



I Congreso Internacional
HISTORIA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN
Problemas, actores y escenarios
de la historia divulgada

ACTAS DEL CONGRESO



ACTAS DEL I CONGRESO INTERNACIONAL

**HISTORIA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN
PROBLEMAS, ACTORES Y ESCENARIOS
DE LA HISTORIA DIVULGADA**

Lucía Abbattista

Gisela Andrade

Alejandra Rodríguez

(eds.)

Coorganizado por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes, la Licenciatura en Historia y la Maestría en Historia Pública y Divulgación de la Historia.

Con el apoyo de la Agencia I+D+i, la Universidad Nacional de Hurlingham, la Secretaría de Cultura del Municipio de Quilmes, la Red de Museos de la Universidad de Buenos Aires, la Asociación Argentina de Estudios sobre Cine y Audiovisual (AsAECA), la Fundación IWO, la Sociedad Iberoamericana de Historia de la Fotografía, la Universidad Torcuato di Tella, Revista Vivomatografías, la Unidad de Formación y Capacitación Docente (UNQ), la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, Cultura (Extensión UNQ), la Diplomatura en Ciencias Sociales, el Profesorado de Historia, la Escuela Universitaria de Artes, la Licenciatura en Comunicación Social y la Licenciatura en Ciencias Sociales.

Actas del I Congreso Internacional de Historia Pública y Divulgación : problemas, actores y escenarios de la historia divulgada / Karina Vásquez ... [et al.]; compilación de Gisela Andrade ; Lucía Abbatista ; Alejandra F. Rodríguez. - 1a ed. - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: [descarga](#)

ISBN 978-987-558-894-3

1. Historia. 2. Actas de Congresos. I. Vásquez, Karina. II. Andrade, Gisela, comp. III. Abbatista, Lucía, comp. IV. Rodríguez, Alejandra F., comp.

CDD 907.2

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector

Alfredo Alfonso

Vicerrectora

María Alejandra Zinni

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

Director

Néstor Daniel González

Vicedirectora

Cecilia Elizondo

Coordinadora de Gestión Académica

María Laura Finauri

SECRETARÍA DE POSGRADO

Secretaria

Nancy Díaz Larrañaga

-

Edición - Corrección

Marianela Di Marco

Diseño - Maquetación

Victoria Maniago





PARTICIPACIONES INSTITUCIONALES

PRESENTACIÓN	7
PALABRAS DE APERTURA	8
PALABRAS DE BIENVENIDA	10

PONENCIAS

MESAS TEMÁTICAS	12
LISTADO DE PONENCIAS	13

DECLARACIÓN DE LA ASAMBLEA	464
-----------------------------------	------------



I CONGRESO DE HISTORIA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN
PARTICIPACIONES INSTITUCIONALES

PRESENTACIÓN

El I Congreso Internacional “Historia Pública y Divulgación. Problemas, Actores y Escenarios de la Historia Divulgada” se realizó en la Universidad Nacional de Quilmes los días 22, 23 y 24 de mayo de 2023. Fue coorganizado por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes, la Licenciatura en Historia, la Maestría en Historia Pública y Divulgación de la Historia y el Diploma en Historia Pública y Divulgación Social de la Historia .

Además contó con el apoyo de la Agencia I+D+i, la Universidad Torcuato di Tella, la Universidad Nacional de Hurlingham, la Secretaría de Cultura del Municipio de Quilmes, la Red de Museos de la Universidad de Buenos Aires, la Asociación Argentina de Estudios sobre Cine y Audiovisual (AsAECA) , la Fundación IWO, la Sociedad Iberoamericana de Historia de la Fotografía, Revista Vivomatografías, la Unidad de Formación y Capacitación Docente (UNQ), la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, Cultura (Extensión UNQ), la Licenciatura en Ciencias Sociales, el Profesorado de Historia, la Escuela Universitaria de Artes, la Licenciatura en Comunicación Social y la Licenciatura en Ciencias Sociales.

La presidencia del Congreso estuvo a cargo de la Mg. Alejandra F. Rodríguez (UNQ-CEHMe).

El Comité Científico estuvo compuesto por: Juniele Rabêlo de Almeida (UFF, Brasil), Michel Koblinsky (UNESPAR, Brasil), Thomas Cauvin (University of Luxembourg), Jimena Perry (Iona College), así como investigadores nacionales: Dora Barrancos (UNQ- IIEG), Alejandra F. Rodríguez (UNQ-CEHMe), Sivia Ratto (UNQ- CEHMe) Karina Ramacciotti (UNQ-CONICET), Alejandra de Arce (UNQ-CEARCONICET), Alejandro Morea (UNMdP-CONICET), Andrea Cuarterolo (UBA-CONICET), Daniel González (UNQ), Nancy Calvo (UNQ), Silvia Finocchio (UBA-UNLP-FLACSO), Pablo Esteban (UNQ- Agencia de Noticias Científicas), Martin Liut (UNQ-EUDA), Ximena Carreras Doallo (UNQ) y Cecilia Gil Mariño (Universität zu Köln- CONICET).

El Comité Organizador, a su vez, estuvo conformado por: Lucia Abbattista (UNQ-UNLP), Marisa Iris Alonso (UNQ) Gisela Andrade (UNQ-UBA), Verónica Chelotti (UNQ-UNAJ) Guillermo De Martinelli (UNQ-UNLP), Mariana Paganini (UBA-UNQ), Susana de Luque (UNQ-UNPAZ) Karina Vasquez (UNQ-UBA), Guillermo Santos (UNQ-IESCT), Cecilia Perez Winter (UBA-UNQ), Marianela Di Marco (UNQ-CPPECT) y Victoria Maniago (UNQ-CPPECT).

En esta obra se registran algunas de las ponencias presentadas al Congreso. Además de estos trabajos, las Jornadas contaron con el discurso de apertura, a cargo de la presidenta del Congreso, Alejandra F. Rodríguez, y el de bienvenida, a cargo del Director del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes, Néstor Daniel González.



PALABRAS DE APERTURA

I CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN

A CARGO DE ALEJANDRA F RODRIGUEZ

Estimadas y estimados, es una alegría dar hoy el puntapié inicial a un encuentro soñado desde hace mucho tiempo; esta concreción es gracias al esfuerzo de muchas personas de esta comunidad, autoridades, docentes, personal administrativo y de servicio, y estudiantes que pusieron lo mejor de sí para que estos días se conviertan en una verdadera celebración de nuestra historia. Agradecemos a la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación por el subsidio otorgado, también a los y las compañeras de Cultura UNQ y del Municipio, junto a quienes organizamos el Festival "La Historia un bien común". Porque además de celebrar la historia en general celebramos en Argentina nuestros primeros 40 años ininterrumpidos de democracia. Y quisimos hacerlo proponiendo formas sensibles de acercamiento al pasado como son el cine, el teatro, la música, las muestras, y exposiciones fotográficas a las que están invitados e invitadas.

Porque de esta manera expresamos algo que sabemos: la historia se vuelve experiencia y se instituye en la sociedad a través de variadas formas. En palabras de Traverso "pasado y futuro se cruzan y dialogan en el presente, tiempo en el que éstos se fabrican y reinventan permanentemente" (2012;318).

La temática que hoy nos ocupa: la Historia Pública (HP), cobija la reflexión sobre los usos públicos del pasado que se hacen en el presente, las narrativas posibles para comunicar los avances científicos, las estrategias para llegar a públicos diversos, y la construcción situada de historia con otros y otras, con las comunidades, temas que están en la agenda de universidades mediante políticas editoriales, oferta de seminarios y cursos, mesas en congresos, proyectos de extensión, entre otras acciones, pero que hasta hoy no habían logrado reunirse para así fortalecerse.

Este encuentro internacional es el primero que se desarrolla en nuestro país que va a dedicar tres jornadas a pensar colectivamente estos temas. Nuestro deseo es que de aquí surjan proyectos que aporten nuevos sentidos sobre el pasado. Quienes formamos parte del comité organizador y del comité científico sabemos que no estamos en soledad en esa tarea, porque aquí se presentan, además de dos conferencias y quince mesas redondas, conversatorios, más de doscientas ponencias, talleres y una asamblea para pensar cómo darle forma, en conjunto, a este campo que nos convoca.

Otra de las particularidades de este encuentro es que reúne a historiadores/as profesionales, instituciones, y a quienes trabajan con la historia y con las memorias desde espacios muy diversos. Además de las instituciones universitarias y educativas de todo el país, contamos con la presencia de trabajadores y trabajadoras de editoriales, proyectos turísticos, artísticos, medios de comunicación, museos nacionales, rurales, comunitarios, archivos.

Solo para dar algunos ejemplos, están presentes: el Museo Histórico Nacional, Museo Nacional Casa del Acuerdo, Museo Nacional de la Independencia, Museo Histórico de Salud Mental, Museo del Juguete, Museo del Holocausto de Curitiba, sitios de la memoria como el ex CCD Pozo de Quilmes, Espacio para la Memoria El "Olimpo", Archivo General de la Provincia de San Juan, Archivo Histórico del Magdalena Grande, Archivo



Histórico de Revistas Argentinas, Museo Mitre, Archivo Histórico de la Cancillería y del Banco Central de la Nación, entre muchos otros. Como observarán en estas jornadas, la convocatoria resultó amplia, absolutamente federal, e internacional pues nos visitan también desde Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Estados Unidos, Luxemburgo y Uruguay.

Como dijimos, la HP viene a reconocer y valorar espacios de trabajo multidisciplinarios, entendiendo la enorme politicidad de la conversación entre profesionales de la historia y la comunidad. Esto supone reconocer la lengua dislocada, descentrada y polifónica de la historia. Comprendiendo que la autoridad de las y los historiadores es siempre compartida...

Así entendemos que los diferentes colectivos sociales elaboran su experiencia, construyen, modelan, usan el pasado; y, en esos procesos, abrevan en la Historia. Indagan esa Historia que es socialmente necesaria para conocer, para inscribirnos en una tradición, en cierta épica, para festejarnos, para corregirnos, para encontrar explicaciones en momentos de crisis, para brindar un sentido colectivo y, en ocasiones, una suerte de batería de respuestas para ciertas preguntas fundamentales de la sociedad.

Por eso mismo, desde diversos intereses y sectores, con mayor o menor poder político y/o económico, se dirimen disputas, a partir de la legitimación en la historia, se desarrollan agendas, argumentos, se celebran efemérides y contra efemérides, se afirman o niegan procesos sociales, etc. Es por ello, y por muchas razones más, que sabemos necesario un ámbito de reflexión para discutir los retos estéticos y éticos que enfrentamos al trabajar con la materia histórica y me refiero, por ejemplo, a la reflexión acerca de cómo abordar investigaciones o acciones con historia oral, o con patrimonio que no es el propio.

Se impone entonces la necesidad de construir herramientas teóricas y metodológicas que generen prácticas y discursos en los que la comunidad pueda tener una participación más activa y protagónica y no se vea reducida a una ficha que acompañe una exposición, o una cita a pie de página de nuestros papers, porque como dice Alessandro Portelli (2009), esos "otros" nos han brindado su voz, y es esa voz es la que nos permite escribir libros a través de nuestro poder político, académico, cultural, y a través de nuestra actividad científica; esa palabra privada, se vuelve parte del discurso público, y en ocasiones también se torna memoria mercantilizada y comercializada.

Es así que la Historia Pública puede ser comprendida como un campo de lucha por la construcción de sentidos y por el reconocimiento de la legitimidad social de sus diferentes actores, y abriga por ende discusiones sobre las metodologías y las voces consideradas válidas; sobre el trabajo interdisciplinario, y principalmente sobre la ética.

Entonces y para cerrar, cito algunos interrogantes que están planteados en las diferentes mesas: ¿De qué modo se articula el conocimiento científico-académico con otros saberes y prácticas profesionales tales como el cine, la fotografía o la radio? ¿Cuál es el rol del historiador/historiadora frente a estas prácticas de conocimiento? ¿Cómo se articula su saber específico con las necesidades de las comunidades locales y de los colectivos públicos? ¿Cómo democratizar la producción del conocimiento histórico sin perder el rigor científico? ¿Cómo se construye un conocimiento significativo en un contexto colaborativo? ¿Qué roles tienen la historia y los patrimonios (que condensan memorias) en la construcción de lugares turísticos? ¿Cómo se reelaboran las diferentes narrativas y los patrimonios desde la activación artística? ¿Qué demandas ha tenido la justicia sobre la profesión histórica, al citarnos como testigos o en causas relacionadas con el pasado reciente y no tan reciente?

Lanzadas estas preguntas, que son solo algunas de las propuestas, las y los invitamos a pensar estos y otros temas a lo largo de las jornadas.

Ojalá lo disfruten. ¡Muchas gracias!



PALABRAS DE BIENVENIDA

A CARGO DE DANIEL GONZÁLEZ,
DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES.

Es una alegría muy grande estar acompañándolos en el Congreso y Festival, en este espacio: el aula magna de la Universidad; un lugar relativamente nuevo donde creo se desarrolla por primera vez un encuentro académico, con lo cual constituye una segunda inauguración, con tres días de actividades a sala completa.

En primer lugar, lo que quiero es, además de agradecer la presencia de todas y todos, reconocer a todos los que estuvieron trabajando desde el año pasado en la puesta en marcha de este congreso. En principio, en la persona de Alejandra Rodríguez, que viene haciendo un trabajo incansable con mucho esfuerzo poniendo el cuerpo, pero también a Gisela Andrade, a Lucía Abbattista y a todos los/as docentes, alumnos/as y graduados/as, investigadores/as, que conforman dos núcleos de abordaje del campo de la historia en nuestra universidad: la Maestría en Historia Pública y Divulgación de la Historia y el Diploma en Historia Pública y Divulgación Social de la Historia en el posgrado, y nuestra Licenciatura en Historia en el grado.

El área de Historia en nuestra casa tiene prácticamente la misma edad que nuestra joven universidad, que recientemente cumplió los treinta años de existencia. Historiadoras e historiadores vienen desarrollando trabajos en la investigación científica y en la formación de estudiantes en los centros de investigación, las unidades de investigación, pero recién desde el 2012 tuvimos nuestra primera carrera de Historia, que comenzó como ciclo de complementación curricular y desde entonces tuvo un protagonismo muy importante dentro del Departamento de Ciencias Sociales y de la Universidad en general.

Naturalmente, esta vinculación entre las carreras de grado y las de posgrado, así como la participación activa de todos los claustros es para nosotros el motor de una forma de construir cultura académica, en uno de los conceptos, tal vez, más arraigados en la historia, que es el de construcción de identidad y de comunidad.

Nosotros entendemos que cada vez que abordamos este campo con todos los actores y actrices de la universidad, estamos construyendo identidad. Y en este contexto puntual, es en el campo de la historia, de la Historia Pública, donde se sitúan muchos de los desafíos que hoy tienen las ciencias sociales en general y la historia en particular.

Por un lado, no solo el desarrollar o intervenir un nuevo campo que implica insertarse en la sociedad, comunicando, divulgando la historia, sino también en un momento particular de nuestra historia contemporánea, en el que los debates públicos están siendo protagonizados por discursos de odio, por ataques xenófobos contra los derechos humanos, laborales, de las diversidades y claramente, cuando estamos en este contexto, cuando visibilizamos este contexto, lo que nos queda claro, es que necesitamos más de la intervención de la historia para no recaer en errores o políticas probadas en el pasado.

Apostamos a una construcción científica situada, en nuestro territorio, en nuestro lugar y esta renovación del campo de la historia, de la Historia Pública, no solo implica la apertura hacia un nuevo campo productivo, sino también a un campo metodológico que construye historia de una manera comunitaria, que contiene las participaciones de la comunidad en la que estamos circunscritos, y esto implica construir una historia entre todos.



La comunicación de la historia no es un desafío nuevo pero si es un desafío en transformación. Hacer historia pública es hacer historia colectiva; se trata que la historia no sea solo un patrimonio de la academia, sino que sea una coproducción entre la ciencia y una sociedad interpelada.

Las transformaciones sociales que se manifiestan en nuevas formas de expresarse y de participar, desafían a la historia a considerar nuevas fuentes historiográficas como así también a construir nuevas narrativas para dialogar con las nuevas prácticas sociales. El desafío es grande y emocionante.

Así que quería saludarlos e invitarlos a asumir estos nuevos desafíos con toda la energía y la fuerza de nuestro Departamento de Ciencias Sociales, a investigadores, docentes, alumnos/as y graduados/as que vinieron de más de siete países y de muchas universidades de nuestro país, -entre las que se cuentan: UNQ, UNS, UBA, UNSAM, UNLP, UNJu, UNLPAM, UNSJ, UNRC, UNGS, UNT, CONICET, UNMdP, UNCuyo, y UTDT. También participarán investigadores de Bolivia, Brasil (UNESPAR, Universidade Federal de Goiás, Universidade Federal de Santa Catarina, Universidade Federal de Alfenas-MG), Colombia, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Luxemburgo, Puerto Rico y Uruguay- a todos ellos mi deseo que las jornadas resulten fructíferas.

Dejarles a los más de 500 inscriptos/as; a conferencistas, panelistas y expositores/as un gran saludo de nuestro rector, Alfredo Alfonso y el deseo que compartan los avances de sus investigaciones en el área, porque de este intercambio saldrán fortalecidos tanto los actores universitarios, como la comunidad en su conjunto.

Celebramos así la nutrida asistencia y participación como colaboradoras/es, expositoras/res y de las/os estudiantes. Así como la participación en las mesas temáticas y paneles, de los distintos institutos y centros de investigación de nuestra universidad, entre los que se cuenta el: CEHCM, CEAR, IESCT, CHI, CEFHIC, también de la Unidad de Investigación y Extensión sobre Estado, Ciudadanía y Familias y la Unidad de investigación en Filosofía Social, Legal y Política, entre otros.

Para finalizar, agradecer a nuestro canal UNQ TV, UNQ Radio y la Agencia de Noticias Científicas de la Universidad quienes aportaron a la difusión de este evento y generaron diferentes piezas de divulgación.



I Congreso Internacional
HISTORIA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN
Problemas, actores y escenarios
de la historia divulgada





- Mesa 1** Historia oral y proyectos comunitarios . Coordinación: Lucia Abbattista (UNQ-UNLP) y Javiera Robles Recabarren (Oficina de Igualdad y Equidad de Género, Recoleta, Santiago de Chile).
- Mesa 4** La historia obrera divulgada: experiencias, proyectos, resultados y perspectivas . Coordinación: Gustavo Contreras (INHUS – CONICET /UNMdP /HO).
- Mesa 5** Lenguajes, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública . Coordinación: Karina Vásquez (UNQ-UIEECyF) y Bruno De Angelis (UNQ- UIEECyF).
- Mesa 6** Desafíos de la escritura académica para la divulgación histórica . Coordinación: Marcela Vignoli (FCN / IML de la UNT / CONICET) y Nadia Ledesma Prietto (CInIG-IdIHCS/CONICET-FaHCE-UNLP).
- Mesa 7** Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado . Coordinación: Alejandra F. Rodríguez (CEHcMe-UNQ) y Marisa Alonso (CEHcMe-UNQ).
- Mesa 8** La narrativa de Hollywood como divulgación popular de la Historia . Coordinación: Nigra, Fabio (FFyL, UBA).
- Mesa 9** Memoria e Historia: las producciones audiovisuales y la divulgación histórica en la Argentina contemporánea . Coordinación: Gladys Perri (UNLu-CBC, UBA).
- Mesa 10** Los espacios patrimoniales como plataformas para hacer Historia Pública: prácticas colaborativas, participación comunitaria y vinculación territorial . Coordinación: Mariana Paganini (UBA-UNQ) Verónica Stáffora (UBA).
- Mesa 11** Historia pública, fotografía y comunidades . Coordinación: Andrea Cuarterolo (UBA-UNQ-CONICET).
- Mesa 12** Archivos y Centros de documentación como bien público: difusión, acceso y derechos . Coordinación: Laura Mariana Casareto (UNLP) y Samanta Casareto (FFYL-UBA).
- Mesa 13** Turismo histórico, patrimonio y consumo . Coordinación: Cecilia Pérez Winter (IIGEO-UBA, UNQ, CONICET) y Santiago Amondaray (UNSAAdA).
- Mesa 14** La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias . Coordinación: Gisela Andrade (UNQ/UBA) y Andrea Lichtensztein (UNQ/Colegio Tarbut).
- Mesa 15** Mujeres y disidencias en los procesos de escritura de la historia y en la construcción de memoria . Coordinación: Patricia Sepúlveda (CEHcMe-Cátedra abierta de género y sexualidades UNQ) Gouveia de Oliveira Rovai Marta (Universidade Federal de Alfenas).
- Mesa 16** Género y sexualidades en la enseñanza de la historia . Coordinación: Gisela Manzoni (CInIG-IdIHCS/CONICET-FaHCE-UNLP-ISFD N°98).
- Mesa 17** Historia pública y transmisión de los procesos de salud y enfermedad . Coordinación: Karina Ramacciotti (CONICET- UNQ) y Federico Rayez (CONICET-UNQ).
- Mesa 18** Modelos de articulación entre historia académica y otros saberes y prácticas profesionales y sociales . Coordinación: Susana de Luque (UNQ-UNPAZ).
- Mesa 19** Historia investigada e historia divulgada: experiencias en clave local y regional para la construcción de una historia nacional más complejizada . Coordinación: Rebeca Camaño Semprini (UNRC-CONICET) y Gabriel Fernando Carini (UNC- UNRC-CONICET).
- Mesa 20** Lxs historiadores y la intervención en la esfera pública. El lugar de la Historia en los debates político-sociales . Coordinación: Nancy Calvo (CEHcMe-UNQ) y Martha Rodríguez (PIHA-UBA/UNQ). ¶
- Mesa 21** Arte e historia: experiencias de creación artística con archivos y memorias . Coordinación: Julian Delgado (UNAJ/ UNQ/IDAES CONICET) y Martín Liut (UNQ-EUA).
- Mesa 22** Divulgación y usos de la Ciencia y Tecnología: saberes, actores y experiencias. . Coordinación: Guillermo Santos (UNQ) y Santiago Garrido (UNQ).
- Mesa 23** Historias en el espacio público: crear, comunicar e interactuar . Coordinación: Michel Kobelinski (Universidade Estadual do Paraná- Unespar, campus de União da Vitória, Brasil). Federico Alvez Cavanna, (Universidade Estadual do Paraná- Unespar, campus de Paranaguá, Brasil).
- Mesa 24** Radio, podcast y nuevos formatos para contar/hacer la historia . Coordinación: Alejandro Morea (UNMP) e Ignacio del Pizzo (UNQ).



PONENCIAS

MESA 1: Historia oral y proyectos comunitarios

P. 19| Título de la ponencia: Mar del Plata y sus espacios: una ciudad en cambio permanente. Historia pública y divulgación: una experiencia

MESA 4: La historia obrera divulgada: experiencias, proyectos, resultados y perspectivas

P. 27| Título de la ponencia: Divulgación histórica y movimiento obrero: experiencias editoriales en torno a la construcción de "pasado" de organizaciones sindicales de Bahía Blanca

P. 31| Título de la ponencia: La Huelga de Inquilinos de 1907 en Buenos Aires

Mesa 5: Lenguaje, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública

P. 37| Título de la ponencia: La guerra de Malvinas en la prensa escrita. Usos del pasado y construcción social de la memoria, 1982-1992

P. 43| Título de la ponencia: Una de vampiros. Reflejos de Las venas abiertas de América Latina en Brasil, el caso de la película Até a última gota de Sergio Rezende

P. 50| Título de la ponencia: La ampliación de un género: ficción y realidad en las biografías creadas por Roberto Bolaño

P. 54| Título de la ponencia: El papel de la editorial EdiBer en la construcción de una identidad local

P. 61| Título de ponencia: Encontrándome en la Biblioteca Popular Ricardo Rojas: un análisis de su realidad actual

P. 65| Título de Ponencia: Diario del juicio: reflexiones en torno a su construcción colectiva

P. 69| Título de Ponencia: Historia en la Biblioteca de Marcha: divulgación en las colecciones Vaconmigo y Los Nuestros

P. 75| Título de Ponencia: "Las revistas culturales del siglo XX en la era digital: nuevos accesos a las fuentes, nuevos públicos y nuevos desafíos"

MESA 6: Desafíos de la escritura académica para la divulgación histórica pública

P. 78| Título de Ponencia: Entre la investigación, la extensión y la escritura: Identidades, patrimonios, historias y memorias en la colección Cuadernos de Investigación de la Editorial UNAJ

P. 84| Título de Ponencia: "Es un libro de mesa de luz más que de escritorio". La divulgación histórica en Jujuy: Historias Breves de Jujuy y los Cuadernos de la UE CISOR

MESA 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado. pública

P. 88| Título de Ponencia: "la historia que siempre nos enseñaron". El éxodo jujeño en las pantallas de televisión: análisis y crítica sobre una serie de Canal Encuentro

P. 93| Título de Ponencia: "Quitarle de un manotón las vendas de los ojos que los ciega". Tensiones y antagonismos culturales entre la clase obrera y los sectores medios de Buenos Aires de los años sesenta y setenta a través de 5 películas

P. 99| Título de Ponencia: La historia de la vida y la lucha del Padre José "Pepe" Tedeschi en la Villa Itatí de Quilmes y las huellas de su militancia en la actualidad del barrio. Una experiencia de asesoría histórica en el documental "Itatí. El barrio, la mujer, el padre", de la realizadora cinematográfica Eva Pizarro

P. 108| Título de Ponencia: Animal de la imagen. La deshistorización del sujeto en el audiovisual neoliberal

P. 114| Título de Ponencia: Peronismo e Izquierda en el cine de Raymundo Gleyzer

P. 118| Título de Ponencia: En busca del archivo perdido. "Reconstruyendo una cartografía del cine found footage"

P. 121| Título de Ponencia: "102 historias" de Eldorado

P. 136| Título de Ponencia: Risas en la dictadura: aproximaciones al género comedia en Argentina entre 1976 y 1986.

MESA 9: "Memoria e Historia: las producciones audiovisuales y la divulgación histórica en la Argentina contemporánea"

P. 141| Título de Ponencia: Miradas sobre la transición democrática a través de la pantalla: Diálogos posibles entre producciones audiovisuales del Canal Encuentro y la película "Argentina, 1985"

P. 146| Título de Ponencia: "Memorias e identidades en disputa. La Televisión Digital Terrestre y la producción de contenidos audiovisuales durante el gobierno de Cambiemos"

MESA 10: Los espacios patrimoniales como plataformas para hacer Historia Pública: prácticas colaborativas, participación comunitaria y vinculación territorial

P. 153| Título de Ponencia: La experiencia de creación de un museo virtual: Bridge to Argentina bridgetoargentina.com

P. 156| Título de Ponencia: De Hogar a Museo. Una casa, muchas infancias, una historia en común

P. 163| Título de Ponencia: Las disputas por la memoria en los circuitos históricos de Comodoro Rivadavia, ¿la historia del oro negro?

P. 170| Título de Ponencia: Percepciones y opiniones de los vecinos del Barrio Sur con respecto a la Casa Histórica. Museo Nacional de la Independencia



P. 177 | Título de Ponencia: OS REGISTROS RUPESTRES DO SÍTIO CAROÁ (SERTÂNIA-PE), NA INTERFACE COM A HISTÓRIA PÚBLICA

P. 183 | Título de Ponencia: La oralidad y los vínculos en los procesos de activación del patrimonio local. Una experiencia desde la Universidad Nacional de General Sarmiento

MESA 11: Historia pública, fotografía y comunidades. El papel de la fotografía como documento histórico y recurso de la divulgación social de la historia

P. 187 | Título de Ponencia: Las fotografías personales para el abordaje de la historia. Una experiencia desde EPHiCo (Espacio de Patrimonio Histórico Comunitario) de la Universidad Nacional de General Sarmiento

P. 191 | Título de Ponencia: Difusión obra Josefina Oliver (1875-1956) desde el año 2007 al 2023

MESA 12: Archivos y Centros de documentación como bien público: difusión, acceso y derechos

P. 198 | Título de Ponencia: Archivos para las memorias e identidades locales/localizadas: nuestra experiencia situada en Florencio Varela

Mesa 12: Archivos y Centros de documentación como bien público: difusión, acceso y derechos

P. 203 | Título de Ponencia: Los Sistemas de Información Geográfica como herramientas de visibilización, difusión y reconstrucción de la memoria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1966-1983)

P. 210 | Título de Ponencia: Archivos abiertos. Los Equipos de Relevamiento y Análisis del Ministerio de Defensa y la difusión de la historia reciente

P. 216 | Título de Ponencia: Accesibilidad y divulgación del patrimonio archivístico diplomático

P. 221 | Título de Ponencia: Historia pública y justicia social: la biblioteca temática "ciudadanía, violencia y derechos humanos" como herramienta de reparación histórica

MESA 13: Turismo histórico, patrimonio y consumo

P. 226 | Título de Ponencia: Silenciando el pasado afro: políticas patrimoniales y turísticas en San Antonio de Areco durante la década de 1930

P. 233 | Título de Ponencia: Pertencimento e Turismo: um estudo comparativo da Colônia Z-13 (Copacabana - Rio De Janeiro/RJ) e Paraty Mirim (Paraty/RJ)

P. 239 | Título de Ponencia: Puesta en valor y señalización del Patrimonio Histórico de la ciudad San Javier. El pasado pervive entre nosotras/os

P. 243 | Título de Ponencia: El rol de la historia y la población local en la construcción de la atraktividad turística patrimonial del Partido de Navarro

P. 248 | Título de Ponencia: El relato turístico en las visitas guiadas de los museos y centros de interpretación arqueológicos de sitio de Mendoza

Mesa 14: La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias

P. 258 | Título de Ponencia: "Las Invasiones Inglesas en el nivel medio desde mitad del siglo XX hasta la segunda década del XXI: diferencias y similitudes en los textos plausibles de ser utilizados en las aulas"

P. 265 | Título de Ponencia: Propaganda política en el Siglo XX: Nuestra experiencia en el taller de adscriptes de IPC

P. 270 | Título de Ponencia: "PETÚ MONGELEIÑ (Aún vivimos, aún existimos)": La experiencia en la creación de un material educativo desde el nivel primario en Del Campillo, Córdoba (2018)

P. 276 | Título de Ponencia: La historia reciente en las escuelas de Argentina y Chile (2000 - 2010)

P. 280 | Título de Ponencia: El Antiguo Egipto en MOON KNIGHT. Reflexiones sobre la divulgación y la enseñanza de la Historia

P. 286 | Título de Ponencia: 24 de Marzo otra mirada

P. 291 | Título de Ponencia: Perro grande, perro chico: notas sobre océanos meméticos, temporalidades y enseñanza de la historia

P. 298 | Título de Ponencia: Conversações entre História Pública, Livro Didático, professoras e suas trocas de experiências

P. 303 | Título de Ponencia: ¿Cómo viven los de abajo? La centralidad de la enseñanza de las condiciones de vida y posibilidades de los sectores populares en la escuela secundaria

P. 309 | Título de Ponencia: El patrimonio tecnológico institucional como dispositivo pedagógico. Artefactos informáticos para la creación e implementación de recursos didácticos en el aula

P. 314 | Título de Ponencia: "Historia de la clase media argentina". Materiales digitales en las aulas de historia

MESA 15: Mujeres y disidencias en los procesos de escritura de la historia y en la construcción de memoria

P. 321 | Título de Ponencia: AMHOR - Colección de Memoria e Historia del Orgullo LGBTQIA+ en el sur minero, a través de la historia oral y pública

P. 328 | Título de Ponencia: "Mamá Pancha, la Antígona negra de las pampas": proyecto de comunicación en las redes

P. 333 | Título de Ponencia: "Veteranas de la Guerra de Malvinas: Un enfoque para la construcción de memoria"



P. 338 | Título de Ponencia: Historia Pública, Ingeniería y Género. Preguntas para construir un enfoque situado

MESA 16: Género y sexualidades en la enseñanza de la historia

P. 344 | Título de Ponencia: El acceso a las altas esferas políticas en el sur de Asia durante el siglo XX: el derrotero de Indira Gandhi

MESA 17: Historia pública y transmisión de los procesos de salud y enfermedad

P. 351 | Título de Ponencia: Historia(s) del VIH en perspectiva regional: transición desde la concepción de enfermedad a infección en Comodoro Rivadavia

P. 354 | Título de la ponencia: "La Dirección General de Higiene como cartera de la sanidad pública en la Provincia de Buenos Aires durante el fresquismo (1936-1940)"

MESA 18: Modelos de articulación entre historia académica y otros saberes y prácticas profesionales y sociales

P. 362 | Título de la Ponencia: A função da história oral nas memórias sobre folclore e cultura popular na Cidade De Quinta Do Sol/Pr //La función de la historia oral en las memorias sobre folclore y cultura popular en la Ciudad De Quinta Do Sol/Pr

P. 371 | Título de la Ponencia: El uso público de la historia en Comodoro Rivadavia: una mirada actual

P. 376 | Título de la Ponencia: Un instante en el Universo: storytelling, historia pública y estrategias narrativas. Reflexiones sobre la producción del guión de las visitas conversadas en la sala del "Tiempo" del Centro Cultural de la Ciencia"

MESA 20 - Los historiadores y la intervención en la esfera pública.

P. 384 | Título de la Ponencia: Amazônia e História Pública: sociedade e natureza a partir da narrativa histórica acadêmica

P. 391 | Título de la Ponencia: "Si la defino la límite" Debates en torno a las definiciones sobre la Historia pública

P. 399 | Título de la Ponencia: La Guerra del Paraguay en el Siglo XXI. Debate público y judicialización del pasado en el marco de la creación de la Subcomisión por la Verdad y la Justicia sobre la Guerra de la Triple Alianza del Parlasur

P. 406 | Título de la Ponencia: Éxodo Jujeño. Articulaciones, significancias sociales y debates en contextos de intensidad política

P. 412 | Título de la Ponencia: "Los archivos como objetos de indagación visual en las prácticas del arte"

Mesa 21: Arte e historia: experiencias de creación artística con archivos y memorias

P. 417 | Título de la Ponencia: Sobre escritura, archivo y experiencia en un cuaderno de viaje

P. 422 | Título de la Ponencia: La comunicación de la historia de la ciencia en Radio UNLP: notas didácticas, historiográficas y comunicacionales

MESA 22: Divulgación y usos de la Ciencia y Tecnología: saberes, actores y experiencias

P. 429 | Título de la Ponencia: Museos, archivos y bibliotecas de la informática para la comunicación pública de la ciencia y la tecnología

MESA 23: Historias en el espacio público: crear, comunicar e interactuar

P. 435 | Título de la Ponencia: MEMORIAL MANIA E REENCENAÇÃO HISTÓRICA: ESTUDO SOBRE A PRAÇA CAPITÃO KIRK (PORTO UNIÃO-SC)

Mesa 24: Radio, podcast y nuevos formatos para contar/hacer la historia

P. 443 | Título de la Ponencia: Descubriendo Historias, una experiencia radial.

P. 447 | Título de la Ponencia: "Un proyecto de divulgación digital de literatura sobre el Holocausto y las guerras mundiales: «Letras del exterminio»"

P. 453 | Título de la Ponencia: "Una historia para escuchar": la radio como medio para romper silencios, argumentos sedimentados y divulgar el conocimiento científico en la Patagonia

P. 458 | Título de la Ponencia: Estrategias a la hora de divulgar historia por redes sociales: el caso Historias Destacadas



LISTADO POR AUTOR/A

Acuña, Norma	163	Guzmán, María D.	291	Rimoldi, Alicia Rosario	141
Alaluf, Martin	170	Haro, Agustín	61	Risso, Melisa	216
Amado, María Luz	338	Heuman, Silvia	203	Rocha dos Santos Júnior, D.	177
Amati, Mirta	78, 198	Janko, Liliana	239, 286	Rodríguez, Alejandra F.	8
Amondaray, Santiago	226	Jara, Lidia A.	99	Rodríguez López, M.Celeste	429
Amor Pawlowski, Leonel	19	Jubany, M. Nicolás	243	Rodríguez, Yazmín Soledad	118
Aramayo, Tomas G. M.	406	Kobelinski, Michel	435	Rojas, José Matías	121
Arcuschin, Melody Sol	258	Koehler, Natalia	183, 187	Roncagalli, Mirta	153
Artero Ituarte, Inti	391	Kohan, Paula	210	Ruffolo, Flavio	146
Azcarate, Fabricio	253	Larralde Armas, F.	65	Salaverría, Leonor Eliana	447
Balcón, Mirta	351	Lenczner, Marlene	447	Salinas, Nadia	183, 187
Barrios, Natalia	239, 286	Litvinoff, Diego E.	108	Salleras, Lucila	170
Bianculli, Karina	309, 429	López, Hernán	203, 210	Sayavedra, Facundo	458
Bolchinsky, Maylen	19	Lopez-Brazzola, M.	156	Soares Bernardo, M. L.	233
Bolincenha, Marcos F.	435	Loto, Leonardo	354	Socol, Alejandro	376
Brizzi, Ana Laura	170	Lugo López, Sergio A.	399, 443	Soto, Gisela Mariana	333
Bryce, Benjamin	153	Machado, Mónica	443	Suarez, Painé	309
Cáceres, Fernando Gabriel	37	Maiarota, Adrián	54	Tejada, Luciana María	338
Cañete, Nelson	65	Maniago, Victoria	54	Valserdi, Mabel	170
Cardonetti, Stefania	153	Marcilese, José	27	Vasquez, Karina	75
Castro, Patricia	163, 351, 371	Marsellá Ullón, J. M.	114	Vercelli, Ariel	429
Cataldi, Hernán César	141	Melvern, Daniela	65	Viaña, Patricia María	191
Catriel, Ungaro	265	Meo Laos, V. G.	328	Vilela de Almeida, Marcelo	233
Cimoli, Ricardo Pedro	344	Miranda Roucitti, R.	265	Villagra, Luciana	136
Citterio, Diego	84, 88	Morales, Damián	31	Villalba, Matías Leandro	314
Colombo, Edgardo Hugo	93	Muñiz, Manuel	291	Villani, María Paula	170
Daniele, Flavia	270	Mussini, Olivia	265	Ybañes, Roxana	417
De Angelis, Bruno	43	Navarro Drazich, D.	248	Zabala, Lucía	261
De Oliveira Rovai, Marta G.	321	Olivari, María Cecilia	170, 412		
De Simón, Cecilia	248	Osorio, Natalia	203		
Delgado, Susana	19	Oviedo, Rodolfo E.	69		
Di Marco, Marianela	54	Pagliarini Junior, J.	362, 384		
Di Modugno, Lucia	203	Panozzo Zenere, A.	170		
Dragowski, Andrés	422	Pantoja, María C.	216		
Eiras, Manuel	43	Paris, Sebastián	198		
Enz, Angélica	210	Pereira, Márcio J.	225		
Espada, Mateo	265	Pérez, Pilar	453		
Facciolo, Juan Manuel	270	Pernicone Nicolás	443		
Favero, Bettina	19	Perri, Gladys	146		
Ferrari, Nicolás E.	280	Pitrola, Cecilia	156		
Fileno da Silva, Angela	233	Priori, Angelo	221		
Fonseca de Melo, F.	362	Prohmann Santos, A.	298		
García, María Soledad	443	Ramos, Eliana M.	303		
González, Néstor Daniel	10	Redondo, Adriana	65		



I CONGRESO DE HISTORIA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN

PONENCIAS



MESA 1: Historia oral y proyectos comunitarios

Título de la ponencia: Mar del Plata y sus espacios: una ciudad en cambio permanente. Historia pública y divulgación: una experiencia

Pertenencia institucional: Archivo de la Palabra y la Imagen (CEHIS, Facultad de Humanidades, UNMdP) - INHUS, CONICET

Autorxs: Favero, Bettina; Delgado, Susana; Bolchinsky, Maylen; Amor Pawlowski, Leonel

Correo electrónico de contacto: bettinafavero@gmail.com

Introducción

Mar del Plata presenta una excepcionalidad extraordinaria, si la comparamos con otras ciudades en proceso de transformación. La vertiginosa evolución, si podemos hablar de tal, en un sinuoso derrotero que no esquivó demoler mansiones de reconocidos estilos arquitectónicos para estirarse a lo alto y a lo ancho de la extensísima costa marítima, nos interpela sobre sus causas. Como historiadores y docentes reconocemos que la historia de esta ciudad ha sido un foco permanente de búsqueda, de interrogantes, de provisionales hipótesis y nuevos planteos a partir de darle intervención a otras disciplinas humanísticas, para encontrar diversas respuestas que concilien entre aquella desazón por la destrucción y el desbordado empuje hacia la modernidad. En esa búsqueda, recurrir a la historia pública ha devenido en un desafío que nos propusimos en el marco de la cátedra Problemas Metodológicos de la Investigación, durante el segundo cuatrimestre de 2022.

Concebimos la historia de la ciudad de Mar del Plata vinculada a la historia de la Argentina desde sus inicios como ciudad turística por antonomasia, por la proyección de la imagen de gran balneario. Entendemos que esta representación fue transformándose a lo largo del siglo XX, para convertir a la ciudad en una de las más destacadas del país. Existen dos imágenes de la ciudad: la de los veraneantes y la de los residentes estables; la del mundo del ocio y la del mundo del trabajo; la estival y la interna, en fin, las dos Mar del Plata. Así, su trayectoria constituye un caso emblemático en la historia del país. En efecto, los cambios de la Argentina moderna fueron dejando su huella en la ciudad. Desde la villa balnearia, hacia fines del siglo XIX, cuando es conformada para las clases altas, hasta la capital turística de masas en los años cincuenta y sesenta, con la proliferación de rascacielos y hoteles sindicales. El desarrollo y evolución de su geografía urbana retrata un itinerario que acompaña los cambios y vicisitudes de la sociedad más amplia. Debido a ello, pusimos el foco en la historia de la ciudad de Mar del Plata abordando la vida social, económica, política y cultural de sus pobladores como también de sus visitantes. La abundante producción historiográfica que ha proliferado en los últimos treinta años nos permitió abordar los distintos aspectos seleccionados, con la finalidad de entrenar a los estudiantes en el oficio del historiador, desde el trabajo con fuentes y documentos con vistas a un trabajo de investigación vinculado a la divulgación.

La propuesta que desarrollamos tenía como finalidad acercar a los alumnos a la historia de la Ciudad desde la historia pública y la divulgación. Para ello, trabajamos desde dos ejes: la historia de la ciudad y la historia pública. En el primero, recorrimos los principales aspectos de la historia de la ciudad: la fundación, el nacimiento y desarrollo de la villa balnearia y la llegada de los primeros pobladores, el crecimiento de la ciudad hacia adentro, el paso de “balneario de la elite” a balneario de “masas”, la metamorfosis creciente con el boom de la construcción y la expansión de los barrios. Por su parte, en el segundo eje, recorrimos los distintos aspectos vinculados a la historia pública anclada metodológicamente en la divulgación histórica. A medida que avanzamos fuimos comprendiendo que en cada seminario anterior sobre la ciudad, así como en la práctica de archivo que desarrollamos en otra materia: Introducción a la Práctica Histórica, al convocar a los estudiantes a trabajar durante dos semanas con documentos y fotografías de los fondos existentes en el Archivo Histórico Municipal, Roberto Barili, ubicado en el Museo Mitre y en la misma constitución del Archivo de la Palabra y la Imagen, estábamos haciendo *historia pública*. Entendemos a ésta como la cooperación al poner en práctica destrezas, para recoger, analizar, interpretar y divulgar la historia contemporánea de nuestra ciudad, lo que implícitamente supone la posibilidad de democratizar el conocimiento y asegurar el vínculo entre memoria e identidad compartida a partir de su rescate.¹

Los objetivos que nos planteamos consisten en adquirir herramientas conceptuales y metodológicas para el conocimiento de la historia de la ciudad; desarrollar el espíritu crítico de los estudiantes respecto a los procesos históricos; explorar las diversas herramientas y fuentes que confluyen en el hacer histórico; identificar las características y funciones de la historia pública; profundizar sobre la metodología relacionada con la divulgación histórica; reconocer de qué forma la historia oral posibilita la recuperación y el otorgamiento de sentido al pasado, elaborando respuestas frente a los hechos y pensando una perspectiva hacia el futuro; y por último, reconocer distintos espacios locales para su vinculación a la historia pública y la divulgación.

En relación a la historia oral, nuestra idea se basó en el acercamiento a la misma como recurso en la educación universitaria. Así, el

¹ Para una revisión de los debates en la definición de la Historia Pública ver: Cauvin, Thomas (2020). “Campo Nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos en la Historia Pública”. En: *Hispania Nova*, n° 1 Extraordinario pp. 7 a 51.



abordaje realizado se centró en la profundización de conceptos como memoria, historia y oralidad permitiendo el conocimiento de procedimientos teórico-metodológicos. La historia oral constituye una metodología participativa en la cual las actividades establecen relaciones internas y externas alrededor de la universidad con recursos metodológicos que aproximan a los estudiantes hacia una apropiación y construcción del conocimiento histórico.

La historia oral es particularmente adecuada como práctica educativa. Toda comunidad tiene su historia y contiene una polifacética realidad cultural, de trabajo, de vida familiar, relaciones económicas y sociales, etc., susceptible de ser rescatada, elaborada y representada. En la educación, “*la historia oral sirve para salvar la brecha entre lo académico y la comunidad; trae la historia al hogar, ya que relaciona al mundo del aula de clase y el libro de texto con el mundo social directo y diario de la comunidad en que vive el estudiante*” (Sitton, Mehaffy y Davis, 2005)

Por su parte, poner el foco en la fotografía es relevante por la importancia vital de ésta en la historia contemporánea. La misma, como método de representación social desempeña un rol primordial a la hora de conformar una memoria pública. Como expresa Mauad (2013) en la narrativa visual de un acontecimiento del pasado confluyen diversos tiempos históricos: el del acontecimiento, el de la transcripción, el de la recepción y el de la publicación. Todos al mismo tiempo conforman lo que B. Anderson (2021) denomina *comunidades imaginadas*.

Esta experiencia que comentamos aquí, nos permite la recapitulación de los recorridos históricos a partir del registro de imágenes y voces de los propios protagonistas: la cohorte de estudiantes 2022. En consecuencia, marcamos dos ejes a partir de las etapas antes mencionadas: la consolidación de la Mar del Plata actual y las producciones individuales y grupales presentadas por los alumnos, poniendo en práctica las conexiones metodológicas propias de la historia pública y la divulgación histórica.

1.- Recorridos históricos realizados:

Una de las premisas de la materia fue la posibilidad de hacer trabajo de campo, en este caso a través de recorridos históricos, como así los llamamos, para conocer de cerca algunos espacios característicos de la ciudad. Organizamos tres recorridos que se dieron espaciados en el tiempo, a lo largo del cuatrimestre. El primero se realizó el martes 27 de septiembre. En esa oportunidad visitamos algunos edificios que se encuentran en el casco histórico o fundacional de la ciudad: el Palacio Municipal, la Catedral de los Santos Pedro y Cecilia, el Teatro Colón, el Monumento al General San Martín, la Capilla Santa Cecilia, la Rambla y el Hotel Provincial. Pudimos observar los exteriores de estos edificios como también conocer su propia historia, es decir, quiénes habían sido sus constructores, en qué año se edificaron, qué impacto tuvieron para la ciudad en ese momento, entre otras cosas. También reflexionamos sobre las condiciones en que se encuentran en la actualidad, si algún tipo de cartelera o placa señala la relevancia histórica del sitio, si tienen mantenimiento o no, qué importancia le da el gobierno municipal al patrimonio histórico.



Foto 1. Docentes y estudiantes en la sala del Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredón (Palacio Municipal).



Foto 2. Docentes y estudiantes retratados en la icónica escultura de los lobos marinos ubicada en la Rambla.

El segundo recorrido se hizo el martes 11 de octubre, en esa oportunidad nos propusimos conocer la zona de la avenida Colón (en la loma) y sus alrededores. Para ello, observamos la magnitud de los edificios de propiedad horizontal que definen a esta parte de la avenida, cercana a la costa de la ciudad y que le otorgan un perfil característico. Vimos por fuera la “Villa Ortiz Basualdo”, hoy “Museo Municipal de Arte Juan Carlos Castagnino”, uno de los chalets testigos de la *Belle Époque marplatense* junto con la “Villa Normandie”, ambas construcciones realizadas a fines del siglo XIX y principios del XX como residencias turísticas. Luego nos trasladamos a la playa Varese y analizamos los cambios que experimentó esa zona costera con el paso de los años. Muy próxima se encuentra la Torre Tanque, ubicada en la zona más alta de la ciudad. Pudimos hacer la visita guiada de la misma y desde su mirador observar la ciudad en su máxima extensión y reflexionar sobre las distintas áreas en que se divide, el avance de las torres en la costa y el crecimiento desenfrenado hacia los distintos puntos cardinales de la ciudad. Finalizamos este recorrido en la Iglesia “Stella Maris” de estilo neogótico en la que también se encuentra el colegio homónimo, con más de 100 años en la ciudad.



Foto 3. Avenida Colón a la altura de la intersección con la calle Güemes.



Foto 4. Docentes y estudiantes en el mirador de la Torre Tanque.

El último recorrido se realizó el martes 8 de noviembre. En esa oportunidad nos trasladamos a la zona sur de la ciudad, al Puerto. Así pudimos recorrer algunos lugares característicos de este barrio tan especial. El primer sitio fue la Parroquia La Sagrada Familia, pudimos entrar y dialogar con uno de los curas más antiguos de la misma. Aquí se puso en práctica la posibilidad de explorar con una entrevista oral. Los estudiantes se interesaron mucho y escucharon con atención los recuerdos del sacerdote, vinculados a la presencia de inmigrantes italianos en la zona y la permanencia de sus costumbres y tradiciones. Luego, pudimos conocer una fábrica de redes de pesca (Moscuza) en la que tuvimos la visita guiada de uno de los empleados de la empresa y también mantuvimos un interesante diálogo. Desde allí nos trasladamos hacia la zona de la banquina del Puerto, un atractivo turístico de la ciudad. Pudimos observar el estado de las lanchas amarillas atracadas en la dársena y la convivencia con los lobos marinos que habitan allí. Como cierre, visitamos el Museo del Hombre del Puerto “Cleto Ciochini” y compartimos una extensa y fructífera charla con su director.



Foto 5. En el interior de la parroquia La Sagrada Familia frente a la escultura de San Giorgio, uno de los santos venerados por la comunidad italiana del barrio del Puerto.



Foto 6. Durante la visita en la fábrica de redes de pesca Moscuza.



Foto 7. Docentes y estudiantes en la banquina de los pescadores. Puerto de Mar del Plata.

2.- Producciones individuales y grupales

La propuesta de trabajo de la cátedra promovió instancias de práctica en la producción de textos y publicaciones de divulgación histórica. A lo largo del cuatrimestre los estudiantes trabajaron en distintas entregas que les permitieron ir adquiriendo ciertos criterios y conocimientos acerca del lenguaje de la divulgación y el campo de la historia pública. Los trabajos implicaron ejercicios de escritura, selección y análisis de fotografías y la elaboración de publicaciones audiovisuales que, de alguna manera, anticiparon y prepararon la entrega de la producción final, que consistió en la realización de un breve video focalizado en un episodio de la historia de Mar del Plata a publicarse en redes sociales.

Cada una de estas instancias parciales fue pensada como actividad de cierre de los recorridos históricos llevados a cabo en los sitios de interés de la ciudad. En consecuencia propusimos a los estudiantes que escribieran un texto destinado a un público amplio -es decir no estrictamente académico- sobre algún aspecto de la historia local vinculado al lugar visitado. Nos interesaba propiciar en la salida al campo, el aprendizaje de la historia local desde la percepción del espacio, la observación, la experiencia sensorial, el uso de la imaginación y la interacción con los guías o actores que brindaron su testimonio sobre los procesos estudiados. De modo que pretendimos que el recorrido nutriera e inspirara relatos que logran conectar pasado y presente de la ciudad de Mar del Plata, producir historias derivadas por una pregunta o reflexión que hubiera surgido de las visitas, del diálogo con los guías, docentes y compañeros.

La recepción de la propuesta fue muy positiva. En una encuesta que realizamos dirigida a quienes cursaron la asignatura en 2022, destacaron la efectividad de la salida en el proceso de aprendizaje, en particular el rol de la experiencia afectiva en la construcción del conocimiento: *“Las salidas fueron momentos de gran aprendizaje, ya que pudimos contextualizar lo aprendido y formularnos nuevas preguntas a partir*

de otra relación con el conocimiento: una relación vinculada a lo territorial, a lo vivencial, incluso a lo emocional.²² En ese sentido, Pagán y Requena Jiménez (2020), han reflexionado respecto a las posibilidades que la historia pública ofrece de tender puentes de conexión con el pasado a partir de propuestas que incluyan a sujetos que, en su presente, se emocionan al “recrear” una historia. A su vez, sostienen que el desarrollo del interés historiográfico por la historia de las emociones, en el caso de España, amplía el horizonte de expectativas en los debates académicos acerca de las potencialidades de la recreación histórica y la historia pública.

A su vez, resaltamos cómo la presencia en el espacio público brindó la oportunidad de visitar las lecturas de la bibliografía presentada y discutida en el aula, establecer nuevos diálogos, adquirir o ampliar las perspectivas de análisis y realizar nuevas preguntas al proceso histórico:

“Las visitas guiadas me parecieron una propuesta muy interesante, ya que nos permite ver y transitar de “primera mano” los lugares que estábamos estudiando y leyendo de los textos. Esto resulta totalmente diferente porque complementa aquello que se habla en la teoría, nos permite situarnos en el espacio y dimensionar la importancia que cada lugar tuvo y tiene en la historia de la ciudad. Por otro lado, las visitas nos arrojan nuevos datos que escapan a los textos y nos alientan a nuevas reflexiones.”²³

Por otro lado, el entusiasmo despertado por los contenidos y la dinámica de la materia radicó en la originalidad de la propuesta. Para la mayoría de los estudiantes se trató de un primer acercamiento a la historia pública, al tomar contacto con el estado de esta área del conocimiento, sus principales postulados, las dificultades que han presentado algunas experiencias realizadas por colegas en Argentina y en el exterior. *“Como propuesta fueron un gran acierto para construir el sentido histórico de lo que se estudia en las aulas desde una dinámica que nunca me había tocado experimentar.”²⁴*

Sumado a esto, los estudiantes también expresaron que fue la primera materia en el programa de estudios del profesorado y la licenciatura en historia en que se discutió acerca de la metodología de la historia oral y el uso de las fotografías para la escritura de la historia. Esto implicó que los contenidos de la cátedra supusieron aportes fundamentales para los historiadores en formación, sin que esto consistiera en una tarea fácil.

En los trabajos presentados en una primera instancia, uno de los desafíos principales radicó en la necesidad de repensar la producción de textos que resultaran accesibles y atractivos para un tipo de lector por fuera del mundo académico. Para un estudiante de cuarto año que ya ha incorporado las formalidades y pautas del estilo académico, desestructurar su escritura y ampliar sus estrategias de comunicación no fue un reto menor. *“El desafío más grande fue el de desandar las prácticas tradicionales que acostumbramos en casi toda la carrera”²⁵*

En esa búsqueda, nos propusimos trabajar a través de las distintas y progresivas entregas y devoluciones en aspectos centrales como la selección o el recorte del tema, la elaboración de una pregunta central, la reflexión densa acerca de la problemática planteada y la comunicación clara de lo planteado. Si bien esto pudo ser vivido como un pedido de “desarmar” prácticas, fue interesante observar cómo se desarrollaron en aspectos centrales propios del oficio del historiador, que van más allá de cuáles sean los destinatarios de su relato. A esto se sumó un ejercicio de síntesis de los debates o reflexiones expuestas, una mayor atención al tono del relato como una adecuada e inteligente utilización de imágenes, títulos o recursos audiovisuales.

Otro de los aspectos desafiantes estuvo vinculado a la incorporación de lo visual en el texto, la técnica del audiovisual y el desarrollo de las propuestas en plataformas digitales.

Trabajos finales: posteos en Instagram

Un reto en conjunto, pero ¿por qué tenemos esa impresión?

Desde los años noventa, la utilización de Internet permitió una consistente ampliación de la comunidad científica, donde el *limes* de lo profesional se ha convertido en una mera apertura hacia la construcción histórica general. Según Montesi (2011), la red y el Internet permitieron nuevas prácticas que llevaron a cambiar los modos en que los historiadores trabajamos. Ahora bien, se trata de un ámbito que, más allá de sus usos diarios y cotidianos, posee amplias herramientas recientemente utilizadas en términos académicos.

En ese marco, nos propusimos habilitar un canal de difusión de información y conocimiento histórico, a través de una red social de

2 *Balance de Problemas Metodológicos de la Investigación. Mar del Plata Historia Pública, 2022.* Encuesta realizada por el equipo de cátedra PMI, Dpto. de Historia. Facultad de Humanidades, Unmdp, 2023. En línea: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScL2BqPMtP7NcuMUvMbQsDLHpC4NqGZFc-MTpx4swBrzmQSOw/viewform?usp=sf_link

3 Ídem.

4 Ídem.

5 *Balance de Problemas Metodológicos de la Investigación. Mar del Plata... Op. Cit.*



gran impacto como es *Instagram*. El perfil creado bajo el nombre de “@historiapublicamdp” (imagen 1), se constituyó como un medio para tender un vínculo entre la producción académica y los usuarios de esta red social. Allí, la descripción de las salidas, la producción de los estudiantes (trabajos prácticos) y sus trabajos finales (investigación relacionada a la divulgación), fueron publicados semanalmente.

En las publicaciones de los trabajos finales se incluyen videos y fotografías tomadas en los recorridos por la ciudad, fotografías históricas de archivo privado, fotografías de prensa, afiches o publicidades rastreados en repositorios locales. Los estudiantes trabajaron en el rastreo, recopilación de esos materiales para su posterior intervención. En algunos casos el producto final fue una serie fotográfica en donde se apostó al impacto visual desde la comparación en un juego entre pasado y presente de algún espacio de la ciudad, se agregaron preguntas o información textual sobre las imágenes a modo de contar una historia. En otros casos, la publicación fue un producto audiovisual, compuesto por videos, fotografías o *flyers*, que acompañaron el relato de una voz en *off* o incluyeron música y sonidos. En definitiva, la realización de estos *posts*, además del desarrollo de cierto criterio para la producción textual y visual en el ámbito de la divulgación, demandó el uso de herramientas de diseño gráfico, grabación y edición audiovisual. Esta última dimensión, como el pensar en la circulación de las publicaciones en redes, despertaron algunas reflexiones entre los estudiantes:

“Los desafíos son múltiples, pero se destaca el problema del desconocimiento de la técnica y metodología de esta actividad y sus plataformas. Aprender sobre redes sociales, consumos digitales, formatos y técnicas de realización, entre muchas otras cosas, queda siempre como un desafío al momento en que desde la academia se decide abordar este tipo de propuestas.”⁶

En torno a la difusión de los *posts*, los “*Reels*” (videos cortos) han tenido un mayor nivel de visualizaciones. Es el caso de un estudiante que intervino a través de una inteligencia artificial la fotografía de un bañero en la Mar del Plata del siglo XX, logrando darle voz y movimiento a su rostro para contar, desde la perspectiva subjetiva, algún aspecto de la historia de la primera ola de inmigrantes provenientes de Cabo Verde a la ciudad, llegando a las 176 reproducciones. En otros casos, *reels* que ofrecen relatos acerca del Espacio Unzué (actualmente centro recreativo, pero anteriormente un asilo de niñas), el Museo Municipal de Arte Juan Carlos Castagnino, o la Calle 12 de octubre en el puerto de la ciudad tuvieron una recepción amplia, con 419, 317 o 321 reproducciones respectivamente. En efecto, estas como otras publicaciones, fueron subidas a la red con comentarios explicativos, permitiéndole conocer al público, a partir los trabajos de los estudiantes (imagen 2), un poco más acerca de la historia de la ciudad de Mar del Plata.



Imagen 1. Captura del perfil creado en Instagram.



Imagen 2. Algunas publicaciones de los Trabajos Finales, donde se observa cada una de sus visitas.

3.- Conclusiones

⁶ Balance de Problemas Metodológicos de la Investigación. Mar del Plata... Op. Cit.

Esta experiencia educativa en la que integramos conocimientos desde distintas perspectivas, como la historia oral, la fotografía pública, las nuevas tecnologías, en varios casos en propuestas aportadas por los estudiantes, constituyó una práctica novedosa ya que los alumnos se sintieron partícipes de la construcción de conocimiento divulgativo sobre la ciudad. La naturalidad con la que clase a clase fuimos abordando distintos aspectos planificados, con cierta incógnita sobre los resultados, dejó expuesto el hábito de trabajo consolidado desde quince a veinte años atrás, que caracteriza a nuestro equipo docente.

La producción de seminarios y cursos de extensión, con la renovación bibliográfica recuperada desde la historia pública, nos presenta un desafío ante la evidencia de un accionar caracterizado por una metodología de trabajo anclada en la divulgación. A través de nuevas estrategias descubrimos que es posible recuperar formas de reconstrucción del pasado, desde otras voces e imágenes, en la búsqueda de reconocimiento de nuevos sentidos del mismo. Nos motiva pensar respuestas originales frente a aspectos, a veces ignorados, que impulsan otra perspectiva educativa, para la exploración de distintos espacios urbanos de Mar del Plata que convoquen a los estudiantes hacia una apropiación y construcción del conocimiento histórico.

El acercamiento a la historia pública desde la historia oral, permitió acortar la brecha entre lo académico y la comunidad, como resultante de una práctica educativa adecuada: “*su dimensión afectiva permite llevar la historia a los hogares, al relacionar el aula, los textos y la vida cotidiana en la que están inmersos los alumnos*” (Barela y Miguez: 2009, 32- 33).

El rescate, la elaboración y representación de las distintas realidades observadas dio cuenta y permitió a los estudiantes comprender que toda comunidad tiene su historia. Asimismo, la participación activa posibilitó que se convirtieran en investigadores y creadores de contenidos. En nuestro caso, nuestro proyecto surgió desde la universidad y buscó vincularse con la comunidad marplatense a través de la práctica de la historia oral y la divulgación histórica.

• Referencias bibliográficas

- Anderson, Benedict (2021) *Comunidades Imaginadas*, Madrid: FCE.
- Barela, Liliana; Miguez, Mercedes y García Conde, Luis (2009) *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Buenos Aires: Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico.
- Brittan, Diane (1998) “Historia pública y memoria pública”. En: *Revista Ayer*, n. 32, pp. 147 - 162.
- Cauvin, Thomas (2020) “Campo Nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos en la Historia Pública”. En: *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario, pp. 7 - 51.
- Montesi, Luana (2011) “El oficio del historiador en tiempos de Internet”. En: *Historiografías*, n.2 (julio – diciembre), pp. 85 – 97.
- Pagán, Ester Alba y Requena Jiménez, Miguel (2020) “La percepción de la recreación histórica en el mundo académico”. En: *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario, pp. 186-217. DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5370>
- Pastoriza, Elisa y Torre, Juan Carlos (2019) *Mar del Plata, un sueño de los argentinos*. Buenos Aires: Edhasa.
- Pons, Anaclét (2020) “De la historia local a la historia pública: algún defecto y ciertas virtudes”. En: *Hispania Nova*, nº 1 Extraordinario, pp. 52 a 80.
- Sitton, Thad; Mehaffy, George y Davis, Ozro (2005) *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México: Fondo de Cultura Económica.



MESA 4: La historia obrera divulgada: experiencias, proyectos, resultados y perspectivas

Ponencia: Divulgación histórica y movimiento obrero: experiencias editoriales en torno a la construcción de “pasado” de organizaciones sindicales de Bahía Blanca

Pertenencia institucional: UNS-CER –CONICET

Autor: José Marcilese

Contacto: josemarcilese@hotmail.com

Introducción

En 2001 y 2003, las Escuelas de Agricultura y Ganadería y la Escuela Superior de Comercio, instituciones de educación media dependientes de la Universidad Nacional del Sur (UNS), cumplieron respectivamente su cincuentenario. Esto motivó que sus equipos directivos solicitaran al Archivo de la Memoria, también dependiente de la UNS, donde trabajaba, la realización de sendos libros sobre su historia institucional. Esta experiencia laboral fue seguida por otras similares, a partir de requerimientos similares realizados por otras instituciones de la ciudad y la región.

Al mismo tiempo que participaba, junto con otros investigadores e investigadoras, de la redacción de estos trabajos, transitaba la redacción de mi tesis doctoral en historia, primero como becario de la CIC y luego de CONICET. Luego de culminar la tesis en 2008 continué como becario postdoctoral hasta 2011, con un plan de trabajo interesado en indagar en el funcionamiento de un conjunto de sindicatos bahienses durante el primer peronismo.

Para concretar la propuesta de investigación me contacté con las direcciones locales de los sindicatos, a los fines de poder consultar sus archivos institucionales y de gestionar su mediación en la vinculación con trabajadores y militantes, para poder registrar sus testimonios.

Esta vinculación con las comisiones directivas de los sindicatos motivó que, cuando dos de las entidades cumplieron el 75 aniversario de su apertura, me solicitaran asumir la realización de publicaciones conmemorativas. Fue así como en 2008 realicé un libro sobre la historia de la seccional del SMATA (Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor) y en 2012 acerca de la delegación local de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM).

La concreción de estas experiencias de investigación por “encargo” originó que otros sindicatos locales me solicitarán realizar estudios similares. De esta forma, en 2013 fue el gremio de trabajadores no docentes de la UNS quien me contrató para escribir su historia institucional, en 2014 el sindicato que representa a los trabajadores municipales y en 2016 la seccional local del Sindicato Argentino de Televisión, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos (SATSAID). Le siguieron el sindicato bancario (2020) y de trabajadores jerárquicos petroquímicos (2022).

La gestión de los proyectos: planificación y ordenamiento

Según Daniela Ayala-Torales “...la historia pública es el acercamiento de la disciplina a distintos públicos o sectores de la población” (Ayala-Torales, 2020, p.231), una definición que se puede aplicar al carácter que asumieron las diversas publicaciones que realicé a solicitud de las organizaciones antes mencionadas.

En todos los casos, el interés de las conducciones gremiales por contar con una publicación que aborde su historia institucional fue el factor que originó el proceso de investigación y redacción. Como señaló el secretario general del SATSAID, Julio Kessler, al ser consultado acerca de los motivos que llevaron a la edición de una publicación “..para nosotros es importante que los compañeros conozcan la historia de nuestro gremio, quiénes somos, de dónde venimos...” Ese objetivo, con leves variaciones, fue compartido por las restantes conducciones gremiales, en especial cuando las entidades se encontraban próximas a conmemorar un aniversario significativo.

Como primer paso se establecen acuerdos en lo que respecta a los contenidos y el formato que asumiría la publicación. En este punto, la condición fue generar investigaciones destinadas a los y las integrantes de la propia comunidad de cada sindicato, pero no por ello dejando de lado las pautas que rigen el trabajo de investigación en sede académica ni las referencias historiográficas que constituían el campo de estudios sobre movimiento obrero.

En lo que respecta a este universo de lectores y lectoras, el primer escollo que se debe afrontar es generar textos que puedan ser abordados por un público amplio, con una gran disparidad etaria y formativa. Es por ello que para facilitar la lectura se optó por brindar a los capítulos una secuencia cronológica y no temática. Del mismo modo, se dispuso al inicio de cada capítulo una sección general donde se reconstruyen

7 <https://satsaid.com.ar/noticias/sec-bahia-blanca-cuenta-su-historia/>



los principales procesos sociales, políticos y económicos del período que luego se va a desarrollar acerca de los temas específicos de la historia institucional del sindicato en cuestión.

Esta estrategia permite preparar al lector y la lectora, y dotarlo de herramientas interpretativas para luego abordar el devenir de la organización gremial en particular. Como señala Gabriel Di Meglio “...no dar por sentado que todos saben de qué se trata...” al momento de presentar un proceso o fenómeno histórico, por lo que cada conceptualización debe estar acompañada de una debida explicación. En tal sentido, exponer en qué consiste la convertibilidad al momento de analizar el impacto de las políticas neoliberales en el mercado laboral puede resultar innecesario en un texto académico, no obstante resulta esencial si queremos favorecer la comprensión de un trabajador y trabajadora de mediana edad. Algo similar ocurre con la elección del vocabulario, de nada sirve emplear palabras que quizás no todos y todas comprendan.

Por otra parte, el lenguaje visual también resulta esencial, la elección de la tipografía, el uso de imágenes, el recurso de emplear cuadros y esquemas diferenciados del texto son factores que favorecen la lectura. Es por ello que la elección del diseñador puede resultar clave al momento de realizar un libro orientado a la divulgación, en tanto resulta tan importante la composición de los textos como su presentación.

Asimismo, si bien en los libros se desarrollaron en forma específica los procesos inherentes a la historia de los sindicatos, también fueron considerados cuestiones relativas a la historia bahiense en general. En tal sentido, el libro sobre la historia referido a la evolución de la seccional del SATSAID incluye un capítulo en el que se reconstruye la historia de la televisión en Bahía Blanca, del mismo modo que el trabajo sobre la organización que reúne a los jerárquicos petroquímicos se interesó también por analizar el proceso formativo del Complejo Petroquímico que funciona en el área portuaria de la ciudad. Asimismo, los trabajos buscaron articular los procesos gremiales locales con las circunstancias que definían en cada etapa las tensiones entre el capital y el trabajo en el orden nacional, en una directa relación con los escenarios político-institucionales que definían esa relación. En este punto se tomaron como referencia trabajos generados desde el ámbito universitario y el desafío fue que las conclusiones del ámbito académico se saquen de allí y se las adapten para la divulgación (Di Meglio, 2011, p.109) También se indagó en los estudios que las conducciones nacionales de alguno los gremios habían promovido en torno a sus historias institucionales, aunque cabe reconocer que este tipo de estudios no abundan y para los sindicatos considerados solamente en el caso el SATSAID había un libro acerca de su trayectoria⁸.

El proceso de investigación, recursos y problemas

La ausencia de políticas públicas y privadas en materia de archivos, especialmente en lo que respecta a la conservación y accesibilidad de las colecciones documentales, constituye uno de los principales problemas que afectan a la labor historiográfica en Argentina. En el caso de la historia del movimiento obrero, esta tendencia parece ser más evidente, al respecto Victoria Basualdo sostiene acerca de los registros sindicales que “...no ha habido políticas consistentes tendientes a la preservación, ordenamiento y accesibilidad, ni una cultura propia de las organizaciones de priorizar la conservación de registros fundamentales” (2019, p.222).

Esta afirmación vale tanto para las estructuras nacionales de los sindicatos argentinos, sus organizaciones confederales, el caso de la Confederación General del Trabajo (CGT) es un ejemplo emblemático de esta situación, como para las unidades seccionales de su trama de base. En el caso de estas últimas, la experiencia de investigaciones sobre las seccionales bahienses expuso un escenario diverso, pero en líneas generales acorde con la valoración antes mencionada.

Los libros de actas de comisión directiva o de asambleas generales de afiliados y afiliadas no estuvieron disponibles para la mayoría de los casos abordados, en otros las series se encontraban incompletas o solo lo estaban para la etapa que se inicia con la restauración democrática de 1983. El origen de los faltantes no presenta un patrón común, en ocasiones se ocasionó en el descuido de los propios dirigentes, en otros no hay evidencias que esclarezcan las causas, se puede inferir que fueron decomisados en el marco de alguna de las tantas intervenciones o bien que fueron los propios dirigentes quienes optaron por retirar los registros, por considerarlos potencialmente peligrosos en caso de que cayeran en manos de las fuerzas de seguridad.

Frente a esta carencia central al momento de reconstruir una historia institucional, la prensa comercial resultó una alternativa valiosa para establecer los eslabones centrales: fechas constitutivas, alternancia de comisiones, ciclos de conflictividad, elecciones, etc. Con las limitaciones propias de un registro que no siempre resulta interesado por la vida sindical, el caso de *La Nueva Provincia* es un claro ejemplo, es usual encontrar menciones al acontecer gremial en secciones, primero policiales y luego desde columnas exclusivas; que comienzan a ser cada vez más habituales en los diarios argentinos a partir del primer peronismo.

Para completar el panorama de documentos escritos, resta decir que resultaron invaluable los registros provenientes del Fondo Dipba, disponible en la Comisión por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires. Entre sus colecciones se pueden encontrar, junto a los detallados informes de los espías e informantes de la bonaerense, recortes de prensa, publicaciones gremiales (muchas veces ausentes de los propios archivos de los gremios) y volantes diversos.

⁸ López, Luis Jorge (2009), *50 años de lucha: historia sindical de los trabajadores de la televisión*, Buenos Aires, Dos Tintas. Disponible en: http://satsaid.com.ar/satsaid/wpcontent/uploads/2016/10/libros_50anosdelucha.pdf



Del mismo modo, fueron esenciales los testimonios orales de dirigentes, militantes y afiliados y afiliadas. Sus relatos permitieron indagar en dimensiones de la dinámica sindical, a las que se puede acceder solo parcialmente a través de los registros escritos. Cuestiones ligadas a la identidad, las tradiciones ideológicas, la vida cotidiana, etc.; son elementos que emergen en las entrevistas.

En lo que respecta a la selección de los y las informantes, en todos los casos el primer grupo surge de las recomendaciones aportadas por las propias organizaciones, pero a partir de allí el panorama se ramifica mediante los contactos aportados las personas entrevistadas. Esta situación, en ocasiones permite acceder a relatos que no siempre se encuadran desde lo político-ideológico con las direcciones gremiales que encargan la realización de los libros. Es por ello que el empleo de esos testimonios implica un desafío que va acompañado de un proceso de “negociación” con los dirigentes. Al respecto, vale recordar que los documentos aportados por la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (Dipba) permiten establecer la integración de las comisiones directivas e incluso la composición de los cuerpos de delegados, datos valiosos para luego poder establecer listas de personas a entrevistar.

Con relación a las fuentes orales, cabe destacar que es usual encontrar en los archivos privados de las personas entrevistadas, documentación y registros sindicales, al igual que fotografías que, por lo general, no están disponibles en las sedes gremiales. De esta forma, la realización de entrevistas y la vinculación con los y las testificantes allana el camino para acceder a registros dispersos que resultan esenciales al momento de reconstruir las historias sindicales y de conformar la selección de imágenes que se articularan junto a los textos en el diseño final.

La construcción de historia sindical reciente: memoria y derechos humanos

En la historia reciente del movimiento obrero, el rastro de la última dictadura militar está presente en la memoria de las organizaciones sindicales. En algunos casos al recuerdo se articula en torno a factores traumáticos: intervenciones, desapariciones, exilios y detenciones. En otros se relaciona con el deterioro de las condiciones laborales y la pérdida de puestos de trabajo.

La manera en que este pasado se recuerda en las organizaciones gremiales varía en función de los posicionamientos de las conducciones actuales, pero en líneas generales los diversos sindicatos coinciden en la conmemoración del 24 de marzo, en la denuncia por las violaciones a los derechos humanos y en el reclamo de memoria-verdad y justicia.

Teniendo en cuenta esto en las diversas historias institucionales que realicé, me interesé por reconstruir el impacto que el terrorismo de estado tuvo sobre las organizaciones obreras a partir de 1975. Del mismo modo, indagué en el impacto que el modelo liberal instaurado por el ministro Martínez de Hoz a partir de 1976 ejerció sobre los sectores industriales y los niveles de empleo.

En el caso del SATSAID contacté a los integrantes de la comisión directiva en funciones hasta 1975, cuando una amenaza de la Triple A generó la desarticulación del cuerpo directivo. A partir de entonces, la mayoría de sus integrantes abandonaron la ciudad y se desvincularon del gremio. Teniendo en cuenta esto, al momento de la realización del libro se convocó y entrevistó a ex dirigentes. Fue así como el libro constituyó la “excusa” para el reencuentro de un grupo de ex trabajadores y trabajadoras, que relataron su experiencia.

Para los casos de los sindicatos de trabajadores/as municipales y de empleados/as no docentes de la Universidad Nacional del Sur, se reconstruyeron los procesos de intervención que afectaron a ambas organizaciones y se determinó qué trabajadoras y trabajadores habían sido víctimas del terrorismo de estado. Algunas de esas historias personales integraron el texto final de ambos libros. Esto permitió recuperar los relatos de personas que fueron detenidas, cesanteadas o que debieron transitar por traumáticos exilios internos. En la mayoría de los casos eran escasas las referencias que las propias organizaciones tenían acerca de esas situaciones.

Mientras que en los libros referidos a la historia de las seccionales locales de SMATA y la UOM, se optó por indagar en el impacto que el plan económico de la dictadura tuvo sobre el sector industrial y que en Bahía Blanca originó una importante pérdida de puestos de trabajos.

En suma, a partir de enfoques diversos y apelando a los testimonios orales como registro principal, en los diversos trabajos realizados para las organizaciones sindicales se procuró dejar constancia de las consecuencias políticas, sociales y económicas de la última dictadura. Un tema que no había sido abordado con antelación y sobre el cual resultaba necesario progresar en una investigación antes que los testigos directos dejaran de ser un recurso posible.

Consideraciones generales

La experiencia de escribir las historias “oficiales” de un conjunto de instituciones sindicales de orden seccional, constituyó una valiosa oportunidad para poder generar contenidos para un público amplio y diverso por fuera de la academia. Fue una oportunidad para poder “traducir” los textos académicos en un lenguaje de divulgación y con un diseño en el que se articulaban registros escritos junto con imágenes y fuentes en su formato original.

En lo que respecta la tarea de investigación, tanto en los primeros contactos con los referentes de cada gremio, como a lo largo del trabajo en los archivos institucionales y en la realización de las entrevistas, pude reconocer una extendida confianza en el rol de las universidades



como generadores de conocimiento. Este aspecto resultó esencial al establecer los acuerdos básicos, respecto de cómo debían conformarse los trabajos, del mismo modo que la formación recibida me permitió poder justificar y argumentar al momento de explicar aspectos inherentes a la investigación, sobre los cuales no siempre resultaba sencillo acordar con las direcciones gremiales.

Estos libros representaron una oportunidad para reconstruir procesos sindicales y trayectorias personales que, en la mayoría de los casos, solo permanecían en el recuerdo de algunos y algunas dirigentes. De forma tal que los trabajos sirvieron para registrar elementos de la memoria institucional de las organizaciones, asumiendo la función de constituirse en un nexo intergeneracional.

Por último, cabe recordar que los trabajos realizados se articulan con una tendencia consolidada en la historiografía reciente sobre el movimiento obrero argentino, que se ha interesado por indagar sobre el tema a partir de escalas de observación de orden local y regional, a los efectos de complejizar los estudios clásicos generalmente contruidos a partir de la ciudad de Buenos Aires y su entorno inmediato.

Bibliografía

Adamovsky, Ezequiel, “Historia, divulgación y valoración del pasado: acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento”, revista *Nuevo Topo*, no. 8, sept.- octubre 2011.

Basualdo, Victoria, “Fuentes para la historia reciente de las y los trabajadores” en Claudia Salomón Tarquini et al, *El Hilo de Ariadna. Propuestas metodológicas para la investigación histórica*, Buenos Aires, Prometeo ,2019.

Contreras, Gustavo Nicolás “Retazos de Historia Obrera, Un artefacto cultural multimedia para la divulgación histórica y la formación sindical” en *Cuarenta Naipes. Revista de Cultura y Literatura*, Año 4, N° 6, 2022.

Di Meglio, Gabriel. “Wolf, el lobo. Observaciones y propuestas sobre la relación entre producción académica y divulgación histórica” en *Nuevo Topo*, N° 8 - Setiembre/Octubre de 2011.

Pons, Anaclét, “De la historia local a la historia pública: algún defecto y ciertas virtudes”, en *Hispania Nova*, n° 1 Extraordinario (2020).

Torres-Ayala, Daniela “Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico”, en *Historia Social*, 38 (Enero - junio de 2020).



Mesa 4: La historia obrera divulgada: experiencias, proyectos, resultados y perspectivas.

Ponencia: La Huelga de Inquilinos de 1907 en Buenos Aires.⁹

Pertenencia institucional: Licenciatura en Historia. Universidad Nacional de Quilmes.

Autor: Damián Morales

Contacto: dmprofcs@gmail.com

La Huelga contra los altos alquileres.¹⁰ Introducción.

La Huelga de Inquilinos de 1907 fue un conflicto localizado en la Ciudad de Buenos Aires, que puede ser familiarizado con otros que se produjeron contemporáneamente en diferentes lugares del país –como Rosario y Bahía Blanca– lo que nos permite presentarla dentro de una coyuntura interna y externa, ya que también reclamos análogos se dieron en otras ciudades del globo (Nueva York, Barcelona, entre otros). El fomento de la inmigración llevada a cabo por la administración del “Orden y Progreso”, desde fines del siglo XIX, se tradujo en un aumento considerable de la población de la metrópoli porteña, con la consecuente demostración de la falta de infraestructura correspondiente para la contención de los arribados. Con el correr de los años, la norma económica que indica que la demanda encarece la oferta se volvió palpable a la hora de conseguir una vivienda. Además, el hacinamiento en la ciudad provocado por el aumento de la urbe, hizo que las consecuencias en torno a la sanidad también se volvieran evidentes. Finalmente, el último día de agosto de 1907, en un conventillo situado en la calle Ituzaingó al 200, los locatarios tomaron la decisión de suspender el pago de la renta de las piezas, medida que se hizo extensiva a otras casas de alquiler dando inicio a la Huelga de Inquilinos. Tanto gran parte de la sociedad como el arco político, en mayor o menor medida, se vieron envueltos en el conflicto que se prolongó por más de tres meses, hombres, mujeres y niños, gremios obreros, autoridades policiales, judiciales, políticos de diferentes jerarquías y la prensa más comercializada de la época, que retrató cotidianamente los acontecimientos. La huelga tuvo picos de una enorme extensión (y atención de los sectores mencionados) en cada barrio donde se existía un conventillo; e incluso acontecieron sucesos de extrema violencia; pero también, espacios de retrocesos en la puja por la conquista de las exigencias, así como también períodos dentro de esos meses, de “meseta” (lapsos sin cambios en la situación, donde simultáneamente se podían producir desalojos y arreglos), hasta finalmente extinguirse en diciembre, la “Gran Huelga de los Conventillos”¹¹, desenlace que podemos explicar a través de algunos elementos.

La Huelga de Inquilinos: auge y declive.

El 31 de agosto de 1907, apareció publicado en el diario anarquista *La Protesta*, un titular que rezaba “Inquilinos en Huelga”, con una nota dirigida a la redacción de ese mismo diario. Correspondía a una de las comisiones formadas para representar a los inquilinos, que pertenecía a las casas de alquiler de Ituzaingó 279 y 325, cuya propiedad era adjudicada a los hermanos Holteroff. Planteaban allí, la intransigencia del propietario a escuchar los reclamos realizados por los inquilinos acerca de la rebaja de la renta, y por este motivo anunciaban el cese del pago de los alquileres. Acusaban que, para conseguir una pieza en la Ciudad de Buenos Aires, eran necesarios unos cien pesos mensuales, resultado total de los 25 pesos que costaba la renta, más los tres meses de depósito que requerían los propietarios como garantía; mientras que por otra parte, los inquilinos planteaban que podían pagar hasta 18 pesos. Además, denunciaban el destrato de los propietarios de las viviendas de la ciudad, quienes, por ejemplo, ante la demora del cobro por la estadía, los amedrentaban con amenazas de desalojo.

Este hecho resultó el comienzo del estallido de la Huelga de Inquilinos, cuya propagación fue en aumento, debido a la labor de las comisiones que recorrían las casas de alquiler. Hacia la primera parte del mes de septiembre, *La Protesta* contabilizaba unas 150 familias en huelga, de un total de cinco conventillos¹². La secretaría para recibir a los comités donde los delegados se presentaban a informar su situación para luego plegarse a la huelga, funcionaba en el mismísimo conventillo de la calle Ituzaingó. La exigencia ante los propietarios fue esencialmente la rebaja del 30%¹³ del alquiler mensual. En lo que precisamente respecta al anarquismo frente a la cuestión de los alquileres, diremos que no fue monolítico en su participación: en las páginas de la prensa libertaria llamaron la atención con contundencia a sus pares ideológicos de la F.O.R.A., pues reclamaban que el compromiso con los trabajadores, proclamado en los Congresos, debían ser más que cuestiones discursivas. Pero independientemente de esta polaridad, la marcha de los delegados continuaba, por La Boca y Barracas entre otros barrios, siendo en este momento, los concretos mediadores de los inquilinos¹⁴. El involucramiento concreto de las organizaciones obreras fue prác-

9 Esta producción resulta una aproximación parcial a la tesis de licenciatura de mi autoría *El Anarquismo en la Huelga de Inquilinos de 1907. Reconstrucción y análisis de la participación del movimiento libertario en el conflicto de los alquileres de Buenos Aires*, dirigida por el profesor Martín Stawski. Licenciatura en Historia. Universidad Nacional de Quilmes. 2022.

10 Referencia al título dado por *La Argentina*, 27 de septiembre de 1907. p. 7

11 Denominación de *La Protesta*, ver por ejemplo su edición del 6 de diciembre de 1907, Nro. 1208

12 *La Protesta*. 11 de septiembre de 1907. Buenos Aires. Año XI. Nro. 1134.

13 *La Protesta*. 13 de septiembre de 1907. Buenos Aires. Año XI. Nro. 1136.

14 *La Protesta*. 14 de septiembre de 1907. Buenos Aires. Año XI. Nro. 1137.



ticamente inexistente, por la sola excepción del gremio de los Conductores de Carro que funcionaba en Montes de Oca 972, que ofrecería desde el último tercio del mes las instalaciones de su local para que se organicen allí las asambleas. Posteriormente, la segunda organización que intervino y que cobró relevancia junto con el mencionado sindicato, fue el Centro Anarquista Femenino, desarrollado contemporáneamente al conflicto de los alquileres¹⁵.

Superando la primera mitad del mes, los cálculos arrojados estimaban unos cinco mil inquilinos en huelga, de un total de dieciséis conventillos partícipes¹⁶. Unos días más tarde, se anunciaba una primera victoria en una de las casas de alquiler en conflicto, situada en Paseo Colón, conquistando la rebaja solicitada. Según *La Protesta*, la huelga se volvía cada vez más popular, hasta encontrar un lugar de estallido también en el barrio de Palermo, en Canning al 8000¹⁷. A estas alturas, el intendente de la ciudad, Carlos Alvear, gestionaba las primeras entrevistas con el comité de huelga¹⁸, y es que desde la alcaldía municipal no desconocieron el conflicto, y más aún, le fue reconocido abiertamente su legitimidad.

Ya para la última semana del mes de septiembre, los cálculos de *La Protesta* sobre el conflicto, que titulaban a esta altura como “La Gran Huelga”, estimaban unos 20.000 locatarios en cese de pagos, de unos 400 conventillos adheridos¹⁹. Para entonces, hasta los propios agentes policiales comenzaban a verse afectados por la magnitud del asunto, puesto que se encontraban en ambos lados del conflicto, ordenando el coronel Falcón la prohibición a cualquier intento de plegarse a la huelga de parte de los cadetes²⁰. En la editorial del diario *La Argentina*, se responsabilizaba por los acontecimientos del mes que cerraba, a la coyuntura económica, el encarecimiento de la vida en general, y particularmente, a la avaricia de los propietarios, mencionando ilustrativamente el aumento de habitaciones a 20 y 25 pesos, que con anterioridad valían entre 10 y 12. No siendo esto suficiente pesar, las denuncias sobre las condiciones en estas viviendas también se encuentran retratadas en las fuentes disponibles, entre las que se mencionan la falta de higiene, de luz y de circulación de aire. Cabe destacar que la “chispa” que ocasionó este conflicto, que no tenía precedentes hasta entonces, fue un aumento de impuestos municipales trasladado a las casas de alquiler, pero que sin embargo no terminaba de justificar los bruscos aumentos: *La Argentina* nos ilustra al respecto que en una casa que fue gravada con 30 pesos sobre 120 de recaudación anual, su propietario concluyó por “solucionarlo” con un aumento de 20 pesos mensuales, pasando a dejar un total de 360 pesos, demostrando una gran distancia en proporcionalidad. Sin embargo, lentamente se fue adjudicando el origen del problema hacia otro actor, también responsable de los altos costos, y hasta aquí desapercibido en las crónicas, logrando ocultarse en el espacio de pugna entre los propietarios y los inquilinos: los intermediarios²¹, quienes arrendaban las habitaciones generando el aumento para los consumidores finales.

En esta coyuntura, los jueces de paz se reunieron en los tribunales frente a la necesidad de establecer algún tipo de criterio ante la presión por buscar una solución a las cada vez más numerosas órdenes de desalojos tramitadas por los propietarios que, al igual que los inquilinos, vieron la necesidad de llevar adelante su propia comisión de defensa²². Según los testimonios recogidos por *La Prensa*, la posición de los propietarios consistió en que no estaban en condiciones de realizar las rebajas solicitadas, entre las cuales algunas iban mucho más allá del 30% original, hasta ascender a un 50%²³. Por otra parte, las alternativas políticas para solucionar la situación no parecían prosperar demasiado, a pesar de la aparente movilidad del intendente, ministros, el presidente de la Cámara de lo Civil, y los jueces de paz. Estas propuestas apuntaban hacia la eliminación de los impuestos municipales para reducir el costo de los alquileres, pero hasta el momento no se lograba alcanzar una mejora²⁴.

Las crónicas salidas a la luz el día 1° de octubre, retrataba la violencia con la que culminó el mes. La ejecución de los primeros desalojos había llegado al conventillo originario de la huelga, “Los Cuatro Diques”, presentándose unos 30 oficiales, para luego ingresar dentro de la vivienda y comenzar con la expulsión, en medio de las exclamaciones de vivas a la huelga, que contaba a estas alturas con unos 500 conventillos adheridos. Esta masividad gestó lentamente la iniciativa de un meeting a realizarse en las calles, como una gran demostración de fuerza pública²⁵. Sin embargo, una de las principales características de la Huelga de Inquilinos (como el de cualquier otro proceso histórico), es su marcada heterogeneidad; y así como la prensa retrataba las ejecuciones de desalojo y la consecuente desolación de las familias; al día siguiente describían el clima de celebración en otro de los conventillos en huelga, cuando sus moradores arribaban a un acuerdo satisfactorio con los arrendadores, por ejemplo, el que se situaba en Defensa 1254, cuyo arreglo consistió en la conquista del 30% de rebaja, más el compromiso del propietario de mejorar las condiciones de infraestructura, de manera radicalmente contrastante con lo sucedido en la calle Ituzaingó, aquí los vivas finalizaron siendo dedicados al dueño, en medio de un clima de fiesta²⁶. Esta fue la impronta del conflicto en adelante (a excepción de la última semana de octubre): la cotidianidad pasó a ser la simultaneidad entre arreglos y desalojos, conventillos que claudicaban en la lucha como producto de haber cedido a los propietarios, o de su propia diplomacia; pero también que numerosas casas de alquiler cada día se sumaban al reclamo. Los medios resaltaban la tenacidad de los inquilinos, afirmando lo justo de las demandas y la aprobación de la opinión pública²⁷.

15 *La Protesta*. 24 de septiembre de 1907. Buenos Aires. Nro. 1145.

16 *La Protesta*. 18 de septiembre de 1907. Buenos Aires. Año XI. Nro. 1140.

17 *La Protesta*. 15 de septiembre de 1907. Buenos Aires. Año XI. Nro. 1138.

18 *La Protesta*. 20 de septiembre de 1907. Buenos Aires. Año XI. Nro. 1142.

19 *La Protesta*. 25 de septiembre. Buenos Aires. Año XI.

20 *La Protesta*. 25 de septiembre. Buenos Aires. Año XI.

21 *La Argentina*. 27 de septiembre de 1907 p.7

22 *La Argentina*. 28 de septiembre de 1907 p.7

23 *La Prensa*. 26 de septiembre de 1907

24 *La Prensa*. 27 de septiembre de 1907.

25 *La Argentina*. 1° de octubre de 1907

26 *La Argentina* 2 de octubre 1907 p. 7

27 *La Razón*. 3 de octubre año III Nro. 793 3ra ed.



Como se dijo anteriormente, los propietarios también habían llevado adelante sus reuniones, nucleados en la Corporación de Propietarios y Arrendatarios. Según crónicas del diario *La Razón*, en ellas quedaron plasmadas las diferentes posiciones de un proceso que los tenía como coprotagonistas: en la reunión celebrada los primeros días del mes, las posturas eran tan disímiles como podían serlo, pues algunos de los concurrentes expresaron que las verdaderas víctimas de la Huelga de Inquilinos eran ellos mismos, esgrimiendo el esfuerzo que antaño les significó levantar esas propiedades para volcarlas al mercado como vivienda para los trabajadores, y que apenas cubrían los gastos de sostenerlas. Ahora bien, por otra parte, otros reconocieron la vulnerable situación de la clase trabajadora, en cuanto al costo de vida y el precio de los alquileres, afirmando que no debían permanecer intransigentes frente a estos reclamos²⁸. Pese a esta última lectura, lo cierto es que una gran parte de ellos se volvía cada vez más exigentes hacia las autoridades, para que tomen cartas en el asunto, traducido esto en la demanda de mayor presencia policial. Esta última institución, por otra parte, se había percatado ya de las intenciones de visibilizar la demanda en las calles, a través del mencionado meeting²⁹.

Otra parte de los propietarios resolvió, finalmente, comenzar a claudicar en la intransigencia de las demandas de los inquilinos, reconociendo las dificultades para sostener el costo de vida de los trabajadores, y, por otro lado, también conllevaba para ellos un riesgo de exigencias más radicales, además de una pérdida en sus ingresos debido a la prolongación del cese de los pagos. A medida que este avanzaba, y que todos los días se contabilizaban nuevas adhesiones, representaba un doble riesgo para los locadores, pues en un primer lugar, a medida que pasaba el tiempo generaba la pérdida del ingreso que las rentas le permitían percibir; y también resultaba criterioso ceder a tiempo cuando la demanda era capaz de ser aceptada bajo un 30% de rebaja, teniendo en cuenta que algunos arriesgaban a solicitar hasta un 50%³⁰. Casi llegando al último tercio del mes, se afirmaba que el grupo que representaba el verdadero problema para alcanzar una solución, fue el de los arrendatarios. Según *La Nación*, el lucro de estos agentes podía representar hasta un 25% de las ganancias del propietario. Pero no era este el único rédito obtenido, sino que además por decantación, obtenían un techo sin costo alguno dentro de las casas de alquiler en las que intervenía como especulador; y, por último, también usufructuaba algún tipo de local para operar un comercio³¹.

Al comenzar el segundo tercio del mes, el Comité Central, que nucleaba a los comités y subcomités, anunció que la Huelga de Inquilinos había cobrado el estatus de huelga general, hecho que por el estado del movimiento y el número de adhesiones resultaba seguramente palpable en la sociedad porteña. Lo cierto es que esto no sólo configuraba un cambio nominal, sino que fundamentalmente, a partir de entonces, los arreglos concretados en las diferentes casas de alquiler entre inquilinos y propietarios, no se iban a aceptar como efectivos, sino hasta que el triunfo total de la huelga; situación que condicionaba a que todos aceptaran las mismas propuestas, lo que implicaba, por ejemplo, no aceptar ningún acuerdo por debajo del 30%³². Por entonces, las acciones del gobierno de la ciudad y las autoridades nacionales consistían en volver hacia atrás con los aumentos de los impuestos iniciales, como por ejemplo los de agua y cloacas; por otra parte, también se estipuló el inicio de la construcción de las casas para obreros, proyecto siempre presente, pero de concreción demasiado a largo plazo para la urgencia del estado de la situación. En estas gestiones y propuestas participaron el ministro de hacienda, el intendente municipal, el ministro de obras públicas, el ministro del interior y el jefe de policía³³. Al promediar el mes, y a pesar de estas gestiones, iba en aumento la convocatoria a inquilinos en huelga en diferentes puntos, como de Montes de Oca donde funcionaba el Comité Central, o en otras plazas de la ciudad, pues allí oficiaban de oradores diferentes referentes del movimiento³⁴. El día 15, el diario *La Argentina* anunció precisamente que se habían producido detenciones de propagandistas.

La última semana de octubre, fue el periodo más violento de la Huelga de Inquilinos. Hasta entonces, el conflicto, había permanecido entre los márgenes de las paredes de los conventillos, pero en esos días desbordó hasta las calles de la ciudad, primero con una marcha que tuvo principalmente a las mujeres como protagonistas, y días después, a través de un gran meeting callejero en el ocaso del mes, y entre ambos sucesos, el asesinato de Miguel Pepe marcó el suceso más trágico del movimiento.

El día 21, un oficial de justicia se presentó en el conventillo situado en Defensa al 800, con órdenes de desalojos. Al notar esta presencia, un grupo constituido por mujeres, tomó la iniciativa de organizar una defensa, haciendo circular esta información entre varios vecinos de otros conventillos. Pronto la alerta se transformó en acción cuando irrumpieron frente a las autoridades, junto con los niños, lanzando vivas a la Huelga de Inquilinos. Las crónicas dan cuenta que las mujeres de todas las edades y nacionalidades tomaron lo que estaba a su alcance para detener el desalojo, como palos, cacerolas y escobas. Luego de dispersar a las autoridades (encargados de custodiar al oficial de justicia y también al encargado del inquilinato), se lanzaron con los objetos mencionados a la calle para marchar, secundadas por los niños³⁵. El día siguiente se produjo un suceso similar, pero con un desenlace de sangre, en el conventillo localizado en San Juan al 600. En ese lugar, estaba previsto un nuevo desalojo, pero las autoridades del juzgado correspondiente, teniendo en cuenta lo ocurrido el día anterior, decidió postergar los desalojos, elección desconocida por los inquilinos. Nuevamente, principalmente las mujeres, volvieron a organizar una defensa: se estimó que, en menos de una hora, engrosaron las filas defensivas de 200 a 2000 personas para repeler a los agentes ejecutores de la acción judicial. Por su parte, las autoridades policiales habían formado un cordón en la calle, y los primeros movimientos producidos por

28 *La Razón*. 4 de octubre de 1907

29 *La Nación*. 5 de octubre de 1907

30 *La Nación*. 16 de octubre de 1907

31 *La Nación*. 19 de octubre de 1907

32 *La Argentina*. 10 de octubre de 1907

33 *La Argentina*. 11 de octubre de 1907

34 *La Argentina*. 13 de octubre de 1907

35 *La Argentina*. 22 de octubre de 1907



estos fue tomado como el intento del comienzo de desalojo, cuestión que originó un violento enfrentamiento. Los inquilinos, según el relato de *La Razón*, nuevamente arrojaron toda clase de elementos que podían ser utilizados como proyectil, y la policía, por su lado, respondió abriendo fuego hacia los manifestantes provocando la muerte, uno de estos disparos, a Miguel Pepe un joven trabajador, además de un saldo de varios heridos, y detenidos³⁶. El cortejo y despedida de sus restos representó también una gran movilización popular, que avanzó por la Avenida de Mayo, y por Callao y Corrientes para llegar a la Chacarita, mujeres y hombres tenían de fondo las banderas rojas ondeando en aquella marcha. La estimación da cuenta de unos 5000 concurrentes; algunos de ellos oficiaron de oradores, como el caso de representantes de la Federación Obrera Regional Argentina, denunciando el accionar policial e instigando en su retórica a las mujeres a continuar con la resistencia demostrada recientemente. El mes siguiente, se realizaron colectas por parte de los vecinos para los deudos y también para la construcción de un mausoleo.

Pocos días después se produjo otro de los sucesos más trascendentes de la Huelga de Inquilinos, cuando nuevamente los locatarios llevaron el reclamo a las calles, dando otra muestra de apropiación del espacio callejero para visibilizar aún más el reclamo: el domingo 27 de octubre se llevó a cabo el meeting esbozado hacía ya tiempo, con la carga emocional de la reciente manifestación de las mujeres y el asesinato de Pepe pocos días atrás. La congregación evidenciaba una expresión de la clase trabajadora, exclamando el acceso a la vivienda como un derecho elemental de la condición humana. La cita se planeó en la Plaza San Martín -partiendo de Plaza Lorea a las dos de la tarde -donde se estimaba la oratoria de diferentes referentes del movimiento; los cálculos de *La Argentina* fue de 9000 personas que se habían hecho presentes³⁷. Algunas de las comisiones que fueron partícipes en Plaza Lorea habiendo pasado el mediodía provenían de Villa Crespo, Almagro, Caballito, La Boca y Barracas, entre las cuales no faltó la presencia de algunas banderas rojas; como tampoco, por otra parte, la policía, que organizaba la marcha. Luego de que las columnas recorrieran la calle Santa Fe, hicieron su llegada a la Plaza San Martín. En el centro de la misma, los oradores comenzaron a expresarse ante la multitud, finalizando los actos a las 17. Pero la jornada que se había llevado a cabo en forma organizada, culminó nuevamente con violentos enfrentamientos: las calles que los manifestantes tomaron para dispersarse no fue la planificada por las autoridades, cuestión que derivó en disparos de armas fuego que ocasionó corridas, sin víctimas fatales, aunque con numerosos heridos.

Así finalizó el mes de mayor violencia y masividad de la Huelga de Inquilinos. A partir de allí el conflicto entró en una etapa de meseta y declinación, a pesar de la euforia y organización recientemente experimentada. Sin ir más lejos, el título principal del diario *La Argentina* del 1° del mes dedicado al conflicto de los alquileres, anunciaba nuevos desalojos; pero también, un nuevo giro en lo que respecta a los protagonistas del movimiento, que no se encuentra abordado en otros estudios. Y es que la participación de la fuerza policial, encabezado por el coronel Falcón, comenzó a cumplir la función de mediadora entre los inquilinos y los propietarios. Por ejemplo, una de las crónicas, retrataba que una mujer de tercera edad, que habitaba la casa situada en Chacabuco al 1300 hacía ya muchos años, se encontraba en ese momento en conflicto con el propietario, que le había aplicado un aumento de 17 a 55 pesos. Negándose a dar brazo a torcer para conceder una rebaja criteriosa, la mediación corrió por el jefe de policía, quien planteó a las partes un acuerdo del 20% de abaratamiento para todos los inquilinos de la mencionada casa de alquiler, a las que ambas partes aceptaron, como así también realizó otras gestiones en otras viviendas³⁸. Existieron algunas señales para el inicio de una nueva regularización de los pagos de las rentas de los locatarios en huelga, y paralelamente se proyectaba como objetivo organizar una federación contra los altos alquileres y de establecer una Comisión pro-Víctimas para asistir principalmente a los detenidos. Aunque en la realidad, el Comité Central parecía descomponerse, y los delegados de los subcomités paulatinamente descuidaban la responsabilidad de su representación.

Por aquellos días, además, seguía funcionando la Corporación de Propietarios y Arrendatarios, llevando adelante sus propias reuniones. Señalaban a parte de la prensa como responsables de la extensión de la huelga, y de inclinar sus editoriales parcialmente en favor de los inquilinos³⁹. Una de las novedades, por entonces, fue una tímida participación en la huelga, de los inquilinos de los departamentos: uno de los locatarios de estas viviendas, ubicada en Pellegrini al 1100, afirmaba en una misiva dirigida a *La Argentina* que su propietario había aumentado diez pesos a cada uno de los 18 departamentos con que el inmueble contaba, denunciando que ese era el tercer aumento en un año, y que las condiciones de higiene resultaban igual de inhóspitas que en las piezas de los conventillos; y que además, como en ellas, las habitaciones se encontraban intervenidas por un arrendatario. En el caso de la vivienda de la calle Pellegrini, el inquilino citado aseguraba que el intermediario obtenía 1650 pesos de ingreso, sobre 1000 que originalmente iban a las arcas del propietario por renta directa. Sin embargo, a pocas cuadras donde se encontraba el mencionado departamento, en Pellegrini al 200, se daba cuenta de la otra cara del estado de la huelga de inquilinos, demostrando que, si bien todavía existía un enorme entusiasmo, internamente comenzaba a resquebrajarse: se buscaba imperiosamente donaciones para financiar los costos organizativos del meeting del día 27 del mes pasado. De alguna manera, imprevistamente, una huelga de la que fueron partícipes miles de personas, se encontraba sin fondos para su organización⁴⁰.

En la segunda parte del mes, entre tantas posibilidades que admitía el curso del conflicto, los propietarios y arrendatarios buscaron encontrar una alternativa que permita colaborar con una normalización conforme a preservar sus intereses. Una de ellas consistió en una manipulación normativa de los contratos de alquiler, en la que los propietarios tramitaban una orden de desalojo, como “pantalla” hacia el arrendatario,

36 *La Argentina*. 22 de octubre de 1907.

37 *La Argentina*. 27 de octubre de 1907 p. 9

38 *La Argentina*. 1° de noviembre de 1907

39 *La Argentina*. 4 de noviembre de 1907 p. 7

40 *La Argentina*. 9 de noviembre de 1907 p. 7



para por arrastre obtener la expulsión de los inquilinos en huelga. Sin embargo, las crónicas retratan que existía cierta resistencia por parte de jueces de paz y del jefe de la policía en la ejecución sin más de desalojo antes de intentar mediar entre las partes. Este último, como se mencionó anteriormente, venía dialogando con los propietarios y encargados sobre la posibilidad de una rebaja que conforme a las partes en cuestión, consiguiendo a través de su mediación, por ejemplo, que las habitaciones de 30 pesos pasen a 25, de 25 a 21, de 24 a 20, de 28 a 23, 50 a 42, de 20 a 17, de 18 a 14, de 23 a 19, de 35 a 30 y de 22 a 18, en un conventillo de la calle Cuyo. La otra cara de esta situación es la numerosa presencia policial y del cuerpo de bomberos, que se acercaban con sus carros, cada vez que un desalojo se llevaba a cabo irreversiblemente⁴¹. Si bien aún persistía una importante adhesión al conflicto, lo cierto es que algunas noticias hacia la segunda quincena del mes ilustraban un clima jovial en los conventillos y las casas de alquiler. *La Argentina* expresaba que en muchas de ellas los acuerdos se celebraban con la realización de fiestas, llamando la atención aquel medio a que los locatarios no exageren en la algarabía, y que recuerden que muchos se encontraban en una situación todavía de inclusiva solución. Y es que resultaba inconcebible para algunos sectores el despilfarro provocado de esta clase de fiestas, mientras que paralelamente se estaba llamando a la colaboración en el Comité pro Víctimas. Por ejemplo, en la misma edición, el subcomité de Caballito, Flores y Floresta mandaba a publicar un balance de más de 12 pesos de déficit de organización. Existía, además, un déficit de otra índole que no era en términos económicos, y que tenía que ver con la popularidad del conflicto en las calles. El subcomité mencionado, había convocado días atrás una asamblea en la Plaza de Flores, estimándose una cifra de 1200 concurrentes, si bien resulta un número nada desdeñable para una convocatoria en relación modesta, se encuentra mucho más distante que los 9000 adjudicados a la jornada del meeting de octubre⁴².

Finalmente, el día 14 de noviembre se produjeron nuevamente desalojos en el conventillo iniciador, “Los Cuatro Diques”, de Ituzaingó al 200. Una numerosa presencia policial y del cuerpo de bomberos se hicieron allí presentes para ejecutar la orden de desalojo. Como en otras oportunidades, el coronel Falcón intentó mediar entre el propietario y los inquilinos, obteniendo una propuesta de una rebaja a 20 pesos por pieza, de los 25 que originalmente se exigía, pero con la condición de que los locatarios se comprometan a abonar los meses que se mantuvieron en cese de pago a las rentas, lo que fue rechazado. Entonces, sin conflictos ni enfrentamientos como saldo, se produjeron finalmente los desalojos programados⁴³.

Para entonces, el propio Comité Central se había desintegrado como tal, buscando reconstituirse con nuevos integrantes, mientras se sucedían los días sin mayores novedades, con contados sucesos de desalojo, que por otra parte fueron ejecutados sin resistencias; y con la persistencia de la mediación policial entre propietarios e inquilinos en los casos donde existía una chance de flexibilidad de ambas partes. De a poco, la demanda de los locatarios giraba en torno más a las condiciones de higiene, que centralmente a la cuestión de los costos, mientras que por otra parte los delegados paulatinamente abandonaban la representación de los residentes de las casas de alquiler.

El mes de diciembre representó el de la definitiva declinación del movimiento. Por un lado, los propietarios ya habían organizado y establecido un nuevo régimen de contrato de alquiler, en el que se explicitó exigir finalmente dos meses de depósito. Además, para observar el origen de los potenciales locatarios, se solicitó recibos de la casa de procedencia, y, no conforme con eso, realizar las averiguaciones para constatar su domicilio. El último punto de estas condiciones de la Asociación de Propietarios, establecía que se iba a disponer de un registro donde se tomaría nota de lo que denominaban “mal inquilino”, para socializar entre los propietarios⁴⁴.

Por otra parte, se había constituido una “Federación Regional de Inquilinos”, que fuera impulsada por el anarquismo desde *La Protesta*, cuyos objetivos oscilaban entre en el llamado de una huelga general, boicots, y hasta recaudar fondos para costear abogados para los detenidos a lo largo del conflicto. Pero para entonces, la huelga había perdido su carácter masivo: el subcomité de Caballito, Flores y Floresta, había tenido que cesar sus actividades, acusando la “escases de gente consiente”. Otra de las cuestiones emparentadas al declive fue que, por ejemplo, el Departamento Nacional del Trabajo, explicaba en uno de sus boletines, que ya se encontraba en marcha la inspección de los conventillos y casas de alquiler⁴⁵. Además, a mediados de mes, se iniciaba a buscar el comienzo de la concreción la ley que establecía la construcción de viviendas para los obreros promulgada dos años antes⁴⁶, entre Boedo y Parque Chacabuco, en unos terrenos donados por A. Butteler y finalizados en 1910⁴⁷. A estos elementos de carácter estatal, agregaremos que una gran huelga general planificada por el anarquismo, en la que iban a reivindicar la lucha de los inquilinos, finalmente quedó postergada hasta el año siguiente. Estos elementos, en conjunto, hicieron que la Huelga de Inquilinos se diluya para fines de 1907.

41 *La Argentina*. 10 de noviembre de 1907 p.3

42 *La Argentina*. 12 de noviembre de 1907 p. 7.

43 *La Argentina*. 15 de noviembre de 1907 p.7

44 *El Tiempo*. 4 de diciembre de 1907. N° 4135. p. 1. “El manifiesto de la Asociación de Propietarios. Condiciones de Alquiler”, firmado por “La Comisión” el día 1° de diciembre. En Spalding (1970). ob. cit. p.478.

45 *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*. Diciembre de 1907 N° 3. Biblioteca Biale Massé. Digitalización 2012. p. 478.

46 Ley 4824/1905 para la construcción de casas para obreros. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-4824-286258> Consulta 4 de abril 2023.

47 *Historias de mi Comuna: Barrio Butteler y Plaza Enrique Santos Discépolo*. 15 de enero de 2013. <https://buenosaires.gob.ar/noticias/historias-de-mi-comuna-barrio-butteler-y-plaza-enrique-santos-discepolo> Consulta 4 de abril 2023



Algunas consideraciones finales.

La Huelga de Inquilinos fue un conflicto con epicentro en la ciudad de Buenos Aires en el año 1907, con replicas en otras ciudades del país, y análogas a las de otras partes del mundo, que nos permite ubicarla como una problemática de las grandes ciudades, consecuencia de la modernización y la extensión del capitalismo. El conflicto afectó directamente a los trabajadores urbanos, pero fue oriundo del mundo del consumo más que estrechamente del productivo. Quizás por este motivo, salvo a través de la prensa, más algunos gremios a fines y su rama femenina, el anarquismo en tanto movimiento obrero organizado más influyente de la primera década del siglo XX, se mantuvo al margen del mismo. A raíz de esta vacante en la representación de los locatarios, se presentaron dos mediadores entre ellos y propietarios: en un primer momento, de auge, los comités y subcomités de propaganda que recorrían los conventillos. En una segunda instancia, que coincidió con los meses de declive, fue la fuerza policial, principalmente el jefe de policía, quienes se presentaron ante locatarios y locadores, y con la legitimidad que ambos le reconocían, sin mayores interpelaciones, aceptaron ocasionalmente un arreglo sobre el costo de las rentas.

El conflicto contó con una total aceptación por parte de la opinión pública y de la prensa, sin estar en discusión el alto costo de vida de los sectores obreros y las vulnerables condiciones de los conventillos de la ciudad. Además, se vieron participes todos los sectores que componen la sociedad y la política: sin distinción etaria ni de género, desde jueces de paz, hasta policías y bomberos, desde el intendente, hasta F. Alcorta, presidente de la República, que también se expresó sobre la cuestión (Boletín del D.N.T ob. Cit. p 480).

Por último, como ocurre en cualquier proceso histórico, la Huelga de Inquilinos presentó un carácter altamente heterogéneo: ninguno de los sectores mencionados se mostró monolítico ni estanco en su posición. A modo ilustrativo, como se vio con los propietarios, algunos se mostraron intransigentes, mientras otros recociéron la difícil situación de acceso a la vivienda, inclinando su voluntad hacia los locatarios. Quizás, el mayor consenso se encuentre en reconocer a los subarrendatarios como los principales responsables del encarecimiento de las viviendas en el conflicto de los alquileres de 1907.

Bibliografía.

- Bear, J. (1993). Mobilization and the 1907 rent strike in Buenos Aires. *The Americas*. Vol. 49. N° 3. Pp 343-368. Cambridge University Press.
- Bellucci M., Camusso Cristina (1987). La huelga de inquilinos de 1907. El papel de las mujeres anarquistas en la lucha. Cicso. Serie de Estudios n° 58. Buenos Aires.
- Botana N. (1985). El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916. Buenos Aires: Sudamericana.
- Gallo E., Cortés Conde R. (1995). La república conservadora. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández, A. y Carballo, C. (2019). El patio en la ciudad de Buenos Aires como espacio de resistencia: la huelga de inquilinos de principios del siglo XX. *Estudios de Teoría Literaria* (pp. 100-116). Revista digital: artes, letras y humanidades, julio de 2019, vol. 8, n° 16.
- Lobato, M. Z. (2000). El progreso, la modernización y sus límites (1880- 1916), Tomo 5. Nueva Historia Argentina. Buenos Aires: Sudamericana.
- Poy, L. (2021). A tale of two cities: The tenants' strikes of 1907-1908 in Buenos Aires and New York. Exploring the global historical roots of tenants' organization. *Radical Housing Journal*. Vol. 3 (1): 131- 147.
- Suriano, J. (1983). La Huelga de los Inquilinos en Buenos Aires. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- (1984). La huelga de inquilinos de 1907 en Buenos Aires, en Diego Armus y otros, Sectores populares y vida urbana, (pp. 201-232). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- (1994). Vivir y sobrevivir en la gran ciudad. Hábitat popular en la ciudad de Buenos Aires a comienzos del siglo. *Estudios sociales. Revista Universitaria Semestral Año IV. N° 7. Santa Fe.* (pp. 49.68)
- Yujnovsky, Inés (2004). Vida cotidiana y participación política: "la marcha de las escobas" en la huelga de inquilinos, Buenos Aires, 1907. (pp. 117-134) *Feminismo/s. N° 3.*
- Zimmermann, E. (1995). Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1880-1916. Buenos Aires: Sudamericana.



Mesa 5: Lenguaje, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública

Ponencia: La guerra de Malvinas en la prensa escrita. Usos del pasado y construcción social de la memoria, 1982-1992

Pertenencia institucional: Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Quilmes. Desempeñando labor docente como profesor de Historia y Ciencias Sociales en el nivel secundario.

Autor: Lic. Fernando Gabriel Cáceres

Correo electrónico de contacto: caceresfernandog@gmail.com

Presentación:

El presente trabajo busca dar cuenta del importante papel que la prensa escrita tuvo como actor político en los procesos de construcción y disputas sobre los sentidos del pasado en la Guerra de Malvinas en el periodo 1982-1992. De esta manera, resulta pertinente identificar los principios de selección que realizó cada medio y analizar cómo fueron cambiando con el transcurso del tiempo. Por lo tanto, este trabajo intentara responder a las siguientes preguntas: ¿Cuáles fueron las formas de transmisión de los recuerdos de la guerra por parte de los medios y cómo fueron cambiando en el tiempo? ¿Cuáles fueron los usos del pasado que se llevaron a cabo para la construcción social de la memoria sobre las Malvinas? ¿Cuáles fueron los hitos políticos que reactivaron las memorias de la guerra? En este sentido, cabe mencionar que los medios de prensa escrita fundamentan su propia versión de las representaciones del pasado, imponiendo así una propia representación desde el material simbólico. De esta manera, el análisis de las fuentes permite comprender cómo la lógica de lo simbólico actúa sobre los demás, cómo se regula la producción de sentido, la construcción de representaciones, la comunicación como interacción y el intercambio social que esto implica. Los medios están en el centro de la producción y transmisión de signos, participan de la construcción de vínculos sociales, otorgan visibilidad, construyen y posicionan temas, y en lo que interesa a esta producción, también construyen una historicidad mediática. Por lo tanto, el objetivo será reconstruir el tratamiento periodístico realizado por **Clarín, La Nación, Pagina 12, La Voz, y Diario Popular** en la primera década de posguerra. Como también llevar a cabo el análisis de las estrategias discursivas utilizadas por dichos medios gráficos para construir sentidos en torno a la guerra de Malvinas.

La Guerra discursiva de 1982

Al inicio de la guerra, los argentinos siguieron las noticias acerca del conflicto en las particulares condiciones de una prensa restringida, cuando no, acostumbrada a las pautas informativas. “El efecto del lector prisionero que no puede escaparse ni sustraerse a un universo gráfico y temáticamente coherente, porque no existe literalmente un espacio textual neutro. La sociedad en su conjunto debía estar movilizada para la guerra, y sus medios reflejaban esta movilización en su estructura” (Escudero, 1996: 70). En la caracterización de la cobertura informativa de los hechos de 1982, esta autora plantea la idea de una “Malvinización de la información”, la conformación de un lector prisionero que no podía escaparse ni sustraerse a un universo gráfico y temáticamente coherente. La fuerza y el poder del relato revela la maquinaria de la puesta en discurso de la guerra. De este modo, se comienza a delinear un lector que no puede sustraerse de la fascinación que la guerra produce en los medios. La información sobre la guerra ocupó el 90 por ciento del espacio en los semanarios de actualidad y el 60 por ciento de los diarios. De esta manera, se hizo frecuente que los artículos periodísticos y las noticias, durante la Guerra de Malvinas, utilizaran verbos en primera persona del plural como “nosotros”, para así reforzar la idea de cohesión interna, de consenso absoluto y de que se trataba de un suceso que involucraba a la sociedad argentina en casi su totalidad. Así los medios fueron construyendo desde la objetividad de la información “un efecto de sentido de estrategias textuales a partir de la manipulación simultánea de fuentes de información y construcción de mundos narrativos” (Escudero, 1996) El apoyo sin precedentes de gran parte de la ciudadanía al gobierno militar en su aventura en Malvinas, estuvo relacionado, sobre todo, con la construcción de Malvinas como una causa nacional latente, ligada a la cimentación del nacionalismo en Argentina. Este fue un proceso previo al período de la dictadura militar, que contribuyó a instalar profundamente la idea de que las Malvinas pertenecían al territorio argentino en muchas generaciones de la ciudadanía, sobre todo a través de la educación sistematizada por parte del Estado. La causa Malvinas está muy incorporada a la conciencia de la sociedad argentina y al sentimiento nacional, lo cual provoca una cohesión que abarca a todos los sectores y trasciende las divisiones políticas. En este fragmento aparece una relación de causalidad directa entre los factores del nacionalismo territorial, la causa Malvinas, y el consenso como consecuencia de dicho nacionalismo, presentado a veces como un apoyo unánime por los medios estudiados.

Por otra parte, los medios de comunicación existentes transmitían permanentemente los presuntos detalles de la guerra en un tono triunfalista, en los cuales se aseguraba la victoria de las tropas argentinas ante todo el mundo. Estos hechos fueron parte de la normativa que la junta militar dictó a la prensa en relación a la circulación de la información sobre la guerra. Algunos puntos eran el establecimiento de la censura previa y la prohibición de cuestionar la información oficial. En conferencia de prensa se sugerían lemas como: “no tenemos bajas”, “esta es la guerra de todos”, “estamos ganando”. Esta línea se mantuvo incluso después de la derrota, cuando los medios evitaron a costa de varios eufemismos el uso del término “rendición”: “cese del fuego”. En algunos casos las autoridades ordenaron la detención de periodistas

argentinos que no respetaron la censura previa. De esta manera, los medios atravesaron una etapa de máxima manipulación que solo posteriormente afectó la credibilidad, pero que mientras duró la guerra provocó buenos resultados de repercusión y elevación en las ventas. Antes de la guerra los medios de prensa escrita atravesaban una grave situación de retracción comercial.

El 14 de junio de 1982, una nueva batalla comenzó para los sobrevivientes, para sus familias y para la sociedad argentina. La derrota produjo la crisis del gobierno militar. “El primer momento de la posguerra es de estupor, se difunden informaciones acerca de los costos de la batalla y sus consecuencias, lo que dará a todos, conocimiento de la amplitud del traumatismo. Y ese estupor cobró para la sociedad las características de una fuerte sensación de estafa” (Lorenz, 2007: 16). Lógicamente, quienes más sufrieron las consecuencias de los hechos, fueron los ex combatientes, puesto que ese silencio en que había caído la sociedad, significaba para ellos la imposibilidad de dar algún sentido, por medio de la narración, a la experiencia traumática de la guerra. De ese modo, la democracia buscará asentar sus bases sobre un relato pacificador y marcar un corte tajante con la violencia del período precedente, por lo que resultará un mal contexto para la conmemoración de la guerra, que por otra parte era el acontecimiento que había posibilitado el retorno a la democracia. Y, además, no parecía posible entonces recordar Malvinas sin de algún modo heroizar a los militares a los que habían estado al mando. Así, se fue configurando uno de los relatos predominantes finalizada la dictadura, el que identifica a la Guerra de Malvinas como una empresa del proceso dictatorial, del que la democracia busca tomar distancia. De este modo, la identificación simbólica de los caídos en la guerra y los sobrevivientes con las víctimas de la dictadura militar, pasaría a ser una de las vías de apropiación social de la derrota.

Los primeros años conmemorativos

Después del fracaso en Malvinas, los medios de comunicación se desentendieron rápidamente de su involucramiento en la iniciativa de recuperación de las islas y transformaron a esta en una cuestión estrictamente castrense, como una extensión de la política del proceso. De este modo, la Guerra de Malvinas ya no se concebía como en abril de 1982, una cuestión que unía a toda la sociedad argentina. Por lo tanto, se da cuenta que los periodos de crisis implican para las sociedades, nuevas formas de reinterpretación de la memoria. En la gestión de reconstrucción de sentidos del pasado, buena parte de los medios gráficos se alinearon al relato oficial y a su búsqueda de dar una vuelta reflexiva sobre el pasado reciente, cuestionando y desvinculándose de la dictadura para redefinir la identidad social sobre el marco institucional de la democracia.

La cobertura periodística en los primeros años conmemorativos de la guerra de Malvinas, se llevaron a cabo desde diferentes perspectivas analíticas por parte de los medios gráficos. Aún en dictadura, algunos diarios dejaron de lado los procedimientos a que debían ceñirse los medios de comunicación masiva durante el Proceso. Ejemplo de ello fue el diario La Voz, que optó por una postura denunciante y de otorgar lugar al relato de los ex-conscriptos y de las familias de desaparecidos. El diario no ahorró críticas en sus páginas en relación al primer aniversario de la guerra. El 2 de abril era el hito fundador de una gesta nacional y también el día en que esa gesta se iniciaba transformando a los ex-conscriptos en soldados de Malvinas. Los sentidos que va construyendo el medio, van en línea con una perspectiva en defensa de los derechos humanos, que recupera la voz de los ex combatientes.

“La gente no quería ni hablar ni pensar en la guerra, mientras los políticos preferían otros temas electoralmente más redituables. La guerra entraba, pues en las sombras y el olvido y, la Argentina ya no habla más de las Malvinas. Pero hay muchos compañeros que quedaron mal, que tienen un quilombo en la cabeza, que escuchan un ruido y se tiran bajo la cama. Hay un pibe que no se anima a salir de la casa, vive encerrado. ¿Cómo le demostrás a ese pibe que el pueblo está con él? ¿Qué tenía un significado lo que hizo? (La Voz, 24 de octubre de 1982)

Desde un enfoque opuesto al diario La Voz, La Nación recordó el primer aniversario de la guerra de Malvinas centrando su análisis en la repercusión que tuvo la derrota argentina en las relaciones internacionales y expresando su temor al avance soviético sobre Latinoamérica. En una nota titulada: “Una versión sobre el rearme de la Argentina” (La Nación, 2 de abril de 1983) el medio expresó que la razón de la compra de armas, no fue la planificación para un nuevo ataque contra el archipiélago (custodiada fuertemente por tropas británicas) sino que los Generales y Almirantes temen que la vuelta al gobierno civil, podría significar una reducción del presupuesto militar. Por otro lado, el gobierno de Ronald Reagan estaba ansioso por reanudar la venta de armas a la Argentina y hacer que el congreso levante el embargo impuesto por el ex presidente Carter, debido a la situación argentina en el campo de los derechos humanos. El gobierno norteamericano temía que la creciente independencia argentina en cuanto a política externa y su intención de rearmarse, incline al país a comprar armas en la Unión Soviética. La insistencia sobre este hecho en muchos editoriales de La Nación, expresaron los temores de occidente y del medio, de que la URSS presione a la Argentina a cambiar granos por modernos sistemas bélicos que no pueden conseguirse con los abastecedores norteamericanos. De esta manera, el medio ve satisfactorio la compra de armas por parte de Argentina, para poder empezar a reestablecer las relaciones con el bloque occidental. Como también, toma el ejemplo de Malvinas para velar por la reconfiguración institucional, de manera que la estabilidad política y social sea para la Argentina la oportunidad de rehacer las relaciones internacionales.

La cobertura del diario Clarín, en torno a los primeros años conmemorativos, se caracteriza por su distanciamiento de la dictadura militar. La postura cambiante del matutino puede interpretarse por la crisis política que dejó la guerra de Malvinas en el gobierno militar. La derrota bélica, transformará al medio en un actor crítico hacia la dictadura, dando un giro drástico de su línea editorial. En el gobierno de Alfonsín,



el medio será parte del proceso de desmalvinización y de las políticas de olvido que se ejercieron con el objeto de desmilitarizar el relato de Malvinas y quitar las memorias de la guerra a la institución castrense. En un editorial del día 2 de abril de 1983, firmada por la directora del medio Ernestina Herrera de Noble, titulada: “Malvinas un año después” se mantiene la postura cambiante y crítica hacia la dictadura:

“¿Era compatible el desmantelamiento industrial del país con la operación militar de las Malvinas? ¿Los mandos del 2 de abril y de los días siguientes tuvieron conciencia de la magnitud del enemigo al que estaban enfrentando? ¿Cuál fue la preparación diplomática del 2 de abril, si es que hubo alguna, y cuales los motivos que llevaron a la fijación de esa fecha, sin margen para mejorar la posición relativa del país frente al debate que habría de sobrevenir? ¿Cuáles son las responsabilidades políticas emergentes de la derrota? ¿Tolerará el país la prosecución de los gastos en armamentos y, en todo caso, no quedó demostrada la imposibilidad de recuperar las Malvinas por la mera fuerza?” (Clarín, 2 de abril de 1983)

La cobertura periodística del Diario Popular sobre las primeras conmemoraciones del aniversario de Malvinas, estuvo focalizada en el repudio hacia el imperialismo, hacia los oficiales que condujeron las operaciones militares, al gobierno por su política de entrega a esas potencias y en los reclamos de los ex conscriptos. Desde el plano colectivo, estas activaciones de memoria, desde una narrativa crítica, tienen como desafío superar los olvidos, los abusos políticos y al mismo tiempo promover el debate y la reflexión sobre el pasado de la guerra y su sentido para el presente y el futuro. Lo que resulta característico, es que con la misma efervescencia que el medio apoyó la aventura bélica en el Atlántico Sur, un año después la convertirá en su estrategia narrativa para culpabilizar a los altos mandos de la derrota, desligándose de su rol político en las formas de comunicar a la sociedad al momento del conflicto. La información se caracteriza por el tono sensacionalista y coloquial en sus narrativas.

La publicación del informe Rattenbach

Los días 23 y 24 de agosto de 1983 el diario La Voz publicó un borrador sobre el Informe Abreviado y Final de la comisión Rattenbach, encargada de la investigación sobre las responsabilidades de la guerra de Malvinas. En lo referido al informe, se formularon graves acusaciones contra los integrantes de la Junta Militar que gobernaba el país en abril de 1982, contra los generales que dirigieron las tropas y contra los ex ministros de Economía y Relaciones Exteriores. La publicación ocasionó un fuerte impacto en los ámbitos castrenses, pero tuvo poca repercusión en la opinión pública. Lo que resulta característico es la posición adoptada por los medios gráficos más importantes del país y su escasa atención en un tema tan importante de la historia reciente nacional. Así, la mayoría de los diarios optaron por seguir el lineamiento adoptado por el gobierno militar en negar la publicación.

La mediatización del Informe Rattenbach va a llegar unos meses después, cuando el 23 y el 30 de noviembre de 1983, la revista Siete Días publicó las conclusiones sobre las responsabilidades de los altos mandos y civiles en la guerra de Malvinas. Esta vez, la nueva publicación del informe rompió con el silencio de la guerra, “causando un profundo impacto no solo en la opinión pública sino en todos los ámbitos militares” (Clarín, 24 de noviembre de 1983, p2). De esta manera, la prensa escrita que no le habían dado trascendencia al informe publicado por La Voz en el mes de agosto, ya no podían dejar pasar un informe crítico de esta magnitud, producido por los propios militares. La publicación del informe Rattenbach, posibilitó a los medios gráficos cumplir con un mismo objetivo, desligarse de la responsabilidad en la forma de cómo se informó a la sociedad durante la guerra. Los argumentos expresados son la censura y el control estricto de la información por parte del gobierno, como también, en no preparar debidamente a la población en caso de una derrota en la guerra. La construcción narrativa que realizaron los medios sobre el informe Rattenbach, dará un nuevo sentido a la interpretación del conflicto. La ciudadanía ya no aceptará este hecho como una guerra desigual contra Gran Bretaña y su aliada la OTAN, forma en la que se asimiló socialmente la derrota al finalizar la guerra. De este modo, se da cuenta que la Junta militar llevó a la nación a una guerra sin estar debidamente preparada, con errores, negligencias e improvisación por parte de la conducción política y diplomática del conflicto, como también, por las denuncias de violación a los derechos humanos que sufrieron muchos conscriptos por parte de sus oficiales.

La desmalvinización periodística de posguerra

Los primeros años posteriores a la guerra de Malvinas se caracterizaron por la fuerte pugna que hubo por la apropiación del relato del hecho. Pero a partir del año 1986 en adelante, el tema va a ir perdiendo centralidad en las páginas de los medios analizados en este trabajo. A través del estudio de las fuentes, se da cuenta de ciertas políticas de “olvido” –y del relegamiento del tema en la agenda, como también de nuevos usos del pasado que realizaron los medios gráficos más importantes del país, en línea con el proceso que socialmente fue nombrado desmalvinización. Este concepto, da cuenta de un estado de olvido deliberado, expresado en la indiferencia de los medios gráficos en analizar con profundidad la causa Malvinas para el enriquecimiento del debate público.

Un año después, la llamada rebelión de Semana Santa, que transcurrió entre los días 15 y 19 de abril de 1987, tuvo por epicentros la Plaza de Mayo en la capital federal y las unidades Escuela del Ejército nucleadas en la zona militar de Campo de Mayo. Los rebeldes fueron apodados por la prensa como “carapintadas” por aparecer ante los civiles y periodistas con sus caras pintadas con camuflaje para el combate. La oficialidad demandaba negociar con Alfonsín una salida política a los innumerables juicios que los inculpaban por el secuestro, la tortura,



el asesinato de argentinos y extranjeros y, por la desaparición de bebés nacidos en el cautiverio de sus madres en campos clandestinos de detención durante el proceso. Con esta sublevación, los militares obtuvieron la ley de Obediencia Debida, asegurando por largos años la impunidad al cuerpo de oficiales involucrado, las policías y los agentes de los servicios penitenciarios que participaron directamente del genocidio. Cabe mencionar que ya habían logrado que se redujeran las condenas a la cúpula militar procesadas en el Juicio a las Juntas. También, la promulgación de la Ley 23.492 de Punto Final, que establecía el fin de los juicios a todos aquellos que, a excepción de los responsables de secuestros de recién nacidos, no fueran llamados a declarar antes de los sesenta días corridos, a partir de la fecha de su promulgación. La avalancha de denuncias presentadas por sobrevivientes y familiares de los desaparecidos contra oficiales de alto mando y militares genocidas, provocó el primer levantamiento carapintada en búsqueda de impunidad y el fin de los juicios. Este hito en la política argentina, puso nuevamente la causa Malvinas en la agenda de los medios y en defensa de la institucionalidad constitucional. La alusión a la guerra por parte de Alfonsín, fue desconcertante, por el hecho de que elevaba a la categoría de héroes de una causa nacional a quienes se habían insubordinado al orden institucional.

“Compatriotas. Felices pascuas. Los hombres amotinados han depuesto su actitud. Como corresponde serán detenidos y sometidos a la justicia. Se trata de un conjunto de hombres, algunos de ellos héroes de la guerra de las Malvinas, que tomaron esta posición equivocada y que reiteraron que su intención no era provocar un golpe de Estado. Para evitar derramamiento de sangre he dado instrucciones a los mandos del ejército para que no se procediera a la represión y hoy podemos todos dar gracias a Dios, la casa está en orden y no hay sangre en la Argentina” (Clarín, 20 de abril de 1987)

Menem y la política de conciliación social.

El 21 de abril de 1989 el presidente Raúl Alfonsín adelantó las elecciones para el 14 de mayo, siendo que estaban originalmente previstas para octubre. La causa Malvinas fue parte de las promesas electorales del partido Justicialista, en la cual su candidato presidencial Carlos Saúl Menem, “fustigó las políticas desmalvinizadoras del gobierno” (Diario Popular, 3 de abril de 1989) proponiendo la conciliación del ámbito político con la institución militar en pos de fortalecer la democracia. “Yo he sido víctima de ese perverso golpe de 1976, estuve preso en sus cárceles y fui torturado en sus mazmorras; luche contra esa tiranía. Pero eso no nos da derecho a destruir a la institución. Porque la patria nació junto a las fuerzas armadas, solo es necesario hacer cumplir la constitución” (Página/12, 2 de abril de 1989) El relato de Menem va a ser reproducido por Página/12 como un cambio en el relato político de Malvinas:

“Quiero recordar solamente la actitud de los padres de nuestros muertos en las islas Malvinas cuando les dijeron que podían traer sus cuerpos para enterrarlos aquí: respondieron que no, porque ya estaban enterrados en suelo argentino. Parece que nuestro canciller, el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas, el candidato a diputado, Dante Caputo nunca se enteró de esto. A mí me enseñaron en la escuela y la universidad de mi país que hay que dar la vida si es necesario por la patria” (Página/12, 2 de abril de 1989)

El relato de Menem tuvo amplia divulgación en las páginas de Clarín, enfrentado públicamente al gobierno de Alfonsín. El cambio de la política editorial del medio hacia los militares y los ex combatientes de Malvinas va alineada al espíritu de reconciliación general que llevó a cabo Menem en su campaña. Así, entre 1989 y 1991 se promulgaron tanto los indultos a los represores que habían sido condenados, como los decretos ligados a la reparación económica de los familiares de las víctimas. En el caso de Malvinas se otorgó una pensión vitalicia para los excombatientes, pero que no estuvo precedida por un proceso judicial.

“No se ataque a la institución militar. Un país con sus Fuerzas Armadas desarticuladas y con moneda envilecida, es un país destinado a la postración definitiva. El justicialismo no quiere la confrontación entre civiles y militares, como tampoco la quiere entre obreros y empresarios” (Clarín, 3 de abril de 1989)

El 24 de junio de 1990, la inauguración de un cenotafio en la Plaza San Martín, (monumento funerario que no guarda los restos de los homenajeados) en honor a los caídos en la guerra de Malvinas y Atlántico Sur, reactivará la memoria social de la guerra. El diario Clarín, en una postura cambiante en su política de la memoria sobre los ex combatientes, expresaba: “El monumento no debe ser considerado solo como la conmemoración de un acontecimiento remoto y lejano, sino que debía servir para que nunca más reneguemos de nuestros momentos de gloria y para que ningún compatriota sufra de amnesia colectiva, o de olvido casual frente a quienes se jugaron la vida por la patria y para la patria” (Clarín, 25 de junio de 1990)

Tras el análisis del discurso de los medios, se va revelando el objetivo político de Menem, integrar a la corporación militar y al sector político para mantener la estabilidad gubernamental. Esa problemática, que en un futuro podría obstaculizar su administración, se vio reflejada anteriormente con los alzamientos militares. De esta manera, los medios se alinearon a estas nuevas resoluciones por parte del poder político para cerrar el pasado en una reconciliación de esos sectores antagónicos. A partir de ello, se vislumbra en el discurso de los medios, el cambio sustancial que ocurrió al inicio de la primera presidencia de Menem y en como dichos medios gráficos, excepto Página/12, dejaron de lado la crítica hacia los militares en pos de mantener un equilibrio institucional. En el caso de Malvinas, las políticas en beneficio de los ex combatientes y las denuncias del nuevo gobierno hacia las políticas desmalvinizadoras de Alfonsín, fueron las notas más relevadas por la prensa escrita. De esta manera, El símbolo de nación fue usado como un instrumento para establecer la armonía no partidaria; los muertos



eran un medio adecuado para levantar dicha unidad invocando razones humanitarias. Sin embargo, la estrategia política de Menem facilitó usos inesperados del tiempo y el espacio que desafiaban aun sus propios intentos de cerrar el pasado en una reconciliación, ni original ni posible. Así se realizaba su contradictoria política de la memoria.

Cambios y Continuidades a una Década de la Guerra.

Como se ha planteado desde el inicio, se han pensado las memorias construidas por los medios siempre en plural, con sus historias desarrolladas desde diferentes temporalidades. El análisis realizado llevó a interpretar que las activaciones de memorias surgieron como recuerdos, silencios y huellas del proceso dictatorial y la apertura democrática, siempre en función de los escenarios y las luchas sociales propias de cada coyuntura. En concordancia con el planteo teórico de Jelin (2002) “las lógicas de producción del periodismo se destacan como articuladores de memorias en fechas claves” En consecuencia, los aniversarios redondos suelen ser coyunturas de activación de los trabajos de la memoria.

A diez años de la guerra, La Nación siguió posicionándose desde un lugar caracterizado desde arriba. En este sentido, se entiende que la escasez de notas de opinión o de editoriales en la recordación del conflicto bélico, responde a su política editorial de ir en contra de los intereses que reflejen la apropiación del relato bélico por parte del progresismo partidario o el nacionalismo de derecha. Ante estas pugnas por los sentidos del pasado de Malvinas, el diario se posicionó acorde a las políticas conciliadoras menemistas para lograr una estabilidad institucional y afianzar la política exterior argentina.

Un dato que llama la atención es cómo el diario Clarín reconstruyó los hechos desatados el 30 de marzo de 1982, tras la manifestación de la Confederación General de los Trabajadores (CGT), pocos días antes del desembarco en Malvinas y la pronta liberación de los detenidos, el 2 de abril de 1982. De esta manera, el diario utilizó la historia como parte de una estrategia enunciativa para culpabilizar a la dictadura de esos acontecimientos, desvinculando, en cierto modo, su papel como principal medio gráfico alineado al Proceso. La polémica nota titulada: “Aquella Argentina del ‘82” (Clarín, 2 de abril de 1982) expresó el cambio sustancial de la política editorial de Clarín. El informe contextualizó los hechos políticos de aquella época de manera muy distinta a como fue informado en el año 1982:

“Muchos de los apaleados el 30 de marzo de ese año en una manifestación de la CGT, marcharon jubilosos tres días después, a vivir a las autoridades militares por la recuperación de Malvinas. Todavía no se conocían los horrores del Proceso. Parte del país se preparaba a fundir en una sola gesta Malvinas y el mundial España ‘82. Con todo, es más fácil recordarlo hoy el año ‘82, que lo que fue vivirlo entonces” (Clarín, 2 de abril de 1992)

La cobertura periodística de Página/12 sobre el décimo aniversario de la guerra de Malvinas fue realizada con un suplemento especial. De este modo, el medio realizó el análisis desde el plano nacional y el internacional, y con una gran variedad de periodistas que trataron el tema desde diferentes aristas analíticas. Este trabajo se propone destacar como el medio analiza el tema Malvinas desde el plano educativo, cuestión que ningún otro medio trató en sus narrativas. La causa Malvinas tiene varias acepciones, pero la más importante es que forma parte de los sentimientos básicos de cualquier argentino, es la que se refiere a la irrenunciable convicción de su pertenencia al territorio nacional. “Desde la temprana escolarización, uno aprende que las Islas Malvinas son parte del territorio nacional. Pero la escuela por tradición eludió los temas conflictivos de nuestra historia reciente” (Página/12, 2 de abril de 1992). La guerra de Malvinas no escapa a esta regla tácita. A una década del conflicto, Página/12 indaga en los modos pedagógicos de enseñar este hecho histórico en las aulas argentinas. “La guerra de Malvinas no es una fecha recordada en los calendarios escolares, sin embargo, el peso de la década obligó esta vez a reforzar la memoria” (Página/12, 2 de abril de 1992). Así, el diario explica en sus narrativas que la reafirmación de los derechos de la Argentina sobre las islas, se reforzaba en los colegios el 10 de junio, día en que las Naciones Unidas respaldó el reclamo argentino. De este modo, el 2 de abril queda relegado de la memoria colectiva como parte de la política de olvido llevada a cabo por los gobiernos y los grandes medios. La interpretación de la causa Malvinas dejó de ser una cuestión nacional para estos agentes, convirtiéndola de este modo, en una extensión de la política militar, con el fin de perpetuarse en el poder.

La cobertura periodística del Diario Popular tras la conmemoración de los diez años, fue breve en relación a su postura militante al inicio de la guerra. Pero siguió brindándole un espacio importante en las conmemoraciones a los agentes subalternos que, de una u otra manera, estuvieron relacionados con el hecho histórico, dándole otros sentidos a los relatos de la guerra.

Un informe especial del día 2 de abril de 1992 llevó el título: “A diez años de la pesadilla” describiendo el inicio del conflicto y hechos alusivos de aquel contexto. De esta manera, los usos del pasado realizados por el medio tuvieron la finalidad de darle un tono emocional y dramático a las narrativas. El testimonio de ex conscriptos fue una fuente que el medio utilizó muchos años tras las conmemoraciones de la guerra. El relato de estos agentes, sus experiencias en el frente de batalla y las contradicciones de la estrategia militar argentina, serán utilizadas por el medio para dar legitimidad a las fervientes críticas que se hicieron desde sus páginas, cuando se empezó a revelar la mala preparación para la guerra de los militares argentinos. A diez años del conflicto, el periódico expuso la historia del ex conscripto Carlos Basualdo, del Regimiento Mecanizado 7 del Ejército:

“El combate no empezó en junio, cuando ellos desembarcaron, empezó mucho antes, con el hambre, el frío, la falta de armamento adecuado, empezó con el miedo natural de alguien al que a los 20 años le parten la vida al medio. La mala preparación con que

habíamos ido a las islas a la mayoría de los chicos obviamente jugó muy en contra. Había muchachos que no tenían ni idea de cómo manejar una pieza de artillería, y me acuerdo de que, en la noche del ataque final, tuve que hacer de cargador, apuntador y operador de mi cañón, porque nadie podía hacerse cargo. Los últimos días de combate real, eran un verdadero caos, era como si quisiéramos caminar por contramano por Avenida Libertador a las tres de la tarde. Había una desorganización absoluta, los jefes no aparecían y nuestras armas no respondían” (Diario Popular, 2 de abril de 1992)

Reflexiones finales:

Finalizada en el año del 40° aniversario de la Guerra de Malvinas, la intención de este trabajo fue realizar una contribución sobre los aportes ya existentes de la temática que, si bien trabajaron con la prensa escrita, lo hicieron tomando a esta exclusivamente como fuente del trabajo historiográfico. En este sentido, en este ejercicio de investigación –que fue además un aprendizaje sobre el oficio de investigar- se intentó posicionar una mirada diferente y poco explorada: explicar el rol que jugó la prensa escrita como actor político en la construcción social de la memoria sobre la guerra de Malvinas en el periodo 1982-1992. De esta manera, el trabajo intenta pensar a los medios no sólo como constructores del sentido sobre la actualidad, sino también sobre el pasado. “Las Ciencias Sociales que han impulsado las investigaciones sobre memoria en Argentina, no abordaron la cuestión mediática como una problemática específica. En tanto, los trabajos sobre medios de comunicación han sido los estudios dedicados a investigar el modo en que los medios masivos construyen la actualidad” Badenes (2009: 4) Por lo tanto, el recorrido realizado evidencia cómo los medios de comunicación, también, construyeron sentidos sobre el pasado. Uno de los mecanismos utilizados fue a través del *contrato mediático*⁴⁸ que establece el medio con su público lector. En consecuencia, este trabajo da cuenta que las representaciones o las verdades construidas por los medios, son parte del efecto del discurso que proponen sus narrativas.

El análisis del discurso realizado en el estudio de las fuentes, permitió aprender los usos que los medios gráficos realizan de los lenguajes políticos, interpretando y conectando, como también, diseminando la información. Otro punto importante a resaltar, es como dichos medios proyectan al futuro y hacia el pasado los sentidos que construyen. Otra característica importante, fue comprender el mecanismo que se lleva a cabo para implantar temas en la agenda pública, como también, los silencios y las formas de desinformar cuando el tema no es de interés, o en cierto aspecto, no favorece a la política editorial del medio.

En conclusión, este trabajo, que al restringirse a algunas fechas claves reviste aún un carácter exploratorio, puede ser la base de futuras investigaciones sobre el papel de la prensa en la causa Malvinas. Ojalá en el futuro otros investigadores e investigadoras dialoguen, discutan y sobre todo revisen el contenido de esta presentación, en la que se han esbozado algunas hipótesis sobre cómo fue el proceso de construcción de la memoria colectiva de la guerra durante 1982-1992.

Bibliografía:

- Badenes, Daniel, (2009) Medios de comunicación y usos del pasado, Los trabajos del diario El Día sobre la historia platense, jornadas nacionales de investigadores en comunicación
- Blaustein, Eduardo, Zubieta, Martín (1998). Decíamos ayer... La prensa argentina bajo el proceso, Buenos Aires, Colihue
- Borrat, Héctor, (1989). El periódico como actor del sistema político, Barcelona, Gustavo Gili.
- Calveiro, Pilar, (2006) Los usos políticos de la memoria, Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina, Buenos Aires, Clacso.
- Escudero, Lucrecia, (1996). Malvinas: El gran relato fuentes y rumores en la información de guerra, Barcelona, editorial Gedisa
- Franco, Marina y Levín, Florencia (comp.). (2007) Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires: Paidós.
- Guber, Rosana, (2004). “De chicos a veteranos” memorias argentinas de la guerra de Malvinas, editorial Antropofagia
- Jelin, Elizabeth, (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid, Siglo Veintiuno
- Lorenz, Federico, (2007) “Testigos de la derrota de Malvinas, los soldados y la guerra durante la transición democrática argentina 1982-1987”, en Anne Perotin- Dumon (dir) Historizar el pasado vivo en América Latina.
- Palermo, Vicente, (2007) Sal en las heridas. Las Malvinas en la cultura argentina contemporánea, Buenos Aires, Editorial Sudamericana
- Sidicaro, Ricardo (1993) La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación. 1909-1989, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Thompson, John, (1998). Los Media y la Modernidad, Barcelona, Paidós.

Fuentes:

- *La Nación* (1982-1992)
- *Clarín* (1982-1992)
- *Diario Popular* (1982-1992)
- *La Voz* (1983-1984)
- *Página/12* (1987-1992)

48 Escudero (1996:47) expresa que es la forma particular de contrato fiduciario que trata de establecer con sus lectores el medio por el cual estos aceptan a priori como verdadera la narración vehiculizada, reservándose a posteriori la posibilidad de verificación, otorgándole al medio una legitimidad fundada en la institución que representa.



MESA 5 - Lenguajes, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública

Título: Una de vampiros. Reflejos de Las venas abiertas de América Latina en Brasil, el caso de la película Até a última gota de Sergio Rezende

Bruno De Angelis – UNQ – Unidad de Investigación y Extensión Estado, Ciudadanía y Familia- bdeangelis@unq.edu.ar



Introducción⁴⁹

Este trabajo se realizó en el contexto de un curso de la Maestría en Industrias Culturales: políticas y gestión (UNQ) referido a Cine y Video en Latinoamérica y fue adaptado y ampliado para el I Congreso Internacional Historia Pública y Divulgación (Problemas, actores y escenarios de la historia divulgada).

A partir de bibliografía específica y fuentes de la Fundação Nacional de las Artes de Brasil se enlaza el mundo literario con el audiovisual a partir de una de las obras importantes de divulgación histórica de Latinoamérica.

Hace más de 50 años, en 1971, se publicó en tres ediciones simultáneas *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano. En Cuba lo publicó Casa de las Américas; en Uruguay, la Universidad de la República y, para el resto de los países hispanos, la editorial Siglo XXI Editores de México.

Es el libro y el autor más vendido de Siglo XXI según promociona la propia casa editorial y tiene infinidad de traducciones y ediciones.

A lo largo de los años distintas generaciones, por similares o diferentes motivos se fueron acercando a este texto, en general para iniciar sus conocimientos sobre América Latina. El mismo Galeano dijo en una de sus muchas entrevistas que las *Las venas*... “era un manual de divulgación que hablaba de economía política en el estilo de una novela de amor o de piratas”. Definido como un ensayo, rápidamente entró en tensión con las ciencias sociales que, en proceso de profesionalización, relacionaban el ensayismo como algo de otra época y académicamente no adecuado. (Markarian, 2021).

El libro se transformó (y de alguna manera lo sigue siendo) en un libro masivo, de consulta continua, con muchos seguidores, varios detractores y, en general, con pocos trabajos académicos que aborden la obra de Galeano, en términos relativos, teniendo en cuenta que es una obra que lleva editándose cincuenta años.

Es interesante pensar este libro como un hecho cultural que atravesó fronteras en todo sentido, físicas porque recorrió toda América y el mundo; de géneros literarios porque atraviesa el periodismo, la literatura de ensayismo, el testimonio, las ciencias sociales, la divulgación histórica y a su

⁴⁹ La película se puede en este enlace: https://vimeo.com/454442653?utm_source=pocket_mylist

La clave de acceso fue cedida por un productor de Morena Filmes para este trabajo, hasta abril de 2023 sigue siendo accesible a través de esta contraseña: 01morena2020.

vez, en su contenido, borra las fronteras nacionales para contar una historia integrada de América Latina. Pero fundamentalmente fue y es un libro que retrata una forma de hacer y pensar la política de lo que se dio en llamar la nueva izquierda y a la cual Eduardo Galeano pertenecía.

Este libro circuló en muchos países de Latinoamérica y fue prohibido también en varios lugares bajo diferentes dictaduras, pero en cualquier circunstancia fue un libro de referencia, sobre todo en la primera década y media desde su publicación.⁵⁰

En Brasil circulaban ediciones en castellano en formato libro y en fotocopias, recién fue traducido por primera vez en 1978. Dos años después, un confeso admirador de Galeano en ese país: el joven cineasta Sergio Rezende realizó su primer largometraje, *Até a última gota* (Hasta la última gota), un documental inspirado en *Las venas...* y en la noticia de un hecho ocurrido en Río de Janeiro en 1975: la muerte de una persona en la calle por causa de la anemia que le produjo la excesiva extracción de su propia sangre para la venta en laboratorios.

Las venas en Brasil

El 31 de marzo de 1964 un golpe militar sacó del gobierno de Brasil al presidente Joao Goulart y generó alarma en la región, se sospechaba la colaboración de los EEUU en la caída del Presidente. Dos semanas después Eduardo Galeano fue enviado a Río de Janeiro y escribió en total siete notas para el diario *Marcha* sobre el golpe y sus entretelones. (Kovacic, 2015)

Rodrigo Patto Sá Motta cuenta en su ponencia (25 de junio 2021) que es sabido que Galeano escribió sobre el golpe, pero que esas lecturas se hicieron afuera de Brasil y que si bien estuvo en contacto con intelectuales de izquierda en 1964 no llamó la atención de las fuerzas represivas, pero sí de las agencias de información del Ministerio de relaciones exteriores (Itamaraty). Motta investigó los papeles de Itamaraty, y dice que, en un primer informe en 1967, lo describen (a Galeano) como un periodista de izquierda en contacto con los exiliados en Uruguay; también ese organismo registró que en 1971 pronunció discursos en eventos del Frente Amplio denunciando actos represivos de la dictadura de Brasil. En los años siguientes, los servicios de información brasileños registraron otras actividades periodísticas y políticas de Galeano especialmente en eventos internacionales (en la Casa de las Américas de Cuba, en un congreso de solidaridad con exiliados de Caracas en Europa, lo registran hablando contra la dictadura de Brasil, entre otros eventos).

Galeano comenzó a ser más conocido en Brasil después de la traducción de su primer libro *Vagamundo* que publicó la editorial Paz e Terra en 1975. El dueño de esta editorial era un empresario progresista y opositor a la dictadura que tenía frecuentes problemas con la censura, por eso, Motta cree que la editorial prefirió empezar con esta colección de cuentos de Galeano para no arriesgar tanto al publicar directamente *Las venas...*

Este libro sí despertó la atención de las fuerzas de represión: por ejemplo, en 1977 los presos políticos de San Pablo denunciaron que el director de la prisión les había prohibido leer algunos libros, entre ellos *Vagamundo*. Además de su activismo internacional a partir de 1977, Galeano comenzó una colaboración con periódicos de izquierda brasileños como la revista *Versos* (que se inspiró en la revista argentina *Crisis* dirigida por Galeano).

En cuanto a *Las venas...* ya circulaba en Brasil antes de la edición en portugués o al menos hubo intentos de que circulara porque hay registros de incautación y confiscación por parte de la policía brasilera. Los brasileños finalmente pudieron comprar libremente el libro en 1978 y en portugués y tuvo un buen número de ventas. Ese fue un año decisivo en la lenta apertura política de la dictadura de Brasil, por lo que *Las venas...* se editó sin mayores problemas, el lanzamiento fue comentado incluso por algunos periódicos de la prensa tradicional como el periódico *O globo* y *Folha de Sao Paulo*. Se agotaron tres ediciones en dos meses y antes del año salió una novena edición. Cinco años más tarde ya estaba en la décima séptima edición. (Motta, 2021)

Parte de la repercusión de Galeano y sus libros en Brasil se debió al interés de muchos brasileños por conocer mejor a Latinoamérica, para lo cual había poca lectura disponible. Eduardo Galeano fue uno de los intelectuales que más contribuyó a presentar América Latina a los brasileños que, además de conocerla poco, en muchos casos no se identificaban con la región.

Otra razón para su suceso es que el libro ayudó a explicar la dictadura desde una perspectiva de izquierda destacando el papel del gobierno estadounidense y las multinacionales, o sea el imperialismo. El libro fue recibido con entusiasmo en medio de la lucha contra la dictadura y marcó la formación política de muchos jóvenes entre finales de la década de 1970 y la siguiente. Según las notas de los servicios de represión, que comenta Motta, el libro fue citado en textos de gremios estudiantiles, así como se convirtió en un referente para entidades culturales progresistas de diversos tipos e integró el discurso de partidos clandestinos de izquierda, pero también fue citado en discursos de diputados en sesiones del Congreso Nacional, tanto durante como después de la dictadura.

Además, el libro inspiró la producción cultural de la época, entre ellas una obra de teatro, letras de canciones⁵¹ y la película a la cual nos referiremos en este trabajo: *Hasta la última gota*, del director Sergio Rezende, entonces, un cineasta principiante.⁵²

Una de vampiros

La película de 1980 narra la muerte de un trabajador desempleado que vendió su sangre para alimentar a su familia. Comienza con una larga cita *en off* de *Las venas...* mientras pasan las imágenes de un mapamundi que termina en América del sur.

50 Sebastião Salgado (2016: 103) cuenta que su primer contacto con la obra de Galeano fue fotografiando, en Ecuador en 1982, a comunidades indígenas, a partir de su guía y traductor, el padre Gabriel Barriga Arias "llegué a conocer al obispo de Riobamba, Leónidas Proaño Villalba, eminente filósofo y teólogo de la liberación [...] quien me regaló un ejemplar de *Las venas abiertas de América Latina*. –*Te va ayudar a entender bastante sobre nuestro continente*– me dijo".

51 La obra de teatro de un dramaturgo conocido en Brasil: Millôr Fernandes. Una de las canciones que fue censurada, inspirada en *Las venas...* fue de la banda de pop-rock *Engenheiros do Hawaii* que de hecho grabó la canción en uno de sus discos de mayor éxito.

52 Aquí se puede ver la filmografía de Sergio Rezende: <http://www.filmebr.com.br/quem-e-quem/diretor-documentarista/sergio-rezende>



Hasta la última gota es un documental que se ocupa de enfocar lo que considera uno de los problemas más graves de ese momento (fines de la década de 1970 y comienzos de la de 1980): el mercado de sangre humana en América Latina. La mayor parte de la filmación se hizo en Brasil pero también incluye algunas escenas en Argentina, Haití y Nicaragua.

Con un trabajo de investigación de aproximadamente un año, la película denuncia explícitamente, y de alguna manera es la tesis del proyecto, que la población del Tercer Mundo, especialmente América Latina, es un factor muy alentador para este tipo de comercio que extrae sangre de personas que no tienen posibilidades de vender su fuerza de trabajo y entonces debe vender su sangre. La explotación es tal, dice el relato en *off* del film, que “mientras que el precio de costo de la mitad de la camada asciende al equivalente de 3/4 de un dólar, su precio de venta oscila entre 100 a 150 dólares”⁵³.

Al igual que la denuncia de *Las venas...*, la película resalta que el comercio de sangre reproduce a fondo las leyes de la economía internacional en las que los países subdesarrollados son proveedores de materia prima y los países desarrollados importan este material a bajo precio y lo transforman en bienes manufacturados. De manera que los vendedores de sangre del Tercer Mundo venden su sangre a precio regalado pero no podrían pagar los productos que se fabrican con esa sangre, si necesitaran usarlos.

Estos productos son, principalmente: Albúmina, Gammaglobulina y Factor 8, que en general no se conseguían fácilmente en esos años en la región y llegaban a precios muy elevados.

Para contar esta historia los realizadores tomaron testimonios de los vendedores de sangre, de autoridades públicas, de médicos, etc., y a partir de allí reconstruir ficcionalmente la historia de un hombre que vendió hasta la última gota de su sangre y murió.

La película se ordena en cinco partes fundamentales: una parte histórica que sintetiza la importancia de la sangre y el crecimiento de la demanda después de la Segunda Guerra Mundial. En otra, la vida de aquellos que proveen la sangre a partir de un análisis de las causas que hacen que la gente venda su sangre. Una tercera parte que se analiza cómo funciona el comercio, el banco de sangre, las farmacias y los hospitales. Una cuarta parte que se refiere a las consecuencias tanto individuales como sociales (minorías que acceden a los beneficios, peligro de contaminación, falencias del Estado). Y, finalmente, una que se ocupa de la instancia política: la necesidad de un nuevo orden político social; establecer un sistema solidario con distribución centralizada, entre otros.

Se grabaron testimonios de especialistas (como el dr. Antonio Pesci Bourel, miembro de la OMS); vendedores anónimos de sangre, médicos, periodistas, diputados (como la diputada Nina Ribeiro, autora del proyecto de ley que prevé el fin del comercio de sangre). Hasta la fecha, aparentemente no existía ningún largometraje en Latinoamérica, probablemente tampoco en el mundo que se ocupara de la mercantilización de la sangre humana. Y, sin embargo, había ya mucha gente a la que le interesaba el tema y decenas de instituciones que se ocupaban del tema. La idea de los realizadores era hacer coincidir la aparición de la película con el Congreso Internacional de Hematología, que se realizó a mediados de 1980 en Brasil y reuniría a las principales autoridades mundiales en la materia. (Ver Anexo: presentación ante Embrafilme)

Información y emoción

Carmen Guarini (2008) explica el concepto de documental de creación o documental de autor y lo compara con otro tipo de documental, anterior, temporalmente ubicado en las décadas de 1960 y 1970⁵⁴. Esta nueva propuesta, según la autora, rompía con una lógica previa, se oponía a un tipo de documental que tuvo mayor difusión en esas décadas anteriores.

La película de Rezende responde, a mi criterio, a ese tipo de documental que empezaba a quedar atrás y que es un ejemplo más o menos tardío del documental político explícito, de denuncia, crudo, emotivo, con mucha información y datos que argumentan una postura política. En este caso, reproduce una mirada de izquierda, antiimperialista y latinoamericanista. En términos de Guarini (p. 349) “con una fuerte impronta informativa, didáctica y, sobre todo, explicativa del mundo”.

Herederero del *cinema novo* explícitamente⁵⁵, sobre todo en lo que refiere a cierta sensibilidad política y social, aunque podríamos decir de una categoría inferior a los grandes referentes de ese cine; Sergio Rezende arranca⁵⁶ su carrera definitiva de cineasta con este largo documental, que aunque no lo exprese él mismo también parece estar influenciado por nombres destacados del documental político como Pino Solanas, Octavio Getino, Patricio Guzmán o Santiago Álvarez.

Rezende explica el significado social de su película, en una entrevista el año del estreno: “Traté de hacer una película latinoamericana. Un trabajo hecho por brasileños, con recursos limitados brasileños, pero comprometidos con una visión continental del problema. Los hechos mismos, por cierto, imponían esta perspectiva. Ninguno de nuestros grandes problemas son exclusivos de un país. Así como tampoco nos pertenecen nuestras mayores riquezas, víctimas de un proceso de despojo. [...] El comercio de sangre no se puede explicar por sí mismo. Es necesario mirar alrededor, establecer relaciones. Existen cuarenta millones de trabajadores desempleados o subempleados en América Latina y diez mil bancos de sangre

53 La traducción es mía para este trabajo, es posible que haya algunas diferencias con el original, pero entiendo que las ideas principales están correctamente traducidas.

54 “El concepto ‘documental de creación’ [...] aparece en la década del ochenta en la industria audiovisual europea por cuestiones vinculadas con su producción y con la necesidad de distinguir un tipo de documental basado en un tratamiento de la realidad alejada de las rutinas o enfoques periodísticos (reportaje, informativo, educativo, institucional) (Guarini, 2008: 348).

55 “Yo amo a los personajes y a los aventureros, pero además fui formado por la generación de *cinema novo* que tiene eso de mirar para Brasil, no simplemente mostrar Brasil, sino más bien tratar de revelar Brasil, por eso hice películas de esos personajes”. Se refiere no tanto al documental del que hablamos en este trabajo sino más bien a sus películas posteriores de ficción basadas en personajes conocidos de la política y la cultura brasilera. (<https://www.youtube.com/watch?v=20UUo-j1cP1I> Minuto 2:45)

56 Sergio Rezende es básicamente un director de ficción, además de este largo documental en 2004 filmó un documental más personal e íntimo llamado *O cinema é meu jardim*.



comerciales activos en el continente”.⁵⁷

Rezende utiliza este documental como una herramienta de formación ideológico-educativa, es un trabajo que implica una misión, en términos griersonianos, de *educar al ciudadano*. (Guarini, 2008).

De todas formas, los rótulos genéricos nunca son puros y se pueden ver fuertes marcas de autor y creativas en este documental que se realiza a principios de 1980 durante la emergencia de lo que Guarini llama el documental de creación pero con una fuerte influencia del cine de las décadas anteriores.

La película obtuvo algunos premios importantes⁵⁸ y fue bien recibida en ámbitos universitarios europeos, las críticas buenas destacaban, creo con razón, que el documental lograba una interesante fusión de información y atractivo emocional en el estilo narrativo. Como comentamos anteriormente, la película comienza con un relato en *off* del mítico comienzo de *Las venas...*: “La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina...”⁵⁹ Luego recrea, con un actor (José Dumont) vía fotomontaje los últimos minutos de la vida de Jucenil Navarro de Souza un trabajador desempleado que fue noticia de un diario de 1975 por haber muerto por anemia profunda en plena calle a la salida de un supermercado luego de sucesivas extracciones de sangre.

Es interesante el recurso de ficcionalizar y recrear la escena de la muerte de Jucenil Navarro de Souza: cuando el actor camina en la calle, entra al laboratorio, hace la compra en el supermercado y finalmente cae muerto en la calle y desparrama la bolsa de las compras realizadas con el dinero de su última extracción.

Si se toma este comienzo solo como un relato ficcional, puede resultar un poco frío o alejado, y si solo aparece el recorte del diario como información del hecho no alcanza a comprometer tanto al espectador. De manera que ese fotomontaje ficcional sin palabras, solo con la expresión del cuerpo y el rostro se transforma en una imagen cálida, emotiva (empática para usar un término manido en la actualidad) cuando se piensa como información directa. Es decir, como algo que realmente sucedió.

Los datos, la información en bruto, no alcanza para el efecto buscado entonces se combinan datos y efectos. Están presentes entonces, los testimonios: un hombre que sufre de hepatitis por una transfusión, otro que vive de la venta de sangre cuenta sobre sus mareos y pesadillas luego de donar, un mendigo cuenta cómo vendió su sangre para comprar *catchaça*.

En el texto que organiza las imágenes aparece cada tanto una cita de *Las venas...* e informes oficiales de cifras. También utilizan algunas imágenes como motivos para abrir nuevos capítulos de la documentación (por ejemplo: un murciélago vampiro y una máquina que transforma la sangre en el laboratorio).

También interviene el realizador fuertemente en la edición de los testimonios: zoom cortos a la cara del que testimonia; ruidos o música detrás de la voz del entrevistado. O, editando una declaración cuando se logró un texto específico, como un *slogan*.

Hay una vuelta de tuerca más en el mensaje de la película que se organiza también detrás de la idea (circular podríamos decir) de una venganza no planeada donde el oprimido devuelve al opresor la miseria en los virus que su sangre contaminada puede contener.

Quienes filmaron la película, un grupo reducido de compañeros de trabajo, formaron una especie de cooperativa y de allí surgió la idea y el primer financiamiento para la realización (entre otros, la productora Mariza Leão quien será luego la esposa de Rezende y allí también comenzó lo que sería más adelante la productora Morena Filmes que luego producirá, en parte, la mayoría de las películas de Rezende) y con ayuda de Embrafilme⁶⁰, sobre todo en la distribución, filmaron un largometraje de una hora y diez minutos en 16 mm (que fue ampliado) y enviado a Cannes, Manheim (Alemania), entre otros lugares.

Rezende se reconocía como un apasionado del libro *Las venas...* La idea original de la película iba a ser en episodios: una parte con el tema del oro, otro con el tema de la sangre y un tercero a definir. Quienes iban a hacer sobre otros temas desistieron, entonces Rezende decidió estirar su historia hasta transformarla en un largometraje. El primero de su carrera.⁶¹

Comentarios finales

Las venas abiertas de América Latina fue y es uno de los libros que mayor influencia tuvo en América Latina, como mínimo desde el punto de vista editorial. La forma en que está escrito, la discusión alrededor del rigor o falta de rigor, la fórmula simbólica del título que equipara el *fluir*

57 Reseña de prensa, 22/10/1980 (Ver Anexo) La traducción es mía para este trabajo.

58 Premio Especial del jurado en el Festival de Gramado. Premio al mejor documental del Festival de Mannheim (Alemania). Mención honrosa del Festival de la Habana.

59 “...fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta. Pasaron los siglos y América Latina perfeccionó sus funciones. Este ya no es el reino de las maravillas donde la realidad derrotaba a la fábula y la imaginación era humillada por los trofeos de la conquista, los yacimientos de oro y las montañas de plata. [...] América Latina continúa existiendo al servicio de las necesidades ajenas, como fuente y reserva del petróleo y el hierro, el cobre y la carne, las frutas y el café, las materias primas y los alimentos con destino a los países ricos [...] Es América Latina, la región de las venas abiertas.”

60 “Desde aquel momento [1930], el Estado jamás dejó (excepto durante un breve tiempo, entre 1990 y 1992) de tener una política efectiva por el sector cinematográfico. [...] En 1969, como parte de la intervención del gobierno militar en diversos campos, se creó Embrafilme (Empresa Brasileña de Películas), una autarquía con director nombrado por el gobierno federal. Esta empresa fue, durante varios años, coproductora de diversos largometrajes brasileños, así como distribuidora y divulgadora del cine nacional en el exterior.” (Sobrosa, 2014)

61 Sala de cine: Sergio Rezende, *SescTV*, 29 de marzo de 2013, recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=20UUoj1cP1I>, minuto 23.00)



de las riquezas de la tierra con el fluir de la vida de los trabajadores latinoamericanos lo hicieron un libro de referencia y de estudio durante más de 50 años.

La película de Rezende logra dos movimientos simbólicos aparentemente contradictorios pero que refuerzan el mensaje de Galeano y hacen que la película sea un homenaje original al libro. La historia trágica de la sangre, por extensión, narra la historia del oro, de la plata, de las riquezas naturales de Latinoamérica.

Por otro lado, rompe la metáfora de las venas abiertas, porque no hay nada simbólico esta vez (más bien todo lo contrario) en la extracción literal de sangre del cuerpo de una persona para transformarla en un producto médico que por su costo esa misma persona no podrá comprar.

Tanto la película como la filmografía de Rezende tuvieron y tienen críticas especializadas, negativas en algunos casos, pero no es de la incumbencia de este trabajo ese análisis. Solo resulta interesante marcar la similitud de las críticas a la película y al libro. En resumen, las principales críticas fueron: que es un relato muy didáctico; que tiene posiciones maniqueas o binarias; que apela a las emociones con el fin de convencer; que es efectista y militante; que apela a *slogans* y frases espejadas con comparaciones simples del tipo “riqueza/pobreza”; “explotados/explotadores”; en definitiva: “malos y buenos”.

Pasados los años algunas de esas críticas son aceptables pero lo que parecen no tener en cuenta es que todos esos aspectos considerados negativos fueron decisiones estético políticas de los realizadores orientadas a un fin.

El caso de *Hasta la última gota* busca, en el contexto de Latinoamérica de fines de 1970, entender la realidad como una serie de hechos que pueden entenderse y sentirse en todo su sentido si se los mira y se los lee de modo dramático. Busca, en definitiva, a través de la denuncia y de la emoción movilizar al espectador contra una práctica denostada desde cualquier punto de vista: la mercantilización de la sangre humana.

Referencias bibliográficas

Guarini, Carmen (2008). “De lo real a la realidad: el documental de creación en América Latina”, en: Russo, E. (comp) (2008) *Hacer cine: producción audiovisual en América Latina*, Buenos Aires, Paidós.

López Belloso, Roberto (2016). “Coda al capítulo 12. Sus otras voces”, en: López Belloso, R. (editor) *Eduardo Galeano, un ilegal en el paraíso*, Buenos Aires, Siglo XXI, p. 279.

Markarian, V. (23 de junio de 2021). “Galeano y el mundo cultural rioplatense de finales de los sesenta”, Seminario Las venas Abiertas de América Latina. 50 años después, Udelar, Montevideo.

Patto Sá Motta, R. (25 de junio de 2021). “Da esquerda à direita, a recepção de Veias Abertas no campo político brasileiro”, Seminario *Las venas Abiertas de América Latina. 50 años después*, Udelar, Montevideo.


Russo, Eduardo (comp) (2008). *Hacer cine: producción audiovisual en América Latina*, Buenos Aires, Paidós.

Salgado, Sebastião (2016). “Juntos en la tempestad”, en: López Belloso, R. (editor) *Eduardo Galeano, un ilegal en el paraíso*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 103-104.

Sobrosa, Carla (2014). “Industria cinematográfica brasileña”, en: Fuertes, M. y Mastrini, G. (ed.) *Industria cinematográfica latinoamericana*, Buenos Aires, La Crujía.



+ Reserva da Triplata
22/10/80



metragens em ficção e documentário. Seu mais conhecido trabalho é "Lela Para Sempre Diniz", realizado em 1975 e exibido pela TV-Globo, com grande sucesso de audiência.

"Busquei fazer do "Até a Última Gota" — depois o cineasta — "um filme latino-americano. Um trabalho realizado por brasileiros, com poucos recursos brasileiros, mas comprometido com uma visão continental do problema. Os próprios fatos, aliás, impõem essa perspectiva. Nenhum de nossos grandes problemas são exclusivos de qualquer país, como também não nos pertencem nossas maiores riquezas, vítimas de secular processo de espoliação. (...)

"O comércio de sangue não se explica por si mesmo. É preciso olhar em torno, estabelecer relações. Quarenta milhões de trabalhadores desempregados ou sub-empregados na América Latina, dez mil bancos de sangue comerciais em atividade no continente." (...)

Estes fragmentos do depoimento de Sérgio Rezende são reveladores do significado social do seu filme. Exibido no Mercado do Filme, no último Festival de Cannes, "Até a Última Gota" foi bastante aplaudido. Igualmente teve muito êxito sua apresentação na televisão francesa.

Num momento em que o público brasileiro está prestigiando um documentário político da mais alta categoria, como é "Os Anos JK" de Silvio Tendler, é importante que esse prestígio seja canalizado também para esse documentário de denúncia social.

● **Tamba Trio**

Uma das grandes e agradáveis surpresas da noite carioca é a apresentação do Tamba Trio no Ibblos, na Lagoa. Luizinho Eça, Hélio Milito e Bebeto, que originalmente compunham o excelente trio dos anos sessenta, se reuniram novamente, e estão dando, todas as noites, um show sensacional, a partir de dez e meia.

A gente fica sem saber o que apreciar mais: a personalidade encantadora do piano de Luizinho Eça, a exibição virtuosística de Milito na bateria ou o som finíssimo da guitarra de Bebeto. Um trio realmente espantoso. O grupo recorda alguns daqueles sucessos que marearam os jovens dos

Até a Última Gota

No próximo dia 27, será lançado o documentário "Até a Última Gota", de Sérgio Rezende, cineasta de 29 anos, autor de quase uma dezena de curta-

Fundação Nacional de Artes, Dossiê Filmes Brasileiros

UM DOCUMENTÁRIO VERDADE SOBRE O COMÉRCIO DE SANGUE.



ATÉ A ÚLTIMA GOTA

Produção: Jorge Camillo de Abranches, Morena Filmes
Co-produção: Cinefor

Prêmio de Melhor Filme no Festival de Mannheim.

Direção: SERGIO REZENDE

Narração: HUGO CARYANA

participação de JOSÉ DUMONT

16 anos Colorido

"A opinião unânime é de que se trata de uma obra-prima do documentário nacional."
Liga Brasileira dos Direitos Humanos

Fundação Nacional de Artes, Dossiê Filmes Brasileiros



EMBRAFILME
EMPRESA BRASILEIRA DE FILMES S.A.

(nome do filme) ATÉ A ÚLTIMA GOTA

Credits

Direction: Sérgio Rezende

Story: Sérgio Rezende

Script: Sérgio Rezende

Photography: José Joffily

Art director:

Édition: Vera Freire

Music: Paul de Castro

Sound:

Production: Morena Filmes

Executive production:

(Ano de produção)

Running time:

(bitola) 35mm

Colour or black and white Colour

(metragem)

Number of reels:

Cast: José Dumont / Documentary Film

Director's filmography:



5
cód. 1.1278

Fundação Nacional de Artes, Dossiê Filmes Brasileiros

Mesa 5: Lenguajes, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública

Título de la ponencia: La ampliación de un género: ficción y realidad en las biografías creadas por Roberto Bolaño

Pertenencia institucional: UNQ-UNTREF

Autor: Manuel Eiras

Correo electrónico de contacto: manueleirasuno@gmail.com

Palabras clave: Roberto Bolaño – Biografías apócrifas – Literatura nazi en América

Resumen:

En 1896 Marcel Schwob publica *Vidas imaginarias*. Ahí retrata, a veces inventando y otras alterando, la vida de varias personas. Ese mismo año en Buenos Aires aparece *Los raros*. Si bien en este último caso no se trata de un libro de ficción, el procedimiento que utiliza Rubén Darío para construir la semblanza de los escritores nos invita a pensar en que con ese libro comienza una tradición de publicaciones de biografías (más o menos) apócrifas en América Latina.

En las últimas décadas se siguieron publicando obras que continúan la tradición de *Retratos reales e imaginarios* (1920) de Alfonso Reyes o *Historia universal de la infamia* (1935) de Jorge Luis Borges, con esas características en donde la biografía aparece como parte de la ficción, pero también dice mucho de otras cosas: el contexto, la vida y obra del propio autor, etcétera. En ese sentido, es interesante el cruce entre realidad y ficción desde esta forma de publicar relatos de vidas. Es decir, en tanto biografías, las características del género proponen un registro de la realidad que contribuye a la construcción de memoria y podrían también leerse como un aporte desde la literatura a la Historia.

En este trabajo analizaremos algunos aspectos específicos de la obra *La literatura nazi en América* (1996), de Roberto Bolaño. Bolaño recrea en ese libro la vida de una serie de escritores apócrifos e infames nacidos en el continente americano durante el siglo XX. Más de diez años después de que se publique el *Nunca Más* (y sólo a seis del final de la dictadura chilena) aparece este libro en el que los fantasmas de los mismos protagonistas hacen otras cosas: en vez de violar, torturar y asesinar ahora además leen y escriben poesía. Ese mecanismo literario también puede leerse como una forma de construir memoria colectiva desde la ficción.

Introducción

En 1896 Marcel Schwob publica *Vidas imaginarias*. Ahí retrata, a veces inventando y otras alterando, la vida de varios personajes reales. Ese mismo año en Buenos Aires aparece *Los raros*, el libro en el que Rubén Darío elabora una serie de perfiles biográficos de escritores admirados. Si bien en este último caso no se trata de un libro de ficción, el procedimiento que utiliza Darío para construir la semblanza de los escritores nos invita a pensar en que con ese libro comienza una tradición de publicaciones de biografías (más o menos) apócrifas en América Latina.

En las últimas décadas se siguieron publicando obras que continúan la tradición de *Retratos reales e imaginarios* (1920) de Alfonso Reyes o *Historia universal de la infamia* (1935) de Jorge Luis Borges, con esas características en donde la biografía aparece como parte de la ficción, pero también dice mucho de otras cosas: el contexto, la vida y obra del propio autor, etcétera. En ese sentido, es interesante el cruce entre realidad y ficción desde esta forma de publicar relatos de vidas. Es decir, en tanto biografías, las características del género proponen un registro de la realidad que contribuye a la construcción de memoria y podrían también leerse como un aporte desde la literatura a la Historia.

No tan en el fondo de esta tradición, los autores, tal como dice Cristian Crusat, “no hacen más que aproximarse, aunque de un modo innovador, a la principal pregunta que ocupa a la literatura: qué es una vida, la vida, qué puede ser, y cómo se convierte en literatura” (Crusat, 2015; 14). En estos tipos de textos, además, está muy presente la ampliación de posibilidades de lecturas, desde la ficción, de los distintos contextos. Los autores, creando vidas imaginadas, problematizan de alguna manera las formas de leer (la literatura y las “vidas reales”), cuestionan no sólo los alcances de los argumentos (las posibles vidas contables) sino los pactos de lectura.

En este trabajo analizaremos algunos aspectos específicos de la obra *La literatura nazi en América* (1996), de Roberto Bolaño. Bolaño recrea en ese libro la vida de una serie de escritores apócrifos e infames nacidos en el continente americano durante el siglo XX. Más de diez años después de que se publique el *Nunca Más* (y sólo a seis del final de la dictadura chilena) aparece este libro en el que los fantasmas de los mismos protagonistas hacen otras cosas: en vez de violar, torturar y asesinar ahora además leen y escriben poesía, son artistas. Ese mecanismo literario también podríamos leerlo como una forma de contribuir a la construcción de memoria colectiva desde la ficción. Existe un traslado hacia la ficción pero, como en todas las biografías, se parte de la realidad.

Nos interesa pensar la relación entre la obra y la conformación de los personajes como sujetos que son creados en la ficción pero que comparten rasgos de similitud con el contexto sociohistórico en el que habita su autor y sus contemporáneos. En ese sentido, estamos de acuerdo con el escritor Juan Villoro cuando dice que “toda ficción deriva del mundo de los hechos y vuelve a él, completándolo, a través de la representación. En ocasiones, esa construcción de sentido es la mejor forma de entender los caóticos datos de la realidad que fueron su origen primero” (Villoro, 2016). En tanto constructora de



memoria y de sentido, habría que pensar a la literatura como un búmeran que nos acerca y nos aleja de la realidad que nos atraviesa históricamente.

Tal como asegura Jacques Revel, “*la biografía se convirtió en un género histórico en toda su extensión, o más bien dio nacimiento a una familia de subgéneros que componen una parte importante de la producción historiográfica*” (Revel, 2005; 220). Habría que preguntarse de qué manera entran las falsas biografías o biografías apócrifas en este aporte de la literatura al campo de la Historia Pública. En el libro de Bolaño todos los personajes biografiados aparecen en contextos históricos determinados, reconocibles. Creemos que parte de la verosimilitud que se construye entre estos sujetos ficticios que respetan ciertas representaciones del contexto histórico tiene que ver con que el libro elige a la biografía como género. La ampliación del género, en este caso, nos ayuda a leer algo más que ficción. En la necesidad de rodear a lo inventado con datos, nombres, lugares y sucesos reales aparece algo que pone en tensión al pacto de lectura de ficción, sobre todo porque es desde ahí (desde la reconstrucción de datos e información verídica) que se construyen las biografías. En ese sentido, las tramas históricas en las que circulan los personajes inventados pueden llegar a decir más de nuestro pasado que del argumento.

De alguna manera, siguiendo a Celina Manzoni, podemos pensar que en *La literatura nazi en América* aparecen condensados muchos de los interrogantes que luego Roberto Bolaño seguirá indagando a lo largo de su obra. Eso es lo que Bolaño “*resuelve con originalidad y audacia: de qué manera la ficción puede contar lo político, cómo narrar el horror, cómo construir una memoria y una escritura que trastornen los límites entre lo manifiesto y lo subyacente*” (Manzoni, 2002; 14). Nos interesa, entonces, pensar su literatura para aproximarnos a cierto panorama del mundo de la edición y de los escritores latinoamericanos de la segunda mitad del siglo pasado para, desde ahí, analizar los discursos sobre la Historia que se pueden construir en la ficción.

Redes que se tensan: biografías cruzadas

Retomando la lectura que Manzoni (2002; 22) hace de Molloy, de alguna manera estas biografías, a pesar de ser imaginarias, no traicionan al género porque, si bien en ellas no podemos identificar a alguien particular (o sea, que existe o existió), por lo menos podemos reconocer (a personas que sí existen o existieron). Pero, al mismo tiempo, el sentido de la biografía se astilla (no sólo en/por lo ficticio) en la multiplicación de enumeraciones que remiten ya no a personas y obras determinadas sino a la compleja red de contactos y manifestaciones, de contextos y situaciones. Lo que empieza presentado como un conjunto de biografías termina siendo una narración compleja que bien podríamos encasillar dentro del género novela.

Habría que preguntarse qué pasaría si se leyera una biografía sola, aislada, como si fuera un cuento. Podríamos pensar que cada vida narrada es lo suficientemente autónoma como para que se entienda el sentido primordial del libro. Pero, de todos modos, esa sería una lectura incompleta, trunca. Una de las cuestiones fundamentales del libro (y que lo justifican como novela) tiene que ver con el eje transversal que atraviesa todas las biografías. Las vidas de estos escritores configuran una red tan intrigante como aterradora. Funciona como una comunidad en donde, a pesar de ciertas diferencias entre sus participantes (temporales, incluso ideológicas), esa forma de pertenecer tiene una justificación estética. No podrían escribir lo que escriben si no existiera el contexto en el que lo hacen y mucho menos si no existieran sus pares, los otros integrantes de esta infame comunidad literaria. Lo interesante es que las conexiones no sólo se dan entre las personas: lo fundamental es el nexo de editoriales, revistas, traducciones, publicaciones menores (fanzines y plaquetas), antologías, etcétera. Lo que se construye por debajo de esas biografías es un mundo editorial que de alguna manera potencia la idea del terror, en el sentido de que les da más fuerza, demuestra que no se trata sólo de algunos individuos aislados que se encaprichan con una forma (nazi) de concebir la literatura, sino que estos escritores circulan en un sistema que nos lleva a pensar en lo peor de la condición humana. Vale decir, si mientras estamos leyendo el libro nos atrapan las biografías particulares, cuando se termina de leer lo que queda es una única impresión de espanto e inteligencia, de horror e ironía, de infamia y goce.

En el libro ya no se cuentan sólo 30 vidas, se relatan muchas otras cosas. (Una vez más: eso, condensado en una sola cosa amorfa con muchas dimensiones, lo vuelve una novela.) Por cada vida que se cuenta, hay muchas vidas más que no son narradas pero que conviven y comulgan con esa comunidad del mal. Y es ahí cuando vuelve a tener sentido la pregunta por el contexto histórico. Ese mundo editorial que funciona en el libro está justificado dentro de un contexto particular (el mundo en donde viven esos personajes). Lo terrible es que, aunque sepamos que esos escritores, esos libros, esas revistas y esas editoriales son inventadas (no existieron, son parte de la ficción), el universo ficticio en el que funcionan tiene muchos puntos en común (para no decir que se corresponde milimétricamente) con el contexto histórico real. Estos escritores inventados son protagonistas de los acontecimientos que sucedieron realmente en la historia. Podríamos encontrar un gesto político en este traslado, en el sentido de que el autor se imagina (representa) algo que no es real pero que podría reemplazarlo. Es como una pieza de un rompecabezas que cambia el dibujo o el color, pero mantiene la forma: la pieza entra, pero modifica la imagen final. El hecho de que “la realidad” (o mejor: la Historia) sea el mejor escenario para esas vidas y esa comunidad editorial da cuenta de una posibilidad (la de que todo esto haya existido “de verdad”) que es la que logra dar en el punto más profundo del terror. Y lo más maravilloso es que todo esto se construye gracias al género elegido para estructurar la novela: las biografías.

Los libros justifican las vidas

En algún sentido, en el libro se parodia también la idea de archivo. O, en realidad, podríamos decir que utiliza el archivo como herramienta fundamental para consolidar las tramas biográficas. El último apartado de la novela es un “Epílogo para monstruos” en donde desfilan resúmenes de personajes como Honesto García (1950-2013), presentado como: “*antiguo matón y jefe de la barra brava de Boca. Murió en la mendicidad, cantando tangos a gritos, llorando y cagándose en los pantalones en una calle perdida de Villa Devoto*” (Bolaño, 2015; 220). O Claudia Saldaña, una poetisa argentina inédita, “*asesinada por los militares*” en 1976 (Bolaño, 2015; 224). O Lou Santino: un “*agente de libertad vigilada de John Lee Brook. Según algunos, Brook entre ellos, un santo. Según otros, un cínico hijo de puta*” (Bolaño, 2015; 224).

También aparecen acá una serie de editoriales y revistas. Se cuenta, por ejemplo, de revistas de la Hermandad Aria (tituladas *Las fabulosas aventuras de la Nación Blanca*, *Jardín de acero*, *El hotel de los bravos*, *Rebeldes blancos*, etcétera) o editoriales de extrema derecha.

Todo circula en torno a una fórmula: la idea del libro vale más que el libro. Y si damos un paso más podríamos decir que: imaginar y contar el argumento de un libro es más importante que escribirlo. Bolaño copia la fórmula de Borges (quizás en donde se aprecie mejor esto es en el relato “Examen de la obra de Herbert Quain”). La ficción se torna una larga lista de nombres y títulos, de referencias a personajes y de argumentos de libros. Existe una euforia por mencionar, tanto personas como libros. Y todos, los que existen y los que no, conviven en una misma dimensión narrativa. Por ejemplo: “*La lectura de Norman Spinrad y de Philip K. Dick y tal vez la posterior reflexión sobre un cuento de Borges llevaron a Harry Sibelius a escribir una de las obras más complicadas, densas y posiblemente inútiles de su tiempo*” (Bolaño, 2015; 127). Podríamos pensar en una idea conceptual de la literatura (en donde es más importante la idea que el producto/la realización). Algo que aparece como fundamental a la hora de contar la vida de los escritores que aparecen en *La literatura nazi en América* tiene que ver con contar detalles de las obras que escriben. En la mayoría de las biografías el narrador se detiene largamente a contar los argumentos de los libros de los protagonistas.

¿Qué escriben estos autores nazis? Los temas, los argumentos de sus libros tienen una relación directa con sus vidas. Su contribución a la máquina del terror (salvo contadas excepciones) es puramente intelectual. En la novela no solo aparece al final una lista larguísima de libros (más de 270 títulos) y revistas, sino que también (cuando se habla de cada autor) en muchas ocasiones se cuenta de qué tratan, cuáles son los argumentos. Sabemos de qué habla esa literatura aunque nunca leamos nada⁶².

Lo que sí aparece de algunos autores es su voz. En la biografía de Irma Carrasco, por ejemplo, aparece este párrafo: “El único sistema político en el que creo a ojos cerrados, dice en una entrevista a la revista *femenina* Labores de Casa, es el teocrático, aunque el generalísimo Franco tampoco lo está haciendo tan mal” (Bolaño, 2015; 89). De esta manera también se da cuenta, a través de los propios testimonios de los protagonistas, que hay una investigación (por parte del narrador) y que, a su vez, existe una coherencia ideológica entre los argumentos de la bibliografía nazi y lo que expresan sus autores. Parte de la lógica de la biografía incluye a la literatura como un elemento fundamental para la vida que se está contando. Pero no alcanza con la mera mención de los libros publicados por ese personaje. En estos casos, la trama de su literatura es clave para terminar de representar una vida (repleta de poesía y fascismo).

La búsqueda de la verdad en la ficción (o viceversa)

Como sabemos, la biografía es un género que se basa en la realidad, en el sentido de que lo que respalda la vida que se está contando son archivos, documentos y testimonios reales, comprobables. Resulta interesante preguntarse entonces por las fuentes de las biografías que aparecen en *La literatura nazi en América*. ¿De dónde sale toda esa información? Esa pregunta nos lleva a no poder eludir otra: ¿Quién cuenta, quién es el narrador de estos textos? Sabemos sobre qué escriben, pero, ¿cómo escriben estos autores? A pesar de que no los podemos leer, tenemos algunas referencias respecto de la calidad y la forma en la que están escritas esas obras. ¿De qué manera nos enteramos esto? El narrador interviene en lo que cuenta, nos llega la información de la vida y la obra de estos personajes filtrada por la interpretación de quien las narra. Podemos encontrar al narrador en los comentarios (no siempre tan sutiles) sobre las obras y las características de sus historias. Así, por ejemplo, presenta al escritor Gustavo Borda: “*El más grande y el más desgraciado de los autores de ciencia-ficción guatemaltecos tuvo una infancia y adolescencia campesina*” (Bolaño, 2015; 116). Esto es lo que opina sobre una obra de otro autor: “*El mejor Argentino Schiaffino probablemente se encuentra en este libro*” (Bolaño, 2015; 172). Sendos ejemplos dan cuenta de una forma de presentarnos a los personajes repleta de valoraciones por parte del narrador, que terminan influyendo en el sentido que le damos a eso que leemos.

Generalmente las fuentes son de segunda mano y no del todo confiables. El narrador cuenta lo que le contaron, casi siempre nos brinda pistas falsas, con afirmaciones alejadas de lo certero y con anécdotas fragmentadas que nadie sabe cómo llegaron hasta él. La mayoría de las veces la información viene precedida por un “se dice que...”. De esta manera se construye un narrador informal, para nada académico. Bajo la estrategia del “se dice que...” aparecen datos determinantes de las vidas de los biografiados. Hay muchos ejemplos: “*Se dice que fue confidente de la policía, que escribió discursos y arengas para un conocido político del régimen...*” (Bolaño, 2015; 64), “*Durante el resto de la guerra su vida es leyenda. Se dice que hizo de enfermera en puestos de socorro...*” (Bolaño, 2015; 85), “*Se dice que fue amante de generales italianos y alemanes (entre estos últimos se menciona a Wolff, el tristemente célebre jefe de las SS en Italia)...*” (Bolaño, 2015; 93). Las fuentes, el grado de investigación (informal y al mismo tiempo completamente verosímil) pero sobre todo la forma en la que aparecen datos reales en medio de la compleja trama ficticia que propone, configuran una constelación novelesca que funciona como espejo distorsionado del mundo que conocemos. Ese mecanismo literario también puede leerse como una “*forma de resistir al olvido*” (Manzoni, 2002; 18). Lo que opera acá es una dimensión política de la literatura que se expande más allá del nazismo. Es decir, se parte del nazismo (de la literatura nazi) como emblema de cierta idiosincrasia para problematizar una ideología que determinó el mundo occidental del siglo XX.

“*A Bolaño le apasionaban los poetas, y sobre todo la vida de los poetas*” (Vilas, 2018; 9). Como dijimos antes, las posibilidades narrativas de las biografías son un elemento central en la obra de Bolaño. Según Villoro, “*el principal gesto de Bolaño consiste en demostrar que la vida puede ser un acto poético*”. Se podría agregar, teniendo en cuenta ya no sólo la cantidad de jóvenes poetas vanguardistas que aparecen en su obra, que el “acto poético” también puede aparecer en los representantes del horror. En *La literatura nazi en América* (como en *Estrella distante*), “*en forma estremecedora, Bolaño muestra que la estética puede convivir con el ultraje*”. Es una cuestión de géneros: el devenir poético en estas obras no está en la poesía sino

62 Salvo en el caso del escritor John Lee Brook, que el narrador, enumerando algunos de sus poemas, en uno agrega un fragmento de la obra: “*Los Malos, una aproximación al asesino nato; en su retrato Brook dice: Seres innobles / niños poseídos por la voluntad / en un laberinto o desierto de hierro / Frágiles como un cerdo en la jaula de las leonas...*” (Bolaño, 2015; 161).



en la biografía, en contar vidas de poetas. De esta manera, llegamos la tríada fundamental que determina todo el libro: literatura-vida-nazismo. El libro, como el resto de la literatura de Bolaño, gira en torno a la imposibilidad de contar una cosa sin las otras dos, como si realmente no se pudiera concebir una vida (narrar la vida de un poeta) sin tener en cuenta la condición estética y política que la atraviesan.

De alguna manera, lo que hace Bolaño con estos autores es lo mismo que hizo con otros (que sí existieron): los saca del anonimato. Al narrarlos, existen. Para contar historias tiene que partir de la realidad (de esa existencia o del contexto que habitan). El rescate histórico de las vidas que se cuentan en, por ejemplo, *Los detectives salvajes*, tiene que ver con reponer lo que sucedía entre los integrantes del grupo denominado Infrarrealistas (en la novela Real Viseralistas). Podríamos decir que en gran parte es gracias a esa novela que se conocen (y en algunos casos hasta se vuelven escritores reconocidos) muchos de los poetas, que si no fuera por la escritura de Bolaño lo más probable es que hubieran quedado en el olvido. Son personajes que quizás la Historia hubiese negado y que *existen gracias* a la literatura. La forma de sacar del anonimato a los escritores que aparecen en *La literatura nazi en América* continúa la misma lógica de rescate histórico pero tal vez contribuye más a pensar una época que una vida particular.

Para finalizar, vale la pena tener en cuenta algo que dice José Emilio Pacheco respecto de la obra de Marcel Schwob: “*En los libros históricos la inmensa mayoría de los seres humanos sólo aparecen como comparsas en el drama de los grandes acontecimientos y los grandes personajes. La fiction y la non fiction, la narrativa imaginaria y la narrativa verídica, cumplen hoy la función asignada por Balzac y Edmond de Goncourt a la novela: ser la historia privada de las naciones, la historia de la gente sin historia*” (Pacheco, 1991; XVI). De esta manera, vemos cómo las biografías amplían la posibilidad de leer la Historia. Y eso ocurre cuando las biografías parten de seres que existieron como cuando las vidas son imaginadas pero circulan en un contexto real. Así como Schwob repone desde la imaginación la vida de algunas personas que existieron, Bolaño, contando vidas que no existieron, repone un contexto que nos obliga a pensar desde otro lado nuestra propia Historia.

Referencias bibliográficas

- Baeza**, R. (1944). “Nota preliminar”, en *Vidas imaginarias*, de Marcel Schwob, Emecé Editores, Buenos Aires, 1944.
- Blanchot**, M. (1992). *El espacio literario*, Editorial Paidós, Barcelona.
- Bolaño**, R. (2015). *La literatura nazi en América*, Anagrama, Barcelona, 1996.
- (2013). *El secreto del mal*, Anagrama, Barcelona, 2007.
- (2013/b). *Entre paréntesis*, Anagrama, Barcelona, 2004.
- Borges**, J.L. (1973). *Otras inquisiciones*, Emecé, Buenos Aires.
- (1991). *Historia universal de la infamia*, Emecé, Buenos Aires.
- (2009). *Siete noches*, Alianza Editorial, Madrid.
- Braithwaite**, A. (2011). *Bolaño por sí mismo. Entrevistas escogidas*, Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, 2006.
- Crusat**, C. (2015). *Vidas de vidas. Una historia no académica de la biografía. Entre Marcel Schwob y la tradición hispanoamericana del siglo XX*, Páginas de espuma, Madrid.
- Echeverría**, I. (1996) “Historia particular de una infamia”, Suplemento Cultural *Babelia*, diario *El País*, Madrid.
- Herralde**, J. (2005) *Para Roberto Bolaño*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires.
- Idez**, A. y **Baigorria**, O. (2008). “La pandilla salvaje”, publicado en *Suplemento Radar* del diario *Página 12*, el domingo 10 de agosto de 2008.
- Kohan**, M. (2023). “El salón literario”, Discurso de apertura a la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires 2023.
- Lamberti**, L. (2016) “Galaxia Bolaño”, publicado en el *Blog de Eterna Cadencia* el 14 de noviembre de 2016.
- López Bernasocchi**, A. y **López de Abiada**, J. M. (Ed.) (2012). *Roberto Bolaño. Estrella cercana. Ensayos sobre su obra*, Verbum, Madrid.
- Manzoni**, C. (Ed.) (2002). *Roberto Bolaño: la escritura como tauromaquia*, Ediciones Corregidor, Buenos Aires.
- Maristain**, M. (2012). *El hijo de mister playa. Una semblanza de Roberto Bolaño*, Editorial Almadía, México.
- Molloy**, S. (2001). *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Moreno**, M. (2013) *Subrayados*, Mardulce, Buenos Aires, 2013.
- Pacheco**, J. E. (1991). “Prólogo”, en *Vidas imaginarias y La cruzada de los niños*, de Marcel Schwob, Editorial Porrúa, México.
- Pauls**, Alan (2008). “La solución Bolaño”, en Paz Soldan, E. y Faverón Patriau, G. (Ed.), *Bolaño salvaje*, Editorial Candaya, Barcelona.
- Perilli**, C. (2014). *Sombras de autor: la narrativa latinoamericana entre siglos: 1910-2010*, Corregidor, Buenos Aires.
- Piglia**, P. (2015) *Los diarios de Emilio Renzi. Años de formación*, Anagrama, Buenos Aires.
- Sarlo**, B. (2005). *Tiempo pasado*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- Shwob**, M. (2006). “El arte de la biografía”, en *El terror y la piedad*, Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- (1977). *Vidas imaginarias*, Distribuidora Centro, Buenos Aires.
- Vilas**, M. (2018). “La poesía de Roberto Bolaño”, Prólogo de *Poesía reunida*, de Roberto Bolaño, Alfaguara, Barcelona.
- Villoro**, J. (2013). “Cómo convertirse en una leyenda”, *Revista Ñ*, Buenos Aires, 27 de septiembre de 2013.



Mesa 5: Lenguajes, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública.

Ponencia: El papel de la editorial EdiBer en la construcción de una identidad local.

Pertenencia institucional: Centro de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes. (Programa de investigación Tecnologías digitales y prácticas de comunicación/educación, Proyecto de investigación La edición en la era de redes. Entre el artesanado y las tecnologías digitales. Programa de extensión universitaria Comunicación, Participación y Ciudadanía, Proyecto de extensión El Sur También Publica)

Autorxs: Di Marco Marianela, Maiarota Adrián Ignacio, Maniago Victoria María.

Correo electrónico de contacto: adrianmaiarota@gmail.com, victoria.maniago@unq.edu.ar, marianela.dimarco@unq.edu.ar

Introducción

“experiencias de lo público, o de políticas públicas, que están posibilitando que las culturas se transformen y muestren otras voces distintas a las del amo del mundo”

(Martín Barbero; 2008:11).

Si pudiéramos en cualquier buscador web la palabra “editorial”, descubriríamos que los ejemplos que aparecen son los grandes conglomerados editoriales, los *amos del mundo editorial*. Pero, como cuenta Martín Barbero, frente a estos monstruos del libro se erigen experiencias de voces distintas. Vanoli (2009) en sus estudios sobre la edición retoma esta distinción respecto de las editoriales hegemónicas y oligopólicas cuando habla de las editoriales llamadas “independientes”. Ellas se han gestado como una alternativa a las que dominan el *mainstream*, y sientan una posición diferente tanto en lo ideológico como en las formas de transitar la lógica del mercado. Aún así, nombrarlas como “independientes” tampoco permite resolver conceptualmente la heterogeneidad del campo editorial, que implica también pensar la edición en su composición estructural.

Dentro de estas editoriales que podríamos denominar *contra hegemónicas*, diferenciamos en este trabajo a las estatales, que son

aquellas financiadas por el presupuesto público (...). El ejemplo paradigmático es mexicano: El Fondo de Cultura Económica. También debemos mencionar a Monte Ávila en Venezuela. Argentina no tiene una experiencia de esa envergadura, aunque sí existen sellos provinciales (como el Fondo Editorial Rionegrino) y municipales (entre la que se destaca la rosarina EMR) (Badenes y Stedile Luna, 2020. Pág. 25)

En ocasiones, los inventarios hegemónicos no satisfacen las necesidades culturales y se vuelve más interesante, atinado, pensarlos como una red que permite entrelazar todas las voces posibles en la realización de un catálogo más rico y plural. Arce Cortés sostiene que “la contracultura puede entenderse como aquello que se opone a toda forma de convención social o de conservadurismo, a todo lo establecido que permanece inmutable o incambiable” (2008: 260-263). En este sentido, entendemos que la transformación motorizada por los actores del sector editorial es una pieza fundamental para mejorar los modos de relación de las culturas en el mundo que nos rodea.

En este artículo pondremos el foco, especialmente, en la provincia de Buenos Aires. En 2020 por decreto 383/2020 (y sus modificatorias) se crea Ediciones Bonaerenses, con el objeto de “fortalecer y expandir el patrimonio cultural de la provincia de Buenos Aires y publicar la información y el conocimiento que se genera a partir de políticas públicas implementadas por el Gobierno provincial”.

Esta iniciativa tiene manifestaciones en “al menos cuatro editoriales municipales: Ediciones de La Comuna (La Plata, 1999), Ediber (Berazategui, 1993), el Fondo Editorial Municipal de Pergamino (2011) y la Editorial Municipal de Chivilcoy (2011).” (Badenes 2022:224). Desarrollaremos, a partir de esta mirada sobre las editoriales públicas bonaerenses, el papel en la conformación identitaria local de la editorial EdiBer, creada en el Municipio de Berazategui, *corazón de zona sur*⁶³. Desde el relevamiento bibliográfico partimos del trabajo sobre la producción editorial pública llevado adelante por Badenes (2022) y su inserción en el mapa de la edición independiente. Además, recuperamos la mirada de la cultura conurbana presente en la propuesta de Esmoris (2020) y, en lo específico de la vida cultural berazateguense, de Alatsis (2020).

La información sobre el lugar que ocupa el desarrollo industrial en la historia berazateguense fue obtenida sobre todo de asociaciones civiles dedicadas a la recuperación del acervo histórico local. Entre estas mencionamos a la Comisión de Estudios Históricos de Berazategui, una asociación civil dedicada a recuperar el patrimonio histórico del conurbano integrada por profesionales interesados en comunicar la historia

63 Desde 2020 el Municipio de Berazategui instaló el hashtag en redes sociales #CorazonDeZonaSur, que por su impacto favorable derivó en una web dedicada a la publicidad de mascotas en adopción financiada por el municipio y en un slogan utilizado en comunicaciones y vía pública.



local a la población, y el blog de la Asociación Orígenes de Berazategui, también integrada por profesionales vinculados por formación o por interés personal con la historia.

Como parte de la actividad en investigación y extensión vinculada con la edición independiente, el equipo ha realizado no sólo el relevamiento bibliográfico respecto de la *conurbanidad* tanto en su representación a través del catálogo editorial como en la propia historia del caso abordado, sino también un acercamiento inicial al equipo de trabajo actual y al plan de acción establecido desde el gobierno local. La metodología adoptada para esta investigación es predominantemente cualitativa y analítica. En este sentido, el material empírico con el que se trabajó está compuesto por entrevistas a los y las trabajadorxs actuales de la editorial y a integrantes que han conformado el equipo desde sus orígenes.

La intención es encontrar las huellas de la conurbanidad y la identidad local berazateguense en la historia de EdiBer, las tramas de lo local y lo nacional en momentos históricos clave de nuestro país y los condicionamientos y libertades que tuvo una estructura de trabajo tan versátil y adaptable como precarizada, en la zona de influencia del municipio y desde uno de los centros de mayor actividad cultural del gobierno local conurbano en el período 1960-2023.

Conformación del Partido de Berazategui

Si bien el origen de Berazategui como partido data de 1960, cuando es declarada Ciudad por la Ley 6318, la región formaba parte hasta entonces de la zona rural de Quilmes. Por los años 1800 era un poblado de ascendencia vasca y criolla emplazado en los alrededores del norte del territorio, donde se realiza el primer loteo y se termina adoptando la denominación de Casco Fundacional. En el sur se encontraba la Estación San Salvador que, junto con la San Francisco ubicada en este Casco Fundacional, conformaban los dos grandes caseríos de la zona.

Entre ambos territorios se encontraba la propiedad de José Clemente Berazategui, quien dona en 1870 las tierras que se utilizarían para instalar el ferrocarril. (Atlas del Conurbano Bonaerense, 2016). Toda la población de esta zona se dedicaba entonces a la actividad agrícola ganadera, y esta característica fue paulatinamente diversificada con las oportunidades que presentaba la presencia del ferrocarril de comunicarse y transportarse a zonas aledañas.

Berazategui alcanza su autonomía luego de un largo proceso de debate en el seno de la comunidad, que inicia en 1940 y tiene su culminación en 1960, cuando llegó a la Legislatura bonaerense el proyecto junto con un masivo acompañamiento de vecinxs que se movilizaron a La Plata. La actividad política es la que permite, casi cien años después de la llegada del ferrocarril, la consideración de este territorio como una ciudad con sus instituciones. El Diputado Rodolfo Harsich y el Senador Provincial Esteban Tomero son los que acompañan el movimiento autonomista, y permiten separar las tierras del pueblo de Berazategui de la ciudad de Quilmes.

Algunas razones que se esgrimieron para lograr la separación en un nuevo partido radicaban en la asimetría entre la contribución tributaria de la localidad hacia el Partido de Quilmes y la poca retribución en cambio. En palabras de los funcionarios del Municipio, Berazategui era “*el patio trasero de Quilmes*” (Liliana Porfiri, entrevista del 30 de enero de 2023). Ya como partido, Berazategui comenzó a construir su identidad de la mano de sus vecinxs.

Una de sus principales características es el signo industrial no sólo en lo productivo sino también en lo cultural, hecho que se manifestó con la presencia de varias empresas, algunas incluso en actividad en 2023. Sin embargo, estas se instalaron gracias a ciertas condiciones propiciadas para ello, sobre todo a un contexto político de industrialización y apoyo económico desde el Estado Nacional.

En el caso de la icónica fábrica cristalera Rigolleau, su inicio fue acompañado del loteo de 350 fracciones de tierra pertenecientes a Ubaldo Berazategui. En 1906 Gastón Fourvel Rigolleau compra a Ignacio Aldasoro casi 200.000 metros cuadrados frente a la estación de ferrocarriles, lo que da inicio a la actividad de la cristalería en esta reciente ciudad, trasladándose desde su ubicación original en Capital Federal (donde había iniciado sus actividades bajo el nombre “La Nacional”). El retiro de León Rigolleau de la dirección de la empresa en la capital nacional permite que Gastón y Víctor Rigolleau asuman el control de la fábrica en Berazategui. En 1960 Berazategui obtiene la denominación “Capital Nacional del Vidrio”, por la fuerte presencia de la Rigolleau y su impacto en esa época, en especial por las características progresistas que asumió la gestión de la fábrica.

Casi 15 años más tarde, la primera Maltería Argentina S.A. se funda en la localidad de Hudson, lugar en el que aún hoy permanece su edificio original. En este espacio se procesaba la cebada y se trabajaba en conjunto con la Cervecería Argentina Quilmes S.A., propiedad de la familia de Otto Bemberg. En 1930 se instala Ducilo, de la multinacional DuPont, dedicada a la fabricación de derivados plásticos (celofán, nylon e incluso incursionó en la producción de gases clorofluorocarbonados). En 1949, en la localidad de Plátanos, se instala la textil SNIAFA S.A. En 1953 se instala Zucamor, dedicada a la industria papelera, y en 1958 la fábrica Safrar y el depósito de repuestos Saica en Gutiérrez, sobre ruta 2, que luego tomará la firma Sevel Argentina. En 1959 se instala la planta embotelladora para Coca-Cola en Ranelagh, propiedad de Reginald-Lee S.R.L. Todo este movimiento (que no es el movimiento total de desarrollo fabril que experimenta la zona) provoca la necesidad de mejorar y acrecentar el número de caminos, lo que también evidencia la demanda de urbanización. Esta muchas veces era solventada por las propias fábricas, que proveían viviendas en la zona a sus trabajadorxs, o por la acción política de los sindicatos. A la par de

las fábricas, estos barrios (como el Barrio Textil o el Barrio Marítimo en Hudson) nutrieron el desarrollo de la vida urbana en Berazategui.

La cadencia del crecimiento industrial, que llegó a las seis decenas de fábricas en Berazategui, se vio interrumpida en los '70 por las políticas neoliberales instaladas por la dictadura, y en los '80 se profundizó esa crisis manifestándose en el cierre de muchas empresas. Esto golpeó al distrito municipal con una disminución del PBI local, empobrecimiento, desocupación y/o subocupación laboral, dejando menos de diez fábricas activas en la comuna a principios de los 2000.

Tanto desde demandas de la población como desde políticas del municipio, estas épocas fueron marcadas por una necesidad de capacitarse para el mundo del trabajo y el autoempleo, pero también de no perder el potencial industrial de la región. Muestra de ello es la instalación desde los años 2000 de polos industriales como el Polo Industrial de Berazategui, el Centro Industrial Ruta 2 (CIR2), el Parque Industrial de Berazategui (PIBERA), el Parque Industrial Plátanos en Av. Milazzo 3200 y Calle 151 y el reciente Parque Industrial Hudson en Av. Bemberg y Calle 147.

En la actualidad, Berazategui aún no logra una autonomía socioeconómica debido a una trama que conjuga las características socioprodutivas del conurbano, la distribución presupuestaria y el impacto de la situación económica nacional y global. Sin embargo, tal como veremos más adelante, el desplazamiento de los intereses de formación de la población local desde lo puramente instrumental (oficios) a formaciones más vinculadas a la expresión artística y la cultura regional permiten pensar en un crecimiento sociocultural que posibilita nuevas miradas y una nueva vida para este municipio.

El lugar de una editorial pública en la cuestión de la autorrepresentación

La población de la Provincia de Buenos Aires asciende casi a 11 millones de habitantes, de 17 millones que tiene la provincia. No obstante, esa densidad poblacional no implica un correlato en la autorrepresentación como forma de presencia cultural. Un vistazo a los mapas de producción cultural en nuestro país nos permite ver que, prácticamente en todas las ramas, la concentración de las producciones culturales sigue, por cuestiones económicas y logísticas sobre todo, localizándose en la CABA (Becerra, 2010:55-57). En este contexto, la existencia de una editorial conurbana, promovida por políticas públicas durante tres décadas, es un hito de la autorrepresentación local. Sobre todo al considerar, también, que esta editorial es una de las cuatro dentro de la Provincia de Buenos Aires cuyo sostén es municipal.

Parte de esta identidad berazateguense, conurbana y bonaerense se pensó desde un proyecto cultural muy ligado a la vida industrial de la zona, especialmente a la cristalería Rigolleau. La primera iniciativa de esta mixtura entre desarrollo cultural y vida industrial es la creación en 1940 del Ateneo Rigovisor, escuela de arte de profunda ligazón con la industria del vidrio, cuyo equipo de trabajo -integrado por León F. Rigolleau y el grabador y pintor Gerónimo Narizzano- promovió también la creación del Instituto Politécnico (actual EEST N°3).

Las políticas culturales abarcan todos los aspectos del universo simbólico de un territorio. Como manifiesta Goldman, estas “pueden orientarse a los efectos de obtener consensos para garantizar el control social y la dominación, o impulsar las acciones adecuadas para satisfacer las necesidades culturales de una sociedad y promover consenso y protagonismo colectivo para la transformación social” (2019:13) Muchas veces se presenta una perspectiva desideologizada de la cultura y, con ella, una idea de *gestión cultural* que asume como base una cultura elitista y colonialista. El movimiento contracultural que implica reaccionar contra una cultura excluyente conlleva reaccionar a la subalternización de las producciones culturales locales, muchas veces etiquetadas como *folklore* para ser evitadas en las muestras artísticas custodiadas por “curadores” que ya no investigan tanto como legitiman el valor de las producciones culturales (Goldman, 2019:21-26).

Pensar la fábrica y la industria como actores político-culturales, en especial cuando reaccionaron frente al avasallamiento hegemónico, permite ver cómo se entramaba lo material y lo simbólico. Puntualmente en este caso, en el que la actividad económica de la zona era sostenida por una lógica empresarial que llegó a traer inmigrantes para alcanzar el millar y medio de obrerxs, y el surgimiento de talleres y espacios educativos que sistematizaban y fortalecían el traspaso del *know how* de sus trabajadores (Russo, 2011) funcionó como un dispositivo de validación de los saberes y culturas locales.

Podemos ver, con cada hecho de su historia, que Berazategui y su desarrollo cultural son claros hijos de la industria nacional. Su primer Centro Cultural, “León F. Rigolleau”, no sólo está nombrado como el empresario del vidrio, sino que también hereda la lógica (e integrantes) del Ateneo Rigovisor. Esta iniciativa surge en plena dictadura, y supone un momento inaugural en la sucesión de políticas públicas en materia de cultura del gobierno local. En un contexto en el que el campo intelectual se veía golpeado por las estrategias de borramiento cultural de quienes sostenían el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, que desapareció a decenas de berazateguenses entre los que se encontraban obrerxs, estudiantes y hasta un maratonista, pensar en una editorial municipal no estaba en la agenda aún. Sin embargo, a tal punto es importante este impulso inicial a la vida cultural, que esta impronta de un distrito que reacciona contraculturalmente ante las crisis sociopolíticas y económicas se conservará en su desarrollo posterior.

El Centro Cultural Rigolleau se integró por personajes de la vida cultural local como Gerónimo Narizzano, artista plástico y docente, integrante no sólo del Ateneo Rigovisor sino también de la Agrupación de Artistas Plásticos Kilme creada en los '40, donde fue compañero de Víctor Roverano. En sus primeros cinco años también se incorporó al Centro Cultural Ana María de Mena, reconocida periodista especial-



izada en historia local. Poco a poco las iniciativas del empresario cristalero, de artistas locales y de vecinxs, erosionaban la arena pública y permitían la germinación de políticas públicas sostenidas desde el estado municipal, cuando las condiciones de factibilidad llegaran a darse.

Como comenta Del Pizzo (2017),

“el comienzo de la institucionalización de la gestión cultural en el distrito comenzó con la creación de la Dirección de Cultura (conformada en 1976), que pasó a ser Dirección General de Cultura y Educación (1988), Subsecretaría de Cultura y Educación (1994) y Secretaría de Cultura y Educación (1997), hasta que a mediados de 2016 se constituyó la Secretaría de Cultura” (p. 5).

Una de las iniciativas de la primera Dirección General de Cultura y Educación fue la de crear y sostener una editorial. Luego del retorno de la democracia y en los últimos coletazos del proceso de desindustrialización iniciado décadas antes, EdiBer, creada en 1993 a través del decreto municipal 566/93, construyó durante estos años un catálogo que asciende a 50 títulos, orientados a revalorizar no sólo la producción local de autorxs, sino también a la recuperación de una historia y un capital patrimonial local.

De los talleres educativos a la editorial

La dictadura militar implementó una política basada en la apertura de la economía y la reforma financiera, lo que llevó al cese del proceso de industrialización por sustitución de importaciones en Argentina. En consecuencia, la industria dejó de funcionar como principal motor de la economía y de las relaciones sociales en el país, dejando un contexto desfavorable para la mayoría de las pequeñas y medianas empresas, así como las grandes empresas asociadas al modo de acumulación anterior. En términos sociales, la crisis se expresó en la ruptura de los lazos solidarios, la fragmentación de la sociedad y la desactivación de los sectores populares, que obraron como una condición necesaria para la implantación de un proyecto político-económico que generaba altas cuotas de desocupación, pérdida de valor del salario real, el desmantelamiento de la pequeña y mediana industria y una fuerte concentración de capital en mano de una pequeña porción de la sociedad (Basualdo, 2001).

En este contexto, la Dirección de Cultura de Berazategui comienza a proyectar sus talleres y cursos hacia la mujer, a partir incluso de demandas de la propia población. Las propuestas formativas se dedicaron a oficios que permitían a las esposas de los recientes desocupados capacitarse en relativamente poco tiempo y salir a trabajar o trabajar en sus domicilios. Este signo distintivo de la propuesta formativa de Berazategui se mantuvo como un eje rector constante sobre todo en los tiempos de crisis de la industria nacional.

La planificación, implementación y consolidación de estas políticas culturales estuvo signada por dos elementos fundamentales. En primer lugar, la continuidad de una misma gestión de gobierno, desde el ascenso del Dr. Mussi a la intendencia, a fines de 1987. Pero también, por una larga gestión cultural a cargo de Ariel López, que asumió como asesor cultural en 1988 y se desempeñó en diferentes cargos dentro del Área de Cultura, hasta que fue sucedido por su hijo Federico López, actual Secretario de Cultura.

En segundo lugar, si bien la continuidad en la gobernanza es un rasgo característico de la construcción política de una parte de las municipalidades del conurbano bonaerense, la particularidad del Municipio de Berazategui es que logró diferenciarse y construir una identidad propia, con el desarrollo de políticas culturales que construyeron la imagen de un gobierno local con un rol “activo e intervencionista [que] apoyó diversas iniciativas culturales” (Wortman, s.f.: 1, en Altasis, 2020) impulsando la participación de la comunidad y otorgando a la cultura un lugar central en la agenda de gobierno.

Al respecto, Liliana Porfiri comentaba:

“Organizativamente estaba un poquito más armado el distrito. No nos olvidemos de que éramos el patio trasero pobre de Quilmes. Con la autonomía comienza a estructurarse un nuevo municipio. Pero bueno, todavía en la década del '80, atravesaba también por lo que fue la hiperinflación. En el '93 estábamos saliendo de todo ese proceso dificultoso para la población y se vislumbraba esta posibilidad de articular algo con una proyección. Ahí nace EdiBer, particularmente por un grupo de personas que estaba conformada por el escritor Ricardo Maneiro, por una fotógrafa, la periodista Ana María de Mena y el artista plástico Ludovico Pérez que participó especialmente en la ilustración. Era un grupo que se propone avanzar sobre la editorial y se produce un primer libro” (entrevista del 30 de enero de 2023)

En este sentido, la Secretaría también introdujo la producción literaria como un sello distintivo de sus centros de formación cultural. Las primeras ediciones que produjo EdiBer se pensaron en función de formar una línea patrimonial vinculada a estos cursos y talleres de literatura que Ricardo Maneiro ofrecía y sostenía en la Subsecretaría de Cultura y Educación.

Desde el inicio de actividad editorial, uno de los rasgos orgánicos en la configuración de la estructura de los grupos del proyecto editorial fue su carácter discontinuo en cuanto a la conformación del personal y heterogéneo en cuanto a sus trayectorias profesionales. No hubo fuerza de trabajo designada exclusivamente para la editorial, sino que los grupos se conformaron por personas que trabajaban en diferentes áreas de la Secretaría de Cultura, y que también incluyeron a participantes de los espacios de educación formal y no formal, e incluso a personal externo para algunas capacitaciones. Aún así, podemos destacar algunas personalidades que estuvieron vinculadas a una gran parte de las



convocatorias que abrió Ediber: tal es el caso de una de las entrevistadas, la museóloga Liliana Porfiri, ex Directora de Industrias Creativas a partir de 2008; Hilda Devoto, diseñadora gráfica que trabajó a partir del 2015; o Juan Bertola, ilustrador, grabador y artista plástico.

Actualmente, Esteban Leyes, editor y licenciado en Letras, es el único que trabaja exclusivamente para EdiBer, acompañado por Macarena de la Cuesta, Directora de Industrias Creativas, ambxs en actividad desde 2022. Respecto de la profesionalización actual del equipo de trabajo, Esteban remarca:

“Desde el año pasado hay un recambio generacional y un desarrollo personal profesional de mucha gente que estuvo vinculada a los talleres. Por ejemplo, Juliana Sartori que hace las maquetas, fue creciendo profesionalmente encarando nuevas propuestas y nuevos desafíos. Juan Bertola, que fue docente de los talleres y que estuvo hasta el año pasado, tuvo nuevas propuestas de trabajo” (entrevista del 30 de enero de 2023).

Entre las cuestiones que impactan en la decisión de quedarse a militar el espacio editorial municipal o tomar otro rumbo profesional se encuentra la más sensible, vinculada con la precarización de este tipo de trabajos: un empleado municipal promedio cobra entre 40 y 60 mil pesos (menos del 30% de la canasta básica) por mes, por jornadas de 8 horas diarias. En algunos casos se gestionan pagos adicionales, pero por lo general los salarios no tienen equivalencia posible con otros espacios de trabajo cultural.

De proyecto cultural a semillero

Tanto Liliana Porfiri como Macarena de la Cuesta, al comentar los hitos históricos de la editorial, mencionaron un aspecto central de la Secretaría de Cultura, en función de los modos en que las nuevas generaciones transitan la editorial: la actitud de escucha del equipo de trabajo. Esta se traduce, por ejemplo, en los tiempos de producción. Liliana manifestó que *“hay proyectos que han estado acunados durante mucho tiempo hasta que se pudieron materializar porque bueno, no existe económicamente esa posibilidad”*, y Macarena complementaba con cuestiones más operativas: *“ahora estamos en otra etapa con las convocatorias, [...] cada proyecto editorial tiene diferentes acuerdos, diferentes caminos. [...] en la última convocatoria les pagamos a los autores con un premio y les dimos plata, aparte del porcentaje del libro, entonces es fluctuante”*.

Este proyecto, que acompaña una propuesta de gobierno local que prioriza el espacio educativo y cultural, y que es encabezado por una Dirección de Industrias Creativas⁶⁴, mantiene la raigambre original de las iniciativas de organización de la escena cultural berazateguense. De fuerte anclaje en las actividades culturales del municipio, sus artesanías y tradiciones productivas, conforma un catálogo que incluye libros sobre el vidrio, sobre determinados barrios del municipio, sobre sus personajes destacados e incluso dos títulos del intendente que más años gobernó el municipio: Juan José Mussi.

Con el paso de los años y la conformación de ciertos circuitos con docentes de los talleres de la Secretaría de Cultura, se llegó a un momento en el que se podían tomar decisiones editoriales, de corte más profesional, sobre cómo organizar ciertas ediciones. De editar libros sólo con texto, se generaron cruces entre los talleres de escritura y de grabado, por ejemplo, para generar textos a partir de ilustraciones o ilustraciones a partir de textos. La integración de la producción editorial con el espacio pedagógico supuso la maduración del posicionamiento editorial de EdiBer:

“hay algo de la secretaría de cultura como semillero. Una alumna que luego de participar de los talleres de literatura infantil y literatura adolescente de la Secretaría de Cultura inicia toda una dinámica de escribir que culminó en la presentación de un proyecto, y que en la actualidad recorrió un trayecto académico en el que está haciendo su beca postdoctoral en el CONICET, luego de haber hecho un Doctorado en Letras. La dinámica de la participación cultural ha incidido mucho en mucha gente respecto de su definición de vocación. En ese sentido, somos o hemos sido semilleros siempre desde la Secretaría” (Liliana Porfiri, entrevista del 30 de enero de 2023).

Por su parte, Macarena de la Cuesta agrega que

“es la función principal de EdiBer, desde que trabaja con las convocatorias. Por ejemplo, la ilustradora Laura Aluan Canselo hizo su primer [...] trayecto a partir de la editorial y ella quería entonces ser ilustradora. A partir de esta publicación después realizó dos o tres publicaciones más y ahora ya tiene una editorial que se llama Charco [...] De la formación de Laura, su primera publicación está acá en EdiBer y no solo en EdiBer, sino que ella también venía a nuestro Taller de Gráfica y era alumna de Juan. [...] Entonces Laura también inicia su producto editorial con su primera publicación en la EdiBer y su formación también como artista gráfica en el laboratorio de artes gráficas, y en el laboratorio de Artes Gráficas conoce a Eugenia Lenardon, que su socia” (entrevista del 30 de enero de 2023).

Así, al generar no sólo el espacio para que el traspaso de conocimientos, oficios y artes pueda hacerse efectivo sino también para que la socialización permita pensar en proyectos productivos que realmente impacten en la bibliodiversidad local, se constituye una escena cultural que representa la identidad berazateguense, formada no sólo por quienes integran el municipio sino también por quienes generan y sostienen estos espacios de intercambio y crecimiento cultural.

⁶⁴ El término “industria creativa” se vincula, según Szpilbarg y Saferstein (2014) a la publicidad, arquitectura, mercados de arte y antigüedades, artesanías, diseño, diseño de modas, cine y video, videojuegos, música, artes performativas, editorial, servicios de software y computación, televisión y radio. Dado el historial del municipio en lo que tiene que ver con el fortalecimiento de determinadas expresiones artísticas o creativas por sobre otras, es significativo que se utilice este término y no el de “industrias culturales”, más vinculado a sectores económicos cuyas lógicas de mercado son masivas (cine, televisión, radio, prensa gráfica, disco y también el sector editorial).



De Berazategui al Conurbano

Desde la autonomía del distrito, uno de los primeros objetivos que tuvieron las políticas culturales y educativas del Municipio de Berazategui fue construir bases identitarias comunes que generaran un sentimiento de pertenencia colectivo. En consecuencia, se orientaron en torno al eje de la *identidad cultural*, impulsando la participación de la ciudadanía en los diversos espacios culturales (Rebón, 2014:77).

Esta etapa abordaba la cuestión de *qué es ser berazateguense*. La primera línea de trabajo de EdiBer estuvo en función de esa orientación, dedicándose exclusivamente, en sus inicios, a editar títulos con temática patrimonial para recuperar la historia del Centro Cultural Rigolleau o rememorar los 20 años de la Secretaría de Cultura. Más tarde se sumaron otras series editoriales, pero la patrimonial siempre estará vigente. Ejemplo de esto son títulos como “Allá Lejos hace tiempo”, de Guillermo Hudson, editado en el 2001; “Atanasio Lanz, maestro”, editado en 2008 y “¿Quién es yo?” dedicado a César Bustillo y editado en 2009.

Adrián Gorelik y Fernanda Arêas Peixoto, en sus estudios sobre el conurbano, plantean que este territorio se constituye como una “arena cultural” (2016) que pone en tensión representaciones, imaginarios, así como formaciones históricas y modos particulares de ocuparlo y experimentarlo. Desde esta perspectiva, retomando la idea de autorrepresentación que mencionamos antes, la pregunta de las primeras décadas acerca de lo específico de Berazategui se desplaza desde lo exclusivamente local hacia el abordaje de la conurbanidad. En este sentido, una de las últimas convocatorias trabaja desde una perspectiva patrimonial en articulación con The Walking Conurban, el grupo que, en colaboración con sus seguidorxs de Twitter e Instagram, propone una mirada contrahegemónica narrada desde el seno mismo del conurbano, anticolonialista y disruptiva.

A su vez, esta convocatoria acontece en el momento en que la propia academia se pregunta por la conurbanidad; y cuyo tratamiento se está formalizando en diversas universidades. Tal es el caso de las universidades del CONUSUR que recientemente propusieron un Plan de Estudios del Doctorado en Estudios del Conurbano, en tratamiento para su aprobación en CONEAU y Ministerio de Educación. De este modo, se hace manifiesta la necesidad de visibilizar, valorizar y problematizar la propia historia conurbana, su identidad y perspectiva.

Conclusiones: resultados y propuestas acordes con los objetivos planteados.

EdiBer cumple este año su 30 aniversario; hemos recorrido su historia y atestiguado que estas tres décadas de vida la han convertido en un legítimo espacio de aporte cultural desde las políticas públicas y el gobierno local. La decisión de sostener una Secretaría de Cultura, pese a los avatares de la escena sociopolítica y sus prioridades presupuestarias, es indicadora de un posicionamiento más profundo, vinculado con qué es lo importante para un territorio. En el caso de Berazategui, estas prioridades no fueron fijadas por el poder político sin la participación de otros actores, sino que, por el contrario, la inmigración y la industrialización introdujeron al territorio necesidades que iban más allá de las básicas: arte, artesanía, oficios, cultura y educación.

Sostener desde el espacio de la edición pública, que atraviesa problemáticas específicas de la edición pero también se encuentra en un terreno de disputa simbólica y material en el contexto de un municipio del conurbano, su composición, su historia y hasta su presupuesto, es, en palabras de sus protagonistas, una “decisión de militancia” (Liliana Porfiri, entrevista del 30 de enero de 2023).

Así, la identidad local berazateguense no sólo se conformó por la presencia de industrias y personajes filántropos como León Rigolleau, sino también con actores de mayor o menor protagonismo que sostuvieron el trabajo cultural en las condiciones en las que trabajan quienes sostienen el empleo público municipal: con salarios bajos aún en los casos de personal calificado y con la necesidad de realizar otras actividades, incluso con jornadas laborales de 40 horas semanales.

La edición pública es un espacio poco visibilizado que lleva en sus espaldas el peso de representar las prioridades del Estado, su posicionamiento frente al conjunto de la industria editorial y los modos de representar la diversidad. Implica saber que se tienen limitados recursos e ilimitada creatividad. Y, sobre todo, la capacidad de generar espacios en los que el traspaso cultural motive al crecimiento individual y colectivo.

Referencias

- Alatsis, G. C. (2020). La República de Berazategui: tradiciones locales y políticas culturales en un municipio del sur del Conurbano Bonaerense.
- Arce Cortés, T (2008) “Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?”, Revista Argentina de Sociología, 6, 20, p. 260-263.
- Badenes, D. (2022) Actores y políticas de la bibliodiversidad en América Latina: una mirada sobre la edición pública en Gómez, L. y Valdez, M. Arte, políticas y ciudadanías. Editorial de Periodismo y Comunicación Argentina. La Plata.
- Badenes, D y Stedile Luna V (2019) Estado de Feria Permanente: La experiencia de las editoriales independientes argentinas, 2001-2020.



Club Hem Editores. Argentina, La Plata.

Becerra, M., Hernández P. y Postolski G. (2003) *La concentración de las industrias culturales*, en *Industrias culturales: mercado y políticas públicas en Argentina*, de Ediciones CICCUS y Secretaría de Cultura de la Nación, Buenos Aires, p. 55-84. Mayo de 2003.

Basualdo, M. (2001): "Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001). Ed. UNQUI. Bs. As.

Del Pizzo, I. (2018). Administración de redes sociales virtuales en instituciones gubernamentales locales: análisis del uso de Facebook por parte de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Berazategui durante 2016.

Esmoris, M. F. B. (2020) *Arte, cultura y vida cotidiana en el conurbano (provincia de Buenos Aires, Argentina)*

Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (5 de mayo de 2020). Decreto 383/2020. <https://normas.gba.gob.ar/ar-b/decreto/2020/383/212593>

Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (16 de marzo de 2020). Decreto 246/2022. <https://normas.gba.gob.ar/ar-b/decreto/2022/246/283980>

Goldman, R. (2019) ¿Gestión cultural o política cultural?: aportes posibles hacia la construcción del trabajo en el terreno de la cultura. Ciccus: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pp. 13-32.

Gorelik, A. & Arêas Peixoto, F. (Comps.) (2016). *Ciudades Sudamericanas como arenas culturales*. Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires.

Martín Barbero, J. (2008) *Políticas de la comunicación y la cultura. Claves de la investigación*. CIDOB Edicions. Barcelona, pag. 11. Rebón, M. (2014). El estudio de la institucionalidad de las políticas culturales de los gobiernos locales. En Tasat, J. A. (comp.), *Políticas culturales públicas: culturales locales y diversidad cultural desde un enfoque geocultural* (pp. 75-86). Sáenz Peña: Eduntref.

Russo, C. (2011). Fábrica y territorio: un caso al sur de la región metropolitana de Buenos Aires. *Investigaciones de Historia Económica*, 7(3), 369-379.

Vanoli, H. (2009). Pequeñas editoriales y transformaciones en la cultura literaria argentina. *Apuntes de Investigación del CECYP*, (15), 161-185.

Sitios web y artículos web

ATLAS DEL CONURBANO BONAERENSE - Programa de Estudios del Conurbano (CIDIPROCO) Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo /UNDAV. Web: <https://www.atlasconurbano.info>

EL QUILMERO, blog del historiador quilmeño Chalo Agnelli <https://elquilmero.blogspot.com>

MUSEO VIRTUAL BERAZATEGUI, Comisión de Estudios Históricos de Berazategui (integrante de la Federación de Entidades de Estudios Históricos de la Provincia de Bs. As.) web: <https://museovirtualbegui.ar>

(2011) El vidrio, reflejo de una comunidad, *Área Urbana*. Disponible en <https://areaurbana.com/el-vidrio-reflejo-de-una-comunidad/>

Entrevistas realizadas

- Liliana Profirio (30 de enero del 2023).
- Esteban Leyes (30 de enero del 2023).
- Macarena de la Cuesta (30 de enero del 2023).



Mesa 5: Lenguajes, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública.

Ponencia: Encontrándome en la Biblioteca Popular Ricardo Rojas: un análisis de su realidad actual

Autor: Agustín Haro

Introducción

Para dar inicio al presente trabajo, nos proponemos retomar una elección temática que parte de la curiosidad que implica la existencia de una biblioteca perteneciente a la Universidad Nacional de Tucumán en la ciudad de Aguilares. Esta historia de “un lugar de libros” espera ser el inicio de un proceso de reconstrucción que va más allá de la constitución de esta biblioteca popular de la Universidad.

¿Hasta dónde debemos remontarnos? Desde un sentido histórico, podemos irnos a un momento tan particular como lo fue la creación de la Biblioteca Popular Aguilares en 1911, luego renombrada como Ricardo Rojas para finalmente tener dependencia de la Universidad Nacional de Tucumán el 17 de noviembre de 1989. Entonces, con esta variedad de momentos podemos afirmar que el objeto de estudio se centrará en buscar reconstituir (brevemente) e intentar comprender cómo se construye en la actualidad la Biblioteca Popular Ricardo Rojas.

Para poder trabajar sobre este objeto de estudio nos detendremos en fuentes de información puntuales que hacen al quehacer histórico de la biblioteca: el repositorio de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) que cuenta con material que permite conocer la constitución de la primigenia biblioteca, seguido de ello, a través del archivo disponible actualmente en la biblioteca, sumado a las colaboraciones de los bibliotecarios que desarrollan su actividad diariamente en el lugar, iremos resolviendo una serie de interrogantes que se construyen sobre la base de lo visto en la cursada.

Considero importante para esto comenzar con el rastreo exploratorio de cuestiones que puedan resultar básicas para dar lugar a una profundización en el uso de conceptos claves o categorías de análisis vistos durante el cursado. En este sentido, empezar a pensar en el cómo se constituyó como una Biblioteca Popular dependiente de la Universidad Nacional de Tucumán puede significar un puntapié inicial interesante de relevar, ¿por qué? ¿cómo se plantea el cambio? ¿en qué contexto ocurre el traspaso, entendiendo que venía de una Biblioteca Popular constituida?. Seguido a esto esperamos poder plantear dos momentos del desarrollo histórico del trabajo, uno que haga referencia a los momentos fundacionales alrededor de 1911, ¿existe documentación referente a la época? ¿existen libros del catálogo de esa época que todavía se encuentren presentes? ¿nos dice algo acerca de la comunidad de lectores que podía rodear la biblioteca de Aguilares?

A partir de estas preguntas se puede comenzar a desandar el camino de una historia de una biblioteca del (mal llamado) interior tucumano, ¿cuál es el rol que cumple el libro en una institución de tal carácter? Para eso, se debe volver en una definición plena del objeto de estas instituciones. ¿Qué es el libro? Y para ello será importante retomar los estudios de Roger Chartier que nos lleve a entender al objeto en una doble mirada que vaya más allá del mero simplismo de ser un objeto transmisor de contenidos. Con estas perspectivas consolidadas partimos hacia otro elemento, no menos complejo pero interesante de abordar como lo es el circuito de la comunicación y en ese sentido esperamos poder resolver interrogantes que hagan referencia a la conjunción de este concepto con el de una comunidad de lectores. Como elemento central de esta cohesión es importante preguntarse en base a dos tópicos: catálogo y lectores. ¿Cómo se construye el catálogo de la biblioteca? ¿qué temática es la que se elige para ese proceso? ¿cómo se desarrolla ese proceso? El catálogo, ¿se encuentra digitalizado? ¿qué elección de editoriales se encuentra dentro de su tipología?. Respecto al otro tópico podemos preguntar si ¿es de sencillo acceso para el lector? ¿quiénes son los lectores predominantes en la biblioteca? ¿hacen uso del salón? ¿se solicitan mayormente préstamos? ¿cuál es la relación con la Universidad actualmente? ¿y con las instituciones educativas de la ciudad?

Con estas preguntas buscamos acercarnos a ejes conceptuales vistos en las últimas clases, y que consideramos importantes para poder desarrollar una Historia de la biblioteca, lejos de ser un intento de brindar una descripción de los acontecimientos. En esta combinación de conceptos podemos pensar justamente en tratar de avizorar una especie de historia de la lectura dentro de la biblioteca, pero siendo pensada, por qué no, en un tiempo presente. ¿Logramos ver una lectura cultural o popular? ¿Y una lectura académica? Son interrogantes que surgen de acuerdo a la propia experiencia de trabajo dentro de esa institución a través del buceo en su archivo histórico. Podemos aventurarnos un poco más, ante la posibilidad de observar los préstamos y entender cómo la lectura es un proceso situado dentro de un momento determinado, ¿podemos entender una realidad social a partir de “lo que se lee”?

La clave del trabajo surca por la comprensión de cómo se va construyendo la Historia de la lectura dentro del presente institucional de la Biblioteca Ricardo Rojas, y en tal sentido, espero poder comprender si la realidad social actual de la ciudad incide en la búsqueda de una lectura particular o se presenta alguna dificultad en el acercamiento de lectores a la misma. ¿Se encuentra material digitalizado? ¿existe la necesidad de tener material digitalizado en caso de no tenerlo? Es curioso, pero en relación a lo observado sobre la complejización del concepto libro, se puede pensar a la biblioteca no solo como un reservorio de ellos sino también como un agente de dinamización cultural para la comunidad, abordando distintas actividades que impliquen que el libro vaya más allá de las paredes institucionales. En consonancia, se puede preguntar si la Biblioteca cuenta con un bibliomóvil que haga de nexo para que la acción cultural trascienda el edificio, por ejemplo.

Este presente no debe ser ajeno a un análisis que dé cuenta de su desarrollo histórico, y por tal motivo si tomaremos algunos elementos descriptivos que permitan entender los movimientos de la Biblioteca en la actualidad, como ser las políticas que se toman a nivel interno ¿incide la Universidad en ellas? ¿qué presupuesto se aplica? ¿tiene injerencia la Municipalidad de Aguilares en ello? Estas preguntas a la vez posibilitan pensar una mayor apertura en la búsqueda de un desarrollo de la Biblioteca como polo cultural en el sur, teniendo en cuenta que la otra institución del sur tucumano se encuentra cerrada⁶⁵.

Ya con el análisis cohesivo entre catálogos y lectores, se puede pensar a manera de cierre si existen algún tipo de estadísticas sobre el uso de los libros tanto

65 Biblioteca Nicolás Avellaneda en la ciudad de Concepción.



dentro como fuera de la biblioteca, analizándolo desde la construcción misma del catálogo actual de la institución. En este sentido es posible volver, y quizás sintetizar preguntas finales, más que una hipótesis, que pueda ser resuelta en el trabajo ¿cómo se construye la comunidad de lectores dentro de la Biblioteca? ¿se encuentra influenciada por un circuito determinado por los usos educativos académicos o más bien por grupos culturales particulares que hacen uso de sus propios códigos? ¿lo hacen desde los materiales literarios directos? ¿lo hacen a través de los cambios tecnológicos?

Sobre la Historia de la Biblioteca: una (re)construcción difícil

La Biblioteca Popular de Aguilares surge al calor del avance de la ciudad que se encontraba cercana a su municipalización. La necesidad de un espacio de discusión, encuentro y difusión de la cultura se constituye a partir de un espacio de sociabilidad como era el Club de Progreso y Fomento que buscaba “fomentar la cultura moral, intelectual y estética con exclusión absoluta de la política. La Biblioteca abrió sus puertas a todas las personas sin distinción que deseara instruirse y uno de los objetivos era fomentar la memoria de los grandes hombres argentinos y extranjeros.”⁶⁶ Más allá de pensar en las fechas de una inauguración que resulta atinada desde un sentido histórico, para dar cuenta de un marco temporal (febrero de 1911) es importante entender que ese primer rol de la biblioteca se acerca mucho a una perspectiva análoga a lo que es la construcción de una historiografía decimonónica, siguiendo las ideas de Don McKenzie⁶⁷ al decir que los procesos históricos fueron moldeando el cambio de sentido que puede brindarse a los textos/libros. Pensar en una biblioteca de comienzos del siglo XX con los objetivos que plasmaron el grupo de hombre del Club de Progreso, implica entender a la misma y sobre todo al libro, como un mero receptáculo de conocimiento en donde las personas interesadas podrían nutrirse pero no politizarse, dato no menor. Si pensamos que nos encontramos en un periodo de movimientos sociales y donde el conservadurismo se encontraba contra las cuerdas, cobra un poco más de sentido.

No resulta sencillo pensar en la Historia de una biblioteca del interior de la provincia de Tucumán, o peor aún con las marcas negativas: si a nivel país consideramos a Tucumán como el interior, estaríamos hablando del “interior del interior”. Más allá de un juego de palabras que resulta chocante para la consecución de un proyecto como el que estamos tratando de reseñar, es importante concebir que si bien la idea de fundación primigenia tiene unos basamentos arcaizantes, siguiendo a Roger Chartier, para poder construir una Historia de Biblioteca y una Historia del Libro tenemos que “poder reconstruir las bibliotecas poseídas o constituídas por los diferentes grupos sociales y profesionales.”⁶⁸ En tal sentido, y volviendo sobre las perspectivas de una apolitización del lector, las materialidades de los libros “condicionan las formas de lectura, los efectos de esas formas en la lectura, idea que podemos sintetizar en: las formas crean sentido.”⁶⁹

En este mundo, la lectura se vuelve un proceso histórico, ¿cuál es su sentido? Si lo pensamos desde una perspectiva disciplinar no resulta sencillo abordarlo más allá de pensamientos hipotéticos, que nos permitan avizorar un probable planteamiento de cómo la lectura era abordada en las primeras décadas del espacio de la biblioteca. ¿Qué se leía? ¿Cómo se leía? Son preguntas que podemos revisar en los estantes de la Biblioteca Ricardo Rojas. En los estantes de ese espacio ubicado en calle Juan Bautista Alberdi 1021 los libros nos muestran los intereses y la vida de un pasado no tan remoto, en donde las novelas de literatura clásica hacen de ordenamiento mayoritario, sumados a espacios de archivo donde libros enciclopédicos de Historia dan cierto tono investigativo a la Biblioteca. Podemos pensar quizás que los libros, entendidos en aquel entonces como un receptáculo de conocimiento simplemente llevaban a que los socios e interesados en ingresar a la Biblioteca se dedicaran a leer sobre tiempos fantásticos o remotos, con lecturas sobre una Historia de los grandes héroes y acontecimientos que cargaban un simbolismo marcado: el hacer del país un espacio nacional donde los ciudadanos puedan recibir cultura como actores prácticamente estancos. ¿Era lo concreto? Simplemente nos abocamos a formular una pequeña hipótesis.

Encontrar elementos que nos den una mirada concreta de los circuitos del libro dentro de la biblioteca en esos tiempos son difíciles. No tenemos catálogos de época, los documentos están disponibles solamente en la plataforma de CONABIP y como bien nos aventuramos previamente, la comunidad de lectores de esa biblioteca inicial no dejaba de construirse en torno a una idea que veía a los libros como objetos portadores de conocimiento. El transcurrir de las décadas irá revalorizando el concepto de lectura, en donde los espacios dedicados a la misma de constituirán sobre el plano de una lectura pública bien marcado, y sobre todo con el paso de una lectura culta de estos primeros tiempos a una “popular”.⁷⁰

En este proceso evolutivo, nos encontramos frente a las perspectivas de análisis que Robert Darnton realiza al respecto de una Historia del libro que se convierte en una Historia de las Bibliotecas y también de la lectura, la complejidad se cierne sobre la experiencia de trabajo, por lo que el autor nos dice que para centralizar nuestro análisis tenemos que comprender claramente cómo se construye el circuito de comunicación del libro. En tal sentido,

Es cierto que desde de la invención del tipo móvil las condiciones han variado de un lugar a otro y de una época a otra, por lo que sería vano esperar que la biografía de cualquier libro se apegue a un solo modelo. Pero los libros impresos siguen más o menos el mismo ciclo de vida. Éste puede describirse como un circuito de comunicación que va del autor al lector pasando por el editor (si el librero no desempeña este papel), el impresor, el distribuidor, el librero y el lector. (Darnton: 1994, 120)

Darnton nos dice que lector influye al autor y viceversa, porque inclusive el autor es un lector. Analicemos entonces como se construye el lector de esta Historia del libro.

Lectores, comunicación y presente: análisis de un futuro complejo

Sin lugar a dudas que noviembre de 1989 significará un cambio relevante para la Historia de la Biblioteca, que a partir de entonces pasó a formar parte de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Tucumán. Aquí la realidad cotidiana del espacio dio un vuelco,

66 Pavetti, Oscar (2017) Historia del Municipio de Aguilares, Ediciones Imago Mundi, p. 59

67 McKenzie, Don (2005), Bibliografía y Sociología de los Textos, Akal, Madrid

68 Chartier, Roger (1994) Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna, Alianza Editorial, España, p. 16

69 Giuliani, Alejandra y Susana de Luque, El mundo editorial: trabajos, actores y objetos, material de Historia, Edición y Divulgación

70 Chartier, Roger, Op. Cit.



con la concesión del Centro Cultural Rojas a la Universidad, algo que sigue estando hasta nuestros días. Lamentablemente, de acuerdo a las palabras del Licenciado Leandro Moreno, actual director de la Biblioteca, la relación con la Universidad solamente se mantiene a través del alquiler del espacio del Centro Cultural que se encuentra en planta baja. Ese contrato de reciprocidad se construye en una manera paradójica para la comisión, ya que hoy posibilita que la Biblioteca disponga de algunos fondos extras – escasos de acuerdo al Director –, pero como contraparte tenemos justamente la ausencia de la Universidad en el compromiso sobre el mantenimiento y desarrollo de la Biblioteca Ricardo Rojas.

La llegada de la Universidad a la Biblioteca parece no haberle aportado grandes beneficios, pero a la vez ha hecho que la cultura de Aguilares pueda tener un desarrollo algo más integral. Dentro de ese espacio también se presenta de manera superflua una especie de convenio tripartito con la Municipalidad local, que solamente brinda dos empleados para que trabajen en la Biblioteca.

Ante esta situación nos preguntamos, ¿qué se lee? Actualmente se encuentra en un momento de encrucijada, con el cambio de una comisión directiva luego de un número de años importante. De acuerdo al nuevo director, la Biblioteca se encuentra en un proceso de crisis de difícil salida pero con ganas que eso suceda. ¿Cuál es el escenario? No hay computadoras para los lectores, no existe un catálogo digitalizado – solamente pueden observarse algunas referencias dispuestas en los anaqueles de libros – y sobre todo la población no va a la Biblioteca. Quizás sea importante pensar cuál fue el contexto que llevó a ese cambio en donde, inclusive hasta comienzos de los 90's, la comunidad de lectores se nutría de personas que ingresaban a leer diariamente el diario, y que con la llegada del internet pudo obtener un par de computadoras con las cuales muchos alumnos de los colegios aguilarenses podían acceder a la gran web.

Frente a esta realidad tenemos que observar cómo podemos pensar el futuro de la Biblioteca desde una perspectiva que mezcla la paratextualidad y la intertextualidad, que como bien afirma Darnton nos permitiría llevar al lector en su acción dentro del circuito de comunicación hacia la lectura como un juego, que posibilite poder comprender todo un mundo que nos rodea; “tanto la paratextualidad como la intertextualidad comunican una preocupación común por la forma en que elementos al parecer ajenos —ya sean internos, como la tipografía, o externos, como préstamos de otros textos— dan forma al significado de un libro.”⁷¹ En tal sentido, y con estas perspectivas de análisis que nos abocan a un mundo del lector – dentro de la Biblioteca – un tanto heterogéneo y crítico, debemos entender como dice Darnton que la lectura sigue siendo una actividad misteriosa. Ya sea en un inicio “culto”, un presente cercano “popular” y una actualidad crítica, siempre los textos van a determinar la reacción del lector ya que “si bien es posible recapturar las grandes relecturas del pasado, la experiencia interior de los lectores comunes y corrientes siempre se nos puede escapar. Pero al menos deberíamos ser capaces de reconstruir gran parte del contexto social de la lectura.”⁷² Pensar en un tiempo pasado donde la lectura solo se ejercía en un espacio público pero desde un ámbito silencioso, nos mueve hacia un elemento que rompe el circuito de la comunicación tal como Darnton lo entiende.

En nuestro presente la situación del lector dentro de la Biblioteca es efectivamente crítica, con un catálogo acotado, ausencia de digitalización, poca utilidad de sus salones, nos permite preguntarnos ¿qué acciones está dispuesta a llevar adelante la comisión para un nuevo acercamiento con la comunidad?. Tal como fue mencionado con anterioridad, el rol de la Municipalidad es mínimo con el apoyo de agentes como bibliotecarios y el de la Universidad Nacional de Tucumán solamente queda supeditado al alquiler del Centro Cultural. De acuerdo al director se espera poder hacer mayor uso del Bibliomóvil que haga de nexo con las Instituciones educativas de la ciudad, pero a la vez empezó a realizarse una serie de movimientos para que el lector vuelva a la Biblioteca; que la misma pueda construirse como un espacio colectivo donde el mundo social pueda verse identificado en la construcción de un circuito de comunicación que les posibilite insertarse dentro de una nueva modernización. Efectivamente, nos atenemos a la idea del lector/actor que es sujeto activo en la creación de sentidos, tal como lo vimos y que “ implica que los autores y todos los actores de los procesos editoriales no completan un “mensaje” que es recibido pasivamente por lectores que solo “descubren” ese mensaje mediante un “transmisor”, el libro, la revista, sino que todos participan activamente en la creación de sentidos textuales.”⁷³

Pensando en esta nueva realidad que se intenta postular desde la Biblioteca, es importante pensar en una serie de cuestiones que forman parte del circuito de comunicación: catálogo, editoriales y comunidad de lectores. Aquí quizás podemos pensar en un elemento cohesionador y constructor de estas tres partes para un contexto social del espacio que venimos analizando: el bedel cultural. El mundo social que rodea a la Biblioteca se conforma como un termómetro capaz de armar un segmento de interés que promueva un nuevo circuito. En cierto modo, y como Finkelstein aborda, el club de lectores podría ser un abordaje para esta situación ya que su función “al crear, relacionar y reforzar una “comunidad interpretativa” de lectores de clase media y de aspirantes a la clase media ha visto una expresión posterior en otros medios, con el desarrollo de los clubes literarios del libro que comenzaron a organizarse alrededor de las personalidades televisivas que funcionaban como “una marca”.⁷⁴ Del mismo modo pensar en la Biblioteca como un medio de acción para la sociedad en su conjunto, abordándose un nuevo acercamiento de alumnos de colegios del departamento (y no solo de la ciudad) puede significar la conformación de una comunidad de lectores que permita que el rol del libro, como el de la lectura no se posicione solo como un contenedor de cultural sino que puede avanzar más allá. Los recientes concursos de poesías para alumnos de nivel primario y secundario del departamento son una muestra clara de eso.

Pero las acciones deben ser acompañadas por elementos concretos en el desarrollo de la Biblioteca, así podemos pensar en la necesidad de un acercamiento del espacio hacia las tecnologías que implique no solo el acceso a internet. Pensemos en la catalogación de la misma, casi inexistente, y que debe brindarse para una acción directa de la comunidad de lectores, que al acercarse a la misma deben tener la facilidad de poder conocer con qué repositorio cuenta la Biblioteca. Un catálogo ordenado debe dar pie a un cambio en los modos de la lectura, pasando hacia una acción pública, tal como la presente comisión está intentando llevar adelante. Por otro lado, el rol de las editoriales no debe ser menor, porque los proyectos tienen presente lectores implícitos que llevan a la construcción de una comunidad de lectores como tal; de este modo tenemos dos elementos que se imbrican de tal modo que el texto se materializa. En síntesis, la necesidad de un catálogo que entienda las necesidades del lector actual, debe llevar a que la Biblioteca se reordene

71 Darnton, Robert (2014) “¿Qué es la historia del libro? Una revisión”, en: La Gaceta del Fondo de Cultura Económica N° 526, México, p. 10

72 Darnton, Robert (2010) “¿Qué es la historia del libro?” En: El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural, FCE, Buenos Aires, 2010, p. 142

73 Giuliani Alejandra y Susana de Luque, Los productos editoriales en sus vínculos con el mundo de los lectores: las materialidades, la circulación, la divulgación, la recepción, material de Historia, Edición y Divulgación, p. 1

74 Finkelstein, David y Alistair McCleery (2014). Una introducción a la historia del libro. Paidós, Buenos Aires, Capítulo 5: “Editores, libreros, impresores y agentes”. p. 182



en base al uso de nuevas tecnologías que otorguen al lector, como a la institución misma un nuevo campo sobre el cual modificar un circuito de comunicación que se encuentra quebrado.

Palabras finales

Pensar en el presente trabajo dentro de un marco evolutivo, llevó una comprensión de la complejidad que es atinente a la Biblioteca local. Las percepciones que muchas veces nos cruzan desde la mirada exterior nos llevan a ver la realidad de la lectura como un elemento que puede resultar de “fácil” trabajo. Pero al adentrarnos dentro del concepto del circuito de comunicación darntoniano, es posible entender el abordaje integral en donde se imbrican distintos actores a un proceso de construcción de la Historia del libro.

Entender que la Biblioteca Popular Ricardo Rojas actualmente se encuentra en un proceso coyuntural nos permite analizar como las herramientas a nuestra disposición resultan ser factores claves, sobre todo para conseguir la inserción de la institución a una modernidad que para el espacio está resultando lenta y dificultosa. ¿Hay un problema estructural con ello? De acuerdo a lo que pudimos observar, los contextos sociales moldean no solo las realidades culturales sino también en la relación lector – autor. Cuáles son las necesidades actuales de la población de sentirse interpelada por la lectura deben ser los elementos de base para la refundación funcional de la Biblioteca.

En síntesis, al dar inicio a un trabajo como el que me propuse realizar, consideré una realidad que, casi al estilo weberiano, podría encorsetarse dentro de una tipología ideal. Sin embargo, ante las situaciones problemáticas sobre las cuales abordamos a lo largo del proceso de investigación, pudimos ir rearmando esquemas mentales e intentar, o al menos dar inicio a un proyecto que habilite la posibilidad de rearmar un circuito de comunicación que se encuentra quebrado, pero con grandes posibilidades de rehabilitarse.

Bibliografía

- Chartier, Roger (1994) *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Alianza Editorial, España,
- Darnton, Robert (2014) “¿Qué es la historia del libro? Una revisión”, en: *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica* N° 526, México.
- Darnton, Robert (2010) “¿Qué es la historia del libro?” En: *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*, FCE, Buenos Aires, 2010.
- Finkelstein, David y Alistair McCleery (2014). *Una introducción a la historia del libro*. Paidós, Buenos Aires, Capítulo 5: “Editores, libreros, impresores y agentes”.
- Giuliani. Alejandra y Susana de Luque, *El mundo editorial: trabajos, actores y objetos*, material de Historia, Edición y Divulgación
- Giuliani Alejandra y Susana de Luque, *Los productos editoriales en sus vínculos con el mundo de los lectores: las materialidades, la circulación, la divulgación, la recepción*, material de Historia, Edición y Divulgación,
- Pavetti, Oscar (2017) *Historia del Municipio de Aguilares*, Ediciones Imago Mundi
- McKenzie, Don, (2005) *Bibliografía y Sociología de los Textos*, Akal, Madrid



Mesa 5: Lenguajes, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública.

Ponencia: Diario del juicio: reflexiones en torno a su construcción colectiva

Pertenencia institucional: IJDH – UNLZ – UNLa – CONICET – Colectivo Quilmes Memoria, Verdad y Justicia

Autorxs: Larralde Armas Florencia; Redondo Adriana; Cañete Nelson y Melvern Daniela

Contacto: larraldeflor@yahoo.com.ar, arboldelaesperanza@yahoo.com.ar, nelc23@hotmail.com, danielamelvern@gmail.com

Introducción

En el largo proceso de lucha por la memoria, la verdad y la justicia en Argentina, la reactivación de los juicios de lesa humanidad (desde el año 2005) ha sido una de las políticas de memoria con mayor impacto en la reconstrucción y reparación histórica, siendo sus actores principales los organismos de derechos humanos, sobrevivientes, afectados directos, jueces, fiscales, querellas y peritos. Debido a la crisis sanitaria por la pandemia por COVID-19, en marzo de 2020 se suspendió el desarrollo de más de 20 juicios que estaban en distintas etapas de instrucción y se declaró en Argentina el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio⁷⁵, que finalizó en enero de 2021.

Durante los primeros meses de aislamiento, algunos organismos de derechos humanos como el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Abuelas de Plaza de Mayo, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), la Procuraduría de Crímenes contra la Humanidad y distintas fiscalías realizaron diversos reclamos solicitando la reanudación de los juicios. Uno de los argumentos que esgrimieron fue que dilatar más el juzgamiento de actos que se cometieron hace más de cuarenta años llevaría a una “impunidad biológica”⁷⁶, ya que los acusados son hoy adultos mayores de los cuales muchos de ellos murieron en los últimos años sin concluirse su procesamiento. Puntualmente, el CELS junto a Abuelas de Plaza de Mayo solicitaron a la Cámara Federal de Casación Penal que se reanuden los procesos, se convoque a la comisión intrapoderes, se conforme una mesa de trabajo interdisciplinaria que elabore protocolos para la realización de los juicios y se planifique su continuidad, entre otras cosas⁷⁷.

En este sentido, la Cámara Federal de Casación Penal (CFCP) recomendó (el 5 de mayo de 2020) que todos los tribunales orales federales reinicien los procesos “cuya conclusión permita realizarse por vía remota y/o que fuere posible sin gran desplazamiento de participantes”⁷⁸, entendiendo que “el proceso de juzgamiento de los crímenes de lesa humanidad en la Argentina no admite más demora”⁷⁹, según señaló la fiscal federal y titular de la Procuraduría de Crímenes contra la Humanidad (PCCH), María Ángeles Ramos. Fundamentalmente porque los sucesos juzgados ocurrieron hace más de cuatro décadas, cuyos responsables tienen entre 70 y 90 años, mientras que sus víctimas y sobrevivientes rondan entre los 60 y 80 años, encontrándose entre las querellas madres de más de 100 años. El reinicio de la actividad jurídica vía remota se sostenía, entonces, desde la comprensión del argumento de la “impunidad biológica”, así como el de la protección de ciudadanos incluidos en el grupo de riesgo (mayores de 65 años) de contagio de COVID-19, siendo parte también de este grupo, los jueces, abogados y fiscales que se encontraban en este rango etario.

Entre los meses de mayo y junio de 2020, se reanudaron aquellos juicios que transitaban la etapa de toma de testimonios, lectura de alegatos de las querellas o las defensas, dictado de sentencias y lectura de fallos. Mientras que algunos de los procesos que debían iniciarse lo hicieron a partir del mes de septiembre de 2020.

El reinicio de procesos judiciales tuvo diversas modalidades de acuerdo a las capacidades tecnológicas de cada tribunal, las etapas procesales en las que se encontraban y las decisiones específicas referidas a los canales de transmisión pública de las audiencias para asegurar el principio procesal de “publicidad” del debate público (Larralde Armas, en prensa). Por lo cual, hubo fundamentalmente dos modalidades en el desarrollo de las audiencias: 1) Totalmente virtuales, en las que todos los participantes del proceso asistieron a través de vía remota desde sus hogares mediante plataformas como zoom y jitsi; y 2) Híbridas entre lo remoto y lo presencial⁸⁰.

Una discusión amplia y compleja fue cómo garantizar la adecuada publicidad del desarrollo de los juicios orales y públicos, por eso cada tribunal utilizó distintas modalidades y canales virtuales para permitir la asistencia del público: 1) canales de modalidad cerrada: los primeros juicios en retomar las audiencias lo hicieron a través de una plataforma de video conferencia del Poder Judicial, llamada Polycom. La misma

75 AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO Y OBLIGATORIO. Decreto 297/2020. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>. Última vez consultado: 17/8/2020

76 Diario Página 12. 21-05-2020. “Horacio Pietragalla: “No queremos que haya impunidad biológica”. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/267203-horacio-pietragalla-no-queremos-que-haya-impunidad-biologica> Última vez consultado: 18/08/2020

77 CELS. 04/05/2020, 07/05/2020, 21/05/2020.

78 Ministerio Público Fiscal. 06/05/2020.

79 Ministerio Público Fiscal. 06/05/2020.

80 Por ejemplo en la “Megacausa unificada Operativo Independencia II- Tártalo” de Tucumán, el tribunal, la querrela y una parte de los abogados de la defensa asisten de modo presencial a la sala de audiencias, mientras que algunos de los testificantes y abogados participan del proceso a través de videollamadas. O el “Juicio Triple A” de Bahía Blanca, en el cual las audiencias se realizan de manera presencial pero sin público en el aula magna de la Universidad Nacional del Sur y es transmitida virtualmente en el canal de YouTube de la Universidad. Estas modalidades no han sido fijas en el desarrollo de las audiencias, debido a que algunos procesos se han ido ajustando en cada jornada de acuerdo a quienes testimoniaban y a las capacidades técnicas del tribunal en ese día de audiencia; siendo ejemplo es esta hibridez el “Juicio Contraofensiva” - TOF N° 4 de San Martín, entre otros.



no permite la asistencia de público a la sala virtual, por lo cual este ha sido un tema de lucha y tensión entre los tribunales, las querellas y los fiscales. El problema de la publicidad de las audiencias es una dimensión del proceso judicial que ha tenido diversas respuestas por parte de cada tribunal, careciendo entonces criterios unificados; 2) canales de modalidad acreditada: con plataformas como Zoom o Jitsi, algunos tribunales pidieron acreditación previa vía mail, adjuntando foto del DNI para entrar a la sala virtual y otros solo una acreditación vía mail al tribunal para el envío de los enlaces de conexión; 3) canales de modalidad abierta: varios juicios fueron transmitidos en vivo en la web del Centro de Información Judicial, en YouTube y Twitter (desde la aplicación Periscope) a través de canales abiertos por los tribunales específicamente para ese uso o mediante canales virtuales de universidades e instituciones de derechos humanos (UNS (Universidad Nacional del Sur), CPM (Comisión Provincial por la Memoria), entre otras) y medios locales (Radio La Retaguardia, Radio AM750 de Tucumán, entre otras).

El 27 de octubre de 2020 comenzó el juicio denominado “Pozo de Banfield, Pozo de Quilmes y El Infierno”, proceso que continúa hasta la fecha y ya ha alcanzado el desarrollo de más de 100 audiencias. A pesar de las opiniones cruzadas de distintos actores de este proceso, jueces, fiscales, querellas y defensas, se determinó que la primera etapa del debate se celebre de modo enteramente virtual, priorizando la incorporación de material por lectura, con proyecciones de testimonios brindados en otros juicios por testigos fallecidos y con aquellas declaraciones que se encontraban pautadas para realizarse por videoconferencia. Para una segunda parte, la fiscalía propuso -al igual que lo hizo en otros procesos en el marco de la pandemia- que las instituciones que prestan asistencia en la contención y protección de testigos informen al tribunal qué personas desean declarar de modo presencial y quiénes de forma virtual, previo a exponer a cada una de ellas las diferentes alternativas que plantea el proceso, a fin de que puedan brindar un consentimiento informado.

Tal como se expone, el juicio comenzó a desarrollarse totalmente desde la virtualidad a través de la plataforma Zoom y en algunas audiencias tuvo un formato híbrido entre lo virtual y lo presencial. Para asegurar el principio de publicidad, fue retransmitido por YouTube en los canales de la CPM y la Radio La Retaguardia. Aquí el medio radial quedó subsumido al medio audiovisual que permite Youtube y a través del chat la audiencia participa, comenta, aclara, amplía, realiza prácticas de interactividad. En este caso, La Retaguardia también se constituye como un actor más en el entramado del desarrollo del juicio, ya que enfocando su labor hacia los espectadores el locutor contextualiza, explica lo que sucede en la sala, editorializa, completa información y forma a su audiencia en los códigos, mecanismos y procedimientos jurídicos. Esta función social del medio es producto de negociaciones, ya que, como señalamos más adelante, cada tribunal ha tenido su interpretación de cómo debe ser la publicidad del proceso. Por las características que posee Youtube las audiencias quedan a disposición de los espectadores que, con el paso de los días, pueden realizar visualizaciones y acceder a su contenido asincrónicamente, cuestión que la presencialidad no admitía puesto que a los asistentes de las audiencias no se les permitía grabar o filmar. La replicación ha posibilitado que las audiencias continúen siendo observadas con el paso de los días y alcancen en algunos casos, por ejemplo, más de mil visualizaciones.

En este contexto nace la iniciativa de crear una propuesta de trabajo colectivo para, desde un conjunto diverso de organizaciones e instituciones, garantizar la comunicación y visibilidad del juicio oral y público. Este espacio está constituido por las organizaciones Comisión Provincial por la Memoria; Andar agencia de noticias de derechos humanos; el Colectivo Quilmes Memoria, Verdad y Justicia; la Mesa de trabajo Pozo de Banfield; las instituciones gubernamentales del Espacio para la Memoria- Municipalidad de Avellaneda y la Secretaría de Derechos Humanos del Municipio de Quilmes; y por las universidades, la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ). Por primera vez esta variedad de actores nos reunimos para encarar un proyecto común de registro del Juicio a las Brigadas y creamos un diario del juicio digital (<https://diariodeljuicioar.wordpress.com>) que viene siguiendo las audiencias y publicando crónicas periodísticas de los testimonios desde hace más de dos años.

Tanto la experiencia del seguimiento de las audiencias desde los canales de Youtube como la construcción del diario del juicio promueven desde la in- materialidad del espacio virtual la creación y el sostenimiento del tejido de una red comunitaria y deslocalizada de familiares, amigos, activistas, que acompañan y nutren la difícil tarea de testimoniar de familiares y sobrevivientes de la represión. Propiciando la pregunta sobre las diversas formas de *estar allí*, de construir y sostener vínculos, de resignificar la experiencia y de solidificar lazos reparatorios en este contexto inédito.

Dos tipos de problemáticas nos atravesaron durante el trabajo colectivo. Las primeras tienen que ver con la tarea de escritura de crónicas periodísticas sobre las audiencias, que a la vez que se planteaban como una producción orientada a la divulgación del proceso judicial, también, las vislumbrábamos como registros que servirían ulteriormente para investigaciones de reconstrucción histórica de los hechos sucedidos en esos centros clandestinos de detención. En este caso se anudaban las tensiones propias de los tiempos de la historia, entre el registro y la reconstrucción de los hechos del pasado; así como la mediación de los testimonios nacidos en el contexto judicial, ahora transpuestos (Steinberg, 1998) al discurso periodístico.

El segundo grupo de problemáticas tiene que ver con el proceso de construcción colectiva de un entramado original de actores e instituciones, en los que se ponen en juego la militancia, la educación formal y las diferentes trayectorias vitales en la creación de un proyecto que además de intentar ser en sí mismo un “emprendimiento de memoria” (Jelín, 2002) se convierte también en un espacio de práctica pre-profesional para estudiantes de grado. Se articulan entonces las dimensiones de lugar de memoria (en un sentido amplio) y espacio pedagógico fundamentalmente de transferencia y extensión universitaria. En este sentido, nos interesa repensar este proceso en relación a sus fortalezas y



debilidades, a los variados modos en los que se sostuvo la iniciativa y sus proyecciones a futuro, así como las formas diversas en que se incorporaron los estudiantes, algunos mayoritariamente por un interés desde el periodismo y otros desde la militancia ligada a los derechos humanos.

Práctica y compromiso

La perspectiva de un trabajo de redacción de crónicas sistemático, ajustado temporalmente cada semana con el ritmo de las audiencias y desarrollado por diversidad de actores (con y sin ejercicio de escritura periodística o académica previa) nos exigió establecer ciertos criterios demarcadores de una labor a sostener durante varios años. Se delimitaron entonces las normas de escritura, formales y de contenido para poder generar un marco discursivo común.

Dichas normas se complementaron con la definición de criterios de edición. En ambos casos, surgieron numerosos interrogantes sobre los que establecer un consenso. Algunos muy acotados sobre el uso de mayúsculas en títulos y copetes, por ejemplo, pero otros con un profundo contenido como el ligado al peso que se daría a la tortura en las narrativas: ¿Es necesario incluir todos los detalles del relato, tremendamente sobrecogedor? ¿Es posible obviarlos? En este caso, las distintas posiciones llevaron a concluir que la tortura no puede quedar fuera de la crónica, pero sin acentuar aquellas situaciones de gran perversidad para no caer en una narración que pudiera ser morbosa.

Transcribir el testimonio de una víctima (sobreviviente o familiar) conlleva una enorme carga de respeto, valoración por lo dicho, y sumo cuidado para evitar cualquier distorsión de lo narrado. A ello se suma, la fuerza emotiva de los relatos, que atraviesan al cronista, mucho más allá de una pantalla de cristal líquido. Es una responsabilidad que por momentos puede abrumar ya que surge el interrogante en torno a cómo dar cuenta de tanto dolor.

Los y las sobrevivientes y familiares llevan décadas esperando el momento del Juicio. Algunos/as ya han declarado en los juicios por la verdad y otras instancias nacionales e internacionales desde la CONADEP hasta la fecha, pero cada vez que lo hacen, es volver a pasar lo vivido por el cuerpo. Recuperar los nombres de quienes convivieron en los espacios de tortura y exterminio, es recordar olores, sonidos, imágenes que golpean fuerte la memoria. Por eso, rescatar esa experiencia construida con base en la pérdida y el sufrimiento, pero afirmada en el compromiso de la lucha por la verdad, la memoria y la justicia, resulta todo un desafío.

El interés y compromiso con nuestra historia reciente de quienes participan en la redacción, hace que se asuma esta propuesta de manera entusiasta. La colaboración de estudiantes de las distintas universidades que conforman este colectivo, llevó a abordar la escritura del diario del juicio desde una faz pedagógica. Una primera dimensión estuvo ligada a establecer un diálogo con ellos en torno a los sentidos de la verdad, memoria y justicia que van mucho más allá de una consigna militante. También se recuperaron los hechos ligados a la dictadura cívico militar eclesiástica del 76, centrados en particular en los Pozos de Banfield, Quilmes y en El Infierno de Avellaneda. Para muchos y muchas, era la primera vez que se asomaban a ello desde la mirada de su propio territorio. La localización en los barrios donde transitan, estudian y/o trabajan de las situaciones de terror vividas décadas atrás, constituyó otra marca emotiva que impregna el momento de la escucha y su posterior traducción en la crónica.

Otra dimensión que conforma el marco desde donde se escribe, es el del sentido del juicio como acontecimiento que se instala en el presente histórico, con una fuerte impronta de pasado y con importante proyección hacia el futuro. El pasado deberá ser recuperado en la crónica desde la veracidad, la exactitud de los datos que se enuncian, la difícil selección de lo que resulta más valioso para un público general o con un interés particular desde lo jurídico, lo histórico o investigativo en sus distintas vertientes. El presente se sumará desde el rescate de la audiencia como hecho social, atravesado por los lenguajes corporales, gestuales de los actores que en ella participan (jueces, querellas, testigos, defensas, equipos de acompañamiento, procesados). El silencio de estos últimos también ocupa un lugar en el registro que no es posible obviar. El futuro estará presente en la transcripción de los deseos y exigencias que plantean los y las testigos/as al finalizar su testimonio. ¿Cuál es el valor de una justicia que llega cuatro décadas más tarde? ¿Qué responsabilidad tienen los jueces en la construcción de la memoria con verdad?

Esta mirada multifacética es incorporada en las conversaciones con los y las estudiantes, para que cada crónica se posicione en un contexto compartido desde donde partir. Ellas serán fuente para diversas investigaciones futuras; elementos de gran valía para las organizaciones de derechos humanos, en particular las ligadas a los ex Centros Clandestinos de Detención (CCD) al reconstruir la historia de cada espacio y recuerdo valioso para las familias protagonistas del juicio.

Para la comunidad educativa universitaria, el espacio de prácticas pre-profesionales destinado a la cobertura periodística de las audiencias, situó al juicio y a la escritura de las crónicas en un lugar de sensibilización y formación en derechos humanos y democracia.

Indagamos en los efectos que esta práctica generó en las y los estudiantes participantes de las carreras de Comunicación Social y Periodismo, cuál es la valoración que realizan, qué los movió a participar y a qué conclusión llegan sobre la experiencia vivida. A través de encuestas, entrevistas y la lectura de los materiales escritos, recogimos sus sensaciones y experiencias. Algunas frases obtenidas de sus testimonios fueron las siguientes:

- *“Participar en las audiencias me resultó muy movilizador. Si bien soy una persona sensible, escuchar las experiencias directamente desde quienes las vivieron o sus familiares me resultó shockeante. Me encontré en la mayoría de las audiencias llorando frente a la pantalla porque aunque uno conoce los niveles de tortura y maltrato al que se sometió a las víctimas, nunca se está preparado para escuchar los detalles. Cada audiencia me llevó a ser consciente de todo lo que pasó aunque no lo haya vivido y a entender la importancia de que nada se repita”.*



-“Fueron audiencias muy movilizantes, crudas y aberrantes. De mucha toma de conciencia y posición”.

-“Fue muy enriquecedor para afianzar mi compromiso y toma de conciencia de la importancia del papel que tenemos los profesionales de la comunicación para seguir poniendo en circulación lo sucedido en la dictadura”.

-“Estuve muy conmovida en varias audiencias. Es algo doloroso escuchar testimonios muy fuertes porque remueve muchas emociones pero saber que estamos poniendo en palabras ese dolor para poder lograr justicia es algo muy esperanzador”.

-“Me pareció una experiencia muy fuerte y alucinante. Poder escuchar el relato de las víctimas, ver sus rostros y entender las historias trasciende lo estrictamente periodístico o profesional porque uno logra empatizar y entender la angustia que genera todo lo vivido. Es volver a vivir un hecho histórico terrible pero ya no leyendo la historia sino teniendo información de primera mano porque es la propia víctima quien cuenta”.

-“Una suele estar acostumbrada a conocer sobre la última dictadura a través de archivos documento o textos teóricos. El haber visualizado una audiencia y escuchado en tiempo real los testimonios de los sobrevivientes fue muy fuerte y acercó nuestra historia aún más: la hizo más “real”, más tangible, más propia. Además, para realizar una crónica sobre la jornada requerí visualizarla reiteradas veces para su desgrabación y posterior traducción en una nota; esa práctica realizativa hizo que lo tratado en la fecha quedase mejor marcado en mi memoria no solo por haber tenido que verla varias veces de forma activa, sino también porque una se apropie del contenido para reescribirlo en sus propias palabras. El proceso de redacción fue igual de interesante porque implicó tomar la posta en la responsabilidad de seleccionar la información en tanto qué incluir, de qué manera, qué dejar fuera; todo ello incluyó una serie de decisiones que tomé con la mentalidad de estar teniendo una fuerte responsabilidad de contar bien las cosas”.

Encontramos sensaciones y sentimientos similares entre los cronistas, palabras como: movilizante, shockeante, tristeza, empatía, desafío, responsabilidad, enriquecedora, transformadora, necesaria, emocionante; son términos que buscan sintetizar una aproximación sobre esa experiencia de primera mano y de acceso a las fuentes directas de la historia reciente Argentina.

Conclusión

Una serie de coincidencias impensadas derivadas de una pandemia mundial, llevaron a cuantiosas instituciones tradicionales a flexibilizar modos y estructuras burocráticas, la necesidad del aislamiento social como método de supervivencia y cuidado de las personas, permeó las formas y “lo formal”, llevó lo solemne y ritual del poder judicial a una red social, permitió el trabajo en conjunto de diferentes instituciones sin que medien convenios o instrumentos legales de por medio.

El compromiso con el territorio, con la memoria social, con las víctimas del terrorismo de Estado, fue el requisito para ser parte de un proyecto colectivo, el registro y la difusión de lo que sucede en cada audiencia fue un trabajo a realizar semana a semana, contando los relatos del pasado, pensando en el futuro y en la posibilidad de seguir trabajando y construyendo con cada testimonio registrado, porque no hay dudas que el “diario del juicio” es otro comienzo para seguir conectando personas e instituciones en la tarea de recordar, registrar y construir la memoria del territorio en el que habitan.

Por su parte, para las y los jóvenes que participan de este proyecto, acceder y tener experiencia en este encuentro con las víctimas del terrorismo de Estado, escuchar y vivenciar a través de los relatos, las historias y los sentimientos de la crueldad vivida y las marcas en los cuerpos, en las mentes y en el camino de esas familias que se vieron afectadas para siempre, fue una experiencia que les despertó emociones, que además, las y los forman en el tema.

Esencialmente este espacio de prácticas pre-profesionales desarrolla estudiantes comprometidos con su comunidad, con su entorno, pero sobre todas las cosas con la historia que las y los atraviesa, despojándose de intermediarios, conociendo las voces vivas y permitiéndoles construir un relato sobre la historia. Posibilitándoles, gracias a estas herramientas incorporadas, construir una mirada crítica.

Quienes entendemos a la historia como parte de lo que hoy somos, comprendemos que conocer de dónde venimos, cuáles son nuestras heridas y nuestras cuentas pendientes, como también conocer nuestras fortalezas, nos permite forjar un futuro mejor. Con profesionales comprometidos por transformar la realidad injusta que muchas veces atravesamos pero, sobre todo, con más y mejores oportunidades que les permitan construir una mirada integral sobre la realidad que nos atraviesa a todos y todas.

Bibliografía

-Steimberg, Oscar (1998). *Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares*. Atuel, Buenos Aires.

-Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI, Buenos Aires.

-Larralde Armas, Florencia (en prensa). “El estrado en la pantalla. Apuntes sobre la dimensión comunicacional de los juicios de lesa humanidad en Argentina desde la pandemia (2020-2023)”. Revista AdComunica.



MESA 5: Lenguajes, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública

Ponencia: Historia en la *Biblioteca de Marcha*: divulgación en las colecciones *Vaconmigo* y *Los Nuestros*⁸¹

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Quilmes

Autor: Rodolfo Enrique Oviedo

Correo electrónico de contacto: rodolfoenriqueoviedo@gmail.com

El mundo editorial del Uruguay:

La aparición de la *Biblioteca de Marcha* en 1969 no fue un hecho aislado dentro del mundo editorial del Uruguay, sino que se sumó a una enorme cantidad de proyectos exitosos creados años antes y que deben su eficacia a factores históricos, sociales y políticos. Algunos autores (por ejemplo Peyrou, 2016) afirman que la población uruguaya aumentó su demanda de libros desde fines de la década del cincuenta, porque en ellos buscaban encontrar explicadas las razones de la crisis que vivía el país, necesitaban comprender cómo la llamada Suiza de América –mito fundamental del imaginario batllista⁸²– había caído en una supuesta decadencia. Por esta razón, el auge de la industria del libro vino de la mano del aumento de la demanda de ensayos políticos escritos por prestigiosos intelectuales.

Las editoriales más importantes de aquellos años eran *Alfa* (1958-1976) fundada por el español Benito Milla, quien ingresó al Uruguay huyendo del franquismo. Comenzó como vendedor callejero de libros y años más tarde fundó la editorial. Hasta 1973, cuando *Alfa* comenzó su declive, pudo publicar nueve colecciones. Las más conocidas son: *Letras de Hoy* cuyo director era Ángel Rama, quien incluyó sólo autores uruguayos; *Poesía Hoy*, también integrada por autores nacionales y *Libros Populares* compuesta por libros de bolsillo y bajo costo, antecedente local de *Vaconmigo* de la *Biblioteca de Marcha*. Luego del golpe de Estado de 1973, la actividad de la empresa se dificultó a raíz de cuestiones económicas y políticas; así, Milla decidió trasladar la editorial a Argentina, donde fue clausurada definitivamente luego del comienzo de la dictadura, en 1976.

Otra editorial importante de la época fue *Arca* (1962-2014) fundada por José Pedro Díaz y Ángel y Germán Rama. La experiencia de Ángel Rama como crítico literario, sumada a su prestigio intelectual y a sus contactos con la izquierda latinoamericana, ayudó a nutrir a la editorial de obras valiosas asociadas a las nuevas tendencias literarias, como las de los integrantes del *Boom de la literatura latinoamericana* o de *Casa de las Américas*. Las colecciones más importantes fueron: *Bolsilibro*, que contenía libros *pocket* y a bajo costo; *Narradores de Arca* donde se publicaron obras de autores contemporáneos uruguayos, sobre todo, aunque de otros países de la región también, asociados a las nuevas tendencias literarias y a la izquierda latinoamericana; y *Nueva narrativa latinoamericana*, donde llegaron a editar obras de autores de grupos vanguardistas de la región. Uno de los principales méritos de *Arca* fue el de difundir la creación de autores que en ese momento no eran populares y que luego se convirtieron en referentes de la literatura uruguaya, como Armonía Somers o María Inés Vila.

Una lista de las editoriales exitosas del período quedaría inconclusa si no se menciona a *Ediciones de la Banda Oriental*. Fundada en 1961 y activa hasta hoy, desde sus comienzos se crearon en ella diversas colecciones donde se publicaron obras de literatura e historia.

Además de estas editoriales prosperaron otros proyectos, divididos por entregas que buscaban llegar a una gran cantidad de la población. Una estrategia clásica, que al menos data del siglo XIX ya que “la publicación por entregas, habitualmente mensuales, fue una estrategia adoptada por muchos editores a mediados de siglo para llegar a aquellos lectores que no tenían dinero para comprar un libro” (Lyons, 2012, p. 284). Entre ellos se deben mencionar *Capítulo Oriental* (1968-1969) una historia de la literatura uruguaya en 45 fascículos publicada por la editorial de Buenos Aires *Centro Editor de América Latina*, que había creado anteriormente un proyecto del mismo formato (denominado simplemente *Capítulo*) pero de literatura argentina; también *Nuestra Tierra* (1969-1970) compuesta por 80 fascículos que buscaron describir la geografía, cultura, política y economía del Uruguay; otro proyecto fue la *Enciclopedia Uruguay* (1968-1970) dirigida por Ángel Rama e integrada por 63 fascículos que buscaron dar un panorama amplio de la historia del Uruguay y finalmente los ya mencionados *Cuadernos de Marcha*.

Una lectura del *Semanario Marcha* de fines de los años sesenta nos muestra la abundancia de emprendimientos editoriales. Aparecen publicidades de novedades, tanto uruguayas como regionales y hasta europeas. La mayoría de títulos publicados por editoriales extranjeras eran de Argentina, algo evidente si tenemos en cuenta la distancia geográfica y la similitud de códigos culturales entre ambos países. A modo de ejemplo, en el número 1461 del *Semanario Marcha*⁸³ en una página aparecen publicidades que promocionan reimpresiones de *Eudeba* y novedades de *Editorial Sudamericana*.

81 Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en julio de 2021 como trabajo final de la materia Historia, edición y divulgación de la Diplomatura en Historia Pública y Divulgación de la Universidad Nacional de Quilmes.

82 El batllismo es un movimiento político que debe su nombre a su inspirador, José Batlle y Ordóñez (1856-1929). Fue presidente entre 1903-1907 y 1911-1915. Es considerado el creador del Uruguay moderno debido a muchas leyes progresistas aprobadas durante su gobierno como la prohibición del trabajo infantil (que benefició a los menores de 13 años), el descanso semanal obligatorio y la legalización del divorcio. Sus críticos consideran que ayudó a consolidar la preeminencia de Montevideo por sobre el interior y a reforzar un mito que imaginaba a Uruguay como país cosmopolita –con Montevideo como ciudad modelo– que ocultó durante décadas el atraso económico y social de los departamentos lejanos a la capital.

83 *Semanario Marcha* número 1461, (5/9/1969, p. 3).



Además, los libros no solo se importaban, muchas publicaciones uruguayas eran vendidas en el exterior. Así lo anuncia un aviso en el mismo número del *Semanario Marcha*, donde se indica en qué dirección se puede comprar esa publicación en París⁸⁴.

Otros anuncios nos advierten que la actividad de librerías y editoriales era muy dinámica. La competencia era intensa y varias editoriales y librerías ofrecían venta de libros a crédito, descuentos o simplemente anunciaban las novedades que habían ingresado recientemente. Se puede observar además que la abundante demanda generó una reducción de los precios, ya que las librerías publicaban anuncios con los precios de las últimas novedades para atraer a los potenciales lectores.

Biblioteca de Marcha

Es aquí cuando comienza a publicarse la *Biblioteca de Marcha*, en este floreciente mundo editorial y en la cúspide del éxito de *Marcha*, cuando el proyecto era considerado una referencia entre gran parte del progresismo latinoamericano y llegaba a otros continentes. Cabe una aclaración: para analizar la *Biblioteca de Marcha* debemos mencionar la coyuntura económica y social en la cual fue lanzada la editorial, aspecto fundamental en el esquema del circuito de la comunicación de Robert Darnton (2010, p. 122). Por esta razón, hay que tener en cuenta que la *Biblioteca de Marcha* fue publicada en un período de inestabilidad política. Entre 1968 y 1973, se vivió en Uruguay un proceso de creciente autoritarismo gubernamental y polarización social, que desembocó en el golpe de Estado cívico militar de 1973. Por lo tanto, la vida del proyecto estuvo condicionada por gobiernos democráticos autoritarios y por el comienzo de una dictadura. Así, la censura fue una traba muy importante para la *Biblioteca de Marcha*, porque si bien no se aplicó ninguna reprimenda a esta editorial, sí se prohibieron varios números del semanario, lo cual causó dificultades a todos los productos de la propuesta *Marcha*, que dependían entre sí.

En agosto de 1969⁸⁵ se anunció en el *Semanario Marcha* la creación del *Club Biblioteca de Marcha*, al cual había que suscribirse para recibir los primeros títulos de la flamante editorial, que saldrían a la brevedad. En esa columna, que aparecía sin firma, explicaban que un grupo de colaboradores y “amigos de Marcha” habían decidido embarcarse en una iniciativa editorial, debido a que los tiempos eran propicios para ello. Probablemente hacían referencia a esta edad de oro del libro descripta anteriormente, como también al clima ideológico que eran óptimos para crear un proyecto colectivo y popular. Luego anunciaban que tenían pensado que los lectores pudieran sugerir o criticar el material que se iba a editar e invitaban a suscribirse y ser socios fundadores del *Club Biblioteca de Marcha*, dando una colaboración inicial de 500 pesos que –advertían– era una inversión cultural, porque habilitaba a un descuento del 30% en cada libro adquirido de la *Biblioteca de Marcha*, hasta conseguir una reducción de 1500 pesos, momento en el que se debía adquirir una nueva membresía. Cabe aclarar que para adquirir estos libros no era obligatorio suscribirse.

En esta publicidad, los autores aclaraban que el plan editorial colocaría el acento en obras “con significado nacional, latinoamericano y universal”. Además, se anunciaba que las primeras obras tendrían un espíritu latinoamericanista y se referían a la región como “esta América nuestra”. Valoraban la organización de todo el material en colecciones, mecanismo que sirvió desde un primer momento para otorgar coherencia entre sí al material publicado y para trazar líneas temáticas.

En un número publicado dos semanas después⁸⁶ otro anuncio ampliaba los objetivos de la *Biblioteca de Marcha*. Por ejemplo, en el plano ideológico buscaban la “defensa de la nacionalidad, oposición sin fisuras al imperio e integración en la lucha liberadora de Latinoamérica”; en lo cultural pretendían fomentar la “adopción de un proyecto popular de cultura” ofreciendo libros a bajo costo y “el libre examen y la remoción de las ideas (sin perder de vista las nuestras) en la elección de los títulos a editar”. Luego explicaban que, por razones económicas, buscaban llegar a la mayor cantidad de interesados y que la situación económica del país dificultaba el éxito de una editorial “popular e independiente” y por eso la única forma de subsistir era “mediante la ayuda de todos”. Por otro lado, proclamaron la firma de un convenio con la editorial *Península* de Barcelona para publicar materiales que fueran de interés del público de cada país, intercambiando material entre ambas. Esta sería una de las pocas menciones a la editorial española, la que sí lograría mucha conexión con la *Biblioteca de Marcha* sería *Casa de las Américas*, quien tomaría obras para publicar en Cuba y aportaría otras de interés en Uruguay.

Además, en ese anuncio presentaron el libro que inaugura esta editorial y la colección *Testimonio*, titulado *Carta para una profesora*, una obra colectiva escrita por los estudiantes de una escuela de Barbiana, Italia que, asesorados por varios académicos, trazan un diagnóstico del sistema educativo italiano, sus deficiencias y proponen soluciones para mejorar la calidad educativa.

Cabe mencionar que en estas primeras publicidades se anunciaron varias colecciones y títulos que luego no fueron publicados; un ejemplo es la colección *Por y Contra*, con títulos tan prometedores como *La iglesia en el proceso de liberación*, *La estrategia sindical* y *La penetración imperialista en la cultura*. A diferencia de otros títulos que sí fueron publicados, en este caso ni siquiera mencionaban quienes eran los autores de los textos y no hay constancia de que hayan sido escritos. Otros libros anunciados para la colección *Los Nuestros* tampoco fueron incluidos, probablemente por consejo de los lectores y en vista de que títulos como *José Pedro Varela* y *Luis Alberto de Herrera*, dos obras sobre políticos muy importantes del Uruguay, tendrían menos proyección latinoamericana que una sobre José Martí o José Artigas.

Finalmente, se debe decir que el *Club Biblioteca de Marcha* funcionó hasta 1974 y dejó de existir junto con *Marcha*. En esos cinco

84 *Semanario Marcha* número 1461 (5/9/1969, p. 2).

85 *Semanario Marcha* número 1457 (8/8/1969, p. 9).

86 *Semanario Marcha* número 1459 (22/8/1969, p. 9).



años la inflación hizo aumentar el costo de la suscripción, la publicación fue censurada varias veces y dentro de la *Biblioteca de Marcha* se editaron nada menos que 52 obras de las cuales la gran mayoría estaban incluidas en nueve colecciones: *Testimonio*, *Los Nuestros*, *Los Premios*, *Teoría y Praxis*, *Páginas desconocidas de Rubén Darío*, *Vaconmigo*, *Antología*, *Puño* y *Letra e Informes*.

Veamos ahora las obras de historia incluidas en dos colecciones emblemáticas de la *Biblioteca de Marcha*: *Los Nuestros* y *Vaconmigo*.

Este es mi pueblo: historia y divulgación en la colección Los Nuestros

En diciembre de 1969 salió a la venta, *Artigas* a cargo de Oscar Bruschera, el primer número de la colección *Los Nuestros*. Se trata de una colección en la cual se buscó construir un panteón donde se reivindicarían distintas personalidades sobresalientes, que eran considerados por los integrantes de *Marcha* como modelos a seguir en la lucha por la liberación de América Latina. Los libros estaban dedicados a un americano notable –político, artista, religioso– y tenían una selección bibliográfica a cargo de un experto en la materia que seleccionaba el material: escribía el prólogo, seleccionaba discursos significativos o cartas fundamentales, etc. Es digna de mención una tarea similar de reivindicación de personajes históricos se dio en la revista *Todo es Historia* de Argentina en la década del sesenta, donde se emprendió una campaña divulgadora de las acciones positivas de figuras como Leandro N. Alem, Lisandro de la Torre, Arturo Frondizi y otras consideradas “olvidadas” del pasado” (Lezcano, 2019, p. 24).

El lema con el que se los anunciaba dentro del *Semanario Marcha* explicitaba bien cuál era el objetivo que tenían, al proclamar “son los nuestros que todo latinoamericano tiene que conocer”⁸⁷. El hecho de considerarlos nuestros indicaba un sentido de pertenencia, que giraba en torno a un nosotros latinoamericano. Así *Los Nuestros* buscó, al igual que la colección *Tierra Firme* del *Fondo de Cultura Económica*, crear una comunidad de pertenencia, al tomar como elemento principal de inclusión en los títulos el tratamiento de cuestiones de América Latina. Según Gustavo Sorá “Tierra firme es una colección (...) que influyó decididamente en la sensibilización hacia ‘los problemas de América Latina’” (2010, p. 538). Tal es su proyección latinoamericana que en *Los Nuestros* los libros dedicados a los políticos uruguayos Bernardo Berro, Luis Alberto de Herrera y José Pedro Varela no fueron lanzados, probablemente porque no eran personas muy conocidas fuera del Uruguay y la colección iba adquiriendo una fama regional. A continuación, aparece una descripción de los títulos publicados y de los proyectados que no llegaron a publicarse:

	Título	Autor/es	Año
1	<i>Artigas</i>	Oscar Bruschera	1969
2	<i>Helder Camara</i>	Paulo Schilling	1969
3	<i>Martí</i>	Roberto Fernández Retamar	1970
4	<i>Sandino</i>	Gregorio Selser	1970
5	<i>Tupac Amaru</i>	Boleslao Lewin	1970
6	<i>Rodó</i>	Arturo Ardao	1970
7	<i>Yrigoyen</i>	Manuel Claps	1971
8	<i>Mariano Moreno</i>	Sergio Bagú	1971
9	Gaitán	Francisco Trujillo /Gloria Gaitán/Luis Valencia	1972
10	Bolívar	Germán Carrera Damas	1974

No publicados

	<i>Bernardo Berro</i>	Carlos Real de Azúa	-
	<i>Luis Alberto de Herrera</i>	Carlos Real de Azúa	-
	<i>José Pedro Varela</i>	Manuel Claps	-

La decisión de elegir a Artigas como primer americano notable tiene que ver con una toma de posición de *Marcha* en una disputa entre los historiadores de la segunda mitad del siglo veinte. Con la crisis del imaginario batllista, muchos académicos encontraron en la figura de José Artigas un modelo a seguir. Esta tendencia historiográfica, de la que formaba parte Oscar Bruschera según Ximena Espeche (2016, p. 206) tuvo su auge entre 1950 y 1973, reivindicó la faceta revolucionaria de Artigas y fue invocada para reflexionar sobre el proceso político contemporáneo del Uruguay. Los diversos títulos publicados nos muestran que Artigas era considerado un *primus inter pares* entre próceres anticolonialistas que lucharon por la liberación de América: el cubano José Martí, el nicaragüense Augusto Sandino, el líder originario Tupac Amaru, el rioplatense Mariano Moreno y el caraqueño Simón Bolívar.

Esta liberación, consideraban, estaba inconclusa. Si bien las guerras de independencia habían terminado y no existía un dominio

87 *Semanario Marcha* número 1560 (10/9/1971, p. 29).



colonial, el mayor obstáculo para la liberación e integración latinoamericana en el siglo XX era el imperialismo. Una de las soluciones a este problema, decían, era la creación de partidos y movimientos nacionales y populares que mediante medidas a favor de los trabajadores y explotados, pudieran frenar al imperialismo y las elites locales que eran aliados de las potencias extranjeras. Por esta razón, muchos de los títulos de la colección tenían como protagonistas a políticos que como el argentino Hipólito Yrigoyen o el colombiano Jorge Eliecer Gaitán⁸⁸ se regían por programas de profundo corte popular y antiimperialista.

Este espíritu se ve también cuando dedican un tomo a José Enrique Rodó, uno de los mayores teóricos de la unidad latinoamericana a comienzos del siglo XX, que formuló varios proyectos de reforma laboral pro obrera; también con la publicación del tomo sobre Helder Camara, sacerdote brasileño, teórico fundamental de la Teología de la liberación que consideraba que la iglesia debía ayudar a los pobres, doctrina que apoyaba gran parte de la izquierda revolucionaria y reformista en aquellos años.

En resumen, en *Los Nuestrós* se buscó crear un panteón de líderes políticos, militares, religiosos y culturales americanos y populares a modo de guía y modelo a seguir para los lectores, en un contexto donde el antiimperialismo y la izquierda latinoamericana estaban en pleno ascenso. Las trayectorias de estos “grandes hombres” del pasado⁸⁹ estaban vistas desde una perspectiva histórica pero con una definida intencionalidad de incidir sobre el presente, para lograr un cambio social y político en la región.

¿Vaconmigo también usted?

En septiembre de 1971 un pequeño anuncio preguntaba “Vaconmigo ¿también usted?”. No dijeron a qué se referían con ello, hasta que al mes siguiente, en una nota⁹⁰, explicaron detalladamente qué era *Vaconmigo*. Se trataba una colección próxima a salir, cuyo primer tomo sería la famosa obra literaria *Cielitos y diálogos patrióticos* de Bartolomé Hidalgo que iba a ser publicada ese mes. También agregaban en la publicidad “tres series, tres colores, pero una sola colección: Vaconmigo” en referencia en que estaría subdividida de acuerdo a las temáticas e identificadas con diferentes colores en sus tapas: en la serie histórica (amarilla) se publicarían libros sobre historia nacional; en la serie política (roja) se lanzarían ensayos sobre política internacional escritos por autores marxistas del siglo XX considerados clásicos; y en la serie literaria (azul) habría obras de autores latinoamericanos.

En ese aviso se anunciaron obras que luego no fueron publicadas, quizás porque el plan editorial fue modificado de acuerdo a la tendencia latinoamericanista que fue tomando con el tiempo la *Biblioteca de Marcha* en detrimento de un acento más nacional que se tenía pensado inicialmente. Es probable que el público haya reaccionado favorablemente a los autores latinoamericanos y de esta forma se comenzó a ponderar más a autores y temas nacionales solamente en el caso de que hayan tenido proyección regional. Un ejemplo es el privilegiar al prócer José Artigas sobre Bernardo Berro, que era conocido solo en Uruguay o por especialistas en historia uruguaya. Así la serie histórica nunca fue publicada como tampoco otros libros anunciados en ese aviso. La colección fue una de las más exitosas.

El siguiente cuadro detalla las obras publicadas y no publicadas:

	Título	Autor/es	Año	
1	<i>Cielitos y diálogos patrióticos</i>	Bartolomé Hidalgo	1971	
2	<i>Diario de campaña</i>	José Martí	1971	
3	<i>Tabaré</i>	Juan Zorrilla de San Martín	1972	
4	<i>Los tres gauchos orientales</i>	Antonio Lussich	1972	
5	<i>Crítica de la revolución rusa</i>	Rosa Luxemburgo	1972	
6	<i>Fausto</i>	Estanislao del Campo	1972	
7	<i>Reportajes a la realidad</i>	Hugo Alfaro	1972	
		Dámaso Antonio		
8	<i>Viaje de Paysandú a Montevideo</i>	Larrañaga	1973	
9	<i>Testamento Artístico</i>	Joaquín Torres García	1974	
	No publicados:			
	<i>Nuestras revoluciones (Vida de Basilio Muñoz)</i>	Arturo Ardao y Julio Castro	-	
	<i>Montevideo Antiguo</i>	Isidoro de María	-	
	<i>Crónicas históricas</i>	J.M.Pérez Castellanos	-	

88 En el caso de Jorge Eliecer Gaitán (1903-1948) su programa de gobierno no pudo ser puesto en práctica, ya que era el principal líder opositor al gobierno del conservador Mariano Ospina. Fue asesinado en 1948, acentuando una escalada de violencia en Colombia que sigue hasta nuestros días.

89 Una excepción en la lista fue Helder Camara, vivo al momento de publicarse. Falleció en 1999.

90 *Semanario Marcha* número 1564 (9/10/1971, p. 10).



	<i>Las cuestiones fundamentales del</i>			
	<i>Marxismo</i>	Jorge Plejanov	-	
	<i>Escritos</i>	Antonio Gramsci	-	

Como insinúa su nombre, *Vaconmigo* es una colección compuesta por libros de bolsillo. Imprimir en formato reducido y con papel económico fue una estrategia puesta en práctica en Europa ya en la primera mitad del siglo XIX. En Francia, Gervais Hélène Charpentier creó el dieciocho en lugar de en octavo que era un formato más voluminoso, así “hizo el texto más compacto, y redujo las novelas a un solo volumen en lugar de tres, con lo que disminuyó su precio y aumentó el número de compradores” (Lyons, 2012, p. 281). En *Vaconmigo*, de acuerdo al espíritu popular de la *Biblioteca de Marcha*, este formato era ideal para llegar a una cantidad de público más amplia ya que al abaratare los costos permitían vender el ejemplar a un menor precio. Además, el libro era fácil de transportar, algo valioso en una ciudad como Montevideo, donde los trabajadores y estudiantes tenían que hacer colas o esperar y tomar ómnibus, momento ideal para leer un libro liviano. De esta forma buscaban facilitar la lectura entre la clase trabajadora. Por estas razones sin dudas –al menos por cuestiones de formato- es la colección que posee más espíritu popular en la *Biblioteca de Marcha*.

Cabe mencionar que, aunque no fue lanzada la serie histórica, muchos de los títulos publicados en *Vaconmigo* buscaron divulgar a través del ensayo, la crónica o la poesía una versión de la historia que había sido elaborada a través de años en las páginas de *Marcha*. Por esa razón, veremos a continuación la tendencia de los ejemplares relacionados a la historia editados en esta colección.

Como se explicó previamente, la sección “Literarias” del *Semanario Marcha* fue una de las más importantes de la publicación y en ella se intentó construir, bajo el mando de los talentosos intelectuales que estuvieron a su cargo, un espacio que aglutinara obras literarias muy importantes de Uruguay y la región, para crear un canon, una tradición nacional acorde a la ideología de los integrantes de *Marcha*, de nacionalismo popular, latinoamericanismo y democracia popular.

Así, en *Vaconmigo* la tarea de divulgación literaria va de la mano de la divulgación histórica. Una parte significativa del material editado son obras del siglo XIX y entre estas son mayoría las de literatura gauchesca. En parte, esta insistencia en ese género tiene que ver con el revisionismo histórico en boga, sobre todo, desde mediados de la década del 50, que comenzó a ponderar el ambiente rural y el modo de vida de las poblaciones del interior, debido a que con la crisis del imaginario batllista los intelectuales y sobre todo los historiadores, empezaron a ver fuera de Montevideo –a la que consideraban poco más que una cosmópolis sin personalidad- la esencia de la nacionalidad y las auténticas tradiciones populares.

De todas formas no hay que considerar a toda la literatura del siglo XIX como un bloque homogéneo. Al ser una unidad temporal muy grande en la que Uruguay pasa de ser una colonia a un Estado-nación moderno, estas obras fueron escritas en contextos completamente diferentes y por literatos con ideologías y estilos disímiles. Veremos que la obra que inaugura la colección, *Cielitos y diálogos patrióticos* de Bartolomé Hidalgo, fue escrita entre 1810 y 1822 con un profundo sesgo americanista y anticolonial donde el autor denuncia las vejaciones que sufrió la población de las colonias americanas en manos de los invasores europeos. El gaucho y por extensión el habitante de la campaña, está representado en el libro como revolucionario, como un sujeto activo de la revolución americana.

En *Fausto* escrito por Estanislao del Campo en 1866, el autor se burla del gaucho, ya que el protagonista “El pollo” relata sus impresiones sobre la obra *Fausto* (1859) de Gounod a su amigo Laguna y confunde realidad con ficción, mostrando a los dos gauchos como ingenuos.

En cambio, en *Los tres gauchos orientales* escrito por Antonio Lussich en 1872, el gaucho nuevamente es representado como un sujeto político activo. Cada uno simboliza una tendencia del *Partido Nacional* (la fracción política con más adeptos en el interior, por cierto). Juan Carlos Guarneri, quien escribió el prólogo para la edición de *Vaconmigo*, compara la obra de Hidalgo con la de Lussich y considera que los gauchos representados por el segundo “son ahora americanos, independientes de la dura coyunda goda, pero sobre todo orientales; lo que no habían podido ser los paisanos de Hidalgo” (p. 50). Esto es entendible ya que en los sesenta años que distan entre los primeros poemas del libro de Hidalgo y de los últimos de Lussich, Uruguay pasó de ser parte de una colonia española a constituirse en un estado independiente moderno.

Por otro lado, se publicaron en la colección otras obras relativas a procesos históricos de América Latina. Un ejemplo fue *Tabaré*, el poema épico de Juan Zorrilla de San Martín, escrito en 1888 y de lectura obligatoria en varios colegios. Relata la historia del protagonista, que es producto del idilio de un cacique charrúa y una española, simbolizando así la mezcla cultural que representa al criollo uruguayo.

Otra obra publicada fue *Viaje de Paysandú a Montevideo* de Dámaso Antonio Larrañaga. El autor era un sacerdote que acompañó a José Artigas en su gesta independentista, escribió una crónica contando sus impresiones sobre un viaje que hizo hasta la zona norte de Uruguay en tiempos de la liberación. En la edición de la *Biblioteca de Marcha*, Carlos Maggi critica en el prólogo que la mirada de Larrañaga es muy citadina y que el autor no está familiarizado con las costumbres de campaña.

En resumen, la colección *Vaconmigo* tuvo como objetivo difundir, principalmente, obras claves de la literatura. Buscaron dar una versión revisionista de la historia, a través de una reivindicación del gaucho, como sujeto patriótico y revolucionario, activo políticamente. Valoraron positivamente el mestizaje surgido del encuentro de charrúas y



europeos, al que consideraban creador del Uruguay y buscaron defender las tradiciones del interior como auténticas frente al cosmopolitismo montevideano que había sido eje central del imaginario batllista, ahora en crisis. Para que esa difusión fuera masiva recurrieron a una versión *pocket*, con papel económico lo que permitió un precio bajo, accesible a toda la población.

A modo de conclusión

En febrero de 1974 *Marcha* fue clausurada por el gobierno militar, aduciendo que la publicación de *El Guardaespaldas*, un cuento que salió en el *Semanario Marcha*, era una agresión para el gobierno de facto y las FF. AA. En él su autor, Nelson Marra, denunciaba que la dictadura torturaba y asesinaba opositores. Luego de unos meses se volvió a publicar el *Semanario Marcha* hasta que fue prohibido definitivamente en noviembre de 1974. Muchos de sus integrantes tomaron el camino del exilio y emprendieron otros proyectos en países de América y Europa.

La *Biblioteca de Marcha*, por supuesto, también dejó de publicarse en 1974. De todas formas ya desde 1973 se venían lanzando títulos de forma muy esporádica. Probablemente la crisis económica y la incertidumbre del revuelto contexto político habían dificultado el proyecto, ya que el costo de los insumos aumentaba con la inflación, el público priorizaba la compra de alimentos o ropa a libros y no había tanta libertad para publicar ya que desde junio de 1973 las Fuerzas Armadas gobernaban el país, limitando gravemente la libertad de expresión.

Por esta razón, la *Biblioteca de Marcha* con sus líderes-modelo latinoamericanistas y su exaltación del gaucho revolucionario había quedado sin margen para continuar su tarea de divulgación histórica, en un contexto donde el revisionismo y crítica de la historia oficial podía ser pagada con cárcel, tortura o muerte.

Bibliografía:

- Alfaro, Hugo (1984), *Navegar es necesario. Quijano y el Semanario Marcha*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.
- Caetano, Gerardo (2016), “La vida política”, en Caetano, Gerardo (comp.), *Uruguay. En busca del desarrollo entre el autoritarismo y la democracia. Tomo III (1930-2010)*, Montevideo, Planeta, pp. 37-111.
- Darnton, Robert (2010). “¿Qué es la historia del libro?”, en *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Espeche, Ximena (2016), *La paradoja uruguaya. Intelectuales, latinoamericanismo y nación a mediados del siglo XX*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Lezcano, José María (2019), *Felix Luna y la revista Todo es Historia. Una experiencia historiográfica en un contexto dictatorial (1967-1973)* en “Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Contribuciones de Rodríguez Martha [et al.] *Todo es Historia: la revista de cinco décadas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblioteca Nacional. Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-728-113-2.
- Lyons, Martyn (2012). *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. Editoras del Calderón, Buenos Aires, Cap. 10: “La época de la lectura de masas”, pp. 271-301.
- Peirano Basso, Luisa (2001), *Marcha de Montevideo y la formación de la conciencia latinoamericana a través de sus cuadernos*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor.
- Peyrou, Rosario (2016), “La cultura y sus tendencias” en Gerardo Caetano et al (comp.), *Uruguay. En busca del desarrollo entre el autoritarismo y la democracia*, Montevideo, Planeta, p. 253-313. Sorá, Gustavo (2010). “Misión de la edición para una cultura en crisis. El Fondo de Cultura Económica y el americanismo en Tierra Firme”, en: *Historia de los Intelectuales en América Latina*, Carlos Altamirano (director), Volumen II, Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX, Carlos Altamirano (editor del volumen), Katz Editores, Madrid-Buenos Aires, pp. 537-566.



Mesa 5: Lenguajes, textos y soportes en la edición: los cruces con la historia pública.

Ponencia: “Las revistas culturales del siglo XX en la era digital: nuevos accesos a las fuentes, nuevos públicos y nuevos desafíos”

Pertenencia Institucional: UNQ-ECiFa/UBA

Autora: Dra. Karina Vasquez

Correo electrónico de contacto: kvasquez@unq.edu.ar / kvasquez@gmail.com

En este trabajo, me propongo reflexionar sobre los problemas, dilemas y posibilidades que se abren en torno a las prácticas de la investigación histórica y sus públicos en la era digital. Tal como ha sido señalado con frecuencia, la cultura digital revoluciona las formas de investigar y conocer de historiadores/as y divulgadores/as, que encuentran en internet “una nueva modalidad de construcción, publicación, circulación y recepción de los discursos históricos” (Massone: 2022, p. 249).

Dentro del extenso campo de la historia, voy a centrarme en los cambios de perspectiva que han impactado en el análisis de las revistas culturales, tema sobre el que se ha girado mi trabajo de investigación en los últimos años.

Podemos reconocer que, entre otros campos, la historia intelectual recibió un nuevo impulso a partir de la multiplicación los debates en torno a las perspectivas teóricas y sugerencias metodológicas que tienen que ver con el análisis de las revistas. Así, por ejemplo, las contribuciones de Jean-François Sirinelli –quien considera los lugares de sociabilidades como uno de los pilares indispensables para analizar las producciones e intercambios que configuran la trama cultural (1986)-, Pascal Ory, Michel Trebich, Jacqueline Pluet-Despatin, François Dosse, Michel Winock, junto a los aportes de Patricia Artundo, Beatriz Sarlo, Horacio González, Pablo Rocca, Eduardo Devés-Valdéz, Alexandra Pita González, Annick Louis, Sandra Szir, Roxana Patiño, Jorge Schwartz, Saúl Sosnowski, Girbal-Blacha y Quattrocchi-Woison entre otros, han permitido superar aproximaciones académicas tradicionales que, o bien consideraban el conjunto de la revista como un antecedente o episodio en la vida de un escritor/artista, o bien la analizaban apenas como un espacio de manifestación de un movimiento cultural o tendencia ideológica. Los textos anteriormente mencionados han cimentado una renovada perspectiva crítica que considera a las revistas como un objeto autónomo, atravesado por diversas voces. Se trata de visualizar estos emprendimientos como espacios de prueba y experimentación, inestables, heterogéneos, plurales, sostenidos en acuerdos o premisas comunes, que, si bien no excluyen el conflicto, la competencia y la lucha por el reconocimiento, también dan lugar a relaciones intelectuales y afectivas que muchas veces moldean tanto la recepción de una obra como la elaboración de un proyecto intelectual.

Esta renovada perspectiva crítica -que ilumina nuevos aspectos de la revista como objeto de análisis- fue acompañada y tuvo como correlato una creciente digitalización de colecciones que antes resultaban de difícil acceso. En efecto, podríamos considerar que antes del 2010, es decir, ya entrado el s. XXI, poquísimas colecciones estaban digitalizadas, y prácticamente ninguna de ellas se conseguía on line (en general, la digitalización era en CDrom). De hecho, yo hice mi tesis doctoral en esos años sobre tres revistas del modernismo brasilero (*Klaxon*, *Estética*, y *Terra Roxa e outras terras*) (Vasquez: 2016), ninguna de las cuales estaba disponible on line. Hoy no solo estas se encuentran en la red, sino también un amplio arco de revistas de esa época, algunas más conocidas como la *Revista de Antropofagia*, y otras mucho menos frecuentadas, como *A revista* de Belo Horizonte, o la publicación del grupo *Verde* de Cataguases.

Antes de este proceso de digitalización de fuentes –que todavía estamos presenciando-, el acercamiento a las revistas y publicaciones periódicas se daba mayoritariamente a través de la consulta en instituciones públicas y acervos privados, o la búsqueda de las casi siempre agotadas ediciones facsimilares. Estas formas de aproximación implicaban varias restricciones y problemas: en ocasiones, el contacto con el material estaba limitado a investigadores, los horarios de consulta estaban muy restringidos, la disponibilidad del material algunas veces dependía de la buena voluntad de los bibliotecarios. El acceso de alumnos o jóvenes investigadores a acervos privados –como el de Washington Pereira, uno de los más conocidos en Buenos Aires por la variedad y el volumen de ejemplares disponibles- implicaba muchísimas dificultades. En general, las publicaciones más extensas en el tiempo no contaban con ediciones facsimilares, y en los casos donde sí estaba disponible este recurso, no siempre la adquisición del material era un trámite sencillo. Muchas veces, el rastreo y la compra de este, insumían tiempo y recursos importantes.

Sin embargo, desde hace una década este panorama viene mutando radical y aceleradamente: por un lado, bibliotecas digitales con una larga trayectoria –como el caso de Gallica, la Biblioteca Virtual Cervantes, o la Biblioteca Nacional Española- han incrementado notoriamente el acervo de revistas y publicaciones periódicas digitalizadas; por otro lado, en el ámbito local han surgido sitios y bibliotecas digitales donde podemos encontrar un número creciente de publicaciones periódicas digitalizadas. Este es el caso, por ejemplo, de las Colecciones Digitales de la Biblioteca Nacional, AmericaLee (la biblioteca digital de publicaciones periódicas del CEDINCI), o AHIRA (que se presenta como un archivo histórico de revistas argentinas, conformado por proyectos de investigación radicados en la UBA y el CONICET). Esta disponibilidad de las más variadas fuentes, es una tendencia que creció exponencialmente en los últimos años y que nos permite acceder muy fácilmente a publicaciones periódicas las más variadas. Y el acceso no se limita a investigadores: está disponible para quienes tengan una conexión a internet, y ganas de explorar ese material.

Esta disponibilidad de las fuentes –particularmente, el caso de las revistas culturales- es una tendencia que creció exponencialmente en los últi-



mos años, y que nos permite acceder muy fácilmente a publicaciones periódicas de larga duración –como por ejemplo *Sur* o *Claridad*–, a otras muy conocidas pero de difícil acceso en papel –como es el caso de *Martín Fierro*–, y también ha impulsado el interés hacia revistas menos conocidas y/o exploradas –por ejemplo, las revistas culturales durante el peronismo–, volcándose sobre períodos que habían sido menos tematizados por la bibliografía –como son el universo de la revistas culturales en los años 70 y 80, e incluso más allá–.

Gracias a la gran variedad de fuentes disponibles, hoy incluso podemos consultar revistas extranjeras que son aludidas o discutidas en las fuentes locales que analizamos. Es decir, el creciente caudal de revistas y publicaciones periódicas digitales nos permite reconstruir mejor la circulación de lecturas que atravesó un momento dado o una época. Y esto tiene también un efecto democratizador muy fuerte, porque el material está igualmente disponible para jóvenes estudiantes e investigadores de trayectoria. Ahora, si esta situación supone innegables ventajas, ¿cuáles son los problemas? Creo que estos están apenas aludidos de una forma muy discreta en una observación que cierra un trabajo de Annick Louis, “Las revistas literarias como objetos de estudio”. Dice la autora:

“Para cerrar este artículo quisiera proponer una breve reflexión sobre las revistas como objeto de investigación y como objeto pedagógico. Actualmente disponemos de tres modos de acceso a las revistas: los originales que podemos encontrar en bibliotecas o en colecciones privadas, los *reprint*, y las versiones digitalizadas. El acceso a una u otra forma puede ser más o menos difícil, pero es indudable la necesidad de tener un contacto directo con el material original, aunque toda la investigación no pueda hacerse sobre éste. El problema esencial de las revistas como objeto consiste en la paradoja siguiente: para la enseñanza la situación ideal es la digitalización, porque es el único modo en que un grupo puede mirar conjuntamente una revista, en que se puede compartir el objeto y reflexionar sobre él. (...) Pero si el acceso visual simultáneo en un espacio común es la situación ideal para pensar una revista, para la investigación el objeto real sigue siendo esencial. En este sentido, como objeto de estudio, las revistas presentan la particularidad de demandar un contacto con los objetos originales para realizar un estudio que tenga en cuenta los aspectos materiales. El uso que en tanto críticos hacemos de ellas depende de este contacto.” (Louis: 2014, p. 18)

Creo que es muy significativo que un artículo que pretende relacionar un conjunto de reflexiones teóricas y metodológicas sobre el análisis de las revistas y publicaciones periódicas, cierre con una distinción tan problemática entre objeto de investigación y objeto pedagógico. Claramente, se puede cuestionar esta idea de que el contacto con el “objeto original” es indispensable en la investigación pero prescindible en la docencia, justamente porque los cursos de grado y posgrado tienen la finalidad de introducir al alumno en el ejercicio de la profesión. Es decir, lo que enseñamos –la propuesta de abordaje de un texto, de un objeto, de un problema– no puede ser distinto de lo que hacemos o de lo que creemos que hacemos como investigadores.

Creo que lo que la autora enuncia como “paradoja” es lo siguiente: no podemos renunciar a la digitalización de las fuentes, porque en definitiva es lo que nos garantiza la democratización del acceso a ellas. Tal como señalábamos, no siempre es fácil, simple o está disponible para todos la consulta en forma presencial de un acervo. Pero de forma digital, si está disponible, lo está de manera equitativa. Ahora, si la digitalización en muchos casos hace posible el acercamiento al material, el gran problema que igualmente se nos plantea es que, por así decirlo, “perdemos el objeto”. Como sugiere Chartier en uno de sus trabajos emblemáticos sobre la historia de la lectura, “contra una definición puramente semántica del texto, hay que señalar que *las formas producen sentido* y que un texto estable en su escritura está investido de una significación y de un estatuto inéditos cuando cambian los dispositivos del objeto tipográfico que propone su lectura” (Chartier: 1992, p. 51). Es decir, la perspectiva crítica que alienta nuevas miradas sobre las revistas culturales parte de considerarlas objetos específicos, en los cuales la significación del texto depende de la forma. La sintaxis de la revista, la forma como esos textos están juntos –que incluye un conjunto de decisiones como el tipo de página, la tipografía, la disposición de viñetas e ilustraciones, etc.– es una estrategia de intervención en una determinada coyuntura y pretende –como sostiene Sarlo– “mostrar” los textos y no solamente publicarlos (Sarlo: 1992: p. 11). A diferencia de otras publicaciones hoy contemporáneas, esas fuentes del pasado no fueron hechas para ser leídas en pantalla, con lo cual parte de la experiencia del objeto se pierde ineluctablemente en su versión digital, donde con frecuencia no es posible apreciar el tipo de papel, la calidad de las ilustraciones, e incluso la apelación al cuerpo del lector que se realiza desde uno u otro formato. Podríamos decir, parafraseando a Benjamin, que al perder el objeto, se pierde esa experiencia, y resulta menos inteligible en qué consistió esa apuesta de intervención sobre el presente que constituye la revista.

Entonces, retomando el planteo de Annick Louis, podemos pensar que la paradoja consiste en que, por un lado, la situación ideal es la digitalización –porque permite el acceso a una mayor cantidad de material a un mayor número, y esto abre nuevas posibilidades tanto para la docencia como para investigación. Pero, por otro lado, la digitalización, que abre el acceso a estos materiales, en cierto sentido también lo restringe, porque implica la pérdida del objeto. Es decir, eso con lo que nos encontramos en la pantalla, en muchos sentidos, ya no es la revista. Por eso, Annick Louis insiste en la “necesidad del contacto con los objetos originales”. Considero que el problema fundamental no pasa por la distinción entre docencia e investigación –es más, esa distinción entre objeto de investigación y objeto pedagógico es una forma de ocultar el problema, de no mostrarlo, de simplemente aludirlo como para anunciar al lector que hay una paradoja allí, pero evitar plantearnos sus consecuencias–. Sabemos que un proyecto de investigación que se proponga trabajar –aunque sea solo parcialmente– con originales, va a estar limitado en sus posibilidades. Así, por ejemplo, sería muy difícil a la hora de abordar una revista emblemática como *Martín Fierro*, tener también la posibilidad de consultar de forma presencial la revista mexicana *Contemporáneos* –con los que estos jóvenes tenían contacto–, las revistas españolas –con las que establecieron relaciones de cooperación y distancia– o las revistas francesas que aparecen aludidas o citadas a lo largo de diversos artículos. Hoy este tipo de trabajo –que piensa a la revista como un colectivo donde se cruzan y circulan voces de distintos emprendimientos– es facti-



ble en muchos casos, pero con materiales digitales. Si nos restringimos a la consulta de los respectivos originales, hay fuentes que no vamos a encontrar disponibles en nuestro ámbito geográfico, y es así que las posibilidades de un trabajo de investigación –las posibilidades de la propia investigación, no de la docencia- se limitan. No podemos renunciar al tipo de acceso a las fuentes que trae consigo la digitalización, y al mismo tiempo, tampoco podemos quedarnos solo con los materiales digitales, porque si bien en el caso de las revistas conservan algunos rasgos en la pantalla –como por ejemplo la disposición de los textos en la página-, se pierde totalmente la noción de cómo era realmente ese objeto. No parece que la solución sea proponer –como sugiere Louis- mantener al menos “algún” contacto directo con el original, aunque toda la investigación no pueda hacerse sobre éste. Esa cláusula laxa en realidad sugiere que no podemos trabajar con los originales, pero tampoco sin ellos.

La pregunta es, entonces, cómo superamos esa paradoja o cómo seguimos. No pretendo tener una respuesta, pero sí creo que podemos trazar algunas líneas que nos permitan seguir reflexionando sobre este problema:

- 1) En primer lugar, creo que una apuesta hacia el futuro tiene que insistir en el mantenimiento y consolidación de acervos físicos institucionales, que permitan la consulta a un público amplio –no solo a investigadores formados- en distintas franjas horarias. El uso de estos repositorios es imprescindible no solo la investigación, sino particularmente en la docencia, porque son estas las instancias donde los alumnos construyen un “kit de herramientas” –por así decirlo- que va a marcar su relación con las fuentes. Y en esa instancia inicial, no es conveniente que dicha relación esté marcada por la “desmaterialización” del objeto.
- 2) En consonancia con lo anterior, creo que hay que realizar una apuesta a las mejoras de los procesos de digitalización y validación de las fuentes que haga posible disponer de un mayor número de colecciones digitalizadas en instituciones que dispongan también del acervo físico. Esto parece una obviedad, pero muchas veces nos encontramos con internet con colecciones digitales, que no explicitan dónde se encuentra efectiva y físicamente dicha colección. La explicación es que muchas veces ese caudal de fuentes es privado, o se logró reuniendo los ejemplares de varios coleccionistas, etc. En este sentido, quizás se necesita una campaña más fuerte de las instituciones (universidades, escuelas, etc) en la construcción y consolidación de acervos institucionales. Hay revistas y diarios que fueron muy populares, en algunos casos de larga duración, cuya reconstrucción completa es totalmente factible a partir de la colaboración de un público más amplio.
- 3) Y, por último, una apuesta optimista que recoja los beneficios de los distintos tipos de abordajes de las fuentes –sea en su formato original, o en su formato digital-, tiene que contemplar una creciente apertura al trabajo en equipo y la multidisciplinariedad. En este sentido, la historia del libro y la edición tiene muchísimo que aportar a la historia intelectual. Hay mucho que no sabemos todavía en torno a cómo se hacían concreta y materialmente esos objetos culturales que fueron las revistas. Es decir, conocer mejor cómo funcionaba el circuito de editores, imprenteros, las redes de distribución y venta, es decir el proceso material que hizo a la producción de la revista en el siglo XX, puede ayudarnos a comprender mejor a ese objeto.

Sin duda, la cultura digital nos coloca en un momento de transición, donde ciertos objetos –como las revistas culturales- o bien sufren transformaciones radicales, o bien quedan atrás como característicos de un tipo de sociabilidad y de intervención cultural que, quizás, quede acotada al siglo XX. En este momento en el que conviven los artículos académicos y de divulgación con las redes, los blogs, material transmedia, podscats, videos, museos virtuales, los historiadores estén elaborando nuevas formas de encontrarse con su público y con sus pares, dejando atrás muchas otras, que caracterizaron la producción y el intercambio de ideas en el siglo XX. Por eso, a la hora de pensar el análisis de revistas –que en general tuvieron lugar desde el último tercio del siglo XIX hasta finales del siglo XX-, es necesario que su materialidad no se nos escape del todo o se diluya por completo en la digitalización.

Referencias:

- Chartier, Roger (1992); *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Buenos Aires, Gedisa.
- Louis, A. (2014); “Las revistas literarias como objeto de estudio” en Ehrlicher, H. y Rißler-Pipka, N. (editores); *Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica*, Berlín, Shaker Verlag, 2014, disponible en: <https://www.revistas-culturales.de/es/buchseite/annick-louis-las-revistas-literarias-como-objeto-de-estudio>
- Massone, Marisa (2022), “¿Podemos seguir pensando en la historia escolar transmitida solo por los libros? Los desafíos de la transmisión de la materialidad histórica, *Indicios. Revista del Departamento de Historia*, núm. 1, 2022, disponible en <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/indicios/article/view/3955> .
- Sarlo, B.(1992); “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, *América. Cahiers du CRICCAL* n° 9-10: Le discours culturel dans le revue latino-américaines de 1940 à 1970, Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle- Paris III, p. 11.
- Sirinelli, Jean-François (1986); “Le hasard ou la nécessité? Une histoire en chantier : l’histoire des intellectuels”, en *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*. N°9, janvier-mars, pp. 97-108.
- Vasquez, Karina (2016); *Ideas en espiral. Debates intelectuales en las revistas modernistas Klaxon, Estética y Terra Roxa*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes. Edición digital disponible en: <http://unidaddepublicaciones.web.unq.edu.ar/libros/ideas-en-espiral-debates-intelectuales-en-las-revistas-modernistas-klaxon-estetica-y-terra-roxa/>



MESA 6: Desafíos de la escritura académica para la divulgación histórica

Ponencia: Entre la investigación, la extensión y la escritura: Identidades, patrimonios, historias y memorias en la colección Cuadernos de Investigación de la Editorial UNAJ

Pertenencia institucional: CIC-UNAJ; PEMAP-UNAJ / CCOM-UBA

Autora: Mirta Amati

Correo electrónico de contacto: amati@unaj.edu.ar

La colección “Cuadernos de investigación” de la Editorial UNAJ: una experiencia de divulgación científica

Desde el 2015, la UNAJ convoca a sus investigadores para la publicación de obras inéditas, a través de la colección “Cuadernos de investigación” de la Editorial UNAJ. La convocatoria incluye el presupuesto para la evaluación externa y la selección de las obras presentadas, las tareas de edición, diseño, diagramación y corrección de estilo (que contrata la misma Unidad o Dirección de Investigación) y en la 1ra edición, incluyó la impresión de algunos ejemplares. Dicha colección –que ya lleva tres ediciones– busca promover la divulgación científica de los proyectos de la universidad, es decir que se inscribe en una característica de las editoriales universitarias: el “doble marco” del mundo universitario y el del libro (Costa y Gazzera, 2013:117). De este modo, la colección se inscribe en esa tensión constitutiva entre una de las tareas o funciones universitarias –la de producción del conocimiento– y el ecosistema del libro: el mercado editorial, la industria cultural más antigua de Occidente.

El periodo en que comenzó la convocatoria y la colección, se inscribe en una coyuntura argentina particular –del sistema universitario y sus editoriales–: políticas públicas de expansión universitaria (que permitieron pasar de un pequeño sistema –con pocas universidades de gran tamaño– a un sistema extendido en todo el territorio nacional –con universidades grandes, medianas y pequeñas–) y políticas editoriales universitarias con subsidios específicos –como el que recibió la colección de la UNAJ– y estrategias institucionales nacionales que buscan promover y fortalecer la labor editorial universitaria (como la Red de Editoriales de Universidades Nacionales –REUN– del Consejo Universitario Nacional –CIN– y la Librería Universitaria Argentina –LUA–). Sin embargo, a pesar de esas políticas nacionales, si bien las editoriales universitarias son un lugar preferencial o estratégico para la divulgación de las tareas de investigación, docencia y extensión aún no ocupan esa posición. Esto es así no sólo por la tensión constitutiva antedicha sino también porque se instalaron en un mercado editorial ya consolidado (de editoriales comerciales locales), actualmente dominado por grandes grupos de editores multinacionales o globales –que compraron muchas de esas marcas locales y cuyos objetivos están basados en las ganancias y el corto plazo– y por la emergencia de medios electrónicos y plataformas caracterizadas por la dispersión de contenidos con poca o ninguna valoración ni evaluación.

En el caso de la UNAJ, fue creada en el 2010, el último periodo de expansión del sistema universitario. Como tal, una universidad pequeña (con una 1ra. inscripción de 3.046 estudiantes, aunque en ese momento superó las expectativas), que priorizó la función docente y el objetivo de inclusión y promoción del estudiantado. Esto provocó que sea una universidad con menor desarrollo relativo de las actividades de investigación (no sólo en relación a otras universidades sino en comparación con las otras dos funciones de docencia y extensión). Esto tuvo efectos no sólo en las tareas de investigación sino también en la editorial, cuyas primeras colecciones fueron destinadas al estudiantado y a algunos temas acordados por el gobierno, la gestión y administración universitaria (las autoridades), algo propio de los primeros periodos de organización institucional, aunque muchas veces continúa en las diferentes gestiones.

Esto también está presente en el presupuesto: en el contexto de la colección (el periodo 2013-2016) se destinó del 0,4 al 0,6 % a la editorial mientras a la investigación de manera constante sólo el 0,1 %. Si comparamos estos datos con los de las otras áreas veremos que la investigación cuenta con menor desarrollo y menor presupuesto: extensión (Política y Territorio) recibió entre el 0,5 y 5,8 % y la formación de estudiantes (en grado y posgrado y el área de Política Educativa), el 2,4 %.

El 2015, año de la convocatoria de la colección que aquí presentamos, es justamente el momento en que la UNAJ finalizó el proceso de autoevaluación institucional y la evaluación externa de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) para presentar el Plan Estratégico Institucional (PEI). En esas evaluaciones, hay propuestas de investigación, de divulgación y de publicaciones editoriales de nuestra Universidad.

Esta breve historia institucional se inscribe en una coyuntura del campo universitario argentino que, si bien en las últimas décadas se caracterizó por transformaciones que permitieron la expansión del sistema y la apertura de universidades (y de ahí, las estrategias de divulgación editorial), convive en tensión con los cambios en el ecosistema del libro –por el proceso de transnacionalización, concentración y digitalización– que dificulta pero también desafía a la misión y divulgación universitaria. Las investigaciones sostienen que las editoriales académicas de la región, salvo excepciones, se gestionan con poca autonomía y escasos recursos (Sagastizábal, 2006, p. 236) y, a pesar de la heterogeneidad del campo, sus estructuras son débiles y con poca profesionalización de las tareas editoriales (p. 237). Esas características también aparecen en la UNAJ, hasta el día de hoy.



Más allá de los datos del sistema universitario y del libro, la historia de cada universidad tiene particularidades, características de cada institución que configuran una política editorial determinada. Como señalamos, la UNAJ es de menor desarrollo relativo de la investigación (no sólo en relación a otras universidades sino en la comparación con la docencia y la extensión). Al priorizar las actividades docentes, la editorial comenzó editando manuales dirigidos al estudiantado, lo que no sólo se consideraba como política educativa inclusiva sino también como política de extensión (que en UNAJ se denomina, vinculación).

Ese aspecto es uno de los centrales a la hora de evaluar las políticas editoriales: el origen del material publicado. Hasta el momento de la colección, dentro de las obras publicadas por la Editorial UNAJ, se encontraban los manuales de las materias (para uso educativo del estudiantado) y otras producciones de docentes, autoridades y Nodocentes (que acordaban con las autoridades, su publicación). En la actualidad podemos ver esas obras en la página de la biblioteca, “colecciones” de: un Instituto (lo que en otras universidades se denomina facultad), el de Ciencias de la Salud; un Programa (el de Estudios Didácticos); un Centro, el de Estudios Políticos (del área de extensión/vinculación, CPyT); dos Revistas (*Mestiza*, del CPyT, y *Pueblo*, de la carrera de Trabajo Social) y dos publicaciones también de extensión/vinculación (co-editadas por la Fundación YPF). Ninguna de ellas con referato.

Así, la Editorial UNAJ, se centraba en la práctica docente (productos editoriales para la docencia o de apoyo a ésta, dirigida a lectores específicos: sus estudiantes) y en la práctica de extensión/ vinculación territorial (de los trabajadores y las trabajadoras Nodocentes y/o docentes extensionistas), dirigida a lectores que -como las y los estudiantes- viven en el territorio de incumbencia. Como sostienen Costa y Gazera (2013, p. 120) en relación con las funciones de extensión, se busca “ofrecer a todos los lectores libros de calidad y de relevancia cultural que, sin embargo, no serán publicados por una multinacional porque no le garantiza suficientes ganancias en el corto plazo”.

Más allá de los manuales y libros que se editaron desde el 1er año para las clases de las distintas materias, no hay plan editorial ni catálogo producido desde ese espacio (tampoco realizado entre la editorial y los equipos de investigación) sino que el catálogo se fue conformando a medida que se publicaban las obras y se subían a la biblioteca virtual (desde donde se descargan; desde 2023 la editorial tiene una página que reenvía al repositorio institucional). En algunos casos se fueron conformando “colecciones” pero las de investigación y las de las Revistas son las únicas que siguen publicándose periódicamente (otras sólo cuentan con una publicación o dos, quedando inactivas con el tiempo).

Esto es algo frecuente tanto en Argentina como en América Latina: la generación de contenidos “rara vez” es “el fruto de una propuesta de la editorial para salir al encuentro de los lectores. Pocas veces se trabaja sobre la generación de demanda y la creación de un público lector”, como analizó De Sagastizábal (2006, p. 148).

Otro aspecto de las editoriales universitarias es el lugar (y las características) en / de la estructura universitaria. En el caso de la UNAJ hasta el cambio del primer Rector en diciembre de 2021, la Editorial dependía de la Unidad Rectorado, luego de lo cual pasó a depender de una nueva Secretaría General. De esta Secretaría -a un mismo nivel- dependen varias direcciones: infraestructura, género, bienestar estudiantil, gestión de calidad institucional y la editorial (estas dos últimas, son las únicas que no son direcciones ni cuentan con departamentos, equipos ni áreas). Es decir que, siguen una modalidad recurrente en muchas de estas instituciones en Latinoamérica: “Los departamentos de publicaciones de las instituciones de educación superior cuentan con un personal mínimo, en la mayoría de los casos cuenta con un director(a) y una secretaria como personal de apoyo. En muchos casos la secretaria tiene una jornada solo de medio tiempo”. (De Sagastizábal, 2006, p.120)

Además de la estructura, De Sagastizábal (2006) encuentra, en América Latina, editoriales que “cuentan con comité editorial propio” y otras “cuya dirección sólo se guía por el referato externo” (p.120). Teniendo en cuenta esas características, en la UNAJ podríamos observar que se rigen por el segundo tipo y solamente en las propuestas del área de investigación. Si bien continúa primando el criterio tradicional docente (y de obras de carácter extensionista o de vinculación: autores de nuestra institución que tienen este perfil o autores externos con algún vínculo con la gestión) y no la promoción de la investigación, la convocatoria a la colección, así como la organización y publicación de las actas de las Jornadas, comienzan a abrir esos espacios.

En las bases y en la “Presentación” del primer número de los Cuadernos (firmada por el Rector, hoy emérito, Ernesto Villanueva), podemos leer que lo que se busca es “no sólo los avances y resultados obtenidos sino también su socialización y circulación tanto dentro como fuera de nuestra casa de estudios y así habilitar nuevos debates”. La política de la colección es parte de la Unidad de Gestión de la Investigación (hoy, Dirección) más que una política comercial que recién en la actual gestión rectoral se está intentando implementar. También se especifica que la colección está compuesta por obras producidas íntegramente por docentes investigadores de la UNAJ. En tal sentido, el Rector emérito señala que:

(...) estos libros son producto del trabajo colectivo llevado adelante por distintos equipos de investigación en el marco de las actividades realizadas en Proyectos, Programas y Unidades Ejecutoras. Los dos primeros títulos publicados en esta colección fueron producto de la primera convocatoria para la publicación de obras inéditas, que nuestra Universidad realizó con el fin de promover la divulgación científica. El principal objetivo de esta colección es divulgar las actividades científicas que se llevan adelante en la UNAJ, contribuyendo a promover la comunicación de aquellos avances y resultados obtenidos por distintos actores de nuestra Universidad. Así, estos libros no solo materializan el producto de las distintas investigaciones realizadas en nuestro ámbito académico, sino que además promueven su socialización, haciéndolos circular dentro y fuera de nuestra universidad. Y con ello, logran

habilitar nuevos debates. Como resultado de esta convocatoria fueron aprobadas para su publicación las obras “Disputas por el Bicentenario en Argentina: memorias colectivas, festejos oficiales y alternativos” e “Investigación en Neurociencias y Sistemas Complejos”. (Amati, 2018, p. 9)

Con la segunda convocatoria, la colección pasó de tener 2 a 6 obras lo cual, según el Rector Villanueva (2020), fue “un gran paso en el camino del fortalecimiento y profundización de las acciones de popularización de la ciencia y la tecnología” (p.12): “Redes en territorio. Aportes para planificar la política de salud en nuestra región”, “Calidad de Vida en el Trabajo: Investigaciones en torno al alcance, modalidades, contextos y problemas del bienestar y padecimiento laboral”, “Pedagogía de lo invisible: Agrotóxicos, producción, ambiente y sustentabilidad. Una experiencia de investigación-acción para construir los inéditos posibles”, “Aplicaciones biomédicas de la Espectrometría de Masa. Del electrón de Thomson a la metabolómica”, “La innovación tecnológica en las pymes industriales argentinas, características del sector eólico” y la nuestra: “Malvinas en la Universidad: representaciones, experiencias, memorias”.

Como leemos en la Presentación de este último libro, del Rector Villanueva (Amati, 2020, p.12):

Lograr contar la ciencia a un público amplio, a quienes no comparten nuestro campo de estudio profesional y académico, requiere despojarse de aquello que damos por sentado para poder compartir con la sociedad los conocimientos y experiencias resultantes de nuestras investigaciones mediante textos claros y accesibles, que visibilicen a la ciencia y la ponga en circulación y discusión. Es un ejercicio discursivo y reflexivo que debe apelar a la imaginación y valerse además de recursos literarios que hagan ameno y accesible un conocimiento específico, a veces muy árido y despojado de encanto para quien no es especialista. Los autores y las autoras de las obras seleccionadas para su publicación han superado con creces este reto y gracias a ello sus trabajos constituyen un aporte sustantivo a la popularización de la ciencia y de la tecnología desarrollada en nuestra Universidad.

La colección Cuadernos de investigación fue la primera evaluada externamente, con referato ciego. Esta política editorial es planificada y ejecutada en su totalidad desde el área de Investigación y no desde Editorial que está menos desarrollada en el organigrama institucional y con una historia –hasta el momento– más articulada a la docencia y la vinculación como función universitaria.

El caso de nuestro equipo: memorias e identidades locales

Como vimos, nuestro equipo transitó esa historia institucional como docentes-investigadores: llegamos a las publicaciones luego de un recorrido por los temas/problemas que abordamos en los proyectos UNAJ-Investiga y UNAJ-Vincula, que cuentan con apoyo económico de subsidio específico (los Cuadernos), además de los subsidios CIC (Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires).

En ese contexto institucional particular, la convocatoria a la colección “Cuadernos de Investigación” nos permitió publicar y comunicar resultados: repensarlos en un formato y género de divulgación, es decir destinados a un público interesado en nuestras temáticas pero no necesariamente académico.

Nuestro equipo aborda la cuestión de *las identidades/identificaciones, las memorias, las conmemoraciones y los archivos* focalizando en diferentes unidades de análisis y universos de estudio: en el primer libro, centrándonos en los Bicentenarios de la Argentina (2018); en el segundo, en Malvinas (2020) y en el tercero, en las identidades, las memorias y patrimonios locales de Florencio Varela (en prensa). Esperamos poder presentarnos a la próxima con algunas de estas temáticas, en particular con la de archivos.

En la 1era. convocatoria comunicamos algunos de los resultados del proyecto UNAJ-Investiga 2015-2017, que se propuso analizar los significados, las memorias y los sentimientos asociados a la nación Argentina en el Bicentenario de la Declaración de la Independencia. El libro es producto del análisis de datos empíricos y la problematización de cuestiones teórico-metodológicas. Esta tensión entre lo empírico y la teoría nos permite brindar distintos tipos de datos: mostrar cómo fueron los bicentenarios (para distintos actores estatales, sociales, mediáticos) y, al mismo tiempo, revisar la teoría y la metodología: ¿qué investigamos?, ¿cómo investigamos?, ¿cómo afectan nuestras teorías y métodos en los resultados?, ¿cómo comunicamos esos resultados y a quiénes?

Los capítulos abordan: el análisis de los dos bicentenarios, donde se comparan las conmemoraciones nacionales del 25 de Mayo de 2010 y del 9 de Julio de 2016, en las ciudades de Buenos Aires, San Miguel de Tucumán y Florencio Varela; una reflexión teórico-metodológica sobre las modalidades de registro y de escritura, a partir de las observaciones realizadas en el acto municipal de Florencio Varela; una interpretación de los contrafestejos del Bicentenario en Tucumán: la marcha y suelta de globos negros, desarrollada por actores sociales, artistas y militantes tucumanos; el relato de una propuesta y experiencia docente, que llamamos “El tablero del Bicentenario” que permite divulgar los resultados e intervenir en el espacio universitario y, por último, un balance de lo realizado para pensar líneas futuras tanto en relación a las perspectivas y paradigmas disciplinares como respecto a otras indagaciones empíricas.

Incluimos en la obra, no sólo los resultados de la investigación (que presentamos en jornadas y congresos académicos) sino también de la vinculación, además de cuestiones relacionadas con la comunicación/escritura de esos resultados y acciones/actividades en la universidad (aulas y espacios de sociabilidad) y en el territorio.



De este modo, divulgamos nuestros resultados a un público que puede estar interesado en esta temática, así como a los miembros de la comunidad académica que quieran retomar, dialogar e incluso replicar algunas de las propuestas.

En la 2da. convocatoria, decidimos continuar con los temas relacionados a los “aniversarios redondos” y el próximo era el de Malvinas, tema que también incluimos como una de las líneas de nuestro proyecto. Para el libro, sumamos a colegas de otras materias y proyectos de nuestra universidad ya que pensamos una edición que incluye resultados de proyectos de investigación del campo de las ciencias sociales y humanas, propuestas educativas y de vinculación que realizamos sobre Malvinas en los primeros 10 años de historia de nuestra universidad. La selección incluye, en los primeros capítulos, trabajos sobre y con “testigos directos” (excombatientes, veteranas y veteranos): las conmemoraciones del 2 de abril, las conversaciones con ex combatientes como propuesta pedagógica extra-aúlica, las experiencias de las enfermeras instrumentadoras del Irizar. En los últimos capítulos, se analizan diferentes “representaciones” de Malvinas: en museos (*de las Islas y en las Islas*), en antologías, en películas, en mapas, en el calendario nacional –una historia larga donde Malvinas aparece recordada en relación a distintos acontecimientos y en diferentes periodos históricos–. Incluimos distintos tipos de actividades que realizamos en o desde nuestra institución, para retomar una idea de Arturo Jauretche –quien le da nombre a nuestra universidad–: escribir/comunicar/trabajar desde *la orilla de la ciencia*, un espacio que rescata “elementos no registrados” (no tenidos en cuenta ni científica, ni social, ni cultural, ni históricamente):

Malvinas está en la *orilla de la ciencia*. Es eso que hacemos desde nuestros lugares, desde nuestras orillas, para seguir recordando el pasado pero también para proponer y reclamar en el presente. Malvinas no es solo *la historia que pasó*, es *la historia que estamos haciendo en el presente*. (Amati, 2022, contratapa)

Como esta edición era sólo virtual, pedimos subsidio para la publicación a la CIC y editamos una 2da edición ampliada que incluyó un prólogo del actual Secretario de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur, Guillermo Carmona (Amati, 2022, pp. 13-15) así como una introducción a la nueva edición (Amati, 2022, pp. 17-29) que permitió actualizar nuestro recorrido: entre otras, la creación del PEMAP (Programa de Estudios de Malvinas, Atlántico Sur y Patagonia), con evaluación externa y aprobado por el Consejo Superior bajo la normativa vigente.

En la 3ra y última convocatoria, decidimos continuar con las conmemoraciones, el 130 aniversario de la localidad de Florencio Varela, tema que también se incluía en nuestro proyecto Unaj-Investiga. Como los aniversarios redondos reactivan las memorias colectivas, nos pareció oportuno, no sólo comunicar los resultados de investigación sobre esa temática sino producir un libro que también fuera parte de las historias locales: este libro (todavía en prensa al momento de finalizado el presente trabajo) comunica memorias de Varela pero también las memorias que producimos desde la universidad como equipo de docentes, estudiantes, investigadores y extensionistas. Una producción como el libro que aquí presentamos, podía ser otro aporte de la Universidad al territorio donde se enseña, se investiga y se extiende-vincula.

La *vareliadad* y la *argentinidad* son temas de interés para distintos colectivos sociales: comunidades educativas, Estados nacionales, provinciales y locales, direcciones de turismo y gestión cultural, asociaciones civiles y comunitarias que buscan conservar, construir y comunicar *sus memorias y patrimonios*. Estos grupos son nuestros principales destinatarios, por lo cual, el libro tiene un estilo o tono *popular o de divulgación* y cada capítulo está conformado por tres partes: 1. una postal intervenida por el equipo de la UNAJ; 2. un texto escrito sobre la temática de la postal (realizado con base en el trabajo de campo del proyecto: entrevistas, observaciones, visitas guiadas, relevamiento de fuentes, etc.); 3. una propuesta de actividad, juego o dinámica con anclaje en la postal y el texto del capítulo.

Las postales suelen ser uno de los dispositivos que se producen en ocasiones conmemorativas. En nuestro caso, es un modo de presentar en una imagen el tema de cada capítulo: partimos por mostrar y analizar las identidades y memorias de Varela (a través de diferentes fuentes: dibujos como la traza de la ciudad o el monumento de la plaza principal, fotografías de personajes, grupos sociales e instituciones); representaciones y recuerdos sobre la localidad: historias, mitos y representaciones espaciales; símbolos en el espacio público: como la producción de arte público, los monumentos y las cartas de Malvinas y las memorias locales sobre derechos humanos. En nuestro caso, ya que la editora/compiladora es investigadora independiente de la CIC, se presentaron los libros a las convocatorias a publicaciones de dicho organismo científico, lo que nos permitió imprimir una parte de los ejemplares, ya que sólo la 1ra convocatoria de los “Cuadernos” contó con recursos para impresión; en los otros casos, son virtuales. Esto no es un dato menor, ya que el formato de los libros es *para imprimir* (son “pdfs”), no tienen un diseño *para leerlos en plataformas*. Tampoco se tienen en cuenta todos los recursos tecnológicos posibles, por ej., nuestros libros no sólo cuentan con *links*, sino también con propuestas interactivas: el Tablero del Bicentenario es un juego que realizamos en un dispositivo físico en los pasillos de la UNAJ, pero podría diseñarse para jugarlo online; con las postales proponemos escribirlas en el reverso -se podrían escribir y enviar online, subirlas a las redes, ponerles “me gusta” o diseñar nuevas postales teniendo en cuenta las propuestas anteriores; el álbum de figuritas podría completarse con otras figuras e imágenes disponibles en internet, etc.)

Más de una década de escritura y divulgación en la UNAJ: algunas ideas para concluir

Como vimos en este artículo, a partir de nuestra experiencia de investigar, extender y divulgar en/desde la UNAJ y el territorio de incumbencia, los desafíos de la escritura académica siguen la experiencia histórica de la divulgación en América Latina y Argentina: la tensión entre sistemas divergentes (el universitario y el del libro); la necesidad de profundidad y rigurosidad científica y, al mismo tiempo, de



códigos y saberes populares; la falta de presupuestos, de estructuras institucionales sólidas, de políticas específicas y de profesionalización de la divulgación editorial.

Nuestro trabajo se inscribe en esa tensión constitutiva o “doble marco” (Costa y Gazzera: 2013:117): el mundo universitario (y sus lógicas científicas, en la articulación con las otras dos funciones universitarias: enseñar y vincular/extender, comunicar/divulgar) y el mundo del libro (y las lógicas del mercado editorial, una industria cultural hoy atravesada por los procesos de transnacionalización, globalización, concentración y digitalización). Por supuesto que nuestro equipo tiene más formación en el primer mundo que en el segundo. El área de la editorial (que no tendría por qué estar separada de las de comunicación o divulgación) podría desarrollar políticas que acompañen a los y las docentes-investigadores/as en esas tareas de publicación/divulgación –como lo hace la Dirección Gestión de Investigación con los Cuadernos y las Actas–. Una política de este estilo también requiere de presupuesto, estructuras y objetivos que se diferencian de las lógicas mercadotécnicas, propias de empresas editoriales locales o nacionales que no son universitarias. En UNAJ no hay ni facultades ni cátedras porque se critican las divisiones y jerarquías, sin embargo con denominaciones diferentes –y con un organigrama que cuenta con (cada vez más) divisiones en la gestión y administración– se obstaculiza cruzar las fronteras y la división del trabajo (de investigación, docencia, vinculación y divulgación).

Desde la Editorial, hasta el momento, no hay convocatorias abiertas ni públicas para docencia-investigación-extensión, no hay información pública sobre los gastos del presupuesto o la normativa al respecto, aunque la nueva gestión rectoral supuso cambios.

Quienes investigamos no dirigimos ni trabajamos en editoriales, aunque haya algunos o algunas con esas profesiones o tareas. Sin embargo, solemos editar artículos y libros. En esto, nos acercamos a estilos, como los de la divulgación científica o el periodismo narrativo, tanto en la etapa de trabajo de campo o de archivo como en la de comunicación de los resultados. En nuestros trabajos de escritura se nos permite tomar algunos recursos de la ficción para contar las historias y la información que recabamos (a diferencia de los artículos para revistas científicas donde impera el duro informe científico, el trabajo final o las tesis). En esas tareas dudamos y cuestionamos, buscamos y no encontramos, nos entusiasmos y nos desanimamos, escribimos y publicamos, nos preguntamos acerca de quién y cómo nos leen. Sin embargo, no *inventamos* las historias y las informaciones. Tampoco se trata de ser “objetivos”. Podríamos decir que es necesaria tanto la *intersubjetividad* como una subjetividad *honestas*: no acomodamos los hechos y los datos a aquello que nos conviene, describimos y somos rigurosos con las evidencias y las perspectivas de actores y grupos, cuidamos de no recaer en anacronismos. La popularización del conocimiento no equivale a disminuir la calidad de los trabajos, no implica dejar de ser quienes somos: docentes-investigadores-extensionistas.

Esas son nuestras identidades, trabajos y roles. Otros aspectos están fuera de nuestro alcance, son trabajos institucionales de otras áreas y otros equipos. Tanto desde el propio sistema como desde los datos que arrojan las investigaciones, y nuestra propia experiencia, se sostiene que las universidades y sus editoriales (podemos agregar las áreas de comunicación y divulgación científica) pueden asumir un rol estratégico:

(...) salir en busca de los públicos no comprendidos por las esferas que delimitan los espacios de las grandes cadenas (...) asumir la función social y cultural de intervenir entre la hiperconcentración de los capitales multinacionales, y los pequeños que no pueden trascender más allá de la región en la que editan, produciendo lo que mejor saben hacer: libros valiosos, de real significación cultural, científica y social. (Costa y Gazzera, 2013:119)

Referencias bibliográficas

Amati, M. (Coord). (2020 y 2022) *Malvinas en la universidad: representaciones, experiencias y memorias*. Editorial UNAJ. Colección Cuadernos de Investigación. (2022, 2da. edición ampliada).

Amati, M. (Ed.). (2018). *Disputas por el Bicentenario en Argentina: memorias colectivas, festejos oficiales y alternativos*. Editorial UNAJ. Colección Cuadernos de Investigación.

Amati, M. (Coord). (en prensa) *Postales varelenses: identidades, patrimonios y conmemoraciones*. Editorial UNAJ. Colección Cuadernos de Investigación.

Biblioteca Central Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ). (s.f.) . Centro de descarga. <https://biblioteca.unaj.edu.ar/herramientas/centro-de-descarga>

Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). (2016). Informe Final de Evaluación Externa de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación, Universitariachrome-extension://oemmnecblldboiebfnladdacbfmadadm/https://www.unaj.edu.ar/wp-content/uploads/2017/09/UNAJ-informe-final-1.pdf



Costa, F. y Gazzera, C.(2013). Políticas editoriales y universidades públicas, *Voces del Fénix*, 4 (29), 115-121,. http://157.92.136.59/download/vf/vf_2013_a04_v29.pdf

Editorial Universidad Nacional Arturo Jauretche. (s.f.). <https://editorial.unaj.edu.ar>

De Sagastizábal, L. (2006). “Estudio comparativo de las editoriales universitarias de América Latina y el Caribe” en De Sagastizábal, L; Rama, C. y Uribe, R. (2006) *Las editoriales universitarias en América Latina*, pp. 95-244, IESALC - CERLAC. <https://cerlalc.org/publicaciones/las-editoriales-universitarias-en-america-latina/>

Esteban, P. y Retamar N. (2022) Ciencia, ¿para quién? Un abordaje de la problemática desde la cultura, la comunicación y la política. Material del Taller del Diploma de Posgrado en Ciencia, Arte, Tecnología y Educación Superior (PDCATES), UNQ.

Freire, P. (1973). ¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural, Siglo XXI Editores.

García Márquez, G. (1996), El mejor oficio del mundo. La voz. http://vos.lavoz.com.ar/sites/default/files/file_attachments/nota_periodistica/Garcia_Marquez_Gabriel_-_El_mejor_oficio_del_mundo.pdf

Giraldo, J. (Ed.).(2014). *Redes editoriales universitarias en Iberoamérica*, Unilibros 21, pp. 72-77, ASEUC <https://unilibros.co/pub/media/unilibros/ediciones/21-2014/index.html>

Guerriero, L. (2015), ¿Qué es el periodismo literario? *Revista Anfibia*. <http://www.revistaanfibia.com/cronica/que-es-el-periodismo-literario/>

Kochen, S.; D'Álessio, L; González, P. (2018). *Investigación en neurociencias y sistemas complejos*. Editorial Universidad Nacional Arturo Jauretche <https://www.unaj.edu.ar/wp-content/uploads/2018/08/Investigaci%C3%B3n-en-neurociencias-y-sistemas-complejos--Ko.pdf>

Universidad Nacional Arturo Jauretche (Septiembre de 2016). Primera evaluación Institucional 2010-2015. <https://www.unaj.edu.ar/primer-evaluacion-institucional/>

Uranga, W. (marzo de 2007) *Mirar desde la comunicación*. Washington Uranga Comunicación.http://www.washingtonuranga.com.ar/images/propios/14_mirar_desde.pdf



Mesa 6: Desafíos de la escritura académica para la divulgación histórica.

Ponencia: “Es un libro de mesa de luz más que de escritorio”. La divulgación histórica en Jujuy: Historias Breves de Jujuy y los Cuadernos de la UE CISOR

Autor: Diego Citterio

Luego del estallido del 2001 en Argentina la pregunta por lo histórico cobro mucha importancia, saber que había pasado, por qué habíamos llegado a ese presente fue una tarea que encontró respuesta en la industria editorial, en general y sobre todo en el ensayo y el “libro político” y en el caso de la historia como señala Rodríguez.

“El desinterés del gran público se extendía a los productos y formatos historiográficos que proliferaban entre los profesionales —poco aptos para una lectura no formada en los cánones académicos—, no a las obras de argumento histórico en general”

Esa afirmación de la autora refuerza la idea que observamos en los últimos cinco años en la región del Noa (Noroeste Argentino: Tucumán, Santiago del Estero, Salta y Jujuy) hay una creciente preocupación por el desarrollo de canales y acciones que ayuden a la comunicación pública de la ciencia y la divulgación de los resultados de las investigaciones en ciencias sociales. Como señala una de las compiladoras de Historias Breves de Jujuy

“la idea de este libro se gestó en el año 2015, a consecuencia de la interpelación en la que nos encontramos muchos de los investigadores respecto de la circulación de los resultados de nuestras investigaciones que quedaban reducidos básicamente al mundo académico y retomando el debate sobre todo en esos años a propósito de los festejos y celebraciones de los bicentenarios, digo el debate sobre la tarea y las vías de comunicación de los historiadores y cuáles son las distintas categorías de comunicación, si es que se puede llamar categorías referidas a una divulgación al público en general como consumidor, como lector de la producción histórica. Bueno, por eso se hizo un taller en el 2015 para adquirir herramientas, para que pudiéramos capacitarnos mínimamente en lo que hace al lenguaje, los estilos.”

Nuestro estudio tomará categorías que provienen de los textos vinculados al análisis de la construcción editorial. La propuesta de este trabajo es realizar un análisis de dos proyectos editoriales que aún siguen en curso.

El primero es una colección de libros titulada Historias Breves de Jujuy, desarrollada por la Unidad de Investigación en Historia Regional que forma parte de la Unidad Ejecutora CIITeD perteneciente al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Universidad Nacional de Jujuy (UNJu). En este caso se trata de dos libros publicados en formato impreso que se venden en las librerías de San Salvador de Jujuy.

El segundo se trata de una colección de cartillas (pdf e impresas) de divulgación de ciencias sociales que se realiza en la ciudad de San Salvador de Jujuy. Lleva por título Pobladores, saberes e historias de Jujuy editado por la Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (UE CISOR) perteneciente al CONICET y a la UNJu. En este caso se trata de dos cartillas que han sido publicadas hasta el momento en el marco del proyecto: Bienes culturales y patrimoniales en Jujuy: identificación, difusión y comunicación participativa.

Los objetos editoriales-Idea y desarrollo

Don Mckenzie señala que un libro nunca es un *objeto* extraordinario, y Chartier destaca que el concepto de texto de Mckenzie “no suponen la utilización alguna del lenguaje verbal: imagen, mapa, partituras.” Como señala Chartier;

“las formas afectan al significado. Un texto tiene siempre como soporte una materialidad específica: el objeto escrito donde ha sido copiado o impreso, la voz que lo lee, lo recita o profiere, la representación que lo hace ser visto y escuchado. Cada una de estas formas de “publicación” se organiza según dispositivos propios que determinan de manera variable la producción de sentido”

En los dos proyectos editoriales para analizar ambos fueron pensados como textos, pero luego tuvieron un devenir y se transformaron en libros. Una de las compiladoras de Historias Breves I señala lo siguiente:

“Partió del proyecto que teníamos con Ceci, cuando iniciamos nuestra gestión, que tenía como finalidad divulgar la producción historiográfica de la UNIHR (Unidad de Investigación Historia Regional). Lo primero que hicimos fue elaborar un plan para publicar en el diario El Tribuno una serie de artículos cortos de divulgación histórica (de 5000 caracteres y una imagen representativa de la temática) por ciclos temáticos. Llevamos la propuesta al director de la redacción del diario, en ese entonces Gustavo Toconás, quien aceptó gustosamente la propuesta y acordamos que cada nota saldría publicada cada 15 días los días domingos. Así iniciamos el ciclo de “Historia de



la Vida cotidiana en Jujuy” en una perspectiva de larga duración; armamos un cronograma de plazos para entrega de contribuciones de los miembros de la unidad, que resultaron 14 artículos que luego se publicaron en la sección del suplemento literario del diario, entre el 2015 y 2016.

Posteriormente, se consensuó al interior de la UNIHR de ampliar esas mismas notas (a 10.000 caracteres más 2 o 3 imágenes representativas) para componer el libro, así iniciamos el proceso de edición en el año 2017. Formamos una especie de comité de referato, entre nosotros, enviando las notas a l@s historiador@s especialistas en el período o temática para su revisión, corrección y sugerencias a l@s autor@s. Acto seguido, compilamos con Cecilia el libro completo, elaboramos la presentación y nos propusimos maquetarlo ambas.”

En el otro caso la directora de la UE CISOR manifiesta que *“fue la pandemia, quien nos obligó a realizar esta tarea de publicar estos cuadernos de divulgación, dado que habíamos pensado en realizar una serie de productos audiovisuales, y esta fue la forma en la que pudimos dar cuenta de las investigaciones que veníamos realizando”*

En el caso de Historias Breves, el proceso de revisión de los textos fue llevado adelante por los compiladores como también la corrección de estilos, con la ayuda de colegas de la unidad de investigación. Los editores se encargaron de la maquetación, diagramación, diseño de tapa e impresión, tarea que fue desarrollada por dos editoriales distintas entre un libro y otro.

Como bien señala Patricia Piccolini; *“El diseño es parte constitutiva del libro. La experiencia de lectura incluye el soporte: leemos libros, aunque luego podamos hablar del texto son en términos inmateriales: la puesta en libro hace a la producción del sentido”*

En el primer volumen, en el producto final se observan errores de diagramación, la calidad el papel no es bueno y el detalle que resalta con mucha fuerza es el tratamiento de las imágenes donde se incurre en errores muy graves. Tal es así como lo señala una de sus compiladoras: *“Al maquetar el libro con Cecilia, surgieron varios inconvenientes técnicos que no podíamos resolver nosotras, por lo que decidimos destinar la tarea a un editor. El trabajo del editor no fue prolijo, la edición no salió como correspondía, el libro tiene varios errores que no pudieron ser subsanados.”*

En el caso del volumen I se observa una división del libro en cinco partes donde cada capítulo aborda una temática de la vida cotidiana del pasado de Jujuy, pero la sección se corresponde a un orden en referencia a tópicos establecidos por las compiladoras buscando una coherencia en composición del índice del libro, como son: cultura material, sociabilidad, la ciudad de San Salvador de Jujuy, rituales religiosos y mundo del trabajo. También el libro cuenta con un prólogo de Gabriel Di Meglio y una introducción de las compiladoras.

En el segundo volumen II de Historias Breves el editor tuvo, quizás, mucho más cuidado, dado que se habían señalado los errores de la experiencia anterior. Allí el rol de los compiladores fue el mismo revisión y corrección de los textos y la diagramación, maquetación, diseño de tapa fue a cargo del editor contratado, la impresión corrió por cuenta de una imprenta contratada en la ciudad de Salta.

En este volumen, la división del índice trabaja sobre los tópicos; formas de liderazgo, instituciones del poder estatal, y materializaciones del poder económico, científico y cultural. Cuenta con el prólogo de Ezequiel Adamovsky y una introducción de los compiladores.

Para el caso de Cuadernos del CISOR, si bien, como señaláramos anteriormente, el proyecto original era realizar comunicación audiovisual, derivó en la publicación de estos cuadernos. En el propio objeto podemos encontrar los distintos roles que asumieron en la edición del producto. Allí observamos que hay una coordinación del volumen, autores de los textos y de las fotos, colaboradores invitados, y como bien lo señaló la directora de la UE en la entrevista que le hicimos, se contrataron *“una revisora de textos, una editora y diagramadora, un cartógrafo y un realizador de gráficos”*. Los cuadernos reúnen material de investigaciones anteriores realizadas por antropólogos e historiadores y trabajados de manera que puedan comunicarse a un público más amplio. En el primer cuaderno se aborda una región de la provincia de Jujuy, el oriente de la provincia o también conocida como las yungas. El segundo cuaderno aborda el tema de la Quebrada de Humahuaca.

Hay una uniformidad en cuanto al diseño de los textos que son cortos, casi similares al formato de libros de textos como señala Piccolini con muchos mapas, imágenes y gráficos, también con recuadros señalando el significado de palabras en Quechua, términos técnicos de la arqueología o conceptos del campo historiográfico.

Ante la consulta si hubiese continuidad en el plan de edición, la directora de la UE nos indicó lo siguiente;

“la selección de contenidos respondió a la cantidad de investigaciones que poseía la UE por parte de los investigadores e investigadoras. Nosotros comenzamos sobre los cuadernos que ya teníamos producción de contenidos, no eran contenidos de divulgación. Después queda la idea y eso tendríamos que trabajarlo más porque para la región de Puna tenemos material, tenemos investigadores que trabajan o han trabajado la región de la Puna, menos que las otras dos regiones, y donde tenemos más vacío es la región de los valles centrales. Ahí quedo como una tarea pendiente, pero por ahora no la hemos asumido, digamos que nuestras acciones no responden a un plan editorial ya elaborado”

Podemos señalar que, en el primer caso, si bien los errores que se cometieron estaban vinculados al desconocimiento del “mundo de la edición” hay un plan de trabajo establecido con continuidad pensando en otros volúmenes, con textos escritos específicamente para este tipo de publicaciones. Y en el segundo caso, lo que vemos es una solución de emergencia a un problema impuesto por la contingencia de la pandemia pero que no se tiene certeza de la continuidad dado que se apoya sobre investigaciones que son re-elaboradas en formato de divulgación.

La otra cuestión para tener en cuenta para nuestro análisis es la noción de “materialidad” tal como señala Chartier “*Cada una de estas formas de “publicación” se organiza según dispositivos propios que determinan de manera variable la producción de sentido*”. En el caso de Historias Breves, el formato libro impreso sigue siendo ineludible, hay una relación con ese tipo de textos y materialidad que aun se resiste abandonar. Las presentaciones de ambos volúmenes fueron a sala llena en el teatro Mitre de la ciudad, eso revela la importancia de un objeto y su uso, en las presentaciones sobre una escasa tirada de 200 ejemplares se agotaron el 50% de las impresiones.

Editorial Universitaria y distribución.

Carlos Gazzera señala que en el mundo de las ediciones universitarias hay muchas veces confusión sobre el rol de esta, dándonos una definición sobre editorial/imprenta

“una editorial siempre se ha caracterizado por “editar” y no por “imprimir”. Una editorial garantiza la construcción de un catálogo donde se ordenan los contenidos que previamente han sido cuidadosamente seleccionados. La edición es previa a la impresión y la impresión no garantiza por sí misma una publicación; por eso, una editorial puede existir perfectamente sin poseer un taller propio de impresión. De la misma forma, una imprenta no garantiza la publicación de un libro. Publicar es “hacer público”, poner en circulación lo que se ha editado e impreso.”

Acudimos a este párrafo donde la definición de la labor de la editorial es muy clara, sobre todo la editorial universitaria, porque de los dos casos que analizamos ninguno fue editado por la editorial de la Universidad Nacional de Jujuy que es donde forman parte los centros de investigación y los autores de los textos.

Como nuestros proyectos editoriales están vinculados al trabajo de dos instituciones universitarias, los criterios expresados por De Sagastizabal en las dimensiones editorial, económica y administrativas junto al análisis de la oportunidad de lo digital

“Un capítulo de muestra en un PDF imprimible –aunque este no sea el formato de la edición digital– y pequeños fragmentos con un diseño atractivo, que puedan usarse libremente en comunicaciones personales, pueden ayudar a acercar el libro a sus potenciales lectores. Publicar ebooks no es simplemente colgar ebooks en la página web de la editorial”

Las compiladoras de Historias Breves señalan lo siguiente “No se editó con EdiUnJu porque los criterios adoptados para edición y publicación implicaban una demora de un año o más. A lo que se sumaban los frecuentes problemas técnicos de sus equipos, con lo cual, el proceso retardaba los proyectos que ya tenían en marcha.”

En el caso de la UE CISOR Ana Teruel señaló que el hecho de estar en pandemia, la UNJu estaba cerrada y por lo tanto la editorial y la imprenta de la editorial lo estaban.

Eso implica que la editorial de la UNJu es concebida contrariamente a lo que señala Carlos Gazzera.

Robert Dartorn nos aporta una mirada sobre la historia del libro, donde allí propone un esquema de análisis del trabajo de la producción del libro en la Francia Revolucionaria, su concepto del circuito de la comunicación y su modelo de producción, circulación y recepción de los textos nos sirven a la hora de pensar en como se desarrolla esta tarea en las primeras décadas del siglo XXI en una provincia alejada de los grandes centros urbanos del país.

“El circuito de distribución es limitado, no contamos con intermediarios. Sin embargo, las ventas resultan muy buenas, por lo general se distribuyen en librerías del medio y en ocasiones de ferias de libros locales o en otras provincias, de congresos/jornadas/encuentros nacionales”, Mirta Gutiérrez nos describe así como de manera “artesanal” quienes integran la UNIHR se encargan de la distribución y venta de los materiales.

El análisis que plantea Mescia, con respecto a los productos que se elaboran para la venta en quioscos de revistas, es clave a la hora de pensar en el circuito de comercialización de los textos que se publica en formato divulgación, para saber si más puntos de ventas generan o no mayor impacto del producto.

Para el caso de la UE CISOR, nos indican que:

“la distribución siempre es el problema para nosotros, hay un nudo ahí que pasa incluso con los mismos libros de EdiUnju, la recepción del formato digital tuvo repercusión importante dado que se subió a las redes sociales, se envió a los repositorios de CON-



ICET, y después la distribución del material impreso, la idea es distribuirlo gratuitamente en todas las escuelas de la provincia, bibliotecas populares, asociaciones civiles. Hemos llevado a la distribuidora Benicio, que ellos distribuyen en diarios y revistas, con un precio de venta del precio de costo, pero la distribución es a demanda ya no es más a consignación y después llevamos a librería”

Para analizar y cotejar el impacto y la repercusión de estas publicaciones hicimos un relevamiento vía google forms entre estudiantes de la carrera de Historia de la UNJu. Consultando si conocían la publicación Historias Breves de Jujuy y en otra pregunta si conocían la publicación Cuadernos del CISOR. Sobre un total de 70 encuestados el resultado fue el siguiente:

Consideraciones finales - “Comunidad de lectores”.

También debemos pensar en el concepto de “comunidad de lectores” que desarrollan Chartier y Cavallo Sostienen los autores que la lectura no esta previamente inscrita en el texto entre el sentido asignado a este último (por su autor, editor) y el uso e interpretación de los lectores. Y cuando preguntamos a quienes elaboraron estos objetos editoriales como podían tener una aproximación a el impacto o llegada de los productos a los lectores respondieron lo siguiente;

“L@s lector@s de este tipo de obras de divulgación histórica en Jujuy son muchos y es un colectivo relevante, es bastante amplio; por comentarios de l@s mism@s librer@s la clientela siempre espera una nueva publicación de la UNIHR o pide las ya agotadas; por comentarios de estudiantes – no solo de la carrera de Historia de la facultad, también del secundario-, de docentes del nivel secundario o terciario.”

En nuestra encuesta que tomo a 70 casos entre los estudiantes de la carrera de Historia, logramos obtener las siguientes respuestas sobre la valoración de ambos productos editoriales.

“Son excelentes materiales de divulgación para trabajar en la formación de estudiantes del nivel secundario y superior.”

“Es un material práctico, de alta riqueza gráfica y de muy fácil comprensión”

“Es un libro que busca acercarse desde un trabajo científico de la historia a un público de mayor alcance, incursionando en la divulgación”

“muy interesante ampliando miradas con un formato de fácil acceso a la lectura, donde se analizan distintos relatos de gente común de la sociedad jujeña”

Estas respuestas nos permiten coincidir con la observación de Chartier y Cavallo de que “*un texto no existe mas que porque existe un lector para conferirle significado*”.

Bibliografía

Darnton, Robert. «¿Qué es la historia del libro?» En *El beso de Lamourette: reflexiones sobre historia cultural*, 117-. Fondo de Cultura Económica, 2010.

De Sagastizábal, Leandro. «La edición universitaria». En *La edición de libros en tiempos de cambio*, 95-110. México: Paidós, 2017.

Gazzera, Carlos. *Editar: un oficio: Atajos / Rodeos / Modelos*. Eduvim, 2018.

Guglielmo Cavallo, y Roger Chartier, eds. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, 1997.

McKenzie, D. F. *Bibliografía y sociología de los textos*. Ediciones AKAL, 2005.

Mescia, Nicolás. «Publicaciones para quioscos y periódicos». En *La edición de libros en tiempos de cambios*, 77-94. México: Paidós, 2017.

Piccolini, Patricia. «Diseño y edición: la importancia de hacer equipo». *Contraportada 2* (2017).

———. «La edición de libros de texto y otros libros de proyecto editorial». En *La edición de libros en tiempos de cambio*, 17-44. México: Paidós, 2017.

Rodriguez, Martha. «Best Sellers y Academia entre usos del pasado, autoridad epistemológica y reglas. - Usages Publics du Passé». Accedido 5 de junio de 2021. <http://usagespublicsdupasse.ehess.fr/best-sellers-y-academia-entre-usos-del-pasado-autoridad-epistemologica-y-reglas/>.

———. «Los historiadores y la divulgación de su saber. Un vínculo con avatares». En *Todo es Historia: la revista de cinco décadas*. CABA: Biblioteca Nacional, 2019.



Mesa 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado.

Ponencia: *“la historia que siempre nos enseñaron”*. El éxodo jujeño en las pantallas de televisión: análisis y crítica sobre una serie de Canal Encuentro

Autor: Diego Citterio

Introducción

“Ocurre que en el Canal Encuentro se ha colgado la historia del Éxodo, que ha sido contratada por el gobierno de la provincia, con aportes de diversas empresas y hasta de la organización Tupac y otras. Como dije, voy a solicitar en la próxima sesión que se baje del Canal Encuentro el relato histórico que se ha escrito. Relato que tiene la dirección de Leandro Ipiña, la producción ejecutiva de Manuel Forbes y los asesores históricos Julia Rosemberg y Javier Trímboli.”

Así se manifestaba en el pleno del Senado de la Nación, el entonces Senador por la minoría de Jujuy Gerardo Morales, señalando con cierta animosidad censora que el relato histórico no es lo que él considera y que quienes han financiado esa producción era el gobierno provincial y la organización Tupac Amaru.

Nuestra propuesta de trabajo será analizar los aspectos de construcción de sentidos del documental Éxodo dado que el mismo fue objeto de polémica en la provincia de Jujuy y llegó a suscitar arduos debates en el Senado de la Nación. Como señala Plantinga en las películas de no ficción “El mundo proyectado de la película es el qué; en el caso de la no ficción, el mundo proyectado es un modelo del mundo real.” Y quizás ese mundo real que el documental Éxodo mostró fue lo que provocó tanta conmoción en una sociedad que entendía que había una sola narrativa construida desde hace mucho tiempo.

Pero si leemos con detenimiento lo que señala Nichols

“La pregunta básica es: Cuando un documental cuenta una historia, ¿de quién es la historia? ¿Del cineasta o de los sujetos? ¿La historia claramente se deriva de los sucesos y la gente implicados, o es básicamente la obra del cineasta, aun si se basa en la realidad?”

Y quizás también allí encontremos inicio a nuestro análisis de ¿por qué la serie Éxodo suscito tanta polémica? ¿sería la visión de Ipiña lo que incomodó? ¿sería la participación de algunas historiadoras profesionales que no comulgan con cierto discurso esencialista-regional? o la aparición de entrevistados vinculados al gobierno nacional de entonces como la líder social Milagro Sala?

Analizaremos el aspecto de la polémica o intentaremos dar una respuesta a esa polémica realizando entrevista a los historiadores que asesoraron en el guion, a quienes fueron entrevistados (historiadores jujeños), al director de la serie documental. Consultando y analizando los distintos aspectos en los que se vieron involucrados en la realización del filme. La pregunta que guiará nuestra investigación es ¿por qué un capítulo de una serie audiovisual puso en tensión la narración de un pasado?

Producción, asesoramiento y construcción de la serie

Señala Carl Plantinga lo siguiente; *“Conocer la historia de la producción de la película ayuda, sin embargo, porque el discurso de es una construcción de los productores, las selecciones y omisiones pueden surgir de consideraciones prácticas, así como de propósitos retóricos.”*

El filme que analizaremos es una serie documental de cuatro capítulos titulada Éxodo, dirigida por Leandro Ipiña, con el asesoramiento histórico de Javier Trímboli y Julia Rosemberg, una producción de Canal Encuentro y la secretaria de turismo de Jujuy encabezada por Luis María Nocetti, quien contactó a Ipiña para realizar este producto cuando se acercaba el bicentenario del éxodo en 2012.

La serie analiza el hecho histórico conocido como éxodo jujeño, ocurrido en 1812 con el protagonismo del General Manuel Belgrano.

El director de la serie nos cuenta que el inicio de este proyecto arranca con una pregunta;

“Te puedo hablar metodológicamente, para mi todo empieza con esto con una pregunta, donde vos más o menos intuís que hay algo. Yo como realizador, no como historiador. Hay un hecho, ese hecho seguramente está cargado de problemas y la idea es problematizar los hilos de las cosas, porque básicamente lo que es interesante en un documental para mí de divulgación histórica, es desandar el camino y desarmar el dispositivo y ver cómo funciona. ¿Entonces vos decís a ver que fue el éxodo?, bueno el éxodo: toda la población de Jujuy levanta sus cosas, prende fuego sus cosas levanta y se va otro lugar con Belgrano a la cabeza. Bien. ¿Tenemos un primer problema por qué éxodo? la palabra éxodo es un problemón. O sea, en qué momento aparece una palabra bíblica en un hecho histórico de cierta relevancia



que después cuando vos lees en todos los documentos de la época no aparece esa palabra. Ahí empieza el problema vos decís acá hay una construcción de algo que es interesante y ahí es donde empezás a tirar del hilo. Qué es lo que sucede ahí, primero hablar con los historiadores, de todo lo que leí no encuentro esto ese historiador que te manda con otro historiador, que te vuelve a mandar a hablar con otro historiador y entre todos ellos terminas armando por lo menos un concepto. Yo descubrí y mirá que loco, yo estudio historia del siglo XIX, por una cuestión de necesidad y de gusto. Y todos los éxodos que sufrió Jujuy los desconocía hasta que fui a Jujuy, y hablé con la UNIHR con Gabi y con Viviana. Sabía que había habido idas y vueltas, pero también ocupa tan poco espacio dentro de los relatos históricos y te diría que se fueron y volvieron, ganaron y perdieron, pero en el medio hay una población enorme que sufrió ese embate”.

La serie se divide en cuatro capítulos y tiene una narración con voz en off realizada por el músico Jaime Torres. En el primer capítulo denominado **Territorio** la serie parte del presente exhibiendo la realidad compleja del territorio de la provincia de Jujuy, hay una técnica basada en imágenes aéreas que muestran el recorrido de la ruta 9 a lo largo de las regiones de Valles (San Salvador de Jujuy, Yala, Lozano y León) Quebrada (Volcán, Tumbaya, Purmamarca, Tilcara, Maimará, Humahuaca) y la Puna (Abra Pampa y la Quiaca). La metáfora que el director intenta remarcar es la que nada ha cambiado en el territorio, prácticas antiguas como la arriería en el siglo XVIII y XIX hoy se han convertido en otro tipo de transporte, pero muy vigentes en el recorrido hacia Villazón y el resto de Bolivia. En ese capítulo el director muestra el escenario donde se desarrollará la acción que quiere explicar y narrar. Con entrevistas a extras que cuentan cómo era Jujuy en la colonia buscando así comprender la pregunta de cómo sobreviven en la memoria popular algunos hechos, lo que les contaron, lo que se acuerdan.

También hay entrevistas a historiadoras como Viviana Conti y Gabriela Sica, a referentes sociales como Milagro Sala o Carlos “Perro” Santillán, que desde ese presente están unidos por los nombres de sus movimientos a las rebeliones indígenas del siglo XVIII, Tupac Amaru y Tupaj Katari. Incluso en esa toma, Santillán hace la distinción entre uno y el otro, señalado que “Tupac Amaru era un indígena de linaje, de Perú y Tupaj Katari, era un indio raso, de Bolivia”

“lo que recuerdo que nos dijeron en la entrevista es que ellos no querían hacer un documental donde no solo aparecieran historiadores vinculados al mundo académico contando la historia sobre el hecho histórico sino que también quería rescatar que sentía la gente en relación al éxodo(...) para mí ha sido super interesante como el equipo ha rescatado cosas que son muy locales, muy de Jujuy y no solamente mostraron las cosas típicas que uno esperaría y la importancia del rescate de la gente que habla en tiempo presente en la película: nos fuimos con Belgrano”

El rol protagónico está puesto en las entrevistas a las historiadoras, en la información que se desprende de las entrevistas. En el caso de Viviana Conti son realizadas en la posta de Hornillos, ubicada en plena Quebrada de Humahuaca un lugar donde Belgrano estuvo cuando fue jefe del ejército.

En la entrevista Gabriela Sica señala que el rol que les cupo tanto a ella como a Viviana Conti y a María Silvia Fleitas era el de entrevistadas, sin embargo, destaca que viendo la serie y escuchando la narración entiende que muchos conceptos y cuestiones que señalaron en las entrevistas se ven reflejadas en el guion. “Uno podía reconocer muchas cosas de la que había dicho, pero nunca vimos el guion, participamos como mucha otra gente, como la directora del archivo o el presidente del Instituto Belgraniano” En todos los capítulos de la serie la puesta en cuadro prioriza el plano general donde la fotografía del paisaje de Jujuy aporta mucha identidad al documental. También encontramos planos de conjunto en los cuatro capítulos donde podemos observar muchos individuos realizando tareas cotidianas (ejemplo capítulo 1 transportando mercadería a Villazón; en el episodio 3, máquinas trabajando en el Ingenio o en las Salinas Grandes; o por ejemplo, personas participando de la marcha evocativa en la última entrega).

En el capítulo **Religión y Revolución** la narración intenta explicar porque la revolución necesitaba consolidarse y sumar al pueblo. Las imágenes muestran los símbolos que unen religión (la virgen, cristo,) y revolución (bandera). Todo el episodio muestra como la fe cristiana establecida tempranamente en el territorio luego de la conquista sirvió para consolidar el apego al cambio político que proponía la revolución y con ella su representante Manuel Belgrano.

Ipiña señala que buscan demostrar en ese apartado la estrategia política tanto de Belgrano como otros personajes históricos (San Martín) vinculando fe con adhesión a la revolución de independencia; “ellos entendían muy bien una identidad, que iba a más allá de otra cosa que era la penetración religiosa”.

“La historia que siempre nos enseñaron” el documental histórico como elemento disruptivo a la mirada esencialista.

La aparición de Canal Encuentro en la televisión argentina fue un antes y un después en las formas de abordaje audiovisual para los contenidos educativos sea cual sea el campo que aborden. Los trabajos de carácter histórico tuvieron varias y diversas producciones, desde el



emblemático Zamba a producciones con historiadores provenientes del mundo académico en el rol de conductor y, con muchos de ellos, detrás de cámaras trabajando en los guiones y asesoramiento.

Según Rueda, Coronado y Sánchez:

“Las narrativas históricas en televisión deben vincularse con los procesos y operaciones de producción y conversión mediática de los conocimientos históricos y, desde ahí, con la narrativa historiográfica escrita. Podríamos derivar, por ello, en la idea de que la cultura histórica colectiva ha de valorarse como una suerte de construcción, articulada desde la presencia y la negociación entre determinadas proposiciones que proceden de la historiografía académica, la memoria personal y desde los contenidos y configuraciones mediáticas que circulan en el espacio social, básicamente en forma de historia vulgarizada, selectiva y condensada”

En nuestro caso, la serie trabaja sobre un acontecimiento que es fundante en la identidad y en la memoria social de la población de Jujuy. Hay un discurso establecido por años de enseñanza primaria y secundaria de un hecho histórico fundante que a su vez coloca a la provincia de Jujuy en el gran relato de la historia nacional. El acontecimiento tiene una connotación bíblica y está cargado de valores como el sacrificio y una versión heroica casi con connotaciones homéricas. Lagos y Conti señalan que Ricardo Rojas es el inventor de la “jujeñidad”, ha contribuido, con sus trabajos de tiempos del Centenario, a asentar la idea de gloria que le corresponde a Jujuy y a su gente en el proceso de independencia nacional.

“La historia en televisión está habitualmente asociada a procesos de simplificación y esquematización que vulnerarían la complejidad o las variables multicausales aplicadas a la explicación académica de procesos o acontecimientos.”

Siguiendo las propuestas de Rosentone en las caracterizaciones de los filmes históricos, Montero Díaz y Rebollo señalan lo siguiente:

“El tercer grupo de producciones es el documental histórico. Los historiadores de la tradición escrita suelen identificarlos con un texto leído que explica una situación histórica que luego se ilustra con imágenes adecuadas al caso. Los historiadores, o los presentadores, que se dirigen como maestros al espectador no serían más que una variante de este modelo. Para los cineastas un documental, incluidos los históricos, es una producción audiovisual con la misma estructura narrativa que el cine de ficción. Sólo se diferencian por los recursos que emplean para sustituir a actores y decorados, y guion previo pormenorizado. El realizador de documentales sólo cuenta con material de archivo —audiovisual, visual, sonoro, impreso o manuscrito—, testimonios de protagonistas, de testigos, o especialistas de origen profesional, y con motivos variados, y cortes de la actualidad. Todo ello unido por un argumento, organizado de forma dramática e intensificado emocionalmente por la banda sonora. Desde el punto de vista de la finalidad narrativa, es algo muy semejante a una película de ficción”

Podemos señalar que estas afirmaciones y caracterización del documental concuerdan con el producto desarrollado por Ipiña, pero también remarca que el audiovisual en un aspecto logro trascender esa mirada. Y ello ocurre en el cuarto capítulo, el que desata de la polémica del año 2013.

Cristina Andreu señala que *“Lo importante es que la idea sobre la que vas a desarrollar el documental sea el desencadenante de la historia que queremos contar. Esa idea clave tiene que contar algo importante para nosotros, pero también para el público. La idea y posteriormente el documental tienen que poder dialogar con la mente y las emociones de los espectadores para convertir esa idea personal en una idea universal”*

Y es el capítulo cuarto, denominado **“La historia de la historia”** donde quizás hubo mayor participación de historiadores asesorando el guion, como es el caso de Javier Trimboli y Julia Rosemberg y que fue el capítulo que generó una polémica muy fuerte en la provincia de Jujuy y un arduo debate en el Senado de la Nación.

En la entrevista con el director y con los historiadores-asesores (realizamos esta distinción porque hay historiadores-entrevistados). Ellos señalan que nunca fue el objetivo del documental desmitificar ningún relato establecido ni provocar el malestar en ningún espectador. Pero en el guion y narración de Jaime Torres hay una frase que desencadena todo *“¿por qué los jujeños fundan su identidad en un hecho que no fue tal como lo recuerdan?”*. Esa frase es acompañada de una banda sonora de instrumentos de viento y percusión y de imágenes en plano medio y general del desfile del 23 de agosto de 2012. El sentido de la presentación de ese capítulo anuncia la revelación de algo “oculto”. El capítulo inicia con entrevista a jujeños con la pregunta que saben sobre el éxodo y cada uno señala lo que sabe y conoce, buscando así, mostrar cual es el saber popular o la memoria social del acontecimiento. Luego el narrador explica que en el río Xibi Xibi, todos los 22 de agosto se construyen pequeñas chozas a orillas de este y que esa noche arderán durante el paso de la marcha evocativa.

Esta es una teatralización y ritualización de la partida del ejército de Belgrano y el pueblo de Jujuy en agosto de 1812. A la tarde de cada 22 de agosto, en las inmediaciones del parque San Martín se congrega un centenar de personas, algunas de ellas montadas a caballo y otras a pie, pero vestidas con ropa similar a la que se utilizaba en el siglo XIX para comenzar a realizar la marcha. Al caer el sol se inicia la misma, por las calles céntricas de la ciudad pasando por distintos lugares hasta cruzar uno de los puentes que atraviesan el río chico o Xibi-Xibi que es donde,

por lo general, la mayoría de los espectadores se aglutina. Allí se encuentran las autoridades municipales y en algunas ocasiones provinciales y nacionales, en el palco preparado para dicho desfile. Luego del discurso pronunciado por quien representa y actúa como el Gral. Manuel Belgrano, se prenden fuego algunas casas de paja y madera construida por empleados del municipio que se instalan a la vera del río para la celebración. Continúa el desfile pasando por el puente hasta que la multitud se desconcentra, muchos de ellos se trasladan a una feria denominada los hornitos que se realizan en la vieja estación de ferrocarril donde las personas concurren esa noche a comer platos tradicionales y amenizar con música folclórica. Esta tradición comenzó a fines de la década de 1950, un grupo de jóvenes integrantes de la Federación Gaucha comenzó a representar la tan conocida “Marcha Evocativa”, realizada cada año en la noche del 22 de agosto por las calles de nuestra ciudad. Entendemos que esa conmemoración ha sido la que ha desarrollado una pedagogía de la memoria sobre la población de la ciudad de San Salvador de Jujuy específicamente. El capítulo cuarto desmorona los principales símbolos que constituyen ese recordatorio. Dado que ese hecho, la marcha, unifica a la población tanto o más que el carnaval.

Dice el narrador *“la quema de casas es el momento más esperado de la marcha evocativa, la fiesta en la que todo Jujuy revive el éxodo. (...) Pero los estudios históricos dicen que esto nunca ocurrió”*

Esa construcción narrativa, esa voz del documental generó discusión y enojo por parte de sectores de la sociedad jujeña vinculados al radicalismo y las asociaciones de estudios históricos Instituto Belgraniano y Colegio de profesores de Jujuy.

Javier Trimboli señala lo siguiente ante la consulta sobre este debate-polémica

“ahí está lo genial que plantea Viviana Conti, ella plantea ok hay que pensar de otra manera ese hecho porque ese hecho no fue así como se lo recuerda sin embargo el valor del mito es que logra condensa el real peligro que atravesó Jujuy en esa coyuntura, la cantidad de invasiones que tuvo que repeler (...) eso que desde Buenos Aires es un exceso en la historia narrada la cuestión del éxodo logra que la condense en el hecho de 1812, para mí eso como lo explica Viviana Conti es muy justo y efectivamente creo que el planteo del capítulo no se entendió, pero bueno estas cosas pasan”

Polémica y verdad histórica en el documental

En el año 2013 en la primera sesión ordinaria el senador Morales presentó un proyecto de ley de conmemoración del bicentenario de la reconquista de Jujuy ocurrida en marzo de 1813, y en el uso de la palabra cuestionó un documental realizado por canal Encuentro

“Ocurre que en el Canal Encuentro se ha colgado la historia del Éxodo, que ha sido contratada por el gobierno de la provincia, con aportes de diversas empresas y hasta de la organización Tupac y otras. Como dije, voy a solicitar en la próxima sesión que se baje del Canal Encuentro el relato histórico que se ha escrito. Relato que tiene la dirección de Leandro Ipiña, la producción ejecutiva de Manuel Forbes y los asesores históricos Julia Rosemberg y Javier Trímboli.” (Cámara de Senadores, 2013, Diario de Sesiones, 1º sesión ordinaria, p.70)

Así comenzaba un momento de discusión y de disputa por el sentido sobre el pasado jujeño que había vertido el documental, sobre todo en el cuarto capítulo **La historia de la historia**.

Ante la consulta sobre como se vivió ese momento nuestros entrevistados señalaron lo siguiente,

“quizás lo más duro y sorprendente de todo lo que nos dijeron fue esta declaración que había presentado un diputado radical en la comisión de cultura de la legislatura de Jujuy, quería tratarla en el pleno. Tuvimos una oportunidad de discutir cara a cara con este diputado, que también fue bastante fea la situación, porque había mucha mala intención sacando frases de contexto nos acusaba de que no éramos historiadoras profesionales, donde se mezclaban cuestiones de una cartilla del ministerio de educación con el documental donde yo les aclare que estaba totalmente de acuerdo con lo que decía el documental a pesar de que solo fui una entrevistada y no asesoré el guion, sin embargo nos hacían responsables de dichos del documental que estaban en la voz del narrador”

Como destaca Metz *“Es sabido que la censura institucional es más dura para el film que para el libro, el cuadro o el fragmento musical, de modo tal que los problemas de contenido, en el cine, están ligados a permisos exteriores de manera mucho más directa que en las otras artes.”*

Es importante señalar el ánimo de censura que había por parte del Senador Morales y el bloque radical de la legislatura jujeña en torno al documental. Eso fue marcado por las historiadoras en la discusión privada que tuvieron, pero también por parte de la Senadora Morandini en el debate en el Senado

Ipiña señala que hay una *“enorme pereza (...) ese esencialismo me parece que es bastante pereza porque es mucho más difícil hablar y visitar algo que ya está dado, es molesto en algún punto y lo peor de todo es que en realidad gana, porque se pone en un lugar de visibilidad y valor, que vuelve a la discusión, es lo mejor que te puede pasar sino juntaste la rana en un rincón (...) si vos cada tanto volvé a hablar y poner en discusión los hechos históricos vuelven a tener relevancia”* en relación con los enojos que provocó su obra por parte de la dirigencia política radical de Jujuy y las asociaciones tradicionalistas gauchas de la provincia.

Sin embargo, el director señala que para él lo que más molestó fue “haberle dado lugar a Milagro Sala, al Perro Santillán y no a ellos, para mí eso es todo el problema” colocando así fuera de discusión su obra y ligando un problema político local entre distintos actores de ese momento.

Los asesores históricos Julia Rosemberg y Javier Trímboli ante la consulta de como había repercutido esta polémica señalan “¿creo que vino Bauer a la oficina? Tremendo, Tristán Bauer nos empezó a atosigar diciendo van a tener que ir al Senado a explicar lo que hicieron y durante un tiempo daba vueltas, en cualquier momento hay que ir al Senado”

Pero también señalan ambos historiadores que los que realmente creen que molestó fue “la presencia de Milagros Sala y mostrar en imágenes los barrios de la Tupac Amaru, que aparezca el Perro Santillán, que les hayamos dado la palabra a otros”

Conclusión

La construcción de una narrativa esencialista sobre la identidad jujeña se rompió a través de un producto audiovisual televisivo, sin intención y sin ser ese el objetivo del director ni de quienes lo asesoraron.

Plantinga afirma que “a través de la “voz” o narración, los documentales garantizan diversos grados de fiabilidad y de reafirmación personal según lo que muestren y afirme”

Pero en nuestro caso, el realizador no traía una idea previa sobre lo que iba a narrar, en todo caso su objetivo era dar voz a la memoria social sobre como se recordaba el hecho histórico. Los tres primeros capítulos refuerzan la narrativa que se conocía, ampliando detalles, datos e incluso caracterizaciones. El cuarto capítulo que devela la construcción del hecho histórico fundante y en cómo esa conmemoración se transformó en una “tradición inventada”.

La estética documental es muy interesante en el uso de las locaciones, se muestran lugares de Jujuy que quizás no son conocidos para quienes no habitan la provincia. Los planos utilizados para mostrar paisajes y lugares son de excelente calidad.

Quizás el vuelo poético y narrativo del guion hace que quienes lo miren se cautiven con el discurso esencialista y al final el último capítulo debe que todo es parte de una construcción histórica que anida en los festejos del centenario de 1910 y tuvieron que pasar cien años para poder ser revelado a través de nuevas tecnologías como son la televisión y redes como YouTube.

Bibliografía

Citterio Diego; “El éxodo jujeño como elemento medular en la construcción de la identidad en la provincia de Jujuy” *Folia Histórica del Nordeste* Número 41, mayo-agosto 2021, en prensa

Barthes, Roland. *Le Vrai-Semblable*. Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970.

Conti, Viviana E., y Gabriela Sica. «Arrieros andinos de la colonia a la independencia». *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds*, 31 de enero de 2011. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.60560>.

Conti, Viviana, y Marcelo Lagos. *Jujuy. De la revolución de mayo a nuestros días. 1810-1910-2010*. San Salvador de Jujuy: Ediunju, 2010.

Desarrollo, Agencia Española de Cooperación Internacional para el, Cristina Andreu, y Alicia Luna López. *Guía de creación audiovisual: de la idea a la pantalla*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2016.

Díaz, Julio Montero, y María Antonia Paz Rebollo. «Historia audiovisual para una sociedad audiovisual». *Historia crítica*, n.º 49 (2013): 159-83.

Hobsbawm, Eric John, y Terence Ranger. *La invención de la tradición*. Editorial Crítica, 2005.

Laffond, José Carlos Rueda, Carlota Coronado Ruiz, y Raquel Sánchez García. «La historia televisada: una recapitulación sobre narrativas y estrategias historiográficas». *Comunicación y sociedad*, n.º 12 (2009): 177-202.

Nichols Bill. *Introducción al documental*. 2º. Mexico: Universidad Autónoma de México, 2013.

Plantinga, Carl. «Caracterización y ética en el género documental». *Archivos de la filmoteca: revista de estudios históricos sobre la imagen*, n.º 57 (2007): 46-67.

Plantinga, Carl R. «El discurso de no ficción». En *Retórica y representación en el cine de no ficción*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

Rosenstone, Robert. *History on Film/Film on History*. Nueva York: Pearson Longman, 2006.



MESA 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas del pasado

Ponencia: “Quitarle de un manotón las vendas de los ojos que los ciega”. Tensiones y antagonismos culturales entre la clase obrera y los sectores medios de Buenos Aires de los años sesenta y setenta a través de 5 películas.

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Económicas-Universidad de Buenos Aires

Autor: Edgardo Hugo Colombo

Correo electrónico de contacto: colomboed1966@gmail.com

El objetivo de esta ponencia es analizar el proceso de confrontación en términos culturales de los sectores obreros-sindicales por un lado y los sectores medios urbanos en Buenos Aires en el período que va desde 1955 a 1973 reflejados en la producción cinematográfica de esos años. La misma se articulará mediante cinco *films* de época: *Después del silencio* (Demare, 1956); *Pajarito Gómez. Una vida feliz* (Kuhn, 1964); *La hora de los hornos* (Getino y Solanas, 1968); *Nosotros los monos* (Valladares, 1971) y *Los Traidores* (Gleyser, 1973).

La ampliación temática de la historia social como los estudios culturales requiere de la utilización de nuevas fuentes, en pie de igualdad con las más tradicionales. El cine es una de ellas. Los pioneros en la consideración de las películas como fuente para el conocimiento histórico fueron Marc Ferro (1995) y Robert Rosentone (1997 y 2014). Para ambos, el *film* ya sea bajo el formato de documental o de ficción constituye elementos valiosos para el conocimiento del pasado. En el caso de historiador francés, en muchos casos una película dice mucho más sobre el momento de su creación que el hecho histórico que evoca. El *film* puede expresar desde esta perspectiva la visión del director sobre el contexto político-ideológico y como reflejo de lo que piensa el sector social a quien está destinado el producto. Es decir que el cine informa acerca de su propia época. La explosión de los medios de comunicación en los años sesenta permitió también- como nunca antes- el incremento de la influencia de la imagen en las ideas que se forja la sociedad sobre el pasado. Esa influencia es tan poderosa que los *films* “que abordan temáticas históricas imprimían en el imaginario social que los une a los hechos que representan” (Giacomelli, 2021, p.4). A caballo de las nuevas resignificaciones de la historia social “Rosentone basa su argumento en que la historia, incluida la escrita, es una reconstrucción, no un reflejo directo, y –tal como la practicamos– es un producto cultural e ideológico del mundo occidental en un momento de su devenir; el lenguaje escrito solo es un camino para reconstruir historia, un camino que privilegia ciertos factores: los hechos, el análisis y la linealidad.” (Alvira, 2011, p.9) Para este historiador el cine constituye otra forma de explicar los procesos históricos tan válidos como los textos más clásicos que forman el corpus central de la disciplina, aunque con sus propias normas. En ese sentido estudia el cine como escritura de la historia. En esta investigación se realizó una selección de películas que, a lo largo de los años sesenta, ejercieron críticas a los trabajadores, direcciones sindicales, las industrias culturales o ponen de manifiesto un modelo implícito de sociedad y representativo de la época.

Desde la caída del segundo gobierno de Juan Perón en 1955 hasta su vuelta al poder en 1973 se desarrollan en Argentina en forma simultánea y superpuesta una serie de conflictos entre diferentes actores en el campo de la economía y el funcionamiento del sistema político. Los trabajadores urbanos y sindicalizados fueron protagonistas centrales de esos procesos, en especial los de la rama centrales del complejo metalmeccánico (Brennan, 1996).

Paralelamente, los años sesenta fueron testigos de un intenso proceso de modernización que afectó las ideas, las costumbres, el arte, los roles tradicionales del hombre y la mujer entre los cambios más profundos. Esa década asistió, además, a la aparición de nuevos medios de comunicación masiva como la televisión y el florecimiento de otros, entre ellos, el cine. Los protagonistas centrales de esta transformación fueron los sectores medios de Buenos Aires que conocieron en esta época una verdadera “edad dorada”. Sin embargo, no estuvieron solos: también se fortaleció en el período una poderosa cultura obrera-sindical anclada principalmente en los sindicatos industriales que reivindicó las conquistas materiales y simbólicas de la década peronista, además de fortalecer su identidad política. En esos años los trabajadores de Buenos Aires adhirieron con entusiasmo a las novedades que la cultura de masas, los deportes y las oportunidades que la movilidad social le ofrecían. Si debiéramos resumirla en pocas palabras, los trabajadores generaron una cultura reformista y consumista. Las cinco películas aquí seleccionadas presentan una mirada crítica sobre la cultura obrero-sindical desde la perspectiva de sectores de clase media, quienes la realizan y consumen. Se considera aquí que los *films*, desde diferentes perspectivas y contextos, colaboraron –conjuntamente con otros relatos de amplia difusión – en la construcción de una narrativa y un “sentido común histórico” sobre los trabajadores de Buenos Aires y sus conducciones sindicales. visión especialmente popular entre los sectores más radicalizados de la clase media a principios de los años setenta. Creemos que esas narrativas y el sentido común construidos tuvieron relación con la conflictividad política que desgarró a la sociedad argentina de principio de la década del setenta.

Entre 1956 y 1958 aparecieron una serie de películas fuertemente críticas del peronismo, haciéndolo básicamente responsable de los grandes males del país (corrupción, intolerancia política y apremios ilegales) y considerando ese período como anómalo dentro de la historia argentina. El gobierno militar de la “Revolución Libertadora” encarceló a algunos de los miembros más destacados de la industria



cinematográfica bajo el argumento de complicidad con las políticas estatales. Entre ellos, los hermanos Ángel y Atilio Mentasti, dueños de la mayor productora: Argentina Sono Film, Luis César Amadori (el director más prolífico del período peronista) y el actor, cantante y director Hugo del Carril.

Después del silencio puede ser considerada como una de las películas más trascendentes de la época. Estrenada comercialmente el 13 de septiembre de 1956, “con gran recepción tanto de la crítica como del público”, desde el punto de vista narrativo se asemeja a la estructura de un *film noir* (Giacomelli, 2021 p. 339). Constituye una versión libre de un suceso real: el secuestro y tortura del estudiante universitario Ernesto Mario Bravo, socorrido por el médico Alberto Caride en 1951. Lucas Demare presenta en el *film*, condensado en el personaje principal, dos de los objetivos que se propone el nuevo gobierno: en lo político desarmar los resortes ‘totalitarios’ de las instituciones del Estado, y en lo pedagógico ilustrar a los sectores sociales identificados con el peronismo sobre la ‘verdad’ del régimen que habían apoyado, orientándolos a apreciar los valores democráticos tradicionales de la cultura argentina que el gobierno revolucionario representaba. (Spinelli, 2007, p.15. Citado por Giacomelli p.346).

El protagonista es un médico, Anselmo Demarco, que constituye un ejemplo de profesional pequeño-burgués abnegado, padre ejemplar y mejor ciudadano. La película “expresa las perturbaciones internas de un protagonista que no puede adaptarse a vivir en un régimen que no coincide con el sistema de valores de aquellos que son como él, y decide reaccionar ante la impavidez de una sociedad que no visibiliza los crímenes cometidos hacia dentro de las instituciones” (Giacomelli, p.339). La película nos muestra, desde el comienzo, el prototipo de “antiperonista”. No pertenece a las clases dominantes sino a la clase media. El hospital donde desarrolla su profesión vive una huelga, protagonizada centralmente por mujeres, que exponen (ante los espectadores) la justicia de su reclamo: sueldo insuficiente y malas condiciones de trabajo en el contexto de la crisis económica de 1951, sobre el final del primer gobierno peronista. Pese a las reticencias iniciales del médico, su apoyo final a la huelga de las enfermeras y su rechazo al culto católico (que deja de manifiesto desde el principio del *film*) terminan de perfilar la ideología del protagonista para el espectador, implícitamente cercana al socialismo. En un diálogo inmediatamente posterior, irrumpe un delegado sindical, quien se erige a sí mismo como el que va evaluar las emergencias que serán atendidas y cuáles no. “¡Usted no es médico, es el cocinero del sanatorio!” señala Demarco en tono racional pero crítico. El aspecto del dirigente es desaliñado (con barba crecida, incluso se lo presenta fumando) y sus expresiones toscas, acorde con el prototipo del dirigente sindical descrito por las fuerzas antiperonistas desde mediados de la década del cuarenta. Su habla corresponde, por su tonada, a una persona recientemente arribada del interior. El director manifiesta, incluso, la distancia con las huelguistas que se expresan en forma clara a la hora de expresar sus reclamos. Por el contrario, el dirigente, ajeno hasta el final en la discusión acerca de la justicia del reclamo entre el médico y las enfermeras, señala en tono prepotente: “hay que bajarle el copete”. El contraste con el detenido de apellido Godoy (que en la versión del *film* no es un estudiante universitario como en el suceso real sino sugestivamente un obrero que comanda una huelga) es singular: el actor que lo interpreta es atildado, de rasgo caucásico y musculoso. Posee una actitud desafiante cuando es detenido, previo a las golpizas y la tortura. Cuando el comisario Portela lo apresaa y lo acusa falsamente, éste señala:

-No soy comunista ni soy fascista. Soy un obrero democrático que defiende a mis compañeros porque los están engañando con delegados vendidos

- ¿Quiénes dirigen la huelga?

-Obreros de verdad. No payasos como los que ponen ustedes.

La declaración del detenido filia directamente la ideología implícita del obrero con el médico, a la postre quien le salva la vida. Además, refuerza su idea que los dirigentes son irrepresentativos (“vendidos” al gobierno) y, por el contrario, quienes encabezan una huelga son combativos (con conciencia de clase) en pos del mejoramiento de la vida de sus compañeros en un contexto político y económico adverso (entre 1951 y 1952). Esta interpretación tiene conexión con afirmaciones similares de los sectores “duros” del peronismo en los años sesenta y sus auto-asignados herederos de la izquierda peronista de los setenta a la hora de leer el pasado y explicar a sus lectores las razones de la caída del gobierno peronista en 1955: los culpables fueron los burócratas que no defendieron a Perón.

Cuando el médico Demarco, quien ha huido al Uruguay para poner a salvo su vida, decide denunciar la detención ilegal y las torturas sufridas por el obrero, lo hace pensando en el esclarecimiento político de la clase obrera “es necesario que los obreros conozcan la verdad” afirma rodeados de exiliados de clase media. La publicación de un panfleto escrito por el médico que el *film* muestra repartido en forma clandestina entre los trabajadores de una fábrica textil “será como quitarle de un manotón las vendas de los ojos que los ciega”. “Somos víctimas de la estafa más grande que se le ha hecho a los trabajadores” dice el obrero Godoy al conjunto de trabajadores al mismo tiempo que pondera el panfleto del médico como “la verdad”

A principios de los años sesenta, además de los circuitos convencionales de circulación del cine comercial, comenzaron a proliferar círculos de clase media de formación y producción cinematográfica en universidades, proyección en cineclubes y la realización de festivales. Asimismo, aparecieron nuevas publicaciones especializadas de crítica cinematográfica. En conjunto conformaban redes culturales que permitieron el surgimiento de directores y nuevos públicos de clase media atentos a la renovación estética y temática que partió de Europa. Se fue conformando el “cine de autor” o también llamado “segundo cine” (Ramírez Llorens, 2012). Entre los directores agrupados en esta corriente, uno de sus representantes más atentos a las industrias culturales y su impacto en la sociedad argentina fue Rodolfo Kuhn.

La década del sesenta fue testigo de la aparición de cantantes como Palito Ortega y Sandro, consumidos principalmente por la clase trabajadora (Manzano, 2017; Karush, 2019). En la película *Pajarito Gómez. Una vida feliz* con guion de Francisco Urondo y Rodolfo Kuhn, dirigida por el mismo Kuhn, se retratan los orígenes, fama y la repentina muerte de un ídolo popular cuyas similitudes con la trayectoria de Palito Ortega son evidentes. El eje central del relato versa sobre cómo la maquinaria industrial crea y manipula ídolos incluso hasta en la etapa posterior a su muerte. Desde esta perspectiva la nueva cultura de masas no sería sino una forma de “alienar y manipular a la gente”, temas familiarizados con las ideas de la Escuela de Frankfurt de circulación en el Buenos Aires de la primera mitad de los sesenta.

Desde la perspectiva de Sala (2009), en la película prevalece el comentario irónico/satírico “en que los medios de comunicación masivos construyen una vida que termina siendo más real que la realidad misma”. Una revista “del corazón” reproduce la vida del cantante en forma selectiva eludiendo el pasado familiar humilde.

Uno de los productores que digita la carrera de Pajarito, interpretado por Federico Luppi, verbaliza lo que el cantante “debe ser” de acuerdo a las necesidades del mercado:

un joven pero esterilizado de cualquier rebeldía contra el sistema machito, buen hijo, tiene un coche muy veloz pero maneja con prudencia. Gana mucha plata pero la usa bien, dona algo a ALPI, le compra una casa a la madre, invierte para el futuro. No se mete para nada en política y dice cosas tales como: Si todos somos buenos y sentimos mucho amor, el país saldrá adelante . [...] Que rompa esquemas, pero no muchos, nada de ´ rebelde sin causa , que aquí no corre.

Lo que deja de manifiesto Kuhn es que, si los años sesenta constituyeron el momento de aparición de la juventud como “fracción independiente” de la sociedad, lo que el *film* cuestiona es la incorporación que el mercado y los sectores dominantes realizaron de aquel segmento a los vaivenes del consumo. El Club del Clan ejemplifica ese proceso (p.360). Algunas representaciones de las fuerzas de izquierda también manifestaron que “la nueva ola” no era más que una estrategia del imperialismo (quien inyectaba su influencia directamente sobre la cultura de masas) para adormecer a los jóvenes (Manzano, 2010, p.47).

Estos elementos críticos de las industrias culturales consumidas por los trabajadores como los cantantes y las “revistas del corazón” van a ser objeto, también, de la consideración del “tercer cine” de fines de los años sesenta y principios de los setenta (una de las banderas del cine militante, como señala Sala). Esa percepción no había cambiado en lo sustancial.

En 1968, *La hora de los hornos* inaugura el llamado “cine militante” acorde con el clima político-cultural que se vivía en Argentina durante esos años. Junto con *Los Traidores* y *Los hijos de Fierro* (Getino y Solanas, 1975) constituyen tres de los principales *films* que divulgan la interpretación del período 1955-1969 desde la sensibilidad de los sectores de clase media más radicalizados.

Estos cineastas-militantes también consideraban que el cine dejaba de ser un fin en sí mismo (como lo consideraban los miembros del segundo cine) sino como un medio u arma para la revolución. En base a estas premisas, este grupo de directores expresa todo un programa de transformación: lo que denomina la nacionalización de las capas medias por un lado (vía utilización como instrumento ideológico del revisionismo de izquierda) y el acercamiento a los sectores más refractarios al vandomismo.

En ese contexto, señala Mariano Mestman, los cineastas consideran al peronismo como la herramienta de transformación revolucionaria con una fuerte impronta anti intelectualista o descalificación de época sobre el quehacer intelectual “per se”, como señala Oscar Terán (1991). Con estos supuestos, los circuitos de circulación se relacionaron a los referentes de estas corrientes.

De acuerdo al *film* de Getino y Solanas, los obreros, los intelectuales y los estudiantes eran los tres sujetos con potencial revolucionario que la izquierda peronista aspiraba a congregar. En ese sentido, los directores presentan a esos tres actores, pero no en el mismo plano sino por separado. De ahí que el encuentro fuera un producto imaginado por los medios de expresión cinematográficos y no un diálogo cara a cara (Tal, 2005, 237).

Un tema especialmente destacado en el documental son los medios de comunicación masivo, “más eficaces que el napalm” para las fuerzas del “neo-colonialismo” según los directores. En el *film* se muestran en forma crítica –en planteos casi idénticos a los expresados en los *films* anteriores– a las industrias culturales. Los *mass media* son tan poderosos que “acallan las protestas y dividen al pueblo” (en una confirmación tácita de la atracción que ejercen sobre los trabajadores). Los directores muestran, para apoyar el mensaje, imágenes de la calle Corrientes con especial énfasis en los carteles lumínicos de empresas transnacionales y escaparates que muestran televisores. El contraste con la percepción de los trabajadores es notable: lo que para estos es la muestra más palpable de adaptación al mundo de una gran metrópoli como Buenos Aires y el disfrute del ocio, para la clase media radicalizada es sinónimo de subordinación y engaño. La nefasta influencia de los medios también llega a una parte de la clase media: jóvenes enajenados bailan alrededor de una batea de una disquería. A través de la superposición de imágenes, el *film* afirma que “las curanderas y los predicadores son al pueblo lo que la música beat o las nuevas tendencias a la clase media”. Inmediatamente aparecen imágenes del sudeste asiático donde de la metralleta se disparan balas, pero también historietas, música y costumbres extranjeras.

Los directores hablan de “proletariado”, término jamás utilizado al interior del peronismo y el movimiento obrero, pero sí por el marxismo. Tampoco se menciona en el *film* al “movimiento obrero” dado que esa caracterización incluiría a los sindicatos. A nuestro juicio

no es solamente una mera elección de palabras. Desde la perspectiva de Silvia Sigal (1991), un sector significativo de las fuerzas de izquierda, sobre todo las no peronistas, disociaban en su discurso durante los años sesenta a la clase obrera del peronismo. Por un lado, se referían a “proletarios” y sus conflictos de clase independientemente de sus preferencias políticas. Por el otro, se devaluaba su identidad como peronistas descartando la política como hecho significativo en sus análisis:

En un plano homogéneo, donde sólo son significativas las luchas de clases, el foso entre obreros e intelectuales desaparecería, situados ambos en una escena donde las distancias heredadas se habrían desvanecido; los intereses de la clase obrera no pueden diferir del mandato revolucionario de los intelectuales, que son precisamente quienes los han descifrado.

De acuerdo a Sigal, la defensa de esta postura “implicaba, como se ve, una decisión ideológica radical: considerar que lo único real es la lucha de clases antiimperialista, transforma a la política en secundaria, irreal o poco pertinente” (p.235).

En *Los Traidores*, Raymundo Gleyser relata la historia ficcional de un dirigente sindical “ortodoxo” de la actividad metalúrgica en los años sesenta, Ricardo Barrera, que finge un secuestro para ganar las elecciones de su gremio. Las referencias temporales ubican la acción en las postrimerías del golpe militar de 1966. La evocación, mediante flashbacks, de los inicios de la carrera militante del sindicalista hasta llegar a la cumbre le sirve al director como excusa para explicar la relación entre los dirigentes sindicales y el Estado desde 1955, además de los conflictos en el peronismo. Lo que el autor desea destacar es el surgimiento de un grupo de militantes juveniles dentro de la fábrica (FIPESA) adversos a la “burocracia” que deviene luego de 1969 en una agrupación político-militar que culmina asesinando a Barrera en la propia sede sindical.

Los actores que representan a los militantes juveniles y llevan la voz cantante invariablemente son de tez blanca, pelo largo y utilizan ropa a la moda (chaquetas de cuero y campera de jeans en algunos casos). También son los que lideran la Comisión Interna, elaboran las estrategias para combatir a la burocracia, los que entienden su lógica pro-patronal y los que organizan la lucha (desde armar una bomba Molotov y organizar una facción anti-burocrática hasta plegarse a las luchas clasistas de principios de los años setenta). Estos poseen un lenguaje claro y una lógica argumentativa e interpretan correctamente cada momento de la lucha en los años sesenta (primero dentro de la fábrica; luego, cuando comprenden que la burocracia corrupta no puede ser desalojada por métodos democráticos, escalan a una nueva forma de lucha: los sindicatos clasistas y los actos armados). Sus aliados trabajadores son de tez trigueña, en general no hablan (sólo asienten) y se limitan a seguir a los jóvenes líderes. En una escena emblemática, los jóvenes de clase media se parapetan encima de unos tambores con motivo de la toma de FIPESA y son los primeros encargados en repudiar la llegada de los “burócratas”. Los trabajadores permanecen debajo en la primera toma y luego suben y se suman en el repudio que encabeza “la vanguardia”.

Las mujeres trabajadoras que aparecen en el cuadro en general no hablan ni mucho menos deciden, sino que se limitan a completar el cuadro o -en el mejor de los casos- a ser representadas como víctimas de explotación laboral y/o sexual. Incluso las mujeres de clase media cercanas a Barrera (su mujer Chela y su amante), son alternativamente engañadas y menospreciadas. En el campo de los militantes rebeldes a la ortodoxia, las relaciones de género no muestran discontinuidades: en las reuniones donde se critica a Barrera y se analizan las diversas opciones para la clase obrera, las mujeres tampoco juegan un papel decisivo. El único acto con cierto afán protagónico femenino lo constituye el final de la película donde irrumpe una joven con un arma larga en el momento de la ejecución del dirigente.

La contracara de los dirigentes de clase media la constituye Barrera y su gente. Gleyser deja de manifiesto en varias instancias del *film* que los burócratas no poseen el capital cultural de sus contrincantes: cuando (con motivo de su auto secuestro) se dirige a un falso viaje a la ciudad de Rosario y, ante el requerimiento de su esposa acerca de si deseaba leer algo, señala: “Paturuzito” y “Siete Días”, dos publicaciones de tipo pasatista que se vendían por millares en esa década.

El esnobismo y la ignorancia de Barrera y su mujer quedan de manifiesto cuando Chela le expresa, en un dormitorio “burgués”, que desea comprar (asesorada por una decoradora) una biblioteca y completarlas con la colección de enciclopedias “Espasa Calpe”. Lo cual constituye un guiño a sus espectadores cultos de clase media: los brutos con dinero compran libros sólo para fines decorativos.

Los acompañantes de Barrera no le van a la zaga. Además de tener un historial de “sobornados” por la patronal, algunos de ellos simplemente son una fuerza de choque que carece de cualquier tipo de conocimientos o aptitudes. En una escena donde Barrera está reclutando personal para el sindicato, luego de la recuperación del mismo de la intervención militar, le pregunta a un postulante de aspecto tosco: “¿Vos que trabajo de oficina podés hacer?” El director enfoca en primero plano el rostro del demandado y, en forma apenas audible, contesta que “ninguno”. A nuestro juicio el interés de Gleyser con ese plano es destacar en forma reiterada la carencia de preparación intelectual de esas facciones y dejar de manifiesto sólo la posesión de virtudes físicas utilizadas para el amedrentamiento de los opositores. El aspecto personal (pelo corto, salvo excepciones) y las vestimentas del mismo Barrera y sus acompañantes son “atrasadas” propias de personas mayores y marcan un claro contraste con los jóvenes dirigentes.

Otra escena en los inicios de la carrera de Barrera deja de manifiesto para los espectadores las limitaciones ideológicas del personaje (y, por extensión, de la clase obrera peronista, podríamos agregar). Su novia por entonces y futura esposa, le pregunta en un paseo por el Riachuelo:



“- ¿Qué es la ideología peronista?

-La ideología peronista es ser fiel a Perón.” contesta Barrera

El diálogo desea dejar sentado que su accionar sindical (incluso cuando posee un perfil plenamente de base, cuando el personaje aún no se había corrompido) no está motivado por ningún otro proyecto o principio ideológico más que subordinarse al líder. La diferencia con los jóvenes es manifiesta. Cuando evoca con su futura esposa el pasado peronista y las razones de la caída en 1955 dirige su crítica de los dirigentes sindicales de ese momento: “¿qué hicieron los burócratas?”. El cuestionamiento en forma de pregunta será un tema recurrente para los dirigentes y militantes “duros” posteriores al ’55.

En boca de Barrera, surge toda una definición del “burócrata perfecto”: la carrera del dirigente sindical es como un espectáculo (asemejado a una farsa) “hay que hacer como Palito Ortega; actúa se retira y vuelve”. Desde la perspectiva de Gleyser asemejarse o copiar actitudes de Ortega (un producto de la industria cultural para engañar a las masas) significa la contracara de la actitud que debe tomar un dirigente honesto y luchador.

El boxeo se encuentra entre los deportes más consumido por los trabajadores en los años estudiados. La película *Nosotros los Monos*, de 1971, dirigida por Edmund Valladares, denuncia el mundo del boxeo profesional, donde empresarios, managers, el periodismo y el público utiliza y engaña a los deportistas, jóvenes pobres recién arribados a la ciudad. Tres posibles finales les esperan a las jóvenes promesas, todas trágicas: la pobreza, la locura o la muerte. El *film* comienza con un homenaje realizado a una ex celebridad del boxeo, Martiniano Pereyra. La celebración se realiza en el medio de un barrio de emergencia y con la voz en off del homenajeado, de quien se entiende poco y dice cosas inconexas o ensaya argumentaciones con poco sentido. El director desea dejar en evidencia el marco de miseria e ignorancia que les espera al grueso de los boxeadores una vez retirados. Para reforzar su imagen ha creado una atmósfera de “realidad” introduciendo boxeadores ex campeones del mundo (Pascual Pérez) y actores profesionales que ofician como maestros de ceremonia. El homenajeado al final del festejo se encuentra absolutamente alcoholizado, lo cual incrementa el patetismo de la escena.

El autor crea un verdadero retrato “etnográfico” sobre los “pobres urbanos”. Comienza el relato con sus orígenes rurales, de bucólica pobreza. Valladares los describe como almas puras, ingenuas, que pueden ser fácilmente manipuladas por el sistema. Cuando arriban a la ciudad, el contraste no puede ser mayor. Es un ámbito hostil o, en el mejor de los casos, indiferente para los recién llegados. El relato también guarda similitud –como vimos en algunos de los *films* anteriores– con los conceptos de Gino Germani acerca de las dificultades en la adaptabilidad al mundo urbano relacionado con el proceso de anomia que también se perciben en otros *films* (Sarlo, 2001). La ciudad también es el ámbito de las industrias culturales, la propaganda del “sistema” que promueve el consumo como la vía del ascenso, imagen que remite a muchas de las reflexiones críticas de la clase media en este período. El autor la muestra realizando un efecto con la cámara que vuelve la imagen difusa. Estas industrias son tan poderosas que llegan, aunque en forma degradada, a las casas rurales de los jóvenes (paneo de posters de Violeta Rivas y de Palito Ortega sobre una casa de adobe, emblemas repetidos por los críticos de esas industrias y sus efectos sobre los consumidores pobres).

Algunas escenas, refuerzan el concepto germaniano de “masa en disponibilidad” de la juventud. Incluso, por fuera del boxeo, aparecen escenas sobre los engaños que trascienden la actividad. Como, por ejemplo, el predicador evangelista en una plaza (que la voz en off del actor Luis Medina Castro emparenta con los empresarios boxísticos) que fascinan a los más humildes. Otros ámbitos de sociabilidad popular lo constituyen las reuniones de las mujeres pobres provenientes del interior en las plazas para conseguir trabajo como domésticas, y los bailes populares donde inician sus relaciones amorosas. Muchas de esas mujeres son madres solteras, pero con una insistencia de parte de la misma voz en off sobre la promiscuidad de las mujeres pertenecientes a los sectores populares (tienen muchos hijos originados en varias relaciones, algunos de los cuales “jamás conocerán a su padre”).

En tono de denuncia, acusa a la actividad boxística de provocar lesiones irreparables en muchos deportistas que culminan con contusiones cerebrales y la consiguiente pérdida de razón. En otros casos culmina en tragedia, como la muerte en plena pelea del pampeano Mario Paladino. Como confirma el propio director en una entrevista: “Lo que sucede es que cuando uno entra en la máquina del box lo hace sin una plena conciencia del fenómeno y sin un sostén cultural, como ocurre con estos chicos que vienen del interior”. (Spina y Morales, 2010, p.9). La conclusión es clara: los sectores populares no tienen el suficiente capital cultural que les permita discernir qué es el mundo del boxeo y allí está el director del *film* para guiarlos y conducirlos.

Del análisis global de las películas comentadas surgen hilos de interpretación que engloban, a nuestro juicio, las miradas predominantes de los sectores intelectuales y artísticos sobre los trabajadores y sus conducciones y que reflejan una parte de la “estructura de sentimientos” de las clases medias de Buenos Aires de los años sesenta.

Pese a los cambios de contextos políticos por demás evidentes, persisten desde estos sectores una misma mirada sobre la falta de capital cultural de trabajadores y dirigentes sindicales. Las conclusiones son obvias: los trabajadores deben ser desengañados y concientizados “desde afuera” es decir, desde otra clase social (médicos, jóvenes de clase media, etc.) ya sea para que dejen de ser el furgón de cola de un movimiento totalitario (quitarles “la venda de los ojos” como señala Arturo García Buhr en *Después del silencio*) o bien adquieran “conciencia de clase” en el sentido de desprenderse de los burócratas y de las influencias nocivas del capitalismo e iniciar la organización de un

partido clasista (como en Los Traidores). En definitiva, los medios audiovisuales nos permiten explorar algunas de las ideas que, producidas y apropiadas por algunos sectores de la clase media, alimentaron los discursos del enfrentamiento político violento que desgarraron a la Argentina a principios de los años setenta.

Referencias Bibliográficas:

Películas

Demare, L. (1956). *Después del silencio*. [Película]. Eduardo Bedoya, A.A.A. (Artistas Argentinos Asociados)

Gleyser, R. (Director). (1973). *Los Traidores* [Película]. Grupo Cine de Base.

Kuhn, R (Director). (1964). *Pajarito Gómez* [Película]. José Antonio Giménez.

Solanas., y Getino, O. (Directores). (1968). *La Hora de los Hornos* [Película]. Grupo Cine de Liberación.

Solanas., y Getino, O. (Directores). (1975). *Los hijos de Fierro* [Película]. Grupo Cine de Liberación.

Valladares, E. (Director). (1971). *Nosotros los monos* [Película]. Estudios Forma.

Fuentes secundarias

Alvira, P. (2011). El cine como fuente para la investigación histórica. Orígenes, actualidad y perspectivas. En *Páginas. Revista digital de la escuela de historia*, año 3, nº4. Rosario. https://www.fhuce.edu.uy/images/Ciencias_Historicas/Historia_Americana/cv/El_cine_como_fuente_para_la_investigacion_historica.pdf

Argentino t. VII. Ariel historia.

Brennan, J. (1996). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba, 1955-1973*.

Ferro, M. (1995). *Cine e historia*. Ariel

Giacomelli, D. A. (2021). El cine negro de la Revolución Libertadora y la reconstrucción del fin del primer peronismo. *Imagofagia*, (24), 325–359.

<http://www.asaeca.org/imagofagia/index.php/imagofagia/article/view/828>

http://www.rehime.com.ar/herramientas/Herramienta%2008_ReHiMe_RamirezLlorens.pdf

https://hclaub.files.wordpress.com/2009/02/nosotros-los-monos_final.pdf

Karush, M. (2019). *Músicos en tránsito. La globalización de la música popular argentina: del gato Barbieri a Piazzolla, Mercedes Sosa y Santaolalla*. Siglo Veintiuno Editores.

Manzano, V. (2004). Combates por la historia: Interpretaciones de la historia del movimiento obrero en el cine militante argentino al principio de los 1970's. *Film & History: An Interdisciplinary Journal of Film and Television Studies*, 34(2), 46-57. DOI: 10.1353 / flm.2004.0042

Manzano, V. (2010). Ha llegado la “nueva ola”: música, consumo y juventud en la Argentina, 1956-1966. En Cosse, I.-Felitti, K-Manzano, V. (Eds.). *Los 60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidad en la Argentina* (pp. 19-60). Prometeo.

Manzano, V. (2017). *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Fondo de Cultura Económica.

Mestman, M. (2009). La exhibición del cine militante: Teoría y práctica en el Grupo Cine Liberación. En Sel, S. *La comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías* (pp.124-137). CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160229050511/09mest.pdf>

Quintari, A y Borelo, J. (2014). Evolución histórica de la exhibición y el consumo de cine en Buenos Aires. *H-industri@*. Año 8, nro. 14

Ramírez Llorens, F. (2008). *Industria, arte y política: La modernidad cinematográfica en Argentina (1955-1976)*.

Rosentone R. (2014). *La historia en el cine. El cine sobre la historia*. Rialp.

Rosentone, R (1997). *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la historia*. Ariel.

Russo, P. M. (2008). Representaciones de los trabajadores y sus conflictos en el cine argentino: los traidores, de Raymundo Gleyzer. *Question/Cuestión*, 1(19). En <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/627>

Sala, J. (2009). *El proceso de la radicalización ideológica en la obra de Rodolfo Kuhn (1958-1969)*.

Sarlo B. (2001). *La batalla de las ideas (1943-1973)*. Biblioteca del Pensamiento

Sigal, S (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Puntosur.

Spina, E. y Morales, I. (2010). *Nosotros los monos*.

Terán, O. (1993). *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina 1955-1966*. El Cielo por Asalto.

Walsh, R. (1987). *¿Quién mató a Rosendo?* Ediciones de la Flor.



MESA 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado

Ponencia: La historia de la vida y la lucha del Padre José “Pepe” Tedeschi en la Villa Itatí de Quilmes y las huellas de su militancia en la actualidad del barrio. Una experiencia de asesoría histórica en el documental “Itatí. El barrio, la mujer, el padre”, de la realizadora cinematográfica Eva Pizarro.

Pertenencia institucional: Maestría en Historia Pública y Divulgación Histórica, Universidad Nacional de Quilmes.

Autora: Lidia Alejandra Jara

Correo de contacto: jaraalejandra66@gmail.com

1- Hipótesis:

La historia del sacerdote católico José Tedeschi se inscribe en la lucha llevada adelante por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) en Argentina. Tedeschi se convirtió en un nuevo tipo de militante que fue impactado por la falta de canales institucionales de protesta.

La vida de Tedeschi permitirá visualizar la articulación entre las luchas populares y la religión, para ir conformando una cultura política que sería la síntesis del pasado con el presente, de lo religioso con la laicidad de la izquierda. Esta investigación dará acceso al conocimiento del proceso de politización de los años 70, desde un lado nuevo: desde un individuo que fue producto de una época y de la lucha popular y barrial, muy específica, que le dio características particulares tanto a su sacerdocio como a su militancia.

El presente trabajo puede encuadrarse dentro del género de “Biografía”, que se define por el recorte de una persona de existencia histórica y la cadena de informaciones en torno de su vida, montada en su devenir temporal básicamente biológico: nacimiento, formación, trayectoria, madurez, declinación y muerte. (Loriga, 2010) También, detrás de cada proyecto de biografía, afirma Bourdieu, se juegan las posibilidades de crear sujetos con vida susceptible de ser organizada para su identificación social y reconocimiento. (Bourdieu, 1997) Se crean, así, vínculos particulares entre datos con referencialidad real histórica y juegos con procedimientos estilísticos y compositivos que encaminan la producción de biografías al terreno literario, haciendo muy complejo a este género. Otro de los autores que reafirma la importancia del género biográfico, es Jacques Revel, cuando sostiene que más que la ejemplaridad como principio trascendente de la persona biografiada, lo que se trata de apreciar es la singularidad de una trayectoria. (Revel, 2005) La biografía, así se construye en contexto, y se propone explicar el contexto biográfico por los contextos de referencia en los que está inscripto.

2- Objetivos:

El objetivo central de la investigación es reconstruir la vida del sacerdote católico José “Pepe” Tedeschi, específicamente su obra militante en la villa Itatí de Quilmes. Explicaremos la forma en la que la militancia barrial del sacerdote excedió sus labores estrictamente pastorales, encabezando todas las luchas de los vecinos del lugar por mejorar sus condiciones de vida y así accederemos a conocer las formas de organización y la cultura política del barrio, entre los años 1972 y 1976.

Esta investigación hará su aporte al conocimiento del MSTM, porque está dedicada al estudio de la lucha de un sacerdote católico, reconocido militante del MSTM, cuyo asesinato significó un hito en la lucha de este movimiento.

Hasta aquí se han señalado los objetivos estrictamente científicos.

Otro de los objetivos de esta investigación es el identitario. Porque intenta hacer un aporte a la búsqueda de la identidad de Itatí, la hija de José Tedeschi y de Juana Ríos, quien nació el 19 de febrero de 1976 pocos días después del asesinato de su padre, que fue secuestrado el 2 de febrero del mismo año y todavía no ha podido acceder a su juicio de filiación, por lo tanto, no puede usar aún el apellido paterno. Esto ha sido impedido, entre otras cosas, porque no hay certezas del lugar en donde pueda estar el cuerpo de Tedeschi, por lo menos ésta investigación no ha llegado a una conclusión al respecto.

3- Motivos por los que esta investigación pertenece al ámbito de la Historia Pública:

La presente investigación es un proyecto de Historia Pública porque está pensada para ser transmitida, como todo conocimiento histórico a un público más amplio, respetando la idea en la que el historiador se convierte en divulgador de ese conocimiento porque es el que tiene esta habilidad de transmitir. Por esto es que “la historia pública representa una forma en la que los historiadores académicos pueden demostrar su compromiso con la comunidad y el impacto de su divulgación”. (Cauvin, 2018, p. 19) Así mismo, la Historia Pública es: “...todo lo que



se desarrolla fuera de los lugares destinados a la investigación científica en sentido estricto, a la historia de los historiadores, habitualmente escrita para los especialistas y para un segmento muy restringido de público”. (Gallerano, 2007, p.87) La Historia Pública, entre otras cosas, busca promover una reflexión sobre la relación entre el historiador académico y el público. Se incorpora aquí la idea desarrollada por Pierre Nora (2012) en cuanto a que la situación del historiador en estos tiempos es muy complicada, pero que su función “... como intérprete y como experto en la demanda social, como baluarte contra la presión política y pública, es más necesario que nunca”. (p. 68) Consideramos que vale la pena enseñar, investigar, estudiar y divulgar este tipo de historia porque es un modo crítico de pensar la sociedad. (Cattaruzza, Belvedresi, Palti, 2010)

Siguiendo con el análisis de la divulgación histórica y al leer el trabajo de Ezequiel Adamovsky y otros (2011), nos encontramos con similares reflexiones que los autores anteriormente citados: “Persiste, en ese sentido, una brecha entre lo que la academia produce y las imágenes sobre el pasado nacional que continúan circulando y construyendo cierta conciencia histórica en distintos sectores de la sociedad”. (p. 77- 97)

Uno de los objetivos de esta investigación, como todo producto de Historia Pública, es aportar al achicamiento de esa “brecha” señalada por Adamovsky. Porque, además, “la divulgación contribuye a la síntesis y a volver a perspectivas generales, tan necesarias, integrando las miradas muy atomizadas, de cuidadosa ejecución empírica según las reglas del campo, en relatos más amplios y fructíferos”. (Di Meglio, 2016, p. 59)

Lo importante es valorar la forma de transmitir y ponerla como prioridad. El desafío sigue siendo, de todos modos, que las conclusiones del ámbito académico se saquen de allí y sean adaptadas para la divulgación. (Di Meglio, 2011)

El hecho de que esta investigación en curso tenga dos vertientes: la investigación histórica propiamente dicha y la realización de un documental, revalida la idea desarrollada por Jill Liddington de que la Historia Pública es una práctica colaborativa y multidisciplinaria. (Liddington, 2002)

El desarrollo de esta investigación está regido por la idea que:

la historia no es prerrogativa del historiador, ni tampoco... una invención de su cosecha. Se trata más bien de una forma social de conocimiento... Necesitamos operar con una noción más pluralista de la profesión histórica, o que al menos guarde el respeto a esos subalternos sin los que las empresas históricas se irían a pique. (Pons, 2020, p. 78)

Junto a Gallerano (2007), consideramos que hay una necesidad de un uso público de la historia consciente y crítico para rescatar al pasado de la tiranía del presente, (p. 97) aunque el interés por el presente siempre ha sido un signo distintivo de la historia.

Es interesante incorporar aquí la noción de “Historia Popular” introducido por la autora Eva Salgado Andrade. El concepto de lo “popular” aplicado a la historia, permitirá rescatar herencias valiosas que aún perduran en el presente. Porque toda sociedad está necesariamente condicionada por un cúmulo de experiencias colectivas; el pasado no se agota, sino que se encadena al presente. (Salgado Andrade, 1985) La autora enriquece el concepto de “popular” refiriéndose a la importancia de la Historia Oral, también utilizada en esta investigación:

Lo popular, lejos de ser un proceso de extracción de material, debe ser, también, una manera de comunicar, de atraer el interés de la gente para que cobre conciencia del significado de la historia; si se escuchan unos a otros, si comparten sus experiencias, sentirán la historia como algo más propio. (Salgado Andrade, 1985, p. 185)

Es muy importante esta idea, desarrollada en parte en los párrafos anteriores, en la que los historiadores profesionales produzcan conocimiento histórico, en conjunto con otras personas, no necesariamente profesionales de la historia. Esto nos remite al concepto de Historia Pública desarrollado en Estado Unidos y que se definía como historia para el público, sobre el público y hecha por el público. (Knevel, 2009)

Debemos señalar la importancia que tuvieron los historiadores marxistas británicos en este aspecto, cuyo exponente más importante fue Raphael Samuel, en cuanto al desarrollo de prácticas comprometidas con la sociedad. Dándole un rol público a los historiadores académicos y también otorgándole visibilidad a los grupos sociales menos representados.

Funciones del Historiador: Inserto en este proceso de la divulgación histórica, ha ocurrido un cambio en las funciones que el historiador ha adquirido en estos últimos tiempos. Es justamente esa exigencia a los historiadores de que se alejen de la academia para acercarse a públicos más amplios, la que les impone tareas diferentes. Dentro de estas nuevas funciones que el historiador se ve impulsado a actuar, podemos rescatar las de promotores de la cultura, en cuestiones vinculadas al turismo, a las conmemoraciones, al cuidado del patrimonio; también como asesor en publicidad, como custodio de memorias nacionales, o como experto en cuestiones judiciales. Por esto es que los medios, como las películas, los podcasts o los videojuegos y las instituciones culturales, como museos, archivos y parques, están mucho más presentes en los debates de la historia pública. Asumiendo esta situación actual, muchos historiadores académicos aceptaron comunicar su investigación a un público más amplio, usando los medios anteriormente citados.

Esta evolución de la Historia Pública le fue permitiendo a los historiadores profesionales, cuyas capacidades y habilidades son comercializables, que las mismas puedan practicarse en distintos ámbitos, como el gubernamental, empresarial, educativo o de investigación en general. Una de las justificaciones de estas nuevas funciones de los historiadores, la encontramos en el propio concepto de Historia Pública, ya que



ésta representa una forma en la que los historiadores académicos pueden demostrar su compromiso con la comunidad y el impacto de su divulgación. (Cauvin, 2018, p.19)

Uno de los aspectos a tener en cuenta por los historiadores en éste ámbito de la Historia Pública, es la forma en que se comunican los resultados de las investigaciones a audiencias más amplias. Otro es el involucramiento y la participación en los debates públicos que se dan en las sociedades a las que pertenecen.

A partir de este punto, nos adentraremos en el tema de la circulación del conocimiento, para lo cual es necesario referirse al vasto campo de la comunicación audiovisual, tarea importante en un contexto de fuerte concentración mediática. Una de esas áreas donde el historiador es buscado como asesor, es el caso de las películas históricas. La narración cinematográfica ha dado cuenta del pasado, poniendo en circulación ideas sobre la historia desde su aparición.

Según el historiador francés Roger Chartier los historiadores ya no tienen el monopolio de las representaciones del pasado y que el conocimiento que producen no es más que una de las modalidades de la relación que las sociedades mantienen con el pasado. Las obras de ficción dan una presencia al pasado; a veces, o a menudo, una presencia más poderosa que la que establecen los libros de historia. (Chartier, 2022)

4- Partes de la investigación:

Este proyecto de Historia Pública tiene dos partes. La primera consiste en la finalización de la investigación histórica, su escritura, publicación del libro y su posterior difusión, conteniendo la historia de vida y la lucha del Padre José Tedeschi. La segunda parte tiene que ver con la finalización de un documental y su difusión. La labor creativa en formato cinematográfico está a cargo de Eva Pizarro, en estilo documental. Es justamente en esta segunda parte del proyecto en que se está llevando a cabo la asesoría histórica.

Ambas etapas están relacionadas ya que la idea inicial es que la presentación del libro y del documental se realicen al mismo tiempo, aunque ambos proyectos no siempre se desarrollen en la misma dirección, ya que tienen plazos y dependen de actores y circunstancias muy distintas.

5- El Documental:

La diferencia entre el cine de ficción y el de no ficción es que, para éste último, se afirma que el estado de cosas presentado ocurre en el mundo real. El concepto de mundo proyectado como una película de “no ficción” sugiere que el estado de cosas es el real. Los documentales no son solo imágenes y sonidos, sino que “proyectan un mundo”. Este mundo proyectado es un modelo del mundo real. El concepto de mundo proyectado como modelo, es necesario para preservar la noción de que las películas de no ficción pueden estar equivocadas en sus afirmaciones y ser engañosas en sus representaciones. El cine de no ficción permite entender únicamente en la medida en que coloca imágenes y sonidos en una secuencia significativa, secuencia que es diseñada por el director. (Plantinga, 2014)

Llegando a este punto del análisis es importante remarcar la decisiva participación de los historiadores como asesores de los realizadores de películas históricas. Aunque como ya se ha señalado previamente, la elección final de la narrativa de toda película está en manos del director. Así lo describe Georges Duby como asesor histórico de un filme, la palabra final sobre una obra cinematográfica, su elaboración final, sus elecciones de todo lo imaginado, lo escrito, de todos los componentes, siempre la tiene el director. (Duby, 2017)

Como desarrollamos anteriormente, en el caso del cine documental la intervención del director puede observarse en el tema, en la selección de fuentes, en la jerarquización de los testimonios y en el montaje de los mismos. Esta película, dirigida por Eva Pizarro, entra en una de las categorías desarrolladas por Robert Rosenstone que es el “Documento”. Pertenece a esta categoría porque presenta una intención realista y veraz, se estructura a partir de un narrador, utiliza distintos materiales para la organización de su discurso como fotografías, documentos, entrevistas, grabaciones, entre otras. (Rosenstone, 1997)

Según lo desarrollado por Plantinga, sabemos que el documental elige a personas reales, los caracteriza, les construye una imagen y les proporciona una identidad. El documentalista intenta mostrar, afirmar e insinuar verdades sobre personas auténticas. (Plantinga, 2017) “Uno de los riesgos de esta profesión...es que la representación que puede hacerse de los seres humanos solo consigue revelar algunos aspectos idiosincrásicos, solo consigue fotografiar algunos de sus actos y solo filma y utiliza parte de lo que tiene que decir”. (Plantinga, 2017, p. 53) Por lo observado hasta el momento, el filme de Eva Pizarro es un documental de experiencia y alteridad, se produce en él un diálogo entre un sujeto que habla con otro, y ese otro no es uno solo, sino que se representan en él numerosas voces ya que hay muchos sujetos que se escuchan y a quienes la directora le otorga un lugar donde se pueden expresar. Entre ellos están José Tedeschi, Juana Ríos, Itatí Tedeschi, la historiadora, los vecinos de Villa Itatí, compañeros de militancia de Tedeschi.

6- Estado de la cuestión:

El libro de José Pablo Martín, “El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo”. Un debate argentino, es una de las mayores investiga-



ciones no solo sobre el tema que titula el libro, sino que investiga las relaciones entre religión y política. Como lo sostiene su propio autor, “es difícil comprender la historia de una sociedad sin describir, al menos, la naturaleza de la argumentación religiosa que en ella se manifiesta”. En palabras de Fortunato Mallimaci, en el Prólogo a la reedición del libro de Martín: “El libro nos vuelve a brindar elementos sustanciales de ese largo proceso de catolización y militarización de la sociedad religiosa y política de nuestro país, sin el cual es casi imposible comprender lo sucedido y sus consecuencias para la época actual”. (Martín, 2010, p. 13)

El libro aporta una mirada en conjunto, completa y compleja de las significaciones políticas del MSTM, en el marco de una de las décadas más convulsionadas de la historia argentina. “Ruptura ideológica del catolicismo argentino” 36 entrevistas entre 1988 y 1992, de José Pablo Martín es una obra cuya riqueza consiste en la publicación de 36 entrevistas realizadas por el autor, en el marco de la investigación sobre el MSTM que dió origen al libro. Un hallazgo interesante que aporta a esta investigación es la entrevista que José Pablo Martín le realiza al sacerdote José Andrés Matos, el 23 de julio de 1990 en la parroquia de la Catedral de Quilmes, en la que el propio autor nombra al padre Tedeschi. Entre el entrevistado y entrevistador se produce un intercambio de palabras, ideas y conceptos sobre Tedeschi, ya que ambos lo conocieron y dieron testimonio del compromiso y de la lucha del sacerdote. En particular José Andrés Matos, quien dice, entre muchas otras cosas, “... era un Sacerdote Tercermundista con todo”. (Martín, 2013, pp. 384- 385)

El propio autor se refiere a Tedeschi de este modo:

Me toca mucho tu narración. Tenés que saber que yo fui compañero de estudios del Viejo, como le decíamos los compañeros. El Viejo Tedeschi. Cursaba con una o dos camadas atrás de la mía. Una persona íntegra, un amigo entrañable. Cuando regresé a la Argentina, en marzo del 76, una de las cosas terroríficas que encuentro es la noticia que me da un salesiano de La Plata sobre el estado en el que habían encontrado el cadáver de Tedeschi. Sentí una enorme bronca, unida a la sensación de impotencia. Cuando me encontraba con algunos salesianos que tenían poder de decisión, les decía que la congregación tendría que hacer algo, protestar, averiguar, recordar. Algunos me daban la razón pero me advertían que había muchos asesinos sueltos. Otros, en cambio, me recordaban simplemente que el Viejo (refiriéndose a Tedeschi) había abandonado voluntariamente la congregación mucho tiempo antes del asesinato. (Martín, 2013, pp. 384- 385)

En “Profetismo, política y Neoclericalismo en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) en Argentina”, Claudia Touris, su autora, realiza una descripción de la historia del MSTM en Argentina y su trabajo político y territorial. También analiza las distintas posiciones en las que se fue dividiendo el movimiento hasta su disolución, y también sus diferentes etapas:

La “opción por el peronismo” expuso pues descarnadamente las tensiones existentes en el MSTM desde su origen, y lo que había podido contenerse durante la etapa profética, que coincidió con sus ataques contra la revolución argentina, se convirtió en el disparador de su crisis final, en el momento en que el nuevo triunfo justicialista hacía imposible las posturas ambiguas. (Touris, 2009, p. 497)

Se señala en el artículo la presencia de este fuerte debate interno que se produjo en el último encuentro nacional en Córdoba, en agosto de 1973, en el que se produjo la ruptura definitiva del grupo de STM. Como señala la autora, el paso de la etapa profética a la etapa política “no significó como ellos auguraron el advenimiento del “Reino de la justicia” ni de la Liberación” sino el de un nuevo orden político signado por la tragedia y la muerte”. (Touris, 2009, pp. 497- 499)

Otra obra importante es el realizado por María Luján de Paz, en “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, la otra iglesia (República Argentina 1967- 1976)”. En coincidencia con la investigación de Claudia Touris, de Paz afirma que el MSTM y sus objetivos de lucha se dispersaron ante el Peronismo y la división dentro del movimiento se acentuaba ante la realidad de la violencia. De Paz realiza entrevistas a dos sacerdotes pertenecientes al movimiento, Luis Sanchez y Miguel Ramondetti. En el caso de Luis Sanchez, ante la pregunta de la autora sobre las características del contexto de la época, éste recuerda: “... En 1974 en el gobierno de Isabel matan a Mugica y a un curita salesiano que estaba viviendo en Itatí”. (de Paz, 2003, p. 71) No lo nombra, pero el cura salesiano asesinado en Villa Itatí era José Tedeschi. porque no hubo otro cura asesinado en Villa Itatí.

El libro de Marta Diana “Buscando el reino. La opción de los argentinos que siguieron al Concilio Vaticano II” realiza una cronología que se extiende desde el Concilio Vaticano II hasta la creación del MSTM en Argentina, analizando los documentos producidos durante este período dentro de la Iglesia Católica, y enriqueciendo su investigación con numerosas entrevistas. En un capítulo llamado “Una escalada de martirios” realiza una síntesis de los sacerdotes asesinados y toma como fecha inicial el asesinato de Carlos Mugica, el 11 de mayo de 1974. Continúa con el asesinato del cura salesiano Carlos Dorniak, ocurrido en Bahía Blanca en 1975. Luego elige a dos sacerdotes asesinados, a los que les dedica un análisis más profundo incluyendo testimonios de las personas que los conocieron. Uno de ellos era el obispo de La Rioja, Enrique Angelelli, asesinado el 4 de agosto de 1976, y el otro sacerdote señalado es José Tedeschi. (Diana, 2013, pp. 464- 474)

Gustavo Pontoriero, en su libro “Sacerdotes para el 3er. Mundo: “el fermento en la masa” (1967- 1976)”, realiza un análisis histórico del desarrollo del MSTM desde sus antecedentes, inicio y disolución, ocurrida hacia 1976. En el capítulo IV, bajo el título “El asesinato del padre Carlos Mujica”, el autor relata el asesinato de Tedeschi, como uno de los tantos crímenes que se produjeron a partir del homicidio de Mujica, producido el 11 de mayo de 1974.



Los últimos meses del gobierno peronista, se verían teñidos por el incremento de la ola de violencia, a la cual serían arrastrados numerosos sacerdotes ligados a la línea del tercermundismo, o simplemente comprometidos con su comunidad. En febrero de 1976, fue secuestrado y asesinado el padre José Tedeschi, en Bernal (provincia de Buenos Aires). (Pontoriero, 1991, p. 116)

Claudia Touris y María Luján de Paz, Gustavo Pontoriero y José Pablo Martín, coinciden en señalar que la división del MSTM, se produjo frente al peronismo en el poder y las disputas sobre el acatamiento de las rígidas leyes de la Iglesia.

7- Investigación desarrollada hasta el momento:

José Tedeschi nació el 5 de marzo de 1934 en Jelsi, región de Molise, Campobasso, Italia. A los 16 años viajó hacia Buenos Aires junto a su madre y sus cuatro hermanos más pequeños, para reunirse con su padre que ya vivía en la ciudad de Avellaneda. Poco tiempo después ingresó al seminario de los salesianos en Bernal, Provincia de Buenos Aires.

Uno de sus compañeros del Seminario, el ex arzobispo de la diócesis Mercedes- Luján, Agustín Radrizzani (1944-2020), ha testimoniado el paso de José Tedeschi por el Instituto de Teología de Córdoba, conocido como “Villada”. Otro dato importante que aportó Radrizzani es la presencia de Tedeschi en el centro de estudios de Mar del Plata, en donde era encargado de estudios y su superior entonces, y allí “tuvo problemas por su forma de pensar”... Pepe era muy ortodoxo, esa ortodoxia la volcó en su lucha por los pobres, al volver de Mar del Plata”

A su regreso de la ciudad de Mar del Plata, en el año 1972, fue designado como sacerdote de la parroquia de Don Bosco en Quilmes. “Le llevó muy poco tiempo conocer Villa Itatí. Allí, el padre “Pepe”, como lo empezaron a llamar en el barrio, brindó misa por primera vez. Antes de Tedeschi, los fieles debían caminar hasta la parroquia de Don Bosco, porque ningún cura llegaba hasta la villa. Con él todo eso cambió, porque se fue a vivir a Itatí. En un par de meses llegó la intimación de sus superiores a abandonar Villa Itatí, y volver a sus funciones en Don Bosco. Pero ya era tarde: hábil carpintero, se había dado maña para levantar una casilla de chapa y madera en el medio del barrio Itatí. Ante la presión, se decidió: quería vivir en Itatí, y el precio a pagar por esa decisión fue la acusación por “desacato”, que le hicieron pagar las autoridades eclesiales de la región. Así comenzó a charlar con los vecinos, a escuchar sus necesidades, a planificar. respuestas de conjunto” .

Ante esta cita de la nota de Hugo Montero, es necesario realizar una aclaración. En el desarrollo de la presente investigación no se ha encontrado ningún documento que certifique una sanción impuesta por la jerarquía de la Iglesia Católica o de la Congregación Salesiana, al sacerdote. En cambio, se ha analizado la correspondencia interna entre miembros de la jerarquía en donde se discutía sobre la situación de Tedeschi en la villa, sobre su relación de pareja con Juana Ríos, pero en ningún caso se ha podido certificar sanción disciplinaria alguna.

La presencia de varias organizaciones políticas en Villa Itatí y su relación con Tedeschi fue revelada por el militante Daniel De Santis: “...Como parte de nuestra actividad nos vinculamos a otros grupos de militantes quienes tenían como base de operaciones una iglesia en un barrio de Quilmes Este... Así que pocos días después nos dirigimos a Villa Itatí a conversar con José Tedeschi. Lo encontramos en su modesta pero sólida casa de chapa y madera, allí nos contó de las tareas comunitarias, sociales y políticas, seguramente también evangélicas pero que a nosotros eran las que menos nos interesaban, de las necesidades y también de las esperanzas de sus vecinos de la villa. Además, José trabajaba como obrero, no recuerdo si en construcción o en madera. Nosotros le expusimos las ideas y la línea del partido, nos vimos algunas veces más hasta que nuestra militancia nos llevó a la ciudad de Ensenada, pero el vínculo perduró y siempre me llegaron comentarios de la colaboración entre los militantes del partido, que al tiempo logró gran desarrollo en la villa, y el cura obrero José o Pepe como también lo llamaban”.

El trabajo de Tedeschi en la villa no se detuvo sino que, junto a los vecinos, consiguieron la instalación del tendido y los medidores de luz eléctrica y la red de agua corriente. También construyeron una biblioteca y un dispensario médico. El padre José se encargaba de enseñar carpintería, en el centro de oficios, brindaba educación para adultos, alfabetización, y promovía la documentación para que los vecinos extranjeros (en su mayoría paraguayos) pudieran obtener su residencia legal en Argentina. También se organizaban actividades recreativas y deportivas para los chicos del barrio. Todo esto se realizaba junto con una gran cantidad de militantes sociales y organizaciones políticas que activaban en la villa. Tedeschi llegó a diseñar un plan de viviendas para Villa Itatí.

José Tedeschi comenzó una relación amorosa con Juana Ríos, conocida en el barrio como “Juanita”. En este punto debemos detenernos para salir específicamente de la vida de Tedeschi y relacionarla con las discusiones presentes en dicha época en el seno del catolicismo. Una de esas discusiones, inmersa en los debates que provocó el Concilio Vaticano II, fue la posibilidad de que los sacerdotes católicos pudieran casarse. Este debate fue visibilizado por la lucha de Monseñor Jerónimo Podestá dentro de la Iglesia Católica.

Según el relato de varios vecinos, José Tedeschi y sus compañeros de militancia no dejaron de lado la lucha y la organización barriales, a pesar de que eran intimidados sistemáticamente por teléfono y por cartas anónimas al principio, hasta que los que amenazaban se empezaron a identificar como “Triple A”.

El 2 de febrero de 1976, mientras el padre Tedeschi se encontraba trabajando en la cooperativa de consumo del barrio, un grupo de personas en un Torino blanco se presentó en la villa y lo secuestró. Según testigos oculares, que han relatado ante fuentes policiales y periodísticas, Tedeschi se resistió al secuestro, varios vecinos fueron testigos del hecho, hasta que vio en peligro a su mujer Juana Ríos, embarazada, a quien también se la estaban llevando; entonces cedió y se dejó llevar, “¡salvá a la nena!”, gritó y fue lo último que le escucharon decir.

A los pocos días apareció su cuerpo en la ciudad de La Plata. Lo fueron a reconocer a la morgue platense, sus dos hermanos, Renzo y Julio y su amiga Ofelia. Ella nos relató la forma en que estaba el cuerpo de “Pepe”: “...le habían arrancado los ojos, no tenía las uñas, le faltaba el cuero cabelludo, tenía pinches de metal por todo su cuerpo. Era un cuerpo trozado, en partes”.

El sacerdote Luis Farinello, también se ha referido al asesinato de Tedeschi:

“Yo salvé la vida raspando una vez que buscaban a un sacerdote Luis: pensando que era yo se lo llevaron y lo torturaron muchísimo. Después de que él dijera quien era Farinello, lo tiraron con vida en la vereda de la parroquia, con vida pero espantosamente torturado. Ese día me salvé, la tortura era para mí. Quince días atrás se habían llevado al Padre José Tedeschi. El cuerpo de José apareció en La Plata: le habían arrancado los ojos, le pusieron el pene colgando en la boca, fue terrible”.

El sacerdote José Andrés Matos recuerda a José Tedeschi en una entrevista realizada por José Pablo Martín (2013), ante una pregunta sobre Tedeschi y su participación en el MSTM:

Era un sacerdote del Tercer Mundo con todo. Había sido salesiano y se pasó a la diócesis de Avellaneda. Fue a trabajar como cura obrero en una villa de Bernal, Villa Itatí, y se tomó muy en serio su tarea. Se trasladó a vivir en la villa y tomó cada vez decisiones más radicales sin tener en cuenta su pertenencia a la diócesis. Vivió muy en serio su compromiso. Lo mataron pocas semanas antes del golpe de Videla. Convivía con una mujer, que vio cómo se lo llevaban los monos de la Triple A. (pp. 377- 391)

El propio José Pablo Martín (2013) le explica a su entrevistado, José Andrés Matos, su relación con José Tedeschi como se ha citado antes en el “Estado de la cuestión”.

Para poder comprender la importancia de la figura de Tedeschi y el impacto de su asesinato en la Iglesia Católica, y en la militancia de la época debemos recordar que a los pocos días de la aparición del cuerpo de Tedeschi, el 16 de febrero de 1976, fue asesinado en el Partido de Tigre el sacerdote católico, de nacionalidad brasileña, José Soares. A raíz de estos asesinatos se conformó el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos. Aquí citamos parte de la Convocatoria Inicial de este organismo:

“Una vez más la comunidad creyente de la Argentina está de luto. Dos sacerdotes, los padres José Tedeschi y Francisco Soares han sufrido muertes alevosas. Ante estos hechos de violencia terrorista, que se reiteran a diario en nuestro país, nadie y menos un cristiano, puede ya permanecer indiferente o dejarse encadenar por el miedo. El imperativo de nuestra conciencia nos demanda retomar el testimonio profético de Juan Bautista para gritar con fuerza: “NOTEESLÍCITO” (Mc. 6, 13) ... En consecuencia, invitamos a Ud/s a participar en esta primera reunión que se llevará a cabo el próximo viernes 27 a las 20 hs. en la Iglesia de la Santa Cruz, Estados Unidos 3150, Capital.”.

Ahora nos adentraremos brevemente, en algunas de las cuestiones de la memoria colectiva construida de mitos públicos. (James, 1992)

La mayoría de los entrevistados insistieron en el hecho de la poca repercusión pública que, según ellos, tuvo el secuestro, la desaparición y el asesinato de Tedeschi en la opinión pública. A pesar de que el registro del hecho en los diarios y periódicos de la época estuvo presente, tanto en notas periodísticas como, también, en forma de solicitadas.

Otro punto similar es que se insiste en el hecho de que la Iglesia Católica no hizo nada por localizar a Tedeschi. Por lo investigado hasta el momento y los documentos analizados, se ha encontrado un involucramiento de la cúpula de la Iglesia y de la Congregación Salesiana en la búsqueda de Tedeschi, intercediendo ante autoridades provinciales y nacionales, además del pago de una suma importante de dinero a un policía federal involucrado en su secuestro. Seguramente el enfrentamiento de Tedeschi con sus superiores por el hecho de irse a vivir a la villa y de formar pareja con Juana, haya prevalecido en la memoria colectiva del barrio y no así la búsqueda realizada por los mismos.

Es entendible el hecho de que sus vecinos no supieran del impacto que causó en la Congregación Salesiana, en la Iglesia Católica en su conjunto y en las comunidades ecuménicas, el asesinato de Tedeschi, tanto que llegó a decidir la conformación de uno de los organismos de derechos humanos más importantes de Argentina, como el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos. Seguramente porque la mayoría de los vecinos de Villa Itatí no tuvieron acceso a esas repercusiones ni a esas decisiones que se tomaban muy lejos del barrio.



Conclusiones:

Esta investigación no está concluída aún. Aún así compartiremos algunas de las conclusiones a las que hemos arribado.

La historia de José “Pepe” Tedeschi está unida al presente de Villa Itatí, de sus habitantes, de sus militantes y de su hija Itatí. La presente investigación se encuentra en desarrollo junto con el documental de Eva Pizarro, al que contribuye como parte de la asesoría histórica.

Estamos convencidos de la importante contribución que tiene esta investigación y el documental para la historia de la década del 70, para los habitantes de Villa Itatí, de sus militantes, de los militantes de los barrios más pobres del Conurbano Bonaerense. También esperamos que contribuya a la búsqueda de la identidad de Itatí Tedeschi.

Según Luisa Passerini (2006), nuestra tarea como investigadores puede definirse así: Disociar las relaciones constituídas, romper los vínculos institucionalizados y crear relaciones peligrosas. (p. 27)

En esta tarea nos encontramos.

Referencias bibliográficas:

I) Entrevistas realizadas:

- Ofelia Rosales Giménez. Militante política y social de Quilmes. Ex militante de Villa Itatí y compañera de José Tedeschi. Entrevista realizada el 9/4/2013.
- Daniel De Santis. Militante político y social. Conoció a Tedeschi por su militancia en la década de 1970. Entrevista realizada el 10/10/2013.
- Wenceslao Maldonado (1940- 2016). Ex compañero de José Tedeschi en el Colegio Salesiano de Bernal. Realizada el 5/2/2014.
- Obispo Agustín Radrizzani (1944- 2020). Ex compañero de José Tedeschi en el Colegio Salesiano de Bernal. Realizada el 19/11/2014.
- Mari Guerrero. Ex militante de Villa Itatí y compañera de José Tedeschi Entrevista realizada el 14/8/2018.
- Itatí Tedeschi. Hija de José Tedeschi y Juana Ríos, militante de Villa Itatí. Entrevista realizada el 14/8/2018
- Carlos Rafael Domínguez. Ex sacerdote y compañero de José Tedeschi en el Colegio Salesiano de Bernal. Docente, investigador y escritor. Entrevista realizada el 3/2/2021..

II) Fuentes relevadas a la fecha:

- Expediente N° 418.250/9. Documento III. Archivo Nacional de la Memoria;
- Causa Judicial N° 41686 (por homicidio), del Juzgado en lo Penal de La Plata. Ley 24411. Policía Federal. Folio 137. Archivo Nacional de la Memoria;
- Testimonio de Orestes Estanislao Vaello ante la CONADEP. Del 4 de abril de 1984. Legajo CONADEP 03675. Comisión Nacional por la Desaparición de Personas;
- Documento Ex DIPBA (Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires), sección c. 203/76. Archivo Nacional de la Memoria

ANM: Archivo Nacional de la Memoria (EX ESMA). Avenida del Libertador 8151. CABA.

CPM: Comisión Provincial por la Memoria. Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Avenida 7 número 499, esquina 42. La Plata. Provincia de Buenos Aires.

III- Diarios analizados:

Diarios locales: El Sol de la ciudad de Quilmes, del mes de febrero de 1976.

Diarios nacionales: *La Razón*, *La Prensa* y *Clarín* del mes de febrero de 1976.

III- Bibliografía:

Adamovsky, Ezequiel; Guerra, Ana; Véliz, Romina y Zdrojewski, Luciano (2011) En los márgenes del Bicentenario: Balance de una experiencia de divulgación histórica en institutos penales de menores. Clío & Asociados (15), 77- 97. En *Memoria Académica*.



Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5015/pr.5015.pdf

Adamovsky, Ezequiel. "Historia, divulgación y valoración del pasado: acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento". En *Revista Nuevo Topo*, N° 8, 2011, pp. 91- 106.

Blatezky, Arturo (comp.) (2002). "*Documentos fundamentales y declaraciones públicas del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (1976- 2002)*". Buenos Aires: Ediciones del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos.

Bourdieu, Pierre (1997) "La ilusión biográfica" en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama, pp. 74-83.

Cattaruzza, Alejandro; Belvedresi, Rosa y Palti, Elías. "Panel inaugural del ciclo: Historia ¿para qué? En Cernadas, Jorge y Daniel Lvovich (comps.), *Historia, ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*, Buenos Aires, Prometeo- Universidad Nacional de General Sarmiento, 2010, pp. 25- 67.

Cauvin, Thomas "The Rise of Public History. An International Perspective". *Historia Crítica*, 5 de abril de 2018. <https://doi.org/10.7440/histcrit68.2018.01>.

Chartier, Roger. "Historia, ficción y memoria construyen una construcción del pasado". Conferencia magistral realizada en el Paraninfo Enrique Díaz de León, en el marco de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, de la Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, 11 de noviembre de 2022.

Cilento, Laura (2014) "Pequeños relatos para grandes públicos: las biografías sintéticas de Borges en la revista El hogar". *Cuadernos del Hipogrifo*, 2, pp.114- 127.

Demantowsky, Marco. "What is Public History". En *Public History and School. International Perspectives*, editado por Marco Demantowsky. Alemania: De Gruyter, 2018.

de Paz, María Luján (2003). *Movimiento de sacerdotes para el tercer mundo, la otra iglesia (República Argentina 1967- 1976)*. (En línea). (Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación). Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.571.pdf>

Diana, Marta. (2013) *Buscando el reino*. Buenos Aires, Planeta. Pág. 35.

Duby, Georges (2017). "El historiador frente al cine", en Mario Ranalletti, *La escritura filmica de la historia: problemas, recursos, perspectivas*, (primera versión en francés: 1984), Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires.

Di Meglio, Gabriel "Wolf, el lobo". Observaciones y propuestas sobre la relación entre producción académica y divulgación histórica", en *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico*, n° 8, Buenos Aires, 2011, pp.107-120.

Di Meglio, Gabriel "Hay un mundo allá afuera. Reflexiones sobre algunas ausencias en la formación profesional de historiadores". *Investigaciones y ensayos*, N° 63, 2016, pp. 55- 66.

Gallerano, Nicola. "Historia y uso público de la HHistoria". En *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 2007, N° 24, 2007, pp. 87- 97.

Hartog, Francois. "El historiador en un mundo presentista", en Devoto, F. (dir.) *Historiadores, ensayistas y gran público*, Buenos Aires, Biblos, 2010.

James, Daniel (2019). Historias contadas en los márgenes. La vida de Doña María. Historia oral y problema de géneros. *Entre pasados*, fines 1992, (n° 3), 7- 24.

Jelin, Elizabet (comp.) (2002). *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "in-felices"*. Madrid: Siglo XXI.

Kean, Hilda. "Thinking about people and Public History". En *Working Papers on Memory, Narrative and Histories*, editado por Graham Dawson. University of Brighton, 2012.

Liddington, Jill. "¿Qué es la historia pública?" Traducido por Nicolás Jovaloyes. *Oral History* 30 (1) (2002).

López de la Torre, C.F. (2021) *La Alianza Anticomunista Argentina. Aproximación a la represión contrainsurgente y a los escuadrones de la muerte en el período constitucional peronista de los años setenta (1973-1976)*. (Tesis de Doctorado no publicada. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora) Ciudad de México. México.

Loriga, Sabina (2010) *Le Petit X. De la biographie à l'histoire*. París, Editions du Seuil.

Luro de Podestá, Clelia. (2013). *Las cartas de Clelia y Jerónimo Podestá. Testimonios de 50 años de lucha política y eclesial*. Buenos Aires: Ediciones Hombre Nuevo.



- Mallimaci, Fortunato (2015). *El mito de la Argentina laica. Catolicismo, política y Estado*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Martín, José Pablo (2010). *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo: un debate argentino*. Los Polvorines: Universidad de General Sarmiento.
- Martín, José Pablo (2013). *Ruptura ideológica del catolicismo argentino: 36 entrevistas entre 1988 y 1992*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Montero, Hugo. (2013). En el barrio de Itatí. *Revista Sudestada, Mayo, (número 118)*, 14- 15.
- Nora, Pierre. “La politización de la historia y sus peligros”. En *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 2012, N° 38, pp. 59- 70.
- Pagano, N. y M. Rodríguez (comps.) (2015). *La elaboración social de la experiencia histórica. Conmemoraciones, patrimonio y usos del pasado*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Passerini, L.(2006). “Memorias entre silencio y olvido” en *Memoria y utopía. La primacía de la intersubjetividad*. Publicaciones de la Universidad de Valencia y Editorial Universidad de Granada, pp. 25- 42.
- Piedras, Pablo (2011). El problema de la primera persona en el cine documental contemporáneo. Modos de representar lo autobiográfico en ciertos documentales latinoamericanos, [en línea]. Disponible en: http://www.interdoc.org/proyete/2_ESTRUCTURA_CONTINGUTS_INTERDOC/5_RECURSOS/1_GENERE_DOCUMENTAL/NOVES_TENDENCIAS/CINE_AUTOBIOGRAFIC/cine_autobiografico.pdf
- Piedras, Pablo (2014). “Capítulo 4”, en *El cine documental en primera persona*, Paidós, Buenos Aires.
- Plantinga, Carl (2014). “Capítulo 5: El discurso de no ficción” y “Capítulo 6: Voz y Autoridad”, en *Retórica y representación en el cine de no ficción*, pp. 121- 138, UNAM, México.
- Plantinga, Carl (2017), “Caracterización y ética en el género documental”, Archivos de la Filmoteca, *Revista de estudios históricos sobre la imagen*, Nro. 57-58, Valencia, España.
- Pontoriero, Gustavo. (1991.) *Sacerdotes para el Tercer Mundo: “el fermento de la masa” (1967- 1976)*. Buenos Aires: CEAL.
- Pons, Analet. “De la historia local a la Historia Pública: Algún defecto y ciertas virtudes”, en *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, N° 1 extraordinario, 2020, pp. 52- 80.
- Revel, Jacques (2005) “La biografía como problema historiográfico”, en *Un momento historiográfico: trece ensayos de historia social*. Buenos Aires, Manantial, pp. 217-228.
- Rodriguez, Alejandra y Caputo Rodolfo (2020): Historia, identidad y violencia en la no ficción sobre pueblos originarios en Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación N°108
- Rodriguez, Martha, “Los historiadores y la divulgación de su saber. Un vínculo con avatares”, en AAVV, *Todo es Historia: la revista de cinco décadas*. Biblioteca Nacional, 2019. pp. 11- 14.
- Rodriguez, M., “Los relatos exitosos sobre el pasado y su controversia”, en Devoto F. (Dir.) *Historiadores, ensayistas y gran público. La historiografía argentina 1990- 2010*, Buenos Aires, Biblos, 2010.
- Rosenstone, Robert (1997). *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la Historia*, Editorial Ariel, Barcelona.
- (2017). “Oliver Stone como historiador”, en Ranalletti, Mario, *La escritura fílmica de la historia: problemas, recursos, perspectivas*, capítulo 2, pp. 29-47, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires.
- Touris, Claudia F. “Profetismo, política y Neo- Clericalismo en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) en Argentina”. En *Anuario IEHS 24* (2009), pp. 477- 499.

Mesa 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado

Ponencia: Animal de la imagen. La deshistorización del sujeto en el audiovisual neoliberal.

Pertenencia institucional: CONICET, IAA-FADU-UBA

Autor: Dr. Diego Ezequiel Litvinoff

Correo de contacto: diegolitvinoff@yahoo.com.ar

Los tres modos de la imagen

En *La cueva de los sueños olvidados*, Werner Herzog se propone abordar las imágenes más antiguas que llegan hasta nuestros días, que son imágenes de animales. Leída rápidamente, esta afirmación no reviste ninguna dificultad de comprensión, siempre y cuando el “de” sea entendido como “acerca de” o “cuyo tema es”. Sin embargo, la ambigüedad de la frase se revela cuando el “de” se lee como “realizadas por”, es decir, imágenes cuyos autores son animales. La distancia entre el contenido de las imágenes y la esencia del realizador, comprendida inmediatamente por el lector ilustrado, no fue, no obstante, surcada sino por el trabajo de los siglos, cuya traza, nunca definitiva, no ha dejado de modificarse. Para lograrlo fue necesario distinguir con la mayor precisión posible, tanto al hombre del animal como de aquel otro hombre que no se diferenciaba con claridad de aquel, es decir, que devenía animal (Deleuze y Guattari, 2004). No es casual que las más importantes ciencias sociales fundadas en el siglo XX hayan encontrado en las denominadas sociedades totémicas el reflejo de lo que fuimos y ya no somos, distanciándonos de lo que, no obstante, se mantiene latente en dimensiones subyacentes de nuestro ser. Fue un escrito tardío del padre de la sociología el que no sólo sirvió de base para el futuro desarrollo de la naciente antropología, sino que reviste especial importancia para los temas abordados aquí, por el lugar en el que coloca a la imagen en relación a las primitivas sociedades totémicas. Publicado casi en simultáneo con *Tótem y tabú* de Freud (1986), puede apreciarse en *Las formas elementales de la vida religiosa* que Durkheim (2016) afirma que las imágenes del ser totémico resultan ser más sagradas que ese propio ser. Ello sucede porque el tótem es menos el animal en su condición vital que la imagen o el nombre, que adquieren un carácter hasta sagrado, por lo que, por ejemplo, en las ceremonias se utilizan los objetos marcados por la imagen del animal, mucho más que el animal en sí mismo.

De manera que los clanes están formados menos por linajes sanguíneos que por pertenecer todos al mismo tótem, por ser expresados todos con el mismo nombre, por sacralizar la misma imagen. Por ello, la pregunta por quién aparece en las pinturas rupestres no puede ser respondida de manera simple. Para quienes hicieron esas imágenes, y por el modo en el que las realizaron, el animal que allí aparece son ellos. Del mismo modo, cuando nosotros, los civilizados, nos encontramos frente a esas imágenes, al pretender responder de manera científica, en un primer movimiento, ello implica una incompreensión de la pintura, al observarla desde una perspectiva sujeto-objeto, imagen-espectador, animal-humano. Pero, en un segundo movimiento implícito en aquel, esa imagen que elabora la ciencia, también “somos nosotros”, es decir, un animal analítico.

Siguiendo ese supuesto, el tema del documental de Herzog, entonces, no es la imagen en sí, sino la distancia entre el momento de su producción y la recuperación que se hace a través de la cámara. Por ello, en la medida en que esa distancia es irrecuperable, no dejan de producirse las mediaciones. Ello se hace perceptible ya desde la dimensión sonora, que contribuye tanto a destacar el carácter sagrado de aquellas imágenes como a evidenciar, por la insistencia, lo ridículo que para nosotros significa esa concepción. Gran parte del documental se constituye de entrevistas realizadas a los distintos actores involucrados en las tareas científicas que se realizan en torno a la cueva. Pero tanto por el modo de preguntar como por la selección de situaciones marginales, Herzog logra hacer entrar en tensión su profesión con su propia vida o atravesar el límite con sus creencias mítico religiosas. Sin terminar de constituirse en una parodia y sin salir del género documental, tiende hacia zonas que logran horadarlo desde adentro.



Llegar a esas imágenes implica trazar una distancia, que se marca desde los primeros planos aéreos realizados con drones, que presentan el paisaje como impenetrable, para llegar luego a una puerta que se encuentra cerrada: ¿no es la imagen, en realidad, la huella de algo inaccesible? Y, sin embargo, las distancias geográficas se acortan, la puerta se abre, la ciencia habla y la cámara ve. Pero Herzog no intenta decir “esto es la pintura”, sino que va construyendo las imágenes del mismo modo que aquellos que realizaron esas pinturas originalmente, cuando, por ejemplo, en lugar de plasmarlas en el frente iluminado de la cueva, lo hicieron en la oscuridad de su interior. La lógica del documental constantemente juega con mostrar la constitución de un espacio oscuro, con distancias, y al mismo tiempo, los esfuerzos por iluminarlo, como en relación a la única imagen de un ser humano de la cueva, una mujer con cara de bisonte, que, por la fragilidad del suelo, sólo puede verse desde atrás, pero a la que luego accede con la ayuda de un palo atado a la cámara, que se asemeja a las antorchas que usaban las sociedades totémicas. Lo mismo sucede con las entrevistas, como cuando uno de los científicos dice que no se puede saber la vida que tenían quienes realizaron esas imágenes por el mero hecho de verlas y lo compara con la relación entre la guía telefónica y nuestra vida y entonces Herzog le repregunta “¿cómo es entonces tu vida?”.



La pretensión de iluminar lo oscuro llega a su máxima expresión con el proyecto científico de generar la imagen analítica de la cueva. ¿Qué hace Occidente cuando se encuentra frente al hallazgo de un resto de expresión cultural? Cierra la puerta, restringe el acceso y desarrolla el proyecto de una cueva idéntica, de acuerdo a la lógica analítica llevada al extremo, que expresa una incapacidad de ver y de dar cuenta de ese espacio, leyéndolo como rastro material, al servicio de una desintegración de la imagen, del espacio. De aquí la posibilidad de duplicarla para los turistas.

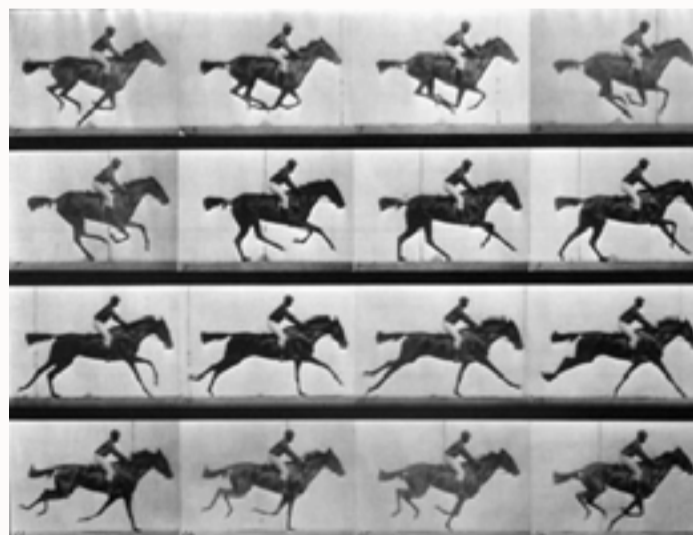
Si de la imagen rupestre puede decirse que no es todavía imagen, de la imagen analítica se puede decir que ya no es imagen: es posimagen. Elimina el espacio, lo neutraliza. Lo que hay para ver, lo clausura, lo duplica como parque temático para el entretenimiento. Pero entre lo que todavía no es imagen y lo que ya no es imagen, está el propio documental como imagen, la intervención de Herzog, el acceso ya no del científico sino del artista o cineasta. No vemos la pintura de manera directa, ni tampoco se aniquila el espacio a los puntos en los ejes de coordenadas que lo abstraen, duplicándolo en un fluir, sino que hay una posición intermedia: el documental como imagen tanto de lo que todavía no es imagen como de lo que ya no es imagen. Ambos polos están presentes, porque intervienen en las imágenes y discursivamente, con esos movimientos de un género constituido con sus características, que a priori se cumplen con bastante rigidez, pero que se intervienen, llevándolo a exponer esas contradicciones en las imágenes, en los discursos, hacia los márgenes, lidiando con la parodia, incluyendo la parodia de sí. Así lo evidencia la toma del final: si al principio se mostraban las distancias de las mediaciones del acceso a la cueva, empezando con imágenes panorámicas filmadas desde un drone, en el cierre, se muestra el dispositivo, primero el control remoto y luego el drone siendo agarrado. E incluso con el uso del 3D, Herzog se apropia de una nueva tecnología, pero para mostrar la tridimensionalidad de algo que nunca puede ser atrapado tal y como fue. Todo es llevado al margen, haciendo emerger la propia materialidad de la imagen.



Entre lo no todavía imagen y lo ya no imagen, no se trata de encontrar un punto intermedio, sino una instancia en conflicto. Conflicto que es inherente al nacimiento de la imagen y sobre todo a la imagen cinematográfica, que en los oscuros días del neoliberalismo se encuentra en vías de extinción.

El animal en la imagen cinematográfica

Si la imagen del animal está en el origen de la imagen humana, resulta natural el inherente vínculo entre el animal y la imagen cinematográfica. No debería entonces llamar la atención el significativo nombre con el que Eadweard Muybridge bautizó a uno de los mecanismos pioneros que permitieron el surgimiento del cine: el zoopraxiscopio. Era la propia praxis del animal la que aparecía como su objeto privilegiado de captación. Resulta ilustrador en este sentido el hecho de que la propia pregunta a cuya respuesta se buscó llegar con el novedoso aparato, surgiera de los movimientos de los caballos, para resolver el conocido dilema de si en algún momento del galope estaban totalmente en el aire. Pero Muybridge no se limitó a responder esa pregunta, sino que la profundizó. Al indagar por el movimiento, por la praxis, aparece el animal, objeto de la imagen, en el contexto de una pregunta por el movimiento de la imagen, que da lugar a la pregunta por la animalidad, que se diferencia de la respuesta cartesiana del animal como máquina: aquí la máquina es la que capta el movimiento del animal. Se trata de una imagen que emerge a partir de una analítica, la búsqueda por percibir lo que no se percibe inmediatamente. Lo que permite la imagen cinematográfica, antes de reconstruir el movimiento, es separarlo en sus partes mínimas, que permiten percibir lo que a simple vista no se podía ver. A partir de esa analítica, se puede primero deconstruir el movimiento y luego reconstruirlo. Plantear el movimiento como tema lleva a fundarlo sobre la observación de lo animal: el movimiento es lo animal. Pueden aparecer seres humanos, pero en la medida en que son captados en sus movimientos, también tenderán a aparecer en su animalidad.



El vínculo entre el animal y el origen de la imagen cinematográfica también puede apreciarse en los otros fundadores de esta técnica. Cuando los Lumière se propusieron realizar sus primeras imágenes, no filmaron animales como Muybridge, ¿o sí? Desde el punto de vista de la alienación, la salida de los obreros de la fábrica puede considerarse un movimiento animal. Por otro lado, en esas imágenes, aparecen efectivamente algunos animales, como los perros, que son los únicos que vuelven y tienen un gesto de territorialidad. Es decir, mientras la fábrica es el territorio para el perro, ella implica un movimiento de desterritorialización para el obrero, confirmando que la masa ocupa un lugar que no le pertenece, al que asiste a trabajar y del que huye a la salida, pero, por ello mismo, reterritorializándose en la imagen: es la carencia de territorio la que consagra la imagen como imagen de ese movimiento, es decir, la imagen consagra la expropiación al reterritorializar la alienación sobre la pantalla.



La relación inherente entre el animal y la imagen cinematográfica vuelve a confirmarse en el que es considerado el primer documental audiovisual: *Nanook of the North*, de Robert Flaherty. Son conocidos los debates acerca de su carácter documental, en función de que los inuits aparecen aislados de Occidente, sin evidenciarse el vínculo con los conquistadores ni con el realizador, mientras que muchas de las escenas son actuadas o ficcionalizadas. Pero aquello que se le cuestiona a Flaherty no es distinto de lo que se le puede cuestionar a muchas realizaciones consideradas documentales desde entonces. Por lo que más relevante que dirimir el interrogante de si es o no un documental, resulta ser el propio modo de recuperarlo y poner en cuestión este vínculo entre el realizador y su objeto como una tendencia que no ha dejado de afirmarse. Es famosa la escena de la caza de la foca, donde Flaherty se propuso construir ese discurso de verdad que hoy se intenta desmentir, viéndose allí una dramatización, subrayada por la música y la actuación, en la que la foca estaría muerta de antemano y que no cazaban de ese modo. Se cuestionan también el cambio de nombres o la relación sexual de Flaherty con una inuit, indicando que esa sería la verdad, el vínculo del realizador con su objeto y no la realización, que sería arbitraria.



La tendencia analítica en Muybridge y descriptiva en Lumière muta hacia una construcción dramatizada en Flaherty, que a los ojos del espectador contemporáneo se revela como falsa. Si para creer en ellas se exige desplazar el foco desde la analítica del objeto hacia la problematización del vínculo que éste tiene con el sujeto, no es casual que las estrategias de poder hayan encontrado allí un terreno fértil para desplegar los modos de constitución subjetiva funcionales al neoliberalismo (Foucault, 2010).

Animal de la imagen

En los documentales de animales del tipo de *National Geographic* también hay elementos constructivos, aunque más sutiles que aquellos de Flaherty. En nombre de una verdad, hay un relato, que se sirve de diversos recursos cinematográficos para volverlo interesante para el espectador: tiene una estructura dramática, un conflicto con su resolución, se busca la identificación del espectador con la trama, utilizando primeros planos y cámara lenta, mientras que el montaje hace aparecer como sucesivas imágenes captadas en distintos momentos.

Pero a medida que aparecen esos cuestionamientos, surge un nuevo modo de construir ese tipo de documentales, en los que el propio investigador se involucra de manera directa, apareciendo incluso como el tema privilegiado. Existen algunos casos emblemáticos en este sentido, que tienen su origen en los albores del neoliberalismo: Dian Fossey y Jane Goodall. Son casos paradigmáticos en relación a la problemática de la construcción de un discurso de verdad en la imagen en relación con los animales, ya que existe un protagonismo del

ser humano que los investiga, por lo que no es tanto un estudio de los animales, aunque se presenta así, como uno del vínculo entre el emergente sujeto neoliberal y la animalidad. Ese pasa a ser el objeto de la indagación en torno a estas figuras, expresando las transformaciones que se dieron simultáneamente en el campo de la física: como sostiene Heisenberg (1985), la consolidación de la energía eléctrica y atómica dio lugar a una modificación en la concepción de la realidad, apareciendo el principio de incertidumbre en el estudio del comportamiento de las partículas que componen a los átomos, derivando en que se indague menos un objeto externo que el vínculo que tenemos con él. Este cambio de énfasis dio como resultado tanto la humanización del animal como la animalización del hombre, en lo que Agamben (2006) define como máquina antropológica contemporánea, adquiriendo una nueva relevancia la dimensión de la imagen. Así lo revela, por ejemplo, la importancia que tenía para Fossey el fotógrafo que la acompañaba en sus investigaciones, para alcanzar la imagen que buscaban más que la indagación objetiva del comportamiento de los gorilas.



En esas imágenes puede observarse la tensión entre la bella y la bestia, con la mujer virgen, que en su simpleza y en su descubrir el mundo se encuentra con el hombre primitivo. Se trata de un sujeto completamente deshistorizado, que será la matriz de la subjetividad neoliberal que producirán los nuevos modos de dominación. En ambos casos, se trata de lo que Agamben (2006) señalaba como el fin de la historia en relación al modo de vida norteamericano, con la supuesta resolución de los conflictos mediante la figura del garante occidental enviando ayuda humanitaria sin contar la militar.

Dian Fossey fue asesinada y es a través de la ficción que lleva el título de su diario, *Gorilas en la niebla*, como se termina de construir su figura, la de una mujer que va a la selva y convive con los gorilas y los africanos. En el caso de Jane Goodall, se puede observar la transición en su propio cuerpo, pasando de la joven bella hippie que se fue a vivir una temporada con los chimpancés, a la anciana abuelita, que remite a la concepción de la naturaleza integrada, convirtiéndose en una heroína contemporánea.



Así es exactamente como la presenta la youtuber Doutzen Kroes en *One Young World*. Se concreta el pasaje de Jane en la selva a esta imagen global de evento multitudinario, financiado por grandes corporaciones que limpian, de esta manera, su imagen. Esta concepción de la naturaleza es el sustrato de la nueva concepción de lo global, que subordina otras posibles formas de organización social, como los Estados nacionales, constituyéndose como los nuevos factores de poder. Otros capítulos de sus *Diarios* están en esta misma línea, como aquel en el que se ata su remera para “salvar la ecología”, erigiéndose como la continuadora de su heroína.



En los documentales de Dian Fossey y Jane Goodall se veía al animal en su estado virgen, borrando la dimensión histórica del dominio del hombre sobre la naturaleza y de los Estados occidentales sobre los del Tercer Mundo. Ese sujeto deshistorizado es la matriz sobre la que se despliega cada vez con más fuerza el poder global neoliberal y que se expresa en los *Diarios* de Kroes. Oponerse a esa tendencia involucra diversas tareas, entre las que la proliferación de la palabra y las imágenes tienen un rol fundamental. Pero no se trata de retornar a la clara distinción entre el hombre y el animal, sino, como afirma Derrida (2008), de problematizar los móviles límites que tanto nos separan como nos unen a ellos. Si el poder neoliberal se ejerce a partir de una determinada concepción deshistorizada del ser humano y la naturaleza, por medio de la proliferación de determinadas imágenes, no se trata tanto de buscar algo nuevo para ver como de encontrar una dimensión en la que somos vistos por los contradictorios derroteros de la historia que nos atraviesa.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2006). *Lo abierto. El hombre y el animal*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2004). “Devenir intenso, devenir animal, devenir imperceptible...”, en *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia: Pre-Textos.
- Derrida, J. (2008). *El animal que luego estoy si(gui)endo*, Madrid: Trotta.
- Durkheim, E. (2016). *Las formas elementales de la vida religiosa*, Buenos Aires: Gorla.
- Foucault, M. (2010). *Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France [1978-1979]*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Freud, S. (1986). *Tótem y tabú y otras obras*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Heisenberg, W. (1985). *La imagen de la naturaleza en la física actual*, Barcelona: Ediciones Orbis.

Filmografía

- Cave of forgotten dreams*, Werner Herzog, 2010, 95 min, Arte France, Creative Differences, French Ministry of Culture and Communication, More4, Werner Herzog Filmproduktion, Francia.
- Annie G. galloping*, Eadweard Muybridge, 1878, 1 min, EE.UU.
- La sortie des usines Lumière*, Louis Lumière, 1895, 1 min, Francia.
- Nanook of the North*, Robert Flaherty, 1922, 79 min, Revillon Frères, Pathé, EE.UU.
- Gorillas in the mist*, Michael Apted, 1988, 129 min, Universal Pictures, Warner Bros., EE.UU.
- Among the wild chimpanzees*, Barbara Jempel, 1984, 56 min, National Geographic, EE.UU.
- Doutzen diaries: meeting Jane Goodall at One Young World*, Doutzen Kroes, YouTube, 2020, 12 min.

MESA 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado

Ponencia: Peronismo e Izquierda en el cine de Raymundo Gleyzer

Pertenencia Institucional: UNLP – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Autor: Marsellá Ullón, José María

Correo electrónico de contacto: jose.marsellaullon@gmail.com

Introducción:

La obra de Raymundo Gleyzer está marcada por la militancia política, aunque no siempre partidaria, mientras que cortometrajes como *Swift* fueron realizados como medios de propaganda para el Partido Revolucionario de los Trabajadores y su facción armada, el Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), otras obras fueron de iniciativa totalmente independiente. Lo que no quita el fuerte carácter ideológico de crítica a la burguesía, ya sea nacional o internacional. Debido a este marcado carácter de izquierda en su filmografía se podría pensar que el anti peronismo es un elemento inherente a las realizaciones de Gleyzer y del Grupo Cine de la Base, en especial si tomamos como ejemplo a su obra más famosa, “Los Traidores” y su fuerte crítica a la burocracia sindical. Pero en este trabajo no se buscará desarrollar una postura tan binaria o maniquea entre izquierda y peronismo, sino por el contrario se pretenderá matizar las posturas aparentemente antagónicas entre ambos movimientos dentro de la obra de Gleyzer. Una aclaración importante es que a lo largo de este trabajo por “izquierda” se hará referencia a la corriente marxista y guevarista del PRT-ERP.

Este trabajo se limitará al análisis de cuatro películas: “México, la revolución congelada”, estrenada en 1973, pero filmada entre 1968 y 1970; “Swift” de 1971; “Ni olvido ni perdón”; y por último “Los Traidores”, estrenada en 1973. Este último film es en la que se presentan los mayores puntos de encuentro y de tensión, y debido a lo singular de esta obra es que se le dará mayor atención.

México, la revolución congelada

A pesar de que esta película se focaliza en la historia mexicana, se puede, y de hecho fue utilizada para comparar al peronismo con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) (Tal, 2006). Este documental en parte sigue la campaña presidencial de Luis Echeverría Álvarez, hace un recorrido sobre la historia de México desde la Revolución hasta el presente de ese momento. El film se produjo bajo el engaño de que se buscaba retratar de manera positiva el PRI y su candidato, debido a la censura y controles que el Estado mexicano aplicaba en ese tiempo. Pero lo que se pretendía realmente era analizar la Revolución Mexicana y sus consecuencias. La tesis del documental es que la revolución fue cooptada por la burguesía mexicana, apropiándose del discurso revolucionario, pero reinstaurando, en gran parte, el accionar propio del Porfiriato, cayendo en la demagogia. Ejemplos de esto son los discursos de Echeverría en su campaña en las zonas rurales en castellano, cuando el grueso de sus oyentes no hablan el castellano, sino el náhuatl. Otros ejemplos son lo que en el film se llama “la ideología de la pancarta”, una forma de clientelismo político donde los líderes regionales del partido recompensan a los ciudadanos que mayor “efusividad” demuestran en los actos de campaña al ondear las pancartas que el partido reparte.

Más allá de la demagogia y el clientelismo, la película, también, retrata las condiciones de vida de Yucatán, una de las regiones más pobres de México, donde se pueden ver las falsas promesas del PRI. Aquí se observa como los trabajadores del henequén viven en situaciones sumamente precarias, y es justamente en este segmento en que uno de ellos menciona que la revolución esta parada, congelada. Siguiendo estas imágenes, el narrador del film plantea, sin tapujos, que la burguesía es incapaz de realizar una revolución genuina, solo a través del socialismo se puede llegar a una nueva etapa de justicia social que efectivamente redistribuya la riqueza. Para recalcar la crítica al PRI y sus aliados, entre los que se encuentra el Partido Comunista, el documental termina con una denuncia a la Masacre de Tlatelolco.

Reflexionando sobre este breve resumen del film se pueden ver ciertos puntos o paralelismo que desde de la izquierda se pueden realizar entre el PRI y el peronismo. Para empezar ambos movimientos nunca pusieron en duda el papel del capital. Además, llevaron a cabo una adjudicación o asimilación de las consignas proletarias, aunque en el caso del PRI la apropiación fue más bien estética y discursiva, aunque vale mencionar que el peronismo no solo resignificó términos como el descamisado, sino que aplicó genuinas mejoras materiales, pero siempre respetando el modelo capitalista.

Aun así, a pesar de estas diferencias, las comparaciones se mantienen, y fueron vistas por los contemporáneos de ese periodo. Juana Sapire, y Cinthia Sabat (2017), mencionan como en 1973 el mismísimo Octavio Getino, en calidad de director del Ente de Calificación, confesó que la película, a pesar de no ser censurada durante el gobierno de Cámpora, resultaba incómoda, puesto que el retrato que se hace del PRI interpelaba al peronismo. Las autoras remarcan que esa no fue la intención de Gleyzer, sino que lo que el busco al filmar en México fue demostrar como los ideales de izquierda podían ser tomados por la burguesía, comparando a la revolución Mexicana con otros procesos



populares truncados, entre los cuales menciona al peronismo. Esta afirmación del director, puede llevar a pensar que la crítica que le hace al peronismo es que no posee la radicalidad suficiente, ni este ni otro movimiento regional, como el de Arbenz en Guatemala o Paz Estenssoro en Bolivia. De ahí que se plantee en la película, y luego retomado por el PRT-ERP, en un comunicado de FATRAC (Frente Antiimperialista de trabajadores de la Cultura), que la revolución genuina solo podía ser de carácter socialista. Un dato curioso es que en dicho comunicado, mientras que se ataca abiertamente a Paz Estenssoro, calificándolo incluso de traidor, la crítica al peronismo se basaba en plantear que era un movimiento con limitaciones autoimpuestas, en línea con la falta de radicalidad antes postulada.

Swift

Este breve cortometraje de 1971, funcionó como un comunicado del ERP tras el secuestro del cónsul honorífico inglés y gerente del frigorífico Swift Stanley Sylvester, en respuesta al despido masivo de trabajadores y a modo de denuncia por las condiciones laborales dentro del frigorífico. El comunicado hace uso de materiales de archivo y segmentos periodísticos que cubrieron el secuestro y el repartimiento de alimentos y frazadas para los trabajadores de la carne. La narración en off del cortometraje legitima no solo el secuestro, sino que insta a que la vía de la violencia es la única forma de lograr mejoras en las condiciones de vida del proletariado. Esta postura al final del film va en línea con lo que hemos planteado en el segmento sobre México. Vale aclarar que al momento de la realización del comunicado el contexto político argentino era el de una dictadura, y la violencia ejercida sobre Sylvester se limitó al secuestro, sin daños físicos. Aun así, tomando en cuenta este pequeño matiz, en esta obra ya se puede ver la crítica al sindicalismo peronista, abiertamente se proyecta planos de Rucci y Vandor acusándolos de colaboradores de la patronal, adelantando la clara postura de “Los Traidores” sobre el sindicalismo del '70, pero limitándose a dichas figuras, utilizándolas como ejemplos negativos en su argumento sobre la lucha armada.

Ni olvido ni perdón

Este documental fue realizado de manera súbita mientras el Grupo Cine de la Base estaba rodando “Los Traidores”, ante la indignación que sintieron por la masacre de Trelew el 22 de agosto de 1972. El grueso del material audiovisual fueron fragmentos periodísticos censurados que Gleyzer logró obtener a través de sus contactos en los noticieros de la época (Sabat y Sapire, 2017). Más allá de que la película retrata un hecho trágico en la historia argentina, lo que importa de esta obra es que en este caso se puede ver un acercamiento entre una agrupación de izquierda como el ERP con otras de carácter peronista, Montoneros y FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias).

Las señales de unión o solidaridad entre estas tres agrupaciones las dan los representantes de Montoneros y el ERP, Mariano Pujadas y Rubén Bonet respectivamente. Pero la decisión de montaje de Gleyzer de utilizar esos fragmentos, hace más que probable que comparta las posturas de los dos individuos ya mencionados. Otra decisión de edición que demuestra este acercamiento se puede apreciar en el segmento final, donde podemos escuchar cánticos de manifestantes, tanto de FAR-Montoneros como del ERP.

Muy probablemente la masacre haya funcionado como un catalizador que generó ese acercamiento o solidaridad entre estas organizaciones armadas. Aunque cabe mencionar que esta aproximación tuvo otros factores, para empezar tanto el peronismo como las diversas agrupaciones de izquierda fueron proscriptas como la autoproclamada Revolución Argentina. Esa persecución tuvo un efecto de unión entre estas organizaciones, tanto Bonet como Pujadas describen con las mismas palabras a la dictadura de Lanusse. De hecho el mismo Bonet afirma que es justo la represión de la dictadura la que lleva a que las FAR, el ERP y Montoneros se encuentren unidos en ese momento. Aún más, postula que todas las organizaciones armadas son herederas de las movilizaciones populares del '69, siendo el Cordobazo la más emblemática.

Los Traidores

Como ya se mencionó en la introducción, esta película, la única ficción de Raymundo Gleyzer, en la que se ve el ascenso y corrupción de un líder sindical Roberto Barrera, plantea, paradójicamente, los mayores acercamientos, cómo a su vez las críticas más considerables al peronismo.

En primer lugar, vale mencionar que “Los Traidores” es una cinta muy significativa por varias razones. Para empezar, es de las primeras ficciones en mostrar un desnudo frontal masculino, para colmo en una escena de tortura que resultó trágicamente profética. Por otro lado, mientras que otros films ya habían representado el trabajo en el sector primario y la explotación que sufrían los trabajadores, como la famosa “Prisioneros de la tierra” de Mario Soffici; la película de Gleyzer es la primera que retrata desde adentro el trabajo industrial. Vinculado a esto último es importante mencionar que en dichas escenas, que muestran el pasado combativo de su protagonista, Barrera, se puede ver el énfasis en los aumentos de productividad, que la administración de la fábrica solo sabe aplicar a través del incremento de la explotación, y encarnado en la figura del supervisor. Un detalle valioso de este cuadro es el momento en el que el gerente Benítez, interpretando por Lautaro Murúa, para lograr convencer a Barrera, menciona cómo el aumento de la productividad no es un invento de Frondizi sino que ya era un objetivo de Perón. Aquí se puede ver una posible crítica sutil a Perón y el sindicalismo (Mestman, 2008).

Por otro lado, el film, también, retrata las formas de explotación y humillación que sufren las mujeres en particular, por ejemplo, la amante de Barrera que se ve obligada a realizarse un aborto clandestino. Pero la escena que mejor retrata la explotación femenina, se da en el ámbito laboral, cuando dos mujeres se ven obligadas a desnudarse innecesariamente para una revisión médica totalmente carente de profesionalismo.

Pero retomando los elementos críticos puntuales al sindicalismo peronista, se pueden observar varios. Barrera y la cúpula sindical aceptan sobornos de Benítez, el gerente de la fábrica, colaboran con la patronal dando listas de trabajadores combativos que deben despedir, vinculado a esto último cometen fraude a la hora de negociar las indemnizaciones, etc. Esta caracterización del protagonista como corrupto no se limita al ámbito laboral, en una escena en la que se inaugura una nueva sede sindical se lo ve, no solo aceptando dinero de sindicatos estadounidenses, sino que incluso se observa la complicidad con los militares para derrocar a Illia, aquí Barrera menciona a Vandor. De hecho, posteriormente hay una escena en la que él y otros sindicalistas se reúnen con militares en el contexto de la salida de estos del poder, aquí se entrevé la negociación entre estos grupos para minimizar la protesta social, demostrando claramente la traición de estos dirigentes, e incluso quizás de Perón también.

Siguiendo el análisis de las otras obras de Gleyzer, en la escena antes mencionada se puede apreciar una crítica fundamental al sindicalismo peronista, tanto Barrera como los otros dirigentes les afirman a los militares que ellos siempre han sido un dique contra la “infiltración marxista”. De esta forma figuras como Barrera, que representaba una síntesis o amalgama de Vandor y Rucci, trascienden las “autolimitaciones” del peronismo mencionadas en el apartado sobre “México, la revolución congelada”, para transformarse en activos agentes anti obreros. Y, a través de ellos, la misma figura de Perón es atacada, en una de las escenas finales de la película, cuando los trabajadores están votando si ir a un paro o no, que previamente resulta beneficioso para la empresa, cuando un obrero denuncia la complicidad de Barrera con la patronal, este se levanta, en un plano que lo pone al lado de un cartel de Perón y dice: “no vamos a permitir que en este sindicato se reemplace la bandera azul y blanca por el trapo rojo”. Acto seguido se ve una escena donde dicho obrero es asesinado por la patota del protagonista. De este modo la película vuelve a profetizar sobre lo que, eventualmente, fue el tercer mandato de Perón.

Ya habiendo revisado a grandes rasgos las críticas al peronismo, es el momento de analizar los aspectos del film que matizan estas críticas. Siguiendo a autores como Mestman (2008), dentro de la diégesis, los principales personajes antagónicos a Barrera no son agrupaciones de izquierda marxista, sino figuras como Peralta, un compañero del primero en sus tiempos más combativos, o el propio padre del protagonista, un miembro de la vieja guardia peronista. Estos dos personajes se suman al grupo de opositores a la conducción sindical, que también siempre son retratados como peronistas disidentes y que a lo largo de la película debaten sobre cómo oponerse a Barrera.

“Los Traidores”, a pesar de ser una ficción está fuertemente arraigada a su contexto histórico, y es justamente cuando hace referencia a este que aparece la figura de Peralta para “correr por izquierda” al protagonista. Es este el que insiste con tomar medidas de fuerza como forma de protesta tras el secuestro de Felipe Vallese, o cuando tras el Cordobazo propone que la CGT Azopardo, se una a la CGT de los Argentinos, a la que pertenece Peralta, en un paro general. En esta escena Barrera demuestra una actitud reaccionaria, tildando a la CGT de los Argentinos de comunistas. En contrapunto con Peralta, que lo va a visitar apelando la identidad de ambos como “viejos peronistas”.

Por último, es clave mencionar el final, a pesar de que la película finaliza con la muerte de Barrera, ninguno de los realizadores optó por ese final porque lo considerase éticamente correcto (Mestman, 2008). De hecho el asesinato de sindicalistas nunca fue una práctica aprobada por PRT-ERP, pero Gleyzer se decidió por este final al considerarlo verosímil y acorde con la realidad de ese momento. Vandor fue asesinado en el '69 y Rucci en el '73, poco después del estreno de la película, la cual de nuevo tuvo un carácter profético.

Reflexiones finales

Tomando en cuenta lo analizado en estas cuatro obras, se puede observar que la visión de Gleyzer sobre el peronismo es matizada y multifacética. Mientras que en “México, la revolución congelada” se plantean “autolimitaciones”, en “Swift” hay una abierta crítica. Aunque en este caso se focaliza en los dirigentes sindicalistas del peronismo, aquí no están “limitados”, sino que son aliados del capital, de ahí que no solo se dé un matiz, sino que la apreciación del peronismo sea multifacética. Por otro lado, en “Ni Olvido ni perdón” lo que podemos ver es un acercamiento, pero en este se da entre agrupaciones armadas, ambas proscriptas por una dictadura y tras una serie de movilizaciones populares (Cordobazo, Viborazo, etc.), que sirvieron como aglutinador de estos movimientos, y cuya alianza se reforzó tras la masacre de Trelew. En la que el gobierno de Lanusse no hizo distinción entre peronistas o socialistas a la hora de asesinarlos. Se puede apreciar cómo estos asesinatos marcaron a Gleyzer cuando en las escenas iniciales de “Los Traidores”, en una fábrica tomada se observa una pancarta que dice “a los patriotas de Trelew no se los llora, se los reemplaza”.

Pero ahora haciendo foco en la cuarta y última película, se puede ver la cristalización de la crítica de Gleyzer. En este cuarto ejemplo, se vislumbra tanto una denuncia contra la burocracia sindical, como también, una defensa de los elementos peronistas de base (Peralta, el padre de Barrera, la agrupación obrera opositora). Tomando en cuenta cómo se caracteriza a Barrea y la cúpula sindical, en contraposición con los obreros en general, se sugiere que Gleyzer y el Grupo Cine de la Base siguen la línea del PRT-ERP en relación al peronismo.

Autores como Pozzi (2001), plantean que dentro del PRT-ERP la visión del peronismo era compleja, a diferencia del Partido Comunista



y de las izquierdas anteriores, no lo consideraban un obstáculo para la formación una conciencia de clase, un tabique contra la izquierda, como lo propuesto por la burocracia sindical de la película, sino más bien un primer estadio en el desarrollo de dicha conciencia, después de todo el peronismo siempre apeló a la clase trabajadora como su base, reivindicando el carácter obrero y nunca renegando de la noción de clase, pero sí de la lucha de clases. De ahí que dentro del PRT-ERP se viera al peronismo, paradójicamente, como un movimiento que es de derecha en la cúpula, pero de izquierda en sus bases. Característica que se puede observar en el tercer mandato de Perón y en las nociones de Socialismo Nacional que por ejemplo, plantea Pujadas en “Ni olvido ni perdón” y que fue una de las banderas de la izquierda peronista.

Siguiendo este análisis, y retomando a Pozzi, se puede plantear que tanto Gleyzer, como el PRT-ERP, veían un potencial revolucionario en el peronismo, concretamente entre sus bases, y en figuras como John William Cooke, o agrupaciones como las FAR y Montoneros, es decir, con el ala izquierda del movimiento en general. Más allá de simpatías o puntos de encuentro ideológicos, esta apreciación también se debió en gran medida a levantamientos populares como el ya mencionado Cordobazo, en donde la lucha armada de todos estos grupos logró hacer retroceder a los sectores conservadores por primera vez en décadas (Pozzi, 2001). En la filmografía de Gleyzer esto se puede ver muy bien en “Los Traidores”, por ejemplo en la escena donde Peralta lo postula abiertamente cuando intenta una alianza con Barrera, y también el montaje lo refuerza cuando los realizadores deciden usar material de archivo del Cordobazo con La Marcha de la bronca como música de fondo, justo antes de la escena mencionada.

En síntesis, es factible aventurar que Gleyzer y el PRT compartían cierta apreciación del peronismo con figuras conservadoras como Lonardi. En el sentido de que veían en él un potencial latente, aunque desde una postura de izquierda. Mientras este último veía un potencial anticomunista y nacionalista conservador en un “peronismo sin Perón” (James, 1990). Por el contrario, el PRT-ERP, veía, como ya se ha mencionado, un potencial revolucionario o emancipador. En especial al transformarse este movimiento, ahora proscripto, en una forma de oposición dentro del ámbito político argentino, que lo acercaba aún más a la izquierda (Pozzi, 2009) y tras las movilizaciones populares que llevaron a la caída de Onganía. De ahí que en el final de “Los Traidores” se denuncie a la dirigencia, pero se reivindique a los militantes de base.

Referencias Bibliográficas:

Pozzi, P. (2001) “Por las sendas argentinas...” El PRT-ERP. La guerrilla marxista. Buenos Aires: EUDEBA.

Sapire, J; Sabat, C. (2017) “Compañero Raymundo”. Buenos Aires. Editorial Sudestada.

Mestman, M. (2008) “Mundo del trabajo, representación gremial e identidad obrera en Los traidores (1973)” París. Nuevo Mundo.

Tal, T. (2006) “Pantallas y revolución”. Buenos Aires. Editorial Lumiere.

James, D. (1990) “Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976”. Buenos Aires. Editorial Sudamericana

MESA 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado

Ponencia: En busca del archivo perdido. “Reconstruyendo una cartografía del cine found footage”

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Quilmes

Autora: Rodríguez Yazmín Soledad

Correo de contacto: yazoom8287@gmail.com

“El found footage como el futuro, como un manantial.”

Sergio Wolf.

“Este fenómeno en expansión despertó una incipiente curiosidad en el campo académico, que se enfrenta con la tarea de revisar y reconstruir una cartografía del found footage.”

Eva Noriega.

“Están ahí. En todas partes. Escondidas en la oscuridad o a plena luz del día. En una variedad de formatos cada vez más amplia. Imágenes generadas por teléfonos celulares, cámaras de seguridad, digitales, profesionales, que se multiplican por millones. Películas, cumpleaños, casamientos, registros de guerra.”

Leandro Listorti y Diego Trerotola.

Este trabajo propone un recorrido, aún en proceso, por los estudios que se fueron realizando sobre el cine *found footage*.

En la historiografía del cine tradicional, el cine de metraje encontrado es poco abordado.

Por eso, a través de este trabajo busco seguir profundizando en la investigación de este tipo de cine a fin de acercar nuevas miradas, nuevos modos de hacer y nuevos modos de ver cine.

Primero, me detendré en definir y caracterizar dicho cine dentro del mundo de las narrativas audiovisuales, como así también, en qué contexto internacional surge y en qué momento llega a Argentina.

La historiadora especialista en cine argentino, Paula Félix Didier en su escrito “**Sin techo ni ley. Films huérfanos, archivo y found footage**”, afirma que:

“Desde finales del siglo XX a la actualidad se produjo un vuelco en volver accesible toda clase de materiales filmicos que históricamente estaban desatendidos.” (Félix-Didier p.108)

El objetivo de las investigaciones y exposiciones que se realizan sobre este cine, residen en que si bien la presencia de los *films found footage* creció en los festivales de Cine (nacional e internacionales), en el plano historiográfico (del cine tradicional) es poco abordado; aunque las ciencias sociales, la historia académica y el periodismo se muestran interesados y eso se debe a la creciente tendencia por la microhistoria y la vida cotidiana.

Comenzaré por definir este tipo de cine a partir de los estudios realizados por Eva Noriega en *Notas sobre found footage*:

“Encontramos una diversidad de términos que se refieren a esta práctica: cine de found footage, recycled images, metraje encontrado, cine de compilación o de apropiación, remix y mash ups, entre otros.” (Noriega p.136)

En otro de sus textos, *El found footage y el efecto del archivo en el terreno de la creación audiovisual*, Eva Noriega cita a la investigadora de cine, Jaimie Baron que dice:

“Todo aquel material que uno ve en una película y que sabe que no fue filmado para estar ahí, sino que es anterior, o proviene de otro



lado. Incluso si fue filmado por la directora con anterioridad, se percibe como “encontrado” (artificial, ajeno, extraño, no creado para ese fin)” (Noriega p.2)

Sergio Wolf, por su parte agrega:

“Lo que es indudable es que toda operación es una acción, y la conexión de la palabra operación para definir el hacer de quien “hace” un *found footage*. Y es allí, precisamente, donde está una de sus más extraordinarias singularidades: de todos los modos del cine, el *found footage* es el único que se define por un verbo y no por un adjetivo (cine melodramático, cine documental, cine experimental) ni por un sustantivo (cine-verdad, cine-ojo, cine-encuesta).” (Wolf p.14)

Una de las características más llamativas en los últimos años sobre las prácticas del cine *found footage*, también llamado cine de metraje encontrado, es su pasaje de un entorno limitado y marginal dentro del audiovisual a un entorno más masivo y esto está promovido, es decir, se debe a la aparición de las nuevas tecnologías y al uso de las redes sociales.

Este cine que, como mencioné al comienzo, puede identificarse con definiciones como las de *recycled images*, *cine de compilación o de apropiación*, *remix* y *mash ups*, se compone de imágenes que no han sido creadas para esa obra, sino que han sido “**encontradas**” en materiales filmicos lejanos, olvidados, desestimados u ocultados como residuos o defectuosamente catalogados, en videos familiares, entre otros.

La nueva obra que se origina a partir de esta recuperación, genera un nuevo discurso con respecto al material original. Quien lleva a cabo esta acción dota de una nueva identidad, de un nuevo sentido a eso que iba a convertirse en basura. Lo pone a circular en otro contexto epocal o cultural planteando un cambio de registro.

Para ubicarla temporalmente en un momento de la historia se puede afirmar que esta práctica se produce de manera consciente, por primera vez, con el realizador experimental Bruce Conner en Estados Unidos en 1958, para después continuar desarrollándose en la década del sesenta por otros realizadores.

En paralelo a la realización, la práctica del visionado del *found footage*, fue ganando lugar e importancia en la programación de la mayor parte de los festivales del mundo (España, Austria y Canadá además de Estados Unidos) en donde hay un festival dedicado a este tipo de cine: “Found Footage Festival”.

En la Argentina, recién en el año 2010 logró su lugar reconocible y lo hizo enmarcado dentro de una sección específica (“Foco Found Footage”) en la 12° edición del BAFICI (Buenos Aires Festival Internacional de Cine) y en la publicación de un libro sobre este tema que se hizo en dicho festival. Pero mientras su presencia creció en los festivales nacionales e internacionales, en la historiografía del cine tradicional, el cine de metraje encontrado es poco abordado.

Leandro Listorti y Diego Trerotola, realizadores y programadores del festival BAFICI del año 2010, en su libro sobre cine encontrado ¿Qué es y a dónde va el *found footage*? exponen la importancia de darle un espacio propio a este cine y llamar la atención de los espectadores que no hayan todavía reparado en el alto poder político, el fuerte impacto visual y la accesibilidad absoluta que estas obras ofrecen y logran.

Para reconstruir una cartografía del cine *found footage*, en este momento me interesa comenzar haciendo un paneo sobre el tema del archivo e identificar el estado de la cuestión sobre el uso del archivo en el cine *found footage*: ¿Cómo es?, ¿Cuáles son sus usos?, ¿Cuál es su importancia?

Para Paula Félix Didier, estos *films* son el fruto de un encuentro buscado o fortuito entre imágenes preexistentes y la mirada del artista que las recompone y reapropia. Ese “**metraje encontrado**” que constituye la materia prima de estos *films* proviene frecuentemente de espacios ajenos al archivo institucional, esto quiere decir que los mercados de pulga, los cestos de basura y hasta las colecciones personales se vuelven el lugar en donde buscar y encontrar estos registros.

Ahora bien, el *found footage* como “nuevo cine”, redefine la noción misma de archivo, ya que “*si los archivos fueron tradicionalmente considerados sitios en los que las imágenes terminaban su ciclo vital, esta modesta revolución ha permitido convertirlos en espacios vivos de creación, habitados por la promesa de infinitas sorpresas y posibilidades, en un territorio común para artistas, académicos, programadores y archivistas.*” (Félix-Didier p.108)

El archivo en el cine de *found footage* es utilizado con una visión performativa, vinculada a la (re)utilización y a la (re)apropiación de estos materiales. Nos ofrece la experiencia de indagar en las capacidades expresivas de estas “imágenes encontradas”. Las estrategias de “reapropiación” de esos materiales nos dan indicios de un tiempo pasado en un formato incompleto.

En su ponencia “**El *found footage* y el efecto del archivo en el terreno de la creación audiovisual**” Eva Noriega cita el concepto introducido por la investigadora Jaimie Baron del “*Efecto archivo*” para indagar en los efectos que ciertos fragmentos de archivo producen cuando entran en contacto con la experiencia y la memoria de sus espectadores:

“Se trata de detectar en las propias películas aquello que el archivo, como posibilidad de decir, narrar o representar siempre pone en juego en relación con el poder, y como afirma Baron, estas películas conllevan también una idea sobre lo que el archivo es, lo que puede contener y qué papel desempeña en la construcción del pasado. El cine de metraje encontrado está pensando y formulando ideas sobre el archivo que es necesario desentrañar y expresar.” (Noriega p.4).

Avanzando sobre la función de ese metraje encontrado, de ese reservorio, llegamos a la relación que se establece entre quien busca y encuentra y entre el objeto encontrado: Archivo y archivista. Esta relación se funde en la reciprocidad de transformación y en una reconsideración del pasado (audiovisual) activa y crítica.

Siguiendo esta cartografía del *found footage* nos preguntamos ¿Para qué preservar un archivo fílmico?

En este archivo hay historia y hay memoria. Memoria individual que forma parte de una memoria más amplia, más general.

Y como dice Leandro Listorti en *“Cine encontrado ¿Qué es y a dónde va el found footage?”*, *“La memoria nos pertenece a todos. Y a través de esas imágenes accedemos a una parte ínfima que nos corresponde.”* (p 115)

Entonces pienso que preservar un archivo significa preservar mi memoria:

“¿Seremos nosotros los responsables de rayar, pisar y humedecer todo el material fílmico que nos precede para así salvarlo? La memoria del mundo está en nuestras manos. Es hora.” (Listorti. p 117)

Hasta acá nos hemos acercado al cine de metraje encontrado, a este modo de ver y de hacer y al papel que desempeña el archivo en la construcción del pasado aportando a una lectura de la historia y del relato audiovisual contemporáneo. La historia del cine y el relato audiovisual no están completas si no incluimos estos formatos que son representativos de un tipo de producción y de una época. El objetivo es seguir profundizando en la investigación de este tipo de cine.

Bibliografía.

Félix-Didier, Paula (2010) Sin techo ni ley. Films “huérfanos”, archivos y found footage en Listorti, L. y Trerotola, D (comp.) (2010), Cine Encontrado, Qué es y adónde va el found footage?, Buenos Aires: Ediciones BAFICI.

Listorti, Leandro (2010) Toda la memoria del mundo en Listorti, L. y Trerotola, D (comp.) (2010), Cine Encontrado, Qué es y adónde va el found footage?, Buenos Aires: Ediciones BAFICI.

Listorti Leandro y Trerotola Diego (2010) Prólogo optimista en Listorti, L. y Trerotola, D (comp.) (2010), Cine Encontrado, ¿Qué es y adónde va el found footage?, Buenos Aires: Ediciones BAFICI.

Noriega, Eva (2012) “Notas sobre found footage” en Revista: Arte e Investigación; año 14, no. 8, La Plata: Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

Noriega, Eva (2018) El found footage y el efecto de archivo en el terreno de la creación audiovisual. Ponencia presentada en el Congreso AsAECA 2018, Santa Fe, Argentina

Vallaza, E. (2017) “El Found Footage como práctica del video-arte argentino de la última década” en Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación N° 63; Buenos Aires: Año XVII, Julio 2017, 352 páginas ISSN: 1668-0227

Vega, Andrea Aisa. El *Found Footage* en la era digital: nuevas perspectivas para el metraje encontrado. Artículo disponible en: https://www.academia.edu/7958833/El_Found_Footage_en_la_era_digital_nuevas_perspectivas_para_el_metrage_encontrado

Wees, W (2002) Found Footage y el aura ambigua de Hollywood, En Cinema Journal, Vol. 41, No.2, trad. de fragmentos disponible en <http://visionesmetaforicas.blogspot.com/>

Wolf, S (2010) El Manantial en Listorti, L. y Trerotola, D (comp.) (2010), Cine Encontrado, Qué es y adónde va el found footage?, Buenos Aires: Ediciones BAFICI.



MESA 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado

Ponencia: “102 historias” de Eldorado

Pertenencia Institucional: Instituto Superior “San José” 0601 - Instituto “San Francisco De Asís” 0605 - Canal 4 Cctv - Eldorado

Autor: Lic. José Matías Rojas

Correo electrónico de contacto: mathew270890@gmail.com

PROYECTO “102 HISTORIAS” DE ELDORADO

NATURALEZA DEL PROYECTO: Trabajo por proyectos sobre personas, hechos, entidades, lugares o personajes característicos y/o reconocidos de la historia de la ciudad de Eldorado, desde antes de su fundación hasta la actualidad.

DESCRIPCIÓN: El siguiente proyecto pretendió brindar a los alumnos de las escuelas secundarias y cualquier otra organización, empresa o persona de Eldorado una conexión más profunda con la celebración del centenario de la fundación de la ciudad. Para ello, la comunidad con la ayuda y apoyo de los organizadores, el Departamento de Cultura de la Intendencia, el Concejo Deliberante, la Junta de Estudios Históricos de Eldorado, los Museos Municipal y Cooperativo, Canales de Tv locales y los profesores de Historia, afines o interesados, realizaron un proyecto para contar una microhistoria individual o grupal buscando alguna entidad, persona o lugar que hayan sido relevantes para la ciudad, por su historia, sus valores, su legado o sus acciones. A partir de allí, se estableció una serie de consignas para llevar a cabo una investigación que culmina con una entrevista televisiva final y una proyección pública, donde se presentó el trabajo realizado. Se utilizó el modelo de ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos) y dichos trabajos fueron expuestos por el 100, 101 y 102 aniversario de la ciudad (29 de septiembre) y forman parte del archivo histórico audiovisual de Eldorado.

FUNDAMENTACIÓN: Según Anijovich, Arrigui, Maña y otros autores, un proyecto debe:

- Establecer un vínculo entre la escuela, el hogar o la comunidad y en lo posible, estar fundado en fuentes reales: diarios, revistas, películas; y tiene conexiones con varias áreas del saber: Historia, Lingüística, Oratoria, Arte y Tecnología.
- Implicar trabajo de búsqueda de información, de investigación.
- Culminar en un producto tangible, como un afiche, una exhibición, un show, un trabajo escrito, o intangible, como una narración oral, una pantomima.
- Contener una presentación de este producto ante una audiencia, que puede ser la misma clase.
- Involucrar a todos los miembros de la clase, en diferentes roles.
- Ser posible, al analizar el producto o la presentación, evaluar cómo ha sido el proceso que desembocó en él y si se cumplieron los objetivos del proyecto.
- Abarcar trabajo individual y grupal.
- Es fundamental que los proyectos tengan “autenticidad”, es decir, que no sean actividades puramente escolares, sino que reflejen la vida fuera de la escuela.
- Autenticidad en el idioma – para Lengua, que se usen fuentes no editadas, textos no preparados de manera pedagógica, por ejemplo, para los idiomas extranjeros y para otras materias, que se usen fuentes periodísticas o bibliográficas, películas, etc.
- Autenticidad de las tareas – que no todas las tareas sean típicamente escolares, sino que se incluyan entrevistas, redacción de comunicaciones reales, etc.
- Autenticidad de sucesos – las presentaciones deben ser similares a sucesos que ocurren en el quehacer laboral o diario: conferencias, presentaciones, exposiciones, representaciones.
- Autenticidad de la experiencia del aprendiz – que las habilidades desarrolladas sirvan para la vida.



Debido a todas estas características, el trabajo por proyectos es un método muy útil y rico para abordar el estudio del tiempo histórico.

Un proyecto importante se desarrolla en tres etapas:

1. Planificación en el aula: los alumnos y el docente examinan el contenido y alcance del proyecto, analizan las posibles dificultades y aportan ideas. Se proyectan los pasos a seguir y las diversas formas de recolección de datos e información.
2. Ejecución: los estudiantes realizan las tareas planificadas, estudian el material y las fuentes y confeccionan los productos.
3. Presentación y evaluación: los estudiantes presentan los productos y se realiza la evaluación y auto-evaluación de los logros.

MARCO INSTITUCIONAL: Cada institución primaria, secundaria o superior, entidad, empresa o persona interesada pudo realizar el proyecto; pero siendo de interés municipal y atendiendo a la necesidad de cumplir con los objetivos propuestos, el proyecto se llevó a cabo en dos instituciones educativas: Instituto Superior “San José” e Instituto “San Francisco de Asís”. Los jóvenes que participaron fueron de 1º, 2º y 3º año de secundaria y aspirantes a ser docentes en el Profesorado en Nivel Primario.

OBJETIVOS:

- Forjar la participación de todos los ciudadanos en la celebración del aniversario de la fundación de la ciudad, estimulando la cooperación y el compromiso de la sociedad.
- Comprender el proceso prehistórico e histórico de Eldorado.
- Contribuir a la formación de una ciudadanía crítica, responsable y participativa.
- Relacionar el pasado y el presente mediante la investigación grupal y de campo (entrevistas, vistas a lugares históricos).
- Valorar el aporte de las Ciencias Sociales en la comprensión y explicación del mundo en el que habitamos.
- Comprender el proceso histórico argentino, misionero y eldoradense después de la Organización del Estado Nacional (1880 en adelante)
- Comprender el campo de las Ciencias Sociales, utilizar adecuadamente los conocimientos teóricos adquiridos, y evidenciar competencias propias del campo científico – social.
- Valorar hábitos de autoanálisis, de autoreflexión, de investigación, en búsqueda de alternativas de mejoras.
- Lograr habilidades sociales que favorezcan las relaciones interpersonales.
- Sociabilizar y organizar grupos de trabajo.
- Aprender elementos básicos en la edición de videos y audios.
- Experimentar la entrevista y la historia oral.
- Producir una microhistoria.

BENEFICIARIOS DEL PROYECTO: los principales beneficiados fueron los jóvenes, músicos, artistas, productores audiovisuales e interesados que vivenciaron cada aniversario del pueblo de una manera especial, investigando y trabajando en equipo; logrando así aprender valores como el compañerismo, la solidaridad y el respeto. Además, la experiencia de poder comunicar a través de la pantalla, con una producción audiovisual propia donde se pone a juego su responsabilidad, originalidad, oralidad y compromiso. También, los docentes y encargados de dirigir y coordinar los trabajos, ya que afianzaron el contacto con los grupos, guiándolos para que puedan protagonizar su propia experiencia de investigación histórica en un trabajo para todos los eldoradenses. Las instituciones, museos, bibliotecas, archivos, entidades y empresas que fueron partícipes activos de los trabajos; su aporte y colaboración fue crucial para la realización de los mismos. Y la comunidad de Eldorado y descendientes de colonos que aprendieron y profundizaron sobre la historia local y siguieron semana a semana las tres temporadas (100, 101 y 102 Historias) observando desde sus casas cada programa en el que participaron nuestros jóvenes y artistas locales a través de la pantalla.

BASES Y CONDICIONES: El proyecto “102 Historias” de Eldorado organizó tres llamados a la realización de Cortometrajes grabados y editados íntegramente con dispositivos móviles. El proyecto tiene como objetivo fomentar la participación de los jóvenes eldoradenses y destacar sus buenas acciones mediante la realización de cortometrajes audiovisuales, generando así un espacio de producción y difusión de



historias relevantes de la ciudad, permitiendo de esta manera la integración de amplios sectores sociales y educativos.

CONSIDERACIONES GENERALES

Un cortometraje es una producción audiovisual que tiene una duración máxima de hasta 30 minutos. Los géneros de los cortometrajes abarcan los mismos tipos que los de las producciones de mayor duración, pero debido a su coste menor se suelen usar para tratar temas menos comerciales o en los que el autor tiene una total libertad creativa. Muchos jóvenes creadores usan estos para dar sus primeros pasos en la industria cinematográfica y bastantes directores de cine consagrados hoy en día comenzaron con sorprendentes cortometrajes que los impulsaron a la fama.

Un dispositivo móvil es también conocido como computadora de bolsillo o computadora de mano, de tamaño pequeño, con capacidades de procesamiento, con conexión a Internet, con memoria, diseñado específicamente para una función, pero que pueden llevar a cabo otras más generales. Hoy en día se encuentran una multitud de dispositivos móviles, donde los Smartphone y las tablets son los tipos más utilizados y conocidos, los que ofrecen mayor variedad de aplicaciones multimedia y los que más posibilidades de evolución presentan en este sentido. Una característica importante es el concepto de movilidad, los dispositivos móviles son pequeños para poder portarse y ser fácilmente empleados durante su transporte. En muchas ocasiones pueden ser sincronizados con algún sistema de la computadora para actualizar aplicaciones y datos con algunas capacidades de procesamiento, con conexión permanente o intermitente a una red, con memoria limitada, diseñados específicamente para una función pero que pueden llevar a cabo otras más generales. La mayoría de estos aparatos pueden ser transportados en el bolsillo del propietario y otros están integrados dentro de otros mayores, controlando su funcionalidad. Cabe aclarar que un dispositivo móvil no solamente puede ser un celular, sino que puede ser una Tablet, cámara fotográfica o de video, computadora de mesa, notebook o netbook.

CATEGORÍAS

Categoría Instituciones Educativas

Destinado a todos los jóvenes que asistan a Instituciones primarias, secundarias y superiores de la ciudad de Eldorado. Cada trabajo estuvo compuesto por 2 (dos) integrantes como mínimo y 7 (siete) como máximo.

Categoría Comunidad en General

Destinado a todos los ciudadanos de Eldorado o personas a fines a la temática propuesta que desearon participar, sin rango de edad, ni números de integrantes. Abierta fue la invitación a músicos, bailarines, productores y artistas, para así plasmar la fusión del arte y la historia.

TEMÁTICAS

El Proyecto tuvo como eje de trabajo la comunidad eldoradense y los cortos debieron reflejar historias que retraten la historia regional o de la ciudad de Eldorado. Las microhistorias que eligieron se comprometieron en reflejar sus sueños, deseos, necesidades, motivaciones, inquietudes propias, de su entorno y de su vida. Las producciones fueron de estilo documental, publicidad, cuadro histórico, videoclip, videodanza o entrevista. El trabajo realizado y la entrevista final mostró cómo se sintieron en el rol de investigadores-productores, en el trabajo en equipo y qué esperan del futuro, trabajaron sobre la concientización de la historia propia y de la comunidad.

EVALUACIÓN

Los criterios a tener en cuenta fueron la creatividad de la propuesta, el trabajo innovador y como equipo, la investigación y la edición. Cabe aclarar que cualquier persona/institución pudo realizar su propia historia; los participantes del proyecto no compitieron entre sí, ya que el objetivo de los trabajos fue recabar historias importantes de nuestra ciudad y que estas fueran reconocidas por toda la comunidad de forma audiovisual.

Disparadores: ¿Cuál es su propia historia? ¿Qué los moviliza? ¿Qué les preocupa? ¿Qué historias de la ciudad les gustaría investigar y que sea reconocido por el pueblo eldoradense? Expresar lo que les interesa con un objetivo y un mensaje para la sociedad. Liberar la creatividad y consultar a sus familias.

Estructura Narrativa: Investigación y coherencia del relato histórico. Puesta en escena. Edición: Presentación de las Imágenes. Relación espacio tiempo. Música y Sonido: Originalidad. Calidad.

Características de las obras: Fueron del tipo narrativa Transmedia (es un tipo de relato donde la historia se despliega a través de múltiples medios y plataformas de comunicación). Desde el punto de vista de la producción, requirió crear contenido que interese al público utilizan-



do diferentes técnicas para contar la historia. Debieron realizar un cuento corto o un relato inicial a partir del cual dieron inicio y desarrollo al cortometraje.

Formato: Todos los formatos fueron admitidos. Preferentemente formato Mp4 o Avi.

Idioma: Los cortometrajes fueron en idioma castellano. Pudieron participar cortometrajes con diálogos en otras lenguas (mbya guaraní, por ejemplo), pero los mismos fueron subtitulados.

Duración: Participaron en el proyecto cortometrajes terminados de entre un minuto y medio y veinticinco minutos, con títulos y rodantes incluidos.

PRESENTACIÓN Y DIFUSIÓN

El envío de las obras fue por mail o personalmente a los organizadores y responsables del proyecto. Las obras presentadas no fueron devueltas, es por este motivo que fueron presentadas copias y no originales. Se debieron presentar 2 (dos) copias del material en soporte DVD, en pen drive o email. Cada obra estaba acompañada de un relato o guión escrito junto a una ficha que contenga los siguientes datos: Nombre/s y Apellido/s del/ los participantes/s, Nombre del Cortometraje, Escuela y Curso al que asiste (en caso de ser la primera categoría). Aclaraciones, dudas y/o sugerencias.

Los organizadores del proyecto “102 Historias” de Eldorado y Canal 4 CCTV se comprometieron a difundir la identidad de los autores conforme los derechos personalísimos consagrados por la Ley N°11.723 de Propiedad Intelectual y sus modificatorias. Los cortos quedaron bajo custodia del Canal y el productor a fines de difundir su trabajo en todo el territorio nacional sin que los autores puedan reclamar remuneración económica alguna.

Los participantes autorizaron expresamente al Canal y el productor para que procedan por sí, o por intermedio de terceros, a la exhibición, difusión, representación y reproducción de las obras, en forma total o parcial, en cualquier soporte, y sin límites temporales, espaciales de proyecciones o de otra naturaleza. Cuando circunstancias imprevistas de fuerza mayor lo justifiquen, la organización pudo suspender o dar por finalizado el proyecto o abstenerse de publicar los trabajos, situación en la que los autores no tuvieron derecho a reclamo alguno. Cualquier situación no determinada en el presente documento, fue resuelto por la coordinación del Proyecto y su decisión fue y será inapelable.

Financiación: El proyecto fue enviado a distintas instituciones que fomentan la producción audiovisual, como el Fondo Nacional de las Artes, el Instituto de Artes Audiovisuales de Misiones, y el 1º Fomento para las Industrias Culturales de Misiones; y de este modo lograr recurrir a becas para poder llevarlo a cabo. Sin embargo, tanto el productor, los participantes y el canal de televisión lo hicieron Ad Honorem. El CCTV Canal 4 (propiedad de la Cooperativa de Electricidad de Eldorado) tiene como propósito social ayudar a difundir la cultura e historia de la ciudad como eje primordial de su fundación, por lo que la participación fue elemental para concretar los objetivos dispuestos.

El hecho de participar en esta vivencia histórica implica la aceptación total de las cláusulas anteriormente presentadas.

PASOS PARA LA REALIZACIÓN DEL PROYECTO

- 1- CONFORMACIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO: de 2 a 7 personas.
- 2- ELECCIÓN DEL TEMA: personas, entidades, lugares o personajes característicos y/o reconocidos de la historia de la ciudad de Eldorado, desde antes de su fundación hasta la actualidad. Buscar en los propios intereses, ideas, historias y hobbies de los integrantes del grupo.
- 3- DIVISIÓN DE TAREAS Y LIDERAZGO
- 4- BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN: en la web (imágenes, notas periodísticas, videos), redes sociales (Eldorado en el Recuerdo), libros sobre la temática (Biblioteca Popular), entrevistas y notas personales, visita a lugares históricos, toma de fotografías y videos propios.
- 5- GUIÓN BORRADOR: Idea general de lo que se plantea a partir de la información recabada. Primer plan escrito del guión.
- 6- ARMADO DEL GUIÓN: Texto definitivo.
- 7- PROGRAMACIÓN: unificar la lógica narrativa del guión con las imágenes, videos o reportajes, para armar un audiovisual con coherencia histórica. Formato Documental.
- 8- VIDEO BORRADOR: primer intento del documental, sujeto a cambios y mejoras.
- 9- AUDIOVISUAL DEFINITIVO: Video documental terminado.



10- PRESENTACIÓN: Entrevista en Canal 4 para el programa “102 Historias”, contar su experiencia en la realización de los cortometrajes.

CRONOGRAMA 2022

- ✓ ABRIL: PASOS 1, 2 Y 3.
- ✓ MAYO: PASO 4.
- ✓ JUNIO: PASOS 5 Y 6.
- ✓ JULIO: PASO 7.
- ✓ AGOSTO/SEPTIEMBRE: PASOS 8 Y 9.
- ✓ SEPTIEMBRE/OCTUBRE/NOVIEMBRE/DICIEMBRE: PASO 10

CRITERIOS PARA LA REALIZACIÓN DE LOS CORTOS

Estructura Narrativa • La narración está estructurada sobre el esquema de la narración mínima: equilibrio, desequilibrio. • Los eventos narrativos están organizados en cadenas lógicas de causa-efecto. • Se exploran cabalmente las posibilidades narrativas del espacio y el tiempo. • La narración pertenece a un género fácilmente reconocible. • La estructura y la secuencia del programa resultan adecuados a la población a la que se dirige: a su capacidad perceptiva, comprensión, conocimientos previos • La estructura, profundidad y progresión de los contenidos son adecuadas. • El vocabulario y la construcción de las frases resultan comprensibles a los destinatarios.

Guión • La narración es clara, fluida y conmueve al espectador. • El guión es claro y está bien estructurado. Desarrolla las ideas con claridad, bien sea mediante una estructura clásica (planteamiento- motivación, nudo- desarrollo y desenlace recapitulación), o bien mediante una estructura más libre. • La secuenciación de las imágenes tiene un ritmo adecuado y genera una buena progresión en el desarrollo de los contenidos, facilitando la comprensión de las imágenes y de las ideas que se presentan. • Se mantiene en todo momento el raccord (continuidad) en todos los niveles: gestos, espacio, movimientos, narración, vestuario, iluminación. • Se aprovechan (sin abusar) las posibilidades expresivas de los movimientos de la cámara (panorámica, zoom, travelling) que se realizan. • Se utilizan trucos adecuadamente: aparición/ desaparición de objetos, cámara lenta/rápida, sobreimpresiones, transparencias, animaciones, maquetas, congelación de imagen. • Se utiliza en cada circunstancia el signo de puntuación más adecuado al contexto narrativo: cambio de plano por corte, fundido encadenado.

Edición • La yuxtaposición de imágenes está subordinada a la narración. Las relaciones gráficas, rítmicas, espaciales y temporales entre los planos producen significados sugerentes y complejos.

Música y Sonido • Hay un uso expresivo del audio. Las palabras, los ruidos, los efectos y la música, subordinados a la estructura narrativa del cortometraje, producen significados sugerentes y complejos. • El sonido, tiene calidad formal, es claro, nítido, comprensible. • Hay una buena correlación palabra - imagen. • Los efectos de sonido y/o silencios (si existen) se utilizan adecuadamente.

Contenidos • Se presentan de forma organizada, bien estructurada y clara. No resultan excesivamente dispersos. • La cantidad de información que trata es suficiente (ni demasiada ni poca). • El ritmo de presentación de los contenidos es adecuado al tema (ni con demasiada rapidez ni excesivamente lento). Las ideas se desarrollan gradualmente, con claridad y se reiteran los principales conceptos. • Si incluye elementos fantásticos se distinguen de los reales.

Calidad Audiovisual • La presentación y el tratamiento del tema son originales. • Existe una adecuada interacción entre los elementos expresivos. • La interpretación de los actores, (a nivel visual, oral, global, etc.), resulta apropiada. • Las imágenes, además de una función denotativa o ilustrativa de la palabra, tienen una dimensión estética y una función connotativa; se aprovecha su capacidad de sugerir y de transmitir emociones. • Se aprovecha la dimensión emotiva de la música, que crea un espacio, un ambiente, una atmósfera. • Las interacciones entre imágenes y sonido entablan nuevas relaciones creativas, facilitan el refuerzo, comparaciones, antítesis. • El corto, al empezar, atrae la atención, crea expectativas, despierta interés. • Existe una progresión que mantiene el interés del espectador. • El desarrollo del corto satisface las expectativas creadas.

Técnica • Tienen una calidad técnica adecuada: enfoque, encuadre, estabilidad, color, luminosidad, contraste, ausencia de “ruido”. • La composición (distribución de los elementos dentro del encuadre) es adecuada. Hay variedad de encuadres y en cada momento se potencian los elementos más importantes. • A lo largo del programa se respetan las unidades de color, de formato (medida, verticalidad) y de estilo (grafismo, dibujo). • Se aprovechan las posibilidades expresivas de la profundidad de campo. • Se aprovechan las posibilidades expresivas de la angulación: normal, picado y contrapicado • La iluminación, además de su función utilitaria, cumple una función expresiva.



RESPONSABLES:

- Director y Productor del Proyecto: Lic. Matías Rojas
- Colaboradores: Fernando Gallastegui, Matías Marín, Matías Storck, Marina Cantarutti y Juan Errico.
- Instituto Superior “San José” 0601 - Eldorado
- Instituto “San Francisco de Asís” 0605 – Eldorado
- CCTV Canal 4 Eldorado – Cooperativa de Electricidad de Eldorado
- Productor de televisión: Roberto Rodríguez

Otras Instituciones colaboradoras:

- Grupo de Facebook: “Eldorado en el Recuerdo” de Roberto Gutiérrez.
- Municipalidad de Eldorado - Dirección de Cultura y Educación.
- Concejo Deliberante Eldorado.
- Junta de Estudios Históricos de Eldorado.
- Museos y Archivos Municipales, Cooperativo o particulares.
- Biblioteca Popular de Eldorado

CONCLUSIÓN:

A lo largo de seis años (2018 - 2023), este proyecto marcó un hito histórico en la ciudad de Eldorado, y no se trató por el hecho de contar historias reconocidas de la ciudad, ya que de ello hay importante recopilación de fuentes orales, gráficas, escritas y secundarias; desde documentos y cartas de personajes relevantes, libros de historiadores y escritores locales en bibliotecas de la ciudad, álbumes de fotos y recopilación de éstas en páginas de Facebook y programas de tv, anécdotas de pioneros de la incipiente colonia y lugares históricos que marcaron la historia de la ciudad más importante del Alto Paraná. Sin embargo, este proyecto apuntó a la investigación, búsqueda y análisis de todos esos recursos en la realización de un producto audiovisual indagado, recopilado, producido y defendido completamente por jóvenes y adultos de entre 13 a 70 años.

Poder contar una historia a través de la composición de imagen y sonido es realmente el séptimo arte, por lo que los involucrados participaron en una experiencia personal y grupal que interpela distintas ramas del conocimiento y la sabiduría humana. Así, cada integrante del grupo del proyecto podría desarrollar su capacidad propia: la lectura, la coordinación de grupos de trabajo, la búsqueda de información, la redacción, la grabación de videos y la captura de imágenes, la edición con dispositivos móviles y la final presentación antes las cámaras de la televisión. Cada uno pudo colaborar en un trabajo que puso a prueba al grupo y a cada integrante; al grupo como un todo que debe estar organizado, priorizando las habilidades y capacidades de cada participante.

Se contaron en total 140 historias referidas a personas, entidades, hechos o lugares de la ciudad y la región; participaron como presentadores en el programa alrededor de 225 invitados sumando docentes, estudiantes, músicos, bailarines, productores audiovisuales y amateurs, e historiadores. Fueron en total 70 programas en 3 temporadas: 22 en 100 Historias (2019-2020), 23 en 101 Historias (2021-2022) y 25 en 102 Historias (2022-2023). El programa presentó su último episodio el jueves 6 de abril de 2023 (se anexa lista de programas, integrantes y temas investigados).

Sin dudar, la experiencia de llevar adelante este tipo de proyecto a gran escala fue un gran desafío, y profundizó en la enseñanza a través de ABP y un trabajo Interdisciplinario, requeridos en los tiempos escolares contemporáneos. Cabe destacar que dicho proyecto fue avalado como de Interés Municipal en 2018 por el Concejo Deliberante Eldorado; y participó destacándose con honores en el Programa Educativo Provincial “Transformar la Escuela Secundaria en Misiones” en 2021 y 2022 (se anexa Trabajo Final y Rúbrica de Evaluación), y en la 1ª Jornada de Investigación y Extensión que organizó la Universidad Católica de las Misiones en Posadas en 2021.

El trabajo en sus objetivos apuntó a tres capacidades a desarrollar: el Trabajo Colaborativo, el Pensamiento Crítico y las Competencias Digitales. Con respecto al trabajo interdisciplinario, se logró la conexión entre la Historia (Investigación Histórica. El Rol del Historiador. Historia Local/Regional. Microhistoria) y:

- Lingüística. Lectura: búsqueda de material bibliográfico. Escritura: texto explicativo narrativo. Oralidad: la Entrevista.
- Informática. Grabación y edición de fotos y videos.
- Artística: Búsqueda de distintas expresiones artísticas (video, danza, música, teatro) para relatar una historia local.



Entre las actividades auténticas e innovadoras dentro del proyecto anual se destacó la búsqueda de datos, información, fotos, bibliografía o realización de entrevistas para responder la pregunta disparadora; la redacción un texto de tipo guión documental (no exclusivo) para relatar la historia que se desea contar; la confección de un cortometraje (video histórico) de entre 5 a 10 minutos; y la presentación final del corto en un Programa de televisión: “102 Historias” de Eldorado.

En la evaluación final del proyecto, los capacitadores en ABP del Ministerio de Educación de la Provincia de Misiones detallaron que el mismo:

- Cumple con todos los parámetros y formatos de entrega que figura en la actividad (Destacado).
- Alcanza todos los objetivos propuestos por la actividad (Destacado).
- Demuestra una profunda apropiación de los contenidos abordados durante el curso (Destacado).
- Demuestra implementación de la actividad propuesta con minuciosidad y detalle (Destacado).
- La reflexión es precisa, exhaustiva y convincente, muestra el detalle de los elementos analizados de manera crítica (Destacado).
- Evalúa el trabajo de manera detallada, explicitando las variables que toma en consideración, realzando sus fortalezas y exhibiendo sus debilidades (Destacado).

Con respecto a las cuestiones a mejorar del proyecto, este fue evolucionando y mejorando a lo largo de cada edición; cuestiones técnicas, educativas, tecnológicas y de investigación se fueron puliendo con cada nueva temporada, por lo que al momento de comenzar con la tercera edición no había grandes inconvenientes. Los jóvenes siempre desataron que lo más complejo era la grabación de voz en off, la edición del corto y enfrentarse a las cámaras de televisión, y lo que más les gustaba era la búsqueda de datos, visitar lugares históricos y ponerse en el rol de entrevistador.

Finalmente, además del gran reconocimiento social y las enormes oportunidades profesionales que abrió el proyecto, debe valorarse también la aceptación y la aprobación del público en general, y la gran participación de jóvenes noveles en el arte de la investigación histórica y la producción audiovisual.

BIBLIOGRAFÍA:

- ANIJOVICH, R. Y OTRA (2020). *El sentido de la escuela secundaria. Nuevas prácticas, nuevos caminos*. Buenos Aires: Paidós.
- ANIJOVICH, R. Y OTRA (2014). *Estrategias de enseñanza. Otra mirada del quehacer en el aula*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- ARENHARDT DE ROMAGOSA, ELIDA (2009). *Eldorado: de Colonia inmigrantes a un modelo de Ciudad lineal (1919 - 2008)*. Misiones, el autor.
- ARRIGUI, J. Y MAÑA, M (2020). *ABP, Aprendizaje Basado en Proyectos. Transformando la cultura escolar*. Buenos Aires: Logos.
- FUSCO, G. (2009). **La Investigación Histórica, Evolución y Metodología**. Revista Mañongo N°32, Vol, XVII.
- GALASSO, M. y JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE ELDORADO (2014/2021). *Historias de Eldorado. Volumen 1, 2, 3, 4 y 5*. Posadas: Municipalidad de Eldorado.
- HERNANDEZ, F. y VENTURA ROVIRA, M. (1992). **La organización del currículum por proyectos de trabajo: El conocimiento es un calidoscopio**. Editorial Grao.
- RIZZO, ANTONIA (1988). *Historia de Eldorado*. Municipalidad de Eldorado.
- ORDENANZA MUNICIPAL N°091/2018. **Proyecto 100 Historias de Eldorado, camino al Centenario**.

CANAL DE YOUTUBE:

- https://studio.youtube.com/channel/UCYps_sFKAsgTEO_MwFSlgYA

PÁGINAS WEB:

- <https://eldorado.gob.ar/index.php/noticias/100-historias-de-eldorado-camino-al-centenario>
- <https://cdeldorado.gob.ar/buscan-contar-100-historias-para-el-centenario-de-eldorado/>
- <https://www.eltterritorio.com.ar/noticias/2021/09/23/721009-eldorado-reedita-el-proyecto-100-historias-en-su-aniversario>



ANEXO:

CORTOMETRAJES DEL CICLO

“100 HISTORIAS...” DE CANAL 4 – 2019/2020

Primer Programa – Jueves 12 de Septiembre de 2019:

1. Daneses, primeros colonos eldoradenses – Matías Rojas
2. El Colegio “San José” – Verónica Pinheiro

Segundo Programa – Jueves 19 de Septiembre:

3. Los Aerobics para la juventud – Cine Joven
4. Ballet Zambra – Matías Rojas

Tercer Programa – Jueves 26 de Septiembre:

5. El abuelo del Pueblo: Lupo – Zoe Martinez
6. Hogar “La Buena Semilla” – Ubeda y Fraga

Cuarto Programa – Jueves 3 de Octubre:

7. Eldorado, tierra de mujeres audaces – Bancheroski, Acosta, Hahn, Roa, Cabral.
8. Los cementerios de la ciudad – Cristaldo, Soto, Eriksen, Vigo, Kagerer.

Quinto Programa - Jueves 10 de Octubre:

9. Unión Cultural y Deportiva Eldorado – Roberto Rodríguez
10. La vida de Rudi Diem – Rodríguez, Prediger, Holland, Pollina, Domínguez.

Sexto Programa – Jueves 17 de Octubre:

11. Avenida San Martín/ Picada Maestra – Rotela, Speziali, Benítez, Machado.
12. Hogar “San Juan” – Andrada, Cejas, Paniagua.

Séptimo Programa – Jueves 24 de Octubre:

13. Museo Casa del Fundador y de Prehistoria – Abilgaard, Garay, Gimenez.
14. Museo Cooperativo – Coronel, Garcete, Besserer.

Octavo Programa – Jueves 31 de Octubre:

15. Escuela de Comercio – Lorena Ávila
16. Los 70 años de la EPCE – Tomasa González

Noveno Programa – Jueves 7 de Noviembre

17. Instituto Familiar Gumercindo Esquivel – Mierez, Nack.
18. Colectividad Suiza – Kirilenko, Benítez, Britez,

Decimo Programa – Jueves 14 de Noviembre

19. Escuela 129: Pionera de Eldorado – Maidana, Acosta.
20. Los cines – Alpuy, Cano.

Décimo primer Programa – Jueves 21 de Noviembre

21. Espacios de esparcimiento en Eldorado – Bogado, Sparh, Martínez, Cristaldo
22. Adolfo Julio Schwelm – Kachuk, Swark, Johansen, Pozzi, Payeska, López.

Décimo segundo Programa – Jueves 28 de Noviembre

23. Institutos de Formación Docente del Nivel Primario – Frank, Samudio, Bareiro Pera.



24. Instituto Puentes – Acosta, Vargas.

Décimo tercer Programa – Jueves 5 de Diciembre

25. Escuela Agrotécnica Eldorado – Zalewski, Cano, Vogeli, Godoy, Candia, Bitencourt.

26. Historia de la salud de la colonia: el primer hospital – Quiroga, Castaño, Urnau

Décimo cuarto Programa – Jueves 12 de Diciembre

27. Grufacel – Cecilia Pavón

28. Instituto Divino Niño Jesús – Aguilera, Belo.

Décimo quinto Programa – Jueves 19 de Diciembre

29. Parroquia San Miguel – Rogosz, Reichler, Alvez, Martínez

30. Aeroclub – Bareiro, Leverberger, Cordero, Polonyi, Villalba

Décimo sexto Programa – Jueves 26 de Diciembre

31. Museo Casa del Fundador – Sosa, Silva, Carmarino

32. Puntos turísticos de la ciudad – Cabrera, Horianski, Monjes, Ortiz, Leites

Décimo séptimo Programa – Jueves 2 de Enero

33. Costanera “Eduviges Markievicz” – Chamorro, Fernández, Báez, Ferreira, Noschner, Moscoso

34. Puerto Pinares y Puerto Eldorado – Báez, Ortigoza, Velázquez

Décimo octavo Programa – Jueves 9 de Enero

35. Los paraguayos en la ciudad – Gukoski, Machado

36. Escuela Republica del Perú – Vargas, Morel

Décimo noveno Programa – Jueves 16 de Enero

37. CEP 49 – Franco, Rivero, Candia, Ortiz, González, Bitencourt, Da Silva

38. Instituto San Francisco de Asís – Pryczuk, Recalde, Espínola, Medina

Vigésimo Programa – Jueves 6 de Febrero

39. Remembranzas, una historia de más de 100 años. Eje 1: los pueblos originarios – Sabrina Mercado y Lisa Ramírez

40. Trago Amargo: Cuadro Histórico del Festival del Litoral – Sabrina Mercado y Lisa Ramírez

Vigésimo primer Programa – Jueves 13 de Febrero

41. El Alto Paraná hecho canción – Fausto Rizzani y Carlos Acuña

Vigésimo segundo programa – Jueves 20 de Febrero de 2020

42. La leyenda del Avachi – Gustavo Portillo

43. Himno Nacional Argentino – David Luna

CORTOMETRAJES DEL CICLO

“101 HISTORIAS...” DE CANAL 4 – 2021/2022

Primer Programa – Miércoles 29 de Septiembre de 2021:

44. Prehistoria eldoradense – Matías Rojas, David Pau, Juan Errico

45. Himno Nacional Argentino – Diego Barrionuevo, Ballet Zambra

Segundo Programa – Martes 12 de Octubre:

46. Aleluya – Melania Schick, Coro Municipal



47. El reviro y el mbeyú – Brenda González, Jessica Sutil Barrios

Tercer Programa – Martes 19 de Octubre:

48. La historia de la Yerba Mate – David Pau

49. Tackleando Muros – Mariano Hernando, Juan Errico

Cuarto Programa - Martes 26 de Octubre:

50. Santiago de Liniers – Duarte, Silvero, González

51. Establecimiento Don Guillermo – Kraus, Melgarejo, Mareco, Paz, Barúa

Quinto Programa – Martes 2 de Noviembre:

52. La Feria Franca – Schereiner y Aquino

53. Olivia y Simón, no tan distintos – Cine Joven Comunitario, Matías Storck

Sexto Programa – Martes 9 de Noviembre:

54. Tiempo de Jangadas – Renata Otto, Mariposa Zárate

55. El trazado de una colonia, no de una ciudad – Otto, Zárate

Séptimo Programa – Martes 16 de Noviembre:

56. Miguelito, un niño grande – Da Silva, Díaz

57. 9 de Julio – Acosta, Ibáñez, Rivas, Silva

Octavo Programa – Martes 23 de Noviembre:

58. La Compañía de Jesús y el Legado Guaraní – Cano, Bitencourt

59. Cementerio Municipal y Tranquilina González – Acosta Ziegler, Castro, Santa, Duarte, Aquino, Morgenstern

Noveno Programa – Martes 30 de Noviembre:

60. Empresa Etce – Deflorin, Bastarrachea, Zarza, Giménez, Sosa, Lima, Villalba

61. Homenaje a los Chalchaleros – Ballet Zambra, Camilo Méndez

Décimo Programa – Martes 7 de Diciembre:

62. Cooperativa Agrícola Eldorado – Pereyra, Villanueva, López, Martínez, Silvero, Quiñones, Belo

63. Barrio Roulet – Carmen Ortigoza

Décimo Primer Programa – Martes 14 de Diciembre:

64. Gendarmería Nacional – Bogado, Benítez

65. Familia Lowe – Ríos, Shuerer, Cáceres, Sanabria

Décimo Segundo Programa – Martes 21 de Diciembre:

66. Arauco – Arenhardt, Duarte, Dummel, Oliveira

67. El Fútbol en Eldorado – Araujo, Maciel, Candia, Candia, Rodríguez

Décimo Tercer Programa - Martes 28 de Diciembre:

68. Bachillerato Orientado Provincial N°88 – Solis, Zarza, Mendoza, Meaurio

69. Creencias y Mitología de la Región – Godoy, Candia

Décimo Cuarto Programa – Martes 4 de Enero:

70. Secadero Schick – Samudio, Álvarez, Arzamendia, Acuña

71. Cueva Miní – Marcos, Duarte, Riedenauer Imhof, Kugelman

Décimo Quinto Programa – Martes 11 de Enero:



72. Club Danés – Esteche, Ayala, Acosta

73. Establecimiento Imhof – Pryczuk, Duarte, Aliende, Ruiz Díaz, Klein

Décimo Sexto Programa - Martes 18 de Enero:

74. Scouts: Perito Moreno – Dico de Quevedo, Cassini

75. Escudo y Bandera de Eldorado. Mural del Centenario – Pérez, Fernández

Décimo Séptimo Programa – Martes 25 de Enero:

76. Lowe SA – Gonzalo, Altamirano, Giménez

77. Senderos de la Selva – Silveira Da Rosa, Peña, Kleiniving, Villalba

Décimo Octavo Programa – Martes 1º de Febrero:

78. Colonia Delicia, Mado – Leguiza, González

79. Balneario Faubel – Cardozo, Olivera, Sánchez, Julian, Postai, Maciel

Décimo Noveno Programa - Martes 8 de Febrero:

80. La terminal vieja – Chávez, Gukoski, Escobar, Ramírez, Kulchar

81. Barrio La Colina – Ledesma, Pereira, Sosa, Gross, Melgarejo

Vigésimo Programa – Martes 15 de Febrero:

82. Fundación Wachnitz – Cardozo, Durán, Larreteguy, Godoy, Manzi

83. El Lobizón – Martínez, Senio, Villagra

Vigésimo Primer Programa - Martes 22 de Febrero:

84. Bomberos – Moller, Alurralde, Barrios, Bazán, Rodríguez

85. Hospital Samic - Kurtz, Jara

Vigésimo Segundo Programa – Martes 1º de Marzo:

86. Tiempo de Jineteada - Marcelo Melgarejo

Vigésimo Tercer Programa – Martes 8 de Marzo de 2022:

87. Juana Azurduy – Gisela Wachnitz

88. Videodanza: Migrantes – Sabrina Mercado, Lisa Ramírez

CORTOMETRAJES DEL CICLO

“102 HISTORIAS...” DE CANAL 4 – 2022/2023

Primer Programa – Viernes 21 de Octubre de 2022:

89. Misiones como un Rugido – Delegación eldoradense a Cosquín 2022: Leticia López y Brandon Suárez

Segundo Programa – Jueves 27 de Octubre:

90. Die welt steht kopf – Andrea Petermann y Alumnas del IH

91. La fábrica de Citrus – Cecilia Velázquez

Tercer Programa – Jueves 3 de Noviembre:

92. La vida nocturna de Eldorado: Ayer y hoy – Godoy, Ortigoza,

93. Músicos eldoradenses: Fausto Rizzani y Carlos Acuña – Schereiner, Martínez

Cuarto Programa - Jueves 10 de Noviembre:

94. La Polca Rural y el Valseado – Marcelo Espínola y Luzmila Zarza López



95. Aerobics Femenino ISFA/ "Hush Hush" – Lucia Chavez y Keki Velazquez

Quinto Programa – Jueves 17 de Noviembre:

96. "Las luchas por el sufragio femenino: Eva Duarte" – Juan Errico y Matías Rojas

97. Diversa Misiones (3 Cortos) – Paola Bacalini y Luis Garcete

Sexto Programa – Jueves 24 de Noviembre:

98. Congregación Martín Lutero – Strobele, Pereyra, Molinas

99. La selva Paranaense – Romero, Cristaldo, Lissau B., Rivas, Lissau N., Cortez

Séptimo Programa – Jueves 1 de Diciembre:

100. Club Náutico – López, Bareiro, Reidinauer, Gómez, Jost, Seckaz, Gielhard

101. Autódromo Enrique Seeber – Acuña, Agüero, Keller, Álvarez

Octavo Programa – Jueves 8 de Diciembre:

102. Chamamé – Dorita Pedrozo y Giovanna Marchioli

103. Aerobics Femenino ISSJ "Adore" – Claudia Pili y Josefina Pardal

Noveno Programa – Jueves 15 de Diciembre:

104. Registro de las Personas – Evelyn Aquino y Schreiner Micaela

105. Club Social – Gómez, Ulm, Acevedo, Torales Ohnsfeld.

Décimo Programa – Jueves 22 de Diciembre:

106. Héctor Hugo Ligorria – Aguilera, Barrios, Ferreira, Pratto, Borja, González.

107. Instituto San Miguel – Gallas, Colman, Oviedo, González.

Décimo Primer Programa – Jueves 29 de Diciembre:

108. Biblioteca Popular – Ledesma, Báez, Vázquez, Sosa.

109. Instituto Juana Azurduy – Klein, Duarte C., Duarte M., Giménez.

Décimo Segundo Programa – Jueves 5 de Enero:

110. Familia Engwald – Ríos, Cáceres, Sanabria, Schuerer.

111. Delicatessen: dulces de madera comestible – Gonzalo, González, Valenzuela.

Décimo Tercer Programa - Jueves 12 de Enero:

112. Zoonosis – Dico de Quevedo, Villalba, Ruiz Díaz, Arzamendía, Genes, Pryczuk.

113. Relatos por veteranos de Malvinas – Acosta, Ibáñez, Rodríguez, Maciel.

Décimo Cuarto Programa – Jueves 19 de Enero:

114. Familia Schwelm – Lysik, Vázquez, González, Quiñones.

115. Instituto Hindenburg – Grube, Bazine, Giménez, Paredes, Pintos.

Décimo Quinto Programa – Jueves 26 de Enero:

116. La Mandioca – Fernández, Casco, Schrank, Espínola, Baeza.

117. Banco Nación – López A., Portillo, López L.

Décimo Sexto Programa – Jueves 2 de Febrero:

118. Parroquia Espíritu Santo – Moschner, Smith, Pollina, Araujo, Silvero, Pintos.

119. Asociación de Básquet de Eldorado – Brizuela, Paredes, Esterche, Schlumpf.

Décimo Séptimo Programa – Jueves 9 de Febrero:



120. DASS – Gómez, Krauss, Serrano, Santa Cruz, Rafael, González.

121. Parque Schwelm – Talavera, Paiva, Medera, Reichler

Décimo Octavo Programa – Jueves 16 de Febrero:

122. 200 Escalones – Leguiza, González, Fleitas

123. Intercolegiales eldoradenses – Bordón, Giménez, López, Báez.

Décimo Noveno Programa – Jueves 23 de Febrero:

124. Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya – Cabral, Rivero, Franco

125. Instituto San Francisco – Martínez, Altamirano.

Vigésimo Programa – Jueves 2 de Marzo:

126. El primer rancho de los inmigrantes – Renata Otto, Mariposa Zárate

127. Nace la primera niña – Renata Otto, Mariposa Zárate

Vigésimo Primer Programa – Jueves 9 de Marzo:

128. Norberto Aguirre – Silvero, Pereyra, González

129. Puerto Piray - Duarte, Taboada

Vigésimo Segundo Programa – Jueves 16 de Marzo:

130. El Tung – Martínez, Alvarenga

131. Creando experiencias turísticas en la escuela – Candelaria Nolde

Vigésimo Tercer Programa – Jueves 23 de Marzo:

132. Carlos Hobecker – Vogeli, Mereles

133. Canal 4 – Jara, Molinas, Mereles

134. Virgen de Patícuca – Arguello, Escasena, Talavera

Vigésimo Cuarto Programa – Jueves 30 de Marzo:

135. Fiesta en la Colonia – Ballet Zambra

136. Nunca Más: la marcha de la Bronca – Gómez Jenifer, Camila Sundoff

Vigésimo Quinto Programa – Jueves 6 de Abril de 2023:

137. Canta Misiones – Melania Schick

138. Misionero del Yguazú y Misionerita – Fausto Rizzani



"102 HISTORIAS" DE ELDORADO

Docente a cargo: LIC. MATÍAS ROJAS

Ciclo lectivo: 2022

Curso: 1º, 2º y 3º año del nivel secundario - Historia

Fase 1: Diseñar e Implementar

1.a Propósitos del ABP	<ul style="list-style-type: none"> Relacionar el pasado y el presente mediante la investigación grupal y de campo sobre alguna temática de su interés sobre la Historia de algún Hecho/Personaje/Lugar/Institución de Eldorado (búsqueda de fuentes, entrevistas, vistas a lugares históricos, Bibliotecas y Museos). 	
	<ul style="list-style-type: none"> Crear un Guión para una producción audiovisual con coherencia y sentido histórico, a partir de la indagación realizada. 	
	<ul style="list-style-type: none"> Producir un Cortometraje de no más de 10 minutos del tipo Histórico Documental o Artístico, en el que se presente el tema de investigación grupal utilizando el guión realizado. 	
1.b Tiempo estimado	Inicio	Finalización
	ABRIL 2022	NOVIEMBRE 2022

2. Tema-Problema:	LA HISTORIA LOCAL/REGIONAL
--------------------------	-----------------------------------

3. Indagación:	Pregunta Impulsora
	¿Qué persona/entidad/lugar de Eldorado debe ser reconocido por sus valores, sus acciones o su historia?

4. Producto Final	Tipo	Descripción del producto final
	Cortometraje Audiovisual del tipo documental histórico.	El proyecto pretende brindar a la comunidad educativa eldoradense una conexión más profunda con la conmemoración del centenario de la fundación de nuestra ciudad. Para ello, los alumnos de distintas instituciones realizan un trabajo investigación grupal, atendiendo a alguna entidad, hecho, persona o lugar que hayan sido relevantes para la ciudad por su historia, sus valores o sus acciones. Realizada una exhaustiva investigación, los participantes deben escribir el guión para un cortometraje audiovisual de no más de 10 minutos, producirlo, editarlo y presentarlo públicamente. Estos cortos audiovisuales forman parte del archivo histórico de la ciudad, y son un gran recurso para las posteriores investigaciones sociales.

5. Desarrollo de capacidades	Capacidades	Objetivo: establecer por lo menos un objetivo por cada capacidad
	TRABAJO COLABORATIVO	<ul style="list-style-type: none"> Relacionar el pasado y el presente mediante la investigación grupal y de campo sobre alguna temática de su interés sobre la Historia de algún Hecho/Personaje/Lugar/Institución de Eldorado (búsqueda de fuentes, entrevistas, vistas a lugares históricos, Bibliotecas y Museos).
	PENSAMIENTO CRÍTICO	<ul style="list-style-type: none"> Crear un Guión para una producción audiovisual con coherencia y sentido histórico, a partir de la indagación realizada.
	COMPETENCIAS DIGITALES	<ul style="list-style-type: none"> Producir un Cortometraje de no más de 10 minutos del tipo Histórico Documental o Artístico, en el que se presente el tema de investigación grupal utilizando el guión realizado.

6.a Interdisciplinariedad	Disciplina	Contenidos prioritarios	Objetivos de aprendizaje
	HISTORIA	Investigación Histórica. El Rol del Historiador. Historia Local/Regional. Microhistoria.	Analizar datos del pasado y la realidad actual y corroborar su autenticidad.
	LINGÜÍSTICA	Lectura: búsqueda de material bibliográfico. Escritura: texto explicativo narrativo. Oralidad: la Entrevista	Redactar un texto histórico con coherencia y cohesión.
	INFORMÁTICA O TICS	Edición de videos.	Intervenir en las tecnologías de la información y la comunicación para la comprensión del mundo.
	ARTÍSTICA	Búsqueda de distintas expresiones artísticas para relatar un historia local.	Motivar el lado artístico cultural de los estudiantes.

6.b Actividades Auténticas¹	Actividad - ¿qué?	Descripción - ¿para qué? (¿qué capacidad y objetivo de aprendizaje se espera lograr?)	Disciplinas involucradas
---	-------------------	---	--------------------------

Búsqueda de datos, información, fotos, bibliografía o realización de entrevistas para responder la pregunta disparadora.	Conformación de un ciudadano interesado en el pasado y el presente, crítico de los datos que se le presentan y que pueda trabajar colaborativamente.	Historia Geografía Lingüística Derecho
Redacción un texto de tipo guión documental (no exclusivo) para relatar la historia que se desea contar.	Coherencia en la conformación de un texto histórico propio, utilizando fuentes de distintos insoles.	Historia Lingüística
Confección de un cortometraje (video histórico) de entre 5 a 10 minutos.	Inmiscuirse en el mundo de la tecnología, en la edición y armado de videos cortos como poder de transmisión de información a la ciudadanía.	Informática Tecnología Lingüística Historia
Presentación final del corto en un Programa de televisión: "102 Historias" de Eldorado.	Reflexión sobre su propio trabajo a lo largo del trayecto del proyecto.	Comunicación Historia

7. Evaluación	Tipo de instrumento	Durante el desarrollo del ABP: ¿cuándo se lleva a cabo? <i>*implementar la cantidad de instrumentos que consideren necesarios para evaluar el proceso general del ABP.</i>	
	Conformación de un portafolio de datos, fuentes, bibliografía y entrevistas sobre una temática histórica local.	Primer trimestre	Instrumento

	Texto de tipo guión para un cortometraje histórico documental	Segundo trimestre	Instrumento
	Video cortometraje histórico editado, preparado para la presentación final	Tercer trimestre	Instrumento

8. Reflexión	Dimensión a reflexionar	Breve descripción de la actividad o instrumento	Fecha supuesta
	Trabajo grupal y colaborativo	Entrevista en Canal 4 a dos de los integrantes del proyecto, a fin de saber como resultado el trabajo dentro del equipo de trabajo.	Noviembre
	Aprendizajes en las distintas etapas del proyecto	Pregunta clave en la entrevista: ¿Qué fue lo que más les gustó, y que les resultó lo más complejo del Proyecto?	Noviembre

Rúbrica de evaluación del Trabajo Final					
	Destacado	Logrado	Adecuado	A profundizar	
Cumplimiento del formato y Parámetros de entrega	Cumple con todos los parámetros y formatos de entrega que figura en la actividad	Cumple con la mayoría de los parámetros y formatos de entrega	Cumple con algunos de los parámetros y formatos de entrega	No cumple con los parámetros de entrega o lo hace de manera incompleta, imprecisa y sin cumplir con los estándares mínimos	
Alcance de las Objetivos	Alcanza todos los objetivos propuestos por la actividad	Alcanza la mayoría de los objetivos propuestos por la actividad	Alcanza algunos objetivos propuestos por la actividad	No alcanza los objetivos propuestos	
Fundamentación (vinculación con los recursos teóricos trabajados durante el curso)	Demuestra una profunda apropiación de los contenidos abordados durante el curso	Demuestra una apropiación adecuada de algunos de los contenidos abordados durante el curso	Demuestra una apropiación parcial sólo de algunos de los contenidos abordados durante el curso	No demuestra una apropiación de los contenidos abordados durante el curso	
Aplicación práctica	Implementación	Demuestra implementación de la actividad propuesta con minuciosidad y detalle	La implementación que muestra es clara pero no da cuenta del detalle	La implementación que muestra no es clara	No muestra implementación de la actividad

Capacidad de análisis y reflexión	Profundidad	La reflexión es precisa, exhaustiva y convincente, muestra el detalle de los elementos analizados de manera crítica	La reflexión es detallada pero no involucra la totalidad del proceso. Se enfoca y analiza con diferentes niveles de criticidad las diferentes etapas	Hace una reflexión superficial y rápida con respecto al trabajo realizado	No hace reflexión o la misma es ambigua, vaga e incompleta.
	Espíritu Crítico	Evalúa el trabajo de manera detallada, explicitando las variables que toma en consideración, resaltando sus fortalezas y exhibiendo sus debilidades	Evalúa el trabajo considerando fortalezas y debilidades	Evalúa el trabajo a medias, solo concentrándose en sus fortalezas o sus debilidades	No hace una evaluación de su trabajo o la misma es superficial sin marcar ni debilidades ni fortalezas

Mesa 7: Experiencia histórica y audiovisual: problemas y debates en torno a las narrativas sobre el pasado

Ponencia: Risas en la dictadura: aproximaciones al género comedia en Argentina entre 1976 y 1986.

Autora: Luciana Villagra

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Quilmes

Correo electrónico de contacto: lucianav1998@hotmail.com

Esta ponencia se propone mostrar un adelanto de tesis de Licenciatura en Historia, basada en una investigación sobre la producción de comedias cinematográficas en Argentina entre 1976 y 1983, enmarcada en el Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria de la Universidad Nacional de Quilmes. En la ponencia aventuraremos algunas definiciones de conceptos claves para la investigación, como “comedia cinematográfica”, centradas en el contexto espacio-temporal delimitado para el trabajo y los precedentes históricos de la producción de dicho género. Las definiciones propuestas nos permitirán ahondar en la producción de conocimiento sobre las posibilidades de producción cultural durante la última dictadura militar argentina, su alcance y su relación con las políticas de Estado imperantes. También me propongo enunciar algunas hipótesis que guiarán mi investigación. Se expondrán datos y cifras construidas a partir de esta primera indagación relacionados, principalmente, a la cantidad de narrativas audiovisuales producidas y estrenadas en el período, la industria discográfica y la producción audiovisual.

El propósito de la siguiente ponencia es presentar algunas aproximaciones conceptuales en torno a la noción de “comedia cinematográfica” en el contexto argentino del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”. La misma se enmarca en nuestra investigación sobre el tema, y la tesis de Licenciatura en Historia.

Se tomará como punto de partida el concepto de “comedia” en su sentido más general, teniendo en cuenta la extensa producción de narrativas audiovisuales de dicho género en el mundo angloparlante. En segunda instancia, se retomarán los planteos de otros investigadores dedicados a este mismo concepto en el ámbito argentino durante la primera mitad del siglo XX. Luego se realizará, de manera sucinta, un recorrido por textos de diversos autores que abordan desde distintas perspectivas las producciones cinematográficas estrenadas en décadas anteriores y posteriores, y su consumo en Argentina. Este punto será crucial, ya que hasta la fecha no se han encontrado investigaciones centradas en las comedias durante este período. Se adelantarán las primeras hipótesis de trabajo que guiarán una investigación más exhaustiva sobre el tema. Para finalizar, se expondrán cifras relevantes sobre las películas que conformarán el corpus de la investigación, teniendo en cuenta la recurrencia de directores, productores, actores, guionistas, etc.

Cuando indagamos sobre las definiciones del vocablo “comedia”, obtenemos como respuesta que el mismo contiene múltiples acepciones, que a su vez fueron modificándose a lo largo de la Historia, y con orígenes tan lejanos como la Antigua Grecia. Es por esto que resulta de vital importancia, para abordar una investigación sobre comedias audiovisuales en Argentina durante la última dictadura militar, plantearnos el interrogante acerca de qué se entiende por comedia en un contexto histórico que embargó a la sociedad.

Vincent Pinel destaca la dificultad de definir el género “comedia”, ya que contiene en sí múltiples subgéneros y vinculaciones con otros géneros. (Pinel: 2009; página 77). En una primera búsqueda online, el diccionario de la Real Academia Española señala que la palabra “comedia” proviene “Del lat. comoedia, y este del gr. κωμῳδία kōmōidía”, y contiene seis acepciones, siendo las tres primeras aquellas que se acercan más al objeto de estudio de la investigación en curso:

1. f. Pieza teatral en cuya acción suelen predominar los aspectos placenteros, festivos o humorísticos, con desenlace casi siempre feliz.
2. f. Obra dramática de cualquier género.
3. f. Género cómico.

Además, el diccionario de la RAE identifica once tipos de comedia: alta comedia, comedia de capa y espada, comedia de carácter, comedia de enredo, comedia de figurón, comedia de magia, comedia de situación, comedia del arte, comedia dramática, comedia nueva y comedia togada. (Real Academia Española: s/f).

Entonces, podemos afirmar que, con orígenes en el teatro antiguo, la comedia es un tipo de género en el que prevalecen las escenas de humor y finales felices. Sin embargo, es menester precisar qué significa “comedia” en el ámbito de las narrativas audiovisuales. En el Diccionario técnico Akal de cine, el catedrático Ira Koninsberg presenta una definición de “comedia” circunscrita a la esfera del séptimo arte:

“Obra que provoca en el espectador regocijo e hilaridad y tiene un final feliz, pero hay muchos tipos de comedia, y cada uno inspira



regocijo e hilaridad en diversos grados [...] El denominador común de todas las comedias es su visión de la ridiculez de la conducta y los asuntos humanos, y su intento de que los espectadores se rían de los errores y desgracias de personas un poco menos listas y seguras que ellos. Esta posición no sólo permite al público sentirse superior, sino librarse, de una manera segura y amable, de su propia agresividad.” (Konigsberg, 2004).

Junto con ella, este autor realiza un recorrido por la historia de este género en la esfera angloparlante e identifica cinco subgéneros de comedia: comedia de humor negro, comedia de situación, comedia romántica, comedia *screwball* o alocada, y comedia *slapstick*. Cada uno de estos subgéneros tiene una definición propia en relación al cine (a diferencia de los tipos de comedia señalados por el diccionario de la RAE), y un origen inherente a diversos procesos históricos ocurridos durante el siglo XX.

Las primeras narrativas audiovisuales cómicas pertenecen al cine mudo y al subgénero *slapstick*. Caracterizadas por su humor físico y la mímica, las producciones protagonizadas por Charles Chaplin son las más representativas de este período, sobre todo en el mundo angloparlante. El diccionario técnico Akal de cine define este tipo de comedias como “Obra teatral o cinematográfica de carácter humorístico, con grandes dosis de acción violenta o agresiva como fuente de su comicidad.” (Konigsberg: 2004; página 128). En esta misma línea lo plantea Eduardo Russo en su propio diccionario de cine, aunque extendiendo su influencia hasta comedias como “Marcianos al ataque” de Tim Burton (1996). (Russo: 1998).

El historiador de cine José Luis Sánchez Noriega, en su “Historia del cine” propone una distinción entre la comedia en el período mudo y el período sonoro. Llama “cine cómico” o “burlesco” al cine mudo, centrado en los personajes y actores cómicos (Charles Chaplin, Buster Keaton, etc.), y la pantomima. Mientras que en los años ‘20, con la aparición del cine sonoro, se desarrollarían las comedias propiamente dichas, con el paso al gag, los diálogos y la gran relevancia que adquieren los guionistas. (Sánchez Noriega: 2006, página 141). No obstante, Pinel señala que la diferenciación entre “burlesco” y “comedia” es a menudo incierta, ya que la comedia en el período sonoro no abandonó del todo los recursos utilizados por lo burlesco del período mudo. (Pinel: 2009, página 51).

La década de 1930 es testigo del surgimiento de otro tipo de comedias cinematográficas, las *screwball comedy* o comedias alocadas/extravagantes, y las comedias sofisticadas en Hollywood. Fruto de la Gran Depresión, las comedias sofisticadas presentan sátiras de la clase social alta y protagonistas héroes (y heroínas) pertenecientes a la clase media. “Trouble in Paradise”, (1933), “Angel” (1937) y Ninotchka (1939) son algunos ejemplos. Las *screwball comedy* también representan el contexto socioeconómico estadounidense de la época, pero su comicidad está basada en equívocos y cambios de identidad. En esta misma época aparece el humor absurdo, representado por los hermanos Marx.

El inicio de la Guerra Fría, en los ‘50 y los ‘60 abrieron paso a la farsa (también presente previamente en obras de teatro), entendida como “Obra cómica que presenta a personajes exagerados en una situación exagerada para provocar hilaridad” (Konigsberg: 2004, página 125). También aparecen producciones con intenciones eróticas “carentes de picardía”, como las películas protagonizadas por Doris Day. (Konigsberg: 2004, página 125). Este período es el de mayor auge de las comedias románticas. Sin embargo, esto no significa el fin de las comedias alocadas ni de las comedias sofisticadas, sino que se produce una fusión entre estos estilos, siendo “Breakfast at Tiffany’s”, (1961) una de las más representativas.

En paralelo, se hace necesario contextualizar la comedia en torno a cada cultura, ya que esta condiciona lo que se considera humorístico y predispone a cada sociedad a su aceptación o rechazo. Así, Jerry Lewis es un representante del “humor judío”, mientras que Alberto Sordi o Totó lo son de la comedia italiana, y Alexander Mackendrick del humor inglés. Es por estos motivos que, si bien lo que hemos expuesto hasta ahora en torno a la comedia en el mundo de Hollywood tuvo gran influencia en las producciones nacionales, debemos retomar la historia de este género en Argentina. Para ello, los aportes de Alejandro Kelly Hopfenblatt y Pascual Quinziano serán fundamentales.

Kelly Hopfenblatt presenta la película “Nace un amor” (1938) como la primera película cómica argentina, destacando las críticas negativas que recibió. Pascual Quinziano distingue para los años ‘30 y ‘40 la producción nacional de “comedias de clase media” o “comedias dramáticas”, cuya temática gira en torno a personajes de origen inmigrante que intentan incorporarse a la sociedad argentina. (Quinziano: 1992, página 132).

A partir de este momento, las “comedias burguesas” o “comedias de teléfono blanco” obtuvieron una popularidad gradual entre los espectadores argentinos. Kelly Hopfenblatt define a este tipo de narrativas audiovisuales como:

“películas de tono cómico que toman como escenario el mundo burgués de sectores industriales o profesionales en ascenso en la primera mitad del siglo XX [...]. Ambientadas en grandes caserones o lujosos departamentos han sido denominadas “comedias de teléfono blanco”, término que remite a la fastuosidad de sus decoraciones y el lujo de sus ambientaciones” (Kelly Hopfenblatt: 2019, página 24).



Estas comedias se producen en Argentina en el contexto de ascenso de la burguesía y pérdida de hegemonía de élites tradicionales, con la movilidad social como temática predominante. En el período de entreguerras, la hegemonía cultural europea comienza a decaer en Argentina, mientras asciende la cultura del ocio y el consumismo estadounidense.

No obstante, tanto Kelly como Quinziano, muestran que la comedia argentina de esta época no es una simple imitación del cine norteamericano, sino una adaptación a la realidad local. En términos de Quinziano, la comedia argentina es un género “impuro” por estos motivos, en contraposición a la comedia “pura” de Hollywood. Ambos autores argumentan en este sentido que, en Argentina, la comedia cinematográfica se vio influida por otros medios como el teatro, la radio, la música y (a partir de 1960) la televisión. En efecto, actores como Juan Carlos Calabró o Carlos Balá, y músicos como Ramón “Palito” Ortega o “Sandro” (Roberto Sánchez), provenían de otras disciplinas artísticas antes de dedicarse al cine. Volveremos sobre este punto más adelante.

Los años finales de la década del ‘60 y el inicio de los ‘70 marcaron el fin de la comedia burguesa en Argentina, no así el fin del género comedia. Kelly Hopfenblatt destaca la dupla creada entre Alberto Olmedo y el director Enrique Carreras, quienes ocuparon un espacio central en las narrativas audiovisuales producidas en este período. Serían estos dos artistas quienes intentarían continuar con el legado de las comedias burguesas. Sin embargo, el modo de generar carcajadas entre el público se modificó notoriamente con respecto a las décadas anteriores. La inestabilidad de la burguesía deja de ser una temática abordada, perdiendo conexión con el contexto socioeconómico y sus cuestionamientos, y centrándose en la clase media. (Kelly Hopfenblatt: 2019, página 159).

El año 1976, con el golpe militar y la instauración de un régimen dictatorial en Argentina, fue un año de inflexión para la historia nacional. El cine no fue ajeno a este contexto. Por un lado, directores como Raymundo Gleyzer, Enrique Juárez y Pablo Szir fueron secuestrados y desaparecidos por la dictadura. Otros, como Jorge Denti, Gerardo Vallejo y Jorge Gianninni, debieron partir al exilio desde donde crearon producciones audiovisuales denunciando la realidad sociopolítica argentina. (Campo: 2012). Por otra parte, la censura a las películas no era novedosa en nuestra sociedad, por lo que a pesar de la instauración de un nuevo régimen militar, no hubo una ruptura con respecto al cine producido bajo el gobierno de Onganía. Desde el Instituto Nacional de Cine (intervenido por el gobierno de facto) se fomentó la producción de películas afines a los ideales castrenses, y se censuró a aquellas otras que no se adecuaban al imaginario de nación impuesto.

La producción cinematográfica durante la última dictadura fue abordada por diversos investigadores. Entre ellos destacan los aportes de Marcela Visconti (2019), que realiza un recorrido por diferentes tipos de producciones realizadas entre 1976 y 1983. Judith Gociol y Hernan Invernizzi (2006) analizan los mecanismos de censura utilizados por el gobierno para controlar las producciones cinematográficas. Ana Laura Lusnich (2019) analiza en diversos artículos aquellas películas que presentan críticas a la realidad sociopolítica del período, que esta autora llama “ficciones hermético-metafóricas”. Lusnich (2022) también ha teorizado sobre las producciones provinciales en Cuyo y el Noroeste. En esta misma línea, Silvia Romano (2007) profundiza en la censura a los medios de comunicación en la provincia de Córdoba. Débora Carina D’Antonio (2015) se ha encargado de investigar los discursos políticos sobre género y sexualidad en contraposición con las producciones cinematográficas durante el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”. Quintar y Borello (2014) se enfocan en realizar una historia del consumo de cine en Buenos Aires, teniendo en cuenta factores como el espacio físico, la tecnología y el papel de las empresas exhibidoras. Romina Spinsanti (2012), focaliza la cuestión de la censura en torno a uno de los censores más influyentes del período: Miguel Paulino Tato. Mirta Varela (2005) realiza un recorrido a través de distintos medios masivos de comunicación mostrando las diferentes formas de intervención en los mismos por parte del gobierno militar. Por su parte, Marcelo Zumbo (2018) se centra en la figura de uno de los artistas más relevantes para el período y el subgénero: Ramón “Palito” Ortega, para realizar su bio-filmografía y dar cuenta de la imagen que él mismo proyectaba en sus películas, sobre todo a partir de la temática del ascenso social. En cuanto al género comedia, Fabio Fidanza analiza el efecto de las medidas económicas del gobierno en la clase media porteña a partir de narrativas audiovisuales producidas el último año de la dictadura y el gobierno de Alfonsín. Así mismo, Gustavo Aprea (2008) estudia el momento de auge del cine argentino tras la caída de la dictadura, y sus cambios y continuidades tras 25 años de democracia.

Si bien estas investigaciones han realizado grandes aportes para la comprensión de la producción cinematográfica durante la última dictadura, en ningún caso se han dedicado al estudio del género comedia en este período. Es esta vacancia nos motiva a realizar una investigación más exhaustiva sobre la temática.

Dicha investigación tendrá como guía la hipótesis de una existencia de vínculos profundos entre el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” y el cine de comedia. Siendo este un género popular en la sociedad argentina, y de consumo masivo, puede ser un canal de comunicación y difusión de valores e ideologías. En nuestro país las producciones cinematográficas han tenido desde sus inicios diversos grados de apoyo estatal, tanto económico (financiación) como publicitario (declarando algunas narrativas audiovisuales de interés). Esto tampoco ha variado durante la última dictadura. Es por eso que, indagar sobre el financiamiento y publicidad por parte del Estado a estos films será importante para comprender la relación entre cultura y política durante el período. También es interesante observar ciertos patrones con respecto a la producción cinematográfica, la cual fue muy extensa a pesar de las circunstancias, como repeticiones en el rubro de directores, guionistas, actores, temáticas y empresas productoras. Lo cual puede llevar a plantearnos preguntas acerca de los intereses del gobierno militar en el cine (¿qué valores se intentaban transmitir? ¿con qué medios?) y los intereses de los sujetos encargados de la producción (¿obtenían ganancias económicas en la comercialización de este tipo de narrativas audiovisuales? ¿por qué se repetían las personalidades

participantes?). Las siguientes cifras recogidas hasta el momento servirán como un primer paso de sistematización de datos y estadísticas para intentar responder algunas de estas cuestiones.

Gociol e Invernizzi afirman que, entre 1976 y 1983, se estrenaron alrededor de doscientos films producidos en Argentina (ciento noventa y dos, según D’Antonio), en un promedio de veinticinco películas por año. Esto quiere decir que la producción cinematográfica no se detuvo a pesar del contexto represivo, e incluso fue mayor que durante períodos posteriores (con un promedio de doce películas por año durante el gobierno de Menem, por ejemplo). Sin embargo, es imposible afirmar la existencia de un “cine de régimen”, como el presente en otros regímenes represivos como la Alemania nazi.

Teniendo en cuenta el recorrido por la historia de las comedias cinematográficas y las definiciones enunciadas hasta este punto, podrían categorizarse bajo la etiqueta “comedia” al menos cincuenta películas producidas en Argentina entre 1976 y 1983, clasificadas como “aptas para todo público” (ATP), estrenadas comercialmente. Esta lista excluye aquellos films catalogados como “sexí comedias”, “comedias eróticas” o “picarescas”. Como por ejemplo “Un terceto peculiar” (Sofovich: 1982) o “La carpa del amor” (Porter: 1979). Es decir: aquellas películas

“prohibidas para menores de 18 años [...] y daban lugar a la construcción de un mundo fantástico que alejaba al espectador de la realidad, haciendo creer en una ilusión de libertad inexistente.” (D’Antonio: 2015, página 923).

Por lo tanto, esta investigación estará circunscrita a las comedias familiares catalogadas ATP y estrenadas en el circuito comercial. Tampoco se incluirán aquellos títulos considerados “no aptos para menores de 14 años”, como por ejemplo “Se acabó el curro” (Gallettini: 1983). Esta elección de recorte de fuentes se debe al alcance de una mayor cantidad de espectadores/consumidores de cine que pueden lograr las películas sin restricciones de edad.

Como mencionamos anteriormente, la comedia en Argentina estuvo históricamente relacionada con otras disciplinas artísticas, como la música. Este hecho se acentúa entre 1976 y 1983, con una gran alianza fílmico-discográfica, cuyo mayor exponente es Ramón “Palito” Ortega. A su vez, el auge de la televisión tuvo su incursión en el cine, con personajes televisivos como “Jacinta Pichimahuida” apareciendo en la pantalla grande por primera y única vez en 1977. También se encuentran casos de películas con una o más secuelas estrenadas en este período, como “Los superagentes” o “Comandos azules”.

Entre 1976 y 1983 resalta el año 1980 siendo el más prolífico para este género ya que se produjo el estreno de dieciséis películas de comedias aptas para todo público. En contraposición se encuentra 1982, con sólo una película de esta categoría.

Cuadro 1. Cantidad de películas de comedia ATP producidas por año:

Películas de comedia ATP producidas en 1976	2
Películas de comedia ATP producidas en 1977	6
Películas de comedia ATP producidas en 1978	6
Películas de comedia ATP producidas en 1979	9
Películas de comedia ATP producidas en 1980	16
Películas de comedia ATP producidas en 1981	5
Películas de comedia ATP producidas en 1982	1
Películas de comedia ATP producidas en 1983	5

Entre los directores más prolíficos del período destacan las figuras de Enrique Dawi (quien además es guionista de dos films), Enrique Carreras (también guionista de cinco películas) y Ramón “Palito” Ortega con seis películas cómicas aptas para todo público cada uno; Fernando Siro y Carlos Gallettini con cuatro películas cómicas aptas para todo público cada uno.

En cuanto a las empresas que produjeron y distribuyeron estos films comercialmente sobresalen: Aries, Argentina Sono Film, Producciones del Plata, Cinematográfica Victoria y Chango Producciones (propiedad de “Palito” Ortega):

Cuadro 2: Principales empresas productoras y cantidad de películas.

Aries	10
Argentina Sono Film	7
Producciones del Plata	3
Cinematográfica Victoria	4
Chango Producciones	5

Siguiendo las cifras obtenidas, podemos afirmar que aproximadamente un cuarto del total de narrativas audiovisuales producidas bajo el gobierno militar entre 1976 y 1983 pertenecen al género “comedia” y fueron clasificadas como aptas para todo público. En esta lista, cabe subrayar por su ausencia, películas como “La nona” (1979) y “Plata dulce” (1982), clasificadas como “Prohibidas para menores de 18 años”. Otra cifra considerable es la que atañe a los guionistas de estos films, con Salvador Valverde Calvo participando en ocho de ellas, Abel Santa cruz en cuatro, y José Dominiani y Enrique Carreras (también director) en cinco películas cada uno.

Con respecto a los actores protagonistas, destaca la figura de Juan Carlos Calabró estelarizó cuatro películas, al igual que Luis Sandrini. En el caso de la dupla Olmedo y Porcel, sólo tres del total de sus películas estrenadas entre 1976 y 1983 fueron comedias ATP. Otro actor que resalta en esta categoría es Carlos Balá, participando en siete producciones, de las cuales cinco son en colaboración con Ramón “Palito” Ortega en su rol de actor o director. Este último dato es particularmente significativo, teniendo en cuenta la influencia del ámbito musical y la música de moda de la época en las producciones cinematográficas, sobre todo en las comedias. De las películas seleccionadas, doce tienen una fuerte impronta musical. “Palito” Ortega, referente de la llamada “nueva ola” tuvo gran participación en la realización de películas durante la última dictadura, ocupando el rol de director, actor, componiendo la banda sonora y, fundando y dirigiendo su propia empresa productora, “Chango Producciones”. Es por esto que podríamos afirmar que las comedias del período presentan una alianza filmico-discográfica.

Es menester recordar que todo lo mencionado hasta ahora se desarrolló en un contexto de terrorismo de Estado, de represión socio-política y medidas económicas neoliberales cuyas consecuencias se observan hasta el día de hoy. No obstante, esto no impidió la producción, estreno y consumo de narrativas audiovisuales. Ante la vacancia de estudios sobre las comedias cinematográficas en este período oscuro de la historia argentina, es nuestro propósito abordar esta temática en la tesis de grado en Historia. Lo hasta aquí expuesto representa una primera aproximación al concepto de “comedia” en el cine argentino a lo largo de su historia, que resulta fundamental para la catalogación de cincuenta películas cómicas como tales y su posterior análisis. De esta lista, serán seleccionadas aquellas que aporten datos significativos para el estudio de su contexto histórico, para conformar el corpus de fuentes audiovisuales de una investigación más exhaustiva.

Bibliografía:

- Campero, A. (2009). *Nuevo Cine Argentino: de Rapado a Historias extraordinarias*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Campo, J. (2012). Discursos revolucionarios, testimonios humanitarios: El cine documental del exilio argentino [en línea]. I Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX, 26, 27 y 28 de septiembre de 2012, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2531/ev.2531.pdf.
- Kelly Hopfenblatt, A. (2019). *Modernidad y teléfonos blancos: La comedia burguesa en el cine argentino de los años 40*. Buenos Aires: Ciccus-Enerc.
- Konigsberg, I. (2004). *Diccionario técnico Akal de cine*. Madrid: Ediciones Akal.
- Pinel, V. (2009). *Los géneros cinematográficos: géneros, escuelas, movimientos y corrientes en el cine*. Barcelona: Ediciones Robinbook.
- Quinziano, P. (1992). La comedia: Un género impuro, en S. Wolf (comp.), *Cine Argentino. La otra historia* (páginas 129-146). Buenos Aires: Letra Buena.
- Real Academia Española. (s.f.). Comedia. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 20 de Abril de 2023 de: <https://dle.rae.es/comedia?m=form>.
- Russo, E. (1998). *Diccionario de cine*. Buenos Aires: Paidós.
- Sánchez Noriega (2006). *Historia del cine*. Madrid: Alianza Editorial.



Mesa 9: “Memoria e Historia: las producciones audiovisuales y la divulgación histórica en la Argentina contemporánea”.

Ponencia: Miradas sobre la transición democrática a través de la pantalla: Diálogos posibles entre producciones audiovisuales del Canal Encuentro y la película “Argentina, 1985”.

Pertenencia institucional: CBC/ CEEED – FCE – UBA

Autorxs: Hernán César Cataldi y Alicia Rosario Rimoldi

Correo electrónico de contacto: cataldih@gmail.com, aliciarimoldi6@gmail.com

Introducción

La conmemoración de los 40 años ininterrumpidos de democracia en Argentina, en el 2023, brinda una coyuntura particular para el planteo de ciertos interrogantes sobre el pasado reciente y, en especial, sobre los sentidos asignados desde el presente al singular proceso que se vivió en la década del ‘80 que, sintéticamente, podemos designar como transición democrática. Se trata de un proceso en el que conviven la explosiva y floreciente “primavera democrática” y la expansión de libertades y derechos a partir de la recuperación y ocupación del espacio público junto con el más sombrío escenario que se plantea en torno a la búsqueda de verdad y justicia y la difusión de los crímenes de lesa humanidad cometidos por las Fuerzas Armadas durante la última dictadura cívico-militar. Analizar esta etapa y lo que sobre ella se ha producido implica adentrarse en un campo en el que conviven una multiplicidad de sentidos e imaginarios que se superponen, solapan y, en muchos casos, aparecen como contradictorios al brindar perspectivas muy disímiles para significar un mismo período.

El presente trabajo se propone indagar, a partir de algunas producciones audiovisuales del siglo XXI, las diversas miradas que se han construido desde el presente en torno al período de la transición democrática. En particular, focalizamos en el estudio de, por un lado, ciertas piezas realizadas por Canal Encuentro y, por el otro, la película “Argentina, 1985” recientemente estrenada. En este sentido, revisar el catálogo del Canal Encuentro nos otorga la posibilidad de sumar una coralidad de fuentes que apuntan a la divulgación histórica: no se trata sólo de documentales en torno a lo político-económico sino también de realizaciones que abordan ejes relacionados con lo cultural. Por otra parte, la incorporación de la película, que necesariamente presenta otro registro y a la vez se constituye en un desafío comercial, nos permite adicionar una perspectiva ficcionada que posee la particularidad, a diferencia de las anteriores producciones, de ser realizada por productores nacionales pero financiada desde una plataforma de carácter global.

En definitiva, se trata de poner en diálogo realizaciones actuales del campo de la industria cultural para reponer los múltiples sentidos y significados que se construyen desde el presente en torno a la transición democrática y que, en virtud del alcance y masividad que poseen, circulan y son debatidos en amplios espacios y círculos sociales. Puede pensarse entonces que dichas producciones son fundamentales en tanto operan como vehículos para la divulgación histórica y en esto radica la importancia de su estudio.

Entre “los dinosaurios” y el “tirá para arriba”: miradas diversas sobre la transición democrática

Para quienes llevamos un tiempo investigando la década del ‘80 desde una perspectiva centrada en la expansión de una industria cultural que se transforma aceleradamente, como es el rock argentino por esos años de transición democrática, resulta siempre desafiante encontrarse frente a producciones artísticas que se proponen retratar otras dimensiones del período que contienen aristas aparentemente contradictorias con nuestro principal objeto de estudio. La noción de “primavera democrática”, tan vinculada con la explosión de masividad del “rock nacional” pero que, a su vez, remite a una contundente cantidad de actividades, expresiones o derechos que se ven favorecidos en el escenario que se abre desde 1981/1982, parece mostrar otra cara, mucho menos amable, cuando se aborda lo sucedido con la búsqueda de verdad y justicia en relación a las violaciones de los derechos humanos en la última dictadura.

El recorrido por esa década, en especial hasta 1987 como etapa final de la “primavera alfonsinista” (Ciliberti, 2013), nos hizo adentrarnos en la cuestión económica y los intentos de reformas llevados adelante por la administración de Alfonsín. Sin embargo, aún en ese campo plagado de derrotas para el gobierno democrático, la declinante y finalmente caótica situación económica, apenas matizada en el auge del breve Plan Austral, no parecía adquirir todavía las características de peligro antidemocrático que se perciben al recordar los trabajosos avances sobre el poder cívico militar, entonces realmente existente y que había sido el soporte activo del terrorismo de Estado.

De esta forma y como se estableció en el apartado introductorio, resulta relevante rastrear, a partir de las producciones artísticas cómo se presenta esta etapa y cómo se relacionan y significan con el paso del tiempo las diversas caras de la transición. La explosión de libertad verificada en casi todas las expresiones artísticas, la expansión de actividades hasta entonces prohibidas y el renacer de la Universidad pública, gratuita y masiva convive con el submundo de grupos de tareas recientemente desarticulados, con “mano de obra desocupada” que circula entre nosotros y reacciona ante un escenario que le resulta agravante y adverso.



La película “Argentina, 1985”, con todas sus, en principio, “supuestas” imperfecciones y omisiones históricas debatidas intensamente por una porción de la sociedad argentina desde incluso antes de su estreno en 2022, repone una mirada de esos años enfocada en los momentos más angustiantes y perturbadores de la propia “primavera democrática”. El intento logrado del producto de resaltar el protagonismo del sector del poder judicial encargado de llevar adelante el juicio a las juntas militares pretende mostrar las tensiones y presiones extremas a las que se verán sometidos los integrantes principales del equipo de la fiscalía. Amenazas, persecuciones nocturnas e incluso atentados suceden en las mismas calles donde la “primavera democrática” florece, aunque parece ausente. En este punto tal vez sea importante recordar que se trata de una recreación libre y no de un documental.

En el filme, ese registro de la “primavera” aparece de manera muy tenue: quizás a partir de la juventud de los estudiantes o recién graduados convocados o a través de la música de la época que acompaña su presentación y no mucho más. Cabe destacar que la película repone o actualiza una mirada sobre el período retratado tempranamente por el cine nacional, por ejemplo, a través de la película de 1984 “En retirada” dirigida por Juan Carlos Desanzo, a los pocos meses de iniciada la transición, donde un ex miembro de las fuerzas represivas no se “ordena” con las directivas de sus antiguos jefes de replegarse y esperar, protagonizando un derrotero de violencia y extorsión.

Volviendo a “Argentina, 1985”, el tópico a abordar refiere a una presencia agobiante durante el filme desde su comienzo: la idea de Strassera de la infiltración a la familia a través de su hija, las notas anónimas, la bala en su casa antes del primer día del juicio. En el caso del fiscal adjunto, un entonces joven Moreno Ocampo, vinculado familiarmente a las fuerzas armadas, sufre una intimidación violenta y un seguimiento a medida que crece su protagonismo mediático. La película está enfocada casi exclusivamente en la etapa preparatoria del juicio, su desarrollo y la sentencia, lo cual refuerza una tensión que sólo se disipa con algunos toques humorísticos que descomprimen las escenas. Mucho se escribió acerca de la ausencia de la figura del presidente Alfonsín en la trama que sólo se presenta a través de un mensajero o como una voz lejana. Este trabajo intenta demostrar que muy pocos aspectos de los señalados como contexto historiográfico característico o predominante de la etapa bajo análisis, se encuentran fácilmente en la película.

En contraposición se puede rastrear en algunas de las producciones de Canal Encuentro una imagen muy diferente de lo que fue ese proceso al reponerse otros aspectos de la etapa vinculados con, por ejemplo, la ampliación de la oferta musical. Así, en el año 2009, el recientemente creado canal del Ministerio de Educación de la Nación, lanzó en conjunto con una productora privada unos documentales sobre la historia del rock argentino denominados “Quizás porque”, título de una canción de Sui Géneris, dúo de principios de los 70’s liderado por un joven Charly García, una figura icónica del movimiento musical objeto de nuestro estudio. El capítulo que retrata los años de la transición tiene un título que busca relacionarlo ineludiblemente con el “espíritu” del momento que se fue imponiendo a través del tiempo. Se llama “La primavera del rock”. Se entiende el período como un renacer, un florecimiento como mencionamos más arriba sobre la educación universitaria; la salida de la represión y del “estar ocultos” para pasar a apropiarse de nuevos espacios.

Ese crecimiento, esa expansión se transforma a su vez en el acceso a un mercado interno mucho más amplio desde la guerra de Malvinas con la prohibición de las producciones en inglés y da la posibilidad de una llegada del rock argentino a otros mercados de Latinoamérica. Desde entonces, la oferta se multiplica y nuevas bandas graban sus primeros discos: algunos de esos artistas son quienes musicalizan “Argentina, 1985” y, como se señala antes, son la rendija que permiten, junto a la juventud del equipo que acompaña a los fiscales, asomarse al torbellino creativo que sucede más allá del Palacio de Tribunales de la Capital Federal que es la escenografía casi excluyente de la película.

El tono de esa expansión musical es otro. No se trata de esos escenarios lúgubres y sombríos que el filme presenta en los que predominan las luces tenues y el humo de los cigarrillos genera una atmósfera asfixiante que interpela la sensibilidad del espectador. En la esfera musical más bien prevalecen las producciones destinadas a permitirse el baile y la diversión, el “pop” parece ir ganando terreno en la “primavera”, a diferencia de una mirada más poética y “comprometida” de los años previos. Se asiste así a un período en el que se masifican y amplían las bandas de este nuevo tipo con un estilo claramente influido por el espíritu del momento; período que comienza a declinar de la mano de los problemas económicos, sociales y políticos que enfrenta el gobierno a partir de 1987. Esta etapa posterior a 1987 se mostrará entonces como terreno fértil para el crecimiento de nuevos estilos y grupos musicales.

De esta forma, en “Quizás porque” se sitúa la consolidación de grupos como “los Redondos” o Sumo, que no encajan en la lógica predominante de la “primavera”, cuando esa fase ascendente de la primera etapa de la democracia parece haber alcanzado su límite. El fracaso del Plan Austral, la Ley de Punto Final y la rebelión “carapintada” forman parte inescindible de los cambios que se suceden en el rock nacional, por entonces ya una industria cultural consumida mayoritariamente por jóvenes. Se vuelve importante señalar que una porción importante de ellos se encontraba muy movilizadora políticamente a partir del ciclo abierto por la guerra de Malvinas. En “Argentina, 1985”, sin embargo, de los jóvenes abogados incorporados a la fiscalía sólo uno responde a esa imagen al manifestar abiertamente su filiación política partidaria. Una lectura posible es que, en ese ámbito, el judicial, la debilidad de la democracia naciente resultaba mucho más evidente que en otros campos de la sociedad y sobre ese tipo de preguntas se tomaban ciertos resguardos.

También en el canal Encuentro, en el año 2013, el escritor Juan Sasturain conduce un ciclo bajo el nombre de “Continuará...historietas argentinas” donde se daba una mirada sobre el recorrido (una ¿historia?) de la historieta en Argentina. El capítulo “Visiones de los 80 (de la dictadura a la actualidad)”, permite descubrir cómo la historieta que recién se encontrará en condiciones de reflejar explícitamente lo ocurrido en la dictadura a partir de la llegada de la democracia, pudo, a partir de una difusa línea de tiempo, captar ese reverso de la “prima-



vera democrática”. Las ficciones caricaturizadas van del pasado a un presente donde el miedo y el terror se traducen en escenarios brumosos, nocturnos y opresivos que parecen persistir.

En este caso sí, más en sintonía con la propuesta de “Argentina, 1985” y su atmósfera sofocante, las primeras historietas que tratan de reflejar lo sucedido en la dictadura parecen presentar la supervivencia de la democracia recién recuperada como mucho más precaria y poco probable de lo que seguramente se puede, desde otras dimensiones y mucho más desde este presente, próximos a cumplir 40 años de aquel comienzo, imaginar. Las sagas de “Perramus”, “Historias Tristes” o “Sudor Sudaca”, son algunas de las producciones que nacieron incluso en el exilio en los años dictatoriales pero que recién fueron publicadas luego del diciembre de 1983 intentando recrear ese pasado cercano traumático, como intentará hacer el cine nacional de la transición.

Siguiendo con las producciones de Canal Encuentro, en el ciclo “Filosofía aquí y ahora”, temporada 2013, José Pablo Feinmann dedica un capítulo a la llegada de la democracia rescatando los aspectos predominantes planteados sobre la historiografía del período. Resalta la importancia de la consigna de campaña “somos la vida” de la juventud radical, en la que destaca el aporte de la nueva militancia universitaria a través de la agrupación Franja Morada, que sintoniza mejor con las necesidades de la sociedad que el slogan “somos la rabia” de la juventud peronista que parecía estar derivado o muy vinculado al mensaje de violencia creciente con el que se miraba el pasado inmediato.

Al mismo tiempo, rescata el fenómeno de movilización popular que significó la campaña electoral y la, a su criterio, decisiva definición de Alfonsín de rechazar de plano la autoamnistía frente a la ambigüedad del candidato peronista Ítalo Luder, que abre paso a la promesa de promover el juicio. Feinmann conecta, especialmente este momento de la campaña, con el “Nunca más”. Aquí sí, a diferencia de la película, analizado no sólo en relación a los juicios a las juntas sino en el accionar previo de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), la manifestación popular que acompañó la presentación de su informe y luego, finalmente, la sentencia. Se da así una contextualización más amplia de lo que fue el proceso judicial revalorizando el rol fundamental de la Comisión y enmarcando el avance de la justicia en un momento de fuerte movilización social que lo avala. Aspectos que tal vez quedan desdibujados o, incluso, minimizados en el relato de “Argentina, 1985”.

El escenario que Feinmann intenta transmitir, en especial a los más jóvenes, es claramente complementario o incluso por momentos abiertamente contradictorio con el de la película de Santiago Mitre. Allí donde el filósofo describe apasionadamente la sensación de alivio, de regreso a los sueños, a la creatividad, a la reflexión libre sobre todos los temas desde la política al sexo; “Argentina, 1985” parece suceder en otra sintonía o tiempo. Para Feinmann se está frente a una “primavera cultural”, aunque cabe señalar que en su propuesta el Juicio a las Juntas no está afuera, sino que se encuentra contenido en el sentido de su explicación. Es inherente a su recorrido desde el momento mismo que destaca la promesa de Alfonsín durante la campaña. Esta mirada promovida por Feinmann y con un amplio consenso social resulta ser sobre la que se sustentarán muchas de las objeciones a la propuesta de Mitre y su guionista Mariano Llinás que tuvo un contrapunto público con el jurista Roberto Gargarella al respecto de las omisiones del filme.

La última producción del Canal Encuentro propuesta para poner en diálogo con el largometraje protagonizado por el actor Ricardo Darín es cronológicamente una de las primeras del medio. El ciclo “Argentina siglo XX. Historia de un país”, es un material audiovisual de referencia para el abordaje de historia argentina tanto en la escuela media como en los primeros años de la enseñanza superior que fue producido con la asesoría de historiadores profesionales. En lo que refiere a la etapa bajo estudio en este trabajo, el capítulo número 24 titulado “La política de la democracia” presenta un período, al menos hasta 1986, caracterizado por un renacer cultural y la euforia que se genera a partir del final de la censura y las listas negras.

Una “primavera política” también integrada por la creación de la CONADEP y el acompañamiento sostenido de la población al Juicio a las Juntas. Asimismo, siguiendo el consenso historiográfico más extendido al menos hasta entrado el siglo XXI, ubica como límite definitivo de la ola alfonsinista la rebelión carapintada de Semana Santa de 1987. La sanción de la Ley de divorcio vincular, a pesar de ser por unos meses posterior entra en el haber de la gestión de Alfonsín junto a la convocatoria al Congreso Pedagógico y cuestiones ajenas al accionar de gobierno pero que tienen enorme impacto popular favorable como son el Campeonato Mundial de Fútbol en México durante 1986 y, en ese mismo año, el premio Oscar a la mejor película extranjera para el filme argentino “la historia oficial” de Luis Puenzo.

Como se esbozó anteriormente, el acompañamiento popular al enjuiciamiento de las Juntas Militares a través de multitudinarias manifestaciones - como cuando se presenta el informe de la CONADEP o a los pocos días del inicio del juicio - no son considerados en el guion de la película. El filme sí refleja amenazas y atentados que se suceden desde el inicio del juicio, pero la representación de esas masivas movilizaciones queda desdibujada en la construcción épica que se hace del proceso donde los fiscales y sus colaboradores aparecen como los protagonistas privilegiados y casi exclusivos. En este sentido, por ejemplo, la segunda convocatoria a Plaza de Mayo, que tenía como objetivo la defensa de la democracia a partir de esos atentados y también de las confusas informaciones periodísticas sobre maniobras desestabilizadoras respecto del gobierno que circulaban, no se repone en “Argentina, 1985”.

Cabe señalar que dicho acontecimiento, siguiendo lo planteado por autores como Mario Rapoport (2008), se constituye en un episodio fundamental de esa primera etapa de la transición, aunque en otra dimensión a la que transcurre la película en tanto que, en el discurso que pronuncia, Alfonsín termina exhibiendo la precaria situación financiera del país y anunciando una “economía de guerra”. Muchos de los asistentes, en especial los partidos políticos opositores y organizaciones de derechos humanos que se habían sumado a la manifestación, que-

darán sorprendidos ante este anuncio del presidente que, en menos de veinte días y frente a una inflación disparada, lanzará el Plan Austral.

Esto último permite plantear otra omisión significativa de la película, son escasas las referencias a la tarea de diversas organizaciones de defensa de los derechos humanos. A pesar de mostrar el cuestionamiento explícito de una madre de Plaza de Mayo al accionar de Strassera durante la dictadura y de la presencia de alguna de ellas con un especial saludo de los fiscales antes del inicio del juicio en la sala del mismo, no aparecen referencias sustanciales al rol y tarea trascendentales que cumplieron dichas organizaciones tanto durante como luego de la última dictadura cívico militar. Este último punto en particular fue uno de los ejes de encendidos debates sobre la película en distintas redes sociales.

Pero estas cuestiones que se fueron señalando a lo largo del desarrollo no eran los ejes elegidos por “Argentina, 1985” para contar una historia “basada en hechos reales” como los autores señalan al comienzo. El recorte específico, con algunas coordenadas generales del contexto histórico escritas al principio y al final, para pasar de inmediato a un plano directamente familiar que se va focalizando en las vivencias íntimas de los protagonistas a medida que se despliega el proceso judicial contribuye a poner el foco en reforzar el aislamiento y el dramatismo que debe soportar el equipo que lleva adelante la recopilación de las pruebas a partir de las denuncias recogidas por la CONADEP para sustentar el alegato final y el pedido de condenas.

Algunas conclusiones

La película “Argentina, 1985” compitió por el Oscar a la mejor película extranjera en Hollywood, además de alcanzar gran cantidad de premios en festivales reconocidos internacionalmente. Al recorrido global del filme se suma una apreciable cantidad de asistentes a los cines en el país desde su estreno, a los que deben adicionarse quienes pudieron verla a partir de ser abonados a la plataforma Amazon Prime que financió su producción. El pasado 24 de marzo se promocionó su difusión gratuita y en distintos ateneos, clubes, centros culturales o comités se proyectó como una manera de promover conciencia y debate acerca de lo ocurrido en la última dictadura.

Los asistentes que vivieron esa época rememoran junto a los más jóvenes que, a su vez, participan recuperando lo aprehendido en el sistema escolar, sobre el período del retorno a la democracia. Frente al interés y a la multiplicidad de miradas y debates que se propician, los historiadores y científicos sociales no se puede permanecer ajenos. La película propone un discurso sobre la historia pública argentina desde un ámbito no académico pero accesible a millones de personas. Las diversas controversias que generó volvieron a volcar la atención de un sector de la sociedad sobre los años de la transición y la importancia del Juicio a las Juntas Militares en una escala regional y global que se entiende pudo haber estado también en el objetivo de los realizadores, considerando el posible y efectivamente concretado estreno internacional de la película.

Como se fue desarrollando a lo largo del trabajo, el filme se suma a una serie de producciones audiovisuales existentes que reponen diversos aspectos y momentos del período de la transición democrática en Argentina y responden a una demanda siempre vigente por “conocer” el pasado. En todos los casos, dichas realizaciones construyen sentidos que son apropiados, debatidos y reformulados por los propios espectadores puesto que, es innegable, existe un interés social por ese pasado y la forma de interpretarlo. Tal vez por su masividad “Argentina, 1985” permita reabrir, dentro del ámbito académico y particularmente la historia, la discusión sobre qué, para qué y para quién se investiga al tiempo de interrogarse sobre cómo se difunde ese conocimiento que se produce.

A lo largo del presente trabajo se puso de manifiesto que la forma en la que se construyen los relatos del pasado en las producciones audiovisuales puede ser muy disímil y presentar recortes específicos. Dichos recortes sustentan significaciones diversas de esa historia reciente que admiten preguntarse por el vínculo entre divulgación histórica e historia, entre el gran público y los historiadores profesionales (Adamovsky, 2011). La tendencia a menospreciar la divulgación desde los círculos académicos contrasta con el evidente interés que suscita entre “legos” la interpretación de un pasado cuyo sentido siempre será objeto de debate. Este trabajo deja, entonces, planteado el interrogante sobre los diálogos posibles y necesarios entre historia y divulgación histórica.

Referencias

Adamovsky, E. (2011). Historia, divulgación y valoración del pasado. Acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento. *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico*, 8, 91-106.

Cataldi, H. (2019). Nuevo consenso democrático y cultura. Reflexiones sobre el período 1983/1987 y la apertura de un campo específico de análisis. *Boletín de Estudios sobre Activos Culturales*, 12 (12), 34-38. <https://estudiosactivosculturales.files.wordpress.com/2019/05/boletc3adn-de-estudios-sobre-activos-culturales-nc2b012.pdf>

Cataldi, H. y Leguizamón, M. (10-13 mayo de 2022). *Expresiones de la cultura argentina en la etapa de la transición democrática: el “rock nacional de los años ochenta” reflejado por los medios audiovisuales televisivos* [Ponencia]. XVIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Santiago del Estero, Argentina.



Delponti Macchione, P. y Pestano Rodríguez, J. (2013). Cuando la cultura reconstruye el sentido de la historia: prácticas culturales en la Argentina de los '80. *La sociedad ruido: entre el dato y el grito*, 196-197.

Fariña, J. J. M., Córdoba, C., Brandi, M., Serue, D., y Amarilla, L. (2022). Cinco miradas sobre "Argentina, 1985". *Ética y Cine Journal*, 12(3), 63-67.

Gargarella, R. y Llinás, M. (2022). 'Argentina, 1985' (III): mapa y territorio. *Seúl*. <https://seul.ar/argentina-1985-gargarella-llinas/>

Rapoport, M. (2008). *Historia económica, política y social de Argentina*. Emecé Editores.

Torres-Ayala, D. (2020). Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico. *Historia y Sociedad*, (38), 229-249. <https://doi.org/10.15446/hys.n38.80019>

Zylberman, L. A. (2013). Estrategias narrativas de un cine post dictatorial: la década de 1980. *Revista Afuera*, (13), 30-44.

Artículos periodísticos:

Torres, L. (10 de octubre 2022). Argentina, 1985: el fenómeno que provoca debates y enciende pasiones más allá de las salas. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/cine/argentina-1985-el-fenomeno-que-provoca-debates-y-enciende-pasiones-mas-alla-de-las-salas-nid10102022/>

Producciones televisivas y audiovisuales:

Ciliberti, E. (Director). (2013). La llegada de la democracia (Capítulo 1). En *Filosofía aquí y ahora. 30 años de democracia*. Canal Encuentro.

Ezzaoui, M. (Director). (2010). La primavera del rock (Temporada 1, Capítulo 6). En *Quizás porque*. Canal Encuentro.

----- El rock se hace grande (Temporada 1, Capítulo 7). En *Quizás porque*. Canal Encuentro.

Mignona, S. (Director). (2006). La política de la democracia (Temporada 1, Capítulo 24). En *Historia de un país: Argentina Siglo XX*. Canal Encuentro.

Mitre, S (Director). (2022). *Argentina, 1985* [Película]. La Unión de los Ríos, Kenya Films, Infinity Hill, Amazon Studios.

Saturain, J. (2013). Visiones de los 80 (de la dictadura a la actualidad) (Temporada 4, Episodio 11). En *Continuará...historietas argentinas*. Canal Encuentro.

Mesa 9: “Memoria e Historia: las producciones audiovisuales y la divulgación histórica en la Argentina contemporánea”.

Ponencia: “Memorias e identidades en disputa. La Televisión Digital Terrestre y la producción de contenidos audiovisuales durante el gobierno de Cambiemos”

Pertenencia institucional: UNLu-CBC UBA

Autorxs: Gladys Perri y Flavio Ruffolo *In Memoriam* - Correo de Contacto: gladysperri@gmail.com

En trabajos previos, en el marco de distintos programas UBACYT (PERRI-RUFFOLO 2016 y 2019), hemos indagado como se desarrollaron los procesos de conversión de la historia en mercancía en un contexto de globalización cultural signado por la expansión de una revolución tecnológica que trastocó las formas de producir y consumir historia y cultura, a la vez que modificó nuestras percepciones sobre el tiempo y la materialidad de éste. Abocándonos en el análisis del pasaje de una cultura de la memoria y la identidad a un mercado de la memoria y la identidad.

Nuestro principal escenario de observación fueron las políticas comunicacionales puestas en práctica por los gobiernos kirchneristas en torno a la denominada agenda cultural y el acceso a la información. Dos fueron nuestros ejes de análisis: la expansión de la Televisión Digital Terrestre (TDT) y como, alrededor de este proceso, se revolucionó la forma de producción de contenidos a partir de la convergencia tecnológica.

Es indiscutible que durante las administraciones kirchneristas los problemas generados en torno a la consolidación de la sociedad de la información y la convergencia tecnológica fueron tomados como políticas públicas y se convirtieron en un baluarte central del discurso kirchnerista -sobre todo a partir del 2008- transformando la/las visión/es de nuestro pasado tanto reciente como “lejano” con el objetivo de consolidar una identidad que pretendía ser nacional.

A partir de la administración de Cristina Fernández de Kirchner, en el contexto signado por el conflicto con el sector agrario exportador, “la 125”, a las políticas comunicacionales previas se acopló la autodenominada “batalla cultural” con el objetivo de consolidar un pensamiento y, por ende, una identidad hegemónica. Este proceso no fue ajeno, como todo procedimiento de construcción identitaria, a conflictos y tensiones. Si bien su punto de partida fue estrictamente económico, rápidamente el debate sobre la aplicación de una medida netamente impositiva se convirtió en cultural, volviendo a poner sobre el escenario viejas dicotomías de la historia argentina resignificando, de esta manera, la antigua antinomia pueblo vs oligarquía.

Un año después, lejos de aplacarse, con los debates y la posterior sanción de la Ley de Medios la llamada batalla cultural se profundizó y el proceso de construcción de una identidad sufrió los vaivenes y tensiones causados por la aparición de un proceso de construcción identitaria alternativa, que también buscaba ser hegemónica, provocando lo que, de manera vulgar, se denominó “la grieta” y los festejos del bicentenario no fueron ajenos a estas disputas (DINARDI, 2016). Es decir, dos formas de analizar y entender la historia, la memoria y la identidad entraron en tensión. Las plataformas multimedia y las redes sociales se convirtieron en espacios por excelencia de esas tensiones. El triunfo electoral de Cambiemos en 2015 no dio por finalizada esa puja como tampoco el cambio de gobierno cuatro años después.

Nuestro actual trabajo pretende analizar los mismos tópicos durante la presidencia a Mauricio Macri. Preguntas claves como ¿qué sucedió con las normativas vigentes en torno a las políticas comunicacionales?, ¿cómo continuó la instalación y expansión de la TDA?, ¿se siguió con las mismas políticas que sustentaban el andamiaje en la producción de contenidos? Estas fueron algunas de las preguntas que guiaron nuestro trabajo con el objetivo de señalar, tanto las rupturas como las continuidades en torno a la expansión de la televisión digital y la producción de contenidos.

El diagnóstico del gobierno de Cambiemos.

En diciembre de 2015, en medio de un “show” mediático⁹¹, asumió la Presidencia de la Nación Mauricio Macri junto con la nueva alianza Cambiemos. No exageramos si decimos que dicha asunción -en paralelo con la de María Eugenia Vidal como gobernadora de la provincia de Buenos Aires- representó el puntapié inicial de la construcción de un nuevo relato en torno a la herencia recibida y, consecuentemente, la construcción de nuevos valores, de una nueva ciudadanía, de una nueva forma de comunicación con los ciudadanos y de administración del Estado basado en la “transparencia” como caballito de batalla. Sin dudas, la batalla cultural iniciada por el kirchnerismo entraba en una fase diferente; donde, en términos de Pucciarelli (2017) la Argentina iniciaba una etapa de hegemonía escindida.

La actual administración puso el acento en las dificultades para el traspaso del mando dada la ausencia de una transición “ordenada” y la negativa del gobierno saliente a reunirse con los equipos de Cambiemos para informar sobre el estado de las distintas dependencias gubernamentales durante los días previos a la asunción⁹². Éstas se convirtieron en ideas nodales en la construcción de un nuevo sentido común.

Una política comunicacional distinta, comenzó a desplegarse desde el mismo 10 de diciembre, donde claramente la administración macrista puso el acento por un lado, en las redes sociales como vehículo por excelencia para la comunicación con los ciudadanos y, por otro lado, en la puesta en escena de un nuevo formato en la comunicación presidencial. Con respecto a las redes, luego de la polémica por el dominio del Twitter oficial, el gobierno abrió otras cuentas de Facebook, de Twitter y de Instagram (La Nación, 22/12/2015) es indudable que estos pasarían a ser los canales comunicacionales favoritos del gobierno. Con respecto a la puesta en escena, fue claro el cambio realizado: se desechó el formato de las cadenas nacionales como espacio por excelencia para la difusión de las políticas gubernamentales centradas en la figura de la presidenta; éstas fueron reemplazadas por la

91 Llamamos show mediático a los eventos producidos en torno al traspaso de mando y la asunción presidencial: la incógnita de si la presidenta saliente le entregaría el bastón de mando al nuevo presidente; el debate en torno al lugar donde debía realizarse el traspaso del poder; el uso y entrega de las redes digitales gubernamentales; el horario de finalización del mandato y la asunción provisoria de Federico Pinedo como presidente de la Nación por 12 horas, entre otros tantos eventos que tiñeron los días previos a la de asunción.

92 Recordemos que el balotaje fue el 24 de noviembre y el traspaso del mando el 10 de diciembre.



conferencia de prensa iniciando una tendencia donde los ministros y funcionarios dejaron de ser público, a ser protagonistas de los mismos actos de comunicación oficiales (URE et. al., 2017).

En marzo de 2016 el gobierno dio a conocer un informe (ARGENTINA. PRESIDENCIA DE LA NACION, 2015) sobre las condiciones en que encontraron las distintas áreas del Estado al asumir. El diagnóstico pretendía ser un detallado informe de la situación de las distintas áreas y proyectos dependientes del gobierno nacional. El documento, realizado durante el mes de diciembre de 2015, atravesaba todas las áreas del estado: los Ministerios, sus dependencias y organismos descentralizados. De este informe se terminaron generando un sinnúmero de denuncias mediáticas sobre facturas impagas, cantidad de trabajadores contratados en los últimos años, protocolos administrativos y presupuestos subejecutados; en todos los ítems analizados se aclaraba que las denuncias y auditorías correspondientes se iban a iniciar. Es decir, estamos ante un documento que presenta un estado de situación que se convirtió en denuncia permanente y plataforma de justificación de las primeras medidas tomadas por el gobierno de Cambiemos pero que, a la vez, se observa que el mismo fue escrito con anterioridad y muchos de los aspectos denunciados son variables que distintos estudiosos del tema -incluidos trabajos previos nuestros- veníamos subrayando: la proliferación de entes y dependencias ministeriales que disgregaban las políticas puestas en práctica por el gobierno anterior.

La TDA, de la ralentización a la paralización.

En trabajos anteriores analizamos el despliegue de la televisión digital terrestre en la Argentina, la misma fue tomada como política pública de estado, de la administración kirchnerista. Dicho programa abarcaba todos los aspectos para llevar adelante el paso de la televisión analógica a la digital en todo el territorio, previendo el apagón analógico para el 31 de agosto de 2019.

El programa abarcaba tanto la construcción de la infraestructura necesaria para hacer posible la expansión de la televisión digital en Argentina como la producción de contenidos audiovisuales “diversos, federales y de calidad” para abastecer a la nueva televisión, la cual, también, se democratizaría ya que la digitalización permitiría la ampliación de la oferta televisiva donde no sólo la comercial de los grandes grupos económicos sino que también el espectro digital permitiría la inclusión de señales universitarias, comunitarias y de organizaciones sin fines de lucro.

Las obras de infraestructura previstas, consistían en la instalación de unas 120 antenas transmisoras y, para que la televisión digital llegue a todos los puntos del país, se complementaría con la señal satelital -de allí su vinculación con ARSAT-. Acompañando la construcción de las antenas se llevó adelante un vasto plan de entrega de decodificadores para que las familias de menores recursos puedan acceder a la señal.

Si bien durante los primeros años del proyecto, al calor del conflicto por la 125 y los posteriores debates en torno a la “Ley de Medios” se construyó la mayor cantidad de antenas terrestres, ya durante el segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner se observó una ralentización en los avances de la infraestructura planificada. No obstante, hacia diciembre de 2015 las 88 antenas instaladas cubrían el 82% del territorio nacional. ¿Qué sucedió con la TDA y el planificado apagón analógico durante la administración de Cambiemos?

Claramente, la TDA no fue una política central en la agenda del gobierno, a pesar de que se había comprometido a continuar con el tendido de antenas para poder cubrir el 100% del territorio nacional y llevar adelante el apagón analógico esto no sucedió.

En los primeros dos años de gobierno sólo se inauguraron 6 torres: en 2016 entraron en funcionamiento las torres de Esquel, en Chubut e Ituzaingó, en Corrientes. En el transcurso del año siguiente se inauguraron otras cuatro en Victoria, Entre Ríos; Córdoba capital; La Quiaca en Jujuy y Río Grande en Tierra del Fuego. Técnicamente hablando estas dos últimas no eran torres, sino UTT (unidades transportables terrestres) las cuales representan un menor costo y alcance -tiene transmisores de 300 vatios, menos de la mitad de la potencia de las torres ya instaladas-. Ese mismo año el gobierno tomó el compromiso de construir 10 antenas⁹³ más para llegar a un total de 105 antenas, número que no alcanzaba al objetivo inicial de 120 torres. Tras la derrota electoral del macrismo en las PASO en 2017 y el giro tomado hacia el FMI en política económica se paralizaron las obras de infraestructura de la TDA y sólo se puso en funcionamiento una torre en Roque Sáenz Peña -Chaco- (MUNICIPALIDAD DE SAENZ PEÑA, 2018) y en noviembre de 2019 se prendió la antena de Laboulaye en Córdoba (RUFFINENGO, 2019). Dado que no se cumplieron con los objetivos pautados se suspendió el apagón analógico previsto posponiéndolo para agosto de 2021 (OBSERVACOM, 2019). En 2018, Santiago Marino⁹⁴ aseguraba en una entrevista que el gobierno de Macri había congelado todas las políticas de la TDA, dejó de financiar a las señales públicas y no avanzó en la instalación de nuevas antenas, a excepción de las mencionadas, ni en el mantenimiento de las ya existentes. Por su parte en la misma nota, Natalia Vinelli, directora de Barricada TV, sostenía que a pesar que quedaron antenas terminadas, estas nunca “se encendieron” como sucedió en Mar de Ajó donde la torre permanecía apagada al momento de ser entrevistada (CANAL ABIERTO, 2020). Actualmente (febrero de 2022) la antena de Mar de Ajó figura como operativa junto a las últimas dos inauguradas en el gobierno de Macri, pero no posee ni canales ni señales transmitiendo⁹⁵. A manera de síntesis hemos sistematizado toda la información disponible sobre la instalación de antenas entre 2013 y 2022⁹⁶ en el Cuadro 1 con el objeto de observar el ritmo de expansión en la cobertura. En el cuadro 2 sistematizamos la información disponible sobre decodificadores, antenas y canales para el mismo período.

Sobre el acceso a los decodificadores y el kit satelital para poder acceder a la TDA la información que pudimos recabar es contradictoria. Según Krakowiak (2018) durante los primeros años del gobierno de Cambiemos se dejó de comercializar el kit satelital necesario para poder captar la señal en aquellas regiones donde no había torres, a la vez que, también, menguó la entrega de decodificadores. Hacia finales de 2018 se habían distribuido unos 80.000 decodificadores a beneficiarios de planes sociales o jubilaciones mínimas (LÓPEZ, 2018). Sin embargo, al realizar un recorrido por distintos

93 Las mismas se ubicarían en Tartagal y Orán, Salta; Mainqué en Río Negro; Mar de Ajó en la provincia de Buenos Aires; Corrientes capital; Río Tercero y Laboulaye en Córdoba; Roque Sáenz Peña en Chaco; Puerto Iguazú y Oberá en Misiones y Chilecito en La Rioja.

94 Docente e investigador en políticas comunicacionales en la UBA y UNQUIL.

95 http://mapatda.arsat.com.ar/antenas_estado.php visitado 20/2/22.

96 Cabe destacar que en el mapa suministrado por ARSAT las últimas antenas incorporadas fueron las de Roque Sáenz Peña y la de Laboulaye que ya mencionamos. Además, decir que de las 97 antenas emplazadas actualmente 3 están fuera de servicio (Villa Ángela en Chaco, San Rafael en Mendoza y Lago Puelo en Chubut), 12 poseen una “transmisión parcial”. Con lo cual sólo 82 antenas de las 97 se encuentran plenamente operativas.

sitios de internet, sobre todo la prensa local, observamos que la entrega de decodificadores o kit continuó al momento de inaugurar nuevas antenas donde los gobiernos municipales convocaban a la población a retirarlos (MUNICIPIO DE LABOULAYE, 2019).

La grilla de canales de alcance nacional se mantuvo prácticamente igual a diferencia de los de alcance regional donde sí podemos observar una importante expansión -no sólo en en AMBA- sino que también existió un sustancial crecimiento en provincias como Chaco y San Juan. Cabe destacar que si en 2015 existían 12 provincias que recibían alguna señal regional, en 2018 esa suma alcanza a unas 22 quedando sólo la provincia de Catamarca sin ningún tipo de señal local. Respecto de la grilla la, directora de Barricada TV reflexiona sobre las dificultades para la expansión de la TDA ya que “hace imposible competir ya que sigue teniendo 20 canales nacionales más algunos locales”, asimismo las señales sin fines de lucro deberían ser producto de concursos; los cuales durante la administración kirchnerista fueron muy pocos y bajo el gobierno de Macri ni siquiera se hicieron. Queremos resaltar que, a pesar de la limitada cantidad de canales de alcance nacional, es significativa la existencia de regiones del país donde la expansión de la TDA fue mayor, no sólo por la cantidad de antenas, sino por el desarrollo de señales locales que se suman a las nacionales ampliando la oferta como es el caso de Roque Saénz Peña o las señales de la provincia de San Juan. Otro dato importante para destacar es la expansión e incorporación a la grilla de la TDA de las señales universitarias donde en 2013 sólo existía para el ámbito de La Plata y sus alrededores la señal TV Universidad (Universidad Nacional de La Plata), dos años después se sumó a la grilla Señal U dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo y ya en 2019 las señales universitarias aumentaron a 9 mostrando un importante avance en la producción de contenidos y en la vinculación de éstas con la comunidad.

La nueva plataforma CONTAR, contando historias.

Como ya señalamos, el mismo día que asume Mauricio Macri firma una serie de decretos que podemos dividir en dos grupos, uno de índole general donde se modifica la organización ministerial del ejecutivo y, otro grupo de decretos exclusivos sobre la política comunicacional del gobierno y de la generación de contenidos. Que el mismo 10 de diciembre se firmen esos decretos nos da la pauta que para esta nueva administración la política de generación de contenidos ocupaba un lugar central en el marco de la batalla cultural iniciada por el kirchnerismo y la construcción de una nueva identidad ligada, ahora, a un proyecto “republicano, conservador y neoliberal” en contraposición al “nacional, popular y democrático” del gobierno anterior (PUCCIARELLI, 2017). Entre las medidas tomadas es importante destacar la creación, dependiente de Jefatura de Gabinete, del Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos (en adelante Sistema Federal de Medios)⁹⁷. Este ente irá tomando posesión de los distintos programas del gobierno anterior, de los canales y señales dependientes del Ministerio de Educación, de la Televisión Digital Abierta y del programa BACUA ligado a ella, disuelve y fusiona a la AFTIC⁹⁸ y la AFSCA⁹⁹ en el recientemente creado Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM)¹⁰⁰ que también pasó a tener bajo su órbita al FOMECA¹⁰¹. Vemos claramente que ante la fragmentación de organismos y de múltiples dependencias de éstos durante el gobierno predecesor (WORTMAN, 2015) la administración macrista los fusionó y concentró bajo la órbita de un nuevo y único ente: el Sistema Federal de Medios.

En esta línea, un año después se creó la empresa Contenidos Públicos Sociedad del Estado bajo la jurisdicción del Sistema Federal de Medios con el objetivo de gestionar, operar, desarrollar y explotar las señales ENCUESTRO, PAKA PAKA, DEPOR TV, ACUA MAYOR y ACUA FEDERAL, así como administrar el Polo de Producción Audiovisual y los contenidos del Banco Audiovisual de Contenidos Universales Argentino (BACUA). Por otra parte, se establece que la producción de contenidos audiovisuales y la realización de actividades de producción y emisión de programas televisivos y multimediales, se realizarán de acuerdo a la política de contenidos que fije el Sistema Federal de Medios¹⁰². Finalmente, en mayo de 2018, se lanza la plataforma CONTAR (cont.ar) la cual reemplaza y absorbe a la anterior plataforma BACUA y desaparecen las dos señales de ACUA.

Un párrafo aparte merece la descripción de la nueva plataforma cont.ar. El sitio web desde donde se accede a la plataforma, a diferencia de su antecesor el BACUA, es todo imagen. La imagen lo invade todo, no hay acceso a ningún catálogo general, sino que la presentación, la organización y la distribución de las imágenes y temáticas están representadas bajo una forma de tipo “marketinera” semejando a cualquier plataforma comercial al estilo de Netflix¹⁰³. El sitio es sumamente dinámico y accesible donde en el *scroll* inicial¹⁰⁴ se presentan los contenidos promocionados y organizados en categorías, que no siempre aparecen en el mismo orden ya que el sitio se actualiza de manera constante. Esta organización de los contenidos hace difícil que el usuario pueda encontrar algo que no aparezca promocionado en el sitio. Estas características generales de la presentación de la página nos presentaron una serie de problemas al momento de organizar y sistematizar la información relevada, por lo tanto, trabajamos con una foto del momento en que relevamos el sitio¹⁰⁵. Es decir, al no existir un catálogo general de contenidos accesible, nosotros tuvimos que construir nuestro propio catálogo.

Como decíamos, la página es imagen pura semejando cualquier plataforma comercial existente en el mercado, cabe aclarar que este estilo de la plataforma como “imagen pura” no fue modificado por el nuevo gobierno de Alberto Fernández. Las categorías en que están organizados los contenidos siguen una lógica publicitaria invitando a “hacer clic” en ellos. Lo primero que se observa al abrir el sitio son los tráileres de algunas producciones que, por lo general, son los lanzamientos o los más vistos. Inmediatamente al ir descendiendo con el cursor encontramos el acceso a los distintos canales que forman parte de CONTAR¹⁰⁶. A partir de aquí se despliegan otras 26 categorías¹⁰⁷ en las que la diversidad es la regla, tratando de apuntar a todos los

97 La misma adquirió rango y jerarquía de Ministerio. Decreto del Ejecutivo N° 12 del 10 de diciembre de 2015.

98 Autoridad Federal de Tecnología de la Información y las Comunicaciones.

99 Autoridad Federal de Servicios de Comunicación.

100 El ENACOM se ocupa de implementar los concursos de subsidios para lograr actualización tecnológica, mejorar la gestión y la producción de contenidos audiovisuales para radios, canales y productoras de medios comunitarios.

101 Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual. El mismo es el encargado de redistribuir los recursos generados por gravámenes y multas a los medios de comunicación audiovisual para fomentar las producciones de medios comunitarios, de frontera y pueblos originarios.

102 Decreto del ejecutivo N° 1222/16 del 2/12/16. Disponible en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/265000-269999/268584/norma.htm>

103 De hecho, el diario La Nación al anunciar la noticia también calificó a la plataforma como el Netflix argentino gratuito. La Nación 18/5/2018.

104 Acción de desplazar y deslizar los contenidos que conforman el escenario de la plataforma. En el scroll inicial podemos ver las producciones que aparecen al entrar a la plataforma.

105 Los datos con los que trabajamos en la presente ponencia fueron relevados entre el 8 y el 12 de enero de 2022 -desechando relevamientos previos de años anteriores ya que la presentación en su orden y las producciones disponibles se fueron modificando-. De hecho, la organización del sitio ya había sido modificada por sus administradores un mes después a nuestro relevamiento.

106 Los canales son: Encuentro, Paka Paka, DeporTv, TVP, Ficciones, CCK y Tecnópolis.

107 Estas están bajo las siguientes denominaciones y detallamos por su orden de aparición: “Nuevo en Contar”, “Nadie es Inocente” un podcasts sobre cuen-



públicos posibles donde, muchas veces, las producciones que se ofrecen se repiten en las distintas categorías. En el presente trabajo seleccionamos dos del total que nos permitían analizar la memoria y la construcción de la identidad. Ellas fueron: “Historias Documentadas” compuesta por 67 títulos e “Historia y Sociedad” con 156 producciones de las cuales sólo 19 aparecen también en la categoría “Historias Documentadas”, con lo cual nuestro universo de análisis quedó en 204 producciones. Con este acervo elaboramos, entonces, nuestro propio catálogo -nuestra base de datos- y es con el que trabajamos en la presente ponencia¹⁰⁸.

De las producciones pudimos establecer el año de edición/estreno para el 65% del total de los títulos relevados, los datos fueron volcados en el Cuadro N° 3. De estos datos se desprende que durante la administración kirchnerista desde el 2009 -momento que se crea el BACUA- hasta el año 2015 se realizaron unas 107 producciones representando un promedio de 15 por año. Igual promedio encontramos durante los 4 años de la administración de Cambiemos con unas 61 producciones en total¹⁰⁹. En comparación con ambas administraciones, la actual de Alberto Fernández lleva en sus dos primeros años de gobierno unas 60 producciones que fueron incorporadas a la plataforma con un promedio de 30 al año. En este trabajo, recordamos que sólo trabajamos con las 61 producciones realizadas durante los 4 años de la administración de Lombardi.

Al igual que en nuestro trabajo anterior, (PERRI-RUFFOLO, 2019) sistematizamos la información sobre las productoras. Es significativo destacar que en el período analizado (2016-2019) se produjo un cambio con respecto a los años previos. Durante la administración anterior las productoras de índole privadas (ya sean personas jurídicas o sociedades) predominaban sobre las públicas (universidades, organismos dependientes de los gobiernos nacional, provinciales o municipales y dos casos de una fundación y una asociación civil) representando un 78% sobre el total de las producciones analizadas. Lo nuevo que aparece durante los años del macrismo es que esta relación se invierte: más del 50% corresponde a productoras públicas, ya sea que dependan del Sistema Federal de Medios o de Universidades Nacionales. De un total de 59 producciones 52 de ellas fueron producidas en el marco del Sistema Federal de Medios¹¹⁰ y sólo de 7 participaron como productoras las universidades nacionales¹¹¹. En relación a las productoras privadas existe una supremacía absoluta de sociedades comerciales sobre la categoría de personas físicas (28 sobre 1), invirtiéndose también la relación con respecto al período anterior.

¿Cuáles fueron las temáticas de las producciones audiovisuales realizadas durante la administración de Lombardi al frente del Sistema Federal de Medios? Al analizar las sinopsis de las 61 producciones¹¹² la diversidad es la regla. El grupo que hemos catalogado como “Historias de vida” ocupa el primer lugar con 12 producciones. En ellas podemos encontrar análisis de problemas históricos o actuales como telón de fondo, ya que las producciones se centran en la historia de personas, familias o colectivos que hacen el nexo con la problemática analizada. Les siguen, en cantidad, las producciones “Históricas” propiamente dichas y las “Ficciones” con 10 títulos cada una¹¹³; “Filosofía y Ciencias”, “Geográficos” y “Deportes” cuentan con 6 producciones respectivamente¹¹⁴. Finalmente con 5 producciones las categorías “Identidades” e “Infancias y Adolescencias”¹¹⁵.

Pongamos nuestro foco de atención en las producciones que tienen como eje la conformación de una identidad y de una memoria en estos años. Los títulos incluidos en “Identidades” siguen representando más a múltiples identidades que a una única identidad. En este grupo encontramos títulos como “Relatos del Viento”, una coproducción pública-privada-asociación civil¹¹⁶, se centra en las comunidades campesinas y sus derroteros ante los avances de la agricultura comercial tratando de revitalizar sus historias, su identidad y sus patrimonios. En el mismo sentido “Guardianes de la Lengua” (2017) busca rescatar y revitalizar las lenguas nativas de distintas comunidades de diversas regiones de Latinoamérica. Ambas producciones fueron dirigidas por Juan Pablo Tobal. “Aimé Paine” es la historia de una niña mapuche nacida en 1943 en Río Negro separada de pequeña de su familia y entregada a una institución educativa donde fue criada por monjas sustituyendo su identidad; Aimé ya siendo adulta inicia un proceso de búsqueda de su familia y sus orígenes en plena dictadura¹¹⁷. Estos títulos se centran en la línea de recuperar y fortalecer identidades originarias postergadas durante el proceso de expansión del Estado nación y la inserción al mercado mundial en un primer momento y actualmente ante el avance de la globalización cultural. Pero también, este grupo de producciones buscan definir y resignificar identidades en una sociedad signada por las nuevas tecnologías de la comunicación e información donde se propone graficar “los diversos modos de ser de los argentinos” en series como “Yo digo”¹¹⁸. Esta búsqueda en torno a las identidades, producto de la globalización y su revolución tecnológica, no oculta la preocupación por las identidades a recuperar, producto del accionar de la última dictadura, donde en una coproducción entre Paka Paka y Abuelas de Plaza de Mayo bajo el título “Historias que abrazan” (2018),

tos policiales y fantásticos originales de Contar, “Clacso en Contar”, “Ficciones para maratonear”, “Imperdibles”, “Contar Original”, “Cine argentino para disfrutar en casa”, “Misterios Fantásticos”, “Todo sobre fútbol”, “Polideportivo”, “Nuevas Tendencias”, “Música”, “Infancias”, “Nuestras comedias favoritas”, “Historias de villanos”, “Cultura Gastronómica”, “Bueno y Breve: relatos cortos”, “Historias Documentadas”, “Explorar y descubrir”, “Grandes personajes. Grandes historias”, “Arte y Cultura”, “Historia y Sociedad”, “Series de ficción”, “Cine argentino en Contar”, “Mujeres que dejaron huellas” y, en último lugar “Ecosistemas”.

108 En la base de datos incluimos: la siguiente información: título de la producción, director, guionista, productora, sinopsis, año, cantidad de episodios, la categoría en que nos aparecieron y dos columnas más donde incluimos si esos títulos estaban o no en el antiguo catálogo BACUA y en el catálogo del Canal Encuentro. No siempre nos apareció toda la información descriptiva de las producciones audiovisuales, en general la información más detallada aparece en las producciones que cuentan con más de un episodio. En el caso de los unitarios sólo aparece una escueta síntesis al clicar en el título, esta información la fuimos completando con los datos previos que disponíamos de BACUA para los casos en que las producciones aparecían en ambos catálogos; otro recurso para ampliar la información disponible fue mirar la producción. Lamentablemente por cuestiones de espacio no podemos adjuntar los cuadros mencionados.

109 Para hacer accesibles los datos y poder realizar comparaciones dado que el cambio de gobierno se produce en el mes de diciembre, el año 2015 lo incluimos en la administración de Cristina Fernández y el 2019 en los años de Cambiemos.

110 El Canal Encuentro lidera con 23 producciones, le siguen la TVP con 8, Paka Paka con 6, Deportv con 5, Contar e INCAA con 3 producciones cada una, el CCK con 2 y, por último, FOMECA y Contenidos Públicos SE con 1 cada uno.

111 3 producciones la UNTREF, 2 Tierra del Fuego, 1 la UNSAM y otra MUNDO U (CIN).

112 Es importante recordar que esas 61 producciones representan nuestro relevamiento previo por categorías lo que no significa que ese número sea el total de producciones realizadas en los 4 años del gobierno de Cambiemos.

113 En Ficciones incorporamos las series que tienen como trasfondo hechos o procesos históricos como también problemas sociales de actualidad.

114 En Filosofía y Ciencias englobamos las producciones que tratan de problemas filosóficos, ciencias naturales y físicas o de economía. En Geográficos/Medio ambiente: aquellas donde el eje es la biodiversidad, la geografía y el medio ambiente y en Deportes las producciones que vinculan los deportes con la sociedad, la historia y la naturaleza.

115 En esta categoría incluimos las producciones realizadas exclusivamente para estos grupos etarios que toman temas históricos, de memoria e identidad y actualidad.

116 Coproducción en la que intervienen Contenidos Públicos, Canal Encuentro, Anok Films, FOMECA y la Asociación Cultural Relatos del Viento. Año 2019.

117 Protagonizada, escrita, dirigida y producida por Aymará Rovera y Zomo Productora Patagónica de la cual Rovera fue su fundadora. Año 2018.

118 Producción de 13 capítulos dirigidos por Iniesta Alborno y producida por el Canal Encuentro. Año 2017.

serie de 12 capítulos destinada a las infancias y adolescencias cada capítulo comienza con la lectura de un cuento y se reflexiona sobre la identidad y el trabajo cotidiano de Abuelas por la restitución de sus nietos apropiados. Esta producción también la podríamos haber incluido en la categoría “Infancias y Adolescencias” pero nos pareció más significativo incluirla en este grupo. De esta manera, también hay títulos que enmarcamos en la categoría “Historias de vida” por cómo están guionados, pero que también refieren a la identidad como ser “La fábrica del deseo”¹¹⁹ o “Dos Patrias”. “Historias de inmigrantes”¹²⁰. La primera narra las historias de vida de aquellos que desafiaron los mandatos de género de la sociedad, claramente refiriendo a las nuevas identidades que se están construyendo en estos años. Las segundas, tratan sobre una identidad “tradicional” es decir la nacional a partir de historias de inmigrantes y como se entrecruzan la identificación de sus orígenes y la de la nueva sociedad en la que se insertan produciendo, en última instancia, una nueva identidad.

Con respecto a la memoria y derechos humanos, uno de los tópicos centrales del gobierno anterior tanto en la construcción de una identidad y legitimidad como en las producciones audiovisuales realizadas (LORETTI Y LOZANO, 2017); con el nuevo gobierno, se evidenció a partir de los discursos oficiales, donde buscaban poner en duda los 30.000 desaparecidos y reactivar la teoría de los dos demonios o con acciones directas como fue el fallo de la Corte Suprema que aplicaba la doctrina del 2x1 para los genocidas lo que provocó una inmediata respuesta y masiva reacción popular con una impresionante marcha a la Plaza de Mayo que hizo que la Corte diera marcha atrás en su decisión. Podemos decir que estas acciones y discursos no se replicaron en las producciones disponibles en la plataforma. Por ejemplo, en “24/42” realizada en 2018 a 42 años del golpe vemos en el documental una variedad de protagonistas, el golpe es caracterizado como cívico-militar y cuenta con intervenciones como las de Norita Cortiñas (Madres de Plaza de Mayo – Línea Fundadora) y Estela de Carlotto (Abuelas de Plaza de Mayo)¹²¹, si hay una gran ausente en la producción: Hebe de Bonafini la figura emblemática en la lucha por los derechos humanos en su alianza con el kirchnerismo y su política de derechos humanos.

Antes de finalizar, queremos llamar la atención sobre la producción “Dictaduras Latinoamericanas” una producción de Canal Encuentro de 8 episodios realizados en 2016. Si bien en la presentación de ésta aclara que refiere a las dictaduras que se dieron en la década del ‘70 sorprendentemente junto a los casos de Chile, Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Ecuador incluye a Venezuela remontándose al golpe militar de 1948, consideramos que esta inclusión no fue ingenua y que más que a criterios históricos la elección se corresponde al alineamiento internacional del gobierno de Mauricio Macri, su oposición abierta al régimen actual de Venezuela y su ingreso al denominado grupo Lima. Estos pocos ejemplos que acabamos de analizar, que sin dudas podríamos incluir muchos más, pero razones de tiempo y espacio lo impiden, son los que nos dieron los indicios para comprender como la construcción de identidades y memorias son procesos históricos en ámbitos de tensión permanente.

Algunas reflexiones preliminares.

Uno de los tópicos centrales que guiaron nuestro trabajo giró alrededor de la construcción de la identidad y las políticas de memoria durante los años del macrismo en contraposición al tratamiento de dichas categorías durante el kirchnerismo. A esta altura es claro que no podemos hablar de memoria e identidad en singular, sino que lo más correcto es tomar a la memoria -y las luchas en torno a ella- como las memorias (JELIN, 2017). Igual tratamiento deberíamos darle al concepto de identidad, no hay una, sino que son múltiples tanto por sus distintos momentos de construcción como por lo que implican en cada periodo histórico (ALTAMIRANO, 2021). En este sentido, tanto las memorias como las identidades son espacios de tensión, campos en disputa, que se van conformando como resultado de la resolución de esas tensiones que, lejos de “congelarse” en el tiempo con características propias y determinadas abre nuevos espacios de tensión y se van reconfigurando. Estas características permiten que, además, sean categorías múltiples y dinámicas.

Que sean conceptos múltiples y dinámicos es lo que nos permite explicar el derrotero de la experiencia argentina entre el último gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, el de Mauricio Macri y el actual de Alberto Fernández, experiencia que entronca en el escenario de “hegemonía escindida” (PUCCIARELLI, 2017) en la Argentina contemporánea.

Es aquí donde inscribimos la llamada “batalla cultural” a la cual ambos gobiernos le prestaron una especial atención. Esta batalla ocupó un lugar central en ambas administraciones ya que en última instancia se trata de consolidar una memoria y una identidad constitutiva de una hegemonía determinada para poder terminar con el régimen de hegemonía escindida.

ANEXO 1 - Cuadros.

Cuadro N° 1: Evolución TDA, decodificadores, antenas y canales, 2013-2019.

Año	Decodificadores entregados	Antenas instaladas*	Canales Disponibles	
			Nacional	Regional
2013	1.080.000	51	16	15
2015	320.000	34	16	31
Subt	1.400.000	84	-----	-----
2019	80.000	8	15	101
Total	1.480.000	93	-----	-----

* En esta categoría englobamos a plantas trasmisoras de la TDA, antenas, estaciones digitales terrestres (EDT) y las unidades trasmisoras terrestres (UTT).

119 Producida por la TVP, Canal Encuentro, CONTAR y Sinapsis, dirigida por Victoria Bornaz y Julia Zárate. Año 2019.

120 Serie de 4 entregas producida por Canal Encuentro en 2017.

121 También intervienen Adolfo Pérez Esquivel, Graciela Fernández Meijide, Miriam Lewin, Roberto Cox y Víctor Basterra. Como investigadora participa Marina Franco del CONICET. Dirigida por Nicolás Gil Lavedra y Emiliano Torres. Guión: Gustavo Gersberg. Producción general Nicolás Gil Lavedra y Gaman Cine.



Fuentes: elaboración propia. Datos de 2013 y 2015 en Perri y Ruffolo, 2016 y 2019. Decodificadores 2019 en López, 2018. Antenas en Krakowiak, 2018; Ruffinengo, 2019 y <https://saenzpena.gob.ar/2018/05/27/television-digital-abierta-en-la-ciudad-termal/Grilla> 2019 en <https://ftasanluis.blogspot.com/p/tda-terrestre.html>

Cuadro N° 2 Distribución antenas TDA por provincias, comparativo 2013-2022.

PROVINCIA	2013	2015	2019	2022
BUENOS AIRES	22	32	32	35
CABA	2	2	2	1
CATAMARCA	1	1	1	1
CHACO	1	2	3	3
CHUBUT	0	3	4	4
CORDOBA	4	5	7	7
CORRIENTES	0	0	1	2
ENTRE RIOS	1	3	4	4
FORMOSA	1	3	3	3
JUJUY	1	1	2	2
LA PAMPA	1	1	1	1
LA RIOJA	1	1	1	1
MENDOZA	1	4	4	4
MISIONES	1	1	1	1
NEUQUEN	0	1	1	1
RIO NEGRO	2	3	3	3
SALTA	1	1	1	1
SAN JUAN	1	2	2	2
SAN LUIS	1	1	1	1
SANTA CRUZ	2	6	6	8
SANTA FE	4	6	6	6
SANTIAGO DEL ESTE-RO	2	3	3	3
TIERRA DEL FUEGO	0	1	2	2
TUCUMAN	1	1	1	1
TOTAL PAIS	51	84	92	97

Fuentes: elaboración propia. Datos de 2013 y 2015 en Perri y Ruffolo, 2019. Para 2019 los mismos que cuadro 1. Para 2022 en http://mapatda.arsat.com.ar/antenas_estado.php

Cuadro 3: Cantidad de producciones por año, 1998-2021.

1998-2008		2009-2015		2015-2019		2020-2021	
AÑO	PROD	AÑO	PROD	AÑO	PROD	AÑO	PROD
1998	1	2009	1	2016	12	2020	18
2003	1	2010	5	2017	15	2021	42
2004	1	2011	31	2018	15	Total	60
2005	1	2012	21	2019	19		
Total	4	2013	14	Total	61		
		2014	10				
		2015	25				
		Total	107				
Subtotal : 232							
Sin Fecha : 126							
Total Producciones 1998-2021 : 358							

Nota: cuando una producción abarca más de un año para la elaboración del cuadro solo tomamos el año inicial.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de www.cont.ar

Referencias Bibliográficas.

Altamirano, Carlos (2021): *La invención de Nuestra América. Obsesiones, narrativas y debates sobre la identidad de América Latina*. Bs. As., Siglo veintiuno editores.



Argentina, Presidencia de la Nación (2015): *El estado del estado. Diagnóstico de la Administración Pública* en https://www.casariosada.gob.ar/elestadodeleestado/docs/el_estado_del_estado.pdf.

Baladran, Mariela; Monje, Daniela y Rivero, Ezequiel (2019): “Procesos de captura del estado en la configuración del mercado periférico de las comunicaciones en la Argentina: actores, asimetrías de poder y convergencia” en OLAC, VOL 3, N 2, disponible en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/observatoriolatinoamericano/article/download/4408/5690>

Becerra, Martín (2020): “Restauración: cambios en las políticas de comunicación” en Conicet Digital, visto y descargado 2/11/21.

Canal Abierto. Periodismo de este lado (2020): “Televisión digital abierta, ¿qué mal se tv?”, en <https://canalabierto.com.ar/2020/02/12/television-digital-abierta-que-mal-se-tv/>

Dinardi, Cecilia (2016): “Reconstruyendo el pasado, representando la Nación: el bicentenario argentino y la recuperación del espacio público tras la crisis de 2001” en Levey, Cara; Ozarow, Daniel y Wylde, Christopher (comps.): *De la crisis de 2001 al kirchnerismo. Cambios y continuidades*. Prometeo Libros, Bs. As., pp. 271-292.

Jelin, Elizabeth (2017): *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Bs. As., Siglo veintiuno editores.

Krakowiak, Fernando (2018): “La televisión digital abierta, a la deriva”, 4/3/2018. Disponible en <https://www.lettrap.com.ar/nota/2018-3-4-12-28-0-la-television-digital-abierta-a-la-deriva> visitado el 22/2/20.

La Nación (22/12/2015) “El gobierno abrió una nueva cuenta de Casa Rosada en Twitter” en <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-gobierno-abrio-una-nueva-cuenta-de-casa-rosada-en-twitter-nid1856430/>

La Nación (18/5/2018), <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/el-gobierno-lanzo-contar-el-netflix-gratuito-con-contenidos-nacionales-y-por-donde-se-podra-ver-el-mundial-nid2135492/>

Lipovetsky, Gilles y Serroy, Jean (2010): *La cultura Mundo*, Anagrama, Barcelona.

López, Agustina (2018): “La otra herencia: que hizo Macri con los programas más emblemáticos de la administración kirchnerista” en La Nación, 5/11/2018. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-otra-herencia-que-hizo-macri-con-los-programas-mas-emblematicos-de-la-administracion-kirchnerista-nid2188739/>

Loreti, Damián y Lozano, Luis (2017): “Derechos humanos: de la amnistía encubierta a un modelo de justicia impartida” en Pucciarelli, Alfredo y Castellani, Ana (Coords.): *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Siglo veintiuno editores, Bs. As., pp. 293-318.

Municipalidad de Laboulaye (2019) Publicación del 13/11/2019. disponible en <http://www.laboulaye.gob.ar/television-digital-abierta/>

Municipalidad de Saénz Peña (2018) “Televisión digital abierta en la ciudad termal”, 27/5/2018 en <https://saenzpena.gob.ar/2018/05/27/television-digital-abierta-en-la-ciudad-termal/>

OBSERVACOM (Observatorio Latinoamericano de Regulación de Medios y Convergencia), 11/3/2019, “Se posterga el apagón analógico de la TV abierta en Argentina hasta 2021” en <https://www.observacom.org/se-posterga-el-apagon-analogico-de-la-tv-abierta-en-argentina-hasta-2021/>

Perri, Gladys y Ruffolo, Flavio (2016): “La difusión de la Televisión Digital Terrestre (TDT) en la Argentina de la última década. Avance de una investigación en curso” en *Boletín de Estudios sobre Activos Culturales*, vol. 3 – Número 3, Bs. As., ISSN 2451-5817, pp. 28-39. Disponible en <https://estudiosactivosculturales.wordpress.com/.../boletin-de-estudios-sobre-activos-culturales-no3/>

Perri, Gladys y Ruffolo, Flavio (2019): “La reinención de la memoria y la construcción de identidad en el espacio audiovisual de la Televisión Digital Abierta” en *Boletín de Estudios sobre Activos Culturales*, vol. 14 – Número 14, Bs. As., ISSN 2451-5817, pp. 5-36. Disponible en <https://estudiosactivosculturales.wordpress.com/.../boletin-de-estudios-sobre-activos-culturales-no14/>

Pucciarelli, Alfredo (2017): “El conflicto por ‘la 125’ y la configuración de dos proyectos prehegemónicos” en Pucciarelli, Alfredo y Castellani, Ana Coords. (2017): *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Bs. As., Siglo veintiuno editores, pp. 351-377.

Rivero, Ezequiel (2018): “La mala hora: Cambiemos y su política de medios públicos” en <http://papel.revistafibra.info/la-mala-hora-cambiemos-politica-medios-publicos/>

Ruffinigo, Ignacio (2019): “La Televisión Digital Abierta ya funciona de forma gratuita en Laboulaye” en <https://www.nexosdelsur.com/nota/148272>

Ure, Mariano; Capiel, Josefina; Garay, Amparo y Soto, Micaela (2017): “Representación de la Argentina como país y de los ciudadanos argentinos en cuentas oficiales del gobierno nacional en redes sociales durante la presidencia de Mauricio Macri” en *Austral Comunicación*, Vol 6 N° 2, Bs As, UCA. Disponible en <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/8546>

Wortman, Ana (2015): “La construcción simbólica del poder kirchnerista. Continuidades y rupturas en la producción de imágenes y significados del peronismo” en Gervasoni, C. y Peruzzotti, Edits.: *¿Década ganada? Evaluando el legado del kirchnerismo*. Debate, Bs. As., pp. 367-387.



Mesa 10: Los espacios patrimoniales como plataformas para hacer Historia Pública: prácticas colaborativas, participación comunitaria y vinculación territorial

Ponencia: La experiencia de creación de un museo virtual: *Bridge to Argentina*. <https://www.bridgetoargentina.com/>

Pertenencia institucional: University of British Columbia, Universidad Nacional de Quilmes-CONICET

Autorxs: Benjamin Bryce, Stefania Cardonetti y Mirta Roncagalli

Bridge to Argentina

La extensa historia de la inmigración en la Argentina ha dado lugar a múltiples narrativas en torno a la temática. Además de una variada y nutrida producción científica sobre el tema, en la sociedad local circulan novelas y series de ficción, mitos, historias orales y músicas que tematizan a la inmigración. Esta ponencia tiene como objetivo difundir la experiencia de creación de un museo virtual llamado *Bridge to Argentina* en donde, también, la inmigración es el tema central. El proyecto está guiado por un objetivo general: hacer accesible la historia de la inmigración en la Argentina a un público amplio, se propone difundir investigaciones académicas sobre la temática a través de blogs, podcasts y otras herramientas digitales. Además, tiene como propuesta acercar a nuevas audiencias el trabajo arduo de uno de los principales colaboradores de este proyecto, el Museo de la Inmigración de Buenos Aires. En efecto, si nos referimos a las narrativas creadas al calor de la historia de la inmigración, el museo ubicado en el barrio de Retiro donde se erigió en 1911 el flamante Hotel de inmigrantes, es uno de los actores ineludibles de ese fenómeno. A través de sus exposiciones, el museo reconstruye la memoria histórica, realiza tareas fundamentales de conservación del patrimonio material e inmaterial y difunde la diversidad cultural de la Argentina a través de la narración de la llegada, la inserción y el legado de diversidad comunidades de inmigrantes. En particular, para nuestra iniciativa virtual fue fundamental la colaboración con el museo y específicamente el interés notable de su director, Marcelo Huernos.

La idea que dio forma a *Bridge to Argentina* surgió en la Universidad de la Columbia Británica de Canadá, gracias a un subsidio otorgado por esta institución a Benjamin Bryce, director de este proyecto. Desde el inicio, la iniciativa de crear un museo virtual implicó la invitación a diversos actores, tanto canadienses como argentinos, que pudieran colaborar en la materialización de la propuesta. Así fue que se gestó una alianza entre profesores de historia, académicos de distintos países, estudiantes de grado y becarios doctorales con la única condición de que estos estuvieran interesados en la historia argentina y que quisieran participar de un proyecto multilingüe. En esta línea, el multilingüismo representa una oportunidad. La página puede navegarse en español, en inglés y en italiano, en el caso de la exhibición principal de la que hablaremos a breve, y eso contribuye a dar voz a académicos argentinos en una página web escrita en un idioma diferente del español, pero también dar un lugar a aquellos investigadores que escriben en inglés o en italiano sobre temas centrales de la historia argentina. En efecto, actualmente la mitad de los académicos que participan son argentinos y la otra mitad extranjeros.

Teniendo en cuenta esas premisas generales sobre los que se asienta el proyecto, cabe preguntarse ¿Qué experiencia ofrece para sus visitantes *Bridge to Argentina*? Desde el inicio nos propusimos que el proyecto no se limitara solamente a ser la versión virtual de un museo presencial, sino aprovechar todo el potencial que tiene el medio digital para ofrecer al visitante una experiencia distinta. En ese sentido, quien recorre el sitio desde la comodidad de su casa puede detenerse a leer un breve artículo; al igual que lo haría en la presencialidad, pero en el mundo virtual, puede complementar esa experiencia con mirar un video (o varios) o detenerse a escuchar tangos o radioteatros de una emisora antigua y tomarse el tiempo necesario para hacerlo. Las secciones principales que pueden visitarse son “el blog del curador”, “este día en la historia”, “podcasts”, “paseo por Buenos Aires”, además de una exhibición principal temática.

Actualmente, la página ofrece una exhibición principal titulada “Italianos en Argentina” que explora la influencia de los italianos en la Argentina a través de la comida, la música, el baile y otros aspectos de una de las comunidades más importantes en términos numéricos. Sin embargo, el usuario podrá visitar otras salas virtuales de exposición como “El blog del curador” que ofrece un recorrido en el que se detiene en objetos diversos que componen las muestras del Museo de la inmigración de Buenos Aires, así podrá conocer el sentido y el derrotero de una valija, una radio o una máquina de escribir y a través de ellos sumergirse en diversas historias de individuos o familias migrantes.

Por otro lado, la sección “Este día en la historia” llevará al visitante a ubicarse en fechas clave vinculadas a la inmigración y podrá conocer, por ejemplo, qué significó el final de la primera guerra mundial para los migrantes europeos que vivían en Argentina o adentrarse en el día en que un buque trasladó al primer contingente organizado de ingleses y escoceses a Buenos Aires, a través de breves entradas escritas por historiadores especializados. Sin embargo, la lectura es solo una de las vías de entrada que ofrece *Bridge to Argentina* a sus usuarios para conocer más sobre la historia de la inmigración. El podcast “Immigrant stories and lives” también forma parte de este museo para que sus

visitantes puedan tomarse el tiempo, tal vez en sus casas o mientras viajan o caminan en sus rutinas cotidianas, de escuchar episodios de treinta minutos que narran historias de comunidades migrantes, mitos y diversas experiencias vinculadas a la migración. Finalmente, el sitio web propone otra novedad: junto con la aplicación Google *maps* permiten al usuario planificar un recorrido por algunas de las huellas materiales que han dejado los inmigrantes: los monumentos que se construyeron como legado y aporte de las comunidades a la ciudad de Buenos Aires. Esta sección titulada “Paseo por Buenos Aires” propone distintas rutas para visualizar la presencia de los inmigrantes y desde esa óptica conocer la ciudad de Buenos Aires.

El detrás de escena de *Bridge to Argentina*. Un equipo transnacional y sus desafíos.

Como mencionamos, llevar a cabo este proyecto implicó el involucramiento de diversos actores en distintos puntos del globo. En esta ponencia desarrollaremos solo algunos puntos centrales de la relación entre actores locales e internacionales que fueron cruciales para llevar adelante este proyecto y pondremos el foco especialmente en el rol de los estudiantes. Si se observa la estructura del equipo que sostiene este sitio web, tanto en su dimensión técnica como creativa y de difusión, podemos observar que los estudiantes tienen un lugar central en el esquema de trabajo. *Bridge to Argentina* se pensó desde su gestación como un proyecto en el que los estudiantes pudieran tener un espacio de formación distinto al que ofrece el currículum educativo tradicional en la formación de grado y de posgrado y esto supuso una variedad de aprendizajes y desafíos para este equipo transnacional.

Los estudiantes participan en distintas dimensiones del proyecto y cabe destacar que su rol no se limita a ser solamente creadores de contenido sino que se convirtieron en nexos entre este museo virtual e instituciones que apoyaron la iniciativa. Por caso, Mirta Roncagalli es una candidata de doctorado italiana que estudia en Canadá y fue la primera convocada para liderar este proyecto junto a Benjamin Bryce, en particular la exhibición sobre italianos, pensada y gestionada por ella. Además de ser una de las principales artífices de la dimensión multilingüe de este proyecto porque escribe artículos y realiza las traducciones en los varios idiomas, se encuentra actualmente gestionando la colaboración entre *Bridge to Argentina* y el Museo de la emigración italiana de Génova. En un mismo sentido, “El blog del curador” (una sección que fue una idea original de Gabriel, un estudiante de grado en Canadá) se materializó gracias al diálogo entre Stefania Cardonetti, becaria doctoral argentina que se especializa en estudios migratorios, y Marcelo Huernos, director de contenidos del Museo de la inmigración de Buenos Aires. Entablar diálogos con museos implica para estos estudiantes pautar distintas reuniones en las que es posible nutrirse del lenguaje, proyectos y expectativas que manejan los museos al momento de planear una exposición, algo nuevo para estudiantes de posgrado que solo conocían el museo como visitantes pero ignoraban el detrás de escena de la conservación y la curación. A través de varias reuniones en este museo, pudimos no solo obtener información relevante para volcar en el blog, sino consensuar y trabajar con el director, la narrativa que iba a atravesar a “El blog del curador”. En las entrevistas con el directivo, indagamos acerca del sentido que esos objetos tienen en el museo, y posteriormente trabajamos en cómo trasladar esa historia a la impronta que propone el museo virtual.

Además de lo mencionado, establecer diálogos con actores del mundo de los museos resulta una novedad para estudiantes de doctorado en formación porque implica imaginar un lector nuevo para las producciones escritas. En esa línea, el aporte del director de contenidos del museo fue central para comenzar a adentrarnos en la perspectiva de quien visita un museo, entender las expectativas y motivaciones de ese público fue clave para destrabar un gran desafío dentro de la participación en este proyecto: la escritura pensada para un público amplio.

Tanto los estudiantes como los especialistas que participan de este proyecto están habituados a un tipo de escritura académica, más o menos rígida, estructurada, que aprendieron a dominar con mucho tiempo y esfuerzo para poder compartir resultados de investigación dentro de la comunidad científica. Sin embargo, *Bridge to Argentina* los ha desafiado a pensar en un público mucho más amplio, pero desaprender hábitos de escritura no es una tarea sencilla. En esa línea, puede pensarse este proyecto como una instancia de formación y una oportunidad para los estudiantes que tuvieron que remodelar sus hábitos de escritura para poder comunicar a una audiencia distinta.

En primer lugar, una de las principales tareas del equipo que se dedica a producir y editar contenidos es traducir al español, inglés o italiano los artículos que formarán parte de las secciones y eso implica no solo hacer una traducción correcta desde el punto de la vista de la gramática, sino trabajar intensamente en la etapa de edición pensando distintos tipos de potenciales lectores. De este modo, por solo mencionar un ejemplo del engranaje de trabajo, una vez que un texto se traduce del italiano o del inglés al español, en el proceso de edición una estudiante argentina se encarga de releerlo para advertir si la obra se adecúa a las expresiones y el tono que pueden resultar amenos para un público argentino. Y el mismo proceso se aplica a todas las traducciones a los diferentes idiomas. De este modo, el colaborador que se ocupa de este trabajo adquiere nuevas habilidades de edición y corrección de textos pensados para un lector muy distinto del que tiene en mente cuando escribe su tesis doctoral o un artículo científico para publicar en una revista especializada. En este sentido, es un gran desafío para una es-

tudiante imaginar un nuevo lector para sus producciones, pero sin resignar el rigor científico.

Consideramos que ese aprendizaje es central en la formación de un investigador para achicar la distancia entre lo que se produce en (y para) el ámbito científico y lo que se conoce o difunde popularmente sobre el tema en el resto de la sociedad, de la que la comunidad científica forma parte. Esto es especialmente importante en Argentina donde la inmigración se ha constituido como el mito fundacional de la nación y suele ser un tema que aparece reiteradamente en la discusión pública. En ese sentido, dentro del sitio web, el visitante podrá acceder a artículos que contribuyen a derribar mitos en torno a la historia de la inmigración, por ejemplo, actualmente, se está editando un artículo sobre la diversidad étnica y religiosa que imprimieron en la Argentina las comunidades provenientes del mediterráneo oriental, un tema del que se conoce poco en comparación a otros flujos migratorios y creemos que, junto con el Museo de la inmigración, se puede colaborar desde el sitio web para aportar a la restitución de estos grupos en la memoria pública. Esto evidencia lo fructífero que puede resultar el vínculo entre universidades y museos a la hora de construir relatos rigurosos y plurales sobre el pasado.

Sin embargo, la escritura es solo una dimensión a la hora de pensar en un público amplio y en ese sentido surgió rápidamente el problema de cómo se podría difundir este proyecto y cómo iba a ser diseñada esta página web. Esta es una limitación que, ni estudiantes ni académicos de trayectoria, pueden resolver sin tener las habilidades y conocimientos necesarios y fue lo que habilitó el diálogo con actores de otros campos con los que los historiadores suelen interactuar poco, como técnicos o diseñadores que pudieran materializar el proyecto. En este punto, resulta central la participación de actores ajenos a la comunidad académica pero cuyo aporte es central para que *Bridge to Argentina* exista. Y en este aspecto, se apostó nuevamente a una comunidad transnacional para resolver la técnica y difusión de este proyecto. Matías, un joven diseñador gráfico tucumano se encarga actualmente de diseñar la página web para que sea clara, accesible e intuitiva para los usuarios y propuso distintas ideas para maximizar el potencial de lo visual, para pensar la narrativa que se propone desde el proyecto, delinear una identidad para el sitio web y, fundamentalmente, que nuestro mensaje pueda llegar al público del modo que imaginamos. En un mismo sentido, para llevar a cabo la sección “Podcasts” eran necesarios conocimientos básicos de grabación, sonido y publicación y allí fue donde Gabrielle, una investigadora que se especializa en inmigración y sonido pudo poner en práctica sus conocimientos acerca de narrar historias en audio.

Sin embargo, una vez creada la página, todavía restaba pensar en el trabajo de difusión del proyecto, así es que mientras Matías colabora desde Tucumán, María, una joven estudiante mexicana, desde Canadá ayuda técnicamente con el proyecto, confecciona posters y diseña una estrategia comunicacional para que el sitio llegue a un público amplio y se multipliquen los visitantes. Promociona a través de las redes sociales y establece vínculos con instituciones que pueden estar interesadas en conocer y ayudar a difundir este proyecto. Sin embargo, como ya mencionamos, el proyecto cuenta con la participación de estudiantes de distintos niveles, dos estudiantes de licenciatura específicamente también se ocuparon de aspectos técnicos del sitio web.

Reflexiones finales

Argentina es un país que se ha nutrido de flujos migratorios de orígenes diversos y ese fenómeno ha dado lugar a narrativas muy variadas sobre el tema. La migración como problema histórico forma parte del currículum escolar y de las áreas de historia en los programas universitarios. En ese marco, los museos juegan un rol central en la construcción y difusión de sentidos alrededor de esa experiencia e invitan a sus usuarios presenciales a adentrarse en el mundo de las experiencias migratorias a través de sus muestras temporales y permanentes con una sofisticada curación de objetos, audios e historias diversas. *Bridge to Argentina* es un proyecto que se propone aportar a la difusión de la rica historia de inmigración que atraviesa a la Argentina e, incluso, acercar la tarea que realiza el museo a aquellos interesados que por diversos motivos no pueden aproximarse de manera presencial.

El proyecto que desarrollamos en esta ponencia es joven y por ello, como lo describimos anteriormente, está cargado de aprendizajes pero fundamentalmente de desafíos constantes. En las páginas anteriores buscamos dar cuenta de cómo este proyecto atraviesa la trayectoria de estudiantes de distintos niveles: fomentando un tipo de escritura particular pensada para un lector no especializado, afinando nuestras capacidades en el mundo de las humanidades digitales y de la divulgación científica y, en líneas generales enriqueciendo el perfil académico de jóvenes en formación en la medida que el proyecto les permite salir del pequeño mundo de investigación y escritura académica en el que suelen estar inmersos durante el desarrollo de tesis, informes y tesis doctorales. Trabajar en los distintos aspectos de este proyecto robustece el currículum vitae de los estudiantes participantes e incluso puede redundar en mejores y más variadas oportunidades laborales a futuro, en ese sentido es elocuente la trayectoria de Gabriel, el joven estudiante e ideólogo de “El blog del curador” que luego de trabajar en *Bridge to Argentina* tuvo la oportunidad de viajar a San Francisco para llevar a cabo una experiencia laboral en un museo.

Finalmente, consideramos que el proyecto aporta a reunir virtualmente los aportes de investigadores instalados en distintas latitudes que están interesados en la historia de la inmigración en la Argentina y que se encuentran aislados por fronteras espaciales pero fundamentalmente lingüísticas.

MESA 10: Los espacios patrimoniales como plataformas para hacer Historia Pública: prácticas colaborativas, participación comunitaria y vinculación territorial.

Título de la ponencia: De Hogar a Museo. Una casa, muchas infancias, una historia en común.

Cecilia Pitrola, Directora del Museo del Juguete de San Isidro, direccion@museodeljuguetesi.gob.ar

Martina Lopez-Brazzola, Coordinadora de Comunidad del Museo del Juguete de San Isidro, comunidad@museodeljuguetesi.gob.ar

Este artículo presenta “De Hogar a Museo” (DHM), una línea de trabajo del Museo del Juguete de San Isidro (MDJ), orientada a la investigación y reconstrucción de la historia del hogar de niñas y niños que funcionó en el edificio y el predio donde se encuentra emplazado el museo, Hogar Arenaza, inicialmente llamado Hogar Santa Rita. DHM presupone en primer lugar reconocer el valor patrimonial del espacio -predio y edificio- que ocupa el museo, más allá del patrimonio material e inmaterial de las experiencias de juego, los juguetes y sus usos, principal objeto de estudio del MDJ. En segundo lugar, DHM investiga y activa la historia del hogar de diversas maneras: recuperando archivos, realizando exposiciones y produciendo documentos; y también impulsando encuentros y entrevistas orales a personas que vivieron en el hogar parte de sus infancias. Se parte de la premisa de que la historia del Hogar Arenaza no se construye sólo desde la narrativa de especialistas, sino también a partir de las memorias biográficas y testimonios individuales de las personas que fueron protagonistas de esa historia, otros sujetos posibles del relato histórico.

Después de resumir la historia del Hogar Arenaza a partir de una serie de datos fácticos, se describen las principales acciones desarrolladas como parte de esta línea de trabajo, así como sus lineamientos conceptuales y metodología, y se las pone en contraste con la definición amplia y colaborativa de la historia que propone el campo de estudio de la Historia Pública.

Por último, se plantea a modo de conclusiones, el valor de DHM para el Museo del Juguete de San Isidro y para la comunidad involucrada, pero también para la sociedad en un sentido amplio.

El MDJ encuentra en esta forma participativa de abordar la historia del Arenaza como espacio patrimonial, un valor y un sentido profundo y múltiple que, por un lado, es coherente con la propia génesis del museo y consecuente con su misión y, por otro, amplía el concepto de “infancia” que se desprende de los juguetes como bienes de consumo accesibles para determinados estratos socioeconómicos. Es decir, los testimonios que surgen de DHM son relevantes para el MDJ por su aporte a la historia del hogar y porque amplían el concepto de “infancia” que tiende a predominar en los espacios patrimoniales dedicados al juego y los juguetes, al escuchar y sumar la perspectiva y las voces de esas otras infancias que, institucionalizadas, se criaron fuera del ámbito intrafamiliar.

Por otro lado, hay un valor simbólico y afectivo que resulta de una suerte de restitución a los niños y niñas que vivieron en este hogar (que fueron en ocasiones trasladados repentinamente, sin mediar ningún tipo de consentimiento ni consideración sobre los vínculos afectivos construidos al interior del hogar) la posibilidad de volver a este espacio que también fue suyo, la invitación a habitarlo de otro modo. Saberse escuchados y reconocidos en este espacio, como lugar de memoria de su infancia. Y reconocer su propia infancia como digna de ser recordada.

De Hogar a Museo. Una casa, muchas infancias, una historia en común.

“Había una vez una casa (no). Había en un tiempo una casa (no). Había en varios tiempos varias casas que eran una sola casa. ¿Era realmente una casa o era un espejo fraguado por los tres tiempos, de modo que cada uno era la consecuencia y el motivo del otro?”

Olga Orozco, “La oscuridad es otro sol”

Introducción

El Museo del Juguete de San Isidro (MDJ), inaugurado en 2011, recupera, conserva, promueve y amplía las experiencias de juego y el uso de juguetes. Es un espacio público comprometido con la necesidad de pensar la infancia de manera crítica y promover los derechos infantiles, con particular énfasis en el derecho al juego, por una sociedad con infancias plenas de oportunidades de jugar, sin etiquetas y con más libertad. Un museo que abre la puerta para ir a jugar y a construir la memoria, la identidad, el disfrute y la reflexión en torno al patrimonio lúdico.

El edificio y el parque donde hoy está emplazado fue construido entre 1938 y 1941, como parte de un proyecto estatal concebido y



encabezado por Jorge Coll y Carlos de Arenaza para ser destinado a un hogar de niñas y adolescentes: el Hogar Santa Rita, luego llamado Instituto Arenaza. Este hogar, al que nos referiremos genéricamente como Hogar Arenaza, funcionó oficialmente desde 1942 hasta 2009¹²².

El MDJ fue inaugurado dos años después del cierre definitivo en una de las casas del Hogar, como resultado de un convenio entre la Municipalidad de San Isidro y la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF). Según este convenio, la creación del Museo surgía de la necesidad de poner en valor el edificio y de alentar actividades de interés comunitario, en particular aquellas que garantizaran la vigencia de los derechos de niños, niñas y adolescentes consagrados en la ley 26.061.¹²³

Al tomar cuerpo en este edificio y con este origen, desde su “acta de nacimiento” el Museo está signado por la continuidad del destino asociado al bienestar infantil, que funciona como un legado, y es indisoluble de la historia del predio, su territorio.

Desde sus primeros años, el MDJ retoma esta herencia, y asume el compromiso de mantener viva la memoria del edificio, hogar de infancia de miles de niños y niñas, por su valor:

- en tanto historia de su territorio;
- como punto de partida posible para volver a preguntarse por las políticas de protección de la infancia del siglo XX, del presente y del futuro;
- como “casa-museo”, no de personajes históricos de renombre sino de niñas y niños de distintas generaciones, rescatando las memorias biográficas de quienes habitaron entre nuestras paredes antes que nosotros.

La historia del edificio y el predio

Hasta el año 1937, las tierras donde luego funcionó el Hogar Arenaza pertenecían a Avelino Rolón, una destacada personalidad política de San Isidro. No era su vivienda principal, sino una quinta o chacra en las afueras, de una superficie total de 30 manzanas¹²⁴.

En el año 1937, meses antes de la muerte de Rolón, las tierras de la Quinta Santa Rita se rematan y son adquiridas por el Estado Nacional para construir diferentes edificios públicos. Casi la mitad del enorme predio se destina, desde su compra, a la construcción de un hogar de niñas proyectado por el Patronato Nacional de Menores¹²⁵(PNM).

En 1938 comienza la construcción del hogar, bajo la dirección de Carlos de Arenaza, un médico que se dedicó a estudiar y tratar el tema de las infancias en riesgo en la Argentina entre las décadas de 1910 y 1940. Junto con su colega Jorge Coll, Arenaza gestionó e impulsó la construcción de distintos establecimientos a cargo del Patronato Nacional de Menores. Formó parte de una generación de intelectuales y políticos que pensaba que el Estado debía ser responsable por los niños y niñas que no recibieran en su hogar el cuidado que necesitaban. Ellos sostenían que debía existir una ley nacional de infancia, y que los niños “delincuentes” no debían ser castigados como adultos sino abordados desde la educación, la contención y la salud. Asimismo, y acorde a su época, también abogaban por las ideas de control, conducta y moral.¹²⁶

Arenaza fue pionero y defensor del modelo de instituciones “de sistema familiar o disperso”, que se oponía a los grandes hogares de pabellón. Las instituciones de menores que propone y desarrolla el Patronato tienen como punto de partida el fracaso del asilo “de pabellón” o “de tipo congregado”, y la necesidad de crear un nuevo modelo “en forma tal que sustituyan en cuanto sea posible el hogar que a esos niños faltó” (De Arenaza, c.1943b, p.16). Con este espíritu, e inspirados en experiencias norteamericanas, europeas y también sudamericanas, surgen los hogares de tipo familiar o disperso, tipología que guió la construcción del Hogar Arenaza entre 1938 y 1941.

En 1942 se inaugura oficialmente la Escuela Hogar Santa Rita, gestionada por las Hermanas Trinitarias, con capacidad para 150 niñas distribuidas en cinco hogares, que en palabras de Arenaza (c.1943a)

122 La inauguración oficial se realiza el 14 de noviembre de 1942, aunque el hogar funcionaba desde 1941. A la vez, el cierre se decreta en 2005, pero el hogar continúa funcionando hasta el egreso de todos los niños que alojaba, cosa que sucede en 2009.

123 Ordenanza N°8332 [Municipalidad de San Isidro]. Dirección General de Despacho, Boletín Oficial N°760. 16 de mayo de 2008.

124 293.963,73 m2 (De Estrada, 1936).

125 En el año 1931, se había creado el Patronato Nacional de Menores (PNM), primer órgano centralizado de nivel nacional orientado a ocuparse de la problemática de la “infancia abandonada y delincuente” (De Arenaza, c.1943b) de acuerdo a la legislación vigente. Carlos de Arenaza fue su Vicepresidente, y luego Presidente.

126 Muchas de estas ideas se ven plasmadas en la revista Infancia y Juventud, publicación oficial del Patronato Nacional de Menores, que se publicó en Buenos Aires entre los años 1936 y 1944.



constituye la joya del patronato, por el hermoso parque donde se levantan los hogares (...) coquetos, hermosos, llenos de luz y alegría, como se la deseamos a las chiquillas allí asistidas y donde el Estado les ofrece el sustituto de un hogar que a muchas faltó (p. 38).

El PNM deja de funcionar en 1945, cuando sus dependencias, funciones y personal pasan a depender de la Secretaría de Trabajo y Previsión, presidida por Juan Domingo Perón, mediante un decreto¹²⁷ en el que se establece que este órgano pase a administrar todas las cuestiones referidas a la beneficencia y asistencia social (Giménez, 2009, p.14). La división que queda a cargo de los hogares del ex PNM es la Dirección General de Asistencia Social.

Distintos autores coinciden en que las políticas desarrolladas por el PNM entre 1931 y 1944 diseñaron un escenario que fue tomado y consolidado a partir de 1945 como la política de infancia del peronismo (Gimenez, 2009; Aversa, 2008).

Son muy pocos los documentos que existen sobre el hogar entre 1949 y 1970. Sabemos que en 1974, el Instituto Arenaza recibía chicas con “conducta antisocial”, y que el porcentaje de fugas era muy alto (Servicio Nacional del Menor y la Familia [SNMF], 1974).

A partir de 1978, el hogar deja de ser de niñas y pasa a ocuparse de “menores hermanos de ambos sexos, de 4 a 12 años de edad, con el objetivo fundamental de mantener el vínculo que los une” (SNMF, 1978, p.15). Bajo este formato siguió funcionando hasta su cierre en el año 2009.

A partir de la Convención de los Derechos del Niño (CDN) firmada en 1989, se empieza a considerar al niño como sujeto de derecho y no como objeto de tutela, modificando todo el sistema de protección y asistencia a la infancia; entre otras cosas, los hogares e institutos como el Arenaza. En 1994 se incorpora la CDN a la nueva Constitución Nacional, y en el año 2005, la Ley de Protección Integral N°26.061 reemplaza la ley de infancia que estaba vigente desde 1919.

Como resultado de esas transformaciones, en el año 2009 finalmente deja de funcionar definitivamente el Hogar Arenaza.

De Hogar a Museo

Hasta aquí se expusieron los datos, fechas, marcos legislativos e institucionales que fueron marcando el devenir del conjunto de edificios del Hogar Arenaza. Sin embargo, esa información que ofrecen las fuentes resulta insuficiente. Hay grandes períodos de tiempo de los cuales hasta el momento no se ha encontrado ningún registro. Los informes tienen el sesgo de tratarse de documentos oficiales, muchas veces orientados a mostrar los logros de la gestión. Por otro lado, en ninguna de esas fuentes aparece la voz de los niños y niñas.

Desde el comienzo de este trabajo de investigación, parte del objetivo es reponer las dimensiones afectivas y vivenciales asociadas a la historia del hogar. En el edificio que hoy es museo vivieron, a lo largo de setenta años, miles de niños y niñas que por diversos motivos no pudieron ser cuidados por sus familias, y para muchos de ellos el Hogar Arenaza fue su casa.

Como la casa de Olga Orozco que describe el epígrafe de este escrito, la casa que hoy ocupa el museo, es varias casas y en varios tiempos. Es una casa hecha de ladrillos y tejas, pero también de historias y de afectos. Porque hay casas que habitamos y otras que habitan dentro nuestro, que son parte de la arquitectura de nuestra identidad.

En consonancia con estas ideas, nace “De Hogar a Museo” (DHM), como línea de acciones que investiga y activa la historia del Hogar de diversas maneras: recuperando archivos, realizando exposiciones y produciendo documentos; y también impulsando encuentros y entrevistas con chicos y chicas (hoy adultos y adultas) que vivieron en el hogar.

A través de esta línea de acciones el Museo busca:

- generar reencuentros entre quienes fueron parte de la historia del Hogar, como restitución simbólica de espacios y vínculos afectivos que marcaron sus infancias y son parte de su historia personal y su identidad;
- transmitir a esa comunidad la historia de la institución que los albergó, sus fundamentos, su marco legislativo, sus avatares;
- hacerlos partícipes de la construcción de esa historia.

DHM se trata de una línea de trabajo y no de un proyecto, porque no tiene fin. No incluye tiempo verbal, porque es en pasado, es en presente y es en futuro. Es un proceso, una transición, un pasaje o una transformación, que sucede en esos tres tiempos. Cuando, ante el cierre inminente del hogar, comenzó a gestarse la posibilidad de instalar en una de sus casas el Museo del Juguete. Cuando

127 Decreto N° 31.589/44. 30 de noviembre de 1944.



se firma la ordenanza municipal que expresa el convenio entre el Municipio de San Isidro y la SENAF por el cual el edificio se destinará a museo, también. Cuando se inaugura al público en julio de 2011, sin duda. Pero es una transición que se produce también cada vez que se acerca una persona que vivió o trabajó en el Hogar Arenaza; que revisita el lugar como quien pasa frente a la casa de su infancia para ver si sigue ahí o si algo cambió, y descubre que está abierta, y que hay un museo, y entra.

DHM es un proceso abierto que toma la forma de una línea permanente de investigación y de acciones de diferente tipo, retomando un historial de trabajo en relación a la historia del Hogar Arenaza, que fue desarrollado por los sucesivos equipos de trabajo bajo las dos direcciones que tuvo el MDJ hasta el presente.

Principales acciones realizadas por los equipos del Museo del Juguete en relación con la historia del Hogar Arenaza

A lo largo de los doce años de vida desde su apertura, el MDJ recibió con cierta frecuencia la visita espontánea de personas que habían vivido en el Hogar Arenaza en las décadas del 80 y 90 y que tímidamente se acercaron a algún integrante del equipo del museo para transmitirlo. Conversando con ellos, escuchando a cada persona, transmitiéndoles el interés del museo en su historia y en investigar la historia del Hogar Arenaza, se fue armando la agenda de contactos y el compromiso que luego nos permitió realizar las entrevistas de historia oral. La coordinadora de Comunidad se sumó a un grupo de Facebook, a un grupo de Whatsapp, y así se fue tejiendo la trama del reencuentro. Desde el Museo se trabajó para ir conformando un grupo entre ex-residentes y ex-trabajadoras de distintas etapas y para involucrarlos como colaboradores, como voces autorizadas. Algunos se conocían entre sí o se recordaban y otros se conocieron gracias al museo. Su acercamiento fue muy significativo, no sólo porque demostraban interés en activar la memoria de su pasado en el Hogar Arenaza, convirtiéndose así en destinatarios o público interesado por el trabajo de investigación que se venía realizando, sino también por el valor que el MDJ da a sus voces en tanto constructores de esa historia. Se hizo así cada vez más evidente que esta historia que era “de” ellos y ellas, relevante para la sociedad en su conjunto, pero especialmente significativa “para” ellos y ellas, también debía ser “por” y “con” ellos y ellas.

A continuación detallamos una cronología de las acciones realizadas en el marco de DHM desde 2011 hasta la actualidad:

2011 - Se incluye la historia del Hogar Arenaza en el guión museográfico del Museo. Por diferentes motivos, en el diseño museográfico final sólo se incluye una mención a la historia del hogar en una placa en la sala de bienvenida.

2011-2016 – Bajo la dirección de Daniela Pelegrinelli y la coordinación de Antonela Mazzochi, se inicia un proyecto titulado “Antes del Principio”. Se consultan documentos en la SENAF, el Ministerio de Infraestructura de la Nación y el Archivo Histórico Beccar Varela. Se arma la primera base de datos de ex-residentes del Arenaza y se escribe un primer documento sobre la historia del Hogar.

2016-2017 – Bajo la dirección de Cecilia Pitrola y la coordinación de Martina Lopez Brazzola, el proyecto cambia de nombre a “De Hogar a Museo” proponiéndose además de investigar y escribir, realizar otro tipo de acciones que involucren al grupo de ex-residentes. En febrero de 2017 el Museo invita a Laura Taffetani¹²⁸ a brindar una charla y conversar en profundidad con el equipo del MDJ sobre la problemática de los hogares para menores, a partir de los diversos cambios en la legislación sobre el tema en Argentina. En diciembre de 2017 se realiza la primera reunión de ex-residentes del Arenaza en el Museo, incluyendo el recorrido por las otras casas (en ese momento abandonadas) y el plantado simbólico de árboles en el jardín del museo.

2018 – 2019 – Con el objetivo de relevar material para avanzar en la producción de publicación escrita y de una muestra, se inicia una segunda etapa de investigación: Biblioteca de Maestros, Archivo General de la Nación, Archivo Intermedio AGN, CEDIAP e historiadores de San Isidro.

2019- Por iniciativa y gestión del MDJ se realiza una capacitación en la metodología de la historia oral a cargo de Laura Benadiva, que se hizo extensiva a los equipos de los otros Museos de San Isidro.

2019 – Se realiza un ciclo de siete entrevistas, registradas audiovisualmente, a diez personas relacionadas con la historia del hogar, en su mayoría personas que vivieron parte de sus infancias allí. También se entrevista a un padre de estos niños, y a una autoridad del ex hogar. Se produce y se edita a partir de estas entrevistas el video “Crecer para contarlo”. Una etapa del Hogar, la de las décadas del 80 y 90, de las cuales prácticamente no se había obtenido documentación, estaba viva en los recuerdos de los entrevistados, en los vínculos afectivos que pudieron recuperar de adultos con algunos de sus convivientes y/o cuidadoras, y en algunas pocas fotos que alguno conservaba.

Diciembre de 2019 – Se inaugura en el MDJ la exposición temporaria “De Hogar a Museo. La casa que nos habita”, incluyendo un video histórico del Hogar Santa Rita, el video “Crecer para contarlo”, fotos, una línea de tiempo e información

128 Laura Taffetani es abogada especializada en infancia y adolescencia. Es Secretaria del Consejo de Administración en Fundación Pelota de Trapo. Secretaria de la Comisión del Abogado del Niño del Colegio de Abogados de La Plata y coordinadora de la Mesa Legal y Fiscal para Organizaciones de la Sociedad Civil de la Asociación en Red.

sobre la historia del Hogar. A través de las entrevistas y del préstamo de objetos y fotografías, ex-residentes y ex-trabajadoras del hogar realizaron un aporte significativo en el proceso de producción de la muestra y, a su vez, gracias a esta exhibición pudieron ampliar su conocimiento sobre la historia del hogar en el que vivieron, y las políticas, marcos legislativos y concepciones acerca del cuidado de la infancia que le sirvieron de marco. En la inauguración, se reúnen decenas de personas que vivieron parte de sus infancias en el hogar, o bien que trabajaron allí. Con el museo como gestor de la convocatoria, organizador y anfitrión que reabre la puerta del que fuera su hogar en el pasado, se producen reencuentros y se actualizan vínculos afectivos, en un clima de mucha emoción. Se realiza un registro audiovisual de la jornada, de la exposición y se realizan y registran de manera audiovisual otras diez entrevistas, breves, a personas que asistieron y que vivieron parte de sus infancias en el Hogar Arenaza. Con ese material se edita un video que se encuentra on line.

2020 – Se realizan visitas guiadas a la muestra “De Hogar a Museo. La casa que nos habita”, y se publica el Archivo Oral de la Historia del Arenaza, conformado por todas las entrevistas realizadas en 2019.

2021 - El 8 de marzo, en ocasión del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, se incorpora de manera permanente en la exhibición de la sala Trabajar/ Descansar, una foto en grandes dimensiones que muestra a las niñas y adolescentes internas del Hogar Santa Rita en los años 40 trabajando en sus telares, y un texto alusivo.

2022- Se realiza un encuentro con ex-residentes del Arenaza en el Museo del Juguete en ocasión del 80 aniversario de la inauguración del Hogar Arenaza. En ese marco se realizó un taller de estampas con un diseño alusivo creado e ilustrado especialmente con la frase: *Somos de donde jugamos. 80 años de infancias en el Arenaza.*

2023- Se presentan los avances de la experiencia de trabajo DHM en el I Congreso Internacional de Historia Pública y Divulgación, en la Universidad Nacional de Quilmes.

Muchas infancias, una historia en común

La historia del Hogar Arenaza es relevante por su aporte a la reflexión sobre las políticas públicas de protección de la niñez. Lo es también por su valor para las personas directamente involucradas; para los ex-residentes, cuyas infancias fueron invisibilizadas y estigmatizadas, para sus familiares y para ex-trabajadores/as del Hogar. Y, finalmente, por su aporte a la narrativa del MDJ, como museo que busca generar en la sociedad una sensibilización hacia la infancia, y a pensarla de manera crítica, cuestionando prácticas, prejuicios y estereotipos que atentan contra el bienestar infantil.

DHM es un enlace entre pasado y presente, entre la historia del Hogar y la del Museo, dos instituciones vinculadas al bienestar infantil y atravesadas por el concepto de “infancia”, que en tanto construcción histórica, va transformándose a lo largo del tiempo.

Son muy diferentes las formas de vivir la niñez que atraviesan la historia de este espacio patrimonial. Por un lado, la de las niñas y adolescentes que vivieron y desarrollaron toda su sociabilidad al interior del Hogar-Escuela Santa Rita; a quienes, educadas por las hermanas de la Orden Trinitaria de acuerdo a los valores dominantes en la época, se les enseñaba las labores y quehaceres domésticos, en función del rol social que se esperaba que cumplan como mujeres al crecer: ser esposas, madres y amas de casa. Muchas de esas adolescentes – incluso menores de edad – al egresar del hogar eran “colocadas” en casas de familia para trabajar en tareas domésticas. Por otro lado, la de los grupos de hermanos, niños y niñas, que – una vez que el hogar pasó a ser mixto – vivieron allí parte de su infancia, bajo nuevos modelos de gestión que apuntaban a una mayor integración social, asistiendo a escuelas y actividades extraescolares fuera del hogar. También son diferentes las formas de vivir de niños y niñas de diverso nivel socioeconómico que visitan el Museo del Juguete desde su apertura en 2011, y sobre todo desde la creación del área de Comunidad en el año 2013, que se ocupa especialmente de dar la bienvenida a los niños y niñas del barrio Santa Rita y de otros barrios populares de San Isidro, quienes son parte de la comunidad del museo; niños y niñas que fueron creciendo a lo largo de más de una década de museo, frecuentándolo como espacio de juego y de encuentro cotidiano. La de los niños y niñas de otras épocas, hoy adultos y adultas, que visitan el museo y traen a la memoria sus infancias evocadas por los juegos y juguetes de la colección exhibidos en las vitrinas. Y tantas otras infancias, de ayer, de hoy, del campo, de la ciudad, inmigrantes, emigradas, de diversas clases sociales, que están potencialmente incluidas en la pluralidad de “las infancias”.

En el MDJ los juguetes, como objetos culturales de la infancia por excelencia, sirven entre otras cosas para reponer algo del juego y de la vida de los niños y niñas de otras épocas que tuvieron acceso a esos bienes de consumo. Los testimonios que surgen de las entrevistas de historia oral a ex-residentes del hogar vinieron a sumar las voces y la perspectiva de esas otras infancias que, institucionalizadas, se criaron, al menos por etapas, fuera del ámbito intrafamiliar.



Una forma de hacer museo y de hacer historia

“De Hogar a Museo” y su metodología de trabajo surge de la vocación de trabajo con la comunidad que promueve el MDJ, valorando los procesos colaborativos y con participación de diversos públicos y comunidades, desde un enfoque afín a la museología social, participativa y crítica. Pero también puede encuadrarse en el marco de la historia pública, de acuerdo a la definición que hace Rodríguez (2020) “como aquella que circula en diversos espacios sociales a través de un gran número de formas y soportes: lugares de la memoria, museos, monumentos, filmes históricos, literatura, etc.” Según las palabras de Cauvin que retoma la misma autora, la historia pública está basada en tres énfasis particulares:

1. la participación pública en la construcción histórica,
2. la comunicación de la historia a audiencias no académicas,
3. la aplicación de la metodología histórica en asuntos del presente (Cauvin, 2018, como se citó en Rodríguez, 2020).

La participación pública en la construcción histórica, el primero de los puntos, está dada por las entrevistas que recogen testimonios de historia oral.

El segundo punto, referido a la comunicación de la historia en audiencias no académicas, puede darse también por cumplido en la diversidad de formas y en el acceso público de los avances de la investigación hasta la actualidad:

- la exposición temporaria titulada “De Hogar a Museo. La casa que nos habita”
- visitas guiadas a la exposición para diversos públicos: ex-residentes y trabajadores del hogar, residentes de San Isidro, historiadores de San Isidro y público en general.
- una sección en la página web del MDJ que resume la historia del Hogar incluyendo algunos registros fotográficos, documentos gráficos y audiovisuales.¹²⁹
- la publicación en youtube con libre acceso a los diversos videos vinculados a la historia del Hogar (“Crecer para contarlo”¹³⁰, Archivo Oral con las entrevistas completas y video registro de la exposición “De Hogar a Museo. La casa que nos habita”¹³¹).

Convocar y escuchar las voces de quienes vivieron en un pasado cercano en instituciones de infancia es de algún modo dar voz a los niños institucionalizados (hoy adultos), cuya mirada aporta un punto de vista a nuestro criterio ineludible y no muy frecuentemente abordado, en torno al complejo tema de las políticas de protección de la infancia, que está lejos de darse por resuelto o saldado en nuestra sociedad. La metodología de la historia oral permite incluir a quienes fueron excluidos de la historia oficial que puede construirse a partir de los documentos y fuentes accesibles. Por otro lado, a veces es impredecible e insospechado el efecto transformador del presente, en un sentido reparador, que puede provocar en una persona el saberse escuchada e invitada a construir la memoria de su infancia. Ese sencillo acto de reconocimiento del otro como voz autorizada, como protagonista de la historia, la habilitación del espacio de la entrevista oral como un espacio cuidado, de escucha respetuosa, de construcción de memoria desde el presente de la entrevista conversacional sobre el período de sus infancias transcurrido en el hogar, generó en algunas de las entrevistadas el deseo y la necesidad de contar situaciones traumáticas o de extrema vulnerabilidad que, vividas con posterioridad a su salida del hogar o incluso ya en su vida adulta, nunca antes habían podido poner en palabras. Quizás esto también pueda entenderse como un “asunto del presente”; oficiar, desde el museo, de anfitriones que reabren las puertas del que fuera su hogar en el pasado para que ellos y ellas tengan la oportunidad de hacer memoria, porque como dice el museólogo brasileño Mario Chagas “la memoria no es un privilegio de un grupo social, es un derecho de todos” (como se citó en Universidad Externado de Colombia, s.f.).

Más allá de las reparaciones que pueda implicar en términos individuales, aportar desde la historización del pasado nuevas preguntas que sirvan para comprender el presente y construir un futuro con mayor bienestar infantil y social, es el norte máximo de esta línea de trabajo.

Reflexiones finales

La historia de este hogar es una historia compleja, atravesada por la historia de las políticas de infancia, de la Iglesia y el Estado, de las diversas ideas acerca de qué son los niños y niñas, y de lo que necesitan, de los cambios en las miradas sobre la infancia y en los derechos de niños y niñas. Una historia con planos, proyectos institucionales inspirados en modelos extranjeros, médicos criminalistas, monjas, empleados estatales, sistemas burocráticos. Un pasado que, en parte, puede reconstruirse recorriendo bibliotecas y archivos.

129 <https://www.muscodeljuguetesi.gob.ar/de-hogar-a-museo/>

130 <https://www.youtube.com/watch?v=0FBaw4Nuki0&t=142s>

131 https://www.youtube.com/watch?v=80_ID557nmY



Pero es también una historia que desborda humanidad. Con niños y niñas, que eran llevados y traídos, separados de su núcleo familiar y de sus lugares de origen, que veían el mundo desde abajo, que allí enfrentaron grandes miedos, conocieron “hermanos”, extrañaron, jugaron, crecieron, se sintieron desamparados en algunos casos y en otros descubrieron cómo se siente ser cuidados. Una historia llena de detalles, de miedos, travesuras, juegos y aprendizajes, que solo pueden relatar quienes la vivieron en primera persona, y crecieron para contarlo.

Referencias:

Aversa, M. M. (2003). *La cuestión social de la infancia abandonada y delincuente: debates y políticas públicas. Buenos Aires (1910-1931)*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Aversa, M. M. (6 y 7 de noviembre de 2008). *La política asistencial hacia la infancia popular: modelando el futuro peronista (1946-1955)*. Primer Congreso de estudios sobre el peronismo: la primera década. Red de Estudios sobre el Peronismo, UNMDP, Mar del Plata.

Barela, L., Miguez, M., & García Conde, L. (2009). *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico, Buenos Aires.

Cauvin, T. (2018). The Rise of Public History: An International Perspective. *Historia Crítica*, N° 68, 3-26. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/histcrit68.2018.01>

De Arenaza, C. (c.1943a). El Patronato Nacional de Menores. *Revista Infancia y Juventud*, XXVIII y XXIX, 33 -40.

De Arenaza, C. (c.1943b). Proyecto para una colonia hogar de menores. *Revista Infancia y Juventud*, XXXI y XXXII, 16 -22.

Decreto N° 31.589/44. 30 de noviembre de 1944.

De Estrada, F. *Sta. Rita, Sr. Avelino Rolón, Pdo. de San Isidro, Pcia. de Buenos Aires*. [Mapa] 1:1500. Septiembre de 1936.

Giménez, P. E. (13, 14 y 15 de mayo de 2009). *Estado, cuestión social e infancia: El Patronato Nacional de Menores (1931-1944)*. Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social, La Falda, Córdoba. En Memoria Académica, disponible en PDF.

Gomez, Daniel (2004). *Cambios y continuidades en la llamada protección de infancia durante el peronismo histórico*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Ley 26.061 de 2005. Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. 21 de octubre de 2005.

Ordenanza N°8332 [Municipalidad de San Isidro]. Dirección General de Despacho, Boletín Oficial N°760. 16 de mayo de 2008.

Rodríguez, Alejandra (2020). *Historia para quién: notas sobre la divulgación y la historia pública*. Universidad Nacional del Litoral VIII Congreso de Historia e Historiografía / compilado por Hugo Ramos... [et al.]. - 1a ed.- Santa Fe : Universidad Nacional del Litoral, 2020. Libro digital, PDF.

Servicio Nacional del Menor y la Familia (1974). Informe técnico - estadístico 1974. Secretaría de Estado del Menor y la Familia.

Servicio Nacional del Menor y la Familia (1978). Anuario estadístico 1978. Subsecretaría del Menor y la Familia.

Universidad Externado de Colombia (s.f.). “La memoria es un derecho de todos”: Mario Chagas. <https://www.uexternado.edu.co/estudios-del-patrimonio-cultural/la-memoria-es-un-derecho-de-todos-mario-chagas/>



MESA 10: los espacios patrimoniales como plataformas para hacer historia pública: prácticas colaborativas, participación comunitaria y vinculación territorial

Ponencia: las disputas por la memoria en los circuitos históricos de Comodoro Rivadavia, ¿la historia del oro negro?

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de La Patagonia San Juan Bosco

Autoras: Profesora y Licenciada Patricia Castro, estudiante avanzada Lic. Historia Norma Acuña

Correo electrónico de contacto: patriciacastro@fhcs.unp.edu.ar normaelenaacuna@gmail.com

Las disputas por la memoria en los circuitos históricos de Comodoro Rivadavia, ¿la historia del oro negro?

Introducción

Este trabajo pretende analizar los circuitos históricos propuestos por el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, sede Comodoro Rivadavia, en el seminario del Ingresante de los últimos años pre-pandemia COVID 19. Allí nos interesa indagar en cómo los estudiantes ingresantes a primer año de las carreras: Tecnicatura en Gestión cultural, Licenciatura y Profesorado en Historia logran evidenciar y dar cuenta de los lugares de memoria, desde la mirada de Pierre Nora, que hay en Comodoro Rivadavia. En ese seminario se plantea la realización de dos recorridos históricos urbanos.

En una instancia inicial, el primer circuito a desarrollar en el marco del seminario del ingresante que se lleva a cabo todos los años en el mes de marzo, está pensado como una de las últimas actividades específicas para los ingresantes de historia antes de empezar con la cursada regular. Este recorrido es pensado desde la dirección del departamento y los docentes a cargo del seminario. El mismo se lleva adelante en la zona norte de Comodoro Rivadavia ya que la universidad pertenece a ese ejido urbano.

Posteriormente, el segundo circuito es pensado de forma grupal por los estudiantes en el marco del trabajo final (segundo parcial) para la cátedra Introducción a la Historia, cátedra que incluye a estudiantes de los profesorado y licenciatura en Historia y licenciatura en Geografía. La idea de realizar este trayecto es que ellos piensen, a través de categorías de análisis que se abordarán en el espacio sobre las disputas por la memoria, los lugares de la memoria (Nora, 1990), recorridos históricos urbanos, el turismo histórico, los usos públicos de la historia (Gallerano, 2005; Philp, 2011) la mercantilización de la historia (Traverso, 2007), etc. Este recorrido se llevará a cabo en el mes de noviembre, antes de finalizar la cursada y cuando las condiciones climáticas ya lo permiten. Este circuito suele ser desarrollado en donde deseen los estudiantes.

MARCO TEÓRICO

Si bien hay un interés por el pasado en las últimas décadas, esta tendencia viene de la mano de las redes sociales e internet. Abundan las páginas de divulgación de la historia universal o más tradicional, incluso en el marco de las localidades también hay páginas históricas con fotos, anécdotas, lugares históricos, patrimonio cultural, que tienen muchos *likes* y son *viralizadas*.

Las redes sociales de uso público y masivo, como son hoy Twitter, Facebook, Tik Tok o Instagram, funcionan a través de algoritmos propios, que actúan como filtros en cada una de ellas. Esos algoritmos son los que nos permiten ver (o no) noticias, publicaciones, fotografías, videos, etc. de distintas temáticas específicas. Si entre nuestros contactos o amigos tenemos personas con determinada afinidad ideológica, por ejemplo, con respecto a la política, el algoritmo filtrará para que veamos publicaciones afines. Si entre las páginas "*likeadas*"¹³² o compartidas en los muros personales hay artículos de historia o de arqueología, el algoritmo hará que cada vez nos aparezcan más publicaciones que refieran a esas temáticas. Podemos afirmar entonces que la circulación de cualquier conocimiento en las redes sociales dependerá de la reproducción, divulgación y recepción que se haga de él. El conocimiento histórico no queda exento de ese proceso. La clave para que circule de manera masiva está en la divulgación que se hace de él.

Es en función de todo lo aquí expuesto que se piensa esos circuitos para que los estudiantes empiezan a definir su mirada crítica, científica e historiográfica para luego ser divulgadores de ese conocimiento. Estos circuitos se van a llevar a cabo en el ejido urbano de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Primer circuito (marzo)

El primer circuito se llevó adelante partiendo desde la Universidad que se ubica en Km. 4 (se adjunta mapa en anexo), de ahí se

132 Dar un like es colocar una mano con el dedo pulgar hacia arriba en señal de aprobación de esa publicación. También hay otros íconos que indican otro tipo de reacciones ante las publicaciones que aparecen (que indican enojo, tristeza, encantamiento, etc.)



decidía si ir para zona norte, o sea para el barrio Km. 5 “Presidente Ortiz” o hacia el sur Barrio Km. 3 General Mosconi. Ambos barrios son caracterizados como barrios históricos, desde el marco migratorio cultural hegemónico tradicional de la ciudad. Son barrios en donde migrantes españoles, italianos, portugueses o de otros lugares de Europa se asentaron cuando la ciudad comenzó a formarse como tal a principios del siglo XX.

La ciudad de Comodoro Rivadavia está dividida “culturalmente” en dos zonas: zona norte y zona sur. Zona sur es desde el centro de Comodoro Rivadavia hacia el oeste y hacia el sur, y todos los barrios que lo componen. En un primer momento la ciudad, el casco urbano, se asentaba a los pies del Cerro Chenque, era “el pueblo” en donde estaba todo lo administrativo, por así decirlo.

La ciudad se fundó en 1901, trazando una línea recta desde Sarmiento (llamada “Colonia Ideal” en ese momento), como una salida al mar para los productos se producían en esa colonia agrícola. El resultado de esa línea fue el punto en donde hoy está asentado el Puerto de Comodoro Rivadavia (casi en el centro de la ciudad), paradójicamente ese puerto recién se terminó de construir 100 años más tarde, dada la relevancia que tuvo el petróleo desde 1907 con su descubrimiento y desde 1922 cuando se funda Yacimientos Petrolíferos Fiscales de la mano del General Enrique Mosconi.

Por su parte, la zona norte de la ciudad comienza a tomar relevancia cuando se descubre petróleo el 13 de diciembre de 1907 de la mano de José Fuchs y Humberto Beghin. En torno a esto, siempre hubo un mito que descubrieron petróleo accidentalmente mientras buscaban agua, sin embargo, ya hace unos años las investigaciones dan cuenta que habían referencias de exploradores de la época de la riqueza en hidrocarburos que podía tener la región. Incluso las máquinas perforadoras que habían llegado no eran para buscar agua en las napas subterráneas más superficiales, sino para buscas más profundo en donde se podía llegar a encontrar petróleo (en el siglo XIX varios exploradores como Darwin, Perito Francisco Pascasio Moreno o Musters, daban cuenta en sus escritos de la riqueza carburífera que podía haber en esta región. En el caso de Darwin, en su diario “Viaje de un naturalista alrededor del mundo (1831) señalaba las similitudes que había entre Inglaterra y el mar del Norte, que ya tenía producción de hidrocarburos, y esta región patagónica, por unos estudios que había realizado cuando era joven y estudiaba Geología.

En la zona norte de la ciudad estaban asentadas las Company Town, compañías o empresas petroleras que se dedicaban a perforar y extraer petróleo (Shell, Standard Oil, etc.). El pozo número 1 estaba ubicado en el casco urbano del centro de Comodoro, en zona sur, pero nunca encontraron petróleo en él. El primer pozo en el que se descubre petróleo es el número 2, que hoy está emplazado en el Barrio General Mosconi, más precisamente en donde hoy funciona el Museo del Petróleo. El Museo se erigió desde ese punto nodal. Luego, para 1922 cuando el General Mosconi asume como referente en, la recientemente creada, empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales y se coloca la administración al lado del pozo número 2 es que ese barrio se va a ir conformando, dando lugar a lo que luego va a ser el circuito histórico petrolero en el programa “Turista por un día” que depende de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia y se lleva adelante todos los años en los meses de verano. La idea de analizar estos circuitos más tradicionales también tiene que ver con la gran cantidad de personas que fueron llegando a la ciudad en las nuevas corrientes migratorias, grupos de migrantes que ya viven por varias generaciones en este pueblo y no se identifican con los aspectos históricos y culturales clásicos de la ciudad.

Los profesores y licenciados en historia que suelen acompañar el recorrido funcionan como guías turísticos describiendo los distintos lugares que se van visitando. Ofreciendo datos históricos y debates historiográficos o disputas en torno a las memorias de esos espacios que se van transitando.

Como la actividad depende de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales se ha contado con especialistas de otras carreras que asesoran en el paseo (técnicos en SIG (sistema de información geográfica), geógrafos, técnicos o licenciados en turismo, etc.) así como también estudiantes avanzados de esas carreras que participan de la organización del seminario del ingresante.

Segundo Circuito (noviembre)

Esta propuesta de circuitos surge por parte de los estudiantes. Cada grupo de estudiantes elige y arma un circuito histórico urbano propio, piensa las categorías o criterios para seleccionar los sitios a visita y la logística. Lo más importante a destacar aquí es que fundamentan desde su mirada historiográfica la selección de los lugares que están implicados en el recorrido. Allí vuelcan todo lo aprendido en la cursada de las distintas materias (no sólo de Introducción a la historia que es la materia marco en la cual se da este proceso).

La apelación del pasado no es absoluto monopolio de los historiadores, sino que tales demandas sobre ese pasado pueden ser formuladas por el Estado, por diversas instituciones sociales, políticas o jurídicas, o también por grupos e incluso individuos: “historia pública”. No se trata solamente de un tema de investigaciones o reflexiones historiográficas, sino que implica instancias judiciales y tribunales –el historiador como experto o bien el historiador atrapado en polémicas llenas de intereses ideológicos o identitarios–.

Como se dijo en la introducción de este trabajo hay un interés por el pasado desde hace unos años. Esto afectó a la disciplina histórica en su legitimidad. Para la historiografía analizar lo que se recuerda y cómo se recuerda, constituyen operaciones que no sólo conciernen a los sentidos atribuidos al pasado, sino también cómo dichos sentidos operan en los presentes en los que se construyen a partir de la creación y



recreación de memorias e identidades colectivas y sus correlativas derivas políticas. El discurso sobre la identidad en relación con la memoria permite establecer criterios de inclusión y de exclusión en el seno del mismo grupo en la medida en que, para pertenecer a un agrupamiento resulta imprescindible compartir ciertos recuerdos comunes. Consecuentemente, existe una relación estrecha entre memoria e identidad, más específicamente sobre las “políticas de la memoria” en tanto acción deliberada destinada a valorizar el recuerdo de determinados aspectos del pasado considerados particularmente significativos o importantes (Pagano, 2021, p. 61).

La agenda historiográfica incorporó desde hace tiempo, nuevas perspectivas teóricas, metodológicas y temáticas vinculadas, por ejemplo, con la memoria, el patrimonio, los usos del pasado y otros. Se produjeron importantes transformaciones que se verificaron primero a nivel civilizatorio y se manifestaron luego –no sin mediaciones– en el interior de la misma disciplina. Ello contribuyó significativamente a ampliar y profundizar la agenda historiográfica a través de la incorporación de nuevos campos de investigación que proporcionaron buenas herramientas conceptuales y procedimentales para el análisis de todo lo relacionado al patrimonio.

En este contexto, el testimonio de los sobrevivientes de acontecimientos del pasado reciente adquiere particular relevancia, no sólo porque constituye una forma de acceso a la experiencia vivida, sino en tanto fuente para el historiador. De este modo el testigo, en tanto portador de memoria, se fue imponiendo en el espacio público y en la historiografía; ello se vincula con el ascenso del “actor” como mecanismo explicativo de la acción, en detrimento de las estructuras como sucedía durante la hegemonía de los macro paradigmas. Asimismo, la centralidad que la figura del testigo y de su testimonio reviste en la historia reciente, puede leerse como un indicador de la correlativa valorización de la subjetividad a diferencia de aquello que la historia estructural prescribía. Consecuentemente, para una parte importante de la historiografía, se ha entrado en la “era del testimonio” en la medida en que éste da –como se ha afirmado–, una representación más significativas y profundas de las experiencias de una persona. También se ha entrado en la “era del testigo” (Pagano, 2021, p. 65). En estos recorridos históricos, los testigos no son imprescindibles, pero se suele recurrir a ellos, vecinos o antiguos pobladores que dan cuenta de anécdotas o información de los lugares que se visitan.

En efecto, si la obsesión por el pasado se manifiesta como exaltación de la memoria y no simplemente como un aumento del interés por la historia de los historiadores o por la tradición en sentido clásico, es debido a la redefinición de los contornos del espacio público. Ello resulta visible, particularmente, en la cuestión de las minorías (sexuales, religiosas o étnicas) que reivindican un lugar en el espacio público y se manifiestan mediante la acción política y en la narración de un pasado del cual fueron excluidas. He aquí otro motivo de la inflación memorial, en este caso, vinculado al problema de la “explosión identitaria” (Arfuch, 2002 citado por Pagano, 2021, p. 70).

En ese marco resulta interesante la reflexión derivada del libro de Ralph Samuel “Teatros de la memoria” en torno del concepto de patrimonio. Por esa vía Samuel encuentra escenarios en los cuales diversos grupos sociales tienen la posibilidad de revivir y reutilizar sus pasados (Samuel, 1994 citado por Pagano, 2021). Por razones como ésta, el patrimonio aparece ligado a la identidad; no tanto a una identidad esencial, obvia y afirmativa sino una identidad construida que corre el riesgo de desaparecer o de ser olvidada, borrada o reprimida. En este sentido, el patrimonio permite definir menos lo que uno posee, lo que uno tiene, que circunscribir lo que uno es. Que los estudiantes sean los que definan distintos circuitos patrimoniales o identitarios está enmarcado en este proceso.

Que los estudiantes sean los que terminan definiendo un circuito histórico, priorizando criterios y tomando decisiones es parte de su futura labor como historiadores. Para quienes analizan el pasado, construir una narrativa que entrame objetos implica un desafío. No hay un modo único de construir un relato histórico con un patrimonio. Un guion puede trazar una línea temporal y una serie de temas a relatar, y seleccionar objetos (o sitios) para poder cubrir esa narración. Puede, en cambio, partir de problemas del presente y proyectarlos genealógicamente para atrás. También es posible poner en primer plano una colección y establecer una narración para proveerle un hilo histórico. Puede organizarse en clave cronológica o en clave temática, en ese sentido es similar a un libro de historia, con ventajas y desventajas en cada caso, como la falta de sorpresa en lo cronológico y el riesgo de generar un efecto ahistórico en el temático (Blasco, Pagano y otros, 2021, p. 80).

Además, hay algunos sitios patrimoniales que pueden abordarse a partir de la inclusión de patrimonio cultural inmaterial, revalorizado en las últimas décadas como forma de dar cuenta de aquellas esferas de la cultura popular que habían sido excluidas. Esos conocimientos populares, las dinámicas sociales implicadas, las costumbres, la música, aportan nuevas significaciones a las narrativas del museo, enriqueciendo y ampliando los límites del patrimonio material (Blasco, Pagano y otros, 2021, p. 83).

Liddington (2002) cita a Jurgen Habermas (1989) y nos hace reparar en que el “espacio público” es el lugar de debate en donde todas las personas pueden desarrollar y ejercer su voluntad política y es el lugar en común para ejercer los derechos. Por lo tanto, el carácter de la historia pública sitúa a la audiencia en el centro de la escena, invita a la comunidad a participar en proyectos e iniciativas, termina siendo una historia hecha para y con el público. Malerba (2017) va a decir que la práctica colaborativa y multidisciplinar con profesionales de otras disciplinas (como se han realizado estos paseos histórico turísticos) conlleva una pluralidad de miradas y de trabajo en equipo. Permite pensar a las audiencias como críticas, buscar el rigor científico y altos estándares de erudición. Aunque, obviamente, se tomen licencias o se realicen adaptaciones para que la transmisión de conocimientos sea más eficaz. La integridad académica y la transparencia siguen siendo importantes. Bien va a decir Liddington (2002) al respecto: “si los historiadores no ocupamos esos espacios, otros lo hacen”.

Se estuvo analizando en la dirección del departamento de historia de años anteriores (cuando se comenzó con la idea de los paseos urbanos históricos) para extraer información de los circuitos ya visitados. También hubo un acercamiento a la Secretaría de Turismo de la

ciudad para indagar en los recorridos que ellos tienen programados e intentar responder ¿cuáles son históricos?, ¿qué incidencia tienen los historiadores locales en los criterios de selección de esos circuitos?, ¿qué recepción tiene la gente de comodoro de estos?, etc.

Circuito realizado por estudiantes ingresantes a las carreras de historia (desde el año 2016 hasta el año 2019):

-Barrio histórico General Mosconi: El Barrio General Mosconi también llamado localmente «Kilómetro 3» y de modo más reciente y simplificador «3», es un barrio comodorense del Departamento Escalante, en la Provincia del Chubut. Está localizado en la Zona Norte del conglomerado de Comodoro Rivadavia, perteneciendo al municipio homónimo. Nació como un campamento petrolero independiente desde el descubrimiento del petróleo en 1907. Alberga la administración de YPF desde sus inicios, lo que le dio total independencia del municipio de Comodoro, al ser administrado por el Estado nacional. Hoy, tras una cesión del Estado, es un barrio de la ciudad petrolera del sur, no obstante su tratamiento es de localidad por estar alejado 3 kms., rumbo noreste, del centro del conglomerado urbano.

Esta jurisdicción tiene mucha riqueza histórica ligada al petróleo, por eso mismo es uno de los barrios declarados como patrimonio histórico. Sin embargo, hay toda una idea de identidad de elite en el barrio, sus antiguos pobladores son muy exigentes con variadas cuestiones (estética de las casas, circulación de las personas, comercios, etc.) Al ser un barrio con más de 100 años, el acceso a la vivienda y a la tierra es muy difícil.

Este circuito se hizo durante los años 2016-2018, se visitaba el Correo de Km. 3 (a ese lugar llegaban todos los participantes por sus propios medios), la administración de YPF, el archivo de YPF (al cual no se puede acceder y hay toda una polémica al respecto desde la cuestión política con la empresa), el busto de Enrique Mosconi, la ex proveeduría de YPF, el colegio Dean Funes, la iglesia del barrio y el Museo Nacional del Petróleo. Era un recorrido que se podía hacer en dos horas caminando ya que contemplaba unas pocas cuadras. Si bien había otros sitios o puntos de interés, sólo se visitaba lo ligado a la historia petrolera.

Luego se decidió cambiar ese recorrido por otro barrio. -Barrio Presidente Ortiz o Km. 5 en donde supo funcionar la Compañía Ferrocarriles del Estado. Al igual que General Mosconi, también tenía una impronta petrolera. Se visitaban varios sitios históricos: el recorrido comenzaba saliendo de la universidad caminando por la costa de km. 4 hasta llegar al km. 5. Luego se hacían diferentes paradas: en la ex estación de tren, en la playa en donde había una barcaza abandonada y se terminaba en el barrio Usina en donde supo funcionar una pileta para los empleados de YPF. Este recorrido también se hizo durante dos años consecutivos, igual que el anterior (2018-2019). En el año 2020 no pudo realizarse (siempre se realizaba los primeros días de marzo cuando terminaba el seminario del ingresante que se focalizaba en habilidades académicas).

Este circuito contó con la particularidad que los guías del paseo no eran sólo historiadores sino docentes y licenciados de otras carreras de la facultad: geógrafos, técnicos en SIG y LIGA (Licenciatura en Gestión Ambiental), técnicos y licenciados en Turismo, etc. por lo que se permitía que participen voluntariamente estudiantes ingresantes a esas carreras también. Como queda en evidencia, ambos circuitos están ligados a la historia del petróleo en la ciudad, a la historia del Oro Negro, como se le suele decir.

Cátedra: Introducción a la historia: Eje: desmonumentalización y usos públicos del pasado

En los años 2020 y 2021 se decidió hacer como segundo parcial para los estudiantes cursantes el siguiente trabajo de investigación: los estudiantes debían recorrer sus barrios de pertenencia y observar que usos del pasado había en él. Luego, y retomando autores abordados en la cátedra y categorías de análisis, debían analizar los monumentos, las disputas por la memoria en esos lugares, los nombres históricos que aparecían, etc. Cada estudiante debía recurrir a uniones vecinales, vecinos más antiguos, informantes clave, bibliotecas u otras instituciones para reconstruir lo que estaban analizando. Era como un primer acercamiento y ejercicio a los archivos, fuentes y metodología de la historia oral. Luego debía entregar un informe (el trabajo era individual) que podía contener anexos fotográficos, entrevistas, etc. Las producciones de esos estudiantes fueron muy interesantes y valiosas.

Programa “Turista por un día”. Dirección de Turismo, Municipalidad de Comodoro Rivadavia

Desde el año 2006 se lleva adelante un programa que depende de la Dirección de Turismo que se llamaba “Turista por un día”. Era una propuesta de turismo social para el ciudadano local, pero no era para cualquier ciudadano, no era abierto al público en general. Los primeros destinatarios eran adultos mayores, había una difusión especializada a los centros de jubilados y uniones vecinales, y luego fue para los centros de día y para personas con discapacidad. Luego se amplió a centros de jóvenes y adolescentes. Había dos *city tours*: zona norte y zona sur. Ambos recorridos contaban con guías turísticos (guías provinciales de Turismo, egresados de la carrera de turismo o estudiantes avanzados).

Primero se realizaba una charla informativa con juegos y luego la visita guiada a distintos lugares. Se llegaron a hacer dos circuitos a cada zona por día (dos en el turno mañana y dos en el turno tarde). Alquilaban tráfico para realizar los paseos (ahora los vehículos son pro-



pios). Luego fue cambiando la oferta, año a año se realizaban modificaciones (sólo fue interrumpido en un cambio de gestión entre los años 2014-2015). En zona norte se recorría: CEPTUR (centro de la ciudad), Mirador del Cerro Chenque, Colegio Dean Funes, Iglesia Santa Lucía, Museo del Petróleo, Faro San Jorge y se terminaba en el paseo costero de Caleta Córdova. Para zona sur igual se salía del centro del CEPTUR, se recorría el puerto de la ciudad que da origen al nombre, se iba a la reserva Punta del Marqués y Rada Tilly y luego se llegaba hasta el Parque Eólico Antonio Morán.

Para el año 2007 se incluye el circuito petrolero. Se masifica y se abre a todo público. Muchos turistas y ciudadanos de Comodoro empiezan a usar el servicio. También se van diversificando las visitas: Caleta Córdova y Faro San Jorge, Granja Don Héctor, Fábrica de Licores Portobello y otros emprendedores que abrían sus espacios para mostrar la cultura y sus producciones.

Más tardíamente se incorporan circuitos para los barrios con tradición petrolera: Km. 3 “General Mosconi”; Km. 5 “Presidente Ortiz”; Km.8 “Don Bosco”; Astra y Diadema. Estos barrios eran campamentos petroleros cuando se fundó la ciudad y cada uno tenía empresas petroleras que marcaban la identidad del Barrio (las *company town*).

En la actualidad los circuitos están muy diversificados, se trabaja de manera interdisciplinaria con asesorías de historiadores locales, geógrafos, geólogos y otros científicos pertenecientes a la universidad.

Hoy apenas salen las convocatorias y el formulario para inscribirse para participar del paseo se agota en unos pocos minutos. Por circuito suelen haber 14 o 15 plazas por día (hay un recorrido por día, algunos son nocturnos). Se hacen circuitos a distintos barrios y también se incluye a instituciones que solicitan se los tenga en cuenta para ser visitados (Iglesia Protestante más antigua, Museo IUPAT, Museo del Recuerdo, entre otros). Otros trayectos son Mar Austral (se visita el Puerto de Comodoro Rivadavia, el Faro San Jorge y el Muelle de Caleta Córdova); Colonia sudafricana de los Boers (museo); Astra y sus edificios históricos; Diadema y sus edificios históricos; Circuito Petrolero; circuito productivo de Alfarería; circuito productivo gastronómico, etc. Se está planificando hacer en el mes de febrero un recorrido de la historia de la aviación civil en la localidad que se llama “Aeroposta”. Teniendo en cuenta la historia de Antoine de Saint Exupery que estuvo en la región, en uno de sus vuelos.

En los barrios considerados “históricos” se visita a distintas asociaciones que preservan las cuestiones históricas de esos lugares: Detrás del Puente (Barrio Presidente Ortiz, km.5), Lugar a descubrir (Ex Comferpet, Barrio Don Bosco), Manuel Fortes Castro y Asociación COVIDIAR (Barrio Diadema) y Cristina Nieva y Claudio Pascual (Astra).

CONCLUSIONES

Como puede evidenciarse en los circuitos explicitados, la historia de la ciudad de Comodoro Rivadavia ha estado atravesada por dos cuestiones fundantes: las corrientes migratorias europeas que fueron dando forma a la ciudad en sus inicios y por el Descubrimiento del Petróleo, ambos procesos que son de principios del siglo XX. Pero estos trayectos no nucleaban culturalmente a la gran ciudad que es hoy Comodoro. Al contrario, esos circuitos con más excluyentes que incluyentes.

Cuando los estudiantes salen a “armar sus propios circuitos” quedan en evidencia otras formas de percibir al pasado de su ciudad, incluyen debates por la memoria, usan nombres nuevos en vez de usar los tradicionales (aunque no haya habido cambio oficial por parte de la esfera gubernamental municipal), etc. Un claro ejemplo de esto, es el gran debate que se originó hace unas décadas sobre el nombre de una plaza central de la ciudad. La plaza se denominaba “Julio Argentino Roca”, es una de las plazas más importantes del centro de la ciudad, situada en la calle San Martín al 700. Para mucha gente esa plaza es “la plaza de la escuela 83”, sin darle ninguna connotación política, o mejor dicho despolitizándola.

Sin embargo, hace unos 20 años aproximadamente, con la reemergencia de los reclamos de los pueblos originarios, y la puesta en controversia y bajo la lupa del revisionismo histórico desde los trabajos de Bayer sobre la figura de Roca, se la comenzó a denominar Plaza Kompuchewe (lugar de reunión de la gente en lengua mapuche). La palabra genocidio indígena o de los pueblos originarios empezó a cobrar relevancia en ese debate. Hoy en la actualidad, sin ordenanzas de por medio que lo avalen, la plaza sigue siendo denominada de las tres maneras: poca gente le dice Plaza Roca, mucha más gente en comparación con el primer grupo le dice Plaza Kompuchewe, esto según el lugar epistemológico en el cual se posicionen, por ejemplo, los que más la denominan así son las agrupaciones de izquierda, los partidos políticos populares de los trabajadores o las colectivas feministas. Y una gran parte de la población le siguen diciendo la plaza de la escuela 83. En el caso de los estudiantes que han realizado circuitos históricos por el sector le dicen Kompuchewe, y suelen dar cuenta de ese debate cuando explican esa decisión.

Este ejemplo pretende mostrar que los estudiantes, aunque son ingresantes, suelen dar cuenta de sus ideas epistemológicas e historiográficas al presentar su recorrido histórico propuesto, sobre todo porque no eligen los barrios mencionados o recorridos a principio de año, sino que van por barrios periféricos, en los cuales hay asentamientos ilegales, disputas territoriales, disputas de memoria, etc. Dando cuenta de sus propias miradas como futuros historiadores.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDEROQUI, S. (s/f). “Política y poética educativa en museos. Entre los visitantes y los objetos”. Museos argentinos / Investigaciones.
- BARTOLOMÉ, GIOSA y OSUNA (2010). “Pensar el patrimonio y las identidades entre palabras, historias y oficios.” II Seminario de investigación en museología de los países de lengua portuguesa y española. El pensamiento museológico contemporáneo. Buenos Aires, Argentina, 27 al 30 de septiembre.
- BLASCO, M, PAGANO, N. (2021). *Investigación, transferencia y gestión en museos históricos*. Cuadernos del Instituto Ravignani. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. UBA.
- BLOCH, Marc (1949) *Introducción a la Historia*. Fondo de Cultura Económica.2000.
- GALLERANO, Nicola (2007) “Historia y uso público de la historia”, Pasajes. Revista del pensamiento contemporáneo, n° 24.
- GONZÁLEZ, Luis (1980) “De la múltiple utilización de la historia”, en Pereyra, Carlos, *Historia, ¿para qué?*, Editorial Siglo XXI.
- HABERMAS, J. (1989). “The Public Sphere”, en Steven Seidman (ed.), Jürgen Habermas on Society and Politics. Boston: Beacon Press.
- LIDDINGTON, J. (2002). ¿Qué es la historia pública? Oral History. Vol 30. Primavera. 2002. Pp. 83-93
- MALERBA J. (2017). “Os historiadores e seus públicos: desafios ao conhecimento histórico na era digital”, en Revista Brasileira de História, Vol. 37 Núm. 74.
- PAGANINI, M. (2022). Seminario Cultura Material, museos, colecciones e institutos de conservación. Diplomatura en Historia Pública y Divulgación de la historia. Universidad Nacional de Quilmes.
- PHILP, Marta; LEONI, Ma. Silvia; GUZMÁN, Daniel (coords.) (2022). *Historiografía argentina. Un modelo para armar*. Ediciones Imago Mundi.
- STEINHAEUER, Jason (2021) *History, Disrupted: How Social Media and the World Wide Web Have Changed the Past*. Springer International Publishing.
- TORRES AYALA, Daniela (2019) “Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico”. Historia y Sociedad, no. 38 (2020): 229-249. <http://dx.doi.org/10.15446/hys.n38.80019>
- UNESCO (2011) Recomendaciones sobre el paisaje urbano histórico. Paris.

Anexo

Mapa de Comodoro Rivadavia en donde se puede ver la zona norte y la zona sur (así como también, varios de los lugares mencionados en este trabajo).



Recorridos propuestos por la municipalidad: aquí puede verse la variedad de propuestas variadas que ofrecen a diario



PASEOS



TURISTA POR UN DÍA

¡Veni a recorrer nuestro patrimonio cultural!



Bª DIADEMA

Lunes de 10:00 a 13:00 hs.
Iglesia Santa Bárbara
Cine Teatro y Casino
Convento de San José
Hospital
Pileta de natación

CIRCUITO FERROVIARIO DE KMS

Martes de 14:00 a 16:30 hs.
Ex estación Talleres
Ex talleres de Ferrocarril
Ex túnel de YPF

CITY TOUR:

Miércoles de 10:00 a 12:30 hs.
Recorrido por la zona céntrica
Monumentos y edificios históricos
sobre calle Rivadavia
Paseo costero

CIRCUITO PETROLERO

Jueves de 14:00 a 16:30 hs.
Club Navego
Museo Nacional de Petróleo
Ex Proveduría de YPF (CERET)
Administración Central YPF
Colegio Salesiano Odeón Punes
Iglesia Santa Lucía

Bª ASTRA Y Bª CALETA CORDOVA NATURALEZA ACTIVA

Viernes de 10:00 a 14:00 hs.
"Te proponemos que disfrutes de un paseo
en el que podrás estar en contacto con la
naturaleza y aprender de ella".
¡Descubrí nuestro paisaje recorriendo
un sendero natural entre Caleta Córdova
y Astra!

ESCALA DE LA AEROPOSTA

Sábado de 10:00 a 13:00 hs.
Recorrido turístico por los espacios donde
se desarrolló la actividad aérea a principios
del Siglo XX.

Inscripciones: Centro de Información Pública (CIP)
Dirección Gral. de Turismo: Máximo Abásolo y Dr. Scocco,
de lunes a viernes de 10:00 a 18:00 hs.
Contacto: 0297 4440664 o email informeturismo@comodoro.gov.ar

Municipalidad de Comodoro Rivadavia



MESA10: Los espacios patrimoniales como plataformas para hacer Historia Pública: prácticas colaborativas, participación comunitaria y vinculación territorial

Ponencia: Percepciones y opiniones de los vecinos del *Barrio Sur* con respecto a la *Casa Histórica. Museo Nacional de la Independencia*

Pertenencia institucional: Ministerio Nación de Cultura y CONICET

Autorxs: Alejandra Panozzo Zenere; Martín Alaluf; Ana Laura Brizzi; María Cecilia Olivari; María Paula Villani; Lucila Salleras; Mabel Valsardi

Correo de contacto: panozzenere.alejandra@gmail.com

Acercamiento a los públicos de proximidad desde un museo nacional

En los últimos años, los museos recibieron distintas etiquetas, se los adjetivó como *receptivos, transformadores, mediadores, participativos*, entre otros. Estas expresiones ayudan a comprender un cambio de perspectiva que, en palabras de Stephen Weil (1999), implicaría el pasaje de ser *sobre algo* a convertirse en algo *para alguien*, o lo que Karsten Schubert señaló como “un cambio gradual en el que los visitantes pasaron de ocupar la periferia del trabajo museal a ocupar el centro” (2009, p. 70). A raíz de ello, los públicos dejan de ser identificados como una masa indiferenciada para pasar a ser considerados como intérpretes activos, actores y participantes en la dinámica museística. Estamos en presencia de una reformulación, a partir de un proceso continuo, que afecta articulaciones y valores institucionales tanto en la teoría como en la práctica. Este proceso implica generar métodos inclusivos *con y desde* los públicos, y se puede ver reflejado en distintos indicadores, por ejemplo, en las misiones, objetivos y visiones que comienzan a incluir o priorizar tanto a los objetos de las colecciones como al patrimonio, y a los visitantes. Otro indicador puede ser el balance entre el presupuesto y el tiempo invertido en las diferentes áreas que, por caso, incrementan el personal de los departamentos educativos, atención al público, comunicación; o de una mejora en los servicios que se destinan a los visitantes, reflejados en sistemas de reservaciones, departamentos de atención y herramientas para la interlocución, como buzones de quejas y libros de comentarios. Y, finalmente, en el surgimiento y crecimiento paulatino de los estudios de públicos que permiten conocer a estos destinatarios, sus necesidades, intereses, gustos y motivaciones.

Se proyectan un conjunto de investigaciones y/o evaluaciones que se construyen desde una multiplicidad de enfoques teóricos y metodológicos que se vuelven un apoyo fundamental no sólo para gestionar, sino, también, para los trabajos de investigación sobre las sedes museales en los últimos años (Pérez Santos, 2008; Eidelman; Roustán y Goldeinstein, 2013; Pérez Castellanos, 2016/2017/2018). Estas indagaciones, en general, presentan rasgos de tipo sociológico, antropológico, psicológico, estadístico, entre otros, que posibilitan, por ejemplo, medir características simples y clásicas, tales como el perfil sociodemográfico hasta, en los últimos años, recuperar aspectos vinculados a su motivación, intereses, percepciones, satisfacciones, etc. Toda esta información que se empieza a definir entorno a los públicos genera múltiples clasificaciones sobre ellos. Entre las distintas opciones nos interesa recuperar un tipo específico de público que, durante la pandemia producto del COVID 19, comenzó a cobrar más relevancia en la dinámica museística: el público de proximidad considerados como *visitantes potenciales* (Bonet y Négrier, 2019). Se trata de un segmento concreto de público que suele asociarse con la comunidad próxima, es decir, los vecinos o visitantes locales, en contraposición a los visitantes turistas y/o extranjeros. Es necesario aclarar que este tipo de público es uno de los menos estudiado, y aquellos que lo han recuperado se han detenido en aspectos asociados a lo sociodemográfico y/o el consumo ciudadano, así como su contraposición ante el impacto del turismo en determinadas zonas o instituciones culturales (Varisco, 2000; Zapata Aguirre, 2012; Rodríguez, 2014).

El *público de proximidad*, dadas algunas de las cualidades referidas, presenta un desafío para ciertas entidades patrimoniales, al hallarse desplazado por otros segmentos como los educativos, turistas, etc. Esta condición la podemos detectar en algunos museos nacionales del territorio argentino, entre ellos, la *Casa Histórica. Museo Nacional de la Independencia* nombrada a partir de ahora como CH. Ubicado en San Miguel de Tucumán es un emblema del patrimonio argentino, no sólo por estar ubicada en una casa colonial Monumento Histórico Nacional desde 1941 de fines del siglo XVIII, y poseer más de 700 piezas en su acervo, sino también por tratarse del lugar donde se proclamó la declaración de Independencia de la Argentina, el 9 de julio de 1816. En los últimos años, la CH ha intentado fomentar la inclusión de los diversos sectores de la comunidad atendiendo a sus demandas. Sin embargo, en distintos estudios realizados a sus visitantes durante 2016-2018 en articulación entre el personal y la Dirección Nacional de Museos, uno de los datos relevados más significativos es que el 52% de los visitantes no son locales (Pironio y Torre, 2022; Campassi, Gutiérrez, Pironio, y Torre, 2019).

A raíz de ello, consideramos que llevar adelante una investigación que aborde puntualmente a este segmento desde un estudio de público puede incorporar información relevante para ayudar a desentrañar este dato, pero también aportar una nueva capa de análisis al interrogante ¿quiénes son los públicos de los museos? Sobre todo, si se busca promover otro tipo de relación *con y desde* este actor, a fin de convertir a este tipo de entidad patrimonial en otro factor de transformación social.



Algunos aspectos metodológicos

El estudio de público que llevamos adelante se generó en el marco de la convocatoria 2021/2022 para proyectos de investigación en líneas temáticas para los Museos e Institutos Nacionales generado por el Ministerio Nacional de Cultura y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina). Dicho estudio buscó generar datos e información cuantitativa y cualitativa sobre el *público de proximidad* de la CH, transformándose en un insumo para nuevas investigaciones sobre los públicos y un recurso para diseñar estrategias específicas para este segmento. En líneas generales, esta investigación se desarrolló en dos etapas: por un lado, se implementó un encuesta presencial con vecinos del *barrio Sur* (lugar en que se encuentra emplazado el CH) que recoge información sociodemográfica de esta población y sus percepciones, vínculo y expectativas sobre la CH; y por otro, se realizaron un conjunto de entrevistas personales para conocer en profundidad a los ciudadanos de San Miguel de Tucumán y alrededores, para ahondar en sus preferencias y percepciones sobre la sede museal. Cabe señalar que, en el presente trabajo, sólo se presentarán los datos que se corresponden con la primera etapa del estudio.

La encuesta se aplicó a 106 personas del *Barrio Sur*,¹³³ durante octubre de 2022. Dicho relevamiento se realizó a lo largo de una semana, en los horarios de mañana y tarde. Para la realización de la encuesta se tomaron registros al azar en tres sectores diferentes (35 personas encuestadas en el primer sector, comprendido en la cuadra alrededor del Museo; 35 personas en el segundo, ubicado entre la segunda cuadra a la quinta de distancia del Museo; y 37 personas en la tercera zona, de la sexta cuadra a las avenidas donde finaliza el barrio) buscando que sea lo más representativa posible del barrio. El relevamiento de información tuvo como destinatarios a personas mayores de 15 años. Se realizó a través de un cuestionario diseñado *ad-hoc*, una parte fue aplicada por un/a encuestador/a de manera presencial y la otra se implementó de manera autoadministrada.

El instrumento de la encuesta fue un cuestionario que tenía un conjunto de preguntas cerradas con una o múltiples opciones preestablecidas, mientras otros interrogantes resultaban abiertos. Del total de preguntas: tres se correspondieron con información sobre museos en general; diez indagaban en la CH en particular y se subdividían en: cinco sobre aspectos generales (frecuencia, motivos, actividades realizadas en la visita, y sobre cómo se informan) y cinco sobre aspectos específicos (valoración, identificación y preferencias). Por último, siete preguntas que se referían a características demográficas (edad, género, ocupación, nivel educativo, lugar de residencia, medios para informarse, actividades en tiempo libre). Los datos relevados fueron procesados a través del programa estadístico *Spss* con el fin de recuperar con mayor claridad y rigor los datos resultantes.

Resultados de la encuesta

Los resultados a los que arribamos atienden a desentrañar algunos aspectos vinculados con la recuperación del perfil del segmento, así como ciertas percepciones y preferencias a partir de la opinión de los vecinos del *Barrio Sur*,¹³⁴ los cuales fueron tomados de la primera fase del estudio de público y serán presentados en dos secciones. En la primera, se presentará una serie de datos sociodemográficos basados en algunos interrogantes generados siguiendo las formulaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). Y, en la segunda sección, se analizarán sólo aquellas respuestas específicamente vinculadas al CH en dos líneas, por un lado, las que atienden a preferencia, motivos y actividades realizadas en la visita y, por otro, las que refieren a sus valoraciones, identificaciones y preferencias.

4.1. Resultados sobre variables demográficas

La primera sección de resultados, como mencionamos anteriormente, se corresponde con algunas de las variables demográficas analizadas que, a los fines de este recorrido, nos permiten comenzar a generar un perfil del *público de proximidad* del CH.

Franja etaria	%
14-19	3
20-24	18
25-29	16
30-34	20
35-39	7
40-44	12
45-49	14
50-54	3
55-59	5
60+	3

Tabla 1. ¿Cuántos años cumplidos tiene?

133 Las personas que llevaron adelante el relevamiento fueron la Licenciada Pilar Aphalo (miembro del proyecto) y Profesor Martín Andrés Revelli.

134 Se dejan de lado algunos interrogantes como actividades en tiempo libre y medios que utiliza para informarse; ya que consideramos que no aporta información a los fines propuestos en el presente trabajo.



La encuesta fue aplicada a un total de 106 personas. Si bien el universo de consultados es pequeño, se presentarán los datos porcentuales. Del total de personas encuestadas, el 54,9% se identificaron como varones y el 45,1% mujeres. En relación a las edades, la mayoría se agrupa en dos grandes franjas etarias: un 54% tiene entre 20 y 34 años y otro 25% entre 39 y 49 años, el resto de las personas encuestadas tienen edades por fuera de esos grupos (Tabla 1). En lo que respecta al nivel de estudios alcanzado, un 32% dijo tener secundario completo; un 25,2% estudios universitarios incompletos; y el 13,6% estudios terciarios completos. A la hora de mencionar su actividad principal, las tres opciones más elegidas se corresponden con trabajador/a en relación de dependencia un 58,8%; trabajador/a autónomo un 21,6%, y estudiante+empleado/a un 11,8% (Tabla 2).

Actividad principal	%
Trab. en Relación de dependencia	58,8
Trabajador/a Autónomo	21,6
Estudiante+ Empleado/a	11,8
Desempleado/a	2,9
Estudiante	2,9
Otro	1,0
Productor/a artístico/a	1,0

Tabla 2. ¿Cuál es su actividad principal actual?

Finalmente, otro conjunto de datos que nos interesa recuperar se vincula con el lugar de residencia de los encuestados. Las respuestas obtenidas indican que el 35,8% eran vecinos/as, mientras que el 62,7% no pertenecían al barrio (entre los barrios más referenciados encontramos Yerba Buena, Ciudadela, Padilla y Jardín). Al grupo que vivía en el barrio se le consultó sobre su antigüedad en el barrio, pudiendo diferenciar entre las opciones más escogidas: más de 20 años un 15% (16 pers.), y menos de 5 años un 10% (11 pers.).

En resumen, podemos identificar dos grandes grupos de personas que conforman el *público de proximidad*. Por un lado, un primer grupo de personas vinculadas con las actividades mayoritarias del barrio. Este barrio se encuentra ubicado en el casco histórico de la ciudad de San Miguel de Tucumán por ello presenta una fisonomía urbanística particular, que se caracteriza por la presencia de comercios y actividades afines; a medida que nos alejamos hacia los límites del Barrio, éste adquiere otras condiciones edilicias, es más frecuente la presencia de viviendas particulares, pero siempre conserva una importante actividad y locales comerciales. De allí, entonces, que identificamos a un primer grupo comprendido por trabajadores (casi un 90% de los encuestados), personas que no necesariamente viven en el barrio, y que su vínculo con la CH está condicionado por los días y horarios determinados por la actividad que desarrollan. Por otro lado, identificamos un segundo grupo de personas compuesto por habitantes del Barrio (38,3% de *vecinos*) caracterizados por su antigüedad (más de diez años, sobre todo concentrado en las zonas 3 y 2) viviendo en el Barrio que, sin diferenciar entre mayores o jóvenes que viven allí, alcanzan niveles del 75% del segmento.

Resultados sobre aspectos vinculados a la CH

Como ya mencionamos en la descripción del instrumento, entre las dimensiones indagadas se solicitó a los encuestados que brindaran opiniones sobre aspectos relacionados con su conocimiento, frecuencia, valoraciones, percepciones y preferencias de las distintas ofertas, actividades y propuestas de la CH. A continuación, se presentan algunos de los resultados.¹³⁵

Sobre el conocimiento de esta sede museal, el 85,8% mencionó que la conocía y la había visitado, mientras que el 11,3% sólo oyeron hablar de ella, pero nunca la visitaron, quedando sólo un 2,8% para quienes nunca oyeron hablar sobre el establecimiento. A partir de este interrogante, se consultó a las personas que lo habían visitado sobre dos aspectos vinculados a la frecuencia de sus visitas. Por un lado, ¿cuándo fue la última vez que lo habían visitado?, el 47,2% respondió hace más de 5 años, mientras que el resto de los encuestados se refirió a que su última visita había sido 2 años atrás antes de la pandemia (14,2%), y 5 años atrás (13,2%) (Fig. 1). Por otro lado, se consultó ¿cuántas veces lo habían visitado? El 46,3% señaló más de una vez; una sola vez el 43,9%, y un 9,8% respondió que no recuerda.

135 Aquí, sólo utilizaremos porcentaje para referirnos a las cantidades dado que los encuestados podían escoger más de una opción en las opciones ofrecidas.



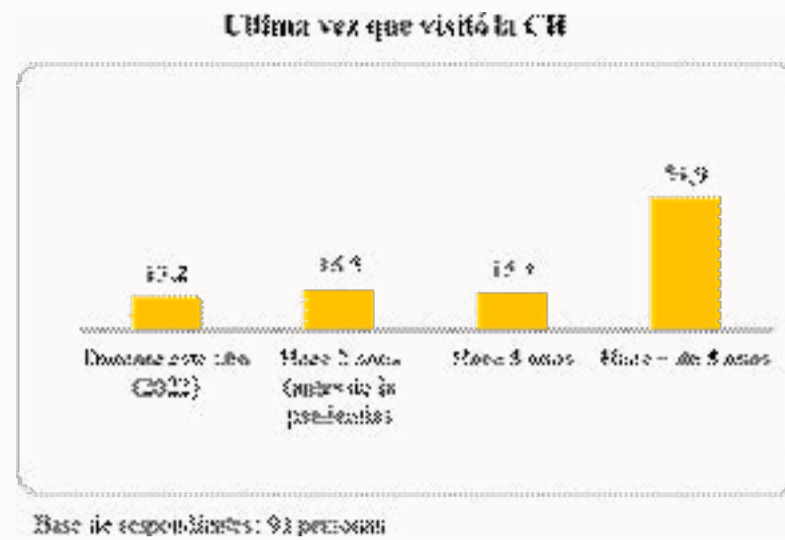


Fig. 1. ¿Recuerda cuando fue la última vez que visitó CH?

Luego, se indagó sobre el motivo principal de la visita a la sede museal. Entre las opciones ofrecidas “conocer un museo histórico nacional”, un 25,3%,¹³⁶ y “como una salida familiar”, el 23,1%, fueron las más seleccionadas (Fig. 2). A continuación, consultamos sobre la actividad principal realizada despegándose del resto de las opciones escogidas la de “visitar las exposiciones” con un 67,8% (Fig.3).



Fig. 2. ¿Cuál fue el principal motivo por el que visitó la CH?

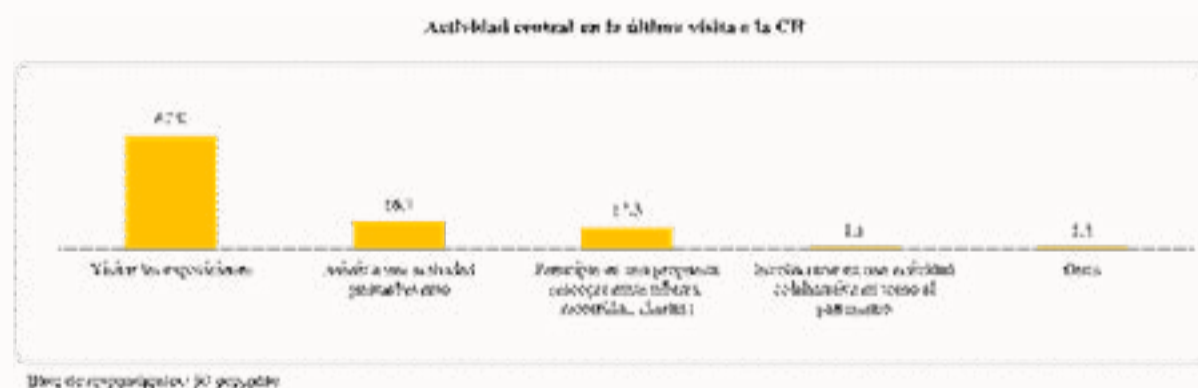


Fig. 3. En su última visita ¿Recuerda qué actividad central hizo?

Asimismo, recuperamos aspectos sobre las preferencias a la hora de visitar la CH, con el fin de detectar qué les gustaría encontrar para motivar visitas asiduas. Entre las distintas posibilidades “talleres generales con lenguajes artísticos o de interés general” con un 37,7% se corresponden con la más elegida, seguido por “recorridos” con un 33,0%, “charlas/conversatorios” con un 27,4%, y “servicios como cafetería” con el 27,4% (Fig. 4)

136 Encontramos en la mayoría que escogía esta opción agregado a mano, o pidió al encuestador aclarar, que se trató de una visita escolar, al igual que al escoger la opción *Otro* ampliaron con el indicativo visita escolar. Asimismo, en la pregunta sobre por qué motivo visitó un museo la respuesta más escogida fue “por qué me llevo la escuela” 27,4 %, seguida de “Turismo” 24,5 %

Qué le gustaría encontrar en la Casa Histórica	%
Talleres generales con lenguajes artístico o de interés general	37,7%
Recorridos	33,0%
Charlas/conversatorios	27,4%
Servicios (Cafetería)	27,4%
Cursos/capacitaciones	21,7%
Talleres específicos con el acervo/obras	15,1%
Otro tipo de exposiciones	8,5%
Actividades extramuros	3,8%
Otros	1,9%

Base de entrevistados: 163 personas

Fig. 4. ¿Qué les gustaría encontrar en la CH?

A partir de este conjunto de interrogantes seleccionados anteriormente, en líneas generales podemos sumar otro conjunto de rasgos a la descripción del segmento de público seleccionado. Distinguimos, en este sentido, que estamos ante un conjunto de personas que poseen un alto grado de conocimiento sobre el establecimiento, al mismo tiempo identificamos que lo han visitado en algún momento de su vida. A este último comentario, le podemos añadir que se tratan de personas que sólo lo han visitado una vez o a lo sumo unas pocas veces en plan de visita escolar o acompañando a un familiar para recorrer, preferentemente, su exposición permanente. Por tanto, podemos aventurarnos a pensar, teniendo en cuenta aspectos de la frecuencia de la visita, que estamos ante un *visitante esporádico* que suele acudir en ocasiones muy puntuales, si seguimos la clasificación propuesta por el Laboratorio Permanente de Museos de España (2017). En articulación con los datos mencionados anteriormente, detectamos que se tratan de personas que no suelen tener mucho interés por la entidad patrimonial y, si acceden a ella, suele ser habitualmente por intereses de terceros.

Lo significativo de estos resultados, es que para fidelizarlos podemos detectar cierto rasgo de un abandono de lo expositivo, por la elección de aspectos asociados con encontrar actividades vinculadas a lo educativo como talleres, conversatorios y charla, pero ya no con una clara asociación con los objetos de la colección o al hecho que conmemora el Museo, sino con las artes en general, la sociabilidad, etc. Sin embargo, distinguimos cierto interés por escoger opciones que parecerían indicar que se trata de una visita que prevé un matiz de planificación, y que continúa siendo asociada al saber y/o lo educativo pero guiado, explicado y/o delimitado; y no posiblemente liberado a la autonomía por ejemplo, al pedir mayor número de recorridos asociados a las visitas guiadas. No obstante, también queremos señalar que notamos que un grupo de encuestados han escogido la posibilidad de encontrar servicios asociado al consumo por ejemplo, un bar, y al realizar algunos cruces de variables se puede identificar que ha sido elegido preferentemente por los grupos etarios comprendidos entre los 24 y los 34 años.

Al indagar sobre los aspectos más valorados de la CH podemos señalar que: cerca el 90% señaló ser el lugar donde se declaró la Independencia de Argentina y, en menor proporción, se destacan también “los objetos que conforman su colección” (21,1%) y el “tratarse de la casa más antigua de Tucumán” (12,2%)

Por último, se solicitó a los encuestados que eligieran tres palabras para describir esta sede museal. Entre las más mencionadas se destacan “histórico/historia” con un 47,5%; seguida por “Independencia” con un 30,0%, y “libertad” por el 17,5%. Mientras, que en menor proporción se hace alusión a la “gratitud”, “gloria”, “lucha”, “unión”, “reliquia”, “prestigio”, entre otras (Fig. 5).

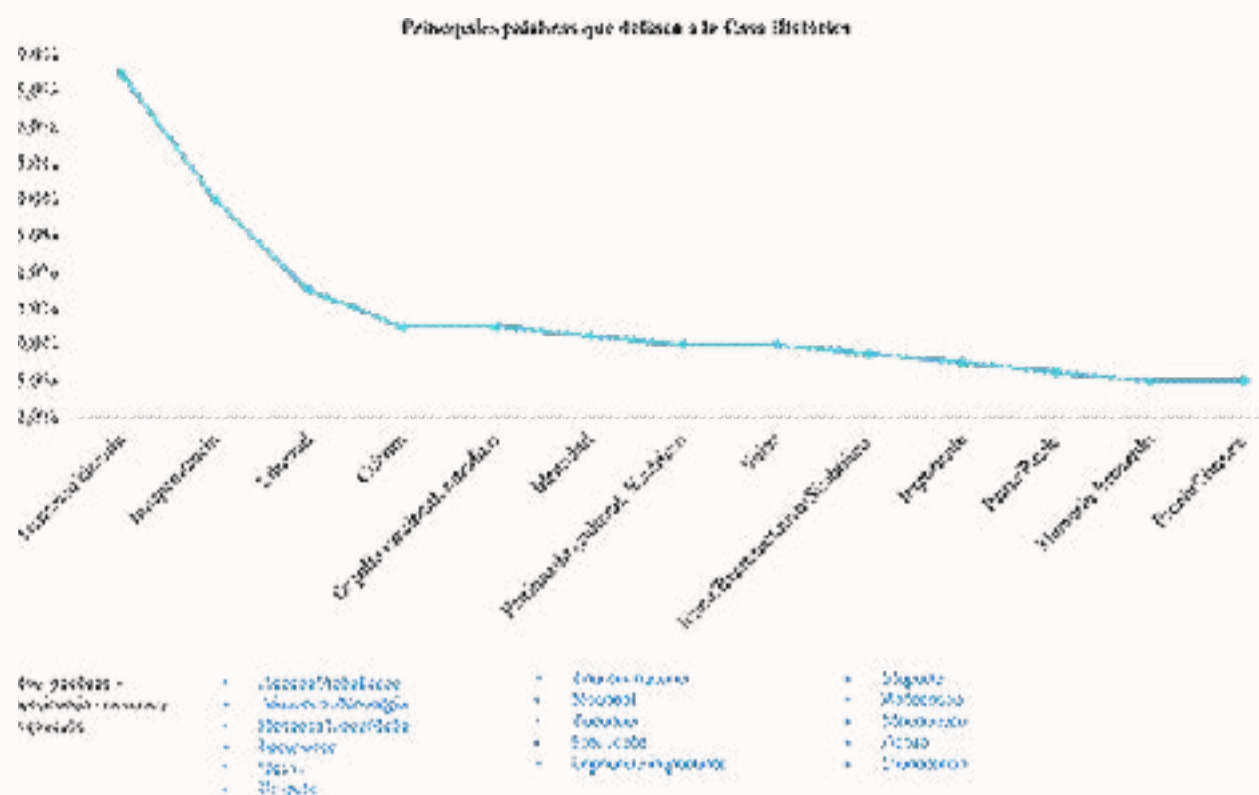


Fig. 5. ¿Podría decirnos tres palabras que definan para usted a la CH?

A partir de la información recopilada podemos ampliar algunas características sobre el perfil del *público de proximidad*. Al realizar un cruce de variables entre la valoración de la CH y la edad de los encuestados podemos observar que todos coinciden en señalar que la CH es importante, en tanto fue el lugar donde se declaró la Independencia. Sin embargo, las personas de entre 20 a 34 años, también hicieron alusión a una segunda opción asociada a las características que presentan los objetos que guarda la CH. De este conjunto de asociaciones, consideramos de interés profundizar acerca de si este segmento percibe cierto condicionante de lo histórico como algo lejano a ellos, y por ello la elección de estas opciones.

Otro aspecto que no queremos dejar de mencionar para ir cerrando nuestro análisis, se vincula con las palabras escogidas para definir a la CH. Sobre este despliegue podemos intuir, en un primer acercamiento, dos tipos de asociaciones. Por un lado, reconocemos cierta correspondencia con un grupo de las palabras escogidas que recurren fuertemente a la nomenclatura, a su perfil histórico y/o al hecho que tuvo lugar allí como historia, independencia, libertad, patria, las cuales presentan clara referencia a una construcción de la identidad nacional fundada desde el sistema educativo, así como desde el imaginario social, de fines del siglo XIX y principios de siglo XX, a lo largo del territorio argentino. Por otro lado, un conjunto de palabras que evocan emociones y definiciones sobre la CH que hacen alusión a lo emocional como bello, valor, felicidad, interesante, en tanto, cualidades que se corresponden con una distribución asociada a la casa, o al vínculo con lo patrio en sintonía con la memoria aspecto que si lo observamos según la franja etaria es mencionado por las personas de entre los 39 y los 49 años.

Todo este análisis ofrecido hasta aquí complejiza la lectura generada sobre el *público de proximidad*, y las percepciones que tiene sobre la CH, dejando claramente la necesidad abrir nuevos interrogantes y de profundizar en nuevos datos muchos de los cuales se intentarán retomar en la etapa dos de este estudio, para abordar otros tipos de análisis sobre los aspectos referenciados.

Comentarios finales

Ante el objetivo propuesto, nos sentimos satisfechos. Pues consideramos que encontramos variables o elementos que se sitúan entre los dos polos conocidos y nuevos, que no son intuitivamente obvios, pero que no se alejan tanto de la sabiduría convencional como para generar un escepticismo indebido. Los hallazgos que aquí presentamos parecen situarse sustancialmente en ese feliz término medio, llegando en algunos casos incluso a pensar los matices y diferencias que ofrecen de aquellos estudios realizados por la entidad y la Dirección Nacional de Museos. No obstante, somos conscientes que este estudio requiere, en puestas posteriores, refinar algunos enunciados propuestos en la encuesta, para permitir interpretaciones más seguras de los resultados, y ampliar las muestras analizadas que, en este caso, se correspondió con inconvenientes al realizar el relevamiento ya que encontramos un alto grado de rechazo a completarlo.

¿Dónde nos deja este trabajo, entonces, sobre lo que sabemos y lo que no sabemos sobre el *público de proximidad*? Lo que se desprende, claramente, de esta investigación es que este segmento presenta cierta complejidad a la hora de pensar quiénes son, y sus opiniones marcan sutiles diferencias en sus percepciones y valoraciones al reflexionar sobre la CH. Es decir, advertimos que dentro de este segmento de público se puede diversificar por lo menos en dos grupos, los cuales a su vez presentan subclasificaciones que complejizan la mirada homogénea sobre ellos, y con ello lo complejo que puede ser para una sede museal generar propuestas diversificadas para incluirlos en su día a día. No

obstante, somos conscientes que esta situación, a diferencia de otras entidades patrimoniales, ofrece la ventaja de poseer un carácter nacional que le permite otro margen de recursos humanos y financieros para afrontar este tipo de acciones. De allí que nos aventuramos a considerar que algunos de los hallazgos que comienzan a vislumbrarse puede generar actividades y propuestas más diferenciadas que, de a poco, vayan modificando su hacer de manera más efectiva y permitan ir modificando los vínculos que se establece con este segmento. Estamos ante un público que, si bien presenta un alto nivel de conocimiento sobre el establecimiento, y el cual ha sido visitado por ellos, con claras referencias de *visitantes potenciales*, es evidente sumar un eslabón más para, en algunos casos, convertirlos en *visitantes asiduos*.

Por último, no queremos olvidarnos un aspecto referenciado en un nivel más abstracto esta temática que se corresponde con los aportes a la discusión sobre los públicos de museos. Sobre este punto consideramos que sumamos un granito de arena a la problemática general, pero somos conscientes que se trata de un trabajo que recién comienza que implica entre otras tareas, explorar algunas de las aparentes coincidencias entre estudios y otros segmentos; o discriminar la gran cantidad de información útil que podemos recopilar sobre las personas que acude, o no, a este tipo de institución cultural. Todo ello, con el fin de llevar adelante en los museos un proceso de actualización y democratización tanto de ellos, como de su repertorio patrimonial.

Referencias bibliográficas

- BONET, L. y NÉGRIET, E. (2019). La participación cultural en la tensión dialéctica entre democratización y democracia cultural. M. Cuenca-Amigo, M. y J. Cuenca (Ed.) *El desarrollo de audiencias en España. Reflexiones desde la teoría y la práctica* (pp. 37-53). Universidad de Deusto.
- CAMPASSI, M. PAZ; GUTIÉRREZ, L.; PIRONIO, A. y TORRE, M. (2019). ¿Quiénes nos visitan? Estudio de caracterización de visitantes a museos nacionales 2017-2018. Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación.
- EIDELMAN, J.; ROUSTAN, M. y GOLDESTEIN, B. (2013). *El museo y sus públicos. El visitante tiene la palabra*. Ariel.
- PIRONIO, A. y TORRE, M. (2022). Los estudios de públicos de museos en el marco del Ministerio de Cultura de la Nación Argentina: experiencias recientes. L. PÉREZ CASTELLANO y A. PANOZZO ZENERE. *Estudios sobre públicos y museos, Volumen IV. Diálogos sobre públicos y museos en Latinoamérica* (pp. 118-153). Publicaciones digitales Encrym-INAH.
- PÉREZ SANTOS, E. (2008). Metodología básica de la investigación de público en museos: áreas de actuación, variables implicadas, tipos de investigaciones y técnicas utilizadas. *Mus-A Revista de los Museos de Andalucía* 10, 48-57.
- PÉREZ CASTELLANO, L. (2018). *Estudios sobre públicos y museos. Volumen III. Referentes y experiencias de aplicación desde el campo*. Publicaciones digitales Encrym-INAH.
- . (2017). *Estudios sobre públicos y museos. Vol II. Apuntes para pasar de la teoría a la práctica*. Publicaciones digitales Encrym-INAH.
- . (2016). *Estudios sobre públicos y museos. Vol I. Públicos y museos: ¿Qué hemos aprendido?* Publicaciones digitales Encrym-INAH.
- RODRÍGUEZ, A. N. (2014). *Turismo y sociedad. Impacto Socioculturales del Residente de San Telmo* [Licenciatura en Turismo, Universidad Abierta de Interamericana].
- SCHUBERT, K. (2009). *The Curator's Egg. The Evolution of the Museum Concept from the French Revolution to the Present Day*. Ridinghouse.
- WEIL S. (1999). El museo y el público. *Revista de Museología* (16), 17-25.
- VARISCO, C. (26-28 octubre de 2000). *Turismo, ciudad y museo*. III Jornadas Nacionales "Enseñar a través de la ciudad y el museo", Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- ZAPATA AGUIRRE, S. (2012). El potencial turístico de los museos como recursos culturales urbanos. Un análisis de caso del museo de arte moderno de la ciudad de Medellín. *TURyDES* 5 (12), s/p.



MESA 10: Los espacios patrimoniales como plataformas para hacer Historia Pública: prácticas colaborativas, participación comunitaria y vinculación territorial.

Ponencia: OS REGISTROS RUPESTRES DO SÍTIO CAROÁ (SERTÂNIA-PE), NA INTERFACE COM A HISTÓRIA PÚBLICA.

Pertenencia institucional: Universidade Estadual Do Paraná – Campus de Campo Mourão Programa de Pós-Graduação em História – Nível de Mestrado Área de Concentração: História Pública

Autor: Damião Rocha dos Santos Júnior

Correio de contacto: afelicidadeeterna@gmail.com.br

Orientador:

Nome: Cyntia Simioni França

E-mail: cyntiasimioni@yahoo.com.br

EPÍGRAFE

TAPUIA

Tradição carnavalesca, cinema, literatura,
Artes plásticas, caprinocultura,
Danças e religiões,
Onde está a cultura das primeiras nações?

A história do colonizador é a que ainda
predomina:
“O amor de Antão e Catarina,
Lá na Fazenda da Mata, posteriormente,
Alagoa de Baixo.
Surge Sertânia, às margens de um riacho”

Dos povos Cariris somos descendentes,
Piripães, Caraíbas, Rodelas e outras
vertentes.
Esses foram os primeiros povos do nosso
território,
Onde em um passado notório

Habitaram essas terras,
E mesmo por meio das guerras
Não foram dizimados,
E jamais calados!

Os vestígios que deixaram,
Onde nas pedras pintaram,
Ou os diversos fragmentos,
Nos remetem aqueles momentos

Sertânia, cidade sertaneja,
Tu não surgiste à margem de uma igreja.
Nas águas do Rio Moxotó,
Outros povos já se banhavam sob a luz do
sol...

Damião Rocha dos S. Júnior



RESUMEN

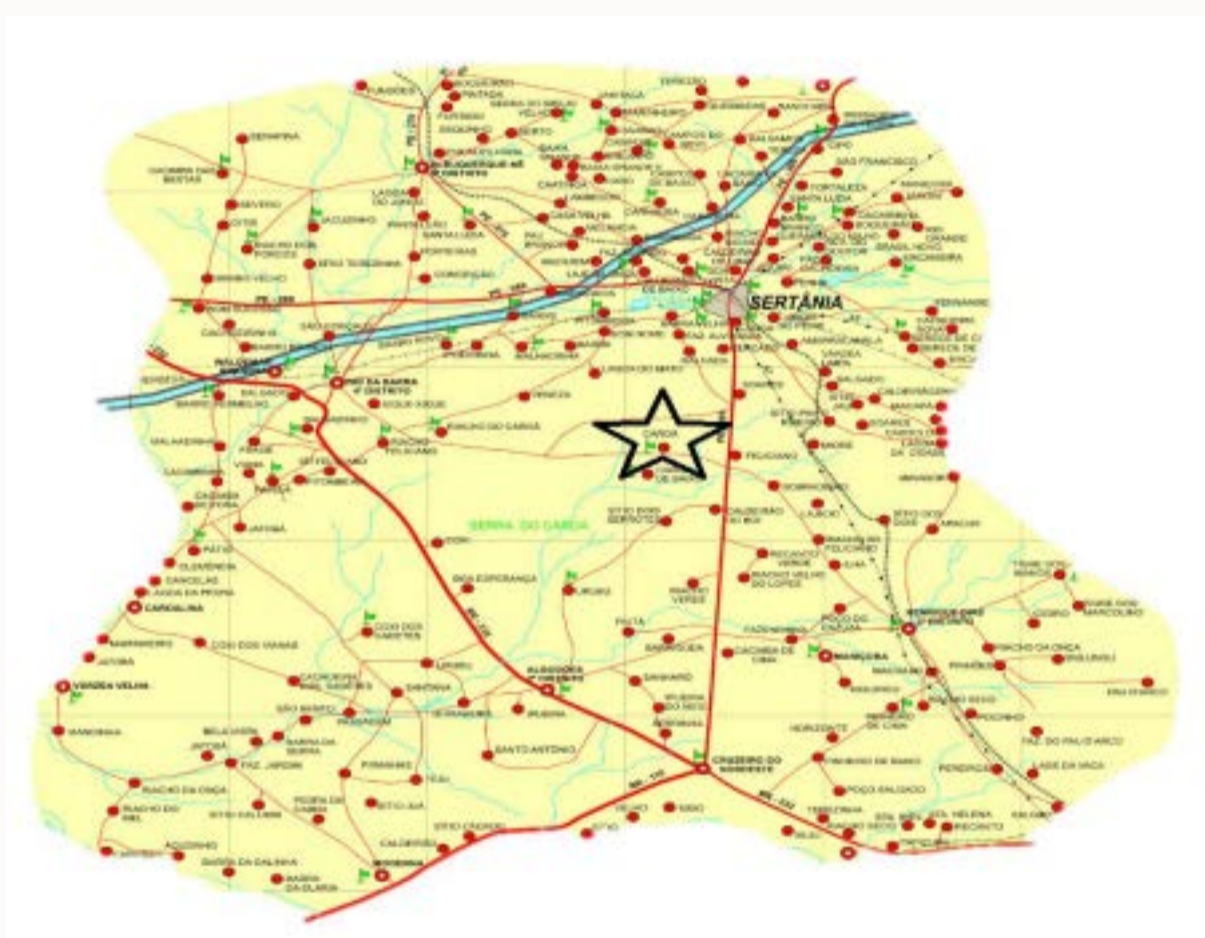
La idea principal de este proyecto es: la mirada histórica a los registros rupestres de los pueblos indígenas del territorio de Sertânia, ubicándolos como agentes primordiales en cuanto al origen del municipio. Busco a través de la historia pública traer a colación la historia de las personas que dejaron sus registros en Pedra do Letreiro, sitio de Caroá, Sertânia-PE, cuestionando la ausencia de remanentes indígenas en el actual territorio sertaniense. La intención es involucrar a líderes comunitarios e indígenas de otras regiones en la grabación de un cortometraje, proponiendo que esta cooperación sea el principio rector para pensar cuestiones relacionadas con los registros rupestres locales como patrimonio. Para el debate sobre el patrimonio, me apoyo en Ulpiano Toledo Bezerra de Menezes para traer el sentido de identidad propio de este campo. Así, esta disertación se propone replantear la historiografía local, que atribuye el surgimiento de la ciudad después de la colonización del territorio.

INTRODUÇÃO

A poesia na epígrafe desse trabalho remete à preocupação primordial desta pesquisa Como a cultura dos povos antecessores aos colonizadores, pode ser percebida na atualidade na cidade de Sertânia? Em resposta a esta indagação, analiso o sentido de patrimônio, enquanto pertencimento, que liga os povos locais aos registros rupestres, objetos líticos e espaços onde estes estão circunscritos, sendo perceptível em lendas, mitos, ancestralidade, literatura, entre outras características.

Localizada na sub-região Sertão, do Estado de Pernambuco, Sertânia é um município com uma área territorial de 2.421,527 km² (IBGE, 2017), e um Índice de Desenvolvimento Humano Municipal (IDHM) em torno de 0,613 (IBGE, 2010).

Figura 1- Mapa territorial de Sertânia, assinalando-se com uma estrela a comunidade do Caroá.



Fonte- Adaptada de Nielson Ponce empreendimentos.

Situada às margens do rio Moxotó, em terras da antiga Fazenda da Mata, a atual cidade de Sertânia, sede do município de mesmo nome, emergiu do amor da fazendeira Catarina pelo boiadeiro vitoriense Antão, numa das mais belas histórias de amor de que se tem notícia no Sertão pernambucano [...] (ÍGOR CARDOSO, site, s.d.).

Ao contrário da versão da história local, Sertânia não surgiu de uma história de amor, *a priori* porque o casamento de Antão e Catarina é fruto de uma concessão entre os pais da mesma e o poder clerical vigente, em segundo plano, anterior a essa concepção, o território já contava com outros povos, que eram os verdadeiros donos do território.

O memorialista sertaniense Ulysses Lins de Albuquerque relata o processo de ocupação do território sertaniense em uma trilogia literária,

através do Rio Moxotó, trazendo memórias que acompanham desde a sua nascente até a foz- “Povoava-se, assim, pouco a pouco, a ribeira do Moxotó [...] e outras incipientes povoações além da Jeritacó iam surgindo [...] em 1810 a de Alagoa de Baixo” (ALBUQUERQUE, 2012, A, p. 21). Alagoa de Baixo é o primeiro nome de Sertânia, fazia referência a uma alagoa que havia às margens do Rio Moxotó.

Porém, é imprescindível e urgente, entender que a ribeira do Moxotó já estava povoada. O próprio Ulysses, afirma isso em outros relatos: “O rio Moxotó- referido acima- tem a sua história. Suas margens ouviram o tropel do séquito de guerreiros do cacique Pirajibe, que por ali pisaram o chão do sertão, nos fins do século 16” (ALBUQUERQUE, 2012, B, p. 52). Na última afirmação o autor faz alusão ao século XVI, enquanto para o “início” de Sertânia ele nos remete ao século XIX. Não se pode desconsiderar três séculos de relação de um povo com um lugar, e posteriormente afirmar que o povoamento se deu mais tarde.

O invasor, além do território conquistado, sobrepôs os hábitos, aniquilou a presença física do nativo e delimitou a territorialidade, extinguindo o “Tape’i” (caminho percorrido). Penso que o tape’i é um sistema de nomadismo, onde o indígena se conecta a diferentes espaços, nessa contribuição, Gabriela Martin pontua que “dificilmente um sítio com representações parietais apresenta-se isolado formando sempre parte de um entorno de maior ou menor densidade” (MARTIN, 1993, p. 49).

Podemos inserir os registros rupestres da Pedra do Letreiro dentro da “tradição Agreste”, terminologia usada para explicar grafismos, técnicas de elaboração, tamanho e estética das figuras, zoomorfismo, figuras estáticas e isoladas, entre outros parâmetros (MARÍLIA PERAZZO *et al.*, 2015, p. 27). Este termo é utilizado para conceituações de sítios arqueológicos na Paraíba e em Pernambuco, “o estudo do simbolismo é um grande desafio, na medida em que nos deparamos com a dificuldade de definir o não visível” (MARTIN, 1993, p. 52).

Para Jaxy Rendy (Lua Resplandecente, em Guarani) Nilza Maria Rodrigues, da Aldeia Guarani Tekoha Verá Tupa’i (2022), localizada no Sítio Barreiro das Frutas, em Campo Mourão- PR, os registros rupestres do Sítio Caroá seriam uma espécie de “apiká”, ou seja, um portal que estabelecia a comunicação entre o Divino e os indivíduos que frequentavam aquele espaço. Neste sentido, convido a análise da imagem a seguir:

Figura 4- Registro rupestre do sítio arqueológico Pedra do Letreiro.



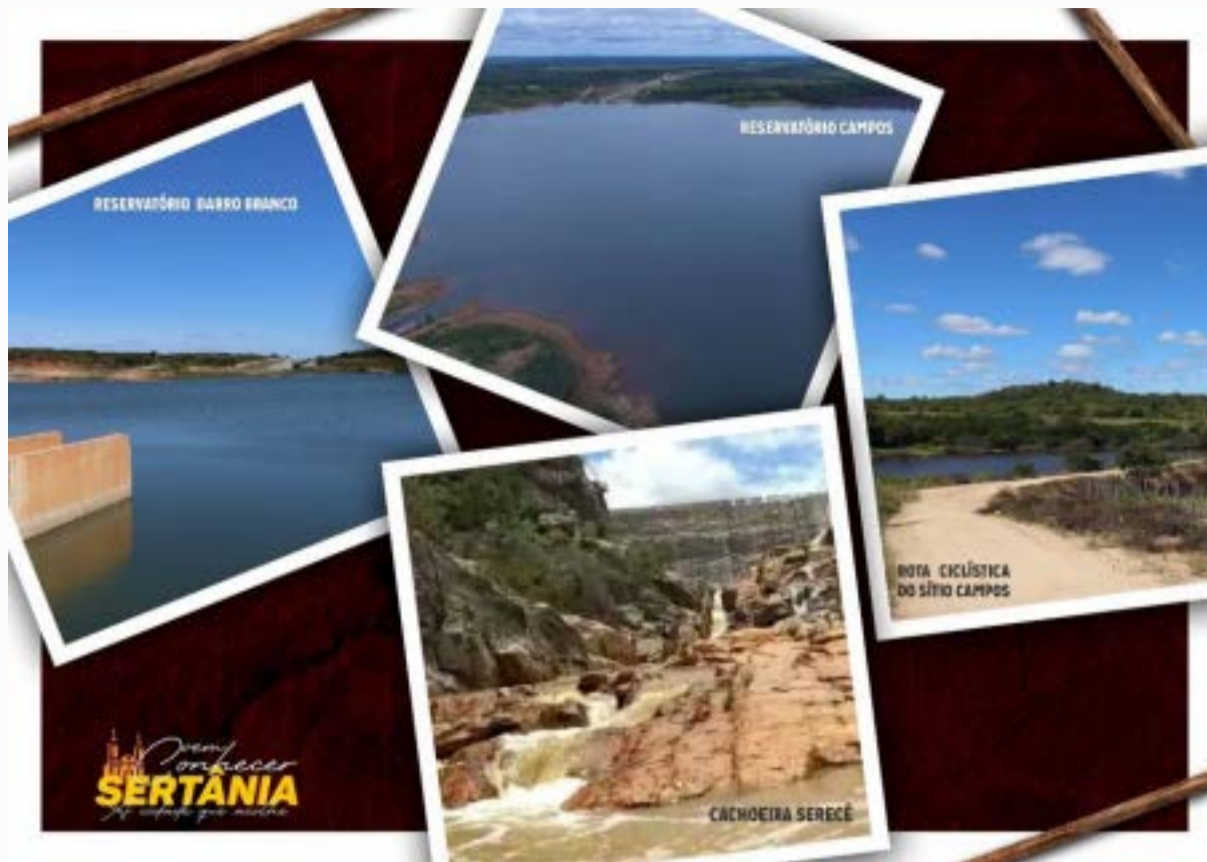
Fonte: produzida pelo autor, 2022.

A imagem em espiral, para Rendy, 2022, tem sentido espiritual, seria o caminho eterno entre o ir e vir do ser humano. Desenhos semelhantes também foram encontrados na aldeia de Rendy, e também podem ser observados em outros sítios arqueológicos.

Este legado histórico da cidade de Sertânia, não tem incentivos governamentais para tombamento, preservação, educação patrimonial ou qualquer outra ação que vise a sua preservação e divulgação como memória, símbolo cultural do município e da história nacional.

No site oficial da prefeitura de Sertânia, existe um tênue incentivo ao turismo local, porém, nada é evidenciado em relação aos sítios rupestres que o município possui. Percebo que o portal não faz nenhuma alusão ao patrimônio histórico da Pedra do Letreiro (como é denominado o local de estudo pela comunidade). O sítio arqueológico do Caroá permanece esquecido dos investimentos públicos, conforme é possível inferir na figura 4.

Figura 5- Imagem de incentivo ao turismo local, proposto pela prefeitura de Sertânia-PE.



Fonte: Governo Municipal de Sertânia.

Essa figura nos leva a questionar o porquê da falta de investimentos públicos em uma possível rota turística que esteja atrelada aos registros rupestres de Sertânia. A Pedra do Letreiro está marcada no consciente de uma parcela de sertanienses, faz parte de uma história local e tem urgência no seu reconhecimento como patrimônio histórico de um povo. Refuto a ideia unicamente de consumo que possa estar atrelada ao patrimônio, é necessário a percepção de pertencimento, de símbolo cultural de um povo, para que possa ser reconhecido em diferentes tempos e gerações.

O espaço mnemônico da Pedra do Letreiro dialoga com outras áreas do saber, mas sobretudo, estabelece diálogo com o público, uma vez que é possível a tecitura de relatos dos povos, em diferentes âmbitos, que têm ligação com o lugar e a construção desse trabalho. Nesse contributo, a pesquisa aqui empreendida tem em seu bojo uma profunda relação com a História Pública, uma vez que busca suscitar o debate sobre a Pedra do Letreiro.

No curta-metragem estarão diluídas memórias, narrativas e saberes em parceria com a Companhia de Teatro Primeiro Traço, da qual faço parte e tive a honra de participar em alguns projetos. A ideia central do curta-metragem é mostrar que mesmo ausentes, os povos primários de Sertânia ainda existem através da memória, trata-se de um processo de resistência ao apagamento histórico que eles sofrem, então, o “filme” trará uma perspectiva decolonial.

JUSTIFICATIVA

Topofilia é a relação que um indivíduo possui com um determinado espaço. Partindo dessa direção, surge a interrogação- Por que a alguns moradores de Sertânia não conhecem os registros rupestres que existem nas áreas rurais da cidade?

Em comunicação com o pensamento de Eduardo Romero de Oliveira, o bem cultural traduz-se em lugar de memória (OLIVEIRA, 2012). Proponho uma reflexão acerca da ideia de patrimônio, não no viés tradicionalista, onde o termo patrimônio se ligava a uma conotação materialista, mas a ideia de patrimônio enquanto identidade de um povo.

Partilho do entendimento de Ulpiano Toledo Bezerra de Meneses, 2009, do afastamento de referências mecânicas. Entender a noção de patrimônio é pertinente à medida que enxergamos no bem cultural uma relação de pertencimento.

História Pública é uma construção dialógica. Seu percurso é fundamentalmente entrelaçado entre pesquisador, sujeito (s) e objeto de estudo, sabendo-se que esses termos não podem ser vistos de forma rígida, uma vez que se inter cruzam de maneira dinâmica na construção participativa do saber histórico.

A História Pública pensada dentro do patrimônio histórico da Pedra do Letreiro não é algo a ser gestado, ela está presente nos espaços ideológicos, dialógicos, míticos, culturais, educacionais, *inter alia*. O que busco descrever são essas relações, esses mundos plurais de sentido.

Andréa Telo da Côte et al. (2021), consideram “[...] importante ter como horizonte essa concepção de pluralidade, em que se movimentam histórias e memórias em diferentes temporalidades”. Essa percepção vem colaborar com o sentido ideológico que busco analisar, e

que estará presente no curta-metragem sobre os povos primários do território de Sertânia. A narrativa, neste sentido, dar-se-á no encontro entre as pessoas da comunidade, o pesquisador, a companhia teatral e demais agentes que se debruçam sobre essa investigação, uma vez que, as memórias e histórias, para serem ouvidas, precisam escapar da linearidade, da rigidez de um formulário e da construção meramente técnica. Utilizando mais uma vez do pensamento de Côrte et al., a história pública é [...]atravessada pelo “entre”, pelo diálogo, pelas assimetrias, disputas e diferentes formas de existir[...]”, logo, para que uma história local seja uma história pública, a interlocução é uma ferramenta imprescindível (CÔRTE *et al.*, 2021, p. 90).

A visibilização para determinados agentes que venham a compartilhar suas memórias, ocorre pela viabilidade educativa que essas “remiscências” podem ofertar, pensando a inclusão do público com o espaço arqueológico da Pedra do Letreiro.

Essas potencialidades narrativas são o cerne desse projeto, pois a partir delas busco entender as relações imbricadas no sentido de pertencimento, levando em conta suas demandas e particularidades, as memórias “ordinárias” desprendidas da narrativa colonialista, as experiências individuais e coletivas, e, conseqüentemente, “[...] metodologias de gestão, de conservação e de difusão[...]” (CÔRTE *et al.*, 2021, p. 98).

Instigar sobre o passado é entender que este reverbera no tempo presente. Encontra-se latente ou aflorado nas memórias dos públicos, e permite entender a conexão sentimental e/ou patrimonial “[...] que constituem usos, representações, expressões e mobilizações sobre o passado, além de nós” (CÔRTE *et al.*, 2021, p.94).

Relação esta que me dimensiona ao sentido ético, uma vez que a história pública é “democrática, inclusiva e participativa”. O que pressupõe “[...] negociação por construções narrativas [...]” (KOBELINSKI; ALMEIDA, 2022, p. 02).

Pensar os povos primários de Sertânia, é entender um complexo processo histórico de apagamentos culturais e étnicos. A narrativa que busco ouvir oportuniza o olhar a esta situação, promovida de forma democrática e pela conciliação de diálogos diversos. Nesta construção coletiva e conjunta, percebo “[...] alguns aspectos fundamentais voltados à transformação da história local em história pública” (CÔRTE *et al.*, 2021, p. 100), entre eles, e talvez o mais engessado, é a ideia de pertencimento do local a um dono específico, uma hierarquização visível.

Côrte et al. (2021), abordam a questão da escuta sensível inerente à história local. Ora, problematizar as narrativas que dizimaram a nação Tapuia do território de Sertânia é adentrar nesse campo proposto pela autora, pois estarei tratando de um processo hegemônico visível ainda no presente.

Considero que esta dissertação possa criar espaços de discussão sobre a ausência cultural, física e patrimonial dos povos primários de Sertânia, o que justifica, em síntese a necessidade desse projeto. Não penso a história pública “[...] como uma dimensão reduzida a uma circunscrição geográfica específica[...]” (CÔRTE *et al.*, 2021, p.99). Observo que o entendimento sobre os registros rupestres da Pedra do Letreiro vem de encontro a uma concepção universal, logo, aquele espaço é um patrimônio público da humanidade.

No diálogo com o historiador Ulpiano Toledo Bezerra de Meneses, existem duas possibilidades de direções para o campo do patrimônio, uma ligada ao conteúdo existencial, a cultura do pertencimento, e em outra vértice a cultura da cólica ou uso cultural (MENESES, 2012). Patrimônio enquanto pertencimento é onde o povo se reconhece e se identifica, por sua vez, a cultura da cólica é efêmera, como o próprio termo (cólica) pressupõe: passageiro. Neste direcionamento, analiso a inexistência da “cultura dos produtos culturais, dos produtores, consumidores, equipamentos, instituições, espaços, organismos, órgãos públicos, mercados” (MENESES, 2012, p. 28-29).

Porém, surge a inquietação “como pode algo valer para o mundo todo, se não vale para aqueles que dele poderiam ter a fruição mais contínua, mais completa, mais profunda?” (MENESES, 2012, p. 28-29). Nesse viés, quando falo em estabelecer relações com os registros rupestres, não trato apenas da vista efêmera, da visita enrijecida em uma única fala explicativa. Defendo o diálogo com os povos que possuem uma ligação com o local, com os sentidos que são inerentes ao espaço, com interações, com educação patrimonial, com o que está além de um produto mercadológico.

Logo, se faz necessário a compreensão de bem cultural. Comungo do entendimento de Meneses em relação a bem cultural: “[...] um bem, quer dizer, coisa boa. Boa de conhecer, de ver, de sentir, de experimentar como vínculo pessoal e comunitário e, finalmente, boa de usar, de praticar[...]” (MENESES, 2012, p. 28). É necessário entender a percepção dos povos da comunidade do Caroá em relação aos registros rupestres, compreendendo quais os vínculos existentes e como estes podem ser fortalecidos em sua manutenção e transmissão a gerações futuras, repensando a escala de alcance dos bens culturais.

Madrinha Du ao ser indagada¹³⁷ sobre a Pedra do Letreiro, esclarece que: “As histórias que ouvia falar era que havia conflitos naquela região e os índios usavam a pedra para comunicar daí o nome Pedra Letreiro” (MELO, 2022). Observo a memória atravessar o tempo, ser narrada de geração a geração, descrever um passado distante, mas presente e redivivo em contos que se tornam coletivos, adjetivando um espaço, imprimindo características e, para tanto, resultando em via colaborativa conceitual com a história pública.

137 A pergunta a que se refere o texto foi feita em um estudo preliminar, sendo esta: Em sua infância, nessa comunidade, quais as histórias sobre esse lugar que você ouvia falar?

A intenção é envolver a comunidade nessas discussões, ofertando escuta aos sujeitos da pesquisa, atividade primordial, uma vez que acontece no “entre”, no “fazer”. Proponho que essa cooperação seja o fio condutor para pensar questões referentes aos registros rupestres locais. Tornando a ferida de um passado traumático em cicatriz, oportunizando a reparação histórica.

Mediante as considerações anteriores, adotarei a história pública como o alicerce dessa pesquisa. Assim, reafirmo que a ideia precípua desse projeto é: o olhar histórico para os registros rupestres dos povos indígenas do território de Sertânia, colocando os seus autores como agentes primordiais no que tange a origem do município.

METODOLOGIA

O caminho pelo qual se dará a escrita dessa dissertação é o entendimento que o patrimônio é um conjunto de valores “sensorial e afetivo” (OLIVEIRA, 2012, p. 104). Com isso, busco criar cenários participativos e/ou colaborativos, para que as memórias possam ser acolhidas e valorizadas, que ocorrerá nas visitas às comunidades indígenas em cidade vizinhas, e ao sítio arqueológico da Pedra do Letreiro, onde acontecerá boa parte das gravações, no apiká.

A metodologia empregada será a qualitativa, pois a dissertação será construída com o público, desprendendo-se de uma escrita unilateral.

Os benefícios que podem resultar deste trabalho derivam da concepção de educação, preservação, valorização e divulgação de um bem cultural comum, coletivo. Usando mais uma vez do pensamento de Oliveira “[...] o patrimônio cultural é definido como derivado de um direito à memória exercido pelo cidadão e não apenas pelo Estado” (OLIVEIRA, 2012, p. 108).

REFERENCIAIS

ALBUQUERQUE, Ulysses Lins de. Moxotó Brabo- 3ª ed. Recife: Cepe, 2012, A.

_____. Três Ribeiras- 3ª ed. Recife: Cepe, 2012, B.

CARDOSO, Ígor. Sertânia: perfil histórico. Disponível em:< Governo Municipal (sertania.pe.gov.br)>. Acesso em 08 de abr. de 2022.

Côrte, Andréa Telo da *et al.* Como fazer a história local se tornar pública, e para quem? *In*: ALMEIDA, Juniele Rabêlo de; RODRIGUES, Rogério Rosa (org.). **História pública em movimento**. São Paulo, SP: Letra e voz, 2021. p. 89-101.

IBGE. História, Sertânia-PE. 2017. Disponível em:< IBGE | Cidades@ | Pernambuco | Sertânia | História & Fotos >. Acesso em 01 de jul. de 2022.

KOBELINSKI, Michel; e Juniele Rabêlo de Almeida História pública no Brasil. *Public History Weekly*, nov. 2022.

MARTIN, Gabriela. Arte rupestre e registro arqueológico no Nordeste do Brasil. *CLIO série arqueológica* nº 09, 1993.

MELO, Maria dos Anjos. Entrevista [fev. 2022]. Entrevistador: Damião Rocha dos Santos Júnior. Sertânia-PE. WhatsApp.

MENESES, Ulpiano Toledo Bezerra de. O campo do patrimônio cultural: uma revisão de premissas. *In*: IPHAN. I Fórum Nacional do Patrimônio Cultural: desafios, estratégias e experiências para uma nova gestão, Ouro Preto-MG, 2009. Anais, vol. II, tomo I. Brasília: IPHAN, 2012.

OLIVEIRA, Eduardo Romero de. Usos sociais do patrimônio cultural, *In*: MEZZOMO, Frank Antonio; PÁTARO, Cristina Satiê; HAHN, Fábio André (org.). **Educação, identidades e patrimônio**. Assis, SP: Fecilcam, 2012. p. 101-125.

PERAZZO, Marília; PESSIS, Anne-Marie; CISNEIROS, Daniela. As pinturas rupestres da tradição Agreste em Pernambuco e na Paraíba. *Fumdhamentos*, 2015, vol. XII, p. 26-49.

RENDY, Jaxy. Entrevista [nov. 2022]. Entrevistador: Damião Rocha dos Santos Júnior. Campo Mourão- PR.

SANTOS, Maíra Wencel Ferreira dos. As crianças na relação com os espaços da cidade: possibilidades de produção de conhecimentos histórico educacionais. Universidade Estadual do Paraná, mestrado profissional em ensino de história, 2022.

SERTÂNIA, Governo municipal de. Vem conhecer Sertânia, a cidade que acolhe. Disponível em:<Governo Municipal (sertania.pe.gov.br)>. Acesso em 08 de abr. de 2022.



MESA 10: Los espacios patrimoniales como plataformas para hacer Historia Pública: prácticas colaborativas, participación comunitaria y vinculación territorial

Ponencia: La oralidad y los vínculos en los procesos de activación del patrimonio local. Una experiencia desde la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de General Sarmiento

Autoras: Salinas, Nadia y Koehler, Natalia.

Correo electrónico: nsalinas@campus.ungs.edu.ar y nkoehler@campus.ungs.edu.ar

En el Centro Cultural de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), ubicado en un rincón de la zona noroeste del conurbano bonaerense, hay una pequeña oficina que intenta trabajar con los circuitos del patrimonio histórico cultural de un territorio complejo y una sociedad diversa y fragmentada. Lejos de tener recetas o un camino ya trazado, el Espacio de Patrimonio Histórico Comunitario (EPHiCo) es una experiencia de trabajo en construcción y enfrenta a más desafíos que acuerdos, más preguntas que respuestas.

El Centro Cultural funciona en uno de los pocos edificios históricos que queda en pie en la localidad de San Miguel, tiene más de cien años de antigüedad y un gran valor patrimonial tanto por su arquitectura como por los usos sociales que se le dieron al lugar a lo largo del tiempo. Es a partir de los intentos de reconstruir la historia del edificio y avanzar en su puesta en valor, que comienza a construirse el área de trabajo de historia local. Como su nombre lo indica, EPHiCo es un espacio en el sentido más literal de la palabra. Es un modo de hacer y un criterio con el que abordar la historia y el patrimonio cultural, su objetivo principal es problematizar los relatos, principalmente aquellos presentes en la historia local que suelen estar romantizados y exentos de conflictos y complejidades. EPHiCo se propone pluralizar la historia a partir de darle lugar a las particularidades y narrativas de las personas comunes que no han tenido ni tienen escucha social, a partir de poner en valor los relatos, archivos y fuentes familiares. Para esto apostamos a la construcción colectiva de narrativas a partir del trabajo con la memoria, la historia oral y la construcción de lazos con las comunidades.

La reconstrucción de la historia del edificio y la conformación de EPHiCo fueron procesos paralelos y consustanciales. No es posible hablar del uno sin el otro, por eso, a continuación, intentaremos por un lado, describir estos procesos a partir de mencionar brevemente algunos momentos clave; y por otro, exponer un modo de hacer (o mejor dicho, el modo con el que se ha hecho hasta ahora) para la activación del patrimonio local a partir de la escucha y construcción de narrativas.

Patrimonio, escucha y construcción de narrativas

En el año 2017 comenzó a conformarse el Espacio de Patrimonio Histórico Comunitario en el Centro Cultural de la UNGS, que se encuentra ubicado a pocas cuadras del centro de San Miguel. Para ese momento aún no tenía nombre, ni oficina, porque el objetivo inicial era otro. Desde fines del año anterior, se había proyectado poner en valor el edificio en el que funciona el Centro Cultural, y se inició un pequeño proceso de investigación sobre los orígenes del mismo. Proceso que aún, a casi 6 años, no ha finalizado. La falta de archivos municipales y de espacios de memoria, así como la desintegración espacial de lo que anteriormente había sido un solo municipio¹³⁸, hicieron que esta tarea resulte sumamente complicada. Esto nos llevó a tomar como punto de partida los datos que teníamos en la Universidad y en documentos institucionales (expedientes). Sabíamos que la UNGS inició sus funciones en el año 1993, y durante sus primeros años funcionó en diferentes espacios alquilados del ex partido de General Sarmiento. Gracias a varios expedientes de archivo, supimos también que a partir de 1996 la UNGS inició conversaciones con la congregación chilena “Hijas de San José Protectoras de la Infancia” para el préstamo en comodato del edificio y pocos meses después se trasladaron allí las actividades del rectorado, biblioteca, investigación y docencia. Cuando la construcción del Campus finalizó en 2002 la UNGS mudó sus actividades académicas a la localidad de Los Polvorines, y el edificio prestado en comodato se convirtió en centro cultural. Luego de varios años de negociaciones, en 2009 la UNGS se convierte en propietario del edificio. Este primer relevamiento de datos, nos permitió, por un lado saber cuáles habían sido las distintas modificaciones y adecuaciones que se realizaron en el edificio desde la Universidad; y por otro reconocer a los actores que formaron parte de las primeras gestiones sobre el edificio y que tenían más conocimientos al respecto.

¹³⁸ Es necesario mencionar que cuando se fundó la Universidad aún existía el Municipio de General Sarmiento, ubicado en la zona del noroeste del conurbano bonaerense y con la localidad de San Miguel como cabecera del partido. En sus primeros años la UNGS funcionó en el edificio del que se ocupa este trabajo, ubicado a pocas cuadras del centro de San Miguel. Pocos años después, se construyó el Campus universitario en la localidad vecina de Los Polvorines, y el edificio anterior pasó a constituirse en el centro de actividades culturales. Casi al mismo tiempo, General Sarmiento se desintegró y dio lugar a tres nuevos partidos: San Miguel, José C. Paz y Malvinas Argentinas; y de esta manera, mientras que el Campus universitario quedó ubicado en el municipio de Malvinas Argentinas, el Centro Cultural quedó ubicado en el de San Miguel. Debido a esta división espacial y administrativa, nos encontramos con comunidades que poseen relatos históricos fragmentados y no problematizados. A esto se suma que se trata de un territorio muy atravesado por diferentes complejidades y problemáticas. Como por ejemplo la presencia física e influencia social y cultural de lo militar por la existencia de grandes establecimientos del ejército que estuvieron vinculados al terrorismo de estado y a la violación de derechos humanos durante la última dictadura; o la fuerte presencia de la iglesia católica que cuenta con una gran cantidad de escuelas, conventos, iglesias o institutos superiores eclesiásticos que mayoritariamente pertenecen a órdenes religiosas ortodoxas sin diálogo con organizaciones sociales populares.

Y de esta manera, sin saberlo en ese momento, comenzamos a acercarnos tímidamente a la que se convertiría en nuestra herramienta principal de trabajo en EPHiCo: la entrevista. Nos contactamos con las autoridades de la UNGS que habían establecido vínculos con las anteriores propietarias del edificio y que habían llevado adelante las negociaciones de comodato primero y de compra después. De esta manera, accedimos no sólo a otros documentos institucionales (desde actas de reuniones de la propia universidad, hasta expedientes municipales y nacionales), sino también a recuerdos y memorias de los actores que fueron aportando nombres, fechas, anécdotas y percepciones. Así pudimos reconstruir que, originalmente, el edificio del Centro Cultural fue la casa de una familia. El terreno había sido comprado en 1912 por un escribano domiciliado en Capital Federal que, dos años después, construyó una casona de estilo italianizante a pocas cuadras de la estación de San Miguel del ferrocarril San Martín. Teniendo en cuenta que su domicilio y el de su oficina se registraban en ese momento en Capital Federal, y las propias características del San Miguel en ese entonces, manejamos la hipótesis de que se trató de una segunda residencia o casa de veraneo. No había pasado ni una década, cuando el escribano hipotecó esta casa, tres años después, en 1925 falleció y el Banco Hipotecario de la Nación inició un largo proceso de remate del edificio. Luego de varios años de remates, en 1936 la congregación “Hijas de San José Protectoras de la Infancia”, por intermedio del Arzobispado de Buenos Aires, adquirió la propiedad con el objetivo de crear un Hogar de Niños. Con este fin, adaptaron y modificaron la casa para su nueva funcionalidad, construyendo aulas, dormitorios y una capilla.

Mientras todo esto sucedía, nuestras preguntas sobre lo que estábamos haciendo se multiplicaban. Porque a medida que avanzábamos en la búsqueda nos dábamos cuenta que estábamos construyendo una historia unilateral que contribuía a las narrativas hegemónicas. Para ir más allá de las voces institucionales, y de acuerdo a la noción de patrimonio que propone Prats (2005) no sólo con la conservación de objetos, registros o bienes inmuebles, sino también con los relatos, los recuerdos y la memoria de las comunidades; nos propusimos hacer dialogar la información con la que contábamos con los recuerdos e imaginarios que circulaban en el barrio en torno al edificio. Con este objetivo, comenzamos a proponer diferentes iniciativas: convocatorias de fotos y anécdotas familiares, como por ejemplo “Historias de sobremesa”, una propuesta a grabar un video de esas típicas anécdotas que siempre se repiten durante las sobremesas entre familiares o amigos; “Milonga pa’ recordarte”, un ciclo que propone intercambiar una clase de tango por una historia personal; o “Mapeos al paso” con alguna consigna específica como la de ¿A dónde salías a bailar?. También iniciativas específicas vinculadas al edificio, como jornadas de concientización patrimonial vinculadas a prácticas de conservación, recorridos guiados, obras de teatro comunitario, intercambios con expertos en patrimonio arquitectónico y un taller de restauración de madera en el que junto a un grupo de vecinos se recuperó la puerta principal del edificio.

A partir de estas iniciativas, empezamos a acercarnos a personas y familias del territorio, algunas que tenían información sobre el edificio y otras que no, pero que tenían ganas de contar sus historias. Y fueron estas últimas las que nos abrieron un camino sobre el que aún estamos transitando: el trabajo con la oralidad y con los archivos familiares. De esto surgió un centro documental digital que conserva dos tipos de registros: el de audio, de los encuentros colectivos y entrevistas individuales; y el documental. Se digitalizan y se preservan fotografías y documentos personales y familiares que las personas consideran significativos para contar su vida. Con el fondo documental digital se busca generar contenido tanto para las propias comunidades, como para trabajos de investigación o el diseño de ofertas formativas y culturales que dialoguen con la historia local o con la microhistoria.

Es importante destacar que para llevar adelante las iniciativas mencionadas, partimos del establecimiento de acuerdos con la gestión cultural. Alianzas con artistas visuales, con músicos, actores y bailarines que nos permiten manejar otras herramientas y diferenciarnos de otras propuestas que circulan en el territorio. Porque cuando comenzamos con el trabajo de puesta en valor del edificio nos preguntamos cómo evitar continuar reproduciendo algunas lógicas de los grupos e instituciones de historia local que monopolizaban los relatos y la diversidad de narrativas de las localidades. Entendemos que no se trata de una tarea sencilla ya que generalmente son esas instituciones y grupos las que poseen las fuentes escritas y los datos “duros”. Y si bien sabemos que no podemos desestimar esos saberes, nos propusimos habilitar otros relatos y aportar subjetividad a las narrativas que ya circulaban en torno al edificio y a los barrios del ex partido de General Sarmiento. Y sin saber a dónde nos llevaría, decidimos transitar el camino de trabajar con la metodología de la historia oral y la memoria. Y fue en este proceso de acercamiento a las comunidades y a las personas comunes (o alejadas de las instituciones locales por las que circula la historia hegemónica), que aparecieron algunas voces que nos hicieron volver a la historia específica del Centro Cultural: la de ex pupilos del Hogar de Niños que funcionó en el edificio hasta la década del ‘80. Así supimos que a partir de 1946 funcionó el Hogar San José destinado a pupilos varones de entre 6 y 12 años, y pocos años después se incorporaron otras dinámicas de cuidado como por ejemplo la inclusión de niñas y de niños más pequeños en un Hogar de Día. Las causas del cierre del Hogar aún no las conocemos, sin embargo, sabemos que el edificio quedó deshabitado a partir de 1985. Con este grupo de entrevistas, además de la información, también pudimos ponerle vida y emotividad a cada rincón del edificio. Y principalmente aprendimos la riqueza de la historia oral para la activación del patrimonio. Porque nos permitió abordarlo desde lo personal, desde lo íntimo y desde la vida cotidiana.

Hasta aquí, intentamos contar de modo muy resumido, la historia del edificio y de la construcción de EPHiCo. Consideramos que fue a partir del edificio, un inmueble que se convirtió en excusa, que pudimos entrar a otros predios, instituciones, casas, cajitas de recuerdos y álbumes de fotos; mirarlos, desmenuzarlos y hacerles preguntas a partir de la historia oral. En nuestras experiencias, son las entrevistas colectivas e individuales las que nos permiten intentar pluralizar el patrimonio y los relatos y también abrir el juego para el acercamiento al pasado y para la construcción de nuevas narrativas, ya que durante el proceso de entrevistar “el narrador no está simplemente haciendo referencia a los eventos, sino reconstruyendo su relación con ellos, lo que distingue un relato en sentido pleno de un simple “testimonio”



(Portelli, 2016, p. 80). Alessandro Portelli (2016) sostiene que las fuentes orales “nos permiten recoger información sobre poblaciones o clases sociales sin escritura, de colectivos excluidos o sub representados en la documentación escrita disponible (...) informan no sólo sobre los “grandes” hechos históricos, sino también sobre la vida cotidiana y privada” (p. 6). En este sentido, en un territorio en el que predominan relatos históricos poco problematizados, basados en la figura de “los pioneros” y centrados en la presencia de instituciones conservadoras como el ejército y la iglesia católica, la pluralización de voces se vuelve indispensable. Poner en diálogo esos imaginarios y esas narrativas con otros, posibilitan la complejización del pasado en sí mismo, así como la manera en la que las comunidades y grupos se acercan a él (Cattaruzza, 2012).

Como decíamos anteriormente, en las localidades en donde trabajamos hay diferentes miradas, muchas veces contradictorias, a veces más inclusivas y otras más excluyentes, sobre la historia y el patrimonio. Estas diferencias se basan tanto en las desigualdades económicas y sociales, así como en las propias concepciones de patrimonio que se sostienen por los diferentes grupos. Si bien en los últimos años, y profundizándose aún más durante la pandemia por Covid-19, han aparecido diferentes iniciativas vinculadas a la historia local, en algunos casos pueden percibirse apropiaciones desiguales del patrimonio cultural y grupos ausentes. Desde EPHiCo asumimos el desafío de trabajar con todas las miradas y las contradicciones asociadas a las diferentes lecturas del pasado, a partir de recuperar las voces de aquellos y aquellas que no han sido consideradas para la historia, dar valor a sus objetos, sus fotos y sus anécdotas. Intentamos recuperar las historias que atraviesan a un objeto o un edificio, para problematizar las concepciones que se ponen en juego al momento de pensar la historia de una localidad. Kingman (2014) nos propone preguntarnos: “¿quién define la identidad de una ciudad y desde dónde? ¿Se puede hablar acaso de una memoria legítima y otras que no lo son?” (p. 32). Creemos que las identidades de los lugares son construidas y reconstruidas constantemente por las personas que las habitan. Por lo tanto, apostamos por recuperar y dar escucha a las memorias, principalmente a las memorias que no han tenido trascendencia social y que no participaron ni se representan con aquellas memorias que algunos actores de nuestras localidades consideran “legítimas”.

Para llevar a cabo esto, es importante destacar que partimos de la construcción de vínculos, de lazos afectivos con esas personas que nos comparten su vida, sus objetos y sus documentos. Sin estos vínculos, muchos relatos no hubieran sido posibles. Porque consideramos que es necesario que exista previamente una complicidad, un reconocimiento en el otro, que es lo que permite compartir la intimidad y dar un espacio de seguridad y contención para el ejercicio de contar. Juniéle Rabêlo de Almeida (2016) sostiene que la historia oral amplía las percepciones identitarias y crea condiciones de legitimidad para la actuación de sus integrantes en el espacio público, permitiendo prácticas de responsabilidad político social en relación a la memoria colectiva. En este sentido, y a partir de esta experiencia, podríamos agregar que en los casos de sectores socioeconómicos desfavorecidos y con poca o ninguna escucha social, la historia oral puede generar procesos de reparación.

Los encuentros colectivos de memoria oral son sumamente interesantes para pensar esta cuestión, ya que en diferentes oportunidades, en los barrios o comunidades en las que propusimos estas dinámicas, se produjo no sólo la socialización de una experiencia privada sino también una reinterpretación de la realidad propia a partir de la identificación con el contexto local y con otros actores. En relación a esto, Barela, Conde y Míguez (2009) sostienen que aquellas características y tensiones de lo familiar, barrial, social y cultural influyen en la construcción de las memorias y generan que la participación tenga un doble carácter: los sujetos como individuos singulares y como sujetos colectivos. Este carácter dialógico resulta fundamental, ya que “la memoria es producto de la situación de la entrevista (...) las memorias se construyen, se organizan en la voluntad de incursionar en el sentido de las vivencias del pasado y en el propósito de exponerlas selectiva, pública y coherentemente narradas para dar cuenta de la trayectoria de la vida personal en sociedad” (Barela, Conde, Míguez, 2009, p. 15-16). De manera similar, Prats (2005) sostiene que el patrimonio local debe ser considerado “como un foro de la memoria, en toda su complejidad, que permita una reflexividad poliédrica sobre soportes diversos, que partiendo de las preocupaciones y retos del presente, reflexione sobre el pasado, para proyectar, participativamente, el futuro” (p. 12). Por ello, entendemos que no se trata de pensar al patrimonio como un anhelo del pasado sino, por el contrario, pensarlo como un objeto de estudio que se construye constantemente en comunidad con sus relatos, sus objetos, sus pensamientos y sus historias.

¿De quién es el patrimonio? ¿De quiénes son los relatos?

El proyecto de puesta en valor del edificio en el que funciona el Centro Cultural de la UNGS es un gran desafío que no se agota en lo expuesto en este texto. Se ha avanzado en iniciativas que van desde trabajos de conservación, producción de muestras visuales, conformación de un centro de documentación y materiales didácticos y educativos que ponen de relieve el relato oral en diálogo con la historia regional y nacional. No es un proceso fácil, no involucra tareas sencillas, ni rápidas, ni con garantías de éxito, ya que se ve afectado por múltiples variables que van desde los costos económicos hasta la falta de concientización y reconocimiento patrimonial. Sin embargo, consideramos que esto también es parte de entender al patrimonio como una compleja construcción social y que abordar este proyecto a partir de múltiples estrategias desde la historia y la gestión cultural colabora en que sea versátil a los avatares del contexto y que se mantenga activo.

Claro que esta complejidad también nos lleva a trastabillar constantemente con preguntas como las que titulan estos breves párrafos a modo de cierre. Y aún más, a pensar ¿qué rol tomamos al construir las narrativas a partir de vínculos afectivos, a partir de una relación de



pares? ¿de qué manera se podrá dar espacio a las categorías propias de las personas sin perder de vista las generales de la historia? y viceversa, ¿cómo incluir en las comunidades aquellas categorías generales sin que la sensación de ajenidad de las mismas impida la construcción activa y participativa de los relatos? ¿Qué hacemos con lo que la comunidad nos brinda? Problematizar el concepto de patrimonio y de archivos que manejamos para pensar el modo en el que nos posicionamos es, a veces, agotador, porque nos hace parar, esperar, e incluso volver a empezar. Pero es un ejercicio que también nos va mostrando los caminos, las actividades, la coherencia o incoherencia entre lo que decimos y hacemos.

Aún nos queda mucho camino por recorrer, este proyecto está en pleno desarrollo y quedan muchas personas por convocar, historias por escuchar, cosas por hacer y cuestiones por analizar. Sin embargo, creemos que la activación y construcción del patrimonio debe realizarse con la inclusión de aquellas versiones que no han tenido escucha social, haciendo partícipes a todos los actores, y poniendo en diálogo todas las narrativas. Raphael Samuel (2008) sostiene que los circuitos y consumos de la historia son múltiples, yuxtapuestos y cotidianos, pero ¿es esto suficiente para garantizar la conciencia de que la historia es una construcción colectiva en la que todos que están y deben de estar incluidos? Conciencia que resulta indispensable para un pleno ejercicio de ciudadanía y transformación social. No se debe perder de vista que el patrimonio no es ni más ni menos que una construcción social que se da en un determinado contexto histórico-social cuya instrumentalidad varía de acuerdo al entorno sociopolítico (González, 2020, p. 214). Consideramos que activar el patrimonio a partir de la inclusión de relatos alternativos, de poner en escena los procesos de patrimonialización, cuáles fueron y cuáles son las elecciones de ciertos vínculos, acontecimientos y maneras de relatar; posibilita una construcción más inclusiva y democrática de los significados, expone los procesos de construcción de identidades y posibilita mayor participación e intervención de los grupos sociales. Dejar “conservar el pasado en naftalina” (Samuel, 2008, p. 287), implica sacarlo del placard y hacerlo circular.

Bibliografía

Bandieri, S., “La historia en perspectiva regional. Aportes conceptuales y avances empíricos”, *Revista de Historia Americana y Argentina*, Vol. 52, No 1, 2017, Mendoza (Argentina)

Bandieri, S.; “La perspectiva local y regional: Un camino posible para una historiografía renovada”; Universidad Nacional de La Pampa. Facultad de Ciencias Humanas. Instituto de Estudios Socio-Históricos; Quinto Sol; 22; 3; 9-2018; 1-51

Barela, L., Míguez, M. y García Conde, L., *Algunos apuntes sobre Historia oral*. Buenos Aires. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2009.

Cattaruzza, Alejandro; “Dimensiones políticas y cuestiones historiográficas en las investigaciones históricas sobre la memoria”; Fabrizio Serra editore; *Storiografia*; XVI; 16; 10-2012; 23-43. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/42536> (consultado 16/6/2021)

Cravino, M., *Organización territorial y conflictos urbanos del partido de General Sarmiento: una mirada desde la historia*, Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011.

Freidenraij, C. y Scheinkman, L, “La familia Berman-Rodríguez. Exploración de los problemas, límites y potencialidades de un archivo personal/familiar”, en *Políticas de la Memoria*, N° 19, Buenos Aires, 2019, pp. 175-185. Artículo evaluado por pares. ISSN 1668-4885 / ISSN e 2683-7234

González, A., “Pueblo Liebig: del trabajo de la carne al trabajo de la memoria” en: Lobato, M., (comp.), *Comunidades, historia local e historia de los pueblos. Huellas de su formación*, Buenos Aires, Prometeo, 2020.

Kingman, E., 2004, “Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura”, en *ICONOS* No.20, Flacso-Ecuador, Quito.

Lvovich, D. (Comp.), *Historias de/en General Sarmiento*, Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018.

Portelli, Alessandro; *Historias orales. Narración, imaginación y diálogo*, Prohistoria, Ediciones FAHCE, Rosario/La Plata, 2016. Disponible en: https://www.academia.edu/28250079/HISTORIAS_ORALES (consultado 30/8/2021)

Prats, L. (1). “Concepto y gestión del patrimonio local”, en *Cuadernos de antropología social*, N°21, Buenos Aires, 2005. <https://doi.org/10.34096/cas.i21.4464>

Rabelo de Almeida, J., “Práticas de história pública: o movimento social e o trabalho de história oral”; en Rabelo de Almeida, J.; Mauad, A.; Santhiago, R., (Orgs.). *História Pública no Brasil: sentidos e itinerários*. Ed: Letra e Voz, 2016.

Samuel, Raphael; *Teatros de la memoria. Pasado y presente de la cultura contemporánea*. Valencia: Publicaciones Universitat de Valencia, 2008.



MESA 11: Historia pública, fotografía y comunidades

El papel de la fotografía como documento histórico y recurso de la divulgación social de la historia.

Ponencia: Las fotografías personales para el abordaje de la historia. Una experiencia desde EPHiCo (Espacio de Patrimonio Histórico Comunitario) de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de General Sarmiento

Autoras: Salinas, Nadia. Koehler, Natalia

Correo electrónico de contacto: nsalinas@campus.ungs.edu.ar, nkoehler@campus.ungs.edu.ar

El Espacio de Patrimonio Histórico Comunitario¹³⁹ (EPHiCo) forma parte del Centro Cultural de la Universidad Nacional de General Sarmiento (CCUNGS), el mismo trabaja con el patrimonio histórico cultural, la memoria y la vida cotidiana de las personas comunes para dar a conocer otras subjetividades y volver a pensar la historia desde diferentes escalas.

EPHiCo surgió en el año 2017, con la intención de preservar el patrimonio arquitectónico del edificio del CCUNGS¹⁴⁰ y recuperar la historia del mismo. Se iniciaron las labores de conservación, pero al momento de reconstruir la historia del edificio no había instituciones locales que dieran información al respecto. Por esta razón, fue que se decidió trabajar con herramientas de la historia oral y se buscaron fotografías y archivos personales donde se pudieran reconstruir parte de la historia del edificio y de la localidad donde está anclado. A partir de este trabajo, la comunidad comenzó a acercarse con objetos y documentos personales, porque creían que se iba a formar un museo de historia local. Lejos estaba la Universidad de formar un museo, sin embargo desde EPHiCo se decidió recibir dicho material con la intención de construir colecciones documentales para un proyecto que trabaje con la memoria colectiva, el patrimonio cultural y la historia oral.

Así fue que esta primera intención de recuperar la historia del edificio del CCUNGS, se transformó en un proyecto superador que fue creciendo y hoy realiza distintas iniciativas de gestión cultural para abordar el pasado, como por ejemplo podcasts, muestras visuales y la construcción de colecciones documentales con archivos personales y fotografías familiares que resguardan digitalmente el material que la comunidad decide compartir y poner a disposición pública.

En este trabajo nos centraremos en el desarrollo de una producción denominada Bitácoras Digitales, un material didáctico elaborado a partir de documentos personales y familiares de personas comunes.

Para dar cuenta de la experiencia del desarrollo de las Bitácoras Digitales nos preguntamos: ¿de qué nos hablan las fotos personales?; ¿porque son importantes las fotografías que cuentan sobre nosotros mismos y lo colectivo?; ¿Cómo trabaja EPHiCo con las fotografías de los conjuntos documentales?. Las mismas, nos sirvieron de guía para reflexionar sobre nuestro trabajo. En los siguientes textos, se desarrollará cada una de ellas.

Registrar, construir y narrar la propia vida

Desde el nacimiento hasta la muerte se registra la vida tomando fotografías, especialmente se realizan cuando nace un bebé, en sus primeros pasos; en ritos religiosos como bautismos, comuniones, confirmaciones; en acontecimientos sociales como casamientos, fiesta de quince, la escolaridad o vacaciones. Estas fotografías no solo son un recuerdo familiar, sino también tienen una función social: refuerzan la integración de un grupo social, ya sea la familia, amigos, colegas, equipo deportivo, novios, etc.

Así lo indica Bourdieu cuando se refiere a las fotografías de familia:

“(...) la práctica fotográfica existe -y subsiste- en la mayoría de los casos, por su función familiar o, mejor dicho, por la función que le atribuye el grupo familiar, como puede ser solemnizar y eternizar los grandes momentos de la vida de la familia y reforzar, en suma, la integración del grupo reafirmando el sentimiento que tiene de sí mismo y de su identidad (Bourdieu, 1965:57)”.

De esta manera, la fotografía es un medio que permite solemnizar los momentos culminantes de la vida social, reafirmando no sólo la unión de grupo, sino también cristalizar rituales sociales. Bourdieu lo ejemplifica así:

“En el caso de la boda, la imagen que fija para la eternidad al grupo reunido o, mejor dicho, a la reunión de dos grupos, se inscribe necesariamente en un ritual cuya función es consagrar, es decir, sancionar y santificar, la unión de dos grupos que se realiza a través de la unión de dos individuos (Bourdieu, 1965:58-59)”.

Así como Bourdieu afirma que la fotografía es un medio que eterniza los grandes momentos de la familia; de igual modo el álbum de fotos es la elaboración de una historia familiar, construida en el pasado que continúa hasta el presente, confirmando dicha unión (Bourdieu,

139 En el Espacio de Patrimonio Histórico Comunitario (EPHiCo), del Centro Cultural UNGS, trabajamos con el patrimonio cultural, la memoria y las historias de las comunidades que forman parte de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Aspiramos a la puesta en valor, reflexión, circulación y difusión de narrativas, conocimientos, material testimonial y/o documental que pluralice los relatos históricos hegemónicos con, en y para las comunidades.

140 El edificio del Centro Cultural UNGS, es una casona de estilo italianizante construida en 1914 para uso familiar; luego hasta 1980 funcionó como hogar de niños, dirigido por la congregación religiosa Hermanas Hijas de San José. En 1993 se transforma en la primera sede de la UNGS, mientras se construye el campus universitario y en el año 2003 la Universidad compra el edificio y lo destina como Centro Cultural.

1965:69). Con respecto al álbum de fotografía, Artières (1998) lo describe como parte de los diferentes tipos de documentos que las personas guardan a lo largo de su vida. Afirma que en los álbumes de fotos familiares se realiza una selección de fotos que conforman un relato coincidente con la imagen social que se desea mostrar. Así los álbumes heredados y los contruidos por nosotros mismos, son un recorte de la realidad, construyen un relato y forman parte de una memoria oficial de la familia.

En relación a esto, desde EPHiCo nos movilizaba, y nos sigue movilizando, una pregunta: ¿cómo estas fotografías personales pueden transformarse en un documento que cuente la historia nacional, mundial, de un barrio o de una localidad? Para intentar resolverla, luego de años de talleres de historia oral, concursos de fotos antiguas, visitas a instituciones barriales, donde concientizamos sobre el valor documental de las fotografías y archivos familiares; pudimos construir una serie de fondos y colecciones a partir de la donación de archivos personales y fotográficos. Entonces, de esta manera transformamos las fotografías personales en documentos que cuentan la historia de un lugar. La dinámica que se lleva a cabo consiste en realizar talleres de historia oral o convocatorias de fotografías, donde identificamos a las personas que tienen un archivo propio y fotos familiares que permiten un abordaje de la historia personal y colectiva.

Si la pulsión por archivar y recopilar documentos de la vida misma, refiere a un mandato social, que permite reconocer la propia identidad, recordar y aprender lecciones del pasado, para proyectarse en el futuro y existir en lo cotidiano (Artières, 1998: 15). Y entonces por eso, no elaborar un álbum de fotografías familiares es visto socialmente como una falta. La existencia de álbumes es para la sociedad una garantía de transparencia, una prueba de quien es uno para y en la sociedad. Es por ello, que se toman fotografías de los momentos más importantes de la familia, se guardan fotos de los hijos, se elaboran álbumes familiares y sobre todo se reciben los archivos de abuelos fallecidos como un mandato social que indica el deber de guardar y conservar la herencia familiar recibida. Así el álbum de fotos, forma parte del corpus de documentos, que conforman y construyen la identidad de las personas. Ante esto, se vuelve fundamental concientizar sobre el valor documental del material, en este caso fotográfico, porque en general se suele creer que las fotografías que están en el armario, sólo tienen valor dentro del ámbito familiar y no tienen nada que aportar a la historia. Pero, además, es importante mencionar que entablamos una relación con el donante, se realiza una entrevista personal, donde se indaga sobre cómo fue tomada la fotografía, quiénes aparecen, dónde están ubicados; y fundamentalmente los vínculos de esa foto con otros documentos (cartas, estampillas, boletos de viajes o estudios médicos). Se comienza una reconstrucción del contexto de producción de la fotografía o del grupo de documentos. Asimismo, las personas que deciden donar sus fotografías realizan un proceso personal donde no sólo se vinculan con su historia personal sino también, inician un proceso donde vuelven a repensar las relaciones con el lugar donde viven y las instituciones que transitan.

Fotografías personales: de lo privado a lo público

A lo largo de estos años hemos recibido infinidad de documentos, desde estampitas de nacimiento y fallecimiento; resultados médicos; recetas de cocina, peluches y por supuesto infinidad de fotos personales y familiares. Todo junto llega dentro de bolsas de papel, folios de plástico, sobres, valijas, cajas, carteras; el lugar donde se fueron guardando y heredando los documentos que dan cuenta de la historia de vida de generaciones de familias¹⁴¹. Todo ello tiene un valor para EPHiCo; es material que aporta a la construcción de una historia colectiva de escala local, nacional o mundial.

Estos conjuntos documentales, están compuestos principalmente por fotografías que registran la vida de “personas comunes”. El principal criterio de selección del material es la valoración comunitaria de los donantes y el aporte a la memoria colectiva. Los documentos seleccionados se digitalizan y los originales son entregados. Con este conjunto de elementos, se conformó un centro de documentación digital. El mismo tiene como objetivos: generar contenidos para las comunidades locales; ser insumo de trabajos de investigación en la universidad; aportar al diseño de ofertas culturales que dialoguen con la historia local y que contribuyan en la tarea formativa para una mayor participación y anclaje de los estudiantes en la sociedad.

Las colecciones documentales de EPHiCo, están contruidas por fondos documentales de archivos personales de una persona o de una familia; y por la compilación de determinados documentos que dan cuenta de la existencia del ex partido de General Sarmiento, que administrativamente funcionó entre 1889 y 1994, pero culturalmente continúa vigente. Esta última compilación de documentos, en su mayoría fotografías personales, forman parte de la colección documental *Historia Comunitaria del Ex partido de General Sarmiento*. El objetivo de esta colección es pluralizar los relatos establecidos en relación a la historia local, a partir de la incorporación y visibilización de diferentes voces y archivos privados, principalmente la de sectores populares. El hilo conductor de la colección es el territorio y la representación de la historia en los imaginarios y las memorias de sus habitantes. Los documentos donados, funcionan como catalizadores de la memoria de los individuos para relatar sus biografías personales. Si bien se intenta rescatar los significados que las personas le otorgan, a los documentos que deciden conservar en sus familias, se trata de un conjunto muy amplio y diverso. De allí, su gran dispersión de temas, sin embargo, predominan grandes núcleos temáticos vinculados a la vida cotidiana, el trabajo, las trayectorias educativas, los lugares, que son los que dan origen a las series documentales: Espacios públicos, Educación, Vida cotidiana, Trabajo, Organizaciones y Militares.

La construcción de las colecciones documentales de EPHiCo, implicó el trabajo con las fotografías a partir de la memoria y los relatos. El resultado del trabajo con fotografías personales y la reconstrucción del contexto de producción de las mismas, derivó en el desarrollo de un material digital y didáctico que denominamos *Bitácoras Digitales*. Las mismas, tienen como objetivo por un lado, dar a conocer el

141 En general, este material es donado por mujeres que suelen ser las que guardan el material de todo el grupo familiar y lo transmiten a la siguiente generación.



material de las colecciones documentales de EPHiCo; y por otro lado, generar un repositorio para el aula que trabaje con fotografías de “personas comunes” como insumo para abordar la historia y el patrimonio. Este es un producto pedagógico de divulgación; donde, a partir de una curaduría de fotografías y relatos, se intenta conformar una narrativa que establece diálogos entre la historia local, nacional, mundial y la vida cotidiana.

Hasta el momento se realizaron dos bitácoras digitales: “*Las Cartas de Helmut. Historias de una familia separada por el Nazismo*” y “*Bien plantadas, una historia del Club de Ama de Casa*”¹⁴². La primera fue construida con parte del fondo documental “*Fondo Helmut Steinwasser: reinversiones de una familia judía ante la migración forzada*”. y la segunda bitácora se realizó a partir de la colección de *Historia Comunitaria del ex Partido de General Sarmiento*. Se proyecta publicar una nueva bitácora con cruces entre documentos de dicha colección y fondos documentales. A continuación, presentaremos cada una de las bitácoras mencionadas y describiremos cómo fue el proceso de desarrollo de cada una de ellas.

La bitácora “*Las Cartas de Helmut. Historias de una familia separada por el Nazismo*”, surge a partir de la donación digital del archivo personal de Helmut Steinwasser, un refugiado judío alemán que escapó del nazismo. Su archivo está conformado por objetos y documentos, fundamentalmente cartas, que trajo consigo cuando escapó de Alemania, en 1937 y lo continuó durante toda su vida, hasta su muerte a mediados de los 80. Luego fue conservado por una de sus hijas, quien dona el fondo y a través de entrevistas personales recompone el contexto familiar y personal de su padre. Esta bitácora está organizada a partir de tres etapas en la vida de Helmut. La primera es su vida en Alemania, su niñez y familia, la segunda, se centra en el proceso de migración forzada y el transcurso de la segunda guerra mundial; y la tercera etapa corresponde a la vida que Helmut construye en Argentina, vinculada a su trabajo, sus pasatiempos y su familia. Esta organización es una elección arbitraria y subjetiva, surge luego de la digitalización del material que permite analizarlo y clasificarlo.

Retomando lo mencionado en el primer apartado, como lo indica Artierès (1998) hay distintos tipos de archivos privados, algunos guardan material de diferentes etapas de la vida y en otros las personas realizan un trabajo de autorreflexión sobre sí mismos. (Artierès, 1998: 11). En este caso, el archivo personal de Helmut Steinwasser, se presenta como un registro de vida, donde se guardaron documentos significativos, pero no realizó un trabajo autorreflexivo con sus documentos. (Artierès, 1998: 11).

Por esta razón, para elaborar esta bitácora fue necesario primero trabajar durante muchos meses con el archivo, entender su lógica y la organicidad propia que Helmut le dio. Teníamos documentación que iba desde un ticket de valija, pasando por una libreta de gastos, hasta su pasaporte alemán con el sello nazi; todo junto a cartas y fotografías. No teníamos el relato de Helmut hablando de su archivo, estaba el de su hija, un relato mediatizado generacionalmente. Por ello, decidimos recuperar parte de las entrevistas realizadas a su hija, para narrar la historia de su padre. La historia de vida de Helmut está contada en primera persona, en la propia voz de su hija. Y esto también implicó trabajar con sus propias interpretaciones sobre el archivo de su padre y sobre la versión de la historia que él había querido contar.

Entonces, por un lado, elaborar esta bitácora impulsó un trabajo de investigación, de selección, de organización y de interpretación de los documentos y los objetos. Pero, por otro lado, también fue fundamental preguntarnos: ¿cómo mostrar los documentos? ¿cuál es la mejor manera de hacerlo?, ¿qué es lo que queremos comunicar?, ¿qué relato queremos construir? Para esto, seleccionamos algunas de las cartas¹⁴³, fotos y objetos, que aportaran a la narrativa de cada una de las etapas de la bitácora. Asimismo, uno de los objetivos fue presentar los documentos a partir de lo que ellos mismos tenían para contar. Trabajamos con las diferentes escalas de la lectura para organizar cada página de la bitácora, se utilizó texto, foto e imagen de un objeto y en algunos casos se incorporó audios con fragmentos de entrevistas. Esta bitácora tuvo la intención de hacer dialogar los documentos y el relato de la hija para incorporar y priorizar la subjetividad como otro tipo de narrativa capaz de abordar temas de la historia mundial, nacional y personal.

La bitácora digital, “*Bien Plantadas. Una historia del Club de Ama de casa*”, reconstruye la historia de una foto, donada para la Colección Comunitaria del ex Partido de General Sarmiento. En la misma, trabajamos con una fotografía grupal de siete mujeres, que se retrataron durante una kermés en 1959 en el barrio La Manuelita, San Miguel, Provincia de Buenos Aires. Retomando a Bourdieu (1965), esta fotografía representa la unión de las mujeres de la familia González-Garrido; aquí aparecen la madre, la abuela y las tías, de quien dona la foto, de hecho, ella también aparece siendo una bebé. Esta fotografía eterniza el momento de unión de tres generaciones de mujeres. La particularidad de la misma no es solamente, esta representación especial dentro del seno familiar de la donante, sino que también es el único documento hasta el momento, que retrata a algunas de las socias del *Club de Ama de Casa*. Esta organización de mujeres fue creada por las esposas de los hombres que conformaron en 1956, la primera comisión directiva de la Sociedad de Fomento Unión de Familias Obreras (UFO) del barrio La Manuelita. Las mujeres no podían participar como miembros de la comisión directiva, por ello conforman este Club donde se juntaban a tomar clases de costura y a realizar labores para los festivales de la UFO. A partir de kermeses, fiestas, rifas y venta de Fresnos en 1966 juntaron el dinero suficiente para comprar el terreno para que se construya allí el primer Jardín de Infantes del barrio La Manuelita. Poco después el Club se disolvió.

142 Se pueden consultar en <https://repositorio.ungs.edu.ar/handle/UNGS/869>

<https://www.ungs.edu.ar/new/bitacora-digital-bien-plantadas-una-historia-del-club-de-ama-de-casa>

143 Una de las principales dificultades con las cartas fue que todas estaban escritas en alemán y algunas en inglés. Con lo cual, el proceso de trabajo implicó tres desafíos: en primer lugar, tuvimos que hacer todo un trabajo de traducción; en segundo lugar, la riqueza de ese material era enorme, eran testimonios directos de lo vivido durante la guerra y queríamos contar todo, no queríamos dejar nada afuera, para superar este desafío fue fundamental trabajar con el relato de la hija de Helmut que nos permitió establecer prioridades. Y en tercer lugar, fue que no queríamos perder la pregnancia de la carta como objeto en sí mismo. Al tener que traducirla, perdíamos la originalidad, y nos parecía que la traducción por sí sola no representa todo lo que el documento manifiesta. Entonces tomamos la decisión de usar la imagen de los documentos originales y agregarle el texto traducido, queríamos atraer al lector para que lea las cartas, porque las mismas, expresan el grado de afectividad que tiene este archivo, y permiten conocer de primera mano la perspectiva de la guerra de un ciudadano común.

Para recuperar la historia de esta fotografía y de los primeros años de la UFO realizamos entrevistas a quien donó la foto, quien nos aportó la biografía de cada una de las mujeres que en ella aparecían. También, entrevistamos a la hija del primer presidente de la UFO para recuperar el relato de la conformación del Barrio la Manuelita y de la sociedad de fomento. Asimismo, la construcción de esta bitácora nos permitió vincular documentos de la colección de Historia Comunitaria del ex Partido de General Sarmiento, de diferentes donantes. Como por ejemplo, se incorporaron planos de la década del '50 y del '60, que dan a conocer el diagrama del barrio en el momento en que tomaron la fotografía del Club de Ama de Casa.

Esta bitácora es muy diferente a la descrita anteriormente, elaborarla fue un ejercicio que da cuenta de lo mucho que se puede hacer con sólo una foto. En este caso, no había un gran archivo personal, con correspondencia, objetos y fotos; tuvimos que indagar el contexto de producción a través de documentos y entrevistas. Además, esta fotografía no se vincula directamente con un gran acontecimiento histórico, por el contrario, cuenta la historia de las mujeres de un barrio en la década del '50. Elaborar esta bitácora permite concientizar sobre el valor de la fotografía familiar como fuente para la historia; volver a pensar y muchas veces reconstruir los relatos transmitidos de generación en generación, complejizarlos a partir del trabajo con los objetos y documentos de una o varias personas que intentaron documentar su vida para contar una versión de ellas mismas; pensar los objetos y documentos en relación a otras escalas de historia, permite no quedarse con la historia personal de cada objeto, en lo meramente anecdótico o emocional y aportar a la construcción de nuevas narrativas.

De lo ordinario a lo extraordinario, de lo personal a lo colectivo

A partir del desarrollo de las Bitácoras Digitales quisimos dar cuenta de la forma que EPHiCo trabaja con el pasado. En este caso, específicamente a través de recuperar el contexto de producción de la documentación donada y de la historia íntima y personal de las personas proveedoras de dicho material. Ya que es desde los archivos familiares o desde las fotografías, que se abordan las historias personales para ponerlas en diálogo con los acontecimientos históricos de nivel mundial, nacional y local. Asimismo, las bitácoras tienen un dossier didáctico donde hay ejercicios para que los alumnos y docentes trabajen con las fotografías familiares. Este producto cultural elaborado desde la Universidad se complementa con muestras visuales, talleres y contenido para redes sociales.

Queremos destacar el trabajo con archivos personales y específicamente con fotografías de personas comunes tiene un gran valor no sólo para la investigación sino también para la concientización de la importancia del resguardo de dicho material. En el caso de la investigación, retomamos las palabras de Freidenraij y Scheinkman (2019) quienes afirman que dependiendo de las preguntas y los ajustes necesarios los archivos personales son fuentes a múltiples aristas de líneas de investigación. Los archivos personales y las colecciones documentales de EPHiCo, pueden aportar a la investigación de los espacios urbanos del Gran Buenos Aires, su diagramación y expansión, la construcción de sus clases sociales, su patrimonio material e inmaterial, de interés para abordar procesos migratorios, pero sobre todo este reservorio es una aproximación a las valoraciones sociales de las formas de sentir cada momento de la historia. (Freidenraij y Scheinkman, 2019:181-183).

Con respecto al resguardo del material que hacemos desde EPHiCo, resulta fundamental porque en contextos de cambios constantes donde la inmediatez y lo impersonal median en el día a día, son los archivos que viven en el fondo del armario, en un oscuro cajón, o en una caja vieja de zapatos los están al borde de ser perdidos, en una quema, en un remate o simplemente en las mudanzas familiares. Por ello, es de suma importancia concientizar a los dueños de los archivos del valor patrimonial de sus documentos, una tarea que solo es posible si nos acercamos y los convocamos desde el compromiso de la construcción de lazos personales, donde se sientan convocados a ser parte de un colectivo que los trascienda. Esa trascendencia toma forma con la disposición pública de los documentos y al construir producciones culturales. Este tipo de acercamiento y convocatoria es el que intentamos desarrollar desde EPHiCo, desde una Universidad que propone la enseñanza de la historia desde lo familiar, lo propio y conocido para acercar a las sociedades al pasado, con la intención de generar un compromiso con el presente.

Bibliografía

Artières, P. "Arquivar a própria vida", en *Estudios Históricos*, nº21, 1998, pp 9-34.

Bourdieu, P. "Un arte medio. Ensayos sobre usos sociales de la fotografía", Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SA, 2003 [1965].

Devoto, F. y Madero, M. (comps), "Historia de la vida privada en la Argentina", 1870-1930, vol. 2, Buenos Aires, Taurus, 1999.

Freidenraij, C. y Scheinkman, L. "La Familia Berman-Rodríguez. Exploración de los problemas, límites y potencialidades de un archivo personal/familiar" en *Políticas de la Memoria*, nº19, Buenos Aires, 2019, op cit. pp 181-183.

Tarcus, H. "Políticas de archivo desde la periferia", en Castro, M. y Sik, M. (comps.), *Actas de las II Jornadas: Los archivos personales: prácticas archivísticas, problemas metodológicos y usos historiográficos*, Buenos Aires, CeDInCI, 2017, pp. 14-1



MESA 11. Historia pública, fotografía y comunidades

Ponencia: *Difusión obra Josefina Oliver (1875-1956) desde el año 2007 al 2023*

Pertenencia institucional: Investigadora independiente.

Autora: Patricia María Viaña

Correo electrónico de contacto: patvia@hotmail.com

Difusión obra Josefina Oliver (1875-1956) desde el año 2006 al 2023

1.- Presentación de la obra de Josefina Oliver como material de difusión.

En octubre del 2006 quise leer el diario de Josefina Oliver (1875- 1956), una tía abuela materna presente en la familia. Isabel Balaguer, su nieta, me prestó el tercer tomo –de 1902 a 1905–. Al abrirlo me asombró encontrar 45 fotos adheridas a las páginas, muchas coloreadas, otras en collage y cerca de 30 sueltos –recortes de diarios, flores, estampitas– un conjunto ecléctico e impensado para tanto tiempo atrás. Fue un hallazgo providencial porque, además, me confirmó la fotografía de las cien fotos y postales que yo guardaba –desde hacían 23 años– de mi abuela Catalina Oliver, hermana de Josefina. Este diario dejaba en claro que Josefina era la autora del conjunto de imágenes y, tal vez, una fotógrafa de dos siglos.

Le mostré el tomo a Florencia Blanco, fotógrafa, y a Abel Alexander, historiador de la fotografía. Ambos destacaron el coloreado en las fotos a principios de 1900, cuando se copiaba solo en blanco y negro o sepia. Resolví pedir más obra a la familia que entregó varios tomos del diario, álbumes de fotos y collages. Blanco me sugirió armar un archivo de Oliver con todo.

Alexander me puso en contacto con Alejandra Niedermaier, fotógrafa y docente, quien eligió varias imágenes para un libro de cien años de fotografías, publicado en el 2008¹.

Los tres resultaron apoyos invaluable para el despegue de la divulgación de Oliver.

Los originales de la obra se escanearon en alta resolución pensando en futuros trabajos y se incorporaron al Archivo Josefina Oliver, que fui armando desde el 2007 hasta hoy, con la ayuda de compañeros invaluable: Ángeles Cornejo, Florencia Sapir, Carolina Ciacciulli, Martin Schoo, Lucas Beccar, Soledad Coronel, Florencia Palazuelos, Florencia Romero.

2.- Descripción de la obra completa de Oliver:

- 20 tomos de un diario personal (1892-1956) de 8400 páginas.
- Cartas escritas por Josefina Oliver: 300. Cartas de autores varios: 200.
- Fotos JO: 2650 (1897-1921). Fotógrafos profesionales: 250 originales. Otros autores 300.
- 200 collages y el Libro de Curiosidades (collage).

Hoy la fotografía de Oliver es la conexión principal con el público, pero su diario personal –de 1892 a 1956– es un reservorio de actualización de un pasado desaparecido, preservado por Josefina que permite recuperar datos de:

- género,
- la sociedad y, en especial, la clase media argentina, la vida de la colectividad española,
- el movimiento en la ciudad de Buenos Aires; del país; y de 20 años en Mallorca, España,
- las revoluciones en Argentina, el advenimiento del peronismo, las dos Guerras Mundiales, la Guerra Civil Española,
- salud, educación, casas con patios y azoteas en Buenos Aires y en Montevideo, R. O. del Uruguay; moda: de gala, de niños o adultos, de luto; teatro, cine, trabajadores, transporte: tranvías, trenes, coches de caballos; fiestas patrias, carnavales, clubes sociales, comercios de fotografía, de música, grandes tiendas o pequeñas, viajes, paseos, enfermedades, remedios, casamientos, partos, abortos, muertes.

Este material amplísimo tiene como contenido y continente a la misma Josefina, que registra su historia con la escritura de su diario y le agrega la fotografía, plasmando en detalle su mundo.



Resultaba ineludible dar a conocer estos testimonios por ser un bien perteneciente a la Nación y, por lo tanto, entregarlos al dominio público. Sin embargo, difundir a Josefina Oliver como creadora hace 17 años era una tarea ardua por lo oculta y desconocida –como creadora– hasta para su familia. Hija de su época, Oliver como mujer, latina, fotógrafa vocacional, de clase media, con temática de vida cotidiana –no épica–, era una ignota con perfil de invisibilidad.

3. Desarrollo temático

En el libro *Visto y no Visto*², de Peter Burke, leído para este trabajo, encontré esta frase: “*Se dice que a un pintor chino sobre bambú le aconsejó un colega que dedicara muchos días a estudiar el bambú y que acabara su pintura en pocos minutos*”. (Burke, 2005, p. 9)

Hace años que investigo a Josefina Oliver y su obra, pero me cuesta “acabar” mi escrito en pocos minutos, sobrepasada por la multiplicidad de temas que abarca y propone. Siguiendo con la lectura del libro, encuentro que distintos enunciados se relacionan con la forma en que Oliver encaró –y encarnó– su obra, en la que vertía y traducía su cotidianeidad en textos, fotos, iluminados y collages.

Oliver expresa y ratifica a Burke cuando él escribe: “*sería razonable sostener la tesis (...) que el significado de las imágenes depende de su ‘contexto social’*”. “*Lo fundamental es reconstruir lo que (...) Michael Baxandall llama ‘el ojo de la época’*”. Tal vez el párrafo más ajustado a Oliver sea: “*El testimonio acerca del pasado que ofrecen las imágenes es realmente valioso, complementando y corroborando el de los documentos escritos*” Aquí cabría agregar que, Oliver produjo los escritos y también ella fue quien tomó las imágenes, con lo cual la proposición se potenciaría.

De todas maneras, no por eso sus escritos convierten a su fotografía en unívoca –“*las imágenes son ambiguas y polisémicas*”– (Burke, 2005, pp. 227, 229, 235, 237). Y, se debe tener presente que Oliver armaba escenografías y se disfrazaba seguido, lo que deja un margen importante de preguntas ante algunas imágenes suyas.

Otra de las recomendaciones de Burke para el análisis de obra es muy interesante:

En el caso de las imágenes, y también en el de los textos, el historiador se ve obligado a leer entre líneas, percatándose de los detalles significativos, por pequeños que sean –y también de las ausencias–, y utilizarlos como pistas para obtener la información que creadores de las imágenes no sabían que sabían, o los prejuicios que no eran conscientes de tener. (Burke, 2005, pp. 239-240)

Cierra el libro reafirmando el párrafo anterior al citar la frase de Gustave Flaubert: “*El buen Dios está en el detalle.*” (“*Le bon Dieu est dans le détail*”). (Burke, 2005, p. 241)

Frase que me llevó a buscar un recorte de *La Nación* del 2009 de Bárbara Tuchman, historiadora con dos premios Pulitzer quien, en su libro *Cómo se escribe la historia*, dice: *Soy discípula del detalle. (...) El detalle corroborante (...). Tipifica, cristaliza, visualiza*³.

La difusión implica un movimiento –de/hacia alguien–, transportada por un conducto que posibilita la circulación del tema. Cada canal tiene su público y, por sobre todo, el tiempo los va modelando y priorizando. La divulgación de la obra de Josefina Oliver se pensó orientada hacia el gran público e investigadores. Fue tomando diversas formas de expresión: charlas, escritos, concurso de fotografías, eventos culturales, videos. En formatos diversos: ponencias, libros, revistas, radio, televisión, cine, internet.

En el 2008 comenzó la divulgación de Oliver y su obra, en una charla en el taller de fotografía de Florencia Blanco, con devolución escrita de los jóvenes que la percibieron como a una fotógrafa par, sin medir los cien años de distancia.

- Meses después presenté a Oliver en la Revisión de Portfolios del Festival de la Luz, en donde Alejandro Castellanos, director del Centro de la Imagen de México, D.F. opinó que su obra: “*es un proyecto muy, muy valioso. Parecida a Frida Kahlo. Texto con edición de ambas cosas: fotos y escritos. Un corpus completísimo, un archivo muy importante para la fotografía en Latinoamérica*”⁴.

En el 2009 presenté una ponencia⁵ en el 10º Congreso de Historia de la Fotografía en Chascomús, Buenos Aires.

Ese año conocí por la web a Fabián Montojo, profesor de Mallorca, quien me enseñó a usar la prensa digitalizada española y propagó la obra de Oliver en su magnífico blog *Alta Mar*⁶.

El año 2010 Carolina Ciacciulli, asistente del archivo Josefina Oliver (JO), me presentó a Silvia Gattafoni, bibliotecaria del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL). Gattafoni dirigió la creación del Fondo del archivo JO. A través suyo, Diana Rolandi, directora del INAPL, propuso la guarda de los originales de Oliver, acción sin realización por deseo de sus familiares de conservar el material.

- Josefina Oliver participó del concurso de fotografías *Infancias: Varios Mundos. Imágenes y Miradas de la Patria*⁷. Cinco fotos suyas obtuvieron tres menciones y se expusieron en la Casa del Bicentenario. Las Fundaciones Walter Benjamin y Arcor auspiciaron el evento y publicaron un libro con las fotos premiadas.

- Viajé a Mallorca donde conocí a Pere Xamena Fiol, sacerdote e investigador eminente, a quien envié los cuentos infantiles de la abuela de Josefina insertos en el diario. Me escribió: “*Los he pasado a un amigo doctor en filología cuya tesis doctoral es sobre la clasificación universal de los cuentos según el índice The Types of the Folktale del norteamericano Stith Thompson. Le han interesado mucho*”⁸.

Oliver continuó su difusión en España con Marie Josep Mulet y María de los Santos García Felguera, dos catedráticas e historiadoras de arte que apoyan la investigación de esta autora.

- En mayo del 2011, Liliana Parra, fotógrafa y docente, me pidió fotos de Oliver para su taller de fotografía intervenida, dictado en el Museo de Arte y Memoria de La Plata.



- Parra en *Diarios Iluminados*⁹ escribe palabras pertinentes a este trabajo: *Todo ese inmenso material, fotográfico y escrito, se presenta como una historia de la vida privada de su época*

-1875 a 1956– y, como protagonista mujer, su obra adquiere otra dimensión.

- La dramaturga Bea Odoriz, en el 2012, incluyó fotos del archivo JO en su obra *De tropos, noes y perros*, estrenada en el teatro Hasta Trilce.

- Eduardo Gil, fotógrafo y docente, incorporó las fotos de Oliver en su archivo, con el que trabaja un seminario sobre Historia de la Fotografía.

- Encaramos con Inés Tanoira, fotógrafa, y Eduardo Molinari, artista visual, una muestra integral de la obra de Oliver porque faltaba una difusión directa y “física” con el público. Decidimos exponerla en un museo nacional por considerar su obra popular. Analizamos el archivo foto por foto, texto por texto y el título resultó *Josefina Oliver – Colores del Silencio*.

El año 2013 escribí una nueva ponencia¹⁰ para la 12ª Jornada Provincial Histórica y Fotográfica de Quilmes. El diario *Perspectiva Sur*, de Quilmes, la publicó completa con fotos.

- Daniel Schávelzon, arquitecto y arqueólogo urbano, pidió fotos de Oliver para su artículo “*Litofanías en arqueología, o la búsqueda de la cuarta dimensión para la pornografía*”¹¹. Veía por primera vez una litofanía dentro de una casa, ya que en los pozos de basura que investiga solo aparecen fragmentos. Una interesante e impensada foto de valor histórico y documental.

- Presenté la carpeta de la muestra *Josefina Oliver – Colores del Silencio* a diferentes museos y centros culturales.

En febrero del 2014 nos convocó Oscar Smoje, director del Palais de Glace, Palacio Nacional de las Artes, para exponer nuestra propuesta. La cobertura de prensa¹²—diarios y revistas, radio y televisión— fue muy importante. En los ochenta días en que Oliver estuvo desplegada en el Palais, se proyectó el documental sobre Oliver *Yo*¹³, de Franco Verdoia, director de cine.

- Convocamos a 4 eventos: *Josefina Oliver. Mujer, fotografía, archivos*, mesa redonda con Abel Alexander, Valeria González, Eduardo Molinari, Inés Tanoira, Patricia Viaña. *Tertulia Musical*, con Pablo Pollitzer, tenor bisnieto de Josefina, Patricia Douce, soprano y Sergio Bungs al piano. *Música en la tarde*, un bis del anterior, con canciones nuevas y Carlos Koffman en piano. *Función de Gala*: obra interdisciplinaria, dirección de Laura Kalauz, artista; Fernando Aita, escritor; Gustavo Marega, tenor. Con textos del diario, poesía, canto y participación del público. Los programas de mano incluían autorretratos de Josefina y trozos del diario. Se filmaron los 4 eventos y, junto al documental *Yo*, se difunden en Vimeo¹⁴.

- Andrea Barja, visitante chilena, publicó la muestra en su blog *Puppa Magazine*¹⁵.

- Magdalena Cambiasso, directora de *Vos, Club Cultural de Español de Buenos Aires*, explicó a sus alumnos extranjeros la inmigración en Argentina en contraste con la de otros países y trató el rol de la mujer. Azul Blaseotto, artista visual, llevó a sus alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires a realizar tareas sobre la muestra.

- Úrsula Estrada López, doctoranda en Historia del Arte, de la Universidad Nacional Autónoma de México, me envió su texto¹⁶ sobre Oliver presentado en el seminario *Fotografía en Argentina en el S. XIX*, dirigido por Laura Malosetti Costa y Verónica Tell.

- Participé con una ponencia¹⁷ en el 11º Congreso de Historia de la Fotografía, en Chascomús, Buenos Aires.

En agosto del 2015 surgió la necesidad de presentar a Oliver con una página en la web para llevarla a un público heterogéneo y mundial. Mariano Sidoni, diseñador, la desarrolló y Sergio Arriscal de *Estudio Media*, la programó¹⁸.

En el 2016 presentamos www.josefinaoliver.com en español e inglés para ampliar la difusión. Contiene la historia de Oliver, su obra esencial y los trabajos sobre ella actualizados hasta hoy.

- Juan Nardelli, de la Agencia Tutrup, subió el perfil de Oliver a Instagram y Facebook.

- Alejandra Niedermaier publicó su libro *La Femme photographe en Amérique Latine*¹⁹, con fotos de Oliver.

- La serie de fotos de Josefina Oliver sobre Patios de Buenos Aires –San Telmo, Monserrat, Belgrano– y de Montevideo, han sido un aporte y difusión del archivo JO al Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL), creado por el arquitecto Ramón Gutiérrez.

- Di una charla –sobre fotos de Oliver y la mujer en 1900– para alumnos del taller de fotografía de Guillermo Ueno, fotógrafo, en Burzaco, Buenos Aires.

- Los años 2017 y 2018 fui invitada por Vivian Spoliansky, docente de cátedra de la Diplomatura de investigación y conservación fotográfica, dependiente de la Extensión Universitaria de la FFL, UBA, a través de Natalia Efrón, su asistente docente, para hablar ante un grupo de estudiantes, provenientes de distintas áreas, en la sede de Puán y en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti. Los ejes fueron el archivo, la muestra del Palais de Glace y el armado de la página web.

- La revista *Viva de Clarín*²⁰ publicó fotos de Josefina Oliver en su sección *Memoria Viva* en los años 2017, 2019 y 2022. Y, en su colección *Escenas de la vida cotidiana. Un siglo de fotografía argentina*²¹, se presentaron 5 fotos de Oliver. Ambas con gran resonancia.

- Dario Schvarzstein, director de cine, incluyó a Oliver en *La Huella en la Imagen*²² su documental sobre 50 años de fotografía argentina.

- El blog *Fotos Antiguas de Mallorca*²³, de España, solicitó fotos de Oliver para 4 posteos.

En el 2019 publiqué *Yo Josefina Oliver*²⁴, con Guillermo Ueno en la edición fotográfica y Laura Belvedere en el diseño. Se editó en castellano e inglés para una difusión mayor.

- La revista *Todo es Historia*²⁵ –nº 622– publicó una reseña del libro por Laura Palacios, psicoanalista, quien ya había escrito las prosas *El Árbol Natal* y *Tres fotos de Josefina Oliver*.

- Nos presentamos con Florencia Palazuelos, asistente del archivo JO, en el Fondo Nacional de las Artes, al concurso de Patrimonio, categoría Patrimonio Cultural Tangible. El trabajo *Josefina Oliver: difusión de su obra*²⁶ recibió una mención honorífica.

- Annabelle Lacour, curadora de las colecciones fotográficas del Museo Branly de París, encontró la obra de Josefina Oliver en la página web, y pidió material para incluirla en *Une histoire mondiale des Femmes Photographes*²⁷, libro con quinientas fotografías del año 1900 al 2000. Dirigido por las historiadoras Marie Robert, curadora fotográfica del museo Orsay, de París, y Luce Lebart, el volumen está auspiciado por los grupos *Rencontres en Arlès* y *Women in movement* junto a la empresa Kering, que destaca mujeres en arte y cultura. Esta invitación mostró, la calidad de la obra de Oliver y también la importancia de la difusión virtual.

- Me contactó por Facebook Mariana Treinta, estudiante de Audiovisión de la Universidad Nacional de Lanús quien, con sus compañeros, querían filmar un documental breve sobre Oliver que titularon *Presente, Pasado*²⁸.

- Llevé otra nueva ponencia²⁹ al 12º Congreso de Historia de la Fotografía, realizado en *ArtexArte*, Caba.

- Pablo Tesoriere, director de cine y asistente al congreso, pidió filmar un documental sobre los iluminados de Oliver.

- El Colegio Pestalozzi invitó a Josefina Oliver a una muestra para abril del 2020.

- *Contrastes*³⁰, revista de fotografía, publicó en el nº 35, a Oliver y su fotografía color.

- *Entre Lienzos*³¹ –sitio en Instagram que difunde artistas olvidadas o desconocidas– incorporó entre ellas a Oliver. Paloma Etenberg y Guadalupe Lobeto, las autoras, publicaron *Historias Entre Lienzos*³² –archivo que amplía la información de Instagram sobre las creadoras–.

En marzo del 2020 Josefina Oliver participó de la convocatoria de *Boca de Sapo. Revista de arte, literatura y pensamiento*, en la sección Fotografía. Fue seleccionada como colaboradora y publicada en *BOCA DE SAPO 30: FRONTERAS*³³.

- Editación de Wikipedia me convocó a un taller para visibilizar obras de mujeres artistas, científicas, escritoras. En él edité el perfil de Josefina Oliver presente en Wikipedia³⁴.

- La muestra del Colegio Pestalozzi de abril fue suspendida por la pandemia.

Y, entonces, entró una nueva, impensada e inesperada difusión: el COVID-19. A partir del cierre de las actividades de todo tipo, entre ellas las culturales, surgió la redención colectiva a través del ciberespacio, que carece de límites y que tuvo una potenciación incalculable.

Así la Asociación Cultural Pestalozzi, me invitó a un coloquio en Instagram³⁵ sobre Oliver con Clara Tomassini, investigadora del Conicet y Guillermo Ueno, fotógrafo.

-Tomassini, estudiosa de la fotografía de Oliver, participó en el V Encuentro de Jóvenes Investigadores en Teoría e Historia de las Artes del Centro Argentino de Investigadores del Arte (CAIA), con el trabajo: *Tras las huellas del amateurismo. Develando la fotografía amateur del cambio de siglo a partir de la obra de Josefina Oliver*³⁶. Este estudio ampliado lo publicó la revista *Fotocinema*³⁷ en España.

- Pablo Tesoriere, director de cine, ganó una beca en el Fondo Metropolitano para el guión de su documental *Josefina de Buenos Aires*.

- Paola Vega, artista visual incluyó a Oliver en *Las Promesas*³⁸, libro en donde reúne a mujeres artistas.

En el 2021 Gisela Kaczan, historiadora e investigadora del Conicet, invitó a Oliver al sitio de Facebook *Archivo Fotográfico de las Vacaciones. Viajes por Argentina entre 1900 – 1969*³⁹.

- Diana Ferullo, historiadora, Gustavo Pablos, guionista, y Javier Morello, guionista y director de cine, obtuvieron una beca de creación del FNA para investigar la obra de Oliver y realizar un guión para su documental *Fulguraciones del Yo*.

- Paula Guillardoy, docente en Artes Visuales y Pablo Tesoriere, crearon *El Álbum de Familia* en el Río de la Plata⁴⁰ en Facebook e invitaron a Josefina Oliver a unirse.

El año 2022 se publicó *A World History of Women Photographers*⁴¹ la edición inglesa del original del libro francés del 2020. Ambas ediciones publicaron a página completa una de las dos fotos de Oliver.

- El Centro de Fotografía de Montevideo (CdeF) incorporó en su archivo⁴² dos viajes de Josefina Oliver –en 1901 y 1902– a los carnavales de esa ciudad, con textos del diario y fotos.

- El *Archivo Fotográfico de las Vacaciones* presentó una muestra en Mar del Plata, Buenos Aires, con fotos del archivo de JO.

- Guillardoy y Tesoriere filmaron material de Oliver del archivo JO para presentarlo ante Mecenazgo y la Fundación Itaú, auspiciantes de *El Álbum de Familia* en el Río de la Plata.

- Diana Ferullo, historiadora, y Florencia Gutiérrez de la Cátedra de Historia de la Historiografía de FFyL de la UNT, me invitaron a disertar sobre Oliver a su curso.

- Asistí con una ponencia⁴³ sobre Oliver a Salta al 1º Congreso de Historia de la Fotografía del Noroeste Argentino (1839-1989).

Conclusión

La difusión de la obra de Josefina Oliver ha tenido en estos 17 años un despliegue importante, tanto en el caudal de su movimiento como en los canales utilizados. Se podría ver en dos grupos:

- la escrita y publicada en artículos, revistas, ponencias –espacios de conocimiento y análisis sobre la autora–, con acercamiento a su tiempo y su vida.
- La virtual, a partir de la incorporación de la imagen suya en las redes sociales –Instagram, Facebook–. Allí la divulgación es instantánea, efectista: un pseudo escenario, donde la estrella participante tiene segundos de centralidad con el público.

Desde el 2007 al 2023 la diversidad de productos tecnológicos inventados y la convergencia que los potenció –como el iPhone celular con cámara digital–, hicieron volar la imagen. En el 2016 Instagram, al permitir subir *historias* a los usuarios, produjo una revolución cultural social globalizada⁴⁴. A mayo del 2023, se mueven 100 millones de fotos y videos por *día*, o sea unos 3.000 millones por *mes* en esa red social.

Así, en el actual Reino de la Imagen Prevalente se repite el pasado. El advenimiento del daguerrotipo en 1839, y su posterior desarrollo, se basó en la necesidad de la burguesía –grupo de poder desde 1789–, de afirmar el yo por medio de la forma nueva de representación brindado por la fotografía que desplazaba a la pintura (Freund, 1974). Nuestro yo experimenta las mismas necesidades hoy que en el siglo XIX, con expresiones nuevas, adecuadas al tiempo actual.

Gracias a la conexión virtual, la investigación contó en los últimos años con facilidades asombrosas. Google provee el material para casi cualquier búsqueda. Esa viabilidad alentó, desde unos seis años atrás, a una aparición –primero tímida, luego franca y ya obvia– de revalorización de fotos y memorias. Las redes sociales posibilitaron e impulsaron esta importante vuelta al pasado y, así, se encuentran decenas de grupos en donde sus miembros aportan el material que los nuclea. Oliver participa en varios de estos espacios. Por otro lado, investigadores particulares, de forma independiente, suben material de sus colecciones o el encontrado en sus búsquedas que, si no, guardarían solo para uso personal o el de colegas. La interrelación que esto produce en el campo de las investigaciones es multiplicadora.

La valoración de Josefina Oliver se da a un nivel popular y, de modo significativo, entre los jóvenes. Este grupo etario –consumidor infatigable de internet y redes– le brinda una recepción impensada y se interesa por su hacer. Traducen sus iluminados como el Photoshop de hoy, sus autorretratos como las selfies y su diario como un blog. Perciben en ella una contemporaneidad intrínseca en su “hablar por imágenes”, el idioma de hoy.

Así resulta evidente que, en el caso de Oliver, la difusión virtual sobrepasa ampliamente a la escrita. Igualmente se piensa que, quienes decidan investigar en profundidad, deberán tener en cuenta la forma tradicional textual.

El material de Josefina Oliver, es muy amplio como quedó señalado antes en el punto 2, pero, aunque para el gran público el atractivo principal es su fotografía, los investigadores de diversas disciplinas se ven atraídos a investigar su obra sobre diferentes temas.

También se acercan docentes y estudiantes de Artes Visuales, Historia del Arte, Comunicación Audiovisual, Diseño Textil que han presentado obra de Oliver como eje en sus talleres o en sus tesis académicas. En las Universidades el acento se ha puesto sobre temas de género: el travestismo de algunas de sus tomas y sus respuestas como mujer a su época.

En magisterio, los estudiantes se interesan por los años que Oliver pasó por la escuela pública –1881 a 1889– de los que aporta datos en su breve autobiografía.

Todos estos ejemplos contribuyen a demostrar cómo imágenes y textos del pasado pueden ser retomados, puestos en circulación muchos años después, apoyando sentidos y miradas posteriores pero, en un punto, atemporales.

El largo lapso de 17 años, sin prisa y sin pausa, modeló, ajustó, la investigación existente. Se puede constatar cómo Josefina Oliver, con la resignificación de género a partir del *Ni una menos* en el 2015, pasó a ser mirada; su entidad de mujer sumó en lugar de restar. Su origen latino en pleno siglo XXI ya no fue desvalorizado. La formación autodidacta y la fotografía vocacional hoy son casi una virtud, –aunque cuesta imaginar por dónde hubiera caminado Oliver con permisos para estudiar, publicar, reconocerse–. Su temática resulta, a la fecha, de interés central: la vida cotidiana –no épica–, la persona común y corriente.

En resumen, el paso de los últimos diez años hizo caer las mamparas que la ocultaban, estos cambios permitieron ver su perfil nítido e –increíblemente– de actualidad plena.

Gracias a todo el material divulgado y, atenta al quehacer de los documentales en curso, que constituyen una nueva y valiosa difusión, y nuevas propuestas para el año en curso, Josefina Oliver ha dejado de ser una desconocida a partir del siglo XXI.

Referencias Bibliográficas

¹ Niedermaier, A. (2008). *La Mujer y la Fotografía. Una imagen espejada de autoconstrucción y construcción de la historia*. (1ª ed.), Leviatán.



- 2 Burke, P. (2005). *Visto y no Visto. El uso de la imagen como documento histórico*. (1ª ed.). Biblioteca de Bolsillo.
- https://hum.unne.edu.ar/postgrado/especializ_historia/apuntes_bk/Taller%20de%20Trabajo%20Final/Bibliograf%C3%ADa/Sudar/peter-burke-vis-to-y-no-visto-el-uso-de-la-imagen-como-documento-historico_burke-peter.pdf
- ³ Falta Autor, (18 de abril 2009). *La importancia del detalle*, (pp. 20-21)
- <https://www.lanacion.com.ar/cultura/la-importancia-del-detalle-nid1118341/>
- ⁴ Castellanos, A., (2008). Comunicación personal con la autora en el Festival de la Luz.
- ⁵ Viaña, P. (octubre 2014), *Josefina Oliver: escritora y fotógrafa inédita del Buenos Aires de fin del siglo XIX*. Memoria 10º Congreso de Historia de la Fotografía. pp. 291-294. (1ª ed.).
- ⁶ Montojo, F. (2010). *Patricia en busca de la corbeta Constanca*. Blog *Alta Mar*, <http://fabian.baleaerweb.net/>
- ⁷ Entel, A., Fundación Arcor, (2010) *Infancias: Varios Mundos. Imágenes y Miradas de la Patria*, pp. 14-15, 33, (1ª ed.).
- ⁸ Xamena Fiol, P., (2012). Comunicación por correo postal con Viaña, P.
- ⁹ Parra, L. (2013) *Diarios Iluminados*.
- <https://josefinaoliver.com/arc/articles/diariosIluminadosEs.pdf>
- ¹⁰ Viaña, P., (2013). *Josefina Oliver (1875-1956) fotógrafa aficionada porteña*. 12º Jornada Provincial Histórica Fotográfica en Quilmes.
- ¹¹ Schávelzon, D., (2013) *Litofanías en arqueología, o la búsqueda de la cuarta dimensión para la pornografía*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/34171>
- ¹² Diarios: *La Nación, Clarín, Buenos Aires Herald*; revistas: *Noticias, DyD, Vanidades, El Arca Digital*; radio: *Pinceladas*, de Sidi, S. y *Artes Combinadas*, de Verlichak, V.; televisión: *Bazar Tv* de Schapire, M. y *Cultura al día*, con Altmark, P. y Zuberbuhler, C. en Canal Metro los tres programas.
- ¹³ Verdoia, F., & Viaña, P., (2014) *Yo*, [documental], Buenos Aires.
- <https://josefinaoliver.com/videos-josefina-oliver>
- ¹⁴ Autores varios. (2014) [documentales], Buenos Aires. <https://vimeo.com/josefinaoliver>
- ¹⁵ Barja, A. (2014) *Josefina Oliver - Colores del Silencio*. *Puppa Magazine*, Chile.
- ¹⁶ Estrada López, Ú., (2014). *Fotógrafas argentinas y mexicanas de entre siglos: un estudio comparativo a partir de los casos de Natalia Baquedano y Josefina Oliver*.
- <https://josefinaoliver.com/arc/articles/fotografasArgentinasEs.pdf>
- ¹⁷ Viaña, P., (2014). *Costas del Río de la Plata de 1894 a 1906 - Textos y fotos de Josefina Oliver*. Memoria del 11º Congreso de Historia de la Fotografía (pp. 281-286).
- ¹⁸ Sidoni, M., Arriscal, S., & Viaña, P. (2016) <https://josefinaoliver.com/>
- ¹⁹ Niedermaier, A., (2016), Collection Eidos, Série Retina, pp. 88-89. (1ª Ed.) L'Harmattan.
- ^{20/21} *Memoria Viva* (10/2017, 05/2019, 06/2022) Fotos de Josefina Oliver, Revista *Viva*.
- Escenas de la vida cotidiana. Un siglo de fotografía argentina*. (2017) fascículos 3. *Familia*, 5. *Moda*, 8. *Espacios y lugares*. *Clarín*.
- ²² Schwarzstein, D. & Wanka Cine, (2019). *La Huella en la Imagen*. [Documental]. Episodio octavo: *Vistas y Costumbres*.
- <https://www.cont.ar/watch/1a00dacf-51b2-4f8d-86e2-2fd1a392115c>
- ²³ Falta autor, (2008) *Fotos Antiguas de Mallorca – Cuatro posteos*. <https://fotosantiguasdemallorca.blogspot.com/>
- ²⁴ Viaña, P. (2019). *Yo Josefina Oliver*, (1ª, ed.) Ed. de autor.
- <https://josefinaoliver.com/libro-yo-agosto-2019>
- ²⁵ Palacios, L., (2019), *Libros del mes*, pp. 67-71. *Todo es Historia* (#622), <https://todoeshistoria.com.ar/>
- ²⁶ Viaña, P., Palazuelos, F. (2019). *Josefina Oliver: difusión de su obra*, Fondo Nacional de las Artes, Concurso Patrimonio, categoría Patrimonio Cultural Tangible.
- <https://fnartes.gob.ar/concursos/patrimonio>
- ²⁷ Luce, L., Robert, M., (2020). *Une Histoire Mondiale des Femmes Photographes*. pp. 83, 88-89. (1ª Éd.) Textuel.
- ²⁸ Autoría grupal, Producción grupal. (2019) *Presente, Pasado*, [Documental]. Universidad Nacional de Lanús (UNAL). <https://vimeo.com/josefinaoliver>
- ²⁹ Viaña, P., (2019) *Josefina Oliver, la huella educativa de Sarmiento y su simbiosis con Buenos Aires en su diario y sus fotos*. Memoria 12º Congreso de His-



toria de la Fotografía. Sin publicar.

³⁰ Viaña, P., (2019/2020), *A Contratono. Contrastes* (nº 35). pp.7-14.

^{31/32} Etenberg, P., Lobeto, G.,[@entreliezos]. (2019), (28 de julio del 2019.)

Historias Entre Lienzos <https://www.entreliezos.org/sobre-el-proyecto/> <https://www.entreliezos.org/2021/01/31/josefina-oliver/>

³³ Viaña, P., (2020), *Las fotografías de Josefina Oliver* (Boca de Sapo #30 *Fronteras*),

pp. 32-39. BdS30.pdf.

³⁴Wikipedia https://es.wikipedia.org/wiki/Josefina_Oliver

³⁵ Cultura Pestalozzi <https://www.instagram.com/p/CICHvcsgWB6/>

https://www.instagram.com/p/CIOYJnvAI_I/

^{36/37}Tomasi, C., (2021) CAIA <https://vadb.org/events/v-encuentro-de-jovenes-investigadores-en-teoria-e-historia-de-las-artes>,

Fotocinema nº 22, Revista Científica de Cine y Fotografía, Málaga, España.

³⁸Vega, P., (2020). *Las Promesas*, pps 64-65, (1ª Ed.), Iván Rosado.

³⁹ Kaczan, G. (2020). *Archivo Fotográfico de las Vacaciones. Viajes por Argentina entre 1900 – 1969* <https://www.facebook.com/groups/archivodelasvacacionesargentinas>

⁴⁰ Guillardoy, P., Tesoriere, P. (2021) *El Álbum de Familia en el Río de la Plata*

<https://www.facebook.com/groups/albumdefamiliaenelriodelaplata>

⁴¹Lébart, L. y Robert, M., (2022) *A World History of Women Photographers*, (1ª ed.) pp. 83, 88-89. Thames & Hudson.

⁴² Montevideo, Centro de Fotografía, (2002), *Viajes de Josefina Oliver a Montevideo en 1901 y 1902.* <https://cdf.montevideo.gub.uy/buscar/fotos/josefina%20oliver>

⁴³ Viaña, P.,(2022) *Viaje de Josefina Oliver al norte argentino en 1941.* 1º Congreso de Historia de la Fotografía del Noroeste Argentino (1839-1989)

⁴⁴ Colorado Nates, Ó., (2013) *La fotografía como fenómeno de masas. Del Daguerrotipo al Instagram.* <https://oscarenfotos.com/2013/09/14/la-fotografia-como-fenomeno-de-masas/>

MESA 12: Archivos y Centros de documentación como bien público: difusión, acceso y derechos

Ponencia: Archivos para las memorias e identidades locales/localizadas: nuestra experiencia situada en Florencio Varela

Pertenencia institucional: CIC-UNAJ; PHA-PEMAP-UNAJ

Autorxs: Mirta Amati y Sebastián Paris

Correo electrónico: amati@unaj.edu.ar sparis3850@gmail.com

Nuestras experiencias: proyectos que investigan y que producen archivos

Nuestro equipo aborda la temática o cuestión de las identidades/identificaciones nacionales y locales para las cuales la producción de *memorias e historias, conmemoraciones, patrimonios y archivos* son centrales. Por esto, desde la creación de la UNAJ, fuimos focalizándonos en distintas unidades de análisis y universos de estudio; también, en distintos tipos de proyectos: de investigación y de extensión o vinculación (Amati, 2018, 2020, 2022 y en prensa).

De esos proyectos, para esta presentación, seleccionamos dos que son, justamente, los que se relacionan con la temática de la mesa: “los archivos y centros de documentación como bien público: difusión, acceso y derechos”. Se trata del actual Proyecto UNAJ-Investiga, todavía en curso, y el Proyecto del Programa Mecenazgo “Archivo de Malvinas” que, si bien finalizó, actualmente retomaremos dentro del PEMAP (Programa de Malvinas, Atlántico Sur y Patagonia) de la UNAJ.

El primero busca indagar el “uso de los archivos” por parte de distintos colectivos (profesionales o amateurs, estatales o de la sociedad civil): trabajadores de museos y archivos, instituciones y comunidades educativas y culturales, grupos socio-comunitarios y emprendedores de memoria (asociaciones de la ciudadanía, organizaciones comunitarias, colectivos de memoria, asociaciones civiles, artistas, etc.). La metodología es el trabajo de campo en las localidades de incumbencia de nuestra Universidad: la realización de observaciones, entrevistas y recolección de fuentes; para la selección de archivos, informantes o personas a entrevistar. Como vemos, el proyecto se basa en una metodología tradicional en la investigación científica, bajo los actuales paradigmas de indagación de las ciencias sociales y humanas.

El segundo, en cambio, es un proyecto que supone la producción: un archivo online de Malvinas. Se trata de un proyecto que retoma otras tradiciones como son la investigación-acción o la investigación-acción participativa, donde –al mismo tiempo que se investiga– se produce colaborativamente conocimiento. Las distintas etapas y el proceso de ambos proyectos –donde indagamos y trabajamos *con, en y produciendo* archivos– nos permite relevar y construir distintos datos sobre la comunicación, el acceso y los derechos.

Proyecto UNAJ-Investiga: Argentinidad y varelidad, archivos para las memorias e identidades locales y nacionales

El proyecto busca recabar distintos soportes documentales locales. Para ello, entrevistamos a trabajadores de archivos locales en las líneas antedichas, donde relevamos diferentes usos según las disciplinas, perspectivas, pertenencia de los archivos.

La temática del proyecto UNAJ Investiga se centra en la producción de identidades/identificaciones nacionales y locales: la “argentinidad” y la “varelidad”. En esta cuestión, la producción de memorias e historias a través de la formación de archivos y colecciones fueron centrales y los Estados y grupos socio-comunitarios –emprendedores de memorias–, sus principales agentes (Jelin, 2001).

Los archivos y patrimonios (históricos y culturales) son producto, pero a la vez, producen formas de comunalidad y agrupabilidad (Brubaker y Cooper 2001). Es decir que tienen la capacidad de representar simbólicamente identidad/es y es esto lo que explica la movilización de recursos para su conservación y desarrollo (Prats 1997:22), pero también para Prats (2005: 25) esto llevó a una consideración paradójica: habría “localidades sin patrimonio”, ya que esos referentes patrimoniales o archivos son referentes “de escaso interés más allá de la comunidad”.

Esto es así porque el coleccionismo, la patrimonialización y el uso de los archivos son un tema al que se han abocado los Estados (nacionales en primer lugar, pero también provinciales y municipales) junto con la ciencia que inventariaba, catalogaba y marcaba la frontera en las identidades y en el valor de las colecciones.

A través del tiempo esas definiciones fueron cambiando pero conviven diversos sentidos y usos. Además, comenzaron a ser recurrentes en las memorias privadas. La “*memorabilia*” (Huyssen 2002) se incrementó, no sólo como efecto de Estados y gobiernos que implementaron políticas de recolección de objetos de la vida cotidiana, convocando a “vecinos” (personajes locales, artistas, referentes sociales, etc.), sino también con la presencia de las redes sociales que permiten mostrar, poner en escena y construir una memoria personal, familiar, grupal.

Por otra parte, el COVID 19, provocó el cierre de archivos, bibliotecas y museos por lo cual se virtualizaron muchas colecciones para asegurar a la ciudadanía el acceso al “patrimonio documental” (UNESCO 2020, 2015 y 1992, del que participan muchos países latinoamericanos, pero no Argentina) y se incentivó la participación comunitaria en acciones de redes sociales. Esos procesos supranacionales, estatales y sociocomunitarios fueron modificando las fronteras de lo privado y lo público en el espacio de las redes.



Se trata de un cambio histórico asociado a las (bio)tecnologías -como sucedió en anteriores etapas y genealogías históricas (Foucault, 1997)- que impactan en la concepción de los archivos y sus usos. Si bien, a través del tiempo, los cambios tecnológicos impactaron en los paradigmas disciplinares y el propio conocimiento -el universo categorial, las metodologías y protocolos al momento de recolectar, conservar y difundir los archivos y fuentes-, el estudio de los diferentes usos de los archivos y la interdisciplinariedad está vacante en el estado del arte.

Las líneas de indagación con las que trabaja este proyecto son las siguientes:

1- “Lo local/izado”, comunitario, personal: Archivos y memorias locales, comunitarios, personales, catálogos, archivos de artistas, de amigos de la historia varelense, círculos y asociaciones civiles, etc.

2- Malvinas: Archivos audiovisuales, cortometrajes, fuentes documentales locales y nacionales, memorias y archivos de centros y de veteranos de Quilmes y Varela, archivos del Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur (MMIAS).

3- Derechos Humanos: Archivos históricos memoriales del Terrorismo de Estado: archivo histórico municipal, archivos de emprendedores de memorias y archivos orales y audiovisuales.

4 - Biblioteca histórica, Ex-Laboratorios de Yacimiento Petrolíferos Fiscales- Universidad Nacional Arturo Jauretche:

Archivos de la biblioteca histórica con sede en UNAJ y archivos municipales. Inventarios y catálogos (con énfasis en la conservación digital y el repositorio de acceso abierto) de la memoria varelense y nacional.

El primer momento de búsqueda y reconocimiento de archivos y fuentes centrales en la identidad local así como de actualización del estado de la cuestión, se realizó “en campo” con el objeto evitar una selección “a priori”, imponer nuestras apreciaciones y correr el riesgo de obviar patrimonios documentales significativos para los grupos en estudio: los de las localidades en donde investigamos los archivos y sus usos. Si bien todavía está en curso, estamos relevando los datos de archivos lo que nos permiten visualizar una “tipología” de instituciones, grupos y actores a partir de los cuales seleccionamos algunos para contactar y entrevistar

De ese corpus de análisis se utilizó la técnica de “muestreo intencional” que no se apoya en la probabilidad sino en las características de la investigación y el proceso de toma de decisiones de los investigadores (Hernández Sampieri et al. 2014).

Llama muchísimo la atención la interrelación que existe entre memoria, culpa y negación que se da en distintos espacios sociales.

Cuando se tomó la decisión política y desde el Estado municipal de crear el Espacio para la Memoria en la Dirección de Derechos Humanos de la Municipalidad de Florencio Varela por ordenanza N° 7571 del 16 de agosto de 2012, empezaron a surgir zonas de conflictos internos y externos. Sistematizar, relacionar y socializar esta experiencia con otras nos demandará un tiempo que nos permitirá la identificación, la comunalidad, conectividad y agrupabilidad, en Florencio Varela en relación a la significatividad que tienen para grupos sociales o emprendedores de memoria.

Hace años que Tzvetan Todorov nos advertía las formas de determinar y transformar la memoria literal en memoria ejemplar. En el caso de los archivos sobre violaciones de Derechos Humanos, se hallan en contextos en los que se espera que éstos sean prueba incuestionable sobre las acciones del pasado, y así coadyuvar en las condenas de los juicios que se llevan adelante. Pero también, deben poseer características particulares como son la originalidad, la organicidad y el carácter seriado porque dicha documentación posee información que está inter-relacionada con otra producida por la misma institución y otras instituciones que pueden vincularse a nivel local, regional, nacional e internacional.

El movimiento de Derechos humanos y los archivos

La estrecha relación entre las organizaciones de defensa de los Derechos Humanos en la Argentina y la modalidad del archivo, data del inicio de las acciones de resistencia que tuvieron lugar en el contexto del Terrorismo de Estado. Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, desde el momento mismo en que se asociaron asumiendo una identidad basada en la reivindicación de la filiación, comprendieron que cada paso dado en la búsqueda de sus hijos tenía que ser documentado y guardado. No fueron las únicas que actuaron de esta manera (Familiares de detenidos y desaparecidos por razones políticas, la Asamblea permanente por los Derechos Humanos y el Centro de Estudios Legales y Sociales son otros ejemplos), si quizás las más sistemáticas y probablemente aquellas que en los años de plomo tuvieron mayor llegada internacional. La “peligrosidad” de esta acción fue percibida sin ambigüedades por las fuerzas represivas como lo demuestran los robos perpetrados en la “Casa de las Madres” durante la dictadura cívico militar que se continuaron incluso en periodo democrático.

En los años '90, en un período en el cual las posibilidades de llevar adelante juicios por condena a los responsables de la represión eran prácticamente inexistentes y paralelamente en las organizaciones de Derechos Humanos comenzaban a verse los efectos del paso del tiempo sobre sus militantes, la relación entre estas y el archivo cambia radicalmente. Se trata ahora de preservar la historia de la búsqueda. Así, se comienza a pensar en la necesidad de abocarse a la construcción de un archivo no solo probatorio sino portador de una dimensión memorial.

Producto de esta nueva dinámica, en el año 2000, los archivos documentales históricos-institucionales de algunos de los organismos autodenominados históricos, como el de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora y Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas, son cedidos a la recién creada Asociación Memoria Abierta. Memoria Abierta, aportando una mirada profesional a la acción militante, se convierte poco a poco no solo en el depositario de estos archivos institucionales sino también en el custodio de archivos personales y por sobre todo en el gestor de un nuevo tipo de registro: el archivo audiovisual de testimonios sobre el terrorismo de Estado. Le seguirán luego la creación de archivos similares en el marco de sitios de memoria y organizaciones locales, focalizados estos en sus propias especificidades y por ende de una dimensión más reducida.

El Archivo Institucional y el Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo

En estos años, Abuelas de Plaza de Mayo, otro de los organismos de DD.HH. históricos, inició un recorrido propio en la misma dirección con la creación del Archivo Biográfico Familiar. Este archivo oral se inició en 1998 con el objetivo de recomponer las historias de vida y familiares de los padres y madres desaparecidos de los niños apropiados por la dictadura. A través de los testimonios recolectados, este archivo comenzó a reconstruir una época, una generación, sus ámbitos de sociabilidad, su militancia. Con el objetivo de brindarles a sus nietos las historias privadas de sus padres y sus familias, Abuelas terminó reconstruyendo la memoria de una etapa álgida de la historia argentina. Las voces que componen este archivo, a su vez, brindan una mirada particular y local de la experiencia histórica. Estos relatos particulares, familiares, locales, permiten complejizar y matizar las grandes narrativas de la historia.

Uno de los dilemas que nos presentan estos archivos es el de la accesibilidad, compartido por muchos otros archivos que albergan documentos de esta época, que en muchas ocasiones contienen información sensible. Otro, directamente vinculado con éste, es el del entrecruzamiento entre archivos institucionales y archivos personales que presenciamos en este tipo de organizaciones de familiares. Debido a necesidades de seguridad (por los robos de documentación que varias veces sufrieron) y por las propias posibilidades de funcionamiento físico en los primeros años y en el interior del país, muchas veces documentos que pertenecen al funcionamiento de la organización son parte de los archivos personales de las referentes de dichas organizaciones o sus conducciones a nivel local. En consecuencia, resulta necesario obtener la donación de estos fondos y su incorporación a los archivos institucionales para garantizar su acceso.

Archivos Biblioteca histórica, Ex Laboratorios de YPF

Archivos de la biblioteca histórica con sede en UNAJ y archivos municipales. Recuperación del patrimonio nacional y local, histórico y cultural.

Se trabajó en inventariar y catalogar la documentación que se preserva en el mismo con énfasis en la conservación digital, la inclusión de la producción de la investigación en el repositorio de acceso abierto para propiciar el acceso a la información con la única barrera que significa Internet, propiciando la equidad y la inclusión en el acceso a la memoria varelense y nacional permitiendo nuevas investigaciones, divulgación científica y difusión en la comunidad. Es por esto que se plantea como paso fundamental la consolidación de un espacio para el rescate de material que ayude a este objetivo.

Proyecto Mecenazgo: Archivo, experiencias de Malvinas

El proyecto –realizado entre parte del equipo de investigación de la UNAJ y del MMIAS– se centró en el relevamiento, conservación y difusión de archivos audiovisuales de Malvinas reconociendo el rol de referencia cultural que tienen los museos para la protección y promoción del patrimonio cultural material e inmaterial, siguiendo el decreto fundacional del MMIAS y la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO. Para la propuesta se tuvo en cuenta el relevamiento de fuentes existentes pero dispersas en distintas instituciones del país, la posibilidad de las nuevas tecnologías y redes sociales, la conversión a formato digital de algunos materiales y la producción de una plataforma virtual específica que permita garantizar –además de la salvaguarda y la conservación del material– su difusión y sus usos públicos para amplias audiencias.

¿Por qué un Archivo de Malvinas? La Guerra de Malvinas constituye uno de los hechos más sensibles de la historia reciente argentina. Sus múltiples aristas diplomáticas, sociales, culturales y políticas implican movilizar distintos lazos afectivos, organizacionales y culturales que aún se mantienen frescos en la memoria colectiva y resultan difíciles de abordar. Sin embargo y a pesar de ello, ¿cómo se tratará el tema en un futuro próximo? ¿Y en cien o doscientos años? Estas preguntas nos llevaron a plantear como fin del proyecto una política de archivo que garantice la correcta salvaguarda, el mantenimiento y difusión de registros. El constante avance en términos de soporte generó que ciertos registros estén a punto de quedar obsoletos, por lo que este proyecto busca, además, recuperarlos y mantenerlos actualizados, el acceso libre y gratuito pero efectivo (ya que muchos archivos si bien “abiertos”, siguen siendo engorrosos y de difícil acceso incluso para académicos, mucho más para el público general al que el archivo de Malvinas se dirige). Por otro lado, debido al acceso restringido a las fuentes escritas, ya sea por pertenecer a fondos documentales en manos de privados (que a menudo desconocen el valor científico social de esos materiales)



o por otros factores que impiden su accesibilidad, las memorias y relatos se transforman en una fuente invaluable de consulta para investigaciones actuales y futuras.

Debido a que los archivos y fuentes se albergan en una plataforma digital abierta y gratuita que sigue los parámetros actuales de las comunidades de internet, está abierto a destinatarios globales e interesados en temáticas afines. Además, la propuesta contó con destinatarios específicos debido a que se utilizan redes como son Instagram, Facebook y WhatsApp.

Archivos y contextos: pertenencias institucionales, acceso y derechos

Los proyectos antedichos se radican en el Instituto de Estudios Iniciales (IEI), una vez creado, en el PEMAP – Resolución del Consejo Superior (CS) Nro. 70/2021–. En la UNAJ no hay facultades (sino institutos) o centros de investigación (sino programas), ni cátedras (sino materias con coordinaciones). Los programas son las unidades de investigación, desarrollo y vinculación de la Universidad y tienen como objetivo “producir conocimiento, articular ese conocimiento con problemas de comunidades específicas, formar, difundir y divulgar a partir de los conocimientos producidos tanto en la interacción como en las disciplinas específicas” y propenden a la integración de las funciones sustantivas de la Universidad (Resolución CS 78/20, art.3). En ellos se radican los proyectos UNAJ-Investiga y UNAJ-Vincula, así como los proyectos subsidiados y aprobados por otros organismos y programas (CIC-PBA; SPU, MINCyT, PICT y PICTO, Mecenazgo-GBA, etc.). Los programas están integrados por docentes-investigadores del sistema científico y académico y, en menor porcentaje, por estudiantes, graduados, nodocentes, vinculadores y referentes territoriales; no cuentan con subsidio específico ni personal administrativo o técnico, tampoco con infraestructura (aunque algunos institutos disponen de espacios para ellos).

Una vez ejecutados los proyectos, los resultados se comunican en distintos formatos y espacios: artículos en revistas académicas y de divulgación o en actas de reuniones científicas; libros o capítulos de libros; producción de podcast o notas periodísticas en redes y plataformas de internet, etc. Toda la producción es comunicada en informes finales, dichos datos se suben al Repositorio Institucional Digital de la UNAJ (RID-UNAJ). Además, en los últimos años, la Dirección de Gestión de la Investigación (DGI) convocó a presentar los resultados finales con un formato de artículo –no de informe final– y a la colección “Cuadernos de investigación”, ambos con referato ciego y publicados en el RID. De este modo, la DGI, posibilitó ampliar el público de lectores que ya no se limita a uno o dos evaluadores externos ni al campo académico sino a la divulgación científica. El RID-UNAJ es el espacio que contiene la producción intelectual científico-académica de la UNAJ. Tanto la DGI como el RID-UNAJ están integrados por personal nodocente-administrativo; en el caso del repositorio es el personal de la Biblioteca UNAJ.

En el 2021, el RID, que ya se encontraba en funcionamiento desde 2019 en la página de la biblioteca central UNAJ, logró la adhesión provisoria al Sistema Nacional de Repositorios Digitales de Acceso Abierto (SNRD) del Ministerio de Ciencia y Tecnología (MINCyT), ya que alcanzó los estándares solicitados. No obstante, hasta la actualidad, su instancia es inicial y de formación. En esta primera etapa, el Comité de Expertos en Repositorios Digitales, conformado en su mayoría por expertos bibliotecólogos, especialistas en ciencias de la información y biblioinformáticos, indicaron la necesidad de mejoras. Además, cuenta con la posibilidad de recibir apoyo financiero para su fortalecimiento respecto de los recursos humanos y equipamiento, entre otros.

El SNRD es una red interoperable (es decir que opera entre sistemas que intercambian y usan la información) de repositorios digitales en ciencia y tecnología. Sigue el modelo de Acceso Abierto (AA) lo que implica que los usuarios de los materiales científicos-tecnológicos pueden, de modo gratuito, “leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar o enlazar los textos completos de los artículos científicos, y usarlos con propósitos legítimos ligados a la investigación científica, a la educación o a la gestión de políticas públicas, sin otras barreras económicas, legales o técnicas que las que suponga Internet en sí misma”.¹⁴⁴ La única condición para su reproducción y distribución es la obligación de otorgar a los autores el control sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocidos y citados. Como vemos, el control es de los investigadores sobre su obra (ya evaluada) y no de las instituciones que las subsidiaron o que las comunican o divulgan.

Si bien la normativa hace referencia a textos escritos, en la UNAJ se posibilita subir otros materiales como: entrevistas, audios, audiovisuales, archivos periodísticos, archivos documentales, etc. Justamente, a partir del trabajo de los proyectos y programas con materiales de archivo, se solicitó incluir en el repositorio los archivos personales o del equipo, por esto algunos se incorporaron al RID. La formación de archivos suele ser una práctica más asociada a las gestiones estatal, privada o comunitaria que promueven la recolección, conservación y comunicación de materiales. En el campo académico, estas prácticas de intervención y gestión suelen presentarse como proyectos de extensión o vinculación más que de investigación o proyectos cuya metodología articula ambas tareas: investigación- acción o investigación acción participativa (cuando se realiza de modo cooperativo con el Estado o las asociaciones civiles).

Más allá de esas diferencias en las pertenencias institucionales y de formación de archivos, quienes investigan suelen utilizarlos para realizar

144 Ver <https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/> Desde la página del Mincyt pueden buscarse las obras por título, autor o materia de los 44 repositorios universitarios, entre los que se encuentran el RID-UNAJ: <https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/>

búsquedas en archivos, es decir los conciben como fuentes de donde *extraer* información, donde encontrar la prueba o las evidencias de sus hipótesis, la materia prima de sus textos; es decir: sin problematizar demasiado el archivo que las contiene, como si fuera indeterminado o inerte. Como sostiene Caimari (2017) en esa operación de escritura, la lógica del archivo es “absorbida” por la lógica “del texto” (p. 11). Pocos trabajos analizan la experiencia del archivo más allá de la abundancia, escasez o necesidad de este tipo de instituciones para la producción de conocimientos. Por otra parte, en esta tarea de recolección y acumulación, cada equipo y persona que investiga va conformando una suerte de archivo “propio” (Caimari, 2017, p.16), de uso personal o grupal, que suele quedar olvidado (archivado en cajas con fotocopias y fotografías del trabajo de campo o de periódicos, o en memorias externas o drive con entrevistas, audiovisuales, etc.). Según Caimari (2017) en todo proyecto se pasa del archivo “dado” al archivo “propio”.

La dificultad en estos casos –a diferencia de lo que dispone el SNRD sobre los propios trabajos- se centra en la autoría que ya no es de los investigadores sino de personas que no trabajan en la universidad, autores, productores o propietarios de esos archivos. En estos casos, la UNAJ pide que los investigadores consigan la cesión de derechos o, de no obtenerla, se suben al RID-UNAJ pero con acceso restringido (sólo para el equipo de investigadores que recolectó y analizó esas fuentes).

A modo de cierre

Esta ponencia intentó interrogarse sobre los archivos como fuentes o como objetos de investigación. El desafío, de investigación-acción y de investigación acción participativa. A partir del giro posmoderno, se propone abrir a las ciencias sociales. Una crítica a las ciencias modernas sociales, es la pretensión de universalidad y su carácter determinista. Esto es, no debemos dividir en partes sino abordar los problemas en su complejidad e interacciones, esto también se cristaliza en los archivos. Así, a partir de la intervención se pueden construir y recolectar fuentes valiosas tanto para los especialistas como para el acceso de múltiples ciudadanos. Otro tropo, tuvo que ver con el giro tecnológico. Pues de la escasez se ha pasado a la sobreabundancia de archivos, de los repositorios *online* institucionales (RID y SDR, entre otro) a las páginas y diseños de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

En este aspecto, una cuestión para nada menor, obedece a las condiciones de producción nacional e institucional, como a las condiciones de comunicación y divulgación científica. Pues el financiamiento de los estados en sus distintos niveles, se vuelve medular para el avance de estos proyectos. Problemas y temas planteados no por el estado del arte sino por hallazgos en la experiencia del archivo: laberintos, ventajas y problemas

Bibliografía de referencia

Amati, M (2022)

Amati, M (2020)

Amati, M (2018)

Amati, M (en prensa)

Amati, M. (2005). Museo y Ciencia: espacio de imaginación y comunicación. *Argentina: los lugares de la memoria*. CEPA, Centro de Pedagogías de Anticipación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. http://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/cepa/ensayo_galeria_textos.php

Caimari, L. (2017). *La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, M. (1997). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI Editores.

García Canclini, N. (1999) Los usos sociales del patrimonio. En: Aguilar Criado, E. (1999) *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, pp. 16-33.

Ramírez, R. (2020) “La economía social de los conocimientos: una propuesta del sur en tiempos de extractivismo infocognitivo” en *Pensamiento crítico latinoamericano sobre desarrollo, 2020*. Instituto universitario de desarrollo y cooperación: Madrid, p. 155-171.

Ramírez, R. (2014) *La Virtud de los Comunes. De los paraísos fiscales al paraíso de los conocimientos abiertos*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Ramírez, R. y Guijarro, J. (2018) “Conocimientos o barbarie: argumentos contra la dependencia cognitiva en América Latina (Reflexiones críticas y utópicas a 100 años de Córdoba)” en *Revista Integración y Conocimientos*, Vol 7, No 2, 2018, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/21934/22223>

Roca, A. y Schneider C. (2018) (Comp). El legado reformista en las nuevas universidades del conurbano: inclusión, democracia, conocimiento. Avellaneda : Undav Ediciones ; José C. Paz : UNPaz ; Moreno : Universidad Nacional de Moreno ; Hurlingham : Universidad Nacional de Hurlingham ; Florencio Varela : Universidad Nacional Arturo Jauretche http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unpaz/20180717030645/inclusion_democracia_conocimiento.pdf

Santos, B. de Souza, 2019 “Un discurso sobre la ciencia” en *Construyendo la epistemología del sur*, CLACSO: Buenos Aires. pp 31-71.

Williams, R. (1988) *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.



Mesa 12: Archivos y Centros de documentación como bien público: difusión, acceso y derechos.

Ponencia: Los Sistemas de Información Geográfica como herramientas de visibilización, difusión y reconstrucción de la memoria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1966-1983).

Pertenencia institucional: Programa Universidad y Dictadura. Cátedra Libre de Derechos Humanos (FFyL-UBA)

Autorxs: Hernán López Lucia Di Modugno, Natalia Osorio y Silvia Heuman

Correo electrónico: hernanflopez2020@gmail.com lucia.dimodugno@bue.edu.ar nataliaosorio20@hotmail.com silviaheuman@gmail.com

Introducción

En el año 2018, el equipo del Programa “Universidad y Dictadura” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA) presentó como propuesta de investigación en el marco del Filo: Cyt un trabajo denominado “Geografías de los detenidos-desaparecidos de la FFyL-UBA. Vidas situadas”. A partir de las investigaciones y los análisis, sistematización y normalización de fuentes primarias y secundarias recuperadas por el equipo, y con el aporte fundamental del Programa Registro de Víctimas del Terrorismo de Estado (RUVTE)¹⁴⁵ y otros espacios de memoria, nos propusimos crear una base de datos geográfica (BDG) que permita acercarnos a los recorridos vitales de los estudiantes, graduados, docentes y no docentes detenidos-desaparecidos y asesinados de la FFyL-UBA en los años 1966-1983¹⁴⁶, esto mediante la implementación de las Tecnologías de Información Geográfica (TIC).

Por otro lado, el proyecto también incluye la reconstrucción de las historias de vida, y en particular, las experiencias compartidas que acaecieron durante su paso por la FFyL-UBA, mediante la realización periódica de entrevistas orales a sobrevivientes, familiares, docentes, amigos, etc. y la consulta de diferentes documentos.

Como resultado final del proyecto, pretendemos que la información de la BDG quede estructurada en diferentes capas de información geolocalizables que den cuenta de la historia de los 603 detenidos-desaparecidos de la FFyL-UBA. Al respecto nos referimos a los lugares de nacimiento; las escuelas secundarias a las que asistieron; los domicilios declarados en diferentes períodos, así como los roles que desarrollaron dentro de la Facultad; entre otras. Estas capas buscamos integrarlas, almacenarlas, editarlas, analizarlas, compartirlas y mostrarlas, mediante las herramientas disponibles de los Sistemas de Información Geográfica (en adelante, SIG). A través de este camino, pretendemos crear un mapa WEB interactivo, que permita visualizar y representar en una misma plataforma, lo individual y lo colectivo, en diferentes escalas temporales y espaciales, que colabore, además, en achicar la brecha entre lo personal y lo político (Portelli, 2018).

Al mismo tiempo, esta propuesta tiene la intención de generar una interfaz que habilite las consultas de tipo relacional en torno los lugares que habitaron, los puntos de encuentro, las redes de sociabilidad y de militancia, así como de secuestro, desaparición y/o asesinato. En este sentido, se tendrán en cuenta no sólo los lugares, sino también los períodos en que produjeron esos encuentros, momentos en el que cada uno de esos espacios se llena de sentido y voz gracias a los aportes que brinda la historia oral. Siguiendo el enfoque de la Dra. Silvia Fabri, pretendemos destacar los enclaves territoriales en donde se construye una memoria, lugares en los que el “espacio es vivido y apropiado, en su vínculo con la propia experiencia del sujeto, tanto práctica y materialmente como mental y simbólicamente” (Fabri, 2013).

Su construcción fue pensada desde la necesidad de producir *desplazamientos de la domiciliación de los archivos* (Pittaluga, 2006) que favorezcan intercambios, reflexiones y nuevas relaciones entre las construcciones realizadas por éste, y otros equipos y archivos, utilizando como marco la dimensión territorial/geográfica, en pos de la democratización que supone su socialización

Cabe aclarar que la producción académica respecto del estudio de la historia sobre las universidades argentinas, es amplia. Sin embargo, su alcance es limitado, si bien hay información sobre el período de la última dictadura en la Facultad de Filosofía y Letras, no hay tanto avances en torno a los trayectos previos, militancias, debates, etcétera. Tratando de subsanar esa carencia desde el Programa Universidad y Dictadura se investigó acerca de la Facultad en el período, y fruto de ese recorrido se publicaron dos libros (Casareto & Daleo, 2020) y (Daleo, Cabrera, Casareto y Pico, 2014).

En esta ponencia compartiremos algunos avances e inconvenientes, en materia de creación de la base de datos relacional (Del Bosque, 2012; Olaya, 2014; Tomlinson, 2014) explicando las características de algunas capas temáticas que constituyen nuestro proyecto FILO:CyT,

145 El Programa Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado fue creado por Resolución N° 1261 del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, en la órbita de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación.

146 La elección del recorte temporal se basa en que es precisamente el período en el que la universidad empezó a salirse de esa caracterización sostenida desde muchos lados a mediados de los '50, en la que aparecía como encerrada en una torre de marfil, que podía ejercer su autonomía en un país en el que vastos sectores populares eran reprimidos o sufrían desigualdades. Con la llegada de la represión, los bastones largos empezaron a derrumbar esa torre y la realidad de la universidad se fue correspondiendo cada vez más con lo que se estaba viviendo en el país, donde miles de militantes políticos comenzaron a ser perseguidos.



además de desarrollar una serie de problemáticas en torno a los testimonios orales¹⁴⁷, (Portelli, 1991; Thompson, 2005) de aquellas víctimas del terrorismo de Estado de la Facultad.

El camino en los archivos: fuentes de información

Dada la naturaleza del proyecto fue necesario relevar y analizar fondos documentales de organismos públicos y espacios de memoria y Derechos Humanos disponibles en otros repositorios. A los archivos visuales, textuales y orales disponibles en el Centro de Documentación “Universidad y Dictadura” (en adelante CDUyD) incorporamos otros documentos a fin de enriquecer el proceso de recolección de datos. Los informes de investigación sobre las Víctimas de Desaparición Forzada y Asesinato, por el accionar represivo del Estado y centros clandestinos de detención y demás lugares de reclusión clandestina, publicados por El Programa Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado (RUVTE) de la Secretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural de la Nación actualizado al año 2021¹⁴⁸; el fondo que reúne la documentación de los trabajos llevados a cabo por la CONADEP, que funcionó entre diciembre de 1983 y septiembre de 1984 y se encuentra entre el acervo del Archivo Nacional de la Memoria¹⁴⁹; los boletines del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública (1946, 1956 y 1968); el padrón actual escolar del Ministerio de Educación de la Nación¹⁵⁰; una serie de planos callejeros de las décadas del '50 al '70 del siglo pasado incluidos en las Guías “Filcar” y “Peuser” y nomencladores de las Calles de Ciudad de Buenos Aires publicados por el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires (2005)¹⁵¹.

La consulta de diversos acervos documentales, con sede en otros marcos institucionales, obligaron al equipo a realizar operaciones de selección, relectura y reinterpretación -entre otras- para conformar un corpus de datos, en instancia inicial, posibles de ser georreferenciados. En primer lugar, se necesitó una labor específica de lectura de los documentos, que permitiera por un lado la descontextualización del archivo consultado -con atención a sus lógicas de construcción-, y por otro la re-contextualización de la información en función de la base de datos que alimenta el SIG. En esta tarea de descontextualización y re-contextualización fue imprescindible la construcción de acuerdos en el equipo, en relación a criterios de selección, señalamiento y carga de la información recabada; para preservar la idoneidad de la misma en relación a la reconstrucción de historias de vida e itinerarios, atento a condiciones históricas y geográficas que modifican la lectura de los datos consignados en los documentos originales (por ejemplo: cambios en las formas de denominación de los documentos de identidad o en los nombres de las calles, o escuelas)

Como cualquier tarea de constitución de fuentes, la materialidad y las condiciones técnicas del dispositivo no sólo establecen condiciones de limitación o posibilidad, sino que estructuran la construcción misma del nuevo corpus. La utilización de tan variadas fuentes genera tensiones, ya que se vuelve necesaria la codificación de algunos datos, con el riesgo de generar reduccionismos o solapar ambigüedades interesantes de sostener sin resolver por su capacidad para generar nuevos interrogantes para su investigación. Gran parte de los acuerdos del equipo abordaron estas tensiones, y también la utilización y la incorporación de fuentes orales en una de las capas previstas para el SIG, buscó incorporar estas imprecisiones y ambigüedades.

Geocodificación de datos espaciales.

La geocodificación es un proceso mediante el cual se asignan coordenadas geográficas a puntos de interés, los cuales pueden ser de naturaleza muy variada (C. A. Davis, F. T. Fonseca, and K. A. V. Borges, 2003). Para realizar este tipo de digitalización fue preciso construir una serie de datos espaciales, susceptibles de convertirse en una capa, para luego utilizarlos dentro del SIG. En este sentido, cada uno de los datos espaciales que seleccionamos, sistematizamos y normalizamos presentan dos tipos de información: los atributos espaciales y los temáticos. El primero refiere a las propiedades espaciales del objeto, tanto en relación a su localización geográfica (sistema de coordenadas x/y) como a la figura geométrica para representarlo (punto, línea o polígono). El segundo atributo, expresa los temas que describen al primero.

La organización de una base de datos espacial implica resolver una serie de problemas específicos, que resultan del imperativo de crear puntos con coordenadas geográficas. Para lograr ubicar un lugar determinado, se deben tener completos los siguientes campos: el nombre de la calle; la altura exacta; el nombre del partido, departamento o ciudad; el nombre de la provincia; y el nombre del país. La exactitud de esta información es central para llevar a cabo un proceso de geocodificación masiva de direcciones, utilizando, para ello, el complemento *GeoCode CVS with Web Service* del SIG QGIS.

147 Desde el año 2006, el Programa Universidad y Dictadura de la Cátedra Libre de Derechos Humanos (FFyL-UBA) entrevista a estudiantes, graduados, docentes y no docentes que hayan recorrido pasillos, aulas, oficinas y dependencias de la institución entre 1966 y 1983 para reconstruir la historia desde la palabra y las memorias de los actores del período, y no sólo a partir de la documentación institucional relevada.

148 Disponible para su consulta en línea:

<https://datos.gob.ar/ja/dataset/justicia-registro-unificado-victimas-terrorismo-estado--ruvte->

149 <https://catalogo.jus.gob.ar/index.php/fondo-conadep-comision-nacional-sobre-la-desaparicion-de-personas>

150 Disponible en línea:

<https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-e-informacion-educativa/padron-oficial-de-establecimientos-educativos>

151 Disponible en línea:

https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/documents/las_calles_de_buenos_aires_2da_edicion.pdf



A pesar de que los datos pueden estar completos, existen regularmente situaciones en que las direcciones no son geocodificadas correctamente por el sistema, teniendo entonces la tarea de interpretar los problemas en relación a la información cargada. Las causas pueden ser diversas pero comunes entre nuestras fuentes. En líneas generales podemos señalar que: el nombre de la calle puede estar incompleto, mal escrito o no existe en la actualidad; la numeración de la calle puede ser diferente al presente; el partido puede estar conformado por otras localidades, entre muchas otras particularidades.

En las situaciones que el sistema no reconoce la dirección, se pueden aplicar distintos tipos de soluciones utilizando herramientas desde el mismo SIG. A modo de ejemplo, mencionamos el complemento *Reverse GeoCoding*, que implica la selección de un lugar en el mapa para obtener la dirección en una ventana emergente, o través de la digitalización manual, cuyo procedimiento se realiza convirtiendo a las entidades geográficas del mapa, en entidades de tipo punto para generar una nueva ubicación.

En todos los casos que la información está completa pero no es geocodificable de forma automática, así como en aquellos que alguno de los registros de los campos está incompleto, se debe llevar a cabo una tarea de investigación para solucionar cada uno de ellos.

Para finalizar este apartado, queremos subrayar que la información con la que trabajamos para conformar las distintas tablas de nuestra base se encuentra en formato analógico, debiendo por esta razón introducir los datos de forma manual. La excepción a esto fueron 3 nóminas. Por un lado, la lista unificada que se construyó con los desaparecidos de la Facultad del período 1966-1983, que por encontrarse en un soporte digital (extensión XLS), pudo ser normalizada e importada de manera automática. Por otro lado, contamos con los lugares dónde se perpetraron los hechos principales de secuestros y asesinatos, así como las ubicaciones (reconstruidas) de los Centros Clandestinos de Detención dónde miles fueron alojados ilegalmente. En estos dos últimos casos, las tablas fueron suministradas con coordenadas geográficas (latitud y longitud) por el RUVTE, atentos a los casos incluidos en nuestra nómina.

Lugar de nacimiento

La primera tabla pretende complementar los datos personales (nombres, apellidos paterno y materno), con un campo “fecha” que refiere al día, mes y año de nacimiento y otros tres “alfanuméricos” que incluyen documentos de identificación, a saber: Documento Nacional de Identidad (DNI); Cédula de Identidad (CI) expedida por la policía; Libretas Cívica (LC) para la mujeres y Libreta de Enrolamiento (LE) para los hombres. Además de estos datos, incluye una serie de campos para dar cuenta del lugar de nacimiento.

Al momento de iniciar el proyecto, la nómina unificada (UyD) incluía los datos personales, junto con su número de identificación único (ID) creado por el RUVTE para cada víctima del accionar represivo ilegal del Estado Argentino entre 1966 y 1983. Organizados en dos columnas, tuvimos a nuestra disposición esta información en la extensión XLS, facilitándonos no sólo su manipulación, sino también el desarrollo de procedimientos de normalización para incorporarlos a nuestro primer cuadro.

En fundamental destacar que estos campos fueron replicados en las once tablas para garantizar las interrelaciones entre ellas. Además, se definió como clave primaria para nuestro SIG el mencionado ID, el cual tendrá un “valor único para cada *tupla*, pudiendo servir para representar a estas plenamente” (Olaya, 2018). En este marco vale destacar, que la codificación numérica nos permitirá el rápido entrecruzamiento de ambas bases, así como minimizar los equívocos sobre la identidad de posibles homónimos.

Si bien podría elegirse como clave primaria alguno de los documentos de identificación (DNI, CI, LE o LC), ese tipo de información no está disponible en el conjunto de casos, a pesar del relevamiento que realizamos en nuestras fuentes para complementar y contrastar los datos publicados en el RUVTE.

En relación al lugar de nacimiento, definimos que la representación del objeto geométrico sea poligonal, en función de la división territorial de la Argentina de primer orden. Esta decisión obedece a que la mayoría de los estudiantes, docentes y no docentes de la Facultad nacieron en la Ciudad de Buenos Aires. Para los casos de los desaparecidos y/o asesinados nacidos en las provincias, el RUVTE especifica el departamento, mientras que para la Ciudad no lo especifica. Tampoco nuestras fuentes hacen referencia a ello. En las solicitudes de inscripción a materias, fichas para rendir examen de ingreso, censo de estudiantes, entre otras, las divisiones territoriales de segundo orden no se mencionan en los registros. Esto obedece a que las Comunas surgen legalmente en el año 2005.

En referencia a los atributos espaciales de los registros, serán unidos por localización a partir de la incorporación a nuestra tabla de los nombres y códigos geográficos desarrollados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). En síntesis, a fin de generar una capa homogénea, en nuestro mapa interactivo se podrán visualizar los lugares de nacimiento en CABA y las provincias, toda vez que los datos complementarios recuperados en torno a los departamentos o barrios podrán ser consultados en formato texto.

Lugar de estudio de nivel secundario

La construcción de nuestra segunda tabla busca identificar los colegios de nivel medio en los que cursaron los estudiantes, docentes y no docentes desaparecidos o asesinados de la Facultad, a fin de determinar las coordenadas geográficas en las que se encuentran emplazados

los establecimientos educativos.

Abordar la construcción de esta tabla no es una tarea sencilla, dado que son múltiples los casos en los que no disponemos de fuentes que nos permitan recuperar los nombres de los colegios o acreditar su asistencia de manera fehaciente. Ahora bien, en las instancias que pudimos identificarlos, por disponer en nuestro acervo de certificados analíticos secundarios, solicitudes de inscripciones a materias a la facultad o fichas docentes (ambos manuscritos), entre otros, conseguir realizar la geolocalización es un desafío constante que conlleva el desarrollo de investigaciones y gestiones puntuales, pues generalmente estos documentos no incluyen la ubicación de los lugares.

En este punto, es preciso destacar que la mayor parte de los atributos temáticos de la segunda capa los construimos sistematizando y normalizando los datos que recogimos de los certificados analíticos, incluidos en los legajos de los estudiantes universitarios. Cada documento de este tipo contiene los datos personales del alumno, el historial de notas en un período concreto (diferenciado por mes y año), el título obtenido, el nombre de la institución de egreso, así como también, la denominación de otros colegios secundarios que formaron parte de su trayectoria escolar. Es menester señalar que aproximadamente en un 5% de nuestros casos, los certificados se encuentran sellados por la institución emisora del título, proporcionándonos (cuando son legibles) una dirección para realizar la geolocalización.

Las otras fuentes -como hemos mencionado- pueden proporcionarnos el nombre del colegio de egreso y excepcionalmente (menos de un 2%) el nombre del partido o la ciudad en dónde se encuentra ubicado. En todos estos documentos, los datos se encuentran manuscritos por estudiantes, docentes o no docentes de la Facultad al completar alguna de la documentación administrativa.

Para finalizar quisiéramos destacar que disponer del nombre de las escuelas, no garantiza que podamos lograr su ubicación fácilmente. En muchas situaciones los nombres de los colegios y sus codificaciones fueron cambiando con el correr del tiempo. Además, es recurrente que las escuelas públicas en todo el país utilicen los mismos nombres de próceres o eventos argentinos, así como las de educación privada religiosa los replican con denominaciones de santos y vírgenes.

Lugar de vivienda de los estudiantes universitarios y graduados.

La conformación de esta tabla nos permite recuperar y geolocalizar la ubicación de las viviendas de los estudiantes y egresados de la nómina unificada. Esto es posible, porque contamos con una serie de documentos administrativos en los que debían declarar sus domicilios al momento de realizar trámites en la Facultad. En este sentido podemos mencionar que las fichas de inscripción a la carrera o a las materias; la elevación de notas a las autoridades solicitando el reconocimiento de equivalencias, el pedido de certificado de alumno regular, la nómina de materias aprobadas; la tramitación del título de grado, entre otros, nos permiten el acceso a direcciones que, en su mayoría, se encuentran manuscritas. El censo de estudiantes mecanografiado es otra de las fuentes que utilizamos para obtener datos espaciales.

Del conjunto de estos materiales surgen una serie de atributos temáticos fundamentales para la reconstrucción de las historias de vida y los cruces espacio temporales, a saber: el año de inscripción a la Facultad, la elección de la carrera, los pases o simultaneidades, el número de libreta universitaria, el título de grado obtenido y la fecha egreso, etc.

En materia de dificultades para realizar la geocodificación automática, identificamos una serie de problemas recurrentes. En primer término, los nombres de las calles manuscritos suelen estar incompletos o la caligrafía es poco legible. Además, es habitual que el estudiante o el egresado suscriba el nombre del partido en donde está emplazada la vivienda. En segundo lugar, el censo tiene codificadas las localidades, dificultando la identificación de aquellas ubicadas en la provincia de Buenos Aires.

Ocultamientos, hallazgos y otros mecanismos de disputa por las memorias al interior de las instituciones.

El trabajo con archivos del período presenta dificultades no sólo por la histórica falta de conciencia respecto de la preservación del patrimonio documental en Argentina (Karabakikian, s.f.), sino también en relación a las políticas de constitución y acceso a los archivos. *“Qué se recuerda y qué se olvida, qué sentidos se le otorgan a los recuerdos no es algo que esté implícito en el curso de los acontecimientos, sino que obedece a una selección con implicancias éticas y políticas”* (Oberti y Pittaluga, s.f.)

Esta conciencia política acerca de la importancia de la preservación y accesibilidad se encuentra en la génesis del Proyecto Universidad y Dictadura, como en el de tantos otros que buscan preservar la memoria histórica en períodos dictatoriales a través del rescate y búsqueda de documentación en las gestiones institucionales.

Las luchas por las significaciones del terrorismo de Estado funcionaron desde su presente mismo¹⁵², condicionando las políticas de archivo, señalando aquello que es factible de ser archivado u olvidado, pero además con la represión del archivo mismo a través de mecanismos que incluyen la destrucción, la informalidad¹⁵³, o -en períodos constitucionales- la custodia por “historiadores de la casa” (Pollak, 2006)

¹⁵² Para profundizar acerca de la estrategia total de tipo refundacional y la construcción de sus narrativas, que implementó la última dictadura cívico militar en términos de acción psicológica Ver Risler, J. (2020) Acción psicológica. *Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981 Tinta Limón*

¹⁵³ Recientemente, un equipo UBACyt radicado en la Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Psicología ha develado a partir de un registro testimonial, una experiencia de Capacitación Docente en el marco de la carrera de Psicología que comienza en 1979 y continúa expidiendo certificaciones hasta el año 2002, que no tiene registro formal institucional, ni documentación inventariada aunque sí, libro de actas y emisión de certificados, pese a que ninguna de las



institucionales que ocuyen la accesibilidad. Las disputas por los sentidos del pasado reciente se sostienen continuamente en el presente, en los archivos, en sus lecturas, y en los herederos de posiciones académicas acomodadas al interior de las instituciones, que no siempre logran identificarse como herederos del poder dictatorial, aunque colaboren en el mantenimiento de ciertos silencios en virtud de presentar *una* versión del pasado que permita una ilusión de sutura con ese pasado, y que no conmueva las condiciones del presente: *la elaboración de nuevas interpretaciones sobre el pasado produce efectos materiales, simbólicos y políticos, e influyen en las luchas por el poder.* (Jelin, 2017)

La variable de la territorialidad en la historia de la Universidad de Buenos Aires, y específicamente en la Facultad de Filosofía y Letras durante el período, se constituye en factor relevante y clave de lectura que ha sido trabajado en investigaciones previas a este proyecto (Carballo en Casareto & Daleo, 2020).

En primer lugar, la Facultad de Filosofía y Letras específicamente en el período que nos ocupa (1966-1983) modifica la configuración de sus espacios físicos, como así también sufre períodos de masificación de su matrícula, como de disgregación, “orden y limpieza” que implican nuevos criterios del manejo documental y administrativo, apertura y mudanza a otros espacios y disociación de carreras a otras dependencias de la Universidad de Buenos Aires, como la separación de Sociología y Psicología en el año 1974 (C.S. N° 2690/74). En el período abordado se conocen momentos de mudanza documental, otros de escasez de personal no docente administrativo, momentos en los que FFyL continúa gestionando tareas administrativas y documentales para carreras que ya no se dictan en sus sedes.

Estas configuraciones y reconfiguraciones territoriales impactan en las lógicas de archivo, en los documentos a los que se puede acceder en legajos y expedientes que van cambiando según la gestión de la unidad académica y los requisitos de turno, generando dificultades al momento de construir una base de datos común para estudiantes y graduados de diferentes períodos.

Estos documentos de archivo que necesariamente consultamos para la construcción de la base de datos, no sólo nos permiten la textualización de relaciones de dominación (Nazar, 2007) de la institución que los genera en el ejercicio de sus funciones, sino también traer a la superficie diferentes momentos y dinámicas que necesariamente afectan las trayectorias de vida y académicas de quienes interesan a esta investigación, y que buscamos reconstruir.

Es necesario puntualizar que frente a la disociación de Psicología y Sociología no sólo se requieren articulaciones y consultas interinstitucionales que no siempre son sencillas porque incluyen las dificultades propias de otras unidades académicas, sino porque al menos en el caso de Psicología, las consultas al archivo no son de acceso directo, ni la historización de ciertos períodos históricos a través de la recuperación de archivos, han sido una prioridad para sus gestiones desde la vuelta a la constitucionalidad en 1983.

Acerca del trabajo con testimonios

Luego de una primera etapa dedicada a la geolocalización a través de un dispositivo visual que permite una amplia difusión, nos encontramos en el momento en el que cada uno de esos espacios se llena de sentido. Con ese objetivo estamos abocados a la tarea de la reconstrucción de la trayectoria vital de cada uno de los compañeros desaparecidos durante el terrorismo de Estado. Desde ya que la centralidad de esta búsqueda está puesta en su paso por la FFyL. A Través de sus archivos podemos rescatar diversos fondos documentales que nos permiten contar con legajos personales, censos, fichas académicas, mesas de exámenes, analíticos de materias (tanto del paso universitario como el del secundario), cambios de carreras, fotos, exámenes libres y otros documentos que puedan surgir de los archivos de la facultad. A ese material que proveniente de la propia facultad, se suman fuentes de diversas procedencias, como pueden ser: fotos del Parque de la Memoria, notas periodísticas, sentencias de causas judiciales y aportes de familiares, compañeros s de estudio y de militancia. Este material documental se complementa con entrevistas realizadas en el marco del CDYyD.

De todos los materiales antes mencionados, tanto documentales como orales, nos vamos a detener en uno de los aspectos centrales del proyecto: las entrevistas orales. Las ausencias bibliográficas nos llevó a buscar otras fuentes de información; una de las más vitales es el material en guarda en el CDUyD de la Facultad de Filosofía y Letras¹⁵⁴. El mismo recupera el testimonio de quienes fueron docentes, estudiantes y trabajadores de la facultad durante el período 1966-1983 para echar luz sobre las prácticas cotidianas de aquellos años. El Centro de Documentación reconstruye las historias de quienes pasaron por *Filo* en esos años y da respuesta a preguntas como las siguientes: ¿Cómo era la vida en las aulas, las clases, los pasillos de la facultad? ¿Cuáles fueron los debates y las lecturas compartidas en la institución en el período? El Centro se propone, entonces, como un espacio para reconstruir esas vidas y la de la propia facultad desde múltiples accesos: discusiones, programas, debates, controversias, subjetividades individuales y colectivas, así como también busca interrogar las utopías que se proyectaban

gestiones hace registro de la experiencia en sus informes de gestión. Diamant & otros (2022) *Un testigo, un libro, un curso de capacitación en dictadura para formar docentes en psicología en la UBA (1979)* Ateneo 2 Historia reciente y memorias en la educación. Estudio de casos. IV Jornadas Académicas HEAR 2022 -

154 El equipo de trabajo del Programa “Universidad y Dictadura” de la Cátedra Libre de Derechos Humanos de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), comenzó en el año 2006 el rescate de la documentación institucional de los legajos de todos aquellos que en algún momento de su vida fueron parte de la Institución. En el año 2014, se inaugura el Centro de Documentación en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) conformado por archivos visuales, textuales y orales relacionados con los estudiantes, graduados, docentes y no docentes, detenidos, desaparecidos y asesinados durante el período 1966-1983.

para el país y la región. Este material resulta un insumo fundamental para nuestra reconstrucción. Entre el acervo que posee, hay fondos documentales de organismos públicos y espacios de memoria y derechos humanos, especial relevancia poseen los testimonios orales de quienes tuvieron un vínculo con los victimizados por el terrorismo de Estado de la Facultad.

Si puntualizamos acerca de las dificultades que surgen en el cotejo del archivo de historia oral, la principal resulta de la clandestinidad de la actividad de los estudiantes de la facultad, a modo de ejemplo:

P: ¿Cómo conoce a Marcelo?

R: Militando. Porque el tema es que ya después mi hermana, había cosas de su militancia que ya no contaba. La clandestinidad se iba acentuando.

Respecto de este secreto o clandestinidad otro testimonio proveniente de la misma entrevista puede resultarnos sugerente:

“Yo supongo que ella en el último tiempo sería miliciana, o aspirante. Recuerdo que una vez fui al departamento de Héctor, que era la casa de mi novio, a esperarlo. Entro, iba a haber una reunión. Y mi hermana me dice “vos no podés estar presente, andate al baño”. Y yo me tuve que quedar encerrada en el baño leyendo. Sí escuché que la reunión empezaba con un ritual...”¹⁵⁵”

La cita precedente nos permite puntualizar en diversos aspectos que resultan recurrentes en muchos testimonios. En primera instancia, la imprecisión propia de la actividad clandestina, el familiar “supone” y utiliza el potencial, no hay certezas. Por otro lado, destaquemos también la superposición de espacios: físicos, familiares y políticos¹⁵⁶. Ese cruce es el que nos resulta fructífero destacar en nuestra geolocalización, pero como venimos afirmando, la falta de precisión resulta por momentos un escollo insalvable. Continuando con la cita anterior, señalemos la exclusión explícita de los familiares de las actividades de los militantes, más allá de las normas de seguridad propias de las organizaciones político-militares, esto genera una escucha diferida y una presunción que obliga a completar la incerteza con construcciones narrativas (“escuché que la reunión empezaba con un ritual”) que acercan la actividad política a los misterios del rito y, por qué no, de la fantasía.

Otra dificultad observada en las entrevistas de nuestro archivo responde a cierta caracterización, por momentos fija o estructurada, en la cual respondiendo al contexto institucional desde donde se recoge el testimonio¹⁵⁷, los entrevistados responden pensando en una imagen más “esperable” para la academia en general y para la cátedra de Derechos Humanos en particular. Esta es la imagen de la misión heroica, en este caso al preguntársele por la trayectoria escolar de una militante su hermana responde:

“Por otro lado, fue voluntaria del hospital Salaberry durante muchos años, dos o tres años, que en la adolescencia es mucho, en la época en que uno está en la boludez, la pilchita y la fiesta”¹⁵⁸”.

La trayectoria militante de los estudiantes, señalan el compromiso político consecuente de cada uno de ellos, pero en este proyecto también queremos saber, quizás acerca de “la pilchita y la fiesta”, es decir, qué otras cosas hacía, sentía o pensaba, más allá de militar en una agrupación o ser voluntaria en un hospital. Sin dudas que este último factor resultaba central en su vida y que de alguna manera condiciona al resto, pero ese factor personal, cotidiano, para algunos trivial, es lo que también devuelve a los estudiantes desaparecidos una humanidad, que no sólo no empaña su compromiso sino que también entendemos lo valoriza aún más. No eran santos, mártires ni héroes, eran estudiantes con un compromiso político consecuente, y como a muchos estudiantes también les gustaba, por ejemplo, leer, ir al cine, o charlar con amigos, esas prácticas, muchas veces obliteradas de su representación militante, también sirvieron a la conformación de la persona que fueron.

Finalmente, destacamos las dificultades inherentes a los métodos de la historia oral, las múltiples temporalidades que median entre los hechos y la entrevista, el contexto político y social que también influye en esta negociación que resulta entre la acción del entrevistador y el entrevistado. No menos relevante resulta entender que lo que el entrevistado relata no sólo es historia reciente o política, es la experiencia traumática de una trayectoria vital con las dificultades ya señaladas, sumadas a las vivencias personales, interpretaciones y construcciones de quien la relata.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo intentamos plantear algunos recorridos realizados para el armado de nuestro proyecto “Vidas situadas”, dando cuenta de las características necesarias para conformar una base de datos espacial que pueda vincularse con los Sistemas de Información Geográfica, a fin de poder utilizar sus herramientas como medio para construir y divulgar los recorridos vitales de los estudiantes, los graduados, los docentes y no docentes detenidos-desaparecidos y asesinados de la FFyL-UBA en los años 1966-1983.

155 Entrevista a M.U 16/5/2008.

156 “El recuerdo de una experiencia personal o vivida por parientes o amigos cercanos puede narrarse de modo que lo personal y la historia del país se tornen una unidad indisoluble, una misma historia. En ocasiones, las narrativas son mucho más privadas, sin reconocimiento del contexto político. (Jelin, 2017, 224).

157 Ese contexto encuadra el relato: el entorno institucional más amplio y el interlocutor más inmediato o cercano establecen lo que se puede y no se puede preguntar, lo que resulta esperable y lo que podría vivirse como una transgresión. A su vez, quien habla puede atenerse a lo que le piden o introducir otros temas, otras cuestiones, y sin duda, su propia sensibilidad, sentimientos y emociones. (Jelin, 2017, 221).

158 Entrevista a M.U 16/5/2008.



Uno de los primeros obstáculos fue la falta de materiales bibliográficos de donde partir, desde el Programa Universidad y Dictadura se investigó acerca de la Facultad en el período previo a la dictadura y fruto de ese recorrido se publicaron dos libros. Textos que, si bien nos proporcionaron un insumo vital, no podemos dejar de señalar que todavía faltan trabajos y monografías acerca del período que abarca nuestro proyecto.

Asimismo, dada la naturaleza de nuestra investigación fue necesario relevar y analizar fondos documentales de organismos públicos y espacios de memoria y derechos humanos disponibles en otros repositorios. En los marcos temporales en los cuales se planificó la investigación no podemos obviar la mención a la pandemia de Covid-19 que imposibilitó el acceso a los archivos, y a la misma universidad objeto de nuestro estudio, al menos en los tiempos estipulados.

A los archivos visuales, textuales y orales disponibles en el Centro de Documentación UyD incorporamos otros documentos a fin de enriquecer el proceso de recolección de datos. Esta conjunción de diversos archivos, con sus diferentes lógicas y modos de funcionamiento, muchas veces complejizan su síntesis necesaria para ser llevados al espacio de la geolocalización.

El trabajo aquí presentado es una investigación en curso, por lo tanto sus conclusiones deben ser entendidas como indiciarias e incompletas. Las dificultades en el acceso al archivo en nuestro caso se complejizan debido a las particularidades que la geolocalización impone, tanto técnicas como político-ideológicas, a la hora de llevar al territorio una trayectoria vital atravesada por la militancia y la acción posterior del Estado terrorista. A su vez entendemos que la continuidad de nuestra pesquisa evidenciará nuevas dificultades que se sumarán a las ya aquí señaladas.

Fuentes

Entrevista a M.U 16/5/2008. Centro Documental “Universidad y Dictadura” FFyL, UBA.

Bibliografía

Daleo, G, Casareto, S. (2020). *Dictadura y Universidad. La Facultad de Filosofía y Letras en tiempos del Estado Terrorista*. Buenos Aires: Eudeba.

Daleo, G. Cabrera, M, Casareto y S. Pico, A. (2014). *Filosofía y Letras (en) Rompecabezas. Búsqueda colectiva de la memoria histórica institucional (1966-1983)*. Buenos Aires: Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras.

Del Bosque Gonzalez, I., Fernandez Freire, C., Forero Morene, L. y Perez Asensio, E. (2012). *Los Sistemas de Información Geográfica y la Investigación en Ciencias Humanas y Sociales*. Madrid: Apuntes de Ciencias Instrumentales y Técnicas de Investigación.

Diamant & otros (2022). *Un testigo, un libro, un curso de capacitación en dictadura para formar docentes en psicología en la UBA*. En Historia reciente y memorias en la educación. Estudio de casos. La Plata: Actas de la IV Jornadas Académicas Historia de la Educación Argentina Reciente.

Fabri, S. (2013). *Lugares de memoria y marcación territorial: sobre la recuperación de los centros clandestinos de detención en Argentina y los lugares de memoria en España*. (Vol. 22, n.º 1). Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/issue/view/2816>

Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. cómo construimos la memoria social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Karabakikian, G. (s.f) *Archivos y derechos humanos en Argentina*. Memoria Abierta. Recuperado de http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/pdf/archivos_y_derechos_humanos.pdf

Nazar, M. (2007). *Debate I. Dictadura, archivos y accesibilidad documental. A modo de agenda*. En CELS. Derechos humanos en Argentina. Informe. Buenos Aires: CELS. Siglo XXI, 413 - 424.

Oberti y Pittaluga (s.f.). *¿Qué Memorias para qué políticas?* Memoria Abierta. Recuperado de http://www.memoriaabierta.org.ar/pdf/que_memorias_para_que_politicas.pdf

Pittaluga, R. (2005). *Notas a la relación entre archivo e historia, en Políticas de la memoria*. (Vol 6). Anuario de documentación e investigación, Buenos Aires: CeDInCI.

Olaya, V. (2014). *Sistemas de Información Geográfica*. Un libro libre de Sig. Recuperado de <http://volaya.github.io/libro-sig/>

Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones al margen.

Portelli, S. (1991). *Lo que hace diferente a la Historia Oral*. En: Schwarzstein, D. (comp.). La Historia Oral. Buenos Aires: CEAL, 36-53.

Risler, J. (2020). *Acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981*. Buenos Aires; Ediciones Tinta Limón.

Thompson, P. (2005). *Historia Oral y Contemporaneidad. Historia, Memoria y pasado reciente (Anuario N° 20) 2003-2004*. Rosario: Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Tomlinson, R. (2008). *Pensando En El Sig: Planificación del Sistema de Información Geográfica dirigida a Gerentes*. Esri Press.



Mesa 12: Archivos y Centros de documentación como bien público: difusión, acceso y derechos

Ponencia: Archivos abiertos. Los Equipos de Relevamiento y Análisis del Ministerio de Defensa y la difusión de la historia reciente

Pertenencia institucional: Ministerio de Defensa de la Nación

Autorxs: Angélica Enz, Paula Kohan y Hernán López

Correo electrónico: angelica.enz@defensa.gob.ar paula.kohan@defensa.gob.ar hernanflopez2020@gmail.com

El acceso a los archivos de las Fuerzas Armadas

La reapertura de los juicios por graves violaciones a los Derechos Humanos cometidos durante la última dictadura cívico militar puso en marcha el aparato judicial, generando una serie de necesidades que demandaron respuestas por parte de una gran cantidad de instituciones del Estado, así como la creación de nuevas y la readecuación de otras ya existentes. Asimismo, fue necesario en muchas ocasiones que estas instituciones (ya en funcionamiento, nuevas y modificadas) actuaran de manera interrelacionada.

En particular, el Ministerio de Defensa debió dar respuesta a requerimientos y pedidos de colaboración por parte del Poder Judicial, del Ministerio Público Fiscal y de otras instituciones llamadas a colaborar con los juicios. Estas exigencias promovieron cambios al interior del Ministerio de Defensa a lo largo de toda la década del 2000, generando respuestas a nivel institucional, normativo y de asignación de recursos, y que dieron origen a la creación y desarrollo del trabajo de los Equipos de Relevamiento y Análisis documental (ERyA) a partir de 2010.

Sin embargo, todos estos cambios institucionales y normativos, así como los subsiguientes, no tuvieron efectos inmediatos en el acceso a los Archivos. Como señala Cinthia Balé (2018), el acceso a los archivos estuvo limitado por restricciones de distinto orden: normativo, en tanto éstos resguardaban documentación con clasificación de seguridad secreta, confidencial o reservada; práctico, debido al estado de conservación de los fondos y a la falta de recursos tanto de infraestructura como de personal capacitado; y simbólico, debido al desconocimiento del lenguaje castrense y de la documentación con la que contaban. Estas limitaciones estuvieron atravesadas, a su vez, por la disputa por el control civil de los asuntos militares y, en términos generales y a nivel nacional, por la carencia de una política integral de preservación, tratamiento y difusión del patrimonio documental, y de una política de acceso a la información pública.

En este marco, en el año 2010 mediante el Decreto 4/2010, se relevó de la clasificación de seguridad a toda la documentación e información vinculada al accionar de las Fuerzas Armadas Argentinas en el período comprendido entre los años 1976 y 1983. Asimismo, fueron creados los Equipos de Relevamiento y Análisis de Documentos en los Archivos de las Fuerzas Armadas, a través de la Resolución Ministerial N° 308/2010. Estos Equipos continuaron el trabajo que venía realizando la Dirección Nacional de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (DNDHyDIH), habiendo iniciado un relevamiento de depósitos y archivalías de las Fuerzas Armadas dependientes del Ministerio de Defensa, con la asistencia técnica prestada por el Departamento de Archivo Intermedio del Archivo General de la Nación.

Con una iniciativa que sería tomada posteriormente en otras dependencias estatales¹⁵⁹, la resolución Ministerial creó un grupo de trabajo interdisciplinario con el fin de que “emprenda la tarea de relevamiento y análisis de toda la documentación que pueda resultar de valor histórico y/o judicial que se encuentre archivada y/o custodiada en dependencias de los Estados Mayores Generales de Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea”, integrado por jóvenes profesionales provenientes del área de las ciencias sociales, que comenzó a trabajar en los Archivos Generales y en los Archivos Históricos de cada una de las Fuerzas. La norma aludida ordenaba a los jefes de los Estados Mayores permitir el ingreso irrestricto de los miembros del grupo, quienes se encontraban facultados para “precintar y/o limitar el acceso temporal” de las dependencias que consideraran pertinentes.

En el inicio, si bien fueron identificados algunos documentos que vinculaban directamente acciones represivas con sus responsables y que fueron aportados a la justicia, los ERyA desarrollaron un importante trabajo exploratorio, que permitió un primer acercamiento directo con la documentación obrante en los Archivos, y que tuvo como fruto inaugural, la elaboración del “Instructivo para la consulta de los acervos documentales de las Fuerzas Armadas” en 2011. Esta publicación, pensada inicialmente para los operadores judiciales, da cuenta de los tipos documentales albergados en dichos archivos y de su potencial utilidad para las investigaciones judiciales sobre violaciones a los Derechos Humanos durante la última dictadura militar.

La modalidad de trabajo que fueron creando estos equipos permitió la reconstrucción (a partir de los registros propios de las instituciones de las Fuerzas Armadas) de estructuras de unidades militares, lógicas operacionales y cadenas de mando, desarrollándose un saber particular que tuvo como resultado la producción de más de 60 informes realizados para dar respuesta a requerimientos del Poder Judicial, y la citación de miembros de los Equipos como “testigos expertos” en diferentes causas por crímenes de lesa humanidad. Como señala Balé: “el trabajo de los equipos implicó la producción de un “saber experto” que dotó de valor a los archivos burocrático-administrativos y les otorgó nuevos usos, habilitando su traspaso a la esfera judicial” (Balé, 2018: 5).

El trabajo de los equipos en los archivos, en estos primeros años, encontró, como se dijo antes, restricciones de orden práctico, en la medida
159 Pueden citarse al respecto los equipos conformados en la Comisión Nacional de Valores, el Banco Central, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y el Ministerio de Seguridad.



en que los fondos no contaban con herramientas de descripción adecuadas a criterios archivísticos y, en algunos casos, eran tratados como meros depósitos de documentación, en d condiciones de deterioro (Balé, 2018). Por este motivo, -y afianzándose la decisión política de que los fondos de las FFAA sean conservados dentro de las mismas instituciones, en el año 2012 se implementó el Programa de Modernización del Sistema de Archivos del Área de la Defensa, que conllevó la conformación de un equipo de archivistas, conservadores y digitalizadores, destinado a implementar una normalización de criterios y pautas de gestión archivística (Resolución Ministerio de Defensa N° 47/2012).

La creación del Programa de Modernización propició un avance cualitativo en el trabajo de acceso a los archivos de las FFAA llevado adelante por la DNDHyDIH. A los informes aportados al Poder Judicial, se agregaron asistencias técnicas a los archivos militares, orientadas a generar condiciones de accesibilidad a los acervos. Parte de este trabajo se plasmó en la elaboración de la “Guía de Archivos Históricos y Generales de las Fuerzas Armadas Argentinas” que lista repertorios de documentos, fondos, secciones y series custodiadas, reponiendo datos básicos de los archivos.

Asimismo, se implementaron proyectos específicos de desclasificación documental llevados adelante por ambos equipos de trabajo, como en los casos de la documentación denominada “Hallazgo Cóndor” (que incluye las Actas de la Junta Militar 1976-1983), la documentación vinculada a Malvinas y el denominado Fondo Isaac Rojas, que abarcaron documentación de diferentes períodos de inestabilidad democrática¹⁶⁰.

Con respecto a la difusión de las tareas desarrolladas por los ERyA, los proyectos de desclasificación y las instituciones de Archivos vinculadas, además de las publicaciones mencionadas precedentemente, cabe destacar el lanzamiento de la página web [Archivos Abiertos](#) en 2014, que funcionó inicialmente como plataforma de difusión de las “actas de la dictadura” y que luego fue alojando las herramientas de descripción archivística realizadas desde la DNDHyDIH y desde los propios Archivos de las FFAA. Hoy dicho portal posee un rol fundamental para la difusión y puesta a la consulta pública de herramientas de descripción, inventarios y documentos de las FFAA, a la vez que permite acceder a trabajos de sistematización, fichas de relevamiento y otros contenidos, generados a partir de la tarea de relevamiento, que funcionan como instancias mediadoras entre los documentos y el usuario más o menos especializado. Si bien en líneas generales los informes de relevamiento y análisis que los ERyA realizan para la Justicia no son de acceso público, para preservar la investigación judicial y para proteger los datos sensibles y personales que contienen, en el año 2015 se publicó el libro “Relevamiento y Análisis Documental de los Archivos de las Fuerzas Armadas. 1976-1983” que reunió y puso a la consulta pública un conjunto de informes realizados por el ERyA destinados a procesos judiciales.

En estos 16 años de trabajo de la DNDHyDIH y 12 años de funcionamiento de los ERyA se lograron identificar circuitos de producción y guarda de documentos que se convierten en indicios concretos sobre las posibilidades de profundizar en lo aún no accesible. A su vez esta dinámica permitió la retroalimentación entre archivos y juicios de lesa humanidad (Lavintman y Casareto, 2022). Comprender hoy el alcance de estas tareas llevadas a cabo nos permite circunscribir “lo abierto” para abordarlo en su especificidad, pero también con el objetivo de avanzar en definir el campo de lo que se encuentra indeterminado.

Archivos Abiertos: difusión, derechos y acceso

Archivos Abiertos es un portal de la Dirección Nacional de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario en el que se difunde y brinda acceso al trabajo que el Ministerio de Defensa realiza en los Archivos de las Fuerzas Armadas en el marco de las políticas públicas de Memoria, Verdad y Justicia.

Las políticas de Archivo de la DNDHyDIH del Ministerio de Defensa tienen como objetivo contribuir con el esclarecimiento, la investigación, el juzgamiento y sanción de los responsables de graves violaciones a los Derechos Humanos, y garantizar el acceso a la información sobre esos hechos que se encuentra en Archivos estatales.¹⁶¹

En ese marco, el sitio web Archivos Abiertos cuenta con distintas secciones donde se presentan las tareas y servicios de la Dirección Nacional en la materia. También se dan a conocer los proyectos especiales y se brinda acceso a diferentes documentos, recursos, herramientas de descripción y contenidos generados en el marco de los mismos. Asimismo, se muestran noticias y se actualiza la normativa vinculada a las temáticas de interés.

Ahora bien, ¿qué tipo de contenidos se publican en Archivos Abiertos? Como ya se explicitó, los informes elaborados por los ERyA para las causas judiciales no son puestos a la consulta. Sin embargo, desde su creación en 2014 hasta el presente, Archivos Abiertos ha permitido ampliar y facilitar el acceso a una gran cantidad de documentos que fueron digitalizados y que no contienen datos personales y sensibles, como así también a instrumentos de descripción, textos, fichas y guías elaboradas por los ERyA y equipos de archivistas.

¹⁶⁰ Estas medidas estuvieron acompañadas por el Decreto N° 200/2012 que desclasificó el informe de la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur (CAERCAS), conocido como “Informe Rattenbach”, y Decreto N° 503/2015 que relevó de la clasificación de seguridad “a toda aquella documentación, de carácter no público, vinculada al desarrollo del Atlántico Sur obrante en los Archivos de las Fuerzas Armadas”.

¹⁶¹ La ley 22.275 de derecho de acceso a la información pública establece en su artículo 2: “El derecho de acceso a la información pública comprende la posibilidad de buscar, acceder, solicitar, recibir, copiar, analizar, reprocesar, reutilizar y redistribuir libremente la información bajo custodia de los sujetos obligados enumerados en el artículo 7° de la presente ley, con las únicas limitaciones y excepciones que establece esta norma.” Y en relación con las excepciones, explicita en el artículo 8° que: “Las excepciones contenidas en el presente artículo no serán aplicables en casos de graves violaciones de derechos humanos, genocidio, crímenes de guerra o delitos de lesa humanidad.”

Más allá de la tensión en torno a lo que es posible o no es posible publicar, Archivos Abiertos ha tenido un crecimiento significativo en tanto herramienta de difusión y acceso a documentos de los archivos de las FFAA y al trabajo intelectual sobre los mismos, contribuyendo y acompañando la orientación de las políticas públicas en materia de archivos, FFAA y Derechos Humanos del Ministerio de Defensa. Ese desarrollo se advierte, por un lado, en el incremento del volumen de documentos publicados en la web, en la estructura y organización del sitio y también, en la creación de herramientas y recursos para facilitar la búsqueda de información.

La evolución de Archivos Abiertos y los desafíos que aún plantea el trabajo en este sitio en permanente reconfiguración es una de las múltiples formas de dar respuesta a la histórica demanda de la sociedad civil de acceso a los archivos de las FFAA para la identificación de documentos vinculados al accionar represivo del Estado durante la última dictadura cívico militar. Se trata de un caso concreto de puesta a consulta y ampliación del acceso de documentos de importante valor histórico, social y también judicial.

Las secciones principales del sitio, asociadas al objetivo de acercamiento y apertura de los archivos son: las “Instituciones de Archivo”, el “Centro de Documentos Digitalizados” y los proyectos destacados.

En la página de instituciones de archivo, se puede acceder a los datos generales y a la historia de los 7 Archivos a los que accede y en los que ha trabajado la Dirección Nacional desde su creación en 2006:

- Archivo General del Ejército
- Servicio Histórico del Ejército
- Archivo General de la Armada
- Departamento de Estudios Históricos Navales
- Archivo General de la Fuerza Aérea
- Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea
- Archivo de la Universidad de la Defensa Nacional

También se brinda información sobre los fondos y colecciones disponibles en cada Archivo y los canales de contacto.

La página del “Centro de documentos digitalizados” es una sección que tuvo una reformulación reciente, en 2022. Anteriormente, se presentaban allí los documentos digitalizados destacados producto del trabajo en los reservorios. Esa sección fue rediseñada y hoy se trata de una base de consulta y acceso a documentos digitalizados de los fondos y colecciones en guarda en los archivos del Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas. Concentra así, todos los documentos de archivos publicados históricamente en Archivos Abiertos y dispone de una herramienta de búsqueda según tres categorías (Proyecto/ Fondo/ Palabra clave) que facilita y agiliza la identificación de documentos, información y/ o datos de interés. Actualmente el sitio cuenta con 746 documentos digitales descargables.

La mayor parte de los documentos y de los textos producidos por los ERYA y otros equipos de la Dirección que están actualmente publicados en Archivos Abiertos, surgen de proyectos específicos impulsados por la Dirección de Derechos Humanos y que constan de las siguientes etapas: desclasificación, descripción archivística, relevamiento y análisis, puesta a consulta. El cumplimiento de cada una de estas instancias de trabajo garantiza el acceso a los documentos. No se trata de la mera publicación de un digital, sino que hay un conjunto de instrumentos y contenidos generados por los equipos técnicos que generan las condiciones de posibilidad para ese acceso. Desde 2013 al presente, los proyectos de desclasificación realizados por la Dirección fueron los siguientes:

Hallazgo Cóndor: conservación, digitalización, descripción archivística y relevamiento de documentos secretos pertenecientes a la última dictadura cívico militar encontrados en 2013. El fondo contiene las actas de reunión de la Junta Militar 1976-1983 y documentos de trabajo utilizados para las reuniones y para la confección de los documentos doctrinarios más significativos del Proceso de Reorganización Nacional, como “Documentos Delta” o “Documento final de la Junta Militar sobre la guerra contra la subversión y el terrorismo (1983)”. En Archivos Abiertos se publicaron los 6 tomos de las actas de la dictadura y una guía de usuarios con la descripción archivística.

Fondo Rojas: plan de trabajo de identificación, registro, clasificación, ordenación, descripción, análisis, acondicionamiento, y digitalización de documentos para la apertura a la consulta pública que se realiza en 2014. El fondo contiene documentos del archivo personal del almirante Isaac Francisco Rojas, que abarcan principalmente aquellos producidos y recopilados por él mismo siendo funcionario público, desde los diversos cargos que ocupó en la Armada Argentina, como vicepresidente provisional de la Nación, hasta su actividad política e intelectual como oficial retirado. Además de documentos escritos y fotografías que componen este acervo documental, se puede acceder a los inventarios, cuadro de clasificación, informes de relevamiento, de conservación y de análisis de documentos destacados.

Actas de la dictadura 1971-1973: Desclasificación, relevamiento y puesta a consulta de las actas de la Junta de Comandantes en Jefe en función de gobierno entre 1971 y 1973. Son 7 tomos con las copias de las actas de reunión de la Junta Militar entre marzo de 1971 y mayo de 1973. Su contenido permite apreciar el funcionamiento de esa Junta, durante la dictadura cívico militar autoproclamada “Revolución Argentina”, bajo la presidencia de facto de Alejandro Agustín Lanusse. Se explicitan sus temas de interés y preocupación, sus discusiones y/



o precisiones acerca de acciones y medidas adoptadas. Se trata de 105 documentos que son copias encuadernadas en 7 tomos y que fueron encontrados en 2018 en dependencias de la Fuerza Aérea Argentina y que habían sido producidos con la clasificación de “Secreto”. En Archivos Abiertos están publicados los 7 tomos de las actas y una guía para usuarios con instrumentos de descripción archivística y un informe de relevamiento.

Archivos Abiertos: Fondo Malvinas

En el marco de la conmemoración del 40° aniversario del conflicto bélico del Atlántico Sur, el Ministerio de Defensa inició en 2022 un proyecto que se propone digitalizar, relevar y regular el acceso a los fondos y colecciones documentales sobre Malvinas preservados por las Fuerzas Armadas. Esta labor completa las tareas llevadas a cabo por ese Ministerio desde el año 2012 en virtud de lo dispuesto en los decretos 200/12 (informe Rattenbach), 431/12 y 503/15, mediante los que se relevó de la clasificación de seguridad, establecida conforme a las disposiciones de la Ley N° 25.520 y su modificatoria, a toda aquella documentación, de carácter no público, vinculada al desarrollo del Conflicto Bélico del Atlántico Sur obrante en los Archivos de las Fuerzas Armadas.

Previo a este proyecto, señalemos que en paralelo los ERYA realizaron informes en 2014, para la Comisión Nacional de Ex Combatientes de Malvinas del Ministerio del Interior y Transporte en respuesta a requerimientos de causas de lesa humanidad. En tanto que, en el año 2015, se da respuesta a un requerimiento del Ministerio Público Fiscal en el marco de la causa 1777/7 “Pierre Pedro Valentín y otros s/delitos de acción pública”, la misma es iniciada por la denuncia de un ex combatiente en 2007 y es tramitada en el Juzgado Federal de Río Grande, Tierra del Fuego, a causa de las graves violaciones a los Derechos Humanos producidos en las Islas sobre la propia tropa. Finalmente, en el año 2022, cuando se recompuso la dotación del personal de los ERYA desmantelada en el año 2017, se amplió el informe de la causa 1777/7 a pedido del Ministerio Público Fiscal. Destaquemos que esos informes poseen materiales que resultan un insumo relevante para la justicia pero que contienen material sensible para su difusión pública¹⁶².

Si volvemos al proyecto de digitalización del material referente a la guerra de Malvinas, resulta fundamental, tanto para el Estado como para la sociedad en su conjunto, permitir el acceso a esta documentación que ha permanecido en guarda desde entonces. Asimismo, el proyecto tiene una dimensión social, en tanto constituye una reivindicación histórica para quienes participaron en esos acontecimientos ya que podrán acceder a documentos que forman parte de sus historias individuales como parte de un proceso histórico social general.

La ejecución del proyecto, que se realiza en conjunto con las Fuerzas Armadas, prevé la digitalización de los Archivos Malvinas existentes en los archivos de los servicios y departamentos históricos del Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada para su preservación y difusión; el relevamiento y análisis preliminar de dicha documentación; la reglamentación y regulación necesaria para la consulta pública de los fondos; la realización de un censo para relevar los documentos que las Fuerzas tienen en todo el país y conformar una base de datos centralizada¹⁶³; y, por último, la definición de los canales y medios para la difusión y el acceso público a dichos documentos de acuerdo con procedimientos preestablecidos y niveles diferenciados de acceso.

Ahora respecto del material subido a la página de Archivos Abiertos acerca de la guerra de Malvinas, una primera etapa correspondió al material proveniente del fondo documental “Comisión Especial Malvinas” (CEM), en custodia del Servicio Histórico del Ejército. Los archivos que se brindaron para su acceso público contienen material de seis Series: Operaciones, Inteligencia, Informe sobre experiencias relacionadas con el conflicto Malvinas, Comisiones de Evaluación, Comisión Redactora del Informe Malvinas (CRIM) e Informe Especial Ex Comandantes (Anexos).

De la Serie “Operaciones” se incluyen, por ejemplo, órdenes, mensajes militares conjuntos, documentación relacionada con las experiencias obtenidas en el conflicto Malvinas en la educación e instrucción del Ejército. En tanto que la sección “Inteligencia” contiene, entre otras cosas, partes de la Jefatura de Inteligencia durante el propio conflicto, acerca del accionar tanto de la propia tropa como de la británica. Asimismo, documentación referida a la Contrainteligencia, en la cual nos encontramos con acciones posteriores al conflicto, en especial referida a la circulación de la información proveniente del personal combatiente en Malvinas. Finalmente, la sección cuenta con documentación relacionada con la Acción Sicológica, esta área se vincula con la acción psicológica destinada a la población civil. Se destacan en esta sección los documentos acerca de la inteligencia sobre ex combatientes y el seguimiento de las publicaciones locales acerca del conflicto. La sección “Comisiones de Evaluación” contiene documentación producida o utilizada, principalmente, por la Comisión de Evaluación de las Operaciones en las Islas Malvinas (también denominada Comisión Calvi) y, en menor medida, por la Comisión de Análisis de Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur (CAERCAS). La sección “Informe sobre experiencias relacionadas con el conflicto Malvinas” contiene una fotocopia de la Orden Especial del Comandante en Jefe del Ejército (OECJE) Nro. 762/82 “Para el Estudio y explotación de experiencias relacionadas con el conflicto Malvinas”, y los informes originales elaborados a partir de la misma. Por último, la

162 A modo de ejemplo, II informe Malvinas. Relevamiento Ejército, (2016). “Existieron también otros casos en que la sanción aplicada fue estaquear al soldado 62 xxxxxxxx (...) el soldado clase 62 xxxxxxxx, al ser sorprendido por el teniente xxxxxx no dando cumplimiento a lo ordenado de concurrir a su posición, dicho oficial lo estaqueó desde las 0100 hs hasta las 1300 hs (...) se encontraba acostado sobre el pasto boca arriba, atado las manos y los pies a cuatro estacas tapado con una manta que lo cubría hasta el cuello, dejando a la intemperie los brazos y manos, como así también los pies” (p.77).

163 A todas las unidades militares del país se les remite el siguiente cuestionario: 1, Qué tipo de documentación tienen. 2, Responsable. 3, Descripción. 4, Volumen/ cantidad. 5, Inventario. 6, ¿Es donada? / Procedencia 7. Departamento / Servicio/ área. 8, ¿Es consultada? 9, Ubicación física. 10, Datos del responsable.

sección “Comisión de Redacción del Informe Malvinas” (CRIM) contiene la fotocopia del “Informe Oficial del Ejército Argentino - Conflicto Malvinas” de julio de 1983, junto a sus posteriores ediciones y rectificaciones. La sección incluye, también, parte del material con el que se elaboró el Informe y permite reconstruir sus vaivenes, destacándose las correcciones manuscritas de los generales (R) Menéndez, Jofre, Parada y Daher. La serie “Informe Especial Ex Comandantes (Anexos)” posee el material que entre enero y junio de 1983, fue entregado a los miembros del Comité Militar el “Informe Especial de los Ex Comandantes, confeccionado por los integrantes de la Junta Militar que gobernó el país durante la Guerra de Malvinas.

Acerca de ese mismo Informe Especial de los ex Comandantes, y para entender la necesidad de complementar los diversos fondos de las Fuerzas Armadas, destaquemos que ese documento original se encuentra en la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina (Colección Malvinas) y resulta uno de los valiosos materiales¹⁶⁴ proveniente de ese archivo, pronto a ser puesto a disposición pública en la página de Archivos Abiertos. Por último, proveniente de la Armada Argentina, se está en proceso de selección y digitalización del material del Departamento de Estudios Históricos Navales (Colección COAC, Subfondo COOP-Historiales Malvinas).

Las políticas públicas llevadas a la práctica por los ERyA podríamos englobarlas en las prácticas de la “historia aplicada” que señala Thomas Cauvin (2020), y que al igual que nuestra presencia en este mismo Congreso, pretenden difundir buena parte del material de archivo de las Fuerzas Armadas Argentinas. Con anterioridad, investigadores pertenecientes al ERyA (Abelenda y Villalba, 2017), señalaron las carencias en las investigaciones específicas respecto del conflicto en el Atlántico Sur, la necesidad de visitar los archivos de las Fuerzas Armadas y que éstos alcancen la máxima difusión posible. Diversas publicaciones y participaciones en Jornadas y Congresos de integrantes de los ERyA, no sólo respecto del material de Malvinas sino acerca de todo el período de la última dictadura militar, vuelven a evidenciar que el diagnóstico de esta carencia busca ser remediado en la práctica con la publicación y la socialización del material y en guarda en los archivos de las FFAA. Como investigadores del ERyA al momento de comunicar nuestras investigaciones lo hacemos reflexionando acerca de nuestro lugar de enunciación: trabajadores del Ministerio de Defensa comprometidos con las políticas públicas de Derechos Humanos. Conscientes también de la triple función de los archivos (Nazar, 2007), entendemos como un deber la divulgación y comunicación de nuestros trabajos. Si bien la tarea principal es la colaboración en la instrucción de causas de lesa humanidad, podemos diferir esa producción textual, la cual pretende correrse de los juicios de valor que puedan ser impugnados en tribunales, de nuestras búsquedas, recortes y respuestas las cuales se nutren de la propia configuración ideológica cimentada en la búsqueda de Memoria, Verdad, y Justicia. De todos modos, otra parte de nuestra producción no teme caer en la adjetivización y la valoración (Adamovsky, 2011)¹⁶⁵, y se nutre de la tradición intelectual que busca en el pasado para dar sentido al presente y a su vez darlo a conocer a públicos cada vez más amplios.

De la continuidad de esta política pública dependerá la posibilidad de no sólo ir nutriendo iniciativas como Archivos Abiertos, sino también el sostenimiento de la tarea de los equipos de trabajo del ERyA como apoyo a los juicios de lesa humanidad. Las redes profesionales del trabajo en los archivos, los organismos de Derechos Humanos que impusieron su agenda pública y en última instancia una ciudadanía que se sienta interpelada por el material ofrecido en estas investigaciones, deberán consolidar su papel de puntales de estas prácticas de investigación. Para que esa ciudadanía se transforme en ese pretendido sostén lo primero que necesitamos es hacer que conozcan nuestro trabajo, y que, de esta manera, éste pueda resultar un vehículo de reflexión y debate público.

Referencias Bibliográficas

- Abelenda F. y Villalba V. (2017). “Guerra de Malvinas: un análisis de los documentos de archivo del Ejército”, *Aletheia*, volumen 8, número 15 - ISSN 1853-3701.
- Adamovsky, E. (2011). “Historia, divulgación y valoración del pasado. Acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento”, *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico*. N° 8 -. pp 91-106.
- Balé, C. (2018). “Usos del archivo y políticas de la memoria: un análisis del proceso de “apertura” de los archivos militares en Argentina (2003-2015).” En *Nuevo mundo, mundos nuevos*. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/73860>.
- Casareto, S. y Lavintman, J. (2022), “Los archivos y los juicios de lesa humanidad como territorios de memorias”. En M. Silveyra M. y V. Thus (comp.) *Juzgar los crímenes de Estado. A 15 años de los juicios en la Argentina*, (pp.39-69). Buenos Aires. Eudeba.
- Cauvin, T. (2020). “Campo Nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos de la Historia Pública”. *Hispania Nova*, Núm. 1 Extraordinario, año 2020: 7 a 51.

164 Entre otros materiales disponibles: “Junta Militar. Comisión Evaluación Conflicto Atlántico Sur”; “Conflicto Malvinas. Informe Oficial Ejército Argentino”, Tomo I y II; “Actas mecanografiadas de la causa N° 59”, Defensa del General Leopoldo Galtieri; “Testigos Causa Malvinas”; “Informe Calvi”; “Comunicados de la Junta Militar EMCO (Conjunto) y Otros”; “Entrevistas e interrogatorios a personal”. Vale aclarar que el fondo posee también material que excede al conflicto de Malvinas, un ejemplo de esto es “Condecoraciones Lucha Antisubversiva”.

165 Adamovsky (2011) “Con mayor o menor conciencia de estar haciéndolo, los historiadores escriben historias con moraleja. Ésta puede ser explícita o permanecer implícita, pero siempre está allí”. (p.98).



- Ministerio de Defensa (2015). *Guía de Archivos Históricos y Generales de las Fuerzas Armadas Argentinas. Experiencias del Programa de Modernización de Archivos del Ministerio de Defensa*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Defensa. Presidencia de la Nación.
- Ministerio de Defensa (2011). *Instructivo para la consulta de los acervos documentales de las Fuerzas Armadas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Defensa. Presidencia de la Nación.
- Ministerio de Defensa (2015). *Relevamiento y Análisis Documental de los Archivos de las Fuerzas Armadas. 1976-1983*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ministerio de Defensa. Presidencia de la Nación.
- Nazar, M. (2007). "Debate I. Dictadura, archivos y accesibilidad documental. A modo de agenda." En *CELS. Derechos humanos en Argentina. Informe 2007*. (pp. 413 - 424). Buenos Aires. CELS. Siglo XXI.

Fuentes

- Archivos Abiertos. <https://www.argentina.gob.ar/defensa/archivos-abiertos>.
- Colección Malvinas, Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina.
- Decretos del Ministerio de Defensa: 4/2010, 200/12, 431/12 y 503/15.
- Fondo "Comisión Especial Malvinas", Servicio Histórico del Ejército.
- Fondo COAC, Colección COOP-Historiales Malvinas, Departamento de Estudios Históricos Navales.
- II Informe Malvinas. Relevamiento Ejército, Nov 2016. Ministerio de Defensa.
- Resoluciones del Ministerio de Defensa: 308/2010, 47/2012.

MESA 12: Archivos y Centros de documentación como bien público: difusión, acceso y derechos

Ponencia: Accesibilidad y divulgación del patrimonio archivístico diplomático

Pertenencia institucional: Archivo Histórico de la Cancillería Argentina

Autoras: María Claudia Pantoja y Melisa Risso

Correo electrónico: ycp@mrecic.gov.ar myr@mrecic.gov.ar

Introducción

La ley de acceso a la información pública, N° 27.275, fue sancionada pensando en la necesidad de que los Estados sostengan políticas transparentes que puedan ser evaluadas por el conjunto de la ciudadanía. En este sentido, las instituciones archivísticas, aún cuando la ley no fue pensada especialmente para ellas, tienen el desafío de dar accesibilidad a conjuntos, a veces muy vastos, de documentación con recursos limitados. Sabemos que la mera existencia física de los documentos de archivo no garantiza su utilización, estos deben poseer determinadas condiciones de accesibilidad, tanto de orden práctico como legal. Esta accesibilidad es fundamental para el cumplimiento de la triple función social de los archivos, la preservación de la memoria institucional, la garantía de derechos ciudadanos y la posibilidad de conocer y elaborar nuevas miradas sobre la historia por parte de actores tradicionales, tales como investigadores y académicos, pero también por parte de un público más general y con intereses diversos. Por lo tanto, existe, en la actualidad, la obligación ética dentro de las instituciones de encontrar un balance entre aplicar sus recursos, normalmente escasos e insuficientes, a los procesos técnicos archivísticos, que son los que garantizan el acceso a sus fondos, y a la divulgación de su contenido para promover una consulta pública más amplia.

El establecimiento de canales de difusión, comunicación e intercambio con el público, permite escuchar las demandas y expectativas de la ciudadanía al tiempo que se generan espacios colaborativos. En esta ponencia es de nuestro interés plantear algunos obstáculos, pero también estrategias de apertura y acercamiento a públicos diversos realizados en los últimos años por el Archivo Histórico de la Cancillería argentina en pos de dinamizar culturalmente su acervo y ponerlo a disposición de la ciudadanía. Entre ellos, mantener activas las redes sociales, propiciar visitas guiadas, la organización de eventos académicos, exposiciones y la firma de convenios interinstitucionales.

1) El Ministerio de Relaciones Exteriores y su documentación histórica

El “Ministerio de Relaciones Exteriores” fue establecido por el Artículo 84 de la Constitución Nacional de 1853, siendo uno de los primeros cinco ministerios de la Argentina. En un principio tuvo a su cargo sólo la política exterior, posteriormente a ésta se añadieron las funciones vinculadas al culto (1898) y la política externa comercial (1993). Durante la existencia de la Confederación Argentina (1831 – 1861) el Estado mantuvo actividades diplomáticas desde Buenos Aires y Paraná, pero a partir de la Batalla de Pavón (1861) y la disolución del gobierno de la Confederación, la documentación generada durante el último período en Paraná fue enviada a Buenos Aires. En 1867 ocurrieron incendios que provocaron su traslado a los sótanos de la Aduana. Las primeras menciones que se encuentran en las fuentes de un Archivo de documentos de las Relaciones Exteriores hacen hincapié en la importancia de la salvaguarda de la documentación de la Confederación (Assali y Lombardi, 2017).

La documentación que hoy conocemos como el Fondo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECyC) sufrió diversas mudanzas dentro del casco histórico de la ciudad: en 1940, en 1964 y en el año 1970. En esta última, las fuentes sostienen que por el aumento considerable en el volumen de la documentación se procedió a la división física del fondo en Archivo Financiero, Intermedio e Histórico ubicándose respectivamente en las calles Basavilbaso y Arenales, Juncal y Esmeralda, y Zepita y Vélez Sarsfield (Lombardi, 2011; Assali, et al, 2019). Este último edificio en el barrio de Barracas, era compartido con la División de Talleres y Combustibles de la Policía Federal, localizada en la planta baja del inmueble. Durante casi 40 años este espacio funcionó como sede del Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Además de la evidente incompatibilidad de la cercanía de un Archivo cuyo principal soporte es el papel con combustibles, el edificio era inadecuado, el servicio a los investigadores era irregular, no se aplicaban tareas archivísticas tales como la clasificación, ordenación y descripción. La accesibilidad que existía en esos documentos era sumamente limitada por el mal estado en el cual se encontraba la documentación, por las malas condiciones edilicias, la falta de recursos económicos y de personal dispuestos para esa área, así como por la falta de condiciones claras para acceder a la documentación, librado a la arbitrariedad de quienes lo tenían a su cargo (cf. Lombardi, 2011).

Mediante la Resolución Ministerial 453/2006 se dio inicio al “Proyecto Archivo” que proponía la mudanza del Fondo documental a una sede más adecuada dentro del edificio del Archivo de la Contaduría General de la Nación localizado en la terminal 5 del Puerto Nuevo¹⁶⁶. Esta mudanza realizada por un equipo especializado implicó una sustancial mejoría y fue el inicio de una nueva etapa para el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Con la mudanza se unió físicamente la documentación del Archivo Financiero, del Archivo Intermedio y del Archivo Histórico que habían sido divididos en la década de 1970.

¹⁶⁶ Desde la perspectiva de la conservación preventiva actual, la cercanía con el Río de la Plata resulta problemática por los altos niveles de humedad y potenciales riesgos de inundación. Afortunadamente, no se han registrado incidentes de este tipo y la humedad relativamente alta es contrarrestada mediante guardas que hacen de barrera, así como ventilaciones periódicas en el área de reserva.



El Archivo, a lo largo de los años, ha cambiado su lugar en la estructura del Ministerio y ha recibido diversas denominaciones, algunas de las cuales dan cuenta de sus inserciones institucionales. Desde los más antiguos a los más actuales algunos ejemplos son los siguientes: “Oficina Archivo y Biblioteca”; “Dirección de Investigaciones, Archivo y Propaganda.”; “Dirección de Investigaciones, Archivo, Biblioteca y Legislación Extranjera.”; “Dirección de Investigaciones. División Archivo General”; “División Archivo Histórico–Administrativo y Museo de la Diplomacia Argentina”; “Departamento Archivo General”. En la actualidad, después de haber funcionado como una coordinación independiente dentro de la Dirección de Gestión Documental (ex Dirección de Despacho, Mesa de Entradas, Atención al Público y Archivo), en 2020 se fusionó con la de Mesa de Entradas en la Coordinación de Gestión Documental y Despacho. El Archivo perdió su independencia y su nombre dentro de la estructura administrativa, pero no así en la práctica, dado que perviven las funciones de preservación y difusión del patrimonio documental, así como de garante de accesibilidad.

El actual Archivo Histórico de la Cancillería custodia más de ocho km lineales de documentación vinculada a las relaciones exteriores de la Argentina desde el mismo inicio de su historia en 1810, con las primeras misiones diplomáticas del proceso revolucionario, hasta las primeras décadas del siglo XXI. También posee copias autenticadas de documentos más antiguos pertenecientes al Archivo de Indias y de Simancas, que se obtuvieron a fines del siglo XIX como antecedentes para la demarcación de límites con los países vecinos. Para su funcionamiento, cuenta con cinco grupos de trabajo diferenciados: el área de descripción y clasificación, en la que se realizan tareas técnicas en vistas de garantizar el acceso a la documentación desde el punto de vista archivístico; un área de conservación en la que se realizan tareas de conservación preventiva e interventiva; el área de digitalización; un área de comunicación y extensión y, finalmente un área de referencia y atención a usuarios/as.

2) Garantizar el acceso: obstáculos y herramientas para superarlos

El acceso a la documentación producida por la Cancillería, que es resguardada en su Archivo, es garantizado a la fecha por un equipo de trabajadores y trabajadoras estatales profesionales, principalmente procedentes de la disciplina historia, que han adaptado sus carreras hacia la archivística, la gestión y preservación del patrimonio cultural. Todas las áreas de trabajo realizan su aporte para sortear diferentes obstáculos y garantizar el acceso a la documentación.

La ley de acceso a la información pública y su reglamentación permitió superar uno de los obstáculos de orden legal más importante que tuvo durante años la Cancillería argentina y su Archivo. Este obstáculo está vinculado estrechamente con las misiones y funciones del Ministerio que, en vistas de preservar ciertos aspectos de la política exterior, clasificaba como reservada o secreta mucha de su documentación sin un límite temporal claro. Esta situación fue durante mucho tiempo un impedimento para el acceso a la información y, es posible afirmar, que ha dejado profundas huellas en la cultura institucional y en la administración de su documentación.

Efectivamente, la ley sostiene dentro de sus excepciones a “la información expresamente clasificada como reservada o confidencial o secreta, por razones de defensa o política exterior”, pero inmediatamente aclara que “en ningún caso podrá alcanzar a la información necesaria para evaluar (...) las políticas de seguridad, defensa y de relaciones exteriores de la Nación; ni aquella otra cuya divulgación no represente un riesgo real e identificable de perjuicio significativo para un interés legítimo vinculado a tales políticas”. Estas excepciones tampoco son aplicables en casos de “graves violaciones de Derechos Humanos, genocidio, crímenes de guerra o delitos de lesa humanidad”. La reglamentación de la ley (Decreto 206/2017) en su artículo octavo, por su parte, sostiene que “el carácter reservado, confidencial o secreto de la información clasificada por razones de defensa, política exterior o seguridad interior debe ser dispuesto por normas que reglamenten el ejercicio de la actividad y por **acto fundado** de las respectivas autoridades competentes, de forma previa a la solicitud de información”, es decir que no puede negarse su acceso sin un trabajo de análisis debidamente fundamentado y un acto administrativo que lo sostenga. Cuando esto no suceda, “la información clasificada como reservada, confidencial o secreta mantendrá ese estado durante DIEZ (10) años desde su producción, transcurridos los cuales, el sujeto obligado deberá formular un nuevo análisis respecto de la viabilidad de desclasificar la información a fin de que alcance estado público”.

A pesar de que esta ley promueve la publicidad, la transparencia, así como la máxima divulgación y acceso, existen también obstáculos de orden práctico (Duchéin, 1983) para el acceso de la ciudadanía a la información producida por el Estado, que en general tiene que ver con la falta de recursos humanos e infraestructura para preservar y acceder a la documentación, y esto es básicamente lo que le sucedió al Archivo de Cancillería durante muchos años. En este sentido, el Proyecto Archivo implicó el inicio de la apertura de esta documentación a la ciudadanía. Para ello, fue necesario contar con infraestructura mínima (espacio de guarda, de trabajo y de consulta) y profesionalizar sus tareas mediante la contratación de personas formadas o con voluntad de especializarse. Este personal debió poner en orden (y aún continúa haciéndolo) décadas acumuladas de lo que hoy puede llamarse “mala praxis archivística” y aplicar directrices y normas actualizadas en su gestión. Aún hoy con esta mirada profesionalizada resulta imposible deshacer algunas acciones negligentes y la falta de cuidados básicos que en el pasado ocasionaron la pérdida de documentación tanto en el país como en sedes del exterior. En algunos casos debido a siniestros, algunos de ellos evitables, tales como incendios e inundaciones y en otros, por la falta de capacitación del personal que trabaja en las áreas internas y en las Representaciones diplomáticas para garantizar su gestión siguiendo orden original, principio de procedencia e integridad, tal como lo indican los principios básicos de la archivística contemporánea.

Hoy por hoy, para acceder a la documentación que el Archivo custodia es necesario apoyarse en la actividad de referencia realizada por los y las archivistas (Navarro Bonilla, 2001), quienes son fundamentales para cualquier búsqueda, dado que la documentación no se encuentra ordenada (salvo escasas excepciones) de forma temática como puede estarlo en bibliotecas u otros centros de documentación. Como ocurre con frecuencia en archivos muy vastos, no existen auxiliares descriptivos o un motor de búsqueda por palabras clave o temas, sino que es preciso pensar en la manera en la que el Ministerio produjo la documentación (con sus variaciones históricas). Aquello que buscamos muy probablemente se encuentre dentro de las áreas que tienen como función la vinculación con determinadas áreas geográficas (normalmente divididas en continentes o subcontinentes) y sus representaciones diplomáticas, o también grandes temas como “asuntos políticos” o “asuntos consulares” entrecruzadas con fechas que permiten acotar la búsqueda.

Este servicio de referencia permite a usuarios/as indagar en los kilómetros de estanterías que custodia el Archivo, con documentación conservada en miles de cajas. Este vasto conjunto es tratado según la disciplina archivística que propone realizar su descripción en niveles, desde lo general a lo particular, dado que no es posible abordar documento por documento, a diferencia de lo que puede suceder en un museo o una biblioteca. Resulta clave la actualización de su cuadro de clasificación, que lista las setenta secciones; además de los fondos personales, colecciones y secciones facticias, que componen su patrimonio. Si bien el Archivo no dispone de una base de datos informatizada, los inventarios en formato Excel permiten una búsqueda general dentro del contenido de su acervo. En este sentido, la atención a usuarios/as es el último eslabón de la cadena de trabajo en el que se condensan las distintas actividades que normalmente son invisibles a los ojos de quienes llegan a la sala de consulta.

En resumen, algunos obstáculos de orden práctico concretos que nos encontramos día a día en el Archivo son: material sin inventariar; inventarios o catálogos heredados previos al “Proyecto Archivo” que contienen errores y no se ajustan a las normas internacionales de descripción; material audiovisual disociado de sus secciones normalmente compuesta por documentos escritos; documentación desaparecida en mudanzas o por otros motivos y del que no existen ningún tipo de registros; secciones facticias temáticas que no poseen explicación de los criterios utilizados en su reordenamiento y selección, así como de la procedencia de la documentación; espacio físico insuficiente que impide la recepción de las remisiones de las áreas y de las Representaciones en el Exterior; falta de infraestructura para tener un área de digitalización que garantice la conservación de los originales y la preservación a largo plazo en soporte digital.

Algunos de estos obstáculos pueden ser subsanados, por ejemplo, mediante la investigación histórica de la institución, ya que puede arrojar luz en relación a algunas decisiones que se tomaron para la selección de documentos o el armado de las secciones facticias, así como la re-asociación del material disociado. Por su parte, la documentación sin inventariar o en el que se detectan grandes errores en la descripción, puede ser explicado según la normativa actual internacional. Esta decisión debe ser planificada y analizada de manera interdisciplinaria, teniendo en cuenta la demanda y el estado de conservación dado que implica sacar el material del acceso público mientras se interviene.

La disciplina archivística establece para el momento de la descripción de los documentos un lugar preponderante. De acuerdo a Cruz Mundet “constituye la parte culminante del trabajo archivístico y viene a coincidir exactamente en su finalidad con la de la propia documentación: informar” (2003: 255), de esta manera, los instrumentos de descripción ofician de vehículos que median entre quienes consultan y el acervo documental. Consideramos que un aspecto fundamental del trabajo de clasificación y descripción consiste, no sólo en brindar la mayor autonomía posible a usuarios/as del archivo, sino también en brindar mayor autonomía al funcionamiento cotidiano de un Archivo, permitiendo que el trabajo diario sea útil para el futuro de la institución y que no dependa exclusivamente de los conocimientos y la memoria de quienes trabajan en ella en determinado momento (Assali, 2016).

3) Divulgación, comunicación y formación de usuarios/as, estrategias para llegar a públicos diversos

Es posible afirmar que existe en Argentina un profundo desconocimiento social sobre las instituciones archivísticas. Es decir, no existe una claridad conceptual sobre qué es un archivo, cómo está organizado y qué materiales resguarda. En el caso particular de la Cancillería, por un lado, el Archivo es percibido en líneas generales como un espacio de castigo, de simple depósito de lo que no se usa y es considerado secundario; por el otro, las universidades y otros ámbitos académicos que deberían formar a potenciales usuarios/as, tienen escasas instancias de prácticas en archivos y tampoco suelen ser objeto de estudio y de debate dentro de sus currículas, generando usuario/as que desconocen las cuestiones más básicas de su problemática, organización y la consulta en archivos.

Para contrarrestar este estado de situación, el Archivo de la Cancillería trabaja para generar instancias de formación, divulgación y comunicación en tres frentes considerando a las diferentes tipologías de usuarios/as (Navarro Bonilla, 2001; Campos Ramírez, 2009). El primer grupo son los/as usuarios/as externos/as, normalmente investigadores/as, genealogistas, estudiantes de posgrado, documentalistas o ciudadanos/as en busca de algún dato que le garantice derechos. El segundo grupo está compuesto por usuarios/as internos/as, aquellos/as trabajadores/as del Ministerio que precisan documentación para dar curso a sus labores diarias y que solicitan legajos de personal, actos administrativos, antecedentes de convenios y acuerdos internacionales, etc.; por su parte, el personal del Servicio Exterior de la Nación (SEN) precisa fuentes para la elaboración de la tesis de ascenso al rango de Ministro/a de Segunda Clase o para el ejercicio de sus funciones. Siguiendo a Michel Duchein (1983: 9) podemos definir al tercer grupo como “público general”, es decir todos/as aquellos/as que no son historiadores profesionales ni aficionados, ni estudiantes, ni personas interesadas por razones profesionales en los archivos, sino que se interesan por el Archivo a través de las redes sociales, página web y exposiciones. Algunas de estas personas son potenciales usuarios/as de sus servicios y otras simplemente disfrutarán de manera virtual de ciertos documentos que podamos elegir mostrar.

La comunicación hacia adentro del Ministerio resulta fundamental para dar a conocer su trabajo y difundir sus servicios a la totalidad de la comunidad. Muchos/as de los/as trabajadores/as de la Cancillería desconocen su existencia y, salvo honrosas excepciones, no hay un interés institucional por los temas patrimoniales, históricos ni, lo que es más grave, tampoco hay una clara conciencia de la utilidad que implica para el SEN tener a disposición un acervo documental para el ejercicio de las políticas públicas. Esto sucede, en parte, por la distancia física del Archivo respecto de los edificios principales. Se trata de un espacio de la ciudad poco frecuentado y con ciertas dificultades para su acceso, ya que está ubicado en el Puerto Nuevo. Hemos notado también (aunque afortunadamente va en descenso) una visión negativa del trabajo de Archivo, que desconoce los altos niveles de profesionalización que posee hoy en día. Tiene en su contra la percepción de que se trata de una tarea secundaria y que es un lugar marginal dentro de las relaciones de poder del Ministerio, que tiene poca visibilidad y que influye de manera negativa en las carreras y posibilidades de ascenso dentro de ella (Cf. Lombardi 2011).

En relación a este punto es muy importante la realización de actividades conjuntas con áreas de la Cancillería en los edificios principales (Esmeralda y Palacio San Martín) que también involucre a miembros de la comunidad académica y/o a embajadas extranjeras, que pueden tomar la forma de, por ejemplo, exhibición de reprografías de documentos sobre un tema particular, presentaciones de libros o jornadas académicas que den cuenta de



su utilidad como fuente para la producción de conocimiento, al tiempo que se generan lazos con trabajadores/as y funcionarios/as. Es para destacar la reciente iniciativa del Instituto del Servicio Exterior de la Nación de generar un taller de investigación para los/as futuros/as diplomáticos/as que promueve la consulta del Archivo para generar conocimiento sobre temas destacados para la política exterior. Asimismo, son de suma relevancia los convenios con otros países e interinstitucionales que generan sinergias e intercambios. Por ejemplo, el acuerdo con el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) para la creación de la Comisión de Relevamiento para la Recuperación de la Memoria Histórica o el acuerdo con el Acervo Histórico Diplomático de la Sec. de Relaciones Exteriores de México. Estas actividades de visibilización y vinculación institucional tienen el potencial de servir para generar apoyos, para resolver problemas cotidianos de orden práctico, particularmente de contratación de personal idóneo, mejoras en su infraestructura y adquisición de equipamiento informático.

En relación a la formación de los/as usuarios/as (Jaen García, 2019) es necesario realizar un trabajo comunicacional de algunos conceptos clave de la teoría archivística, la organización e historia del archivo, así como sobre los instrumentos descriptivos que poseemos para acceder a la documentación. Para esto se realizan videos explicativos, placas informativas para redes sociales y mediante la comunicación directa vía correo electrónico o en la sala de consulta. Así como es importante “llevar el Archivo” hacia los edificios centrales, también puede hacerse a la inversa y llevar al personal y sus funcionarios/as hacia el archivo mediante visitas guiadas programadas que muestren sus diferentes áreas de trabajo y de esta manera dar a conocer la complejidad de la tarea de gestión de archivos. Las visitas guiadas están abiertas para grupos de estudiantes secundarios y universitarios que lo soliciten y forman parte de la estrategia de formación de usuarios/as.

Como parte de esta estrategia comunicacional y de formación, el Archivo cuenta con una página web alojada en el sitio de la Cancillería argentina y tiene como objetivo tener accesible información básica sobre la institución, su historia, algunos instrumentos descriptivos tales como el cuadro clasificatorio, la ISDIAH, el detalle de las secciones más importantes con sus fichas ISAD G, la legislación existente, los artículos académicos propios y realizados por investigadores/as, los artículos periodísticos, así como otra información útil para usuarios/as (el reglamento y dos videos para formación de usuarios). Por otro lado, es uno de los canales en el que se publican las noticias y eventos a realizarse y, mensualmente, se produce un “documento destacado” (se elige un documento del archivo, se lo contextualiza, se sube a la página y difunde en las otras redes. Asimismo, se hace referencia a su historia archivística, es decir, qué oficina lo produjo y/o como llegó a nuestro archivo). De manera similar, se ha retomado el envío de un Boletín vía correo electrónico en el que se informa a las/os usuarias/os novedades que pueden ser de su interés tales como actividades académicas, recepción de conjuntos documentales, la finalización de inventarios, entre otros. La base de datos ha sido construida con los correos de los/as usuarios/as, así como de instituciones de investigación en ciencias sociales con las que trabajamos.

Las redes sociales están pensadas para los tres tipos de públicos que hemos identificado en esta ponencia. Se realizan publicaciones semanales propuestas por el equipo de trabajo, buscando destacar efemérides acordes con las relaciones exteriores, nacionales y su calendario cuenta con un espacio reservado para la divulgación institucional, de eventos y formación de usuarios/as. Se privilegia la publicación de contenidos visuales, fotografías, ilustraciones, mapas y publicidades por sobre los documentos escritos, ya que resultan menos atractivos para los/as usuarios/as (como hemos podido comprobar) y generan menos interacciones. Esto resulta un enorme desafío dado que los documentos escritos conforman el 90% del fondo.

Facebook (15.000 seguidores/as) en este caso nuestro público se compone de particulares con intereses en la historia, e investigadores/as y personas que visitaron el Archivo, además de empleados/as de la Cancillería. Es una comunidad formada principalmente por personas interesadas en la historia de manera amateur y gente de mayor edad. A pesar de la elevada cantidad de seguidores/as, las interacciones se han visto disminuidas en los últimos años.

Instagram (2500 seguidores/as), nos siguen sobre todos particulares, investigadores/as, personas que visitaron el Archivo, empleados/as de Cancillería, representaciones argentinas en el exterior (embajadas y consulados), ONGs, empleados/as, páginas con intereses en historia, fotografía o arquitectura. Instagram es en este momento la red que genera más interacciones con el público y tiene un crecimiento sostenido desde su creación a pesar del cese de las actividades que hubo durante la pandemia. Se busca realizar publicaciones conjuntas con la cuenta oficial de la Cancillería y ser republicados por las representaciones argentinas en el exterior, así como por instituciones académicas para llegar a más personas.

Twitter (62 seguidores/as) la creación de esta cuenta es muy reciente. Entendemos que el público de Twitter es más acotado, pero más especializado, ya que es la red social favorita de investigadores/as de las áreas de Ciencias Sociales, los contenidos son similares a Facebook e Instagram, pero son adaptados en función de las particularidades de la plataforma. Se trata de una red social en la que, a diferencia de Instagram, se prioriza el texto escrito, aunque con una limitación de caracteres.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo hemos dado cuenta de manera resumida la historia del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, así como los obstáculos al acceso de la documentación y la aplicación de herramientas para superarlos. Hemos destacado la importancia de la ley de acceso a la información pública para superar las restricciones de orden legal que existieron durante mucho tiempo en relación a la consulta de la documentación producida por la cartera. Entendemos que cuanto mayor sea el acceso a la información producida por el Estado, mayor será el nivel de avance en el desarrollo de la democracia. En este sentido hemos remarcado la importancia del servicio de referencia que ofrece el Archivo en relación a los/as usuarios/as, esta actividad (eslabón final de toda una cadena de actividades de preservación y descripción) es el nexo necesario entre la organización de los documentos que forman el archivo y el acceso y la consulta de los mismos por una cada vez más variada y compleja tipología de usuarios/as.

Uno de los objetivos del Archivo de Cancillería con esta estrategia de comunicación es que su fondo documental sea conocido por la comunidad de científicos/as sociales, así como por toda la ciudadanía que deseen investigar sobre, por ejemplo, el actuar de los/as funcionarios/as argentinos/as en el exterior, los pedidos de asilo realizados por extranjeros/as ante Consulados argentinos, la postura de los/as funcionarios/as diplomáticos/as extranjeros/

as ante determinados conflictos o conferencias internacionales, etc. Consideramos a la divulgación, la comunicación y la formación de usuarios/as como parte fundamental del acceso a la información. Publicar activa y periódicamente información sobre fondos documentales, formas de acceso, documentos, contextos, auxiliares descriptivos y visibilizar la complejidad que implica las distintas etapas de su trabajo, elaborar programas de formación de usuarios/as, son maneras de efectivizar la transparencia de forma activa y, además, generar apoyos institucionales para resolver problemas cotidianos de orden material, particularmente en términos de recursos humanos e infraestructura.

Referencias

- Assali, L. (2016) Aproximaciones a una historia del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Disponible en http://desclasificacion.cancilleria.gov.ar/userfiles/Assali%2C%20L._Aproximaciones%20a%20una%20historia....pdf
- Assali, L. y Lombardi, A. (2017). Gobernar también es archivar: la conformación del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores en el período 1862-1900 en *XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Mar del Plata, pp. 1-15.
- Assali, L., Lombardi, A. y Risso, M. (2019) Fuentes para el estudio del Ministerio de Relaciones Exteriores en el período de formación del Estado Nacional, *IX Jornadas sobre Identidad Cultural y Política Exterior Argentina y Americana*, Universidad del Salvador.
- Campos Ramírez, J. (2009). Los estudios de usuarios y los archivos: una alianza estratégica. *Códice*, 5 (1): 13-37
- Cruz Mundet, J. R. (2003). *Manual de Archivística*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Duchain, M. (1983). *Los obstáculos que se oponen al acceso, a la utilización y a la transferencia de información conservada en los Archivos: Un estudio del RAMP*, París: Unesco.
- Jaén García, L. F. (2019). Los programas de formación de usuarios en archivos. *Revista Del Archivo Nacional*, 74 (1-12), 11-26. Recuperado a partir de <http://www.dgan.go.cr/ran/index.php/RAN/article/view/144>
- Lombardi, A. (2011). La accesibilidad documental en el Archivo de la Cancillería Argentina. En: *IV Seminario Internacional Políticas de la Memoria. Ampliación del Campo de los Derechos Humanos. Memoria y Perspectivas*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti.
- Navarro Bonilla, D. (2001) El servicio de referencia archivístico, retos y oportunidades, *Revista Española de Documentación Científica*, 24, (2), 178-194.



Mesa 12. Archivos y centros de documentación como bien público: difusión, accesos y derechos

Ponencia: Historia pública y justicia social: la biblioteca temática “ciudadanía, violencia y derechos humanos” como herramienta de reparación histórica

Pertenencia institucional: Universidade Estadual de Maringá – Unespar/CM – Universidade Estadual do Paraná

Autores: Prof. Dr. Angelo Priori y Prof. Dr. Márcio José Pereira

Correo electrónico: angelopriori@uem.br marciomjp25@gmail.com

Resumen.

El presente artículo pretende abordar la siguiente cuestión: ¿cuál es el papel del historiador ante el pasado que no pasa? Qué se puede hacer frente a las marcas de la esclavitud, a los males de las políticas públicas insuficientes, a los malos sueños que fluyen de los cuerpos que desaparecieron en la dictadura y no han sido encontrados, de los que sufren sin techo y sin asistencia cuando sus casas, negocios y vidas fueron arrastrados junto con el lodo de las represas reventadas, de los que confiaron en entregar sus propiedades para ser inundadas durante la construcción de las hidroeléctricas y sueñan con la reparación de sus pérdidas. Pérdidas que los historiadores no pueden medir económicamente y que no podemos deshacer con el toque mágico de nuestra ciencia. Ante la imposibilidad de deshacer los hechos pasados, de revivir a quienes fueron injustamente asesinados y de restituir los hogares de quienes fueron afectados por la codicia de las empresas mineras, habilitar medios de obtención de documentos y conocimiento histórico puede ser nuestra forma de encontrar y ayudar a estos sujetos en procesos de reparación histórica. Mitigar, atenuar o quién sabe, con más suerte, cambiar un veredicto pasado para que haya justicia social en el presente, es un punto importante de reflexión en la Historia Pública. Por lo tanto, el objetivo de este artículo es presentar la biblioteca temática “Ciudadanía, Violencia y Derechos Humanos”, ubicada en la Colección Digital de la Universidad Federal de Paraná y gestionada por la Red de Investigación en Derechos Humanos y Políticas de la Memoria (DIHPOM), como un potencial acervo documental que, al ser digitalizado y publicado, puede servir de base jurídica para procesos de reparación histórica de comunidades tradicionales, migrantes diaspóricos, víctimas de regímenes de excepción, perseguidos políticos, afectados por represas, etc. A partir de los debates teóricos y metodológicos de la Historia Pública, queremos profundizar en las diferencias entre la justicia histórica, que se refiere a las acciones en el ámbito jurídico: revisión de leyes, reclamaciones de indemnización y juicios de delitos, y la deuda histórica, que se refiere al deber moral de compensar o reformular la narrativa histórica de algo o alguien: desde un Estado animado a lidiar con la desigualdad racial tras siglos de esclavitud (como Brasil) hasta una empresa cómplice de violaciones de derechos humanos durante un régimen autoritario.

Palavras iniciais

Recentemente uma entrevista da economista portuguesa Maria da Conceição Tavares, concedida ao Programa Roda Viva da TV Cultura em 1995, tem sido resgatada em canais do YouTube, em postagens do Twitter, páginas de Facebook e Instagram e até mesmo no TikTok. O posicionamento incisivo contra o capitalismo global, a capacidade argumentativa em relação ao desenvolvimento da economia no Brasil e as críticas à ação dos cientistas econômicos que ela percebia mudar com o passar do tempo foi fundamental para torná-la “pop” na internet, ou como diriam os mais jovens, Maria da Conceição viralizou! E por qual motivo uma professora emérita e notoriamente conhecida no meio acadêmico apareceu ao público amplo apenas com 91 anos?

A frase “Se você não se preocupa com justiça social, com quem paga a conta, você não é um economista sério. Você é um tecnocrata” não é só provocadora no sentido de colocar em xeque posições tomadas pelos economistas atuais em relação ao mercado, mas ela questiona – em nossa opinião – o posicionamento dos cientistas como um todo, afinal qual a nossa preocupação em produzir ciência que não esteja atrelada a justiça social? Nesse sentido, ela interrompe com muita veemência o ciclo de neutralidade que muitos cientistas alegavam ser necessário para produzir suas análises; entre estes cientistas não podemos deixar de fora a suposta neutralidade dos historiadores diante das suas fontes e de todo o discurso que foi produzido nesse caminho do fazer historiográfico.

E se no final das contas, para proteger-nos das críticas dos pares nos desconectamos da função social da História, produzindo teses, artigos e resultados cujos objetivos não contemplassem minimamente uma preocupação com a justiça social ou com o impacto que os resultados poderiam gerar na promoção da dignidade humana e da reparação histórica? E se assumimos um caráter produtivista para sanar as lacunas exigidas pelos nossos programas de pesquisa, circulando nossos textos apenas dentro da academia e não nos importando em divulgar os resultados para além desse circuito?

A reflexão “viralizada” da professora nos coloca diante de uma pergunta que não é nova, mas que é cada vez mais pertinente diante da polarização “minha opinião” versus “cientificamente testado”, uma vez que, aparentemente o resultado de uma pesquisa realizada no âmbito de uma metodologia científica passa a ser questionado por uma informação vinculada abundantemente em grupos de WhatsApp. Historiadores/as passam a debater sobre a veracidade do Holocausto, sobre o impacto da violência nos regimes autoritários e sobre o posicionamento político partidário de Adolf Hitler.

Lidar com o passado parece resumir o *métier* dos historiadores, porém, diante de uma crescente publicização da História através da rede mundial de computadores, do crescimento de programas televisivos, da proliferação de podcasts e de canais de divulgação histórica, essa lida tem se tornado cada vez mais complexa. A autoridade outrora constituída aos historiadores/as e suas metodologias de trabalho e pesquisa, não só está sendo questionada, em alguns casos, está a ser desconstituída por ser tratada genericamente de uma análise que atende um determinado grupo político ou visão partidária. O papel social do/a historiador/a ganha contornos complexos na atualidade a partir do momento em que é exigido de nós uma presença cada vez mais assertiva fora da academia a partir de uma perspectiva da História Pública.

Mas o que entendemos por História Pública? Concordamos com Marta Rovai (2017) quando ela a vê como um conceito escorregadio, entendemos o caráter acolhedor de muitas formas de história destacado por Miriam Hermeto (2019), porém, entendemos que a História Pública é um convite a ação do historiador, no sentido de envolvimento com a produção histórica e com o compromisso ético com o público. Que a História Pública passa pelas mesmas indagações e desconfianças que a História Oral encontrou, ao tentarem defini-la como campo, como método ou como ferramenta, logo, definir a História Pública é um desafio ainda visível, mas que de certa forma nos impele a essa atitude historiadora, desafiando os limites, capacitando pesquisas com compromisso de justiça social e reparação histórica em todo o Brasil. Se nossa História Pública ainda é periférica, marginal é difícil de balizar, mas estamos em movimento:

Se há dez anos pouco se falava em história pública no Brasil, hoje encontramos a comunidade de historiadores e historiadoras identificados com a proposta e, mais que isso, alargando e complexificando as possibilidades de trabalho não apenas dentro do campo da história, como no interior mesmo da história pública. Nesse percurso a preocupação com uma história mais democrática, inclusiva e participativa tem sido a tônica e o diferencial dos trabalhos realizados. (Almeida & Rodrigues, 2021, p. 15)

Buscando refletir nosso papel social enquanto produtores de ciência é que manifestamos interesse em investigar uma manifestação pública de História, através de uma rede de pesquisadores e pesquisadoras de universidades do Brasil e de outros países que estão focados em estabelecer investigações cujo propósito tenha um alcance de justiça social. Diante da impossibilidade de desfazer acontecimentos passados, de ressuscitar os que foram injustamente assassinados e de restaurar as casas dos atingidos pela ganância das mineradoras, viabilizar meios de obtenção de documentos e conhecimento histórico pode ser nossa forma de encontrar e auxiliando esses sujeitos em processos históricos de reparação. Atenuar, atenuar ou quem sabe, com mais sorte, mudar uma sentença do passado para que haja justiça social no presente é um importante ponto de reflexão em História Pública.

Portanto, o objetivo deste artigo é apresentar a biblioteca temática “Cidadania, Violência e Direitos Humanos”, localizada no Acervo Digital da Universidade Federal do Paraná e gerida pela Rede de Pesquisa em Direitos Humanos e Políticas de Memória - DIHPOM, como um potencial patrimônio documental que, quando digitalizado e publicado, pode servir de base legal para processos de reparação histórica de comunidades tradicionais, migrantes diaspóricas, vítimas de regimes excepcionais, perseguidos políticos, atingidos por barragens, etc.

Justiça Social e História Pública: caminhos que se entrecruzam

O papel público do/a historiador/a nunca foi tão exigido. Essa afirmação parece colocar a função sob um pedestal, mas não é essa a realidade. Historiadores/as estão a se manifestar publicamente em redes sociais, canais de televisão, aglutinadores de podcasts, canais de divulgação histórica e em outros meios de circulação de conteúdos, pois, estão na berlinda. O consumo de história enquanto produto é um fato diagnosticado na venda de cursos do Brasil Paralelo, na venda de livros de História que verticalizam os conteúdos com anedotas, faits divers e considerações acerca dos aspectos pessoais dos personagens históricos. O Guia Politicamente Incorreto da História do Brasil (NARLOCH, 2009) vende aos borbotões e ganha audiência entre aqueles que carecem de uma história que justifique seus privilégios e sua posição social diante da falta de equidade da sociedade brasileira. Os textos de Eduardo Bueno e Laurentino Gomes formam a intelectualidade nacional com erros crassos, visões conservadoras e pouco antenadas com a historiografia e muito ligada ao suporte midiático e a arrecadação de recursos financeiros.

Essa proliferação de obras, cujos títulos revelam uma “histórica politicamente incorreta”, uma “história para quem tem pressa”, uma “breve história” sobre um determinado tema vem justamente na contramão do prognóstico que Marshal Eakin (2011), na época em que dirigia o Brazilian Studies Association, fez sobre a historiografia brasileira, haja vista que, ressaltou a historiografia brasileira, que a partir da década de 1980 aparentava alcançar uma fase de maturidade, dinamismo e qualidade até então não evidenciadas. O pesquisador creditava as universidades públicas e a comunidade de historiadores esse êxito tão visível e que ao continuarem a expandir nas próximas décadas, o Brasil, não só a produziria historiografia de ponta sobre a sua história nacional, mas também estenderia o alcance e a qualidade do trabalho realizado sobre outras áreas do conhecimento histórico internacional.

Esse otimismo em relação a historiografia nacional é um ponto interessante, porém, como destaca Jurandir Malerba:

Em suma, qualquer um pode escrever história, o que não significa que toda história tenha o mesmo valor e qualidade. Há bons historiadores e historiadores ruins dentro e fora da academia, mas, aqui dentro, faz parte do ofício o processo permanente da metodização racional dos procedimentos e exposição dos argumentos e a crítica (das fontes, dos procedimentos de coleta e sistematização dessas fontes, de problematização temática e perspectivação teórica, de produção textual). Esses mesmos protocolos, esse mesmo padrão de exigência deve ser aplicado a toda historiografia, acadêmica ou não. Se apenas o sucesso de vendas for critério para se avaliar uma obra historiográfica, os parâmetros éticos se esvanecerão e teremos de assistir à disseminação de narrativas históricas de alcance interpretativo pobre, prenhes de anacronismos, erros e preconceitos, como vimos acima. (Malerba, 2014, p. 44)

A preocupação com a disseminação pública da História não pode perder a identidade da História enquanto ciência, o que denota, em nossa percepção um esforço muito maior do historiador de carreira do que para o memorialista com menor compromisso metodológico. Entretanto não estamos a debater a autoridade da história e sim entender como práticas de História Pública podem significar ações de reparação histórica e de justiça social.

Quando pensamos em desigualdades ocorridas ao longo da História do Brasil entendemos que existem desigualdades relacionadas a questões econômicas e outras relacionadas a questões sociais em razões variadas como gênero, sexualidade, credo, etnia e nacionalidade. Essas definições de status garantem (não como um direito, mas como uma condição da sociedade brasileira) a uma pessoa homossexual um tratamento distinto frente a uma pessoa homossexual, garante um tratamento distinto a um homem negro dentro de um shopping do que a um homem branco no mesmo espaço, ainda,



reserva um tratamento requintado a alguém que supostamente tenha posses financeiras, um corte de classe.

A justiça social é um conceito cujo objetivo é garantir que todas as pessoas independentes de cortes de classe ou de status, desfrutem das mesmas possibilidades de escolha e participação da sociedade. Quando pensamos em alguns processos históricos, entendemos que a impossibilidade de narrar determinados fatos também gerou desigualdades, documentos que foram escondidos e nunca chegaram em arquivos, narrativas históricas que passaram pela censura e violência das ditaduras militares e que nunca foram divulgadas ou problematizadas a ponto de repararmos a história de um grupo minoritário, de um personagem marginalizado ou de ações que causaram prejuízos financeiros como a construção das hidrelétricas.

Justiça Social é mais do que uma redistribuição, trata-se de reconhecimento e nesse sentido os historiadores podem ser agentes de promoção de reconhecimento histórico através das suas pesquisas.

O “reconhecimento” se impôs como um conceito-chave de nosso tempo. Herdado da filosofia hegeliana, encontra novo sentido no momento em que o capitalismo acelera os contatos transculturais, destrói sistemas de interpretação e politiza identidades. Os grupos mobilizados sob a bandeira da nação, da etnia, da “raça”, do gênero e da sexualidade lutam para que “suas diferenças sejam reconhecidas”. Nessas batalhas, a identidade coletiva substitui os interesses de classe como fator de mobilização política – cada vez mais a reivindicação é ser “reconhecido” como negro, homossexual ou ortodoxo em vez de proletário ou burguês; a injustiça fundamental não é mais sinônimo de exploração, e sim de dominação cultural. (Fraser, 2012, p.1)

A partir dessa estrutura, acreditamos que os historiadores podem ser elementos de transformação de determinadas narrativas históricas, atuando não como juízes, mas como promotores de possibilidades de reparação. Até meados do século XX, os arquivos públicos tinham uma função apenas de custódia e de salvaguarda de documentos, a sua relação com o público necessariamente não era a mais ideal, uma vez que, inúmeras dificuldades eram impostas ao “público” para acessar os documentos. Fundos de pesquisa inteiros permaneceram incólumes aos olhares externos, em ações que muitas vezes denotava uma atuação personalista dos chefes e responsáveis pelos arquivos.

Não era incomum ouvir perguntas como: Quem é você? Por qual motivo quer saber disso? E o que você pretende fazer com isso? As perguntas seguiam práticas restritivas de acesso e personificação de poder que muitas vezes desencorajava a prática de pesquisa. Uma outra problemática é a massa documental que se acumula sem recursos para sua tratativa e disponibilização a pesquisa. Conforme destaca Renato Venâncio a digitalização foi o passo mais relevante para os arquivos e para a prática de pesquisa no século XXI, porém:

Há várias décadas, portanto, os arquivos públicos brasileiros têm de lidar com gigantescas massas documentais acumuladas pela administração pública. Esse desafio torna-se ainda mais complexo, tendo em vista que as autoridades e gestores públicos, em geral, desconhecem as funções da arquivística contemporânea e a legislação que as tornou obrigatórias. O advento do documento digital não sanou essa deficiência e ampliou ainda mais os desafios, pois os arquivos públicos tiveram de se preparar para a custódia de novos acervos, desenvolvendo novas expertises e infraestruturas tecnológicas, paralelamente às responsabilidades que desde sempre tiveram em relação aos fundos e coleções em suportes tradicionais. (Venancio, 2021, p. 141)

O surgimento das bibliotecas e dos arquivos digitais despersonificaram práticas de negação de acesso e ampliaram a difusão, cuja definição entendemos como:

Processo de identificação, planejamento e desenvolvimento de novos serviços para promover o uso dos arquivos e dos documentos, especialmente orientados para públicos que não são usuários regulares deles. As publicações, conferências, jornadas, exposições, serviços educativos, são alguns dos mais frequentes. (Mundet, 2014, p. 142)

O trabalho do historiador público nesse espaço é muito importante, tal qual reflexiona Ivana Parrella:

Um requisito fundamental do trabalho do historiador na difusão é discutir com os usuários a potencialidade das fontes contidas no arquivo para as pesquisas, cumprindo-lhe enfatizar que o arquivo não se constituiu guiado pelas questões atuais, pelos temas ou assunto de interesse particular, estes, sim, oriundos do tempo presente, mas pelo olhar de seu produtor, com intervenções de quem o tratou. Isso exige que o historiador realce que aquilo que está no site, no instrumento de pesquisa impresso ou reunido no arranjo feito pelo arquivista, não esgota o assunto e pode ser melhor compreendido pelo cruzamento com outras fontes do próprio arquivo, como os arquivos pessoais. Assim, por meio da ênfase na difusão das operações de tratamento, especialmente de seleção e de seus critérios, é possível discutir os elementos que conferem autenticidade e fidedignidade ao documento arquivístico e potencializar seu uso (Parrella, 2021, p. 165)

Tendo como princípios os elementos acima declarados que o projeto da Biblioteca Virtual Cidadania, Violência e Direitos Humanos veio a tona, como um projeto de ação e da manifestação pública do direito à memória, da justiça social e da reparação histórica.

Cidadania, Violência e Direitos Humanos: um acervo digital a serviço da justiça social

No início dos anos 2010, um grupo de historiadores e historiadoras de diversas universidades brasileiras (UFPR, UFF, Unicamp, UEM, Unioeste, entre outras) montou uma rede de pesquisa sobre Direitos Humanos e Políticas de Memórias – DIHPOM, cuja coordenação está sob a responsabilidade da Universidade Federal do Paraná (UFPR). Esta rede de pesquisadores, aproveitando-se de uma Chamada Pública de Pesquisa e Inovação da agência de fomento brasileira CNPQ, apresentou um projeto de pesquisa¹⁶⁷ cujo objetivo era analisar a violência e as violações de direitos humanos

167 Chamada No. 22/2016 – Pesquisa em Inovação em Ciências Humanas, Sociais e Aplicada. Processo CNPQ No. 440019/2017-6.



contra grupos sociais vulneráveis, com foco em três dimensões: os indígenas (mas estendendo a problematização aos camponeses), os migrantes diaspóricos, mais especificamente os haitianos, já que o Brasil vem recebendo grandes quantidades de imigrantes deste país, e as mulheres que sofreram ou sofrem alguma tipo de violência ou agressão por agentes do Estado, sobretudo durante a Ditadura Militar.

A violação de direitos que estes grupos sociais sofreram ou sofrem é de difícil mensuração, como também é de difícil encaminhamento a obtenção de reparação em relação aos crimes perpetrados. Mais complexa ainda se torna a questão, quando uma parcela considerável da sociedade brasileira não reconhece o problema, pois os diversos preconceitos de raça, de cor, de gênero, de religião ou social, obliteram as consciências, relegando esses crimes ao silêncio e ao esquecimento.

Um outro aspecto a se considerar são os cerceamentos de memórias quando do retorno das democracias nos países da América Latina. Em alguns países, e em especial no Brasil, com a Lei de Anistia de 1979, houve uma negociada política de esquecimento das graves violações de direitos humanos, reforçada pela ausência de ampla discussão sobre o passado e sobre uma noção de justiça de transição. Diferente de alguns países da América Latina, no Brasil a instalação de uma Comissão Nacional da Verdade (CNV) foi tardia, quase 30 anos após o fim da Ditadura Militar. Embora sem ter o poder de punir os crimes perpetrados por agentes públicos - dada a decisão do Supremo Tribunal Federal do país de validar a Lei de Anistia - a CNV foi importante mecanismo de política de memória e de promoção de discussões políticas sobre justiça de transição. Obviamente que no Brasil, antes da CNV, já havia aparecido algumas políticas de memórias que foram e são importantes, como são os casos da Comissão de Anistia do Ministério da Justiça e da Comissão Especial sobre Mortos e Desaparecidos Políticos, órgão vinculado diretamente ao gabinete presidencial. Também é importante frisar que estas poucas iniciativas de políticas de memórias foram desestruturadas durante o nefasto governo de Jair Bolsonaro.

Assim sendo, a rede de historiadores e historiadoras montou o projeto com o objetivo central de colaborar para a elaboração de uma política de memória, partindo do pressuposto de fazer emergir as “memórias subterrâneas”, tal como concebeu Michael Pollack (1989), ou seja, aquelas que não são trazidas à lume ou que são invisibilizadas pela sociedade e pelo Estado.

Neste sentido, uma das ações, entre outras iniciativas da rede, foi pensar e organizar uma biblioteca temática, intitulada “Cidadania, Violência e Direitos Humanos”, que servisse como repositório de documentos, produzidos pelo Estado ou pela sociedade, e que servisse como referência para pesquisas sobre grupos sociais invisibilizados, sobretudo camponeses e indígenas, mulheres e imigrantes diaspóricos.

A biblioteca temática “Cidadania, Violência e Direitos Humanos” está alocada no Acervo Digital da Universidade Federal do Paraná (DSPACE/UFPR¹⁶⁸) e é formada por oito coleções. Sete coleções são de arquivos documentais, a saber: Movimentos da Sociedade Civil; Violência de Estado; Povos Tradicionais; Violência de Gênero; Migrantes Diaspóricos; Refugiados; África e Afrodescendentes; e uma coleção de Teses e Dissertações. Destas oito coleções, três são expressivas e merecem um detalhamento melhor, que expomos a seguir.

1. A Coleção “Movimentos da Sociedade Civil” é formada por 347 conjuntos documentais¹⁶⁹, sendo 210 pastas com documentos relativos ao movimento sindical do Estado do Paraná, e outras 137 pastas diversas, que englobam documentos sobre o movimento estudantil, atividades dos militantes de partidos de esquerda e de organizações de resistência contra a ditadura militar, além de questões sobre terras e da organização do Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST). Esta documentação é uma fração daquela originária e produzida pela polícia política do Estado do Paraná, conhecida como DOPS (Delegacia de Ordem Política e Social). Esta coleção dá uma dimensão de como a polícia política vigiou, controlou e reprimiu diversos movimentos sociais no Estado, com destaque para o movimento sindical, estudantil e de partidos de esquerda. Esta coleção tem uma temporalidade mais dilatada e abarca documentos produzidos desde a década de 1930 até 1980.
2. A Coleção “Violência de Estado” é formada por 317 conjuntos documentais e reúne a documentação recolhida pela Comissão Estadual da Verdade do Estado do Paraná (CEV). A CEV foi instituída pela Lei Estadual No. 17362 de 27 de novembro de 2012, como desdobramento da Comissão Nacional da Verdade. Os trabalhos da Comissão Estadual se prolongaram por quatro anos, apresentando um relatório parcial no ano de 2014, e o relatório final no ano de 2017 (Comissão Estadual da Verdade, 2017). A documentação desta coleção é formada, sobretudo, por inquéritos policiais militares contra pessoas perseguidas pela Ditadura Militar no Estado do Paraná, pelos documentos produzidos pela própria Comissão, durante as suas 59 audiências públicas realizadas na capital Curitiba e em diversas cidades do interior do Estado do Paraná e pelos relatos de 42 pessoas que prestaram depoimentos gravados em vídeo para os integrantes da Comissão.
3. A Coleção “Povos Tradicionais” reúne 770 conjuntos documentais, que tratam especificamente da repressão aos povos indígenas do Estado do Paraná, dos camponeses e trabalhadores rurais e dos deserdados das terras inundadas pelo lago formado pela construção da Hidrelétrica Binacional de Itaipu. Esta Coleção tem uma relevância social importante, pois recupera a história das graves violações de direitos humanos cometidas por agentes do Estado ou por pessoas com a benevolência do Estado, contra os povos indígenas do Estado, como violências físicas, assassinatos e a desterritorialização de dois povos indígenas ao longo do século XX: 1) os povos Xetás, que viviam na Serra dos Dourados, região Noroeste do Estado do Paraná, e que foram vítimas de uma empresa colonizadora autorizada pelo Estado para fazer a colonização daquela região, nas décadas de 1950 e 1960. Cabe informar que os Xetás foram praticamente dizimados, restando hoje algumas dezenas de sobreviventes desta ação genocida (Mota, 2017); 2) os povos Avá-Guarani, que foram retirados de suas terras situadas às margens do rio Ocoy, que foram alagadas quando da construção da Usina Hidrelétrica de Itaipu, na década de 1980 (Conradi, 2007). Os Avá-Guarani foram violentamente retirados de suas terras e deslocados pela força para outras localidades, sendo que a maioria dos integrantes destes povos se espalharam por outras terras indígenas no Paraná e pelos países vizinhos Argentina e Paraguai. Além dos povos indígenas, esta coleção reúne documentação sobre os diversos conflitos de terras no Estado do Paraná, demonstrando a persistente violação de direitos humanos contra camponeses e trabalhadores rurais. Caso singular foi a construção da UH de Itaipu e o processo de deslocamento dos proprietários e trabalhadores rurais que

168 O Acervo Digital pode ser consultado neste link: <https://acervodigital.ufpr.br/handle/1884/58399>

169 Como é uma biblioteca temática digital que serve como suporte de memória, acreditamos que a expressão “conjuntos documentais” é mais adequada para se referir a estas fontes que estão disponibilizadas para os pesquisadores e para a sociedade, com acesso livre, transformando assim em importante função pública e de política de resgate dessas memórias obliteradas.



viviam na região que seria inundada pela formação do futuro lago da Usina (Blanc, 2021). A mega corporação se utilizou de toda a sua força empresarial e a vinculação com dois regimes políticos ditatoriais (a Ditadura Militar no Brasil e a Ditadura de Strossner no Paraguai) para impor políticas públicas totalmente desfavoráveis aos agricultores, como a indenização de suas terras e moradias por valores muito abaixo do mercado, transferências forçada para outros estados do país, como Bahia, Acre e Rondônia, além de uma boa parcela que se aventuraram em trabalhar no país vizinho Paraguai e se tornaram “homens sem pátria” - os chamados brasiguaios -, que não eram reconhecidos como cidadão naquele país e tampouco tinham direitos no Brasil (Priori & Klauck, 2010).

As demais coleções são expressivamente menores do ponto de vista documental e reúnem, somadas, 31 conjuntos documentais. Vale destacar que a biblioteca temática é dinâmica e está em fase de construção e alimentação documental. Portanto, tanto as coleções poderão ser ampliadas, quanto novas coleções poderão ser criadas, para atender aos objetivos do projeto¹⁷⁰.

Palavras finais

Ao tratar da memória compreendemos que ela é parte da construção da verdade. Sem trazer à tona memórias daqueles que foram duramente atingidos, em períodos repressivos, a verdade, o acesso à justiça e a reparação seriam limitados. Temos clareza que ambas, memória e verdade, são elementos fundamentais para a reparação dos direitos humanos. Como enfatizou a Comissão de Direitos Humanos da ONU, no chamado relatório Joinet (CHN/ONU, 1997) é o direito de saber. Não se trata apenas de um direito individual que as vítimas ou os seus parentes tem à verdade e reparação, mas é também um direito coletivo que tem a sua origem na história para evitar que no futuro essas graves violações se repitam. O uso frequente da expressão “para que nunca mais aconteça” em referência ao nosso passado ditatorial é uma necessidade, visando fortalecer um futuro democrático. E é o Estado que tem o dever de preservar a memória, a fim de prevenir as deformações da história, alavancadas pelo revisionismo e pelo negacionismo, tão em voga atualmente. O conhecimento da história da opressão de um povo pertence ao seu patrimônio e como tal deve ser preservado. Estas são as finalidades do direito de saber e do direito coletivo. O próprio Supremo Tribunal Federal do Brasil (STF), reconheceu em decisão proferida em fevereiro de 2021, que o direito ao esquecimento é incompatível com a Constituição Federal de 1988 (Rodas, 11 fev. 2021), o que, mesmo sendo uma decisão polêmica, joga luz para que crimes do passado não sejam esquecidos.

A memória não deve se limitar a cumprir um compromisso com as vítimas da repressão, senão servir também para construir um futuro que, a partir do recordar, logre sanar e superar a herança perversa do autoritarismo. Por isso, não é possível abrir mão de instrumentos de justiça. Portanto, é fundamental que a responsabilidade do Estado e de seus agentes sejam reconhecidas pelas violações e danos causados à vida de tantas pessoas e as injustiças sejam reparadas. O sentido da memória – apreendida como perspectiva de futuro pautado em valores democráticos ampliados – está ancorada na sua compreensão como uma recordação limpa, coesa e ampliadora da verdade. Assim, a sociedade brasileira guarda os mesmos sentidos para o passado e o mesmo encaminhamento para o futuro, como garantia da justiça.

Referências

- Almeida, Juniele R. & Rodrigues, Rogério. (2021) História Pública em Movimento. Letra & Voz.
- Blanc, J. (2021). *Antes do dilúvio: Itaipu e a história da ditadura no campo*. Garamond.
- Comissão Estadual da Verdade do Paraná (CEV/PR). (2017). *Relatório final da Comissão Estadual da Verdade – PR – Teresa Urban*. Secretaria de Estado da Justiça.
- Conradi, C. C. N. (2007). *As ações do Estado Nacional e a trajetória política dos Guarani Nandeva no Oeste do Paraná (1977-1997)*. [Dissertação de Mestrado em História]. Universidade Federal da Grande Dourados/MS.
- Eakin, Marshall. (2011) Brazilian Historical Writing. In: WOOLF, Daniel (ed). (2011) *The Oxford History of Historical Writing*. Oxford University Press
- Fraser, N. (2012). Igualdade, identidades e justiça social. *Le monde diplomatique Brasil*, 5, 59.
- Malerba, J & Schmidt, B.B. (2021) *Fazendo História Pública*. Editora Milfontes.
- Malerba, J. (2014). Acadêmicos na berlinda ou como cada um escreve a História?: uma reflexão sobre o embate entre historiadores acadêmicos e não acadêmicos no Brasil à luz dos debates sobre Public History. *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography*, 7(15), 27-50.
- Mota, L. T. (2017). A invasão dos territórios do povo Xetá na Serra dos Dourados/PR em meados do século XX. *Diálogos*, 21(30), 4-25.
- Mundet, Jose Ramon Cruz. (2014). *Archivística*. Alianza Editorial.
- Narloch, Leandro. (2009) *Gui Politicamente incorreto da história do Brasil*. Leya.
- Pollak, M. (1989). Memória, esquecimento, silêncio. *Estudos históricos*, 2(3), 3-15.
- Priori, A. & Klauck, R. C. (2010). O retorno dos brasiguaios. *Revista Espaço Acadêmico*, 109, 95-102.
- Rodas, Sérgio. (2021). Direito ao esquecimento é incompatível com a Constituição, decide STF. Disponível em: <https://www.conjur.com.br/2021-fev-11/direito-esquecimento-incompativel-constituicao-stf2>.

170 Os números dos conjuntos documentais apresentados acima que estão inseridos na biblioteca temática foram consultados em 05 de maio de 2023.



MESA 13: Turismo histórico, patrimonio y consumo

Ponencia: Silenciando el pasado afro: políticas patrimoniales y turísticas en San Antonio de Areco durante la década de 1930

Pertenencia institucional: UNSaDA

Autor: Lic. Santiago Amondaray

Correo electrónico de contacto: santiagoamondaray@gmail.com

A modo de introducción: políticas turístico-patrimoniales, identidad e invisibilización

Se toma como punto de partida que los Estados-Nación presentan a la identidad nacional como algo fijo, estático y naturalmente dado, omitiendo que ella es un constructo social e histórico (Gellner, 2001). Por ello resulta relevante indagar qué sujetos participan en su construcción, qué se recuerda, qué se olvida, qué se reelabora y qué herramientas emplea el Estado para su consolidación y reproducción. En el caso de la Argentina, la búsqueda de construir una identidad homogénea blanca, trajo consigo jerarquizaciones a partir de las cuales ciertos sujetos han recibido un reconocimiento desigual. La población afro, sin ser la única, ha sido parte de un proceso de invisibilización activo producido desde la estatalidad a través de mecanismos variables, reproducido por la sociedad en sus interacciones cotidianas (Frigerio, 2006). A pesar de su vigencia, la invisibilización nunca se convierte en un producto acabado (Trouillot, 2017), en la medida que es un proceso dinámico de exclusión-inclusión dentro de un contexto ideológico determinado (Hall, 2017) que puede ser disputado/negociado por los propios sujetos marginados, quienes también despliegan estrategias de reconocimiento (Geler, 2010; Monkevicius, 2012). En este marco, el abordaje de carácter procesual y situado de las políticas públicas permite comprender de manera crítica la construcción de identidades y sujetos, en particular a lo referido a la población afro.

Se considera que el Estado formula instrumentos de gestión, que lo muestran en acción planificando, regulando, ordenando e impulsando políticas que se enmarcan dentro de procesos en los que intervienen diferentes fuerzas sociales (Oszlak y O'Donnell, 1995; Subirats, 2008; Grimson, 2011). Estas políticas estatales, que son multidimensionales e ideológicamente dirigidas, inciden en los procesos de significación que construyen y organizan relaciones entre los individuos dentro del territorio y los vinculan de forma individual con una historia nacional (Anderson, 1993; Shore y Wright, 1997). En este contexto de construcción de identidades y relaciones con el territorio, interesa puntualizar en el diseño e implementación de políticas culturales, en especial aquellas que se encargan de orientar los procesos de construcción y activación del patrimonio. A las primeras se las puede definir como el repertorio de “*intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles, y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social*” (García Canclini, 1987, p. 26). En este marco, se entiende al patrimonio como una construcción social que implica la selección dinámica de elementos -tanto naturales como históricos/culturales- en base a ciertos “discursos autorizados”; que pueden ser disputados, negociados, reelaborados e impuestos (Arantes, 1984; Smith, 2011). A su vez, como destaca Florescano (1993), ciertas narrativas históricas prefabricadas suelen ser recuperadas en función de construir los patrimonios, tanto a escala nacional como local. Además, la patrimonialización engloba a actores diversos, que poseen una desigual capacidad de intervención, quienes se disputan su uso social, qué prácticas y elementos pueden considerarse susceptibles de ser reconocidos como referentes de la memoria colectiva, siendo el propio Estado el actor activador principal (Prats, 1997). Asimismo, la patrimonialización se presenta como una estrategia efectiva de agregado de valor que favorece el consumo turístico (Castro y Zusman, 2016).

Por su parte, al turismo puede considerársele como una construcción social que posee una naturaleza particular y compleja ya que es el eje en donde se interrelacionan factores políticos, económicos, recreacionales, geográficos y simbólicos (Hall, 1998). En el mismo sentido, la práctica turística tiene un impacto directo en la reconfiguración del espacio mediante la implementación de políticas turísticas, llevadas a cabo por actores institucionales y extrainstitucionales, que configuran atractivos, muchas veces reconocidos como patrimonios o que pueden devenir en éstos, de acuerdo a determinados intereses (Bertoncello, 2002).

En consecuencia, las políticas patrimoniales y turísticas realizan un trabajo social al incidir material y simbólicamente en la selección, activación¹⁷¹, legitimación de ciertos lugares, paisajes, sujetos y prácticas de acuerdo con ciertas narrativas históricas e identitarias. Así, en la Argentina la blanquedad y la tradición forman parte de algunos proyectos identitarios que, si bien se hallan insertos en contextos históricos específicos, poseen una marcada vigencia en la conformación de los patrimonios. De los proyectos señalados, la tradición es uno de los que permanece predominante en ámbitos rurales (Ratier, 2018), motorizando el mito de un país blanco y europeo. Esta construcción adquirió un importante impulso a partir del golpe de Estado de septiembre de 1930, momento en el que un grupo de nacionalistas de corte antiliberal y conservador se abocó a la consolidación de un modelo identitario que contenía múltiples referencias racializadas y esencializadas de la Nación y del ser nacional que, posteriormente, fueron reproducidas mediante un amplio arco de políticas estatales (Casas, 2011).

171 Se entiende por activación a las acciones y estrategias que buscan exponer (ej. en una festividad, conmemoración, obra de teatro, exhibición en museos, etc.) aquellos elementos que se identifican como patrimonio, más allá de si fueron oficializados o no mediante alguna declaratoria o marcos normativos (Prats, 1997).



Para llevar adelante la investigación, que se encuentra en un estado inicial, se consultaron archivos históricos y de instituciones culturales (museos, bibliotecas, entre otras). El corpus documental que se recolectó fue examinado a través del empleo de herramientas metodológicas proveniente de disciplinas como la historia, particularmente para lo cuantitativo, la geografía y la antropología para los aspectos cualitativos del proceso analizado.

¿Hubo hombres y mujeres afro en Areco?: consideraciones sobre la presencia afro en el territorio

Antes de explorar las acciones llevadas adelante por el Estado local y provincial durante la década de 1930, es conveniente hacer un punto en la presencia afro en el Pago de Areco¹⁷² con la finalidad de construir un primer acercamiento a la realidad demográfica -y en menor medida social- de este grupo durante los siglos XVIII y XIX, como así también en las construcciones simbólicas de las clases hegemónicas en torno al colectivo. Para realizar este análisis se recurrió a investigaciones que orbitan en torno a diversos aspectos de la historia local (Birocco, 2000; Garavaglia, 2009; Angerami y Tapia, 2018), como así también a censos¹⁷³ y libros parroquiales de la iglesia San Antonio de Padua¹⁷⁴.

En primer término, las investigaciones que se han tomado como referencia para el abordaje de los censos presentan estimaciones parciales y que a menudo difieren entre sí debido a las dificultades inherentes a la confección de las muestras censales. Sin embargo, existe un punto de acuerdo entre los trabajos en la formación que la población esclava, *negra*, *parda* y *mulata*. En Areco poseía un peso demográfico considerable, tanto o incluso más en relación a otras localidades de la campaña durante los siglos XVIII y XIX¹⁷⁵. De esta forma, se puede fijar una estimación conservadora en torno al 15% de la población total, de promedio, desde 1744 a 1838 (Tabla 1). No está de más remarcar la subrepresentación de este pueblo en los censos debido a variaciones en las categorías utilizadas hasta la desaparición de los mismos con los primeros censos nacionales (Lamborghini et al., 2017). Por ende, no se debe descartar la posibilidad que la cifra sea aún mayor.

Tabla 1

Censo de 1744			
Autor	Población total	Nº de esclavos	% de esclavos/pardos
Angerami y Tapia (2018)	336	29	14%
Garavaglia (2009)	1266	96	7-12%
Birocco (2000)	s/d	150	s/d
Censo de 1778			
Autor	Población total	Nº de esclavos	% de negros/pardos
Angerami y Tapia (2018)	447	69	26%
Birocco (2000)	s/d	250-300	s/d
Censo de 1813			
Autor	Población total	Nº de esclavos	% de negros/pardos
Garavaglia (2009)	1607	171	16%
Censo de 1838			
Autor	Población total	Nº de esclavos	% de negros/pardos
Belliera (2013)	1670	s/d	17%
Garavaglia (2009)	1667	s/d	18%

Población afro registrada para el territorio de los pagos de Areco

Cabe agregar que si bien no se pueden sacar conclusiones definitivas a las variaciones en las categorías sociotécnicas o raciales relevadas, los diferentes objetivos que perseguían, cambios en los recortes censales, los imaginarios particulares de los censistas, entre otros aspectos que dificultan el análisis; no es ajustado a la evidencia construir una imagen del pasado de la localidad desprovista de la presencia de hombres y mujeres afro tal como sostiene la narrativa histórica dominante en la localidad inaugurada por el J. C. Burgueño con su obra *Contribución al estudio de la fundación y desarrollo del pueblo de San Antonio de Areco* (1936) y continuada por los historiadores posteriores (Fagnani; 1995 Basílico; 1998; Ramírez, 2001)¹⁷⁶.

En segundo lugar, el estudio de los libros parroquiales pertenecientes a la iglesia de San Antonio de Padua permite concluir que las categorías étnicas (*pardo*, *negro*, *mulato*, entre otras) tuvieron una notable vigencia, pero no fueron estables en cuanto a su percepción, sino que por el contrario fueron teniendo variaciones a lo largo de los años a la par que se operaban cambios en las estructuras sociales, en las representac-

172 El Pago de Areco se dividió en varios nuevos partidos: San Antonio de Areco, Exaltación de la Cruz (del cual se desprenderán Zárate y Campana), San Andrés de Giles y Carmen de Areco.

173 Se tomaron como fuentes a dos censos coloniales (1744 y 1778) y dos poscoloniales (1814 y 1838)

174 Se tomó como referencia al libro n°2 de matrimonios (1770 a 1821) y al libro n°2 de bautismos (1754 a 1770)

175 A partir de la segunda mitad del siglo XIX los censos dejan de registrar las categorías étnicas lo que se interpreta como una desmarcación estadística.

176 Para más información respecto a la obra de Burgueño y su rol en el silenciamiento afro en la producción historiográfica ver: Amondaray, S. (2021). *La producción histórico-patrimonial del silencio de los grupos afro en San Antonio de Areco entre 1930-1970*. Universidad Nacional de San Antonio de Areco.



iones y en la composición demográfica de la localidad. En otros términos, la relación con la otredad racial se reactualiza en base al contexto particular (Frigerio, 2006). Se coincide con lo planteado por Garavaglia (2009) en cuanto a que ya desde principios del siglo XIX se observa un proceso de “blanqueamiento” en Areco que trajo un corrimiento de los imaginarios más estáticos y tradicionales de lo étnico. Si se analizan los libros parroquiales, en particular a partir de la primera década posrevolucionaria, se puede detectar que las categorías *negro* y *pardo* poseen menciones cada vez más espaciadas. Esto puede interpretarse de dos formas: la primera como un descenso en la cantidad de afros y afrodescendientes, hipótesis que contradice las cifras que arrojan los censos; la segunda, más ajustada a la evidencia, como una estrategia de “asimilación de los individuos de sangre mezclada a la categoría de ‘españoles’” (Garavaglia, p. 52) o de blancos. Sin embargo, no hay que pensar un total abandono en los libros parroquiales de las categorías étnicas que se han mencionado. Por el contrario, mientras que en los censos, hacia la segunda mitad del siglo XIX, se dejó de lado el uso de los términos clásicos *pardo*, *negro*, *indio* que se unificaron en el concepto de ciudadano, en los libros se observa una mayor continuidad en su empleo, en parte debido a que los registros se construían en base a la subjetividad del cura párroco al momento de concretarlo y no a criterios “objetivos”. Las miradas de los curas que llevaron adelante los libros reprodujeron el imaginario de una sociedad local jerarquizada en base a criterios raciales.

Por otra parte, es importante tener en cuenta que lejos de ser una sociedad blanca como la historiografía local hegemónica sugiere, en el Pago de Areco hubo una importante interacción étnica durante los siglos XVIII y XIX. El mestizaje entre los diferentes grupos étnicos presentes, fue un fenómeno extendido e identificable en las fuentes citadas. Asimismo, los libros parroquiales, también permiten observar los cambios que se fueron dando a nivel microsociedad respecto a las trayectorias particulares de algunos individuos y familias afro esclavas en el territorio. Este eje de análisis queda por profundizar en próximas investigaciones.

Tres hitos dentro de las políticas turístico-patrimoniales en la década de 1930

Tal como se ha sostenido en líneas precedentes, la década de 1930 en San Antonio de Areco tuvo una destacada influencia en la construcción de versiones sobre la identidad e historia local. Las políticas patrimoniales y la activación por medio del turismo permitieron instaurar a la localidad como reservorio de los usos y costumbres del nuevo arquetipo del ser argentino: el gaucho. Dentro de este proceso se identifican tres acciones específicas que formaron parte de políticas más amplias: la Exposición Tradicional de diciembre de 1936, la apertura del Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes en 1938 y la realización de la primera Fiesta de la Tradición en noviembre de 1939.

La Exposición Tradicional surge como un primer hito en lo que concierne a las políticas de estímulo para la evocación de la tradición mediante el patrimonio cultural. En este sentido el intendente municipal José A. Güiraldes, hermano de Ricardo Güiraldes escritor del *Don Segundo Sombra* (1926), se propuso realizar una exhibición de objetos con una finalidad pedagógica y aleccionadora a la hora de la consolidación de los valores tradicionales y nacionalistas tal como se observa en el decreto del 19 de mayo de 1936:

Entendiendo el Intendente Municipal, que la fuerza inspiradora de la educación argentina, se basa en el más puro nacionalismo y hacia el cual deben orientarse las futuras generaciones, cree un deber conservar y adoptar los usos y costumbres de nuestros antepasados como guía de las presentes generaciones y como ejemplo viviente de las venideras.

Nada más indicado para ello que reunir con sano criterio, todos aquellos objetos que dieron una característica peculiar a su época con los trabajos que, inspirados en esos sentimientos de nacionalidad, se hacen en la localidad, seleccionando cuanto sea adecuado para la evocación sencilla.

Un pueblo con más de dos centurias de existencia y con un engendrado amor a lo nuestro, con costumbre típicamente ‘criollas’, tiene obligación y derecho de exponer sus obras a la consideración de sus connacionales. (...) ¹⁷⁷

La Exposición se llevó adelante entre los días 6 y 15 de diciembre en el salón de la municipalidad con entrada gratuita. Vale destacar que se trató de una actividad novedosa para la comunidad, dado que no se identifican antecedentes de propuestas de esta índole hasta ese momento. El catálogo del evento recoge la exhibición de 118 piezas vinculadas a la actividad rural, obras relacionadas con el trabajo de Ricardo Güiraldes, mobiliario antiguo, textiles, armas, a las que se le sumaron productos artesanales elaborados en la localidad. Es importante tener en cuenta que gran parte de los objetos que se exhibieron van a pasar posteriormente a formar parte del acervo patrimonial del futuro Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes inaugurado dos años después. Por otro lado, no hay que perder de vista que los bienes seleccionados eran, en su mayoría, propiedad de diferentes miembros de la familia Güiraldes y de otros miembros de la élite local.

Por otro lado, la relevancia a futuro de la Exposición Tradicional se haya en la participación del ministro de Obras Públicas de la provincia José. M. Bustillo, amigo de José A. Güiraldes, quien en ese momento se encontraba ejecutando un plan de reactivación de la obra pública y del turismo regional (Blasco, 2013). Su participación en el evento posibilitó acordar la creación de un parque-museo destinado a conservar y difundir la obra del escritor del *Don Segundo Sombra* y evocar la vida del gaucho. La propuesta comenzó a cristalizarse al año siguiente con la adquisición por parte del gobierno provincial de 38 hectáreas para la construcción de un parque criollo que incluía el edificio de la pulpería “La Blanqueada”. El decreto, fechado el 12 de mayo de 1937, del gobernador Manuel Fresco destaca como objetivos de la iniciativa:

¹⁷⁷ Archivo Histórico de San Antonio de Areco (AHSADA), F01-S22-01-08-01



(...) fomentar y estimular la educación popular, la afición al turismo, el amor a las bellezas naturales y los actos recordatorios que rememoran el honroso pasado de nuestra evolución social y conforme a tales fines se ha indicado la creación de un parque criollo que ofrezca las características de un verdadero casco de estancia antigua, estilizado, que mediante su implementación, instalaciones, arboledas, demás pormenores, constituya una vívida documentación de la época que rememora; que el poder ejecutivo ha resuelto tributar un homenaje a la memoria del autor de Don Segundo Sombra concretando el recuerdo imperecedero del eximio literato argentino Ricardo Güiraldes mediante la creación del parque criollo que llevará su nombre en virtud del lugar donde se erige.¹⁷⁸

La ejecución de la obra quedó a cargo de una comisión integrada por J. Güiraldes, J. Burgueño, J. R. de la Llosa y presidida por Enrique Udaondo. Este último tuvo a su cargo la construcción de un casco inspirado en la estancia Pueyrredón y la creación de un parque con flora autóctona. Además, fue el responsable de los aspectos museográficos y museológicos del proyecto, especialmente en lo referido a la selección de los objetos para la exhibición, gran parte de los cuales fueron donados por la propia familia Güiraldes: Manuel Güiraldes, padre del escritor, realizó la importante donación de una serie de cuadros del pintor uruguayo Pedro Figari, muebles, objetos artísticos y libros. Adelina del Carril, donó documentación y libros de su marido (entre ellos, ediciones de lujo de sus obras). El resto de la colección estuvo conformada por armas, objetos artesanales de diversa índole y mobiliario con valor histórico y artístico.

La orientación del museo planteada por Udaondo estaba en sintonía con el paradigma de finales del siglo XIX y principios del XX: una impronta “coleccionista” que exhibía la totalidad de los objetos, sin un guion museológico definido, sin cartelería que permitiera a los visitantes conocer más detalles del objeto o de una historia, y sin criterio de distribución claro de los bienes dentro de la sala. Existía una búsqueda de generar una experiencia puramente contemplativa y evocativa a través del patrimonio con el objetivo final de generar un “santuario” de lo tradicional. Néstor García Canclini (1999) llamó a este tipo de uso del patrimonio *tradicionalismo sustancialista*, construido en base a la idea de que los bienes son portadores de esencias que atestiguan un pasado glorioso al que hay que evocar; el patrimonio presenta la idea de nación de manera especializada y objetivada.

La inauguración del Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes, se realizó el día 16 de octubre en medio de constantes referencias a la tradición y a la nación. Al acto asistieron el gobernador Fresco, el ministro Bustillo, Udaondo -designado como director de la institución- y las autoridades locales. La extensa cobertura dada por el diario La Prensa, retomada por el periódico local La Gaceta¹⁷⁹, da cuenta de la relevancia otorgada a la apertura. Si bien excede los propósitos del presente estudio, no deja de ser relevante analizar las tensiones entre el conservadurismo y el radicalismo local, agrupados en los periódicos La Gaceta y La Idea respectivamente. El primero destinó importantes espacios en sus ejemplares a la previa de la inauguración como a los balances posteriores. Por su parte, el medio de extracción radical solo dedicó una pequeña nota unos días después de la apertura, sin entrar en mayores detalles¹⁸⁰. Como señala Matías Casas (2012), esta disparidad puede deberse a que un sector de la política local le asignó al proyecto una orientación conservadora.

Más allá de estas polémicas, queda claro que desde el Estado se planificó el evento con el fin de que excediera en ámbito puramente local. Evidencia de esto es la realización de una caravana de autos organizada por el Touring Club Argentino y el Automóvil Club Argentino¹⁸¹ a la que se le sumó un tren especial que partió desde la Estación de Retiro. Estas iniciativas organizadas y/o fomentadas desde la estatalidad dan cuenta de una intencionalidad de impulsar la actividad turística regional mediante la producción de patrimonios. También esto se puede observar en la folletería del gobierno provincial:

Viva evocación del ambiente campero. Con el propósito de alentar el interés por las tradiciones nacionales, mediante una fiel y atractiva visión de hechos y costumbres de nuestro glorioso pasado, el gobierno de la provincia Buenos Aires ofrece a la consideración del turista, investigador o estudioso el Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes situado en San Antonio de Areco, es decir en un punto fácilmente accesible desde la Capital Federal, Rosario y las grandes poblaciones intermedias.

Ocupa una extensión de casi 40 hectáreas y constituye, en realidad el casco de una estancia antigua, con todos los elementos naturales, construcciones y detalles de organización moblaje y atuendo propios del ambiente campero que se ha querido perpetuar.¹⁸²

En este extracto se puede apreciar la centralidad que en el relato del material poseía el turista como uno de los destinatarios del espacio. La apelación al turista se enmarca, también, en una búsqueda del Estado municipal para que la localidad sea reconocida como un lugar “auténtico” en donde se conservan fielmente los usos, costumbres y valores de las tradiciones nacionales.

En este contexto, la tercera de las acciones diseñadas por la provincia, recogidas e implementadas localmente por el municipio para posicionar a Areco desde un punto de vista patrimonial y turístico, fue la realización de la Fiesta de la Tradición en noviembre del año 1939.

178 Extraído de: Amondaray, S., & Vigil, A. (2019). *Guía docente del Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes*. Municipalidad de San Antonio de Areco.

179 La Gaceta n°87, 23/10/1938

180 La Idea n°1243, 20/18/1938

181 La caravana tuvo como punto de salida la sede del Touring Club y se fijó como lugar de pernocte la estancia San María propiedad del intendente municipal.

182 AHSADA, C07-01-22



La ley provincial n°4756 estableció la realización de la Fiesta de la Tradición todos los 10 de noviembre en homenaje a José Hernández y se fija como una de las sedes de la celebración a San Antonio de Areco, especialmente, al Parque Criollo y Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes. En esta fiesta, que comenzó el día 10 y se extendió hasta el 12 de noviembre, se repitió el esquema implementado un año antes: la participación de funcionarios provinciales encabezados por Bustillo y la realización de una caravana de autos que partió desde la ciudad de La Plata organizada por el Touring Club Argentino. Se destaca como elemento novedoso la participación activa de la Agrupación Bases, que tuvo en el poeta Eduardo Rivas a su representante. Los discursos de autoridades y personalidades se caracterizaron por ligar al gaucho como máximo exponente de la “raza argentina”. El propio Bustillo sostuvo en su discurso que “la Argentina tiene también sus bases raciales con calidades espirituales propias, dignas de defenderse contra la exagerada evolución materialista”¹⁸³. Se coincide con lo planteado por Ratier (1998), quien mantiene que el rescate del gaucho fue llevado a cabo por las élites, tanto locales como provinciales, a través de un doble mecanismo de la racialización: su figura representaba la síntesis de una “raza argentina”, a la vez que su proyección permitía dejar atrás la herencia afro e indígena.

Las intervenciones de los oradores fueron seguidas por la realización de destrezas gauchas, carreras y danzas. También se llevó adelante la inauguración de un monolito en homenaje a Ricardo Güiraldes en las cercanías del denominado “Puente Viejo”. La fiesta contó con la participación de paisanos de Areco, como, así también, de un nutrido número de visitantes de otras localidades como retrata la cobertura de la prensa entre las que se destaca la realizada por las ya mencionada La Gaceta y La Idea, junto con El Pago, periódico de orientación “nacionalista y tradicional”¹⁸⁴. Medios nacionales como La Razón, La Nación, Crisol, La Fronda y La Prensa también dedicaron espacios en sus ejemplares para dar cuenta de la celebración, cuestión que permite entrever la relevancia otorgada a la festividad en el marco del feriado decretado por el gobierno provincial.

Hasta este punto se ha realizado una exploración -que no pretendió ser exhaustiva- sobre tres acciones que sentaron las bases para los procesos de patrimonialización y de activación que se van a profundizar en las décadas posteriores. En el apartado siguiente se esbozan algunas consideraciones respecto a la orientación seguida por estas políticas y, especialmente, como estas incidieron en el reconocimiento desigual de ciertos actores con presencia en el pasado y presente local.

La tradición y el silenciamiento afro en Areco: algunas reflexiones finales

Como se ha podido observar en el breve recorrido realizado en este trabajo, la invención y cultivo de la tradición a partir de las primeras décadas del siglo pasado (Cattaruzza, 2009) conllevó un proceso de selección de significados y prácticas del pasado extendidas hacia el presente por medio de políticas instrumentadas en diversos niveles de la estatalidad. Las acciones implementadas en San Antonio de Areco fijaron al gaucho como el arquetipo de Nación blanca, reserva moral de la identidad argentina (Adamovsky, 2019). Así elementos que evocaban o representaban valores/pasados sobre lo nacional gauchesco, también fueron legitimados desde los procesos de patrimonialización y mercantilizados por el turismo. La actuación del Estado consolidó la legitimación de una construcción identitaria anclada en la tradición surera (Pérez Winter, 2016), a la vez que consagraron a la localidad como “la cuna de la tradición” (Casas, 2018).

A partir de esto surge un interrogante: ¿cómo este proceso incidió en la invisibilización afro? Para responder esta pregunta no hay que perder de vista que lo silenciado, lo que se suprime, lo que no se nombra, lo que no se dice, no se encuentra desvinculado de lo marcado con un significado positivo. Como ya se ha destacado, las presencias y ausencias no pueden ser comprendidas separadamente, es decir, lo que las políticas patrimoniales reconocieron y el turismo activó no se encontró desligado de aquello que se eliminó del pasado e identidad local, ya sean sujetos, procesos históricos o elementos culturales. En este marco, el patrimonio realizó un trabajo social al validar ciertas narrativas, al legitimar identidades y al jerarquizar memorias (Smith, 2011). La elite local blanca, como se ha podido ver principal impulsor de la construcción de la tradición, ejerció un control sobre los mecanismos de reproducción material y simbólica (Williams, 2012).

Con el trato desigual y excluyente que los grupos afro recibieron por parte del Estado y sus políticas, se reprodujeron mecanismos de dominación racializados propios del etnocentrismo occidental. En otras palabras, la exclusión afro en el patrimonio de la tradición no se trató de una omisión casual o inocua desde el punto de vista social, sino que formó parte de una construcción intencional que produjo un “encuadramiento de la memoria” (Pollack, 1989): en palabras de Mónica Lacarrieu (2013) los elementos histórico-culturales “una vez valorizados como patrimonio, asumen un nuevo poder que es el de la legitimidad y lo aparentemente incuestionable que otorga su reconocimiento. Esa valorización hace que dichos referentes se vuelvan prescriptivos, moralizadores y reguladores de la vida social.” (p. 82). De tal manera la evocación de la tradición y de un pasado idealizado y racializado, trazó límites de lo narrable, fijó puntos de referencia identitarios y afianzó la hegemonía de la élite local. Todos aquellos procesos, manifestaciones, elementos y sujetos situados por fuera de la construcción hegemónica, fueron suprimidos, silenciados y marginados de manera activa por las políticas estatales.

En cuanto al turismo puede plantearse que, como actividad y forma particular de activación patrimonial, tuvo un rol significativo en la proyección de ciertas narrativas históricas e idearios sobre la ruralidad. Por lo tanto, la activación turística buscó colocar a San Antonio de

183 El Pago n°142, 19/11/1939

184 Al respecto de este periódico es conveniente puntualizar su vínculo político directo con José A. Güiraldes y su defensa de las políticas de este al llegar a la intendencia luego del golpe de Estado de septiembre de 1930.



Areco como búnker¹⁸⁵ del ser argentino asociado a la tradición por sobre otras localidades bonaerenses como Luján. Las políticas turísticas, incipientes durante el periodo analizado, contribuyeron a la construcción desigual de paisajes y atractivos de acuerdo a las narrativas identitarias dominantes y a las demandas de los turistas (Pérez Winter, 2017). En las fuentes analizadas se observa a una constante apelación a San Antonio de Areco como baluarte para la evocación de los usos y costumbres típicamente nacionales¹⁸⁶. En la misma línea, se postula a la localidad y a su patrimonio como un espacio “auténtico” para que el turista vivencie la forma de vida propia de la ruralidad. Las representaciones construidas por el turismo marginaron todo elemento y sujeto que no se encontró alineado con la narrativa hegemónica. Por ello en la activación turística de la tradición no hubo lugar para lo afro.

En conclusión, la identidad arequera esencializada que se consolidó durante la década del '30 supuso la adopción de un esquema cerrado respecto a las otredades que impidió el reconocimiento de otras identidades, de otras historias y de otros aportes culturales. En otras palabras, la exclusión de las otredades, en particular la afro, formó parte de un proceso de identificación que puso al patrimonio y al turismo como centro de la defensa del “ser local y nacional”, marginando lo que se situaba por fuera de él.

Queda para futuras investigaciones la profundización del estudio de las políticas turísticas y patrimoniales durante el siglo XX y XXI, en particular las asimetrías, tensiones, negociaciones y olvidos que la mediación técnico-normativa conlleva a la hora del reconocimiento efectivo de patrimonios relacionados con los grupos subalternizados.

Bibliografía

- Adamovsky, E. (2019). *El gaucho indómito: De Martín Fierro a Perón, el emblema imposible de una nación desgarrada*. Siglo XXI.
- Amondaray, S. (2021). *La producción histórico-patrimonial del silencio de los grupos afro en San Antonio de Areco entre 1930-1970*. Universidad Nacional de San Antonio de Areco.
- Amondaray, S., & Vigil, A. (2019). *Guía docente del Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes*. Municipalidad de San Antonio de Areco.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas*. FCE.
- Angerami, C., & Tapia, A. (2018). *Distribución de las castas en los Pagos de Areco a través de los censos del siglo XVIII*.
- Anecchiarico, M. (2014). *Patrimonio cultural afroargentino: Trayectorias, estudios y desafíos*. XII Conferencia internacional antropología, La Habana.
- Arantes, A. (1984). *Produzindo o Passado. Estratégias de construção do patrimônio cultural*. Brasiliense.
- Basilico, L. M. (1998). *San Antonio de Areco: Siglos de historia y tradición*. Asociación PROEDUCAR.
- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias*, 6(2), 29-50.
- Birocco, C. M. (2000). Vínculos entre estancieros, esclavos y migrantes en las estancias bonaerenses del siglo XVIII. *Revista de historia bonaerense*, 21.
- Blasco, M. E. (2013). El peregrinar del gaucho: Del Museo de Luján al Parque Criollo y Museo Gauchesco de San Antonio de Areco. *Quinto Sol*, 17(1). <https://repo.unlpam.edu.ar/handle/unlpam/3698>
- Casas, M. (2011). *Las bases de la tradición. El tradicionalismo y la reconstrucción de un pasado nacional. Buenos Aires 1939*. III Jornadas Nacionales de Historia Social, La Falda.
- Casas, M. (2012). Fundación del museo “Ricardo Güiraldes”. En San Antonio de Areco un “templo de la tradición”. *Revista de Historia Bonaerense*, 39, 61-70.
- Casas, M. (2018). *La tradición en disputa. Iglesia, Fuerzas Armadas y educadores en la invención de una “Argentina gaucha”*. Prohistoria Ediciones.
- Castro, H. & Zusman, P. (2016). Debates y derivas sobre la ruralidad contemporánea. Reflexiones desde el campo pampeano. *Territórios em redefinição*, 281-308
- Cattaruzza, A. (2009). *Historia de la Argentina, 1916-1955*. Siglo XXI.
- Enrique, L. A., Amondaray, S., & Pérez Winter, C. (2019). Tensiones y prácticas patrimoniales sobre la visibilización y el silenciamiento del pasado afro en la provincia de Buenos Aires. En E. Lamborghini, M. de L. Ghidoli, & J. F. Martínez Peria (Eds.), *Estudios Afrolatinoamericanos 4. Actas de las VI Jornadas del GEALA*. Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Fagnani, C. (1995). *San Antonio de Areco: Pago—Pueblo—Ciudad*. INTERCOOP.
- Florescano, E. (1993). El patrimonio cultural y la política de la cultura. En E. Florescano (Ed.), *El patrimonio cultural de México*. FCE.

185 Se retoma el concepto de búnker propuesto por Prats (2005): “En estos casos, la memoria compartida y el discurso patrimonial tienden a cerrarse en sí mismos, tornarse monolíticos y ortodoxos y a convertirse, en definitiva, en poderosos mecanismos de exclusión y de negación de la realidad. Frente a la nueva realidad social o económica, el discurso patrimonial se reviste de un carácter mítico y se erige como una especie de fortaleza autodefensiva. (p.27)”

186 Bustillo, a propósito de la primera Fiesta de la Tradición sostuvo: “El gobierno de Buenos Aires en presencia de un sentimiento digno de perpetuarse, resolvió hace tres años la creación de un museo que evocase las costumbres, la vida rural y errante de las Pampas que inspiró tantas obras de literatura gauchesca, no solo entre nacionales, sino también entre los extranjeros que se sintieron atraídos también por los encantos de una vida libre, valiente y sencilla hasta los últimos límites de la sobriedad”. El Pago n°142, 19/11/1939



- Frigerio, A. (2006).
- Garavaglia, J. C. (2009). *San Antonio de Areco, 1680-1880: Un pueblo de la campaña, del Antiguo Regimen a la modernidad argentina*. Prohistoria Ediciones.
- García Canclini, N. (1987). Políticas culturales y crisis de desarrollo: Un balance latinoamericano. En N. García Canclini (Ed.), *Políticas culturales en América Latina*. Editorail Grijalbo.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En E. Aguilar Criado (Ed.), *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- Geler, L. (2010). *Andares negros, caminos blancos: Afroporteños, Estado y Nación. Argentina a fines del siglo XIX*. Prohistoria Ediciones; TEIAA.
- Gellner, E. (2001). *Naciones y nacionalismo*. Alianza.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura: Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI.
- Hall, M. (1998). *Tourism and Politics. Policy, Power and Place*. Wiley & Son.
- Hall, S. (2017). *Estudios culturales 1983: Una historia teórica*. Paidós.
- Lacarrieu, M. (2013). Patrimonios de consenso/disenso: De la despolitización a la valoración política de los procesos de patrimonialización. *Boletín de Antropología*, 28(46), Article 46.
- Lamborghini, E. L., Geler, L. N., & Guzman, M. F. (2017). Los estudios afrodescendientes en Argentina: Nuevas perspectivas y desafíos en un país «sin razas». *Tabula Rasa*; 27; 67-101. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/46241>
- Monkevicius, P. (2012). «No tenía que haber negros»: Memorias subalternas y visibilización entre afrodescendientes e inmigrantes africanos en Argentina. *Publicar*, 12 <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/publicar/article/view/1564>
- Oszlak, O., & O'Donnell, G. (1995). Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación. *Redes*, 2(4), 99-128.
- Pérez Winter, C. (2016). *Patrimonio y procesos de patrimonialización en dos «pueblos» de la provincia de Buenos Aires (Argentina)*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/5992>
- Pérez Winter, C. (2017). Los procesos de patrimonialización y turistificación en la legitimación de paisajes desiguales. *Sociedade & Natureza*, 29(2), 195-208.
- Pollak, M. (1989). Memoria, olvido, silencio. *Revista Estudios Históricos*, 3(2).
- Prats, L. (1997). *Antropología y Patrimonio*. Ariel.
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de antropología social*, 21, Article 21. <https://doi.org/10.34096/cas.i21.4464>
- Ramírez, J. E. (2001). *El Pago de Areco: Memorias entre los siglos XVII y XX*.
- Ratier, H. (1998). Indios, gauchos y migrantes internos en la conformación de nuestro patrimonio social. *Revista Índice*, 1, 26-51.
- Ratier, H. (2018). *Antropología rural argentina. Etnografías y ensayos. 1*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Shore, C., & Wright, S. (Eds.). (s. f.). *Anthropology of Policy: Critical Perspectives on Governance and Power*. Routledge.
- Smith, L. (2011). El «espejo patrimonial»: ¿ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 12, Article 12.
- Subirats, J., Knoepfel, P., Larrue, C., & Varonne, F. (2008). *Análisis y gestión de políticas públicas*. Ariel.
- Trouillot, M.-R. (2017). *Silenciando el pasado: El poder y la producción de la Historia*. Comares.
- Williams, R. (2012). *Cultura y materialismo*. La marca editorial.



MESA 13: TURISMO HISTÓRICO, PATRIMONIO Y CONSUMO

Ponencia: Pertencimento e Turismo: um estudo comparativo da Colônia Z-13 (Copacabana - Rio De Janeiro/RJ) e Paraty Mirim (Paraty/RJ)

Pertencencia institucional: Instituto Çarê – EACH/USP

Autorxs: Dra. Angela Fileno da Silva, Ma. Luzimar Soares Bernardo, Dr. Marcelo Vilela de Almeida

Correo electrónico de contacto : angela.fileno@institutocare.org.br - luzimar.soares@usp.br - marcelovilela@usp.br

Resumen

Esta ponencia tiene como objetos de investigación dos comunidades de pescadores artesanales ubicados en lugares distintos del Estado de Rio de Janeiro: la Colonia Z-13, ubicada en la playa de Copacabana (Rio de Janeiro/RJ), y la comunidad caiçara de Paraty Mirim, un distrito del municipio de Paraty/RJ. La Colonia Z-13, fundada oficialmente en 29 de junio de 1923, se ubica en el último rincón de arena antes del Forte de Copacabana, y alberga pescadores que son, en su mayoría, emigrantes de diferentes procedencias. Por presentar una estructura geográfica concentradora, también se ha convertido en un área frecuentada por otros sujetos, así como: deportistas, vendedores ambulantes y turistas. Paraty Mirim es un pueblo caiçara que está a unos 18 kilómetros del centro urbano de Paraty. Su territorio alberga las ruinas del Complejo Arqueológico de la antigua Hacienda Paraty Mirim, de la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción (1731) e integra el Área de Protección Ambiental (APA) Cairuçú. Partiendo de la hipótesis inicial de que, en ambos municipios, los poderes públicos, en sus distintas esferas –municipal, provincial y federal– actuaron contra las poblaciones más pobres y vulnerables, proponemos una discusión acerca de cómo la especulación del suelo y la turistificación de los territorios estudiados han transformó la vida de las dos comunidades tradicionales.

Introdução

Esta comunicação apresenta algumas reflexões acerca da luta de duas comunidades tradicionais para permanecer em seu território de trabalho e/ou moradia: a comunidade tradicional de pescadores artesanais alocada em Copacabana (Rio de Janeiro/RJ) e a população caiçara residente em Paraty Mirim (Paraty/RJ). Seus indivíduos, ainda que não estejam na mesma cidade, enfrentam questões similares que afligem os povos tradicionais há muito tempo.

A Colônia de Pescadores Z-13 tem um de seus núcleos localizado em Copacabana. Esta colônia está dividida em outros sete núcleos espalhados pela cidade do Rio de Janeiro. O Posto Seis, objeto de estudo desta pesquisa, detém a centralidade organizacional e documental da Colônia e, por conseguinte, trata-se do núcleo mais procurado pelas autoridades, sendo o espaço mais disputado, além de ser o mais caro.

A comunidade de Paraty Mirim, que vive em um espaço fisicamente superior ao de Copacabana, também tem uma localização geográfica de alto valor comercial. Ambas as comunidades sofreram ao longo de décadas processos de expulsão e de objetificação. De formas diversas e em tempos históricos distintos, os dois grupos populacionais estudados tiveram de resistir a um conjunto de ações, encabeçadas pelos poderes públicos, cujo propósito final era expulsar os mais pobres de territórios valorizados e tutelar o trabalho na pesca artesanal.

Os pescadores de Copacabana e de Paraty Mirim vivem de suas incursões ao mar de onde tiram seu sustento, realizando um ofício que resulta de uma tradição passada de pai para filho. Mesmo nos tempos atuais, este conhecimento continua sendo transmitido por meio da oralidade. A baixa escolaridade e o analfabetismo contribuem para que a oralidade acerca dos processos mais recentes de luta pela permanência no território perpetue narrativas, o que explica o uso da metodologia de história oral nas duas pesquisas.

Dividimos os procedimentos que integram esta comunicação em duas etapas: (1) breve retomada da historiografia que antecedeu a luta pelo território; (2) análise das entrevistas com as comunidades tradicionais, tomando como suporte metodológico a história oral. As discussões apresentadas integram pesquisas maiores, ainda em andamento, que levantam alguns pontos em comum da resistência dessas duas comunidades em permanecer no território onde vivem e/ou tiram seu sustento. Para além de estarem localizados em áreas praianas do mesmo estado (Rio de Janeiro), essas coletividades guardam histórias de lutas de resistência, medos de expropriação, diminuição do valor de seus trabalhos, escassez do pescado, disputa pelo uso dos seus territórios, entre outras questões. É importante mencionar também que, embora todos os indivíduos que integram esta pesquisa tenham assinado um termo que autoriza a divulgação do conteúdo das entrevistas, consideramos prudente identificar os participantes apenas pelas iniciais de seus nomes, evitando assim uma excessiva exposição dos entrevistados.

Paraty-Mirim: turistificação e especulação fundiária

As primeiras disputas por lotes na vila de Paraty Mirim são anteriores aos anos de 1970. No entanto, foi a partir desta década que a especulação fundiária se intensificou em razão da abertura de uma rodovia federal ligando, pelo litoral, as duas maiores capitais do Brasil: São Paulo e Rio de Janeiro. Nomeada BR 101 e, popularmente, conhecida como Rio-Santos, esta rodovia foi responsável por um expressivo incremento da atividade turística e por uma intensa especulação fundiária ao longo dos territórios pelos quais passou. A obra foi idealizada



no início da década de 1960, mas só ganhou concretude no contexto da Ditadura civil-militar iniciada em 1964 (Fontanelli, 2019, p. 46). Este também foi o momento de implantação do Sistema Nacional de Turismo, da criação do Conselho Nacional de Turismo (CNTur) e da então denominada Empresa Brasileira de Turismo (Embratur), todos eles implementados no ano de 1966 (Aguiar, 2016, p. 138).

Em linhas gerais, as novas instituições tinham o propósito de promover políticas públicas de incentivo ao turismo doméstico e de atrair turistas internacionais por meio da divulgação de uma imagem positiva do país que, desde o golpe de 1964, estava estremecida. Em 1973, a Embratur lançou o Projeto Turis, produzido pela estatal francesa Société Centrale Pour l'Equipement du Territoire (Aguiar, 2016, p. 5). De acordo com Siqueira (1989, p. 62-63), o Projeto Turis propunha normas para a ocupa o turística do território e estabelecia os usos turísticos para cada região.

O relatório final deste projeto reconheceu os impactos ambientais decorrentes da abertura da rodovia e sublinhou a necessidade de preserva o da cobertura vegetal como um dos pilares do desenvolvimento turístico local.   importante perceber que estas preocupa es ambientais sustentavam um projeto turístico exclusivista, a partir do qual os recursos naturais seriam conservados para o usufruto de uma parcela economicamente privilegiada da sociedade. O fato de o Projeto Turis sequer mencionar a existência de comunidades tradicionais (caiçaras, quilombolas e indígenas) na região   um indicativo de que, desde o início do processo de turistifica o de Paraty Mirim, havia um alijamento desses grupos em rela o às a es formuladas pelo poder público para o território.

Em resposta, a participa o destes grupos se deu por meio do embate com o poder público e da resistência   sua atua o impositiva. Sob uma retórica preservacionista, cujo cerne estava na manuten o do bioma da Mata Atlântica com o propósito especulativo e excludente, foram criados: o Parque Estadual de Paraty Mirim (1972), a área de Prote o Ambiental (APA) Cairu u (1983) e a APA Municipal da Baía de Paraty (1984), cujo redimensionamento incluiu o território de Paraty Mirim, em 1987. Em nenhuma destas a es preservacionistas encabeçadas pelo poder público há registros de que a popula o local teve suas demandas ouvidas. Com o tempo, as disputas entre os moradores da vila e os agentes públicos se intensificaram, atingindo seu auge no ano de 2002, com a expulsão de cinco famílias caiçaras de uma área próxima   praia, sob tutela do Instituto Estadual de Patrimônio Cultural (INEPAC) e do Instituto Estadual do Ambiente (INEA).

Sob o argumento de que as famílias ocupavam uma área não edificante, uma vez que estavam em um território de preserva o ambiental e sobre o sítio arqueológico "Complexo Arquitet nico Ruínas de Paraty Mirim", o INEA retirou as cinco famílias que, há décadas, moravam na localidade. Este episódio foi narrado por N.P., de 65 anos, morador de Paraty Mirim desde a década de 1990:

Depois de dez anos que eu já estava morando aqui, comecei a ver muita coisa errada, muita desigualdade, muita falta de informa o, muita gente manipulando, principalmente o Estado. Aí comecei a participar daquelas reuniões da Associa o de Moradores, a entender o que era aquele grupo. (...) Foi o início do meu entendimento da questão fundiária. Era assim, o Estado vinha até aqui querendo expulsar todos os moradores. Dizia que eram invasores. Notificava todo mundo, fazia um processo gigante. Aquela papelada! Foi nessa época que o INEA veio *pra* ocupar uma área de três hectares. Eles queriam construir a sede deles l  e botaram até placa. Já *tavam* com o projeto pronto! Só que *pra* levar o projeto adiante eles iam retirar cinco famílias. Fui defender a casa desse pessoal. Queria saber *aonde* o INEA ia botar essa gente. [Entrevista concedida em 6 de março de 2020]

Embora os caiçaras tenham solicitado, de imediato, uma alternativa de realoca o que permitisse a permanência no território, a resposta a esta demanda tardou a chegar. Uma das raras mulheres que aceitaram fazer parte desta pesquisa, M.S., 61 anos, contou como a violência da a o impactou sua família, colocando seus membros em uma situa o de extrema precariedade:

Tiraram *n is*. Parece que fizeram a gente igual um cachorro. Veio Polícia Militar, Defesa Civil, veio todo mundo *pra* ver a gente saindo. Uma humilha o. *Num* tinha onde a gente *fic *. A polícia falou que se *n is* não s issem eles *ia peg * nossas coisas, botar num caminhão e *levá* embora. Daí *resolvemo buscó* abrigo na Igreja [de Nossa Senhora da Concei o]. *Perdemo* tudo e não tinha dinheiro *pra compr * as *coisa pra* construir uma casa nova. *S tmo* s  com a roupa do corpo e as *coisa* que a gente tinha. Foi muito triste *deixá* a casa que construí. Depois, *vi mo mor * numa casa de lona e bambu. Nem piso tinha. Era areia pura. Meu esposo teve depressão por causa do que aconteceu. A minha filha, que tem bronquite, também ficou doente. Foi nessa época que comecei com pressão alta. [Entrevistas realizadas nos dias 31 de outubro e 19 de dezembro de 2019]

A casa em que o grupo familiar de M.S. vivia foi reformada e transformada em sede da Unidade da Polícia Ambiental (UPAM) da Reserva Ecológica Estadual da Juatinga. Em 2015, o INEA foi autuado, sob justificativa de haver permitido novamente a ocupa o, desta vez por um organismo do Estado, de uma área não edificante. Não houve, no entanto, nenhuma a o prática e a UPAM permanece ocupando o mesmo imóvel que um dia serviu de residência para a família de M.S., 66 anos:

Foi despejo. Não era esse o nome que *tava* no documento assinado pelo juiz. O nome do papel era "re-in-te-gra- o-de-pos-se". Nome bonito *pra* coisa feia que eles *fizero* conosco. O que a gente viveu foi despejo mesmo. A polícia chegou com um caminhão e um trator. Um policial disse que ia *coloc * todas as nossas *coisa* naquele caminhão. Disseram que o nosso nome ia *pra* um tal de cadastro e a gente ia *ganh * uma casa do governo. Como   que a gente ia *mor * longe daqui? Enfrentei o policial. Na hora que eu vi que meus *filho* iam *fic * sem teto a valentia subiu. "Pelo amor de Deus, eu t  com esses quatro *filho pra cri *.   tudo criança pequena. Como   que *v  fazê*? *Faiz* o seguinte, seu *polícia*, leva meus *filho pr'oc  cri *!" Nessa hora meus *olho* se afogaram. Meus

filho tudo olhando aquela humilhação e eu sem *podê fazê* nada. Um policial que *tava* lá baixou a cabeça e chorou. Até hoje eu me emociono de *contá*, desculpa... [Entrevistas realizadas em 31 de outubro de 2019 e em 4 de março de 2020]

As entrevistas realizadas junto às famílias reassentadas em lotes mais distantes da praia revelaram o trauma da expulsão, a ausência de amparo legal por parte da Defensoria Pública e de aporte de recursos para a construção de novas moradias. A violência objetiva e simbólica ocasionada pelo despejo e demolição das residências é parte de uma narrativa que reaparece em várias conversas e que expõe a luta pela permanência caíçara em um território em acentuado processo de especulação fundiária e de turistificação.

Em que pese o fato de as famílias ocuparem uma área pertencente ao Governo do Estado e onde vigoram, desde a década de 1970, os preceitos de preservação ambiental e patrimonial, é importante sublinhar que esses caíçaras viviam no local muito antes de tais preceitos serem postos em vigor. As narrativas recolhidas junto aos despejados dão conta da chegada destes moradores antes da abertura da rodovia Rio-Santos, em 1974. Este fato demonstra que o princípio da anterioridade caíçara no território não foi considerado no momento da expulsão das famílias.

Além deste aspecto, o expurgo dos caíçaras não garantiu a preservação ambiental e tampouco a conservação dos bens patrimoniais existentes na localidade. Não foram raros os entrevistados que atribuíram a degradação do antigo casarão da Fazenda Paraty Mirim à ausência de moradores. Nas recordações dos mais velhos aquele era um espaço de reunião, onde aconteciam os bailes, regados por cachaça, nutridos por bolo de milho e animados por cantorias que só cessavam ao amanhecer. As narrativas recolhidas tratam de um tempo em que os bailes no casarão atraíam moradores de localidades distantes de Paraty Mirim, conforme conta P.C., 70 anos, cujo ressentimento acerca do atual estado de conservação do imóvel contrasta com suas memórias de quando o uso da edificação também garantia sua conservação:

O casarão que eu cheguei a *conhecê* era bonito. Tinha muitos *quarto*. E o assoalho? O assoalho do casarão era lindo! Com meus doze, treze *ano*, dancei muito bailão naquele chão. Até folia de carnaval a gente fazia ali. E a varanda? Quando tinha chuva em dia da festa de Nossa Senhora da Conceição ou quando não cabia todo mundo dentro da igreja, a turma se abrigava naquele *lugá*. O casarão encostava na igreja e ia até onde é hoje o ponto de ônibus. Aquilo ali era enorme! Mas o pessoal do patrimônio histórico, do IPHAN, que é o responsável, não liga muito *pra* isso. [Entrevista concedida em 20 de dezembro de 2019]

A resistência da comunidade em ocupar a sede da antiga Fazenda Paraty Mirim, como um espaço de exercício público e coletivo de práticas culturais caíçaras, não foi suficiente para que o INEPAC e o IPHAN permitissem que o lugar permanecesse sob a tutela da população local. Ao inviabilizar o uso coletivo do casarão e, ao mesmo tempo, deixar de zelar pela conservação do lugar, o INEPAC, autor da ação de tombamento que incide sobre as construções históricas de Paraty Mirim, acelerou o desmantelamento físico do casarão. Além disso, uma ação de restauro equivocada, autorizada pelo IPHAN, teve como resultado o desabamento da já precária edificação. Este episódio foi narrado por N.P.:

Várias vezes a comunidade foi até o Instituto pedir licença *pra* acertar o telhado do casarão, que *tava* começando a ceder, *pra* colocar um alambado em volta das ruínas, porque teve uma época que as pessoas retiravam as pedras dali. A resposta era sempre a mesma: não podia mexer. Não podia fincar nada. Não podia cercar. Proíbiam a comunidade de tentar manter o casarão em pé. Daí chegou essa organização não governamental (ONG) Verde Cidadania. Primeiro ele *cobriu* com uma lona preta o telhado da construção, depois retirou as telhas. Só sei que, depois da retirada do telhado, o Casarão caiu. O telhado tinha um papel de amarração das paredes. Quando tirou o telhado, com a ação do tempo, não teve jeito, as paredes caíram. Daí não apareceu mais ninguém, nem da ONG, nem do IPHAN. [Entrevista concedida em 6 de março de 2020]

As narrativas da população local e a constatação empírica da atual precariedade da conservação dos bens edificados e dos vestígios arqueológicos existentes expõem os limites da atuação do poder público frente à voracidade de uma especulação fundiária que expulsa a comunidade das áreas mais valorizadas e a empurra para localidades mais distantes da praia. Em Paraty Mirim, esse processo viabilizou o consumo de territórios de elevado valor ambiental e histórico por turistas e expurgou os caíçaras que passaram a viver mais afastados da praia, em moradias precárias, sem esgoto ou captação de água tratada.

Neste ponto retomamos o eixo central que orienta esta análise comparativa e que consiste em expor como as diferentes instâncias do poder público atuaram na contramão da proteção aos mais vulneráveis. A situação ganha novos contornos quando verificamos que as disputas territoriais mencionadas ocorreram em meio a um intenso processo de turistificação que, por vezes, se apropriou da retórica preservacionista para justificar expulsões territoriais dos mais pobres, servindo como estratégia de criação de espaços excludentes e exclusivistas – configuram-se, assim, segundo Duncan e Duncan (2005 apud Pérez Winter, 2017), paisagens de “privilégio” para um seletto grupo social que possui os meios econômicos para consumi-las.

A turistificação designa o processo e o resultado do desenvolvimento turístico planejado e intencional do espaço (Dewailly, 2005). Trata-se da apropriação, através do tempo, de um território pelo turismo, caracterizado pela predominância de espaços destinados a hotéis, serviços e equipamentos para visitantes, pela polarização espacial e temporal de fluxos turísticos, e por diversos efeitos sociais, econômicos e espaciais no território de recepção. O termo turistificação alude à forma excessiva que ocupa o turismo e o turista indivíduo-consumidor nas atividades sociais, culturais, econômicas e identitárias do lugar de destino (Navarrete Escobedo, 2022, p. 116).



É bem verdade que, em se tratando de litoral brasileiro, o processo de turistificação se espalhou nacionalmente. De forma rápida e contínua, as comunidades tradicionais foram atropeladas, sufocadas e, muitas vezes, expulsas. No caso das comunidades pesqueiras ainda há o agravante do escaçamento de espécies, provocado pelas questões ambientais que vem a reboque dos usos turísticos dos territórios.

Em acréscimo, a turistificação dos territórios, bem como, a concessão de utilização do mesmo solo a outros trabalhadores, cria um sobreposição dos usos desses espaços, causando conflitos entre os sujeitos, além de diminuir o espaço físico, de elevar o nível de insegurança quanto à possibilidade de uso do mar para a pesca artesanal, aspectos que serão tratados a seguir.

Trabalhadores da Praia de Copacabana (Rio de Janeiro/RJ)

Uma das principais características das praias urbanas é justamente a facilidade de acesso, tanto para turistas quanto para trabalhadores que usam esses espaços para suprir suas necessidades financeiras, de maneira precária ou não, muitas pessoas tiram seus sustentos. Dentre as muitas peculiaridades de Copacabana, está a presença de uma colônia de pescadores que insiste e resiste. Registrada oficialmente em 1923, completará em 23 de junho de 2023 seu centésimo aniversário.

Esse registro oficial, em que pesem os benefícios propagados pelo governo federal à época da criação das colônias, foi também uma forma de impor restrições para pescadores que não eram brasileiros natos ou mesmo naturalizados. O processo de controle da pesca através da criação de colônias, foi iniciado no final da segunda década do século XX, estendendo-se por todo o litoral brasileiro, normatizando e reunindo sob o mesmo estatuto mais de 800 colônias em todo território nacional.

Muito daquilo que foi iniciado há mais de 100 anos ainda permanece: a Colônia Z-13, por exemplo, continua limitada em muitos aspectos por determinações das instâncias públicas. Mesmo no ano de 2023, os pescadores de Copacabana permanecem sujeitos às normativas impostas pelo poder público. Isso significa que, em qualquer direção que precisem fazer modificações, é necessária a solicitação de autorização junto aos órgãos competentes, ou seja, qualquer modificação na estrutura física só pode ser executada mediante uma análise das autoridades e a constatação da real necessidade, além de prestação de contas prévias, durante a execução e pós-obra.

Para continuarem exercendo suas atividades, os pescadores têm a obrigatoriedade de renovar o “termo de entrega”, ou seja, o direito de uso do território, a cada dois anos. De acordo com a pescadora K. M., (que já foi presidente da Colônia por duas vezes), a permanência dos pescadores naquele lugar é muito instável. Sabendo que o espaço físico pertence ao Serviço de Patrimônio da União (SPU), a entrevistada ponderou:

Isso aqui era IBAMA, tá, e aí foi passado pro SPU, então o SPU que dá um termo de cessão de direito de uso local. Então isso a gente tem que tá sempre renovando porque na verdade, na verdade nunca tive uma esperança que eles fossem uma hora dar definitivo isso daqui. Eles sempre falam: ah não, tá renovando, mas depois vai sair um definitivo da área de vocês, tal. Eu não acredito!. [Entrevista concedida em 15 de fevereiro de 2018]

A narrativa da pescadora, pode ser corroborada com as determinações que estão disponíveis na sede da própria colônia. O termo de posse carrega em suas páginas todas as obrigações dos pescadores, bem como, as proibições. O espaço garantido aos pescadores é delimitado por um lado como espaço físico do Forte de Copacabana e pelo outro lado apenas com a determinação do uso da área. Nesse espaço, os pescadores não podem modificar nem uma edificação sem a autorização e acompanhamento da SPU.

[...] CLÁUSULA PRIMEIRA - que a UNIÃO é senhora e legítima possuidora do terreno da marinha e acrescidos com uma área medindo 1.668,30 m², situado junto ao calçadão da Av. Atlântica, Posto Seis, bairro Copacabana, Município do Rio de Janeiro, no Estado do Rio de Janeiro. [...] a) cessada a aplicação, reverterá a área à administração da OUTORGANTE, independentemente de ato especial; b) a ENTREGA fica sujeita à confirmação 2(dois) anos após a lavratura deste instrumento, cabendo à OUTORGANTE ratificá-la através de apostilamento [...]

Para os pescadores, para além da questão da utilização do solo, eles buscam um pouco mais de liberdade de ação na cotidianidade, ou seja, as atividades que os pescadores podem exercer naquele local estão limitadas a pescar e comercializar seus pescados “*in natura*”, direto ao consumidor, para facilitar as vendas e torná-las mais atrativas, os trabalhadores montaram ao lado do quiosque de exposição dos pescados um espaço para limpeza e corte destes. Todavia suas permissões se limitam a estas atividades.

Durante a pesquisa executada em 2018, foi constatada a vontade dos pescadores de aproveitarem aquele espaço para auferirem melhores rendimentos, colocando ali uma atividade como, por exemplo, de fornecimento do pescado pronto para ingestão pelos interessados nos espaços da colônia, essa atuação não é permitida. O pescador J. R. (atual Presidente da Colônia), 58 anos, acredita que se houvesse interesse ou apoio do poder público, os trabalhadores pertencentes à Colônia poderiam ter outras atividades:

[...] Nós não temos outras *atividade*, poderia ter algumas atividades com relação a artesanato, por exemplo, poderia ter algo, por exemplo, se chegar ali: ah, quero um frutos do mar preparado! E ter uma cantina adequada *pra* fazer isso, pra você, *pro* turista, né, pras pessoas que passam... Principalmente *pro* turista, que muitas vezes tá num hotel que lá não faz esse tipo de coisa, né?



Sabendo que o pescador chega ali e pode ao mesmo tempo comprar um peixe e fazer em seguida. A gente não tem ainda, por conta até digamos assim no... É lógico que precisamos melhorar muita coisa, mas por falta também de apoio do poder público, *né*, acompanhando e gerando, digamos assim, uma oportunidade *pra* que isso aconteça, *né*? [Entrevista concedida em 27 de maio de 2018]

As proibições dos usos das instalações funcionam como uma forma de “domesticação” dos pescadores, haja vista que isso lhes impede de manter outras atividades que possibilitassem uma condição de melhores ganhos. As normas de usos dos bens públicos de maneira geral são bastante rígidas, isso se aplica a todos aqueles que trabalham autonomamente e usam os espaços públicos; por exemplo, aos vendedores ambulantes que também ocupam aquele espaço.

As legislações que regem os usos dos espaços públicos trazem em seus arcabouços uma série de restrições, proibições, bem como, as liberações, ou seja, tudo aquilo que rege o trabalho dos ambulantes também está bem delimitado pelo poder público. Não cabe aqui enaltecer e/ou criticar qualquer que seja a lei reguladora para essas atividades; apenas salientar que exercer atividade de ambulante nas areias de Copacabana, assim como em toda a orla carioca, exige daquele que o faz muita atenção para não incorrer em multas e suspensões das licenças.

No ano de 2017, uma nova Lei Orgânica foi promulgada para adequar alguns itens sobre o trabalho ambulante. O artigo 42-E versa exclusivamente sobre o trabalho nas areias, em um dos seus itens fala especificamente sobre a utilização de fogo nas areias, aqui possivelmente esteja contido a resposta para o que o pescador J. R., questiona, de acordo com a Lei: “VIII - usar bujão de gás, churrasqueiras, fritadeiras, fornos, aparelhos de som, alto falante, aparelhos elétricos ou eletrônicos na praia”.

O mesmo sistema que regula também limita, e a precariedade do trabalho se agrava ainda mais com as restrições impostas pelo poder público. Ser trabalhador nas areias de Copacabana, especificamente no local designado pelo poder público para a Colônia Z-13, é desafiador, instável e pautado por disputas de espaços. Essas disputas não estão restritas aos trabalhadores, pois, ali também é lugar de turistas.

Um regresso à história da cidade do Rio de Janeiro, nos leva aos planos de reestruturação da cidade acontecidos ao longo dos anos e que de maneira geral, expulsaram os menos favorecidos financeiramente dos espaços de grande valorização monetária. Chalhoub (1996) fala sobre a forma pela qual a pobreza é vista, como algo perigoso, que deve ser adestrado, regulado e punido, uma vez que os pobres se tornaram “as classes perigosas”; por conseguinte, agir de maneira a limitar essas pessoas passa a ser uma ferramenta de controle e também de expulsão.

Assim é que a noção de que a pobreza de um indivíduo era fato suficiente para torná-lo um malfeitor em potencial teve enormes consequências para a história subsequente de nosso país. Este é, por exemplo, um dos fundamentos teóricos da estratégia de atuação da polícia nas grandes cidades brasileiras desde pelo menos as primeiras décadas do século XX. A polícia age a partir do pressuposto da suspeição generalizada, da premissa de que todo cidadão é suspeito de alguma coisa até prova em contrário e, é lógico, alguns cidadãos são mais suspeitos do que outros (Chalhoub, 1996, p. 22).

O exposto acima, trazido para a atualidade dos trabalhadores da colônia de pescadores, pode ser visto através do grande paradoxo que a cidade do Rio de Janeiro se tornou, especialmente aquele pedaço de território que carrega o peso do nome, ou seja, Copacabana é conhecida ao redor do mundo por uma série de razões, e, naquele lugar famoso e cosmopolita, uma colônia de bucólica de pescador resiste.

De modo a desarticular as lutas mas também os sentimentos de pertencimento, as políticas públicas e os poderes agem de maneira a deixar mais aparente a presença dessa separação. Para Melo (2003), que estuda o lazer, entre outros temas, existe uma separação imposta pelos poderes e também uma limitação no uso da cidade para o divertimento.

O que se observa então é o tornar-se mais aparentes os paradoxos da cidade: uma cidade partida em que alguns têm acesso a muitas coisas (e efetivamente a cidade oferece muito), mas grande parte dos habitantes pouco podem desfrutar. Nesse processo, o cidadão dissocia-se da cidade, não a reconhece, não se identifica completamente com ela. Obviamente que isso muito interessa aos que pretendem manter a atual ordem social. Ao separar o cidadão da cidade, esvazia-se a dimensão do coletivo e dificulta-se a articulação de possibilidades concretas de reivindicação (Melo, 2003, p. 77).

As análises dos dois estudiosos expõem o sistema público de ordenação dos trabalhadores, regula o trabalho e também afasta o homem comum dos usos da cidade para divertir-se. A praia é lugar de turismo, de lazer, de convivência, todavia, também é de trabalho e resistência. a turistificação do lugar pode ser uma forma de dissociar o pescador do lugar, ou seria o contrário? A paradoxal Copacabana é o lugar dos trabalhadores e dos turistas.

Considerações finais

Este ainda é um trabalho em andamento, a parte aqui destacada trata apenas dos certames que envolvem os poderes públicos e algumas das sobreposições de usos dos territórios. Durante as visitas aos locais para gravar as entrevistas, bem como, em ocasiões de visita para conhecer os locais, foi possível verificar a fragilidade da manutenção dessas comunidades em seus territórios.

Os pescadores de Copacabana carregam o pesado fardo de utilizarem um dos solos mais caros da cidade do Rio de Janeiro; assim, sentem-



-se como alvos da especulação imobiliária e financeira. Nas lutas cotidianas e nos entrelaces com os demais trabalhadores e frequentadores daquele espaço, os pescadores disputam cada palmo de areia: não é raro observar os barcos quando retornam do mar terem a necessidade de esperar que nadadores atravessem, pois treinam no mesmo espaço que os pescadores usam para saírem e voltarem para e do mar.

Constatou-se que as políticas públicas, da mesma forma que se constituíram de maneira a permitir a presença desses trabalhadores, também limitam suas atuações para impulsionarem as melhorias para suas próprias vidas. Nessa análise, verificou-se o quão paradoxal pode ser uma política pública, ou seja, protege e cerceia ao mesmo tempo.

A turistificação das áreas anteriormente ocupadas por comunidades tradicionais acarretou muitas transformações: as políticas públicas de incentivos ao turismo e a massificação da atividade turística, assim como, o crescimento do turismo internacional, expulsou muitos trabalhadores de suas localidades, aqueles que conseguiram se manter em seus locais de origem, estão “espremidos” seja fisicamente, seja através de legislações.

Ao longo desta comunicação, buscou-se refletir a respeito de como os processos de turistificação da praia de Copacabana e da vila de Paraty Mirim transformaram física e simbolicamente os territórios onde o turismo se desenvolveu. No entanto, ainda que a inserção da atividade turística tenha ocasionado profundas mudanças nos fazeres tradicionais de ambos os grupos, percebe-se que estas comunidades têm desenvolvido estratégias de resistência, garantidoras de seus fazeres tradicionais e de permanência no território. Resta saber por quanto tempo tais estratégias garantirão a permanência destes grupos em seus espaços frente ao avanço das dinâmicas territoriais contemporâneas e futuras, e como se darão as disputas entre todos os sujeitos presentes nos lugares estudados.

Referências bibliográficas

AGUIAR, L. B. (2010). Estado, turismo, cultura e desenvolvimento: organização empresarial e a construção do consenso sobre a importância do turismo para o Brasil. In: *Anais do VI Simpósio Nacional Estado e Poder*, São Cristóvão/SE: Universidade Federal de Sergipe, 2010.

BERNARDO, L. S. (2019). *Pescadores artesanais na praia de Copacabana - Histórias e Memórias/Tradições e Temporalidades* [Dissertação de Mestrado, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo]. <https://tede2.pucsp.br/handle/handle/22656>.

BRASIL, Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão, Secretaria do Patrimônio da União; RIO DE JANEIRO, Superintendência Regional do Patrimônio da União no Rio de Janeiro. “*Térmo de Entrega*”. SPU/RJ: Livro 2, fls 187 - 188.

CHALHOUB, S. (1996). *Cidade Febril: cortiços e epidemias na Corte Imperial*. Companhia das Letras.

FONTANELLI, M. de M. (2019). *A rodovia e os caiçaras: a construção da Rio-Santos e suas consequências para as comunidades locais em Ubatuba (SP)*. [Dissertação de Mestrado, Escola de Ciências Sociais da Faculdade Getúlio Vargas]. <https://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/handle/10438/28888>

MELO, V. A. (2003). *Lazer e Minorias Sociais*. IBRASA.

NAVARRETE ESCOBEDO, D. (2022). Matices de la turistificación y de la gentrificación en México: comparativa de impactos socioespaciales en la Roma-Condesa y en el centro patrimonial de San Miguel de Allende. *Tlalli. Revista de Investigación en Geografía*, 7, 115-140. <https://doi.org/10.22201/ffyl.26832275e.2022.7.1748>.

PÉREZ WINTER, C. V. (2017). Los procesos de patrimonialización y turistificación en la legitimación de paisajes desiguales. *Soc. e Nat.*, 29(2), 195-208. <https://doi.org/10.14393/SN-v29n2-2017-1>.

SIQUEIRA, P. (1989). Os caiçaras e a Rio/Santos. *Revista São Paulo em Perspectiva*, 3(4), 62-64. http://produtos.seade.gov.br/produtos/spp/v03n04/v03n04_12.pdf



Mesa: 13 Turismo Histórico, patrimonio y consumo.

Ponencia: Puesta en valor y señalización del Patrimonio Histórico de la ciudad San Javier. El pasado pervive entre nosotras/os.

Pertenencia institucional: Posgrado Diplomado de Historia Publica y Divulgación de la Social de la Historia

Autoras: Barrios, Natalia. (Licenciada en gestión de empresas turísticas y hoteleras. Técnica en turismo y hotelería.) y Janko, Liliana. (Profesora de Historia)

Correo electrónico de contacto: nataliabarrios5.9.1983@gmail.com lilianajanko20@gmail.com

Fundamentación:

“Los espacios patrimoniales pueden ser pensados como territorios de memoria (da Silva Catela, 2014) atravesados por las relaciones sociales, vividos, dinámicos, en construcción, foco de prácticas y conquistas, en las cuales quienes los habitan disputan significados acerca del pasado y del presente. Y es debido a este carácter beligerante que se vuelven plataformas, potentes oportunidades para la construcción de narrativas históricas por parte de distintas colectivas sociales”¹⁸⁷

Retomamos las palabras de Liddington quien proponía “devolver a las personas su propia historia”¹⁸⁸, garantizando que las comunidades se apropien y controlen las distintas fases de los proyectos en los que están implicadas. En este caso nuestro proyecto se circunscribe a los Pueblos Originarios de San Javier con su acontecimiento y búsqueda de la verdad histórica de la Última Rebelión Mocoví del 21 de abril de 1904.

Con el trabajo con los alumnos en este proyecto también buscamos construir un proceso del patrimonio donde sean parte ellos mismo de esa construcción, que vivencien la complejidad está detrás de un Museo o circuito histórico. Retomando a Iniesta “necesitamos lugares a los que no se vaya a aprender sino a comprender, intercambiar y charlar”.¹⁸⁹

Las transformaciones que experimentan las sociedades dejan huellas que perviven a través del tiempo. En algunos casos, se trata de elementos materiales; en otros, de formas de concebir la realidad y de interpretarla. Estos testimonios tangibles o intangibles constituyen el patrimonio histórico y cultural de una ciudad. En muchos casos, permanecen resguardados del paso del tiempo; en otros, perduran escondidos y olvidados. Es importante poder identificarlos y contextualizarlos para que adquieran significados como fuente histórica.

En San Javier, no solo contamos con atractivos naturales para los visitantes, sino que contamos con una rica cultura histórica y de acontecimientos relevantes dentro de la Historia Argentina y la de la provincia de Santa Fe. Este proyecto es justamente ponerla en valor y señalar, no solo en los Museos de la ciudad, sino en el propio trazado urbano. Desde su fundación en 1743 hasta la declaración de ciudad en 1979, hay espacios que han sido testigos y partícipes de hechos que forman parte de la historia local, tenemos y queremos poner en valor el patrimonio histórico que ha quedado como mudo testigo del paso del tiempo.

Contamos con fuentes escritas, fotografías, entrevistas orales y restos materiales para poder reconstruir y poner valor desde la mitad del siglo XVIII con la fundación de la reducción mocoví, hasta finales del siglo XXI con la Última Rebelión Mocoví y la conformación de nuestro pueblo dentro la formación del Estado Nacional. Queremos trabajar junto con alumnos, instituciones interesadas y grupos de Pueblos Originarios para poder reivindicar y señalar un proceso tan importante para la Memoria de nuestra historia como fue el La última Rebelión Mocoví. Llenar de significado el trazado urbano de nuestra ciudad.

Desde una perspectiva de la educación para la paz y la pedagogía de la memoria que son conceptos trabajados en este diplomado, que nos orientan desde dónde pensar estos Sitios de Memoria y para qué pensarlos. Queremos dejar planteadas cuales van ser nuestra postura y mirada de los propósitos, específicos y generales, de este proyecto. Es una perspectiva que va guiar nuestro trabajo, para superar el pasado y apropiarse de experiencias remotas en el marco de velar por la práctica de los Derechos Humanos de los Pueblos Originarios.

Objetivos Generales:

- Acercamiento a una investigación historiográfica.
- Reconocer aquellos edificios de diferente índole y función que tuvieron una importancia en la conformación de la Historia de nuestra ciudad.

- Reconstruir y señalar en la actualidad diversos acontecimientos como el espacio donde se encontraba La Reducción Moco

187 Da Silva Catela, L. Esas Memorias ¿nos pertenecen? Riesgos y debates y conflicto en los sitios de memorias en torno a los proyectos públicos sobre el uso del pasado reciente en la Argentina. (IDES)

188 Liddington, J. ¿Qué es la historia pública? Los públicos y sus pasados, significados y prácticas.2002.

189 Op. Cit



última rebelión mocoví.

- Reconocer las voces y darles entidad a los grupos originarios de nuestra localidad para involucrarlo en la comunidad.
- Realizar entrevistas orales.
- Entablar relaciones intergeneracionales.
- Armar distintas propuestas didácticas para recorridos de las Escuelas Primarias, Secundarias, Especiales, EMPA e Institutos.

Objetivos Específicos:

- Confeccionar un mapa interactivo con la información para realizar un circuito para los visitantes.
- Señalizar cada uno de ellos en la traza urbana.
- Diseñar Códigos QR en la señalización y la lengua Mocoví.
- Diseñar un material físico y resistente a la intemperie donde colocar la información de lectura rápida.
- Realizar distintas intervenciones desde el Turismo Accesible.

Actividades y propuestas:

- Se presentó el Proyecto a Dirección para tener el aval de la Institución.
- Se llevo dicho proyecto a la secretaria de Producción y Turismo que nos dio su aval de forma inmediata.
- Se realizó la convocatoria a los cursos Orientados de la Escuela donde trabajamos, para realizar la participación de estudiantes interesados en el proyecto.
- Se propuso una serie de espacio de talleres con estudiantes junto a Referentes de los Pueblos Originarios Para hacer partícipes sobre todo de la señalización el idioma Mocoví, vecinos que brindaron sus relatos orales, antropóloga Verónica Greca bisnieta de Alcides Greca, El historiador Marcelo Valko, miembros del Museo.
- Se analizaron distintas fuentes historiográficas de primera y segunda mano sobre la última rebelión mocoví.
- Se puso en dialogo de qué manera se llevará a cabo y con qué materiales la señalización y en qué espacio físico.
- Se diseño del mapa.
- La gestión de los códigos QR, quedó a cargo de la Municipalidad, para conservar el diseño y posterior control de la información.
- La fecha de inauguración se estipuló para el 12 de mayo del 2023.

Protagonista:

- Docentes referentes del proyecto
- Alumnos de la Institución
- Referentes de la Comunidad Mocoví.
- Vecinos: Alejandro Vivas y Graciela Laborde.
- Profesor Rafael Ortiz (miembro del Museo)
- Comisión Florián Paucke
- Municipalidad.

Desarrollo del proyecto:

Este proyecto nos llevo casi dos años concretarlo, durante el tiempo transcurrido del 2021 tuvimos dicha formaciones que nos ayudaron pensar y organizar la propuesta , pero la puesta en marcha en la localidad y vigencia junto al trabajo con alumnos fue en el año 2022 y parte del 2023 donde inaugura.



En ese tiempo transcurridos se dieron los talleres con los distintos materiales bibliográfico, fílmicos, se puso en discusión conceptos como malón y rebelión. Se contextualizó en la formación del Estado nacional, se analizó el periodo para poder tener una comprensión más amplia del hecho en sí. Se lo dividió en grupos para comparar los periódicos de la época, las actas de los fallecidos y libros que abordaron el tema.

Se miró el documental Anheló de Rebelión¹⁹⁰ junto a la antropóloga Verónica Greca, donde abrió una charla muy productiva y nuevas ventanas para investigar como, por ejemplo, lo que se encontró en la escuela cuando se realizó una modificación y por qué los directivos de ese momento no querían hablar. Buscamos personal que estuvo en ese momento y les realizamos una entrevista espontánea. Los datos arrojados por la portera nos dejó aun con más ganas de seguir investigando. Preguntamos a parientes que trabajaron de albañiles en esa remodelación y se obtuvo más información.

Se desarrollaron extensas entrevistas donde fueron analizadas las distintas miradas, la confrontación y comparación de la información provista, se entablaron con abuelos y personas mayores lindas charlas sobre el tema, muchas personas mayores de la localidad recuerdan ese hecho, cuyo relato fue pasando de generación en generación.

Logramos armar la redacción de la narrativa en la selección de los lugares a señalar, se eligieron las fotos, muchas capturadas de la película de el Ultimo Malón de 1917 de Acides Greca, por su aporte al contexto territorial del San Javier de 1904. Fotografías de los lugares de esa época no existen, lo que encontramos fueron los planos, no de esa fecha sino posteriores, fechados en 1921.

Con respecto a las entrevistas y talleres con referentes de pueblos originarios, fue tanto para proveer su mirada sobre el acontecimiento, elegir el icono representativo del circuito y el nombre que llevaría, sobre todo, la traducción al mocoví. Este acercamiento despertó mucho atractivo de seguir en contacto con su cultura, los alumnos manifestaron su interés en aprender la lengua mocoví y visitar su comunidad.

Desde la materia Diseño Grafico se propuso realizar un cartel donde figura el nombre del circuito, el símbolo y el nombre de la escuela para colocar arriba del acrílico que se descubrirá para la inauguración.

Una vez que tuvimos los puntos anteriores resueltos, iniciamos las salidas al espacio público con el propósito de inspeccionar los edificios que deberíamos tener en cuenta para colocar los códigos QR y armar el plano para señalarlos.

Seleccionamos nueve lugares para señalar: la **toldería** o barrio indígena de ese periodo, la **iglesia** que funcionó como cantón en este hecho, **la plaza** (calle Alvear) donde cayeron la mayoría de los mocovíes heridos y muertos, **dos cantones** que en esa época se organizaron para atacar, la **comisaría política** de ese momento emplazada en la actual escuela técnica de la que somos parte, la **casa de Alcides Greca** que era un adolescente cuando sucede la rebelión y posteriormente realiza la filmación de la película de ficción muda que titula “el malón de los indios mocovíes”

Cuando tuvimos las correcciones de parte de la Municipalidad de la información propuesta en un principio, se inició la división de una sección a cada uno de los alumnos para estudiarlo y que nos sirva para la guía del día inaugural. Ensayos particulares, revisión de datos y adaptar las narrativas y apropiarse del texto fue lo que nos llevo más tiempo.

Volvimos a salir para realizar los ensayos en cada unos de los lugares “in situ”, trabajamos la voz, el tono, la modulación, nos percatamos del ruido del espacio, posturas del cuerpo, medimos el tiempo entre un lugar y el recorrido que nos lleva hacia la otra sección. Tuvimos dos meses con ensayos en la vía pública, pensando y generando ideas con respecto a la continuación de la próxima etapa del proyecto.

Conclusión:

Este proyecto lo hemos comentado con los tutores y en encuentros del Diplomado Organización de Sitios de Memoria de la Universidad de Quilmes, en el cursado del año 2021; como así también, desde la Universidad del Litoral dentro de la Formación Mediadores Culturales en el mismo año; lo charlamos con referentes de nuestra localidad y finalmente de la Institución, y nos apoyan porque les pareció sin duda un paso muy importante para San Javier, empezar a señalar acontecimientos que están envueltos en proceso más amplios, inclusive a nivel Nacional. La visión y decisión de poder reivindicar un espacio de memoria en traza urbana como parte de la historia de la localidad.

Esta primer etapa lograda, nos permitió realizar distintas intervenciones donde fuimos aprendiendo como manejarnos en el espacio público, sacar permisos, cumplir con entregas en tiempo y forma, realizar notas de pedido, gestionar entre la escuela y otras instituciones, participar de charlas en relación con la temática fuera del colegio, consensuar entre los compañeros. Se armaron vínculos muy fuertes entre ambas modalidades, dándonos apoyo y enseñándonos o corrigiéndonos a la hora de la práctica. Es una experiencia reconfortante.

Por último, la proyección y participación de los alumnos en este proceso, es, sin duda, un recorrido significativo de aprendizaje de la historia local y quedará en la memoria de estas generaciones y las futuras. Abrirá las puertas a nuevas ideas y situaciones que permitan la continuación de otros acontecimientos que tuvieron que ver con la Historia y puesta en valor de nuestro patrimonio local, que tiene mucho por explorar.

Bibliografía:

¹⁹⁰ Romano, Pablo. Anheló de Rebelión.



Amezola, Gonzalo. Los indios cabreros. Historia, sociedad y políticas de la historia en los cambios del relato escolar sobre la conquista de América. Universidad Nacional de la Plata. 2017

Benzi, Marina. Pasado y presente Moqoit. Pueblos Originarios en Santa Fe. Gobierno de Santa Fe.

Collado, Adriana y Viñuales, Graciela. Universidad Nacional del Nordeste. Patrimonio Arquitectónico en el área del Paraná medio. Inventario. 1987.

Corbin, M., y Davidovich, K. (2019). Vestigios del pasado: los sitios de memoria en el Cono Sur. En *Hispanic Issues On Line*, Núm. 22, pp. 1-36.

Da Silva Catela, Ludmila (2014). “Esas memorias... ¿Nos pertenecen? Riesgos, debates y conflictos en los sitios de memoria en torno a los proyectos públicos sobre los usos del pasado reciente en Argentina.”, en Foro ¿Qué es legítimo hacer en los sitios de Memoria?, Red interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria Social, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

Entrevista a una descendiente Mocoví. Ángela Lanche. <https://youtu.be/VSjZCu1rVwE>

Espacio por la Memoria de los Pueblos Originarios (E.M.P.O.). Funciona en el predio de la Quinta Seré de Morón, dirigido por Natalia Pérez Díaz que es integrante y miembro fundadora del Espacio y coordinadora del Área Pedagógica y del eje de Pueblos Originarios de la Dirección de DDHH del municipio de Morón.

Greca, Alcides. El ultimo malón. <https://youtu.be/0yZ6EEReFIw>

Greca, Verónica. Un proceso de rebelión indígena: los mocovíes de San Javier en 1904. *Revista de Antropología* N°15. noviembre 2009. Universidad de Misiones.

Iniesta, Monserrat (2009). “Patrimonio, ágora, ciudadanía. Lugares para negociar memorias productivas” en Vinyes, Ricard (ed.). *El Estado y la memoria. Gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*. Buenos Aires: Del Nuevo Extremo.

Ivanoff, Sonia. Pueblos Originarios: como sujetos titulares de los derechos. Clase 1

Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria (2003). “Introducción: las marcas territoriales como nexo entre pasado y presente” en *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI.

Liddington, Jill (2002). “¿Qué es la historia pública? Los públicos y sus pasados, significados y prácticas”, en *Oral History*, vol. 30, Núm. 1, pp. 83-93.

Loango, Anny Ocoró. Las múltiples formas del racismo. Universidad Nacional de Tres de Febrero. 2019. Cátedra Unesco. Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendiente en América Latina.

Luciano Grassi (comps.) Pasado/presente: las disputas del sentido Debates en historia, memoria y comunicación. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

Pueblos Originarios. Sudamérica. Los Mocovíes. El bibliotecom.

Prats, Llorenç (1997). “El patrimonio como construcción social”, en *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.

Pueblos originarios y memoria: experiencias educativas como prácticas sociales de memoria. Políticas, prácticas y pedagogías indígenas e interculturales. IV ENCUENTRO HACIA UNA PEDAGOGÍA EMANCIPATORIA EN NUESTRA AMÉRICA 17, 18 y 19 de septiembre 2018 – Centro Cultural de la Cooperación Floreal, Ciudad de Buenos Aires. Disponible en <https://pedagogiaemancipatoria.files.wordpress.com/2018/09/espacio-por-la-memoria-de-los-pueblos-orignarios.pdf>

Revista de Derechos Humanos y Estudios Sociales. N°17 enero-junio 2017. Tres dimensiones y tres principios rectores del derecho humano a los patrimonios culturales.

Revel, Jacques. “La fábrica del patrimonio”, en *Tarea*. Anuario del Instituto de Investigaciones sobre Patrimonio Cultural, Universidad Nacional de San Martín.

Robin, R. “Sitios de memoria e intercambios de lugares” *Clepsidra*. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria, ISSN 2362-2075, N° 2, octubre 2014, pp. 122-145.

Romano, Pablo. Anhelos de Rebelión. 2010. Vimeo con contraseña.

Villareal, Greca y Achilli. 56 congreso Internacional de Americanistas. Salamanca 2018. Políticas públicas e Interculturalidad en Argentina. Un análisis de experiencias formativas Qom y Mocoví en distintos espacios de la provincia de Santa Fe. Universidad Nacional de Rosario.



MESA 13: Turismo histórico, patrimonio y consumo.

Ponencia: El rol de la historia y la población local en la construcción de la atractividad turística patrimonial del Partido de Navarro.

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de San Martín.

Autor: Maximiliano Nicolás Jubany

Correo institucional: maxijubany@gmail.com

El rol de la historia y la población local en la construcción de la atractividad turística patrimonial del Partido de Navarro

La presente ponencia es fruto de la tesis de maestría titulada “Procesos de patrimonialización y activación turística en el espacio rural de la Provincia de Buenos Aires. El caso de las pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo del partido de Navarro contextualizada antes y durante la pandemia por COVID-19”. Dicha investigación pretendió buscar respuestas sobre la forma que toman los procesos de patrimonialización en espacios rurales y la activación turística de sitios patrimoniales tomando como caso las pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo del partido de Navarro, Buenos Aires.

De dicha tesis se toman, para la exposición, los resultados obtenidos durante el relevamiento de siete establecimientos emplazados en Villa Moll, Las Marianas, Sol de Mayo y la Ciudad de Navarro; y las entrevistas y encuestas realizadas a los encargados de dichos establecimientos y los clientes presentes, en su mayoría vecinos de la localidad.

A lo largo de la investigación fue posible identificar cómo las pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo que sobreviven, son testigos del paso del tiempo y de los cambios que atravesó la vida rural a lo largo de los últimos años, a la vez que continúan congregando a la población local rural. Estos elementos sustentaron la idea de preguntarse si las pulperías, almacenes y bares de campo eran referentes simbólicos para sus vecinos y si ellos afirmaban su identidad en ellas.

Si así lo fueran, estos establecimientos podrían iniciar un proceso de patrimonialización, que incidiría en la vida de la comunidad local. Por ello fue preciso preguntarse qué opinión se recogía de los vecinos, qué rol jugarían ellos en el proceso de patrimonialización y qué tipo de gestión se implementaría sobre el sitio, entre otras cosas.

¿Incidiría la patrimonialización de estos sitios en un incremento del flujo turístico al área? ¿Es adecuada, necesaria, pertinente la activación turística de estos espacios? ¿Qué beneficios/perjuicios le traería a la población local?

Patrimonio cultural, patrimonialización y construcción de atractividad

Como marco teórico se optó por el abordaje de los conceptos de patrimonio cultural, proceso de patrimonialización, construcción de atractividad dentro del turismo rural. Para el primero se trabajó con Lloren Prats, quien define el patrimonio cultural como una invención y una construcción social que adquiere autoridad al ser legitimada por la sociedad a partir de un discurso que le precede (Prats L., 1996). Más en profundidad, Prats menciona a los referentes simbólicos patrimoniales, que son aquellos con la capacidad de expresar de una forma sintética y emocionalmente efectiva una relación entre ideas y valores, de condensar los atributos que los legitiman. Pudiéndose tratar de la intensificación de un determinado parámetro, como la antigüedad de una pulpería, o la combinación de parámetros distintos, el valor histórico edilicio de un almacén de ramos generales y el símbolo que representa para los habitantes locales.

Por otro lado, al hablar de identidad, Prats la define como una construcción social y un hecho en sí dinámico, aunque con un razonable nivel de fijación y perduración en el tiempo, y que toda formulación de la identidad es únicamente una versión de ésta. El patrimonio, mejor dicho, las diversas activaciones de determinados referentes patrimoniales son representaciones simbólicas de estas versiones de la identidad. (Prats L., Antropología y patrimonio, 1996)

La autenticidad es otro de los elementos simbólicos del patrimonio, el cual Prats va a asociar con el mecanismo de metonimia, que se basa en el principio de contacto o asociación. En el caso del patrimonio, la autenticidad dependerá en función del grado de contacto que el bien tuvo o tiene con los parámetros extra culturales que los legitiman. (Prats L., 1996)

La patrimonialización o también llamada “activación patrimonial” de un bien es un proceso que conlleva una parte legal, oficial y tangible, como lo declaran distintas ordenanzas, decretos y leyes de protección patrimonial, pero es también un proceso social intangible que es imprescindible analizar. Tanto Bustos Cara (2004) como Prats (1996) consideran que la patrimonialización es un proceso social y de construcción. Prats, por su lado, dice que la activación patrimonial se realiza de acuerdo con una versión ideológica de la identidad, la cual se considera, también, como una construcción social y un hecho dinámico. A su vez, Prats alerta sobre el peligro de que ese proceso sea tomado por individuos con ciertos valores, ideas e intereses y que pretendan naturalizarlo presentándolo como resultado de una acción colectiva.



Graham, Ashworth y Tunbridge dan a conocer una doble dimensión patrimonial, una con sentido cultural, en la que se involucran los elementos vinculados a la identidad, y otra con sentido económico, en la que se da la mercantilización del patrimonio por la posibilidad de consumirlo a través de prácticas como el turismo. Sobre esta última Prats (1998) señala que los patrimonios se miden por consumo y no por calidad, que surge un nuevo tipo de activación patrimonial que no es identitario sino turístico y comercial y alerta sobre la imagen externa estereotipada que se tiene desde los centros emisores de turismo. (Graham, Ashworth, & Tunbridge, 2000 en Troncoso, 2008)

Ahora bien, si se consideran a las pulperías, almacenes y bares como bienes patrimonializables, el proceso por el cual se integran a la estructura turística local es más complejo y no se encuentra exento de conflictos. En este trabajo se lo denominó activación turística o turistificación del patrimonio.

El proceso de turistificación del patrimonio comienza con una selección de aquellos elementos patrimoniales que serán valorizados por el turismo en tanto atractivos, convirtiéndose este en una resignificación del patrimonio a partir de procesos sociales de construcción de atraktividad turística (Almirón, Bertonecello, & Troncoso, 2006 en Troncoso, 2008). Troncoso propone que la positividad o negatividad que adquiere el vínculo entre turismo y patrimonio gira en torno a tres cuestiones: La posibilidad que brinda el turismo de dar a conocer el patrimonio a la sociedad; el vínculo entre turismo y patrimonio a partir de las posibilidades de conservación del patrimonio y la capacidad de generar recursos que brinda la turistificación del patrimonio.

Por estas razones es importante señalar la distancia que media entre la intención de convertir al patrimonio en recurso turístico y su efectiva realización; distancia que parecería ser obviada en muchas propuestas de desarrollo del turismo patrimonial. (Troncoso, 2008)

Parte de esa distancia se verá condicionada por la participación de la población local en el proceso, que como señala Troncoso (2008) puede no contemplar los intereses de los vecinos ni llevar a una concreción de sus intenciones. Es así cómo, al hablar de patrimonialización y turistificación en espacios rurales, este trabajo adhiere a la importancia de los espacios de gestión participativa donde son los pobladores quienes procuran construir un reencuentro con el lugar que habitan, presentando iniciativas acordes a sus intereses y necesidades (Nogué, 2016). Y al mismo tiempo, se entiende que los actores públicos a través de programas como Pueblos Turísticos (2008) deben tener como fin otorgar visibilidad al patrimonio, beneficios económicos a los locales y la posibilidad de inversión de recursos en la protección de este; cuidado de la identidad y la protección de la voluntad popular local.

Pulperías, almacenes y bares en la historia de Navarro

La investigación pretendió destacar y revalorizar los sitios donde se desarrolló parte de la cultura pampeana y en los cuales se entran actualmente los tejidos sociales rurales. Ellos son la pulpería, el almacén de ramos generales y los bares de campo.

Las pulperías surgieron con las líneas de avance hacia los territorios de pueblos originarios en los siglos XVIII y XIX. Eran puestos precarios que poseían como rol principal el de abastecimiento y adicionalmente el de encuentro de la sociedad rural, la cual vivía entorno a los fortines, en este caso el Fortín de Navarro o Guardia San Lorenzo, establecido en 1767 (Tauber, Bognanni, & Delucchi, 1988). Las pulperías eran edificios sencillos de madera o adobe, con barrotes de hierro para proteger al pulpero ante alguna riña espontánea de gauchos y algunas mesas y sillas para jugar a las cartas, beber y realizar payadas.

A medida que la frontera con los pampas fue desplazándose hacia el sur, los pagos de Navarro se integraron de manera estable y segura al territorio nacional. En 1807 se bendijo la primera capilla, en adobe, y en 1838 es declarada parroquia bajo la advocación de San Lorenzo Mártir, cuya edificación actual será concluida en 1870 (Tauber, Bognanni, & Delucchi, 1988).

En ese entonces, la actividad agrícola-ganadera comenzó a desarrollarse con intensidad y ante el aumento de la población rural y la posibilidad de almacenar mayor cantidad de bienes, algunas pulperías tornaron su función a almacenes de ramos generales. Estos, solían ser edificios de ladrillo y material, podían estar ubicados en esquinas de caminos importantes o rodeados por la traza urbana, con techos de doble altura, altos anaqueles para almacenar muchos bienes y extensos mostradores de madera donde realizar el intercambio.

Por otro lado, aquellas pulperías que optaron por continuar con el expendio de bebidas y su función de entretenimiento trocaron su nombre al de bares de campo, término acuñado a mediados del siglo XX. Su arquitectura y decoración eran más sencillas, sin anaqueles, ni barrotes de madera, aunque con una barra, banquetas y una mesa de pool o similar.

En este sentido, aquellos establecimientos (pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo) transitan dos caminos en paralelo. Uno como establecimientos comerciales para abastecer de bienes de consumo diario a la población rural circundante, y el otro, como bienes representantes del folklore local potencialmente activables turísticamente dentro de un entorno rural. (Jubany, 2022)

Pulperías, almacenes y bares de campo como referentes patrimoniales de Navarro

Para comprobar si los establecimientos relevados en la investigación son referentes patrimoniales, se tomó como punto inicial la interpretac-



ión realizada por el investigador como observador no participante, impactada en fichas de relevamiento, y posteriormente se realizaron entrevistas y encuestas a los encargados y clientes de los establecimientos, la mayoría de ellos vecinos de la localidad.

En el relevamiento se observa en carácter global, un valor intrínseco que según la clasificación de ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios) Argentina “es el caso de aquellos edificios que, sin constituir casos excepcionales, posee atributos que le otorgan valor a sí mismos, como ejemplos de un período de la arquitectura o del paisajismo o de un momento preciso de la historia del lugar”. (Comisión de Investigaciones Científicas del Ministerio de la Producción y el Empleo de la Prov. de Bs As, 1997)

Este carácter global en cada establecimiento toma caracteres particulares, vinculados ya sea, al estado de conservación edilicia, a su antigüedad y arquitectura, a hechos y personajes históricos de la identidad local como el gaucho Juan Moreira, al arraigo de las manifestaciones culturales de sus clientes con el establecimiento o a la inalterable función del sitio.

De las encuestas y entrevistas se toma que los encargados de los establecimientos, clientes residentes en la localidad y los clientes turistas concuerdan respecto de la pertenencia de cada comercio al patrimonio cultural local y que son reflejo cada uno de la identidad local de sus habitantes.

Las razones y justificaciones por parte de los entrevistados y encuestados varían por su carácter subjetivo, a pesar de lo cual coinciden en puntos comunes como la antigüedad del inmueble y su mobiliario, el carácter intangible de ser el punto de reunión social y de consumación de las tradiciones y costumbres locales, los vínculos familiares y de amistad y la representación de la ruralidad en los objetos exhibidos y la decoración interior.

De aquella unánime perspectiva resultan algunas cuestiones. La primera es preguntarse si dicha representación identitaria es preciso materializarla en forma oficial como un bien patrimonial.

Por otra parte, independientemente de que se revista una declaratoria oficial patrimonial, se consulta si se realizarán acciones en vistas de la protección y/o conservación de los sitios tangibles y de los elementos intangibles inherentes a ellos y cómo.

Respecto a la declaratoria oficial de patrimonio, existe un apoyo mayoritario por parte de sus encargados en que exista una declaración patrimonial del bien tangible por parte del municipio, sin embargo, Sol de Mayo y El Toly manifiestan indiferencia al respecto. El primer caso se vincula a los deseos de la actual dueña, quien preserva la pulpería como parte de su hogar y no desea que se convierta en un espacio público al declararse sitio patrimonial. En el segundo caso, el encargado expresa no estar a favor ni en contra ya que no dilucida beneficio ni perjuicio al respecto, quizás vinculado a la falta de información acerca de las declaraciones patrimoniales.

Este caso es evidencia de los procesos patrimoniales como construcciones sociales (Prats, 1996 y Bustos Cara, 2004) y hechos dinámicos, ya que para no todos los actores implica lo mismo el concepto de patrimonio, ni todos precisan una declaratoria oficial para considerarlo y valorarlo como tal. El encargado de El Toly quizás refleja lo que Prats toma como “el peligro de que el proceso de patrimonialización sea tomado por individuos con ciertos valores, ideas e intereses y que pretendan naturalizarlo presentándolo como resultado de una acción colectiva”. Y es también prueba de los límites que se trazan al tomar la doble dimensión del patrimonio (Graham, Ashworth y Tunbridge, 2000), los actores no tienen la misma postura respecto a la protección del patrimonio como identitario que respecto a la mercantilización de este.

En cuanto a los clientes, tanto locales como turistas, todos manifiestan unánimemente el apoyo a la declaración patrimonial del sitio. La mayoría de los primeros, a su vez, consideran que ello desencadenaría en una situación positiva para la comunidad local, siendo la minoría quien cree que la declaración patrimonial no sería ni positiva ni negativa. Se exhibe nuevamente la variedad de posturas en el camino hacia la patrimonialización. Es decir, ningún actor duda del valor patrimonial y del grado de representación identitario, pero al momento de hacerlo oficial surge el conflicto.

Aplicando las palabras de Bustos Cara, las pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo estudiados adquieren sentido como patrimonio por herencia específica de los encargados de los establecimientos y clientes residentes del lugar y por legitimación científica de especialistas, siendo en este caso el autor de esta investigación manifestada en las fichas de relevamiento a través de la observación no participante.

El rol de las pulperías en el proceso de construcción de atraktividad de Navarro

En lo inherente a los establecimientos, la investigación demostró que se permite estimar la potencialidad de los bares de campo y almacenes como comercios gastronómicos sencillos dentro de la planta turística local (Boullón, 1985) en el cual el turista puede degustar un aperitivo en el sector de despacho de bebidas de los almacenes (Media Luna o Lo de Gómez) y luego almorzar en un bar o almacén (La Protegida, El Recreo o El Toly).

A su vez, las pulperías, que actualmente no ofician su destino original podrían centralizar su función como sitio de atractivo cultural patrimonial. Sin embargo, para ello se recomendaría la capacitación en guía o anfitrión turístico por parte de quien reciba al turista.



En cuanto a los horarios y días de apertura, el más propicio para la visita turística es el sábado ya que todos los almacenes y bares relevados se encuentran abiertos, al menos por la mañana y luego de las 17hs, siendo El Recreo el único que no cierra por la tarde, y La Protegida el único que abre en horarios de almuerzo y cena exclusivamente.

Es por ello que, de ser activados turísticamente, los establecimientos relevados precisarían, si se busca satisfacer las demandas turísticas, adecuar sus instalaciones en lo que respecta a servicios sanitarios, refrigeración y calefacción y accesibilidad; y a sus recursos humanos en términos de cantidad -buscando la eficiencia sin perder la personalización del servicio- y de capacitación turística-gastronómica en busca de una profesionalización del mismo.

Como complemento a los establecimientos relevados, la Ciudad de Navarro ofrece atractivos de gran arraigo a la historia local como es el Museo del Fortín, la Parroquia San Lorenzo Mártir, el Parque Dorrego que atestigua y brinda honor al hecho histórico más destacado de la localidad y el museo ferroviario que ilustra una de las etapas de transformación del poblado rural en urbe.

Distinto es el caso de Las Marianas y Villa Moll, en cuyos ejidos urbanos parecen destacarse únicamente la estación ferroviaria y la iglesia, pero al recorrerlas en profundidad se reconocen como atractivo elementos más generales y menos particulares como las fachadas de las casas y comercios, algunos de ellos centenarios, y elementos inherentes a lo intangible como es la atmósfera rural que se percibe en el ritmo de sus habitantes, en su hablar y caminar. Esta es quizás el más complejo de incluir como atractivo, ya que el proceso de construcción de atractividad depende de la voluntad de aquellos que lo poseen. Es decir, en esta cuestión se pone en juego el cuidado de la identidad local (Prats L., 1996) en el proceso de construcción de atractividad y será visible a qué dimensión, de las mencionadas por Troncoso (2008) en la relación turismo y patrimonio, suscribe la población local.

En conclusión, desde el punto de vista técnico, las pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo estudiados poseen potencialidad turística, con un grado de atractividad positiva expresada por los turistas encuestados, aunque requiriendo de adaptaciones en términos de accesibilidad y servicios para un mejor disfrute. Por otro lado, desde la perspectiva de la construcción de atractividad, existe un largo camino por recorrer. La variedad de posturas y opiniones respecto a la activación turística por parte de los encargados, clientes locales y turistas es diversa y no estaría exenta de conflictos de ser iniciada una activación turística del conjunto.

Conclusión

El devenir de los procesos históricos a lo largo de los últimos 300 años en los alrededores de Navarro se ve representado en bienes concretos, que poseen un valor intrínseco y que son reconocidos por los vecinos del partido como representaciones simbólicas de su identidad. Algunos de ellos, como el Fortín y la Parroquia San Lorenzo Mártir poseen una declaratoria oficial de patrimonio, mientras que otros, como las pulperías, almacenes y bares relevados en la investigación no la poseen, lo cual no implica que dejen de constituir elementos patrimoniales. El elemento indispensable para la protección y cuidado del patrimonio local es el arraigo de sus propios vecinos al entorno y al sitio y la identificación de estos con su propia identidad.

En el partido de Navarro, los sitios turísticos son mayormente culturales y giran entorno a bienes que contienen una declaratoria patrimonial: El Fortín, el Parque Dorrego, la Parroquia y las estaciones de ferrocarril. Fuera del ámbito cultural, la laguna es el atractivo más visitado en el Partido. Las pulperías, almacenes y bares de campo relevados no son considerados iconos turísticos en la actualidad, sin embargo la investigación arrojó que son bienes patrimonializables y potencialmente activables turísticamente.



La activación turística patrimonial contiene un abordaje técnico y uno de construcción de atractividad. El abordaje técnico arrojó la necesidad de acciones de acondicionamiento de los establecimientos, capacitación de recursos humanos como anfitriones turísticos y acciones de comunicación, en otras. Mientras que respecto a la construcción de atractividad, resulta que no existe un consenso entre actores públicos, privados y locales sobre qué elementos preservar y/o mercantilizar.

Al respecto, el autor entiende que, aunque la historia sea uno de los principales elementos constitutivos que justifican la referencia patrimonial de los bienes, no es carácter suficiente y exhaustivo para su constitución como atractivos turísticos. Siendo que la historia se ve plasmada en referentes patrimoniales y que estos son la representación identitaria de la población local, es la voz de ésta el elemento complementario que logra sostener o desintegrar el proceso de construcción de atractividad de un sitio.

Como la población local es un conjunto de individuos con pensamientos e intereses dinámicos que van mutando con el devenir del tiempo, diversos autores proponen la creación de asociaciones civiles para impulsar y motivar la patrimonialización desde una gestión participativa, pudiendo funcionar como una entidad social que integre las mesas de decisión con los actores privados y estatales en los procesos de construcción de la atraktividad. (Pérez Winter, 2019)

En el caso de Navarro, la Comisión Municipal de Preservación del Patrimonio Histórico y Cultural de Navarro, integrada por tres expertos en temas de patrimonio y arquitectura y por dos vecinos de la localidad, puede llegar a ser el puntapié para el devenir de una gestión participativa del patrimonio donde al ponerse en discusión su rol dentro del proceso de construcción de atraktividad del municipio, se encuentren representadas no solo las voces expertas sino también la de los locales, los actores privados y públicos.

Bibliografía

Boullón, R. (1985). *Planificación del Espacio Turístico*. México: Trillas.

Bustos Cara, R. (2004). Patrimonialización de Valores Territoriales. *Aportes y Transferencias Año 8. Vol 2*, 13-24.

Comisión de Investigaciones Científicas del Ministerio de la Producción y el Empleo de la Prov. de Bs As. (1997). *Diseño de un sistema de registro del patrimonio paisajístico, urbanístico y arquitectónico bonaerense*. Obtenido de <https://digital.cic.gba.gob.ar/bitstream/handle/11746/801/dise%C3%B1o%20de%20un%20sistema%20Comprimido%20.pdf?sequence=1>

Graham, B., Ashworth, G., & Tunbridge, J. (2000). *A Geography of Heritage. Power, Culture*. London: Arnold Publishers.

Jubany, M. N. (2022). *Procesos de patrimonialización y activación turística en el espacio rural de la provincia de Buenos Aires. El caso de las pulperías, almacenes de ramos generales y bares de campo del partido de Navarro contextualizada antes y durante la pandemia por covi*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín. Escuela de Economía y Negocios. Obtenido de <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/2129>

Mayo, C. A. (2000). *Vivir en la frontera: la casa, la dieta, la pulpería, la escuela (1770-1870)*. Biblos.

Nogué, J. (2016). El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62.

Pérez Winter, C. (2019). El "retorno al campo" desde la mirada local. Redescubriendo los atractivos patrimoniales pampeanobonaerenses (Argentina). *Pasos*, 779-793.

Prats, L. (1996). *Antropología y patrimonio*. Barcelona.

Prats, L. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad. Revista de la Universidad Complutense*.

Tauber, F., Bognanni, L., & Delucchi, D. (1988). *Navarro. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo*. Navarro: Dirección de Asuntos Municipales.

Troncoso, C. A. (2008). *Creando un lugar turístico y patrimonial: Las transformaciones en la Quebrada del Humahuaca a partir de los procesos de construcción de atraktividad turística y patrimonialización*. Buenos Aires: UBA.

Mesa 13: Turismo Histórico, patrimonio y consumo.

Ponencia: El relato turístico en las visitas guiadas de los museos y centros de interpretación arqueológicos de sitio de Mendoza

Pertenencia institucional: CONICET - UNSJ

Autorxs: Diego Navarro Drazich y Cecilia De Simón

Correo electrónico: navarrodrzich@yahoo.com ceciliadesimon@yahoo.com.ar

1. Introducción

Las visitas guiadas en museos y centros de interpretación arqueológicos de sitio de Mendoza, resultan de la conjunción de diversos elementos analizables: guías, públicos, relato, contexto (ambiental, social, político, económico, cultural), bienes exhumados, elementos materiales de protección y exhibición, etc. Esta investigación focaliza en uno de ellos, el relato, particularmente el relato turístico, es decir el que tiene a los turistas como público destinatario (el otro público relevante de todo museo son los estudiantes).

El objetivo general del trabajo es analizar los relatos turísticos de las visitas guiadas de los museos y centros de interpretación arqueológicos de sitio de Mendoza: Museo del Área Fundacional, Ruinas de San Francisco y Casa de San Martín (2019). Se establecen, además, los siguientes objetivos específicos: 1. Caracterizar la categoría de relato turístico en el marco de la teoría de recursos y atractivos turísticos e identificar variables analíticas; 2. Registrar relatos turísticos de visitas guiadas de museos o centros de interpretación mencionados; 3. Analizar las seis grabaciones según las variables teóricas; y 4. Esbozar sugerencias de orden práctico. La hipótesis que conduce esta investigación sostiene que las visitas guiadas de los museos y centros de interpretación arqueológicos de sitio de Mendoza, presentan un relato turístico que replica un relato histórico-arqueológico con leves adaptaciones turísticas y que enfatiza ciertos aspectos de la historia-arqueología por sobre otros.

Se trata de un trabajo original, ya que no se registran indagaciones científicas en perspectiva turística del centro histórico de Mendoza. También es necesario a fin de optimizar la satisfacción de los turistas: flujo creciente a pesar del contexto económico recesivo. Asimismo, resulta oportuno considerando la flamante inauguración de la Casa de San Martín (2019). Por cierto, el marco temporal de la investigación está definido por la apertura de ese espacio. Se plantea el análisis de los relatos turísticos orales referidos, dado que no hay otro grupo de museos que compartan tipología y que ofrezcan visitas guiadas.

2. Marco teórico y estado del arte

En primer lugar, y desde la perspectiva de la teoría de los recursos y atractivos turísticos (Navarro, 2015), el componente discursivo de la visita guiada es el *relato turístico*. Es decir, uno de los tres instrumentos transformadores de recursos turísticos en atractivos turísticos (instalaciones y actividades son los otros dos). Se recurre al relato en los casos en que el vínculo sujeto-objeto (turista-recurso) es intelectual, es decir que prima la actitud de interpretación (a diferencia de los vínculos-actitudes sensorial-apreciación y experiencial-participación para los otros dos instrumentos referidos).

En segundo lugar, el diccionario de la Real Academia Española prevé dos acepciones para el vocablo *relato*. La más próxima a la idea del *relato turístico* lo asimila a un “Conocimiento que se da, generalmente detallado, de un hecho” (RAE, 2020). La segunda acepción señala que *relato* equivale a “Narración, cuento”. Esta opción considera contenidos ficticios ya que el término *narración* significa “Novela o cuento”. Y por *cuento* el diccionario entiende una “Narración breve de ficción” y “Relación... de un suceso falso o de pura invención”. Pero la categoría de *narración* también implica contenidos fácticos, ya que otra acepción la presenta como “...hechos que constituyen la base de la argumentación”. También otro significado de *cuento* vincula con la realidad al introducirlo como “Relato... de un suceso”.

En tercer lugar, en la revisión de la literatura turística se registran tres usos de la palabra *relato*. Por una parte, el *relato histórico* como narraciones del pasado a las que se les da una finalidad turística. Es el caso de la publicación de Morère Molinero (2006) que analiza contenidos de Historia en currículas de carreras de Turismo. Por otra parte, el *relato de viaje* como una crónica en primera persona de un viaje, histórico o actual, y generalmente extenso en tiempo y espacio. Este empleo se encuentra en las obras de Albuquerque (2015), Antelmi y Santulli (2012), Baltar Moreno y Valencia (2016) y Mosti y Sallies (2017). Finalmente, y más cercano a la cuestión de la visita turística, el *relato turístico* en tanto discurso (modificable, a diferencia del anterior) con contenidos descriptivos acerca de un recurso turístico y su contexto. En este sentido, las investigaciones disponibles ofrecen cierta diversidad. Así, Mafé García (2018) presenta el *relato turístico* del Camino del Santo Grial en Valencia; otros autores indagan al *relato turístico* en busca de ingredientes específicos: ideas de modernidad y frontera en los relatos turísticos de la Amazonia (Rodríguez y Aponte, 2008) o la identificación de metáforas para la construcción de un relato turístico en México (Méndez Sainz, 2014). En todo caso, dos productos se valoran particularmente, dado que proponen variables



de utilidad para el análisis de otros relatos turísticos. Se trata del artículo de Pérez-Martínez y Motis Dolader (2018) sobre la construcción del relato turístico de Aragón Sefarad y la tesis de maestría de Capriles Grané (2018) acerca de la adaptación de estrategias de valoración patrimonial de la arquitectura modernista al relato turístico en Barcelona.

Por último, cabe apuntar que tanto la revisión bibliográfica como la experiencia en el campo turístico invitan a explorar las categorías de *guion* (particularmente *guion museográfico* o *museológico* y *guion interpretativo*) y la familia de palabras de *guía*: *guiado*, (visita) *guiada* y aún *guiaje*, esta última de uso en determinados países latinoamericanos.

3. Metodología

Se observó una metodología cualitativa a fin de encontrar sentidos en los seis relatos turísticos analizados. Se utilizó una estrategia metodológica consistente en grabar y transcribir dos relatos de visitas guiadas por cada museo/centro de interpretación en observación. Se diseñó un instrumento analítico basado en variables teóricas (cuadro comparativo) que permitió analizar los seis relatos y realizar lecturas desde las variables. En el mismo, que se detalla debajo, se analizaron las siguientes variables: argumento principal, argumento secundario, sesgos disciplinares, tiempo, espacio, sociedad y autenticidad. Luego se realizaron recomendaciones de gestión.

Variable teórica	Variable intermedia	Variable empírica (indicadores)
Tema/s		
Argumento principal	Grado en que el relato hace referencia a las características relevantes del recurso turístico	Muy bajo Bajo Medio Alto Muy alto
Argumentos secundarios	Grado en que el relato hace referencia a las características secundarias del recurso turístico	Muy bajo Bajo Medio Alto Muy alto
Sesgos disciplinares	Grado de multidisciplinariedad de la información brindada	Muy bajo Bajo Medio Alto Muy alto
Contexto		
Tiempo	Grado en que ubica al recurso turístico en marcos temporales suficientes	Muy bajo Bajo Medio Alto Muy alto
Espacio	Grado en que ubica al recurso turístico en marcos espaciales suficientes	Muy bajo Bajo Medio Alto Muy alto

Sociedad	Grado en que ubica al recurso turístico en marcos sociales (cultural, económico, político) suficientes	Muy bajo Bajo Medio Alto Muy alto
Autenticidad		
Autenticidad	Grado en que el relato turístico reproduce un pasado idílico y folclórico	Muy bajo Bajo Medio Alto Muy Alto

Cuadro 1: Instrumento analítico basado en variables teóricas.

Se describió, además, el tipo de emisor (1°, 2°, 3° persona), el canal utilizado (escrito, oral, visual) y el tipo de guión (ficción, documental).

4. Análisis de los relatos

1.1 Casa de San Martín

Emisor: 1° persona

Canal: verbal

Tipo de guión: documental

4.1.1 Argumento principal

Variable empírica: medio

Consideramos que el argumento principal del relato debe desarrollarse en torno a aspectos de la vida familiar del General en Mendoza, junto a su esposa Remedios y su hija Mercedes. Paralelamente, el relato principal debería desarrollar las acciones llevadas a cabo por San Martín en el espacio urbano mendocino como Gobernador Intendente de Cuyo y en torno a la preparación del Ejército de Los Andes.

En relación al primer punto, la vida familiar y cotidiana del General, uno de los relatos vincula objetos encontrados durante las excavaciones arqueológicas con aspectos de la vida cotidiana de San Martín. Las referencias que conectan estos objetos con la vida cotidiana del General son escasas (una décima parte del relato, aproximadamente). Particularmente, el relato refiere al descubrimiento de baldosas que darían cuenta de la planta original que tenía la vivienda y su conexión con el lote lindero y de objetos que formarían parte de un ritual de fertilidad vinculado posiblemente a Remedios de Escalada o a las mujeres de la familia Álvarez, propietarios de la vivienda.

El otro dedica alrededor de una décima parte a aspectos vinculados con la vida cotidiana de San Martín. El guía realiza una breve referencia a la historia de la vivienda y sus distintos propietarios; destaca el nacimiento de Mercedes como un evento de gran importancia vinculado al sitio y a la vida emocional del General. Paralelamente, hace notar la ausencia de objetos en el museo vinculados a la vida de San Martín y su familia en Mendoza. Gran parte del relato refiere a aspectos relacionados con la materialidad del bien, como por ejemplo la forma de la vivienda, su orientación y la ubicación de los diferentes espacios. Además, se hace referencia a los diversos usos y construcciones que formaron parte del lugar, así como a hallazgos arqueológicos que sirvieron para determinar el tipo de piso de la vivienda y que permitieron el rescate de algunos objetos. Este último punto es desarrollado en aproximadamente un cuarto de los relatos.

Las principales acciones llevadas a cabo por San Martín como Gobernador Intendente de Cuyo y en torno a la preparación del Ejército de Los Andes, son desarrolladas en un cuarto del relato 1 y aproximadamente una décima parte del relato 2 refiere a la importancia del sitio en el marco de los preparativos del Ejército de Los Andes. En este sentido, para representar esta parte de la historia y dada la escasez de objetos materiales en el museo que permitan apropiarse del relato del guía, se utilizan copias de pinturas de Fidel Roig Matons.

4.1.2 Argumentos secundarios

Variable empírica: bajo



El sitio se vincula con la vida social y productiva de la ciudad colonial y su posterior ocaso luego del terremoto de 1861. También con ocupaciones prehispánicas del Valle de Guentota, particularmente con el emplazamiento de la comunidad huarpe antes de la llegada de los españoles a América. Consideramos que estos aspectos constituyen parte de los argumentos secundarios desarrollados en el relato.

Alrededor de una quinta parte de uno de los relatos hace referencia a datos históricos de la ciudad colonial, al terremoto de 1861, el posterior traslado de la ciudad y el consecutivo abandono del emplazamiento original. El otro relato dedica menos de una décima parte de su contenido a desarrollar estos aspectos.

4.1.3 Sesgos disciplinares

Variable empírica: alto

En relación al grado de multidisciplinariedad de la información brindada, observamos que ambos relatos se valen de información histórica y arqueológica. En uno de los relatos, más de un tercio de la información brindada es arqueológica y poco menos de dos tercios es histórica. En el otro relato, un tercio de la información brindada es arqueológica y otro tanto es histórica.

4.1.4 Tiempo

Variable empírica: medio

En relación al grado en que se ubica al recurso turístico en marcos temporales suficientes, uno de los relatos dedica una séptima parte de su desarrollo a describir dataciones significativas para el sitio, tales como la fecha en que San Martín vivió en Mendoza, la fecha en la que se comienza a gestar la idea del museo y la fecha de declaratoria como Sitio Histórico Nacional (SHN). Una proporción análoga del relato se ocupa de datar objetos encontrados en las excavaciones arqueológicas (horno, ritual de fertilidad, pozo), fecha de los terremotos ocurridos en el espacio urbano mendocino (1861 y 1989), de la colocación de placas y el momento en que comienzas las primeras excavaciones en el Área Fundacional.

Una parte mínima del otro relato describe fechas significativas relacionadas con el sitio, tales como los años en que San Martín vivió en Mendoza y el nacimiento de Merceditas. Menos de una décima parte del relato refiere a fechas que hacen referencia al terremoto, a la ocupación de la vivienda posterior al año 1817 y a la colocación de placas recordatorias en el lugar.

4.1.5 Espacio

Variable empírica: medio

En relación al grado en que el relato ubica al recurso turístico en marcos espaciales suficientes, más de un tercio uno de los relatos y casi una séptima parte del otro refiere a datos espaciales y destacan la ubicación de la vivienda de San Martín en relación a los puntos más importantes de la ciudad colonial, el traslado de la ciudad luego del terremoto de 1861 y el consecuente ocaso del espacio colonial. Uno de los relatos enfatiza en la importancia estratégica de la ubicación del ejido urbano colonial en relación al cruce de Los Andes. En este sentido, la última parte de la exposición describe los pasos cordilleranos utilizados por las columnas del ejército representados en la obra de Fidel Roig Matons.

4.1.6 Sociedad

Variable empírica: medio

En relación al grado en que el relato ubica al recurso turístico en marcos sociales suficientes (cultural, económico, político), más de una cuarta parte de uno de los relatos y otro tanto del otro hace referencia al contexto social, cultural y económico de la Ciudad de Mendoza en el momento en que la habitó el Gral. San Martín. Asimismo, se hace una breve referencia al estilo constructivo de la vivienda en la que habitó el General. Más de un cuarto del uno de los relatos y una sexta parte del otro refiere superficialmente a marcos sociales posteriores (terremoto 1861, cambios en métodos de construcción, llegada de los inmigrantes, excavaciones arqueológicas, la imagen de San Martín en la actualidad) y anteriores (prácticas prehispánicas).

4.1.7 Autenticidad

Variable empírica: bajo.



Para analizar la variable autenticidad nos remitiremos a la definición planteada por Cirvini (2019: 31-33) en relación al patrimonio cultural como un bien auténtico. La autora sostiene que nos hallamos ante un bien auténtico cuando existe una correspondencia entre el objeto material y su significado. En este sentido, el bien/sitio no sólo debería conservarse en su materialidad sino también en su significación.

A partir del análisis de las reseñas, podemos determinar que existe correspondencia entre la materialidad y la significación del sitio. En este sentido, el relato turístico no reproduce un pasado idílico o folclórico. Ambos relatos hacen referencia a la significación del sitio en espacio-tiempo y mencionan las acciones llevadas a cabo por el Gral. San Martín durante su gobernación en Cuyo en la Provincia de Mendoza y en relación a la preparación del ejército. Una de las exposiciones hace referencia a la significación del sitio en la vida emocional del prócer, resaltando la importancia del nacimiento de Merceditas en el lugar. Se destaca, además, la ubicación estratégica del sitio en relación a los espacios más importantes de la ciudad colonial, tales como el cabildo. Ambos relatos dan cuenta de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el lugar que han permitido recuperar diferentes construcciones; estas representan, con sus estilos constructivos, diferentes etapas de la historia: la época prehispánica (hornillos), la colonia, la llegada de la inmigración y el momento actual. Además, el estilo constructivo de la vivienda permite vislumbrar la posición social de los propietarios al momento en que la vivienda es ocupada por el Gral. San Martín.

4.2 Museo del Área Fundacional

Emisor: 1º persona

Canal: verbal

Tipo de guion: documental

4.2.1 Argumento principal

Variable empírica: medio.

Consideramos que el argumento principal del relato debe desarrollarse en torno a la descripción de las diferentes ocupaciones que tuvo el solar donde se ubica el museo poniendo especial énfasis en la historia de la fundación de la Ciudad de Mendoza, la estructura urbana de la ciudad colonial (Plaza Mayor, cabildo, templos), el vínculo entre los españoles y aborígenes, la vida cotidiana en la ciudad colonial (salud, religión, educación, política, economía), el terremoto de 1861 y la organización del Ejército de los Andes desde la gobernación-intendencia con sede en el cabildo.

En relación al primer punto, ambos relatos describen las distintas ocupaciones que tuvo el solar del Museo del Área Fundacional: cabildo, matadero y Feria de Frutas y Verduras. Uno de ellos destaca la ausencia de imágenes que muestren la fisonomía original del cabildo. Ambas narraciones describen el funcionamiento y las causas de clausura del matadero. Uno de los relatos detalla las características arquitectónicas de la Feria de Frutas y Verduras. Estas descripciones ocupan, en promedio, no más de un cuarto del total.

Ambos relatos refieren brevemente a la fundación de la Ciudad de Mendoza destacando la fecha de fundación, el nombre del fundador y las razones por las cuales se elige el Valle de Huentota como emplazamiento para la Plaza Mayor. La estructura y disposición de la ciudad antigua se describen en forma más amplia. Uno de los relatos utiliza la litografía de Göering, ubicada en el ingreso al museo, para detallar la ubicación de la plaza central, la fuente decimonónica, la Alameda, las viviendas de la ciudad y la cordillera de Los Andes. Asimismo, se describe la ubicación de los templos de la ciudad y las órdenes religiosas que las ocuparon. El otro detalla, además, el sistema constructivo utilizado en los templos.

En relación al vínculo entre españoles y aborígenes, uno de los relatos hace referencia a la ocupación huarpe en el Valle de Huentata, sitio prehispánico en el que se funda la Ciudad de Mendoza. Asimismo, refiere a las características físicas de la población aborígen, el tipo de viviendas en las que habitaban, las actividades que realizaban en pos de conseguir alimentos, su vestimenta e idioma. Paralelamente, hace alusión al carácter pacífico de los pueblos prehispánicos de la zona y a su devenir como esclavos durante la conquista. Alrededor de dos cuartos de ambos relatos, se destinan a describir el sistema de riego por cauces diseñado por los pueblos prehispánicos y su posterior utilización por parte de los conquistadores. Uno de los relatos describe ampliamente las actividades desarrolladas por los huarpes laguneros, población asentada en la Laguna de Huanacache, ubicada a varios kilómetros del ejido urbano colonial. Se hace referencia, además, a la importancia de la fuente decimonónica, ubicada en el centro de la Plaza Mayor, como proveedora de agua para consumo de la población.

Las reseñas refieren a la vida cotidiana de la población utilizando información recabada a partir del estudio de los cuerpos encontrados en los enterratorios de los templos de la ciudad antigua. Uno de los relatos hace referencia a la expectativa de vida de la población y a las enfermedades más comunes en la época. Las diferencias de clase se describen diferenciando el tipo de tumbas y su ubicación en los templos. El otro, amplía esta información haciendo referencia a aspectos vinculados a la salud, la alimentación y el tipo de fuente laboral que desarrollaba la población. Ambos describen la fecha del terremoto, su magnitud, las consecuencias que sufrió la ciudad como consecuencia



del mismo y la presencia de incendios e inundaciones. Ninguno de los dos relatos describe la organización del Ejército de los Andes desde la gobernación-intendencia con sede en el cabildo.

4.2.2 Argumentos secundarios

Variable empírica: bajo.

Consideramos que el argumento secundario del relato debe desarrollarse en torno a la construcción de la Ciudad Nueva y el abandono de la ciudad colonial y la obra de San Martín como gobernador-intendente de Cuyo.

Ambas relatorías describen, brevemente, la reconstrucción de la nueva ciudad luego del terremoto de 1861. Uno de los relatos destaca la posición social de los habitantes que pudieron trasladarse a la nueva ciudad. Ninguno hace referencia al paso de San Martín por la ciudad ni a su papel como Gobernador Intendente de Cuyo.

4.2.3 Sesgos disciplinarios

Variable empírica: alto.

Ambos relatos utilizan información histórica e información arqueológica en sus argumentos. La información histórica ocupa cerca de tres cuartas parte, mientras que la información arqueológica ocupa aproximadamente un cuarto de los relatos. Parte de las exposiciones vinculan información histórica con información arqueológica, particularmente cuando describen los hallazgos arqueológicos en los enterratorios de los templos, el sistema de riego y el agua para consumo y los distintos niveles de estratos encontrados en las excavaciones.

4.2.4 Tiempo

Variable empírica: medio.

Ambos relatos hacen referencia a la fundación de la Ciudad de Mendoza en 1561 y datan la fecha de construcción de la fuente en el centro de la plaza. Uno de ellos hace referencia a la cantidad de años en que funcionó el matadero, data la litografía de Göering, los hallazgos arqueológicos de origen huarpe y el momento en que se declara Sitio Histórico Nacional (SHN) a las Ruinas de San Francisco. El otro, hace referencia a la fecha del terremoto y a la construcción de la Feria de Frutas y Verduras.

4.2.5 Espacio

Variable empírica: medio.

Uno de los relatos destaca la importancia estratégica y espacial de la Ciudad de Mendoza en 1561 con relación a la Capitanía General de Chile, una de las ciudades más relevantes del Virreinato del Perú. El otro, destaca la ubicación de la nueva ciudad pos-terremoto en relación con la ciudad colonial y describe, a partir de la litografía de Göering, el emplazamiento de la Plaza Mayor, la fuente decimonónica, las viviendas, los templos, la Alameda y el piedemonte.

4.2.6 Sociedad

Variable empírica: medio.

Uno de los relatos refiere ampliamente respecto de la forma de vida de la comunidad huarpe: describe los métodos de caza, la alimentación, el sistema de riego, la influencia de los Incas, sus creencias, su idioma y temperamento. Describe ampliamente la forma de vida de los huarpes laguneros. Ambos relatos hacen una breve referencia al contexto en que se desarrolla la conquista, detallando el número de personas que acompañaron al fundador, las órdenes religiosas presentes en la ciudad colonial y la función del cabildo como edificio de gobierno de la corona española. Asimismo, a partir del estudio de los cuerpos encontrados en los enterratorios, las reseñas describen el estilo de vida, la alimentación, el tipo de trabajo, las epidemias y el acceso a la medicina de la población colonial y postcolonial. Ambos, detallan brevemente el contexto económico y social post-terremoto resaltando la clase social de las familias que se trasladan a la nueva ciudad y de las que permanecen en el “Barrio de las Ruinas”.



4.2.7 Autenticidad

Variable empírica: bajo.

A partir del análisis de los relatos, podemos determinar que existe correspondencia entre la materialidad y la significación del sitio. En este sentido, el relato turístico no reproduce un pasado idílico o folclórico. Hacen referencia a la importancia del sitio como centro del gobierno español y como base fundamental del nacimiento de la Ciudad de Mendoza. Asimismo, resaltan la importancia del lugar para las comunidades prehispánicas y como único testimonio de la antigua ciudad colonial.

4.3 Ruinas de San Francisco

Emisor: 1º persona

Canal: verbal

Tipo de guion: documental

4.3.1 Argumento principal

Variable empírica: bajo.

Consideramos que el argumento principal del relato debe desarrollarse en torno a la descripción del papel de las órdenes religiosas, particularmente de los jesuitas, en la educación y en la evangelización. Asimismo, el relato debe hacer referencia a las características arquitectónicas del templo, su vínculo con la gesta libertadora, el terremoto de 1861, los enterratorios y la importancia del sitio como único testimonio en pie de la antigua ciudad.

En relación al primer punto, los relatos describen muy brevemente el papel de los jesuitas en el proceso evangelizador y en la educación de la población. Se hace referencia al sector donde se ubicaban los claustros que se utilizaban para enseñar a leer y escribir. Se describe, además, la expulsión de los jesuitas y la posterior ocupación del templo por parte de la orden franciscana. Describen de forma amplia las características constructivas del templo destacando la ubicación de los diferentes espacios y el estilo constructivo.

Uno de los relatos describe brevemente el terremoto de 1861. Ambos destacan, escuetamente, la significación del bien como único testimonio en pie de la antigua ciudad colonial y postcolonial. Con respecto al vínculo entre el sitio y la gesta libertadora, una de las exposiciones hace referencia al rescate, luego del terremoto de 1861, de la imagen de la Virgen del Carmen de Cuyo y del bastón de mando del Gral. San Martín, ambos objetos ubicados originalmente en el templo. En relación a los enterratorios, uno de los relatos detalla el número de fallecidos en el terremoto y los tipos de fosas encontradas en las excavaciones arqueológicas. Ambos reiteran información brindada en el recorrido del Museo del Área Fundacional.

4.3.2 Argumento secundario

Variable empírica: medio.

Sostenemos que el argumento secundario de la reseña debe desarrollarse en torno a los trabajos arqueológicos desarrollados por el centro de investigación Ruinas de San Francisco en el sitio y a datos espaciales que indiquen la ubicación de templos de otras órdenes religiosas en el antiguo ejido urbano.

Alrededor de un cuarto de uno de los relatos describe información acerca de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el sitio por el centro de investigación Ruinas de San Francisco. Se describe, muy brevemente, la ubicación de templos de las distintas órdenes religiosas en la antigua ciudad.

4.3.3 Sesgos disciplinarios

Variable empírica: alto.

Dos cuartas partes de uno de los relatos y casi la totalidad del otro utilizan información histórica para describir el sitio. La información arqueológica ocupa tres cuartas partes de uno y una cuarta parte del otro. Alrededor de dos cuartas partes de ambos relatos vinculan la información arqueológica con información histórica.



4.3.4 Tiempo

Variable empírica: medio.

Ambas relatorías describen el momento de construcción de la capilla y la escuela de los jesuitas. Uno de los relatos data gran cantidad de eventos: informa la fecha de llegada de los jesuitas a América, su expulsión, la fecha de dos terremotos y el comienzo de las tareas de rescate y excavación en el sitio. El relato reitera información brindada en el recorrido del Museo del Área Fundacional cuando describe la cantidad de años que funcionó el matadero y la feria de frutas y verduras y data la construcción del museo y de la fuente decimonónica. El otro, sólo hace referencia al momento en que San Martín vivió en Mendoza.

4.3.5 Espacio

Variable empírica: medio.

Uno de los relatos destaca la ubicación de los templos, el cabildo, el matadero y la feria de frutas y verduras. El otro, sólo hace referencia a la ubicación de la vivienda del General San Martín. Ambos describen los espacios que formaban parte de la iglesia de los jesuitas y su orientación.

4.3.6 Sociedad

Variable empírica: medio.

Uno de los relatos describe, en forma breve, el contexto de expulsión de los jesuitas, la ocupación del templo por parte de la orden franciscana, el terremoto, el traslado de la ciudad y el proceso de revalorización del sitio. Ambos destacan, brevemente, la importancia del sitio en el contexto de la campaña libertadora.

4.3.7 Autenticidad

Variable empírica: medio.

Los relatos no reproducen un pasado idílico ni folklórico. Sin embargo, no describen ampliamente la significación del sitio. No desarrollan en forma acabada la importancia del mismo en el proceso evangelizador y resaltan superficialmente su significado actual.

1. Recomendaciones de gestión

5.1 Casa de San Martín

Consideramos que el relato reclama mayor énfasis en el desarrollo de aspectos vinculados a la vida cotidiana, familiar y militar de San Martín en Mendoza. El sitio se conecta con la vida emocional y sentimental del prócer, siendo el lugar donde transcurrió su vida familiar en esos años y donde nació su única hija, Merceditas. Además, se vincula con la vida política y militar de San Martín durante los años que habitó en Mendoza, con la historia de la ciudad y de la vida de sus habitantes en ese momento y con la preparación de la campaña libertadora. Recomendamos, en este sentido, ordenar la información por temáticas de manera de hacerla más comprensible a los visitantes y valerse de la importante producción historiográfica, arquitectónica, geográfica y arqueológica materializada en investigaciones locales para la construcción del relato.

Nos parece primordial lograr mayor conexión entre la información arqueológica y la información histórica desarrollada, de manera tal que la misma resulte significativa y de fácil entendimiento para los visitantes. Creemos importante que el relato vincule la historia con la arquitectura a fin de facilitar el entendimiento de los diferentes modelos constructivos utilizados en el sitio y los cambios que fueron desarrollándose en este sentido a lo largo de los años.

En relación al marco temporal, recomendamos ordenar la descripción cronológicamente resaltando especialmente las fechas significativas en relación al sitio.

Consideramos de importancia que el relato desarrolle de forma más amplia información espacial, de manera tal que el visitante comprenda el vínculo del sitio con otros testimonios sanmartinianos tangibles (edificios, sitios, paisajes) e intangibles (historia, tradiciones, crónicas) ubicados en la ciudad (4ta y 3ra Sección), la zona norte del Departamento de Las Heras y el este del Departamento de Guaymallén¹⁹¹. La información espacial es vertebral para resaltar la ubicación estratégica de la Ciudad de Mendoza en relación a la campaña

¹⁹¹ Alguno de estos sitios son: la antigua Plaza Mayor, el solar del cabildo (actual Museo del Área Fundacional), el sitio del Batán de Tejeda, el sitio de la maestranza del Ejército de los Andes, el cuartel de artillería y las iglesias.



libertadora y los impedimentos que tuvo que sortear el Ejército de Los Andes para cruzar la compleja geografía de la cordillera andina.

En relación al marco social, consideramos que el relato resultaría optimizado si resaltara las características sociales, culturales, económicas y políticas de la Ciudad de Mendoza entre 1814-1817. En este sentido, creemos que resulta un aporte de relieve hacer énfasis en que se trataba de un espacio urbano que, a pesar de sus escasas dimensiones y recursos, brindó sostén a uno de los más grandes proyectos independentistas de América. Nos parece interesante que haga hincapié en los contratiempos a los que debió enfrentarse San Martín para crear un ejército en esas condiciones y en la ayuda que recibió del pueblo cuyano. Es imprescindible que, además, considere la situación política en la que se encontraba el Virreinato del Río de la Plata y del Ato Perú en el momento.

5.2 Museo del Área Fundacional

Consideramos que el relato debe ordenarse por temáticas y de forma cronológica de manera tal de hacerlo comprensible y claro para el visitante. Asimismo, sostenemos que debe desarrollar de forma armónica cada tema correspondiente al argumento principal, de manera tal de que todas las temáticas sean descriptas de forma suficiente y equilibrada. En este sentido, observamos un acrecentado desarrollo de algunos temas tales como la descripción de las características de la comunidad huarpe y de las tareas arqueológicas en los enterratorios de las iglesias mientras que otros, tales como el terremoto, la conquista y la vida cotidiana en la ciudad colonial se describen brevemente. En relación a los argumentos secundarios, recomendamos que se haga una breve referencia al paso del Gral. San Martín por la Ciudad de Mendoza y a su papel como Gobernador Intendente de Cuyo.

Creemos que el relato se verá enriquecido con la inclusión de información geográfica y espacial que facilite la comprensión de las características climáticas, del paisaje oasis-desierto y del nivel de sismicidad de la provincia. Consideramos también que la utilización de trabajos de historia de la arquitectura podría ser útil para explicar los estilos constructivos de la época. Con respecto al marco social, nos parece importante se haga foco en las características generales de la comunidad huarpe sin transformar la descripción de las costumbres de los laguneros, ubicados a varios kilómetros del Valle de Huentota, en el eje central de la descripción. Si bien creemos que los resultados de estudios realizados sobre los cuerpos encontrados en los enterratorios constituyen una fuente de información valiosa sobre la vida cotidiana de la población, nos parece importante reservar la misma para la argumentación del recorrido de las Ruinas de San Francisco.

5.3 Ruinas de San Francisco

Recomendamos ordenar el relato por temáticas de manera tal de hacerlo comprensible para el visitante. Asimismo, creemos que debe desarrollar de forma armónica cada tema correspondiente al argumento principal de modo que todas las temáticas sean descriptas de forma suficiente y equilibrada. Observamos un acrecentado desarrollo de algunos temas, tales como las características constructivas del templo, mientras que otros, como el papel de las órdenes jesuitas en la educación y en la evangelización de la población durante la conquista, se describen brevemente. Lo mismo sucede cuando se destaca la importancia que presenta el sitio como único testimonio actual de la ciudad antigua.

Los relatos de las visitas guiadas del Museo del Área Fundacional y de las Ruinas de San Francisco reiteran información en sus recorridos. Al respecto, y tomando como referencia los temas que forman parte del argumento principal, recomendamos que sea el relato de la visita en las Ruinas de San Francisco el que desarrolle en forma amplia la descripción de los estudios arqueológicos llevados a cabo en los enterratorios. Nos parece muy importante lograr cierto grado de uniformidad entre las reseñas de los distintos guías a la hora de describir fechas, datos espaciales y contextuales. Asimismo, creemos que el relato se vería enriquecido con información histórica sobre las prácticas mortuorias, tema que ha sido ampliamente estudiado a nivel local y nacional, e información espacial para destacar el papel de los templos en el ejido urbano antiguo en el contexto del proceso evangelizador. Sugerimos, además, ordenar la información en forma cronológica de manera tal de hacerlo comprensible para el visitante.

6. Reflexiones finales

El objetivo de este trabajo fue analizar los relatos turísticos de las visitas guiadas de tres museos y centros de interpretación de sitio de Mendoza: Museo del Área Fundacional, Ruinas de San Francisco y Casa de San Martín. Se utilizó una estrategia metodológica que consistió en grabar y transcribir dos relatos de visitas guiadas por cada museo/centro de interpretación en observación; hacer lecturas de los mismos desde variables teóricas y recomendaciones de gestión.

A partir del análisis realizado hemos buscado corroborar de forma empírica la hipótesis planteada en el inicio del trabajo, pudiendo aseverar que *las visitas guiadas de los museos y centros de interpretación arqueológicos de sitio de Mendoza presentan un relato turístico que replica un relato histórico-arqueológico con leves adaptaciones turísticas y que enfatiza ciertos aspectos de la historia-arqueología por sobre otros.*

Las lecturas de los relatos realizadas desde las variables teóricas nos permitieron observar que, en líneas generales, la información



brindada en las visitas guiadas no se desarrolla de manera armónica y equilibrada, así como tampoco sigue un orden temático ni cronológico. Las visitas guiadas del Museo del Área Fundacional y de las Ruinas de San Francisco reiteran información en sus recorridos. Percibimos, además, poca uniformidad entre los relatos de los guías de cada sitio a la hora de describir fechas, datos espaciales y contextuales. Con respecto al grado de interdisciplinariedad, en algunos notamos escasa conexión entre la información arqueológica y la información histórica, así como mínima y/o nula inclusión de datos provenientes de otras disciplinas. Considerando que los tres sitios forman parte de un mismo paisaje y que se encuentran conectados espacial e históricamente, creemos interesante que los relatos hagan una lectura histórica del territorio que explique el vínculo que existe entre los mismos e integre la historia, el patrimonio y el paisaje.

Las recomendaciones de gestión desarrolladas en el presente trabajo se enfocaron en esbozar sugerencias de orden práctico; se espera que las mismas puedan resultar un aporte a ser empleado por el conjunto de actores que intervienen en la gestión turística y patrimonial de estos sitios. Asimismo, este trabajo no pretende cerrar la temática de estudio sino, por el contrario, se espera en una futura investigación poder realizar lecturas de los recorridos desde variables que analicen la escenificación utilizada en estos museos y centros de interpretación.

Bibliografía

- Albuquerque, Luis (2015) "Relato y novela de viaje en la época del turismo y la globalización" *La nueva literatura hispánica*, 19(15).
- Antelmi, Donella y Santulli, Francesca (2012), "Travellers' memories: the image of places from literature to blog chatter" *Pasos*, 10(4).
- Baltar Moreno, Adolfo y Valencia, María Clara (2016) "El relato de viajes como narrativa transmedia" *Ícono* 14, 14.
- Capriles Grané, Ana Luisa (2018) "Turismo y patrimonio arquitectónico modernista de Barcelona: la adecuación de las estrategias de valorización patrimonial al relato del turismo cultural" (tesis de maestría), Universitat Potècnica de Catalunya, Barcelona.
- Cirvini, Silvia (2019) "El valor del pasado. Aportes para la evaluación del patrimonio arquitectónico argentino" *Revista de Historia Americana y Argentina*. 54 (2).
- Mafé García, Ana (2018) "El camino del Santo Grial en la comunidad valenciana: tradición oral, aspectos intangibles y turismo cultural", *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 4(1).
- Méndez Sainz, Eloy (2014) "Metáfora y narrativa. La magia de los pueblos, un relato para el turismo", *URBS*, 5(2).
- Morère Molinero, Nuria (2006) "Turismo e historia: formación e información en el turismo. Un estado de la cuestión", *Análisis turístico*, 2.
- Mosti, Patricia Andrea y Sallies, Jorge (2017) "La imagen percibida de Tierra del Fuego (Argentina) en los relatos de viaje publicados en *Travelpod*", *Turismo y Sociedad*, XX.
- Navarro, Diego (2015) "Recursos turísticos y atractivos turísticos: conceptualización, clasificación y valoración", *Cuadernos de Turismo*, 35.
- Pérez-Martínez, V.M. y Motis Dolader, M.A. (2018) "Narrativa transmedia y turismo experiencial: relatos sobre el patrimonio y la herencia judía en Aragón Sefarad", *Church, communications and culture*, 3(3).
- Rodríguez, Isabel y Aponte, Jorge (2008) "Frontera, turismo y modernidad en el relato de la globalidad. Algunos reflejos en la Amazonía", en: Carlos Zárate y Consuelo Ahumada (eds.) *Fronteras en la globalización: localidad, biodiversidad*, Bogotá, Colombia: Imani.

Mesa 14: La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias.

Ponencia: “Las Invasiones Inglesas en el nivel medio desde mitad del siglo XX hasta la segunda década del XXI: diferencias y similitudes en los textos plausibles de ser utilizados en las aulas”.

Pertenencia institucional: UBA

Autora: Melody Sol Arcuschin

Correo de contacto: melody-25@hotmail.com

Introducción

En este trabajo nos centraremos en las denominadas “Invasiones Inglesas”¹⁹² y en la manera en que fueron encaradas en distintos textos plausibles de ser utilizados en las escuelas. A lo largo del trabajo se apreciará que este tratamiento ha sido muy disímil tanto en términos cuantitativos, entendiendo estos como la cantidad de espacio destinado a la temática, como cualitativos, entendiendo estos como las diferentes formas de abordar el objeto de estudio.

Entonces, en las próximas páginas se analizarán diversos manuales escolares (correspondientes a la segunda mitad del siglo XX y a comienzos del XXI) que son fácilmente accesibles y han llegado a numerosa cantidad de estudiantes (porque sus autores o editoriales fueron y/o son importantes en la producción de este tipo de textos): un manual de Grosso (1949), Ibáñez (1967), editorial Santillana (2015), editorial Tinta Fresca (2011) y editorial Estrada (2013). También se retomarán tres selecciones de fuentes: de Etchart-Douzon (1973), de Meroni (1979), y de la plataforma Educ.ar (creada entre 2016 y 2017).

Además, hace unas décadas presenciamos una ampliación de los materiales plausibles de ser utilizados en las aulas, lo que plantea a la divulgación como un elemento clave en la educación formal. Por ende, abordaré dos libros producidos por el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires en el bicentenario de las Invasiones: “1806-1807 Invasiones Inglesas al Río de la Plata. A 200 años de la Reconquista y Defensa de la Ciudad” y “1806-1807 Invasiones Inglesas al Río de la Plata. Aporte documental”.

De esta forma, la selección implica el abordaje y comparación de materiales que entienden a la historia tanto de una forma “tradicional” como “novedosa”, aunque haya que pensar que algo tradicional puede tener elementos novedosos y viceversa. Esta caracterización resulta muy útil para, además de las diferencias, pensar las similitudes. Por ende, intentaremos esbozar algunas explicaciones que ayuden a entender tanto las constantes como las variantes en los textos seleccionados en relación a nuestra temática.

En pocas palabras, al enfocarnos en este “antecedente” de la Revolución de Mayo buscamos reflexionar sobre si era común su omisión, identificar las distintas formas de abordaje y proponer algunas explicaciones al respecto.

Invasiones Inglesas desde manuales tradicionales

A lo largo de este apartado llamaremos a los manuales según el nombre del autor. Conocerlo es clave para los historiadores de hoy en día. Sin embargo, que los estudiantes tengan conciencia del nombre no significa que *en realidad* sepan quien escribe. Siguiendo a Finocchio: “Los adolescentes en general o no conocen al autor ... o llegan a cosificar el apellido ... pero sin poder ubicar concretamente al autor, al que siempre imaginan como un individuo desconocido, distante o lejano” (Finocchio, 1991, p. 100).

En 1949 se reedita el “Curso de Historia Nacional” de Alfredo Grosso¹⁹³, que aborda en su temporalidad desde finales del siglo XV hasta 1946. Sin embargo, las distintas partes del libro no tienen igual importancia: desde el apartado “las Invasiones Inglesas” a la sección “La anarquía” (haciendo referencia al período comenzado en 1820) se produce una narración de 181 páginas (de 537 que tiene el manual, o sea un 33,7%). En cambio, los períodos vinculados, por ejemplo, a los gobiernos de Hipólito Yrigoyen conllevan un párrafo de desarrollo y aparecen dentro de un apartado denominado “presidencias posteriores”. De estos números podemos inferir que estamos ante una historia ético-política con énfasis en el período revolucionario. Este último, por ende, es el organizador de esta forma de entender la historia: lo anterior y lo posterior, al ser entendido como antecedente y consecuente, pierde complejidad.

Veinticinco páginas son las dedicadas a las invasiones inglesas, entre las que se expresa: “La voluntad del pueblo se impuso una vez más y ello presagiaba ya que, poco a poco, el poder se afirmaría en las manos de los criollos.” (Grosso, 1949, p. 223). La idea de que serían precursoras de mayo del año 1810 también aparece en el título: “Los últimos cuatro años de la dominación española”. No obstante, las invasiones no serían el único acontecimiento que hizo posible la Revolución. En otro apartado se propone, aunque no se desarrolla en profundidad, que “causas de naturaleza muy diversa, algunas de ellas lejanas, habían venido elaborando, lenta y progresivamente, un espíritu nuevo en la sociedad colonial despertando... un ambiente de disconformidad” (Grosso, 1949, p. 236). Así, con esta disconformidad, el autor plantea que se avivaba el “sentimiento que debía llevar a los pueblos de todas las colonias españolas de América a la emancipación” (Grosso, 1949, p. 236). Justamente, aparece la noción de “deber” (como algo inevitable, no una opción) y de “pueblo” (como algo ya existente pero que se debía materializar).

192 Queremos destacar que sería preferible denominarlas “británicas”. Esto se manifiesta en, por ejemplo, la existencia de banderas del Regimiento N° 71 de Highlanders en el Convento de Santo Domingo. Empero, utilizamos el término de “Invasiones Inglesas” porque así ha sido denominado por importantes tradiciones de historiadores y educadores.

193 Es de destacar la amplitud temporal de su influencia, como se lee en su inicio: “El presente libro de texto aparece, después de numerosas ediciones ininterrumpidas, a los cincuenta y cuatro años desde que fuera publicada la primera edición en 1893” (Grosso, 1949, p. 3). Esta perduración implicó, empero, “adecuaciones”: “Transformado y mejorado, también varias veces, el CURSO DE HISTORIA NACIONAL, lo presentamos ahora notablemente ampliado, y adaptado a los cursos de la enseñanza media” (Grosso, 1949, p. 3).



¿Por qué leer las Invasiones dando por sentado que iba a ocurrir algo que los actores no sabían? Quizá se encuentre parte de la respuesta en la frase: “Siempre hemos tenido el cuidado de que la exposición fuera no solo clara sino también que se adaptara a la mentalidad de los alumnos.” (Grosso, 1949, p. 4). Así, se plantea que el objetivo no es hacer a los estudiantes reflexionar, interpretar y argumentar. En cambio, se intenta exponer de forma narrativa los acontecimientos buscando memorización. Se apela a relatar acontecimientos sucesivos profundamente relacionados, sin desafiar al pensamiento espontáneo de los estudiantes y evitando la búsqueda de una explicación.

Al mismo tiempo, es de destacar el pequeño papel atribuido al contexto internacional. En relación a las Invasiones Inglesas, se le dedica aproximadamente una página de las veinticinco que abordan el suceso, y se lo califica simplemente como “antecedente”. Así se manifiesta lo que Lewkowicz y Rodríguez plantearon para los manuales del contexto del centenario: “Cuando se refieren a hechos que tienen lugar en otros espacios es en general como ‘causa externa’ de lo que sucede en el Río de la Plata” (2016, p. 54).

Por último, queremos hacer énfasis en el efecto de verdad producido por la narración a través del detalle en este manual, por ejemplo: “La fiesta familiar, celebrada en el Fuerte, continuó en el teatro, y fue precisamente allí en su palco, donde Sobremonte recibió el parte de que los ingleses se preparaban para desembarcar en la costa de Quilmes.” (Grosso, 1949, p. 190).

Para sintetizar, el manual de Grosso es una narración detallada y organizada por sucesos políticos-institucionales, con énfasis principalmente en la década revolucionaria (1810-1820). Esta última, muy importante en la narración, parece haber sido un deber de los sujetos de la historia (no una opción). En consecuencia, todos los denominados “antecedentes” y “causas externas”, son explicados en relación a aquel deber.

El libro de “Historia Argentina” de José C. Ibáñez, en su undécima edición (la primera data de 1961), aborda desde el “descubrimiento” del Río de la Plata hasta 1943. Empero, al igual que ocurre en el manual de Grosso, se reserva muchas páginas al período que va desde las Invasiones Inglesas hasta 1820 (aproximadamente 186 páginas de 495, un 37,57%).

Las Invasiones inglesas son entendidas como un antecedente local a la Revolución, diferenciado de los externos (como la invasión napoleónica). En palabras de Ibáñez: “La Revolución de Mayo de 1810 no fue un hecho casual, sino que —como todo acontecimiento de significación— es la resultante histórica de una serie de antecedentes, en este caso tanto europeos como americanos y locales” (Ibáñez, 1967, p. 126). De esta manera, otra vez el contexto internacional es abordado desde la concepción de “causa externa”.

A su vez, Ibáñez realiza un relato muy detallado. Por ejemplo, al abordar el 24 de mayo de 1810, plantea que “seguimos la opinión más generalizada... según la cual la lista de los integrantes de la futura Junta Gubernativa se hizo el día 24 de mayo por la noche. Con esto se rebatía la opinión tradicional —sostenida por Mitre” (Ibáñez, 1967, p. 136). Es interesante descubrir en este tipo de textos alguna discusión entre historiadores, empero el contenido de este debate demuestra los verdaderos intereses de este relato: una narración de hechos sucesivos con numerosos detalles, buscando un efecto de verdad.

En resumen, se observan numerosas similitudes en las maneras de hacer historia de ambos manuales seleccionados, que se remontaban a formas de hacer historia en el mundo académico de principios del siglo XX. Para Aisenberg, desde 1910 hasta 1977/85, los programas y libros de texto de historia argentina “mantuvieron algunas notables constantes, vinculadas a la impronta de la ‘Nueva Escuela Histórica’, que configuraron un ‘núcleo duro’ de contenidos” (2007, p. 3). Las características fueron las mencionadas: historia política (nacionalidad como principio básico¹⁹⁴), énfasis en lo factual y recorte temporal con centro en la década revolucionaria.

Selecciones de fuentes

En este apartado analizaremos el tratamiento de las Invasiones Inglesas y el período 1810-1820 en tres selecciones de fuentes pensadas para utilizar en la escuela. Esto se debe a que, como vimos, la mayoría de los abordajes sobre las Invasiones Inglesas están ligados a los sucesos revolucionarios de esa década. Por ende, la importancia de la década revolucionaria dada por las distintas formas de hacer historia, repercutirá en el rol de las Invasiones Inglesas y su carácter.

Empezamos este apartado con una cuestión que llama la atención: al examinar el libro “documentos de historia argentina” de Etchart-Douzon (quinta edición, del año 1973) se aprecia que la década que transcurre entre 1810-1820 es la que más documentación posee, aunque no se observen fuentes que hagan referencia a los “antecedentes” de la “semana de mayo”. El gráfico 1 sistematiza la cantidad de fuentes ordenadas por décadas:

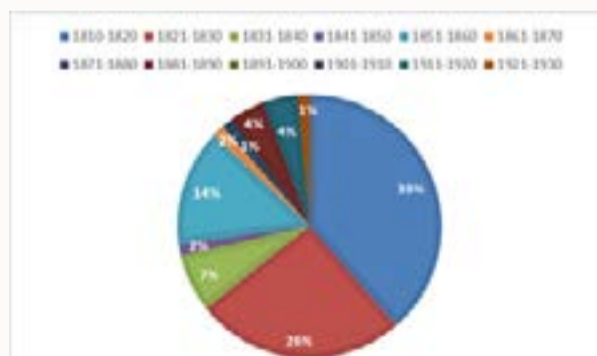


Gráfico 1. Cantidad de fuentes por décadas. Elaboración Propia en base el libro “documentos de historia argentina” de Etchart-Douzon (quinta edición).

194 Sin embargo, “en unos textos en los cuales el mito de origen nacional organiza toda la narración, este origen carece de una manifestación empírica concreta... La nación... es radicalmente ajena a toda historicidad” (Romero, 2004, p. 48). En este sentido, es de recordar que la importancia a la década revolucionaria es porque los sucesos desplegados desde mayo de 1810 fueron entendidos como el “momento de la definitiva consagración de la nacionalidad. Lo que hasta entonces existía en el territorio, en la administración y en la conciencia, se materializa ahora en la creación de gobiernos propios e independientes” (Romero, 2004, pp. 58-59).

En la recopilación de Etchart-Douzon se observa un pensamiento tradicional sobre la historia. Esto se plasma tanto en el énfasis puesto en la etapa revolucionaria, como en el hecho de que se apele a elementos político-institucionales a través de documentos oficiales. De esta manera se invisibilizan otros tipos de fuentes y distintos aspectos que atañen a la historia entendida desde el siglo XXI (después de numerosas críticas). Entonces, entre las 70 fuentes del libro se aprecian varias leyes (20/70, un 28,57%), decretos (9/70, un 12,86%), tratados (7/70, un 10%), pactos (7/70, un 10%), reglamentos (6/70, un 8,56%), etc.

También la selección realizada por Graciela Meroni (cuya primera edición se remonta a 1969 pero nosotros retomamos la sexta, que data de 1979) nos permite reflexionar sobre la forma tradicional de pensar la historia. En este sentido, el primer libro de la serie aborda desde el, denominado por ella, “descubrimiento” de América hasta los últimos días del virreinato. Dada la amplitud temporal, es interesante ver el rol que ocupa en todo el tomo nuestra temática: es el centro de la Unidad 9, que corresponde a un 9% de las páginas del manual como lo muestra el siguiente cuadro:

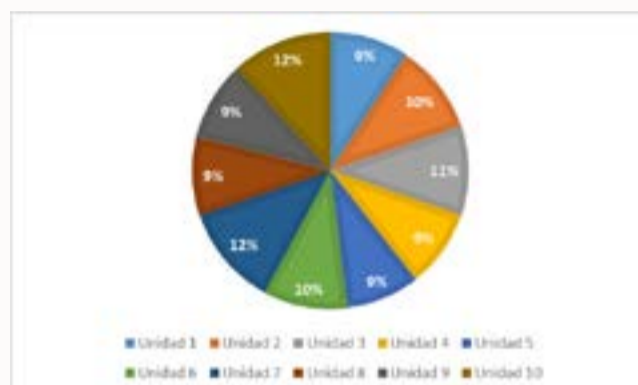


Gráfico 2. Cantidad de páginas por unidad. Elaboración Propia en base el libro “La historia en mis documentos” de Graciela Meroni (sexta edición).

Entonces, la Unidad 9 se denomina “América hispánica y la revolución Industrial Inglesa” y aborda “Conflictos anglo-hispánicos y su repercusión americana. *Planes de Miranda. *Las Invasiones inglesas en el Río de la Plata, sus consecuencias en el orden económico, político, militar y sociocultural. La actuación de Liniers” (Meroni, 1979, p. 127). Así se manifiesta la importancia dada a individuos (Miranda y Liniers). A su vez, es llamativo que las “Invasiones Inglesas” no estén en el mismo libro que la “Revolución de Mayo” (implicada en el tomo 2), lo que manifiesta cierto grado de separación entre ambos sucesos, aunque la unidad 10 se llame “Prolegómenos revolucionarios” (es una unidad que ocupa el 12% de las páginas del primer tomo, lo que manifiesta su importancia).

En síntesis, los 26 documentos que se vislumbran en la unidad 9 responden a las “Invasiones Inglesas”: se empieza abordando el contexto internacional brevemente (se apela a la búsqueda de mercados por parte de Inglaterra, a las consecuencias del bloqueo continental de Napoleón, etc.) para después exponer fuentes vinculadas con los sucesos y los “hombres importantes” (por ejemplo, la entrevista de Belgrano con Crawford en 1807). Los documentos coloniales y oficiales son importantes en esta selección de fuentes, aunque también se encuentran cartas, citas de manuscritos, recopilaciones folklóricas, etc.

La importancia dada a la década revolucionaria también se manifiesta en el archivo de documentos históricos correspondiente a la plataforma Educ.ar (creado entre 2016 y 2017).¹⁹⁵ Este se basa en documentos entre 1810 y 2001¹⁹⁶ y la década 1810-1820 tiene 60 documentos de los 247 que hay entre 1810 y 1930¹⁹⁷ (o sea, un 24,29% de documentos para 11 años). Sin embargo, a los 31 años que transcurren entre 1821 y 1852 les corresponden sólo 52 documentos (o sea, un 21,05% para 31 años).

Gráfico 3. Cantidad de fuentes por décadas. Elaboración Propia en base al archivo de documentos históricos del portal educ.ar.

Realizando una comparación entre Educ.ar y el libro de Etchart-Douzon, podemos decir que los documentos seleccionados difieren: 36 de las 247 fuentes del portal entre 1810 y 1930 son compartidas (14,57%). Dentro de las 211 restantes, se encuentran documentos oficiales y archivos vinculados con la vida político-institucional, aunque también aparecen elementos que dan cuenta de una mirada más innovadora. Esto se puede ejemplificar con una “Carta de un fabricante de sombreros a la Gaceta Mercantil, pidiendo protección para la industria frente a la política de libre cambio” (de 1832) o con “Memoria descriptiva de los pastores y labradores de Buenos Aires en 1854”.¹⁹⁸

Entonces, se observó el énfasis proyectado en la década revolucionaria y en las Invasiones Inglesas en tres conjuntos de fuentes, que implican un arco temporal muy vasto. Más allá de esta constante, hay bastantes diferencias. Para entenderlas, es necesario plantear que en el último cuarto del siglo XX y en el siglo XXI se desarrollaron cambios significativos en la historia escolar. Justamente, hacia 1973 (cuando se publicó la quinta edición del libro de Etchart-Douzon), seguía predominando la tradición derivada de la Nueva Escuela Histórica¹⁹⁹, la que

195 Este archivo de documentos se encuentra en constante ampliación. Las cifras nombradas corresponden al 9 de agosto de 2022. A su vez, queremos hacer notar que las últimas fuentes incluidas en el archivo (desde principios del 2021 hasta el 9 de agosto de 2022) no corresponden a la década 1810-1820, lo que implica que la década revolucionaria está cada vez menos sobrerrepresentada.

196 En este ejemplo se manifiesta la entrada de la historia reciente en la escuela. Justamente, para los reformadores de mediados de la década de los ‘90, “conocer mejor la historia más cercana permitiría que los jóvenes comprendieran el complejo presente... Pero junto con esta idea se fue abriendo paso otro criterio: estudiar el pasado inmediato... resultaría clave para la formación ciudadana.” (De Amézola, 2011, pp. 10-11). Sin embargo, es de destacar que el punto de partida cronológico sigue siendo, como lo es en el caso de Etchart-Douzon, 1810.

197 Retomamos este ciclo cronológico, que no es el planteado en la página de Educ.ar, para facilitar la comparación.

198 En relación con esto, más allá de las nuevas temáticas, se aprecia la recuperación del sujeto dada por los cuestionamientos a la historia económico-social.

199 Este grupo, que retomamos como la forma “tradicional” de hacer historia, estuvo íntimamente relacionado con la profesionalización de la disciplina, proceso que a fines de la década de 1930 ya estaba muy desarrollado.

con el diario del lunes, había realizado un proceso de “ordenar los hechos hacia atrás”. De esta manera, como hemos visto en los manuales tradicionales, se abordó lo anterior a la semana de mayo como precedente y, a través de la sucesión, se desplazó a la explicación.

Historiografía Académica e Historia Escolar

En la segunda mitad del siglo XX hubo importantes renovaciones en la historiografía académica, lo que nos hace preguntarnos cómo se relacionaban estos desarrollos con los textos escolares. En este sentido, es de destacar que en 1945 y 1950 (cercanamente a la reedición del libro de Grosso) José Luis Romero escribía dos manuales para la secundaria. Sin embargo, siguiendo a Gonzalo de Amézola y Ana María Barletta, “estos textos olvidados no tuvieron el éxito editorial de los otros, ni se convirtieron en modelos a imitar” (2005, p. 136).

Los manuales para secundaria de Romero se apartaban en muchos elementos de los otros de la época, por ejemplo, en la selección de fuentes (que abordamos con Etchart-Douzon). Así, la “ligazón inevitable entre el concepto de fuente y documento oficial en los autores de manuales escolares que predominó en los libros de fines de los ‘60, los ‘70 y parte de los ‘80, no es la preferida por Romero” (Amézola y Barletta, 2001, p. 141). Además, es de destacar en estos textos el énfasis en los procesos y la búsqueda de explicaciones para estos.

De esta manera es interesante reflexionar sobre los diferentes modos en que pueden abordarse las Invasiones Inglesas: desde las fuentes, desde su lugar de la historia, y desde su posibilidad de explicación (no solo narración). Por ende, se abrían las posibilidades a atractivas estrategias de enseñanza plasmadas en manuales, ya a mediados del siglo XX.

En síntesis, se ha planteado que la forma de hacer historia de los manuales de Grosso e Ibáñez era hegemónica. Su modalidad respondía a lo que se puede denominar “historia tradicional”, en la que las Invasiones Inglesas equivalen al “momento en que los habitantes de esta unidad territorial y política adquieren conciencia de su pertenencia... [Así,] el pueblo no tiene un origen histórico concreto sino que siempre estuvo presente” (Romero, 2004, pp. 56-57). Además, este pueblo tendría un destino ya escrito, sabido por el hecho de que la escritura se realizara con el diario del lunes.

Momento de cambio en la Historia Escolar

Desde los ‘70 se asiste a un cambio en la historia escolar. Esto se relaciona con el impacto del “revisionismo”, la difusión de nuevos enfoques para la enseñanza (manifiesta con Nidelcoff por ejemplo) y la psicología genética (Aisenberg, 2007, p. 7). Los cambios en las formas de abordaje de la historia en las aulas continuaron con el paso del tiempo, la vuelta de la democracia en 1983, la reflexión sobre la formación ciudadana, el desarrollo de nuevas propuestas de enseñanza y la preocupación por los contenidos (de esta manera, por ejemplo, aparecieron ejes estructuradores de contenidos nuevos, como los principios explicativos de “multicausalidad” o “sujeto social”). En este contexto, se encuentran los CBC²⁰⁰, que fueron de formulación estatal aunque el mercado aparecía como un ordenador fundamental. Posteriormente, hacia fines del 2006, se sancionó la Ley de Educación Nacional, donde los diseños curriculares los seguían desarrollando las jurisdicciones pero en base a los NAP.²⁰¹

Entonces, con los CBC se buscaba desestructurar el modelo de identidad nacional y plantear al saber histórico como construido, provisorio, no objetivo y poner énfasis en el trabajo del investigador. Para Maestro se debía “deconstruir ese esquema subyacente, identificarlo y sustituirlo por el que la nueva historiografía utiliza. ...No se trata sólo de ‘modernizar’ los contenidos, se trata de modernizar la concepción misma, los fundamentos de la Historia enseñada” (2005, p. 21). En esta línea, se destaca que “a diferencia de las décadas anteriores, en la última del siglo XX las nuevas tendencias historiográficas²⁰² se trasladaron más o menos rápidamente al sistema educativo” (Dobaño y Rodríguez, 2008, p. 480).

Sin embargo, para complejizar, la historia escolar no es simplemente una traducción de la historiografía académica (pese a que retome elementos en los últimos años), por ejemplo: “la inclusión de la historia reciente en los diseños curriculares no respondió a los avances de la disciplina de referencia. En consecuencia, su presencia en el mundo escolar puede explicarse... como resultado de diversas luchas sociales y políticas.” (González, 2011, p. 7). Igualmente son de recalcar, desde fines del siglo pasado, las investigaciones sobre la enseñanza de las disciplinas escolares que construyeron redes y tenían sus lugares de publicación.²⁰³

Entonces, estos cambios afectan a un sistema educativo transformado. Así, “lejos de los propósitos de socialización de élites dirigentes que signaron sus comienzos, la educación media se generalizaba hasta alcanzar, en los años previos al bicentenario, la obligatoriedad” (Lewkowicz y Rodríguez, 2016, pp. 58-59). Además, en 1991 (mediante la ley 24.049) las instituciones de nivel medio y superior no universitario fueron traspasadas a las provincias.

200 Los “Contenidos Básicos Comunes” (CBC) fueron publicados en 1995 en función de la Reforma Educativa de 1993 y plantearon como necesario plantear la “explicación de los procesos históricos como resultado de las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales establecidas entre los grupos humanos en el tiempo y el espacio” (Dobaño y Rodríguez, 2008, p. 477). A su vez, es de destacar en estos nuevos contenidos a los procedimientos vinculados con cómo se produce el conocimiento. Más allá de los cambios, cada jurisdicción debía desarrollar sus propios diseños curriculares. Esto último fue un problema para las editoriales, que tendieron a basarse en las jurisdicciones con más compradores potenciales.

201 Los “Núcleos de Aprendizaje Prioritarios” (NAP) consistían en “identificar un conjunto de aprendizajes comunes a todas las jurisdicciones que asegurara una base de unidad a todo el sistema y sobre los cuales luego las jurisdicciones elaboraran sus propios diseños curriculares.” (Lewkowicz y Rodríguez, 2015, p. 132).

202 Es de destacar en la década de 1980 la incorporación de problemas de la historia económica y social. Sin embargo, ya en la década de los ‘90, los cuestionamientos que se le hicieron cobran impacto: se apela a la capacidad de agencia de los sujetos (microhistoria), a la historia política como campo renovado (se hace una historia social de la política y/o una historia social del poder), a la historia reciente (memoria como objeto de estudio) y a la historia intelectual (se estudia las recepciones y la circulación de ideas, se plantea la historia conceptual siguiendo los planteos de Koselleck, etc.).

203 En este sentido se entiende a la revista *Clio* (1996). Para profundizar, ver Finocchio, S. (2016).



Analicemos pues publicaciones más recientes, para apreciar la influencia de la expansión de las nuevas formas de entender la historia. En el próximo caso será de divulgación, un producto plausible de ser retomado en la enseñanza de la historia en las escuelas.²⁰⁴

Libros del bicentenario: “1806-1807 Invasiones Inglesas al Río de la Plata. A 200 años de la Reconquista y Defensa de la Ciudad” y “1806-1807 Invasiones Inglesas al Río de la Plata. Aporte documental”

En este apartado se analizan dos libros del 2006²⁰⁵ (uno de documentos y otro más narrativo) que, formando parte del mismo proyecto destinado a conmemorar lo ocurrido en 1806 y 1807, plantean una forma muy diferente de abordaje en relación a los manuales tradicionales. Así, la directora editorial nos plantea que en la propuesta se combinan “los acontecimientos con trabajos prácticos que nos familiarizan con la época, la vida cotidiana, los enfrentamientos, los aspectos económicos y los sociales, y tiene como objetivo facilitar la enseñanza de la historia en un contexto de explicación más amplia” (González, 2006a, p. 1). Justamente, en contraposición a nuestro planteo anterior sobre la importancia de la sucesión, acá aparece el rol de la explicación como un elemento muy importante.

A su vez, es relevante que aparezcan nuevos sectores, como mujeres y grupos populares (en este sentido podemos destacar, por ejemplo, un apartado denominado “Cómo podemos reconstruir la vida cotidiana mediante la arqueología”). Tampoco queda relegada a segundo plano la situación internacional, dado que un capítulo entero le es dedicado. Igualmente, otro capítulo se denomina “Comercio y producción virreinal”, lo que implica un reconocimiento a ese aspecto esencial de la vida colonial. Como otra novedad, queremos rescatar que se realiza un estudio interesante de la población (en el aspecto del crecimiento se brindan datos especificando la fuente, y en el aspecto cualitativo se analiza la composición y las relaciones entre los distintos grupos). Por último, se aprecian fuentes novedosas (como poemas o una manifestación de 1808 de los nombres con que vulgarmente se conocían las calles) lejanas de las fuentes oficiales que habían sido las predilectas de muchos historiadores y educadores.

Sin embargo, son perceptibles restos de una perspectiva más tradicional al, por ejemplo, narrar biografías de los “grandes personajes” y proporcionar alto grado de detalle fáctico.²⁰⁶ Quizá esto se relacione a que estas ediciones fueron parte de un bicentenario. Justamente, la razón de un proyecto se vincula con su contenido y carácter. Así, Telerman (entonces jefe de gobierno) planteaba en el libro de documentos a las Invasiones como un “episodio que comenzó a marcar nuestra existencia como proyecto de Nación” (González, 2006b, p. 1).

En el libro más narrativo del proyecto se plantea que entendiendo a la Revolución de Mayo como proceso histórico, “las Invasiones Inglesas marcan un punto de partida en cuanto a la transformación de la sociedad colonial y es a partir de ellas cuando comenzará a plantearse como una posibilidad viable la ruptura con la metrópoli” (González, 2006a, p. 55). Entonces, se aborda a las invasiones dentro de un proceso histórico más complejo, pero además queremos destacar que la Revolución de Mayo es vista como una “posibilidad”, lo que es muy distinto a plantear (como vimos con Grosso), que las invasiones “presagiaban” la afirmación del poder en los criollos, o la idea de un “deber” de la emancipación. Un último punto es que, como ocurre en los próximos manuales, el formato cambia: colores, paratexto, actividades para reflexionar²⁰⁷, etc. En este sentido, según Di Meglio (2016, p. 61), es de destacar que, por las características propias de la divulgación histórica, además del contenido, la forma es central.

En síntesis, los dos textos abordados en este apartado son parte del mismo proyecto por el bicentenario de las Invasiones, e implican innovaciones, pero también continuidades. En relación a lo primero, es de destacar la búsqueda de una explicación de los procesos.

Invasiones Inglesas desde manuales nuevos

Para iniciar es de destacar que en los manuales actuales se evidencia el peso de las editoriales por sobre los escritores: “desde hace unas dos décadas es muy común que tanto docentes como alumnos conozcan a los libros de texto por la editorial y no por los autores” (Lewkowicz y Rodríguez, 2016, p. 60).

El primer libro del apartado es de Santillana (2015), que incluye desde las Revoluciones Atlánticas hasta aproximadamente 1912. Las Invasiones Inglesas, abordadas en el capítulo 4 denominado “La Independencia del Río de la Plata” (donde se retoma la diferenciación entre factores internos y externos), tienen un apartado de 2 páginas (el manual tiene 253). Por ende, ocupan un lugar menor que en los libros de Grosso e Ibáñez. También la ruptura se observa en que se apele a la interpretación por parte de los estudiantes de citas textuales, como por ejemplo de Alexander Gillespie. Igualmente, se aprecian continuidades con las formas de tradicionales de enseñanza de la historia (como por ejemplo, destacar a “grandes hombres”).

Al igual que para los libros del bicentenario se utiliza la palabra “proceso”, elemento de análisis más complejo y amplio que los “sucesos”: “Las Invasiones Inglesas y la respuesta de la población resultan centrales para comprender el proceso histórico que desembocaría, años después, en la independencia del Río de la Plata” (Casola et al, 2015, p. 53).

En segundo lugar, es interesante el análisis de un manual de Tinta Fresca (2011). Este aborda desde la crisis del orden colonial hasta me-

204 Para más información ver: Semán, P., Merenson, S. y Noel, G. (2009). Consideramos que hubo una expectativa, por los que publicaron los libros que abordamos en el siguiente apartado, de que se utilicen en el colegio. Esto se manifiesta en consignas como “te invitamos a recorrer con tus compañeros” (González, 2006a, p. 45).

205 Su elección se debe a que se centran en la temática que nos interesa en este trabajo (las “Invasiones Inglesas”) y permiten pensar su expresión en la divulgación histórica.

206 Por ejemplo, como actividad de investigación en un apartado se propone: “¿Sabías que...? El virrey Sobremonte la noche anterior al arribo de los ingleses presenciaba una representación teatral junto a su familia. ¿Cuál era?” (González, 2006a, p. 31). Igualmente, con este tipo de propuesta se busca vincular a los ciudadanos de la Ciudad con su geografía. Esto se demuestra en propuestas como “Te invitamos a recorrer con tus compañeros los lugares por donde pasaron las tropas.” (González, 2006a, p. 45).

207 Consideramos que las preguntas vinculadas con los por qué, son fundamentales. Por ejemplo, “¿Por qué los ingleses traen misiones comerciales junto con las tropas que asaltan la ciudad?” (González, 2006a, p. 26).



diados del siglo XIX, aproximadamente. Dentro del capítulo “La crisis del orden colonial” hay un subtítulo denominado “El derrumbe del imperio español”, en cuyo interior se aprecia un apartado de media página destinado a las Invasiones Inglesas. En esta ubicación, el abordaje de las Invasiones es precedido por una importante contextualización internacional y un análisis de la sociedad colonial, y continuado por el desarrollo de la invasión napoleónica en España y por el análisis de elementos filosóficos. Así, aparece lo que planteaban Lewkowicz y Rodríguez para los textos de la época del bicentenario: en estos libros, la Revolución de Mayo es precedida “por un amplio desarrollo de otros procesos que se dan simultáneamente... y de un pormenorizado análisis de la sociedad, la economía y la política en las colonias españolas de América” (Lewkowicz y Rodríguez, 2016, p. 60).

En estos manuales son interesantes las propuestas de abordaje de los contenidos en el aula. Así, nos parece interesante la última actividad propuesta del capítulo “La crisis del orden colonial”: “Teniendo en cuenta lo estudiado en el capítulo, elaboren un pequeño texto en el que se relacionen los conceptos *imperio, colonias y revolución*.” (Buonuome et al, 2011, p. 39). Esto es muy distinto al cuestionario propuesto por Ibáñez como cierre del capítulo denominado “Las Invasiones Inglesas” (incluso es de notar la diferencia en la denominación del capítulo): “1. ¿Qué antecedentes lejanos influyeron sobre las invasiones[?]... 3. ¿Quiénes mandaban la expedición que partió hacia el Cabo de Buena Esperanza?... 5. ¿Qué día las naves inglesas pasaron frente a la Ensenada de Barragán?” (Ibáñez, 1961, p. 116). En consecuencia, la elaboración de un texto por parte de los estudiantes, donde se busque reflexión y conceptualización, está muy alejado de las propuestas de memorización propias de la historia tradicional en los colegios.

El último manual a analizar es de la editorial Estrada (2013), que aborda desde 1770 hasta 1912 aproximadamente. Este nos ha llamado la atención debido a la poca importancia dada a las Invasiones Inglesas: únicamente un párrafo. Este, forma parte del apartado denominado “la Revolución de Mayo”, dentro del capítulo llamado “La Revolución en el Río de la Plata”. La razón del abordaje de las Invasiones, que ni siquiera tienen jerarquía de capítulo separado, es explicar que “el pueblo de Buenos Aires estaba armado, y era consciente de su poder y de la incapacidad que había mostrado la Corona española para defender sus colonias” (2013, p. 35).

Entonces, aunque los manuales conserven elementos de la historia tradicional (por ejemplo el uso de líneas de tiempo donde se marcan los principales sucesos políticos, como se ve en la página 22 del texto de la editorial Estrada²⁰⁸), tienen novedades: preguntas que alientan a pensar y reflexionar, formatos similares a los que se encuentran en las nuevas tecnologías (hay mucha estimulación visual y paratexto: recuadros, colores, títulos, apartados, etc.²⁰⁹), mayor cantidad de fuentes (no solo usadas para reforzar lo que dice el texto²¹⁰, sino que se busca que se reflexione alrededor de ellas), un significativo énfasis en los conceptos, una amplia explicación (desplazando a la sucesión de hechos), un considerable rol al contexto internacional, un menor énfasis en los grandes personajes de la historia y en las anécdotas, una mayor reflexión sobre la labor del historiador²¹¹, etc. De esta manera, retomando lo que plantean Lewkowicz y Rodríguez: “En todos los casos se apunta al discurso explicativo. La información se brinda con el objeto de posibilitar la elaboración de explicaciones multicausales” (2016, p. 60).

Conclusiones

Para Devoto: “enseñar historia en la escuela hoy, en cualquiera de sus distintas formas... presenta no pocas dificultades” (2009, p. 170). Así, abordar las Invasiones Inglesas en el aula es un desafío. Los materiales analizados muestran distintas modalidades que pueden adoptar los profesores (atendiendo a su biografía escolar y conocimientos) en busca de la mejor enseñanza posible. Por ende, no hay solo una manera de enseñar: “existe un mosaico de propuestas, contenidos y prácticas de enseñanza alternativos, que... tomaron empuje desde 1984 a la actualidad, desdibujando poco a poco la imagen monolítica de la enseñanza tradicional de la historia” (Aisenberg, 2007, p. 6).

Es importante mencionar que, más allá de lo que digan los manuales, es central ver qué pasa en la práctica docente, pero para eso necesitamos otras fuentes. Es que “el espacio escolar...; las instituciones específicas... y las miradas que tiene el docente del pasado, de su oficio y de sus alumnos son elementos fundamentales para entender los recortes y ponderaciones que realizan los profesores.” (González, 2011, p. 9).

Para sintetizar, las Invasiones Inglesas fueron consideradas durante gran parte del siglo XX como un simple “antecedente interior” de la Revolución de Mayo. La década revolucionaria era el punto focal de la Historia tradicional enseñada en las escuelas y también de la desarrollada por la Nueva Escuela Histórica. Su importancia se debía a que aparecía como momento de consagración de la nacionalidad. Justamente, la idea de una nación y el desarrollo de una nacionalidad fue central para la educación y la historia del siglo pasado.

Dada la significación del período 1810-1820 para la historia tradicional se entiende que, en los manuales de Grosso e Ibáñez, las Invasiones ocupen un espacio importante (en Ibáñez, un capítulo entero). Empero, no hemos encontrado una hipótesis plausible para la cuestión de por qué no hay ninguna fuente de las Invasiones Inglesas en la selección de Etchart-Douzon.

Sin embargo, la historia tradicional en las aulas (factual y detallista, con énfasis en lo político-institucional y en los grandes hombres, que da importancia a la sucesión, gran relevancia a la década revolucionaria y apela a la idea de una Nación ahistórica) fue fuertemente desacreditada tras un largo período de hegemonía indiscutida. Las críticas primero vinieron desde movimientos historiográficos, como revisionistas (aunque con sus límites) y renovadores. Desde la década de los ‘70 la historia escolar se vio influenciada por los diversos cuestionamientos, aunque también generó avances retomados luego por la historiografía (como la inclusión del análisis de la historia reciente).

La historia escolar comenzó a relacionarse más con la historiografía académica: la explicación de procesos cobró importancia, nuevas

208 Como plantean Lewkowicz y Rodríguez: “cabe subrayar que a veces en los textos actuales la periodización aparece naturalizada” (2016, p. 63).

209 Esto abre las posibilidades a distintas formas de lectura: los antes textos pensados para estar en el hogar como consulta, se vuelven explícitamente elementos de trabajo. En este sentido, es de destacar que en el libro de Tinta Fresca, la página 19 se dedica a la forma de lectura del manual (y de los textos en general).

210 En algunos casos sí se utilizan de forma tradicional. En este sentido, retratos y escenas de “heroicas” batallas se siguen encontrando.

211 Por ejemplo, en el manual de Tinta Fresca, se encuentra un apartado sobre el gráfico de líneas como un recurso al que puede recurrir el historiador (página 179).



temáticas fueron introducidas (aspectos sociales, de vida cotidiana, etc.), se apeló a la conceptualización, el contexto internacional fue una clave de análisis, etc. En relación a las Invasiones Inglesas particularmente, hubo una tendencia a que pierdan protagonismo, sean integradas como elementos a analizar dentro de procesos más complejos, dejen de ser narradas con tantos detalles, y cada vez el análisis pareció centrarse más en la sociedad (quiénes la integraban, cómo eran las relaciones sociales, cómo era la vida cotidiana, cómo era la economía, etc.) que en los grandes hombres.

Por último, es importante rescatar la revalorización de lo americano y latinoamericano de los últimos años como un aspecto central en la explicación de los procesos, lo que se manifiesta en los títulos. En este sentido, y a modo de ejemplo, es interesante plantear que el nombre del manual de Editorial Estrada “Historia 3ES: la expansión del capitalismo y la formación de los Estados nacionales en América latina” ni incluye el término “Argentina”.

Referencias

- Aisenberg, B. (2007). La historia escolar en la Argentina: continuidades del modelo de la “identidad nacional” e intentos de ruptura. *Reseñas de la Enseñanza de la Historia*, (5), 60-92. <https://docer.com.ar/doc/8e1ncx5>
- De Amézola, G. (2011). Historia enseñada e historia investigada: relaciones peligrosas. El tratamiento escolar de la última dictadura militar y la necesidad de una actualización académica en la formación de profesores. *PolHis*, (8). http://historiapolitica.com/datos/boletin/polhis8_deAMEZOLA.pdf
- De Amézola, G., y Barletta, A. M. (2005). Un Historiador Piensa en la Escuela. Los Manuales de José Luis Romero en su Obra y Proyecto Histórico. *Clío & Asociados. La Historia enseñada*, 1(5), 135–164. <https://doi.org/10.14409/cya.v1i5.1561>
- Buonuomo, J.C., Romero, J.M y Silliti, N.G. (2011). *Historia ES 3: moderna y contemporánea, americana y argentina (siglos XV a XIX)*. Tinta Fresca.
- Campos, E., Galliano, A., Grinchpun, M., Hrycyk, P., Minutella, E. y Rayes, A. (2013). *Historia 3 ES: la expansión del capitalismo y la formación de los Estados nacionales en América latina*. Estrada.
- Casola, N. L., Galimberti, A., Morichetti, M., Pita, V. S., Pyke, J. N. Sá, I. M. y Vissani, V. M. (2015). *Historia: Argentina, América y Europa durante los siglos XVIII y XIX*. Santillana.
- Devoto, F. (2009). En torno a un problema: la enseñanza de la historia en el sistema escolar. En E. Tenti Fanfani (Ed.), *Diversidad cultural, desigualdad social y estrategias de política educativa*. IPE-UNESCO.
- Di Meglio, G. (2016). Hay un mundo allá afuera. Reflexiones sobre algunas ausencias en la formación profesional de historiadores. *Investigaciones y ensayos*, (63), 55-66.
- Dobaño Fernández, P. y Rodríguez, M. (2008). Los contenidos de los libros de texto escolares de historia y ciencias sociales 1983-2006. En *Textos Escolares de Historia y Ciencias Sociales*. Ministerio de Educación.
- Educ.ar. “Archivo de Documentos Históricos”. Recuperado el 10 de marzo de 2021 de <https://www.educ.ar/recursos/129494/archivo-de-documentos-historicos>
- Etchart, M.B. y Douzon, M.C. (1973). *Documentos de Historia Argentina*. Cesarini Hnos.
- Finocchio, S. (1991). ¿Qué llega de nuestra producción a la escuela media? Una reflexión para los historiadores. *Entrepassados*, (1), 93-106.
- Finocchio, S. (2016). La investigación sobre la enseñanza de la historia en revista. *Clío & Asociados. La historia enseñada*, (23), 8-14. <https://www.clío.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CLION23a02/8791>
- González, L. (Ed.). (2006a). *1806-1807 Invasiones Inglesas al Río de la Plata. A 200 años de la Reconquista y Defensa de la ciudad*. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- González, L. (Ed.). (2006b). *1806-1807 Invasiones Inglesas al Río de la Plata: aporte documental*. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- González, M.P. (2011). Saberes académicos y saberes escolares: para una revisión del concepto de “transposición didáctica” desde la enseñanza de la historia. En E. Bohoslavsky, E. Geoghegan y M. P. González (Ed.), *Los desafíos de investigar, enseñar y divulgar sobre América latina*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Grosso, A. B. (1949). *Curso de Historia Nacional*. Calderini.
- Ibáñez, J. C. (1967). *Historia Argentina*. Troquel.
- Lewkowicz, M. y Rodríguez, M. (2015). Las sociedades aborígenes en los textos escolares: de “indios salvajes” a “pueblos originarios”. Una mirada en la larga duración. *Clío & Asociados, La historia enseñada*, (20), 116-137. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/ClíoAsociados/article/view/6515/9449>
- Lewkowicz, M. y Rodríguez, M. (2016). Historiografía académica e historia escolar. Los libros de texto de historia entre dos siglos. *Revista História da Historiografia*, 9(20), 48-68. <https://doi.org/10.15848/hh.v0i20.977>
- Maestro González, P. (2005). Historiografía, Didáctica y Enseñanza de la Historia. *Clío & Asociados. La Historia Enseñada*. 1(2), 9-34. <https://doi.org/10.14409/cya.v1i2.1505>
- Meróni, G. (1979) *La Historia en mis Documentos. Primera Serie*. Editorial Huemul.
- Meróni, G. (1985) *La Historia en mis Documentos. Segunda Serie*. Editorial Huemul.
- Romero, L.A. (2004). *La Argentina en la Escuela: la Idea de Nación en los textos escolares*. Siglo XXI.
- Semán, P., Merenson, S. y Noel, G. (2009). Historia de masas, Política y Educación en Argentina, *Clío & Asociados. La Historia Enseñada*, 1(13) <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/ClíoAsociados/article/view/1663>



MESA 14: La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias

Ponencia: Propaganda política en el Siglo XX: Nuestra experiencia en el taller de adscriptes de IPC

Pertenencia Institucional: FaHCE- UNLP

Autorxs: Espada Mateo; Zabala Lucía; Miranda Roucitti Rocío; Fabricio Azcarate; Olivia Mussini; Ungaro Catriel

Esta ponencia surge a raíz del taller que realizamos durante el primer cuatrimestre del año 2021 como parte de nuestra adscripción en la cátedra de Introducción a la Problemática Contemporánea, la cual se encuentra en el Bloque Introdutorio (iniciado el primer cuatrimestre, del primer año) de las carreras de Historia en la FaHCE-UNLP.

El taller se tituló: “La propaganda política en el siglo XX”. Contó con 4 encuentros en los que abordamos momentos puntuales de la historia del siglo pasado, enfocándonos en los distintos soportes y materiales propagandísticos producidos en su propio tiempo. A través de ellos intentamos ampliar la visión que tenemos de nuestra historia contemporánea, a la vez que servía como apoyo al tronco de la materia dada por los docentes a cargo. De esta manera le dimos vida a un taller optativo que se enmarca en la cátedra, pero que al mismo tiempo nos permite establecer un diálogo con el pasado desde una arista diferente y propia de los adscriptes.

Aunque el uso del término “propaganda” puede rastrearse hasta el Siglo XVII, como parte de la disputa por las almas que el Vaticano llevaba adelante contra sus rivales protestantes (empleado originariamente para describir la propagación sistemática de creencias, valores y prácticas), es a partir de las luchas ideológicas del Siglo XX que la palabra toma su connotación contemporánea, principalmente negativa, vinculada a los totalitarismos y opuesta a la doctrina liberal (Clarke, 2001: 1). Se transformó en un elemento esencial para las preocupaciones gubernamentales de los Estados-Nación modernos, constitutivo de su nueva dinámica política y cultural, en *correspondencia* con sus nuevas relaciones sociales. (Löwy, 2002: 22-23)

Durante la Primera Guerra Mundial, los gobiernos al frente de los Estados beligerantes trataron de controlar con recelo la opinión pública nacional (como parte de otro frente militar a resguardar), desarrollando medios de comunicación masivos: prensa, música, carteles, cine, etc. Sin embargo, en un mundo donde la colectivización, la mecanización y la cultura de masas se expandían sin límite aparente, la propaganda dejó de ser patrimonio de quienes detentaban el monopolio de la fuerza estatal. Grupos anarquistas, fascistas y comunistas se adentraron en este campo de batalla para llevar adelante las luchas urgentes que caracterizaron esos años.

Esclarecida la importancia del fenómeno de la propaganda, debemos explicitar la oportunidad pedagógica que nos brindó trabajar con estos materiales. La historia contemporánea, junto con la cantidad de medios de comunicación (enumerados en el párrafo anterior) permite estudiar un amplio abanico de fuentes por fuera de los tradicionales documentos escritos. Consideramos central que esta primera aproximación se produzca durante el Bloque Introdutorio de la carrera, cimentando las bases para la futura profundización de los saberes. A su vez, debido a la extensión temporal de Introducción a la Problemática Contemporánea, una materia que aspira a cubrir desde la época del imperialismo y la Primera Guerra Mundial (Unidad 1) hasta la globalización neoliberal (Unidad 5), el taller trabaja períodos (fenómenos y espacios) que suelen quedar por fuera de la cursada regular.

Dado que los talleres fueron promovidos, diseñados y coordinados en nuestro carácter de adscriptes-alumnos dentro de la materia, fueron pensados como la posibilidad de promover espacios horizontales de intercambio y construcción de conocimiento con compañeros que se encontraban en los primeros pasos de la carrera. Este enfoque de horizontalidad partió de las necesidades que la pandemia y la consiguiente virtualidad nos impusieron al momento de pensar intervenciones en materias del primer año en la cual la gran mayoría de los estudiantes atravesaban su ingreso a la facultad sin vivenciar las dinámicas propias de la universidad desde la presencialidad. La posibilidad de plantearnos como pares dio lugar a un intercambio sumamente fluido, construyendo herramientas, preguntas y abordajes novedosos. A su vez, la virtualidad y su consecuente conectividad presentó un elemento central a tener en cuenta durante el trayecto de nuestros encuentros, donde se evidenció la necesidad de los participantes de un espacio de contención y de apoyo ante la situación que se estaba viviendo. A partir de lo anterior desarrollamos el primer encuentro del taller, titulado: “Arte y propaganda: un acercamiento al arte visual del periodo de entreguerras”, nos centramos en algunas imágenes, en especial pinturas, que demostraban la fuerza y organización del movimiento obrero como un actor central en la fase de acumulación fordista-industrial, buscando comparar las representaciones que se realizaban tanto en la Alemania nazi y la Italia fascista como en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviética, pensando similitudes y diferencias, así como las transformaciones a lo largo del periodo en cada uno de los casos.

Específicamente, a partir de *El mecánico* (img. 1) pintado por el cubista Fernand Léger (1881-1955) trabajamos aspectos como la mecanización y la cultura de masas (dentro de una estética que evoca a los carteles de cine), siendo conceptualizada por el autor como un nuevo



tipo de arte popular-urbano y no como mero lenguaje consumista; mediante un estilo que buscó transmitir con precisión el espíritu de la vida moderna. Este “artesano creativo” se contrapone con habitantes campestres arcanos de *La recompensa del trabajo* (img. 2), les cuales formaban parte de un paisaje idílico en la vida rural que representaba los “valores eternos”; lo cual adquiere su peso político por el subtexto nacionalista de “sangre y tierra”, lema clave para los nazis en alusión a la pureza genética arraigada en el suelo de su tierra natal.

El trabajo en el campo era también un tema habitual del arte soviético, sin embargo, era mucho más aficionado a los modernos tractores y a la idea de progreso técnico. *Maíz* (img. 3) de Tatyana Yablonskaya (1917-2005) fue un ejemplo típico de “realismo socialista”, el cual pregonaba una visión de mundo tal como la definía el Partido Comunista. Donde las fuerzas subyacentes del progreso conducen al futuro, donde el trabajo en las granjas colectivas resplandecía de orgullo y fervor socialista (lejos de las duras imágenes retratadas por el realismo decimonónico en el imperio zarista).

A partir de la última imagen (img. 4) trabajamos dos aspectos claves para la comparación de los regímenes: el enorme culto a la personalidad que construyeron sus líderes y la contradictoria actitud del fascismo hacia la modernidad. Este último punto, tal vez menos explorado que el primero, se sostiene en que el fascismo rechaza explícitamente la idea de progreso (asociada al liberalismo y al marxismo), en pos de un modelo cíclico de renacimiento y recuperación, sin embargo, rindió culto a la técnica, a la industrialización vertiginosa y a lamano de obra que debían llevarla a cabo.

En el segundo encuentro, titulado: “Cantando con les milicianes”, trabajamos en torno a la música como fuente, utilizando canciones compuestas sobre la Guerra Civil Española, tanto durante el conflicto como las producciones posteriores. El análisis de las mismas estableció un diálogo entre el período de elaboración y sus interlocutores actuales dentro del aula, a su vez, se exploró de manera conjunta la potencialidad del uso de la música como fuente. De esta forma, el segundo encuentro nos permitió contraponer visiones e introducir a las y los actores que protagonizaron dicho proceso (junto con sus ideologías y proyectos de sociedad). La variedad ideológica se expresó en canciones como: Cara al sol, Gallo rojo gallo negro, el ejército del Ebro, historias en blanco y negro, si me quieres escribir, Tómala si un día; tómala si un dos, Spanish bomb y No pasarán.

El desarrollo del encuentro fue el siguiente: una pequeña presentación general y reposición del proceso transcurrido en España desde 1936 hasta 1939 y las implicancias para las disputas de modelos políticos, sociales culturales y humanos.

El debate giró en torno a que buscaron resaltar las canciones, valores, sujetos, simbologías y a que publicó estuvieron dirigidas. Luego entre todas las concurrentes discutimos lo que la propia música nos generaba en nuestra subjetividad.

La oposición dicotómica entre reivindicaciones patrióticas, religiosas y el conservadurismo, por un lado, la libertad, la igualdad, la emancipación y la posible revolución, por el otro. Reivindicaciones de un pasado glorioso para un grupo que debería volver y la reivindicación del momento donde todo era posible. Dentro de estas dicotomías, entre otras también, se destacó el reponer sobre cómo en el caso del bando republicano y aliados se buscó alentar a sus combatientes en un contexto adverso de múltiples y constantes retrocesos en los frentes de batalla. Se construyó el concepto de “sesgo de victoria”, es decir, el relato de las victorias, batallas, aplastar el fascismo hacía más referencia a la derrota que se avecinaba que a una efectiva victoria. A su vez, se contrastó lo que se reivindica en las canciones más cercanas en el tiempo que se reprodujeron, de los años noventa y la primera década del siglo XXI. Se concordó que se reivindicaba una épica y heroísmo, la solidaridad de ir a luchar a tierras lejanas de combatientes contra el avance del fascismo en toda Europa y en España la más dura de las batallas pero no así el proyecto o proyectos de milicianos.

Compartimos la letra de esta canción a modo de ejemplo de lo que se debatió en el encuentro:

Fosa Común - Gatillazo

*No eran mártires ni héroes, sólo fueron a luchar
Con la rabia de los pobres, contra el fascismo brutal
Pelearon contra los caciques y la prepotencia militar
Y dieron la vida por simple dignidad
Los matones se reían y el cabrón del cura los bendecía
Mientras los mataban en nombre de su dios
Cara al sol de madrugada con una camisa azul
Los tiraron como a perros en una fosa común
El silencio de los muertos grita libertad
Los mataron de un tiro en la nuca o fusilados contra la pared
Los eliminaron con saña criminal
Los matones se reían y el cabrón del cura los bendecía
Mientras los mataban en nombre de su dios
Aquellos que apretaron el gatillo no debieran olvidar*



*Que aquellas balas no mataron todo, nadie mata a la verdad
En una cuneta, entre calaveras agujereadas, nació la democracia
Cara al sol de madrugada con una camisa azul
Los tiraron como a perros en una fosa común
El silencio de los muertos grita libertad
La herida sigue abierta
Sigue abierta, sigue abierta, sigue abierta*

En el tercer encuentro, titulado: “Los estereotipos durante la Guerra Fría en la cinematografía estadounidense”, buscamos conjugar los procesos de constitución y difusión de un *Otre* a través de diversas obras filmográficas y la posterior continuidad de las narrativas construidas a lo largo del conflicto.

Por último, en el cuarto encuentro propusimos la exploración de las redes sociales como fuentes; específicamente, nos concentramos en la red social de Twitter, el uso que se le da por parte de los grupos que forman las nuevas derechas, el impacto que las mismas poseen en la construcción de subjetividades y la difusión de discursos de odio.

Es innegable que hoy en día las redes sociales son el centro de la comunicación masiva y a través de las cuales se informa la juventud. Aunque reciente, es un tema ampliamente explorado por las ciencias de la comunicación. Por eso no es casualidad que las figuras políticas, tanto de derecha como de izquierda pasando por todos los matices que hay en el medio, las elijan como la vía predilecta de sus actividades propagandísticas, campañas y propuestas.

Al ser los jóvenes quienes más se exponen a estos medios y los que poseen menor información respecto a los discursos que promueven las figuras públicas, nos parecía central abordar este tema en el espacio del taller. Con el agregado que tenía ese comienzo de año del 2021 en el que, por razones de salud, la educación continuaba siendo virtual.

Los espacios de debate, las charlas en los pasillos, el espacio del aula, se habían desvanecido; en cambio, las redes sociales, los portales de noticia, la televisión, etc. era lo que consumíamos todo el tiempo. Ese corte del intercambio entre personas nos parecía un problema lógico, pero al cual queríamos darle algún tipo de respuesta con este taller. Y abordar la relación entre las nuevas derechas y las redes sociales nos permitió introducir un debate muy vivo, a la vez que arrojar una mirada crítica sobre los discursos que circulan en internet e historizar las concepciones esgrimidas por personajes mediáticos y políticos.

Los cuatro encuentros estuvieron atravesados por un eje estructurante que buscaba recuperar las distintas fuentes pensadas desde la concepción de las mismas como actos de comunicación que implicaban diversos actores. Así, a través de la problematización del término *propaganda*, pensando las relaciones que el mismo establece con el arte, tanto visual como musical, y el impacto que la misma ha tenido en el entramado social en los procesos históricos seleccionados. Por último, a partir de las fuentes buscamos reponer los diversos ámbitos de construcción de conocimiento histórico y las implicancias que los historiadores poseemos en estos ámbitos, recuperando la importancia de formarnos a su vez como divulgadores y problematizar la primacía del campo académico como único espacio válido de producción.

En conclusión, la presente ponencia busca explicitar las preguntas, reflexiones y conclusiones que el ciclo de talleres nos permitió construir, recuperando a su vez, la posibilidad de pensar herramientas y espacios de acompañamiento al ingreso para los nuevos estudiantes. En este sentido, los talleres permitieron plantear la necesidad de fortalecer las formas de transmisión en la vida académica, incorporando instancias que fomenten la escritura y la oralidad, así como la importancia de la construcción colectiva del conocimiento. También nos permitieron hacer carne eso que nos dicen en la carrera de historia desde el primer día, que se va al pasado con las dudas del presente y no al revés. Gracias a este taller pudimos acercarles nuestras inquietudes a los ingresantes del 2021, y ellos nos respondieron participando del taller con entusiasmo y trayendo a la mesa de debate sus propias inquietudes, intereses y pasiones. Eso generó un clima de intercambio, discusión y compañerismo muy interesante y fructífero, que a nosotros nos sirvió como estudiantes y futuros/as profesores/as, y entendemos que a los ingresantes les acompañó en el inicio de su trayectoria académica planteándose nuevas preguntas y siendo, centralmente, un espacio de acompañamiento entre pares.





Img 1. Fernand Léger, *el mecánico*, 1920.



Img 2. Gisbert Palmié, *La recompensa del trabajo*, posterior a 1933.



Img 3. Tatiana Yablonska, *El pan*, 1947.



Img 4. “Salud en el Duce al fundador del Imperio” (Sin fecha de publicación)

Bibliografía:

Clarke, Toby (2001). *Arte y propaganda en el siglo XX*. Online.

Löwy, Michael (2002). *Walter Benjamin. Aviso de incendio. Una lectura de las tesis “Sobre el concepto de historia”*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

MESA 14: La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias

Ponencia: “PETÚ MONGELEIÑ (Aún vivimos, aún existimos)”: La experiencia en la creación de un material educativo desde el nivel primario en Del Campillo, Córdoba (2018)

Pertenencia institucional: UNQ. Historias Surcordobesas.

Autora: Lic. Daniele, Flavia.

Correo electrónico: flaviadanielevar@gmail.com

*“Las preguntas son herramientas del inquisidor y armas del revolucionario,
cuando éste objeta lo existente y aquel brega por mantenerlo incólume*

Isabelino Siede.

1. Cuarto grado y lxs docentes del Centro Educativo José María Paz. Preguntas al aula: conductos entre la Cultura Escolar y la Historia Pública

En la escuela se ponen en juego no sólo la disciplina académica, sino “distintas historias” que son reconvertidas y repensadas por otrxs actorxs: lxs docentes y las comunidades a las que se destinan y que encuentran nuevos significados (Andrade, G., Lichtensztein, A: 2022). En este sentido, lo contenido dentro de un centro educativo, es un “*espacio de convivencia de culturas*” infantiles, juveniles, docentes, familiares, etc. A cada nivel y modalidad de enseñanza le corresponde una cultura escolar (Paiva de Andrade y Andrade, D. Gonçalves Vidal). Este universo, asume un modo de digerir y transportar lo que fue y/o será tratado en el devenir de los saberes, teniendo dicho hacer, capacidad de crear nuevos conocimientos.

Entonces, estos procesos que engendran una Cultura Escolar, que la hacen circular, se asimilan con la naturaleza de la Historia Pública, o en palabras de Paiva de Andrade y Andrade, hay un “entre lugar” en el que circulan las diferentes culturas y relatos del pasado (subjetividades, identidades, conocimientos historiográficos en y de docentes, autoría de material escolar e incluso memorias locales). Ahora, esto implica también, reconocer ideas de amplias audiencias, de un modo de hacer circularmente expansivo, cuyas construcciones no responden exclusivamente a andamiajes de orden académico sino a recorridos de autoría colectiva.

Desde Cultura Escolar/Historia Escolar²¹² e Historia Pública²¹³, se intenta analizar la experiencia del proceso de creación de un material escolar, cuya autoría surgió en una escuela primaria de la localidad surcordobesa de Del Campillo, específicamente en cuarto grado y, en principio, bajo el área de Ciencias Sociales durante 2018. Al respecto, cabe destacar: ¿Cómo y por qué se llegó a elaborar un material educativo y qué papel jugó la HE campillense? ¿Y su historia? ¿O HP? ¿Qué tipo de material escolar se ideó y quiénes asumieron su autoría? ¿Dónde y de qué manera/s se difundió o circuló? En síntesis, intentar rastrear procesos, contenidos y conexiones gestados entre HE, HP para dar cuenta de un material escolar.

Explicitada la propuesta, se ha de detener en una distintiva cartografía regional-local que caracterizó a la localidad de Del Campillo. Este pueblo, cercano al Río Quinto, en el Departamento General Roca, comprendió parte del territorio: “Tierra adentro-Mamull Mapu”, espacio de tribus ranquelinas. También definido posteriormente, como “Frontera Sur”, una tierra de tensión, de luchas, de desmesura, de coexistencia de los más variados personajes, de intercambios comerciales, relaciones diplomáticas, traslado permanente de hombres, mujeres, ganado. Es decir, una zona caótica y plural en que convivieron militares (por la avanzada colonial, post colonial nacional), misionerxs, comerciantes, estancierxs, gauchos, jueces, perseguidos, refugiadxs e indígenas, en síntesis, un lugar inestable que requirió una atención intensa para lograr su control (Pérez Zavala, G., Tamagnini, M, Olmedo, E: 2017). A nivel local, Del Campillo se fundó en 1905 en tierras del ex Fortín Necochea y posterior estancia de Enrique Cook en el Dpto. Gral. Roca (creada en 1887). Concretamente entre el lote 9, (cuyo primer dueño fue Salvio Cadelago, quien antes de que se impusiera el nombre Pueblo Cook, denominó a la fracción “Los Ranqueles”) y el lote 12 (conocido como Pueblo Quirno), se establecería el trazado férreo a principios del siglo XX, siendo parte del ramal F.C.B.A.Y.P (Fanin, E: 1989). Dicho tramo unía las localidades cordobesas de Laboulaye y Villa Valeria, dividiendo urbanísticamente a la localidad de Del Campillo en dos grandes sectores urbanísticos. Al respecto, la conformación socioeconómica que caracterizó a Barrio Quirno (norte campillense) comprendió sectores asalariados, mayoritariamente rurales, así como también descendientes originarix rankulches, históricamente desplazados por la región luego del avance militar del siglo XIX. En tanto esos estratos socio-económicos culturales fueron más variados y no tan distintivos hacia el sector conocido como Barrio Cook (sur campillense).

Ante una localidad de características socio-urbanísticas contrastantes a principio del siglo XX, y latentes en el devenir temporal, ¿desde cuándo y dónde se ubicaba la escuela?, ¿qué características pudo impregnarle al devenir de la cultura escolar? La existencia del el educativo primario en Del Campillo no registra fecha cierta, empero desde 1921 contó con el actual edificio ubicado frente a la plaza

212 En adelante HE.

213 En adelante HP.



principal, situada en el sector sur. Será recién a fines de la década de 1950 que llevará el nombre José María Paz. Aproximadamente entre 1968 y 1972 se fundará una segunda escuela en el sector norte. Dicha fundación comprendía nivel primario, academia gratuita de corte y confección y curso nocturno de alfabetización. El nombre asignado sería Escuela Fiscal Mixta San Juan Bosco, integrada por una matrícula de 90 alumnxs, cursando desde 1° a 4°, destacándose como fundamento de su creación la asimilación de un sector de niñxs que no asistían a la escuela²¹⁴. Hacia 1974, por remodelaciones en la escuela José María Paz, esta última funcionaría dentro del edificio de San Juan Bosco, oportunidad que llevó al Interventor del Consejo General de Educación a unificar ambas escuelas en el remodelado inmueble de la escuela José María Paz, convirtiéndose la escuela Fiscal Mixta San Juan Bosco en la futura guardería municipal (Fanin, E: 1989).

Cuatro décadas más tarde, en 2014, familias descendientes de uno de los últimos lonkos rankulches, asentados en la frontera sur de Córdoba, específicamente de Ramón El Platero Cabral, concretaban la obtención de la personería jurídica como comunidad originaria. Este lonko se había asentado en la Laguna del Cuero (hacia el oeste de Villa Huidobro, cabecera del Departamento Gral. Roca), debiendo movilizarse según las partidas corredoras del ejército nacional e integrarse como fuerzas expedicionarias militarizadas. Finalmente serían expulsadas desde Córdoba a La Pampa. De aquella descendencia de Cabral, sobrevivió en el fuerte y posterior Villa Sarmiento (primer fortín y villa en el avance de la frontera sur) un hijo, de igual nombre, quién se crió en la zona con una familia cristiana, dejando su descendencia entre aquel poblado y Del Campillo (Pérez Zavala, G., Tamagnini, M, Olmedo, E: 2017).

Así, paulatinamente²¹⁵, ya en el siglo XXI, Emilio Horacio Cabral (tataranieta de Ramón El Platero Cabral, bisnieto de Ramón Cabral y nieto de Isabel Cabral)²¹⁶ y sus hermanos realizaban reuniones en espacios públicos mediante construcciones precarias confeccionadas con silobolsas (tipos de paños plásticos que sustituyeron a las estructuras metálicas de acopio cerealero) y palos, a orillas del predio del ex ferrocarril F.C.B.A.Y.P erigiendo de ese modo “la toldearía”. Allí se congregaron, alimentando diálogos y celebrando sus diferentes festividades. Hacia 2017, en el sector ferroviario en cuestión, divisorio de los dos barrios más importantes de Del Campillo: Quirno (norte) y sur (ex Pueblo Cook), se construyó el Centro Cultural Ramón Platero Cabral. De esta forma, aquella distribución territorial local, disponía de una nueva visibilización intercultural, asistida mediante un proceso de activación patrimonial de reciente desarrollo, pero que implicó un proceso de producción material local, movilizándolo solidez jurídica institucional, construcciones edilicias y articulaciones con el resto de la población civil y política local y de otros estratos (Daniele: 2021).

Un año más tarde, en 2018, durante el transcurso de las clases en Ciencias Sociales en la escuela José María Paz (ya unificada con la ex escuela San Juan Bosco) en el curso de 4° grado, bajo el currículo primario del Segundo Ciclo en Ciencias Sociales (2011-2020) esquematizado en tres ejes: Las sociedades y los espacios geográficos, Las sociedades a través del tiempo y Las actividades humanas y la organización social²¹⁷, surgieron algunas preguntas. Al respecto, las maestras Viviana Códremas y Paula Velázquez²¹⁸, en base a los ejes anteriormente mencionados, expresaron una especie de pregunta global como consigna. Esta última, representan definiciones sobre las prácticas escolares más corrientes, por ende, requieren alta precisión, complejidad (Andrade, G, Lichtensztein, A: 2022), en otras palabras, una base para esa operatoria pensante que debe llevar adelante lxs alumnxs para digerir e incorporar contenidos. En palabras de la docente Velázquez:

“Si bien acá hay una comunidad, los chicos no sabían. Vos le decías, bueno acá a ver, esto de indios, de aborígenes, de indígenas, si tenía todo el mismo significado. O sea, qué ideas tenían ellos, si había acá en el pueblo, ¿sí? La sorpresa para nosotros fue que nos dijeron que no, que acá no había y hasta hay un Centro Cultural que lleva el nombre de una calle, hay personas, hay cultura de ellos, y bueno, y los chicos no sabían. Entonces, bueno, a partir de eso es que seguimos avanzando, a ver, a decirles si, chicos existen, conocen a tal persona, si, bueno entonces él es un descendiente. Entonces empezamos todos a generarle esas dudas a ellos de investigar y de que prestaran atención (...). Justo el Centro Cultural está al medio de los dos barrios, o sea pasan (...), cruzan por esa calle (...) donde lo único que hay es el Centro Cultural. (...) Se nos fueron presentando distintas cuestiones con ellos (...)”. (Velázquez, P, comunicación personal, 25 de mayo, 2022).

Esas aulas de cuarto grado, comenzaron un proceso donde la enseñanza de contenidos de tipo socio-culturales históricos no partió de certezas. En línea con el historiador J. Fontana, de esas dudas se fue gestando un horizonte claro al brindar a lxs alumnxs herramientas para cuestionar o desnaturalizar el orden establecido. Complementariamente, se diseñará una entrevista para que lxs chicxs la trabajaran en

214 José María Paz.

215 Durante el siglo XX, descendientes rankulches como Isabel Cabral, Domingo Cabral realizaron presentaciones en las que expresaban su cultura y origen Rankulche, véase Daniele, F, trabajo final Historia Pública, Empalmes productivos: investigación académica y divulgación popular nacional-regional en torno a la obra “una excursión a los indios ranqueles”. Balances y lecturas comparativas implicadas (1960-2020), 2021.

216 Descendientes que vivirán en Del Campillo, concretamente en el sector norte de Del Campillo, conocido como Barrio Quirno.

217 Complementando los ejes citados, podría destacarse: Conocimiento de la organización y delimitación del espacio geográfico en territorios políticos: municipio, provincia y país, Conocimiento de las diferentes formas de relación de las sociedades cazadoras recolectoras y agricultoras con la naturaleza para resolver sus problemas de supervivencia, (se sugiere profundizar el tratamiento de uno de los pueblos originarios establecidos en el actual territorio provincial y uno perteneciente a otra región del actual territorio argentino y/o Latinoamericano), comprensión de las costumbres, sistemas de creencias, valores y tradiciones de la propia comunidad favoreciendo el respeto hacia otros diversos modos de vida. Disponible en línea: https://www.igualdadycalidadcoba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/EducacionPrimaria/DCJ_Primary-23-02-2018.pdf (pp. 138-142). Consultado 04/06/2022.

Por otra parte, ha de considerarse estos puntos dentro de los cambios en 2004, donde el Consejo Federal de Educación propuso la construcción de acuerdos para garantizar condiciones equivalentes de enseñanza en todo el país: Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP) para cada uno de los niveles y las áreas, teniendo en cuenta un sistema federal, pero a la vez bases en los aprendizajes comunes. Véase: Andrade, G. – Lichtensztein, A, (2022), Clase 3, Materiales escolares tradicionales, los diseños curriculares, Historia pública en las escuelas: materiales y prácticas, UNQ.

218 Cuarto grado, compuesto por 47 alumnxs, organizado en dos divisiones.



sus hogares, con sus familiares. En esa tarea, ellxs debían averiguar si en sus casas había algún descendiente, destacándose en principio una negatividad con lo originario, resultado que llevó a las maestras a abordar el “peregrinar originario, su sufrimiento”, contacto que sorprendió a lxs alumnx, iniciándose una etapa de revalorización de los pueblos originarios, activándose entre ellxs un interés que antes no había surgido o demostrado.

Así, mediante una serie de actividades (principalmente contactos y reuniones con la gente de la comunidad Rankulche local), lxs niñxs comenzaban a llevarse algo que antes no tenían. ¿Cómo receptor ese algo? En este sentido, la escuela no es solamente un escenario o un contenedor de conocimiento, sino un marco de construcción y definición de esos saberes por medio de disciplinas escolares (las materias). Estas últimas portadoras de poder creativo, de historia, de poder: se transforman, desaparecen, rechazan, absorben, disputan. En otras palabras, representan organismos vivos (González, M. P: 2011, Viñao, A: 2002).

2. Materiales escolares: seres vivos y más vivos entre Cultura escolar e Historia Pública

Mientras lxs alumnx de 4° grado del Centro Educativo J. M. Paz avanzaban re-conociendo presencia originaria en su localidad, los planteamientos, interrogantes que se presentaban facilitaban nuevas actividades, dinamizando esas formas emergentes de saberes escolares, información, datos en un sentido singular, dada la existencia de la comunidad Rankulche en la vida cotidiana campillense. Es decir, la existencia de ciertos modos de captura, absorción, mezcla, subversión o transformación cultural indican que hay una historia conectada (Finocchio, S: 2013). O, en palabras de M. Bloch: “la incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero no es menos vano esforzarse por comprender el pasado si no se sabe nada del presente”.²¹⁹

Frente a esta etapa resulta oportuno reflejar que los documentos curriculares (públicos), asumen una validación, sentido que amplía esa organización más allá de lo disciplinar, entretendiéndose con las experiencias escolares y del contexto, es decir, hay un marco prescriptivo que lo hace público, pero hay un entorno para aplicarlo que lo hace abierto (Dussel, I, 2010, Andrade, G, 2022, Lichtensztein, A, 2022).

Ajustando la realidad a la temática originaria en Córdoba, ¿cómo se caracterizan sus abordajes?, ¿qué visibilizaciones asume?, ¿y sus limitaciones?, ¿con qué tipo de materiales escolares interactuaron? Cabe agregar que la provincia involucrada destaca una ubicación de la existencia indígena al pasado lejano, asociándola también a su extinción (Bompadre, J, 2016, Palladino, L, 2021), extensible al mismo Estado Nacional al desplegar prácticas territoriales-nacionalización (simbólica-material) y englobando asimismo al sistema educativo argentino al desarrollar una matriz de pensamiento donde identidad nacional es sinónimo de europea (Palladino, L, 2021). En conexión, para la autora M. Stagnaro²²⁰, los manuales escolares participan en la construcción de sentidos, ya sea en carácter de pasado (preterización), rural-primitivista devenido en la invisibilización o, como una visibilización en proceso. Desde esta última realidad, lxs alumnx de 4° grado de la escuela J. M. Paz interrogaron: ¿estaban los rankulches?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿por qué?

Frente al contraste de “visibilizar” descendientes del pueblo Rankulche viviendo cotidianamente en el pueblo, re-conocerlos, identificar su vida cotidiana en comunidad con la del resto de los habitantes de Del Campillo, apreciar la readaptación de sus prácticas culturales y compartir la apertura e invitación al procesamiento de lo transitado y transmitido por sus ancestros, aunado a una serie de actividades²²¹ pensadas y adaptadas por las maestras Códremas y Velázquez de esa división, se conforma la base para la elaboración de un material escolar que diera cuenta de lo que descubrieron, en otras palabras, aprendieron y necesitaban plasmar o dar cuenta de forma alguna dado un abordaje (textual-cultural-material-escolar) incompleto, desactualizado, homogeneizado. Así nació: PETÚ MONGELEIÑ (Aún vivimos, aún existimos).

Por otra parte, conjugándose con aquel contexto de descubrimiento y producción se decidió proponer ese trabajo como proyecto de Feria de Ciencias: un libro sobre el pueblo ranquel. Es decir, el futuro material a crear no sólo cubría la falta de materiales por fuera de postulados en el pasado, sino que se presentaba en un marco de producción de conocimiento, de difusión de problemas e investigaciones, un encuentro donde hay convocatorias para la escucha y el intercambio, no sólo entre las diferentes culturas escolares sino también con la presencia de autoridades educativas, más bien representantes del poder gubernamental-político.

Un trabajo de investigación a cargo de 47 alumnx, quiénes se dividieron en grupos según la temática a contar/estudiar en base: a lo descubierto-visibilizado en su localidad, al intercambio con la comunidad Rankulche Ramón Cabral, a la búsqueda de información en bibliografía y sitios digitales especializados en el tema, etc. En este sentido, en palabras de la autora M. Massone, hay “mutaciones” ocurridas en la clásica materialidad de las escuelas producto de la conversión digital, que explican ese “correr al libro de la centralidad en el aula”, dando lugar a nuevas prácticas (Andrade, G, 2022, Lichtensztein, A, 2022). Pero aquí, lxs alumnx de 4°, sin esquivo alguno de esos cambios, se readaptaron metodológicamente, aunque la experiencia vuelve a colocar al formato textual, al libro en la comunidad escolar, mediante una

219 Disponible en línea en: <https://chs.hypotheses.org/990> Consultado: 06-06-2022.

220 La autora realiza su estudio en el pueblo comechingón, no obstante, sus lineamientos analíticos colaboran en el entendimiento del estado de la cuestión. Véase: Representaciones escolares acerca de “lo comechingón” en Córdoba. *Revista del Museo de Antropología*, 4, 227-234.

221 A modo de ejemplo, mencionamos: utilización en el aula de láminas con simbología de la cultura Rankulche (saludos, estados de ánimo, nombrados en rankukche), visitas al Centro Cultural Rankulche, conversatorios con el lonko y Machi de la comunidad Ramón Cabral, diseño de calendario con fechas y celebraciones de la comunidad, contacto con materialidades (instrumentos, vestimenta, utensilios), aprendizaje de canciones en lengua mapudungun, etc. (Códremas V, comunicación personal, 9 de mayo de 2022).



autoría y temática que dio cuenta ¿de nuevas prácticas en el conocimiento y difusión de la(s) Historia(s)? Complementando el proceso, unx de lxs alumnx participantes, expresaba:

“Nuestra forma de trabajo fue organizar grupos de 5, 6 alumnos con un tema cada grupo. Nos llevó bastante tiempo buscar la información. Un poco la buscamos en internet y otra le preguntamos a las personas que fueron parte de la comunidad que hoy en día están en Del Campillo. Primero hicimos borradores, en hojas, luego que sabíamos que la información era cierta lo pasamos a compu y luego se lo dimos a la profe y con toda la información logramos hacer el libro, que hoy en día se llama PETÚ MONGELEIÑ.

Nosotros como alumnos nos parecían un tema no conocido ya que pocos sabían lo básico de esa comunidad. Lo más nuevo que nos pareció a nosotros fue las tradiciones que tenían ya que son muy distintas a las tradiciones que tenemos hoy en día” (María Victoria, comunicación personal, 26 de mayo de 2022).²²²

Aquellxs alumnx debieron trabajar en tiempo extraescolar, ya sea en sus hogares, en los hogares de conocidxs o en espacios públicos como la biblioteca popular Del Campillo. Esta extensión requirió consensuar diálogos entre la comunidad docente (maestras a cargo y cargos directivos) y familiar (obteniendo el permiso de padres, madres y tutorxs para las jornadas de trabajo fuera de la escuela). A modo ilustrativo, uno de los espacios externo al centro educativo, donde los diferentes grupos de alumnx trabajaron, fue la biblioteca anteriormente mencionada, expresando la bibliotecaria y encargada de la institución:

“(…) Venían casi a diario, yo les buscaba todo el material que tenía disponible acá, ellos lo leían, ellos buscaban, ellos llevaban al colegio, sacaban fotocopias., y bueno iban resumiendo o viendo que le servía, que no. Pero básicamente era ayudarlos a buscar material y también como había muy poco, por eso es que habían decidido hacer este libro, buscábamos en internet, (...). Ellos hicieron la mayor parte, estaban muy comprometidos. El espacio que le brindaba la biblioteca era ideal porque en las casas, eran muchos entonces no se podían reunir, entonces todas las tardes los tenía acá (...) estaban muy orgullosos de lo que habían hecho. (...) Ellos hablaban con mucho respeto de todo esto, si los veía sorprendido por todo esto, (...) está su sello por todos lados (...).” (Costa Pisani, Antonella, comunicación personal, 10 de mayo de 2022).

Cabe destacar, que la biblioteca local dispone de un área asignada para el Departamento Gral. Roca, espacio que cuenta con publicaciones variadas sobre este departamento. Concretamente la existencia de textos o material referido al pueblo originario Rankulche fue posible gracias a la donación o acercamiento de bibliografía recibida, recolectada y/o receptada por el lonko Emilio Horacio Cabral²²³, quién en su acto de compartir las diferentes materialidades textuales cosechadas en su andar, dejaba un espacio para que el resto de la comunidad campillense pudiera re-conocer o adentrarse. En este mismo espacio será depositado posteriormente: PETU MONGELEIÑ. Un ejemplar único, distintivamente firmado por sus autorxs, preservado y registrado como un ejemplar sólo para consulta en sala, remarcándosele un trato especial. ¿Cómo reconociéndoselo más que un libro?

Después de meses la obra de lxs alumnx de 4º grado de la escuela J. M. Paz era un hecho. Toda su confección y elaboración fue el consenso y el trabajo de ellxs. Así, tapa, diseño, nombre, títulos, capítulos²²⁴, etc. emanaron de sus diferentes experiencias investigativas, apuntaladas por la convicción de las docentes comprometidas, quienes desafiando “los modos de hacer aúlicos los tiempos y las formas en los aprendizajes aplicados”, pero especialmente conscientes de los procesos de patrimonialización localmente ocurridos, encadenados a procesos de visibilización de otredades más amplios²²⁵, no dudaron en involucrarse para ser maestras de alumnx autorxs.

Además de la disponibilidad de un ejemplar en la biblioteca local, existe otro ejemplar en la escuela J. M. Paz y cada alumnx que participó conserva una pieza. Asimismo, el trabajo conformó otros proyectos de difusión y participación a nivel regional y provincial, comunicando el resultado en la experiencia, un aporte que circuló marcado por una enseñanza de la Historia en modo crítico, desnaturalizando “una mirada congelada, inmóvil”, en palabras de F. Levin, una naturaleza compleja que conlleva el conocimiento histórico, el cual busca integrar múltiples dimensiones de la realidad social y comprender las diversas razones de los procesos históricos, especialmente en peculiares contextos.

3. Petú Mongeleiñ: conclusiones

El hallazgo de un material escolar, producto de experiencias aúlicas en el nivel primario de 4º grado en una escuela del extremo sur de Córdoba comprendió la base analítica desde la cual tamizar conceptos claves como Cultura Escolar/Historia Escolar e Historia Pública. Ese rastreo implicó desmenuzar y penetrar la cultura escolar desde la que emanó un material de estudio, una atención a la circulación de acumulativas: historias, culturas, memorias. Poco a poco, las interconexiones fueron presentando un tramado “en común” con la Historia

222 Se consultó la autorización de esta publicación tanto a la menor como a sus progenitores.

223 En sentido complementario, cabe agregar que el lonko participó de alguna de aquellas jornadas de trabajo en los días en que lxs alumnx se reunían en la biblioteca, además de las restantes actividades en las que fue convocado por las maestras de los cursos involucrados.

224 Petú Mongeleiñ consta de: rogativa (poema Rankulche), prólogo, ubicación, Ramón “El Platero” Cabral, Familia, Frontera Sur y Tierra Adentro, Banderas y símbolos, Plantas medicinales, Animales autóctonos, Animales importantes, Flora autóctona, Comida típicas, Festividades.

225 Se recomienda consultar: Reina, Pablo (2020), Crónica de un renacer anunciado: expropiación de tierras, procesos de invisibilización y reorganización comechingón en Córdoba, 1era ed. Córdoba: Ecoval Editorial.



Pública: porque de aquella cultura escolar, de su composición germina la Historia Escolar, especie de “presencia de saberes que se volvieron históricos” a medida que lxs integrantes de la escuela y en comunidad se ubicaron como autorxs, de índole colectivo y con formas y reglas propias de producción. Sin negar que esta proliferación se alimentó en algún momento de postulados académicos pero, detentando a la vez, que también se nutrió de otros aportes desplazados y movilizados en la escuela.

Entonces, la distintiva experiencia podría reafirmar, lo vital de cada Historia Escolar, y de allí, a la vez, su afinidad para con la Historia Pública, porque engloba una forma de hacer colectiva, cuyas ideas se desplazan por amplias audiencias, apelando a construcciones de conocimiento histórico no exclusivas de polos académicos. Es decir, si como sostienen Andrade y Lichtensztein, la Historia Pública comprende un gran paraguas en el que se receptan otras formas de construcción de saberes históricos, la Historia Escolar encaja en dicha cobertura, profundizando sus conexiones.

Ante estos postulados, ubicar la producción del material PETÚ MONGELEIÑ (Aún vivimos, aún existimos), ejemplifica cómo puede re-conocerse y re-producirse la necesidad de un material escolar: las marchas y contramarchas de un modo de llevar a la Historia desde el aula pero desde un aula hecha de la Historia misma. A partir del tratamiento de una clase de Ciencias Sociales en las que lxs alumnx se encuentran con contenidos de los pueblos originarios, se emprende una ruptura con apreciaciones y abordajes “desactualizados e incluso no encajables” en la realidad local y por ende de la comunidad educativa. En este sentido, parte de la composición de la cultura escolar conlleva a contraponer, haciendo presente lo que ellxs habían descubierto desde el aula, en las materialidades como soporte de estudio: los materiales escolares.

Lo re-emergente del tema, el marco en que visibilizaciones como las de los pueblos originarios vienen teniendo lugar, sus luchas en base a las desmemorias y sus ejercicios según la política socio-histórica-territorial, y como pieza clave, la existencia de un proceso de activación patrimonial del pueblo Rankulche en Del Campillo, vitaminizaron no sólo el contexto de descubrimiento sino, la razón de ser de un propio contexto de producción.

Finalmente, cabe destacar que, detrás de este material de estudio, también resultó orientador apreciar esa red sobre la que se traslada la Historia, y deteniéndose en su modo de hacer, en su forma pública, en este caso auxiliada por el universo escolar. Una especie de reunión tan afín con la idea de seres vivos no sólo por la presencia de personas sino más bien por la naturaleza creativa y organizativa, a su modo, presente.

4. Bibliografía

- Andrade, Gisela, Lichtensztein, Andrea, (2022), Apuntes de clases: I, II, III, X, Historia pública en las escuelas: materiales y prácticas Diploma en Historia Pública y Divulgación Social de la Historia, UNQ.
- Bompadre, J. (2016). *(Des)Memorias de La Docta. De barbudos miscegenados a comechingones comunalizados: procesos contemporáneos de emergencia étnica en Córdoba*. [Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba]. Repositorio digital UNC.
- Daniele, Flavia, RastrillaDAS (2021): señalización para el fortalecimiento del espacio exterior del Centro Cultura Ramón Platero Cabral, (Comunidad Rankulche Ramón Platero Cabral, Del Campillo, Departamento Gral. Roca, Córdoba), Cultura Material, Museos, Colecciones e Institutos de Conservación, Diploma en Historia Pública y Divulgación Social de la Historia, UNQ.
- Dussel, I. (2010). *El currículum. Explora Pedagogía. Las ciencias en el mundo contemporáneo*. Programa de Capacitación multimedial. Ministerio de Educación de la Nación.
- Fanin, Estela Marina (1989), *Del Campillo un pueblo igual pero distinto*, AMARU, Córdoba.
- Finocchio, S. (2013) “Una cartografía de saberes escolares en movimiento para América Latina” - Propuesta Educativa pp. 65-76, Buenos Aires, Flacso.
- Fontana, J. (2003) ¿Qué historia enseñar? *Clio & Asociados, La Historia Enseñada*, (7), 15-26. Disponible en: <http://www.clioyasociados.fahce.unlp.edu.ar>
- Gonçalves Vidal, D. (2005). *Culturas escolares: estudio sobre prácticas de lectura e escrita na escola pública primária (Brasil e França, final do século XIX)*. Autores Associados.
- González, M. P. (primer semestre, 2016). La historia escolar a inicios del siglo XXI: cambios, pérdidas y conquistas. *Sociohistórica*, (37), e005, ISSN 1852-1606. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Centro de Investigaciones Socio Históricas.
- Levin, Florencia, Levin, F. (2007). El pasado reciente en la escuela, entre los dilemas de la historia y la memoria. En G. Schujman e I. Siede (coords.), *Ciudadanía para armar. Apuntes para la 7 formación ética y política*, (pp. 157-178). Aique. Disponible en: <https://>



www.riehr.com.ar/archivos/Educacion/Levin,%20El%20pasado%20reciente%20en%20la%20escuela%20PDF.pdf

- Palladino, L, (2021), *Tramas en la historia de la educación desde Córdoba* /compilación, Eunice Rebolledo; Gabriela Lamelas; prólogo de Marta Philp. -1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Córdoba: CIFFYH, libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y on line ISBN 978-987-813-007-1
- Paiva de Andrade, E. y Andrade, N. (2016) “História Pública y Educação. Tecendo uma conversa, experimentando uma textura” en Mauad, A.M.; Rabelo de Almeida, J. y Santhiago, R. (org.) *História Pública no Brasil: Sentidos e Itinerários*. São Paulo. Letra e Voz.
- Pérez Zabala, Graciana; Tamagnini, Marcela; Olmedo, Ernesto, (2017) *La frontera sur argentina y los ranqueles: historias y proyecciones*, 1ra ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Aspha..
- Massone, M. (2019) “Mutaciones de los materiales y las prácticas de lectura en la enseñanza de la Historia hoy” en *História Hoje*. Revista de História e Ensino, v. 7, n. 14 Julio-Diciembre, ANPUH, Brasil. Disponible en:<https://rhhj.anpuh.org/RHHJ/article/view/469/283>
- Petú Mongeleiñ, (2018) trabajo de investigación de cuarto grado.
- Stagnaro, M. (2011). Representaciones escolares acerca de “lo comechingón” en Córdoba. *Revista del Museo de Antropología*, 4, 227-234.
- Viñao Frago, A. (2006). “El libro de texto y las disciplinas escolares: una mirada a sus orígenes” en Escolano, B. *Curriculum editado y sociedad del conocimiento. Texto, multimedialidad y cultura de la escuela*. Valencia, Tirant Lo Blanch.

Sitios Web:

- <https://chs.hypotheses.org/990> M. Bloch

Entrevistas personales:

- Códremas, Viviana, docente, escuela José María Paz, ciclo anual 2018.
- Costa Pizani, Antonella, Biblioteca Popular Del Campillo, 2022.
- Díaz García, María Victoria, alumna, 4º grado, 2018.
- Velázquez, Paula, docente, escuela José María Paz, ciclo anual, 2018.



Mesa 14: Historia pública e historia escolar: saberes, actores y experiencias.

Ponencia: La historia reciente en las escuelas de Argentina y Chile (2000 – 2010)

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Quilmes

Autor: Juan Manuel Facciolo

Correo electrónico: juanmanuelfacciolo@gmail.com

Argentina

Con la crisis de las instituciones, de representatividad política y la sucesión de dictaduras cívico-militares, durante las décadas siguientes la homogeneidad del relato histórico comenzó a ser cuestionada desde distintas perspectivas y disputas historiográficas. Tras el terrorismo de Estado y la derrota de la Guerra de Malvinas, la enseñanza escolar de la historia “dio muestras de una sensible reducción de su eficacia como herramienta de construcción de la identidad nacional y de paradigmas de identificación moral para nuevas generaciones” (Siede; 2016: 450). Durante la década de 1980 y comienzos de los años ‘90 se había incorporado, en algunas disposiciones sobre conmemoraciones escolares, “en ciertas prácticas docentes y, sobre todo, en las asignaturas de educación cívica en las que se estudiaban los sucesivos golpes de Estado-” (González; 2013:60).

La historia reciente ingresó oficialmente en los currículos escolares de la Argentina en 1993 con la sanción de la Ley Federal de Educación 24195. En 1995 se sancionaron los Contenidos Básicos Comunes (CBC) para la EGB, que incluyeron al pasado reciente para el noveno año del tercer ciclo de la EGB, “Las sociedades a través del tiempo. Cambios y continuidades y diversidad cultural” dentro de los mismos se encontraban los siguientes contenidos conceptuales: “Inestabilidad política, golpes militares. La violencia política y los gobiernos autoritarios. El endeudamiento externo. La Guerra de Malvinas y la crisis del autoritarismo. Para el Polimodal los CBC (desarrollados en 1997) no estipularon contenidos específicos referidos a la historia reciente argentina.

Desde finales de los años ‘90 hubo intentos de incorporar la memoria pública del terrorismo de Estado en los contenidos escolares, encontraron en las efemérides un lugar propicio. Durante la primera década del siglo XXI se inició un proceso de reemplazo de la pedagogía de la nacionalidad centrada en los héroes triunfantes por otra centrada en las víctimas, los dolores compartidos y las causas irredentas. La preservación de la memoria, la enseñanza de los DD.HH. y la construcción de una identidad nacional convergen estructuradas de distintas maneras.

Tras la crisis de 2001 comenzaba un nuevo ciclo bajo la precaria conducción política de Eduardo Duhalde. Si bien la crisis social reinante dejaba poco margen para discutir sobre el pasado reciente, en agosto de 2002 se aprobó la ley N° 25633 que establece el 24 de marzo como “Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia en conmemoración de quienes resultaron víctimas del proceso iniciado en esa fecha en el año 1976”. En su segundo artículo establece que el Ministerio de Educación de la Nación deberá acordar, con las autoridades educativas de las distintas jurisdicciones, que se desarrolle una jornada alusiva para que “consoliden de la memoria colectiva, generen sentimientos de rechazo al autoritarismo y auspicien la defensa permanente del Estado de Derecho y la plena vigencia de los Derechos Humanos”. Sin embargo, durante esta gestión en el ministerio de Educación hubo una pausa casi total de ciertas actividades relacionadas con los DD.HH.. Tras las muertes de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán a manos de efectivos de la policía de la provincia de Buenos Aires, se adelantan las elecciones presidenciales de 2003. Néstor Kirchner venció en las elecciones y asumió la presidencia el 25 de mayo de ese año.

A través de diferentes actos políticos, el presidente fue dando señales de que la defensa de los Derechos Humanos serían clave en su gestión. A mediados de 2003 el parlamento anuló las “Leyes de Impunidad” y la Corte Suprema de Justicia rechazaba el pedido de la defensa de Jorge Rafael Videla de no ser juzgado por apropiación de menores. Por esta decisión se lo pudo juzgar a él y a otros miembros de la cúpula militar. A finales de año, a través del Decreto 1259/03 se creaba el Archivo Nacional de la Memoria.

El 24 de marzo de 2004 Kirchner anunció a creación del Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos (que se hizo efectiva después de 2007). En 2005 la Corte Suprema de Justicia ratificó la inconstitucionalidad de las “Leyes de Impunidad”, con lo cual pudieron iniciarse juicios contra ex represores acusados de violar Derechos Humanos durante la última dictadura militar. En 2006 se sancionó la ley 26.085 que incorporó al 24 de marzo como feriado nacional, “el proyecto encontró la resistencia de algunas organizaciones y personalidades ligadas a la lucha por los DD.HH., por considerar que “feriado” es sinónimo de “festivo” y que al golpe “hay que recordarlo con dolor, reflexión y lucha” (Siede; 2014:430). Sin embargo, el gobierno quería instalar en la agenda política la memoria de la violación de los DD.HH. durante la última dictadura cívico-militar.

En cuanto a la política educativa, desde el segundo año de gestión comenzaron a generarse numerosas iniciativas y programas nacionales para intentar ordenar legislativamente el desorden administrativo provocado por la reforma de los años ‘90 y la discontinuidad desde 1999, hubo una renovada preocupación por los DD.HH.. A fines de 2006 se aprobó la Ley de Educación Nacional (N°26.206) que reemplazó a la Ley Federal de Educación aprobada durante los años ‘90. Dicha ley intentaba paliar las desarticulaciones acaecidas por la implementación



de procesos de federalización y descentralización y, paralelamente, buscaba institucionalizar programas de gestión de gobierno y revisar los fundamentos del sistema educativo. Reorganizaba la educación primaria en 6 años y la educación media (ahora obligatoria) en seis. Además, profundizó algunos ejes y marcó nuevos rumbos señalando cuestiones, no sólo referidas a la identidad nacional y a la democracia, sino también a la defensa de los DD.HH., la construcción de la memoria y la integración latinoamericana. Asimismo, la historia, como disciplina escolar, incluyó sentidos específicos renovados, relacionados con la construcción de una identidad nacional plural, respetuosa de la diversidad cultural, los valores democráticos y los DD.HH.; la apropiación de ideas, prácticas y valores éticos y democráticos que nos permitan vivir juntos y reconocernos como parte de la sociedad argentina, la construcción de una ciudadanía crítica, participativa, responsable y comprometida, entre muchos otros.

En la provincia de Buenos Aires, se promulgó la ley Provincial de Educación N°13688/08 que ponderó, a través de sus diseños curriculares, la historia contemporánea – Mundial, latinoamericana y Argentina- y durante el último año, la historia reciente de los años setenta, ochenta y noventa. Los diseños curriculares vigentes durante este período ponderan procesos históricos y su interpretación y reflexión desde diversas dimensiones (especialmente política, social, económica y cultural), para trabajar contenidos procesuales y conceptuales (aunque sin desconocer acontecimientos clave, pero sin énfasis en los detalles fácticos como en los diseños del siglo xx).

Chile

La enseñanza de la historia reciente en Chile ha sido omitida desde la época de la dictadura militar hasta la innovación curricular llevada a cabo por la reforma educativa en 1997. En 1998 por medio del Decreto Supremo de Educación N.º220 se establecieron el Marco Curricular para la Educación Media y en su artículo 18 establece “los Objetivos Fundamentales de cada uno de los años de estudio de la enseñanza básica y de la enseñanza media, así como los Contenidos Mínimos Obligatorios que faciliten el logro de los citados Objetivos Fundamentales”. Precisamente a partir de ese año se comienza a estudiar la forma de enseñar una “Historia Oficial” desde la esfera ministerial. Sin embargo, esta iniciativa se concreta recién con Textos de Estudio en el año 2002.

El 11 de marzo de 2000 asumió la presidencia Ricardo Lagos. Respecto a los DD.HH., formó una comisión para investigar y establecer la magnitud de las torturas en Chile durante la dictadura pinochetista con el objeto de suplir las carencias que la Comisión Rettig había tenido en su momento. De las 35.868 personas que testificaron ante la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, aproximadamente 30 000 casos fueron considerados legítimos. El 15 de junio de 2005, Lagos ingresó al Congreso Nacional el proyecto de ley N° 20.405 que crea el Instituto Nacional de Derechos Humanos de Chile, el cual se constituiría en 2010.

En cuanto a políticas educativas, en 2003, se promulgó la Ley n° 19.876 que reforma la Carta Fundamental y establece la obligatoriedad y gratuidad de la educación media. Esta norma que constituye una reforma constitucional, amplía a doce años la educación obligatoria garantizada por el Estado. Sin embargo, todavía continuaba vigente la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), que establecía tres modos de organización del currículo: formación general (común), diferenciada (se inicia en 3° medio y atiende a los “intereses” de los alumnos, permitiendo por ejemplo, profundizar en algunas asignaturas) y de libre disposición (extra-curriculares). Esta ley estableció el Marco Curricular para todo el sistema, pero no así planes y programas, entregando la libertad a los establecimientos educacionales de la elaboración propia de los mismos, siempre y cuando cumplieran con los Contenidos Mínimos Obligatorios (CMO) y los Objetivos Fundamentales (OF). De todas maneras, el Ministerio de Educación debía crear planes y programas para aquellos colegios que no los elaboraran. Sólo en 4° medio, se desarrollan específicamente temas del mundo contemporáneo tanto desde un punto de vista global como local (4° medio-CMO 3: “América Latina contemporánea” y CMO 4: “Chile en el mundo”). De todas maneras, de acuerdo al marco, en 2° medio se debería enseñar Historia de Chile Contemporáneo y en 3° medio, Historia Europea.

En segundo año desde el punto de vista de los Contenidos Mínimos Obligatorios, el Marco Curricular no es específico referente al tema en estudio. Pero tampoco en ningún tema del siglo XX chileno, ni para describir el gobierno del Frente Popular, La Unidad Popular, La Dictadura, etc. Esto podría hacer pensar que no se consideraba que existiera suficiente perspectiva para definirlos (como si había con otros contenidos); pero hacia 1998, fecha en que se diseñan, la historiografía había avanzado bastante sobre estos temas. Sólo queda pensar que fue una decisión política más que curricular. el Marco Curricular no presenta especificidad en dicho tema, como sí lo hace el Programa ministerial que es optativo.

Más allá del aumento en la financiación el sistema educativo chileno continuó con contradicciones profundas. Las desigualdades tanto en el acceso como en la permanencia en la educación de calidad fueron un problema serio que no encontró solución. La continuidad prolongada en el tiempo de las desigualdades y la segmentación social y educacional persistieron a pesar de las políticas establecidas desde la reinstauración de la democracia. Es por ello que en 2006 estalló una movilización masiva estudiantil, la Rebelión Pingüina, que “interrumpió al país de su letargo, de su anquilosada transición, donde mayormente decide el centro, sin rescatar a la periferia” (Castro Paredes; 2012:108) a favor de la gratuidad escolar, la derogación de leyes educativas —como la LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza) y el decreto 524 de 1990, que regula los Centros de Alumnos—; el fin de la municipalización de la enseñanza; el estudio y reformulación de la Jornada Escolar Completa (JEC); la gratuidad de la Prueba de Selección Universitaria (PSU), del pase escolar y de la tarifa escolar en el transporte público para la Educación Media y el fortalecimiento de las condiciones de la Enseñanza Media Técnico Profesional.

Frente a los incidentes, el gobierno de Bachelet creó el Consejo Asesor Presidencial para la calidad de la educación, integrado por representantes del área educacional y no educacional quienes desarrollaron un diagnóstico de la realidad educativa y prepararon sugerencias para el diseño de futuras políticas. La inversión en educación aumentó el gasto público como el privado. La Ley de Subvención Escolar Preferencial 20.248/2008 buscó compensar desigualdades sociales de origen de los alumnos entregando recursos adicionales a las escuelas, las cuales deben comprometerse para mejorar la calidad de la enseñanza. Es decir, se proveen más recursos y apoyos para los que los necesitan, bajo obligaciones de aprendizaje.

La Rebelión Pingüina fue de tal magnitud que se logró modificar la LOCE establecida por la Dictadura pinochetista y hasta ese momento vigente, elaborándose un nuevo marco legal que se denomina Ley General de la Educación (LGE) Ley 20370, que “accedió a verificar las cuestiones referidas a la desregulada educación subvencionada, y la selección académica en Educación Básica, entre otras cosas” (Aceituno Silva; 2012:84). La LGE establece que la educación básica comprenderá de 1° a 6° año, y la educación media tendrá 6 años en vez de cuatro (cuatro de formación general y dos de formación diferenciada).

Con esta ley, los sostenedores de los establecimientos educacionales no pueden ser personas naturales, sólo personas jurídicas de derecho público, tales como las municipalidades y otras entidades creadas por ley o de derecho privado, las cuales a partir de 2011 deberán dedicarse exclusivamente a la educación, que será su objeto social único. A fin de controlar la calidad de la educación, el Estado chileno creó un Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación, que se encarga de mantener los estándares de calidad a través de cuatro instituciones: Ministerio de Educación, Consejo Nacional de Educación; Agencia de Calidad de la Educación y la Superintendencia de Educación.

Desde el año 2006 al 2009 las políticas educativas no cambiaron los parámetros generales, tanto a nivel curricular como administrativo. Los gobiernos de la Concertación, a diferencia de lo que a comienzos de la década de los '90 parecía que iban a revertir, han potenciado el rol del mercado en la educación por sobre el rol del Estado y la ciudadanía.

En el marco de las obras gubernamentales que celebraron el Bicentenario de Chile, Bachelet inauguró en 2010 el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos dedicado a conmemorar a las víctimas de violaciones a los DD.HH. durante la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990).

A modo de cierre

La historia como disciplina escolar ha conquistado un gran espacio desde la historia contemporánea y reciente. Si bien, desde la década de 1990 comenzaron a abrirse el camino, con reformas y leyes nacionales (y provinciales para Argentina) de educación se profundizó en ese rumbo. Desde el análisis de las políticas educativas, la historia se centró en la conformación de una identidad colectiva plural y multicultural.

En Argentina, desde la llegada a la presidencia de Néstor Kirchner y durante el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, se produjo un fuerte impulso de las políticas de DD.HH. acompañadas por políticas educativas que iban en el mismo sentido. La historia, como asignatura curricular de nivel medio, también, incluyó nuevos contenidos tales como historia reciente de los años setenta, ochenta y noventa.

En Chile también se observaron avances en políticas de DD.HH., aunque menos prominentes que en Argentina. Lo mismo ocurre en Historia como espacio curricular respecto a la introducción de la historia reciente. Desde el año 2006 al 2009 pese a las reformas, las políticas educativas no cambiaron los parámetros generales, tanto a nivel curricular como administrativo. Los gobiernos de la Concertación, a diferencia de lo que a comienzos de la década de los '90 parecía que iban a revertir, han potenciado el rol del mercado en la educación por sobre el rol del estado y la ciudadanía. Con la llegada a la presidencia de Sebastián Piñera, en el año 2010 el Ministro de Educación Joaquín Lavín, propuso quitar una hora de Historia para potenciar la enseñanza de la lengua y las matemáticas. Dicha política fue rechazada por toda la sociedad y se generaron importantes campañas publicitarias hasta que se revirtió.

Bibliografía

Aceituno Silva, David (2012). *La enseñanza de la transición dictadura – democracia en Chile. Un estudio sobre el profesorado de Historia de 2° medio*. Tesis de posgrado. Universidad de Valladolid. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/1019>

Castro-Paredes, Moyra Marcela (2012) *Política, Educación y Territorio en Chile (1950 - 2010)*. De las acciones colectivas a las acciones del mercado.

Educ. Educ. Vol. 15, No. 1, 97-114.

Decreto Supremo de Educación N.º 220 recuperado de <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=120871&idParte=>

González, María Paula (2014) *La historia reciente en la escuela. Saberes y prácticas docentes en torno a la última dictadura*. Universidad



Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.

Ley Provincial de Educación N°13688/08 recuperado de: <https://normas.gba.gob.ar/documentos/B17Ejhz0.pdf>

Ley N.º. 19876 recuperado de: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=210495> (visitado el 20/03/2023)

Ley N.º. 20370 recuperado de: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1006043> (visitado el 20/03/2023).

ley N.º 25633/2002 recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25633-77081/texto>

Ley N.º 26085 recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26085-114811/texto>

Ley N.º 26206/06 recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>

MINEDUC. Currículum de la Educación Media Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios. Recuperado de <https://peib.mineduc.cl/wp-content/uploads/2018/05/Objetivos-fundamentales-y-contenidos-mi%CC%81nimos-obligatorios-de-la-educacio%CC%81n-Actualizacio%CC%81n-2009-.pdf>

Pappier, Viviana (2016). *La historia reciente en las aulas de nivel secundario. Prácticas escolares en torno a la última dictadura argentina*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1389/te.1389.pdf>

Pino Delgado, Marta (2013). *Chile 1990 – 2006: Construcción de una educación de calidad con accesibilidad igualitaria*. Recuperado de: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/132697/MMPD_TESIS.pdf?sequence=1 (visitado el 01/05/2023).

Reyes, Leonora (2013). A 40 años del Golpe de Estado: el debate curricular inacabado. En revista Docencia. Hacia un Movimiento pedagógico nacional. Año XVIII N.º 50. Santiago de Chile.

Siede, Isabelino (2016). *Peripecias de los derechos humanos: en el currículo escolar de Argentina*. Eudeba. Buenos Aires.

Mesa 14: La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias.

Ponencia: El Antiguo Egipto en *MOON KNIGHT*. Reflexiones sobre la divulgación y la enseñanza de la Historia.

Pertenencia institucional: UNSur/ISFD N° 3

Autor: Nicolás E. Ferrari

Correo de contacto: nicolas.ferrari@uns.edu.ar

“La cultura es siempre histórica,
y siempre está anclada en un lugar,
un tiempo y una sociedad determinados.
La cultura siempre implica la concurrencia
de diferentes definiciones, estilos,
cosmovisiones e intereses en pugna”
Edward Said (2005: 52)

Las series de televisión: fenómeno y uso público de la Historia.

Los debates en torno a la Historia pública alojan reflexiones sobre las formas de divulgación y utilización del pasado. En los últimos años las investigaciones que tienen como centro la utilización del pasado en grandes espacios de sociabilidad ha incrementado y logrado superar la dicotomía existente entre historia pública e historia académica para dar paso a estudios que permiten analizar científicamente la divulgación de la historia, los usos de la misma y las relaciones entre historia y memoria en el espectro cultural. En este sentido, Carlos Barros, sobre fines del siglo pasado, nos proponía que:

“La historia y la historiografía del nuevo siglo no pueden hacer tabla rasa de la historia y de la historiografía del siglo XX, con sus formidables enseñanzas y errores, y menos todavía puede volver al siglo XIX: queremos ayudar a nacer un siglo XXI mejor, pos-postmoderno, pos-neoliberal, contribuyendo desde la historia a construir otra modernidad, otra ilustración, otra racionalidad, otra historia ... y otra generación: ustedes” (1999: 47).

Sujetando el guante delegado por Barros, es necesario reflexionar sobre la historia, sus usos, sus formas de divulgación y el lugar que ocupa en la educación elemental y obligatoria de niños, niñas y adolescentes. La historia social de la memoria debe centrar su análisis en las formas de transmisión de los recuerdos públicos y cómo han cambiado en el tiempo; qué usos se les da a esos recuerdos; y cuál es el lugar de los olvidos (Burke, 2000: 69).

Una forma de transmisión de la memoria colectiva es a través de imágenes que buscan facilitar la retención y trasmisión de los recuerdos del pasado. No cabe duda que la televisión constituye una instancia central en la evocación y representación de imaginarios históricos mediante formatos o propuestas narrativas diversas en el que la gente recibe cada vez más ideas sobre el pasado. Aún más, las plataformas de *streaming* permiten un continuo de productos a disposición del espectador en cualquier momento o lugar, siempre que cuente con un dispositivo.

La historia que finalmente se proyecta nunca puede satisfacer completamente al historiador que busca cumplir con las demandas de verdad y verificación del pasado enseñado. En este contexto, Rosentone nos recuerda que las deformaciones del pasado no son propias del género cinematográfico o televisivo sino más bien que es preciso recordar que “así como las narrativas escritas son ‘ficciones verbales’, las narrativas visuales son ‘ficciones verbales’, es decir, no reflejos sino representaciones del pasado” (1988:102).

Dos elementos significativos de análisis ponen en cuestión una serie de televisión. En primer lugar, el impacto social del producto, que es un bien cultural, a partir de sus índices de consumo; en segundo lugar, los personajes de ficción son moldeados a partir de valoraciones sociales de la época en la que se realiza. La simbiosis cultural de la dinámica dialéctica entre el pasado y el presente que se manifiesta en un producto televisado que busca cultivar “patrones estables, repetitivos, penetrantes y virtualmente inescapables de imágenes e ideologías que la televisión provee (Morgan y Shanahan, 1999: 5)

El estudio de series de televisión históricas permite una doble vía de análisis, a veces simultánea otras en un sólo sentido, en el que el historiador puede desentrañar y desnaturalizar el *film* en relación al bagaje histórico ilustrado o desde el producto problematizar historiográfica y socialmente el conocimiento histórico. En definitiva, las reflexiones sobre los usos del pasado y la legitimación histórica de las series de *streaming* pueden producir nuevos significados que entren en relación con los ya establecidos para reforzar ciertos consensos colectivos y lograr objetividad (Berger y Luckmann, 1999: 120- 121).

El mundo egipcio ocupa un lugar relevante en las representaciones sobre el mundo antiguo oriental. El interés que despierta Egipto ha sido una constante en la comunidad internacional. Desde los antiguos griegos hasta las campañas de Napoleón, el país del Nilo, ha sido cuna de innumerables estudios que contribuyeron al nacimiento y los primeros pasos de la egiptología científica.

Sin embargo, desde la óptica de Jan Assmann, la egiptología ha surgido para corregir, enderezar y suprimir, a través de las fuentes históricas, las representaciones fantásticas de la antigua cultura egipcia. Por ello, el autor propone un análisis inverso, desde una historia de la memoria que ponga “entre paréntesis el pasado ‘tal como ha sido’ y se concentre en las formas en las que fue recordado en épocas posteriores” (2005: 55). Asimismo, afirma que “como memoria se han de entender todas las formas en las cuales un presente se refiere al pasado” (2005: 56). Este artículo parte de esta concepción, *Moon Knight* se convierte en un elemento de análisis del presente que permite recuperar las representaciones y memorias del pasado egipcio en clave con la actualidad, no con el objetivo de corroborar o refutar su precisión histórica sino para comprender las tensiones actuales en las categorías de análisis relativas al mundo egipcio oriental, el desarrollo teórico-metodológico de la disciplina y la enseñanza de la historia.

En *Caballero Luna* la egiptología no ocupa un lugar relevante en su realización, más allá de los asesores especialistas que colaboraron en el



guion, sino que observamos una fuerte egiptomanía, es decir, “una utilización de Egipto para fines propios vinculados a la orientación en valores relativos a la identidad y a la formación de la imagen propia” (Assmann, 2005: 57). La egiptomanía manifiesta una fascinación de la cultura occidental sobre Egipto, a un tiempo que tergiversa los estudios académicos con el fin de exponer lo inusual, lo misterioso y desconocido de un mundo fantástico y maravilloso como el antiguo Egipto.

Edward Said establece que oriente no es una realidad inerte, sino que es una idea que tiene una historia, una tradición de pensamiento, unas imágenes y un vocabulario que le han dado una realidad y una presencia en y para occidente;

“oriente se convirtió en sinónimo de lo exótico, lo femenino, lo misterioso, lo profundo y lo originario. Y en tanto se promovió la orientalización de Oriente y lo oriental, se desarrolló no sólo un profundo abismo entre las dos identidades culturales supuestas, sino también un fuerte sentimiento de identidad cultural amurallado, esencializado hasta el grado de hacer de oriente el gran otro de Europa” (Said, 2005: 41).

Sin duda alguna, Egipto, se ha convertido en la vanguardia del orientalismo, y su difusión cultural muchas veces ficcionalizada, se debió a la presencia de las monumentales ruinas pretéritas que se han convertido en un marco excepcional para proyectar las ideas del pasado.

El Antiguo Egipto en Caballero Luna

Moon Knight es un personaje de historia del Universo Marvel²²⁶ que tuvo su primera aparición en agosto de 1975 en el cómic *Werewolf by Night*, creado por el escritor Doug Moench y por el artista Don Perlin. En el año 2022 la plataforma de streaming Disney + emitió una miniserie de seis episodios creada por Jeremy Slater, producida por Marvel Studios y dirigida por Mohamed Diab. La serie contó con el asesoramiento de Ramy Romany²²⁷ y Sarah Bassin²²⁸.

La miniserie narra la historia Marc Spector, un mercenario norteamericano, que ha sido salvado de la muerte por el dios egipcio de la luna Khonshu²²⁹ a cambio de convertirse en su avatar en el mundo moderno. El personaje principal padece de trastorno de identidad disociativo lo que permite ver en el protagonista dos personalidades abismalmente diferentes, por un lado Marc Spector quien aceptó ser el avatar de Khonshu y se caracteriza por su fortaleza, rudeza y falta de empatía, y por el otro lado, Steven Grant, que en un principio desconoce la existencia de Marc y tiene un conjunto de características positivas que lo convierten en un ser empático.

En este contexto, el trastorno disociativo del personaje principal está relacionado con una característica fundante del antiguo estado egipcio que es la dualidad. Dividido geográficamente en Alto y Bajo Egipto; desierto y valle (Desheret y Kemet); muerte y renacimiento; salida y puesta del sol; crecimiento y decrecimiento del Nilo; la diosa buitres y la diosa cobra, entre otras. Es decir, la concepción del mundo egipcio está marcado por un profundo dualismo, formado por pares contrarios que se complementan y forman la unidad.

Asimismo, el dualismo fundante de la realeza egipcia es la concepción de orden cósmico (maat²³⁰) en contraposición al caos o desorden (isfet). En la miniserie se deja en claro que los hombres han abandonado a los dioses egipcios; pero estos están presentes en la tierra a través de sus avatares que cumplen su voluntad.

La historia comienza a desarrollarse cuando un ex avatar de Khonshu, Harrow, desea liberar a la diosa Ammit²³¹ para traer justicia al mundo. Marc deberá frenar a Harrow y lograr mantener el orden establecido.²³²

Ammit erróneamente aparece como la encargada de juzgar en la balanza a los hombres, y en el caso de no pasar el juicio, finiquitar con su vida, “La justicia de Ammit examina toda nuestra vida. Ella sabe lo que hicimos y lo que haremos” (Slater, 2022). A un tiempo, que la justificación para liberar a la diosa devoradora está en argumentos históricos: “si Ammit hubiera estado libre, ella habría suprimido a Hitler y la destrucción que causó, a Nerón, el genocidio armenio, a pol pot” (Slater, 2022).

En este sentido, la serie busca problematizar el tiempo histórico a partir de intrincar el pasado y el presente. La manipulación subjetiva que se realiza del tiempo nos lleva a pensar en la doctrina de las dos eternidades de los antiguos egipcios. La distinción entre un tiempo cíclico (neheh) y un tiempo no cíclico (djet),

“el tiempo cíclico es el eterno retorno de lo idéntico; es producido por los movimientos de los planetas y, en consecuencia, determinado por el sol [...] El otro tiempo, djet, está asociado a los conceptos de permanecer, perdurar, perpetuarse [...] La djet no encierra, pues, un concepto lineal del tiempo, sino más bien su contrario y su superación, aunque aquí lo contrario de la línea no es el círculo, sino el espacio” (Assmann, 2008: 30-31).

Es decir, la actitud del liberador de ammit está acentuada en el espacio de lo irreversible y del cambio. El espacio creado por la diosa, una vez liberada más allá de no poder evitar los violentos acontecimientos del siglo XX, es concluir con la fase cumplida y prometer un devenir en un espacio sagrado de permanencia donde reine la justicia.

La interpretación de la justicia es la que genera el enfrentamiento entre los dioses y sus avatares. “Ammit arranca el mal de raíz. Emite el juicio antes que se haga el mal, por eso es necesario revivirla [...] Ammit nos iluminará el camino del bien erradicando la elección del mal [...] Ammit busca purificar las almas de El Cairo y luego del mundo” (Slater, 2022), en cambio, Khonshu considera que son las acciones realizadas en vida las que deben de ser juzgadas. Este debate, incorpora elementos significativos para definir la naturaleza del hombre moderno, el personaje principal afirma que: “todos los días pienso en matar a mi jefa, pero jamás lo haría” (Slater, 2022), y por ello no pueden juzgarme y obligarme a perecer.

226 El Universo Marvel es un mundo de ficción compartido por los personajes de los Cómics publicados por la franquicia Marvel. Se caracteriza por estar basado en el mundo real. Por ejemplo, la tierra en el Universo Marvel tiene todas las características de la real e incluso toma de referencia personajes reales, acontecimientos históricos y países existentes.

227 Estudio historia y arqueología de Egipto en Cairo Helwan University of Egypt. Documentalista y presentador de televisión especializado en temas egipcios. Nacido en El Cairo, ha filmado, producido, dirigido para The Discovery Channel, The History Channel y National Geographic.

228 Estudió historia y religión en Lafayette College y se ordenó de rabino en hebrew Union College. Directora de clero y congregaciones de la Asociación Hebrea de Casas de Refugio (HIAS). Su campo de acción y conocimiento es la diplomacia civil interreligiosa, en la producción colabora en la adecuación de la historia y el conocimiento bíblico.

229 Hombre con barba en actitud de marcha con un disco lunar sobre la cabeza, en algunas ocasiones aparece con cabeza de halcón. Para algunos investigadores es “el viajero” o “el que atraviesa” por su vinculación lunar y celeste (Castel, 2001: 117).

230 Maat es un concepto que “pertenece tanto a la cosmología como a la ética. Es la justicia en tanto que orden divino de la sociedad, pero también el orden divino de la naturaleza establecido en tiempos de la creación” (Frankfort, 1998: 132).

231 Diosa híbrida: cabeza de cocodrilo, mitad delantera de león y mitad trasera de hipopótamo. A esta diosa se la denomina devoradora de los muertos, y se sitúa al pie de la balanza en espera del resultado de la pesada del corazón del difunto. En la balanza se pesaba el corazón del fallecido que representaba sus actos e intenciones en la tierra en contrapeso de una pluma que simbolizaba maat (Castel, 2001: 15). A la fecha no existe ningún mito que la tenga como protagonista o explique su expulsión de la tierra, como manifiesta la serie.

232 En la tradición egipcia los dioses no solían manifestarse a los hombres, salvo excepciones muy puntuales como en el Cuento del Naufrago, donde se manifiestan en una isla desierta. Los dioses no viven su divinidad en la tierra, incluso el Faraón, hijo de los dioses, no posee la misma naturaleza que las divinidades egipcias (Moreno García, 2004: 163).

En el antiguo Egipto el bien se identifica con maat, y por ello el bien es aquello que es justo, en tanto logra mantener el orden cósmico establecido. Por lo tanto, la conducta humana debía corresponderse a maat. El corazón, sede de las intenciones y acciones del difunto, era pesado en una balanza junto a una pluma que representaba a maat, en presencia de Osiris²³³, si la balanza quedaba equilibrada el fallecido transcendía la muerte mientras que, si el corazón pesaba más que la pluma, su alma era devorada por Ammit, quien condenaba al muerto a la inexistencia.

En síntesis, aquí vemos otra adaptación de la cosmología egipcia a nuestro presente, ya que en el pensamiento egipcio es el corazón, el portador del intelecto y dónde se pueden observar las intenciones de las personas. Por lo tanto, el raciocinio es juzgado, sin embargo, en los tiempos actuales el debate decanta en las acciones, en lo materializado y no en las intenciones particulares de cada individuo.

La pirámide de Guiza²³⁴ se convierte en el centro de reunión de los dioses²³⁵ para debatir las acciones de Khonshu y Harrow. La presencia de Hathor²³⁶, Horus²³⁷, Isis²³⁸, Tefnú²³⁹ y Osiris deja en claro que, si bien los hombres abandonaron la creencia en ellos, y han decidido no intervenir más en asuntos de los hombres, sus avatares llevan a cabo sus fines. Incluso Khonshu frente a su negativa de intervenir les dice: “regresen a la opulencia del gran vacío”, una referencia también al presente y la sociedad actual.

Otro elemento significativo es la presencia de Alejandro Magno en la serie. Magno aparece como un avatar de Ammit antes de su encarcelamiento, el macedonio se encuentra enterrado en Egipto, y en su tumba un mapa marca el lugar de entierro de la diosa devoradora.

La suspicacia de considerar a Alejandro Magno como faraón del Antiguo Egipto, “la voz de Ammit” (Slater, 2022), por lo tanto, símbolo de orden y justicia de acuerdo a lo planteado por la miniserie, responde a una idea claramente orientalista y eurocentrada. Es decir, se distorsiona la historia egipcia para incorporar y enaltecer un personaje griego. Incluso el accionar de los dioses egipcios mencionados en la serie pueden tener de modelo a los dioses griegos que viven su divinidad en la tierra e interactúan con los hombres, a diferencia de los egipcios que no.

Dos elementos significativos del mundo egipcio que aparecen en la serie son el escarabajo y la balsa. El primero, actúa como una especie de brújula que guía a la tumba de Ammit, diosa devoradora que busca instalar un nuevo mundo. En la concepción egipcia el escarabajo “constituía un símil de lo que el egipcio ansiaba enterrándose en sus necrópolis en el desierto: buscar bajo tierra la capacidad de renovación para emprender otra existencia” (Alegre García, 2016: 34). En este contexto, el escarabajo como una brújula que busca en el desierto la tumba de Ammit recoge el pasado cultural egipcio.

En el segundo elemento aparece la diosa Tueris²⁴⁰ como la encargada de pesar en la balanza el corazón del difunto y luego trasladarlos en barca a su destino. En estas escenas aparece el concepto Duat²⁴¹ y entrecruza la enfermedad del personaje principal con los planos de la conciencia, y las intersecciones que pueden producirse. En la serie Teuris afirma que la Duat es “solo una vida después de la muerte, no la vida después de la muerte [...] La verdadera naturaleza de la Duat es incomprendible para la mente, pueden percibir este reino como algo más fácil de reconocer” (Slater, 2022). Durante el viaje, se le da la oportunidad al Marc que logre equilibrar la balanza junto a Steven.

La Duat era el reino de los muertos en la mitología del antiguo Egipto. Se creía que la deidad Osiris era el señor del inframundo, ya que personificaba el renacimiento y la vida después de la muerte, siendo la primera momia representada en el mito de Osiris. La Duat era la región a través de la cual el dios del sol Ra viajaba de oeste a este todas las noches, y era donde luchaba contra Apofis, quien encarnaba el caos primordial que el sol tenía que vencer para levantarse cada mañana y devolver el orden a la tierra. También era el lugar donde las almas de las personas iban después del fallecimiento para el juicio, aunque esa no era toda la extensión de la vida después de la muerte.

Es importante recordar que muchas decisiones tomadas por los directores y/o guionistas de la serie se justifican en la necesidad de construir un relato entendible al público en general como, también, la imagen que se construye de los dioses que debe ser atractiva para los niños y jóvenes, por lo tanto, buscan ajorarlos en comparación con las inscripciones en las paredes de las pirámides. Por ejemplo, la presencia de Tueris realizando acciones que no le eran propias en el espectro cultural egipcio responde a una necesidad de no incorporar más dioses en el argumento y confundir al espectador. Asimismo, las características Ammit sin los pies de hipopótamo y con cola de cocodrilo o la ausencia de la cola de cocodrilo en Tueris.

Desafíos y recursos para la enseñanza de la Historia del Antiguo Egipto en el Nivel Secundario

La representación del tiempo en la escuela secundaria está marcada por la influencia de la historiografía positivista, que establece cronologías de acontecimientos de manera lineal e irreversible, que parecen reflejar sin discusión posible el desarrollo de la historia de la humanidad²⁴². Pilar

233 Hombre envuelto en un sudario del que sólo salen las manos, sujetando los cetros de poder (el flagelo y el cayado). Osiris, junto a su esposa Isis y su hermano Seth, protagonizó una leyenda esencialmente humana, llena de traiciones y venganzas, recogida en los Textos de las Pirámides, pero la versión más completa se halla grabada en los muros del templo de Horus de Edfú.

Osiris fue un dios de la vegetación; moría en la estación más seca y renacía tras la retirada de las aguas de la crecida. Su mito refleja un fenómeno natural, el nacimiento, desarrollo y muerte de las plantas. Integrado al mito solar, Osiris formó parte de la Enéada Heliopolitana donde se conjugan el mito solar y el osiríaco, y en él representa, junto a sus hermanos, el orden político que reproduce la vida del hombre (Castel, 2001: 172)

234 La Gran Pirámide de Guiza fue enviada a construir por el faraón Keops de la cuarta dinastía del Antiguo Egipto. La pirámide se compone de tres cámaras principales, dos situadas al interior y una en el subsuelo. En la serie se la observa por dentro hueca y abierta al cielo.

235 La serie menciona la convocatoria de la enéada, en egipcio pesdyet, para designar un grupo de nueve divinidades unidas por lazos familiares y relacionados con la creación. La forman los dioses más antiguos del panteón egipcio. A la reunión en la pirámide de Guiza sólo acuden cinco de los nueve: Ra, Shu, Nut, Isis, Seth, Tefnut, Geb, Osiris y Neftis. En la serie incorporan como miembros de esta enéada a los dioses Hathor y Horus.

236 Mujer con cabeza de vaca o con cabeza de mujer, orejas de vaca, cuernos liriformes y disco solar colocado entre éstos. Muy unida a la mujer y muy posiblemente personificando la divinización del aspecto femenino, su culto se llevaba a cabo en su mayor parte por sacerdotisas, muchas de las cuales, ya en el Reino Antiguo, oficiaban también en el culto a Neit. Está relacionada con el amor, la alegría, la música, el sexo, la fertilidad y la embriaguez (Castel, 2001: 70-71).

237 Halcón u hombre con cabeza de halcón. Horus es uno de los dioses más antiguos e importantes del panteón egipcio. Sus orígenes podrían remontarse a una divinidad relacionada con el cielo y los astros, carácter que nunca perdió. Esta deidad celeste pronto se convirtió en un dios íntimamente ligado a la realeza y tutelar de los monarcas tinitas, cuyo centro de culto era Hieracópolis. Fue, por tanto, el protector del soberano y del palacio (Castel, 2001: 87).

238 Representa el asiento, el trono, y personifica la magia, la fidelidad conyugal y a la gran madre, mostrando una imagen más humana que la de otras diosas. Precisamente, por su asociación con el trono se unió a Osiris (Castel, 2001: 103).

239 Mujer con cabeza de leona y disco solar sobre ésta. Tefnu, cuyo nombre significa “La que ha sido Escupida”, fue la contrapartida femenina de la primera pareja creada por Atum y, como su esposo Shu, representa el primer concepto de la realidad de lo masculino y lo femenino, la pluralidad. Ella personifica el aire húmedo y fue creada gracias a la expectoración o a la saliva de su padre Atum. En algunas ocasiones aparece junto a su progenitor (Ra) y su esposo (Shu), formando una tríada de sentido creador (Castel, 2001: 226-227).

240 Hipopótamo hembra con patas de león y cola de cocodrilo, patrona de las mujeres durante el embarazo, el parto y el nacimiento. Asistía en el nacimiento de Ra cada mañana. (Castel, 2001: 229).

241 Todo lo que sabemos sobre el Duat y el más allá proviene de textos funerarios como el Libro de los Muertos, Textos de las Pirámides o Textos de los sarcófagos.

242 J. Chesneaux define a la periodización Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad contemporánea como la trampa del cuatripartismo histórico (1977: 156). A su vez, Domingo Plácido afirma que: “La periodización es, en definitiva, un modo de fijación de tipos, de los más importantes, por ineludible



Maestro afirma que el establecimiento de periodos históricos estancos universales “agrupan, pues, en cada periodo procesos distintos que en realidad tienen principios y finales confusos que se superponen o no, se separan o se detienen mientras otros siguen y cuyas etapas no coinciden, siendo sus duraciones de muy distinto tipo” (1993:164). En este sentido, la historiografía posibilita advertir sobre el uso cronológico en las interpretaciones del pasado, permite hacer visible la problematización del tiempo y la concepción de historia implícita en el relato, cumpliendo el objetivo que se propone la enseñanza de la Historia en el marco de las Ciencias Sociales que define el diseño curricular:

“La construcción del concepto de tiempo histórico requerirá de situaciones de enseñanza que posibiliten el reconocimiento del pluralismo temporal. La presentación de recortes problematizadores, en el contexto de los diversos bloques que componen el currículo, posibilitará a los estudiantes caracterizar las formas de vida presentadas, ubicar elementos y actividades humanas en distintos momentos, reconocer rupturas, regularidades, ritmos de cambio, duraciones diversas (tiempo corto, medio, largo) y avanzar en la comprensión del devenir histórico y en comparaciones sistemáticas respecto al desarrollo de las sociedades contemporáneas” (2006: 62)

Asimismo, la historiografía permite desnaturalizar el pasado, reconocer y explicar la diferencia entre pasado y presente. Develar el posicionamiento del historiador, y fundamentalmente mostrar los debates en pugna en torno a un acontecimiento histórico. Por último, las nuevas corrientes historiográficas contemplan una serie de problemas históricos concretos que complejizan el conocimiento del pasado como movilidad y cambio social, grupos y clases sociales, formas de vida privada, trabajo, conflictos sociales, familia, minorías étnicas, género, marginalidad entre otras.

En relación a la historia antigua, Ana Fund Patrón de Smith considera que la historiografía del cercano oriente antiguo: “era el resultado de intentar presentar el pasado fijando ciertos hechos en una perspectiva favorable al Estado, o glorificadora del mismo o de modo que sirviera de apoyo o fundamento para encarar medidas por él propiciadas; cumplía una función propagandística del poder” (2014:10). Perspectiva recuperada por la historia positivista europeizante que tendrá como eje fundamental la concreción del Estado. En este contexto de diversidad del para qué, muchas veces se nos hace presente la afirmación de Jorge Saab respecto de que “El pasado es un cadáver que no se sabe por qué debe ser resucitado, y el futuro es un discurso desteñido y mentiroso” (1996: 297).

A nuestro entender la historia debería estar destinada a la generación de una conciencia crítica a partir de la práctica del pensamiento histórico. La propia lógica de la disciplina, su constante desarrollo y relectura contribuye a la generación de pensamiento crítico. Es decir, la multiplicidad de relatos históricos acerca de un mismo acontecimiento desde distintas perspectivas analíticas, la integración de los enfoques de las diversas ciencias sociales permite introducir al estudiante en problemas interpretativos y generar, a partir de allí, la reflexión histórica que permita comprender la realidad social.

El Diseño Curricular establece el desarrollo de los contenidos de primer año del nivel secundario a partir de tres unidades ordenadas según distintos modos de vida y organizaciones socioculturales que corresponden a distintos espacios y sociedades. En principio, la periodización cronológica del tiempo estaría ausente. Sin embargo, en las expectativas de logro se establece que el alumno debe: “utilizar categorías convencionales sobre la cronología, reconocer sus límites y emplear alternativas de las mismas (por ejemplo, aquellas que permitan el uso de expresiones tales como: ‘antes y después de Cristo’, ‘el mundo antiguo’, la prehistoria, etc.)” (2006: 66). Asimismo, establece que:

“La Historia vuelve a ser una apasionante experiencia de aprendizaje, un espacio de creación para pensar desde formas más complejas que las de ‘la civilización occidental’; las dicotomías clásicas tales como (rural-urbano; tradicional-moderno; público-privado) se resuelven en una historia social que puede recuperar la vida de los grupos humanos tal como desarrollaron sus condiciones de existencia” (2006: 61)

En este contexto, cabe la pregunta ¿cuál es el aporte de la historia antigua en los procesos de enseñanza y aprendizaje de jóvenes adolescentes? La historiadora Schmitt- Pantel afirma que “el mundo antiguo es un lugar en el que se han construido y vivido todas las formas de diferencias” (2002: 60 citado en García Santa María & Pagés Blanch, 2004: 694) por lo tanto procesos de construcción de identidad, la coexistencia de diferentes religiones (monoteístas y politeístas), distintas formas de exclusión, los mecanismos institucionales de la vida política, el funcionamiento de la justicia, de los derechos y los deberes de los ciudadanos constituyen elementos que permiten problematizar el presente en base a un pasado distante.

Julián Gallego expresa: “historia antigua ¿para qué?, es plantearse el carácter activo de la intervención de un historiador al organizar una interpretación y al proponer una línea de análisis para un tema, que puede estar más lejano o más cercano en el pasado” (2010: 209), a un tiempo que considera que todo análisis histórico se trata de un ejercicio de pensamiento, y que por lo tanto escapa a todo parámetro de utilidad. Asimismo, “la historia antigua nos puede permitir pensar otras situaciones y otras experiencias” (2010: 217). En definitiva, concluye que la importancia no radica en el carácter temporal de la historia sino de las preguntas que se le realizan al pasado a partir de determinado presente: “se puede pensar en historia antigua con preguntas que permiten reconocer transformaciones que, a veces, no aparecen para nosotros como tales, como el hecho de analizar con qué criterios se define hoy día la humanidad” (Gallego, 2010: 219).

La comprensión de la historia del antiguo Egipto con su sociedad, su vida cotidiana y su economía exige la comprensión y la interpretación de procesos ligados entre sí. A un tiempo que, el trabajo con fuentes iconográficas, arqueológicas, administrativas y literarias promueven la observación y el análisis para el establecimiento de marcos referenciales que no se circunscriben a la narración política administrativas de corte clásico. Es decir, brinda la posibilidad de desarrollar una historia problema, al igual que cualquier tiempo histórico, pero con características propias que apuntan a la desnaturalización y la deconstrucción de la historia occidental²⁴³.

Este es el ejemplo que nos brinda *Moon Night* a partir del análisis realizado previamente. Más allá de contemplar las licencias que los guionistas se toman en cuanto a la rigurosidad del conocimiento histórico que brinda, abre la posibilidad a debatir un conjunto de conceptos propios del mundo antiguo oriental en consonancia con el tiempo presente. Es decir, la miniserie por sí sola no trasmite un conocimiento histórico relevante, pero sí como disparador a interrogantes que son fundantes para generar pensamiento histórico. A saber:

✓ Problematizar las nociones de tiempo y espacio en el Universo Marvel en torno a los conceptos estructurantes de las Ciencias Sociales necesidad metodológica, al mismo tiempo que de los más escurridizos, por la misma naturaleza de la Historia, dado que el tiempo humano se muestra rebelde a toda uniformidad y al fraccionamiento rígido” (2002: 128 y 129).

243 Edward Said establece en su libro “orientalismo” que oriente no es una realidad inerte, sino que es una idea que tiene una historia, una tradición de pensamiento, unas imágenes y un vocabulario que le han dado una realidad y una presencia en para occidente.

- y las nociones en el Antiguo Egipto.
- ✓ Practicar la empatía histórica a partir de los debates que se dan sobre la concepción de la justicia a lo largo del tiempo.
 - ✓ Articular el concepto de *maat* con la cosmología del pensamiento egipcio y en consonancia con el accionar de los actores sociales tanto en la serie, en el pasado faraónico y en el presente.
 - ✓ Analizar los procesos de legitimación del poder a partir del rol central de las divinidades en la constitución de *maat*.
 - ✓ Englobar la miniserie y sus productos asociados en procesos mucho más amplios de orientalismo y conocimiento eurocentrado.
 - ✓ Dilucidar la importancia que tiene la historiográfica clásica como medida modelo de los procesos históricos precedentes y posteriores.
 - ✓ Poner en tensión los conceptos de egiptología y egiptomanía.

Estas apreciaciones entre otras varias más que pueden surgir en lo imprevisto del aula dejan de manifiesto cómo *Moon Night* puede convertirse en un recurso disparador y de debate para la clase de Ciencias Sociales. A un tiempo que permite un contraanálisis de la sociedad y un *feedback* constante entre pasado y presente. En esta situación particular, la miniserie es “un producto, una imagen objeto cuya significación va más allá de lo puramente cinematográfico; no cuenta solo por aquello que atestigua, sino por el acercamiento sociohistórico que permite” (Ferro, 2000: 39).

Aproximaciones finales

A lo largo del trabajo se intentó señalar el continuo uso del pasado egipcio y las representaciones que circulan actualmente en medios masivos como la plataforma de streaming Disney+ con la miniserie *Moon Night*. A partir del análisis se logró desandar las perspectivas historiográficas que rigen actualmente las interpretaciones y los usos públicos de la historia del antiguo Egipto a partir de conceptos centrales como orientalismo y egiptomanía.

Asimismo, se focalizó en la importancia de los medios televisivos como ejes de análisis que visibilizan procesos históricos congruentes con un presente determinado. A un tiempo, que la historiografía y la epistemología de la disciplina se transforman en herramientas de indagación y problematización del conocimiento histórico.

Tomar como herramienta una miniserie como la analizada facilita un proceso de objetivación que no se remite a analizar qué tan veraz es la historia narrada sino más bien interrogar al presente desde un pasado lejano, y reflexionar sobre los usos y representaciones del mismo.

La enseñanza de la historia debe introducir la posibilidad de reelaborarla, a un tiempo que hacer transparente el proceso de su construcción por parte de los especialistas. Todo relato histórico implica necesariamente interpretación: la historia no es meramente narrada, sino construida. El abordaje de la Historia del Cercano Oriente y en particular del Antiguo Egipto a partir de las soluciones a los problemas de la existencia individual y colectiva de los pueblos (Crochetti, 2000:10) podría favorecer la enseñanza de una Historia significativa, desde una perspectiva más innovadora. A un tiempo que nos permite trabajar con los contenidos prescriptivos que establece el Diseño Curricular, ya que Egipto representa la oportunidad para trabajar las condiciones del mundo antiguo a partir de la organización de un territorio en torno al río Nilo que es transformado por los habitantes que desarrollan actividades de producción, comercio, tributación y control político.

Con respecto a los diseños curriculares, es importante cuestionarlos a partir del rol que se le otorga al docente y al alumno. La historia en el actual marco curricular responde a planteamientos poco nítidos y a la enseñanza de una historia confusa historiográficamente. La enseñanza de la historia a partir de recursos masivos y atractivos para los niños y adolescentes como lo es el Universo Marvel posibilita un proceso de reelaboración, a un tiempo que hacer transparente el proceso de su construcción por parte de los especialistas. Asimismo, es necesario un replanteamiento sobre la Historia como disciplina escolar que permita escapar de la historia político administrativa Estadocéntrica lineal e incorpore los problemas que surgen de los nuevos debates historiográficos a partir de problematizaciones que promuevan el pensamiento histórico y conecten con el presente.

Bibliografía

- Alegre García, Susana (2016) “El escarabajo sagrado en el Antiguo Egipto” en *Boletín Informativo de Amigos de la Egiptología (BIAE)*, 81, pp. 33-38.
- Assmann, J. (1997). *La memoria culturale*. Turín, Italia: Einaudi.
- Assmann, J. (2008) *Egipto: Historia de un sentido*, Madrid: Abada.
- Assmann, J. (2011) *Historia y mito en el mundo antiguo*, Barcelona: Gredos.
- Assmann, J. (2005) “El lugar de Egipto en la historia de la memoria de Occidente” En G. Schröder. y H. Breuninger. (Comps.), *Teoría de la cultura*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 54-74.
- Bakos, M. (2004). *Egyptomania. O Egipto no Brasil*. San Pablo: Paris Editorial.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann (1999) *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Burke, P. (2008) “Cómo interrogar a los testimonios visuales”, en Palos, J.L. y Carrio-Invernizzi, D., *La historia imaginada*, Madrid: ceeh.
- Burke, P. (2000) *Formas de Historia Cultural*, Madrid: Alianza.
- Blanco, Nieves (1994) “Materiales curriculares: los libros de texto” en Angulo Félix y Nieves blanco (coord.), *Teoría y desarrollo del currículo*. Málaga: Aljibe, 263-280.
- Castel, Elisa (2001) *Gran diccionario de mitología egipcia*, Madrid: Aldebarán.
- Chesneaux, Jean (1977) *¿Hacemos tabla raza del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*. México: siglo XXI.
- Cervelló Autuori, J. (1996) *Egipto y África. Origen de la civilización y la monarquía faraónicas en su contexto africano*. Barcelona: AUSA.
- Crochetti, Silvia (2000) “La historia del Antiguo Oriente en los textos escolares argentinos” en *22nd Annual Conference of the ISCHE*: Alcalá de Henares, 1- 10.



- Ferro, Marc (2000) *Historia contemporánea y cine*, Barcelona: Crítica.
- Frankfort, Henri (1998) *Reyes y dioses*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fund Patrón de Smith, Ana (2014) Tiempo, Historia E Historiografía; Hacia La Originalidad Del Cercano Oriente Antiguo [en línea] Boletín del Departamento de Historia, [S.l.] Consultado el 2 de febrero de 2022 <<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/boletin/article/view/802/823>>
- Gallego, Julian (2010) “¿Para qué estudiar historia antigua?” en Cernadas, Jorge y Daniel Lvovich (eds.) *Historia, ¿para qué?: revisitas a una vieja pregunta*. Buenos Aires: Prometeo, 205- 219.
- Kemp, Barry (1996) *El antiguo Egipto. Anatomía de una civilización*. Barcelona: Crítica.
- Kuhr, Amélie (2000) *El oriente próximo en la antigüedad (3000-300 a.C.)*. Barcelona: crítica.
- Liverani, Mario (2003) *Relaciones internacionales en el próximo Oriente Antiguo, 1600-1100 a. C.* Barcelona: Belletterra.
- Liverani, Mario (2019) *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*. Barcelona: Crítica.
- Maestro González, Pilar (1997) “Historiografía, didáctica y enseñanza de la historia (la concepción de la historia enseñada)” en *Clío & Asociados. La historia enseñada* (2), 9-34.
- Morgan, Michael y James, Shanahan (1999) *Television and its viewers. Cultivation theory and research*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pagés, Joan (2007) “La educación para la ciudadanía y la enseñanza de la historia: cuando el futuro es la finalidad de la enseñanza del pasado” en Ávila, R y otros, *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización*. Madrid: Bilbao.
- Parra, J. M. (coord.) (2012) *El antiguo Egipto. Sociedad, economía, política*. Barcelona: Marcial Pons Historia.
- Rosenstone, R. (2001). *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la historia*. Barcelona: Ariel.
- Said, Edward (2005) “Cultura, identidad e historia” en En G. Schröder. y H. Breuninger. (Comps.), *Teoría de la cultura*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 37-53.
- Said, Edward (2019) *Orientalismo*. España: Debolsillo.
- Saab, Jorge (1996) “Enseñar historia ¿para qué? Reflexiones acerca de los objetivos generales de la asignatura” en Cucuzza, R. (comp.), *La historia de la educación a debate*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 295- 311.
- Sáiz Serrano, Jorge (2013) “Alfabetización histórica y competencias básicas en libros de texto de historia y en aprendizaje de los estudiantes”. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y sociales* (27), 43-66.
- Serrano Delgado, J.M. (1998). *Historia antigua del Próximo Oriente. Mesopotamia y Egipto*. Libro II: El Egipto faraónico. Madrid: Akal.
- Serrano Delgado, J.M. (1993). *Textos para la Historia Antigua de Egipto*. Madrid: Cátedra,
- Shaw, I. (2007) *Historia del Antiguo Egipto*. Madrid: La esfera de los libros.
- Silverstone, R. (1999). *¿Por qué estudiar los medios?*. Madrid-Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Trigger, B. (2003) *Understanding Early Civilizations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zapata, Horacio M. H. (2016) “La enseñanza de la Historia del Cercano oriente Antiguo: Repensando las categorías de tiempo, espacio y cultura”. *Revista de Historia y Geografía* (35), 125- 154.
- Zingarelli, Andrea (1996) “Algunas consideraciones sobre la propuesta editorial para la enseñanza de la Historia Antigua”. *Clío & Asociados, La Historia Enseñada* (1), 81-89.
- Zysman, Ariely Marina Paulozzo (2006) *Diseño Curricular para la Educación Secundaria: 1º año ESB*. La Plata: Dir. General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

MESA 14: La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias

Ponencia: 24 de Marzo otra mirada

Pertenencia institucional: Posgrado Diplomado de Historia Publica y Divulgación de la Social de la Historia

Autoras: Barrios, Natalia. (Licenciada en gestión de empresas turísticas y hoteleras. Técnica en turismo y hotelería.) y Janko, Liliana. (Profesora de Historia)

Correo electrónico de contacto: nataliabarrios5.9.1983@gmail.com lilianajanko20@gmail.com

FUNDAMENTACIÓN:

En la Argentina de 1976, la dictadura Cívico-Militar instauró el Estado como un dispositivo de poder represivo, en el cual la desaparición forzada de personas, la apropiación de niños y su identidad, constituyeron dos de las estrategias articuladas de disciplinamiento ideológico, político, social, cultural y económico.

El Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia como fecha conmemorativa del último golpe de Estado que dio inicio a la Dictadura Cívico Militar, es una oportunidad para reflexionar sobre el rol de la educación obligatoria en la construcción de una sociedad más justa y respetuosa de los derechos y valores democráticos.

El 24 de marzo, Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia, se instituyó desde el año 2006 como feriado nacional, incorporándose al calendario escolar como parte de las efemérides, cumpliendo un rol fundamental para la construcción de la memoria colectiva de la historia reciente y para el fortalecimiento de los procesos de identificación con un pasado en común.

El golpe de Estado de 1976 debe ser trabajado en las aulas para reflexionar sobre el valor de la democracia y la vigencia de los Derechos Humanos, para reconocer los términos del Estado de derecho y recuperar la importancia de la memoria construyendo un futuro donde acontecimientos como estos nunca más se repitan.

Así el 24 de marzo puede interpretarse como un lugar de memoria cerrado en su identidad, pero permanentemente abierto a sus significaciones y resignificaciones desde el presente.

En el mismo sentido opera la señalización de sitios y de espacios (en el marco de las políticas que se vienen implementando desde el gobierno provincial, por la Memoria, la Verdad, y la Justicia); que fueron utilizados como circuitos represivos, como centros de detención clandestinos, y como lugares donde se cometieron crímenes de lesa humanidad.

La preservación y marcación de los sitios de memoria (Ley Nacional N° 26691 y Decreto Provincial N° 0481/2013), tienen la finalidad de referenciar los lugares de reflexión y transmisión de nuestra historia reciente en pos de consolidar una sociedad democrática, respetuosa de los Derechos Humanos, que renueva su compromiso de dar a conocer y condenar los crímenes de lesa humanidad, impulsando al mismo tiempo el juzgamiento de los responsables.

OBJETIVOS:

- Reconocer los conceptos de Historia y Memoria.
- Recuperar testimonios para construir Fuentes Orales.
- Comprender las distintas dimensiones de la Dictadura Militar.
- Concientizar sobre el cuidado y continua construcción de los Derechos Humanos.
- Analizar las consecuencias que trajo para toda una generación de personas.
- Valorar el poder de construir nuestra identidad libremente
- Construir situaciones donde primen los valores como la libertad, la paz y la justicia.

DISCIPLINAS:

Educación Artística:

- Clase referida al surgimiento del Mural como expresión de protesta. ¿Cómo surge? ¿Dónde? Artistas censurados. Música, Pintura.



- Características del Arte Mural - Tipos de murales - Técnicas del arte Mural.

Construcción de Ciudadanía y Participación:

- Derechos a la Identidad.
- Organismos Internacionales.
- Convención Internacional,
- Banco Genético. Conadi.
- Restitución. Movimientos sociales:
- Abuelas de plaza de mayo, H.I.J.O.S.
- Entrevistas a nietos recuperados.

Historia:

- Contextualización de la Dictadura. Concepto.
- Dimensión: Económica, Social, Política, Ideológica.
- Concepto de Subversión.
- Entrevista a personas que vivieron en nuestra localidad y experimentaron la dictadura. Historia Oral.
- **Educación Física:**
- Adoctrinamiento Corporal en la educación.
- La importancia de la estética como representación del ciudadano argentino y el ser nacional. La importancia de la silueta.

Lengua y Literatura:

- Quema de libros, libros prohibidos.
- Búsqueda y análisis en la biblioteca institucional de libros de la Época. Análisis de algunos fragmentos.
- Análisis de los medios de prensa de época.

Patrimonio Cultural:

- Centros clandestinos.
- Biblioteca la Vigil. Museo de la Memoria.
- Análisis del mapa de los Centros de la memoria.

EXPERIENCIA DIDÁCTICA:

Esta propuesta fue pensada para un grupo de 4to año B de la Modalidad Turismo, avalado por el curso Arte Mural por la Identidad: 40 años de Abuelas del Ministerio de Educación Provincial.

Desde **Educación Artística** se comenzó con una introducción en Power Point sobre las características del Muralismo en América Latina en primer lugar para situarse en el contexto.

Luego miraron un video propuesto desde el aula virtual del curso Murales por la Identidad para poder llegar a los alumnos el docente les busco imágenes de algunos murales realizados en Argentina, resaltando las características descriptas en el apunte "Orientación para hacer un mural"; en donde el grupo fue comparado las técnicas, características y adquiriendo las nociones esenciales para realizar el diseño del Mural. También se buscaron imágenes de murales en Argentina con la temática de la Dictadura, con el objetivo de poder ejemplificar las técnicas de forma visual.



El profesor de Artística les dio un consejo, que fueran pensando y anotando luego de cada taller o actividades planteadas por las demás disciplinas para empezar a bosquejar los dibujos.

Desde **Construcción de Ciudadanía y Participación**, se trabajó sobre la conformación de la Identidad y la docente eligió el capítulo La Apropiación de bebés del libro ¿Quién soy yo?, se leyó junto a los alumnos para darle el contexto de lo sucedido en marco de la dictadura. Se los interrogó sobre si tenían conocimiento de esta parte de la historia.

Se profundizó sobre la Identidad como Derecho para luego llegar a la legislación tanto Internacional como en la Constitución.

A su vez la desde la disciplina **Historia**, el grupo tenía que ir realizando preguntas en sus hogares y a los familiares sobre lo que se recordaba de esa época: que dichos quedaron, que se repite, si se enseñaba en la escuela; esta semana preparaban el informe para presentar.

Lo que el grupo recopiló en entrevistas no iban abriendo nuevas puertas para cada disciplina ya que se permitía plantear y armar un tema no previsto en clases, que servirá para aprovechar y re significar ciertos conocimientos que han sido arraigados a través del tiempo.

En todas las clases desarrolladas, cada grupo registra palabras o frases que se trabajan y que le resultan interesantes para plasmar en el bosquejo o boceto del futuro mural. Esto fue a pedido del Profesor de Artística.

En otra clase de **Historia**, se seleccionaron tres historias que aparecen en el libro de Ana Frank a nuestros días “Testimonios para nunca más” Editorial EUDEBA.

Se dividió el grupo en tres subgrupos para poder analizar la historia de Lorena, Daniel y Victoria, para realizar la lectura marcando aquellas partes que les sorprendieron más. Realizaron un intercambio con la docente y fueron aclarando sus dudas y abriendo nuevos interrogantes (izquierda, montoneros, centros clandestinos, prescripción, centro de estudiante, ESMA, campo de mayo, militante, ADN) para lograr ponerse en situación mediante el relato.

A raíz de estas historias en donde cada grupo marcaba individualmente y comentaba lo que le impactó, una de las alumnas nos comenta que tenía una prima segunda en Mar del Plata que había sido recuperada y su abuela, en consecuencia, participó en la organización de Abuelas. A todos nos sorprendió porque lo comentó después de dos meses de trabajo con el grupo. Quedamos en que esta alumna averiguara la posibilidad de poder contactarnos con su prima y que su padre nos cuente sobre la participación de su mamá en la organización de Abuelas.

Más allá de esta posibilidad que se podía concretar o no, tuvieron la oportunidad de realizar entrevistas en el salón. Por un lado, una sanjavierina que estudiaba Medicina en Rosario y un Profesor que es Ingeniero Agrónomo que militaba en la Facultad de Agronomía en la Plata y se vino a vivir en San Javier. Estas dos personas ya han sido entrevistadas en otra oportunidad cuando se hizo en San Javier la muestra de Ana Frank. Las preguntas las pensaron ellos mismos. Lo que rescataron son las apreciaciones y sensaciones, como así los datos de las dos miradas, la de un militante y una estudiante.

El análisis de la entrevista la realiza el grupo de alumnos, sacaron sus propias conclusiones con el material y las fuentes analizadas en clases, contrastando con el informe que realizaron desde su barrio y familia.

Luego de la experiencia de la entrevista que al grupo impactó mucho, nuevamente en Historia se compartió el Video Ver la Historia de Canal Encuentro “Tiempos Violentos 1966-1976” donde fueron profundizando en el Contexto Internacional y los acontecimientos previos a la Dictadura, Gobierno de Onganía, la vuelta de Perón. Advirtieron, los distintos grupos, que en la sociedad de entonces fueron perseguidos Jóvenes, Sindicalistas, Tercermundistas, Obreros, y cualquier grupo que comulgue la situación social, económica de la época denunciando las políticas neoliberales con ideas comunistas o de izquierda. Estas anotaciones fueron contratadas con la lectura del libro Nunca Más.

Desde **Patrimonio Turístico**, se trabajó sobre lo que eran los Sitios de Memoria en un mapa de la Nación, se lo llama así, sumando la lectura de un recorte periodístico sobre un lugar recuperado, lo que eran, lo que sucedía en los Centro Clandestinos y recorrieron virtualmente El Museo de La Memoria, ya que fue el primero en América Latina.

Desde la **Biblioteca escolar**, se encontró un libro llamado Historia del Ejército Argentino, realizaron la lectura e interpretación del prefacio y advirtieron el discurso que se emitía en la década del '70 y '80. En este ámbito además se ocupó un libro donde estaba la Carta de Rodolfo Walsh donde describe los intereses Económicos que estaban en juego.

Se trabajó con fragmentos de libros prohibidos en los cuales los alumnos leyeron e interpretaron el porqué de su prohibición.

Llegó la hora de **Educación Física**, la profesora preparó un juego mezclador para conformar los grupos a realizar las siguientes actividades:

Se le entregó a cada grupo un testimonio de sobrevivientes que debían leer para luego ser trabajado en el patio. Cada grupo graficó siluetas en el piso (representando los géneros), aportaron distintas expresiones que fueron plasmadas en el patio de la escuela dentro y fuera de la misma, según la intención de lo que querían transmitir

En una segunda actividad cada grupo representó, de manera corporal, una imagen estática de una situación ubicada en contexto histórico de la última dictadura Cívico Militar, que fueron adivinadas por el resto de los grupos.



Luego de realizar cada una de las actividades previstas desde cada área disciplinar, se les brindó el espacio para que cada grupo pudiera ir volcando todas esas anotaciones que les quedó de cada una, guiados y acompañados por el docente de Artística en la parte técnica y del resto de los docentes.

De allí nacieron tres bocetos para futuros murales, se eligió uno de ellos que lo consensuaron dentro del grupo y se pintó en el Boulevard Pedro A. Candiotti ya debíamos elegir un lugar público donde las personas fueran interpeladas por el Mural. El material fue donado por la Escuela de Educ. Técnica N° 284 de San Javier y la Municipalidad de nuestra localidad.

Se inauguró en 2018 para finalizar el curso y se subió a la plataforma educativa y en el 2019 se les propuso armar la cartelera para el Acto por el 24 de marzo donde además presentaron sus bocetos y leyeron las justificaciones correspondientes en su escuela.

En noviembre, y para cerrar con el largo proyecto, logramos realizar un viaje de estudio a Rosario para poder re significar y cerrar todo lo trabajado con el grupo, se visitó El Museo De la Memoria y La Biblioteca Vigil donde lograron entregar los tres bocetos realizados en proyecto Murales por la Identidad.

CONCLUSIÓN:

En la Argentina, tras la apertura democrática, las decisiones en torno a políticas educativas estuvieron orientadas a promover el estudio del pasado reciente, en una clara voluntad de transmisión de valores democráticos, y de respeto y promoción de los Derechos Humanos.

Enmarcadas en este curso Arte Mural por la Identidad: 40 años de abuelas. Tratamos de realizar un aporte, creemos importante, saliéndonos del margen de lo habitual de las clases y conmemoraciones sobre el 24 de marzo y la Dictadura; nos convenció y atrajo la idea de que los insumos bibliográficos produzcan un boceto y posterior mural, recurrir a lo artístico como mensaje de reflexión, comprensión, análisis, el de utilizar otro tipo de fuentes como la entrevista oral a protagonistas de la época.

Tomar otras alternativas o caminos con diferentes tipos de recursos, significó adquirir nuevas competencias para alumnos y docentes ya nos vimos en desafío de alejarnos del texto tradicional que tiene las respuestas, a poder construir nuestras propias fuentes y compararlas con la bibliografía tradicional. Además de incluir bibliografía a la que poco utilizamos, páginas web, mapas interactivos, revistas, periódicos, testimonios, recorrer museos sobre el tema.

Nos dimos cuenta que era posible otro recorrido, pararnos desde otro lugar para construir una memoria, para que no sea solo una conmemoración sino, que por el contrario sirva para una aproximación crítica de los alumnos a ese pasado.

De parte de los alumnos sus expectativas de dejar un mural en un lugar público, donde hubo vecinos que pasaban y los felicitaban por su trabajo fueron gratificantes, ya que en localidad no hay murales con esta temática.

Después de un largo año y medio se concretó el viaje donde fue un premio a toda labor realizada ya que volvieron a re significar los contenidos trabajados el año anterior, estaban empapados del tema y junto a los guías del recorrido también aportaron sus aprendizajes.

Bibliografía:

- Amsafe. Revista 24 de Marzo. 2016
- Benadiba, Laura. Historia oral, relatos y memorias. Maipue Bs As. 2007
- Caraballo, L; Charlie, N y Garulli, L. La dictadura (1976-1983) Testimonios y documentos. Eudeba.2007.
- Conadep. Nunca más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición De Personas. Eudeba Bs As 2006
- Ministerio de la Nación. ¿Quién soy yo? Bs As 2010
- Shalom, Héctor. Testimonios para nunca más. De Ana Frank a nuestros días. Eudeba Bs As 2008.
- <https://www.argentina.gob.ar/sitiosdememoria/espacios>
- <https://www.museodelamemoria.gob.ar/>
- <https://youtu.be/ufzoqg3IkY>
- <https://youtu.be/Dhvn6fjk1nM>



Anexo:



Acto del 24 DE MARZO de 2019.



Entrega de los bocetos al Museo de la Memoria. Noviembre de 2019.



Entrega de los bocetos a la Biblioteca Vigil. Noviembre 2019

MESA 14: La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias

Ponencia: Perro grande, perro chico: notas sobre océanos meméticos, temporalidades y enseñanza de la historia

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires

Autor: Mg. Manuel Muñiz²⁴⁴

Correo electrónico: muniz.manuelm@gmail.com

Introducción:



Fig 1: Hernán Confino [@horadado] (2020, 26 de mayo). *Duro, pero justo*. [tweet]. Twitter. <https://twitter.com/horadado/status/1265273311086424064>

El meme de internet *Swole Doge vs. Cheems*, conocido como *perro grande/perro chico*, ha tenido una amplia circulación especialmente desde 2020 en variadas zonas del ecosistema digital.²⁴⁵ La estructura básica presenta el dibujo de dos perros: el primero (*Swole Doge*), antropomorfizado con una notoria masa muscular, que refiere a un hecho o situación pretérita, y el otro (*Cheems*) con una postura dócil, que señala una coyuntura o etapa particular del presente. El díptico está acompañado, además, por breves textos que anclan el sentido de las imágenes. Su replicación produce variaciones en función de la edición, el lugar de enunciación, el tema, el idioma, el país, los sociolectos, el collage, el pastiche y la polifonía entre textos, tipografía e imagen. Más allá de esto, lo llamativo de estas piezas es que estructuran un juego especular acerca del tiempo y por ende se han prestado a poner de manifiesto representaciones públicas sobre hechos, acontecimientos y procesos históricos, cuyo conocimiento es condición para el efecto risible. Por ello, quisiéramos clasificar a *Swole Doge vs. Cheems* como un *meme histórico*, esto es, cuando “representa, interpreta o explica un acontecimiento o proceso del pasado [...]” (Vargas Álvarez y Ruiz Gallego, 2020: 3).

En esta ponencia, a partir de cruces entre la historia cultural, los estudios de los espacios digitales y la enseñanza de la historia, intentaremos un análisis de esa yuxtaposición de temporalidades en *Swole Doge vs. Cheems* y el carácter de saberes históricos que circulan socialmente y que se cristalizan allí. Para este trabajo exploratorio hemos construido un corpus de 370 piezas, en castellano, francés, inglés

244 Profesor de Enseñanza Media y Superior en Historia (FFyL-UBA). Diplomado en *Curriculum y prácticas escolares en contexto* y en *Educación, imágenes y medios* ambos por FLACSO. Es Magister en Historia por IDAES-UNSAM y doctorando en la misma institución. Docente auxiliar regular en la cátedra Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza de la Historia de FFyL-UBA, y profesor en los Profesorados de Educación Primaria del ENS1 y ENS4. Se desempeña como Coordinador Pedagógico en el Postítulo *La Enseñanza de las Ciencias Sociales en el Nivel Primario* de esta última institución y es Referente de Contenidos en el Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD). Ha participado del Equipo de Ciencias Sociales de Escuela de Maestros, de proyectos UBACyT y PICT-CONICET, elaborado materiales didácticos, escrito artículos en revistas especializadas y ha participado en congresos y jornadas académicas. Sus temas de interés se vinculan con la historia cultural e intelectual, los medios de comunicación y la enseñanza de la historia.

245 Según la web *knowyourmeme.com*, de carácter Wiki aunque un emprendimiento comercial, *Swole Doge vs. Cheems* tiene su origen en febrero de 2020, pero su replicación acelerada comenzó en mayo de ese año. Vale decir que *Doge* y *Cheems* provienen de fotografías de dos perros de raza shiba inu reales, cuyos dueños compartieron oportunamente imágenes que luego se reprodujeron con distintos usos meméticos. *Doge* (una palabra *slang* para referirse a “dog”, perro en inglés) tiene su origen en una foto que posteó un docente japonés en 2010, mientras que el salto a la popularidad digital de *Cheems* es de 2017. Para todo esto, véase: Know your meme [en línea]. “Swole Doge vs. Cheems”. Disponible en: <https://knowyourmeme.com/memes/swole-doge-vs-cheems#fn10> (consultado: 2 de marzo de 2023).

y portugués, lo cual indicaría el carácter global de su circulación y sus usos para caracterizar diferentes aristas del mundo contemporáneo.²⁴⁶ Esto posibilitará que en la segunda parte de este escrito plantearemos tentativas de la lectura de *Swole Doge vs Cheems* en la enseñanza de la historia. Nos interpela menos pensarlo como una forma escolar pretenciosamente innovadora, sino como parte del haz de intertextualidades que funciona como condición didáctica necesaria para el aprendizaje de la historia, de las prácticas de escritura en espacios digitales, y como indicador de lo que, oportunamente María Paula González, ha llamado *materialidad estallada* (González, 2018).

1. ¿Qué podemos decir acerca de un meme de internet?

El abordaje de los memes de internet²⁴⁷ como piezas de la cultura digital y género de comunicación contemporáneo es actualmente objeto de diversos análisis, notoriamente desde especialistas en *Media Studies* y semiótica (Shiffman, 2014, Wiggins, 2019, Denisova, 2019, Fraticelli, 2021b). Estos trabajos han permitido establecer los rasgos de su estructura, su ubicación como parte de un discurso risible, estrategias de reapropiación y prosumisión, sus usos políticos y el análisis de sus lugares de enunciación. No obstante, salvo algunos estudios de la historiografía colombiana (Vargas Álvarez y Ruiz Gallego, 2020; Ibagón, Echeverry y Granados Porras, 2021), o de investigaciones acerca de prácticas de lectura y escritura en la enseñanza de la historia en nuestro país (Massone, 2020), los historiadores profesionales han desarrollado un escaso interés por estos elementos de la cultura contemporánea, quizás por un respeto posiblemente exagerado por los lindes del conocimiento o bien por desconfianza ante un objeto tan lábil. El historiador francés Ivan Jablonka, en su libro sobre el femicidio de la adolescente Laëtitia Perrais en 2011, plantea una cuestión que nos parece extrapolable a la indagación que proponemos:

Quisiera demostrar que un hecho policial puede ser analizado como un objeto de historia. Un hecho policial jamás es un mero “hecho”, y tampoco tiene nada de “policial”. Por el contrario, el caso Laëtitia oculta una profundidad humana y cierto estado de la sociedad [...] (Jablonka, 2017:11)

Podemos considerar que *Swole Doge vs Cheems* se entronca en la larga historia del chiste gráfico proveniente de la cultura impresa, elemento de consumo a partir de la última parte del siglo XIX para una creciente parte de la población que accedía a la prensa de masas como un organizador de su vida cotidiana (Guarneri, 2017). En función de la modernización periodística que seguía los modelos de los diarios neoyorkinos, durante las primeras décadas del siglo XX en nuestro país se produjo una creciente profesionalización de los equipos de dibujantes y humoristas, que desde el lenguaje gráfico y textual construían una firma reconocida. Los ejemplos son casi inabarcables, pero podría mencionarse el staff de *Crítica* en la década del '20, cuyo emblema es Diógenes, “El mono” Taborda (Sáitta, 2003), o el de los humoristas nacionales que en 1973 inauguró *Clarín* en su contratapa (Levín, 2013).

El meme de internet *Swole Doge vs Cheems* y los chistes gráficos contienen a nuestro entender un rasgo compartido, esto es, la constitución de una unidad narrativa que combina en general imagen y texto (Almeida, 2009:49). Lectura para miopes: cualquier lector podía (puede) reconocer inmediatamente el trazo de estos humoristas en un diario y captar que se trataba de un espacio de humor gráfico. Exigía (exige), luego, una participación para activar el conjunto de saberes necesarios para decodificar el sentido humorístico, tarea que requiere activar relaciones hipo e hipertextuales, o sea, para entender un chiste de actualidad, es menester haber leído las restantes páginas del periódico. En buena medida, algo similar ocurre con *Swole Doge vs. Cheems*. La propia estructura del meme reconoce el carácter de chiste gráfico, de hecho en numerosas páginas se ofrece la plantilla para que el usuario de internet pueda crear la suya propia.

Pero es precisamente esa circulación desmaterializada el punto donde a nuestro criterio se escinde la filogenia cultural entre el humor gráfico impreso y el meme de internet. Damián Fraticelli (2021a) ha periodizado el paso del humor mediático, al mediatizado y de ahí al hipermediatizado de la sociedad contemporánea. Esto implica una cuestión cenital para nuestro análisis: la pérdida del carácter profesional del chiste gráfico para el paso creciente del registro amateur, aun con una desprolijidad constitutiva. Los errores constituyen un elemento básico de *Swole Doge vs. Cheems*, en tanto que se puebla de fallas de tipeo y ortografía, especialmente para enfatizar la debilidad de *Cheems* (Fig. 3).

246 En el siguiente [link](#) se encuentra el corpus de 370 ejemplos de *Swole Doge vs Cheems*. En algunos casos hemos logrado rastrear el lugar original de publicación, en otros es parte de una tarea pendiente de organización de lo que constituye, en suma, un archivo anárquico, al decir de Simon Reynolds (2011).

247 Utilizaremos el sintagma *meme de internet* y no *meme* a secas. El origen de la expresión meme proviene del trabajo del biólogo Richard Dawkins en *El gen egoísta* (1976) para caracterizar unidades culturales mínimas que se transmiten entre humanos. Este uso ha trascendido las fronteras de esta rama del saber, para incorporarse, especialmente a partir de los 2010s, en la esfera digital cotidiana.





Fig 3: Bruno [@brunzzed] (2020, 26 de mayo). *Perro grande, perro chico ingenieros* [tweet]. Twitter. <https://twitter.com/Brunzzed/status/1265118811981742081>

En este punto, la construcción de *Swole Doge vs Cheems* como objeto de estudio plantea un desafío para ciertos aspectos básicos del trabajo del historiador, tales como la validación de las fuentes y las autorías. Con esto nos referimos a que los 370 memes de *Swole Doge vs Cheems* que tomamos para este trabajo, en un alto porcentaje es casi imposible rastrear al creador. Esta dificultad se explica por la circulación fluida por diversas redes sociales y mecanismos de comunicación interpersonal, WhatsApp como epítome. En algunos casos hemos llegado a usos de *Swole Doge vs Cheems* cuando han saltado de la esfera hipermediática a la mediática, esto es, cuando los medios de comunicación tradicionales, aunque sea la web, se hacen eco de aquello que circula en la esfera digital y en las redes sociales (Fig. 4). En otros casos, podemos estudiar los rasgos ideológicos y políticos del sitio desde el cual se difunde el meme, y con ese lugar de enunciación contar con mayores indicios acerca del pacto entre el emisor y el destinatario (Fig 5).



Fig. 4. Cooperativa.cl [en línea], “Perro grande, perro chico: el meme del momento que se burla de los jóvenes”, 22 de mayo de 2020. Disponible en: https://cooperativa.cl/noticias/entretencion/tendencias/perro-grande-perro-chico-el-meme-del-momento-que-se-burla-de-los-jovenes/2020-05-22/115459.html#gal_id&slide=foto_9 [consultado: 2 de marzo de 2023].

Es ostensible que su mayor difusión coincide con los meses de 2020 más estrictos a nivel global de las medidas de aislamiento y distanciamiento social producto de la pandemia. Un caso puntual se halla con el *collage* que reemplaza el rostro de *Swole Doge* por una fotografía de Rodolfo Walsh y a *Cheems* por el del periodista del canal de noticias TN Nicolás Wiñazki, quien había expresado públicamente una queja porque debido al ASPO no había logrado conocer a una sobrina recién nacida (Fig. 5). Va de suyo, pues, que para entender el sentido del chiste gráfico existen densas capas de significaciones: no solamente hay conocer el lugar real y simbólico de Wiñazki, la adscripción ideológica y política del lugar de enunciación en Facebook de este acto discursivo, así como la propia historia de la militancia de Rodolfo Walsh —el dibujo incluye el símbolo de Montoneros—, sino también la gramática de este meme de internet. La pregunta de por qué se da esta coincidencia temporal entre el aislamiento producto de la pandemia y la explosión de *Swole Doge vs. Cheems* requeriría una investigación mayor a la que podemos establecer aquí. Arriesgamos, de todos modos, la hipótesis que como pieza humorística pone de manifiesto un doble rasgo del *tiempo* propio de la cultura contemporánea: las ansiedades y la nostalgia.



Fig. 5. Resistiendo con aguante (2020, 26 de junio). *El meme* [posteo de Facebook]. En https://www.facebook.com/ResistiendoConAguante/posts/el-meme/2899939743450181/?locale=es_LA

Dentro de la jerga de este meme, en numerosísimas ocasiones la frase final que lo cierra es *Cheems* manifestando “me da ansiedad” o incluso con el error adrede de “me da *amnsiedad* (sic)”. El efecto gracioso puede producirse incluso más allá de cualquiera sea el referente histórico o cultural que haga alusión, dado que el lector entiende que *Cheems* siempre posee alguna debilidad, infantilización, ansiedad, tristeza o depresión por alguna situación del presente, y a la vez mira con temor al futuro. Nos hacemos aquí eco de los escritos de Mark Fisher en los que introduce el concepto de *privatización del estrés* (Fisher, 2016: 126), la cual supone al individuo como responsable de situaciones de desequilibrio de su salud mental que, provienen, en la perspectiva de este autor, de las marcas de inestabilidad y de la clausura de futuro del realismo capitalista. En este sentido, una investigación publicada en 2018, impulsada por la OMS y validada por la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y la Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA), evidenció un significativo peso del diagnóstico de Trastorno de Ansiedad entre la muestra seleccionada (Stagnaro et al, 2018).²⁴⁸

Si bien no es nuestra *expertise* ni el objeto analizar los trastornos de salud mental, nos interesa señalar que la percepción de ansiedad es propia de las transformaciones temporales de la modernidad e hipermodernidad. Esta aceleración del tiempo histórico, indagada en trabajos clásicos como el de Reinhart Koselleck, implica un distanciamiento de la experiencia y la expectativa (Koselleck, 1993: 351). Desde una perspectiva menos metahistórica, Stephen Kerr (1983) ha rastreado, en el período 1880-1918, numerosos usos de la palabra *ansiedad* como corolario de las veloces transformaciones de la época. Lo que de esto quisiéramos derivar es que, posiblemente, la circulación de *Swole Doge vs Cheems* se deba a que *Cheems* es una alegoría humorística de la *percepción cultural* de ansiedad de las sociedades contemporáneas e hipermediatizadas, de ahí el éxito de su circulación.

Siguiendo esta línea de razonamiento, diversos trabajos (Reynolds, 2011; Becker, 2018) han estudiado los modos en los cuales desde los años sesenta el pasado a menudo es visto en clave de *nostalgia*, y esto es en nuestra perspectiva otro de los elementos axiales de *Swole Doge vs Cheems*. Con esto nos referimos menos a una situación individual de añoranza o *saudade*, sino a un marco cultural compartido de las sociedades contemporáneas. Esto tiene un doble cariz: el pasado es algo cada vez más lejano dada la velocidad de las mutaciones, y esto lleva a valorar una edad que, en muchos casos, no se ha vivido (Fig. 6). No obstante, paradójicamente, conocemos mejor al pasado por el acceso social, educativo y académico de su estudio. Parece una reflexión circular, pero Tobias Becker ha indicado cómo los crecientes grados de alfabetización de las sociedades posteriores a la Segunda Guerra Mundial han permitido el *background* cultural e histórico para acceder indirectamente a esa época pretérita (Becker, 2018: 248), y de ahí la explosión de la nostalgia como mercancía. Este conocimiento de diversos temas históricos es, decíamos, sustancial para decodificar a *Swole Doge vs. Cheems*.



Fig. 6. Sin datos de autoría o lugar original de publicación

2. Perros, contenidos escolares y materiales

Existe una profusa cantidad de temas históricos, figuras, personajes, situaciones y períodos que han sido tratados por esta pieza cultural. Con el propósito de señalar algún hilo conductor, los estudiaremos para esta sección como eco de *contenidos escolares*, esto es, formas en las cuales se expresan habitualmente los períodos históricos en la escuela secundaria. Esta organización, derivada en buena medida de un trabajo previo sobre materiales escolares (Massone y Muñiz, 2017), nos permite tematizar en clave escolar las referencias históricas de *Swole Doge vs. Cheems*.

Del Paleolítico a las elites liberales argentinas, del Imperio Romano a Rodolfo Walsh, de las izquierdas en el siglo XX y el XXI, de la Antigua Grecia a la Grecia mellada por las reformas neoliberales, de la historia de la medicina y del conocimiento científico (Fig 7) al imperio azteca, de la historia del Islam a la Unión Cívica Radical, de los campesinos medievales al anarquismo, de la India previa a la colonización británica, de la peste negra al COVID-19, los temas son numerosísimos en *Swole Doge vs. Cheems*. En la vorágine de esta lista evidenciamos temas de la currícula escolar, así como también de refinados discursos historiográficos —como el ejemplo que refiere a la tesis de Perry An-248. Agradecemos a la Dra. Milagros Muñiz por acercarnos esta investigación.

deron sobre el Estado feudal centralizado (Fig. 8)— y de cómo circulan socialmente determinadas nociones sobre la historia.



Fig. 7, Izq. Perro grande y perro chico (2 de julio de 2020) [posteo de Facebook]. *Crenme lom vim em um vimdeo dem youmtumbe*. En <https://m.facebook.com/101483478262794/posts/crenme-lom-vim-em-um-vimdeo-dem-youmtumbe/130985668645908/> (consultado: 2 de marzo de 2023).



Fig. 8, Der. Sin datos del lugar original de publicación.

Desde hace un tiempo, diversas investigaciones en nuestro país en torno a las transformaciones en la enseñanza de la historia han puesto el foco en las prácticas y los materiales. Una estimulante literatura ha permitido visiones de conjunto sobre cambios en la disciplina escolar y las prácticas de enseñanza (González, 2018), museos y enseñanza de la historia (Finocchio, Paganini, 2021), el lugar de Wikipedia (Massone, 2022), y la indagación sobre el orden del saber histórico en materiales escolares digitales (Andrade, Carnevale, Massone, 2020), entre otros temas. Todo esto, en suma, permite conocer los elementos que median en la tarea del docente, los saberes escolares y el trabajo con los alumnos. Pese a estos avances, todavía son escasas las pistas para indagar el uso de los memes de internet para la enseñanza de los contenidos de historia en nuestro país, si bien existen algunas líneas de indagación en la tesis de Massone (2020). Dado que el surgimiento de *Swole Doge vs. Cheems* es reciente, quisiéramos señalar una hoja de ruta para estudiarlo en el marco de lo que González ha llamado *materialidad estallada*, esto es, la eclosión de diversas formas y lenguajes para el tratamiento de los temas de enseñanza de la historia.

Un punto a considerar es que la cultura escolar dialoga necesariamente con la cultura contemporánea. Para aclarar esta aseveración casi obvia, nos permitimos trazar una analogía con los usos del cine en la enseñanza de la historia. Diversos trabajos han estudiado cómo desde la década de 1960 el cine ha ingresado en la escuela, proceso que se ha acrecentado a partir de los años '80 con la incorporación de televisores y videocasetas (Ekerman, 2017), y volvió a acelerarse con el acceso, uso y tratamiento a partir de la digitalización de numerosas películas en la condición del postcine (Muñiz, 2018). Las propuestas didácticas sobre el cine de ficción histórica han enfatizado el análisis crítico de la película, el contexto de producción, el análisis con los estudiantes del uso de mecanismos cinematográficos, entre otras cuestiones (López y Rodríguez, 2010), así como se ha constatado una copiosa utilización en las prácticas escolares de la enseñanza de la historia (González, 2018: 100). Ahora bien, ¿cómo extrapolar el análisis de una obra cinematográfica, en la cual conocemos director, guionista, lugar y año de producción, actores y actrices, con un meme de internet cuya autoría y circulación es ciertamente anárquica? Para decirlo de otro modo, el desafío es repensar las herramientas con las que contamos para analizar elementos de la cultura contemporánea, a sabiendas del carácter mutante, anárquico y amateur de los memes de internet en general, y de *Swole Doge vs. Cheems* en particular. Preguntarnos, en suma, qué tipo de relato público sobre la historia circula en esas piezas en el cruce con qué historia queremos enseñar en la escuela secundaria, y cómo enseñamos a leer y producir en el marco de una disciplina escolar.

Por ello quisiéramos destacar la importancia de concebir que el meme de internet es un género de comunicación contemporáneo (Wiggins, 2019). En este sentido, son latentes algunas prácticas de enseñanza que figuran en actividades que los enseñantes proponen a sus

alumnos, tal es el caso de una profesora que elaboró en una escuela secundaria un trabajo práctico sobre el rosismo, en el cual la consigna incluía la producción de memes (Massone, 2020: 364). Para lo específico de *Swole Doge vs. Cheems* hemos recolectado algunos ejemplos, también incipientes, como el de una pieza que sirvió para explicar el reformismo de las elites políticas durante el orden conservador (1880-1916), y que fue elaborada por parte de un grupo de docentes de un instituto que prepara alumnos de 7mo grado de la escuela primaria para su ingreso a diferentes escuelas secundarias (Fig. 9).

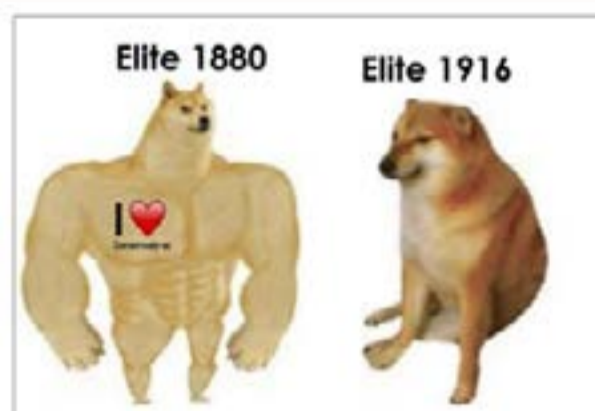


Fig. 9. Pieza elaborada por los docentes del Instituto Cursiva, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Año 2020. Gentileza: Prof. Mariano Castañeda.

El siguiente aspecto que deseamos enfatizar se vincula con el mensaje risible de *Swole Doge vs. Cheems*. Si bien esto implica posiblemente caer en aquello de *chiste explicado, chiste muerto*, el carácter histórico y culturalmente situado del humor (Critchley, 2002: 66) requiere de usar la clase de historia para trazar intertextualidades con otros materiales escolares para entender el sentido del chiste. Otra cuestión a señalar, más obtusa, es definir qué aspectos del orden contemporáneo está discutiendo *Swole Doge vs. Cheems*: ¿Es acaso la percepción de ausencia de futuro en el marco de crisis económica y socioambiental? ¿Los efectos en la salud mental de la inestabilidad del capitalismo tardío? ¿Las derivas de la mutación conectiva? Como sea, consideramos que el sentido del discurso humorístico es poner de manifiesto aquello que está latente en una sociedad, de cómo ésta se piensa a sí misma, y de la forma de procesar allí los conflictos que la constituyen.

A modo de colofón: lejos estamos aquí de pensar que la inclusión de memes de internet supone una función de la clase de historia como entretenimiento. Las jóvenes generaciones no esperan usar memes, esperan aprender historia como parte de una disciplina escolar. Pero si consideramos que las ciencias humanas poseen un *imperialismo benévolo*, cualquier objeto de la cultura puede ser analizado en el marco del estudio de un proceso histórico. A la vez, la diversidad y creatividad con las que miles de docentes conforman sus propios cuadernillos, actividades y materiales de trabajo posibilita la inclusión del análisis de *Swole Doge vs. Cheems* como parte de la problematización de diversos contenidos escolares. Diríamos, entonces, que estos dos perros pueden fungir como parte de una enseñanza de la historia que ponga en tensión un futuro tan incierto, lacerante, como factible de ser estudiado para unir los hilos de un pasado y presente en común. El humor, en suma, permite conocer aquello que tememos.

Bibliografía referenciada:

- Almeida, E. (2009). Chiste gráfico. En Flores, A (Dir. y Coord.). *Diccionario crítico de términos del humor y breve enciclopedia de la cultura humorística argentina*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Becker, T. (2018). The Meaning of Nostalgia: Genealogy and Critique. *History and Theory*, 57, 2, 234-250.
- Critchley, S. (2002). *On Humour*. Nueva York: Routledge.
- Denisova, A. (2019). *Internet Memes and Society. Social, cultural, and political contexts*. Nueva York: Routledge.
- Ekerman, M. (2017) La utilización del cine en la escuela secundaria para la enseñanza de la Historia reciente: un desafío metodológico y conceptual. *Clío & Asociados*, (19), 438-454.
- Finocchio, S. y Paganini, M. (2021). En búsqueda de diversos encuentros: repensar la relación entre museos y escuelas, educación no formal y formal, historia y patrimonio, formación y recreación, presencialidad y virtualidad, *Cuadernos del Instituto Ravignani* (Segunda serie), Nro. 1, Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 157-204. <http://ravignani.institutos.filo.uba.ar/sites/ravignani.institutos.filo.uba.ar/files/cuadernos-del-instituto-ravignani-01-2021.pdf>
- Fisher, M. (2016). *Realismo capitalista*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Fratricelli, D. (2021a). El humor hipermediático. En Damián Fraticelli, Mara Burkart, Tomás Várnagy *Arruinando chistes: panorama de los estudios del humor y lo cómico*. Buenos Aires: Teseo.
- (2021b). Enunciación y humor en las redes (o cómo estudiar memes sin perder el chiste). *La trama de la comunicación*, Vol.25, 2.
- Gagliardi, L. (2020). Memes en la clase de Lengua y Literatura: qué, para qué y cómo. *Convergencias. Revista de Educación*, Vol.3, Nº5.

- González, María Paula (2018). *La enseñanza de la historia en el siglo XXI. Saberes y prácticas. Los Polvorines*: Ediciones UNGS.
- Guarneri, Julia (2017). *Newsprint Metropolis. City Papers and the making of Modern Americans*. Chicago-Londres: Chicago University Press.
- Jablonka, I. (2017). *Laëtitia o el fin de los hombres*. Buenos Aires: Zorzal.
- Koselleck, H. (1993). *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós.
- Kern, Stephen (1983). *The Culture of Time and Space. 1880-1918*. Cambridge: Harvard University Press.
- Levín, F. (2013). *Humor político en tiempos de represión. Clarín, 1973-1983*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- López, M. y Rodríguez, A. (2009): *Un país de película. La historia argentina que el cine nos contó*, Buenos Aires: Nuevo Extremo.
- Ibagón, N.; Echeverry, A, y Granados Porras, R. (2021). Enseñar y aprender historia a través del uso de memes. Posibilidades y retos formativos. *Revista Boletín REDIPE* 10 (4), abril, pp. 60-77.
- Massone, M. (2020). *Enseñar a leer y escribir en Historia hoy: los cambios escolares en un contexto de transición cultural*. Tesis de Doctorado en Educación. Universidad de Buenos Aires – Facultad de Filosofía y Letras.
- (2022). Leer y escribir Historia(s) en Wikipedia. *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, N°16, Mar del Plata, Julio-diciembre, 179-196.
- Massone, M. y Muñiz, M. (2017). Las mediaciones en la formación de profesores de historia: una experiencia de organización de materiales escolares entre la cultura impresa y la cultura digital. *Pasado Abierto. Revista del CEHis*. N°6. ISSN 2451-6961 Mar del Plata. Julio-Diciembre, 100-117.
- Massone, M., & Andrade, G. (2017). La inmigración a la Argentina en los nuevos materiales digitales. *Clío & Asociados. La Historia enseñada*, (22), 20–40.
- Muñiz, M. (2018). Ideas sobre el cine y la enseñanza de la historia reciente: acerca de una experiencia en la formación inicial de profesores y profesoras. IV Jornadas de Formación Docente “Formación docente al debate: (de)construcción de sentidos” y III Jornadas sobre las Prácticas de Enseñanza en la Formación Docente “Pensar en las prácticas de enseñanza en los escenarios actuales”. Universidad Nacional de Quilmes, 17 y 18 de septiembre.
- Reynolds, S. (2011). *Retromania. Pop Culture`s Addiction to Its Own Past*. Nueva York: Faber and Faber.
- Sáitza, Sylvia (2013). *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Shifman, L. (2014). *Memes in Digital Culture*. Cambridge: MIT.
- Stangaro, J.C., et al (2018). Estudio epidemiológico de salud mental en población general de la República Argentina. *Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría*. Vol. XXIX; 275-299.
- Vargas Álvarez, S., & Ruiz Gallego, A. F. (2020). El meme como herramienta pedagógica para la enseñanza/aprendizaje de la historia. *Reflexiones Pedagógicas*, 24.
- Wiggins, B. (2019). *The Discursive Power of Meme in Digital Culture. Ideology, Semiotics and Intertextuality*. Nueva York: Routledge.

Mesa 14: La historia pública em las aulas. Saberes, materiales y experiencias

Ponencia: Conversações entre História Pública, Livro Didático, professoras e suas trocas de experiências

Pertenencia institucional: UNESPAR-CAMPO MOURÃO

Autora: Ana Carolina Prohmann Santos

Correo electrónico: prohmann94@hotmail.com

Resumen

Inspirándome en el movimiento de historia pública, presento en este texto extractos e informes de mi investigación de Maestría en Historia Pública, que se enmarca en el itinerario de la historia con el público, realizado a través de un trabajo colaborativo e interactivo, producido con profesoras en diálogo con el público. La historia como un movimiento que es una acción. De esta manera, entiendo que la enseñanza de la Historia posibilita esta relación, la escuela y la Historia Pública contribuyendo con sus saberes, dialogando con los saberes históricos y escolares, a partir de sus relaciones sociales. La Historia Pública y la Enseñanza de la Historia hacen referencia a la idea de “autoridad compartida” (FRISCH, 2016), que es trabajo colectivo, a través de la conversación, la interacción con el público y también, propone la producción de conocimiento democrático, inclusivo, en ningún momento pensar en quitarle el carácter científico a la Historia, pero hacerla abierta a todos los públicos, aquellos que quieran y tengan derecho a tener acceso a ella (ROVAL, 2018). Traigo luego un intercambio de experiencias y reflexiones, principalmente porque a través de esta investigación y los intercambios que realizamos durante las clases de maestría, entendí que la Historia Pública se hace en el proceso y no solo en el producto. Investigando junto a docentes de Historia y pensando en el libro de texto y la falta de representación de la mujer, construimos una reflexión conjunta con estos docentes sobre la presencia de la mujer en los libros de texto a lo largo de la historia. Sostuve algunas conversaciones en línea (dada la situación de la pandemia de covid-19 en el año 2020-2021) sobre las experiencias en el trabajo con materiales, que, por muchas veces, presentó esta falta de representación. El objetivo principal de estas conversaciones fue promover un círculo de escucha y conversaciones, así como el intercambio de experiencias de los docentes sobre el tema dado. Luego de cuestionar la invisibilidad de las mujeres en los materiales didácticos, nos propusimos producir conocimiento histórico y educativo sobre las mujeres a través de un enfoque colectivo y colaborativo, que se centra en la historia que se hace con el público y, en esta investigación, son las docentes.

Pensando na perspectiva da História Pública e do Ensino de História desenvolvi um trabalho através de uma pesquisa-ação e conversação com professoras de História das redes públicas e particulares do Estado do Paraná (Brasil) qual desenrolaram as reflexões sobre desenvolver de fato uma pesquisa na qual pesquisadora não enxergue os sujeitos da pesquisa como um objeto de investigação, mas os entende como sujeitos que têm sua ação singular no mundo, assim, na pesquisa-ação não se trabalha sobre os outros, mas sim com os (as) outros (as). “Trata-se de pesquisas nas quais há uma ação deliberada de transformação da realidade; pesquisas que possuem um duplo objetivo: transformar a realidade e produzir conhecimentos relativos a essas transformações” (HUGON; SEIBEL, 1988, p. 13). Já a conversação, que é a metodologia também escolhida para pesquisar junto com as professoras, é um tanto diferente do diálogo, que é mais formal, a conversação tende a fluir mais naturalmente. Na tese de doutorado de Gloria Rojas Alvarez (2019), lemos sobre as reflexões sobre o diálogo e a conversação e as características de cada um. A conversação ou conversa refere-se em relação ao (a) outro (a), para a conversação, falar é pensar na companhia, então, o principal é o (a) outro (a), é o que a outra pessoa tem para falar. A liberdade é maior e o tom da fala é mais leve, opera-se aqui pelo prazer em conversar. É mais desprovido de interesses e propósitos, esses estão mais implícitos, o que não quer dizer que não exista, mas estão implícitos e não existe o confronto, as discordâncias podem acontecer, mas não um confronto direto. Os temas são predeterminados, mas o que difere aqui do diálogo é que os rumos podem mudar, a improvisação pode acontecer ou não terminar o que se havia proposto e seguir para outro tema, os desvios acontecem de forma natural com o fluir da conversa e pode ser planejado em qualquer lugar. A conversação é mais comum em lugares amigáveis e mais familiares e, embora possa ser formal e bem elaborada, geralmente, opera na informalidade. O ouvir, nesse caso, ocorre de forma mais relaxada, mais aberta ao (a) outro (a), gerando uma conexão e um relacionamento, muitas vezes reconhecendo o (a) outro (a) em si mesmo. E no caso presente, refletindo sobre o material didático que é uma forma acessiva de chegar às audiências, com práticas que possibilitem outras linguagens, uma história colaborativa e que apresente a função social da História enquanto precursora de políticas públicas.

Penso na História Pública na perspectiva do livro didático e das experiências das mulheres ao se trabalhar com esse material que é, ainda, um dos maiores divulgadores de conhecimento histórico. Logo, é importante, para nós compreendermos como os homens e mulheres são produzidos historicamente, no nosso caso aqui trabalhado, nos materiais didáticos. A construção da figura feminina em contrapartida à construção da masculinidade. Quando a disciplina de História olha para os grupos excluídos, constrói outras histórias e não apenas um discurso único. A linguagem cria práticas, quando é uma linguagem sexista, ela segrega e não possibilita experiências históricas, essa desigualdade sempre apareceu em formas simbólicas, códigos que reforçam essa linguagem. Não podemos estudar uma História isolada, separada, é possível trabalhar uma História que abarque ambas historiografias. É necessária a democratização da difusão do conhecimento histórico



e isso pode e deve ocorrer através do livro didático. A História Pública expande através desses meios. Levar para as escolas esses debates e pensar quais as possibilidades para fazer um descentramento e trazer os sujeitos que estão nas margens para o centro, possibilitando, assim, escolas mais democráticas, valorizando os conhecimentos de cada um (a), os nossos saberes e os saberes que estamos construindo.

A forma como vamos dialogar com esses públicos também importa. O Livro Didático que faz esse papel deve ser pensando dessa forma, como um material de diálogo com os diferentes públicos. Movimentar os saberes e dialogar com novos, a História, então, assumindo um papel de diálogo com outras narrativas, um movimento colaborativo com outros saberes que muitas vezes não estão disciplinados. A importância desse público é grande, tanto como audiência, como para além dela, o público como um colaborador do saber histórico. É quando entendemos que a História Pública se faz no processo e não apenas no produto. É pensar, questionar, analisar o material didático até ele chegar nas escolas e depois também os resultados, a forma como foi utilizado, as mudanças, como aconteceu a fala com o público. Se aproximando, assim, das questões sociais dos grupos. O material didático é, então, uma forma acessiva de chegar às audiências, com práticas que possibilitem outras linguagens, uma história colaborativa e que apresente a função social da História enquanto precursora de políticas públicas.

A História Pública amplia o olhar para a diversidade de versões da História, trazendo-a para territórios públicos, em espaços de reflexão desde as comunidades locais, escolas e nas redes sociais. O livro didático também deve ser dessa forma, possibilitar a ampliação de olhares, levando para seus públicos diferentes maneiras e espaços de reflexões, possibilitando novas experiências. Nesta pesquisa enveredamos pelo viés da autoridade compartilhada para dialogar com professoras de História, para perceber como é a relação dessas professoras com os livros didáticos que, por muito tempo, apresentaram e ainda apresentam, apesar de muita luta e conquista, uma história marcada pelo machismo, predominantemente masculina. A intenção foi perceber como as experiências dessas mulheres ocorrem ao se trabalhar com os livros didáticos em sala de aula.

Conversações como metodologia

As professoras aceitaram realizar as conversações acerca da experiência de ser mulher e professora de História, trazer suas narrativas e reflexões sobre o livro didático e as representações femininas nele presentes. Essas conversas e a busca nos livros por essa presença possibilitaram intensificar a rememoração das professoras, e me incluiu também nessa prática, estimulando as experiências pessoais e docentes de cada uma, expressando através da conversação. As conversas ocorreram de forma individual com o objetivo de deixar a conversação mais livre e confortável. A escolha do trabalho ser desenvolvido com professoras de História do Ensino Fundamental e Médio se deu pelo fato de através da prática conseguirmos, de forma colaborativa e em conjunto, refletir sobre o livro didático, as representações das mulheres nesses livros e como é lecionar com esses materiais e ir além, ecoar sobre a experiência de ser mulher. Pensando como suas próprias histórias podem agregar nas discussões das temáticas trabalhadas. Nessas conversas foram realizadas atividades com a prática de rememoração, utilizando as experiências das professoras para discutir e problematizar sobre a história das mulheres e como elas são trabalhadas na sala de aula. A História das mulheres não é apenas delas, mas de todas as pessoas em sua volta, seu corpo, suas roupas, suas lutas, amores, sentimentos. Estudar a História das mulheres é necessário para compreender a nossa História de uma forma geral e mesmo se esse argumento não for necessário, devemos estudar a história das mulheres para torná-las vivas, suas lutas, apresentar suas conquistas e sofrimentos por anos. Nessas conversas o nosso objetivo não foi o de focar em heroínas, mas pensar nas mulheres do cotidiano, de diferentes épocas. Acredito que a pesquisa tem que ter uma função social e ela precisa sempre retornar à sociedade, não apenas ficar presa num círculo de pesquisadores e pesquisadoras, tentar diminuir a distância entre o que é produzido no meio acadêmico com o que é ensinado no Ensino Médio, principalmente estudando os eventos políticos sociais e os estudos envolvendo as mulheres. O que foi outro ponto nas conversas com as professoras, para refletir se elas percebem as pesquisas presentes nos livros.

A escolha pela conversação com professoras de História se deu pelo fato de querer que nessas falas, as professoras se sentissem livres para trazer suas experiências com o livro didático, em como é ser mulher, professora e suas experiências. Dessa forma, elas poderiam e deveriam falar o que sentiam, o que lembravam e da forma que se sentissem confortáveis para relatar, de uma forma mais espontânea e não com perguntas já programadas, induzindo a uma resposta. Busquei, então, um plano de igualdade, uma conversa de uma professora de História para outra professora de História, sem nenhuma hierarquização ou imposição. A conversa é um recurso valioso para ser usado no ambiente escolar, que pode alimentar procedimentos de ouvir com respeito, permitindo a escuta e a relação entre sujeitos a partir do reconhecimento de sua alteridade. Nesse formato, é importante ressaltar as vozes que relatam, os sujeitos que conversam e todos (as) que fazem parte do processo de investigação. As vozes das professoras foram tratadas a partir de uma natureza de conversa, acolhendo os pontos de vista e experiências, principal motivo da abordagem de escuta.

Essa metodologia rompe com uma postura tradicional ao não seguirem um roteiro, principalmente, quando retira de cena o (a) pesquisador (a) como “explicador (a)” e valoriza o outro (a). Assim, buscar as relações mais naturais de investigação é também uma tentativa de romper com o modelo do (a) explicador (a), pois em uma conversa não existe alguém que sabe mais ou menos, são trocas. A explicação cede lugar à conversação, aprendendo uns (umas) com os (as) outros (as), buscamos compartilhar as falas, as experiências, principalmente, a experiência do encontro, da própria conversa, compartilhando pensamentos e experiências que podem ser em alguns momentos parecidos,

próximos ou distantes, de realidades diferentes e que podem agregar um (a) ao (a) outro (a). Não é um levando conhecimento ao (a) outro (a), mas os (as) dois (duas) compartilhando. A conversa permite que ambos (as) possam fazer suas palavras serem ouvidas, construídas umas com as outras.

A liberdade proposta na conversa possibilita diversas interações entre o passado e presente. Essa metodologia, por mais que não tenha roteiros, não é mais fácil, se torna até desafiante trabalhar com o movimento da incerteza, diferentes das formas que estamos habituados (as) a pesquisar. Porém, seguir o caminho do desconhecido, dos encontros, das experimentações, do conversar ao pesquisar é convidativo aos caminhos da História Pública. Pensar na conversa nos traz certa incerteza do processo de pesquisa, mas a desconstrução/reconstrução da investigação é o que traz a emoção e razão de uma pesquisa, se os processos já forem certos, não faz sentido pesquisar, o processo e as mudanças ou surpresas fazem parte do encantamento em se fazer uma pesquisa. As conversas não aconteceram com o objetivo de interpretações de fatos ocorridos, mas nos permitiram sentir a intensidade, as multiplicidades e as resistências que estão presentes, nos fazendo pensar com outras referências. O trabalho coletivo acontecendo dentro do ambiente escolar, com pesquisas que dialogam, movimentam esse espaço, consegue desenvolver segurança para as professoras, porque sabem que podem contar com outros (as) profissionais que trabalham e buscam se desenvolver junto com elas. Dessa maneira, essas conversas se desenvolveram de uma forma que não foi apenas uma formação contínua, mas uma autoformação.

A conversa com a professora Maria

Para realizar a prática de conversa com as professoras pedi para que escolhessem pseudônimos, um nome de alguma mulher que a inspirasse como mulher e professora, essa escolha é importante pois já trazem com ela suas experiências de vida, que é singular e potente. Aqui apresento a segunda conversa. A segunda conversa aconteceu com a professora Maria (que escolheu seu pseudônimo em homenagem à Maria da Penha) ela se formou em 2016, lecionou em escolas públicas, a maioria localizada no interior, com difícil acesso, é casada e tem 32 anos. Essa conversa foi muito forte, em alguns momentos foi como um desabafo da professora com uma grande sensibilidade, relatos que me tocaram, assim como ela sentiu quando escutou e vivenciou, ali, naquela conversa, também fui tocada pelas situações relatadas. Ser mulher e falar sobre mulheres é muito significativo, nossa conversa foi para além da sala de aula, além do livro didático. Mas, talvez, falar sobre as mulheres, a representação feminina e não pensar em todos os ambientes torna-se limitante, a escola, a sala de aula e o livro didático são apenas os reflexos da nossa sociedade e essa foi a conclusão que a professora Maria trouxe para a conversa, o que nos permitiu fazer reflexões juntas sobre a nossa educação e sociedade, ainda machistas.

A professora começou a conversa falando sobre o Livro Didático ser como a nossa realidade, não tem como querer um livro que tenha inclusão se a sociedade não inclui, que tudo seria um reflexo, afirmou ainda que o que aparenta ser é que quando a mulher está presente no material didático é por obrigação, assim como a nossa sociedade, e que ainda estamos à margem. Perguntei se ela não percebia nenhuma inclusão em algum conteúdo e ela falou que até percebe que existe uma vontade de incluir, mas não é natural, é por uma obrigação e deu o exemplo das eleições, quando colocam candidatas mulheres, apenas por uma obrigação do partido. Em vários momentos ela trouxe essa reflexão dos acontecimentos sociais com o livro didático, o que enriqueceu muito a nossa conversa.

Ao perguntar sobre como era trabalhar em sala de aula com esses materiais didáticos, ela me contou que percebe a representação das mulheres apenas nas notas de rodapé, em algumas pontuações e em relação aos alunos e alunas ela contou que percebe a cara de espanto quando ela comenta sobre a participação feminina. É necessário ter claro que a professora conversou sobre a experiência dela em colégios do interior, que ela explicou ser diferente da experiência nos colégios localizados no centro da cidade. Trouxe para a conversa um desabafo e até uma indignação ao relatar que os alunos e alunas não levam em consideração a participação feminina e mesmo quando estão em figuras centrais não são valorizadas. A professora Maria conduz na nossa reflexão o motivo de não perceber essa representação dentro do meio social deles (as). Nas suas falas, durante a conversa, ela comenta que vivemos em um mundo machista, e que quando ela se revolta e questiona é chamada de louca ou que está de “TPM”: “Eu não estou louca, nem de TPM, apenas revoltada com essas questões e na sala de aula não é diferente” (MARIA, entrevista, 18 nov. 2020). Como a professora trabalha em uma escola do interior, perguntei como é trabalhar nas escolas do campo e pensar em uma educação com mais equidade, ela contou que tinha que interferir muitas vezes nas falas machistas dos meninos durante a aula, que olhavam para as meninas como objetos e usavam termos e falas machistas recorrentemente. A professora Maria falou que era “inacreditáveis” as expressões utilizadas e que em muitos momentos tinha que até mesmo deixar o conteúdo de lado e ir conversar com o diretor para pensar em medidas para melhorar a situação. Quando iam conversar com a família desses alunos, na maioria das vezes, a família toda pensava dessa forma, ela contou que era terrível esse pensamento, que as meninas eram julgadas por usar um batom vermelho. Com esses relatos, refletimos que nas escolas dos centros das cidades, com mais acesso à internet as discussões estão mais avançadas. Por isso, ela busca sempre levar a representação feminina, para tentar diminuir esse distanciamento, porque, segundo ela, era perturbador. Ela apresentou então, suas experiências em trabalhar nas escolas do interior e as do centro da cidade, e refletiu que no interior ela sente mais a necessidade de levar a temática de gênero.

Conversamos sobre as sensações que ela sentia e a experiência em levar a temática sobre as mulheres para a sala de aula, ela me contou como era difícil para ela ver os meninos tratando as meninas como objetos e isso estava mais presente no Ensino Fundamental, conforme



eles iam amadurecendo no Ensino Médio, ela percebia uma melhora, mas o complicado era trabalhar com os alunos mais novos e o fato de serem crianças e adolescentes com esses pensamentos a assustavam bastante. Ela relatou que os conflitos que teve com os alunos foram todos por esses motivos e que chegou um caso que um aluno praticamente a acusou de não saber dar aula porque era mulher e, nesse momento, ela chegou a ficar sem saber como agir, quando chegava em casa estava muito cansada porque essas atitudes a atingiam profundamente. Seguindo a conversação, ela comenta do terror que sentia, pois alguns alunos se incomodavam pela forma e atitudes das meninas e que isso estava presente não apenas na escola, mas na criação das pessoas. Depois desses relatos, ela finaliza a fala com a seguinte frase: “Temos muito ainda para caminhar, não estamos nem no início” (MARIA, entrevista, 18 nov. 2020). Toda a conversa levou aos questionamentos de que o Livro Didático representa também as dificuldades que são encontradas no meio social, não vamos conseguir inserir as mulheres nos contextos históricos do livro, se elas também não estiverem nas empresas com salários igualitários ou em seus lares sendo respeitadas pelos familiares ou na política de forma participativa, por exemplo.

Depois dessa primeira parte da conversação paramos um pouco para tomar uma água e respirar fundo, são muito chocantes esses relatos e pensar que estamos falando de relatos atuais, que a competência de um ser humano é questionada pelo fato de ser mulher. Realmente, como a professora falou temos muito a caminhar, é um caminho longo, porém necessário. Continuamos a conversa e iniciei fazendo uma pergunta, por ser uma escola pública, se ela participava da escolha dos livros e como era esse processo, ela falou que muitas vezes os livros escolhidos acabam não chegando, principalmente, os bons livros e que nunca recebeu livros que ela escolheu. Sobre o processo de escolha, se reúnem os professores e professoras das escolas próximas ou do mesmo Núcleo de Educação. Na última escolha só tinha ela de professora mulher de História, os demais eram homens e ela relatou que eram ótimos professores, que possuíam consciência histórica, mas enquanto estavam escolhendo os materiais nenhum se preocupou em perceber nos livros a representação feminina, até que ela chamou a atenção e pediu para olhar também esse aspecto nos livros, conseguiram entrar em um consenso, porém o livro escolhido não chegou.

Sobre os acontecimentos da escolha do livro ela percebeu que

mesmo nós historiadores esquecemos, imagina a população que não está interagindo e pensando nessas temáticas, eu sei sobre o feminismo o que estudei na faculdade e não me aprofundi mais, mas pensa na população que nunca escutou falar sobre essas questões. A fala machista você vê todo dia e na escola e no livro didático é a mesma coisa, a estrutura não muda do dia para a noite, é um reflexo da sociedade. Não é fácil colocar no livro didático aquilo que não se vê, no livro está aquilo que as pessoas 76 acreditam [...]. Eu estou cansada de ser taxada de louca, porque para algumas professoras é normal o livro e a escola ser assim e tem livros que não aparecem nada (MARIA, entrevista, 18 nov. 2020).

A fala da professora Maria, trouxe o argumento, de como pensar em um livro inclusivo se a sociedade está longe disso. Acredito que seja através da esperança, mas aquela esperança que Paulo Freire (2003) nos apresenta, orientada pelo movimento e não pela espera, esperança para Paulo Freire tinha a ver com o verbo esperar e, para ele, todo (a) educador (a) não pode deixar essa busca permanente, não de uma forma passiva, mas participativa, que vai atrás do que acredita, dessa forma, a esperança como uma ação, a ação de transformar, melhorar. Uma possibilidade de mudança, nesse sentido, para Freire (2003), a esperança e a busca caminham juntas no ato de educar para a liberdade, ele acreditava que podemos mudar a realidade através das nossas ações em combate ao discurso do opressor, que afirma que não é possível mudar a realidade. Ele trazia em seus livros a conscientização das pessoas como agentes transformadores da sua realidade social, o que significa que todos e todas têm a capacidade crítica de através da reflexão, do diálogo e da ação desenvolver uma sociedade mais igualitária. Nessa perspectiva, a educação faz parte desse processo de transformação. Dessa forma e com as argumentações nas conversas até agora, penso no Livro Didático como um agente transformador, em um processo, as ações realizadas pelas professoras, pelos (as) pesquisadores (as) e por todos e todas envolvidas nesses passos de mudança e inclusão no livro didático, auxiliam esse processo de esperar, de buscar uma sociedade mais participativa e inclusiva. É um processo longo, mas não podemos deixar de buscar, esse pensar junto, fortalece a pesquisa e a busca contínua dessa melhora. Para mim, pesquisadora, professora e mulher, é uma honra compartilhar experiências e saberes com essas mulheres, das quais me orgulho muito, como é o caso da professora Maria. Essa conversa foi capaz de demonstrar que enfrentamos dificuldades individuais, mas coletivas também, compartilhamos dos mesmos medos, adversidades e enfrentamentos. Terminei emocionada, porém grata por compartilhar da mesma profissão e saber que juntas podemos caminhar na construção de uma educação emancipadora.

O compartilhamento das experiências femininas com professoras de História, o Livro Didático foi um importante meio, com um simples pedido em pensar na representação feminina nos livros, as professoras rememoraram acontecimentos e fatos para além do livro, além da sala de aula, mas que faziam parte da sua formação como mulheres, como professoras, o que gerou também momentos de desabafos pelas lutas constantes que confrontam, foi um enfrentamento com suas memórias e falar sobre elas é uma forma de pensar em novos caminhos, que possam levar para destinos diferentes, onde exista respeito, igualdade, pensamentos coletivos, acolhimento, compartilhamento, aceitação, representatividade. Através dessas experiências, que em algumas vezes foram tristes e difíceis, foi possível ter a esperança de que juntas podemos encontrar esses destinos ou construir estradas e criar o destino que acreditamos merecer.



REFERÊNCIAS

ALVAREZ, Gloria Rojas. **Escucha y conversación: un acercamiento desde las voces de maestros**. 2019. 244 f. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponível em: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1753/te.1753.pdf>. Acesso em: 2 fev. 2020.

FREIRE, Paulo. *Política e Educação*. São Paulo: CORTEZ, 2003.

FRISCH, Michael. A história pública não é uma via de mão única. In: MAUAD, Ana Maria; ALMEIDA, Juniele Rabêlo de; SANTHIA-GO, Ricardo [Org.]. *História pública no Brasil: Sentidos e itinerários*. São Paulo: Letra e Voz, 2016.

HUGON, M.-A.; SEIBEL, C. (Orgs.). **Recherches impliquées, recherches action: le recherches action cas de l'éducation**: synthèse des contributions et des débats du colloque organisé par Institut National de la Recherche Pédagogique. Paris: INRP, 1986

PROHMANN, Ana Carolina. *Um processo de emancipação: conversações entre História Pública, livro didático e professoras*. 86f. 2021. Dissertação. Programa de Pós-Graduação em História Pública – PPGHP – Mestrado. Universidade Estadual do Paraná, Campus de Campo Mourão. Campo Mourão, 2021.

ROVAL, Marta. Publicizar sem simplificar: o historiador como mediador ético. In: ALMEIDA, Juniele Rabêlo de; MENESES, Sonia (Org.). **História Pública em debate: patrimônio, educação e mediações do passado**. São Paulo: Letra e Voz, 2018.

Fonte oral

Entrevista realizada pela pesquisadora com a professora com pseudônimo Maria realizada em 18 de novembro de 2020.



Mesa 14: Historia pública e historia escolar: saberes, actores y experiencias.

Ponencia: ¿Cómo viven los de abajo? La centralidad de la enseñanza de las condiciones de vida y posibilidades de los sectores populares en la escuela secundaria.

Pertenencia institucional: Universidad Nacional del Litoral. UNL. Santa Fe

Autoras: Ramos Eliana Marisa y Guzmán María Dolores

Correo electrónico: ramoseliana@hotmail.com guzmandolores@gmail.com

Desarrollo

¿Hacia dónde vamos? Desafíos de las ciencias sociales en el aula

En los últimos tiempos las expresiones políticas de extrema derecha, caracterizadas por un

liberalismo económico muy marcado y un conservadurismo político importante, llegaron a

organizarse y a tener expresión y participación política. A partir de una serie de estrategias que se caracterizan por dar explicaciones banales a fenómenos complejos, la docencia se ve acorralada en algunas discusiones que surgen en las aulas y que, en principio, nos incomodan. ¿Cómo se dirime una discusión política en el aula, frente a la emergencia de argumentos anti política? ¿Cuál es el aporte de las ciencias sociales a este debate? ¿Cuáles son las herramientas para explicar que la pobreza, por ejemplo, es un fenómeno complejo? ¿Estamos preparados y queremos asumir este desafío?

Ana Wortman, analizando el impacto de las políticas neoliberales en nuestro país, llama la atención en relación con el corrimiento del Estado “*en la construcción de hegemonía en un sentido del bien común*”²⁴⁹. ¿Qué responsabilidad le cabe a la escuela a la hora de pensar en construcciones discursivas, sino hegemónicas, cuanto menos disruptivas de un orden social profundamente desigual? ¿No son acaso, las ciencias sociales una herramienta para pensar lo comunitario, en clave del bien común?

Antaño, la escuela fue creada conforme a una serie de valores que buscaban homogeneizar la sociedad, inculcar valores comunes que nos hagan sentir que somos comunidad. Pensar en los desafíos de la escuela en la actualidad implica asumir un diagnóstico de los fenómenos socioculturales que impactan en nuestra vida cotidiana. En este sentido, el racismo, la discriminación y la estigmatización recrudecen dentro y fuera de la escuela.

Claudio Díaz, en relación con la importancia de las Ciencias Sociales nos invita a pensar que, por debajo de toda práctica, incluso las científicas, hay un sustrato que tiene que ver con el sentido, es decir, lo que cada sociedad o cada grupo considera valioso, interesante, necesario, justo, bello, bueno, verdadero. Ese sentido no está en la naturaleza, es invención, construcción, creación social. Por esta razón, lo específico de nuestras disciplinas es plantear preguntas acerca de esos sentidos socialmente construidos. ¿En el marco de qué procesos históricos y de qué relaciones de poder se crearon? ¿Qué estructuras y procedimientos hicieron posible que, a pesar de ser creación social, sean aceptados como parte de la naturaleza? Si un objetivo subyace en el planteo de las ciencias sociales es problematizar y desnaturalizar experiencias de desigualdad estructural que se hacen carne en la vida de los jóvenes y adolescentes.

El antropólogo Alejandro Grimson llama la atención sobre la importancia de las ciencias sociales para un país si su objetivo es luchar contra la injusticia y la desigualdad. Al respecto afirma que un país quiere crecer, puede apoyarse exclusivamente en las ciencias duras o desarrollos tecnológicos. Pero si además se busca un país verdaderamente democrático, justo, plural y para un Estado más eficiente, es fundamental tener en cuenta las ciencias sociales ya que trata de problemas históricos, sociológicos y políticos. En este sentido afirma Grimson: “*Si hay algo que necesitamos comprender los argentinos son las causas del fracaso de nuestro país en el siglo XX. Para ello, necesitamos de las ciencias sociales como el agua. Por ejemplo, es posible que entre esas causas haya tenido un papel la soberbia nacional implicada en las ideas de granero del mundo y de enclave europeo en América Latina, así como la persistente concepción dicotómica de la política argentina que en sus momentos más agudos llevó a guerras civiles abiertas o larvadas y al terrorismo de Estado*”²⁵⁰.

Es necesario que estas premisas sobre la importancia de las ciencias sociales permeen en la escuela. Es necesario que los alumnos aprendan a desnaturalizar y problematizar algunas cuestiones que se presentan como inalterables. Saber que las cosas son producto de un proceso, de un devenir histórico, de algo que se dio de una determinada manera, en circunstancias que se pueden conocer y explicar, es el punto de partida para cuestionar lo cotidiano. Las preguntas por el sentido, por la historia y por el poder son un aporte específico de las ciencias sociales y pueden ayudar a desnaturalizar mecanismos de dominación. Un ejemplo interesante es lo que pasó en nuestro país con la aprobación del matrimonio igualitario. El debate sacó a la luz una serie de concepciones que tiende a considerar la división binaria de los géneros como un hecho “natural”.

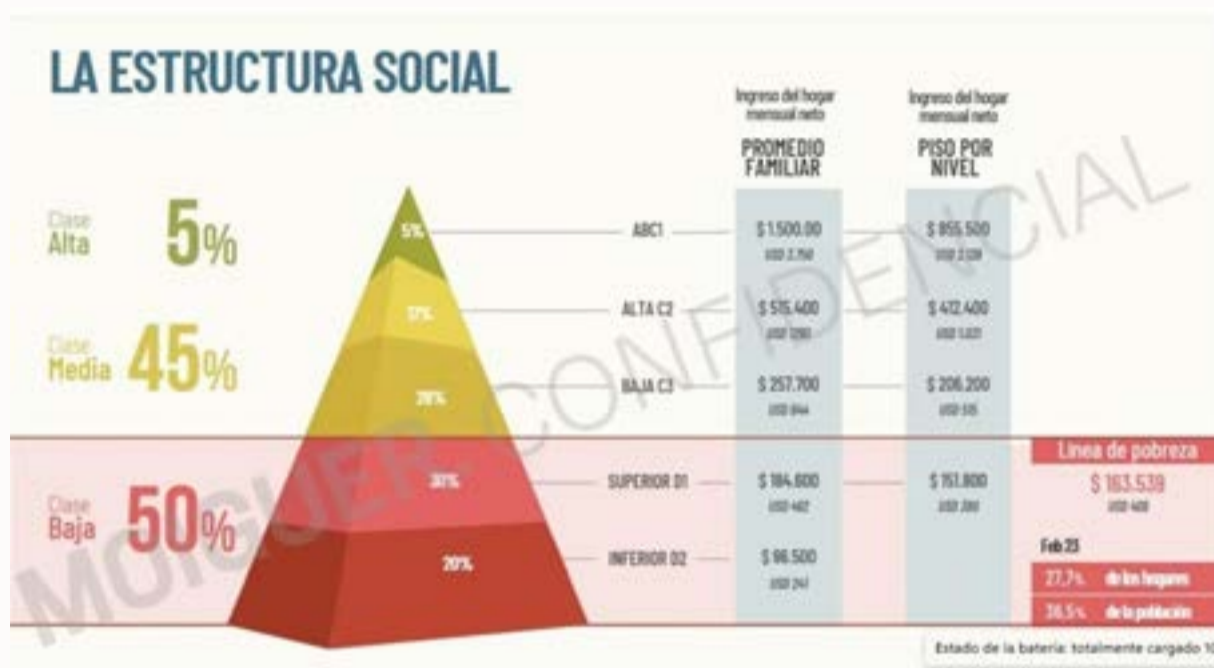
249 Wortman, Ana. El desafío de las políticas culturales en Argentina. Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires. CLACSO. 2005.

250 ¿Sirven para algo las ciencias sociales? Por Alejandro Grimson Universidad Nacional de San Martín y CONICET. Pág. 4



Consideramos que develar el margen de posibilidades que tiene una persona que crece en condiciones de marginalidad y/o exclusión, es clave para contrarrestar fenómenos meritocráticos a los que los adolescentes acceden por diferentes vías y que, por primera vez, en mucho tiempo, son de su interés. En términos de Wacquant; “*El pensamiento crítico debe desmontar con celo y fuerza los lugares comunes, revelar los subterfugios, desenmascarar las mentiras, señalar las contradicciones lógicas y prácticas del discurso del “Rey Mercado” y del capitalismo triunfante*”²⁵¹.

El siguiente cuadro²⁵² nos permite ver claramente el fenómeno al cual hacemos referencia. Más allá de las variaciones en el ingreso, producto del creciente proceso inflacionario, la estructura social nos muestra dos fenómenos preocupantes: la concentración de la riqueza y el crecimiento cada vez más marcado de la pobreza. Sin duda, no podemos entender este fenómeno sólo en clave económica, el impacto cultural en el tejido social nos muestra un país en donde los fenómenos de segregación se acentúan, al mismo tiempo que crecen los discursos destinados a culpabilizar a los individuos de la situación que les toca vivir.



En este punto es central preguntarnos acerca de la enseñanza de la Historia y la importancia de pensar históricamente para comprender estos sentidos socialmente construidos. Mario Carretero²⁵³ afirma que la enseñanza de la Historia tiene como finalidad fundamental que los estudiantes adquieran los conocimientos y actitudes necesarios para comprender la realidad del mundo en que viven. Es preciso plantear desde la escuela una enseñanza de las ciencias sociales y de la historia desde una perspectiva compleja que aborde estos temas con el fin de construir pensamiento crítico. Pensar la enseñanza como la construcción de una habilidad (pensar históricamente) permitirá que los estudiantes puedan interpretar estos hechos de manera compleja. Pero ¿cómo logramos que esto suceda en las aulas?

Cientos de críticas podemos realizar al modelo educativo actual, una de las más importantes, es sin dudas, una escuela que no está pensada ni diseñada conforme a los intereses de la población que recibe. En esta superposición de crisis de todo tipo que convergen en la escuela, da la impresión de que las explicaciones que versan en torno a la desigualdad, la marginalidad y la exclusión, están libradas al deseo u opinión del docente. ¿En qué espacios encontramos los argumentos epistemológicos para entender primero, y explicar después, fenómenos sociales tan importantes? ¿Logramos establecer procesos concretos de pensamiento crítico a partir, por ejemplo, del análisis de la esclavitud durante el siglo XVIII en América? ¿La pirámide social durante el orden colonial permite entender la desigualdad vinculada a estructuras de poder que se profundizan? Algunas preguntas que nos invitan a pensar sobre la propuesta de las ciencias sociales en el aula y la necesidad de construir pensamiento crítico en el sentido del bien común.

¿A quiénes enseñamos? Reflexiones sobre forma y contenido

En este punto nos interesa pensar a la escuela como espacio constructor de sentido y formador de ciudadanos críticos, valores éstos que aparecen consignados en la mayoría de los programas de cátedra de Historia, Formación Ética, Sociología y materias a fin. El diagrama escolar tradicional, la estructura del tiempo escolar, la infraestructura, las normas disciplinarias, la gestión, son elementos que sin duda abonan a la construcción de un espacio complejo que, con variaciones cualitativas, es un punto de encuentro clave entre el Estado y la comunidad. No nos vamos a detener en el análisis de estas variables, si bien es necesario indicar que el diagrama educativo contemporáneo, presenta elementos anacrónicos, sobre todo, en relación con los cambios que podemos identificar en sus receptores. En esta línea, Larrosa define a este destinatario como “niño cliente”: “Sin embargo —explica Larrosa— Pennac dice: ‘Yo creo que la escuela de ahora no sabe mucho qué hacer

251 Wacquant, L. (2006). Pensamiento crítico y disolución de la doxa. Entrevista con Loic Wacquant. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 2, 43-50.

252 Gráfico extraído de: “Clases sociales y consumo: lejos de la “clase media”, hoy la Argentina es heterogénea” En: <https://www.perfil.com/noticias/economia/clases-sociales-y-consumo-lejos-de-la-clase-media-hoy-la-argentina-es-heterogenea.html>

253 Carretero, Mario y Montanero Manuel (2008): Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales. Universidad Autónoma de Madrid – FLACSO (Argentina); Universidad de Extremadura

con el niño cliente. El niño cliente que se siente lo más importante del mundo y que cree que el mundo está ahí para plegarse a sus deseos²⁵⁴. Un marcado crecimiento del individualismo y el imperio del deseo chocan de frente con los objetivos colectivos y comunitarios que se proponen profundizar la mayoría de los programas de ciencias sociales.

De sobra conocemos el contexto de surgimiento de la escuela pública y no es de nuestro interés retomar su abordaje. Ahora bien, sí nos interesa pensar el contexto actual para reflexionar en relación con las posibilidades de abordajes disciplinares que promuevan los objetivos antes mencionados. El crecimiento de los discursos liberales de extrema derecha impacta con más fuerza en nuestros estudiantes y es muy difícil “competir” con lógicas discursivas que navegan por redes sociales a través de *influencers* que son, sin duda, elegidos por adolescentes y tiene gran impacto como formadores de opinión. A continuación, problematizamos el contexto de surgimiento del discurso de las nuevas derechas en nuestro país, como así también dos fechas del calendario social que nos sirven para comprender su impacto en los jóvenes en edad escolar; el 8 y el 24 de Marzo.

- Individualismo y derechización:

En este punto nos parece importante analizar el lugar que Javier Milei ha logrado construir entre las juventudes ya que resulta novedosa la rapidez y la masividad con la que un referente político pudo penetrar en el mundo de los adolescentes. Algunas ideas a tener en cuenta para comprender este fenómeno son, por un lado, el proceso de derechización que viene ocurriendo en el mundo occidental desde hace al menos 10 años, y que se traduce en nuestro país en la construcción de una causa que parece explicar todos los males: el Estado, el socialismo y la casta política. Por otro lado, una crisis en los lazos sociales como consecuencia de la pandemia que ha profundizado el individualismo y la meritocracia, lo cual conduce a los discursos que ven al otro como amenaza. Milei ha logrado capitalizar los sentimientos de una gran parte de la sociedad para incorporarlos a este proceso de derechización que está viviendo nuestro país:

“Derechización” es una expresión imprecisa, pero aquí la usaremos para aludir al debilitamiento de una serie de valores vinculados con la solidaridad, la protección social y el Estado. En espejo, se fortalece una constelación de valores asociados al imaginario meritocrático y a una ideología que promueve, abierta y filosóficamente, un individualismo radical²⁵⁵.”

En este sentido, preocupa el crecimiento de estos reclamos de “libertad” en un contexto en que las desigualdades sociales afectan la estabilidad social.

Por otro lado, es necesario analizar el apoyo de los jóvenes a este fenómeno “Milei”. Un estudio de la UNSAM ha demostrado que el 71% de los votantes de Milei tienen entre 16 y 40 años, es decir que tiene gran penetración en lo que podríamos denominar: el “voto joven”.

Para complejizar un poco más este análisis es necesario poner en perspectiva este porcentaje y comprenderlo a partir de la crisis postpandemia. En este sentido Ezequiel Iar (Conicet/UNSAM) afirma que la crisis de 2001 aparece como un espejo que refleja, pero a la vez distorsiona la imagen de la crisis actual. Mientras que como respuesta a la crisis de 2001 los jóvenes se organizaron y salieron a luchar con la política neoliberal, y en pos de una nueva política, en cambio la respuesta de la juventud a la crisis de 2021 resulta un vuelco a la derecha de la derecha, con Milei como centro y con un discurso abiertamente antiderechos, antifeminismo, anti política, anti Estado.

“Si la rabia del 2001 servía como fermento para la construcción de una esperanza colectiva, hoy muchos jóvenes tienen rabia de tener rabia. En el 2022 no se sienten excluidos de un modelo de sociedad de ganadores y perdedores, sino bloqueados, presos de un sistema de sobre-explotación y precarización. Por eso es tan fácil usar la rabia como combustible para las políticas del odio y la crueldad. La persistencia de Milei en las encuestas sobre el final del año 2022 es resultado de esta dinámica del malestar social entre los jóvenes.²⁵⁶”

El autor plantea que esta radicalización de los jóvenes hacia la derecha también puede leerse como manifestaciones de malestar de la juventud que no encuentra respuesta en las tradiciones políticas y culturales vigentes, razón por la cual vuelcan su rabia en estos discursos.

Por último Pablo Seman dice: *“Hay otra cantera y otro ángulo para entender este fenómeno. La experiencia de las personas no es inocua ni muda a los fines de captar sus formas de vincularse a la política. Las ideologías son el emergente al que hay que oponer un detrás de escena que no es el de los intereses tomados en abstracto, sino el de los procesos en los que se forman sujetos y experiencias”²⁵⁷*. El planteo de Seman es una invitación a pensar en los efectos culturales, “la forma de entender el mundo” que van trazando generaciones que nacieron entre el año 2006 y el 2010 aproximadamente. ¿Cómo se desarrolló el capitalismo en la periferia? ¿Qué valores se desprenden de prácticas sociales signadas por nuevos empleos volátiles, la digitalización de la vida, el desprestigio del Estado, la incoherencia política y el sin sentido de la escuela?

Pensando desde el punto de vista de los sectores populares entre esos años se suceden experiencias de privaciones. El informe de UNICEF²⁵⁸ afirma que se arrastra una pobreza multidimensional que implica no sólo la canasta básica insatisfecha sino también la restric-

254 <https://isep-cba.edu.ar/web/2019/10/05/jorge-larrosa-la-escuela-de-ahora-no-sabe-mucho-que-hacer-con-el-nino-cliente/>

255 Javier Cachés e Ignacio Ramírez. ¿Qué es esto? Elementos para entender el fenómeno Milei. Disponible en: <https://www.eldiplo.org/276-el-peligro-avanza/que-es-esto-2/>

256 Ezequiel Iar. “La rabia grita derecha” Disponible en: <https://www.eldiplo.org/283-por-que-la-derecha-conquista-a-los-jovenes/la-rabia-grita-derecha/>

257 Pablo Semán y Nicolás Welschinger. “El populismo de la libertad como experiencia”: Disponible en <https://www.eldiplo.org/276-el-peligro-avanza/el-populismo-de-la-liber-tad-como-experiencia/>

258 Estudio Cualitativo: La situación de la pobreza en los barrios populares. Informe de Unicef y La Poderosa. Febrero 2023

<https://www.unicef.org/argentina/media/17071/file/Estudio%20cualitativo:%20la%20situaci%C3%B3n%20de%20la%20pobreza%20en%20barrios%20populares.pdf>



ción en el acceso a derechos básicos como la vivienda digna, educación, salud. Estos fenómenos se traducen a su vez en proyectos de vida frustrados a los que se suman la culpabilización, discriminación y estigmatización. En este contexto se destaca la importancia de la organización comunitaria, en la mayoría de los casos sostenida por mujeres. María Claudia Albornoz, referente de La Poderosa, se refiere a este fenómeno de la siguiente manera:

“cuando nosotros vemos que esos padres, esas madres, salen temprano a buscar trabajo y vuelven frustrados, esos pibes y esas pibas, lo que están viendo es la permanente frustración de esa familia, y cuando no conseguís lo mínimo para vivir, ese ejemplo que somos los adultos, para esas niñeces y adolescencias, obviamente se transforma en ésta construcción de destino: Si yo nací acá, mi destino es esta frustración, esta vieja y este viejo que salen a buscar comida y no la consiguen”²⁵⁹

La escuela como institución estatal se presenta en un lugar privilegiado, con un público cautivo en donde se podrían ofrecer herramientas para pensar y entender la raíz de las desigualdades, la relación entre Estado y mercado, las nuevas configuraciones sociales tendientes al individualismo o el desarrollo de movimientos sociales comunitarios generalmente vinculados a los sectores populares. En este sentido, cabe plantearnos: ¿el análisis de sociedades complejas del pasado, a partir de conceptos que exigen altos niveles de abstracción colaboran con los objetivos propuestos en los programas de cátedra? ¿Se logra establecer los vínculos y las relaciones que nos permitan comprender la desigualdad como una construcción histórica en donde aparecen cada vez menos oportunidades para la movilidad social? Analicemos dos efemérides que trabajamos en nuestras aulas y resultan fundamentales para pensar en clave de construcción crítica de conocimiento, inclusión, igualdad, participación y acción colectiva.

- 8 M

La asociación civil “comunicación para la igualdad” cuyo objetivo es la promoción de la igualdad de género en la comunicación, en una investigación denominada “nuevas derechas y propaganda” muestra claramente los canales de comunicación y los discursos en los que estos sectores intervienen con mucho éxito. En una investigación en donde se analizan 19 cuentas de YouTube y 12 de Tick Tock (redes sociales de mayor consumo en jóvenes en edad escolar), el 60% del contenido toma como eje cuestiones vinculadas al género, el 78% estigmatiza al feminismo y a las feministas, el 37% de los videos incluye insultos y agresiones, menos del 20% de quienes toman la palabra son mujeres²⁶⁰. Otros datos muy interesantes que se desprenden de la investigación tienen que ver con la financiación de estos *influencer* ya que la mayoría solicita ayuda económica, lo cual da cuenta de una actitud militante que es novedosa y sin duda preocupa, estamos pensando en un tipo de militancia desde la comunicación que avala el insulto, la amenaza y la persecución.

Más allá de lo interesante y tentadora que puede ser la idea de incurrir en una reflexión en relación con la recepción del discurso escolar y la recepción de *influencer* con 328 mil seguidores, como Laje o Milei, el problema es más complejo aún a la hora de pensar en la no existencia de una narrativa crítica, ni siquiera en el área de Ciencias Sociales sobre cuestiones de género. Peor aún, en muchos casos, los planteos que versan sobre cuestiones de género, ni siquiera se plantean desde el conocimiento científico y son abordados como temas de debate público sobre los que podemos opinar libremente. En muchos casos desde allí se abordan, cuando no se omite, en el aula.

- 24 de Marzo. ¿Fueron 30.000?

Otra narrativa en disputa que genera suspenso en los actos escolares en función de quien sea la persona encargada de prepararlo, es el 24 de Marzo. La conmemoración del denominado Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia, genera polémicas y la producción de las Ciencias Sociales al respecto, nuevamente queda atrapada en un callejón donde se niega o ignora el conocimiento científico y la “competencia” con los discursos que circulan por los medios de comunicación y son accesibles a los estudiantes.

Martín Kohan, licenciado y doctor en letras, reflexiona en torno al negacionismo, Kohan señala la necesidad de dar la discusión todas las veces que sea necesario en el proceso de construcción de una memoria colectiva. Ahora bien, el autor nos invita a pensar en relación con la siguiente pregunta: ¿Qué estamos discutiendo cuando discutimos el número?, en referencia a la cantidad de desaparecidos. En el desarrollo del planteo, podemos observar cómo no se trata de discutir números de muertos. La figura misma del desaparecido, que involucra la ausencia de un cuerpo y la operación clandestina de desaparición nos coloca en la posición de abordar la discusión sobre ciertos criterios históricos de establecimiento de una verdad que, teniendo en cuenta las características del terrorismo de Estado, no puede nunca versar en torno del número de muertos, fundamentalmente porque, no se trata de muertos, sino de desaparecidos.²⁶¹

En este punto nos interesa resaltar la idea de que el planteo corre el eje de discusión y nos coloca en un terreno tramposo ajeno a la producción de conocimiento desde las ciencias sociales.

Ambos ejemplos apuntan a mostrar la proliferación de discursos diametralmente opuestos a los objetivos que solemos proponernos en nuestros planes de cátedra y frente a los cuales, las respuestas que suelen llegar desde el ámbito escolar son, en general, nulas o insuficientes. Por una parte, preocupa la falta de anclaje en la producción de conocimiento científico para enfrentar estos debates y por otra, la reproducción dentro del mismo ámbito escolar de discursos que fracturan el lazo social.

259 Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=4XH_TvCuLyU&list=PL8Mf3a9aCFp5gZcr2t3yYx9bmYsd_L6qB&t=152s

260 Disponible en <https://comunicarigualdad.com.ar/nuevas-derechas-y-propaganda/>

261 “Martín Kohan sobre los desaparecidos”. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=1-S49_eKXpg



¿Qué escuela queremos?

Algunas ideas que nos pueden ayudar a seguir preguntándonos acerca del lugar de la escuela y de la enseñanza de las Ciencias Sociales en ella, son las que tienen que ver con la existencia de la escuela hoy:

¿Qué queda de la institución escolar cuando el Estado ya no puede garantizar su pleno acoplamiento con otras agencias e instituciones, es decir, cuando ya no puede sostener su promesa fundante, aquella que hacía de ese lugar el ámbito apropiado para alcanzar el ansiado “ascenso social”? ¿En qué deviene un docente que ya no tiene la “potestad soberana” en el aula, que carece de aquella doble autoridad que le garantizaba el Estado en tanto lo reconocía como “agente civilizatorio”, formador de ciudadanos?²⁶²

La escuela contemporánea aparece marcada por este desfase constitutivo; como ninguna otra de las modernas instituciones estatales, el hiato entre lo que era y lo que es, entre lo que supo prometer y lo que precariamente realiza, la hace una máquina de producir malestar e insatisfacciones de diversa índole. “Los chicos ya no vienen a la escuela a aprender” y “nosotros no fuimos preparados para esto”, son frases que pueden escucharse en diversos docentes, en cualquier escuela promedio de nuestro país. “Me aburro”, o “¿por qué tenemos que aprender esto, para qué sirve?” trasuntan las voces de los alumnos de cualquier aula donde posamos nuestra escucha. Parados bajo el derrumbe del viejo modelo disciplinario de la escuela, sólo resta replicar los ecos de estos enunciados-síntomas que no cesan de multiplicarse. Se trata, entonces, de repensar el lugar de la escuela en este nuevo horizonte epocal tanto como la propia condición docente.

El presente nos muestra escuelas en las que la heterogeneidad, la irrupción de situaciones impensadas y la ausencia de un sentido garantizado de antemano, componen un escenario inquietante. Escuelas habitadas por niños y jóvenes que han aprendido más palabras de la televisión que de sus propias familias. Es otra experiencia del mundo y, entonces, otro todo de pensar los vínculos, no sólo de los docentes con sus alumnos, sino también el vínculo entre docentes con los padres, con los directivos, con las autoridades. Si asumimos el devenir existencial de la escuela, entonces, se habilitan nuevas formas de considerar tanto la institución como la propia posición de los docentes.

Conclusión

Consideramos central revisar algunas prácticas educativas en el campo de las Ciencias Sociales que no colocan a la escuela en el lugar de agencia social posibilitadora de acciones tendientes a la construcción del bien común, asumiendo de esta forma el estado un papel activo en la disputa por la construcción de sentido. En primer lugar, repensar el modelo que nos propone el abordaje de sociedades históricas complejas en períodos prolongados de tiempo (todo un año escolar), en función de la posibilidad de establecer relaciones que nos permitan cuestionar las sociedades contemporáneas. Por otra parte, considerar el peso específico que la producción de conocimiento científico tiene dentro del ámbito escolar en ciencias sociales. Por último, la posibilidad de introducir nuevas perspectivas que retomen experiencias más cercanas y que aborden fenómenos contemporáneos de impacto en la vida de nuestros alumnos, por ejemplo: feminismo, digitalización, criptomonedas, gatillo fácil.

En tiempos en donde se profundizan los fenómenos de desigualdad social, a la vez que crece un liberalismo político y cultural exponencialmente, es necesario recuperar la importancia del Estado como garante de derechos y como herramienta de construcción de comunidad.

En el aula, educar la mirada para intentar, primero conocer, y después entender, la realidad que atraviesa “el otro”, se torna un imperativo moral.

Bibliografía.

- Área de Ciencias Sociales, INFD (2016). ¿Cómo vivir juntos? La construcción de la comunidad en la escuela. Clase 01: La escuela ante el cambio de época. Especialización Docente en Problemáticas de las Ciencias Sociales y su enseñanza. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes de la Nación.
- Cachés, Javier y Ramírez, Ignacio. ¿Qué es esto? Elementos para entender el fenómeno Milei. Disponible en : <https://www.eldiplo.org/276-el-peligro-avanza/que-es-esto-2/>
- Carretero, Mario y Montanero Manuel (2008): Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales. Universidad Autónoma de Madrid – FLACSO (Argentina); Universidad de Extremadura
- Construyendo Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. UNC.
- Disponible en : <https://w2.sociales.unc.edu.ar/author/paula/page/9/>

²⁶² Área de Ciencias Sociales, INFD (2016). ¿Cómo vivir juntos? La construcción de la comunidad en la escuela. Clase 01: La escuela ante el cambio de época. Especialización Docente en Problemáticas de las Ciencias Sociales y se enseñanza. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes de la Nación. Pág. 6



- Estudio Cualitativo: La situación de la pobreza en los barrios populares. Informe de Unicef y La Poderosa. Febrero 2023
- Grimson, Alejandro ¿Sirven para algo las ciencias sociales? Universidad Nacional de San Martín y CONICET.
- Ipar, Ezequiel “La rabia grita derecha” Disponible en: <https://www.eldiplo.org/283-por-que-la-derecha-conquista-a-los-jovenes/la-rabia-grita-derecha/>
- Larrosa, Jorge. “La escuela de ahora no sabe mucho qué hacer con el niño cliente”. (2019). Recuperado de <http://isep-cba.edu.ar/web/2019/10/05/jorge-larrosa-la-escuela-de-ahora-no-sabe-mucho-que-hacer-con-el-nino-cliente/>
- Margulis, Mario (2014) “Políticas culturales: alcances y perspectivas”. En Margulis, M. et al. *Intervenir en la cultura. Más allá de las políticas culturales*. Biblos. Semán, Pablo y Welschinger, Nicolás. El “populismo de la libertad” como experiencia. Disponible en <https://www.eldiplo.org/276-el-peligro-avanza/el-populismo-de-la-libertad-como-experiencia>
- Wacquant, L. (2006). Pensamiento crítico y disolución de la doxa. Entrevista con Loic Wacquant. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 2, 43-50.
- Wortman, Ana. El desafío de las políticas culturales en Argentina. *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires. CLACSO. 2005
- Sitio web: <https://comunicarigualdad.com.ar/nuevas-derechas-y-propaganda/>



MESA 14: La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias

Ponencia: El patrimonio tecnológico institucional como dispositivo pedagógico. Artefactos informáticos para la creación e implementación de recursos didácticos en el aula

Pertenencia institucional: CEHis-CIC, FH – INHUS- UNMDP

Autoras: Painé Suarez y Karina Bianculli

Correo electrónico: painesuarez@gmail.com biancullikarina@gmail.com

Oportunidades de re(creación):

Los cambios en los patrones de comunicación y flujos de información han transmutado las formas y los estilos de vida cotidianos, aprendizajes y trabajos. Las prácticas se han visto alteradas por el desarrollo tecnológico. Desde lo analógico a lo digital, desde los libros a las computadoras, desde los cables al wifi, todo se encuentra trastocado por la innovación tecnológica. La densa red de tecnologías de información y comunicación ha impregnado de cambios las prácticas educativas, formales y no formales. Pero por sobre todas las cosas, Internet y el desarrollo de las tecnologías digitales han generado un enorme volumen de información que representa un cambio sustantivo en cuanto a cómo aprendemos y enseñamos, sin restarle, con ello, a este escenario tensiones en la producción y disponibilidad de dicha información.

La disponibilidad de conocimientos con el despliegue de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) interpelan los modos del saber erudito y enciclopédico, la era digital como un medio-mundo conectado presenta interacciones, intenciones e imposición de condiciones, que se combinan y entrelazan. El entorno digital sirve, de buenas a primeras, para interrogar realidades y, por lo tanto, para interpelar a la vida cotidiana: ¿cómo las personas usamos las tecnologías y los artefactos informáticos para trabajar, estudiar, consumir noticias, entretenimientos, etc.? ¿Y para las interacciones sociales? ¿cómo comprendemos las innovaciones tecnológicas y culturales entramadas en lo educativo? Viajar en las posibilidades del entorno digital nos posibilita conocer los matices en la refuncionalización simbólica del uso de las tecnologías. ¿Cuáles son las formas de apropiación y uso de las dichas tecnologías para la educación? ¿Qué lugar ocupa el patrimonio tecnológico institucional de las escuelas en ese universo?

Entendemos que, comprender los entornos de enseñanza y la desavenencia de las disputas sociales radica en que los lugares compartidos están creados por personas y grupos con agendas específicas e intereses diferentes (y, muchas veces, opuestos) en el marco de interacciones asimétricas. Por lo tanto, este trabajo invita a problematizar tensiones y debates más que a resolver contradicciones. Pretende poner en obra un método coral, donde las voces dotan de sentidos, afinidades y complementariedades entre distintas visiones, apuntando al entendimiento de fenómenos actuales de manera colectiva. No son sólo las tecnologías las que imponen fronteras, sino también el sentido atribuido a la experiencia dentro del universo práctico y simbólico de dichas tecnologías. Los usos e implementaciones de las mismas no reemplazan ni excluyen, sino que se integran en la cadena cotidiana del funcionamiento de la educación y de la propia vida, pero reorganizan los tiempos, consumos e interacciones, entre tantas otras cosas. Según varios autores *Desconectarse* no es una opción. Estar desconectado es como volverse invisible: no contar, no ser mencionado, no ser citado, no ser interpelado, no ser consultado, no ser mirado (Winocur, 2009. p. 156), en resumidas palabras: no ser reconocido. Lo que sí nos resulta una alternativa es repensar el posicionamiento que tenemos en relación con las TICs. El equipo de trabajo que integramos se centra en una mirada crítica de los usos y apropiaciones de aquellas y en este trabajo presentamos algunas reflexiones y acciones sobre el ámbito educativo. En este sentido, consideramos que un artefacto eléctrico u objeto digital como dispositivo pedagógico, no busca dar valor a una máquina o software, sino que encuentra lo sustantivo en la planificación didáctica de las actividades con dicho objeto como soporte material (físico o virtual) de alianzas socio-técnicas (Thomas et al.: 2019), que evidencian determinadas dinámicas entre actores sociales, políticos y económicos, artefactos científico-tecnológicos, políticas públicas y regulaciones. Los recorridos didácticos que se co-elaboraron con la comunidad educativa de la EEST N°3, permiten realizar lecturas novedosas sobre objetos y artefactos observando sus particulares modos de acción en distintos momentos históricos. La confluencia con factores técnicos, sociales, culturales, económicos y políticos que hicieron que dichos objetos lleguen a ser lo que son en el entorno presente (Doval: 1995), posibilitan conocer, no sólo las estructuras denotativas sino, las estructuras connotativas en las cuales encontramos el sentido o lo que significan. Y en dicho proceso de conocimiento, logramos comprender que los artefactos no están sólo para hacer sino, también, para representar. La labor inter y transdisciplinaria colabora de forma estrecha con la historia pública y brinda el espacio adeudado a la comunidad de pares extendida (Funtowicz: 2000). Confiamos que el desarrollo de nuestras actividades alienta la transformación de la información en conocimiento, y el conocimiento en herramienta para interpretar la realidad como acción participativa entre investigadores, docentes, estudiantes y comunidades educativas.



El Museíto de la EEST N3

La tecnología es una herramienta con gran potencial que ha cambiado la manera de enseñar y de aprender. Los artefactos portátiles, celulares inteligentes, y demás dispositivos electrónicos que las personas trasladan consigo permiten, lo que algunos autores denominan, aprendizaje ubicuo, y que se encuentra en una relación directa con el concepto de tecnología ubicua. Esta omnipresencia relaciona a la educación y las tecnologías brindando la posibilidad de conjugar estrategias para innovar en las prácticas educativas y pudiendo facilitar el aprendizaje en cualquier momento y lugar. A partir de las acciones realizadas, y las ideadas que vienen en camino, coordinamos en la Universidad de Mar del Plata, los proyectos de Extensión Universitaria Tecno-Historia MDQ (2021) (OCS 1678/21) y Tecno-Historia II: el Museíto de la EEST N3 (2022) (OCS 316/22), el Proyecto de Comunicación Pública de la Ciencia “Arcades MDQ: re-instalando la historia de la informática argentina a través de los videojuegos del SACOA” (2021) (RR 4503/21) y el Proyecto de Investigación “La(s) historia(s) de la informática en la Argentina: repensando las relaciones entre ciencia, tecnología y políticas en la historia reciente argentina” que han abonado, además de la investigación académica y la docencia de grado y posgrado en la temática, las tareas de puesta en valor del patrimonio tecnológico institucional de la EEST N°3 en el marco del proyecto de consolidación de los Archivos de la Informática Argentina (AIA) (Vercelli, Bianculli, 2020). Con ello se ha logrado una primera aproximación a lo que hemos definido como dispositivos pedagógicos (Bianculli y Vercelli, 2020), es decir, elementos y acciones que buscan promover la relación entre educación y tecnologías, y la comunicación pública de la investigación sobre el campo a través de experiencias y actividades educativas, culturales y lúdicas orientadas a audiencias escolares y generales.

La pretensión se basa en desarrollar una nueva problematización y construcción socio-técnica de las historias de la informática que, sumadas a la recuperación, puesta en valor y disponibilidad del patrimonio tecnológico institucional nos permita (re)pensar la relación entre los objetos tecnológicos y la trama educativa dentro de las escuelas, y por qué no, dentro de la currícula, como lo pensamos en su momento para el Programa Conectar Igualdad (Vercelli y Bianculli, 2019). Los proyectos Tecno-Historia MDQ I y II tienen como objetivo la creación de instalaciones histórico-museográficas con artefactos tecnológicos sobre la informática nacional y local orientada a una audiencia escolar. El fin de la mismas es mejorar los procesos de sensibilización tecnológica alentando la emergencia de vocaciones tempranas TIC, e introducir, a través de diversos dispositivos pedagógicos distintas interacciones con las historias de la informática local y nacional, como también promover experiencias lúdico-pedagógicas con la tecnología. Ligado a esto, se diseñó y construyó en el 2021, con materiales de reciclaje tecnológico y mediante la implementación de software libre, un *arcade* de videojuegos curados con fines educativos, recreativos y de preservación patrimonial (Vercelli y Bianculli, 2021) Asimismo, se construyó una instalación histórica-museográfica sobre la informática nacional que incluyó la curaduría de imágenes fotográficas y videos, y la elaboración de varios *podcast* sobre el tema. Asimismo, desde el año 2022 junto a la comunidad de la Escuela de Educación Secundaria Técnica N° 3 Domingo *Faustino Sarmiento* de la ciudad de Mar del Plata, se está trabajando en torno a la organización de un museo histórico-educativo artefactual a través de actividades realizadas por estudiantes y docentes de la Universidad Nacional de Mar Del Plata y la escuela técnica, en pos de enriquecer la enseñanza de la historia de la informática y la sensibilización tecnológica a partir de la puesta en valor del patrimonio tecnológico de la institución. A su vez, se está realizando una investigación específica acerca de la especialidad en informática de la escuela como parte de su biografía y memoria institucional (Suárez, en prensa). La misma, conoce su origen en la reestructuración de las especialidades de las escuelas técnicas con la sanción de la Ley Federal de Educación²⁶³ en la década de 1990. Es en ésta época que se organiza el proyecto para armar y definir los espacios curriculares institucionales de la especialidad de informática, y comienza su recorrido, hasta la actualidad²⁶⁴.

Este segundo proyecto parte de la voluntad de sumar nuestro trabajo y *expertise* a lo que en la escuela se denomina “el Museíto”, una muestra *ad hoc* de computadoras viejas, creada por docentes de la escuela. En esta oportunidad las autoridades nos brindaron un espacio de trabajo en el Taller 608 a comienzos de 2022, allí nos encontramos con artefactos apilados, sin orden, que nos dieron indicios sobre las posibilidades de la instalación museográfica poniendo en valor el patrimonio tecnológico institucional, y pudiendo pensar la misma como dispositivo pedagógico. Realizamos un primer relevamiento identificando piezas y poniéndolas en valor a partir de una contextualización de usos, dentro de la escuela y en la historia de la informática en general, además reconstruimos su origen a modo de capas geológicas en la elaboración del informe técnico del acervo. En segundo lugar, en el marco de la Muestra Anual de Trabajos prácticos de Taller de la EEST N3 2022 (octubre de 2022) diseñamos y organizamos la exposición de un artefacto en co-elaboración con los docentes y estudiantes de la escuela y en relación a las dimensiones educativas, tecnológicas, culturales y productivas de sus planificaciones docentes. Para la exposición del objeto conjugamos una interacción visual, artefactual y auditiva que contó con la presentación de elementos vitales del montaje: artefactos, documentos y testimonios. La elección de la pieza a exhibir se determinó junto a un grupo de estudiantes de la escuela, resultó seleccionado el teletipo asíncrono Siemens T1000, o Telex. Luego, construimos su ficha técnica en base a la búsqueda de información técnica e histórica, elaboramos un guion/relato adaptado a las audiencias estudiantiles de escuela. Curamos algunos de los videos de libre disponibilidad en la web sobre el dispositivo y elaboramos un nuevo video con todo el material que se transmitió sin fin junto al artefacto. En préstamo de un Archivo privado obtuvimos las guías internacionales y nacionales del Telex y las cintas de papel original. Incluimos el código del Telex en

263 <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24195-17009>

264 Como resultado del análisis archivístico de los programas de formación de la especialidad en Informática entre fines de 1990 y principios del 2000, es posible identificar la modalidad de Producción de Bienes y Servicios que se integra en el trayecto de Informática Personal y Profesional, desarrollando dos orientaciones: Redes y Comunicaciones, por un lado, y Desarrollo y Programación de aplicaciones, por el otro. La especialidad de informática de la Escuela de Educación técnica N°3 prepara a los estudiantes en cuatro pilares: software, programación, sistemas operativos y hardware. Con su título de egreso se encuentran preparados y habilitados tanto para reparar computadoras como para programar.



la muestra y montamos esta primera instalación, que es un adelanto de la exposición que esperamos co-construir al finalizar el proyecto de extensión vigente, con registro en nuestro sitio web y en el de la escuela.

A estos objetivos del proyecto de extensión, se esperan sumar aportes a las planificaciones docentes de la escuela que puedan aunar contenidos curriculares de las asignaturas con temáticas de la educación tecnológica, considerando a los estudiantes como los partícipes centrales dentro del desarrollo de las clases, por lo que comprendemos que no sólo se contempla la necesidad de una transposición didáctica (Chevallard, 1991), sino, también se tienen en cuenta cuestiones que logren una educación efectiva y potenciadora. En cuanto al trabajo propiamente docente, se propone colaborar con la tarea reflexiva sobre dichas planificaciones y puestas en marcha en pos del trabajo educativo cotidiano de revisión de las metodologías impartidas para dictar las clases, los tiempos de desarrollo, las tareas propuestas y los recursos brindados ante los nuevos aportes que se logren en este tipo de proyectos colaborativos.

Para una posible planificación, a modo de ejemplo, proponemos una didáctica a partir del objeto previamente trabajado: el Telex o teletipo. Dicho artefacto fundó los comienzos de la comunicación vía e-mail. La idea es incorporar más modos de contar la historia del Telex y poder mostrar a las tecnologías informáticas como comunicadores de mensajes, que poseen una autonomía en cuanto a la función simbólica respecto de la función “a secas” y que corren el riesgo de no estar sólo para hacer o cumplir una determinada función sino, también, para representarla. Todo esto, configurado a partir de concebir que los objetos que rodean nuestras vidas pueden ser evaluados desde dos miradas: una racional y sistematizada y otra, enfocada desde lo emocional y afectivo. La propuesta es conjugar la actividad desde la navegación en internet, por ejemplo en la página <http://www.kloth.net/services/ttypunch.php> que nos permite simular una cinta de teletipo, y así poder conocer las formas en la que las cintas de papel perforado fueron utilizadas por máquinas de teletipo en servicios de telegramas y redes de Telex civiles (GENTEX, AFTN) y militares. Una vez propiciada la experiencia, encontramos conveniente el debate y reflexión colectiva, a modo de cierre, entre los usos y consumos de internet, e-mail y demás canales de comunicación y entretenimiento. Como señalamos, las propuestas y planificaciones no son cerradas, sino que permiten concesiones y flexibilidades. Se pueden realizar como base para otras posibles actividades, pero siempre teniendo presente las posibilidades y los distintos actores que participen.

En el caso particular de la EEST N3, lo realizado, parte de un trabajo colectivo donde la comunidad educativa integra un pilar de guía-acompañamiento. El Taller 608 tiene las puertas abiertas, por lo que estudiantes y docentes pasan a *conocer* y brindar aportes: ideas, conocimientos, tips, preguntas. Somos y son escuchados, por lo que se crea un interés recíproco en cuanto a las propuestas. Desde nuestra óptica como investigadores y docentes formados, en parte, desde las ciencias sociales y humanas, los contenidos en la enseñanza superior deben considerar y reflexionar acerca del papel del imaginario y lo simbólico en la ciencia y la tecnología. Es por ello que el análisis de los fenómenos científicos-tecnológicos, desde los dispositivos pedagógicos co-construidos, pretende ser lo más amplio posible a través de los cuales se visibilicen distintas dimensiones e interacciones: relacionales, biográficas, sociales, políticas, institucionales, económicas, culturales y organizacionales. A la vez, se espera que estos aportes funcionen en modo complementario a las asignaturas impartidas en la currícula de la educación tecnológica de la escuela, por lo que la imbricación de la historia de la informática puede trabajarse en las asignaturas de Taller o de las áreas de ciencias sociales y o exactas, en pos de desnaturalizar, en primera instancia, el sentido común acerca de la producción científica y el desarrollo tecnológico de la informática a través de su historia. Los dispositivos pedagógicos co-construidos nos permiten repensar las complejas relaciones entre ciencia, tecnología y educación de una forma dinámica y lúdica, apelando a diversas audiencias: escolares, juveniles, generales.

El Patrimonio tecnológico educativo como dispositivo pedagógico

El patrimonio tecnológico de una institución educativa se forma a partir del equipamiento tecnológico y de lo que se considera patrimonio científico-tecnológico intangible (Santana Montes de Oca, 2022). A partir de nuestro trabajo en los proyectos descriptos le hemos sumado un matiz con la denominación “institucional”, debido a la propia experiencia de trabajo. En el acervo artefactual que hallamos cuando comenzamos a realizar el informe técnico en las primeras intervenciones en el Taller 608, que hacía las veces de taller de algunas asignaturas de la especialidad en informática como de depósito de dispositivos en desuso, advertimos que algunos artefactos informáticos habían sido utilizados por los estudiantes, otros por la administración de la escuela, ambos tipos provistos por el Estado, es decir que fueron acompañados de usos esperados, pautados o protocolizados con fines organizacionales, educativos, entre otros. Sin embargo, también había mucho material artefactual donado, tanto en buenas condiciones de uso, como totalmente obsoleto, además de numerosos documentos, manuales de artefactos informáticos y revistas de la temática. De este modo comenzamos a preguntarnos acerca del orden-desorden del Taller 608, y de la gramática histórica de su constitución, que era importante también reconstruir, fue así que consideramos que una manera de incluir los procesos históricos, afectivos, institucionales y los objetos en sí mismos era denominar a este acervo *patrimonio tecnológico institucional*. De este modo, nos enfocamos en el patrimonio artefactual, pero consideramos que la puesta en valor de los mismos no refiere sólo a su simple carácter de objeto. Retomando a Santana Montes de Oca (2022), trabajamos en la deconstrucción de una visión tecnologista que no permite una adecuada valoración de la importancia histórica, científica o pedagógica del patrimonio. A esto se le suma el problema del almacenamiento y conservación, lo cual, conduce a la selección negativa y posterior desecho, o en el mejor de los casos al reciclado de los aparatos. En el sentido expresado líneas arriba, Lafuente (2022) señala la complejidad, las diferencias y puntos de contacto entre los objetos

y los contenidos a la hora de abordar un patrimonio tecnológico como otra forma de acceder al conocimiento:

Patrimonializar los objetos informáticos implica una doble movilización: insertarlo en el orden jurídico y, paralelamente, insertarlo en un orden simbólico-científico [...] que especifica en qué sentido se trata de una pieza singular o valiosa [...] Nada ocurre porque sí, y también en este campo se requiere un ejército de curadores y pedagogos revoloteando sobre los objetos para insertarlos en una proliferación de relatos posibles y creíbles: el museo nos habla con cosas y la escuela con casos, el primero con objetos y la segunda con ejemplos, pero la formación discursiva que componen es compartida. El museo y la escuela conforman valores, expanden destrezas y adiestran sensibilidades [...] los bienes comunes no nacen para satisfacer cierta nostalgia de un paraíso perdido, sino que están conectados con lo más avanzado en el campo del conocimiento, así como también con lo más innovador en el ámbito de la política (Lafuente, 2022).

Las acciones vinculadas al patrimonio ponen de relieve la importancia de la participación pública y la responsabilidad social de las comunidades educativas en pos de la transformación de la realidad entramada en una era digital. A su vez, el patrimonio permite comprender desde una perspectiva transdisciplinar, la complejidad de las prácticas sobre la investigación científica de la ciencia y la tecnología, queriendo borrar las separaciones y organizaciones netamente disciplinares o exclusivamente individuales, apoyando el trabajo en equipo y el conocimiento colectivo. Sumado que existe una implicación positiva de los estudiantes en el aprendizaje de este modo, por el cual se logra potenciar la identidad y representatividad en una especialización como la de informática. Cuando los estudiantes conocen el devenir del patrimonio tienen la posibilidad de autoreconocerse en experiencias anteriores y pueden potenciar la curiosidad y el interés en torno a los procesos tecnológicos. También abre puertas a la construcción de un análisis crítico no lineal, sino que presta atención a la diversidad de cambios y continuidades que permiten las tecnologías en la organización social y la vida cotidiana. Apoya al reconocimiento de que los procesos y las tecnologías no se presentan aisladamente sino formando trayectorias que relacionan los aspectos técnicos, científicos y sociales. Y que estas interrelaciones surgen como producto de la acción humana intencionada, condicionada y organizada por medio de decisiones políticas y sociales.

El patrimonio permite una lectura integral sobre los aciertos y desaciertos, beneficios y perjuicios de la relación entre las personas, las tecnologías y las continuas innovaciones. Estas últimas condicionan y determinan el devenir educativo en tanto y en cuanto las prácticas y toma de decisiones deben reorganizarse de forma continua sin desatender los elementos estructurales que caracterizan el propio proceso educativo. Para poder interpretar las innovaciones resulta menester comprender la contextualidad en la que se da la misma, y, por ende, entenderla desde un momento y espacio determinado. La lectura de las historias de la informática invita a repensar historias, ensayar enfoques, tentar nuevas escalas de indagación y mejorar las perspectivas analíticas que nos permiten construir y dar cuenta de los pasados cercanos de la ciencia y la tecnología nacional (Bianculli y Vercelli, 2022).

Las tecnologías y sus innovaciones afectan los modos de estar y comunicar. El patrimonio tecnológico institucional como dispositivo pedagógico apoyado en artefactos informáticos para la creación e implementación de recursos didácticos en el aula es un camino de posibilidades. Cabe destacar el papel de los sujetos en esta triangulación: Artefacto-recurso didáctico- comunidad educativa. Las personas que idean y trabajan sobre y con el dispositivo, no son ajenas al mismo, sino que forman parte y conviven con políticas educativas, normativas institucionales, actividades de enseñanza, la organización del espacio y el tiempo en el aula, los discursos que componen la clase. El uso de artefactos y la disponibilidad de enormes volúmenes de información, debido más que nada a internet, permiten que el intercambio profesor-estudiante deje de ser unidireccional para enmarcarse en el terreno de comunidades participativas que dan cuenta la multiplicidad de líneas de fuerza que lo componen, entrecruzan y hasta distancian. Por lo que los dispositivos pedagógicos actuales se encuentran en un proceso de acelerada transformación, conteniendo una tensión entre rastros del pasado educativo, el futuro que innova y nunca termina de llegar, la relación entre artefactos y personas y la relación entre la comunidad educativa toda (Armella, 2015).

A modo de cierre...

La transformación de las relaciones sociales en la era globalizada y digital imprime cambios en la multiplicidad de dimensiones que nos rodean. Los procesos políticos, educativos, económicos y culturales se encuentran interactuando con las tecnologías de la información y la comunicación. La vida cotidiana se ve impactada por todas estas transformaciones y, por lo tanto, las vidas personales también. Consideramos que comprender el carácter histórico social y cultural de las tecnologías debe ser un componente central a la hora de construir dispositivos pedagógicos como recursos didácticos en el aula. El entrelazamiento multiplicador permite reflexionar en torno a los objetos. Leer artefactos desde distintas miradas propicia más modos de pensar y nos posiciona en otros lugares. Concebir y asumir métodos y enfoques innovadores para conformar un marco de posibilidades y relaciones mancomunadas y colaborativas, nos brinda una posibilidad de alfabetización científica-tecnológica desde las escuelas donde el ejercicio, las actitudes y habilidades respecto de la tecnología, en relación con la sociedad, permiten comprender los efectos de la misma en las vidas particulares y el medio que nos rodea. El trabajo combinado de investigación académica, extensión universitaria y comunicación pública de la ciencia, permite ampliar equipos vitales de trabajo que integran profesionales de diversos ciclos educativos y ámbitos formales, informales o no convencionales de exploración y producción de conocimiento y educación. Es por ello que profundizar acerca de los patrimonios tecnológicos institucionales nos permite experimentar, investigar y comunicar acerca de las relaciones entre tecnología, conocimiento y educación. El desafío es continuo y permanente, debido



al desenvolvimiento de las tecnologías emergentes. Las mismas trastocan la realidad en cortos tiempos e imprimen otras posibilidades sociales, económicas y productivas. Nanotecnología, realidad virtual, inteligencia artificial, el internet de las cosas (IoT) son algunas de las dimensiones marchando en esta era de lo que creemos (im)posible (Yedaide. 2021). Desandar nuestros pasos no basta, abrir viajes cuál astronautas sociales puede ser el inicio de la ruta.

Bibliografía:

Armella, J. (2015). Dispositivos pedagógicos y Tecnologías de la Información y la comunicación. Un estudio socio-pedagógico en escuelas secundarias públicas emplazadas en contextos de pobreza urbana.

Bianculli, K. y Vercelli, A. (2019). Aportes teórico-metodológicos a los estudios de la ciencia y la tecnología en la historia argentina (siglos XX y XXI). *Pasado Abierto*, 5 (10).

Bianculli, K. & Vercelli, A. H. (2019). Archivos históricos escolares y patrimonio educativo en la era digital. *Testimonios*, (8). Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/testimonios/article/view/25644>

Braidoti, R. (2015). *Lo posthumano* (Vol. 302622). Editorial Gedisa.

Chevallard, Y. (1991). La transposición didáctica: del saber sabio al saber enseñado. In *La transposición didáctica: del saber sabio al saber enseñado* (pp. 196-196).

Despret, V. (2022). *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y pensar los territorios*. Ed. Cactus. I.S.B.N: 9789873831669.

Doval, L., & Gay, A. (1995). *Tecnología: Finalidad educativa y acercamiento didáctico*. Programa Prociencia-CONICET y Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, Buenos Aires Argentina.

Funtowicz, S. O., & Ravetz, J. R. (2000). *La ciencia posnormal: ciencia con la gente* (Vol. 160). Icaria editorial.

Gómez, N. D., & Arias, O. M. (2002). El cambio de paradigma en la comunicación científica. *Información, cultura y sociedad*, (6), 93-102.

Lafuente, A. (2022) *Patrimonio, tecnología y vida en común* en *Revista Común, México*. Disponible en <https://revistacomun.com/blog/patrimonio-tecnologia-y-vida-en-comun/>

Santana Montes de Oca, A. (2022). *La formación integral de los estudiantes mediante el Patrimonio cultural universitario* (Doctoral dissertation, Universidad de Matanzas. Dirección de Extensión Universitaria).

Thomas, H. Becerra, L., y Bidinost, A. (2019). ¿Cómo funcionan las tecnologías? Alianzas socio-técnicas y procesos de construcción de funcionamiento en el análisis histórico. *Pasado Abierto*, 5(10). pp-127-158. Disponible en <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/3639>

Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular* (Vol. 21). México: Siglo XXI.

Yedaide, M.M (2021). La investigación educativa en tiempos convulsionados: Horizontes de sentidos y deseos. *Revista Rutas de Formación, Prácticas y Experiencias*, Vol. 21, Dossier Narrativas pedagógicas, investigación educativa y formación docente. SENA Colombia.

Yedaide, M.M (2021). *Pedagogía y Universidad: relatos (im)posibles*. UNMdP. Inédito.

Vercelli, A. y Bianculli, K. (2019) 'Re-conectar Igualdad: la producción colaborativa de las obras intelectuales educativas' en Diego Aguiar, Ariel Vercelli y Ana Capuano (Compiladores) 'Programa Conectar Igualdad, lecturas y análisis desde distintos enfoques', por la Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro. Disponible en <https://books.openedition.org/eunrn/2507>

Vercelli, A. y Bianculli, K. (2020) Los acervos de la informática argentina: relevamientos y próximos pasos en la construcción del AIA en *Electronic Journal of SADIO*, 19(2), 179-191. Disponible en <https://publicaciones.sadio.org.ar/index.php/EJS/article/view/176/154>

Vercelli, A. y Bianculli, K. (2021) *Diseño y construcción del Arcade MDQ: los videojuegos en la historia de la informática argentina*. *Proceedings SAHTI-SADIO* 61-69. Disponible en <https://50jaiio.sadio.org.ar/pdfs/sahti/SAHTI-05.pdf>



MESA 14 - La historia pública en las aulas. Saberes, materiales y experiencias

Ponencia: "Historia de la clase media argentina". Materiales digitales en las aulas de historia.

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Quilmes

Autor: Matías Leandro Villalba

Correo electrónico: m.villalba85@gmail.com

Introducción

La primera década del siglo XXI observa en la sociedad argentina latentes transformaciones culturales, políticas y sociales. Esto influye en el planteo acerca del rol, la metodología y las tradiciones que fueron, hasta el momento, implementadas en materia de enseñanza dentro de las escuelas. La Ley Nacional de Educación²⁶⁵, sancionada en el 2006, dio puja al debate sobre los mecanismos didácticos en las aulas utilizados hasta el momento, para así encontrar nuevos sentidos de enseñanza. Particularmente, esta cuestión se aboca a los docentes de historia y, con esta contextualización, se incentiva la pretensión de encontrar una reflexión dentro del campo disciplinar para generar nuevos vínculos con la cultura escolar. Este incentivo genera un debate entre los modos, sentidos y saberes, abriendo un diálogo que pone en tensión los vínculos coexistentes entre la historia como disciplina escolar, la producción académica, la historia pública y, particularmente, la divulgación social de la historia. El programa de la materia Didáctica de la Historia (2022) de la Universidad Nacional de Quilmes propone lo siguiente:

Acercarse a la enseñanza de la historia desde un análisis disciplinar es imprescindible pero no suficiente, para su transmisión es fundamental una mirada pedagógica, sociológica, política y cultural sobre la enseñanza. En este sentido desde la perspectiva de los estudios culturales de la educación y desde el concepto de cultura escolar, se busca ampliar los análisis poniendo especial interés en: los saberes, los sujetos, las materialidades y las prácticas involucradas en la enseñanza de la historia. Porque desde allí pensar su enseñanza habilita a diseñar propuestas y revisar distintos modos de tratamiento de los contenidos, que repongan sentidos pedagógicos para la tarea del aula.

Néstor García Canclini (2007) propone la utilización y apropiación de los bienes culturales al momento de diseñar un dispositivo pedagógico de enseñanza. Indaga en los nuevos hábitos culturales y en cómo afectan la convergencia digital en los espectadores. En este sentido, es de suma importancia cómo utilizar los recursos tecnológicos y culturales para tener en consideración las necesidades de la mayoría y de los diversos grupos. La posibilidad de ser "internauta", tal como lo menciona en su capítulo, les otorga a muchos la capacidad de ser lectores y espectadores a la vez. Internet y la era digital son una herramienta para salir del uso exclusivo de los textos o libros y diversificar las posibilidades de interacción con otros materiales audiovisuales y otras formas de lectura y escritura. Ni los hábitos actuales, ni la fusión de empresas que antes producían por separado cada tipo de mensajes, permite ya concebir como islas separadas los textos, las imágenes y su digitalización (García Canclini, 2007: 50).

La necesidad de estudiar los materiales escolares digitales parte de la alusión a su potencialidad, ya que éstos poseen componentes sustantivos en las nuevas construcciones de propuestas de enseñanza y/o secuencias didácticas. Los docentes en su elección, toman decisiones políticas-pedagógicas que muchas veces quedan solapadas y no necesariamente explicitadas. Es así que se genera una interacción entre los sujetos, las materialidades y las prácticas que dan cuenta cómo la cultura escolar crea y recrea las disciplinas escolares (Cuesta Fernández, 2007).

Para ello es necesario visibilizar los materiales escolares como soportes no neutros que realizan una representación del mundo a enseñar. De esta manera, medían la práctica cotidiana entre los docentes y las producciones de los estudiantes (Finocchio, 2011 y 2013). Esto hace que, muchas veces, sean ellos los que condicionan y definen criterios de enseñanza. La investigación sobre los cambios en la historia como disciplina escolar es una tarea que vienen realizando desde el año 2008 un grupo de docentes dirigido por la Dra. Silvia Finocchio²⁶⁶, donde en un primer momento pusieron foco en las relaciones que se presentaban entre estudiantes y docentes en paralelo al vínculo con la enseñanza de la historia. Y en una segunda instancia, el foco estaba atravesado por el análisis de los materiales escolares digitales para indagar sobre la perspectiva pedagógica e historiográfica al momento de su implementación en las clases.²⁶⁷

Tomaremos esta línea de investigación y nos basaremos sobre referencias bibliográficas que brindaran una provechosa tesitura a nuestro marco teórico. Es así que nos apoyaremos en trabajos de Andrade, G., Carnevale, M. G. y Massone, M. (2020), Rosenstone, R. (1997), Finocchio S. (2003) y González, M. P. (2017), entre otros. La ponencia intentará evidenciar los rasgos, las características de desarrollo empleadas, los discursos utilizados y las capacidades que presenta la serie documental.

El análisis, inicial, que se realiza sobre el corpus de materiales digitales, permitirá identificar la trascendencia de las políticas públicas de las

265 ver: <http://www.inet.edu.ar/index.php/institucional/normativa/ley-de-educacion-nacional/>

266 UBACyT 428 "Jóvenes, artefactos culturales, historia y educación" (2008-2010); UBACyT 20020090200379 "Profesores de Historia, artefactos culturales y educación" (2010-2012), ambos dirigidos por la Dra. Silvia Finocchio.

267 UBACyT 20020130100897BA "El orden del saber histórico en los materiales educativos digitales" (2014 – 2016), dirigido por la Dra Silvia Finocchio.



primeras décadas del siglo XXI²⁶⁸, y el modo en que ellas instalan el tema y/o problema de la enseñanza de la historia. Primeramente, por la presencia de un gran volumen de producción. En segundo lugar, porque introducen nuevos saberes, discusiones e interpretaciones historiográficas actualizadas. Y en una última instancia, se trasluce que muchos de los materiales digitales suelen ser organizadores de fuentes donde la escritura confluye con imágenes biográficas de manera novedosa y reestructurada para transmitir y divulgar conocimientos en la enseñanza de la historia.

Marco teórico

En los últimos años el tema sobre qué, cómo y cuáles materiales son seleccionados para la enseñanza, se ha vuelto un hecho prioritario en la agenda de los científicos sociales abocados a la educación. Desde tópicos referidos a *enseñar historia ¿para qué?*, hasta los debates sobre los mecanismos de enseñanza que poseen las escuelas, sumado al desafío de los materiales dentro de la cultura escolar, atravesaron la cuestión de la selección del *tema a enseñar* y sobre la identificación del problema de la enseñanza.

Silvia Finocchio (2013) e Isabelino Siede (2007 y 2010) justamente nos introducen a la relevancia de la enseñanza propia en las escuelas. Esto resulta trascendental ya que la implicación de las culturas escolares y el trabajo del desarrollo de espacios curriculares, brindan un sentido político en la enseñanza de la Historia. Es por ello, que las preguntas que realizan los docentes son fundamentales al momento de generar ansiedad por, justamente, ser respondidas. Siguiendo esta línea, se tiene que problematizar y desnaturalizar lo cotidiano para así justificar las propias creencias. (Siede, I., 2010)

González (2017) se pregunta ¿Qué historia se enseña en las aulas? y, en este punto, el currículum de enseñanza servirá como una guía, aunque su ejecución estará condicionada a las diferentes perspectivas que el docente estructure. De esta manera surgen preguntas necesarias para conceptualizar el recorrido de la enseñanza. Por ejemplo: ¿Qué se espera que el estudiantado aprenda?, ¿Cómo será el recorte/problema que estructura la propuesta y las preguntas que orientan cada clase?, ¿Qué variables del contexto social e institucional se consideraron?, ¿Cuál fue el criterio de selección de los materiales para enseñar? y ¿Qué papel juegan estos en la secuencia didáctica?

Estos interrogantes logran interpelar al docente ya que ponen en juego la importancia de los sentidos de la enseñanza, buscando incentivar la curiosidad y la motivación del aprendizaje sobre un conocimiento nuevo. Las respuestas a estos interrogantes tienen que servir de justificación al momento del abordaje sobre el contenido histórico a enseñar, y demarcar la cuestión de la relevancia que posee en el mismo presente. La autora complementa esta postura al decir que los saberes históricos escolares, pueden ser considerados como productos situados y singulares por sus objetivos, fuentes, destinatarios, contextos de desenvolvimiento, formas y autores (González, 2017: 17).

Como se mencionó en un comienzo las políticas culturales y las desigualdades económicas, que atravesó nuestra sociedad a comienzos del año 2000, imposibilitaron la formación de estudiantes lectores y espectadores críticos. La formación de lectores de libros y espectadores de artes visuales que se propagaban por separado quedaron en el pasado ya que al transcurrir el abordaje de nuevos recursos de aprendizaje se unieron lenguajes y combinaron espacios.

Andrade, Carnevale y Massone (2020), manifiestan la importancia del análisis de los materiales escolares digitales al momento de aludir al rol y metodología que el docente puede utilizar sobre el pasado para lograr una clara interacción con el estudiantado. Según las autoras, desde el 2008 surgieron varios estudios sobre los cambios en la historia como disciplina escolar²⁶⁹. El foco está puesto precisamente en el análisis de los materiales escolares digitales al momento de dar clases²⁷⁰. Por último, resulta provechoso mencionar la diversidad de objetos que circulan en las aulas, preponderando cuestiones *socialmente vivas* que resultan oportunas al diseño, al mensaje y a la lectura. Esto nos permite reflexionar sobre el estudio del documental “Historia de la clase media argentina” del Canal Encuentro²⁷¹, basada en el libro de Ezequiel Adamovsky (2009)²⁷².

Hay que tomar en cuenta la importancia de valorizar los sujetos escolares como agentes sociales y reflexionar en la relación entre permanencia y renovación de los mismos, para atender y considerar los materiales digitales como un elemento constitutivo de las prácticas escolares.

Las autoras proponen cuatro ejes temáticos que resultan provechosos destacar. Debemos partir de la base que los materiales digitales para la enseñanza no son soportes neutros y portan, en sí mismos, un sistema de símbolos que permiten concebir el desarrollo curricular. En una primera instancia, destacamos que poseen una perspectiva historiográfica que no siempre es evidente pero que interpela directamente a estudiantes y profesores. En segundo lugar, se generan nuevos vínculos entre historia y pedagogía, nuevos recortes temáticos y preguntas

268 Para ampliar ver la Ley Nacional de Educación N° 26206 (2006) donde se establece como uno de los fines y objetivos del Estado Nacional llevar adelante una política educativa que apunte al desarrollo de las competencias necesarias para el manejo de los diversos lenguajes producidos por las tecnologías de la información y la comunicación. Fueron parte de estas políticas públicas las creaciones del portal Educ.ar y el Canal Encuentro y Paka-Paka, con sus producciones tanto para la escuela como para amplias audiencias.

269 UBACyT 20020090200379 “Los profesores de historia, artefactos culturales y educación”. Unidad académica: Facultad de Filosofía y Letras - UBA. Directora: Dra. Silvia Finocchio 2010– 2012. Proyecto UBACyT F 428: “Jóvenes, artefactos culturales, historia y educación”. Unidad académica: Facultad de Filosofía y Letras - UBA. Directora: Dra. Silvia Finocchio. 2008 – 2010

270 UBACyT 20020130100897BA 2014 – 2016 “El orden del saber histórico en los materiales educativos digitales” dirigido por la Dra. Silvia Finocchio e inscrita en el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras – UBA.

271 Disponible en <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8277>

272 Adamovsky, E. (2009). Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión 1919-2003. Buenos Aires, Planeta. Profesor asociado de la Universidad de Buenos Aires e investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina.

para la enseñanza de historia. Es por eso que los materiales digitales interpelan tanto en la formación como en las culturas docentes. Como tercer eje la cuestión de autoría pone en juego la validación académica como la construcción del propio relato del material digital y, por último, lo vinculado al formato y a las producciones digitales que involucran diversidad de lenguajes y requieren diversos profesionales para la producción de contenidos históricos²⁷³.

Materiales digitales. *Films* como material didáctico para la enseñanza

¿Qué tenemos que tomar en cuenta al momento de seleccionar un *film* como material de enseñanza? La cuestión de tomar como recurso una película documental despierta ciertas cuestiones que ameritan ser mencionadas. Un *film* puede transformarse en un discurso ilustrativo y además en un documento que refleje un momento de producción y de concepciones sobre temáticas durante una época, en ideas que rodean la película y en conflictos históricos que le subyacen. Es así que nos podemos preguntar: ¿Cómo se piensa ese pasado? y ¿Cómo se reconstruye la historia en un *film*? Las películas son versiones de la historia creadas por un director y un grupo de producción tomando la libertad de modificar y de recortar el pasado, reescribiendo los aspectos que más les interesa resaltar. Como reconstrucción del pasado subjetivo pueden incluir elementos ficticios que no coincidan con lo realmente ha ocurrido. Esto permite mantener un ritmo en el relato junto con elementos estéticos propios del lenguaje visual que hacen viable el proyecto.

Para finalizar, el cine construye esa “verdad histórica” mediante estrategias de representación. Por ejemplo: invención de personajes, objetos, situaciones, etc. que dan el ritmo a la narración. Otra cuestión es la condensación como recorte de los hechos y la omisión que devela la posición ideológica del creador. Es posible que a través de la ficción se conciba una invención verdadera, ya que se estaría contribuyendo al aporte de un conocimiento sobre la verdad histórica. La invención de ese sentido no debería contrariar al conocimiento socialmente válido en ese momento (López y Rodríguez, 2006).

Historia de la clase media en Argentina

El programa documental del canal Encuentro presenta 13 capítulos. En el inicio del listado de episodios nos resumen en pocas palabras la temática de la serie:

¿A qué se denomina «clase media»? ¿Quiénes la integran? En Argentina, parece ser un conglomerado de grupos diversos que conforman una identidad. *Historia de la clase media argentina* se propone investigar no sólo las connotaciones que la definición propone, sino también la trayectoria de estos grupos, para contar de otra manera la historia del pasado de nuestro país y pensar en las mejores posibilidades de nuestro futuro.²⁷⁴

Con esas dos preguntas iniciales consideramos dar inicio al análisis de diversas cuestiones que atraviesan nuestro imaginario social. La importancia de lograr conformar una concepción sobre la definición de clase media en los alumnos, motiva a plantear interrogantes que resultan provechosos para generar un debate dentro de las aulas. Lamentablemente los enlaces de la página web no están disponibles. Para lograr visualizar la serie se tuvo que recurrir a la plataforma digital de YouTube donde, de los 13 capítulos, están disponibles solo 9.²⁷⁵

Haremos un detallado análisis sobre los capítulos que van desde el 1 al 9, donde evidenciamos como rasgo común las siguientes consideraciones:

Todos los capítulos presentan en un comienzo preguntas disparadoras sobre los tópicos que se desencadenan.

Se observan combinaciones de imágenes caricaturizadas, videos que ayudan a argumentar y ejemplificar rasgos del contexto histórico.

Se observan opiniones simples y llanas de la gente “común”, actuaciones recreativas y un guion emparejado al texto del historiador Ezequiel Adamovsky.

Al final de cada capítulo se observa una conclusión que resume lo abordado.

Capítulo 1 - ¿Qué es la clase media?

En este capítulo inicial se esboza una introducción sobre el papel que tuvo la clase media en diferentes momentos del pasado y del presente en nuestro país. Los interrogantes aluden a: ¿Cómo se define la clase media? y ¿Por dónde pasa la línea de pertenencia? Los testimonios de personas engloban cuestiones sobre la diversidad de sentimientos al momento de responder sobre estos interrogantes. Se marca la diferencia

273 En este sentido, el impulso de las políticas públicas dan respuestas a esas particularidades de la cultura contemporánea. Se debe de contemplar la diversidad de los objetos que circulan en las aulas, enalteciendo cuestiones socialmente vivas; vivacidad de la cuestión en la sociedad, debates al interior de la disciplina y cuestiones delicadas para dar en clases (Finocchio, 2020:11).

274 ver: <https://encuentro.gob.ar/programas/serie/8277/3419?temporada=1#top-video>

275 ver: https://www.youtube.com/watch?v=lrllM1y_BfQ&t=47s



de la concepción que nos brindan las ciencias sociales en contraposición del argumento presentado por el común de las personas. Los razonamientos reúnen ciertos criterios de identificación en vínculos con cuestiones de consumo, de prestigio social y de educación. Esto sería un indicador de nivel social, de distinciones sociales y de juicios morales en todos los terrenos. En el capítulo se alude a que la clase media no es un grupo social homogéneo, sino que es una identidad, una manera de verse a sí mismo y del papel que se ocupa en la sociedad. Por último, enumera los diversos momentos históricos que dan origen al concepto de clase media: la distinción entre “gente decente” y la plebe, la influencia de los grandes aluviones inmigratorios, el rol del peronismo al momento de dar origen a la verdadera identidad de clase media y cuestiones de imágenes y símbolos sociales que acompañan a esta concepción.

Este capítulo puede servir para generar disrupciones entre los estudiantes. Los ejemplos, videos y testimonios son provechosos para brindar diferentes perspectivas sobre el concepto que cada estudiante concibe, en su propia identidad, de clase media. ¿Qué nos define como clase media? ¿Formamos parte de la clase media?

Capítulo 2 - Los sectores medios y el trabajo.

En el segundo capítulo el foco principal se perpetúa en la identificación de ciertos trabajos con la identidad de la clase media. Identificación de acuerdo al trabajo, a los ingresos económicos y a los tipos de ocupación para definir las clases sociales. Desde una perspectiva histórica, el capítulo nos remite a los tiempos de plebeyos y patricios como parte de la estratificación social. La ocupación y el dinero va a servir para determinar el estatus social. Luego nos remite a la segunda mitad del siglo XIX, tomando como puntos claves la industrialización, el inicio del modelo agroexportador, el rol de militares e intelectuales en la política, el progreso, la civilización y la inserción al mercado capitalista internacional. El cambio social se da a partir de 1880 donde se consolida el poder del Estado. La Campaña al “Desierto” busca la conquista de tierras para trasladarlas al ámbito de la propiedad privada y promover, de esta manera, la mano de obra inmigrante principalmente europea.

Esto último genera una transformación sociodemográfica en nuestro país. El incremento de la mano de obra, de empleados y de comercios, aumenta también el grupo de asalariados y de manufacturas, observándose una mayor cantidad de habitantes en las ciudades. Hay un mayor número de profesiones y de trabajos autónomos, numerosas industrias y adelantos tecnológicos, de profesionales universitarios y de una diversificación regional. Durante la década de 1880, y por medio de la implementación de políticas capitalistas, el dinero será un factor clave para determinar el nivel de estatus social. Quien más dinero posea mayor será la sensación de orgullo y de superioridad entre los grupos intermedios. A medida que transcurre el tiempo, la sociedad argentina está inmersa en una “escalera de identidades”, donde los ganadores son quienes más bienes materiales y culturales posean, y los perdedores recién notarán un cambio con la irrupción del peronismo en 1945.

Este capítulo puede servir como material exponencial en un aula para generar un debate entre los estudiantes, identificando que tipo de trabajos pueden ser considerados dentro de la clase media. También sirve para identificar cuáles no, el porqué de su selección y los criterios que puedan llegar a surgir dentro de un ámbito diversificado. El rol del dinero dentro del quehacer cotidiano

Capítulo 3 - Fronteras de clase (reales e imaginarias).

Al comienzo de este capítulo se menciona la siguiente pregunta: ¿Cuándo surge el sentido de pertenencia de la clase media? La respuesta alude directamente a la mitad de la década de 1940, producto del incentivo de diferentes sectores políticos en promover esa identidad. Nuevamente nos situamos dentro de un contexto histórico, el modelo agroexportador trajo aparejado nuevos trabajadores y, por ende, cambios sociales y diferencias en cuanto al sentimiento de identidad. Se menciona entonces, producto del aluvión inmigratorio, la conformación de diferentes gremios y sindicatos, los cuales no mantenían un vínculo de unidad. Este sector no pretende identificarse con la clase media, sino que quedaría vinculado a la finalidad ideológica de un grupo de intelectuales y políticos.

El capítulo finaliza con la enumeración secuencial de determinados hechos y personajes históricos, los cuales concluyen con la idea de contraponer la concepción de la clase media como una influencia de intelectuales para fomentar una finalidad ideológica, el impulso de intereses particulares y el freno de la expansión de ideas revolucionarias. En la década de 1940 se conformará la verdadera clase media, con intereses particulares, con identidad propia y separada de la clase obrera. El episodio nos sirve claramente para dar un formato de origen de la concepción de la identidad de la clase media. ¿Qué saberes tenemos incorporados para definir a la clase media? ¿Qué rol ocupa la clase obrera? Sí hablamos de clase obrera: ¿La colocamos por fuera de la clase media?

Capítulo 4 - Racismo y jerarquía social

Esta entrega reúne preguntas que nos permite argumentar cuestiones sociales estrechamente vinculadas con el presente. Por ejemplo: ¿La diferencia de clase se manifiesta por distinciones del color en la piel de las personas? ¿Vivimos en una sociedad racial? ¿Hay jerarquías étnico raciales en nuestro país? ¿Cómo se comporta la clase media? Al comenzar el episodio, la primera actuación se aboca a la historia de un matrimonio, ambos profesionales, que son llamados desde la escuela de su hijo porque ha realizado comentarios discriminatorios a un compañero.



Claramente los padres se manifiestan sorprendidos y se preguntan: ¿De dónde habrá sacado esas ideas? Lo que deja entrever entre líneas es que, en la cotidianeidad de sus padres, ellos mismos han hecho comentarios de este tipo, sin percatarse que su hijo pueda incorporarlos en su modo de ser y actuar ante los demás.

Dentro del episodio se describen coyunturas históricas que logran cruzarse entre sí. Desde la época de la Colonia la sociedad presentaba una estratificación social dividida en castas, lo que generaba una diferenciación entre la “gente decente” y la “plebe”. Luego, la “civilización y barbarie” de Domingo F. Sarmiento también delimita una línea de división entre europeos y el criollo indígena, en pocas palabras “el progreso frente al atraso”. Para el Centenario de 1810 se propagó, más que la celebración de los cien años de la Revolución de Mayo, el ideal de una Argentina homogénea en el “crisol de raza”, donde el ciudadano ideal estaría situado dentro de la región pampeana colocando a Buenos Aires como el lugar de lo “culto” y a las provincias del interior como lo “inculto”. En la década de 1970, la última dictadura cívico militar también impulsó una política de limpiar el espacio público para preservar la “calidad” la demografía poblacional y, por último, la década de 1990 se incentivó el argumento racial culpando a la población boliviana y paraguaya como causantes del desempleo en esos momentos.

De esta manera, podemos concluir que los periodos históricos descritos, fácilmente pueden ser traídos al aula para generar un debate sobre la continua acción de exclusión. ¿Esto continúa siendo así? ¿Las personas del interior son consideradas con menos capital cultural? ¿La culpa del desempleo se da por la creciente ola inmigratoria de países limítrofes?

Capítulo 5 - Las buenas costumbres

Preguntarse sobre cuáles son las principales costumbres de la clase media y si son diferentes a la de las otras clases brindan una búsqueda para interrogarnos sobre la conformación de la “familia tipo” a lo largo del tiempo en nuestro país. Básicamente hubo diferentes tipos de unión en los modelos familiares donde, el baluarte de moralidad, brindaba un origen impulsado. Este conjunto de valores fueron construyendo a lo largo del tiempo un mecanismo de control sobre las buenas costumbres, la reputación social, el reconocimiento de sus propios pares y una sensación de superioridad con otras clases sociales. La familia del *hogar tipo* sirvió de orden en la representación social y las negociaciones. Si lo trabajamos en el aula: ¿Hay un solo modelo de familia tipo? ¿Qué podemos definir como buenas costumbres? ¿El hábito de ciertas costumbres habilita la superioridad de una determinada clase sobre otra?

Capítulo 6 - El consumo como forma de distinción.

¿Se pueden generar pautas de consenso y estilos de vida en base al consumo? Con este interrogante, el inicio del capítulo sirve para vincular estas cuestiones con un modo de identificación social en nuestra sociedad. Estas marcas impulsan una obsesión por el consumo, construyendo su propio relato con el objetivo de generar un símbolo de estatus social. Desde aquí surge lo que comúnmente se denomina “fronteras sociales”, excusándose por medio de una combinación entre lo que se quiere alcanzar y el lugar que queremos ocupar socialmente. El capítulo nos sirve para identificar y debatir en las aulas la siguiente cuestión: ¿El consumo sobre determinados productos marcan una identidad entre las jerarquías de clases? ¿Cómo se construyen estas jerarquías? ¿Cuán trascendentales son los ciclos de consumo?

Capítulo 7 - Peronismo, desafío plebeyo a las jerarquías sociales.

¿Cuál fue el papel del peronismo en la clase media? ¿De qué manera se identificó la clase media durante la década de 1940?. Durante este periodo, lo novedoso fue el sentido de pertenencia por parte de la clase media provocado por el rechazo a la irrupción del peronismo en 1945. Esta configuración del rechazo al movimiento político de Juan D. Perón se debía a una serie de medidas para los trabajadores que irrumpieron en las jerarquías y fronteras de clase. Al tratar en las aulas podemos preguntarnos: ¿Qué causó rechazo en la clase media la irrupción del peronismo? ¿Cómo se configura en el presente el peronismo y la clase media?

Capítulo 8 - Educación y jerarquías de clase.

En este punto el nudo del capítulo se vincula al rol de la educación en la clase media. ¿Se producen juicios de valor por determinado nivel de cultura? ¿Se producen prejuicios ante lo culto e inculto? Son interrogantes que nos pueden servir para traer dentro del salón de clases cuestiones vinculadas a los supuestos idearios de la clase media, tanto en lo económico, el consumo y cuestiones raciales. Esto permitirá aproximarnos a la identificación de ciertos juicios de valor entre la diversidad de alumnos y también a exponer estas cuestiones dentro de un contexto histórico. El diseño del capítulo nos evidencia que la educación para la clase media siempre fue algo fundamental para ser considerado una persona culta, y, en este sentido, el rol que ocupó la escuela fue progresivo para adquirir esta posición cultural dentro de la sociedad del momento.

A fines del siglo XIX el ser educado, y por ende culto, propagó un sentido de exclusión en un amplio ámbito de la sociedad. Por ejemplo:



la educación estatal obligatoria, la transmisión de los valores de la propia élite, y el difundir el ideal de una nación. El papel que ocupó la clase dominante siempre estuvo ligado al tutelaje de la clase trabajadora produciendo una estigmatización por falta de cultura. Se observa una jerarquización compuesta por la élite, la clase media y la clase popular.

Claramente estas cuestiones sirven para lograr identificar sí este sentido de pertenencia, y por ende de exclusión, continúan en nuestro quehacer cotidiano y en nuestro entorno. Esto de alguna manera, nos ayudará a configurar un sentido crítico sobre el origen del “valor de la educación” y el valor histórico de la misma a lo largo de la historia dentro del aula.

Capítulo 9 - El antiperonismo y el surgimiento de la clase media.

Este capítulo nos resulta trascendental para comprender el surgimiento de la identidad de la clase media. ¿Cómo fue que apareció esta identidad? ¿Cómo contribuyó el peronismo en su gestión? El capítulo inicia con un ejemplo sobre una familia que va a vacacionar al mismo destino de todos los años, en un momento se sienten “invadidos” por los hábitos de otra familia cuyo aspecto amerita identificarlos como provenientes del sector popular. Al incomodarse deciden cambiar de lugar, evitando contacto con ellos. Otro ejemplo alude al enojo de un padre sobre el lanzamiento de un nuevo plan de viviendas para el sector que carece de ellos.

Esto nos permite discutir sí estas cuestiones atraviesan hoy en día nuestro pensamiento. La figura de Perón luego del derrocamiento de su gobierno en 1955 fue analizada y estudiada por un amplio sector intelectual, aludiendo a que sus seguidores mayoritariamente provenían del sector popular.²⁷⁶ Durante el peronismo se conforma plenamente la identidad de la clase media y el surgimiento del antiperonismo acompañó esa búsqueda en distinguirse del “bajo pueblo”.

A modo de conclusión

En el año 2018 la Universidad Nacional de Sarmiento presentó un documento coordinado por Paula González, donde se sistematizan los programas referidos a la Historia emitidos por el Canal Encuentro desde 2007. En el mismo nos brinda un panorama del canal, cuyo objetivo fue el de la producción de una gran variedad de programas incentivados por políticas públicas con contenidos de Historia argentina, latinoamericana y mundial. Entre sus objetivos se cuentan: contribuir a la equidad en el acceso al conocimiento; brindar a las escuelas contenidos televisivos y multimedia que aporten a la calidad de la educación de la Argentina; y ofrecer herramientas innovadoras para facilitar y mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje en el marco de los desafíos actuales de la educación para la construcción colectiva de una sociedad más justa.²⁷⁷

Sobre nuestro punto de interés, el abordaje al documental “Historia de la clase media argentina” basada en el libro de Ezequiel Adamovsky sumado con nuestro marco teórico, nos permiten concluir que el mismo posee una utilidad potencialmente enriquecedora al momento de servir como recurso digital para el abordaje en las aulas. La serie presenta potencialidades que permiten generar un nutrido desarrollo de la temática dentro del espacio áulico. La consigna de buscar una definición sobre qué es la clase media permitirá una aproximación de respuesta que se suma a la interacción sobre tópicos, debates y, a la vez, de un recorrido sobre el contexto histórico de esta temática en nuestro país. El planteo en el inicio de cada episodio de preguntas concretas, nos permite esbozar una línea de seguimiento por la cual servirá de posible guía al momento de englobar determinados tópicos y debates dentro de las aulas.

A pesar de ser una serie del año 2012, se observa que el diseño interactivo combinado con ejemplos simples y llanos, plantea un abordaje abarcativo que nos permite vincular, comprender e incluir determinadas miradas sobre la conformación de la identidad de la clase media argentina. El autor del libro del que se basa la serie, argumenta que esta identidad está cimentada en un conjunto de imágenes, valores, pre-conceptos y forma de verse entre los individuos, los cuales no siempre están presentes en las personas que se incluyen dentro de este sector social. Los valores tienden a reunir cuestiones económicas, culturales, políticas, raciales, regionales y morales.²⁷⁸

Esto último está claramente fundamentado, argumentado y observado en cada capítulo. La línea secuencial en el trayecto de cada episodio combinado con el diseño visual y esquemático, servirán de despliegue sobre determinados preconceptos, valores, tradiciones, etc., en cada uno de los estudiantes dentro del aula. Como expusimos en nuestra introducción y marco teórico, el argumento y diseño de la serie permite el abordaje sobre cuestiones *socialmente vivas* que se transitan en nuestro presente cotidiano.

Por último, y no por ello menos importante, encontrarnos con la limitación de que los capítulos 10 al 13 no están disponibles en la plataforma digital oficial del Canal Encuentro, tampoco en la web de YouTube, ni en ninguna otra. Para el conocimiento de ellos tuvimos que remitirnos al libro propio del historiador. Los capítulos se titulan de la siguiente manera: capítulo 10 - Los años 60 y el giro a la izquierda, capítulo 11 - De la noche del Proceso a la primavera alfonsinista, capítulo 12 - La clase media bajo el signo del neoliberalismo y capítulo 13 - La clase media hoy.

276 ver artículo: <https://www.redalyc.org/journal/3870/387061619025/html/>

277 ver documento: <https://www.ungs.edu.ar/idh/programas-idh/materiales-audiovisuales>

278 ver entrevista completa: <https://www.youtube.com/watch?v=QMdVES3X9AU&t=54s>



Está cuestión deja un sabor de incertidumbre sobre cómo se desarrollan estos últimos episodios de nuestra historia para lograr generar una visión completa sobre la conformación de la identidad de la clase media. Aun así, por medio de los capítulos disponibles, se puede abordar potencialmente dentro de las aulas el interrogante sobre a que llamamos clase media en Argentina.

Bibliografía

- Adamovsky, E. (2009). Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión 1919-2003. Buenos Aires, Planeta.
- Andrade, G. Carnevale, M. G. y Massone, M. (2019) “El orden del saber histórico en materiales educativos digitales” en prensa.
- Canal Encuentro (2012). Historia de la clase media. Disponible en: <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8277#>
- Cuesta Fernández, R. (2007) “La larga sombra del código disciplinar. Crítica del conocimiento escolar y didáctica crítica” en Cuesta, R. Los deberes de la memoria. Barcelona, Octaedro. pp.17-46.
- DIGO - Televisión Hecha por Televidentes (2014). Una definición para la clase media, por Ezequiel Adamovsky - DIGO. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QMdVES3X9AU&t=54s>
- Finocchio, S. (2013) “Una cartografía de saberes escolares en movimiento para América Latina” - Propuesta Educativa pp. 65-76, Buenos Aires, Flacso
- García Canclini, N. (2007) Lectores, espectadores e internautas, Barcelona, Gedisa.
- Geografía Historia (2013). Historia de la clase media argentina. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=lrlIM1y_BfQ&t=47s
- González, M. P. (2017) “Los saberes históricos escolares como construcción situada y singular”, en Diálogo Andino Nro. 53 Arica, Chile.
- INET (Instituto Nacional de Investigación Tecnológica). Ley de Educación Nacional. Disponible en: <https://www.inet.edu.ar/index.php/institucional/normativa/ley-de-educacion-nacional/>
- López, M. y Rodríguez, A. (2006) El cine como experiencia didáctica. Buenos Aires, Revista Novedades Educativas Nro 188.
- Proyecto UBACyT 20020090200379 “Los profesores de historia, artefactos culturales y educación”. Unidad académica: Facultad de Filosofía y Letras - UBA. Directora: Dra. Silvia Finocchio. 2010 – 2012.
- Proyecto UBACyT F428: “Jóvenes, artefactos culturales, historia y educación”. Unidad académica: Facultad de Filosofía y Letras - UBA. Directora: Dra. Silvia Finocchio. 2008 – 2010.
- Proyecto UBACyT 20020130100897BA “El orden del saber histórico en los materiales educativos digitales”. Unidad académica: Facultad de Filosofía y Letras - UBA. Directora: Dra. Silvia Finocchio. 2014 – 2016.
- Rosenstone, R. (1997) *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la historia*, cap. 2 El cine histórico. Barcelona, Ariel.
- Samuel Amaral (2019). El movimiento nacional popular. Gino Germani y el peronismo. Prismas, vol. 23, núm. 1, pp. 315-317, 2019. Centro de Historia Intelectual, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes
- Siede, I. (2007) La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela, cap 9. Buenos Aires: Paidós. pp. 217-230.
- Siede, I. (2010) “Preguntas y problemas en la enseñanza de las Ciencias Sociales” en Siede, I. (comp) Ciencias Sociales en la escuela, Buenos Aires, Aique. pp. 269-294
- Universidad Nacional de Sarmiento (2018). Materiales audiovisuales producidos por canal Encuentro. Disponible en: <https://www.ungs.edu.ar/idh/programas-idh/materiales-audiovisuales>



MESA 15: Mujeres y disidencias en los procesos de escritura de la historia y en la construcción de memoria

Ponencia: AMHOR - Colección de Memoria e Historia del Orgullo LGBTQIA+ en el sur minero, a través de la historia oral y pública

Pertenencia institucional: Universidade Federal de Alfenas

Autora: Marta Gouveia de Oliveira Rovai

Correo electrónico de contacto: martarovai88@unifal-mg.edu.br

Presentación

La investigación que se presenta se desarrolla de forma multidisciplinaria, junto a estudiantes de las carreras de Historia, Ciencias Sociales, Odontología, Química, Farmacia, Geografía, Letras y Pedagogía de la Universidad Federal de Alfenas, Brasil (Unifal-MG), en la dimensión de investigación, enseñanza y extensión. Desde 2022 realiza un levantamiento de diversos documentos (grabados, legislación, documentos personales, periódicos, fotografías, material digital) y trabaja con historias de vida oral, a través de la metodología de la historia oral, con el fin de producir una colección virtual de memorias y la historia LGBTQIA+ en el sur de Minas Gerais y contribuir con la producción y el acceso a fuentes y formas de difusión pública, teniendo como productos resultantes de la creación de un sitio web digital, un guión público, un cortometraje, un libro y propuestas de clases para educación básica.

La investigación presentada sobre la formación de la Colección de Historia y Memoria del Orgullo LGBTQIA+ en el sur de Minas Gerais (AMHOR) es una continuación de dos trabajos desarrollados desde 2018 y que nacieron de diálogos con el Movimento Gay de Alfenas (MGA), entidad que se originó en el año 2000 en la ciudad de Alfenas, en el estado de Minas Gerais, Brasil. El estudio inicial tuvo como objetivo analizar la trayectoria, formas de organización y relaciones de esta Organización No Gubernamental con la comunidad LGBTQIA+ en Alfenas y ciudades vecinas. También buscó comprender su papel en la articulación con el Estado y la sociedad civil en cuanto a la formulación y ejecución de políticas públicas, con énfasis en los servicios públicos en el área de la salud y los derechos civiles, compartiendo las experiencias de sus militantes, atravesados por tensiones y conflictos internos y en diálogo con diferentes identidades y orientaciones de género sexual. Durante 2018 y 2019 se realizó la investigación, utilizando la metodología de historia de vida oral, con integrantes vinculados al MGA, con el fin de registrar sus memorias y promover debates públicos sobre derechos comunitarios. Este trabajo se amplió para realizar otro, con entrevistas orales realizadas con mujeres transexuales/travestis de diferentes ciudades del sur de Minas Gerais, dando origen a dos libros: *Que sejamos o que somos* (Rovai, 2019) y *Sob nossa pele e com nossas vozes* (Rovai 2022).

En constante diálogo con la comunidad LGBTQIA+ de Alfenas y con estudiantes de la Universidad Federal de Alfenas, se realizan estudios y acciones de relevamiento, catalogación y digitalización de documentos con el MGA para la creación del Acervo de Memoria e Historia del Orgullo LGBTQIA+ (AMHOR) en el sur de Minas Gerais, se realizan entrevistas y se trabaja con docentes de educación básica, conociendo los currículos escolares y las experiencias en las escuelas relacionadas con los debates de género, sexualidad y raza, con el fin de contribuir a la formación docente con participación en la construcción y uso didáctico de la Colección.

Este es un trabajo en interfaz con el Programa de Derechos Humanos y Diversidad, del Departamento de Derechos Humanos e Inclusión de la Universidad Federal de Alfenas (Centros de Atención a la Mujer y la Diversidad), que ya mantiene contacto con la comunidad LGBTQIA+, a través de la AMHOR Extensión, realizada en 2022, bajo mi coordinación y el Prof. André Sena, y premiado con mención de honor en el VIII Simposio Integrado Unifal-MG.

El Movimiento LGBTQIA+ en el sur de Minas Gerais

El Movimiento Gay Alfenas (MGA) nació en el contexto de la redemocratización y el avance de las luchas políticas, como resultado de debates que se fortalecieron en las décadas de 1990 y 2000 (Rovai, 2019). La década de 1980, en particular, trajo problemas, necesidades y reclamos al debate público a través de publicaciones y congresos organizados por el Movimiento Homosexual Brasileño (MHB) y por los colectivos Somos y Grupo de Ação Lésbico-feminista (GALF), en São Paulo, Triângulo Rosa y Atobá en Río de Janeiro, Grupo Gay da Bahia en Salvador (Facchini, 2005) y los periódicos *Lampião da Esquina* y *ChanacomChana*.

En 1995, se fundó la Asociación Brasileña de Gays, Lesbianas y Transgénero (ABGLT) y, en 1996, tuvo lugar la 1ª Marcha del Orgullo LGBT, cuya lucha presionó al Estado para políticas públicas dirigidas a los derechos LGBT (como era el acrónimo), dando origen al Programa Nacional de Derechos Humanos (1996) y al I Congreso Nacional LGBT que culminó en el Plan Nacional de Política LGBT, estimulado también por los estudios de género que se desarrollaban en la Academia (Facchini, 2005). En el contexto nacional, en 2004 hubo un gran logro con la creación del Programa Brasil sin Homofobia, en una alianza entre el Estado y la sociedad civil, que creó políticas destinadas a combatir el VIH/SIDA y planes de educación que incluyeron algún debate sobre la sexualidad.



En ese proceso, en Minas Gerais, se elaboró el Programa de Derechos Humanos de Minas Gerais, en 2001. En Belo Horizonte, se promulgaron las leyes municipales 8.283/01, contra la discriminación por orientación sexual; 8.176/01, Ley Rosa que sanciona establecimientos por discriminación; 8.719/03 sobre los derechos de las minorías, incluyendo LGBTQIA+ y 9.011/05, que crea la Coordinación Municipal de Derechos Humanos (CMDH) dedicada a la defensa de las políticas de derechos. En Alfenas, en 2000, ya había dado sus primeros pasos el Movimiento Gay de Alfenas (MGA), una iniciativa que se inspiró en la militancia política de grupos de Belo Horizonte y que se convirtió en un ejemplo de lucha en el sur de Minas Gerais desde el elaboración de una política pública en alianza con el Estado y la organización de la Marcha del Orgullo LGBTQIA+ más grande del sur de Minas Gerais (Rovai, 2019).

En la bibliografía relacionada con el movimiento LGBTQIA+, en sus diferentes manifestaciones, se puede apreciar la gran diversidad de prácticas, discursos y necesidades que nos hacen entenderlo conformado por múltiples identidades, evidenciando que la acción política en la lucha por los derechos de género y sexualidad está lleno de nuevas y viejas prácticas, y no puede reducirse a ningún principio totalizador, ni de la política ni de la identidad colectiva (Facchini, 2005; Prado, Machado, 2008). Se pretende colaborar para la producción y preservación de fuentes que hagan referencia a estas diferentes prácticas y existencias en el sur de Minas Gerais y que permitan la producción de formas de difusión digital y pública, como la propia Colección. Además de la Colección, se pretenden otros productos, como la realización de un cortometraje y la escritura colectiva de un libro, además de conocer y proponer prácticas escolares sobre este tema, con el fin de contribuir a una lucha antigtofóbica y democrática. La escuela, en diálogo con los docentes.

Se entiende que la Academia debe contribuir a ampliar la producción de conocimiento no solo para o sobre la comunidad LGBTQIA+, sino con ella, desarrollar la práctica sensible de la escucha atenta y utilizar sus instrumentos de mediación y debate sobre experiencias que, a pesar de la apertura de la universidad con su “democratización”, aún no han ocupado su espacio (Rovai, 2021). También es el caso de la escasa presencia de personas transgénero entre docentes y estudiantes en el espacio académico y en las escuelas de educación básica. La continuidad del trabajo conjunto con la comunidad LGBTQIA+ pretende seguir contribuyendo a la construcción de una historia pública que amplíe las formas de registro, preservación, acceso y difusión de sus historias y memorias entre los más diversos segmentos de la sociedad minera, comprendiendo sus importancia para la ciudad. La creación de la Colección, con sus distintas acciones, requiere una concepción de la historia pública, que crea y mediatiza procesos dialógicos y públicos en torno a la precariedad de las existencias, el reconocimiento del derecho a la memoria y la historia LGBTQIA+, y que recurre a políticas públicas y a la reflexión sobre cómo la educación local ha tratado sus vidas en los discursos encontrados en los planes de enseñanza, los currículos y las relaciones de género (Almeida, Rovai, 2011).

Trabajar la historia oral y local en su dimensión pública

Este trabajo se justifica por la importancia del diálogo y el trabajo conjunto entre la universidad y los movimientos sociales en la construcción de una historia pública sobre la comunidad LGBTQIA+ que tiene una fuerte presencia en el sur de Minas Gerais, especialmente en Alfenas (Rovai, 2021). La historia oral local debe articularse a la historia nacional (Meihy, Seawright, 2020) valorizando y produciendo visibilidad histórica de grupos desatendidos, discriminados y silenciados en el proceso histórico por una narrativa hegemónicamente blanca y cisheterosexual (Rovai, 2019, 2021, 2022). En ese sentido, la memoria y la historia de las personas y grupos LGBTQIA+ del sur de Minas Gerais también están asociadas a los objetivos del Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos (PNEDH) de 2018, que apunta a la defensa de acciones, estudios e investigaciones. En la enseñanza de la enseñanza superior centrada en la educación en derechos humanos y “temas relacionados con el género, la identidad de género, la raza y la etnia, la religión, la orientación sexual, las personas con discapacidad, entre otros, así como todas las formas de discriminación y violación de los derechos” (Brasil, 2018, p. 20-21).

Según Marco Aurélio Prado y Frederico Machado (2008), la intensificación de la democracia brasileña en las décadas de 1990 y 2000 abrió espacios para el diálogo político entre la sociedad civil y el Estado, promoviendo formas de organización y reivindicación de derechos. En cuanto a los movimientos LGBTQIA+, ha habido un creciente número de capacitaciones técnicas, políticas y teóricas, con el objetivo de mejorar las luchas y valorizar diferentes sujetos sociales, lo que culminó en políticas públicas como la creación del Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos. (2018). Así, más que movimientos espontáneos, crecieron luchas históricamente comprometidas, en constante diálogo con profesionales de las universidades, la salud, la educación, los medios de comunicación y la política. Los militantes, como podemos observar en la trayectoria del Movimiento Gay Alfenas, pasaron a formar cuadros técnicos y políticos de instituciones gubernamentales, además de actuar en la búsqueda de financiamiento público, postularse a convocatorias públicas y elaborar proyectos solidarios para recalificar la vida de las personas. Comunidades LGBTQIA+ (Rovai, 2019).

En este sentido, es importante escuchar narrativas orales, recolectar y digitalizar documentos, producir una colección virtual y pública, para entender cómo los límites entre el Estado y la sociedad civil son negociados por colectivos LGBTQIA+, a partir de la ocupación de espacios en la ciudad (incluida la Universidad) por cuerpos disidentes de la cisheteronormatividad, en un intento de buscar reconocimiento, defender sus derechos y componer políticas públicas que cambien las condiciones de vida entre sectores socialmente amenazados y frágiles, como en Alfenas y región. Mapear y registrar históricamente su existencia y accionar, a través de la memoria viva, también es importante para promover reflexiones y debates en múltiples espacios, además del universitario, sobre las subjetividades, la construcción de cuerpos cis y transgénero, la sistematización de prácticas políticas y educativas, la articulación de discursos, las demandas satisfechas y abiertas, además de



la producción de conocimientos y experiencias que puedan fortalecer la construcción de formas de negociación más democráticas, teniendo en cuenta las paradojas entre agendas específicas y agendas políticas comunes de las que habla Joan Scott (2005), para quienes es necesario reconocer y articular las perspectivas universalizadoras de los derechos humanos con las particularidades de las demandas LGBTQIA+. Para ello es fundamental registrar su historia y memoria, compartiendo sus experiencias con la sociedad que muchas veces ignora su importancia en la construcción de una vida más humana y democrática. Como afirma Alessandro Silva:

La reconstrucción de la ciudadanía es una tarea política, psicológica, cultural y social. No se puede pensar en el pleno acceso al derecho si se niega el derecho a la memoria ya la historia. (...) Por lo tanto, construir la memoria y escribir la historia de quienes fueron marginados, obligados a vivir vidas que no les correspondían para sobrevivir a la opresión normativa, es fundamental en el proceso de construcción psicopolítica de la ciudadanía. (Silva, 2007, p. 119)

Es innegable que la acción política de colectivos LGBTQIA+, como el Movimento Gay de Alfenas (MGA), así como el accionar de “cuerpos” travestis y transfeministas (Nascimento, 2021) en diversas zonas de la ciudad, han abierto el camino para el debate y la transformación social. , a partir de una ardua lucha política e identitaria a través de la cual se ha procurado superar los no lugares a los que quedan relegados los cuerpos disonantes, una vez privados del derecho al reconocimiento, registro y publicación de su historia. Las acciones políticas y sociales en el ámbito de la salud y la educación, así como en las Marchas LGBT que se realizan en Alfenas desde 2005, constituyen una estrategia política de acción cada vez más articulada a nivel nacional, que denuncian permanentemente la discriminación y las violaciones de los derechos de una “multitud queer” en oposición al binarismo esencialista:

La política de la multitud queer no descansa en una identidad natural (masculino/femenino) ni en una definición por prácticas (heterosexual/homosexual), sino en una multiplicidad de cuerpos que se levantan contra los regímenes que los construyen como “normales” o “anormales”: son los drag kings, los gouines garous, las mujeres con barba, las transbichas sin pene, los cyborgs discapacitados. Lo que está en juego es cómo resistir o cómo desviarse de las formas de subjetivación sexo-políticas (Preciado, 2011, p. 16)

Es necesario reconocer que la historia y la memoria LGBTQIA+ fueron, durante mucho tiempo, ignoradas e irrespetadas por registros históricos estandarizados por existencias blancas y cisheteronormativas, que produjeron subjetivaciones sexo-políticas en busca de cuerpos dóciles y subalternos, como dice Paul Preciado (2011). Señala, ante un escenario de vulneraciones recurrentes a la población LGBTQIA+ y, al mismo tiempo, la organización de distintos segmentos sociales para reclamar sus derechos a una existencia digna, se hace imprescindible construir un acervo a partir de los relatos y voces de los propios sujetos, que reivindican el derecho a su memoria, orientación sexual e identidades de género, siempre en movimiento y confrontación.

Hasta el momento, el grupo ha catalogado y digitalizado cientos de documentos relacionados con el movimiento LGBTQIA+, a nivel nacional, regional y local, y ha entrevistado a los fundadores del Movimento Gay de Alfenas, Sander Simaglio y Marcelo Dias, dos hombres homosexuales, y Wall Alves, una mujer trans, en forma de rueda de prensa. Las entrevistas realizadas para los libros anteriores (unas 28) también están siendo procesadas para su inclusión en la colección y contribuir a la elaboración de una cartografía afectiva (Hutta, 2020) a partir de los recuerdos de las personas entrevistadas. El grupo se reunió con organizadores de colecciones orales de otras instituciones como el Museu da Pessoa/SP, Close/UFRGS y la Colección de la Universidad de São Caetano do Sul (Goulart, Perazzo, Lemos, 2011) y círculos de conversación con activistas.

Al tratarse de una metodología de historia oral, un género de historia de vida oral (Meihy, Seawright, 2020; Rovai, 2022), las entrevistas no tienen un guión preestructurado, sino que se guían por temas de corte y estímulos relacionados con la trayectoria de vida -infancia, familia, educación, trabajo, afectos, violencia y resistencia- que inicialmente se están realizando, retomando encuentros con personas ya entrevistadas en investigaciones anteriores, desde una nueva perspectiva del presente y nuevos usos:

En el caso de una historia de vida oral, se debe ofrecer la oportunidad de conducir un argumento al invitado, quien, cada vez más, puede ser el protagonista de la propia narración y actuar como colaborador. Por eso se valoran los estímulos, más que las preguntas directas, se presentan como ideales para el diálogo. Los estímulos se entienden como un conjunto amplio de interrogantes que se abren para que el colaborador ejerza su rol de narrador, dueño de su propia historia. Los estímulos favorecen las elecciones y esto es vital para el trabajo de la memoria. (Meihy; Seawright, 2020, p. 63)

Las preguntas de corte aseguran un punto de partida temático y una orientación básica, evitando preguntas excesivamente objetivas y anclándose en la fluidez del diálogo (Meihy, Seawright, 2020; Rovai, 2022).

Las entrevistas que están siendo grabadas en audio y video, transcritas e insertadas en el Archivo junto con la recopilación de documentos personales de los entrevistados o vinculados a la militancia colectiva: fotografías, cartas, impresos, material de la organización relacionado con la fundación de el MGA y a colectivos en la Universidad, proyectos desarrollados en las áreas de salud y legal, carpetas, actas

de reuniones y números de la revista *Diversidade*, relacionados con la organización y realización de las Marchas del Orgullo LGBTQIA+ en la ciudad de Alfenas, desde 2004, y en Pouso Alegre y Pozos de Caldas. Este material está siendo digitalizado y catalogado para que sea de acceso público, guiado por discusiones sobre colecciones digitales (Goulart, Perazzo, Lemos, 2011).

El análisis de las narrativas orales también se basa en los procedimientos de análisis de los discursos, oralidades y performances de género (Meihy, Seawright, 2020; Caldas-Coutilhard, 2021), además de conceptos relacionados con el cuerpo, el género, la cisheteronormatividad, la raza, las cuestiones LGBTQIA+ y (trans)sexualidad (Bento, 2011; Oliveira, 2017; Nascimento, 2021; Rovai, 2022). Actualmente, los estudiantes se están preparando para dividirse en grupos, con el propósito de realizar entrevistas con otros miembros de la comunidad LGBTQIA+, dentro y fuera de la Universidad, y se han involucrado en la organización de eventos sobre historia y derechos, junto con la MGA, que ya ha donado varios documentos para la formación de la colección digital AMHOR.

Bruno Brulon afirma que los archivos y colecciones LGBTQIA+ son de fundamental importancia, resultado de la lucha colectiva para combatir el silenciamiento histórico promovido por los regímenes de memoria cisnormativos:

Como consecuencia directa de la creación de nuevos archivos vivos o vivientes (BOURCIER, 2018) de la memoria LGBTI+, insubordinados a los regímenes de valores que configuran instituciones disciplinarias y colecciones públicas, la escritura de la historia de la homosexualidad, lesbianidad, transexualidad, travestismo, la bisexualidad y otras disidencias sexuales y la inconformidad de género se ha convertido, en las últimas décadas, en un desafío creciente a la normatividad de la propia historia. Fue a través del activismo de colectivos LGBTI+ y la movilización de grupos minoritarios en la academia y más allá que se inició una toma de conciencia colectiva sobre la necesaria revisión de los regímenes de memoria que producen sujetos indecibles y el borrado como herencia en los acervos existentes. (Brulón, 2021)

La colección virtual de AMHOR debe contribuir a esta revisión de los regímenes de memoria y para ello es necesario que educadores y estudiantes se involucren, pensando en la transformación de los currículos y prácticas pedagógicas, para que estas historias y memorias sean reconocidas y valoradas también en espacios distintos al solo la Universidad. Por lo tanto, la discusión y elaboración de acciones durante la Semana de la Diversidad, que tendrá lugar en junio de 2023, la elaboración de un itinerario afectivo de la ciudad, a partir de memorias y registros; la producción de un cortometraje basado en las entrevistas, en diálogo con la comunidad LGBTQIA+; y la redacción de un libro sobre las memorias y las historias, que involucran la creación de acciones relacionadas con el cuidado de la salud en la ciudad, la creación de un gimnasio para personas con VIH/SIDA, lineamientos legales y educativos.

La investigación también pretende tener dimensiones públicas en las escuelas, a través del estudio y conocimiento de las prácticas escolares y los currículos en la educación básica, a partir de conversaciones con docentes de la región, y comprender cómo se produce el uso del lenguaje masculino binario y genérico y la narrativa cisheteronormativa entre disciplinas. En el segundo semestre de 2023, se pretende producir debates sobre derechos LGBTQIA+ en las escuelas de la región, escuchando a docentes y estudiantes de educación básica para desarrollar, con ellos, un conjunto de actividades pedagógicas que conformarán la colección virtual, dirigida en la comunidad del sur de Minas Gerais. A partir de la difusión de la Colección en la universidad, en las escuelas y en otros espacios físicos y virtuales, la investigación debe ir acompañada de conferencias, círculos de conversación y cursillos dirigidos a docentes y estudiantes.

Historia pública y debates sobre los derechos LGBTQIA+ en la escuela

Según Prado y Machado (2008), el reconocimiento de las minorías sociales (teniendo en cuenta sus derechos) requiere la visibilización de antagonismos y existencias diferentes. Las prácticas y discursos cisheteronormativos expresados en los más diversos espacios de la vida cotidiana -medios de comunicación, escuela, universidad, familia, mercado laboral, instituciones políticas- contribuyen a la opresión de los sujetos LGBTQIA+, estandarizando comportamientos a través de un lenguaje binario y genéricamente masculino, que contribuye a naturalizar jerarquías, discriminar y silenciar experiencias, memorias e historias múltiples (Caldas-Coutilhard, 2021).

La hegemonía cisheteronormativa debe ser denunciada y deconstruida por las contradicciones y la denuncia de las tecnologías de género, entre ellas el lenguaje, los valores y los saberes producidos por la universidad y por las prácticas curriculares/escolares que contribuyen a lo que Berenice Bento (2011) llamados a la “expulsión escolar”, en la medida en que existencias y memorias disonantes, así como necesidades y conflictos, quedan sumergidos y desatendidos por narrativas que pretenden ser únicas y que terminan excluyendo presencias que no corresponden al patrón binario. Para Alberto Melucci (1996), es importante identificar y comprender formas de participación política menos institucionalizadas, así como modos de vivir y saberes que no son canalizados por procesos de reivindicación más organizados, para romper con la invisibilidad social y estimular el debate público. Se entiende que construir, a través de la autoridad compartida (Frisch, 2018) con la comunidad LGBTQIA+ y a través de la conversación con docentes de educación básica, una colección virtual de documentos impresos, fotográficos, iconográficos y audiovisuales, así como propuestas de clase a partir de este material preservado, promover la reflexión sobre las vivencias y demandas de género, raza y sexualidad, el respeto a la memoria LGBTQIA+ y la construcción de una educación enfocada en los derechos humanos.

En este sentido, al referirse a colecciones, museos y archivos, Bruno Brulon (2005) llama la atención sobre la llamada “violencia



archivística”, término que toma del sociólogo transexual Sam Bourcier para referirse a “estándares normativos heterosexuales, basados en la masculinidad hegemónica y en la heterosexualidad obligatoria, combinación que reproduce formas heteronormativas de archivo y patrimonialización que silencian otras formas de existencia. Esta hegemonía patriarcal, blanca y cisheteronormativa naturaliza patrones y narrativas que se constituyen violentamente ya que, al valorar sólo este modelo epistemológico, excluyen y tornan indecibles otras memorias y relatos de sujetos “desviados”, haciéndolos olvidables.

Por tanto, la construcción de una identidad colectiva LGBTQIA+ que se oponga a esta concepción hegemónica y violenta supone inversiones constantes y es un proceso que busca la constitución de acciones institucionales, incluso en la Universidad, que visibilicen cada vez más las demandas identitarias y el respeto a las alteridades, como la producción de la colección digital y sus impactos académicos y sociales pretende ser. Sin embargo, trabajar con las acciones y el concepto de identidad significa entenderla como mutable, flexible y motivo de disputas políticas; identificaciones provisionales y plurales que van cambiando en el tiempo, con las relaciones sociales, y que hacen que la memoria, siempre viva, revele el momento presente (Melucci, 2001; Meihy; Seawright, 2020). Estudiar el movimiento LGBTQIA+, registrar y dar a conocer sus memorias e historia, comenzando por Alfenas, pero ampliándose luego a otras localidades, significa comprenderlo todo el tiempo en su temporalidad, en sus distinciones, jerarquías y múltiples intereses, ya sean políticos, subjetivos o educativos, y contribuir a cuestionar la normalidad hegemónica, esencializada por discursos y prácticas que colonizan formas de ser, saber y género (Lugones, 2014).

Alessandro Silva también señala la importancia de conocer, registrar y comprender el papel de la lucha, la memoria y la historia LGBTQIA+ en medio de una sociedad heteronormativa que oprime y discrimina, en el avance de las fuerzas sociales y los derechos humanos, entendidos en su diversidad:

Esta acción pro-cambio cultural se enfoca no sólo en el ámbito de los derechos sociales y la búsqueda de principios de equivalencia de los derechos sociales, sino que busca insertarse en el ámbito de los derechos humanos y del reconocimiento multiidentitario y pluricultural. Esto implica diseñar su acción y discurso en función de combatir una cultura heterosexista cristalizada, entre otras cosas (Silva, 2007, p. 18).

Las declaraciones de Silva reafirman la idea de cómo la memoria es un elemento fundamental de los mediadores públicos, como investigadores, estudiantes y docentes, preocupados por delimitar el espacio y el grupo con el que construirán sus acciones, guiados por la idea de aquellos quienes tienen “el dominio de la memoria posee un instrumento de poder para actuar sobre las relaciones sociales y fomentar lazos de pertenencia e identidad” y cómo debe ser considerada como una “estrategia autónoma de resistencia” hacia la reinención de nuevas relaciones y saberes en el futuro (Goulart, Perazzo, Lemos, 2005). En este sentido, la creación de una colección virtual, que reúna memorias vivas y fuentes de diferentes formatos, puede contribuir a generar investigaciones en diversas áreas, para la historia pública y la educación que visibilicen y promuevan la discusión encaminada a una sociedad más democrática:

Hay una riqueza en la base de datos, ya que un testimonio de historia de vida, aun teniendo su origen en una investigación temática individual, no se ciñe exclusivamente al tema estudiado, pues, durante el relato, surgen numerosos temas correlacionados, así como de objetos digitalizados, constituyendo una rica fuente para varias otras investigaciones. (Goulart, Perazzo, Lemos, 2005, p.163)

Vale la pena reforzar la idea de que la colección virtual también compondrá y hará públicas propuestas de clases para la educación básica, pensando en los currículos y prácticas existentes en el aula, en diferentes áreas de enseñanza. La idea es colaborar por la desnaturalización de conceptos de género y sexualidad en la educación y la enseñanza, revestidos de un discurso de neutralidad científica y que establezcan procesos de estigmatización, discriminación y exclusión en los contenidos impartidos, en las vivencias y en la experiencia escolar misma (Rovai, 2021). Hablar de memorias e historias LGBTQIA+ e incluirlas en los currículos puede significar despatologizar los cuerpos y todos los símbolos que portan, historizarlos y percibir sus diferentes significados. Para ello, uno de los aspectos a discutir con los docentes es el uso genérico del lenguaje masculino en los libros, currículos y discursos escolares cotidianos, que contribuyen como tecnologías que generen cuerpos y produzcan comportamientos (Caldas-Coutilhard, 2021).

Guacira Louro (2018) nos recuerda que la escuela, predominantemente femenina en presencia física, pero hegemónicamente masculina en valores y relaciones jerárquicas de poder, hace uso de una serie de tecnologías en las que las niñas, siempre infantilizadas y objetivadas, aprenden que el uso de El masculino genérico ya los “incluye”, ya que el uso de la expresión “hombre” engloba a toda la especie humana. Esto hace que parezca un hecho natural, como si fuera un “reflejo de la realidad”, cuando en realidad es un proceso de construcción intencional, política y social, jerarquizando formas biológicas como sinónimo de condiciones inmutables atribuidas a diferentes géneros y sexualidades. Con el lenguaje se determinan lugares y funciones binarias, pues no designa palabras neutras, sino sistemas de sentido y disciplina de los cuerpos (Louro, 2018; Caldas-Coutilhard, 2021). Los discursos e imágenes en los materiales escolares, dice Megg Rayara Gomes de Oliveira (2017), también producen formas de existencia legítimas y hegemónicas que omiten, invisibilizan y silencian a los otros, como los transgénero y los no binarios.

Es necesario denunciar dispositivos de verdad sobre las subjetividades y cuerpos LGBTQIA+, considerados disidentes de la cisheteronormatividad que los somete a categorías binarias, homogéneas y colonizadoras de saberes, seres y géneros (Lugones, 2014), como libros de texto, museos, colecciones y currículos escolares, borrando las especificidades de los grupos históricamente subalternos. Como afirma



María Lugones (2014), “descolonizar el género es necesariamente una praxis. Es promulgar una crítica a la opresión de género heterosexualizada, racializada, colonial y capitalista, apuntando a una transformación vivida de lo social” (p.940). Y eso es lo que se pretende con este trabajo, centrado en la idea de una historia pública democrática y diversa, que no se limita a la idea de difusión histórica digital, sino que se preocupa por generar procesos dialógicos con diferentes públicos, entender como movimiento, desde la perspectiva de la teoría queer y los movimientos sociales:

Reiteramos que estas discusiones, resultantes de las especificidades de nuestro trabajo con los movimientos sociales, pueden dimensionarse para varios estudios que tienen como objetivo movilizar los procedimientos de la historia oral para la observación de los movimientos sociales, asumiendo así las prácticas de la historia pública. (Almeida, 2016, p. 52)

La expresión Queer fue utilizada durante mucho tiempo como sinónimo de extrañeza o extrañeza, pero los estudios académicos y la militancia se han apropiado y recreado sus significados, como una posición para enfrentar las relaciones de poder y control en una sociedad sexista, generizada, racializada y lgbtfóbica, que hace uso de dispositivos de poder y tecnologías de género (Lauretis, 1994) para legitimar experiencias hegemónicas en detrimento, precariedad y subalternidad de otras existencias. Varias intelectuales, como Lauretis, Miskolci, Louro, Bento, Oliveira y Nascimento debaten sobre la dominación y producción de cuerpos supuestamente dóciles y violados y señalan formas de resistencia contra la vulnerabilidad, invisibilidad y borrado de los relatos Queer, es decir, de personas y colectivos LGBTQIA+, entendiendo “el carácter performativo de las identidades de género; el alcance subversivo de las performances y sexualidades fuera de las normas de género; el cuerpo como biopoder, fabricado por tecnologías precisas” (Bento, 2011, p. 81).

El relevamiento de materiales y la producción de fuentes, bajo la perspectiva Queer, tiene como objetivo garantizar el derecho a la historia ya la memoria de sujetos que son constantemente discriminados, ignorados y excluidos de los registros históricos y de la ciudadanía por la invisibilidad histórica. La defensa de estos derechos implica desestabilizar certezas hegemónicas, valorizar saberes localizados y luchar contra regímenes de control y verdad que ofenden y legitiman conductas binarias que excluyen y promueven la abyección, como nos recuerda Richard Miskolci (2012).

Consideraciones finales

Todo el proceso de creación de AMHOR: Colección de Historia y Memoria del Orgullo LGBTQIA+ se basa en una idea de historia pública, entendida como un movimiento multidisciplinario y dialógico (Almeida; Rovai, 2011), con la intención de provocar y mediar investigaciones y discusiones sobre derechos humanos los seres humanos en diferentes áreas disciplinares, siendo los estudiantes agentes promotores y problematizadores de acciones educativas concretas en los espacios escolares y en la comunidad en su conjunto y en la elaboración de materiales didáctico-educativos y de divulgación científica en espacios virtuales, presenciales -presencial, formal e informal. La idea es brindar y experimentar la coproducción de fuentes, colecciones, propuestas de debates didácticos sobre saberes históricos en las comunidades académica, escolar y LGBTQIA+ están presentes en un proceso de autoridad compartida (Frisch, 2016).

Referencias bibliográficas

- Almeida, J. R. (2016). Práticas de história pública: o movimento social e o trabalho de história oral. In: Mauad, A., Almeida, J. R., Santhiago, R. *História pública no Brasil: sentidos e itinerários* (p.47-56). São Paulo: Letra e Voz.
- Almeida, J. R., Rovai, M. G. O. (2011). *Introdução à História Pública*. São Paulo: Letra e Voz.
- Bento, B. (2011). Na escola se aprende que a diferença faz diferença. *Estudos Feministas*, Florianópolis, 19(2), p.549-559, mai-ago. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/S0104-026X2011000200016>.
- Brasil. Comitê Nacional de Educação em Direitos Humanos (2018). *Plano Nacional de Educação em Direitos Humanos*. Brasília: Secretaria Especial dos Direitos Humanos.
- Brulon, B. (2021). Arquivos do indizível: notas para um mapeamento de acervos da memória LGBTI+ no Brasil. *31 Simpósio Nacional de História*. Rio de Janeiro.
- Caldas-Coutilhard, C. R. (2021). Linguagens e estudo de gênero. In: Fortkamp, M. B. M.; Tomitch, L. M. B. (org.). *Aspectos da linguística aplicada*. Florianópolis: Insular.
- Facchini, R. (2005). *Sopa de letrinhas?: movimento homossexual e produção de identidades coletivas nos anos 1990*. Rio de Janeiro: Garamond.
- Frisch, M. (2016). A história pública não é uma via de mão única. In: Santhiago, R.; Almeida, J.; Mauad, A. *História Pública no Brasil: sentidos e itinerários* (p.57-70). São Paulo: Letra e Voz.
- Goulart, E. E., Perazzo, P., Lemos, V. (2005). Memória e cidadania nos acervos de história oral e mídia digital. *Em Questão*, v. 11, n. 1, pp.



153-166, jan/jun. <https://seer.ufrgs.br/EmQuestao/article/view/117>.

Hutta, J. S. (2020). Territórios afetivos: cartografia do aconchego como uma cartografia de poder. *Caderno Prudentino de Geografia*, 2(42), p.63-89. <https://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/7883>.

Lauretis, T. (1994). A tecnologia do gênero. Tradução de Suzana Funck. In: Hollanda, H. (Org.). *Tendências e impasses: o feminismo como crítica da cultura* (p. 206-242). Rio de Janeiro: Rocco.

Louro, G. (2018). *O corpo educado: pedagogias da sexualidade*. Belo Horizonte: Autêntica.

Lugones, M. (2014). Rumo a um feminismo descolonial. *Estudos Feministas*, Florianópolis, 22(3), p. 935-952, set-dez. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/36755>.

Meihy, J. C. S.B., Seawright, L. (2020). *Memórias e narrativas: história oral aplicada*. São Paulo: Contexto.

Melucci, A. (1996). *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Cambridge: Cambridge University Press.

Miskolci, R. (2012). *Teoria Queer: um aprendizado pelas diferenças*. São Paulo: UNESP.

Nascimento, L. C. (2021). *Transfeminismo*. São Paulo: Jandaíra.

Oliveira, M. R. G. (2017). *O diabo em forma de gente: (r)existências de gays afeminados, viados e bichas pretas na educação*. Curitiba: Editora Prysmas.

Prado, M. A. M., Machado, F. V. (2008). *Preconceito contra homossexualidades: a hierarquia da invisibilidade*. São Paulo: Cortez.

Preciado, P. (2011). Multidões queer: notas para uma política dos “anormais”. *Estudos Feministas*, Florianópolis, 19(1): 11-20, janeiro-abril. <https://www.scielo.br/j/ref/a/yvLQcj4mxkL9kr9RMhxHdwk/>.

Rovai, M. G. de O. (2021). Diálogos e projetos: a voz e a presença de pessoas transexuais e travestis na transformação da universidade. *Espaço Acadêmico*, n.21, p.68-83. <https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/EspacoAcademico/article/view/59578>.

Rovai, M. G. O. (2019). *Que possamos ser o que somos: memórias sobre o Movimento Gay de Alfenas no processo de luta por direitos e cidadania LGBT*. Alfenas: Atena.

Rovai, M. G. O. (2022). *Sob nossa pele e com nossas vozes: feminilidades transbordantes no sul mineiro*, Teresina: Cancioneiro.

Scott, J. W. (2005). O enigma da igualdade. *Estudos Feministas*. v. 13, n.1, jan-abr. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/S0104-026X2005000100002>.

Silva, A. S. (2007). As Cores Memoriais da (In)Diferença: com que cores se colorem o passado no tempo presente da Homofobia?! *Bagoas*, v.1, p.167-92, jul/dez. <https://periodicos.ufrn.br/bagoas/article/view/2258/1691>.



Mesa 15: Mujeres y disidencias en los procesos de escritura de la historia y en la construcción de memoria

Ponencia: “Mamá Pancha, la Antígona negra de las pampas”: proyecto de comunicación en las redes

Pertenencia institucional: UNQ

Autora: Verónica Gabriela Meo Laos

correo electrónico: veronica.meolaos@gmail.com

Introducción

La historia de Francisca Gutiérrez, “Mamá Pancha”, es un relato que apareció publicado por primera vez en 1919 en el libro “Dolores: la ciudad y los campos”. Allí se narraba la historia de esta mujer negra que se atrevió a desafiar las órdenes impartidas por Juan Manuel de Rosas de que la cabeza de Pedro Castelli, uno de los líderes del levantamiento conocido como “la Revolución de los Libres del Sur”, permaneciera empalada en la plaza del pueblo como forma de desalentar cualquier conato rebelde en contra del Restaurador de las Leyes.

El 17 de noviembre de 1839 una partida de 50 soldados a caballo ingresaba al galope en la ciudad, uno de ellos llevaba la cabeza de Castelli colgando con la misión de enarbolarla en la plaza a fin de desalentar cualquier nuevo intento de rebelión contra el poder. Empalada en la cima de un “grosso madero de seis a siete metros de altura, adherida por medio de un hierro que la tomaba por la frente y con un soporte de suela que la sostenía por su base” (Quevedo Hijosa, y Novara, 1919), la presencia aterradora se mantuvo erecta durante siete años. Pero una mañana lluviosa y destemplada de un domingo del mes de julio de 1847, dos mujeres pardas, Francisca Gutiérrez, “Mama Pancha”, y una amiga vieron con sorpresa que el cráneo ya no estaba, había caído al piso. Percatándose de que nadie las viera, una de ellas lo pateó para alejarlo de la vía pública.

Si al llegar la noche nadie notaba su ausencia, entonces en ese momento, Francisca se encargaría de recoger el cráneo y sepultarlo. De regreso en su rancho, Mamá Pancha le pidió a su hijo José que lo levantara del suelo y se lo llevara escondido a la casa. Así fue que al llegar la noche José, cubierto con un poncho grueso, se encaminó hasta la plaza para cumplir con el encargo materno.

Francisca mantuvo la calavera escondida dentro del colchón de su cama por cinco años hasta la caída de Rosas. “Dicen que a altas horas de la noche solía sacarla y, colocándola sobre un cajón, le encendía algunas velas y le mascullaba un rosario” (Quevedo Hijosa, y Novara, 1919). No se sabe cuándo ni dónde, pero se dice que ella sepultó la cabeza de Castelli con sus propias manos en algún lugar del pueblo. Con el tiempo, los descendientes del malogrado prócer decapitado fueron al cementerio de Dolores para buscar el lugar de la sepultura que, por supuesto, no encontraron.

En virtud de su indeterminación, la memoria solo puede ser objetivada cuando se le otorga un lugar, pero esa transposición implica una delegación porque desnaturaliza los múltiples sentidos en tensión que constituyen los recuerdos en pos de instituir un relato conmemorativo hegemónico. Sin embargo, en función de carecer de límites definitivos y de ser resignificada en la semiosis social, la(s) memoria(s) se reconfiguran y desbordan los intentos de ser clausuradas en un solo objeto.

En este sentido, la réplica de la Pirámide de Mayo emplazada en el lugar donde se cree estuvo clavada la cabeza de Pedro Castelli en la plaza de Dolores que hoy lleva su nombre, es un intento de objetivación institucional por debajo de la cual otras narrativas contrahegemónicas cuestionan los valores del patriarcado y la burguesía locales. De 18 metros de altura, el monumento fue inaugurado en 1859 para conmemorar el levantamiento de los Libres del Sur y, junto a él, varias placas recuerdan el grito viril de los hacendados.

Pero, en el mismo lugar ninguna placa recuerda el heroísmo de esta mujer subalterna que, como una suerte de Antígona negra de las pampas, fue la única que tuvo el valor de desafiar los mandatos del poder y sepultar los restos de Castelli.

Hoy día, las narraciones orales son las que perpetúan la memoria de Mamá Pancha. No obstante, hasta el momento, es posible encontrar cuatro publicaciones en las redes, dos de ellas de mi autoría:

- a. “El trágico fin de Pedro Castelli y la leyenda de su cabeza, que una mujer guardó en su colchón” (7 de noviembre de 2021). Autor: Adrián Pignateli. Fuente: *Infobae* <https://www.infobae.com/sociedad/2021/11/07/el-tragico-fin-de-pedro-castelli-y-la-leyenda-de-su-cabeza-que-una-mujer-guardo-en-su-colchon/>
- b. “Dolores: los libres del Sud, el gaucho Molina y el caso Cabezas” (22 de octubre de 2018) Autor: Mario Markic. Fuente: TN Sociedad. https://tn.com.ar/sociedad/dolores-los-libres-del-sud-el-gaucho-molina-y-el-caso-cabezas_908000/
- c. “Las olvidadas del bicentenario: Feminismos y culturas afroamericanas detrás de un mural en Dolores “. Autora: Verónica Gabriela Meo Laos. Fuente: Revista Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/article/view/23780>
- d. “De historias olvidadas y heroínas negras. Tradición oral, patrimonio cultural y afrodescendencias” (3 de septiembre de 2019). Autora: Verónica Meo Laos. Fuente: *La Capital*, Mar del Plata. <https://www.lacapitalmdp.com/de-historias-olvidadas-y-heroinas-negras/>



Propuesta de estrategia de comunicación en redes

Dentro del proyecto desarrollado para el curso “Pantallas y Narrativas digitales”, se propuso:

Redactar un hilo de siete tweets sobre el tema con el hashtag #mamapancha; (b) Escoger de archivos de internet fotografías y conformar una galería de 10 imágenes, capaces de graficar el tema y que podrían oficiarse como una publicación para Instagram y Facebook; (c) Proponer una serie de podcast o videos de YouTube sobre el tema. Mínimo cinco capítulos de 10 minutos de duración donde exponer las sinopsis de cada uno, posibles entrevistados o material sonoro de archivo a utilizar. A continuación se expone cada ítem.

(a) El hilo de siete tweets:

La pampa bonaerense en el siglo XIX tiene héroes y heroínas que los guardianes de la historia blanqueada han omitido. Aquí el relato de una de ellas: Mamá Pancha. (Abro hilo) #mamapancha
Nada se supo de ella hasta 1847, cuando el paso del tiempo, estar en el lugar justo en el momento preciso y una decisión heroica hicieron que una mujer afrodescendiente de mediana edad, pasara a la historia oral de Dolores, en Buenos Aires. #mamapancha #dolores #historialocal
El 29 de octubre de 1839, el comandante Manuel Leoncio Rico, en la plaza de Dolores, arengó a unos 200 vecinos armados con lanzas. Ese Grito viril de Dolores inició el alzamiento contra Rosas que terminaría el 7 de noviembre en Chascomús. #gritodeDolores #viril #loslibresdelsur #Rosas
Trágico fin tuvieron los conspiradores. A orillas de la laguna de Chascomús se libró un sangriento combate de tres horas, conocido como la “Revolución de los Libres del Sur”. Solo unos pocos lograron huir, el resto fue preso o asesinado. #chascomús #dolores #libresdelsur #tragedia
Su líder, Pedro Castelli, fue asesinado por orden de Rosas, y su cabeza empalada en la plaza de Dolores para disuadir cualquier conato. Estuvo allí por 7 años hasta que un día cayó al suelo. #pedrocastelli #porunacabeza #rosas #loslibresdelsur #dolores #terror
Solo una mujer parda, Mama Pancha, se animó a desafiar al poder y, en una noche tormentosa, mandó a su hijo a levantar el cráneo, llevárselo a su casa y guardarlo 5 años en el colchón hasta que pudo sepultarlo con sus propias manos. #mamapancha #pedrocastelli #libresdelsur #mujerafro
Las mujeres no iniciaron la batalla pero el heroísmo también les pertenece. El monumento de la plaza Castelli en Dolores, recuerda al mártir sin cabeza pero, también, a Francisca Gutiérrez, la Antígona negra de las pampas. #lideresa #mamapancha #plazacastelli #dolores #libresdelsur

(b) Archivo de imágenes e información

Mamá Pancha (Dibujo. Técnica mixta). Verónica Meo Laos

Un día del año 1847, “**Mamá Pancha**” notó que la cabeza de Castelli se había caído del madero donde había permanecido empalada por 7 años. La buscó con la mirada y la encontró caída en el suelo. Por la noche, mandó a su hijo, un cabo del ejército rosista, a levantarla.

Bajo una noche lluviosa, fría y muy oscura, el hombre encontró la calavera, la protegió bajo su poncho y se la entregó a la madre que la ocultó en el interior del colchón donde dormía.

Allí la escondió hasta la caída de Rosas, cinco años después. En ese momento la enterró en el cementerio en un hoyo hecho con su cuchillo. Varios años más tarde llegó a Dolores el hijo de Pedro Castelli para reclamar la reliquia. Y por más que buscó y rebuscó entre las tumbas, no pudo hallarla.

Mural “Las olvidadas del bicentenario”. Autora: Verónica Meo Laos

Alude a tres mujeres emblemáticas de la historia local. A la izquierda, Bertha Smith, mujer húngara prostituida cuya tumba es devoción popular en el cementerio de Dolores.

En el centro, Francisca Gutiérrez -”Mamá Pancha”- la que levantó la cabeza de Pedro Castelli. A la derecha, la mujer nativa, sin nombre porque la historia dolorense la ha obliterado.



Los nueve protagonistas del levantamiento contra Rosas, conocido con el nombre de “Revolución de los Libres del Sur”. En el centro, Pedro Castelli.



Pedro Castelli, jefe de los Libres del Sur, hijo de Juan José, el prócer de Mayo. Castelli poseía la estancia Monte Paulina, cerca de Balcarce, y desde allí se vino a Dolores para tomar el mando de los insurrectos. Por entonces, la frontera contra el indio llegaba al sur del río Salado.



Óleo de 1841 en el que se observa a [Juan Manuel de Rosas](#) frente a un grupo de mujeres negras. Al pie se lee: «Las esclavas de Buenos Aires demuestran ser libres y gratas a su noble libertador»



Plaza Castelli, Dolores, Buenos Aires (1910).

Lugar donde pegaron el grito viril “Los Libres del Sud” ubicada en el centro de la ciudad y rodeada por los principales edificios. Así se veía este paseo hace 112 años.

En el museo Libres del Sur de Dolores se encuentra un óleo de grandes dimensiones pintado por Pedro García Funes. Bajo el seudónimo “Arias”, García Funes creó una potente escena que representa a un gaucho federal “mazorquero” de a caballo que, al galope, lleva colgando la cabeza de Pedro Castelli, decapitado tras la revuelta de los hacendados contra Juan Manuel de Rosas denominada “Grito de Dolores”, ocurrida a finales de octubre de 1839.



Pirámide de plaza Castelli, en Dolores, Buenos Aires, se cree que es el primer monumento conmemorativo de las pampas.

Se trata de una pirámide similar a la de Plaza de Mayo en Buenos Aires. Es un símbolo y tiene que ver con aquella sublevación contra “el Restaurador de las leyes”, pero también, del heroísmo de Francisca Gutiérrez, “Mamá Pancha”.



Juan Manuel de Rosas, el antagonista de la narración heroica.



Museo Histórico Provincial Libres del Sur, Dolores en Dolores, evoca la vida en este pueblo al sur del Salado a fines del siglo XIX y las costumbres en la campiña. La sala de los Libres del Sur expone cuadros, armas y objetos alusivos. Entre ellos se destacan divisas punzó y un cintillo de la época de Rosas. Así como dos daguerrotipos.

(c) Propuesta de podcast o videos de YouTube sobre el tema.

Mi propuesta consiste en realizar una serie de cinco vídeos de 10 minutos de duración sobre hombres y mujeres afrodescendientes en Dolores, provincia de Buenos Aires.

1. *Contra el olvido ¿Qué fue de los hombres y mujeres afrodescendientes en Dolores?*

En este vídeo se propone indagar en la presencia de la comunidad afrodescendiente al sur del Salado, en particular en Dolores, provincia de Buenos Aires.

Se hará alusión al censo de 1838 donde se estableció que en el partido de Dolores, sobre una población de 2.803 habitantes, 21 fueron catalogados como “negros”, 60 “morenos” y 61 “pardos. ¿Qué fue de ellos? ¿Quedan familias descendientes de la comunidad afro en esta ciudad del SE bonaerense?

Inicio de una serie de 10 capítulos homenaje a los afrodescendientes al Sur del Salado en el marco de la Resolución 68/237 de la Asamblea General de la ONU que establece el Decenio Internacional para los Afrodescendientes desde el 1 de enero de 2015 hasta el 31 de diciembre de 2024. El tema del Decenio Internacional para los Afrodescendientes es “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo”. Mención a la capilla de los negros en Chascomús.

2. *Memoria negra: afrodescendientes en el cementerio de Dolores*

Vídeo que recorrerá el cementerio local haciendo énfasis en las historias subalternas que conforman el relato museográfico de la visita autoguiada para detenernos en dos tumbas en particular. Por un lado, la de Dionicio González y Valentín Riera, dos soldados negros que lucharon en las tropas de José de San Martín en su campaña libertadora. Y, por otro, el lugar donde probablemente se encuentran sepultados los restos de Matías Rozas, esclavizado liberto que adoptó el apellido de Juan Manuel de Rosas.

3. *Mujeres afrodescendientes en la memoria oral de Dolores (parte 1). Las hermanas de la torta argentina*

Vídeo dedicado a la torta originaria de Dolores cuyo origen se remonta a fines del siglo XIX y que fue creada por dos mulatas uruguayas que se ganaban la vida como planchadoras y cocineras.

Fuente: <https://www.rutasie7e.com/post/historia-de-la-torta-argentina-la-torta-de-dolores>

4. *Mujeres afrodescendientes en la memoria oral de Dolores (parte 2): La historia de “Zoila”: De dama de compañía en Francia a cocinera en el campo bonaerense.*

Vídeo que relatará la historia de Zoila, la mujer afrodescendiente criada entre París y Buenos Aires junto a las hijas de Agustina Luro, una de las mujeres más poderosas del planeta en el siglo XIX, que terminó sus días como cocinera en la estancia Dos Talas, la primera propiedad del pionero Pedro Luro.

5. *Mujeres afrodescendientes en la memoria oral de Dolores (parte 3): Mamá Pancha, la Antígona negra de las pampas.*

Vídeo de Youtube sobre la historia de la parda correntina que levantó la cabeza de Castelli narrada como una épica.

Conclusión

En este trabajo hemos expuesto parte de la propuesta que presenté como trabajo final del curso “Pantallas y narrativas digitales” de la Maestría en Historia Pública y Divulgación de la historia (UNQ). El proyecto completo incluía, además, articulación con otros trabajos audiovisuales publicados en YouTube vinculados a los Libres del Sur pero que no mencionaban la historia de Francisca Gutiérrez y una propuesta de incluirlo dentro del Decenio Internacional para los Afrodescendientes declarado por la Resolución 68/237 de la Asamblea General de la ONU²⁷⁹.

Por otra parte, en cuanto a la posibilidad de involucrar a la comunidad en el proyecto, se propuso trabajar en clase con la narración de Mamá Pancha a partir de recorrer la plaza Castelli de Dolores, paseo obligado de los vecinos y vecinas del pueblo situado en el centro de la ciudad, para entrevistar a paseantes y preguntarles qué saben sobre ella. Las entrevistas se podrían realizar un fin de semana y un día de semana a la tarde, antes de las 18, cuando los y las estudiantes salen de la escuela primaria y los chicos y chicas de los profesados ingresan a estudiar al turno noche. Por otra parte, los fines de semana, la plaza Castelli es el lugar donde las familias se reúnen a tomar mates y los y las turistas a sacar fotos. Una vez filmadas las entrevistas a varias personas al azar, editar el cortometraje con un sobreimpreso: ¿Quién fue Mamá Pancha? ¿Qué sabés de ella? Con ese material, trabajar en clase.

Para finalizar, creemos que la historia de esta mujer es una narración que interpela los relatos hegemónicos acerca de la construcción de la historia local de base patriarcal, blanca y hegemónica y que habilita la reelaboración de otras narrativas subalternas. En otras palabras, proponemos releer y cuestionar los relatos oficiales, contextualizarlos pero, también, indagar en otras fuentes -como por ejemplo, la tradición oral y los mitos y leyendas populares o los epitafios- para reescribir la historia local de manera horizontal y desde otras perspectivas donde los y las protagonistas sean actores y lugares, hasta el momento, ignorados.

Bibliografía

- Geler, Lea (2016) “Categorías raciales en Buenos Aires. Negritud, blanquitud, afrodescendencia y mestizaje en la blanca ciudad capital”. Runa, vol. 37, núm. 1, pp. 71-87, 2016. Universidad de Buenos Aires. <https://www.redalyc.org/journal/1808/180847332005/html/>
- Quevedo Hijosa, Fy Novara, H. (1919) Dolores. La ciudad y los campos. Durante un siglo 1818 –1919.
- Meo Laos, V. G. (2019). “Las olvidadas del bicentenario: Feminismos y culturas afroamericanas detrás de un mural en Dolores”. Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas. Vol. 8 Núm. 15 (2019): Racismo, negritud y género: África, América Latina y el Caribe.

279 Vídeo en YouTube: *Serie La Historia. Episodio 03: El Restaurador (1835-1852)*. Conducción: Felipe Pigna. https://www.youtube.com/watch?v=kAKrt_Bn-R2I. Vídeo en YouTube: *Batalla de Chascomús 1839*. Autor: Mauro Rossato <https://www.youtube.com/watch?v=zuz3GNyc05s&t=6s>. Decenio de las Personas Afrodescendientes. <https://www.youtube.com/watch?v=IvSCuCyfl>



Mesa 15: “Mujeres y disidencias en los procesos de escritura de la historia y en la construcción de memoria”

Ponencia: “**Veteranas de la Guerra de Malvinas: Un enfoque para la construcción de memoria**”

Pertenencia institucional: Prof. Historia (ISP: J.V.G) - Lic. en Educación(UNQ) - Cursando la Maestría en Historia pública y divulgación(UNQ)

Autora: Soto, Gisela Mariana

Correo de contacto: giselasoto1976@gmail.com

El presente trabajo busca problematizar el rol de las mujeres que participaron activamente de la Guerra de Malvinas, partiendo de la hipótesis de que estas no han sido visibilizadas ni reconocidas. Esta situación de exclusión de la memoria social se debe al sistema patriarcal de las FFAA (Fuerzas Armadas Argentinas) y de la sociedad argentina, desde el final del conflicto hasta iniciado el 2010. El análisis será sobre el contexto socio-político de la recuperación momentánea de las Islas Malvinas, los roles ocupados por las mujeres en las fuerzas armadas, la participación femenina desde otros espacios de intervención en el conflicto, como la diplomacia. También abordaré la participación de las *mujeres enfermeras e instrumentadoras quirúrgicas* cuyo trabajo resultó tan *imprescindible como traumático* en cuanto la *atención de los soldados heridos*, como los efectos del impacto psicológico de la muerte, los sonidos de la guerra y la condena al silencio perpetuo tras la rendición. Finalizaré el trabajo de investigación tratando de dar cuenta de si estas mujeres participaron de la Guerra de Malvinas, si fueron reconocidas, si su labor fue identificada por la sociedad civil y por el Estado. Habrán de aunar criterios en los reclamos en pos de una gratitud concreta, el reconocimiento de la participación en el Guerra de Malvinas, desde los diferentes lugares que les tocó ocupar; principalmente trabajaré sobre las enfermeras e instrumentadoras quirúrgicas del Hospital Reubicable de Chubut. ¿Cuáles serían los tratos entre pares y desde sus superiores en jerarquías militares? ¿Cómo podemos aportar para *descubrir el velo* sobre esta parte de la historia? ¿Podremos ser agentes multiplicadores como educadores para obtener la visibilización y reconocimiento que reclaman?

Espero poder responder a todos y muchos más interrogantes con argumentos genuinos buscando aportar a la construcción de las memorias de quienes brindaron sus conocimientos, un tramo temporalmente efímero, pero tan importante como para generar un punto de inflexión que signará el resto de sus vidas. Espero poder escuchar e investigar abiertamente, sin prejuicio alguno, valiéndome exclusivamente de la hipótesis al problematizar el rol que ocuparon las mujeres en la Guerra de Malvinas y la invisibilización de su participación.

El rol de las mujeres en la guerra de Malvinas: Mujeres, civiles, militares y enfermeras; ¿parte del instrumental?

Si observamos las luchas de los movimientos feministas en la sociedad y la necesidad de desarmar los papeles tradicionalmente asignados por la sociedad patriarcal, veremos que la Guerra de Malvinas no fue la excepción. Tuvieron que pasar muchos años para que finalmente se reconociera la presencia de veteranas que tuvieron una participación activa en el conflicto bélico, fueron excluidas de la memoria colectiva, silenciadas y más tarde, cuestionadas cuando abrieron el debate público. El trabajo de la escritora y periodista Alicia Panero jugó una función esencial para recuperar esta parte invisibilizada de la historia. Su libro “Mujeres invisibles”, reúne testimonios de aquellas trabajadoras de la salud de entre 15 y 30 años de edad, que recibieron a los heridos y los contuvieron emocionalmente tras ser evacuados de las islas. Fueron enfermeras, instrumentadoras quirúrgicas y especialistas en terapia intensiva. Estas mujeres pertenecientes a la primera camada de egresadas femeninas de la fuerza aérea en 1981, a diferencia de las enfermeras británicas que ya eran profesionales, recién estaban iniciando su carrera.

Las mujeres que participaron de la guerra fueron asignadas tanto a tierra como al mar. El buque hospital más grande que tuvo Argentina, el ARA Almirante Irizar, contó con siete enfermeras civiles voluntarias que se embarcaron el 4 de junio y que estuvieron presentes en la zona de conflicto a partir de la cual se las debe reconocer como veteranas, acorde a la Ley 24.310, igual que las trece ubicadas en el Hospital Reubicable de Comodoro Rivadavia, tenían entre 21 y 24 años. Éstas últimas pertenecían a la Fuerza Aérea y recibían alrededor de treinta soldados por día, trasladados en barcos y en aviones. Según los testimonios recopilados por Panero, uno de los recuerdos más vívidos de aquellas mujeres es el de los heridos llamando a sus madres en cuanto se abrían las puertas del avión. Otras mujeres que, al momento de iniciar la guerra, se encontraban en la enfermería de los buques de la Marina Mercante y otras trabajando en la base naval Puerto Belgrano, en la configuración de buques en hospitales de mar. Tenían entre 15 y 16 años y eran aspirantes a enfermeras: en aquel momento, la Armada había abierto un curso para que las mujeres ingresaran a la carrera durante el Secundario. El maltrato y el acoso que sufrieron las trabajadoras del Irizar era constante: fueron en principio aisladas porque se decía que “las mujeres a bordo son mala suerte”, dice Alicia Panero en su libro. También sufrieron abuso verbal, en un traslado de Buenos Aires a Comodoro Rivadavia, el comandante tuvo que llevar a la cabina a cinco mujeres de la Fuerza Aérea, porque les hacían comentarios machistas.

Además de la atención sanitaria, fue muy importante el apoyo y el vínculo emocional que las mujeres construyeron con los soldados: ellas eran el primer contacto que recibían después de haber estado en la zona del conflicto. A pesar de ello, nunca se les proporcionó atención médica o psicológica, ni se les permitió comunicarse con sus familias durante días.



Sin embargo, esa situación no se circunscribe sólo al pasado, hoy más de 24 mil pensiones de veteranos de guerra que otorga el Estado, no son más de diez las mujeres que la reciben y que se encuentran contempladas en la legislación. Muchas comenzaron a hablar del tema más de dos décadas después: había quienes descreían de su experiencia, producto de tantos años de silenciamiento y de la construcción sociocultural patriarcal que impide la visibilización de acciones de mujeres en lucha. No obstante, un ejemplo que puedo señalar, sucedió cuando se le concedió el rango de Tenientes, el mismo con el que contaban los médicos militares para pisar las islas, sus compañeros salieron a protestar y automáticamente, se decidió la absurda permanencia completa de las instrumentadoras en el barco. Liliana Colino fue la primera mujer considerada VGM (Veterana de Guerra de Malvinas), de la Fuerza ya que fue la única en pisar las Malvinas por haber viajado en el avión Hércules C-130 que trasladaba heridos de Puerto Argentino a Comodoro Rivadavia. Esta situación desigual respecto a las otras mujeres enfermeras que atendieron soldados y oficiales heridos, fue el motivo de lucha y disparidad en relación al concepto de Veteranía.

Por otra parte, un caso particular, alarmante y motivo de denuncia es el de Claudia Lorenzini, quien, junto a 59 jóvenes aspirantes navales de enfermería, (muchas menores de edad) fue llamada a presentarse al Hospital Naval de Puerto Belgrano para asistir a los soldados que retornaban de las islas. Sin pensar que sería traumatizada por los pésimos tratos de las autoridades, a la edad de 16 años se convertiría en una de las víctimas de abuso sexual por parte del Teniente José Italia.

A Nancy Susana Stancato, otra víctima de abuso de autoridad, también la dieron de baja cuando comenzó a reclamar mejores tratos. Acusada por haber cometido “traición a la patria”, su gran error fue hablar de Malvinas y preguntar por qué las golosinas, los cigarrillos, la ropa y la comida donada no llegaban a las islas. Claramente la sociedad de entonces y mucho menos las FFAA podían aceptar cuestionamientos, mucho menos de jóvenes aspirantes y mujeres.

En la entrevista a Liliana Colino (VGM), expresa “cuando no se garantiza la igualdad el sistema es un reflejo de que se gobierna bajo autoritarismo, que las garantías y los derechos no son prioridad y la mejor forma de olvidar el fracaso justamente es ignorar la situación”²⁸⁰.

Silenciar, callar, para olvidar.

Por otra parte, la política de desmalvinización sostenida por el Estado durante décadas, de las mujeres que se han mencionado hasta el momento, sólo Silvia Barrera y Liliana Colino han recibido en 2013, medallas del Ministerio de Defensa en virtud de la labor desempeñada en la lucha armada del Atlántico Sur, situación modificada por resolución ministerial en el año 2009 en la que se incorporan varias mujeres de las FFAA participantes de dicho conflicto bélico.

A pesar de eso, sin embargo, del reconocimiento simbólico de “veteranas”, algunas de ellas fueron privadas de la pensión vitalicia que les fue otorgada a los ex-soldados conscriptos de las fuerzas armadas que hayan estado destinados en el teatro de Operaciones Malvinas (TOM) o entrado efectivamente en combate en el área del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS), y a los civiles que se encontraban cumpliendo funciones de servicio y/o apoyo en los lugares antes mencionados”, según el art. 1 de la Ley N° 23.848.

El 11 de mayo de 2022, *Alicia Reynoso recibió su nuevo DNI con la leyenda: “Excombatiente, Heroína de la Guerra de las Islas Malvinas”*, tras ganar en 2021 el juicio que abrió contra el Estado en 2009 para ser reconocida como veterana junto a María Stella Morales, compañera de la Fuerza Aérea con quien trabajó en Comodoro Rivadavia. A pesar de no haber entrado en combate, la sentencia dictada reconoció a ambas como VGM, el puntapié necesario para ser reconocidas por el Congreso y a partir de allí, percibir la pensión.

Cada vez que me cuestionan el accionar de las enfermeras (algunos todavía lo hacen) porque no pisamos la turba malvinera, yo les digo: “Nuestra trinchera fue el Hospital, donde vivimos y escuchamos muchas cosas; vimos una parte de la guerra de la que nadie habla: tuvimos el honor de participar, sentimos el dolor y el olor de la guerra, y sólo aquel que la vivió sabe de los que estoy hablando [...] Por eso, cada uno sabe cuánto le pesa la medalla que lleva colgada”²⁸¹, dice Alicia Reynoso en la entrevista realizada en la BNMM²⁸²

Reynoso si bien aclara su postura sobre la pensión, en cada entrevista defiende el reclamo, que no se trata sólo por cobrar el resarcimiento económico sino de una deuda moral frente a la violencia simbólica del mandato sexista que las excluyó del reconocimiento social. Luego de pelear varios años, las veteranas Alicia Reynoso y María Morales consiguieron lo que les correspondía por derecho, pero ¿qué hay del resto de sus compañeras? Gladys Maluendes, expresó lo siguiente: “Te tratan como si fueras basura por el hecho de que no subiste, no fuiste a las Islas. Entonces vos sos el casi veterano, el casi combatiente. Es como si no tuviéramos derecho porque estuvimos en territorio y porque somos mujeres y porque somos enfermeras”²⁸³.

Mientras en Reino Unido, todas las mujeres que colaboraron y participaron en la guerra, ya sea desde continente o desde las islas, perciben una pensión como veteranas, en Argentina aún se discute la condición de veteranía que permite dejar en una espera interminable a las enfermeras de Comodoro Rivadavia, Puerto Belgrano y de otros hospitales que fueron destinados a la atención médica exclusiva del personal

280 Colino, L. Entrevista en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM). 2022. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VIAQR7z7RQg> (último acceso el 10 de agosto de 2022)

281 Reynoso, A. 2018. *Crónicas de un olvido*. Córdoba, Argentina. Tinte Libre; PP. 44-45

282 Biblioteca Nacional Mariano Moreno; entrevista realizada en agosto 2022.

283 Maluendes, G. Entrevista en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM). 2022. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VIAQR7z7RQg> (último acceso el 10 de agosto de 2022)



militar. Sin hablar de las mujeres que trabajaron en operaciones logísticas para la Fuerza Armada a bordo de numerosos buques mercantes, que, en una entrevista personal a Liliana Colino, afirma no ser reconocidas por nadie.

Así, a partir de los testimonios, podemos ver cómo trabajaron a la par de sus compañeros y acataron órdenes cuando tuvieron que lidiar con los gritos y el machismo de la época, aceptando que la guerra era una “cuestión de hombres” y que ellas no eran protagonistas. Pero cuando por fin quisieron recordar el pasado, dándose a conocer para soltar lo que llevaban cargando años, las trataron de “mitómanas, locas, mujeres de la vida y muchas cosas más”.²⁸⁴

La particularidad de sus historias y vivencias de guerra, son las que enriquecen la heterogeneidad y multiplicidad de las experiencias transitadas como protagonistas de un reclamo social, pero al mismo tiempo político, con perspectiva de género. Sin embargo, bajo el firme compromiso de desarmar los papeles tradicionalmente impuestos por una sociedad conservadora de raigambre patriarcal, los años han traído consigo numerosas movilizaciones sociales y políticas para amparar y reivindicar los derechos de la mujer en el ámbito laboral buscando romper con los mandatos sociales y estereotipos producidos por estructuras culturales androcéntrica. Se promueven así, espacios de difusión que buscan correr a las minorías del lugar invisibilizado y consecuentemente vulnerable, que tienen en la sociedad. La posguerra que desatendió a las heroínas de Malvinas y las ocultó durante todo este tiempo, de a poco las fue sacando a la luz para darlas a conocer. A pesar de las diferencias que yacen en las veteranas del (Teatro de Operaciones Malvinas) TOM o del (Teatro de Operaciones del Atlántico Sur) TOAS con las continentales del (Teatro de Operaciones del Atlántico Sur) TOS, ambos casos comparten cierta carencia de visibilidad en la sociedad. El que no hayan disputado en el campo de batalla o pisado Malvinas, no amerita que la noción de veteranía sea cuestionada, ya que para “la Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional. La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino”, o sea, la causa siempre estará presente.²⁸⁵

Rol de las enfermeras de la fuerza aérea:

Las mujeres enfermeras, instrumentistas quirúrgicas y radio operadoras, estuvieron algunas a bordo del buque argentino Irizar, otras en el hospital reubicable en la ciudad de Comodoro Rivadavia, o en centros militares afectados por la guerra. Cuarenta años después de 1982, continúa la lucha de las mujeres de Malvinas que esperan el reconocimiento por su tarea desarrollada durante el conflicto. Así las veteranas de Malvinas son claras: “Una necesita un mimo al alma”, dice María Graciela Trinchín, aspirante naval, “es necesario que de vez en cuando alguien se acuerde que hubo gente que se dedicó a la atención de estos heridos y que jamás en la vida se les prestó atención”.

Abuso de poder y acoso sexual:

A Claudia Patricia Lorenzini la abusaron sexualmente, fue la primera en contarle a Alicia Panero todo lo que había vivido. A sus 15 años había ingresado a la Armada en el marco de un curso para mujeres de quinto año del secundario con experiencia en enfermería, dentro del ámbito civil. Por ello viajó al sur desde La Plata junto a otras tres adolescentes.

“Aspirante Lorenzini, venga, vamos a ir a que se pruebe su uniforme de gala”, le dijo el teniente Italia y ella se subió a su cupé Fiat celeste. “Vos me gustas. Yo te voy ayudar, pero no tenés que decir nada a nadie porque te puede costar la baja”, le advertía. Y sus manos comenzaban a meterse debajo de la chaqueta de fajina. Luego la besaba, y le llevaba la mano a su miembro, mientras acariciaba sus entrepiernas, me causaba mucho temor. Cada vez que él aparecía me producía un gran malestar, me irritaba su presencia.” expresó Claudia.

Hasta el momento son tres los casos de abuso sexual que se conocen, aunque sus víctimas no quieren que trasciendan sus nombres porque nadie sabe lo que padecieron. Una de ellas tenía 19 años, y al igual que el resto, culpa a Italia y Vivanco, los tenientes acusados de los abusos sexuales mencionados con anterioridad. “A mí me cagaron la vida. Me violaron en la habitación donde se guardaban las valijas”, recuerda. La pesadilla duró unos meses, hasta que pidió la baja, “es una pesadilla que me llevaré a la tumba. Prefiero olvidar y tratar de pasar lo mejor posible lo poco o mucho que me queda de vida.” El sometimiento no fue sólo sexual. También hubo maltratos físicos y psicológicos. Uno de los testimonios es el de Nancy Susana Stancato, que en aquel momento tenía 17 años. “Soñaba con ingresar a la Armada para escapar del control de mis padres. Nunca imaginé lo que estaba por vivir”, cuenta. Por saludar con la muñeca doblada su instructor le pegó con una tabla, lo que le causó una fisura. Fue testigo de patadas por hacer mal las lagartijas o por rendirse por no aguantar más. En el pasado, Nancy contó en una entrevista que cuando empezó a recibir a los combatientes vio el grado de desnutrición que tenían. “Todo eso hizo un crack en mi cabeza y lo comenté pero sólo entre aspirantes y cabos”. De todas formas, la llevaron a Nancy con el director Arieu y le dijeron que cometió traición a la patria. Le advirtieron que iban a pensar si le hacían una corte marcial y que la podían fusilar. Después la volvieron a llamar, le hicieron firmar un montón de papeles y le dijeron que no la iban a fusilar, pero que si hablaba de Malvinas, sus padres iban a desaparecer. A pesar de haber puesto el cuerpo y presenciado cada uno de los hechos trágicos ocurridos durante la Guerra de Malvinas, a estas mujeres

284 Reynoso, A, Entrevista por el El País. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6aoK3Tf69nM>

285 <https://www.congreso.gob.ar/constitucionDispTransitorias.php>



no las reconocen socialmente. Todo lo contrario, fueron silenciadas. En la ley argentina sólo es considerado veterano de guerra el que estuvo dentro de cierto perímetro de las islas y ellas no entran en esta categoría. De todas maneras, en el año 2009, el Ministerio de Defensa de la Nación certificó la condición de “veterana de guerra” a Maureen Dolan, Silvia Storey y Cristina Comarck. Y al año, dicho ministerio aprobó la Resolución que reconoce la “labor” de 16 mujeres en el Conflicto Armado del Atlántico Sur. No son más de diez las mujeres veteranas que reciben pensiones y que se encuentran contempladas en la legislación. Es necesario igualar el reconocimiento a todas las que tuvieron un protagonismo silenciado y un rol de combate. A todas esas trabajadoras invisibilizadas que tienen nombre y apellido, que son las veteranas, las heroínas de Malvinas, les decimos gracias: Susana Mazza, Alicia Reynoso, Gissela Bassler, Sonia Escudero, Stella Morales, Ana Massito, Silvia Barrera, María Marta Lemme, Norma Navarro, María Cecilia Ricchieri, María Angélica Sendes, María Graciela Trinchín, Mariana Soneira, Marta Giménez, Graciela Gerónimo, Doris West, Olga Cáceres, Marcia Marchesotti, Nancy Susana Stancato, María Liliana Colino, Maureen Dolan, Elda Solohaga, Silvia Storey, Claudia Patricia Lorenzini, Esther Moreno, Elsa Lofrano y Cristina Cormac.

En la entrevista a Stella Maris Botta realizada por investigadoras de la UNSAM (Universidad Nacional de San Martín), cuenta que llegó a Comodoro Rivadavia en el hangar y hospital reubicable en la 9na Brigada aérea, se hacía el *triage* donde se atendían a los heridos. Stella dice que la trataron muy bien, cuando había alarma de un bombardeo británico se escondían en una cámara séptica, luego se construyó el refugio. La sociedad se encontraba obnubilada con el mundial. Helen Otero, investigadora sobre “Mujeres, memorias y Malvinas” (UNSAM), aporta sobre el concepto de “Memorias” en plural, *narraciones de las minorías, en los márgenes*. Soldados, judíos, pueblos originarios, pero ellas, las madres de combatientes fueron las únicas que estaban, los medios tampoco levantaron las narrativas ni las memorias. Son “Memorias en disputa”, ¿Quiénes son las mujeres de Malvinas? ¿Cómo participaron? Su labor existió, ¿hay que reconocerlas? ¿Existieron enfermeros varones? ¿Cuál ha sido su reconocimiento? Así como cientos de conscriptos, Celso Alegre, Qom chaqueño, muerto en Malvinas, a su mamá nunca le dijeron que murió. Se trata de “los rostros de la guerra” que también se evadieron, se silenciaron sus memorias, se ocultaron sus ausencias, por eso una vez más debemos visibilizarlas, a todas esas memorias excluidas del recuerdo social. Así como es desigual la recuperación de memoria colectiva, también lo es el resarcimiento económico por parte del Estado. Como las mujeres enfermeras de la Guerra de Malvinas, las madres de los combatientes fueron excluidas de la memoria, de la reivindicación sociocultural y de la económica. La negativa por parte del Estado de otorgar el cobro de pensión, de la omisión oficial de espacios de memorias a estas mujeres protagonistas silenciadas de la Guerra de Malvinas, no impidió el reclamo conjunto de las enfermeras y otros actores sociales apartados de la memoria y del reconocimiento. A partir del año 2010, con el aventón de las conquistas de los colectivos feministas, disidencias sexuales, no binarias, LGBTQ+, las políticas públicas en reconocimiento del cumplimiento de los derechos humanos, se formalizó. La apertura a nuevas demandas sociales por parte del Estado Argentino potenció otras miradas acerca de la guerra, en el 40° aniversario del conflicto. Se multiplicaron las charlas debates, los trabajos de investigación, las muestras fotográficas-artísticas, las representaciones teatrales como “Campo Minado” (Lola Arias), entre otros eventos. Estos encuentros fueron jornadas especiales para el abordaje del tema, pero pocos fueron los espacios en que se analizó el rol de las mujeres en la guerra de Malvinas. Alicia Reinoso, Estela Maris Morales en el 2021, tuvieron fallo positivo en la reconsideración del concepto de veteranía de guerra, pero aún no cobran la pensión. La sociedad no las conoce,² “Quedamos en silencio”, dicen. “Los mismos veteranos de guerra nos repudian, nos dicen que no estuvimos en las islas y claro... no estuvimos allí pero atendimos a todos ellos, nuestras armas eran nuestras manos”, dice Stella Maris Bota, “la Fuerza Aérea y la nación nos deben el reconocimiento que tanto merecemos”.

Consideraciones finales:

La construcción del espacio físico de la memoria, ellas lo hacen visible, necesitan el apoyo para el reconocimiento que merecen, se han visto en las películas documentales ellas mismas, con sus manos en lugar de armas, agujereando paredes para colgar su propia placa de reconocimiento, la acción de las mujeres ha sido siempre la de luchar, con diferentes medios, en especial ante la ausencia de espacios de memoria, convocar a un reconocimiento y construcción colectiva de la memoria de las mujeres de Malvinas. La memoria está incompleta.

Malvinas es muy resistida en memoria, hay que cuestionar el discurso androcéntrico, donde sólo los hombres participaron de Malvinas, porque enfatiza el testimonio autorreferencial del militar no vio a las mujeres. No se ha podido desenmascarar ese mensaje hegemónico que aún al día de hoy no permite visibilizar el reclamo por la justa memoria. El consecuente marco legal socioeconómico del reconocimiento de las mujeres enfermeras e instrumentadoras quirúrgicas como veteranas de la Guerra de Malvinas (o del conflicto del Atlántico Sur), aún no se ha podido resarcir. Sólo de esa manera y en el camino de la construcción colectiva de la memoria, no única ni hegemónica, no negadora ni moralista, sino de la memoria de las protagonistas, cada cual con sus experiencias vividas, con su bagaje transitado. En el hospital reubicable de Comodoro Rivadavia, o en los *triage* en Puerto Argentino, en el buque escuela de la Armada, o en la marina mercante, para cada una de ellas la construcción de su memoria debe ser parte de una apertura y un acompañamiento como sociedad, en ello radica este mínimo aporte como agente multiplicador en el sistema escolar y/o académico ya que sólo de esta forma podremos considerar más justa y equitativa la memoria de las mujeres que estuvieron en la Guerra Malvinas. Porque como desarrollo en este trabajo, estar y participar no se limitó a pisar la turba malvinense, estar presente fue atender soldados heridos por esquiras, traumatizados por el olor a carne quemada, por el dolor de la muerte cercana, por los dedos de los pies necrosados, a sabiendas que serían amputados. Porque participar fue abrazar, contener, hacer lo posible por llamar a sus familias, consolar en la desgracia más íntima y perpetua de la soledad de la infinitud de la guerra. Por haberse convertido por unos instantes en el rol desesperado de una madre, hermana o novia para aquellos que tal vez eran sus últimos alientos de vida...



Por ellos y por ellas debemos abrir los espacios de construcción colectiva e individual de la memoria sobre las mujeres que participaron en la guerra de Malvinas acompañando su reclamo por la visibilización en sus participaciones, como también por el justo reconocimiento socioeconómico de la pensión que cobran veteranos enfermeros de la fuerza aérea. Para ellas este mínimo aporte que suma nuevos espacios de construcción, de intercambio y de merecido reconocimiento y acompañamiento en la lucha.

Bibliografía:

- AA.VV., *Contar Malvinas*. 2022. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblioteca Nacional Mariano Moreno.
- Dussel, I., Finocchio, S. y Gojman, S. 2007. *Haciendo memoria en el país de Nunca Más*. Buenos Aires, Argentina. Eudeba.
- Espiniella, F. 2009. *Tras el manto de neblina: Relatos médicos de la Guerra de las Islas Malvinas*. Buenos Aires, Argentina. Dunken.
- Flachsland, C., Adamoli, M.C. Farías, M. (Coord.), 2014. *Pensar Malvinas: Una selección de fuentes documentales, testimoniales, ficcionales y fotográficas para trabajar en el aula*. 3ra ed. Buenos Aires, Argentina. Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- Panero, A. 2014. *Mujeres Invisibles*. Argentina. Bubok. http://www.diariofemenino.com.ar/documentos/Mujeres_Invisibles.pdf
- Raggio, S. y Salvatori, S. (Coord.) 2012. *La última dictadura militar en Argentina: Entre el pasado y el presente: propuestas para trabajar en el aula*. Santa Fe, Argentina. Homo Sapiens.
- Reynoso, A. 2018. *Crónicas de un Olvido: Mujeres enfermeras en la Guerra de Malvinas*. Córdoba, Argentina. Tinta Libre
- Ricci, M. T. y J. de Titto, R. 2018. *Historia de la Enfermería y la Salud Pública: Formación y perspectivas*. Argentina. 2da ed. Científica y literaria.

Fuentes audiovisuales:

Velázquez, J. Strifezzo, F. Perdomo, A. y Strifezzo, F. 2021. *Nosotras también estuvimos*. Argentina: INCAA

Fuente orales:

Entrevista a Liliana Colino, 12 de julio 2022

Entrevista a Stella Maris Bota, Gladys Meluendes y Liliana Colino(BNMM)

Webgrafía:

Entrevistas a veteranas:

<https://www.youtube.com/watch?v=VIAQR7z7RQg>

<https://youtu.be/5LqmMN0Y2WM>

<https://youtu.be/xDULyeijk6Y>

<https://youtu.be/89Gbj7hi3LQ>

<https://www.youtube.com/watch?v=InehKHWTqrQ> <https://www.youtube.com/watch?v=L3oFTsab-5k>

<https://www.youtube.com/watch?v=6aoK3Tf69nM>

-<https://www.telam.com.ar/medios-guerra-malvinas>

-https://www.elheraldo.com.ar/noticias/184779_por-que-se-silencio-el-rol-de-las-mujeres-en-la-guerra-de-malvinas.html

-https://youtu.be/h_0Tk9rsbJg

-<https://www.editorialsudestada.com.ar/mujeres-de-malvinas-las-veteranas-invisibilizadas/>

-”Mujeres en la guerra de Malvinas: discursos, memorias e identidades”

-Ellas construyen soberanía: el rol de las mujeres en la Guerra - Malvinas Nos Une

-<https://octubretv.com/videos/cine-y-soberania-40-anos-40-peliculas/nosotras-tambien-estuvimos-2/>

-<https://es-la.facebook.com/eltribuno/videos/quedateencasa-mir%C3%A1-campo-minado-la-obra-que-re%C3%BAne-a-veteranos-argentinos-e-ingle/1054224408275213/>

<https://drive.google.com/file/d/1fQpO0ktsmuYBzuowww0sD4ZLBpq2tZ0q/view?usp=sharing>

-<https://admin.radionacional.com.ar/las-mujeres-de-malvinas-y-la-lucha-por-sus-derechos/>

-<https://www.argentina.gob.ar/noticias/homenaje-mujeres-que-estuvieron-en-la-guerra-de-malvinas>

-<https://www.argentina.gob.ar/noticias/jornada-de-debate-mujeres-y-malvinas-relatos-de-mujeres-que-dejaron-huellas-en-la-escuela>

-<https://www.argentina.gob.ar/noticias/mujeres-en-malvinas-dialogo-abierto-con-veteranas-de-guerra>

-https://encrypted-vtbn3.gstatic.com/video?q=tbn:ANd9GcSu5IK0Gzw7zKgO7s-UPkGp7NzmDvHv3rB5Rf2vwD0SIA_uYloZ

-<https://www.youtube.com/watch?v=6aoK3Tf69nM>

-<https://www.youtube.com/watch?v=VIAQR7z7RQg>



Mesa 15: Mujeres y disidencias en los procesos de escritura de la historia y en la construcción de memoria.

Ponencia: Historia Pública, Ingeniería y Género. Preguntas para construir un enfoque situado.

Pertenencia institucional: Facultad de Ingeniería - Universidad Nacional de San Juan

Autoras: Luciana María Tejada y María Luz Amado

Correo electrónico de contacto: tucytejada@gmail.com y luzamado.1984@gmail.com

Introducción

Imaginemos una hipotética reunión científica de Historia al azar, en Argentina. Allí, un auditorio compuesto mayoritariamente por personas dedicadas a la investigación y/o la enseñanza de esta disciplina, a las que le preguntamos ¿qué es la Historia Pública?

Probablemente, una parte de estas personas nunca haya escuchado hablar de este enfoque, mientras que otra parte tendrá una noción acerca de qué trata, en algunos casos vaga y hasta confusa. Con suerte encontremos un par que conozcan bien la Historia Pública y hasta se dediquen a ella, que podrán dar algunas definiciones, aunque ninguna concluyente. Tampoco podrán limitar con especificidad su campo temático y de acción, ni describir el paso a paso de su método, o sus instrumentos de validación al estilo de los manuales de metodología. Es más, quizá algunas de las personas presentes estén haciendo Historia Pública sin siquiera saber que lo están haciendo.

Con esta situación totalmente imaginaria no pretendemos proporcionar datos estadísticos sobre el conocimiento de la Historia Pública entre historiadores e historiadoras ni nada que se le parezca, sino apenas ilustrar cuál es la situación de la misma en nuestro país, donde está dando sus primeros pasos por visibilizarse e institucionalizarse como un campo con prácticas y propósitos propios que lo diferencian de otros enfoques de la Historia.

Creemos que la pregunta ¿qué es la Historia Pública? merece una respuesta, o algunas respuestas en plural, construidas desde esta parte del mundo, teniendo en cuenta los potenciales públicos de estas latitudes, los temas significativos de la agenda pública del país y la región, y las posibilidades de desarrollo profesional de quienes egresan de las carreras de Historia en Argentina, sólo por nombrar algunos de los aspectos importantes.

A través de esta ponencia queremos compartir nuestra experiencia en el proyecto de investigación e intervención comunitaria “Historia, ingeniería y género: relatos sobre mujeres de la Facultad de Ingeniería”, que se lleva a cabo en la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), y debatir sobre cuáles son las posibilidades de la Historia Pública de responder a los problemas actuales, cuáles son los temas necesarios, cómo se validan sus producciones, dónde y con quiénes se hace Historia Pública en Argentina, y con qué recursos.

Este proyecto tiene por objetivo la reconstrucción y puesta en valor de la historia de las mujeres de la Facultad de Ingeniería, a partir de sus propios relatos de vida, reflexionando acerca de los roles patriarcales asignados a hombres y mujeres, y de las estrategias posibles para reducir la brecha de género en la disciplina. No pretende agotar el tema, ni llegar a resultados concluyentes, sino realizar una aproximación a un tema nunca investigado en esta comunidad, y visibilizar una problemática que hasta el momento no había sido identificada como tal, aportando recursos para su abordaje institucional con el fin de mitigar sus efectos y avanzar hacia la igualdad de género.

La comunidad es la protagonista de este trabajo. No sólo es considerada como objeto de estudio, sino también como sujeto de conocimiento necesario para el análisis de la problemática, y como agente de concientización y cambio, por lo cual todas las actividades son llevadas a cabo por estudiantes, docentes, egresadas y nodocentes de la Facultad de Ingeniería, conjuntamente con profesoras de Historia y estudiantes de Artes Visuales y Audiovisuales.

El primer paso para generar conciencia y promover cambios, fue pensar una estrategia de comunicación para dar a conocer el problema de la desigualdad de género en la ingeniería y desnaturalizarlo, no sólo mostrando los hechos –que en muchos casos ya eran conocidos-, sino problematizándolos. Esta estrategia, fue trazada en el marco de la cuarentena durante la pandemia de covid-19, tratando de sortear la dificultad de realizar un trabajo comunitario que había sido planificado para la presencialidad, y se resolvió producir microaudiovisuales para la divulgación en redes sociales. Pero este es sólo un ejemplo de cómo el contexto de pandemia condicionó el desarrollo del plan de trabajo que debió ser lo suficientemente flexible para adaptarse a una situación cambiante y de incertidumbre, en la que hasta la importancia misma del tema de investigación se vio cuestionada.

Historia Pública para abordar la brecha de género en la ingeniería

La brecha de género en ingeniería abarca la disparidad existente en la formación educativa y en el ejercicio profesional de la ingeniería en lo que se refiere a la participación, las oportunidades de acceso, el control de recursos materiales y simbólicos, el poder de decisión e influencia, entre dos sectores de la población: uno generalmente favorecido, constituido por los varones; y otro conformado por mujeres y otros géneros diversos²⁸⁶, quienes suelen encontrarse en una posición desfavorable. La ingeniería, ha sido reservada históricamente para el género

²⁸⁶ Por cuestiones metodológicas el objeto de estudio se ha limitado a la situación de las mujeres, sin incluir otros géneros ubicados en el lado desfavorecido



masculino y hasta la actualidad conserva esa impronta, a pesar de los cambios paulatinos operados en el tiempo, tales como el aumento de la matrícula femenina en carreras de ingeniería, la apertura de especialidades como la ingeniería en minas para las mujeres, que hasta hace unos pocos años no tenían permitido ingresar a las minas subterráneas, el aumento de la participación femenina en cargos de gestión académica en las carreras de ingeniería, entre otros.

Este problema forma parte de una cuestión más amplia y de dimensiones mundiales, que es la exclusión de las mujeres de las áreas STEM (siglas en inglés de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), donde la presencia de mujeres sigue siendo escasa en la investigación, en las publicaciones científicas, en la docencia de nivel superior y en los puestos de gestión y liderazgo, debido a las construcciones culturales y los estereotipos imperantes que identifican las carreras como femeninas o masculinas.²⁸⁷

El proyecto “Historia, Ingeniería y Género” busca abordar la problemática de la desigualdad de género desde una perspectiva histórica y comunitaria. Pone a disposición de la comunidad los recursos disciplinares de la Historia para analizar el problema en retrospectiva, para comprender cómo se han generado y sostenido en el tiempo las condiciones que conducen a esta desigualdad, así como también para identificar los factores que han permitido reducir la brecha o mitigar sus efectos.

Antes que un proyecto de investigación académica es una intervención comunitaria, que propone una creación colectiva e interdisciplinaria, que involucre en el quehacer histórico al público, los medios de comunicación, historiadores y otros profesionales, promoviendo una práctica más democrática e inclusiva, que permita a las personas el acceso a su propia historia (Liddington, 2002, pp. 83-93).²⁸⁸

Actualmente, el equipo de investigación, integrado por voluntarias y voluntarios de todos los estamentos de la Facultad de Ingeniería, se encuentra trabajando en la etapa de análisis de los testimonios de mujeres recolectados hasta finales del año 2022, por lo que no podemos brindar resultados concluyentes en esta ponencia. Sin embargo, es probable que tampoco los tengamos al finalizar este estudio, que tiene la sencilla pretensión de ofrecer un primer acercamiento al tema y con una mirada amplia sobre las múltiples experiencias de vida de mujeres diversas.

Relatos de mujeres

Hemos dicho ya que este proyecto tiene por objeto reconstruir y poner en valor de la historia de las mujeres de la Facultad de Ingeniería. Pero nos interesa menos una historia fáctica que una historia de subjetividades, que recupere la experiencia única de cada una de las mujeres que la protagonizan en el marco de lugares, épocas, normas, instituciones, valores, imaginarios, conductas y relaciones de poder socialmente construidos y compartidos.²⁸⁹

Para acceder a este conocimiento hemos tomado como fuente principal los relatos de vida²⁹⁰ en primera persona de mujeres de la facultad, recogidos mediante entrevistas centradas en algún momento o aspecto de cada biografía que resulta de interés para nuestra investigación.

Las entrevistas se realizaron a partir de cuestionarios semiestructurados con preguntas variables según el caso y, en línea con lo planteado por Mallimaci y Giménez (2006: p. 194), son concebidas como un diálogo en el cual no importa si la entrevistada dice absolutamente todo, o si respeta el orden cronológico de los hechos. El interés está puesto en los hechos iluminados por la selección del recuerdo y la lógica de conexión que se evidencia en el relato. Tampoco es el principal objetivo determinar si las cosas ocurrieron tal cual lo cuenta, porque, aunque no sucediera así, debe tenerse en cuenta que desde el presente se lo concibe de esta manera y se actúa en consecuencia.

Los criterios de selección de las entrevistadas no fueron uniformes y variaron según las necesidades detectadas a medida que avanzaba el estudio, ya que la muestra no pretende representar cabalmente un universo determinado, sino representar variedad de vivencias de mujeres diversas dentro de una misma comunidad.

La primera nómina de mujeres fue propuesta por la colectiva interestamental Ingeniería & Género que trabajaba en la Facultad con anterioridad a la puesta en marcha del proyecto y que se disolvió durante la pandemia. Luego, este vacío se subsanó con la incorporación de docentes ingenieras a nuestro equipo de trabajo y propusieron una segunda nómina, tratando de enmendar un sesgo del que adolecía la primera.

El imaginario colectivo sólo incluye como protagonistas femeninas de la ingeniería a mujeres que gozan de cierta notoriedad en el ámbito

de la brecha, y se espera que en próximas investigaciones puedan ser contemplados.

287 UNESCO (2021, 10 de marzo) *Informe de UNESCO-IESALC afirma que la desigualdad de género en la educación superior sigue siendo un problema universal*.

<https://www.iesalc.unesco.org/2021/03/10/informe-de-unesco-iesalc-afirma-que-la-desigualdad-de-genero-en-la-educacion-superior-sigue-siendo-un-problema-universal/>

288 Liddington, J. (2002). ¿Qué es la historia pública? Los públicos y sus pasados, significados y prácticas. *Oral History Society*, 30 (1), 83-93.

289 Para el sociólogo Franco Ferrarotti (1981, citado por Mallimaci & Giménez, 2006 p. 177), el relato de vida debe verse como resultado acumulado de las múltiples redes de relaciones entre humanos y su análisis pretende profundizar en el mundo de los valores, de las representaciones y subjetividades.

290 Para Mallimaci y Giménez “El relato de vida es una entrevista que busca conocer lo social a través de lo individual. Por eso se sustenta en la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona en particular ni especial, ya que sólo basta con ser parte de la comunidad a la cual se estudia”. Mallimaci, F. & Giménez, V. (2006). Historia de vida y método biográfico. En I. Vasilachis de Giladino (coord.). *Estrategias de investigación cualitativa* (p. 194). Gedisa.



profesional y académico, posgraduadas, o con cargos de decisión, sin considerar a las que por diversos motivos no han logrado concluir sus carreras universitarias, tener una inserción laboral “exitosa” o que aún intentan sortear los obstáculos que imponen los prejuicios de género. A esta idea respondía el primer grupo de entrevistadas, por lo que en la segunda etapa de entrevistas se priorizaron mujeres jóvenes y estudiantes.

En total, se realizaron veintiuna entrevistas a ingenieras, estudiantes, ex estudiantes y docentes. En un primer momento, durante el año 2020, tras varios meses de esperar la vuelta a la presencialidad, se intentó hacerlas de forma virtual, pero sólo se consiguieron tres entrevistas con un registro muy precario por falta de condiciones técnicas de conectividad, de software y equipos para capturar video de calidad, además de la dificultad para generar la intimidad necesaria para el diálogo.

Posteriormente, en el año 2021 y 2022, las entrevistas fueron grabadas en el estudio del canal de televisión XAMA de la UNSJ, en video de alta calidad apto para su posterior uso en la producción de audiovisuales, además de material de investigación.

Cabe aquí un paréntesis para comentar que el proyecto no cuenta con financiamiento, debido a ello, hubo que realizar largas gestiones para conseguir el lugar de filmación, así como algunos insumos básicos de trabajo, por lo cual la recolección de testimonios se vio paralizada en distintos momentos, además de generar otros inconvenientes para desarrollar la planificación. Esta cuestión nos obliga a pensar en la importancia de contemplar los recursos que hacen posible los proyectos de Historia Pública, así como la investigación con perspectiva de género, y en la necesidad de conseguir, en ambos casos, el mismo status académico del que gozan otras prácticas científicas.

Volviendo al asunto del relato histórico, hemos podido observar en la bibliografía, en la prédica de docentes y autoridades académicas, en campañas de propaganda y en otros ámbitos sociales, la circulación frecuente de un discurso meritocrático que destaca el ejemplo de mujeres que se sobreponen a todo tipo de adversidades, que sortean una variedad de obstáculos y prejuicios patriarcales, y luego obtienen el ‘éxito profesional’ y otros logros personales como premio al esfuerzo. Esta narrativa, parece tener la noble intención de motivar a las mujeres a luchar por ganar los espacios que históricamente les han sido negados, pero conlleva el riesgo de hacerlas cargo de un fracaso que no es individual, sino colectivo, social, institucional, gubernamental. Es por esto que proponemos la construcción de un discurso alternativo que visibilice la variedad de experiencias de vida de las mujeres, la complejidad de la interacción de los múltiples factores sociales que las atraviesan; un relato en el que cada agente individual y colectivo tenga la posibilidad de accionar para la consecución de la equidad de género.

Es necesario abordar el problema en forma compleja, desde el punto de vista de la interseccionalidad, evitando simplificar el género como una categoría monolítica, según el cual todas las mujeres por igual tienen la posibilidad de avanzar profesionalmente, educarse, evitar la segregación y la postergación, y defenderse de la violencia si se sacrifican por conseguirlo.

La interseccionalidad define al “fenómeno por el cual cada individuo sufre opresión u ostenta privilegio en base a su pertenencia a múltiples categorías sociales”(Williams, 1989 citado por Valiña, 2019).²⁹¹ Una persona atravesada por una cantidad de identidades oprimidas, sufrirá opresiones múltiples, mientras que ciertas características o pertenencias pueden ser factores que las minimicen. Esta óptica “permite el reconocimiento de otras categorías sociales que se erigen, junto con el género, como construcciones sociales legitimadas para reproducir prácticas de exclusión y discriminación (...)”.²⁹²

Durante la realización de entrevistas hemos identificado, de forma preliminar, algunos factores que condicionan significativamente los recorridos académicos y profesionales de las mujeres en el mundo de la ingeniería: origen étnico, edad, maternidad, nivel educativo propio y de la familia, situación económica, condición de migrante y orientación sexual.

El siguiente paso -actualmente en desarrollo- es el análisis de los testimonios recogidos indagando acerca de una serie de categorías que han sido construidas colectivamente entre todo el equipo y volcadas en una ficha que nos permite identificarlas en el discurso de las entrevistadas, separando, por un lado, las citas textuales y, por otro, las observaciones de quien analiza.

La interpretación contempla que los relatos biográficos son parciales, porque están atravesados por los laberintos de la memoria y la autorrepresentación de la propia imagen de las entrevistadas, y están focalizados según el recorte hecho por el investigador en base a sus objetivos de conocimiento.

La investigación comunitaria atravesada por la pandemia: ventajas y límites

Insertar un proyecto de Historia y con perspectiva de género en una institución dedicada exclusivamente a la ingeniería y poco familiarizada con la perspectiva de género parecía ser una tarea demasiado complicada. Cuando estaba en ciernes, se desató la pandemia de Coronavirus, se decretó la cuarentena y, a medida que pasaban los días y los meses en aislamiento, empezó a parecer una tarea imposible.

No obstante, la propuesta coincidía con un interés por la historia y el enfoque de género que se había manifestado en la Facultad de Ingeniería en eventos que no ocupaban el centro de la escena, pero igualmente preparaban un terreno propicio para la apropiación de la propuesta

291 Valiña, C. (2019, 22 de diciembre) *Interseccionalidad: definición y orígenes*. Perifericas: Escuela de feminismos alternativos. <https://perifericas.es/blogs/blog/interseccionalidad-definicion-y-origenes>

292 Gil, F. (2020) Estado y procesos políticos: Sexualidad e interseccionalidad. *Estado y procesos políticos: Sexualidad e interseccionalidad*. <http://www.sxpolitics.org/ptbr/wp-content/uploads/2009/10/estado-y-procesos-politicos-sexualidad-e-interseccionalidad-franklin-gil.pdf>



por parte de la comunidad.

La colectiva “Ingeniería & Género”, fue el primer grupo de la facultad que se sumó al trabajo voluntario y su compromiso inicial fue otro punto a favor para considerar la viabilidad del proyecto.

El distanciamiento social obligatorio -que en la universidad fue más extenso- impidió la interacción personal con la comunidad, limitó las posibilidades de reunión del equipo coordinador, e imposibilitó la asistencia a los repositorios documentales. Además, provocó el deterioro de las situaciones personales, económicas y laborales de algunas integrantes del equipo que debieron dejar el voluntariado, y la colectiva que acompañaba nuestro trabajo también dejó su actividad indefinidamente.

Con este panorama incierto, nos vimos en la obligación de reformular el proyecto, variando el producto final que originalmente contemplaba una muestra basada en las historias de las mujeres. Como esta opción se volvió impracticable por el impedimento de concentrar público en un espacio físico, elegimos producir microaudiovisuales para comunicar los resultados, atendiendo al auge de este formato en redes sociales durante la cuarentena.

Emprendimos algunas tareas posibles como el relevamiento bibliográfico, identificamos las líneas de indagación para las entrevistas y, luego de unos cuantos meses, decidimos comenzar con el registro de los testimonios. Realizamos sólo tres entrevistas (una presencial y dos virtuales) durante el mes de noviembre de 2020, y debimos parar hasta conseguir la manera de hacer un registro de calidad y necesariamente presencial, lo cual fue bastante desalentador.

Sin embargo, en el año 2021, el proyecto tomó nuevo impulso al difundirse en un conversatorio online de mujeres ingenieras, donde despertó el interés de algunas participantes que sintieron la propuesta como propia y le hicieron nuevos aportes. Esto se tradujo, en la adaptación al nuevo contexto de semipresencialidad y la reformulación de sus objetivos para institucionalizarla oficialmente. A mitad de año, el Consejo Directivo lo aprobó como proyecto de investigación interno y se convirtió así, en el primer proyecto de Historia y el primero con perspectiva de género de la Facultad de Ingeniería.

Con nuevos objetivos de trabajo el equipo también se modificó, incorporando docentes, no docentes, egresadas y estudiantes de ingeniería, de cine y comunicación social, que se sumaron al voluntariado.

En este punto, es necesario plantear otra de las cuestiones problemáticas de esta práctica comunitaria que ha puesto énfasis en la construcción colectiva, interdisciplinaria y horizontal de conocimiento a través de la Historia Pública. Se trata de las limitaciones del trabajo voluntario, que a falta de remuneración exige mantener permanentemente un alto nivel de motivación en el equipo, que se caracteriza por la inestabilidad de sus miembros, con altas y bajas de su actividad e incluso el abandono definitivo e inesperado.

También es necesario tener en cuenta que las tareas de investigación en un grupo más numeroso de lo que es habitual en la academia, y con integrantes que provienen de diferentes disciplinas, requiere de mayor organización, coordinación y comunicación, así como del logro de acuerdos y la toma de decisiones colectivas. En nuestro caso, implicó dedicar tiempos más extensos a cada actividad, tornando más lenta y compleja la obtención de resultados, aunque tuvo como contrapartida positiva la retroalimentación entre personas con saberes diversos.

Divulgación e impacto público

Thomas Cauvin (2018)²⁹³ caracteriza a la Historia Pública por su énfasis en tres aspectos distintivos: la participación pública en la construcción histórica, la aplicación de la metodología histórica en asuntos del presente y la comunicación de la historia a audiencias no académicas.

Hasta aquí hemos planteado las implicancias de los dos primeros aspectos en nuestra práctica, por lo que en este último apartado nos dedicaremos a desglosar algunos asuntos referidos a la divulgación de la Historia, la cual entendemos, no como simplificación del conocimiento producido en la academia, sino como una práctica de construcción de narrativas que tienden un puente entre el pasado y el presente, valiéndose de lenguajes y dispositivos de comunicación variados que permiten interpelar a un público no académico, y en donde se reconoce, que estos disponen de saberes y capacidad crítica, o del potencial para desarrollarlo.

Desde un primer momento los objetivos comunicacionales propuestos han presentado problemas a la hora de la práctica. Ya hemos comentado que debieron ser modificados a causa de la cuarentena, aunque se mantuvo el uso del lenguaje visual, pero la segunda propuesta fue quizá demasiado ambiciosa, o tal vez sólo perdió sentido con la vuelta a la presencialidad, o una combinación de ambas.

Nos propusimos no sólo poner a disposición del público los resultados del estudio, sino también transparentar el proceso de investigación con el fin de desacralizar la práctica de construcción histórica y hacerla accesible a la comunidad para la reflexión sobre los asuntos del presente.

Pusimos especial interés en el espacio virtual, por su potencial de interacción con el público, y porque se presentaba como un terreno poco explorado y aprovechado por la Historia. Elegimos las redes sociales como plataforma para la publicación de microaudiovisuales que narren

293 Cauvin, T. (2018). El surgimiento de la historia pública: una perspectiva internacional. *Historia Crítica*. 68 (p. 4). <https://doi.org/10.7440/hist-crit68.2018.01>



historias de mujeres que generen empatía y compromiso en la audiencia, motivándola a participar de la construcción del discurso sobre el pasado y a comprometerse con la transformación de su propia realidad.

Sin embargo, los avances en este sentido han sido muy lentos y los microaudiovisuales se encuentran inconclusos, debido en parte, a la falta de recursos humanos con la formación y disponibilidad horaria que demandan las redes sociales. A su vez, ha resultado complicado atender todos los frentes de trabajo del proyecto con un voluntariado y sin recursos financieros: la investigación, la divulgación y el trabajo en políticas institucionales de equidad de género.

No obstante, hemos llevado a cabo actividades de comunicación que, aunque no tuvieron el alcance masivo pretendido, sirvieron para dar a conocer la iniciativa entre los miembros de la comunidad.

Durante el año 2021, lanzamos los perfiles en redes sociales con una transmisión en vivo, y organizamos conversatorios virtuales que tuvieron una participación numerosa y activa. Este fue el punto de partida para emprender iniciativas de transversalización de la perspectiva de género en la Facultad, abriendo una etapa fructífera de contribución a la política institucional durante el año 2022.

Durante este periodo se capacitó a una integrante del equipo como formadora en perspectiva de género y Ley Micaela, para replicar el enfoque hacia el interior de la comunidad; se realizó una feria cultural y de exposición que convocó a mujeres de toda la universidad para visibilizar sus producciones en el marco del Día Internacional de la Mujer, lo que significó un giro en la Facultad de Ingeniería que por primera vez tomó la iniciativa en asuntos de género dentro de la UNSJ. Se celebró el Día Internacional de la Mujer en la Ingeniería, en la que las asistentes tuvieron la oportunidad de debatir temas como la formación académica y el mundo laboral de la ingeniería, las violencias, las tareas de cuidados, las emociones, los prejuicios sociales, y las herramientas disponibles para el desarrollo profesional.

También se conformó un grupo con mujeres de la comunidad, que consiguió la reapertura de la sala de lactancia y la realización de la primera encuesta para mujeres y diversidades de la Facultad de Ingeniería. Hoy por hoy, se encuentra trabajando en la creación de un programa de género y diversidad para la Facultad.

Además, la prensa local difundió varias de estas actividades, permitiendo dar a conocer la problemática abordada más allá del ámbito institucional.

Actualmente, se encuentran en proceso de producción una serie de audiovisuales para ofertar las carreras de grado de ingeniería protagonizados por mujeres, que serán distribuidos a través de Instagram.

Podemos decir que, aunque aún no hemos logrado concretar los objetivos de comunicación audiovisual en redes sociales, el proyecto ha tenido un impacto público significativo a través de actividades de diálogo con diferentes actores de la universidad y de conformación de redes dentro de la Facultad.

Conclusiones

Al comienzo de esta ponencia planteamos la necesidad de hacernos preguntas que nos ayuden a definir qué es la Historia Pública en Argentina, incluso con la incomodidad de dejar al descubierto nuestras debilidades.

Hemos propuesto algunos interrogantes para aportar a esta discusión, y aunque es claro que no podemos dar respuestas acabadas, ponemos a disposición nuestra experiencia para mostrar las posibilidades y los límites que hemos encontrado en este quehacer.

En este caso, la Historia Pública ha sido de utilidad para instalar la perspectiva de género en una comunidad que se agrupa alrededor de una profesión y un territorio hegemonizados históricamente por varones, y donde la brecha de género es un problema vigente. Hoy es un tema en la agenda de la Facultad, y es importante decir que ha significado introducir en la unidad universitaria de mayor prestigio en la provincia, un tema con poca consideración institucional y tratado desde un enfoque poco reconocido por la Historia académica.

Esto, por supuesto, ha tenido consecuencias que van desde la escasez de recursos económicos para el desarrollo del proyecto, hasta la oposición más o menos manifiesta de una parte de la comunidad que ha disminuido a medida que nuestro trabajo se legitimó.

Se habilitaron nuevos canales de diálogo mediante las entrevistas y conversatorios que permitieron otro tipo de interacción entre las personas, difuminando -al menos temporalmente- las jerarquías establecidas entre los estamentos. Este fue un paso necesario para la conformación de redes dentro de la facultad para abordar asuntos de género.

El protagonismo otorgado a los miembros de la comunidad en la construcción de su propia historia, lejos de interpretarse como una pérdida de importancia del rol de las y los historiadores profesionales, ha resultado en una suerte de revalorización, al adquirir la función de acompañar y guiar el proceso, con sus habilidades metodológicas para procurar la rigurosidad científica.

A modo de balance, podemos decir que aún es necesario fortalecer las tareas de divulgación, pero el proyecto se ha institucionalizado y referenciado entre los miembros de la comunidad universitaria, dando lugar a un nivel de iniciativa en cuanto a temas de género sin precedentes en la institución, lo que reafirma el carácter público de la labor llevada a cabo.



Nuestro trabajo que es apenas un ensayo, un sencillo intento de hacer Historia Pública, ha dado algunos frutos, pero aún tiene dificultades que superar; algunas que le son propias y otras que pertenecen al campo en construcción de la Historia Pública.

Actualmente, es difícil contar con otros trabajos de referencia para extraer ejemplos e incluso se dispone de poca bibliografía en castellano sobre Historia Pública, con lo cual se obstaculiza encontrar las herramientas metodológicas aptas para trabajar con personas que no pertenecen al ámbito profesional de la Historia y, que a su vez, sean adecuadas para la validación de los resultados. De allí, la importancia de compartir y reflexionar acerca de nuestras prácticas.

Referencias:

- Berteaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Bellaterra.
- Barela, L., Miguez, M. & García, L. (2009). *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico.
- Barsky, O., Segal, V. & Dávila, M. (coords.) (2004). *Los desafíos de la Universidad Argentina*. Siglo XXI.
- Besse, J. (2000). Prácticas de la escritura y diseño en la investigación social. En C. Escolar (comp.) *Topografías de la investigación. Métodos, espacios y prácticas profesionales* Vol. 3 (pp. 122-135). EUDEBA.
- Cattaruzza, A., Palti, E., & Belvedresi, R. (2010). *Panel inaugural del ciclo: Historia, ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*. Prometeo Libros.
- Cauvin, T. (2018). El surgimiento de la historia pública: una perspectiva internacional. *Historia Crítica*, 68. <https://doi.org/10.7440/hist-crit68.2018.01>
- Cortes, J. (2020). *Género, interseccionalidad y el enfoque diferencial y especializado en la atención a víctimas*. UNAM. <http://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2020.21.4.8>
- Díaz, C. (2004). *Teoría y metodología de los estudios de la mujer y el género*. Policopiado.
- Femenias, M., Lobato, M., Lorenzo, M., Costa, L. & Paladino, D. (2008). *Historia con mujeres, mujeres con Historia: Teorías, historiografía y metodologías*. Universidad de Buenos Aires.
- Ferrarotti, F. (1981). *Storia e storie di vita*. Laterza.
- Fitoussi, J. & Rosanvallon, P. (1996). *La nueva era de las desigualdades*. Manantial-Argentina.
- Gil, F. (2020). Estado y procesos políticos: Sexualidad e interseccionalidad. *Estado y procesos políticos: Sexualidad e interseccionalidad*. <http://www.sxpolitics.org/ptbr/wp-content/uploads/2009/10/estado-y-procesos-politicos-sexualidad-e-interseccionalidad-franklin-gil.pdf>
- Huyssen, A. (2001). *En busca del futuro perdido Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Fondo de Cultura Económica.
- Javaloyes, N. (2019). *Documento de cátedra clase N° 1 Cultura material: museos, colecciones e institutos de conservación*. [obra inédita]. Universidad de Quilmes.
- Liddington, J. (2002). ¿Qué es la historia pública? Los públicos y sus pasados, significados y prácticas. *Oral History Society*, 30 (1), pp.83-93.
- Lamas, M. (comp.) (2000) *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Miguel Ángel Porrúa.
- Lerena, R. & Páez, A., (Eds.) (2019). *Matilda y las mujeres en ingeniería en América Latina*. Universidad FASTA Ediciones.
- Mallimaci, F. & Giménez, V. (2006). Historia de vida y método biográfico. En I. Vasilachis de Giladino (coord.). *Estrategias de investigación cualitativa* (pp.175-212). Gedisa.
- Mancuso, H. (1999) *Metodología de la investigación en ciencias sociales. Lineamientos teóricos y prácticos de semioepistemología*. Paidós.
- Rodríguez, A. (2020). Historia para quién: notas sobre la divulgación y la historia pública. En H. Ramos, C. Giletta, M. Nicola, & N. Vega (Eds.), *VIII Congreso de Historia e Historiografía* (pp.1564-1572). Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria-Universidad Nacional de Quilmes.
- Semán, P. (2006). "Historia, best-sellers y política". En *El bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*. Gorla.
- UNESCO (2021, 10 de marzo) *Informe de UNESCO-IESALC afirma que la desigualdad de género en la educación superior sigue siendo un problema universal*. <https://www.iesalc.unesco.org/2021/03/10/informe-de-unesco-iesalc-afirma-que-la-desigualdad-de-genero-en-la-educacion-superior-sigue-siendo-un-problema-universal/>

MESA 16: Género y sexualidades en la enseñanza de la historia.

Ponencia: El acceso a las altas esferas políticas en el sur de Asia durante el siglo XX: el derrotero de Indira Gandhi.

Pertenencia institucional: ISP “Joaquín V. González”.

Autor: Ricardo Pedro Cimoli

Correo electrónico de contacto:

Indira Gandhi fue una jefa de gobierno que sobresalió entre los años 1960' y 1980'. Un sector de la población de su país la veía como la “madre” de la nación (Mejía Prieto, 1985); o bien, como una diosa (Frank, 2001); mientras otros la tildaban de dictadora (Guha, 2019), o demagoga (D'Orazi Flavoni, 2003), e incluso de emperatriz (Ali, 1992).

Esta ponencia intentará responder los siguientes interrogantes: ¿hasta qué punto ser la hija del líder de la independencia Jawaharlal Nehru la benefició en su ascenso? ¿Indira Gandhi como mujer fue la excepción o la norma en la sociedad india poscolonial? ¿Qué rol han jugado las diferencias de género en este Estado?

La hipótesis sostenida aquí apunta a una coyuntura particular en el país surasiático, donde se ve una arena dominada en principio por hombres y mujeres de sectores acomodados de altas castas, con educación universitaria anglófona y una experiencia política familiar, para luego generalizarse a otras clases sociales.

Este hecho ha contrastado con lo sucedido en el resto de la sociedad india, donde las inequidades sociales y de género aún son muy profundas.

Infancia y juventud de Indira

Indira Priyadarshini Nehru nació en Allahabad el 19 de noviembre de 1917. Sus padres, Kamala Kaul y Jawaharlal Nehru, eran de una casta brahmánica²⁹⁴ originaria de Cachemira, su situación económica era holgada y habían tenido un matrimonio arreglado.

La familia Nehru estaba inmersa en un venero hindú-musulmán, tanto por sus parientes como por los empleados de la residencia; en esta última, se hablaban dos lenguas (urdu e hindi), y se respetaban diversos credos (Jones y Almansa, 2005).

Los primeros años de la futura primera ministra no fueron fáciles, un padre preso por años debido a su militancia en el Partido del Congreso (*Indian National Congress* o INC) en pos de la independencia, y una madre enferma que murió joven por tuberculosis.

Nehru no se decepcionó por el nacimiento de una mujer; y siempre veló por ella, al enviarle numerosos mensajes sobre variados temas: desde el origen de la Tierra hasta el colonialismo, los mismos se editaron en *Cartas de un padre a su hija* (Nehru, 1974).

Indira vivía mientras tanto con su familia paterna, donde sólo su abuelo Motilal -un líder del INC- la estimaba, frente a dos tías y una abuela que la rechazaban (Moraes, 1971).

A corta edad, se sumaría a las campañas de desobediencia civil del *Mahatma* Gandhi, cuando quemó su muñeca fabricada en Gran Bretaña, y dejó de hablar inglés. Desde entonces, se identificaría con la lucha contra los ingleses de Juana de Arco (Gandhi, 1982).

Su primera escolarización la hizo en un colegio católico de su ciudad natal, el cual dejó cuando su padre la envió a Bengala a la escuela *Santiniketan* de Rabindranath Tagore. Pero, debió continuar su educación en Suiza, donde su madre estaba internada; hasta que esta falleció e Indira fue a Oxford a estudiar Historia (Castro, 2019).

Su educación formal estuvo entonces signada por los vaivenes familiares y mundiales, al no terminar sus estudios, ya que poco después de pasar los complejos exámenes Gran Bretaña le declaró la guerra a la Alemania nazi (Masani, 1976).

Ella debió regresar entonces a India por pedido de su padre; al tiempo se enroló en el INC, y fundó una agrupación juvenil, mediante la cual militaba contra el orden colonial. Este hecho le costó una temporada en la cárcel al haber desafiado las prohibiciones impuestas por el virrey durante la Segunda Guerra Mundial (Mejía Prieto, 1985).

Se casó en 1942 con un compañero de militancia en una boda hindú con ritos heterodoxos. Su nombre era Feroze Gandhi (de ahí tomó el apellido); y si bien, Nehru no lo apreciaba, tampoco objetó la boda, a diferencia de otros familiares o amigos dada la condición de matrimonio mixto con un hombre sin gran poder adquisitivo (Masani, 1976).

Cinco años después, la India británica se independizaba, y aparecían dos nuevos Estados: Pakistán e India; mientras casi 15 millones de personas devinieron en refugiados y tal vez otras dos eran asesinadas (Hobsbawm, 2010).

En este contexto, la señora Gandhi desoyó a su padre y a su marido, con quien ya tenía dos hijos pequeños (Rajiv y Sanjay), para dejar la seguridad de su hogar en un pueblo vecino a Nepal e instalarse en Delhi. Allí, realizó tareas sociales en barrios de mayoría islámica atacados por los hindúes que huían de Pakistán (Ali, 1992) (Gandhi, 1982).

Inicios de su trayectoria política

La flamante Unión India tuvo de Jefe de Gobierno a Jawaharlal Nehru, el cual ejerció el cargo hasta su fallecimiento diecisiete años más tarde²⁹⁵.

294 Casta es un término complejo tanto en la India antigua como la actual, ya que un sistema manejado en varias coordenadas (religioso, político, cultural) y que lo decisivo no son los *varnas* (*brahmanes*, *kshatriyas*, *Vaishyas* y *Shudras*) del *Rig Veda*, sino los dinámicos *jatis*, o a veces traducido subcastas (Pániker, 2015).

295 En su gabinete había una ministra de salud -especialista en tuberculosis- Amrit Kaur, y ex convencional constituyente en 1947, a la cual sucedió la médica, y



Este último, al ser viudo, colocó a Indira en el lugar de primera dama. Ella misma fue a vivir a la residencia oficial, junto a sus hijos, pero no a su marido, quien al ser representante en la *Lok Sabha* (Cámara de diputados) y jamás tener buena relación con su suegro decidió vivir en una casa cercana al Parlamento.

En ese momento la prensa insinuó su separación, hasta se dijo que la ley de divorcio india, aprobada en 1955 bajo una lluvia de críticas de la ortodoxia hindú, fue idea del primer ministro ante una eventual decisión de su hija (Guha, 2019).

Su rol protocolar fue ejercido de manera activa, tanto en la parte ceremonial, que implicó viajar por el mundo junto a su padre o recibir dignatarios extranjeros, así como en el papel de activista en las campañas o confidente de las decisiones.

Al respecto de este papel, bregó por la intervención federal en el Estado de Kerala, cuando una fracción del PC rompió el monopolio del INC y alcanzó la gobernación; o bien, en 1961 presionó en pos de la invasión de Goa bajo dominio portugués. De esta manera, se la solía identificar como un halcón del partido gobernante.

Paralelamente, la señora Gandhi empezó a ocupar cargos en el INC: del Comité de Trabajo, pasó al Departamento de la Mujer, y de ahí a las Comisiones Electoral y Parlamentaria; hasta que en 1959 se alzó con la presidencia del partido (Tharoor, 2009).

Este ascenso profesional no dejó de enfrentar escollos debido a su género, por ejemplo, la prensa solía preguntarle cómo hacía conciliar las tareas domésticas con su trabajo (Guha, 2019). Aún más, durante la guerra con China (1962) el alto mando castrense se disgustó por el hecho de que ella integrara el Consejo de Ciudadanos para la Defensa.

Su ajetreada vida política, se acompañó de otra similar en lo personal, al enviudar en 1960, fallecer su padre en 1964, y sus hijos ir a estudiar al Reino Unido (Castro, 2019).

En Cambridge, el mayor (Rajiv) conoció a su futura esposa, la italiana Sonia Maino, quien tiempo después adoptaría la ciudadanía india. Por su lado, el menor (Sanjay), tras un desempeño regular, contrajo matrimonio con Maneka, hija de un militar sij (Cublier, 1970).

Tras la muerte de Nehru, su hija sonó como posible sucesora, pero terminó siendo electa para la *Rajya Sabha* (Senado), y después, como una de las tres ministras (en su caso de la periférica cartera de radiodifusión) de Lal Bahadur Shastri (Guha, 2019).

Desde ese lugar, ubicó al inglés como la lengua oficial, con el objetivo de evitar las resistencias del sur dravídico hacia el norte hindi parlante. Además, liberalizó el acceso a la radio nacional, y organizó festivales de cinematografía india (Mejía Prieto, 1985).

En 1966, tras la súbita muerte de Shastri, Indira devino en la tercera persona jefe de gobierno del país, vía una elección en la *Lok Sabha*. Un año después fue ratificada en comicios generales. El reportero indio Zareer Masani (1976) opinó al respecto que los líderes del INC la eligieron por verla maleable dado su género, y por ser *la hija de*.

El apogeo de la señora Gandhi

Grandes debates se dieron sobre esa sucesión; las perspectivas versan tanto desde que era una mujer sin dotes para gobernar puesta allí por Nehru (Anderson, 2017), pasando por la creencia de un apoyo paterno combinado con el azar la muerte de Shastri o la debilidad de sus contrincantes (Ali, 1992), hasta la negación de que el padre la viera como su delfín, junto al carácter fuerte de Indira para gobernar (Tharoor, 2009).

Sí nos centramos en los hechos, en 1969 ella rompió con el INC y fundó su propio partido: el Congreso (R) *Requisitions*.

La política india contemporánea exhibía en paralelo a varias funcionarias en los distintos poderes y niveles del Estado: una jefa de gobierno en Uttar Pradesh (entidad subnacional más poblada de India) la *magister* Sucheta Kripalani, quien antes se había desempeñado como diputada estatal y nacional; Leila Seth, jueza de la Suprema Corte de Delhi; e incluso, Gayatri Devi, esposa del *Maharaja* de Jaipur, cuyo asiento en la *Lok Sabha* fue ganado por el 78, 2 % de los votos.

Podemos citar también a mujeres del INC signadas por la crítica y el apoyo a Indira.

Primero, entre sus detractoras hallamos a su tía paterna, Vijaya Lakshmi Pandit, cuya carrera bajo la gestión de su hermano abarcó una gobernación, bancas de convencional constituyente y de diputada nacional, así como cargos de embajadora en EEUU, la URSS, la ONU, e Irlanda. Ella le negó el voto a su sobrina en las elecciones de 1966.

Segundo, una de las aliadas de la primera ministra era la traductora Nandini Satpathy, quien fue legisladora estatal, senadora, ministra de radiodifusión en el gabinete de la señora Gandhi, y jefa de gobierno de Odisha en los '70.

Las medidas tomadas por esta jefa de gobierno evidentemente se hicieron presentes en diversas esferas de la vida de los ciudadanos indios (D' Orazi, 2003).

En relación a la política interna, apoyó la división lingüística entre los Estados, como el caso del Punjab en 1966; el cual se dividió en Haryana para los hindi hablantes, y en una entidad que retuvo el nombre original para los punjabí hablantes.

La economía por su parte vivió un *boom* gracias al impulso a la revolución verde, cuyo empuje se debió al fracaso de las negociaciones con Washington y el Banco Mundial por el envío de granos. Dicha revolución se basó en la incorporación de nuevas tecnologías como el desarrollo de semillas de alto rendimiento o de nuevos fertilizantes (Ali, 1992).

ex legisladora estatal de Delhi, Sushila Nayyar. Nombró también gobernadoras de dos Estados a Sarojini Naidu y su hija Padmaja Naidu, cuya acomodada familia siguió a los Nehru en la lucha independentista. Citamos también a la jueza de la suprema corte de Kerala Anna Chandy, y a las alcaldesas elegidas en 1957: Sulochana Modi en Mumbai (hoy Bombay), y Tara Cherian en Chennai (hoy Madrás), quien ocupó dicha magistratura años después que su esposo.

El fin de la autosuficiencia agraria sin depender de los vientos monzones se cumplió con creces. No obstante, a la par de aliviar el hambre de millones, las medidas produjeron mayores diferencias sociales y regionales. Las apariciones de una clase media agraria y del Punjab como “el granero del sur de Asia” generaron tensiones a futuro (Hobsbawm, 2010).

En 1971 tuvieron lugar los comicios nacionales, en donde Indira bajo el lema *Garibi hatao* (en hindi: eliminemos la pobreza) y al frente de una coalición entre su partido, fuerzas políticas del nacionalismo sij y del tamil, junto a facciones del PC arrasaron en las urnas. Esto le permitió gozar de una cómoda mayoría en ambas cámaras del Parlamento.

Su nueva administración presenció la nuclearización del país supuestamente con “fines pacíficos”. Además, tomó medidas de corte socialista como la nacionalización de la banca privada, de los seguros y hasta las minas de carbón; paralelamente a la eliminación del último resabio colonial: las rentas de los antiguos príncipes (Sen, 2007).

Los historiadores norteamericanos Barbara y Thomas Metcalf (2014) arguyeron que esas reformas eran en gran parte cosméticas, al dejar sin resolver la generalizada corrupción gubernamental, la alta evasión impositiva y la concentración de la tierra.

Otras acciones de la primera ministra apuntaron a mejorar la situación del género femenino, a saber, la despenalización del aborto con causales (1971), la igualdad salarial (1976), la prohibición del pago de la dote, así como la lucha contra los matrimonios arreglados e infantiles (Castro, 2019) (Mello, 2014).

Una vez más, se constató la limitación de sus políticas, en este caso pese a tener el apoyo de movimientos feministas -cuya fuerza ya se sentía en el sur de Asia-, la falta de recursos y las coerciones familiares especialmente en zonas rurales, convirtieron en gran medida a estas leyes en meras declaraciones (Metcalf y Metcalf, 2014).

El frente donde tuvo mayor éxito fue el internacional; ya que impulsó un airoso pragmatismo durante la guerra fría, cuando tras un acercamiento a EEUU, terminó acordando con Moscú, sin dejar el Movimiento de los No Alineados (Prashad, 2013). Es válido destacar como ella misma, siguiendo el ejemplo paterno, estuvo detrás de cada decisión, al retener el cargo de canciller, a la par del de jefa de gobierno (Ali, 1992).

India logró así conservar el lugar de potencia regional que venía desde la era de Nehru. Mientras la primera ministra aumentaba su popularidad fuera y dentro del país, por ejemplo, altos mandos castrenses le informaron, a diferencia de la contienda pasada frente a China, todo detalle de sus operaciones en la tercera guerra indopakistaní (Masani, 1976).

Últimos años: Crisis, cárcel y nuevo gobierno

A mediados de los 1970', Indira enfrentó una dura prueba, la cual comenzó cuando el presidente invocó el “Estado de emergencia” previsto en el artículo 352 de la Constitución.

Esta decisión se dio en medio de una ola de huelgas, un brote inflacionario y el aumento del desempleo, productos de la crisis coetánea del petróleo. En adelante, el asesinato del ministro de ferrocarriles, y la condena de la señora Gandhi por un tribunal estatal por delitos en la campaña electoral pasada enrarecieron la situación (D’Orazi, 2003).

Si bien ella apeló, no obtuvo la absolución total, mientras la oposición pedía su dimisión, e incluso la intervención militar (Ali, 1992). Fue ahí que en 1975 logró hacer que el Jefe de Estado invoque la emergencia; y si bien, en adelante nunca se saldría de la legalidad, terminaron sucediendo cuestiones incompatibles con las normas democráticas.

Los siguientes veintidós meses vieron el recorte de libertades civiles, el silenciamiento de los medios, la suspensión de los comicios, la ilegalización de partidos, la detención de miles de personas sin juicio, el consentimiento de abusos policiales, e incluso, una reforma constitucional para limitar el poder de la Suprema Corte de Justicia.

Paralelamente, se realizaron esterilizaciones forzosas en barrios de emergencia, así como derribos de asentamientos precarios de mayoría islámica en Delhi (Nussbaum, 2009). Detrás de estas medidas, se distinguía a su hijo Sanjay; quien, pese a no desempeñar un cargo oficial, tenía influencia sobre su madre (Rubio Milá, 2017).

La economía, por su lado, transitaría por un carril distinto, dado que el país surasiático creció durante la coyuntura (Metcalf; Metcalf, 2014).

Las críticas a Indira versaron durante la emergencia sobre el culto a su persona, el autoritarismo, amén de imponer una lógica “dinástica” en una República al haber encumbrado a su vástago menor solo por serlo (Nussbaum, 2009).

Esta etapa ha dado lugar a controversias entre quienes la vivieron, así como en la academia. Las opiniones giraron en torno a si fue un golpe civil (Jones y Almansa, 2005); o un tiempo crítico bajo el paraguas democrático (D’Orazi, 2003); o bien, la defensa ante el intento fascista por quebrar el orden legal como en el Chile de S. Allende (Ali, 1992).

El historiador indio Ramachandra Guha (2019) vio allí a una dictadura, y remarcó la unicidad del caso, al no hallar más mujeres a la cabeza de una autocracia en el S. XX.

La hija de Nehru terminó súbitamente llamando a elecciones en 1977, en donde tuvo un rotundo fracaso a manos de la coalición *Janata*. Esta última estaba solo amalgamada por el odio a ella, agrupando desde la derecha hindú, a partidos regionales y agrarios apoyados por la nueva clase media rural, el viejo INC, hasta facciones comunistas (D’Orazi, 2003).

Perdió su banca de diputada, e incluso fue detenida. Pero terminó quedando como víctima, frente a un gobierno dividido e incapaz de resolver los problemas económicos.



Los comicios de 1980 le devolvieron la jefatura de gobierno por una clara mayoría, tras una campaña donde juró que defendería a las mujeres y a los pobres, así como lucharía por los derechos de musulmanes, *adivasis* (tribales) y *dalits* (ex intocables) (Guha, 2019), aunque gran parte de sus votos venían de la clase media- alta rural (Prashad, 2013).

A poco de iniciar su mandato enfrentó duros golpes como la muerte de Sanjay; mientras se reavivaban las tensiones étnico-religiosas. Estas solían ocultar las diferencias sociales especialmente en el campo, y eran efectos colaterales de la revolución verde (Ali, 1992).

Estos conflictos devinieron en masacres en los empobrecidos Estados del noreste, así como en el enriquecido Punjab del noroeste. Los primeros tuvieron de víctimas a los *adivasis* y a los refugiados de Bangladesh; frente al segundo que sufrió un conflicto interno sij, protagonizado por el extremista Jarnail Singh Bhindranwale (Metcalf y Metcalf, 2014).

Su cuarta gestión gozó igualmente de triunfos, especialmente en política exterior. Se lanzó el satélite *Robini Ra-I*, convirtiendo a India en una potencia espacial; Delhi fue la sede de los IX Juegos Asiáticos; e Indira recibió distinciones de Universidades extranjeras, a la par de recibir la presidencia del Movimiento de los No Alineados (Mejía Prieto, 1985).

No obstante, en 1984 durante la campaña por otra reelección, la señora Gandhi fue asesinada en su residencia de Nueva Delhi por sus propios guardias de fe sij. Ellos la culpaban por los destrozos en el Templo de Oro del Punjab meses antes, cuando las tropas del Ejército recibieron la orden de abatir a Bhindranwale y sus seguidores (Ali, 1992).

Mujeres contemporáneas: los casos de *dalits* y de musulmanas

A lo largo de este relato, han aparecido otras personas del género femenino en la política india aparte de la hija de Nehru, a saber: Amrit Kaur, Sucheta Kripalani, Vijaya Lakshmi Pandit, Leila Seth, Sulochana Modi, Nandini Satpathy, entre varias otras.

Pero, ¿qué sucedía con coetáneas de Indira de otros *jatis*, religiones, o clases sociales?

El periodista pakistaní Tarik Ali (1992) la comparó con una campesina de casta baja asociada a los *dalits* llamada Phoolan Devi. La misma creció en Uttar Pradesh, y tras no recibir educación formal, fue obligada a casarse con un hombre mayor, del cual escapó para toparse con el repudio de su familia (Ali, 1992).

Fue detenida con pruebas falsas y violada por la policía; al tiempo, se unió a un grupo de bandidos rurales -del cual terminó siendo líder- e inició un romance con uno de ellos. Su fama entre los pobres iba creciendo, debido a los ataques a terratenientes -de *jatis thakurs* ligados a brahmanes y rajputs-, incluyendo asesinatos, robos y repartos de botín.

En 1983, Devi fue cercada, temiendo represalias decidió entonces entregarse a las autoridades del vecino distrito de Bihar. Pasó años en la cárcel hasta que una vez libre se unió al partido socialista *Samajwadi*; y en 1999, ganó un escaño de diputada nacional. Fue asesinada en un confuso episodio dos años más tarde, en medio de la campaña en su contra del nacionalista hindú *Bharatiya Janata Party* (BJP) (Biswas, 2014).

Sus vivencias revelaron los frecuentes abusos policiales a mujeres *dalits*, tolerados o amañados por órganos oficiales; pero en especial, la combinación de problemas de casta, clase y violencia sexual en las zonas rurales del norte indio (Jones y Almansa, 2005).

En segundo lugar, durante los años de Indira otra mujer de una minoría fue tapa de periódicos debido a la injusticia socio-sexual. Su nombre era Shah Bano y era una anciana musulmana abandonada por el marido, quien buscaba evitar el pago de la pensión vitalicia.

La interesada recurrió a la justicia civil, pese a que la ley musulmana le diera la razón a su cónyuge. Bano ganó en los tribunales inferiores, y tras las apelaciones del ex esposo la Suprema Corte volvió a otorgarle la razón (Metcalf y Metcalf, 2014).

Un gran debate tuvo lugar en consecuencia dentro del gobierno y de las comunidades religiosas sobre los códigos civiles separados por confesión. Si bien primó el laicismo en el Parlamento, ante la presión de ciertos clérigos Bano retiró su demanda, mientras el INC terminó apoyando a la ortodoxia musulmana (Banerjee, 2015).

En suma, los casos de Phoolan Devi y Shah Bano representan a millones de mujeres *dalits* e islámicas; y como apreciamos, su situación socio-económica difería por mucho a la de otras féminas como Indira, Sarojini Naidu o Anna Chandy. Gran parte de estas últimas de *jatis* altos, clases acomodadas y formación universitaria.

El género femenino en la India poscolonial

Ya en los '70, el periodista británico James Cameron sostuvo que en la cima política india sí había mujeres, pero estas eran de clase alta y de habla inglesa (Guha, 2019).

A principios del siglo XXI, el economista bengalí Amartya Sen (2007) aún concordó con dicha opinión, pero la generalizó para el sur de Asia. Al respecto, si bien la señora Gandhi en India, Sirimavo Bandaranaike en Sri Lanka, o bien, Benazir Bhutto en Pakistán escalaron altas posiciones del Estado, dichos países han exhibido altas tasas de morbilidad, mortalidad, pobreza y analfabetismo para el género femenino (Kanwal, 2023).

Ahora, ¿qué ha sucedido con el género femenino en la política india desde 1984?

Desde la muerte de Indira, continuaron los cambios legales a favor de la mujer, por ejemplo, su hijo el primer ministro Rajiv



acordó un cupo femenino legislativo (D’Orazi, 2003); lo cual fue confirmado por otra ley durante la gestión de N. Rao en los 90’, la cual le asignó un mínimo de un tercio de bancas a las candidatas (Guha, 2019).

Pese a ello, los escaños siguieron teniendo una mayoría masculina (Dréze y Sen, 2015), a saber, en la *Lok Sabha* hoy vemos un 15 % de diputadas, aunque varias legislaturas estatales y gabinetes estatales sí cumplen e incluso superan esa cuota (Chakrabarti, 2022). Los consejos de aldeas en las zonas rurales, en especial, meridionales también han cumplimentando el cupo femenino en la elección de sus representantes (Guha, 2019).

Por otro lado, pese a no volver a haber una jefa de gobierno nacional, si ha habido presidentas -cargo casi protocolar en India-, a saber, Pratibha Patil (2007- 2012) y la *adivasi* Draupadi Murmu (2022-), e incluso, juezas en la Suprema Corte, como la musulmana Fathima Beevi. Esto se acompaña con la presencia de mujeres de la familia Nehru- Gandhi en el escenario: Sonia y Maneka, ambas legisladoras en la *Lok Sabha*, la primera ex presidenta del INC y la segunda ex ministra por el BJP.

Desde fines del siglo XX, varias mujeres han sido gobernadoras y primeras ministros estatales; en cuanto al último puesto nos detendremos en cuatro casos, ninguna del INC y salvo uno, todas con experiencia política previa:

Mayawati, cuyo origen *dalit* hizo que se la asociara a la tortuga de la clásica fábula (Gayo, 2009), sirvió en Uttar Pradesh en cuatro oportunidades; J. Jayalithaa, una actriz que no se casó ni tuvo hijos, devenida en militante de un partido regional por las clases desfavorecidas, y capaz de alcanzar la jefatura de Tamil Nadu cinco veces; M. Mufti, una licenciada en literatura inglesa, divorciada e islámica, al frente de Cachemira; y R. Devi, una ama de casa de Bihar sin carrera administrativa apenas escolarizada, quien tuvo tres mandatos en reemplazo a su marido que renunció al ser condenado por corrupción.

Además, hoy en día el *premier* Narendra Modi (BJP) nombró 11 ministras sobre un total de 29 carteras en el gabinete (*Times of India*, 2021).

Esta situación, salvo por las nueras de Indira o en cierto modo por R. Devi, contradicen las opiniones de Cameron y de Sen (2007).

Sin embargo, es necesario concordar con lo sostenido por dichos académicos acerca de la realidad general de las indias. Ya en 1960 a diferencia de los países desarrollados, e incluso de sus vecinos, India sobresalía por el alto analfabetismo, en especial femenino, la mortalidad infantil, e incluso por el decreciente aporte femenino en la fuerza de trabajo, así como el alto índice de masculinidad (Guha, 2019).

En relación a este último fenómeno, se ha conjugado la práctica del aborto selectivo, el cual está prohibido pero se realiza en forma clandestina. Estos también recuerdan la práctica del infanticidio femenino, descrito por la Compañía Inglesa de Indias Orientales para Rajasthan en el siglo XIX (Metcalf y Metcalf, 2014).

Otra de las prácticas condenadas -y exageradas- bajo el régimen colonial que puede ser rastreada aún hasta el S. XX es el *sati* (incendio de la esposa en la pira funeraria de su marido). Por ejemplo, la joven Roop Kunwar murió de esa manera en 1987 (Guha, 2019).

El prejuicio de género contra niñas y adultas sigue activo en varios sectores sociales, sobre todo rurales. El pago de la dote, los crímenes por elegir marido, la obligación de ser madres y amas de casa en desmedro de su formación o de su inserción al mercado laboral formal, la compra de esposas en otras regiones, e incluso, los abusos sexuales y la violencia doméstica sin condena pueblan la historia del Estado (Dréze y Sen, 2014).

De la misma manera, el diplomático italiano D’Orazi (2003) señaló que la causa principal del estallido demográfico fue el analfabetismo y la baja escolarización de las madres, particularmente en las regiones más pobres como la septentrional.

Si bien existen áreas donde ha aumentado la presencia femenina, a saber, la participación electoral, ya que en 1952 solo votaron el 40% de las mujeres habilitadas, mientras en 1998 el 60%; otras áreas como los medios de comunicación o el mundo académico se distinguen por su baja participación (Dréze y Sen, 2014).

La historiadora argentina Florencia Mello (2014) reconoció en consecuencia a este país como uno de los países con mayor desigualdad social y sexual del Globo.

Esta situación ha distado mucho de lo prescripto legalmente, pese a que la Constitución jurada en 1950 prohibió en su artículo 15 la discriminación por sexo, religión, o casta y el Código Civil Hindú reconoció varios derechos a las mujeres como el divorcio; y aún más con la ratificación en 1994 de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer de la ONU (Mello, 2014).

El Estado sureño de Kerala es una excepción a la media nacional; allí los números revelan un alto índice de desarrollo humano, pese a jamás tener una primera ministra. Mientras los distritos más desiguales están en la región norte-centro (Uttar Pradesh y Bihar), donde hay una fuerte presencia de la ortodoxia hindú -gran detractora del código civil sancionado por Nehru- y tasas desalentadoras en lo social (Dréze y Sen, 2014).

Reflexiones finales

La India poscolonial ha sido un ámbito donde la democracia constitucional y la modernidad económica han relativamente prosperado.

Ahora trataremos de responder las preguntas planteadas en la introducción:



¿Hasta qué punto ser la hija del líder de la independencia Jawaharhalal *Nehru* benefició a Indira en su ascenso?

Este parentesco le brindó oportunidades académicas y posibilidad de tener experiencia en el gobierno, aunque eso no quitó su personalidad, junto a su capacidad de escalar posiciones por cuenta propia tanto en el INC como en el Estado.

Tal como vimos, jamás tuvo un cargo oficial con su padre, a la par de no sucederlo inmediatamente, y de sobrepasar situaciones complejas, sin negar que sus experiencias de primera dama o la educación universitaria le dieron más oportunidades que otras.

¿Indira Gandhi como mujer fue la excepción o la norma en esta sociedad poscolonial?

El balance demostró que la situación general del género femenino dista de ser como la vida de la señora Gandhi: una mujer de clase y casta altas, con educación universitaria, viajes al extranjero, así como una carrera duradera como jefa de gobierno.

Sin embargo, ella no fue la única fémina en política, ni tampoco todas las funcionarias provenían de sectores acomodados, dado que particularmente desde los '80 aparecieron cada vez más políticas *adivasis*, *dalits*, o islámicas en los tres poderes del gobierno (ejecutivo, legislativo y judicial) así como en los niveles federal, estatal y local.

La existencia de funcionarias en altos puestos y de diversas clases no ha redundado en una mejor situación para ese género, especialmente para las de bajos recursos o de minorías socio-religiosas. Tal como marcan los índices citados más arriba.

Al comparar a India con los Estados desarrollados en el rubro “mujeres en altas magistraturas”, obtendríamos sin dudas una imagen distorsionada.

Por ejemplo, los Países Bajos nunca tuvieron una jefa de gobierno, frente a Indira, quien desempeñó ese cargo durante quince años; o California, donde jamás hubo una gobernadora, ante Uttar Pradesh, el cual tiene dos jefas de gobierno en su haber; o bien, Italia cuya primera mujer jueza de una suprema corte fue nombrada casi cuarenta años después que en India; aún más, importantes ciudades como Mumbai o Chennai ya estaban encabezadas por alcaldesas hacia 1950 cuando Tokyo recién tuvo una en 2016.

¿Qué rol han jugado las diferencias de género en este Estado?

La India ha exhibido una conjunción de las diferencias de género y económicas más que evidente, de esa manera la brecha entre los más y los menos beneficiados se aleja sobremanera al número de los países con alto índice de desarrollo humano.

La señora Gandhi pregonó la defensa de los pobres, de las minorías religiosas y del género femenino, pero sus medidas o tuvieron efectos limitados en ciertas áreas como las rurales de Estados norteos, o bien generaron paradojas, por ejemplo, una revolución verde capaz de abrir el camino a una clase media agraria en ciertos distritos e indirectamente, a la formación de partidos que luchaban por sus intereses, pero una mayor pobreza en otros.

Ello no niega que en el gobierno hallemos mujeres *dalits*, musulmanas, *adivasis* o de otras clases desfavorecidas, quienes tendieron a ascender por mérito, pese a contar con redes familiares o recursos, a diferencia de los sostenido por Cameron o Sen.

Tal vez Ramachandra Guha (2019) haya logrado resumir la situación actual de India, al afirmar que este Estado corre el riesgo de convertirse en una democracia “sólo electoral”.

Bibliografía

Ali, T. (1992). *Los Nehru y los Gandhi*. Editorial Vergara. Anderson, P. (2017). *La ideología india*. Akal.

Banerjee, I. (2015). Violencia externa, violencia interna: el Estado y las comunidades en India. En Potthast, B.; Büschges, C.; Gabbert, W.; Hensel, S.; Kaltmeier, O. (Eds), *Dinámicas de inclusión y exclusión en América Latina. Conceptos de prácticas de etnicidad, ciudadanía y pertenencia* (pp. 137-153). Iberoamericana.

Biswas, S. (2009, 21 de agosto). *Why India loves to ban films*. BBC news. Sitio web: <https://www.bbc.com/news/world-asia-india-28877947>.

Castro, M. (2019). *Indira Gandhi. La mujer que fue capaz de cambiar la India para siempre*. RBA Libros.

Chakrabarti, A. (2022, 17 de julio). *4 of 10 states with highest share of women legislators are from northeast. Here 's why*. The Times of India. <https://theprint.in/india/4-of-10-states-with-highest-share-of-women-legislators-are-from-northeast-heres-why/1040202/>.

Cublier, A. (1970). *Indira Gandhi*. Ediciones Guadarrama.

D’Orazi Flavoni, F. (2003). *Historia de la India. De la Independencia de 1947 a nuestros días*. A. Machado Libros. Océano.

Dréze, J. y Sen, A. (2014). *Una gloria incierta. India y sus contradicciones*. Taurus.

Frank, K. (2001). *Indira: The life of Indira Nehru Gandhi*. Harper- Collins.

Gandhi, I. (1982). *Sí voy a hablar. Con el concurso de Emmanuel Pouchepadass*. Ediciones Nivické.

Gayo Macía, Miguel Ángel. (2009, 13 de marzo) ¿Quién teme a Mayawati feroz? El mundo. <https://www.elmundo.es/elmundo/2009/03/13/blog01/1236936365.html>.



- Guha, R. (2019). *India. After Gandhi. The History of the world's largest democracy*. Harper- Collins.
- Kanwal, S. (2022, 6 de septiembre). *Literacy rate among women and men in India between 2019 and 2021, by area*. Statista. <https://www.statista.com/statistics/1303303/india-gender-literacy-rate-by-area/#:~:text=As%20of%202021%2C%20India%20recorded.71.5%20percent%20of%20female%20population>.
- Hobsbawm, E. (2010). *Historia del siglo XX*. Crítica. Jones, C. y Almansa, J. (2005). *Indira Gandhi*. Edimat. Masani, Z. (1976). *Indira Gandhi*. Dopesa.
- Mejía Prieto, J. (1985). *Indira Gandhi. Vida, pasión y muerte*. Editorial Diana.
- Mello, F. E. (2014). Manifestaciones de feminicidio y de violencia de género en India. Una aproximación a partir de los estudios de las mujeres desde el último tercio del siglo XX hasta el presente. En Arduino, Eugenia (Ed), *Identidades afroasiáticas translocalizadas. Intercambios y resignificación socio-cultural* (pp. 375-402). Mnemosyne.
- Metcalf, B. D. y Metcalf, T. R. (2014). *Historia de la India* (3a ed.). Akal. 2014.
- Moraes, F. (1971). *Nehru*. Ediciones Grijalbo.
- Nehru, J. (1974). *Cartas de un padre a su hija*. Ediciones Revista Sur.
- Nussbaum, M. (2009). *India. Democracia y violencia religiosa*. Ediciones Paidós Ibérica.
- Pániker, A. (2015). La Sociedad de las Castas en la India. *Papeles de la India*. 44 (1), 13-33.
- Prashad, V. (2013). *Las naciones pobres. Una posible historia global de sur*. Península.
- Rubio Milá, F. (2017). Indira Gandhi. Luces y sombras de una primer ministro. *Papeles de la India*. 46 (1), 104-116.
- Sen, A. (2007). *India contemporánea. Entre la modernidad y la tradición*. Editorial Gedisa.
- Tharoor, S. (2009). *Nehru. La invención de India* (1a ed.). Tusquets editores.
- The Times of India. (2021, 14 de julio). *Highest in the last 17 years: 11 women ministers in Modi's new cabinet*. <https://timesofindia.indiatimes.com/india/highest-in-the-last-17-years-11-women-ministers-in-modis-new-cabinet/articleshow/84407588.cms>.
- Wikipedia. (s. f.). *List of female governors and lieutenant governors in India*. https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_female_governors_and_lieutenant_governors_in_India.
- Wikipedia. (s. f.). *List of female judges of the Supreme Court of India*. https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_female_judges_of_the_Supreme_Court_of_India.



MESA 17: HISTORIA PÚBLICA Y TRANSMISIÓN DE LOS PROCESOS DE SALUD Y ENFERMEDAD

Ponencia: Historia(s) del VIH en perspectiva regional: transición desde la concepción de enfermedad a infección en Comodoro Rivadavia

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco - Fundación Convivir C.R.

Autoras: Prof. y Lic. Patricia Castro y Prof. Mirta Balcón

Correo electrónico de contacto: patriciacastro@fhcs.unp.edu.ar, fconvivircr@gmail.com

Historia(s) del VIH en perspectiva regional: transición desde la concepción de enfermedad a infección en Comodoro Rivadavia

En la ciudad de Comodoro Rivadavia tenemos registros tempranos de casos de VIH a principios de la década de los 90. Estos registros son, en su mayoría, orales o desde los medios de comunicación ya que toda la información escrita que había en los archivos del Hospital Regional de esa época se perdieron cuando hubo una inundación hace unos años.

Los informantes para realizar este trabajo son personal del hospital regional que estuvieron vinculados a los primeros casos y sobrevivientes que llevan conviviendo con la infección desde hace más de 30 años.

Para ese momento no se hablaba de infección por VIH, directamente se hablaba de SIDA, de la Peste Rosa, de la enfermedad de los “gays” y estaba asociada, indiscutiblemente, a la promiscuidad sexual y a una muerte dolorosa “y bien merecida”. Hoy en día hay una clara diferenciación entre VIH y SIDA, y ya no se considera una enfermedad sino una infección, sin embargo, el imaginario social y los prejuicios siguen siendo los mismos, como si el tiempo no hubiera pasado. Tener VIH es una sentencia de muerte desde el sentido común de mucha gente.

Un claro ejemplo de esto, que nos refieren los médicos entrevistados, es que cuando aparecen los primeros casos en Argentina (principios de la década de 1980) su tratamiento y abordaje era desde el desconocimiento y el miedo. La situación era comparable a lo sucedido cuando comienza la pandemia de COVID en el año 2019: salas o pisos destinados exclusivamente a pacientes con “SIDA”; en donde el personal de salud dejaba la comida en el pasillo por miedo a “contagiarse”; médicos que se resistían a tender a esos pacientes; tratamientos que no sabían si eran efectivos porque la infección era desconocida; equipos de bioseguridad para evitar el contacto con el aire de la persona infectada, etc.

En este punto es interesante recordar el contexto de aparición de la infección del VIH. En 1981 la Comisión de Vigilancia y Prevención de enfermedades de Estados Unidos informó sobre una rara neumonía que se manifestaba entre jóvenes homosexuales. Respecto a esto hay una confusión de por qué se la nombraba como “la peste rosa” en ese momento, asociándolos a los hombres gays feminizados, sin embargo, esa denominación de debía a una enfermedad oportunista que se llama Sarcoma de Kaposi, padecimiento que ocasionaba manchas rosadas o violáceas en la epidermis. Las enfermedades oportunistas son aquellas que engloban un conjunto de patologías que, como su nombre indica, aprovechan oportunamente la situación de bajas defensas de los pacientes con diagnóstico de VIH positivo. Se tratan de dolencias que no aparecerían si el sistema inmunológico funcionara correctamente (Por ejemplo, candidiasis, tuberculosis, toxoplasmosis, sarcoma de Kaposi, citomegalovirus, herpes, etc.)

Posteriormente reportaron las mismas “enfermedades” entre usuarios de drogas intravenosas, o sea que estaba ligada a comportamientos o hábitos de vida que estos grupos detentaban. En 1983 se identifica el virus de inmunodeficiencia humana y en 1984 fue asociada a esa neumonía que se manifestaba. En ese momento aparece el vínculo que está tan presente aún: VIH = SIDA. Recién para el año 1987 como consecuencia de la presión de los activistas y la Administración de Alimentos y Medicamentos se redujo el tiempo de aprobación de drogas y se presentó el primer tratamiento efectivo: el AZT (zidoduvina), tratamiento costoso y de pesados efectos secundarios en quienes la consumían. Recién para 1994 se logra reducir la transmisión vertical, que es cuando se logra que las madres ya no transmitan el VIH a sus bebés durante el embarazo o parto.

Otra cosa importante a destacar es por qué hay que hacer la diferenciación entre enfermedad e infección. Nos debemos posicionar desde el concepto general de salud que está vigente a partir del año 1946 desde la OMS (Organización Mundial de la Salud) como ya no “la ausencia de enfermedad” (esta era la definición de salud antes de 1946) sino como el bienestar físico, emocional y social del ser humano. Entonces, con los avances médicos que ha habido para el tratamiento del VIH, desde su aparición, se ha logrado que la persona afectada no tenga síntomas ni transmita la infección, por lo cual no está en estado de enfermedad. Recordemos que la enfermedad ocurre cuando se daña el organismo y se presentan signos y síntomas mientras que la infección se da cuando ingresa el agente etiológico al organismo y comienza a multiplicarse, sin ocasionar síntomas.

Volviendo al contexto regional en el que aparece la infección, como se mencionó anteriormente, fue a principios de la década de 1990. En este contexto particular los primeros casos pertenecían a las disidencias sexuales y usuarios de drogas intravenosas, reflejándose lo que pasaba en todo el mundo. Desde el sistema de salud local, en el Hospital Regional se generan dos consultorios específicos para tratar a estos pacientes: en un sector segregado del hospital y un horario específico en la semana debían acercarse a ver al infectólogo (eran médicos



clínicos que se estaban especializando) y psicólogos, reconociendo tempranamente que adquirir esta infección conllevaba una gran carga emocional y discriminación social. El tratamiento por parte del personal administrativo de salud tampoco era muy inclusivo, las historias clínicas estaban rotuladas con colores llamativos que indicaban que ese paciente atravesaba esa patología. Estas pequeñas acciones segregativas no hacían más que reforzar el prejuicio y el estigma que rondaba a la infección.

Otra de las acciones que se llevaron a cabo fue la creación de un comité especial para tratar la patología. Entre las acciones que emprendían estaba la de capacitarse en cuanto a las últimas tendencias e investigaciones en infectología. Uno de los temas que más controversia causaban, era cuando aparecían mujeres embarazadas con diagnóstico de VIH positivo. Más allá del estigma y los prejuicios, sumados a los imaginarios impuestos por la sociedad patriarcal, estas mujeres eran doblemente estigmatizadas “malas madres, malas mujeres, promiscuas” que traerían al mundo niños a sufrir.

Marisol es una mujer que en el año 1991 tiene a su bebé en Buenos Aires cuando intentaba reacomodar su vida por unos problemas legales que había tenido, Omar, el bebé, nace sin mayores complicaciones pero a ella la dejan internada porque habían quedado restos de placenta en su vientre. A los 45 días de estar internada le llevan a su bebé para que lo amamante y éste contrae neumonía. En unos estudios que le hacen le sale como resultado positivo el test ELISA. En ese momento el único tratamiento era el AZT, pero en los niños era altamente nocivo, si bien los mantenía con vida, su desarrollo general era muy deficiente. A la condición de tener VIH se le sumaban los efectos secundarios del tratamiento con esa droga. Omar fue el primer niño que nace con VIH y es tratado en Comodoro Rivadavia. Recordemos también que la mayoría de los niños que nacían con VIH no tenían una larga expectativa de vida, la mayoría morían en sus primeros años.

Los primeros años de vida de Omar fueron los de un niño con una vida muy restringida, enfermedades constantes, problemas con la hormona de crecimiento (ocasionado también por el tratamiento con AZT), problemas respiratorios y articulatorios, todo tipo de infecciones constantes, dieta muy restringida para que su alimentación lo ayude a enfrentar su diagnóstico. A los 9 años es trasladado a Buenos Aires para su atención, yendo y viniendo constantemente entre las ciudades. Para esos momentos ya el VIH era abordado en los medios de comunicación y en campañas publicitarias nacionales, por ejemplo; el avance médico había ampliado las terapias farmacológicas retrovirales. Sin embargo, seguía considerándose como una enfermedad peligrosa, focalizándose en los métodos de prevención de barreras, en lugar de focalizar en las personas con VIH y su calidad de vida, o los prejuicios y el estigma que ésta traía consigo. La mirada era exclusivamente biomédica, no biopsicosocial.

Marisol y Omar seguían con sus vidas atravesadas por el estigma del VIH. Omar transita su educación secundaria con constantes situaciones de bullying y discriminación, lo que provocaba que su adherencia al tratamiento no sea constante. Esto provocaba muchos altibajos en su salud, internaciones continuas, tendencias depresivas y autodestructivas, que terminaron con su vida a los 25 años, en el año 2016.

El caso de Omar es una de las tantas historias de jóvenes nacidos con VIH, verticales como se los suele denominar, que, lamentablemente no viven más allá de su primera veintena de años. Por eso uno de los pedidos de las organizaciones que nuclean a personas y allegados con VIH es que se busquen alternativas farmacológicas o tratamientos pediátricos, ya que se siguen utilizando los mismos medicamentos en niños y adultos. Obviamente las consecuencias de esos tratamientos son muy diferentes según la franja etaria. Es una gran tarea pendiente para el mundo de la medicina especializada en infecciones y la prevalencia que se avance en nuevos medicamentos o tratamientos dirigidos a la niñez. Si bien no es grande el número de nacimientos de personas con VIH, verticales como dijimos anteriormente, aún sigue ocurriendo. Teniendo en cuenta los protocolos de actuación y tratamientos dirigidos a personas gestantes, que apuntan a prevenir la transmisión vertical, este pequeño porcentaje es inadmisibles.

Sin querer el sistema termina recayendo en la responsabilidad de la mujer. Marisol misma se siente responsable, no solo de la muerte de su hijo, sino también de la vida de sufrimiento que a ella le tocó acompañar.

Actualmente, y luego de 40 años cumplidos por el VIH en nuestro país, las medidas de prevención de embarazos e infecciones se siguen focalizando en la sexualidad de la mujer. A ella apuntan los análisis para detectar cualquier tipo de infecciones de transmisión sexual en el embarazo, como si esta prevención solo fuera una cuestión de la mujer y no del hombre. Sin ir más lejos, en las últimas estadísticas de la provincia del Chubut del año 2021 que los diagnósticos por sexo aumentaron en varones cis de 25 a 44 años, representando un 86% del total de los infectados. Para el caso de Argentina se estiman que de 140.000 personas infectadas (cifra de la cual dudamos los sectores de salud ya que las técnicas de recolección de datos durante la pandemia de COVID 19, en los años 2020 y 2021 no fueron aplicadas de la manera más eficiente), el 83% sabe que tiene la infección y el 17% no lo sabe. El mayor porcentaje son hombres cisgénero, en comparación con los colectivos de mujeres, mujeres trans y homosexuales (hombres que tienen sexo con hombres, como se le dice a esa categoría en la actualidad desde los sistemas de salud).

CONCLUSIONES

Como se ha desarrollado en esta incipiente investigación, aunque pasaron 40 años desde los primeros diagnósticos de VIH positivo en nuestro país, ha habido una transición desde la mirada biomédica a la mirada biopsicosocial en torno a la enfermedad. Sin embargo,



en algunas esferas de atención primaria y secundaria de la salud, sigue apareciendo el estigma social. Todavía se sigue considerando a la infección de VIH como una enfermedad, una sentencia de muerte. Obviamente, fundamentado en la ignorancia y falta de divulgación de la promoción y prevención en torno al VIH y otras infecciones de transmisión sexual.

Si bien en algunos ámbitos académicos y sanitarios ya se habla de la premisa INDETECTABLE/INTRANSMISIBLE, para demostrar que si hay una adherencia al tratamiento la persona con VIH es una persona sana, sigue apareciendo en el sentido común la idea de enfermedad, ligada a la promiscuidad sexual, en la mayoría de los casos. Desconociendo las nuevas investigaciones que plantean que la salud va más allá de un estado físico, sino que es el bienestar general en los ámbitos físico, social, psíquico y emocional de las personas, incluidas las que tienen diagnóstico de VIH positivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bianchi y otros (2012). *Intervenciones de Trabajo Social en el área de la Salud. Implicancias y reflexiones*. Espacio Editorial.
- Boletín del Sistema Nacional de la Vigilancia de la Salud (SNVS 2.0) (2019-2020). Ministerio de Salud de la Nación Argentina.
- Boletín Epidemiológico del VIH (Diciembre 2021). Ministerio de Salud de la Provincia del Chubut.
- Boletín Dirección Nacional de Respuesta al VIH, N° 38, 2021.
- Ley Nacional N° 27.675/22 “Ley Integral de VIH, Hepatitis virales, otras ITS y Tuberculosis”.
- Ministerio de Salud de la Nación Argentina (2016). ¿Cómo comunicar sobre VIH y SIDA? Guía de recomendaciones y fuentes de consulta. Dirección de SIDA y ETS.
- Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y Fundación CONVIVIR C.R. (2021). Proyecto de Extensión Universitaria “Escritura del libro de la historia del VIH en Comodoro Rivadavia”. Res. CUDAP 023/21.
- Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (2022). Campaña Federal “Indetectable-intransmisible: de Ushuaia a La Quiaca”. Res. CS N° 045/22.
- Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y Fundación CONVIVIR C.R. (2022). Proyecto de Extensión Universitaria “La Universidad (pre) viene”. Res. CUDAP 064/22.
- Entrevistas:
 - Dra. Viviana Romero, Enero 2021.
 - Dr. Cipriani, Marzo 2021.
 - Marisol²⁹⁶, Febrero 2023.

296 Por contener datos sensibles se omite el apellido de la persona entrevistada para preservar su identidad.



Mesa 17: Historia pública y transmisión de los procesos de salud y enfermedad.

Título de la ponencia: “La Dirección General de Higiene como cartera de la sanidad pública en la Provincia de Buenos Aires durante el fresquismo (1936-1940)”.

Pertenencia institucional: IES N° 1 “Alicia Moreau de Justo – Universidad Nacional de Luján (UNLu).

Autor: Prof. Leonardo Loto.

Correo electrónico de contacto: profesorloto@gmail.com

Presentación/Objetivos.

Este escrito sostiene que la Dirección General de Higiene (DGH) mantuvo una gestión autonómica considerando a la salud pública como uno de los ejes de la política social del fresquismo en el ámbito bonaerense. Al hacerlo, el Estado provincial (en su fase interventora) tomó para sí competencias y atribuciones que antes estaban en manos de particulares o en instituciones regenteadas por éstos.

Esta ponencia contiene las siguientes preguntas-ejes: ¿cómo era la situación previa a la llegada del fresquismo en el terreno sanitario en la Provincia de Buenos Aires? ¿De qué manera la DGH orientó sus políticas de salud pública en la segunda parte de la década de 1930? Y, finalmente, ¿qué causas terminaron con la autonomía de la DGH y con sus protagonistas? Por ende, los objetivos son:

- a) Entender el contexto histórico de las discusiones en torno a la salud pública en la Argentina, indagando por la situación previa en el ámbito bonaerense, centrándonos en las trayectorias anteriores de los actores involucrados en la gestión sanitaria;
- b) Analizar las acciones de salud pública encarada por la DGH, enmarcadas dentro del Ministerio de Gobierno, cartera encargada de la política social del fresquismo;
- c) Reflexionar sobre el final de la experiencia autónoma de la DGH, inserta al interior de las luchas políticas contextuales del entramado partidario de la Concordancia.

El interés de esta ponencia engloba las redes, las trayectorias y los procederes de los actores involucrados en la gestión pública, además de la construcción de lógicas y prácticas dentro del Estado provincial, el único capaz de activar políticas concretas. De esta manera, se aspira a clarificar la gestión del fresquismo, tomando la visión estatal con la idea de ver un modelo de impacto en la sociedad bonaerense de finales de la década de 1930.

Este escrito consta de una presentación, una primera parte (en la que se avanza en el recorrido de las discusiones sanitarias en la Argentina y la situación previa en el territorio bonaerense antes de la llegada de Manuel Fresco en 1936 a la gobernación), una segunda parte (en donde se presentan las políticas específicas de la DGH bajo el fresquismo con sus logros y límites) y una última parte donde se insertan las reflexiones finales del escrito, contando con las referencias bibliográficas que acompañan el presente escrito.

La salud antes del fresquismo en la Provincia de Buenos Aires.

Breve historia de las ideas y de las prácticas sanitarias en Argentina entre 1850 y 1930. La salud no fue una de las prioridades de los grupos políticos en la Argentina durante el siglo XIX. Esto cambió al acontecer la llamada *fiebre amarilla* en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, generando una serie de modificaciones en las acciones con respecto a las enfermedades.

La cantidad de muertos alarmó a las poblaciones y a los gobernantes, que empezaron a tener en cuenta métodos preventivos para encarar los brotes, que iban desde el aislamiento, pasando por la cremación de cadáveres y hasta la migración a sitios lejanos (Fiquepron. 2010. 234).

Durante buena parte del siglo XIX, las enfermedades fueron tratadas por un sinnúmero de curanderos en las diferentes provincias, que se dedicaban a lidiar con las dolencias, sobre todo, de las capas sociales desposeídas. Sin método científico ni conocimientos avalados por las academias médicas (coronados por un título universitario), los curanderos fueron la manifestación más confiable para los pobres de la campaña y de las ciudades (Di Liscia. 2022. 47-49).

Esto cambió hacia finales del siglo XIX como consecuencia de la llamada *cuestión social*. La llegada de numerosos contingentes de inmigrantes europeos a las costas argentinas (y junto con ellos, las experiencias previas políticas, como el socialismo y el anarquismo) alarmó a las elites oligárquicas, que vieron como una amenaza a estos migrantes.



Una de las variables más salientes de la llamada *cuestión social* era el nexo entre higiene y urbanidad, ya que las ciudades no estaban preparadas para recibir a los inmigrantes. El hacinamiento, en pensiones y conventillos en barrios del sur de la ciudad de Buenos Aires, fue una constante, ya que se unían varias familias en una sola pieza, pululando las enfermedades. Los trabajadores vivieron en situaciones paupérrimas, con sueldos bajos y explotados. No tardaron a surgir las primeras huelgas, coordinadas por los sindicatos, donde pidieron mejores condiciones de trabajo, vivienda y salarios. De esta forma, la *cuestión social* mutó a *cuestión obrera*.

Una camada de médicos profesionales se interesó en tratar de combatir los efectos sanitarios con aspiraciones de cambiar la matriz social de los migrantes, que se convirtieron rápidamente, en trabajadores. La propuesta de los médicos, llamados “higienistas”, era crear nuevas agencias gubernamentales dedicadas a la gestión sanitaria de las poblaciones urbanas más vulnerables (Suriano. 2000.12-13).

Si bien estas demandas médicas fueron escuchadas (pues generalmente los profesionales provenían de sectores acomodados), poco se avanzó en la construcción de una política sanitaria consistente. Esto marcó el límite del Estado en su etapa liberal, ya que las urgencias fueron atendidas por las sociedades de beneficencia, que poblaban tanto el ámbito bonaerense como las provincias del interior argentino.

Esta situación se mantuvo por décadas hasta que, fruto de la crisis de 1930, el Estado tomó las riendas de diversas cuestiones sociales bajo su égida (Biernat y Ramacciotti. 2012. 19). Fue posible gracias a la constitución de un cuerpo de leyes y la gestión de una política sanitaria efectiva. No obstante, esto varió según el momento y el espacio con mayor o menor intensidad. El interés de este escrito se centra en la Provincia de Buenos Aires.

Atilio Viale y la situación política previa a la llegada del fresquismo.

La DGH estaba inserta dentro de la órbita del Ministerio de Obras Públicas (MOP) como una repartición más entre tantas, como Ganadería, Agricultura, Catastro o Arquitectura. Durante el gobierno bonaerense de Federico Martínez de Hoz (1932-1935), Atilio Viale, médico de profesión, fue designado al frente del MOP el 25 de julio de 1934.

Viale militó dentro de las filas del Partido Conservador de la Provincia de Buenos Aires, siendo referente de su pueblo natal, Roque Pérez. Allí fue el primer Comisionado Municipal en 1913 hasta su reconocimiento como ciudad en 1916.

Fue hijo de José Adrián Viale, también médico de la localidad de Saladillo y que luego se mudó a Roque Pérez, convirtiéndose en un *notable* a causa de su profesión. Esta situación privilegiada promocionó sus redes políticas en el campo conservador. Atilio Viale trabajó como médico de la policía provincial y fue diputado provincial entre 1909 y 1915, además de ser vicepresidente segundo en la Cámara de Diputados bonaerense en 1914.

Según Richard Walter (1987. 177), Atilio Viale fue allegado de Alberto Barceló, el caudillo de la localidad de Avellaneda. Contar con estos contactos le posibilitó a Viale el ascenso a las altas esferas de la política bonaerense, sobre todo luego de 1930.

Las luchas políticas ubicaron a Viale en el centro de la escena cuando estallaron las trifulcas internas partidarias contra Martínez de Hoz. A principios de 1935, Viale renunció a su ministerio en un movimiento de “vaciamiento” de personal político al entonces gobernador, siendo reemplazado por Carlos R. Ribero. Entre el interregno de los gobiernos de Martínez de Hoz y el de Raúl Díaz, se calmaron las aguas y se convocó a nuevas elecciones para el Ejecutivo provincial.

La campaña fue disputada entre los radicales y los conservadores. El 19 de noviembre de 1935, el comicio dio ganadora a la fórmula del Partido Demócrata Nacional (PDN) Manuel Fresco-Aurelio Amoedo. Fresco, un potente cuadro del conservadurismo bonaerense, se recibió de médico en la Universidad de Buenos Aires (UBA) en 1916. Fresco fue empleado como médico de las líneas férreas del oeste de la Provincia de Buenos Aires, eligiendo como domicilio a la localidad de Haedo. Trabajó relación con Barceló, al igual que Viale, y fue uno de sus colaboradores de confianza (Reitano. 2005. 21). Por eso no ha sido extraño que, al asumir como gobernador, Fresco haya nombrado a Viale al frente de la DGH. Pero en esta nueva etapa, la dependencia médica tuvo otro esquema y otras funciones.

La DGH antes del fresquismo.

El organigrama de la DGH prácticamente no cambió antes de la llegada del gobierno bonaerense de Manuel Fresco en 1936. Vale mencionar que aún se encontraba bajo la órbita del MOP, siendo su ministro en aquel entonces Carlos R. Ribero hasta el ascenso de José María Bustillo.

Antes del inicio de la nueva gestión, la DGH contaba con dos grandes divisiones en su interior, tuteladas por una Secretaría cuyo referente era el Director General



Por un lado, el bloque de hospitales y otras dependencias que englobó a las 16 instituciones médicas de toda la Provincia. Éstos fueron el Hospital Policlínico de La Plata, el Hospital General Melchor Romero, el Hospital Policlínico de Bahía Blanca, el Hospital de Infecciosos de San Nicolás, el Hospital de Ensenada, el Hospital Regional de General Villegas, el Hospital Regional de Junín, el Hospital Regional de Lobos, el Hospital Policlínico de Pergamino, el Hospital Regional de José Félix Uriburu (actual Zárate), el Hospital Tomás Keating de Chacabuco, el Hospital de Infecciosos “Juan de Dios” (La Plata), el Instituto de Maternidad y la Escuela de Parteras, la Asistencia Pública de Berisso, la Asistencia Pública de La Plata y el Dispensario de Lactantes.

Por el otro, el bloque de las cuatro instituciones especiales bonaerenses (la Colonia de Alienados de Carmen de Patagones, el Pabellón de Tuberculosos, el Instituto de Cirugía y el Instituto de Microbiología).

La política sanitaria del fresquismo en la Provincia de Buenos Aires a través de la DGH.

Bajo el fresquismo, la DGH encontró mayor autonomía para fomentar acciones concretas con el objetivo de la mejora sanitaria. Esto fue posible gracias a una combinación de variables en clave moderna, como los cambios administrativos, el apoyo legislativo y las decisiones políticas. En cuanto a esto último, la administración fresquista condensó su política de gobierno en las planificaciones, estableciendo objetivos concretos de la gestión y lanzando el Plan Trienal (1937-1939) para cumplir con los postulados gubernamentales (Fernández. 2013. 80).

La DGH, mediante el accionar de la cartera de Gobierno, supo construir enlaces con el resto de ministerios, como con el MOP (del cual procedía) o con Hacienda para llevar a cabo los proyectos sanitarios, como ser la construcción de hospitales y dispensarios, entre otros. Además, el gobierno fresquista supo enlazar con organizaciones de la sociedad civil, como la Liga Popular Contra la Tuberculosis (en adelante, LPCT).

Desde los primeros pasos a la Reorganización Administrativa: el recorrido de la DGH (1936-1937).

Con el ascenso del nuevo gobierno, las temáticas relacionadas a la implementación de las políticas sociales estuvieron a cargo del Ministerio de Gobierno, tutelado por Roberto Noble. Esta cartera englobó a un gran número de reparticiones, entre las que se encontró la DGH.

El inicio del brote de tuberculosis en 1935 preocupó a las autoridades y a la sociedad civil. El impulso de instituciones, como la Liga Argentina contra la Tuberculosis, puso en agenda diversas acciones (propagandas publicitarias, colectas, actos, etc.) contra la enfermedad, como el lanzamiento de la “Cruzada contra la Tuberculosis” (Armus. 2007. 289-292).

La tuberculosis era la enfermedad más común en el contexto bonaerense, siendo grave su expansión durante la segunda mitad de la década de 1930. En los últimos días del gobierno provincial de Raúl Díaz, la Legislatura bonaerense aprobó la Ley N° 4377, que creó el Consejo de la Lucha Antituberculosa (CLAT).

Esta ley especificó, en su artículo 3, que el Consejo estaba integrado por el ministro del MOP, el director de la DGH, el director del Cuerpo Médico Escolar, el presidente de la LPCT y el director del Hospital “Juan de Dios” de La Plata. Según el artículo 4, las funciones de la CLAT denotaron una clara intervención del Estado en la prevención y en la lucha contra la enfermedad.

El Consejo de Lucha Antituberculosa procederá a dictar un plan orgánico de lucha antituberculosa en la Provincia, coordinando las obras del Estado y privadas, ya existentes, con nuevos organismos, respondiendo al plan fundamental siguiente:

- a) Creación de sanatorios y hospitales, centralizando zonas en relación con la morbilidad y mortalidad tuberculosa;*
- b) Subsiguiente creación de dispensarios antituberculosos en los centros de población densa, destinados a la educación antituberculosa y a la tarea de facilitar el ingreso en los establecimientos hospitalarios de los enfermos tuberculosos; cuyo ejercerá;*
- c) Creación de preventorios para niños, colonias infantiles, colonias de reeducación y todo otro organismo que tienda a cooperar en la defensa contra la tuberculosa; como también la reparación y ampliación de los hospitales que con el mismo fin sostiene la Provincia;*
- d) Organización de las tareas estadísticas relacionadas con el tema y de propaganda y educación popular;*
- e) Estudiar la forma y oportunidad de implantar el seguro social contra la tuberculosis, a fin de dotarla de un recurso suficiente, orgánico y permanente.*



Erradicar esta enfermedad fue el mayor desafío sanitario del fresquismo. Tener la mayoría legislativa fue una ventaja para el gobierno, ya que cada iniciativa fue acompañada, tanto por el bloque del PDN como el socialista. De esta manera, el Ejecutivo fresquista tuvo la fuerza necesaria para encarar las reformas.

Al principio de la gestión, las pretensiones de nuevo gobierno, en materia sanitaria, fueron claras. Por ejemplo, durante el primer discurso frente a la asamblea legislativa bonaerense el 5 de mayo de 1936, Fresco anunció los objetivos de la DGH de la siguiente manera:

“La Dirección General de Higiene ha esbozado un plan de acción que se propone realizar a partir de este mes y que ha sometido al Poder Ejecutivo, el que estudia en estos momentos la forma de prestar su apoyo a tan importantes iniciativas. Una de ellas es la construcción de un edificio para el Instituto Bacteriológico, que es indispensable para aumentar la producción de suero en proporción a la demanda de la Provincia, y donde se instalaría la sección Anatomía Patológica y Parasitología, la de Opoterapia, la de Experimentación Fisiológica y el Laboratorio Antirrábico. Otro problema a resolver es el de la profilaxis de la tuberculosis, mediante el aislamiento de los enfermos, como lo realizan con resultado satisfactorio los países que más se han ocupado en combatir esa enfermedad (...).”

Desde el inicio de la administración Fresco, el gobierno tuvo que enfrentar brotes de diferentes enfermedades. Por ejemplo, a comienzos de 1936, apareció un brote de viruela en el sur de la provincia. En las Memorias de Gobierno quedó informado de la siguiente manera:

“Los primeros casos de viruela aparecen en el mes de febrero, en la localidad de Punta Alta, población próxima a la Base Naval de Puerto Belgrano y distante 25 kilómetros de la ciudad de Bahía Blanca. El origen del primer brote, constituido por seis enfermos, fue un conscripto de la Armada que se contagia en la Base de Río Santiago, de un marinero procedente de La Quiaca, donde adquiere la enfermedad. En la primera quincena de marzo aparece el 2º brote, en la 2º quincena el 3º, y en el mes de mayo el 4º y el 5º foco. El total de enfermos registrados fue de 33. Las formas clínicas observadas fueron de viruela discreta, mediana, confluyente, varioloide y hemorrágica. El número de fallecidos fue de 5”.

Todo el esfuerzo gubernamental se focalizó en localizar a los infectados y aislarlos. Estas situaciones provocaron la confección tácita de una especie de protocolo para lidiar con los contagiados, quienes eran llevados a lejanos sitios con el objetivo de evitar la propagación de la enfermedad.

En esta política, no importaron las diferencias partidarias, ya que todos los esfuerzos se sumaron para enfrentar las enfermedades. Por ejemplo, el doctor Ramón Ayala Torales era el referente radical de Punta Alta y fue asignado al consejo local con tareas de promover *“la campaña periodística, de divulgación científica y de profilaxis social, empleándose todos los medios de información”*.

En el terreno ministerial, el Ejecutivo provincial designó como director de la DGH a Viale el 21 de febrero de 1936, aunque aún dentro de la órbita del MOP, al mando de José María Bustillo. Pero en el mes de abril, la DGH pasó a la cartera del Ministerio de Gobierno que estaba bajo el mando de Noble. Con esto, la reparación sanitaria entró en un sector sensible del fresquismo, dado que ingresó en un área prioritaria de la política social del gobierno.

Esta política sanitaria se complementó con la compra de 1.000.000 de vacunas antivariolíticas por \$30.000 (especificada en la Ley N° 4426), la adquisición de maquinarias específicas -como la heladera “Copeland” para la Oficina Química por un monto de \$2550 - y el refuerzo de partidas para la compra de materiales a través de la sanción de la Ley N° 4433.

Además, el gobierno provincial trabajó alianza con organizaciones de la sociedad civil, como la LPCT (cuyo presidente fue el Dr. Alberto Zambosco) como complemento en la lucha contra dicha enfermedad. Esto fue posible gracias a que la Legislatura provincial promovió la Ley N° 4477, donando un terreno para la construcción del predio de la LPCT en la localidad bonaerense de Lomas de Zamora.

La relación entre el gobierno provincial y la LPCT fue tan cercana que esta entidad fue beneficiada con un par de leyes más. Primero con la Ley N° 4597, en el que se extendió una donación. Luego con la sanción de la Ley N° 4618, que exoneró a la LPCT de pagar servicios de obras sanitarias y aguas corrientes en el territorio bonaerense.

Un ejemplo de trabajo en conjunto, a nivel ministerial, lo constituyó la sanción de la Ley N° 4515. En septiembre de 1936, la Legislatura bonaerense autorizó al gobierno de la Provincia de Buenos Aires a emitir bonos de deuda,



valuado en \$3.000.000, para la construcción y ampliación de pabellones para tuberculosos.

Para esto, la DGH enlazó con el Ministerio de Hacienda y con el MOP. En cuanto a la financiación, el artículo 2 señalaba que *“los servicios de interés y amortización de los títulos a que se refiere el artículo anterior se cubrirán preferentemente con los fondos para la ‘Lucha Antituberculosa’, establecidos en el artículo 11 de la ley 4377, cuyo producido ingresará a Rentas Generales hasta cubrir el importe de los referidos servicios de interés y amortización”*. Mientras que en el artículo 3, una de las reparticiones internas del MOP (Arquitectura) se haría cargo de la construcción de los pabellones.

Poco tiempo después, la Legislatura bonaerense sancionó la Ley N° 4534. En ella, el Estado provincial intervino en la regulación sanitaria, reconociendo quiénes podían ejercer la medicina. Se promovió la titulación como instancia fáctica de la práctica médica y las violaciones a la ley podían acarrear multas. Los primeros dos artículos de la ley son claves para entender quienes podían ejercer la medicina, cuál es el órgano ejecutor de penas en el ámbito médico provincial y cómo se obtenían las titulaciones.

“Art. 1. El ejercicio de la medicina, farmacia, odontología, bioquímica, obstetricia, veterinaria, bacteriología y demás ramas del arte de curar, queda sujeto a lo que prescribe la presente ley y a los reglamentos que dice el Poder Ejecutivo, con intervención de la Dirección General de Higiene, a quien corresponde velar por su cumplimiento.”

Art. 2. Para el ejercicio de cada una de las profesiones a que hace referencia el artículo anterior, es requisito indispensable: título habilitante expedido o autorizado por Universidad Nacional o provinciales o escuelas oficiales de la Nación o de la Provincia, inscripto en la Dirección General de Higiene, previa identificación personal, registro de la firma y fijación del domicilio en que se ejercerá”.

Los debates sobre el control estatal en los asuntos médicos venían de larga data. Diego Armus (2022. 11) expresó que desde el siglo XVIII se empezó a delimitar el objeto de estudio de la medicina, buscando su legitimación a través del método científico. Este primer intento de control del Estado provincial apuntó a profesionalizar la práctica médica, distanciándose de realidades “poco científicas”, como las del curanderismo. En el artículo 6, se señaló quienes infringían la ley.

“Ejerce ilegalmente la profesión de médico, aquel que, sin llenar los requisitos del artículo 2° de la presente ley, anunciase, prescribiese, administrase o aplicase habitualmente medicamentos, drogas, lentes para anteojos, aparatos correctivos o curativos, hierbas, aguas, o cualquier medio, método o agente destinado al tratamiento de enfermedades o a la conservación de la salud, aún a título gratuito; así como el examen de enfermos, la ejecución de curaciones u operaciones quirúrgicas, el desempeño de puestos públicos de carácter técnico o la presentación de informes periciales de esta índole”.

A partir de 1937, se produjo la *Reorganización Administrativa* con la creación de nuevas reparticiones y el relanzamiento de otras que ya existían. Con esta política, el fresquismo pretendió modernizar el Estado provincial a través de la reconfiguración de tareas y la ejecución eficientista de acciones.

En el segundo año de gestión, Fresco profundizó las políticas sanitarias. En su discurso frente a la asamblea legislativa bonaerense del 11 de mayo de 1937, el gobernador aprovechó para presentar su propuesta de combate a los brotes, en el contexto provincial, dentro de un plan gubernamental: los Consejos de Higiene.

“Vuestra Honorabilidad ha presentado sanción al proyecto de ley elaborado por este Poder Ejecutivo y arbitrado los fondos para su ejecución. Por la mencionada ley, y a objeto de satisfacer necesidades sanitarias imperiosamente sentidas, se crean en las ciudades de la Provincia, Consejos de Higiene, llamados a encarar y resolver todos los problemas y asuntos locales que se refieren a la salud pública. Estos organismos funcionarán bajo la superintendencia de la Dirección General de Higiene y colaborarán con las autoridades municipales en la defensa de la salubridad local. Con la acción que los mismos están llamados a desarrollar, prestarán una eficaz colaboración para llevar a la práctica un vasto plan orgánico sobre los múltiples aspectos de la higiene preventiva, como ser; entre otros, la reglamentación sanitaria de las industrias en general, con lo que se logrará intensificar la vigilancia en fábricas y talleres, velando así por la salud de los trabajadores (...).”

La creación de los Consejos de Higiene se dio a través de la sanción de la Ley N° 454. A instancias municipales, la ciudad cabecera del partido fue sede del plan de salud, poniendo a disposición a un gran número de personal, yendo desde médicos (con sus especialidades) hasta policías.

En el artículo 2, se especifican quiénes integran el equipo del Consejo de Higiene a nivel municipal: un médico clínico (o policía), un



médico escolar, un director médico de hospital municipal, un veterinario local, un farmacéutico y un odontólogo. Estas designaciones debían ser refrendadas por el intendente municipal con el apoyo del Ejecutivo provincial. El artículo 4 señaló las siguientes funciones de los Consejos de Higiene:

- “a) Velar por el cumplimiento local de todas las disposiciones sanitarias provinciales y nacionales en vigencia;*
- b) Coadyuvar con las autoridades municipales en el estudio y defensa de la salubridad local y colaborar con ellas, para hacer cumplir las ordenanzas sanitarias en vigencia;*
- c) Recibir toda denuncia de enfermedad infecto-contagiosa que sea formulada;*
- d) Vigilar el ejercicio de las profesiones vinculadas al arte de curar;*
- e) Estudiar y aconsejar a la Dirección General de Higiene o Municipalidades, según el caso, las medidas sanitarias locales que correspondan;*
- f) Dirigir la vacunación y revacunación antivariólica, como también la vacunación antidiftérica y antitífica y en caso de epidemias, tomar todas las disposiciones inmediatas tendientes a su más rápida extinción;*
- g) Vigilar el funcionamiento de los dispensarios antituberculosos y antivenéreos, institutos de ortodoncia, etc., existentes;*
- h) Difundir por todos los medios convenientes instrucciones sobre medidas profilácticas, nociones sobre sanidad y consejos sobre alimentación y habitación higiénica;*
- i) Realizar encuestas locales y levantar estadísticas sobre asuntos sanitarios”.*

Además, en el artículo 5 proclamó la obligatoriedad de la vacunación jeneriana y la antidifteriana. En cuanto a la división geográfica de los Consejos de Higiene, el gobierno consideró la instalación de las sedes en base a la elección de cabeceras de partido, muchas de ellas con gran cantidad de población obrera.

“Artículo 1. Créanse Consejos locales de Higiene en cada una de las siguientes cabezas de partido: Avellaneda, Azul, Bahía Blanca, Junín, Mar del Plata, Mercedes, San Nicolás, Seis de Septiembre, Tandil y Vicente López, los que tendrán jurisdicción no sólo en los partidos mencionados, sino, también, en los partidos colindantes. En adelante, y a medida que los recursos lo permitan, la Dirección General de Higiene queda autorizada para instalar otros en las localidades que considere conveniente y con la jurisdicción que determine al efecto”.

A pesar de la promoción de esta ley, recién a finales de año se pudo reglamentar. En cuanto a la lucha contra la tuberculosis, las Memorias de Gobierno señalan las acciones gubernamentales, condensadas en la construcción de pabellones en el interior bonaerense, siendo ubicados en localidades como Pehuajó, Miramar, Coronel Vidal, General Belgrano, Laprida, Saladillo y Bragado.

No obstante, este gran impulso dado por el gobierno provincial en materia sanitaria pronto llegó a su límite a causa de las luchas políticas al interior del PDN, siendo combinadas con la creciente tensión entre Fresco y el sucesor de Agustín P. Justo en el Ejecutivo Nacional, el radical antipersonalista Roberto Ortíz.

El ocaso fresquista y el fin de la autonomía de la DGH (1938-1940).

En 1938, la situación cambió como consecuencia de las disputas internas del conservadurismo bonaerense y los conflictos con el gobierno nacional, con Ortíz a la cabeza. El Ejecutivo provincial se vio obligado a frenar partidas presupuestarias y a recortar personal administrativo, puesto que ya no contó con la posibilidad de obtener crédito ni de endeudarse.

Para ello, debía obtener el permiso del Banco Central de la República Argentina (BCRA), autorización de la que Fresco fue privado por la mantención del llamado *fraude patriótico* (Walter. 1987. 220). De esta manera, empezó a naufragar no sólo la política social del gobernador bonaerense, sino su propia carrera partidaria.

En cuanto a lo que afectó a la política sanitaria, la DGH (al igual que otras reparticiones ministeriales) tuvo que suspender las actividades programadas, sosteniendo apenas algunas acciones. En septiembre de 1938, de común acuerdo con las carteras de MOP y Hacienda, se dejaron sin efecto los presupuestos de gastos entre los que estaban incluidas, por supuesto, la DGH. En cuanto a la finan-



ciación de los Consejos de Higiene, el gobierno provincial emitió el siguiente decreto.

“El Poder Ejecutivo, en acuerdo general de Ministros, por razones de economía y en concordancia con el plan de reajuste trazado:

1º. Dejar sin efecto la resolución de fecha 29 de marzo próximo pasado, por la que se fija a los Consejos de Higiene creados por Ley número 4549, el presupuesto de sueldos y gastos para el corriente año.

2º. Hágase saber y archívese”.

Esta política de austeridad máxima empeoró las relaciones con la cúpula del conservadurismo bonaerense en medio de los conflictos con el gobierno nacional. A causa de las tensiones en el PDN, Fresco se vio obligado a despedir a Noble, quien cesó en su cargo el 17 de enero de 1939, siendo reemplazado por Alberto Espil al frente del Ministerio de Gobierno.

Casi inmediatamente, la DGH retornó a la órbita del MOP, perdiendo su autonomía. Esto ocurrió el 1º de febrero de 1939 cuando volvió a su antigua dependencia, liderada por José María Bustillo. En el momento de mayor debilidad del fresquismo, el gobierno provincial sólo pudo gestionar la habilitación de unos pocos pabellones para tuberculosos mediante la Ley Nº 4769.

Finalmente, el 7 de marzo de 1940 Fresco debió abandonar la gobernación, ya que el Ejecutivo Nacional intervino la Provincia de Buenos Aires (Reitano. 2005. 55). Incluso luego del final del fresquismo, la DGH no encabezó importantes proyectos más que cumplir con la mantención del sistema de salud y la paga a los profesionales médicos. El ascenso a la gobernación de Rodolfo Moreno (fraude mediante, el 7 de enero de 1942) resultó en una aventura fracasada por movimientos propios del entramado del PDN, tanto a nivel bonaerense como nacional (Béjar. 2005. 185-186). En ese contexto, Atilio Viale se retiró de la política partidaria por diferencias con Moreno. Esto fue de lo último en su carrera, pues falleció el 4 de diciembre de 1942.

Al acontecer el reordenamiento de autoridades y de organigramas de la Provincia de Buenos Aires de mediados de 1942, se perdió toda lógica de autonomía y se subordinó a los objetivos propios de la gestión ascendente en los umbrales del golpe de Estado del 3 de junio de 1943.

Últimas reflexiones: la salud pública durante el fresquismo en la Provincia de Buenos Aires.

La DGH estuvo inserta dentro de la órbita del MOP como una repartición más, pero fue Atilio Viale el hombre que encarnó la transición entre una etapa y la siguiente. Este cuadro político conservador y *notable* de Roque Pérez, se encontró en el centro de las trifulcas políticas de los gobiernos de Martínez de Hoz y de Díaz.

Fresco, médico al igual que Viale, lo nombró al frente de la DGH, pero bajo un nuevo esquema. Fue evidente el nexo entre la política y los funcionarios, siendo la profesión médica una expresión social de los *notables*, sobre todo en las ciudades del interior bonaerense.

Con el nuevo gobierno, la DGH encontró su autonomía, revitalizándose sus dependencias, obteniendo partidas y reformándose sus funcionalidades mediante la articulación de un plan integral. En el marco de la *Reorganización Administrativa*, la DGH encontró su punto álgido con la creación de los Consejos de Higiene (mediante la Ley Nº 4549) en 1937. Éstas y otras disposiciones estuvieron acompañadas por una batería de leyes y decretos que pusieron a la salud pública como una de las prioridades dentro del Ministerio de Gobierno, brazo social del fresquismo, conducido por Noble. Con el impulso legislativo, el fresquismo promovió una serie de leyes en las que el Estado provincial pretendió controlar las manifestaciones de las actividades médicas (Ley Nº 4534), diferenciándose de las prácticas del curanderismo.

La construcción o reforma de diversas instituciones (sean hospitales, sanatorios o pabellones) fue una constante en el gobierno fresquista, que presentó esta política como moderna y aplicada a los tiempos contextuales. El cerrado combate contra la tuberculosis (constituyendo el gobierno estrategias como el aislamiento de enfermos y la construcción de pabellones especiales) llevó al Ejecutivo provincial a vincularse con la sociedad civil, siendo la LPCT su máximo exponente. Esto le sumó réditos importantes a esa entidad.

Esta gestión ambiciosa intentó vitalizar a la cartera de la DGH para construir una política específica en el campo de la salud, pero encontró límites hacia 1938 cuando comenzó la crisis del gobierno de Manuel Fresco. La partida de Noble, la vuelta de la DGH al MOP y la intervención del gobierno nacional a la Provincia de Buenos Aires constituyeron el final de la experiencia fresquista en 1940. En cuanto a la DGH, su política sanitaria fue un primer intento de autonomía de la salud pública en el espacio bonaerense que llevó a modelar las relaciones entre la sociedad y el Estado en clave moderna.

Referencias bibliográficas.



FUENTES.

- *Diario de Sesiones* (1937). Senado de la Provincia de Buenos Aires. 83º Período. 1936. Tomo I. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales.
- *Diario de Sesiones* (1938). Senado de la Provincia de Buenos Aires. 84º Período. 1937. Tomo I. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales.
- *Diario de Sesiones* (1945). Legislatura de la Provincia de Buenos Aires. Cámara de Diputados. 2º Sesión Extraordinaria. Tomo IV.
- *Memoria del Ministerio de Gobierno* (1937). Provincia de Buenos Aires. 18 de febrero de 1936 al 30 de abril de 1937. Tomo I. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales.
- *Memoria del Ministerio de Gobierno* (1937). Provincia de Buenos Aires. 18 de febrero de 1936 al 30 de abril de 1937. Tomo IV. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales.
- *Memoria del Ministerio de Gobierno* (1938). Provincia de Buenos Aires. 1º de mayo de 1937 al 30 de abril de 1938. Tomo V. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1939). Julio-Diciembre. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales. 1934.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1940). Enero-Junio. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales. 1935.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1940). Enero-Junio. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales. 1936.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1941). Julio-Diciembre. La Plata. Taller de Impresiones Oficial. 1936.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1941). Enero-Junio. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales. 1937.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1941). Julio-Diciembre. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales. 1937.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1942). Enero-Junio. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales. 1938.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1942). Julio-Diciembre. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales. 1938.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1942). Enero-Junio. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales. 1939.
- *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (1942). Julio-Diciembre. La Plata. Taller de Impresiones Oficiales. 1939.

BIBLIOGRAFÍA.

- AA. VV (2022). Sanadores, parteras, curanderos y médicos: las artes de curar en la Argentina moderna /María Silvia Di Liscia, et. al. (dirigido por Diego Armus). 1ª ed. Buenos Aires. FCE.
- Armus, D (2007). La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950. Buenos Aires. Edhasa.
- Arrúa, N. N (2021). Tuberculosis en La Plata (1930-1940): higienismo, institución y agentes sanitarios. La Plata. Anales de la Educación Común. Vol. 2. N° 1-2. UNLP. <https://cendie.abc.gob.ar/revistas/index.php/revistaanales/article/view/547/1179>
- Béjar, M. D (2005). El régimen fraudulento: la política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943. Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina.
- Biernat, C (2012). Políticas sociales, entre demandas y resistencias: Argentina, 1930-1970. Carolina Biernat y Karina Ramacciotti. 1ª. ed. Buenos Aires. Biblos.
- Fernández, N (2013). Construir la provincia. Estado, política y obras públicas en el gobierno de Manuel Fresco, 1936-1940. Buenos Aires. Universidad Nacional de Luján. Tesis de Maestría.
- Fiquepron, M (2015). Cadáveres, epidemias y funerales en Buenos Aires (1856-1886) en Sandra Gayol y Gabriel Kessler (edit.). *Muerte, política y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires. Edhasa.
- Reitano, E (2005). Manuel Fresco: entre la renovación y el fraude. La Plata. Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.
- Suriano, J (2000). Una aproximación a la definición de la cuestión social en Argentina en Juan Suriano (comp.). *La cuestión social en la Argentina, 1870-1943*. Buenos Aires. La Colmena.
- Walter, R (1987). La provincia de Buenos Aires en la política argentina, 1912-1943. Buenos Aires. Emecé.

LINKS Y OTRAS REFERENCIAS.

- <https://rauldeloshoyos.com/dr-atilio-viale-tango-sonsa-raul-de-los-hoyos-teatro-maipo-emilio-fresedo-rosita-quiroya-celia-gamez-saladillo/>



MESA 18: Modelos de articulación entre historia académica y otros saberes y prácticas profesionales y sociales

Ponencia: A função da história oral nas memórias sobre folclore e cultura popular na Cidade De Quinta Do Sol/Pr //La función de la historia oral en las memorias sobre folclore y cultura popular en la Ciudad De Quinta Do Sol/Pr

Pertenencia institucional: Universidade Estadual do Paraná – Campo Mourão/Brasil

Autores: Fernando Fonseca de Melo y Jorge Pagliarini Junior

Correo electrónico de contacto; nandofonseca84@gmail.com

Resumen: El objetivo de este proyecto de investigación en curso es, a partir de la preocupación por las audiencias y la Historia Pública, comprender histórica y procesalmente el impacto del Grupo Parafolclórico Pôr do Sol y el Festival de Folclore de Quinta do Sol - Fefosol, en el ámbito público de dicha ciudad.

En 2002, nace la Asociación de Investigación y Proyección Folclórica Pôr do Sol, un grupo de danzas folclóricas con la participación de profesores, alumnos y miembros de la comunidad. A partir de 2005, el grupo comenzó a organizar el Fefosol, realizado anualmente y que ha contado con la participación de grupos de todas las regiones de Brasil y también de otros países.

El evento es abierto al público y tiene entrada gratuita, atrayendo espectadores de la ciudad y la región, siendo un polo de democratización de la cultura popular y fue esencial para que la ciudad recibiera el título de “Capital Paranaense del Folclore”. De este modo, la Historia Oral es una de las metodologías abordadas en la ejecución de este proyecto, ya que proporciona una importante base historiográfica para la captación, organización y difusión de tales memorias sobre el objeto estudiado.

INTRODUÇÃO

A cidade de Quinta do Sol foi reconhecida com o título de “Capital Paranaense do Folclore” a partir da assinatura da Lei Estadual nº 19.662, de 20 de setembro de 2018. Entretanto, o percurso para chegar a essa titulação começou em 10 de outubro de 2002, com a primeira apresentação do Grupo Parafolclórico Pôr do Sol, que nasceu de um projeto escolar com objetivo de difundir na cidade do interior do estado as danças folclóricas paranaenses oriundas do litoral, sobretudo, o fandango caiçara. Assim, a data da primeira apresentação do grupo é considerada a data oficial de sua fundação (GRUPO PÔR DO SOL, 2022). Nasce, nesse momento, a Associação de Pesquisa e Projeção Folclórica Pôr do Sol, que cresceu ao passar de vinte anos, elevando-se ao patamar de um dos principais grupos parafolclóricos do país, participando de festivais nacionais e internacionais e, sendo responsável pela organização do Festival de Folclore de Quinta do Sol - FEFOSOL, que anualmente recebe milhares de visitantes para acompanhar grupos de danças de cultura popular de todo o Brasil.

O Grupo Parafolclórico Pôr do Sol recebe o nome de “parafolclórico” por ser caracterizado pelo estudo regular de uma cultura pré-existente, neste caso a cultura do litoral paranaense. A partir de 2005, devido o contato com grupos de outras regiões, decidiu expandir o repertório de apresentações do grupo ao incluir danças e folguedos de outros estados, ampliando a noção de ser uma atividade de pesquisa e projeção folclórica baseada no trabalho parafolclórico (GRUPO PÔR DO SOL, 2022).

As ações populares são essenciais para salvaguardar a cultura popular e o folclore de cada região. Afinal, conforme Megale (2011, p. 17), “somente o que é popular é folclórico e o folclore é o retrato vivo dos sentimentos populares e das reações do povo ante as transformações sociais”. Por isso, ao abraçar a cultura do povo nativo do litoral paranaense e a difundir para o interior do estado, alcançando reconhecimento e projeção a níveis nacional e internacional, além de incluir repertório de outras regiões do país, o Grupo Pôr do Sol contribuiu também para o enriquecimento cultural e de identidade cultural da própria cidade. Afinal, pôde mostrar novas culturas para seus moradores e também reencontrar, para aqueles que vieram de outras terras para a região, elementos da sua tradição natal.

As entrevistas seguiram um roteiro inicial de perguntas básicas que visavam colaborar com a pesquisa, buscando conhecer o contato das pessoas com o Grupo Pôr do Sol, com o festival, o impacto que tais atividades exerceram na sua vida e na sua percepção sobre cultura de modo individual e também, no coletivo, como o entrevistado percebe a recepção desses elementos de cultura popular no cotidiano ou no período do festival e, conforme a receptividade do entrevistado foram questionadas outras informações sobre o tema. O público-alvo da pesquisa foi um grupo de pessoas que tiveram contato ou fizeram parte do grupo ou participaram do festival e moradores de Quinta do Sol. Desse modo, a História Oral e a Memória se tornaram os pilares de sustentação desta pesquisa sobre a realidade histórico-cultural de Quinta do Sol. Assim, neste recorte trataremos a seguir a análise das entrevistas e como essas memórias contam a história do Grupo Parafolclórico Pôr do Sol e o FEFOSOL.



A FUNÇÃO DA HISTÓRIA ORAL NAS MEMÓRIAS SOBRE FOLCLORE E CULTURA POPULAR NA CIDADE DE QUINTA DO SOL/PR

A história oral pode ser conceituada como “um método de pesquisa e de constituição de fontes para o estudo da história contemporânea surgida em meados do século XX (...) consiste na realização de entrevistas com indivíduos que participaram ou testemunharam acontecimentos e conjunturas do passado e do presente” (ALBERTI, 2010, p. 155). De acordo com Santhiago, “a história pública canaliza e amplifica debates sobre a relevância e o papel social da história, do historiador, do ensino e das instituições de história, memória e patrimônio” (SANTHIAGO, 2019 p. 154). Assim, a pesquisa em História Pública colabora para ampliar as possibilidades de debates e discussões sobre História Oral e o fazer da história no cotidiano.

As memórias são elementos importantes para o trabalho do historiador que tem como a história oral e história local, pois são fontes informais, não documentais, que dialogam com a realidade local, com a comunidade que está inserida. David Glassberg (1996), disserta que é benéfico indagar como as memórias individuais do passado são estabelecidas e confirmadas pela comparação com outras. Para o autor, a memória individual faz parte da memória coletiva da comunidade pois é o fruto de uma comunicação de grupo.

Concluindo, este recorte da pesquisa esteve fundamentado nas dimensões da História Pública, seja numa dimensão que considera a relação do pesquisador com os públicos, ancoragem da História Pública pensada com os públicos (CAUVIN, 2019; FAGUNDES, 2019). Bem como na análise da memória coletiva e suas características sociais. A história oral ocupa um posto importante para o processo de pesquisa de História Pública e das construções de memórias coletivas.

Do Click Paraná ao Festival de Olímpia

Os professores Ivone Kozielski Carneiro, Ângela Lourenço Menechini, Solange Rodrigues, Maria Izabel Rodrigues e Lucinei Carneiro encabeçaram o projeto que chegou a movimentar mais de cem alunos das séries finais do Ensino Fundamental e do Ensino Médio do Colégio Estadual São Judas, o único que ofertava essas turmas no município de Quinta do Sol e também o único colégio estadual da cidade. Esse projeto teve aporte do programa de incentivo do Governo do Estado do Paraná conhecido como “Vale Saber”, que teve um edital de projetos aberto para o ano de 2002.

As professoras Ivone e Ângela são da área de Geografia, a professora Solange é professora de Artes, a professora Maria Izabel formada em Letras Português/Inglês e o professor Lucinei na área de Matemática, com vasta experiência em informática, sendo este responsável pela criação do site Click Paraná, que tratava de elementos da cultura popular paranaense, lendas, parlendas, comidas típicas e danças folclóricas. Na entrevista realizada para esta pesquisa com o professor Lucinei Carneiro contou um pouco sobre o que era e como foi o trabalho no projeto Vale Saber ao ser questionado o porquê trabalhar com folclore e, especificamente, o fandango caiçara:

Esse projeto foi um programa de governo lá em 2002, e na época um grupo de professores se reuniu entre eles, acabaram me chamando pra fazer parte, e foi definido. Não existia esse foco principal em fandango ou em cultura paranaense, era um projeto aberto, poderia se pesquisar qualquer coisa com relação a cultura. Mas essa equipe fez a opção por pesquisar as danças e a cultura do povo paranaense (CARNEIRO, 2022).

A dança folclórica entrou como elemento secundário e seria utilizado na comemoração de finalização do projeto e lançamento da página, conforme ocorreu na noite de 10 de outubro de 2002. Entretanto, esta parte do projeto ganhou uma alta adesão entre os alunos e, a partir daí deu-se continuidade às atividades de pesquisa da dança folclórica do litoral do Paraná. Atualmente, o site Click Paraná não está mais no ar, mas conforme matérias jornalísticas sobre o projeto, o site foi lançado na primeira quinzena de setembro de 2002.

Alguns membros que continuam até hoje no grupo, como o dançarino e coreógrafo Dionathan Nayte dos Santos, que entrou no grupo após a primeira apresentação. Em entrevista para esta pesquisa, ele contou que sua primeira apresentação ocorreu em 11 de novembro de 2002, à época era estudante da 8ª série do ensino fundamental (atual 9º ano). Nayte, como é conhecido, disse que sempre acompanhava os ensaios e as atividades na escola, “daí um dia faltou um menino e eu cheguei e falei pro professor que eu sabia a dança, ele me deixou ensaiar. Como ainda era atividade da escola, me deixou ensaiar e foi...” (SANTOS, 2022). Esse contato direto com os alunos no ambiente escolar, fez com que muitos alunos se interessassem pelo projeto e colaboraram para que pudessem continuar a desenvolver as pesquisas com as danças.

A escola era o local das pesquisas, dos ensaios, a “casa” do grupo, onde todas as suas ações se concentravam. Por isso, ir além do projeto inicial e ultrapassar os muros do Colégio Estadual São Judas Tadeu se tornou um objetivo que motivou à continuidade do projeto, conforme relata o professor Lucinei Carneiro:

Nós temos... eu vejo assim, desde o início, isso é uma coisa bem clara, assim na minha cabeça. Desde o início, a gente teve como objetivo fazer com que a cidade de Quinta do Sol virasse uma página que era muito comum



nos municípios pequenos, que eram trabalhados, que eram realizados nas escolas, esse projeto finalizava e aquilo era esquecido. Então a gente sempre teve isso em foco, continuar um trabalho para mostrar que as coisas podem sobreviver ao tempo e estamos há vinte anos sobrevivendo a isso (CARNEIRO, 2022).

Em 2003, realizaram uma viagem de pesquisa e intercâmbio para Paranaguá a fim de ter contato com grupos tradicionais de fandango paranaense. Nesta viagem de intercâmbio para Paranaguá, os participantes do nascente grupo de danças entenderam a importância de conhecer o fandango caíçara em seu local de origem, seus mestres, seus costumes, suas vestimentas e suas tradições nativas do litoral paranaense.

O Grupo Pôr do Sol conquistou seu primeiro prêmio: 1º lugar na modalidade “Danças Populares” da categoria “Juvenil Avançado” do 16º Festival de Dança de Cascavel, no sudoeste do estado, realizado de 19 a 28 de agosto de 2005. Com o desenvolvimento das atividades de pesquisa e projeção, participação em eventos e apresentações pelo estado do Paraná, no ano de 2007 o Grupo Parafolclórico Pôr do Sol ganhou destaque a nível nacional, quando participou pela primeira vez do FEFOL, o Festival de Folclore de Olímpia, no interior de São Paulo. Olímpia detém o título de “Capital Nacional do Folclore” devido à tradição de seu festival e às políticas de preservação e divulgação da cultura popular.

A presença do Grupo Pôr do Sol na 43ª edição do FEFOL foi um marco na história da associação cultural. O evento realizado entre 4 e 12 de agosto de 2007 projetou os quintassolenses para o cenário nacional, sendo ele o único representante do Estado do Paraná no festival daquele ano. O impacto na cidade de Quinta do Sol também foi visível: recepcionados com festa e recebendo moção de aplausos da Câmara de Vereadores do município, tornando-se notícia em jornais da região.

A primeira vez que a gente saiu do Paraná para participar de um festival foi marcante. Porque nós fomos pra Olímpia (SP)... inclusive o nosso título foi inspirado nisso lá também, que Olímpia é a “Capital Nacional do Folclore”. Um festival que reúne grupos do Brasil todo, 50, 60 grupos. É uma loucura aquilo! E a gente tava meio que engatinhando ainda e a gente entrou... a gente entrou nesse festival em 2007 e foi uma sensação... eu me lembro até hoje a nossa primeira apresentação lá em Olímpia no palco principal, a gente ali na coxia, já prestes a entrar e eu conversando com o pessoal, dizendo que aquilo era um sonho realizado. Porque até então, a gente conhecia esses festivais só por vídeo (CARNEIRO, 2022).

A primeira participação em um festival de nível nacional abriu as portas para que a Associação de Pesquisa e Projeção Folclórica Pôr do Sol recebesse convites para outros festivais pelo país. As viagens também serviram de incentivo para que mais jovens se interessassem para participar do grupo e a população do município também passou a reconhecer a importância da cultura popular para o desenvolvimento da cidade. Entretanto, houve contrapontos, conforme aponta a ex-dançarina Kellen Sales da Silva Ananias, que sentiu uma valorização maior quando se apresentou fora de Quinta do Sol do que na própria cidade. Ao ser questionada na entrevista sobre a sensação de dançar nos festivais em outros locais e no FEFOSOL, ressaltou:

São diferentes! Porque, na verdade, eu vi mais valorização do grupo fora da cidade do que dentro da cidade. Vi muita diferença. Parecia que era só mais um grupo dançando na cidade, em compensação quando a gente ia pra fora, a gente lotava um lugar para as pessoas verem a gente dançando e aqui não. Ou mesmo estando lotado aqui no festival, parece que só era mais um ‘grupinho’ dançando e a valorização era pro grupo que vinha de fora! (ANANIAS, 2022).

Ainda em 2007, o Grupo Pôr do Sol se apresentou no Parque de Exposições Getúlio Ferrari, no dia 10 de outubro pelas festividades do aniversário de Campo Mourão, ocasião que também marcou o aniversário de cinco anos de fundação do grupo parafolclórico.

Pelo Brasil e ganhando o mundo

Em 2008, o Grupo Parafolclórico Pôr do Sol retornou aos palcos do FEFOL em Olímpia, dando continuidade ao projeto de dar visibilidade à cultura popular e levar o nome do Estado do Paraná e da cidade de Quinta do Sol aos palcos do país. Neste mesmo ano, diante das comemorações do Centenário da Imigração Japonesa, se apresentaram para o Príncipe Naruhito, em Rolândia, que contou com a presença de aproximadamente 50 mil pessoas.

No ano seguinte, dois novos estados entraram no currículo do grupo: Piauí, em junho no XXIII Encontro Nacional de Folguedos em Teresina, sendo a única vez que se apresentaram no Nordeste e foram os únicos representantes das regiões Sul e Sudeste no festival; e, Rio Grande do Sul, em agosto, no 37º Festival Internacional de Folclore de Nova Petrópolis, repetindo a participação em 2010 e em outras oportunidades.



O ano de 2012 marcou a história do grupo ao contar com a primeira presença em um festival em país estrangeiro. No mês de agosto, após participarem do FEFOSOL (Quinta do Sol/PR) e do Festival Internacional de Folclore de Nova Petrópolis (RS), os integrantes embarcaram para o XXX Festidanza na cidade de Arequipa, no Peru. O coordenador do Grupo Parafolclórico Pôr do Sol, em entrevista para esta pesquisa, contou como é a experiência de viajar para outros países levando o nome de Quinta do Sol e do Brasil para outros locais:

A experiência de ir pra fora do país é sempre muito interessante, primeiro porque você vai conhecer outras culturas, você vai ficar uns dias lá, vai experimentar uma comida diferente, você vai conhecer pessoas. Geralmente, esses festivais tem gente de vários países, você acaba entrando em contato com pessoas de vários lugares do mundo. Mas o mais interessante é você perceber como as pessoas vivem. O festival ele tá um pouco dessa vivência, porque você não vai pra turismo né. Então a gente vai, conhece um pouco da realidade, em alguns espaços mais populares, fica alojado não é em hotel de luxo, muitas vezes em alojamentos preparados em escolas assim como é aqui, em outros países também acontece isso. Mas o meu entendimento particular, o que mais me chama a atenção é conhecer mesmo como que as coisas funcionam em outros países, o que as pessoas comem, como que elas vivem, com relação a educação, eu sou professor e sempre tenho curiosidade em saber como é que funciona nos outros países. E sem contar também que, é uma coisa assim espetacular você estar levando jovens, às vezes, até alguns menores de idade, pra conhecer a cultura de outros povos (CARNEIRO, 2022).

O primeiro evento fora do Brasil abriu as portas para que o Grupo Parafolclórico Pôr do Sol recebesse convites para outros festivais e colocasse em destaque também o evento que organiza: o Festival de Folclore de Quinta do Sol. Levar o nome da cidade e do Paraná ao redor do mundo se tornou uma atividade recorrente. Para as turnês fora do Brasil, desde 2012, foi incluída uma sequência de samba ao repertório do grupo, que já contava com danças das regiões Sul, Nordeste, Norte e Centro-Oeste.

Em 2014, ocorreu a primeira turnê para a Europa com apresentações na Bélgica e França. O evento principal foi o 31º Festival Mondial de Folklore de Saint Ghislain (Bélgica), com duração de 10 dias. Tendo se apresentado também no 23º International Folkfestival Meiboom em Bruxelas, a capital belga e, no 22º Festival Mondial Dances et Musiques Folkloriques, na cidade de Anor (França).

O Chile foi destino da terceira viagem internacional do Grupo Pôr do Sol, com duração de 22 dias, percorreu diversas cidades do país sul-americano. De 19 a 30 de janeiro de 2016, participou do IX Festival Internacional de Cultura y Danza Latinoamericana de Calera de Tango, que é um festival itinerante que também percorreu as cidades de San Ramón, San Bernardo, Cerro Navia, El Monte, Buin, Limache e Valparaíso. De 2 a 6 de fevereiro, seguiram para o norte, na região do Deserto do Atacama para se apresentar no XVI Encuentro Folklorico Internacional “Danzamerica” em Iquique (QUINTA DO SOL, 2016).

A segunda turnê na Europa começou com um passeio na Turquia em agosto de 2018, devido à escala dos voos, para seguir à República Tcheca e Polônia. A primeira parada foi no 64º Mezinárodní Folklorní Festival em Cervený Kostelec, na República Tcheca. Em seguida, foram para a Polônia onde participaram do WorldWide International Folklore Festival em Pulawy e do VII Vistula Folk Festival em Plock, uma das cidades mais antigas do país do leste europeu. Segue relato do professor Lucinei Carneiro sobre a segunda turnê do Grupo Parafolclórico Pôr do Sol na Europa dada à assessoria de comunicação da Prefeitura de Quinta do Sol nos dias que antecederam à viagem:

O intercâmbio cultural é um dos mais importantes legados das turnês para o exterior, segundo Lucinei, pois abre a possibilidade de conhecer novas culturas, músicas, danças, línguas e comidas de outros povos. “Para todos nós do grupo, as turnês abrem possibilidades de conhecer novos países e pessoas que, se não fosse pelo folclore, seria bem mais difícil de conhecermos”, frisou o coordenador (QUINTA DO SOL, 2018).

A turnê na Europa em 2018 foi a última viagem de longa duração do grupo antes da pandemia de Coronavírus. De acordo com o coordenador Lucinei Carneiro, devido ao contexto da pandemia de Coronavírus as viagens internacionais agendadas foram desmarcadas, mas que agora com o retorno dos festivais de modo presencial, poderão participar de festivais fora do Brasil novamente. O primeiro festival fora do Paraná que o Grupo Parafolclórico Pôr do Sol participou após a pandemia foi o Festival de Folclore de Olímpia (SP) em agosto de 2022.

FEFOSOL, o encontro da cultura popular

Uma vez apresentada a construção do Festival, um processo conforme demonstrado que tem início em uma atividade escolar e chega até a consolidação do Grupo Parafolclórico Pôr do Sol, a sequência do texto apresenta o crescimento do grupo e do festival na cidade e para a cidade, com atenção aos engajamentos públicos que esse processo movimenta. Nesse sentido, é possível considerar



um tipo de História Pública feita pelo grupo e pela administração municipal para o público (CAUVIN, 2019; FAGUNDES, 2019) ou para a cidade.

Com três anos de existência do Grupo Parafolclórico Pôr do Sol, os participantes viram a necessidade de demonstrar esse trabalho para a comunidade de Quinta do Sol, aos familiares e também, proporcionar um espaço para que outras escolas da região que possuíam trabalhos voltados à cultura popular, à dança e à música pudessem ser prestigiadas. Assim, teve-se a ideia para a realização do I Festival de Folclore de Quinta do Sol – FEFOSOL.

A primeira edição foi realizada em 18 de agosto de 2005, em parceria com o Colégio Estadual São Judas Tadeu – E.F.M. e a Secretaria Municipal de Educação e Cultura de Quinta do Sol. O cartaz era representado pelo desenho de um homem e uma mulher dançando à frente de um meio-sol, ainda não havia uma identidade definida, a ideia era fazer uma alusão ao fandango, ao Grupo Pôr do Sol e à cidade de Quinta do Sol. Durante a entrevista, o professor Lucinei Carneiro conta como foi o processo de criação do FEFOSOL:

Eu sempre gosto de dizer, porque hoje eu estou aí na coordenação geral do festival e também do grupo, mas as ideias elas não saíram de mim, elas não brotaram da minha cabeça. A gente tinha... temos... na época tínhamos os professores que iniciaram esse projeto a minha esposa Ivone, a professora Angela Lourenço, a professora Solange Rodrigues, a professora Izabel (Rodrigues), e depois que o grupo, que a gente andou um pouquinho, em 2002, 2003, com o grupo, em 2004 ali. Pessoal falou assim “poxa vida, a gente tá com um grupo de dança, pessoal tá viajando”, a gente já tava viajando aqui pela região, um pouquinho mas já saía, e pessoal falou assim “poxa, a gente podia fazer um festival de folclore”. Só que a ideia inicial, era um festival pro grupo poder se apresentar nesse festival e também pra atrair outros alunos. Então o festival, a ideia inicial do festival era um festival escolar, cada sala, cada turma fazia uma dança no festival. E nos primeiros anos foi assim, vinham algumas escolas de fora, de outros municípios. Mas a ideia inicial, o embrião do Fefosol foi esse. Inclusive, desde o início foi chamado de Fefosol também, que tem esse detalhe (CARNEIRO, 2022).

A segunda edição do FEFOSOL foi realizada em 15 de agosto de 2006, novamente no Ginásio de Esportes Ivan Carlos Lopes. A estrutura e convidados seguiu ao que havia sido feito na primeira edição, com apresentações escolares e tendo destaque para o Grupo Parafolclórico Pôr do Sol. Em 2007, o III FEFOSOL teve destaque, ganhando repercussão na imprensa regional. Novamente realizado no Ginásio de Esportes Ivan Carlos Lopes, contou também com um Grupo de Capoeira de Engenheiro Beltrão, além das tradicionais apresentações escolares. Na ocasião, o evento atingiu cerca de 1.500 espetadores e recebeu 10 grupos escolares, que se apresentaram nas modalidades de danças folclóricas e dramatizações.

Após ter participado do Festival de Folclore de Olímpia, no estado de São Paulo, no ano de 2007, os integrantes do Grupo Pôr do Sol iniciaram conversas para que algum grupo de fora do Paraná viesse ao festival quintassolense. O intercâmbio e os contatos feitos em Olímpia proporcionaram novos horizontes para o FEFOSOL. Desse modo, no IV FEFOSOL, que também foi realizado no Ginásio de Esportes Ivan Carlos Lopes, houve a primeira participação de um grupo folclórico de fora do Paraná, reconhecido nacionalmente, o GODAP – Grupo Olimpense de Danças Parafolclóricas Cidade Menina-Moça (Olímpia/SP). O público pôde ter contato com um grupo de outro estado e conhecer novas formas de cultura popular.

A edição de 2008 também contou uma decoração do ginásio em homenagem aos 100 anos da Imigração Japonesa no Brasil, pois a cidade de Quinta do Sol também é marcada etnicamente por diversos descendentes nipônicos.

Em 2008, a gente estava participando de um festival no estado de São Paulo, na cidade de Olímpia, e a gente retornaria pra cá já na véspera pra organização deste nosso festival. E em contato com os grupos lá, um grupo lá da cidade de Olímpia se interessou porque ele estaria em turnê aqui pela região e acabou passando aqui por Quinta do Sol participando do nosso festival. E foi a primeira participação de grupos de outros estados, de outras regiões do Brasil. E aí bateu aquele, aquele... acendeu aquela lâmpada né. Poxa vida, se eles vieram, outros grupos também podem vir. E aí a gente começou a trabalhar com esse objetivo e estamos aí hoje até com outros países participando do festival (CARNEIRO, 2022).

Devido à pandemia de Gripe A (H1N1), no ano de 2009 não houve festival. Em 2010 a volta se deu em novo local: a quadra poliesportiva da Praça Gentil José Soares, que seguiu como casa do FEFOSOL até 2013. O V Festival de Folclore de Quinta do Sol trouxe pela primeira vez um grupo da Região Norte: o Grupo Parfolclórico Frutos do Pará, representantes da cidade de Belém. Além dos artistas paraenses, que trouxeram a cultura marajoara para Quinta do Sol, quatro grupos do Paraná marcaram presença no evento que ocorreu em 17 e 18 de agosto. De Campo Mourão, o Boi-Bumbá Maracá e de Maringá os representantes do Grupo de Taiko Waka-daiko, Grupo de Danças Alemãs Grüne Stadt e Bumba Meu Boi Anjos da Guarda.



Em 2011, o VI FEFOSOL ganhou um dia a mais, passando a ter três dias de evento, com isso teve espaço para que mais atrações pudessem se fazer presentes, contando com cinco grupos do Paraná, um do Pará e um da Paraíba, além dos anfitriões: Grupo Fogança (Maringá/PR), Grupo Parafolclórico Frutos do Pará (Belém/PA), Grupo Jacoca (Conde/PB); Grupo de Capoeira Capoeira (Quinta do Sol/PR), Grupo de Danças Portuguesas Os Lusíadas (Maringá/PR), Grupo de Cultura Alemã Suábio-Brasileiro (Guarapuava/PR), Grupo Anjos da Guarda (Maringá/PR). Destes, os grupos Fogança, Frutos do Pará e Jacoca eram reconhecidos por participarem de diversos festivais pelo país. O festival foi realizado de 02 a 04 de agosto, incluiu também estrutura de praça de alimentação e artesanato local. O grupo paraibano foi o primeiro representante do Nordeste a se apresentar no FEFOSOL.

A edição do festival ganhou capa do Jornal Enfoque Regional na edição de 31 de julho a 06 de agosto de 2011 com o título “6º Fefosol eleva Quinta do Sol a Polo Folclórico no Paraná” com uma foto do Grupo Parafolclórico Frutos do Pará, que foi um dos grandes destaques. Em entrevista para o periódico à época, a coreógrafa Nazaré Azevedo, disse que para aquele ano o grupo levou ao palco um novo espetáculo com lendas e as danças típicas do Pará, como lundu, siriá, carimbó e os integrantes paraenses aproveitaram para matar saudades dos amigos que fizeram no sul do país. Em 2022, entrevistei Nazaré durante o XV FEFOSOL e ela reiterou sua percepção sobre o sentimento de cuidado, amizade e carinho que existe no festival em Quinta do Sol, tanto em relação ao contato com a organização, quanto com o público:

Eu acho super positivo. Hoje também comentei sobre isso lá com o prefeito. Além de agradecer todo o apoio que ele dá, eu acho que o povo nos acolhe muito bem. A gente vai numa farmácia, numa padaria, numa doceria e a pessoa fica perguntando qual é o nosso repertório do dia. Então isso eu acho que também é uma troca com o público, com a comunidade da cidade, sabe?! É esse carinho de perguntar pra gente qual vai ser o repertório do dia. “Ah, olha hoje eu vou lá”. Então eu acho assim, eles nos acolhem muito bem e eu acho que esse ano foi um ano muito positivo de presença. Depois que a gente vem de uma pandemia, de toda uma necessidade que o país passa, eles corresponderam, eles estão lá, estão nos aplaudindo. Porque você sabe, o que o artista quer é escutar que aplaudam. Então é muito gratificante. Eu acho que isso é uma das coisas que nos empolga a vir aqui. É o carinho que as pessoas tem, a cada esquina da cidade com a gente (AZEVEDO, 2022).

De 01 a 04 de agosto de 2012, o VII FEFOSOL trouxe representantes do Mato Grosso, Ceará, Rio Grande do Sul e do Paraná. À época, a matéria realizada pela RPC (Rede Paranaense de Comunicação, afiliada da Rede Globo) causou um burburinho ao mostrar a diversidade cultural e também como as pessoas de diferentes regiões se encontraram no interior do Paraná e reagiram de formas diferentes ao clima quintassolense, frio para os cearenses, calor para os gaúchos. Os grupos participantes do festival foram: Grupo Vitória-Régia (Cáceres/MT), Grupo Terra da Luz (Fortaleza/CE), CTG João Sobrinho (Capão da Canoa/RS), Grupo Parafolclórico Frutos da Terra (Olimpia/SP), Grupo de Danças Alemãs Grüne Stadt (Maringá/PR), Grupo de Danças Portuguesas Os Lusíadas (Maringá/PR), Grupo Anjos da Guarda (Maringá/PR). Com a participação do grupo mato-grossense, na sétima edição do festival desde sua origem, todas as regiões do Brasil já haviam sido representadas no palco quintassolense.

A oitava edição do Festival de Folclore de Quinta do Sol foi realizada de 30 de julho a 02 de agosto de 2013, marcando a despedida da quadra poliesportiva da Praça Gentil José Soares como palco do evento. Com grupos inéditos vindos de outros estados e a presença de velhos conhecidos representantes do Paraná: Associação Cultural Maria Bonita (Umari/CE), Balé Folclórico da Amazônia (Belém/PA), CTG Querência do Imbé (Imbé/RS), Grupo Fogança (Maringá/PR), Grupo de Danças Alemãs Grüne Stadt (Maringá/PR), Grupo Anjos da Guarda (Maringá/PR), Grupo de Danças Portuguesas Os Lusíadas (Maringá/PR), Grupo Teatral Vivarte (São João do Ivaí/PR).

Outro fato marcante do FEFOSOL em 2013 foi a criação do símbolo do festival, uma representação para ser a marca do festival e assim, representa-lo graficamente e estar presente nos materiais de divulgação, crachás da organização, peças publicitárias e afins, até mesmo copos e outros souvenirs. O professor Lucinei Carneiro contou como foi a concepção do símbolo do festival que estampou o cartaz do FEFOSOL:

Nós precisávamos de uma identidade visual pro festival, até por conta dos outros eventos que acontecia no país já terem isso, por conta de serem eventos mais antigos e nós reunimos... nos reunimos e falamos “vamos criar uma identidade também pro nosso festival” e uma integrante do grupo, a Kellen, que já fazia faculdade de artes, já trabalhava na área também, desenvolvia alguma coisa, a gente discutiu a ideia e aí chegamos aquela, aquilo que nós temos hoje que é o logo do festival. Ele traz um círculo representando o sol, por conta da cidade ser chamada de Quinta do Sol, e a gente tem toda uma história ligada aos astros e os dois arcos, azul e verde, remetendo ao estado do Paraná e lá no centro desse círculo, tem uma estrelinha branca que complementa as cores do estado, mas que também nós nos remetemos a nossa pequena cidadezinha de Quinta do Sol, brilhando um pouquinho lá no meio desse sol todo (CARNEIRO, 2022).



O IX FEFOSOL marcou o retorno ao Ginásio de Esportes Ivan Carlos Lopes. A edição de 2014 teve apenas o grupo Maracatu Ingazeiro (Maringá/PR) como atração inédita, tendo em vista que, uma atração do Rio Grande do Norte, o Balé Popular Terras Potiguares da cidade de Passa-e-Fica, não conseguiu participar devido a problemas na viagem durante a turnê no Rio Grande do Sul dias antes da estreia no festival em Quinta do Sol. Os demais grupos que subiram ao palco nos quatro dias de festival já haviam se apresentado em anos anteriores: CTG Querência do Imbé (Imbé/RS), Grupo Parafolclórico Vitória Régia (Cáceres/MT), Grupo de Danças Alemãs Grüne Stadt (Maringá/PR), Grupo Anjos da Guarda (Maringá/PR). O festival sempre teve apoio da Prefeitura de Quinta do Sol tanto na parte financeira, quanto estrutural e, neste ano contou com o primeiro apoio cultural e institucional de outra entidade estatal, a SANEPAR – Companhia de Saneamento do Paraná.

O evento em 2014 também contou com uma inovação da programação do FEFOSOL, a inclusão de mais uma faixa de apresentações durante o dia, a “Tarde Escolar”, realizada no penúltimo dia de festival, alunos de Quinta do Sol, Engenheiro Beltrão, Campo Mourão, Peabiru e Corumbataí do Sul estiveram presentes na apresentação extra. Além disso, em contrapartida ao apoio do Município de Quinta do Sol, os grupos se apresentaram para os participantes do “Conviver”, atividade de convivência com a terceira idade e no Lar dos Velhinhos São Judas Tadeu, onde interagiram com os internos da instituição, dançaram e almoçaram no asilo.

A edição nº 10 do Festival de Folclore de Quinta do Sol contou com uma novidade, o 1º ArtSol – Feira de Artesanato de Quinta do Sol, em parceria com a Prefeitura Municipal, a Associação de Empreendedores do Artesanato de Quinta do Sol e a Casa do Artesão. Pela primeira vez, o Maranhão foi representado no festival, fazendo companhia a grupos do Rio Grande do Sul, Mato Grosso, Ceará e Paraná: Boi de Palha da Ilha do Amor (São Luís/MA), GTC 20 de Setembro (Xangri-Lá/RS), Grupo Parfolclórico Vitória Régia (Cáceres/MT), Associação Cultural Maria Bonita (Umari/CE), Grupo Fogaça (Maringá/PR), Grupo de Danças Ucranianas Verkhovena (Maringá/PR).

Na publicidade do festival de 2015 houve a inclusão nos materiais de divulgação o lema do festival “O encontro da cultura popular”, que se tornou uma marca registrada do FEFOSOL, demonstrando sua vocação de local de acolhida, amizade e intercâmbio entre grupos de todo o Brasil. O setor público também continuou colaborando com a realização do festival e das atividades extras, como o almoço no Lar dos Velhinhos São Judas Tadeu e a confraternização com o Grupo de Convivência da Terceira Idade.

Nós sempre tivemos uma parceria muito boa com a Prefeitura, eu sempre digo assim, o Grupo Pôr do Sol, ele conseguiu é, passar dessa fase, acho que a população e a classe política de Quinta do Sol entendeu que o grupo é um patrimônio e o festival também é um patrimônio da cidade. Nós já passamos por várias administrações, são vinte anos de grupo, quinze anos do festival, então... Mas, o relacionamento sempre foi tranquilo, a parceria sempre foi uma parceria que funciona, o que a gente precisa e esse precisar não necessariamente é só de dinheiro. Você precisa de estrutura, você precisa de uma equipe municipal, de repente, dando suporte. A gente utiliza a escola municipal como alojamento, a gente tem que entrar na escola, tirar tudo, colocar cama, colchão pro pessoal. Então, sem parceria não dá pra fazer esse tipo de evento (CARNEIRO, 2022).

Com a presença de grupos do Paraná, Ceará, São Paulo e Rio Grande do Sul, o XI FEFOSOL e o 2º ArtSol foi realizado de 2 a 5 de agosto de 2016. Os grupos participantes foram: Grupo de Danças Ucranianas Verkhovena (Maringá/PR), Grupo de Danças Alemãs Grüne Stadt (Maringá/PR), Grupo Anjos da Guarda (Maringá/PR), Grupo de Danças Portuguesas Os Lusíadas (Maringá/PR), Associação Cultural Maria Bonita (Umari/CE), Grupo Parafolclórico Frutos da Terra (Olimpia/SP), GTC 20 de Setembro (Xangri-Lá/RS). A Caixa Econômica Federal e o Governo Federal entraram no grupo de patrocinadores do festival, que também trouxe uma mensagem de sustentabilidade nos seus materiais de divulgação com a frase “Preservar o meio ambiente também é cultura”. As parcerias com órgãos governamentais foram essenciais para fomentar o festival contribuindo para a estrutura do festival.

O Ginásio de Esportes Ivan Carlos Lopes sediou pela última vez o FEFOSOL em 2017, juntamente com o 3º ArtSol, com apoio da COPEL – Companhia Paranaense de Energia Elétrica e incentivo do PROFICE, programa de incentivo à cultura do Governo do Paraná, tais patrocínios se mantiveram nas edições seguintes. Os maringaenses veteranos no festival, Grupo de Danças Alemãs Grüne Stadt (Maringá/PR), Grupo Anjos da Guarda (Maringá/PR) e Grupo de Danças Portuguesas Os Lusíadas (Maringá/PR) estiveram marcando presença mais uma vez. Enquanto os grupos de outros estados foram todos inéditos. Três anos após ser anunciado e cancelar a vinda por problemas na turnê, o Balé Popular Terras Potiguares (Passa-e-Fica/RN) fez sua estreia nos palcos quintassolenses. O histórico Grupo Parafusos (Lagarto/SE) com mais de cem anos de tradição trouxe a dança da época dos escravos.

E, por fim, o Grupo de Tradições Populares Acauã da Serra (Campina Grande/PB) rendeu uma história de amor no festival. A dançarina paraibana Ana Paula Marques Santino reencontrou o Grupo Pôr do Sol no Festival de Folclore de Olimpia na semana seguinte ao FEFOSOL e, meses depois, retornou a Quinta do Sol e acabou ficando definitivamente na cidade paranaense, onde se casou com o dançarino Pablo Henrique França Sturion. Pablo está no grupo, entre idas e vindas, mas se firmou mesmo a partir de 2015. Começou a dançar inspirado na sua irmã Pâmela, que foi das primeiras turmas do grupo. Ana Paula teve uma vida dedicada à arte em Campina Grande (PB), desde os três anos dançava no pastoril, que é uma manifestação artística bem comum na região, depois seguiu



para as quadrilhas juninas e ficou por quatorze anos no Acauã da Serra. Atualmente, o casal segue dançando no Grupo Pôr do Sol e Ana Paula trabalha na Divisão de Cultura do Município de Quinta do Sol.

No ano de 2018, o XIII FEFOSOL realizou sua estreia no Centro de Eventos Osvaldo Silva. O espaço construído pela Prefeitura de Quinta do Sol no espaço que era o estacionamento do Ginásio de Esportes Ivan Carlos Lopes se tornou o local para realização de diversos eventos, como a JUNIFEST – Festa Junina das Escolas de Quinta do Sol, os festejos do Aniversário de Emancipação Política do Município e, também, o FEFOSOL, que seguiu em 2018 com a 4ª edição do ArtSol. A edição também foi marcada pela participação inédita de um grupo estrangeiro no festival, o Ballet Folklorico Tlaneci, da cidade de Veracruz, no México. A participação do Grupo Pôr do Sol em diversos festivais na Europa e América do Sul possibilitou o início de diálogos com entidades internacionais que colaboram na realização de festivais pelo mundo e assim, abriu a oportunidade para que um grupo estrangeiro pudesse participar do FEFOSOL. Além do grupo mexicano, diversos grupos brasileiros também estiveram no palco quintassolense: Grupo Anjos da Guarda (Maringá/PR), Grupo de Tradições Ucranianas Vesná (Roncador/PR), Grupo de Arte e Tradição Estampa Gaudéria (Xangri-Lá/RS), Balé Folclórico Sisais (Pocinhos/PB), Grupo Parafolclórico Frutos do Pará (Belém/PA).

Em 2019, o último FEFOSOL antes da pandemia de Coronavírus, contou novamente com uma atração internacional: a Companhia Folklorica Brisa Austral, da cidade chilena de Punta Arenas, que trouxe ao palco um espetáculo de cores e luzes, com alguns figurinos marcados por luzes de LED, representando elementos fantásticos do folclore do Chile. Este foi o primeiro festival após a promulgação da Lei Estadual nº 19.662/2018, que concedeu o título de “Capital Paranaense do Folclore” para Quinta do Sol e o título foi estampado no cartaz de divulgação do festival. Na edição de 2019, o Estado do Pará contou com dois representantes, o veterano Grupo Parafolclórico Frutos do Pará (Belém/PA) e o estreante Balé Folclórico Paramazon (Belém/PA), foi a primeira vez que um outro estado, fora o Paraná, teve mais de um grupo participante. Sergipe novamente representado pelo Grupo Folclórico Parafusos, da cidade de Lagarto, o Rio Grande do Sul marcou presença com o Centro de Pesquisas Folclóricas Raízes Litorâneas de Xangri-Lá, e Maringá teve os tradicionais Grupo Folclórico Os Lusíadas (Maringá/PR) e Grupo Folclórico Grüne Stadt (Maringá/PR).

Em entrevista para esta pesquisa, a ex-diretora musical do Grupo Parafolclórico Pôr do Sol, Paulla Braz Neves, comentou sobre a importância destes diversos grupos que já passaram pelo FEFOSOL, para a formação intelectual e cultural do público quintassolense, sobretudo, aqueles que acompanham com mais frequência as apresentações do festival:

E o público de Quinta do Sol é um público muito inteligente, ele é muito... não é muito inteligente, ele é culturalmente rico, mesmo sem eles saberem. Porque qualquer quintassolense que você pergunta, que frequenta o Fefosol, sabe o que é um carimbó hoje, sabe o que é uma dança gaúcha, sabe o que é um xote, sabe o que é um xaxado, sabe o que é uma ciranda. E, assim, não recebe, não sei se isso é bom ou não, mas não aceita qualquer tipo de apresentação, qualquer tipo de evento. Porque eles estão acostumados com o Fefosol. Então se você coloca, às vezes, um grupo de dança não tão preparado, algumas coisas do tipo, eles vão sentir. Porque os grupos que vão pra Quinta do Sol são grupos de muito peso. Não peso assim, eu falo pesos técnicos, históricos. Quinta do Sol já recebeu um grupo de cento e poucos anos, de 1800 e lá vai pedra (NEVES, 2022).

Com a pandemia de Coronavírus, o FEFOSOL de 2020 que já estava marcado foi cancelado e no ano de 2021, a organização também diante dos reflexos da pandemia, decidiu não realizar o festival. Assim, o ano de 2022 contou com o retorno do festival para a sua 15ª edição. O evento teve a estreia dos grupos Centro Cultural Nossa Ginga (Engenheiro Beltrão/PR), Grupo Parafolclórico Raízes Parauara (Parauapebas/PA), Siriri Flor de Atalaia (Cuiabá/MT) e Tropeiros da Borborema (Campina Grande/PB). Entre os veteranos do palco quintassolense estiveram presentes o Grupo Os Lusíadas (Maringá/PR), o Grupo Grüne Stadt (Maringá/PR), o Centro de Pesquisas Folclóricas Raízes Litorâneas de Xangri-Lá (RS) e o Grupo Parafolclórico Frutos do Pará (Belém/PA). Desta vez, não houve a participação de grupos estrangeiros, porém foi a primeira vez que o cartaz do festival foi estampado unicamente por um grupo internacional, com uma imagem da Companhia Folklorica Brisa Austral do Chile, que participou do festival em 2019.

O Festival de Folclore de Quinta do Sol se tornou um evento de nível nacional, com ampla projeção e divulgação, sendo reconhecida no meio dos grupos e associações de folclore. Entretanto, segundo o professor Lucinei Carneiro ainda existem obstáculos a serem vencidos, caminhos a serem percorridos, até mesmo dentro da própria cidade. Assim, não há uma conclusão pois, este é somente um recorte da pesquisa total sobre a história e memória da cidade de Quinta do Sol, o Grupo Parafolclórico Pôr do Sol e o Festival de Folclore da cidade.



REFERÊNCIAS

- ALBERTI, Verena. Fontes orais: histórias dentro da história. In: PINSKY, C.B. (org), **Fontes históricas**. São Paulo: Contexto; 2010. p.155-202.
- ANANIAS, Kellen Sales da Silva. **Kellen Sales da Silva Ananias**: depoimento [26 jun 2022]. Entrevistador: Fernando F. de Melo. Quinta do Sol, PR: Unespar, 2022. Gravação em mídia digital com 12min43s de duração. Entrevista concedida ao Projeto de Mestrado do PPGHP da Unespar, Campus de Campo Mourão.
- AZEVEDO, Nazaré. **Nazaré Azevedo**: depoimento [05 ago 2022]. Entrevistador: Fernando F. de Melo. Quinta do Sol, PR: Unespar, 2022. Gravação em mídia digital com 12min05s de duração. Entrevista concedida ao Projeto de Mestrado do PPGHP da Unespar, Campus de Campo Mourão.
- CARNEIRO, Lucinei. **Lucinei Carneiro**: depoimento [25 jul 2022]. Entrevistador: Fernando F. de Melo. Quinta do Sol, PR: Unespar, 2022. Gravação em mídia digital com 31min29s de duração. Entrevista concedida ao Projeto de Mestrado do PPGHP da Unespar, Campus de Campo Mourão.
- CAUVIN, Thomas. A ascensão da História Pública: uma perspectiva internacional. Traduzido por: Enrique Nuesch. **Revista NUPEM**, Campo Mourão, v. 11, n. 23, p. 8-28, maio/ago 2019.
- FAGUNDES, Bruno Flávio Lontra. História Pública Brasileira e Internacional: seu desenvolvimento no tempo, possíveis consensos e dissensos. **Revista NUPEM**, Campo Mourão, v. 11, n. 23, p. 29-47, maio/ago. 2019.
- GLASSBERG, David. Public History and The study of Memory. **The Public Historian**, v.18, n.2, spring 1996, p.7-23.
- GRUPO PÔR DO SOL. **Grupo Parafolclórico Pôr do Sol**: O Grupo; Eventos; Repertório. Disponível em: <<http://www.gppordosol.org.br/>> Acesso em: 14 ago 2022.
- MEGALE, Nilza Botelho. **Folclore brasileiro**. 5 ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2011.
- NEVES, Paulla Braz. **Paulla Braz Neves**: depoimento [14 jul 2022]. Entrevistador: Fernando F. de Melo. Quinta do Sol, PR: Unespar, 2022. Gravação em mídia digital com 29min45s de duração. Entrevista concedida ao Projeto de Mestrado do PPGHP da Unespar, Campus de Campo Mourão.
- PARANÁ. **Lei Estadual nº 19.662**, de 20 de setembro de 2018. Disponível em: <http://portal.alep.pr.gov.br/modules/mod_legislativo_arquivo/mod_legislativo_arquivo.php?leiCod=51590&tipo=L&tplei=0> Acesso em: 14 ago. 2022.
- QUINTA DO SOL, Prefeitura Municipal de. **XI FEFOSOL celebrou a cultura popular com grande público**. Publicado em: 05 ago 2016. Disponível em: <<http://www.quintadosol.pr.gov.br//index.php?sessao=b054603368vfb0&id=1329698>> Acesso em: 26 fev 2023.
- _____. **Após sucesso do FEFOSOL, Grupo Pôr do Sol embarca para turnê na Europa**. Publicado em: 10 ago 2018. Disponível em: <<http://www.quintadosol.pr.gov.br//index.php?sessao=b054603368vfb0&id=1382816>> Acesso em: 26 fev 2023.
- SANTHIAGO, Ricardo. Servir bem para servir sempre? Técnica, mercado e o ensino de história pública. **Revista História Hoje**, v. 8, n. 15, p. 135-157, 2019.
- SANTINO, Ana Paula Marques; STURION, Pablo Henrique França. **Ana Paula Marques Santino & Pablo Henrique França Sturion**: depoimento [26 jun 2022]. Entrevistador: Fernando F. de Melo. Quinta do Sol, PR: Unespar, 2022. Gravação em mídia digital com 27min37s de duração. Entrevista concedida ao Projeto de Mestrado do PPGHP da Unespar, Campus de Campo Mourão.
- SANTOS, Dionathan Nayte. **Dionathan Nayte dos Santos**: depoimento [26 jun 2022]. Entrevistador: Fernando F. de Melo. Quinta do Sol, PR: Unespar, 2022. Gravação em mídia digital com 9min54s de duração. Entrevista concedida ao Projeto de Mestrado do PPGHP da Unespar, Campus de Campo Mourão.



MESA 18: Modelos de articulación entre historia académica y otros saberes y prácticas profesionales y sociales

Ponencia: El uso público de la historia en Comodoro Rivadavia: una mirada actual

Institución de pertenencia: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Autora: Profesora y Licenciada Patricia Castro

Correo de contacto: patriciacastro@fhcs.unp.edu.ar

El uso público de la historia en Comodoro Rivadavia: una mirada actual

El pasado no es monopolio de los historiadores: el caso Facebook

Hay una frase de la reconocida historiadora argentina Hilda Sabato que dice: “El pasado no es monopolio de los historiadores” (2007). Justamente esa es la idea a desarmar cuando hablamos de los usos públicos de la historia o de los usos públicos del pasado

Para adentrarnos en el tema de la historia pública, es conveniente conceptualizar la expresión “usos del pasado o de la historia”. El historiador italiano Nicola Gallerano (1940-1996) plantea al respecto

...“todo lo que se desarrolla fuera de los lugares destinados a la investigación científica en sentido estricto, a la historia de los historiadores, habitualmente escrita para los especialistas y para un segmento muy restringido de público. Al uso público de la historia pertenecen no sólo los medios de comunicación de masas, cada uno por añadidura con su especificidad (periodismo, radio, televisión, cine, teatro, fotografía, publicidad, etc.), sino también las artes y la literatura; lugares como la escuela, los museos históricos, los monumentos y los espacios urbanos, etc.; y finalmente instituciones reguladas o no (asociaciones culturales, partidos, grupos religiosos, étnicos y culturales, etc.), que con objetivos más o menos declaradamente partidistas se comprometen a promover una lectura polémica del pasado en relación con el sentido común histórico o historiográfico, a partir de la memoria del respectivo grupo. Finalmente, los políticos tienen una amplia parte en las manifestaciones más visibles y discutibles del uso público de la historia y especiales responsabilidades en su degeneración”...(Gallerano, 1995, p.87).

Si nos posicionamos desde esa postura entendemos que en todos los ámbitos sociales, culturales y políticos se hacen usos públicos del pasado. Las preguntas que nos podríamos hacer en este punto son ¿Cómo circulan esos usos del pasado en las redes sociales? ¿Qué sucede en nuestra ciudad Comodoro Rivadavia con los usos públicos de la historia? ¿Cómo circula la historia en los ámbitos públicos de nuestra ciudad? ¿Quiénes son los encargados de divulgar el conocimiento histórico? ¿Son los historiadores u otros referentes culturales/comunicadores?

Para comenzar a dar posibles respuestas debemos tener en cuenta el funcionamiento, en primer lugar, de las redes sociales. Las redes sociales de uso público y masivo, como son hoy Twitter, Facebook, Tik Tok o Instagram, funcionan a través de algoritmos propios, que actúan como filtros en cada una de ellas, esos algoritmos son los que nos permiten ver (o no) noticias, publicaciones, fotografías, videos, etc. de distintas temáticas específicas. Si entre nuestros contactos o amigos tenemos personas con determinada afinidad ideológica, por ejemplo, con respecto a la política, el algoritmo filtrará para que veamos publicaciones afines. Si entre las páginas “likeadas” o compartidas en los muros personales hay artículos de historia o de arqueología, el algoritmo hará que cada vez nos aparezcan más publicaciones que refieran a esas temáticas. Podemos afirmar entonces, que la circulación de cualquier conocimiento en las redes sociales dependerá de la reproducción, divulgación y recepción que se haga de él. El conocimiento histórico no queda exento de ese proceso. La clave para que el conocimiento histórico circule de manera masiva está en la divulgación que se hace de él. El historiador Jason Steinhauer (fundador y jefe del Instituto de Comunicación en Historia) relata en su libro “History, Disrupted: How Social Media and the World Wide Web Have Changed the Past” (2021) cómo internet está distorsionando nuestro conocimiento del pasado. Plantea que un problema que nota en Estados Unidos, es que los estudiantes no toman clases de historia (recordemos que algunos cursos son electivos en su educación secundaria, como lo aplicó Chile hace un par de años con Historia y Educación Física en el cuarto medio que es último año de educación secundaria). También agrega que el número de graduados de carreras de grado universitarias en historia ha disminuido un 33%, demostrando la caída más significativa de cualquier materia en ese país. No tenemos información para decir que en nuestro país sucede lo mismo, pero sí podemos decir que, al igual que en Estados Unidos, cada vez hay más información del pasado en internet. Para este historiador esto provoca que los estudiantes sientan que no necesitan estudiar historia en la universidad. En ese sentido es que se plantea que la educación histórica es esencial. La información histórica se vuelve viral gracias a las redes sociales, entonces es recompensada con visibilidad, atención, influencia, dinero y fama, sin importar necesariamente cómo se ha llegado a ese conocimiento histórico o si es fidedigno o confiable y preciso. Por eso es que la historia (científica) debe ser pública.

Por otro lado, Daniela Torres Ayala va a plantear al respecto que



“La historia pública es, ante todo, un marco de posibilidades y relaciones cuyo principal objetivo es democratizar la producción y difusión del conocimiento histórico acercando a distintas y plurales ciudadanías a crear de manera mancomunada diversas narrativas históricas posibles. Esta apuesta por la dislocación de la producción y difusión de conocimiento histórico y del quehacer histórico tradicional por vía colaborativa entre profesionales de las ciencias sociales y una ciudadanía cada vez más interesada en su pasado y su presente, es lo que da a la historia pública su principal característica, le da el carácter público”. (2019)

Al tener este carácter público, la democratización de ese conocimiento ya no queda reducido a la academia histórica o a los claustros universitarios. Como decíamos al principio de este artículo, el monopolio del conocimiento histórico ya no es de los historiadores, sino, que con la masividad y circulación de la información que otorgan las redes sociales, prácticamente cualquier aficionado a la historia puede escribir artículos, contar anécdotas o curiosidades históricas, tener blogs temáticos de historia, escribir libros de historia, etc.... No obstante, Marc Bloch escribía por la década de 1940 en su libro “Introducción a la historia”, una caracterización de los intelectuales que hacían historia como anticuarios o eruditos- incluso usa despectivamente las expresiones “coleccionista de curiosidades” e “historiadores historizantes”-

“Los lectores de Alejandro Dumas no son, quizás, sino historiadores en potencia, a los que sólo falta la educación necesaria para darse un placer más puro, y, a mi juicio, más agudo: el del color verdadero” (1949, p. 13).

A lo que apunta Marc Bloch cuando plantea que necesitan “la educación necesaria y el color verdadero” es que los historiadores profesionales siguen un método científico y crítico al escribir la historia. Método que no siguen muchos de los divulgadores de la historia en las redes sociales.

Vamos a ver un ejemplo de cómo circula el conocimiento sobre el pasado en nuestra ciudad con ADNSUR Agencia de Noticias. Es un diario de noticias, informativo, on line. En una página de la red social Facebook supo tener hace un tiempo un segmento (sin estar diferenciado con un nombre específico) en el cual (primero los domingos) luego cualquier día de la semana salía un artículo histórico en donde se analizaba algún hecho, proceso o personaje histórico de la ciudad. La mayoría de esas publicaciones eran escritas por un periodista del Diario, con título de base Licenciado en Comunicación Social que supo formar parte del Foro de Historia Reciente de nuestra universidad (este foro se crea en el año 2012 y estaba compuesto por docentes y estudiantes avanzados, investigadores de las carreras de Historia, de Ciencias de la Educación y de Comunicación Social). Esta inclinación de participar de un foro de historiadores nos indica que este comunicador tenía cierta afinidad por la historia y ha tomado como tarea divulgarla, o, al menos, difundirla. Ahora lo que resta preguntarse es ¿Qué tipo de historia es que se difunde desde ese espacio?

Si retomamos al historiador mexicano Luis González y González en su artículo “De la múltiple utilización de la historia” (Pereyra y otros, 1980) va a establecer cuatro tipos de utilidades de la historia, traducidas este empleo en tipos de historia: la historia crítica o militante; la historia anticuaria, la historia del bronce y la historia científica. Cada una de ellas tiene características particulares:

- La historia anticuaria: admite muchos adjetivos: anecdótica, arqueológica, placera, pre-científica, menuda, narrativa y romántica. Es una especie del género histórico que se entretiene en acumular sucedidos de la mudable vida humana, desde los tiempos más remotos. Por regla general, escoge los hechos que afectan al corazón, que caen en la categoría de emotivos o poéticos. No le importan las relaciones casuales ni ningún tipo de generalización. Por lo común, se contenta con un orden espacio-temporal de los acontecimientos; reparte las anécdotas en series temporales (años, decenios, siglos y diversas formas de períodos) y en series geográficas (aldeas, ciudades, provincias, países o continentes). Aunque hay demasiadas excepciones, puede afirmarse que historia narrativa es igual al relato con pretensión artística, a expresiones llenas de color, a vecindad de la literatura (González y González, 1980, p. 58) [...] Pues no se puede negar que los escaparates de las librerías, los puestos de periódicos, las series televisivas, los cines y demás tretas de comercio y comunicación venden historia anticuaria a pasto, en cantidades industriales. Sin lugar a dudas la vieja historia de hechos se mantiene muy viva, especialmente en el cine y en la televisión. Estamos frente a un producto de aceptación masiva, a una droga muy gustada, a una manera de dormirse al prójimo sin molestias. (p. 59).

- Historia crítica: “trata de darse cuenta de cuán injusta es la existencia de una cosa, por ejemplo, de un privilegio, de una casta, de una dinastía; y entonces se considera, según Nietzsche, el pretérito de esta cosa bajo el ángulo crítico, se atacan a sus raíces con el cuchillo, se atropellan despiadadamente todos los respetos”. Si la historia anticuaria se asemeja a romances y corridos, la historia crítica parece medio hermana de la novela policial; descubre cadáveres y persigue delincuentes (p. 61). Se trata pues de una historia, que, como la anticuaria, si bien no adicta a sucesos muy remotos, se dirige al corazón, aunque únicamente sea para inyectarle rencor o ponerlo en ascuas. No es una historia meramente narrativa de sucesos terribles ni una simple galería de villanos. Este saber histórico para que surta su efecto descubre el origen humano, puramente humano de instituciones y creencias que conviene proscribir pero que se oponen al destierro por creérseles de origen divino o de ley natural [...] Si la historia anticuaria suele ser la lectura preferida en períodos pos-revolucionarios, la de denuncia florece en etapas prerrevolucionarias, o por obra de los revolucionarios (p. 62) [...] Así como hay una historia que nos ata al pasado hay otra que nos desata de él. Este es el saber histórico disruptivo, revolucionario, liberador, rencoroso.



(p. 63) [...] La historia aguafiestas es un saber de liberación, no de dominio como la de bronce. Denuncia los recursos de opresión de opulentos y gobernantes; en vez de legitimar la autoridad la socava; dibuja tiranos; pinta patronos crueles de empresas capitalistas; refiere movimientos obreros reprimidos por la fuerza pública; estudia intervenciones nefastas de los países imperialistas en naciones frágiles, o destaca los perjuicios de la sobrevivencia de edades cumplidas (p. 64).

- La historia de bronce: es aún más pragmática que la historia crítica, es la historia pragmática por excelencia. Es la ciencia histórica a la que Cicerón apodó “maestra de la vida”, a la que Nietzsche llama reverencial, otros: didáctica, conservadora, moralizante, pragmático-política, pragmático-ética, monumental o de bronce (p. 64) [...] Sus características son bien conocidas: recoge los acontecimientos que suelen celebrarse en fiestas patrias, en el culto religioso, y en el seno de instituciones; se ocupa de hombres de estatura extraordinaria (gobernantes, santos, sabios y caudillos); presenta los hechos desligados de causas como simples monumentos dignos de imitación.[...] Pese al grito de Valery que declaró a la historia que se enseñaba en las escuelas “el producto más peligroso producido por la química del intelecto humano”; no obstante la tesis de Fustel de Coulanges que le negó a la historia la capacidad de ser luz, ejemplo, norte o guía de conductas públicas o privadas, sigue sosteniendo la historia de bronce su prestigio como fortalecedora de la moral, maestra de pundonor y faro del buen gobierno (p. 66).

- La historia científica: Se trata de una historia que busca parecerse a las ciencias del hombre: la economía, la sociología, la ciencia política... Si las otras especies andan tras hechos particulares, ésta procura los acaeceres genéricos (p.68) [...] Las generalidades formuladas por la ciencia de la historia probablemente nunca llegarán a ser tan precisas y tan altamente probables como las de las ciencias físicas, pero esto no es ninguna razón para no buscarlas. [...] El conocimiento histórico “no tiene por meta el divertir”; su mira es explicar el presente y advertir el mañana (p. 69) [...] “El estudio de la historia permite al ciudadano sensato establecer la pauta que el proceso ha sido entretejiendo en el pasado, y de allí deducir su probable desarrollo en el futuro próximo.” (p.70).

Más allá de esta caracterización tan distintiva que posee cada una, el autor va a plantear que

“...las cuatro maneras de abordar el pasado que hemos visto son un poco ilusorias; las cuatro prometen más de lo que cumplen. La anticuaria no es siempre placentera; la crítica está lejos de poder destruir toda tradición injusta; la didáctica es mucho menos aleccionadora de lo que dicen los pedagogos, y la científica, por lo que parece, no va a ser la lámpara de mano que nos permita caminar en la noche del futuro sin mayores tropiezos (p. 71) [...] Por supuesto que ninguna de las cuatro historias se da en pureza en la vida real, y por lo mismo todas, de algún modo, son fuentes de placer, liberación, imitación y guía práctica. También son posibles y existentes, las historias globales que aspiran a la resurrección total de trozos del pasado, que resucitan al unísono ángulos estéticos, aspectos crueles, logros clásicos y estructuras de una época y un pueblo y que pueden ser de utilidad para nostálgicos, revolucionarios, huérfanos y planificadores. Aunque son imaginables las historias verdaderas totalmente inútiles, no se vislumbra su existencia aquí y ahora (p.73).”

Ahora bien, volviendo a las preguntas iniciales, e intentando encontrar respuestas, nos encontramos con que esos artículos periodísticos históricos suelen circular con cierta masividad en las redes sociales. Si analizamos atentamente cada noticia “histórica” o artículo o cada uso del pasado, nos encontramos a estos cuatro tipos de historia, muy definidos en algunos, más difusos en otros: los artículos que refieren a sucesos del pasado comodorense atípicos, anecdóticos o hasta románticos podrían corresponderse a la historia anticuaria; los que mencionan fuentes históricas como archivos y testimonios variados orales responderían a la historia científica; los que rescatan historias de antiguos y antiguas pobladores y pobladoras o negocios históricos nos indican un uso de la historia del bronce. Con respecto a la historia crítica, es muy difícil percibir su utilización ya que, al ser un medio periodístico que pretende tener amplitud ideológica y objetiva, no suele referirse a cuestiones muy controvertidas o que impliquen una toma de postura definida como plantea en su esencia este tipo de historia. Prevalece la idea de que la historia debe agrandar, debe entretener, debe ser estéticamente fiel a los valores estéticos de la época, no debe ser una historia que molesta.

Ahora bien, más allá de las críticas constructivas que puedan hacerse a estas formas de divulgar la historia o al pasado, hay que reconocer que tienen gran llegada al público (son artículos que se comparten cientos de veces, que llegan a varios puntos del país, que se viralizan, que empiezan a formar parte del debate público en donde la gente comenta, opina, aporta más datos, desmiente, etc.) o sea que ponen en el centro de la escena, de discusión y de debate, al pasado histórico comodorense.

En este punto es válido preguntarse ¿qué lugar tiene la academia histórica entonces en la producción o divulgación del pasado y de la historia en nuestra ciudad? Hay profesionales de la historia que se especializan en temas específicos, entonces suelen ser convocados por instituciones o medios de comunicación para dar su opinión o informar sobre algunos temas que han investigado, sobre todo cuando hay alguna fecha que marca una efeméride. Han convocado a historiadores locales en la escritura de libros (prólogos en libros de historias de barrios o aniversarios de instituciones emblemáticas); asesoramiento en fechas específicas desde los ámbitos de gobierno oficiales locales (cines debates, ferias del libro, cafés culturales, etc.); expresar anécdotas o curiosidades de personajes de las efemérides que están analizando en programas radiales, etc. Ahora bien, ¿Cómo divulgan el conocimiento histórico estos especialistas? ¿Usan un lenguaje claro y preciso o hablan desde el vocabulario específico de la disciplina histórica? ¿A quiénes dirigen sus discursos? Si tenemos en cuenta que los que convocan son asociaciones civiles, se entiende que no son especialistas y por eso necesi-



tan la voz de los expertos, pero hay ocasiones en que estos expertos no logran conectar con las necesidades reales de lo que quieren escuchar estas personas consumidoras del conocimiento histórico comodorense. Sobre todo, considerando que, quienes convocan, muchas veces, tienen una imagen de la historia desde el sentido común, que suele ir muy en consonancia con los artículos que circulan en las redes sociales de las personas de Comodoro y por eso son tan consumidos.

Cuando los historiadores divulgamos el pasado...

He aquí otro ejemplo de cómo circula el conocimiento histórico desde la academia... El 27 de Enero pasado invitan desde una radio, con mucha audiencia en la ciudad, a una profesora de historia local a hablar sobre el Día Internacional de la Conmemoración de las víctimas del Holocausto. Esta conmemoración se recuerda en esa fecha porque fue el día en que las tropas soviéticas, ya finalizando la segunda guerra mundial, liberaron el campo de concentración y exterminio nazi de Auschwitz-Birkenau en 1945. Los conductores del programa de entretenimiento matutino la presentan y comienzan preguntando acerca del origen de la efeméride. La profesora (incipiente historiadora) comenta acerca del papel de la UNESCO en el establecimiento de esta conmemoración para ratificar su compromiso de luchar contra el antisemitismo, el racismo y toda otra forma de intolerancia que pueda conducir a actos violentos contra determinados grupos humanos. Indefectiblemente, al hablar de este tema, la historiadora debe contextualizar el proceso denominado segunda guerra mundial (es parte de nuestro quehacer como historiadores, explicar los contextos que estamos analizando, describiendo o refiriendo), a lo que consecuentemente suelen aparecer preguntas referidas a Hitler y al régimen nazi. Como hay tanta cantidad de información al respecto circulando en los medios masivos de comunicación, en películas, libros, documentales, etc. la gente conoce mucho al respecto (recordemos la frase de Sabato que guiaba nuestro escrito “el pasado no es monopolio de los historiadores”). Esto lleva a que el tema inicial de consulta pueda relacionarse con cualquier otro tema histórico sincrónico o diacrónico al suceso original que motivó la consulta. En este proceso llevado adelante en la entrevista radial se puede caer en dos “vicios” que atentan contra la legitimidad del conocimiento histórico: el primero es que la historiadora en cuestión no maneje toda la información que circula del tema (es imposible haber leído todas las investigaciones existentes acerca de este tópico tan abordado), esto puede llevar al desprestigio de la historiadora como tal si responde con un simple y sincero “no se” o “no manejo ese tema”, deslegitimando toda la información brindada anteriormente y poniendo en duda volver a convocar especialistas (lo mismo sucedería si el vocabulario utilizado por los historiadores fuera demasiado técnico o específico de la ciencia histórica, o se refiriera a procesos complicados de comprender en forma breve). Y segundo, en el otro extremo, que, ante el buen intercambio e interpelaciones que se vayan haciendo en el momento de la entrevista, algunos temas no puedan desarrollarse en su extensión necesaria. Los tiempos de la radio son tiranos, dicen los especialistas en medios de comunicación. Y hay oportunidades en que estos programas incluyen un segmento de pocos minutos como para abordar superficialmente a las efemérides, y casi siempre es al final del programa. Y, si algo tiene el conocimiento histórico es que es complejo. Y esa complejidad la da el método científico y la crítica que sustentan el trabajo de los historiadores. No se puede explicar la idea de genocidio en dos minutos, o las consecuencias de la segunda guerra mundial para el pueblo judío y para el mundo, o la intolerancia racial hacia los gitanos que también fueron perseguidos y asesinados, pero que se sabe poco de ellos.

Volviendo a nuestras preguntas iniciales podemos decir que los usos del pasado y la divulgación del pasado no solo depende de profesionales en historia. Ya quedó claro que no, no obstante, es algo inherente a nuestra función como productores de conocimiento por pertenecer al nivel universitario. En ese sentido, debería estar entre nuestras tareas promover líneas de acción que hagan que estas investigaciones y conocimiento científico que se origina en la universidad, trascienda sus paredes y llegue a todo público. Visibilizar más nuestro trabajo en todos los ámbitos culturales y sociales de la ciudad, facilitar el vocabulario sin tecnicismos inservibles a la hora de divulgar, hacer tareas de extensión universitaria que nos vincule con la sociedad, investigar temáticas que estén ancladas en el presente, etc. En definitiva, demostrar pasión por nuestro trabajo. No a todas las personas les gusta la historia, esa es una realidad, pero sabemos que gran parte de la recepción del conocimiento histórico dependerá de cómo nosotros lo divulguemos o interpelemos a esos usos del pasado, con la finalidad de transformarlos en historia pública.

Conclusiones (no tan finales)

De las dos formas de circulación del pasado aquí referidas podemos extraer varias ideas. Retomando la frase que sirvió de guía para nuestro escrito podemos decir que queda más que claro que los historiadores no somos los únicos a los que nos interesa (interpela) la divulgación del pasado. Álvaro Matute (2007) va a decir al respecto que las tres responsabilidades básicas de los historiadores son investigar, enseñar y divulgar.

Está claro que investigamos (realizamos los procesos de heurística y hermenéutica de las fuentes, hacemos entrevistas, indagamos en archivos, leemos lo que se ha escrito hasta ese momento del tema, etc.); enseñamos, ya que es la función básica de los profesores de historia que egresan de nuestra universidad, pero los licenciados también terminan enseñando historia en la Universidad, institutos de formación docente o escuelas secundarias. Esto se debe a que, si bien la diferencia entre los roles es que el licenciado se ha especializado y posee herramientas para investigar, mientras que el docente está habilitado para investigar y enseñar, en nues-



tro país ha sucedido que las historiografías provinciales o las formas de hacer historia locales muchas veces terminan subordinadas a los centros de producción científica que representan y están a la vanguardia en actualizaciones e investigación científica como lo son Buenos Aires, Santa Fe o Córdoba (Philp y otros, 2022), entonces a los licenciados egresados de nuestra región les cuesta mucho poder acceder como investigadores en esos circuitos. No obstante, vale destacar que, en la actualidad, y más con el advenimiento de la bimodalidad en el 2020 o la virtualidad, que cada vez está más presente en los ámbitos académicos, esta brecha se ha acortado muchísimo, hoy se puede investigar *on line* con la misma calidad que presencialmente en un archivo, y hasta escribir libros de manera federal cada uno desde su lugar de residencia.

Y divulgamos, somos parte de cómo circulan esos conocimientos históricos por fuera de los ámbitos académicos, somos responsables de que la historia sea pública. Sobre todo, cuando investigamos temas que, aunque para el sentido común pareciera que pertenecen al pasado, están más presentes que nunca. Finalizando con esta cita de Bloch (1949, p.47) cuando comenta la anécdota con Henry Pirenne, que andaban paseando por Estocolmo y Pirenne quería ver un ayuntamiento recién inaugurado en vez de un museo, y ante el asombro de Bloch responde: “*si yo fuera un anticuario solo me gustaría ver las cosas viejas, Pero soy un historiador y por eso amo la vida.*” Los historiadores debemos amar y comprometernos con el presente en nuestra tarea de divulgación histórica. Desmitifiquemos esa frase tan trillada que dice “todo tiempo pasado fue mejor”. Bienvenido el presente.

REFERENCIAS

BLOCH, Marc (1949) *Introducción a la Historia*. Fondo de Cultura Económica.2000.

GALLERANO, Nicola (2007) “Historia y uso público de la historia”, Pasajes. Revista del pensamiento contemporáneo, n° 24.

GONZÁLEZ, Luis (1980) “De la múltiple utilización de la historia”, en Pereyra, Carlos, *Historia, ¿para qué?*, Editorial Siglo XXI.

MATUTE, Álvaro (2007) “La responsabilidad social del historiador”, *Históricas 80*, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, septiembre – diciembre, pp. 2 – 5.

PHILP, Marta; LEONI, Ma. Silvia; GUZMÁN, Daniel (coords.) (2022). *Historiografía argentina. Un modelo para armar*. Ediciones Imago Mundi.

SÁBATO, Hilda. (2007) “Saberes y pasiones del historiador. Apuntes en primera persona”. En M. Franco y F. Levín (comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós.

STEINHAUER, Jason (2021) *History, Disrupted: How Social Media and the World Wide Web Have Changed the Past*. Springer International Publishing.

TORRES AYALA, Daniela (2019) “Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico”. *Historia y Sociedad*, no. 38 (2020): 229-249. <http://dx.doi.org/10.15446/hys.n38.80019>



Mesa 18: Modelos de articulación entre historia académica y otros saberes y prácticas profesionales y sociales

Ponencia: Un instante en el Universo: storytelling, historia pública y estrategias narrativas. Reflexiones sobre la producción del guión de las visitas conversadas en la sala del “Tiempo” del Centro Cultural de la Ciencia.”

Pertenencia institucional:

Autor: Alejandro Socol

Introducción

El Centro Cultural de la Ciencia (C3), se propuso como uno de sus objetivos principales facilitar el acceso a la cultura científica mediante una perspectiva amplia y diversa, entendiendo a la divulgación y la comunicación pública de la ciencia desde una perspectiva de ampliación y garantía de derechos. Desde este enfoque, la ciencia es concebida como una forma de expresión cultural, donde al igual que otras disciplinas, puede convertirse en fuente de experiencias placenteras, significativas y memorables para los diversos públicos que visitan el C3.

Por ello, se propone a sus visitantes recorridos multidimensionales e interdisciplinarios que propicien la vinculación de la ciencia con situaciones de la vida cotidiana y con formas de configurar vivencias producto de trayectorias personales con los modos de conocer y descubrir el mundo natural y social desde el bordaje epistemológico de las ciencias.

Uno de sus proyectos fundantes es la muestra denominada Lugar a Dudas (en adelante LAD), que funciona como proyecto inspirador del espíritu del C3. La muestra trabaja sobre tres temas fundamentales para las ciencias con la intención de abordarlos desde una perspectiva transversal e interseccional: el tiempo, el azar y la información. Está organizada en distintas salas y cada concepto es arribado desde diferentes perspectivas a través de módulos interactivos. La experiencia de los visitantes en el C3 resulta multisensorial, ya que entran en juego sonidos, luces, estéticas que proveen una inmersión visual de cada temática. Los recorridos posibles en LAD no proveen tanto espacio a respuestas lineales ni brindan información detallada, sino que invitan a hacerse preguntas y a realizar reflexiones en torno a los modos en que se construye el conocimiento científico.

En este trabajo adhiero a la apreciación de que los museos, en tanto forma de organizar y representar una o varias temáticas, establecen taxonomías y órdenes de exhibiciones que participan en la conformación y legitimación de esas representaciones (Pacheco Muñoz, 2007). En particular, en los museos de ciencia, se materializa la relación entre ciertas nociones de ciencia, técnica, naturaleza y cultura, en forma de interpretaciones que toman dimensión concreta en las diversas propuestas presentes en cada uno de ellos. En el caso de las muestras de LAD, y en particular en la sala del tiempo, se interpreta la comprensión de la naturaleza, reflejando las categorías de conocimiento que se disponen en un determinado tiempo histórico y la idea de ciencia que ese horizonte ha logrado construir. De este modo, se entiende a la ciencia no sólo como un campo independiente resultado de una internalidad expresada en métodos y regulaciones particulares, sino como un proceso social en el que los elementos no epistémicos tales como valores, intereses económicos, políticas científicas, desempeñan un papel central en el desarrollo y dirección de la creación científica (Pacheco Muñoz, 2007).

El presente trabajo tiene como objetivo reflexionar acerca de mi experiencia en la elaboración del guion de la propuesta denominada “visitas conversadas” en la sala del Tiempo en el C3. En tal sentido, me interesa dar cuenta de las complejidades, posibilidades y desafíos que se plantearon en la realización de la actividad, donde se pusieron en juego diferentes construcciones de sentido sobre la temática en un espacio museológico en el que el contenido y las referencias a temas históricos o bien se encuentran ausentes, o bien no están explicitados en los recorridos propuestos. Al respecto, me propuse interpelar a esta actividad como un espacio de abordaje social de la historia, en el que detrás de los ejes y sus contenidos existen diferentes dimensiones histórico-temporales del pasado que merecen ser rescatadas y contadas.

La visita conversada se enmarca en una construcción desde el enfoque de la historia pública en tanto la circulación del conocimiento del pasado se desarrolla en un espacio social en sentido colectivo y dialogado, estemos los historiadores presentes o no en esa mediación (Rodríguez, 2019).

En dicho guion, que se encuentra en fase de prueba, he intentado incluir estrategias que pudieran asumir el potencial para establecer conexiones significativas con todos sus públicos (Alderoqui, 2013), a la vez que resultasen en una experiencia memorable capaz de convertir a los visitantes de meros consumidores de visitas, en comunidades activas y creativas a través del diálogo participativo de todos los actores involucrados en la misma. Si bien existieron prácticas previas que buscaron generar alternativas con una metodología más guiada a las experiencias de exploración propia y con los módulos como eje central del recorrido que ocurre en las salas de la muestra LAD, lo cierto es que las visitas conversadas terminaron de cristalizarse con la apertura del museo a públicos reducidos en el marco de las restricciones producto de la pandemia del Covid-19.



Con el regreso de los públicos a los posibles recorridos más convencionales, las visitas conversadas permanecieron como alternativa viable a la exploración autogestionada.

Por ello, se utilizó una serie de estrategias para generar una experiencia memorable en los visitantes que incentive la imaginación, la empatía con los actores del pasado, la creatividad para encontrar respuestas múltiples y la nostalgia como forma de conexión significativa con el pasado a partir de la propia experiencia. Estas estrategias se encuentran relacionadas con la puesta en funcionamiento de dispositivos comunicacionales que exceden a priori los conocimientos del historiador pero que resultan esenciales en la práctica de la comunicación pública de las ciencias y en particular del conocimiento histórico para dirigirse a audiencias amplias y diversas.

Historia Pública: un nuevo enfoque para la visita conversada de LAD

La sala del tiempo se encuentra organizada conceptual y espacialmente alrededor de cuatro ejes: tiempo interno, tiempo lúdico, escalas y viajes en el tiempo, y medidas del tiempo. Estos ejes se encuentran atravesados por dos temáticas fundamentales: por un lado sobre ciertos aspectos de la medición del tiempo y por el otro en la percepción interna individual y subjetiva del transcurrir del tiempo.

Desde un comienzo, se pensó en abordar el tiempo y su medición en tanto constituyen dos elementos que se encuentran intrínsecamente asociados. Por ello, dada la utilidad del tiempo en el orden y organización de las sociedades, se adoptaron ciertas convenciones en cuanto a unidades y métodos de medición que atravesaron diferentes ámbitos y culturas, desconociendo u olvidando que dicho cálculo puede realizarse de una gran variedad de formas. De este modo, la sala se propone abordar métodos e instrumentos de medición poco comunes o quizás más frecuentes, pero de los cuales somos poco conscientes.

Por otro lado, también se explora la capacidad individual de percibir el paso del tiempo, estimando o comparando la duración de distintos eventos sin utilizar instrumento alguno. Cabe destacar que el punto de conexión que trabajan las diferentes propuestas con relación a la sala es el de la necesidad de una convención social para establecer unidades de medida para sortear las experiencias subjetivas individuales de la percepción del paso del tiempo. Es decir, la experiencia individual se encuentra mediada por las necesidades de establecer acuerdos de consenso para el funcionamiento de la sociedad. Esos consensos generan formas de medir e instrumentos de medición que varían históricamente según las sociedades. Así pues, en la sala se pueden encontrar relojes de silicona líquida que intentan representar el funcionamiento de los relojes de agua antiguos, un péndulo para representar el fenómeno que permitió la fabricación de instrumentos cada vez más precisos o un calendario cósmico con una línea de tiempo propuesta por Carl Sagan para dimensionar la historia del Universo.

Al tener en cuenta estos dos aspectos trabajados por la sala, pude notar un elemento ausente que podía incluirse como tema central de la visita: las diferentes maneras de conceptualizar el tiempo. Es decir, al no encontrarse presente el elemento histórico de la medición del tiempo, pero sí la relación entre diferentes elementos de medición y la percepción individual y subjetiva del tiempo, noté que aparecía un espacio donde introducir un enfoque pensado desde la historia pública, en el sentido de la posibilidad de pensar el pasado desde nuestra manera de reflexionar sobre las representaciones que el mundo nos ofrece mediante la integración de perspectivas y conocimientos de diferentes culturas. En rigor, una idea sobre aquella convención social que aparecía en las diferentes propuestas de la sala como relación entre instrumentos y formas de medición y las percepciones individuales de la temporalidad, podía enriquecerse con el aporte de la construcción social del tiempo según los intereses y necesidades de las sociedades del pasado. Las diferentes sociedades en la historia dimensionaron y dieron sentido a diferentes formas de entender y dividir el tiempo. Estas formas se encontraron intrínsecamente vinculadas con una forma de medición y el acuerdo sobre el establecimiento de esos criterios de cálculo. Pero también la concepción del tiempo es la perspectiva temporal que una sociedad tiene acerca del concepto mismo. Factores de diverso tipo (intereses económicos, actividades, factores climáticos, entorno natural, contexto político, etc.) influenciaron distintas formas de conceptualizar y darle significación en su cotidianeidad y el ordenamiento de su devenir. Es un período socialmente construido (situado históricamente en coordenadas específicas) en función de darle inteligibilidad al funcionamiento del mundo y de organización de sus actividades. De este modo, podía presentarse la oportunidad de que los visitantes desarticulen su propia concepción inmutable y estática del tiempo actual en términos conceptuales y reflexionen sobre el carácter ficcional de ese dimensionamiento. La idea era visitar el pasado para poner en tensión sus propias definiciones y alcances en el presente, y por sobre todo, una oportunidad de pensar a uno mismo.

Este tipo de práctica metodológica, asentada en el mundo de la producción historiográfica académica, no siempre se encuentra inserta en espacios de producción y comunicación alternativas, y quizás el gran error que cometen los historiadores es dar por sentado estas premisas. Lo que intenté implementar en el diseño de la nueva visita conversada, era apostar a la circulación de algunas de estas reflexiones en otros espacios para ponerlas al servicio de un saber plural y atento a las demandas del presente. De alguna manera, intenté volver a dotar de energía al pasado:

“ligarlo a los temas socialmente vivos... exhibiendo los procedimientos, explicitando las preguntas (cuando se pueda), esta-



bleciendo genealogías, fomentando la curiosidad, la empatía con los otros distantes en el tiempo y en el espacio, produciendo narrativas y acciones que motiven la discusión pública y, principalmente, ayudando a entender lo existente como resultado de proyectos y pugnas del pasado.” (Rodríguez, 2019, p. 1579)

El diseño de la sala se encontraba asociado de manera reflexiva, no con el tiempo a secas, sino con un tiempo o, mejor dicho, una forma específica de concebir y conceptualizar el tiempo: un tiempo enmarcado en los albores de nuestra concepción moderna. Es el tiempo de las máquinas, de la Revolución Industrial, del ferrocarril, del origen del cine y de los viajes en el tiempo -y las máquinas construidas para lograrlo- como obsesión de una sociedad que deambulaba en un frágil equilibrio entre nociones del progreso ilimitado, abruptas y vertiginosas transformaciones y la pérdida de antiguas identidades y formas tradicionales de vida. Pero ¿Por qué los diseñadores del museo asociaron en términos museográficos al tiempo con este período histórico particular? Este período histórico, cuya estética se manifiesta en términos multisensoriales en toda la sala, marca quizás la cristalización de nuestra concepción moderna del tiempo: una mercancía con valor en sí mismo. De este modo fue posible “perder o ganar el tiempo”. Surgieron concepciones metafóricas que estructuraron nuestra vida cotidiana con frases tales como: *el tiempo es oro* o *el tiempo es dinero*. Los tiempos de los hombres y mujeres, es decir, de sus actividades diarias cotidianas quedaron subordinados a los tiempos orientados hacia la producción y el trabajo asalariado. El reloj mecánico de bolsillo, el cronómetro y los turnos de fábrica revelan en gran parte esa fractura. Pensar en la visita en clave histórica, no sólo suponía traer al presente diferentes concepciones sobre el tiempo de las sociedades del pasado, también representaba una oportunidad para poner en tensión nuestras propias concepciones naturalizadas del mismo.

La historia pública, en tanto práctica reflexiva que atraviesa diferentes escenarios, dispositivos y saberes tiene como una de sus finalidades habilitar diferentes experiencias del pasado que contribuyan a deconstruir el “totalitarismo” con el que la contemporaneidad occidental tiende a pensar a su propia realidad como única e inmutable. En rigor, la historia pública puede considerarse una práctica mediada por la participación colectiva de diferentes públicos, especialidades y saberes en la construcción del conocimiento histórico (Rodríguez, 2019). Esta mixtura permite rastrear elementos ajenos en lo propio, concilia las continuidades con las rupturas, las permanencias con los cambios (Adamovsky; 2011); en definitiva, contempla e introduce a lo “otro”, la alteridad en relación con los protagonistas del pasado que vivieron en un contexto específico en el marco de sus propias experiencias. ¿Y si en lugar de hablar del tiempo habláramos de diferentes formas de construcción socio-histórica del tiempo?

En este sentido, advertir similitudes y diferencias entre las maneras de medir y concebir el tiempo con respecto a las nuestras, puede habilitar que los visitantes tomen conciencia de la existencia de otras culturas y sociedades del pasado con diferentes maneras de ver el mundo y de construir sentido en base a sus intereses y necesidades (Alderoqui, 2013). Un abordaje desde el enfoque de la historia pública podría resultar propicio para la dinámica que se intenta desarrollar, porque se preocupa por el impacto social de la historia y busca fomentar la reflexión crítica de manera colectiva sobre la relación entre el pasado y el presente. Se enfoca en la importancia de la historia y en poner al alcance de todo el reconocimiento de la misma en la formación de la identidad individual y colectiva y su papel en la construcción de la memoria y la comprensión de la sociedad. De este modo, el papel de este enfoque en la visita conversada de la sala podría contribuir a repensar que aquello que llegó al presente respondió a un campo de disputas históricas con resultados más o menos inesperados.

Ahora bien, ¿cuáles podrían ser los modos más adecuados para generar esta dinámica? ¿Qué estrategias podrían incorporarse para reforzar el carácter reflexivo y participativo de la visita y que al mismo resulte atrapante y atrayente en términos de divertimento para el conjunto de los visitantes?

La visita conversada: Prácticas Narrativas y *Storytelling* para experiencias memorables

Aquiles Negrete Yankelevich (2012) explora el uso de las formas narrativas como una herramienta para comunicar las ciencias a públicos diversos y argumenta que la narrativa es una forma efectiva, porque nos permite contar historias que son accesibles y atractivas para el público y conectar conceptos complejos de la ciencia con la experiencia humana (Yankelevich, 2012). De estas formas narrativas que han sido utilizadas para comunicar la ciencia tanto en el pasado como en el presente, me interesó rescatar la ficción, en tanto permite a los autores explorar conceptos científicos complejos a través de historias imaginarias, la no ficción, que incluye géneros como la biografía, la historia y el ensayo, que pueden ser utilizados para explorar la ciencia de manera más informativa y educativa; y los juegos, que pueden servir para enseñar conceptos científicos de manera interactiva y divertida.

Respecto a las formas narrativas ficcionales, la ciencia ficción es una herramienta interesante para visitar el pasado en tanto experimentación de otras realidades. Diversos proyectos se preguntan cómo y por qué sucedieron las cosas y también disfrutan las recom-



pensas de ese conocimiento (Rodríguez, 2019). Tal como señala Rodríguez (2019), el motivo más frecuente para viajar al pasado en las representaciones contemporáneas de la ciencia ficción es la imaginación de cambiar el presente, subsanar un error, evitar una tragedia. Todo eso se lograría conociendo el pasado e interviniendo en él (Rodríguez, 2019). De aquí la importancia de incorporar aspectos ficcionales en la narrativa de la visita para preguntarse cómo y por qué las cosas llegan a las personas de la forma en que lo hacen y cómo se podría intervenir para cambiarlas. Por supuesto, en el marco de una mediación que apunta, entre otros aspectos, a la comunicación pública del conocimiento científico, la narrativa ficcional debe complementarse con la puesta pública de un saber riguroso y específico, que puede formar parte de la intervención en la coyuntura, que debe acercar un punto de vista crítico a los temas sobre los que se quiere comunicar (Rodríguez, 2019). Esta vinculación entre la ficción y la no ficción en las formas narrativas de abordaje del pasado, se presenta como una continuidad de esa necesidad de las sociedades de conocer la historia, porque el pasado siempre es contado a través de diferentes mediaciones, para inscribir en una tradición, en cierta épica, para festejar, y, también, en momentos de crisis y de ausencia de perspectivas, para encontrar explicaciones acerca de por qué estamos como estamos (Rodríguez, 2019). Así pues, considero que la técnica del *storytelling* en museos podría encontrar gran potencial para desarrollar una experiencia significativa y memorable en los públicos.

El *storytelling* puede definirse como una técnica que se utiliza para contar historias interesantes y atractivas a través de la exhibición de objetos y artefactos en un espacio de exhibición. Esta práctica es muy efectiva para atraer la atención de los visitantes, aumentar su interés y compromiso con la exposición, y fomentar su participación en la experiencia.

Este recurso en museos puede incluir la narración de historias reales, ficcionales o combinaciones de ambas. Puede ser utilizado para ilustrar la historia de una cultura, un evento histórico o un objeto específico, o para explorar temas más amplios, como la ciencia, la tecnología o la naturaleza.

Generar narrativas sobre algunas formas de medición del tiempo en diferentes sociedades del pasado, fue pensado inicialmente como hilo conductor de la visita. Esas experiencias históricas se encuentran mediadas por las posibilidades que ofrecen los módulos de la sala. Se busca incluir, por un lado, diferentes historias acerca de cómo algunas sociedades midieron el tiempo en relación con su contexto y experiencia y la necesidad de establecer acuerdos y consensos para dicha práctica. El vínculo entre las formas e instrumentos de medición y las actividades y necesidades de una determinada sociedad podría permitir incorporar como tema central de la construcción histórica de una dimensión social de concebir e imaginar al tiempo.

La visita conversada, entonces, se construye teniendo en cuenta el cruce entre propuestas interactivas y participativas en las que los visitantes constituyen el foco de la experiencia. Se propicia así darles la oportunidad de explorar sus propias idealizaciones de las concepciones del tiempo con algunas escenas de sus memorias individuales y los significados que atribuyen a los objetos asociados a esa conceptualización.

Asimismo, se busca generar un relato dentro de esas “historias del pasado. El pensamiento narrativo consiste en la recreación del pasado histórico a partir de la ficción, donde el visitante puede apropiarse del “otro” posible desde una narrativa “hacia” y “desde” el otro y no “del” otro. Por ello se busca generar una historia que incluya temáticas y contenidos de la sala pero que representen al mismo tiempo distintos anclajes con las experiencias de aquellas sociedades del pasado en relación con los diferentes aspectos del tiempo.

La posibilidad de incluir un cuento en la dinámica permite establecer una herramienta cognitiva para estimular la imaginación ya que trabaja en conjunto con nuestras emociones y ayuda a crear nuestra propia versión de las cosas, en tanto no es una respuesta pasiva a la información presentada, sino que la respuesta al cuento es la creación activa de un cuento interno por parte del visitante (Bedford, 2009).

Por eso elegí abordar la temática de los viajes en el tiempo a través del personaje de Eduardo Holmberg (1852-1937), quien fuera el primer director del Jardín Zoológico. Las razones de esta elección son múltiples, entre las cuales se destaca su perfil de científico característico del siglo XIX y su desempeño como escritor de ciencia ficción. Además, se trata de una persona real que formó parte del entramado cotidiano de la vida de las personas al ser el director de un espacio emblemático de la Buenos Aires del siglo pasado. Como señala Andy Goodman (s/f) en las historias siempre se debe tener en cuenta a la biografía; las historias siempre se tratan de personas con las que los visitantes se van a identificar y que servirán como guías a través del paisaje de la narrativa. A su vez, los personajes de la historia deben querer algo, un objetivo mediante el cual los visitantes puedan involucrarse con el resultado (Goodman, s/f).

Además, al traer la temática de los viajes en el tiempo, es plausible generar el diálogo intergeneracional a través de las diferentes representaciones sobre el tema; desde el libro de H.P Wells, “La Máquina del Tiempo”, pasando por la emblemática trilogía de “Volver al Futuro”, hasta las últimas series del *streaming* como “Outlander” o “Dark”.

Sin embargo, hablar de viajes en el tiempo, máquinas, científicos e inventos resulta tan importante como lo anterior, porque permite crear una atmósfera con el período que los diseñadores asociaron con la idea del tiempo: gracias a los descubrimientos científicos y los avances tecnológicos, vivir en el siglo XIX en tiempos de la Revolución Industrial implicó asimilar cambios tan fascinantes como aturdidores. Y como varios de sus contemporáneos, Holmberg comenzó a pensar en cómo reconciliar el problema del progreso y el de



la decadencia. El futuro del mundo y su fin. ¿Por qué el progreso y la decadencia? Porque a la par de una fe ciega de las posibilidades inimaginables de la humanidad, fruto de los avances tecnológicos, también ese desarrollo desencadenaba fuerzas incontrolables que traían consecuencias trágicas y traumáticas para el mundo.

Por un lado, he buscado desarrollar actividades participativas, entendidas como acciones que las personas realizan en el entorno en el que se presenta la información científica (Yanquelevich, 2012). El entorno, en este caso, se refiere a determinados módulos y espacios de la sala intervenidos. Es decir, las actividades se desarrollan en los lugares adecuados en los que se presenta la información científica, incluyendo la arquitectura, la iluminación, la decoración, los objetos y el mobiliario. Tanto las propuestas como el ambiente se vinculan mediante las interacciones entre las personas y la información científica, en las que a través de experiencias lúdicas interactivas se incluyen las maneras en que la información se presenta y se comunica. Como señala Eva Snidjers (2017), la primera forma de abarcar el *storytelling* en el ámbito cultural consiste en recopilar historias existentes vinculadas a los elementos físicos del patrimonio y compartirlas para dotar estos de (más) sentido.

Así pues, he incorporado experiencias de medición del tiempo a través de relojes de agua (que miden de manera diferente el tiempo porque los líquidos tienen diferente densidad) pensados desde la antigua Roma y el antiguo Egipto, realizando un ejercicio de contextualización situado en unas coordenadas específicas. En primer lugar, la propuesta invita a los visitantes a que participen a través del diálogo para que se involucren activamente en la visita y puedan reflexionar de manera crítica sobre cómo llegaron a nuestros días ciertas representaciones del mundo, en este caso, las unidades de medición del tiempo. Se trata de renovar el pacto con los actores del pasado que protagonizaron esa historia que se convoca y, claro está, también con los participantes, los que la protagonizan ahora:

En Egipto medían el tiempo en 12 unidades para el día y 12 para la noche, de modo que no concebían una unidad de 24 hs sino dos eventos diferentes. Pero la noche de invierno era, como es de suponer, más larga que la noche de verano. El reloj de agua de Tebas necesitaba para medir la noche veraniega doce dedos de agua, según las medidas egipcias, y catorce para la noche de invierno. Estas «horas» variables —subdivisiones iguales del total de las horas de luz o de oscuridad fueron llamadas horas provisionales o temporales porque tenían una finalidad sólo provisional y no eran equivalentes a una hora del día siguiente. Es decir, a los egipcios les sobraban horas con sus instrumentos de medición. La medición en 12 unidades fue tomada de los relojes egipcios que calculaban 12 dedos de agua para el día y 12 dedos para la noche. A partir de aquí fue adoptada como un parámetro convencional en la medición del tiempo en las sociedades occidentales.

De este modo, se pone en juego la noción de que los hechos históricos no son únicamente acontecimientos, sino también construcciones a partir de ciertos sucesos que sólo adquieren sentido en el interior de sistemas más amplios de comprensión del mundo que pueden abarcar múltiples dimensiones de explicación sobre lo que se nos aparece como algo *naturalmente dado*:

“La división en 24 horas también se mantuvo en Europa durante la Edad Media y se convirtió en la norma en el Renacimiento debido a la influencia cultural y científica de los antiguos babilonios y egipcios. Estas divisiones del día y de la noche originaron las veinticuatro horas «estacionales» de un día entero en las épocas helenística y romana. En la Antigüedad sólo los astrónomos helenísticos emplearon horas de igual duración, que equivalían a las horas estacionales en la fecha del equinoccio de primavera. Como, según la práctica babilónica, todos los cálculos babilónicos que implicaban fracciones se efectuaban en el sistema sexagesimal, en lugar de hacerlo en nuestro corriente sistema decimal, los astrónomos dividieron estas horas «equinocciales» en sesenta primeras partes o minutos y cada uno de éstos en sesenta segundos. De este modo, nuestra actual manera de dividir el día en horas, minutos y segundos es el resultado de la modificación helenística de una práctica egipcia combinada con procedimientos numéricos babilónicos. Tras las conquistas de Alejandro, en Egipto y el resto de la zona que ahora llamamos Oriente Medio predominaron costumbres e ideas helenísticas. El griego se convirtió en la lengua franca de esta región y así fue durante la época del imperio romano”

Así se intenta poner en discusión nociones de “embalsamamiento” del pasado para que los visitantes reflexionen críticamente sobre los cambios, rupturas y continuidades de las ideas y concepciones que llegaron hasta ellos como algo invariable. Se trata de desterrar la idea de la vía única, y pensar el pasado en términos de encrucijada: varias opciones eran posibles evitando admitir sin discusión que la que se impuso era la única posible o la mejor (Fontana, 1992). El modo subjuntivo opera aquí mediante la siguiente pregunta contrafactual: ¿Qué hubiera pasado si Alejandro no hubiera llegado a Egipto?

La explicación acerca de las vicisitudes del funcionamiento de los relojes de agua fue pensada para que se encuentre incluida en una experiencia lúdica demostrativa con la participación de los visitantes. He relatado, entonces, una contextualización situada en tiempo y espacio:

*“En el senado romano, donde los oradores tenían asignado el mismo tiempo para dar su discurso, el simple reloj de agua era muy útil. La frase *aquam dare*, ‘dar agua’, quería decir conceder tiempo a un orador; mientras que *aquam perdere*, ‘perder agua’, significaba perder el tiempo. Si un orador hablaba en el senado cuando no era su turno, o lo hacía durante demasiado tiempo, sus colegas gritaban que le quitaran el agua en latín “*aquam remove*”. Participar de la política en la antigua Roma constituía un acto muy diferente a como lo imaginamos hoy en día. La política en Roma era profundamente inestable y*



estaba repleta de conspiraciones, intentos de asesinatos, guerras civiles, etc. Hablar en el senado en épocas turbulentas era un acto muy peligroso, porque a la luz del evento público se lucubraban diferentes planes para eliminar a los enemigos. Un caso emblemático fue el asesinato de Julio César, quien al hablar en el senado recibió entre 23 acusado por sus enemigos de estar transformándose en un dictador”.

A partir de esta explicación se propone un voluntario para leer un fragmento de un discurso en latín o en español según el caso (niños o adultos). Se trata de un pequeño fragmento del discurso que aparece en la obra de Shakespeare, “El funeral de Julio César”, que pronunció el personaje de Marco Antonio en el lecho de su muerte. El lugar seleccionado para pronunciarlo es en un módulo que no es utilizado en términos de contenido para la visita pero que por sus condiciones espaciales ayuda a teatralizar el momento porque puede representar una tarima con un atril. El visitante que va a pronunciar el discurso se coloca una corona laureada y una toga para representar y teatralizar el momento de pronunciamiento del texto. Se propone a los visitantes que mientras se lee el fragmento calculen el tiempo que tarda en leer midiendo con los dos relojes de agua disponibles. Si se les termina el tiempo, como se está representando al Senado Romano, todos deben gritar! *aquam remove!*

Como los relojes miden un determinado evento o suceso de manera diferente, al leer el fragmento, los líquidos caen con distinta velocidad, por lo cual, en principio, no podría servir para que diferentes personas puedan medir la misma cantidad de tiempo para una actividad equivalente. La intención es que mediante la comprensión somática (representar un senador romano y que los visitantes hagan funcionar a los relojes de agua), la utilización de objetos narrativos representativos y la puesta en escena de metáforas espaciales, de modo intuitivo los visitantes se vayan acercando a la conclusión de que la convención del tiempo es factible si existen instrumentos con cierto grado de precisión. En este sentido, Leslie Bedford (2009) señala que la comprensión somática trata sobre entender la experiencia de manera física y prelingüística. La información pasa a través de los cuerpos a medida que se interactúa con el medio ambiente. Este entendimiento utiliza los sentidos desde la corporalidad e incluyen el ritmo y la musicalidad, los gestos y la comunicación, y la intencionalidad. La teatralización y la vestimenta con ropajes que simulan a un senador romano pronunciando un discurso, la presión para leerlo en el tiempo determinado, la confusión y las dificultades que generan las diferentes velocidades con que caen los líquidos tienen el potencial para establecer conexiones significativas con los públicos, en tanto estimulan la sorpresa y la imaginación: “El museo se despliega en una experiencia de inmersión en espacios museográficos por medio de exposiciones diseñadas a partir de lenguajes múltiples que ofrecen experiencias sensibles, corpóreas, imaginativas, cognitivas, emotivas, asociativas, relacionales y perceptivas” (Alderoqui, 2013, p. 3).

Además, Bedford (2009) destaca que la imaginación posee la habilidad para pensar sobre lo posible porque dota de energía al aprendizaje al brindar la posibilidad de involucrar la mente en la exploración de terrenos diferentes y en la generación de nuevos significados. De este modo, la creatividad llega luego de que se despierta la imaginación utilizando el subjuntivo para preguntarnos ¿qué tal si...?, qué es lo que permite que los visitantes tengan empatía con los demás, considerar diferentes puntos de vista y, por consiguiente, apreciar las necesidades, deseos y motivos de otras sociedades del pasado identificándonos con la vida de las personas. La pregunta en modo subjuntivo enriquece la experiencia porque intenta provocar una relación creativa y crítica tanto entre el público y el patrimonio (Alderoqui, 2013), en este caso, experimenten diferentes puntos de vista y relaciones en torno al tiempo en la vida cotidiana de las personas del pasado en contraposición a las propias. La autora menciona dos procesos emocionales que cumplen una función vital en la comprensión de los temas históricos: la empatía y la nostalgia (Alderoqui, 2013). La empatía, es el sentimiento de participación e identificación mental y afectiva de una persona en la realidad que afecta a otra. Es un proceso en el cual imagina cómo sería ser otras personas, vivir en otros tiempos, en otras realidades. Como el conocimiento del pasado se encuentra agujereado o por trazos, en el caso de la visita planteada, se trataría de una imaginación restringida o suplementaria (Delermouz y Singaravelou, 2018), en el sentido de que puede crear imágenes para completar la información; es necesaria como ejercicio de contextualización y reconstitución de lo que se encuentra en blanco. Esta, considero, es una tarea crucial de la Historia Pública, porque los visitantes abandonan el rol de meros espectadores para transformarse en colaboradores desde su subjetividad de una experiencia significativa.

Estos aspectos también se trabajan en otro momento de la visita al querer representar los inicios de los relojes mecánicos mediante una experiencia participativa e interactiva: se invita a que los visitantes mencionen su actividad favorita diaria y en qué horario habitual la realizan. Se le asignan diferentes números de campanadas a las distintas actividades. Luego, les propone representar la actividad según el sonido correspondiente a cada una. Cada treinta segundos se produce un cambio de números de campanadas y se cambia de actividad según corresponda. Esta es una analogía del surgimiento de los primeros relojes mecánicos. Como la mayoría de las personas eran analfabetas, no sabían leer las horas del reloj y por eso las campanadas indicaban el momento para realizar o dejar de hacer alguna actividad, pero también eran alarmas que alertaban de algún incendio, ataque de enemigos, momentos de reunión, toques de queda, etc. Se establece así, un vínculo entre la temporalidad de las cosas y las actividades, muy propio de las sociedades precapitalistas y el tiempo asociado a una abstracción en unidades de medición continuas y homogéneas de las sociedades contemporáneas: el sonido de la campana, medido bajo una concepción abstracta del tiempo, representaba el momento para realizar determinadas actividades.

El objetivo es demostrar que esas campanadas eran avisos (alarmas y despertadores) que daban la idea de qué tarea se tenía que realizar:



“A escala local, la hora generalmente estaba dada por las campanadas de las iglesias y los edificios públicos: el reloj de la parroquia y el municipio brindaban toda la información necesaria para los habitantes de una ciudad. Recién cuando se extendió la red ferroviaria se hizo necesario coordinar la hora, primero a nivel provincial y luego a nivel nacional”

Luego se reflexionará sobre asociaciones naturalizadas en torno a determinadas actividades relacionadas con sonidos: la campana ejecutada por la maestra o maestro, el timbre mecánico, el reloj digital y la difusión masiva de los celulares que permite que tengamos la hora accesible de manera permanente.

Sobre esto, Silvia Alderoqui (2013) destaca que la nostalgia constituye una de las respuestas emocionales más enérgicas entre los visitantes adultos, ya que es una tendencia humana convertir en historia a la propia vida de las personas; relatar anécdotas e historias permite poner en orden el universo personal a la vez que define y construye subjetividades (Alderoqui, 2013). Así pues, personas mayores y adultos reviven los años de su infancia a partir de objetos narrativos y la puesta en escena de metáforas que se vinculan con la temática propuesta y la reflexión crítica sobre la influencia de la concepción del tiempo en sus vidas cotidianas, a la vez que los niños observan y vivencian como sus familiares atravesaron con sus vicisitudes la misma experiencia que ellos.

Finalmente, propongo un momento en el que se trabajan varios de los aspectos mencionados y se incluyen otros para poner en tensión la “naturalización” de nuestra concepción del tiempo como absoluta. La dinámica ocurre en “escalando al universo” módulo basado en la metáfora del calendario cósmico de Carl Sagan. Esta metáfora aborda la enorme dificultad de concebir en nuestra vida la inmensidad del tiempo geológico y del tiempo cósmico. Para lograrlo Sagan propone comprimir toda la historia del universo en un año calendario de 365 días, de modo que el 1º de enero a las 00:00 h. represente al Big Bang y el 31 de diciembre a las 00:00 h. al presente. Aquí, por un lado, he buscado reflexionar sobre el carácter antropocéntrico que la sociedad occidental moderna construye sobre su propia existencia y sobre la insignificancia que tiene la humanidad en la historia del Universo, al menos en términos temporales. Asimismo, aprovechando que este módulo representa la única referencia a los calendarios como formas de calcular escalas temporales más amplias, decidí enfocarme en el vínculo entre las diferentes concepciones socioculturales del tiempo y el esfuerzo de las diferentes sociedades para darle inteligibilidad al marco temporal de su funcionamiento. Esto se manifiesta mediante una actividad que apunta a restituir una experiencia a través de una metáfora espacial donde la corporalidad de los visitantes se transmuta en un lenguaje de comprensión multicultural.

Se propone a los visitantes extender una gran cinta métrica o cuerda a lo largo de la sala, sosteniéndola como si fuese una línea, con el objetivo de reflejar la historia lineal del universo. Cada visitante representa un momento de esa historia y se ubica en determinado lugar sin saber el motivo. Estos eventos son: enero (origen del universo), marzo (formación de cúmulo de estrellas), agosto (formación del sistema solar), noviembre (primera célula mitocondrial). Para encarnar la aparición de la humanidad se asigna a un grupo familiar para que se amontone en un pequeño espacio en un extremo de la línea, utilizando la siguiente contextualización:

“Existieron muchísimos tipos de calendarios según las concepciones que cada sociedad tenía del tiempo. Algunos responden a los movimientos de la luna, otros a los del sol, otros a la posición de los planetas con respecto al sol o la luna. Por ejemplo, los Mayas no tenían la misma concepción del tiempo que nosotros. Para ellos el tiempo era cíclico o circular. Esto significa que cualquier evento o fenómeno que sucediera en sus vidas no eran únicos e irrepetibles, sino que volvían a suceder una y otra vez porque se encontraban asociados en cierta medida a los ciclos de los fenómenos de la naturaleza. Para estas sociedades, cada ciclo duraba 52 años, según nuestra configuración de tiempo, y luego todo volvía a comenzar”.

Luego, los visitantes forman un círculo rodeando el calendario de Sagan a fin de representar la perspectiva circular del tiempo. Comienzan a girar en círculos con la idea de representar los fenómenos que antes eran lineales y ocurrían de manera única e irrepetible, pero ahora se manifestaban una y otra vez porque la concepción del tiempo es diferente.

De este modo, se intenta mostrar mediante la vinculación de significaciones culturales del pasado con elementos físicos del patrimonio, al calendario como un objeto múltiple en términos científicos, culturales y sociales a la vez. Al tiempo cósmico, cada sociedad humana lo mensura y lo transforma en calendario según sus estructuras sociales y políticas, sus sistemas económicos y culturales, sus instrumentos científicos y tecnológicos. Las concepciones del pasado son experimentadas por los visitantes en su propia corporalidad y en la propia espacialidad del entorno en el que se desenvuelve la visita, de modo que sus vivencias se transformen en experiencias sensibles, cognitivas, relacionales y perceptivas en las que la información no sólo es transmitida sino vivida y experimentada.

Conclusión

Desde el enfoque de la historia pública, la visita conversada se encuentra en permanente construcción y se enriquece con el encuentro con otros saberes y con una perspectiva multidisciplinar que ofrece nuevas prácticas de narrar, contar y mostrar. Al involucrar activamente al visitante en la experiencia se produce la renovación del trabajo con el protagonista de la historia y los actores del pasado (Rodríguez, 2019).

A través del pensamiento narrativo, la historia-relato ofrece la posibilidad de recuperar la centralidad del sujeto y los temas que



movilizan la experiencia de los actores sociales. Como el mundo que rodea a la humanidad es conceptual, y a través del lenguaje se representa al mundo, las sociedades negocian los significados sobre el mismo y sus representaciones.

Tal como señala Gabriel Di Meglio (2016), considero que las propuestas para divulgar conocimiento histórico deben centrarse en valorar las formas y no sólo el contenido de lo que se pretende comunicar. El historiador puede ampliar su horizonte de acción y convertirse en un actor entre otros que, con un saber específico, invita a todos a construir y reflexionar acerca de lo que es de todos: la historia y la valoración del pasado.

Bibliografía

Adamovsky, Ezequiel (2011). "Historia, divulgación y valoración del pasado: acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento", revista Nuevo Topo (Argentina), no. 8, sept.-octubre 2011, pp. 91-106.

Alderoqui, Silvia (2013). "La complejidad del público infantil en los museos -el caso de los museos históricos"- . REVISTA AULA. De Innovación Educativa. Editorial Grao Núm.223 - Julio, Agosto 2013

Bedford, L. (2009). "Trabajar en el modo subjuntivo". La aportación educativa de los museos en la actualidad. Simposio internacional de Educación en museos. Puerto Rico, pp.120-132. [http://www.tyba.org.ar/ponce_simposio\[1\].pdf](http://www.tyba.org.ar/ponce_simposio[1].pdf)

Deluermoz, Q y Singeravelou, P. (2018). Hacia una historia de los posibles. Análisis contrafactuales y futuros no acontecidos. SB editorial

Di Meglio, Gabriel (2016). Hay un mundo allá afuera. Reflexiones sobre algunas ausencias en la formación profesional de historiadores. Investigaciones y Ensayos N° 63, (julio-diciembre 2016), pp. 55-66.

Fontana, J (1992). La Historia después del fin de la Historia, Crítica.

Goodman, A (s/f). The 10 immutable laws of Storytelling. Storytelling as Best Practice by Andy Goodman. www.agoodmanonline.com

Pacheco Muñoz, M. F. (2007). Los museos de ciencia y la divulgación. Redes, 13(25), 181-200. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/629>

Rodríguez, M (2019). Historia para quién: notas sobre la divulgación y la historia pública. VIII Congreso de Historia e Historiografía / compilado por Hugo Ramos [et al.]. 1a ed.- Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2020. Libro digital, PDF

Snidjers, E (2017). Storytelling y difusión cultural. Anuario AC/E de cultura digital. Cultura inteligente: Análisis de tendencias digitales

Yankelevich, Aquiles (2012). La comunicación de la ciencia a través de medios culturales narrativos: métodos cuantitativos y cualitativos para su evaluación (Ensayos). En Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación. Breves historias de los medios en Ecuador, Quito: CIESPAL, pp. 43-53. ISSN: 1390-1079.



MESA 20 - Los historiadores y la intervención en la esfera pública.

Ponencia: Amazônia e História Pública: sociedade e natureza a partir da narrativa histórica acadêmica.

Pertenencia institucional: Unespar

Autor: Jorge Pagliarini Junior.

Correo electrónico de contacto: palhajr@yahoo.com.br

Resumen:

El tema Amazonía tiene una importante producción académica, y la búsqueda de la historia de la Amazonía es recurrente en las noticias y discursos públicos de políticos, gestores y ambientalistas brasileños y extranjeros. En ese contexto, se analizan las características de la producción historiográfica sobre la Amazonía Legal brasileña. Los supuestos de la Historia Pública, en cuanto al cuidado de las audiencias, orientan la metodología de investigación y anclan un análisis de la centralidad de los públicos en estos estudios. Específicamente, el estudio analiza producciones de profesores de cursos de Historia de universidades públicas de la Amazonía Legal brasileña publicadas en revistas académicas y se sustenta en una preocupación teórica atenta a las matrices epistemológicas que orientan esa producción. Como resultado, se presenta un modelo de clasificación de los tipos de matrices ambientales en estos estudios (“económica”, “ecológica”, “socioambiental” o combinaciones entre ellas) y sus posiciones ante sus audiencias (“por el público”, “para los públicos”, “con los públicos” o “sobre los públicos”). Se espera comprender diferentes tipos de estudios sobre la Amazonía, contribuir con una propuesta de categorización de este contenido historiográfico y analizar cómo esta producción aborda los significados de los públicos involucrados en sus estudios.

A natureza nas pesquisas históricas da e na Amazônia Legal brasileira

No momento em que escrevo este texto não é difícil de se encontrar reverberações de debates políticos e científicos em escala nacional e internacional sobre a Amazônia. Essa realidade não é diferente da realidade de anos anteriores, todavia, neste momento o Brasil assume entre as prioridades do atual governo a pauta ambiental. Foi assim na sua participação (ainda enquanto governo eleito que aguradava pelo empossamento) na COP 2027 e nas tratativas da causa dos povos Yanomami, apenas para citar alguns exemplos recentes. Essa postura política discursiva e, espera-se, propositiva, diferencia-se da política ambiental do governo anterior, representada publicamente em torno de críticas nacionais e internacionais concentradas, sobretudo, na gestão ambiental da Amazônia. Para além do julgamento do fracasso do governo anterior na aplicação e na garantia da legislação vigente, pode-se por ora conjecturar que suas políticas gravitaram entre um socioambientalismo e um desenvolvimentismo, a depender dos interesses e grupos com os quais dialogava, e afastavam-se de uma perspectiva ecológica.

Portanto, o momento atual, ano de 2023, traz no seu horizonte de expectativas uma retomada ao campo ambiental a partir de combinações de posturas ecológicas e socioambientais. A promessa de investimentos internacionais, a retomada do Fundo Amazônia travado no governo anterior, e a ampliação de programas calcados na política de carbono, nas parecerias público privadas direcionadas para o manejo florestal ou aos combustíveis renováveis têm na Amazônia o foco desse impulso.

É desse contexto que apresento resultados de uma pesquisa em andamento, com uma primeira fase, de cunho heurístico e dividida entre estudo prospectivo e a categorização de fontes, recém concluída. Dessas primeiras análises lançarei algumas considerações provisórias a respeito de uma possível aproximação historiográfica entre a História Ambiental e a História Pública, tendo por objeto a relação entre sociedade e natureza, concentrada no objeto de estudo Amazônia Legal brasileira analisada pela produção acadêmica.

Na pesquisa em tela a Amazônia é entendida a partir da produção acadêmica de profissionais de instituições públicas contidas na região da pesquisa e engajados na produção do conhecimento histórico. Esse recorte, embora específico e balizador de uma entre outras tantas abordagens de estudo sobre a Amazônia procura contribuir com um debate ainda pouco desenvolvido no Brasil, justamente, o da relação entre História Ambiental e História Pública.

Para fechar esta apresentação antecipo a importância dos estudos históricos para o campo ambiental, principalmente quando considero os significados de natureza produzidos e incorporados processualmente pelas sociedades nas suas pluralidades culturais e sociais. Nesse sentido, defendo a contribuição de um tipo de produção histórica ambiental preocupada com o diálogo entre academia e grande público. O texto está dividido em três momentos, no primeiro trato de um posicionamento teórico sobre a relação entre sociedade e natureza a partir de aporte historiográfico do campo da História Ambiental. No segundo parto de maneira mais específica dos elementos da pesquisa, com ênfase na sua metodologia e categorização das fontes. No terceiro momento trato dos primeiros resultados alcançados os quais cumprem a tarefa de aproximação do estudos ambientais com a História Pública.



Especificamente, a proposta dessa pesquisa é a de se estudar as práticas acadêmicas de historiadores brasileiros da e na Amazônia Legal Brasileira que analisem a temática ambiental e considerem a incorporação da centralidade dos públicos em suas pesquisas. Esse movimento desmembra-se por um lado no trabalho de análise das concepções de meio ambiente presente nas discussões sobre a relação entre sociedade e natureza que estruturam a produção acadêmica desses professores pesquisadores, e por outro na tentativa de categorização dessa produção acadêmica. Assim, a História Pública serve especificamente neste trabalho como um campo de observação metodológico (BARROS, 2012).

Mesmo antes da consolidação de um campo de análise autodenominado por História Ambiental (DUARTE, 1996; GONÇALVES, 2020), diferentes abordagens procuravam destacar a relação entre sociedade e natureza e servem de justificativa para novas pesquisas.

O estudo do meio ambiente enquanto um “problema” das ciências tem acompanhado diferentes contextos de pesquisa e, de certa forma, sua definição acompanha múltiplas abordagens da contemporaneidade.

Conforme anuncia Gonçalves (2020), a sociedade brasileira adotou a partir dos anos de 1980 uma postura diferenciada em relação às suas preocupações e posicionamentos – administrativos, ecológicos e culturais - com o meio ambiente. Ainda segundo o autor, esse fenômeno se deve à influência de movimento ecológico internacional, às cobranças internacionais atreladas ao financiamento de novos investimentos, às demandas internas de ecologistas brasileiros e ao retorno de intelectuais e políticos durante o contexto da redemocratização brasileira.

Para além do movimento ecológico, o entendimento do meio ambiente nas ciências - e mesmo na literatura - pode ser compreendido na própria construção da historiografia social brasileira, em clássicos como os de Gilberto Freyre, Sérgio Buarque de Holanda, Caio Prado Junior e Darcy Ribeiro. É o que afirma Márcia Helena Lopes (2017) ao destacar o significado e a interferência de elementos não humanos no humano. Segundo a autora: “Cada um desses intelectuais, a seu modo, atribuiu à natureza um papel – seja ele integrador, determinista, econômico, desagregador, socializador, psicológico – na experiência de construção do Brasil (p. 46). A discussão da ação do homem no meio ambiente também não é nova no campo da História.

A análise do historiador Augusto Pádua (2010) destaca que a proeminência esteve na revista dos *Annales* de 1974, cuja ressalva do então editor Emmanuel Le Roy Ladurie destacava que não estava pendendo a modismos, pois “[...] ‘desde longo tempo’ a revista havia escolhido se interessar pelos problemas de uma história ecológica” (PÁDUA, 2010, p. 82). Ao problematizar a inter-relação entre uma abordagem epistêmica e uma preocupação social presentes na construção da abordagem acadêmica ambiental dos EUA, Pádua reafirma a preocupação com o debate público presente naquele contexto.

Em fins dos anos 1980, Worster publicou o artigo intitulado “Para fazer História Ambiental” (WORSTER, 1991), trabalho no qual alertou da necessidade de serem incorporadas as problemáticas ambientais aos estudos históricos: “(...) Agora chega um novo grupo de reformadores, os historiadores ambientais, que insistem em dizer que podemos ir ainda mais fundo, até encontrarmos a própria terra, entendida como um agente e uma presença na história. Aí descobriremos forças ainda mais fundamentais atuando sobre o tempo”. (p. 199).

Ainda com o intuito de justificar e explicar o objeto, pode-se atentar aos significados do meio ambiente para a sociedade brasileira a partir das contribuições da área do Direito Ambiental e sua intersecção com a análise histórica, aqui aproximada do caso da Amazônia Legal a partir das contribuições de Freiria (2015).

Segundo Freiria (2015) podemos mapear a existência daquilo que ele denomina por “ciclos” do processo de construção da nossa legislação ambiental, abordagem tal que acompanha a própria construção clássica da história nacional, a partir de quatro ciclos legislativos relacionados ao processo de regulamentação territorial, sendo eles, o processo de ocupação e exploração territorial; o processo de regulamentação dos recursos naturais; o início do processo de controle setorial da poluição; e o atual processo de desenvolvimento sustentável. De acordo com o autor, embora nossa legislação esteja respaldada neste último ciclo legislativo, diferentes perspectivas e utilidades da natureza podem ser percebidas na análise das apropriações da natureza pela sociedade contemporânea, cabendo, portanto, ao olhar dotado de conhecimento histórico contribuir com o estudo desse cenário. Tal abordagem possibilita uma aproximação mais específica com o objeto da pesquisa ora apresentado, a partir da apresentação de projetos de desenvolvimento da Amazônia. É o caso da comparação entre a concepção de meio ambiente presente no Plano Nacional de Desenvolvimento II (PND II) (BRASIL, 1975) e o Plano Amazônia 2021 (BRASIL, 2021).

O Plano Amazônia 2021 foi uma resposta daquele governo ao cenário caótico interno de queimadas e desmatamento ilegal, um plano encabeçado pelo então vice presidente General Mourão e focado na proteção às fronteiras e combate aos desequilíbrios causados ao meio ambiente e aos sujeitos da Amazônia. É possível notar neste documento um posicionamento crítico ao desenvolvimentismo que marcou a política ambiental nacional entre as décadas de 1970 a 1980, então ancoradas nos Plano Nacional de Desenvolvimento (PND) I e II. Naquele contexto, o combate à poluição era setorial (FREIRIA, 2015) e os legisladores entendiam ser direito das sociedades subdesenvolvidas a exploração dos recursos naturais, mesmo que tais práticas terceriomundistas, assim aquele governo se autodeclarava, gerassem desequilíbrios ambientais e desconsiderassem as novas contribuições advindas da ciência para práticas sustentáveis.

De acordo com o texto do PND II: “não é válida qualquer colocação que limite o acesso dos países subdesenvolvidos ao estágio de sociedade industrializada, sob pretexto de conter a avanço da poluição mundialmente” (BRASIL, 1975, p. 92). De maneira diversa, o texto do Plano Amazônia 2021 defende uma abordagem sustentável: “As ações de desenvolvimento sustentável a serem aplicadas deverão oferecer soluções estruturantes e alternativas socioeconômicas à população residente, caracterizando o aumento da presença do Estado na Amazônia Legal” (BRASIL, 2021, p.5). A comparação exemplifica como a apropriação de determinada concepção da relação entre sociedade e natureza interfere em políticas de governo e com isso justifica a relevância do seu estudo.

Diante do exercício de análise de tal contexto político ambiental, o conceito central do estudo da relação entre sociedade e natureza é aqui o de ambiente. De acordo com Leff (2005, p.12), a história ambiental abre uma nova indagação sobre o tempo, sobre as temporalidades que definem os processos ecológicos e as identidades culturais que se integram com os processos econômicos e tecnológicos que marcam o curso da história moderna. Assim, a história ambiental tomada pelo conceito de racionalidade ambiental será o encontro de racionalidades diferenciadas. Nesse sentido, a definição genérica de ambiente como o campo das relações sociedade-natureza abre porta para estudos de suas complexas interações. Se essas análises possuem um lastro nas pesquisas e reflexões da História Ambiental nacional, conforme apresentarei, a aproximação com os públicos vem se consolidando nas suas práticas de pesquisa.

Para melhor situar o debate naquilo referente a possíveis relações entre História Ambiental e História Pública, especificamente no caso dos estudos históricos, ressalto o fato de minha análise da relação entre sociedade e natureza ser determinada pelo mapeamento de pesquisas que abordam processos ocorridos na Amazônia, sejam elas pautadas pela dicotomia natural/humano ou por uma perspectiva integradora, em seus diferentes recortes, e que problematizam a relação entre fenômenos sociais e meio ambiente.

Essa leitura pode ser sucedida pela apresentação de matrizes teóricas organizadoras dos estudos brasileiros centradas no meio ambiente, entendidas aqui a partir da proposta de matrizes de Suyá Quintsler. A autora (QUINTSLER, 2009), influenciada pela perspectiva de tipos ideais weberianos do já citado sociólogo e ambientalista Henrique Leff destaca o mapeamento de três matrizes discursivas sobre o ambiente, quais sejam, uma vertente econômica, por sua vez dividida entre uma vertente desenvolvimentista e uma de mercantilização da natureza; uma vertente ecológica; e uma vertente socioambiental. Portanto, uma preocupação conceitual e analítica a respeito de posturas atreladas ao desenvolvimento, conservação e sustentabilidade.

Essas matrizes estariam ancoradas em formas de conhecimentos e serviriam de base para pesquisas, desenvolvimento de projetos e posicionamentos de diferentes áreas do saber, sejam elas balizadas pelo conhecimento biológico e físico, sendo o caso das perspectivas ecológica e em alguns casos da econômica, seja pelo diálogo entre o conhecimento científico e o conhecimento das humanidades, no caso da matriz socioambiental e em alguns casos da econômica. As preocupações hermenêuticas de Leff complementam minha apresentação teórica deste tópico.

Leff (2005) aportado no conceito de complexidade de Morin destaca o significado da atenção a recortes teóricos, divididos entre: história epistemológica da complexidade ambiental; a hermenêutica das narrativas sobre a relação entre sociedade e natureza; a complexificação dos tempos na era da sustentabilidade; os atores sociais e os movimentos ambientais e a abertura da história.

Dessa forma, concordo com a adoção dos modelos de matrizes epistemológicas de Suyá Quintsler (2009) e com a abordagem de Leff (2005), segundo a qual devemos nos atentar a diferentes racionalidades do meio ambiente, exercício que tem no estudo histórico caminho significativo para produção de saber ambiental. Na sequência apresento a metodologia empregada nesta atividade.

O caminho metodológico da pesquisa: os conteúdos e a centralidade dos públicos nos estudos ambientais amazônicos

Conforme anunciei anteriormente, a metodologia esteve dividida em duas estratégias de ação, sendo uma primeira voltada ao estudo heurístico e uma segunda organizada pelo trabalho de categorização dos artigos acadêmicos. Cabe destacar que desenvolvi uma análise focada exclusivamente no conteúdo e no produtor da mensagem, logo, não foi possível analisar os impactos da produção (MORAES, 1999), elemento importante para a aproximação com a História Pública, diga-se de passagem.

No decorrer do mês de maio de 2021 realizei um estudo prospectivo pautado na apresentação do corpo docente presente nas páginas dos cursos de História de universidades públicas distribuídos na região da Amazônia Legal. Em que pese as possíveis imprecisões das informações das páginas dos programas consultados e a desatualização dos currículos lattes, identifiquei 135 (cento e trinta e cinco) professores(as) de 18 (dezoito) cursos de História pertencentes a 15 (quinze) universidades públicas, distribuídos em 15 (quinze) municípios da Amazônia Legal², com publicações em revistas científicas que abordavam direta e/ou diretamente a história da Amazônia Legal brasileira a partir da temática ambiental.

Grosso modo, tal conjunto de universidades e sua distribuição pelo território amazônico representa a diversidade dos biomas e sujeitos amazônicos. Uma classificação possível para dar conta de tal diversidade entende a floresta dividida em matas de terra firme, matas de várzea e matas de igapó. Além do bioma Amazônico, ela contém o bioma do Cerrado, do Pantanal e uma zona de transição com o Sertão, a Mata dos Cocais, isso sem falar nas diferentes culturas dos seus sujeitos e suas relações com a natureza. Recentemente, surge a proposta de divisão da Amazônia em 5 (cinco) áreas caracterizadas pelo seus diferentes processos de desenvolvimento (VALOR ECONÔMICO, 2023), quais sejam, a Amazônia florestal; Amazônia florestal sob pressão; Amazônia desmatada; Amazônia não florestal (Cerrado e campos naturais); e Amazônia urbana. Assim, seria coerente falarmos em amazônias.



Desse levantamento foram selecionadas pelo critério de análise de títulos 430 (quatrocentos e trinta) artigos, montante da pesquisa. Cabe ressaltar o fato de as análises dos títulos terem indicado estudos que possuíam nas suas formas e abordagens análises de audiências, sendo o caso de artigos que tratam de assessoria de historiadores em sítios arqueológicos; de entrevistas desenvolvidas com sujeitos participantes de movimentos sociais, com pescadores, com camponeses, com migrantes e com comunidades remanescentes; do uso de questionário para análise de práticas turismológicas; de atividades de Educação Ambiental; do estudo da construção da historiográfica sobre a Amazônia; do estudo da relação entre História e Literatura, lendas e contos populares; de atividades desenvolvidas em áreas de preservação ambiental; de apresentação de ações extensionistas; da relação patrimônio ambiental e memória; do estudo de material didático e de ensino de História da temática indígena e ambiental.

Desse total selecionei 170 (cento e setenta) artigos para a sequência do estudo, tomando por critério de seleção o estudo dos resumos e de palavras-chaves dos textos com o intuito de verificar nos elementos: a- tema: se, de fato, eles tratam da relação histórica entre sociedade e natureza (independentemente da existência de uma definição de natureza e/ou meio ambiente); b- públicos: se havia uma apresentação de vínculo entre pesquisador/sujeitos estudados.

Diante do desafio da definição da aproximação dessa produção mapeada a partir de premissas da História Pública considerei as contribuições de Cauvin (2020) para quem a produção da História Pública, nas suas múltiplas abordagens e configurações, passa por um sistema interconectado e colaborativo, apresentado pela metáfora de uma árvore, a qual tem representado no seu tronco as ferramentas teórico metodológicas da História, nas suas raízes as suas fontes, nas suas ramas os suportes de difusão do conhecimento e nas suas folhas os usos públicos do conhecimento histórico.

Essas possibilidades convergem na comunicação da história às audiências não acadêmicas, na participação do historiador no debate público e na aplicação da metodologia histórica a situações do presente (CAUVIN, 2019). No tocante ao conjunto de definições do tipo de relação entre pesquisadores e seus públicos (SANTHIAGO, 2016; FAGUNDES, 2019) considerei: a produção dialógica desenvolvida em conjunto com grupos estudados (do tipo “com os públicos”); a produção de material propositivo destinadas a públicos de não especialistas (do tipo “para públicos”); a produção histórica produzida por público não especialistas (do tipo “pelos públicos”); a própria preocupação com a problematização das três dimensões anteriores, a partir de fenômenos históricos com os quais o pesquisador não interagiu, mas “cujo foco está voltado para a análise, compreensão e explicação de debates e fenômenos públicos que envolvem conhecimentos históricos (UNESPAR, 2023) (do tipo “sobre os públicos”).

Para o exercício de categorização dessas fontes segui um método indutivo, e justamente por se tratar de um método indutivo, esses critérios foram definidos apenas após a leitura das fontes, especificamente, após a leitura dos resumos dos artigos selecionados. Essa organização resultou em uma planilha (dividida entre elementos sintáticos, com informações das fontes e semânticos, construídos a partir da delimitação de categorias resultantes de seus conteúdos e perspectivas teóricas e metodológicas) para cada um dos 70 (setenta) artigos selecionados, organizada pelas categorias: a- título; b- autor; c- tema; d- metodologia; e- dimensão epistêmica da relação sociedade e natureza; f- corrente histórica; g- área do conhecimento; h- dimensão epistêmica de História Pública; i- período estudado; j- Universidade; l- ano da publicação; m- nome do Periódico. Ressalto que desconsiderei por ora critérios como ineditismo; impacto para área; debate conceitual atualizado, etc. Em um outro momento será possível cotejar os resultados com outras variáveis, como: data de publicação dos artigos; áreas de atuação do pesquisador(a); vínculos dos autores(as) com linhas de pesquisa da graduação e da pós-graduação, etc.

Resultados: afinal, a História Pública aprende com a História Ambiental? O quanto a História Ambiental ensina à História Pública?

As duas perguntas que intitulam esse subtítulo são retóricas, e mesmo devido ao recorte específico da pesquisa que apresento - professores de cursos de História de Universidades Públicas da Amazônia Legal brasileira- não poderiam ser respondidas aqui de maneira satisfatória, contudo, elas apresentam um debate muito pouco desenvolvido no Brasil, justamente, o da relação entre História Ambiental e História Pública. Evidentemente, não cabe um exclusivismo da História Pública para a preocupação com os públicos, essa postura pode ser constatada em inúmeras pesquisas que envolvem o campo ambiental, entre eles o da História Ambiental, todavia, a necessidade de a História Pública problematizar seus públicos serve aqui de norte analítico para o estudo da produção do conhecimento histórico sobre a Amazônia. Antes da apresentação dos resultados iniciais, cabe ressaltar a necessidade de uma revisão das análises dos conteúdos dos artigos estudados.

Assim, trato na sequência dos primeiros indicativos e de algumas conjecturas da análise desenvolvida até o momento.

As combinações possíveis entre História Ambiental e História Pública, com base nas matrizes ambientais e nas perspectivas de História Pública anteriormente apresentadas são: a- História Ambiental Econômica: pelos públicos; para os públicos; com os públicos; sobre os públicos. b- História Ambiental Ecológica: pelos públicos; para os públicos; com os públicos; sobre os públicos. c- História Ambiental Socioambiental: pelos públicos; para os públicos; com os públicos; sobre os públicos.

A perspectiva “socioambiental” e de certa maneira a perspectiva “econômica”, justamente por partirem do reconhecimento de saberes e de práticas que não se limitam ao saber acadêmico e/ou do Estado (gestor), apresentam uma significativa centralidade de audiência se comparadas com a perspectiva “ecológica”, mais voltada à aplicação do saber biológico. Nos casos das perspectivas de públicos do tipo “com os públicos” a centralidade das audiências é ainda mais evidente, resultando, via de regra, em um tipo de produção dialógica. Essa centralidade também é percebida na maioria dos artigos reconhecidos como do tipo “para os públicos”, a depender de como os



saberes dos sujeitos envolvidos direta e/ou indiretamente nas pesquisas foram incorporados nas respectivas pesquisas.

Dessa síntese do exercício de categorização das fontes destaco o fato de entre os 70 (setenta) artigos, 60 (sessenta) possuírem uma combinação que envolvia a perspectiva “socioambiental” de natureza e uma perspectiva de público “com os públicos”. Ainda, apenas dois artigos não foram identificados com a perspectiva “socioambiental” - ambos de perspectiva ecológica e envolvidos com um modelo “para os públicos”. Entre os 68 (sessenta e oito) artigos que possuíam ao menos uma das suas perspectivas como “socioambiental”, apenas 8 (oito) deles não lidavam diretamente “com os públicos”, mas tratavam “sobre os públicos”. No caso da metodologia aplicada nesses estudos para se trabalhar “com os públicos”, 60 (sessenta) deles utilizaram da História Oral, em alguns casos da História Oral combinada com uma metodologia etnográfica.

São significativos estudos que relacionam legislação ambiental com as práticas dos moradores de engajamento, resistência ou negociação com a discricionariedade desses códigos, sendo o caso de estudos de comunidades remanescentes em áreas de reservas ambientais os principais exemplos, lugares onde os sujeitos transitam entre leis fundadas nos princípios ecológicos/biológicos que organizam as reservas, e leis e práticas focadas na dimensão social e comunitária do uso desses lugares.

Todos esses indicativos permitem concluir que a noção de compartilhamento de autoridade (FRISCH, 1990), assim como na História Pública, embora não acionada, demonstra-se presente na História Ambiental e fortalece uma perspectiva socioambiental feita com os sujeitos, num tipo de compartilhamento que se dá ou no todo, ou em parte de seu percurso de pesquisa/divulgação, no diálogo entre instituição/academia e sujeitos envolvidos nos estudos. A propósito dessa produção cabe revisar se os artigos valorizam a apresentação de determinados procedimentos da pesquisa, os quais considero essenciais para que seja defendido um compartilhamento de autoridade, os quais dividido em procedimentos éticos (das finalidades da pesquisa e possíveis impactos da pesquisa na vida dos sujeitos participantes), estéticos (dos tipos de construções e usos de práticas voltadas ao meio ambiente na e pela pesquisa, incluindo a sua escrita) e epistemológicos (da concepção de História e de meio ambiente de pesquisador e pesquisado). Resta ainda problematizar o conceito de colaborativo, constantemente apresentado como base das pesquisas nas quais ocorreriam compartilhamento de autoridade, uma vez que provisoriamente tenho defendido a possibilidade dessa relação entre pesquisador e sujeitos da pesquisa se tratar antes de uma postura cooperativa (Triip, 2005). Ou seja, num tipo de relacionamento que conta com lugares pré-definidos e com interações pontuais que raramente contam com a participação dos públicos na elaboração da proposta da pesquisa. Por ora adianto que a maior parte dos artigos pouco especificam seus procedimentos metodológicos.

Por fim, grosso modo, assim como acontece com o conceito de ambiente, o conceito de público também carece de mais definições e abordagens conceituais nos artigos estudados. Nenhum dos 430 (quatrocentos e trinta) artigos selecionados desenvolve uma discussão ou mesmo apresentação do termo “História Pública”. Todavia, proximidades desta produção da História Ambiental com as matrizes conceituais da História Pública, especificamente com a centralidade atribuída aos sujeitos da pesquisa e/ou aos potenciais interessados nos seus resultados, pode ser notada com certa regularidade, conforme destacado anteriormente.

Ressalto ainda as contribuições do campo do Desenvolvimento Regional, do Desenvolvimento Rural e Sustentável e o do Turismo, áreas com as quais os pesquisadores mantinham vínculos direto e/ou indireto.

A prevalência de abordagens interdisciplinares impossibilitou em muitos casos o trabalho de reconhecimento de correntes da História, e em muitos deles a formação dos autores e suas linhas de pesquisa pareceram indicar uma forma de ligação com os cursos de História aos quais estão vinculados mais por meio de abordagens de pesquisa e disciplinas ministradas nos respectivos cursos e menos pela definição de correntes e perspectivas teóricas adotadas nas pesquisas. Quando indicadas, percebi um equilíbrio entre abordagem marxista e abordagem cultural, com alguma apresentação de abordagens políticas. Em alguns artigos é perceptível a existência de uma carência na apresentação do conjunto teórico aplicado para definição da relação entre Sociedade e natureza- destaco que em apenas 6 (seis) artigos tais relações foram acompanhadas de análises e/ou então da apresentação de referencial bibliográfico.

Seria pertinente o aprofundamento advindo do estudo conceitual de esferas públicas e suas intersecções com as práticas comunitárias e privadas dos sujeitos, um debate não presente na historiografia analisada.

Para concluir, é possível afirmar que a História Pública tem mais a aprender com a História Ambiental do que a ensinar a ela quando o tema é o da Amazônia e a produção considera o recorte historiográfico. Diante dessa constatação talvez seja útil retomar Cuvín (2019, p. 17) quando ao se remeter aos debates que envolveram a consolidação da História Pública nos EUA, isto na década de 1970 retrata a possibilidade do reconhecimento de: “provedores de ‘respostas históricas para perguntas não-históricas’”. A possibilidade não me parece distante de uma das contribuições da História Pública para estudos ambientais, embora eu não a vejo resumida a isto.

Notadamente, o conhecimento histórico apresenta contribuições ao estudo do meio ambiente, naquilo referente ao cuidado com conceitos como o de tempo, memória, narrativa, entre outros, casos que permitem uma análise das historicidades, elemento significativo para a compreensão dos processos estudados e para a construção de novos direcionamentos de políticas e práticas ambientais. Não é demais demarcar como adiantei no início do texto, o fato de a compreensão dos estudos ambientais ganharem relevância quando eles passam a considerar os sujeitos históricos nos processos e/ou fenômenos abordados. Um dos caminhos mais produtivos neste caso tonar-se justamente aquele do diálogo e da aprendizagem de saberes das diferentes racionalidades ambientais (Leff, 2005) e de seus sujeitos.



Referências:

ARRUDA, Gilmar (2006). O chão de nossa história: natureza, patrimônio ambiental e identidade. UNESP – FCLAs – CEDAP, v.2, n.2, p. 117.

BARROS, José D'Assunção (2012). *O projeto de pesquisa em história: da escolha do tema ao quadro teórico*. Petrópolis, RJ: Vozes, 2012.

BRASIL, Presidência da República (2021). *RESOLUÇÃO Nº 3, DE 9 DE ABRIL DE 2021: Aprova o Plano Amazônia 2021/2022, e dá outras providências*. Brasília: Diário Oficial da União.

BRASIL, Presidência da República (1975). *Segundo Plano Nacional de Desenvolvimento. 1975- 1979*.

BRESCIANO, Juan Andrés (2015). Los estudios históricos en la sociedad de la información. In: BRESCIANO, Juan Andrés; GIL, Tiago (organizadores) (2015). *A historiografía ante el giro digital: Reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*. Ediciones Cruz del Sur, p. 15- 56.

CAUVIN, Thomas (2019). A ascensão da História Pública: uma perspectiva internacional. *Revista Nupem*, v.11, n.23, p.8-28.

CAUVIN, Thomas (2020). Campo nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos de la historia pública. *Hispania Nova*, 1 Extraordinario (2020): 7-51.

DIEGUES, Antonio Carlos (2000). *O mito moderno da natureza intocada*. São Paulo: Hucitec.

DUARTE, Regina Horta (1996). *História e natureza*. Belo Horizonte: Autêntica, 2005.

FAGUNES, Bruno Flávio Lontra (2019). História pública brasileira e internacional: seu desenvolvimento no tempo, possíveis consensos e dissensos. *Revista Nupem*, Campo Mourão, v. 11, n. 23, p. 1-19, maio-agosto 2019.

FRANCO, José Luiz de Andrade; DRUMMOND, José Augusto. (2012). História das preocupações com o mundo natural no Brasil: da proteção à natureza à conservação da biodiversidade. In: FRANCO, José Luiz de Andrade et al. (orgs). (2012). *História Ambiental: fronteiras, recursos naturais e conservação da natureza*. Rio de Janeiro: Garamond, 2012, p.333-366.

FRAZÃO, Alessandro P.; CASTRO, Raimundo Nonato de. (2017). A implantação da telefonia em Belém do Pará e os reflexos da modernidade para a população (1881-1889). *Caminhos da História*, v.22, n.2 (jul./dez.2017) p. 15-30.

FREIRIA, Rafael Costa (2015). Aspectos históricos da legislação ambiental no Brasil: da ocupação e exploração territorial ao desafio da sustentabilidade. *História e Cultura*, Franca, v. 4, n. 3, p. 157-179, dez.

FRISH, Michael (1990). *A shared authority: essays on the craft and meaning of oral and public history*. Albany: State University of New York Press.

GONÇALVES, Carlos Walter Porto (2020). *Os (des)caminhos do meio ambiente*. São Paulo: Contexto. 15ed.

HARTOG, François (2015). *Regimes de Historicidade: presentismo e experiências do tempo*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.

HOLANDA, Sérgio Buarque (1992). *Visões do Paraíso*. São Paulo: brasiliense.

LIDDINGTON, Jill (2011). O que é História Pública. In: ALMEIDA, Juniele R de; ROVAI, Marta G. de O. *Introdução à História Pública*. São Paulo (SP): Editora Letra e Voz, p.31-53

LEFF, Enrique (2005). Construindo a história Ambiental na América latina. *Esboços*, v 12, n 13.

LOPES, Márcia Helena (2027). O papel do ambiente no pensamento social brasileiro: contribuições a partir de Gilberto Freyre, Sérgio Buarque de Holanda e Caio Prado Júnior. *História Revista*, Goiânia, v. 22, n. 2, p. 45–63, mai./ago.

MORAES, Roque (1999). Análise de conteúdo. *Revista Educação*, Porto Alegre, v. 22, n. 37, p. 7- 32.

MAUAD, Ana Maria; ALMEIDA, Juniele Rabêlo de; SANTHIAGO, Ricardo (2016) *História pública no Brasil: Sentidos e itinerários*. São Paulo: Letra e Voz.

MORIN, Edgar (1997). *O Método I, a natureza da natureza*. Portugal: Publicações Europa América Ltda.

NOIRET, Serge (2015). Historia digital e Historia pública. In: BRESCIANO, Juan Andrés; GIL, Tiago (2015). *A historiografía ante el giro digital: Reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*. Ediciones Cruz del Sur, 2015. 442p.

PÁDUA, José Augusto (2010). As bases teóricas da história ambiental. *Estud. av.* [online] vol. 24, n 68, p 81-101. p 57-72.

QUINTSLER, Suyá (2009). Amazônia: disputas materiais e simbólicas. *R.B. Estudos Urbanos e Regionais*. V. 11, n 1, maio.

RORIGUES, Emerson da Silva; VIERIA, Jaci Guilherme. (2009). Tepequém, do garimpo ao turismo, tepoking (Rei dos Te-puis). *Revista Textos e Debates*, n.16, 2009. p. 85-98.

SANTHIAGO, Ricardo (2016). Duas palavras, muitos significados. Alguns comentários sobre a História Pública no Brasil, In: MAUAD, Ana M; ALMEIDA, Juniele R de; SANTHIAGO, R (Orgs.). **História Pública: sentidos e itinerários**. São Paulo (SP).



Ed. Letra e Voz, 2016. p.23-36.

SICSÚ, Delma Pacheco. (2017). Entrelaçamento entre o mito, a história e a memória na literatura indígena amazonense em três narrativas insólidas na obra *Contos da Floresta*. **RELEM – Revista Eletrônica Mutações**, jul–dez, 2017. p. 1-12.

TEIXEIRA, Marco Antônio Domingues; XAVIER, Delson Fernando Barcelos. (2018). Santo Antônio do Guaporé: direitos humanos, conflitos e resistência socioambiental. *Rev. Direito e Práx.*, Rio de Janeiro, Vol. 9, N. 1, 2018, p. 351-371.

THOMAS, Keith (1996). *O homem e o mundo natural*. São Paulo: Companhia das Letras, 1996.

TRIPP, David (2005). Pesquisa-ação: uma introdução metodológica. Trad. de Lólio Lourenço de Oliveira. *Educação e Pesquisa*, São Paulo, v. 31, n. 3, p. 443-466, set./dez. 2005

UNESPAR. (2023). *Programa de Pós-Graduação em História Pública*. Área de concentração. Disponível Em:< Área de Concentração — Programa de Pós-Graduação em História Pública PPGHP (unespar.edu.br)>. Acesso em 14/04/2023.

WORSTER, Donald (1991). Para fazer História Ambiental. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, 101. 4, n. 8. 1991, p. 198-215.

VALOR ECONÔMICO (2023). Plano prevê dividir Amazônia em 5 áreas de desenvolvimento. (globo.com). Disponível em:< <https://valor.globo.com/brasil/noticia/2023/02/03/plano-preve-dividir-amazonia-em-5-areas-de-desenvolvimento.ghtml>>. Acesso em: 08/03/2023.



Mesa 20: Lxs historiadores y la intervención en la esfera pública. El lugar de la Historia en los debates político-sociales

Ponencia: “*Si la defino la limito*” Debates en torno a las definiciones sobre la Historia pública

Pertenencia institucional: Estudiante de la Maestría en de la Historia – UNQ

Autor: Inti Artero Ituarte

Correo electrónico: intiyanasu@gmail.com

La propuesta de trabajo corresponde a un intento por acercarnos a las definiciones que circundan a la Historia pública. Asumiendo las dificultades que implica, consideramos necesario complejizar algunas nociones teórico-conceptuales que nos permitan construir nuevas lógicas de razonamiento en torno a las prácticas de la Historia pública. Por una cuestión de espacio, no atenderemos al recorrido histórico del concepto y sus contextos de producción, sino que buscaremos centrarnos en la etimología del mismo, las actividades y disciplinas que atraviesan su ejercicio y quienes son las personas que llevan a cabo la Historia pública.

Pensar una definición absoluta de la Historia pública, por más tentativa y cautelosa que sea, resulta inútil. Con un objeto de estudio resbaladizo –en términos de Jordanova (2015)– y difícil de precisar, los anclajes teóricos pueden resultar limitantes para su desarrollo. Sin embargo, a lo largo de estas páginas buscaremos distinguir algunos de los conceptos y herramientas que nos permiten tender puentes entre las ideas y las prácticas que la atraviesan.

Para llevar a cabo nuestra aproximación, proponemos recuperar el ejercicio metodológico realizado por Alejandro Parada en su obra “Lectura y contralectura en la Historia de la Lectura”. El autor busca abordar una problemática similar a la que nos enfrentamos en la Historia pública: conceptualizar un objeto que está en continuo movimiento y qué –por su definición intrínseca– se instituye a partir de las relaciones dinámicas entre seres humanos, en la reinención permanente de sus prácticas y cuya significación es causa (necesariamente) de un cuestionamiento constante (Parada, 2020).

La obra de Parada posee una estructura similar a la presentada por Thomas Cauvin en su texto “Campo nuevo, viejas prácticas”, en donde realiza un balance sobre el recorrido histórico y temático de la Historia pública (2020). Cauvin inicia su estudio a partir de la –difícil– definición del campo, revisita los principales hitos fundantes de las Historias públicas nacionales anglo-parlantes y propone un análisis de situación de algunas instancias como la divulgación. Para nuestro trabajo, desde una conceptualización latinoamericana, nos proponemos discutir algunas de las interpretaciones europeizantes que predominan en el marco teórico de la Historia pública. Con el fin de repensar objetos, metodologías y públicos, el trabajo se propone volver sobre aquellos y aquellas autoras que han problematizado esta cuestión, destacar avances y retrocesos, como así también pensar nuevas formas de interacción de la Historia pública.

Hemos identificado que la gran mayoría de las obras de autores referenciales del área no mencionan ni incorporan los avances producidos en Latinoamérica. Consideramos que esto es parte de una estrategia de conservación del *statu quo* para que autores (particularmente anglófonos) sigan conservando el monopolio de las estructuras teóricas sobre las que se piensa la Historia pública: no solo han sido “creadores/as” de la materia en el pasado, sino que actualmente legitiman, construyen y regulan los aportes conceptuales de ella. A lo largo de nuestro trabajo nos proponemos recuperar las ideas de algunos autores/as latinoamericanos que han problematizado estas ideas –como Daniela Torres Ayala, Ricardo Santhiago o Juniele Rabêlo, por solo mencionar algunos/as– y así reconstruir algunas de las herramientas de análisis y construcción de la Historia pública con un carácter situado y significativo para las comunidades.

A partir de lo señalado anteriormente, nos adentraremos en preguntas que remiten al debate público de los que significa Historia pública: ¿qué buscamos? ¿con qué herramientas lo pensamos y realizamos? ¿entre quiénes lo llevamos a cabo? Desde nuestro lugar como interesados/as/practicantes de la Historia pública sostenemos que es necesario construir definiciones –en plural– dinámicas que se correspondan con nuestros avances científicos y nuestras limitaciones técnicas, con nuestros recorridos históricos y disciplinares, con los desafíos que cada comunidad se propone, con intereses y renunciadas. Señalábamos al principio de este apartado que nos proponemos recuperar los lineamientos que Alejandro Parada estableció en su trabajo en torno a la Historia de la lectura. Lo haremos partiendo de la articulación entre los siguientes ejes:

- a) Definición: mínima y provisional, con un fin didáctico, provocativo y reconociendo avances y límites.
- b) Establecer un horizonte : conjunto de disciplinas, espacios institucionalizados y herramientas de las que puede valerse la Historia pública, con algunas de sus potencialidades y perspectivas. Ejemplo de ellas son: la divulgación histórica, la enseñanza, la educación informal/no formal, reseñas en medios, institución de la historia en la literatura, los medios y las redes, memoria (y el espacio asignado a ella en cada coyuntura), entre otras.
- c) ¿Quiénes ejercen la Historia pública? Todos/as aquellos/as que el conjunto/ comunidad considera parte del ejercicio de reflexionar sobre cuestiones que consideran parte del pasado.

Anhelamos que estos ejes sean transversales al trabajo sin que sea necesario detenernos en cada uno de los textos analizados a señalar su relación y pertinencia. Por ello lo presentamos en esta instancia con el motivo de predisponer a quien lee a rastrear los objetivos y andamiajes teóricos con las que hemos diseñado nuestro escrito.



Posicionamientos (geográficos, políticos e ideológicos)

*“Every breath you take (...)
I’ll be watching you”*

The Police

Anteriormente hemos hecho mención al texto de Cauvin (“Campo nuevo, ...”), el cual trataremos con detalle a lo largo de estas páginas. Su minucioso artículo nos invita a una reflexión profunda y desde múltiples perspectivas en torno a la Historia pública europea y norteamericana. Subrayamos el lugar desde donde escribe/piensa el autor estas cuestiones, porque su selección bibliográfica y temática queda sucinta a estos espacios. En el mismo texto, precisamente en la imagen presente en la página 10, Cauvin hace mención a la Conferencia de la IFPH de 2008 en Sao Paulo (Brasil). En referencia a dicha conferencia, señala que la participación de historiadores de Brasil, Colombia y Argentina constituyó un 30% de los disertantes del encuentro. Más allá de ser un número importante en su cantidad, también el lugar elegido no fue fortuito: Brasil contó con los primeros estudios de posgrados en la materia en toda Latinoamérica (Rabelo de Almeida & de Oliveira Rovai, 2011).

No obstante, podemos apreciar que para Cauvin –aún doce años después de dicha conferencia– en América Latina no han surgido textos, ideas, propuestas y conceptualizaciones capaces de ser recuperadas para el debate en torno a la/s definición/es de Historia pública. Intentaremos, entonces, buscar posibles argumentos para este “olvido” en la obra de Cauvin. Consideramos que puede estar asociado a dos cuestiones. Por un lado, el proceso de gestación tardía de instituciones específicamente dedicadas a la Historia pública ha llevado a una práctica diseminada y poco sistematizada de los proyectos de esta región. La reciente conformación de los estudios de posgrado hace que el volumen de historiadores abocados/as a esta tarea aún sea reducido y sus producciones estén en pleno desarrollo.

Decidimos consultar los sistemas de indexación de revistas científicas en Hispanoamérica para cuantificar el trabajo de los colegas hispanoamericanos. Ante la búsqueda de los términos “Historia pública”, la base de datos Redalyc identifica 646 artículos de libre acceso vinculados a la temática. Cabe aclarar que nuestra búsqueda solo tomó en cuenta los registros en español y portugués, dejando de lado aquellos artículos de hispanoamericanos publicados en inglés.



Otro de los buscadores consultados fue Dialnet. En él encontramos que 157 documentos que refieren al tópico Historia pública.



País	
Brasil	(202)
Colombia	(31)
México	(32)
España	(51)
Argentina	(35)
Chile	(37)
República Bolivariana de Venezuela	(21)
Ecuador	(14)
Costa Rica	(11)
Cuba	(4)
Perú	(4)
Italia	(4)
Estado Plurinacional de Bolivia	(3)
Uruguay	(3)
Portugal	(2)
Alemania	(2)
Puerto Rico	(2)
Estados Unidos	(1)
Organismo Internacional	(1)
Polonia	(1)
Vermenos...	

Cada uno de los textos aborda temas variopintos e, incluso, cuentan con un nivel de profundidad analítico muy distinto entre sí, pero no por ello podemos dejar de hacer referencia a este extenso catálogo. Asimismo, cuando avanzamos en el desglose de esta búsqueda por país, Redalyc nos ofrece la siguiente información:

En la imagen 3 podemos observar que casi el 50% de los trabajos corresponden a textos en lengua portuguesa y –casi la totalidad- a Brasil. Además, resulta significativa la producción realizada en Colombia y México.

En este punto podemos incluir un segundo argumento por el cual creemos que Cauvin (y a través de él la historiografía anglófona) deja de lado las producciones latinoamericanas. Entendemos que existe en ello una intencionalidad meta-cognitiva, consciente o no: aquellos/as que se han asentado como principales referentes del campo, buscan seguir conservando el monopolio de las estructuras teóricas sobre las que se piensa la Historia pública. Quienes iniciaron este movimiento en la década de 1970, buscan conservar el control de los lineamientos sobre los cuales se legitiman, construyen y regulan los aportes conceptuales de la Historia pública. Esa indiferencia llega al punto de no analizar –ni siquiera adentrarse- en el avance de la Historia oral en nuestra región, uno de los temas que considera sustancial para la Historia pública. El olvido soez de los trabajos realizados en Brasil y Colombia respecto a la teorización en torno a la práctica de la Historia pública opaca las conclusiones alcanzadas por el investigador.

Retomando el texto de Cauvin, debemos señalar que no todo el hemisferio sur es invisibilizado: Australia tiene voz en su artículo. Esto nos lleva a pensar que la limitación tiene que ver con una cuestión lingüística: ¿será que debemos traducir nuestras producciones para que sean leídas? ¿Acaso esa no es una forma de imponer condiciones y limitar la participación y discusión por parte de nuestros/as colegas angloparlantes? ¿Cuáles son los públicos con los que pretende dialogar Cauvin? ¿Quiénes son los/as interlocutores/as – aquellos/as que pueden pensar la Historia pública- según él? Consideramos que Latinoamérica cuenta con las herramientas teóricas para dar su propia discusión, retomando los planteos de otras partes del mundo, pero construyendo una agenda de debate propia. Empecemos con algunos ejemplos.

Uno de los primeros intentos por sistematizar ideas está presente en el libro *Introducción a la historia pública* (2011), que organizaron Juniele Rabélo de Almeida y Marta Rovai. En la introducción, las autoras sostenían que “hacer pública la historia significa actuar a favor de la difusión del conocimiento histórico a un público amplio” (Rabelo de Almeida & de Oliveira Rovai, 2011). Adentrándose en la importancia de discutir “habilidades, métodos y especializaciones” proponían que el objeto estaba claro: transmitir y “garantizar que la preservación, interpretación y difusión del conocimiento histórico se realice de manera responsable e integrada” (Rabelo de Almeida & de Oliveira Rovai, 2011).

Ricardo Santhiago señala que la segunda década del siglo XXI estuvo cargada de encuentros y actividades que tuvieron a la Historia pública como tema en cuestión. En el II Simposio Internacional de Historia Pública, realizado en la Universidad Federal Fluminense en 2014, se abordaron cuestiones vinculadas a los múltiples campos y recursos que la Historia pública abarcaba, los “diversos públicos” que involucraba, la relevancia del trabajo colaborativo y la construcción de “saberes y prácticas” que de ella emergían (Santhiago, 2016). El autor señala que este fue el punto de inflexión en el que se acordó que el terreno de la Historia pública era complejo y multifacético, por lo que “no es solo una historia para el público” (2016). Más adelante reflexionaremos respecto al ejercicio de la divulgación de la Historia y la confusión que muchas veces genera respecto a su lugar en el entramado de la Historia pública.

Definiciones que invitan a pensar definiciones

“Se dice de mi ...”

Tango homónimo de Francisco Canaro

El primero en esbozar el concepto de *Historia pública* fue el estadounidense Robert Kelley, quién nombró así a todas aquellas iniciativas que proponían visitar el pasado desde instancias o instituciones que se encontraban por fuera de la academia (1978). Historiador del medioambiente y experto en asuntos relacionados con el acceso al agua potable, Kelley simbolizaba un intento por redefinir la profesión de

el/la historiador/a en su acepción más práctica. Por ello, sostenía:

“Los historiadores públicos hacen su trabajo siempre que, aplicando su capacidad profesional, son parte del proceso público. Un problema debe ser resuelto, ha de decidirse qué medida tomar, ha de planificarse de manera más efectiva el uso de un recurso o la dirección de una actividad y, entonces, se pide a un historiador que trate la dimensión temporal: esto es Historia Pública” (Kelley, 1978, tomado de Pons, 2020).

Por su parte, de manera casi simultánea, Raphael Samuel –desde el Ruskin College de Cambridge- sostenía que era necesario democratizar la “producción de la Historia”, ampliando la participación de aquellos/as que producían conocimiento y, principalmente, daban a conocerla, con la voluntad de “acercar los límites de la historia a los de la vida de las personas” (Samuel, 1984, p. 16 tomado de Pons Anacleto, 2020). De una manera muy gráfica, Pons recurre a una metáfora para explicar donde, según Samuel, debían emerger los interrogantes a partir de los cuales se pensar la Historia:

“había que doblar la esquina y bajar a la calle, oír los ecos del pasado en el mercado, leerlo en las paredes, seguir sus huellas en los campos.” (Pons, 2020, p. 58)

Desde una tónica provocativa Samuel buscaba poner en evidencia la necesidad de una mayor democratización del estudio y los usos de la historia. Este enfoque convocaba a los/as historiadores/as académico/as a asumir un rol visible –público- en la sociedad y otorgaba voz a los grupos sociales menos representados (Cauvin, 2018).

En estas primeras conceptualizaciones de la Historia pública podemos distinguir dos ejes iniciales. Por un lado, Kelley busca enfatizar el compromiso de los/as historiadores/as con la sociedad en la que se encuentran inmersos/as. La práctica profesional de los/as Historiadores/as públicos/as debía estar vinculada a las necesidades y disputas del presente comprometidas con el entorno social. Según Kelley, los interrogantes que debía atender la Historia pública emergían de la sociedad y la necesidad de buscar en la Historia, elementos que permitan comprender ese contexto o problemática. El abordaje de Kelley proponía una inserción en el campo de la política pública y la asesoría corporativa. Las áreas de incumbencia eran:

“Los principales temas que trabaja el NCPH son políticas públicas y análisis de políticas; historia federal, estatal y local; preservación histórica; historia oral; museo y administración histórica; historia audiovisual, servicios de documentación e información; biografía corporativa; exposición, interpretación y compromiso público, educación e historia pública, entre otros” (Kelley, 1978 en Torres-Ayala, 2020).

Por otra parte, Samuel considera que la labor de profesionales abocados a la Historia pública consiste en escuchar a los sectores habitualmente acallados y articular con ellos para construir nuevos canales de democratización del saber. Inspirado en la construcción de la Historia desde abajo (donde Thompson fue uno de los principales exponentes), Samuel buscaba profundizar en los usos de la historia, donde consideraba que los/as historiadores/as debían tomar un papel activo (algo similar al rol que tuvieron en Francia durante los años ‘70 y ‘80).

En su texto de 2020 –Campo nuevo, prácticas viejas-, Cauvin sostiene que más que una definición “final, última y única”, es necesario llevar a cabo “debates, intercambios y colaboración internacional sobre lo que puede llegar a ser la Historia pública” (2020, p. 12). Incluso, retoma la definición de la NCPH para poder cuestionarla. Dicha institución señala que este campo es:

“un movimiento, una metodología y un enfoque que promueve el estudio y la práctica de la historia de una manera colaborativa; quienes se dedican a ella adoptan como misión hacer que sus visiones especiales resulten accesibles y útiles para el público” (Cauvin, 2020, p. 15).

Cauvin ensaya una crítica muy interesante a la NCPH. Recuperando los trabajos de Corbett y Miller, sostiene que esta definición atribuye a el/la historiador/a un rol omnipotente ante la comunidad, a la vez que anula la posibilidad de construir saberes por parte de sujetos no especializados (2020). Por otro lado, señala que el concepto “público” no es igual en cada sociedad, como tampoco lo es para cada comunidad que compone dicha sociedad. De esta manera, las adhesiones o reinterpretaciones del concepto “public” –pensado *en inglés* para designar actividades en ámbitos visibles- no tiene por qué ser consideradas pertinentes para todos los espacios.

En esta tarea por comprender las formas de hacer Historia pública, Cauvin se propone pensar la estructura de un árbol donde cada una de sus partes articula como un sistema con elementos interconectados. El árbol representaría los pasos de un proceso. Algunos/as autores/as, señala, han criticado la metáfora del árbol debido a una visión lineal y (demasiado) lógica –desde las raíces hasta las hojas- que no deja espacio para las rupturas, los conflictos o el intercambio. Desde nuestro lugar consideramos que algunas críticas son acertadas y prudentes, puesto que la metáfora de un solo proceso anula las construcciones rizomáticas del saber (Guattari & Deleuze, 2004). En síntesis: para Cauvin, Wikipedia es solo lo que está escrito en la web, no los usos, reinterpretaciones y reescrituras que algunos artículos tienen lugar. En otras palabras, limitar la Historia pública a estos condicionantes no da lugar a las producciones históricas que quedan por fuera de los espacios de circulación académicos y de los medios de comunicación masiva, como pueden ser algunos trabajos de investigación escolares o los trabajos de historiadores/as –o colectivos- que recuperan documentación, reflexionan y producen contenidos sobre el pasado local o regional y destinan dichas producciones hacia una comunidad específica.

En sintonía con las ideas rizomáticas, Rösen ha presentado el concepto de ‘cultura histórica’, mediante el cual analizar los distintos procesos y niveles de la conciencia histórica que agentes sociales construyen como recuerdo –colectivo- y cómo este articula de manera consciente o inconsciente en la sociedad (Füßmann et al., 1994). Sujeto a las dinámicas sociales del presente, Rösen rastrea su alcance en:



“las diferentes estrategias de la investigación científico-académica, de la creación artística, de la lucha política por el poder, de la educación escolar y extraescolar, del ocio y de otros procedimientos de memoria histórica (pública), como concreciones y expresiones de una única potencia mental” (Füßmann et al., 1994, p. 2).

De cierta manera, esta es la antesala de lo que proponemos rastrear como Historia pública: mientras la cultura histórica permite observar cómo interactúan los grupos sociales con los patrones históricos, la Historia pública aboga por el desarrollo de dinámicas sociales que se propongan integrar recuerdos y saberes en torno al pasado, construya nuevos interrogantes y den circulación/discusión a ellos en la esfera pública (Cauvin, 2020).

Una de las diferencias que podemos señalar entre la Historia pública y la cultura histórica, es que la primera contempla las acciones como parte del proceso público. Al igual que la cultura histórica presta atención a los agentes que las crean, a los medios por los que se difunden, las representaciones que se divulgan y la recepción parte de los diferentes públicos (Rodríguez, 2022). Sin embargo, la Historia pública focaliza su atención en la producción colectiva de nuevos saberes: las interacciones entre sujetos para apropiarse de los usos del pasado y poner en tensión nuevos interrogantes (Liddington, 2002).

Para poder trabajar con conceptos más claros, nos proponemos reflexionar acerca de dos instancias de la Historia pública señalada por Ricardo Santhiago: la historia hecha *para el público* y la hecha *con el público* (2016).

Historia hecha para el público

*“Entender todo es un poco
soberbio, querer explicar todo es un poco por nervios”*

Arrancármelo- Wos

Este tipo de prácticas son llevadas a cabo por profesionales tanto del área disciplinar como de la comunicación. Están pensadas en lógicas que abordan públicos específicos e ideales, pero no implica necesariamente una interacción con él. En la divulgación histórica – nombre con el que popularmente se la conoce – se construyen nuevos saberes de manera unilateral a partir de condensaciones, selecciones y recortes, pero el foco central está puesto en el desarrollo de estrategias y canales de *comunicación de saberes* plausibles de adaptarlos para interpelar a diferentes públicos.

De cierta manera, la divulgación histórica es una de las herramientas de la academia para conservar el monopolio de la producción de saberes: ampliar los públicos (diversificar el mercado) para conservar el orden. Con este fin, quienes se dedican a esta disciplina han desplegado una amplia gama de instrumentos de comunicación en los medios masivos (radio, televisión y publicaciones específicas), redes (Instagram, YouTube, Twitter, Facebook, entre otras) y plataformas digitales. Avancemos sobre ello.

Sostiene Cauvin que quienes se dedican a la Historia pública deben conocer a los públicos a los que se quieren dirigir y “aceptar la colaboración” puesto que, sin este vínculo previo, el ejercicio de divulgación “podría carecer de atractivo entre el público” (2020, p. 23). Es por ello que comunicarse con públicos diversos obliga a reflexionar sobre los estilos para hacerse más asequible a los/as lectores/as. De esta manera, el autor señala que no es necesario ser un historiador académico para dedicarse a la historia pública. En el mismo texto afirma:

“(…) los *youtubers* que difunden interpretaciones del pasado son actores de la Historia pública cuando se basan en fuentes (las raíces) [del árbol de la Historia pública] e interpretaciones históricas (el tronco) proporcionadas por otras personas” (2020, p. 27).

Nótese el particular afán del autor en sostener que las fuentes y las interpretaciones que son comunicadas deben partir del núcleo académico o por lo menos del espacio reconocido por él. Es comprensible este temor por parte de aquellos que poseen privilegios dentro el campo disciplinar, teniendo en cuenta que la Historia pública busca romper con las estructuras que legitiman solo algunos saberes (preservando el poder de unos pocos) y devolver su primigenio sentido a la materia: contar hechos del pasado. Esto no significa que todos los usos de la Historia sean válidos o tengan la misma relevancia. Lo que pretendemos es que la academia no sea el único espacio donde se produzca y acredite el conocimiento. Aquellos procesos que se propongan construir nuevos saberes históricos deberán tener en cuenta los conocimientos teóricos, metodológicos y procedimentales de la materia, situándolos y resignificándolos en función de las necesidades e intereses del colectivo: no como límite, sino como instrumentos de acción y validación.

La Historia pública busca una ampliación de las bases de producción de saberes otorgando a las/los historiadoras/es públicas/os un nuevo espacio –rompiendo con la supervisión y el tutelaje– donde se ponderan las trayectorias personales, pero no para el reconocimiento individual sino para el enriquecimiento del proyecto colectivo. Estas prácticas contribuyen a las lógicas rizomáticas que hemos mencionado anteriormente.

Retomando el objeto de nuestro trabajo, en un texto del año 2018, Cauvin ensayó una posible definición para la Historia pública. Sostenía que podía definirse a partir de tres elementos:

“La comunicación de la historia a un público no académico, la participación pública (comunitaria, sería la expresión más adecuada para Latinoamérica) y la aplicación de la metodología histórica a las cuestiones actuales; todo ello en el contexto de una redefinición más amplia de la profesión, simbolizada por el surgimiento de Internet y por el nuevo acceso popular al conocimiento, y el lugar consignado a los especialistas disciplinares en ese proceso productivo” (Cauvin, 2018, p. 4).

La primera de las acepciones “la comunicación de la historia a un público no académico” nos parece limitante para el campo. En primer lugar, porque se enfoca solo en una tarea de divulgación de los saberes históricos y no en la nueva construcción conjunta de ellos. Nuevamente los



saberes son transferidos *desde* el mundo académico *a* las/los ciudadanas/os de a pie. De esta manera, el resultado final está en lo producido por el mundo científico, no en las formas con las que esos públicos revisitan el pasado. Quizás, podría salvarse pensando *una comunicación de la historia entre públicos académicos o no*, aunque esto no termina de saldar el hecho que se piensa solo desde la divulgación de saberes. Otro de los aspectos señalados por Cauvin en su texto de 2018, es que nombra a los/as *académicos/as* -a quienes no define ni señala el alcance del término: los/as docentes de escuela secundaria ¿dónde entramos?- como sujetos que conocen *todos* los aspectos, de *todas* las formas posibles de hacer historia en *todo* el mundo. Esos son, precisamente, los imperialismos del saber que la Historia pública busca romper. La formulación de la frase queda vetusta si tenemos en cuenta el avance de la difusión y la construcción del conocimiento a partir del desarrollo de las redes sociales: la frase *nuevo acceso popular* debería ser modificado por *nuevas formas de producir contenidos históricos*.

Para cerrar este apartado, nos parece importante que se pueda saldar la distancia que existe entre la Historia pública y la divulgación de la Historia. Para ello citamos un fragmento del texto de Santiago:

“¿Por qué hablar de historia pública si ya hablamos de divulgación científica?”. Como escribió Gregorio de Matos, “la parte no es el todo”: la “divulgación histórica”, o “*divulgación científica de la historia*”, es sólo una submodalidad de la historia hecha para el público, que asume muchas otras formas. Ni siquiera podemos decir que sea una de las submodalidades más practicadas.”

No es que la divulgación esté mal: son otros sus objetivos y son otras las habilidades que allí se ponen en práctica. Limitar la Historia pública al ejercicio de la divulgación científica, coarta otras posibilidades de acción de este campo (como las interacciones y debates que entorno a la divulgación misma pueden generarse). La Historia pública engloba un conjunto de técnicas, conocimientos y prácticas que son dinámicas y pueden mutar a lo largo del proceso de construcción. En el próximo apartado lo detallaremos sobre dichas áreas.

Historia hecha con el público

*“Ser uno más en el
aire, es lo que al hombre le espanta”*

Bajo la sombra de un árbol - Carlos Carabajal

La palabra colaboración posee un carácter muy fuerte en Latinoamérica. Alude a una participación y logro de objetivos de manera compartida. En una sociedad donde la desigualdad y las diferencias sociales y económicas son tan grandes, la colaboración suele tener lugar entre pares, con diferentes trayectorias de vida, adscripciones políticas, culturales, realidades económicas y sociales distintas entre sí. Es por ello que nos proponemos enfatizar la relevancia de los procesos colaborativos que la Historia pública posibilita.

Como señala Ricardo Santiago, la Historia pública no sólo trabaja para los públicos sino también con ellos (2016). A diferencia del concepto de *autoridad compartida* (Frisch en Cauvin, 2020), Santiago busca trabajar a partir de *activaciones históricas* que pueda animar, contribuir y plasmar ideas, debates, luchas que las comunidades buscan transmitir. Esto es fundamental dado que quita el lugar de tutelaje para convertir profesionales en parte del proceso.

El avance de las redes sociales y plataformas colaborativas ha permitido el desarrollo de instancias de producción del conocimiento de manera colectiva. El *crowdsourcing* es un claro ejemplo de este tipo de colaboración donde los/as miembros del público pueden colgar y compartir documentos históricos, realizar aportes en las investigaciones de otras personas y aproximarse a fuentes primarias para interpretar el pasado (Cauvin, 2020).

En ese sentido, es donde nos gustaría sumar las reflexiones de Ricardo Santiago sobre este campo y las distintas instancias de relación entre científicos/as sociales, la población y la “producción histórica”. El autor brasileño identifica cuatro instancias -independientes ellas entre sí- en las que se materializa la práctica de la Historia Pública. En primer lugar, menciona la producción histórica *hecha para el público*. Distingue el trabajo realizado por los/as historiadores/as para construir relatos que atendiendo la ampliación de audiencias (Santiago, 2016).

En segundo término, Santiago identifica una historia *hecha con el público*: la producción y difusión del conocimiento histórico es realizado por vía colaborativa entre historiadores/as y científicos/as sociales, y la población. En tercer lugar, la *historia hecha por el público*, incorporando formas no institucionales de Historia y asignando gran relevancia a la memoria como motor de este proceso. Y, por último, propone analizar la *relación entre Historia y público*, haciendo foco en la producción, los usos y consumos de la población, la autorreflexión del pasado y del oficio histórico, en las tres instancias anteriores (Santiago, 2016).

Estas ideas han sido recuperadas y problematizadas por Daniela Torres Ayala, quien propone que la Historia pública debe tomar estos escenarios en pos de un objetivo preciso:

“Pluralizar el lugar de enunciación de la historia es uno de los objetivos de algunas de las propuestas de la Historia pública, es decir, democratizar el conocimiento histórico en un esfuerzo colaborativo por crear diálogos entre varias interpretaciones del pasado es una petición de reconocimiento institucional de otras formas del hacer y del quehacer histórico” (Torres-Ayala, 2020, p. 231).

Se trata en definitiva de indagar no al pasado como tal, sino las configuraciones que ese pasado adquiere en determinadas sociedades (o partes de ella) y en determinados momentos, teniendo en cuenta que el carácter histórico del pasado se produce cuando éste se pone en relación con otros tiempos (particularmente con el presente) transmitiendo una significación. Este tipo de teorizaciones está relacionado con los planteos de Rusten, pero incorporando los procesos comunitarios conscientes de interrogar las lecturas vigentes sobre el pasado y producir nuevas interpretaciones.

Es en este momento donde nos atrevemos a esbozar la reflexión en torno a lo qué es (y qué no es) la Historia pública. A partir de lo señalado



anteriormente, consideramos que lo *público* (del nombre) alude a una relación entre sujetos fuera de la esfera privada y no a una connotación específica de la disciplina. El concepto *ública*, refiere a dos aspectos importantes por igual. En primer lugar, remite a el/las área/s que se pretenden analizar o que son sujeto de estudio por parte de la comunidad. Pero, por otro lado, comprende al grado de visibilidad que la comunidad busca otorgarle a este proceso: lo público se convierte así en la esfera donde se lleva a cabo la construcción de saberes. Por todo esto, consideramos que la Historia pública, entonces, emerge como un proceso **colectivo** de construcción de saberes históricos, que resulta **significativo** para el conjunto de personas –portadoras de diferentes trayectorias- que se convoca en torno a ella y es **situado** en un tiempo y espacio determinado.

Añadimos a esto las advertencias que Santhiago señala para los/as profesionales que se dedican a la Historia pública (2016). En primer lugar, evitar que sea un único colectivo el que monopolice las representaciones populares del pasado. Debe ser tarea prioritaria conservar el espíritu crítico ante los saberes, como también el fomento a la expresión de los grupos históricamente acallados. En segundo término, la Historia pública debe reconocer que no es un campo disciplinar con categorías profesionales propias, por lo tanto, debe construir puentes de negociación permanente con otras ciencias y mantener una reflexión crítica sustentada en las herramientas de la Historia (Santhiago, 2016). Por último, Santhiago sostiene que no deben exacerbarse las prácticas de la Historia pública, como si fuera el único método para comunicar los saberes históricos y la memoria a públicos heterogéneos (2016). Coincidimos en que lógicas de ese tipo podrían hacer de la Historia pública un suceso fugaz y no una práctica científico-social de revisita al pasado. Esta última observación se propone ampliar las bases de acción: las estrategias de divulgación deben ser problematizadas, como así también los espacios académicos y la comunicación de la historia en los medios. Es menester que las y los historiadoras/es públicas/os puedan discutir en los distintos campos de la disciplina, como también en aquellos externos a ella.

Balance tentativo

*“Si luchaste por un mundo
mejor y te gustan esos raros peinados nuevos”*

Raros peinados nuevos – Charly García

En estas páginas hemos ensayado el recorrido sobre algunas de las definiciones propuestas en torno a la Historia pública en el último tiempo. No realizamos una presentación exhaustiva teniendo en cuenta los límites del trabajo y las lecturas que aún debemos realizar, pero necesitábamos este espacio para sistematizar algunas de nuestras inquietudes. Consideramos que la Historia pública latinoamericana está en condiciones de concertar definiciones situadas, asertivas y significativas, distintas a las desplegadas por profesionales de Europa, respondiendo a las necesidades que cada sociedad construye en torno a su pasado.

Las herramientas de las que dispone son las de toda la disciplina de la Historia, como así también las de la comunicación, la sociología, la psicología, la economía, el trabajo social, etc. en fin: todas las ciencias sociales y humanas. Esto no es un detalle menor, si tenemos en cuenta las potencialidades de intervención de Historia pública en espacios que trasciendan el arco disciplinar. Como sostiene Santhiago, es fundamental evitar “enclaustrarse o convertirse en una corporación de ‘historiadores públicos’”; por ello es necesario abrirse a la multidisciplinariedad y al trabajo colaborativo con todos/as aquellos/as agentes que busquen interpelar a la historia y a los públicos (2016). Entonces, ¿quiénes pueden llevar a cabo esta tarea? Volvemos a Cauvin para tratar de dar respuesta a ello. El debate sobre si se puede hacer o no Historia pública sin historiadores/as profesionales tiene poca relevancia: la cuestión está en cómo se relacionan los individuos –cada uno/a con distintas trayectorias- a lo largo de la propuesta (Cauvin, 2020). En lugar de preguntarse si quien trabaja es un/a historiador/a o no, la pregunta en qué etapa del proceso de la Historia pública puede aportar y cómo esto se relaciona con las demás fases.

Cauvin señala que busca abstenerse de utilizar el término “historiador público” - ampliamente usado dentro del NCPH-, optando por “personas dedicadas” a este campo, ya que no todas las personas que trabajan en esta área se perciben como historiadores/as. En la misma sintonía, Santhiago emplea el concepto “practicantes de la historia pública”, ya que contempla las distintas posibilidades para llevar a cabo las tareas que abarcan la Historia pública (2016).

Como cierre de este ejercicio, consideramos que quienes buscamos practicar la Historia pública debemos aspirar a generar los espacios necesarios para que las comunidades –los públicos- puedan visitar el pasado, nutrirse de las herramientas y técnicas de la disciplina y abordar proyectos colectivos que busquen complejizar los relatos sobre la Historia. Esto no implica que quienes estemos formados en la disciplina seamos quienes *lleven las riendas* de cada proyecto (aunque puede haber momentos en los que sí), sino que podamos fundirnos dentro de la propuesta colectiva mejorando el tránsito de esos procesos de construcción de saberes.

Tampoco es “obligatorio” para una acción de Historia pública alcanzar resultados. Lo que nos interesa es el proceso: es el ejercicio de pensar y visitar la Historia, de encarar propuestas o de cuestionarlas y actuar respecto a ellas. La Historia pública nació para abrir espacios de discusión en torno a los usos del pasado. Problematizar, y actuar en función de esas problematizaciones, son nuestros principales objetivos. Para finalizar, consideramos que el aporte latinoamericanista a la historiografía internacional puede ser muy importante ya que articula los debates teórico-metodológicos con la praxis profesional, mientras que gran parte de la producción extranjera consiste en meras descripciones de experiencias o en teorizar de una naturaleza más abstracta (Santhiago, 2016).



Bibliografía

- Cauvin, T. (2018). “El surgimiento de la historia pública: Una perspectiva internacional”. *Historia Crítica*, 68, 3-26.
- Cauvin, T. (2020). *Campo nuevo, prácticas viejas: Promesas y desafíos de la Historia Pública*.
- Demantowsky, M. (2018). *What is public history*. M. Demantowsky, What is Public History. In” Public History and School ...
- Füßmann, K., Grütter, H. T., & Rüsen, J. (1994). *Historische Faszination: Geschichtskultur heute*.
- Guattari, F., & Deleuze, G. (2004). *El Anti Edipo: Capitalismo y esquizofrenia*. Paidós Ibérica.
- Imízcoz, J. M. (2018). Actores, redes e processos: Reflexiones para una historia más global. *História: revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto*, 5.
- Jordanova, L. (2015). Public History – a Provocation. *Public History Prize Workshop*.
- Kelley, R. (1978). Public history: Its origins, nature, and prospects. *The public historian*, 16-28.
- Liddington, J. (2002). *WHAT IS PUBLIC HISTORY? PUBLICS AND THEIR PASTS, MEANINGS AND PRACTICES*.
- Lloyd, S., & Moore, J. (2015). Sedimented histories: Connections, collaborations and co-production in regional history. *History Workshop Journal*, 80(1), 234-248.
- Parada, A. (2020). *Lectura y contralectura en la Historia de la Lectura*. Eduvim.
- Pons, A. (2020). *De la historia local a la historia pública: Algún defecto y ciertas virtudes*.
- Rabelo de Almeida, J. R., & de Oliveira Rovai, M. G. (2011). *Introdução à história pública*. Letra e Voz.
- Rodríguez, M. (2022). *La elaboración social de la experiencia histórica* (Clase N.º 5; Historia, política y debates contemporáneos, p. 7). Universidad Nacional de Quilmes.
- Samuel, R. (1984). Historia popular, historia del pueblo. *Historia popular y teoría socialista*, 15-47.
- Santhiago, R. (2016). Duas palavras, muitos significados: Alguns comentários sobre a história pública no Brasil. *História pública no Brasil: sentidos e itinerários*. São Paulo: Letra e Voz, 23-36.
- Torres-Ayala, D. (2020). Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico. *Historia y sociedad*, 38, 229-249.



Mesa 20: Lxs historiadores y la intervención en la esfera pública. El lugar de la Historia en los debates político-sociales

Ponencia: La Guerra del Paraguay en el Siglo XXI. Debate público y judicialización del pasado en el marco de la creación de la Subcomisión por la Verdad y la Justicia sobre la Guerra de la Triple Alianza del Parlasur.

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Quilmes-Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”.

Autor: Lugo López, Sergio Abrahan

Correo electrónico: sergio.lugolopez@gmail.com

El presente trabajo pretende rastrear las resonancias actuales de un debate de notable longevidad en la producción historiográfica de la Argentina y el Cono Sur: el relacionado a la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Los tópicos tradicionales de esta disputa abarcan desde la responsabilidad en el inicio del conflicto hasta su caracterización como “genocidio”. En este sentido, se prestará especial importancia a los esfuerzos de historiadores profesionales en pos de la divulgación a públicos amplios, la circulación de relatos sobre la guerra en la opinión pública, la retórica nacionalista persistente en lecturas oficiales y académicas en torno a la guerra y la vigencia de la confrontación de lecturas “revisionistas” y “liberales” en las interpretaciones contemporáneas sobre la temática (Baratta, 2013). Estas características hacen que la intervención pública en el debate presente un desafío para los historiadores profesionales, quienes se ven obligados, en determinadas circunstancias, a discutir o matizar certezas popularmente afianzadas. Proyectos como el ciclo de conferencias promulgado en 2012 por la TV Pública en torno a la “Guerra Guasú” o la discusión suscitada por una serie de artículos periodísticos publicados en el diario “Los Andes” en 2014 dan cuenta de, por un lado, los esfuerzos por aproximar la historia académica al gran público, y, por otro, la facilidad con la que el abordaje de la guerra trasciende la esfera académica provocando acalorados debates entre la población.

Por su parte, siguiendo a François Hartog, una de las características de la relación de la sociedad contemporánea con el pasado es la exigencia impuesta a los historiadores de intervenir en el presente. Una de las maneras preponderantes en que se produce esta intervención la constituye la participación, en calidad de “perito experto” en causas judiciales, realizadas para juzgar crímenes de lesa humanidad, los cuales tienen como rasgo la no aplicación de los principios de prescriptibilidad y de no-retroactividad. Esto se vería reflejado en la aparición de numerosas comisiones por la Verdad, creadas para cumplir con objetivos ligados a la reconciliación o la reparación histórica. La decisión del Parlasur de crear, en abril de 2022, una Subcomisión que investigue los crímenes de la Triple Alianza, a más de 150 años de acontecido el conflicto, está en sintonía con esta particularidad y permite analizar la participación de los historiadores en este tipo de causas, en las que entran en juego cuestiones extra académicas ligadas a los usos públicos del pasado (Bernecker, 2003). Para tal fin, serán analizadas las intervenciones de historiadores en las audiencias públicas del Parlasur, el texto del Relatorio de la Subcomisión –creado como base para la confección de un proyecto de declaración a aprobarse por el Parlasur- y el antecedente que supuso una denuncia presentada en 2019 ante un tribunal federal argentino, en el que se denunciaba a los miembros de la Triple Alianza por el crimen de “Genocidio”, realizado en virtud del antecedente brindado por los “Juicios por la Verdad del Genocidio Armenio”, desarrollado entre 2001 y 2011.

1. Introducción.

La problematización de los usos públicos de la historia tiene su principal antecedente en el artículo de Jürgen Habermas “Del uso público de la historia. La quiebra de la visión oficial de la República Federal de Alemania”, con motivo de la llamada “querrela de los historiadores” o *Historikerstreit*. El debate entre intelectuales alemanes se desarrolló entre 1986 y 1988 y su núcleo giraba en torno a la “singularidad” de los crímenes de la Alemania Nazi, despertando una serie de interpretaciones que llegarían a interpelarse sobre la propia identidad histórica y política de Alemania, y su vínculo con su pasado. Siguiendo a Walther Bernecker, los esfuerzos de Nolte por “desingularizar” los crímenes nazis comparándolos a los soviéticos fueron fuertemente criticados, al considerarlos como una forma de relativización. Este artículo, publicado el 16 de junio de 1986 con el título de “un pasado que no quiere pasar”, motivó una serie de respuestas, entre las que se destaca la de Jürgen Habermas, que vio la luz el 7 de noviembre de ese mismo año, en el periódico *Die Zeit*. En él, el filósofo acusa a Nolte de “tomar a la ligera a los crímenes nazis” en pos de crear un discurso que se ajustara al programa del gobierno demócrata cristiano de Helmut Kohl, en el marco de una posible reunificación.

Por su parte, la relación entre historia y justicia ha despertado múltiples reflexiones a lo largo de la historia. Tres son los ejes de estas disquisiciones: en primer lugar, se cuestiona la labor del historiador y su capacidad de “juzgar” a personajes históricos y a sucesos pasados. En segundo lugar, una contraposición entre la “verdad histórica” y “verdad jurídica”, las cuales constituyen afirmaciones basadas en evidencia, pero se distinguen en el carácter provisorio y elaborado de forma científica del primero, y la cualidad prescriptiva e irrevocable del segundo. Por último, se ha analizado el rol del historiador como testigo o perito experto, colaborando en causas en las que su conocimiento o habilidad técnica hubiera sido solicitada.



Al respecto del primer eje, el historiador Lucien Febvre fue tajante en su célebre escrito “Combates por la Historia”: “*No. El historiador no es un juez. Ni siquiera un juez de instrucción. La historia no es juzgar; es comprender, y hacer comprender*”. Esta postura, heredera de la pretendida distancia analítica que defendía *Annales* –sin caer en pretensiones de objetividad propias de la corriente historicista precedente–, entra en colisión con una cualidad enunciada por Hartog, propia de una época “presentista”: una de las formas en que éste atiende el reclamo social por intervenir en el presente es la de fungir de “perito experto” en causas judiciales, especialmente aquellas realizadas por crímenes de lesa humanidad.

Al decir de Hartog el crimen de lesa humanidad suspende la categoría “tiempo”, ya que, a diferencia de delitos comunes, no se aplican los principios de prescriptibilidad y no retroactividad:

Imprescriptible quiere decir que el criminal permanece contemporáneo de su crimen hasta su muerte y que todos nosotros somos contemporáneos de los hechos juzgados como crímenes contra la humanidad. La imprescriptibilidad “por naturaleza” del crimen contra la humanidad funda entonces una “atemporalidad jurídica”, en virtud de la cual el criminal se mantiene siempre contemporáneo de su crimen (Hartog)

El siglo XX presenta una gran cantidad de hechos traumáticos y violaciones a los Derechos Humanos perpetradas por individuos y Estados. Se trata de crímenes propios de una “historia que no pasa”, que debido a su impacto en las comunidades y la impunidad de la que gozan gran cantidad de sus artífices, no supone un asunto clausurado, sino que repercute en el presente. Como tal, se acude al historiador para que brinde su testimonio y aporte su saber experto para la consecución de una tarea: dictaminar condenas a responsables, lograr una restitución histórica y el reconocimiento debido a las víctimas, contribuir a forjar la memoria histórica de los sucesos traumáticos, tender –en algunos casos– a la paz social a través de proyectos de “reconciliación” (como en el caso sudafricano), entre otras misiones que competen a la participación en distintos juicios. En última instancia, tal labor supone acercar evidencias e interpretaciones útiles para llegar a la “verdad” de los hechos. Este último elemento supone cierto tipo de polémica dado el carácter contradictorio de la noción de “verdad” utilizada por los historiadores. No obstante, la colaboración de historiadores en numerosas Comisiones de la Verdad alrededor del mundo da cuenta de que definiciones contrapuestas no implican exclusión:

También se han multiplicado las comisiones de historiadores, más o menos formales u oficiales (como la Comisión Independiente de Expertos suiza). Creada en 1996 por decisión del Parlamento y del gobierno, debía esclarecer la cuestión de los “fondos judíos y el oro nazi”. La Comisión Verdad y Reconciliación en África del Sur fue de otro tipo: era otra cosa y más que una comisión de historiadores encargada de investigar sobre los hechos. En el curso de sus audiencias fue en particular conducida a distinguir y a reconocer varios tipos de verdad: entre ellas, la “verdad que cura” (*healing truth*), aquella que resulta de la posibilidad de la víctima de decir públicamente lo que ha padecido. También fueron formadas las comisiones chilena, argentina, marroquí. En fin, varios procesos, justamente aquellos por crímenes contra la humanidad, se concibieron como si debieran ser momentos de memoria (las quejas de las víctimas debían poder ser dichas, escuchadas, y recibir una forma de reparación), pero debían también operar y sobre todo permanecer como “instrumentos de historia” (de ahí la decisión de filmar los debates). Plantearon, además, la cuestión específica –y que ha suscitado discusiones– de la presencia del historiador como testigo, testigo a título de su calidad de experto, ciertamente, pero antes que nada “testigo” en el sentido del Código Penal.

2. Debates actuales y esfuerzos en pos de la divulgación: el ciclo “La Guerra Guasú” de la TV Pública y la polémica en el diario Los Andes.

En el año 2012, y en el marco de un gran desarrollo de producciones documentales con auspicio del Estado Argentino, se estrena en la TV Pública la serie documental de cuatro episodios “la Guerra Guasú”. Esta producción contó con el asesoramiento de numerosos historiadores profesionales, dando como resultado una serie documental de cuatro capítulos. No obstante, lo interesante es que la transmisión del documental por la TV Pública estuvo acompañado de un ciclo de debates historiográficos televisados, en los que participaron historiadores profesionales como Hilda Sabato, Gabriel DiMeglio, y Mariano Rodríguez Otero, y el historiador “revisionista” Norberto Galasso, contando con la moderación de Javier Trímboli. Este debate tuvo la peculiaridad de habilitar intervenciones del público, produciéndose pasajes de acalorada discusión. Ciertamente, la intervención de Galasso fue la que suscitó mayores aplausos y vítores. Las preguntas del público, dieron cuenta de la potencia del imaginario de la guerra y de la circulación de ciertos conceptos en el imaginario colectivo, que provocaban “roces” con los intentos de los historiadores por exponer los lineamientos propios de la producción historiográfica más actualizada en torno a la guerra (su carácter de “guerra total” moderna, su influencia en la consolidación de los Estados-Nación en la región, las particularidades de la movilización y la cuestión de las responsabilidades y desencadenantes). Las intervenciones del público, en este caso, introdujeron consignas que podrían calificarse de “anacrónicas”: Se señala a la guerra como una “herida latente que perjudica la integración regional”; se la liga con el “Imperialismo actual” y con el golpe de Estado a Fernando Lugo; se habla de los “crímenes de lesa humanidad” producidos en la guerra”, el papel de la prensa y se reflota la idea de que Solano López intentó evitar la matanza de niños y que Gran Bretaña fue la impulsora del conflicto. En el momento más tenso de la mesa, uno de los espectadores elevó la voz, sosteniendo que “Sí hay buenos



y malos. Lo de Paraguay fue genocidio”, increpando a los historiadores sobre la supuesta relativización del número de muertos en el Paraguay, preguntando “¿cómo después del genocidio que hubo en la Argentina con los 30 mil desaparecidos, se puede prescindir de la palabra genocidio? Hablar del Paraguay sin hablar de Genocidio, no es hablar de historia”

Durante el año 2018, un artículo publicado por el diario “Los Andes” propició un debate que tuvo un inusitado impacto mediático, ya que intervinieron figuras ajenas al mundo académico y con un importante nivel de exposición pública (ligados al mundo del espectáculo y los deportes, por ejemplo). Como señalara el propio medio:

La respuesta fue dura en las redes sociales y los medios masivos, especialmente en el país vecino, donde incluso Carlos Gómez Florentín, presidente del Comité Paraguayo de Ciencias Históricas, le respondió públicamente a través del diario Última Hora. La cuestión excedió el especialismo de los historiadores y se sumaron a la polémica incluso personajes mediáticos (como Jorge Rial) y hasta el arquero paraguayo José Luis Chilavert.

La nota original escrita por la historiadora mendocina Luciana Sabina con el título “El mito del genocidio paraguayo”, publicada el 6 de enero de 2018, fue sumamente criticada por sostener afán reivindicativo y exculpatorio del rol de la Argentina en la Guerra, así como por su sesgo favorable al relato mitrista. El núcleo de su argumentación radicaba en la refutación de las acusaciones que atribuían la responsabilidad de los Estados miembros de la Triple Alianza en la dramática reducción de la población paraguaya. En el mencionado artículo, la historiadora afirma:

Otra falacia que cae a pedazos, tan sólo observando documentación de la época, es que diezmamos al pueblo paraguayo. Si bien éste fue arrasado no fue obra de los aliados sino, principalmente, de enfermedades.

Asegurar lo contrario es manipular tendenciosamente la verdad. Muchos testimonios originados en el mismo Paraguay lo convalidan. Como los del ingeniero principal del ejército de López, el inglés George Thompson, el también británico George Masterman o el coronel Juan Centurión.

En vista de la repercusión del tema, el diario convocó a varios historiadores para que expongan su parecer: las historiadoras argentinas Beatriz Bragoni y Victoria Baratta y el historiador paraguayo Carlos Gómez Florentín. Al respecto, Baratta señala que

Los estudios clásicos sobre la guerra del Paraguay en Argentina pueden agruparse en las visiones afines al mitrismo y los análisis revisionistas en su contra. Los mitristas demonizaron a Solano López y los revisionistas señalaron a Mitre, Brasil y al imperio británico como culpables. En los últimos años los historiadores profesionales hemos procurado escapar de esta dicotomía y proponer para el análisis otras temáticas propias de los estudios del siglo XIX. La conformación social de los ejércitos, los debates en la prensa, el impacto económico, las representaciones recíprocas, los enfoques de género, los estudios sobre la niñez son ejemplos de estos abordajes. Las visiones pueden ser polémicas pero todas se proponen construir hipótesis sólidas sustentadas en una multiplicidad de fuentes, metodologías rigurosas y años de investigación.

Seguidamente, aborda la problemática del uso o no uso del concepto de “genocidio” para referirse a las víctimas del conflicto:

Las miradas demonizadoras no son novedosas; son simplificaciones burdas que la historiografía dejó atrás. La guerra de la Triple Alianza es un elemento constitutivo de la identidad de los paraguayos. El desarrollo de epidemias no quita responsabilidad a los actores involucrados ni es argumento a favor o en contra de la hipótesis de genocidio. Las enfermedades se volvieron epidemias en un contexto socio- sanitario adverso.

Aunque el concepto de genocidio en tanto un plan sistemático de exterminio de un grupo social no sería aquí aplicable, varios factores provocaron que la guerra terminara en un desastre humanitario. Las vidas perdidas merecen un tratamiento serio de los medios de comunicación. Los historiadores profesionales debemos encontrar la manera de comprometernos más con esos espacios de divulgación.

La ligazón de estas intervenciones con el tiempo presente es puesta de manifiesto por este último, quien señaló lo siguiente al respecto de la nota que inició la polémica:

Ahora, la resonancia que tiene esta provocación, entiendo yo, también refleja de alguna manera un giro derechista en la región que, en el caso de Argentina, hace que la posición de Sabina tenga tanto eco. Justamente porque viene a intentar ser un correctivo para la posición culposa en torno a la GTA que se manifestó desde el gobierno durante la era kirchnerista. Actualiza, de esta



forma, una polarización histórica en la región en torno a la guerra. Ahora, en Paraguay no. En Paraguay vuelve la discusión al punto cero porque se espera un reconocimiento previo de responsabilidades de la guerra, en este caso el genocidio, para poder avanzar hacia la pacificación con el pasado.

3. La Subcomisión de Verdad y Justicia sobre la Guerra de la Triple Alianza del Parlasur.

Lo señalado por Florentín se encuentra en línea con la tendencia reseñada por Hartog en torno a la judicialización de delitos de lesa-humanidad. En este mismo sentido puede analizarse la creación, el 2 de mayo del 2021, de una Comisión de Verdad y Justicia sobre la Guerra de la Triple Alianza, por parte de la Comisión de Derechos Humanos del Parlasur. Entre los considerandos del proyecto de resolución, puede leerse lo siguiente:

“Considerando que la citada guerra significó el genocidio del 90% de la población masculina adulta en condiciones de trabajar del Paraguay, así como de numerosos niños, mujeres y ancianos paraguayos, y también la esclavitud y el saqueo impune de todo el país, lo que nunca fue debidamente analizado en función a la verdad y justicia por el Parlasur, pese a la evidencia de gravísimos delitos de lesa humanidad, incluso masivos asesinatos de indefensos niños y enfermos (...) Que causas también dramáticas de la humanidad, con heridas más recientes, como el apartheid en Sudáfrica, durante todo el siglo XX, o el Holocausto y los masivos asesinatos del nazi-fascismo, durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) dieron lugar a Comisiones de Verdad y Justicia, o a Tribunales Especiales, como los de Núremberg, buscando el esclarecimiento, lo que ayudó a la integración y pacificación de los pueblos involucrados...”

En el caso argentino, la participación de historiadores en los denominados “Juicios por la Verdad” fueron una constante a partir de inicios de siglo. La historiadora Lucía Abbattista abordó la experiencia de la historiadora Ana Barletta como testigo de contexto y de concepto en los juicios por el Circuito Camps (entre 2011 y 2012) y “La Cacha”, en calidad de experta en la historia de la Universidad de La Plata y del movimiento estudiantil. Citando al historiador estadounidense Greg Grandin, se señala que, en un principio, en la visión de la justicia liberal en los inicios de las labores de Comisiones de Verdad “primó la impronta jurídica y de esa manera ocluyó el papel de la historia en los primeros procesos judiciales llevados adelante en el país”. El juicio del Circuito Camps, que se elaboró contra el circuito represivo compuesto por 29 Centros Clandestinos de Detención, comandados por el general de Brigada Ramón Camps, incluyó en la sentencia dictada en diciembre de 2012 un “giro radical”, señala Abbattista, al

“aceptar el pedido que desde hacía seis años sostenía Justicia Ya!, acompañado ahora también por la fiscalía y otras querrelas, explicitando que “las conductas de los imputados, al dirigirse inequívocamente al exterminio de un grupo nacional, importan la comisión del Delito Internacional de Genocidio”, aunque definieron aplicar los tipos penales y las penas previstas en el derecho interno. (Abbattista, 2016)

La cuestión sobre la responsabilidad Estatal en torno a crímenes de genocidio supone el eje central en el debate abierto por la Subcomisión de Verdad y Justicia del Parlasur sobre crímenes de guerra y exterminio cometidos por la Triple Alianza contra el pueblo paraguayo. Resultan interesantes las apelaciones a delitos de lesa humanidad recientes, usados para establecer un paralelismo con la Guerra de la Triple Alianza, caratulando los crímenes contra el pueblo paraguayo como un “genocidio”. El hecho de que historiadores profesionales participen en audiencias públicas y en debates mediáticos en torno a la conformación de la comisión, permite analizar las implicancias del rol del historiador como “experto” así como los diferentes criterios en torno a la “verdad”, en la que se enfrenta la lógica manejada por los historiadores con la usada por los juristas. Al respecto, se constatan antecedentes de judicialización de los crímenes de la Triple Alianza contra la población paraguaya, entre las que se destaca la impulsada por los juristas paraguayos Hugo Ramón López Sanabria, Edgar Rafael Acha Giménez, Eduardo Lezcano y el argentino Juan Carlos Muro Segovia, presentada a un Tribunal Federal Argentino en 2019. Si bien el documento jurídico carece de fuentes historiográficas, es posible hallar argumentos revisionistas, pudiéndose leer pasajes como los que siguen:

Paraguay era una excepción en América Latina; la única Nación que el capital extranjero no había deformado. Prueba de esto es lo dicho por el Agente Norteamericano Hopkins que Informaba a su Gobierno en el año 1845 que en Paraguay “no hay niños que no sepan leer y escribir...”. En esa época, Brasil y Argentina no contaban con industrias y dependían exclusivamente de las importaciones provenientes de la Revolución Industrial Europea, es evidente que los que proponían “La civilización y el libre comercio” como la receta mágica conjuntamente con las ideologías del Liberalismo, veía al Paraguay, como la oveja negra de las América” (pp. 9-10)

La denuncia suscitó numerosas respuestas. La Junta de Historia de la Provincia de Corrientes calificó la demanda de “absurda”. Su presidente, Dardo Ramírez Braschi, y su Secretario, Jorge Enrique Deniri, publicaron una dura réplica en el diario “época” en mayo de 2021:



Lo concreto es que, en definitiva, lo que pretenden es obtener 150 billones de dólares como aspiración de arranque, y han escogido a nuestro país como el lugar más a propósito para reclamarlos, porque, cabe presumir que, más allá del trato dado a los derechos humanos en nuestros tribunales, el análisis de nuestro proceso histórico muestra a Argentina a través del tiempo, como siempre perdedora en los litigios internacionales con sus vecinos, trátase de Brasil, Chile, Uruguay o el mismo Paraguay, frente al cual, apenas terminada la guerra y siendo uno de los vencedores, aceptó someterse a un arbitraje que perdió por la entonces llamada “Villa Occidental”, y hoy lleva el nombre del presidente norteamericano que fue el árbitro, Rutherford Hayes.

La respuesta no sólo introduce la denuncia del interés “monetario” del Estado Paraguayo en su intención de resarcimiento, sino que incluye argumentos claramente alineados a una postura nacionalista:

En bloque, la “demanda” es en su conjunto el cuerpo de una pretensión negacionista, novedosa en cuanto acopia y desarrolla todos los argumentos que hacen del Paraguay una víctima de sus vecinos, y de Francisco Solano López un héroe de leyenda, barnizados y repintados de genocidio. Hay que puntualizar, sin caer en tentaciones “conspiranoicas”, que el 24 de abril de 2015 se inicia la “Primera Feria Internacional del Libro” en Asunción, bajo el eslogan “150 años de la Guerra de la Triple Alianza”, y ese día por la noche, en el “Centro de Convenciones Mariscal López”, el mediático Felipe Pigna, con el apoyo de la Embajada Argentina y de la Cámara del Libro de Asunción, expone su visión acerca de ‘los debates en Argentina en la época de la Guerra de la Triple Alianza’, donde, entre otras cuestiones adversas a su propio país, propugna que Paraguay tiene derecho a reclamar el territorio de la Provincia de Formosa.

La citada intervención de Pigna fue duramente cuestionada por los miembros de la Junta Histórica de Corrientes, quien desplegaron un beligerante manifiesto público, en el que adscriben la tesis de la culpabilidad paraguaya en los inicios de la guerra, tras la invasión a Corrientes:

“Los abajo firmantes, por este medio, rechazan enfáticamente las recientes manifestaciones de Felipe Pigna, pretendiendo que “Paraguay...tendría todo el derecho de reclamar el territorio de Formosa, que se anexó la Argentina tras la Guerra de la Triple Alianza”. Transcurridos varios días desde que profirió esas expresiones apátridas..., habiendo esperado en vano que le respondieran quienes están obligados a hacerlo, una vez más en nuestra Historia, es desde Corrientes que tiene que alzarse la voz que denuncie ese pensamiento renegado y así decimos: Que cuando se pretende que “la guerra fue tremendamente impopular en nuestro país”, recordamos que nuestra provincia, Corrientes, fue invadida y ocupada militarmente varios meses por los paraguayos que, como todo ejército invasor, cometieron toda suerte de desaguizados y excesos de una gravedad extrema. Si alguien debe reparar algo es el antiguo invasor, que dejó una gigantesca deuda, incobrable hasta hoy, por el daño perpetrado contra tantos correntinos”

La noticia de la conformación de la Subcomisión del Parlasur suscitó reacciones similares a las anteriormente expuestas. El historiador brasileño Francisco Doratioto llegaría a afirmar que “el que Paraguay pide reparaciones por que su país sufrió pérdidas es como si Alemania pidiera una indemnización por la destrucción sufrida en la Segunda Guerra Mundial”, remarcando que el régimen de Solano López fue el país agresor. Los medios paraguayos también desacreditan el hecho de poner en discusión un acontecimiento de hace 150 años.

La comisión del Parlasur se basó en quince audiencias públicas que se llevaron a cabo entre los meses de junio y septiembre del 2022 en alegatos en los que expusieron decenas de historiadores paraguayos, pero ni brasileños ni uruguayos. Los mismos fueron transmitidos por las redes sociales del Parlasur, y están alojados en el canal de Youtube del Senado Paraguayo. El Relatorio final de la Subcomisión de Verdad y Justicia del Parlasur sobre crímenes de guerra y exterminio cometidos por la Triple Alianza contra el pueblo paraguayo fue presentado en noviembre de 2022, siendo la base para la discusión de una futura declaración, a votarse en el organismo. En éste documento, cuyo anexo se compone de más de 300 páginas en los que se presentan argumentos históricos, jurídicos y demográficos, extraídos de las quince audiencias realizadas en todos los países del Mercosur. En el mismo, se establece que durante la Guerra de la Triple Alianza se cometieron veinte “gravísimos crímenes de guerra de diferente tipo, masivos y sistemáticos, así como el exterminio del 67% de la población paraguaya”. El documento rescata la apelación a otros casos de juicios de reparación histórica, entre los que se destacan el pueblo judío, las reparaciones a los pueblos de Namibia, las Comisiones de Verdad y Justicia de las dictaduras del Cono Sur, los juicios por la masacre de Napalpí y las reparaciones al pueblo sefardí tras su expulsión de suelo ibérico entre los siglos XV y XVI. La antigüedad de este último crimen es enfatizada por la relatoría, la cual rescata la intervención de la historiadora argentina Mailén Correa, quien puso como ejemplo la sanción en España de la Ley 12/2015, de 24 de junio de 2015, por la cual se reconocería el derecho a la ciudadanía a todo aquel descendiente de sefardíes que lo solicitara, insinuando su posible aplicación para con los paraguayos que debieron emigrar o que sufrieron del traslado forzoso por motivo de la Guerra.

Participantes en las audiencias de la Subcomisión reunirían sus argumentos en el libro “Los crímenes de la Triple Alianza contra el Pueblo Paraguayo”. Sus autores, Rafael Pérez Reyes, Noelia Quintana Villas y José Urdapilleta expusieron en el diario La Nación del Paraguay sus principales argumentos con los que respaldan la catalogación de “genocidio” y el derecho al resarcimiento. Pérez Reyes dice que, si bien la responsabilidad criminal no es perseguible, “entiende que “si lo es la responsabilidad estatal, ya que el Estado como

ente jurídico continúa” y que “ejemplificamos con la Alemania moderna como sucesor del estado Nazi, se hizo cargo por voluntad propia de las indemnizaciones, pagos a las familias, en un sinceramiento a conciencia, hicieron eso, tuvieron un gesto de reconocer”.

La historiadora Noelia Quintana, por su parte, brinda argumentos sobre la premeditación de los crímenes de “genocidio”:

Dice que también se tienen pruebas de cierta premeditación en la idea del “exterminio” de la población paraguaya. “Hay cartas entre comandantes. Cito una en especial entre Venancio Flores y Mitre y también la carta de Venancio Flores a su esposa Doña María G. de Flores del 3 de mayo de 1866. En la misma le comenta un episodio de la batalla de Estero Bellaco y la respuesta que Mitre le remitió: ‘...Yo había comprendido la mala situación en que estábamos acampados. Dos días antes del suceso. El Mariscal Osorio y yo nos apersonamos al General en jefe para decirle la conveniencia que había de mudar de campo; pero el señor Mitre nos contestó: no se alarme usted General Flores; la agresión de los bárbaros es negativa porque ha sonado la hora fatídica de su exterminio’”.

Asimismo, la historiadora paraguaya discutió las versiones que hacen al Paraguay el país que provocó la guerra,

No fuimos el país agresor. En la compleja trama de los hechos que se produjeron surge siempre la pregunta: ¿Quién inició esta guerra? La respuesta es más que sencilla. Paraguay consideraba que quedaría aislado y acogotado, con enormes problemas geopolíticos y económicos ante la posibilidad de que el Brasil y Buenos Aires ocupen y manejen al Uruguay. Fue el Imperio del Brasil con ayuda de Argentina los que iniciaron esta guerra”, considera.

Sobre el texto de la relatoría, se destaca lo tajante de sus aseveraciones: se sostiene que lo acaecido constituyó un crimen de “genocidio”, en virtud de la cantidad de víctimas, y que la responsabilidad del mismo recae exclusivamente en los firmantes del pacto de la Triple Alianza. Estas afirmaciones forman parte de la propuesta de “verdad compartida”: la aceptación de la misma por los miembros del Mercosur abriría las puertas a la formación de una nueva Comisión de la Verdad, la cual avanzaría en medidas concretas de reparación. El documento es particularmente hostil a las aportaciones de historiadores como Victoria Baratta, a quien se denomina explícitamente con el mote de “negacionista” (p. 384). La historiadora argentina había participado de una de las audiencias, en donde criticó el uso de la categoría jurídica de “genocidio” a lo acontecido en el marco de una guerra que careció de un proyecto de exterminio sistemático.

La propia creación de la Subcomisión en el marco del Parlasur se sitúa en una serie de “gestos” históricos en pos de la aproximación a un acercamiento entre las partes. En su obra sobre la devolución de trofeos de la Guerra del Paraguay por parte del presidente Juan Domingo Perón en 1954, la historiadora Liliana Brezzo (2014) destaca que el análisis debe realizarse en torno a las relaciones intersociales y los proyectos de integración regional, que repercutieron en visiones históricas promocionadas por el poder político, traducidos en el caso argentino por la Ley 14.299 y la condonación de la deuda de guerra, en una política de gestos que tuvo su último hito en el 2014, durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. El propio documento de la relatoría culminó exigiendo gestos reparadores por parte de los Estados del Mercosur, remarcándose el pedido al Estado del Brasil para que desclasifique archivos que permanecen confidenciales por más de 150 años.

Conclusiones

El contexto de los debates reseñados es la aparición, desde la década de 2010, de una retórica que apela a la integración regional entre los miembros del Mercosur, la cual se yuxtapone a reclamaciones de índole nacionalista que denuncian la culpabilidad de los miembros de la Triple Alianza para con la destrucción provocada por la guerra –una destrucción que, se señala, repercute hasta el día de hoy, dada la magnitud de las pérdidas humanas y materiales paraguayas–. Tal y como se constata en la intervención del público en el panel sobre la “Guerra Guasú” organizado por la TV Pública en el 2012, la imbricación con eventos contemporáneos –siendo en este caso la destitución del presidente Lugo– y el abordaje pasional de un suceso tan traumático como la guerra resultan elementos cuya presencia en la opinión pública presenta ciertamente un desafío para los historiadores profesionales. La verdad de los historiadores –provisoria y científicamente fundamentada– entra en debate con certezas adoptadas popularmente, así como con la lógica de los tribunales, que busca establecer culpabilidades –con la certeza propia de los juzgados– en un suceso acontecido hace 150 años. El carácter traumático y perdurable de los efectos de la guerra explica la vigencia de los debates públicos en torno a la misma y la apelación a la figura del genocidio. Siguiendo a Hartog, este hecho corresponde a ese tipo de “pasado que no pasa”, en el que la apelación a la justicia y a las comisiones de la verdad con el afán de establecer reparaciones y reivindicaciones históricas pone a los historiadores en el centro de un debate en el que se entrecruzan intencionalidades políticas y debates académicos, en este caso, vinculados a las responsabilidades, la naturaleza de la guerra decimonónica y la caracterización misma de “genocidio”. Acusaciones cruzadas de tergiversación y manipulación histórica, así como la presencia en el imaginario colectivo de versiones sumamente arraigadas que, en ocasiones, entran en conflicto con la pretensión de objetividad y los matices introducidos por la historiografía profesional, dan cuenta de las dificultades presentes en el debate público sobre éste suceso.



BIBLIOGRAFÍA

Abbattista, M.; Barletta, A.; Lenci, L (2016). La historia va al tribunal en La Plata : Una vuelta de tuerca sobre comprender y juzgar. EN: Piovani, J. I.; Ruvituso, C.; Werz, N., eds. *Transiciones, memorias e identidades en Europa y América Latina*. Madrid ; Frankfurt an Main : Iberoamericana ; Vervuert. pp. 97-127. (Bibliotheca Ibero-Americana; 165). En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.729/pm.729.pdf>

Adamovsky E. “Historia, divulgación y valoración del pasado: acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento”, en *Revista Nuevo Topo*, N° 8, 2011. pp. 91-106.

Baratta, M. V. (2013) La Guerra del Paraguay y la historiografía argentina. *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography*, Ouro Preto, v. 7, n. 14, p. 98–115, 2013. Disponible en: <https://www.historiadahistoriografia.com.br/revista/article/view/614>.

Bernecker, W. “El uso público de la historia en Alemania: los debates de fin del siglo XX”, en Carreras Ares J.J. y Forcadell Álvarez C., *Usos públicos de la Historia*, Madrid, Marcial Pons, 2003

Brezzo, L. (2014), *La Devolución de los Trofeos de Guerra*, Asunción, El Lector.

Di Meglio, G., “Hay un mundo allá afuera. Reflexiones sobre algunas ausencias en la formación profesional de historiadores”. *Investigaciones y ensayos*, ANH, N°63, 2016

Gallerano, N. “Historia y uso público de la historia”. En *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 2007, N° 24. pp 87-97

Ginzburg C. (1993), *El Juez y el Historiador*, Madrid, Anaya.

Hartog, F. (2010) “El historiador en un mundo presentista”. En: Devoto, F., *Historiadores, Ensayistas y Gran Público 1990-2010*. Buenos Aires, Ed. Biblos.

Levi G. “El pasado lejano. En torno al uso político de la historia”, en: *Microhistorias*, Bogota, universidad de los Andes, 2019

Otal Landi, Ariel Julián. “El conflicto de los “ismos” dentro del Revisionismo histórico y en torno a la Guerra del Paraguay”. En: *Revista Historia para Todos*, año 2, N° 3, julio 2016, pp, 80-89.

Rodríguez M., “Los historiadores y la divulgación de su saber. Un vínculo con avatares”, en AAVV, *Todo es Historia: la revista de cinco décadas*. Biblioteca Nacional, 2019

Ruouso; “¿Juzgar el pasado? Justicia e historia en Francia”. *Pasajes: revista de pensamiento contemporáneo*, n° 11, 2003.

Telesca, Ignacio. “Repensando la historia del Paraguay en tiempos de conmemoraciones”, *Páginas*, año 11, n° 25, Enero-Abril. Disponible en: <http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas>

FUENTES

- Propuestas de declaración del Mercosur
- <https://www.parlamentomercosur.org/innovaportal/file/16436/1/mep-14-2019.pdf>
- Proyecto de declaración del 1º de marzo como “día de la autodeterminación de los pueblos del Mercosur” <https://www.parlamentomercosur.org/innovaportal/file/16436/1/mep-14-2019.pdf>
- Demanda contra la Triple Alianza. Hugo Ramón López Sanabria y otros. <https://fdocumento.com/document/demanda-de-la-triple-alianza-pdf.html?page=1>
- Artículo diario “Los Andes” <https://www.losandes.com.ar/guerra-de-la-triple-alianza-visiones-encontradas-sobre-la-historia/>
- Panel “La Guerra Guasú”. TV Pública <https://www.youtube.com/watch?v=4VOUSMhm8mM>
- Artículo del diario “La Nación” (Paraguay): Los crímenes de la Triple Alianza. ¿Es posible un resarcimiento de Argentina, Brasil y Uruguay? <https://cdn-www.lanacionpy.arcpublishing.com/gran-diario-domingo/destacado/2022/09/11/los-crimenes-de-la-triple-alianza-es-posible-un-resarcimiento-de-argentina-brasil-y-uruguay/#:~:text=2022%2C%201%3A01-,Los%20cr%3%ADmenes%20de%20la%20Triple%20Alianza%3A%20%2C%20BFes%20posible%20un%20re-sarcimiento,de%20Argentina%2C%20Brasil%20y%20Uruguay%3F&text=Tres%20autores%20paraguayos%20aportan%20en,Guerra%20de%20la%20Triple%20Alianza.>
- Anexos: Relatorio de la Subcomisión de Verdad y Justicia sobre la Guerra de la Triple Alianza <https://drive.google.com/drive/folders/1ZU9Cznhe5TJXdzoWFfjvDIWw1JVwu0sf?fbclid=IwAR0rn3wdtWLDqoWytIuHL-4TEEkEfYKdieWTH-lspsFYg-9jrXEGsHkARvV0>



MESA 20: Lxs historiadores y la intervención en la esfera pública. El lugar de la Historia en los debates político-sociales

Ponencia: Éxodo Jujeño. Articulaciones, significancias sociales y debates en contextos de intensidad política.

Pertenencia institucional: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy.

Autor: Tomas Guillermo Manuel Aramayo.

Correo de contacto: taramayo@fhycs.unju.edu.ar

El siguiente trabajo se enmarca en la reflexión sobre el saber histórico y su impacto, uso y transmisión a la sociedad. Sobre las formas en que los diferentes colectivos sociales elaboran su experiencia histórica, modelan y usan el pasado, y en esos procesos demandan a la historia académica. Se focaliza para esto en los procesos de construcción de conmemoraciones alrededor de las celebraciones del Éxodo Jujeño, sus múltiples articulaciones y significancias sociales y los debates que se generan en momentos de intensidad política, poniendo en juego aquello de los usos públicos de la historia. Seguimos en este punto los planteos de Gallerano en cuanto a no considerar a los usos políticos del pasado como el único y excluyente uso público de la historia, sino como aquellos que “implican directamente a la memoria, a identidades individuales y colectivas y tienen, a mi juicio, un significado absolutamente distinto y potencialidades liberadoras” (Gallerano. 2007). Podríamos decir que estas articulaciones de sentidos se juegan en última instancia en un arco que van desde los conflictos y disputas de su contexto de producción a las expectativas futuras que de ellas se desprenden. En este sentido, ni la denominada historia académica, ni aquella que podríamos denominar “pública”, pueden estar exentas de las tensiones políticas que se generan en una sociedad.

Como subsidiaria a esta primera aproximación la propuesta persigue un objetivo relacionado con los debates que ponen el foco en la relación compleja entre memoria e historia como campo de disputa de sentidos. En un trabajo clásico, Jean Chesneaux, nos preguntaba si podíamos hacer tabla rasa del pasado, y dentro de las distintas temáticas abordadas la cuestión de la memoria y sus usos ya se hacía presente, partiendo de la idea de que la historia es un campo de disputa de las sociedades de clase, y dentro de esta disputa la memoria es parte de la relación contradictoria de las sociedades con el pasado, y nunca están exentas de la disputa ideológica del contexto en que se inscriben (Chesneaux. Buenos Aires. 1984). Más cerca en el tiempo, los planteos de Pierre Nora ubican la relación entre memoria e historia como modos de traer el pasado al presente (o representaciones del pasado) que se oponen, producto del agotamiento de una matriz historiográfica en crisis y un mundo “presentista”, por los cuales la memoria (y sus lugares) rompe la relación simbiótica con la historia (Nora, P. 2012). Sin embargo, entiendo que memoria e historia, si bien son entidades diferenciadas, establecen una relación dialógica antes que una oposición tan fuerte. En este sentido la propuesta abordará el análisis de las “conmemoraciones oficializadas” como un mecanismo de reforzamiento de significado dentro de las representaciones de la cultura histórica, que sirve para naturalizar y universalizar determinados valores y prácticas sociales y contribuyen a la conformación de una memoria “fuerte” mas no lineal en cuanto a sus objetivos iniciales.

El éxodo Jujeño como construcción identitaria.

El acontecimiento histórico al que haremos referencia para el análisis propuesto es el del Éxodo Jujeño de 1812, entendido desde los planteos Arlete Farge como “construcción permanente que se extiende de manera significativa en el tiempo y apropiados de maneras muy diferentes por los distintos sectores sociales, dando lugar a distintos significados y representaciones”. Desde aquí hacemos referencia al acontecimiento y sus conmemoraciones como producto de la representación de distintos actores sociales y agentes, alrededor de los cuales se libran distintas batallas simbólicas por sus significados, y por ende se convierten en piedra angular en la producción de la “cultura histórica” de un cuerpo social.

Las conmemoraciones siempre son una manera de interpelar políticamente al pasado en busca de legitimar la acción en el presente, y sus formas nos hablan más de las condiciones de producción político-culturales que del acontecimiento en sí mismo. Los



discursos y usos de la historia, no son aleatorios nos dice Fontana, y cada etapa de organización social ha tenido su propia economía política y su racionalización del orden establecido (filosofía) asentados en una visión histórica adecuada (genealogía) (Fontana, J. Barcelona, 1982). Sucede que la Economía, la Filosofía y la Historia no se refieren a las situaciones pasadas sino en tanto procuran indicar hacia dónde se mueve la sociedad. Gramsci advertía que la hegemonía es la construcción política y cultural por la cual una clase dominante pasa a ser también la que dirige la construcción moral e intelectual que arraigan en el sentido común de las clases subalternas. Es por esto que la búsqueda del consenso mínimo necesario que garanticen relaciones de dominación hacen que la dimensión instrumental de la cultura histórica de la que nos habla Rusen esté plagada de elementos y resonancias históricas que operan de manera continua pero que se hacen más visibles en coyunturas específicas como las fiestas nacionales.

La construcción del Éxodo Jujeño como acontecimiento histórico y piedra angular de la “jujeñidad” tiene marcadas etapas. Desde su incorporación a la historiografía provincial y nacional hasta su conmemoración y ritualización oficial pasan, aproximadamente, 80 años. Quien primero hace mención del hecho bajo la denominación de éxodo es Joaquín Carrillo en el año 1877 en su libro *“Jujuy. Provincia federal Argentina”*. El carácter de sacrificio y las connotaciones religiosas al decir “Como una tribu de la familia de Jacob, aquella sociedad hizo con dolor y lágrimas los preparativos para aquel éxodo (...) marchó resignada hacia su peregrinación” (Carrillo. La Plata. 1877). Carrillo cimienta así la idea rectora sobre el hecho histórico presentando una sociedad monolítica, donde conflictos internos o pujas de intereses son dejados de lado en el esfuerzo de la lucha contra los realistas. Un segundo momento historiográfico está dado por la incorporación del Éxodo Jujeño al relato histórico nacional, aporte principal del historiador Ricardo Rojas. El escritor santiagueño “será quien cree para nosotros los fundamentos de la “jujeñidad”, otorgándole al hecho histórico de la presencia de Belgrano en Jujuy el lugar de la provincia en el gran relato nacional” (Citerio, D. Buenos Aires. 2022). Se unen así el sacrificio de un pueblo con el accionar de una de los mayores héroes de la lucha independentista.

El paso del echo consagrado por la historiografía a su constitución como efeméride está dado por su institución como conmemoración oficial a través de una ley de la Legislatura Provincial (Ley 522/22), por la cual todos los 23 de agosto serán considerados días feriados. El carácter performativo va creciendo hasta celebrarse la primera marcha evocativa. Un rápido repaso de ésta, teatralización de los acontecimientos de 1812 realizada el 22 de agosto de 1957, puede darnos una primera aproximación sobre la construcción de esta conmemoración y su significado, así como las tensiones a las que venimos haciendo referencia. Fue por iniciativa del presidente de la Federación Gaucha Jujeña, Mario Cesar Iturbe, entidad que reconocía como objetivo “la defensa de nuestras historias y tradiciones”. Participaron para la concreción del evento el interventor provincial designado por el gobierno de facto que derrocara al Presidente Juan Domingo Perón, autoridades religiosas que brindaron asesoramiento y vestimentas para la representación del canónigo Gorriti, autoridades militares que aprovisionaron de pertrechos e indumentaria, terratenientes que fueron los que proveyeron de caballos, bueyes y mulas y los centros tradicionalistas de la provincia. Debido a la realidad política conflictiva de la provincia y del país desde el golpe militar autodenominado Revolución Libertadora, esta representación colectiva se instaura con la potencia de un mito de origen y la funcionalidad, para las clases dominantes, de homogeneizar y unificar ideológicamente a gran parte de la población jujeña, cuales son los agentes presentes en esta construcción de la “jujeñidad”.

Con el correr del tiempo la conmemoración del Éxodo Jujeño va construyendo su capacidad performativa con la puesta en juego las dimensiones cognitivas, estética e instrumental sobre el acontecimiento mediante la ritualización pública. Esta ritualización consta con la participación de la Iglesia, asociaciones gauchas, ejército y luego las escuelas, y van desde desfiles conmemorativos, representaciones artísticas y teatrales, concluyendo el festejo del día con la escenificación mayor: teatralización en las márgenes del río Xibi-Xibi del momento en que la población de Jujuy quema sus chozas y sembrados, emigrando bajo las ordenes de Manuel Belgrano. Así, la conmemoración del éxodo toma forma de ritual público característico de la celebración patria, que activa sentimientos y dota de identidad histórica. Pero como bien señalan algunas reflexiones, no hay relación lineal entre la lógica que gobierna la producción de conmemoraciones y rituales oficializados y la que gobierna la recepción. Los discursos oficializados construyen relaciones de dominación, pero su efectividad depende de cómo procesan los contradictorios intereses y condiciones que se dan entre los que pretenden legitimar su situación y aquellos a quienes se destinan. Estos quiebres posibles en la recepción han sido evidenciados en la combatividad del pueblo jujeño, manifestada en grandes puebladas en las que siempre se evoca la heroicidad del pueblo en el éxodo, la conformación de asambleas populares que toman el nombre de cabildos abiertos, y las largas marchas que emprenden los pueblos originarios hasta la capital en defensa de sus tierras y recursos.

Con todo, la conmemoración del Éxodo Jujeño transparenta de manera muy clara las funciones, objetivos y contradicciones presentes en la conformación de memorias colectivas y procesos identitarios. Los festejos por los 200 años de la independencia argentina, y por tanto también del Éxodo, es una instancia de particular interés, donde se potencian las reflexiones y las interpelaciones al presente, por tanto, esas conmemoraciones de números redondos toman importancia a la hora del análisis.



Las conmemoraciones de los bicentenarios

El otro momento de particular importancia para esta propuesta de análisis es el de la conmemoración de los 200 años del Éxodo Jujeño, enmarcada a su vez en las conmemoraciones y festejos por los 200 años de la Revolución de Mayo, entendida esta última como una “conmemoración de segundo grado” al decir de Fernando Devoto. El “frenesí conmemorativo” en torno a los bicentenarios de la Guerra de Independencia impulsó una hiper-producción académica y publicitaria variopinta. Este fenómeno se vio potenciado por su confluencia con la emergencia de un genuino interés popular por la propia historia, revitalizado por los procesos sociopolíticos que pusieron a América Latina en el centro de la contestación al sistema mundial de dominación, durante la primera década de nuestro siglo.

En este marco interesa aquí poner la atención en distintos dispositivos de divulgación sobre el Éxodo Jujeño como acontecimiento histórico, así como la permeabilidad para su uso político. Como advierte Rüsen, no es casual que la dominación política y la construcción de consensos esté plagada de elementos y resonancias históricas que se hacen más visibles en coyunturas específicas como las fiestas nacionales (Rüsen, J. Köln. 1994). A su vez dentro de este contexto, interesa el análisis de las tensiones que se generan con los estudios sobre la época y procesos realizados desde la historia académica o profesional. Por tanto, centraremos la atención, por un lado, en una serie de spots publicitarios realizados por la Municipalidad de San Salvador de Jujuy, y por el otro, en una pieza de divulgación histórica como fue la serie documental *Éxodo* producida y transmitida por el canal Encuentro.

La municipalidad de la ciudad de San Salvador de Jujuy produjo y llevó adelante una serie de seis spots publicitarios denominados “Historia Viva”, destinados a la difusión por los canales de televisión de la provincia. Cada uno de ellos tiene una duración de aproximadamente dos minutos y medio, tiempo en el que se apela constantemente a revitalizar una memoria colectiva unificada y unificadora, plagada de valores que se consideran exaltables en el presente. Lo primero que se observa es que, a diferencia de otras producciones, se busca deliberadamente la conjugación de los tiempos históricos, trayendo y mezclando imágenes que evocan el proceso histórico a la dinámica presente de la ciudad. A partir de esto se ponen en juego representaciones imaginadas de lo que fue y debe ser un jujeño, cristalizando así aquella faz performativa de la que hicimos mención anteriormente. Si bien los spots dan mucha tela para cortar y tiene gran cantidad de aristas, en este momento nos centraremos en tres que permiten analizar la instrumentalización del recuerdo con fines políticos.

Una primera observación es el recorte espacio-temporal al que permanentemente se hace referencia. Los spots analizados vuelven a mostrar apego a una cronología “oficial” y fuertemente adherida a la identidad jujeña y nacional, desplazando el registro de la participación jujeña en la guerra revolucionaria hacia la llegada de Belgrano, en 1812, la jura de la Bandera, y reconocen su clímax con el Éxodo del 23 de agosto y la Batalla de Tucumán. Se presenta al Éxodo como primer y principal hecho de la Revolución en Jujuy, cuando en realidad ya ha sucedido mucho y se han dado procesos muy intensos desde la llegada de Castelli y el Ejército Auxiliar. Este recorte espacio-temporal manifiesta de alguna manera una proyección hacia atrás, donde la regionalización de la historia se hace de acuerdo a la anexión plena de la intendencia de Salta del Tucumán a los límites del Estado-nación. En consecuencia, la historia de las regiones se traslada a las historias provinciales, sus acontecimientos y las relaciones con el gobierno nacional. Presenta un recorte geográfico que escinde una región en la cual no existían fronteras y que tenían una relación más estrecha en cuanto a un proyecto para un espacio común.

Otro punto para observar se relaciona con la construcción de los protagonistas del acontecimiento histórico. Sobresale una visión, sobre todo del gaucho, ligada a elementos patrióticos y populares que mucho tiene que ver con los protagonistas de la historia del norte, pero a la cual se la ha esterilizado de sus contenidos más contestatarios, recortando su identidad histórica. En los Spots referidos parece haber una modulación halperiniana donde una masa heterónoma que sigue de manera ciega a “diestros jinetes” y “señores de la guerra” que “se vestían a la usanza gaucha, compartían sus comidas, juegos y bromas [...]” como una estrategia demagógica (Halperin Donghi, Buenos Aires, 1980). Nada se dice, o se muestra, para entender que el gaucho en el norte argentino fue fundamentalmente una categoría militar que configuraban más una forma de contestación a las relaciones de dominación imperantes, y que tiene más que ver con identidades y estrategias vinculadas a una identidad indígena antes que al gaucho típico de las historiografías más tradicionales y receptora del “ser nacional” (Gresores, G. Tomás Aramayo, T. Catamarca. 2019). Mención particular merece la imagen de Manuel Belgrano, por la cual la heroicidad popular se mancomunaba con la del Gran Hombre, aquel sin dobleces, determinado y portador de los grandes atributos militares con los cuales es capaz de ordenar y organizar tropas y pueblos enteros. Hasta aquí nada novedoso, se pone en juego el carácter performativo del mito de origen y su funcionalidad de homogeneizar y unificar ideológicamente bajo la construcción de la “jujeñidad”.

Por último, la imagen de la mujer jujeña y los valores que de esta se esperan es protagonista del Spot número tres, y es tal vez donde se puede observar más nítidamente el dispositivo de carácter utilitario de la historia en el reforzamiento de prácticas sociales y de significado dentro de las representaciones de la cultura histórica. En el mismo se puede observar a una mujer agobiada por las difi-



cultades de la vida cotidiana en un hogar humilde. Se sostiene que ella es heredera de aquellas mujeres que dejaron todo atrás por un ideal, por la promesa de una nación y con la esperanza de ser libres. Con esta admonición, y diciéndole que como esas mujeres ella va a poder conquistar cualquier desafío que se le presente, la protagonista femenina se manifiesta recuperada en su ánimo como para poder volver a las tareas en la cocina. Termina el spot explicitando los valores de fuerza y arrojo junto con la sensibilidad y la dedicación al cuidado de su familia y de sus pares. Todo esto emplazado en el espacio del hogar. Este discurso oficializado se sustenta con la tácita aceptación de las dicotomías más tradicionales y aún presentes en la relación de dominación de género proyectándola hacia lo más profundo de la historia jujeña. Así, se localiza a la mujer en el ámbito de la reproducción –procreación y cuidado de la familia–, que se da en la esfera de lo privado. La relación de lo masculino con lo productivo, lo público, lo racional y la tarea de dirección, coloca siempre a la mujer en el polo antitético de una sensibilidad que debe ser dirigida. En el video de la publicidad, es el cónyuge el que la lleva a la reflexión, que por sí sola parecía que no iba a llegar. La subjetividad femenina sólo exterioriza estados de ánimo, que en ningún momento se permite explicitar razones o motivos que los determina.

Por su parte a nivel nacional, y en el marco de los festejos generales por el bicentenario de la Revolución de Mayo, se impulsan desde las esferas del Estado Nacional distintas producciones de divulgación histórica destinadas a masificar una visión histórica sobre el proceso en sí. La historia “profesional” se encuentra en un escenario de “disputas por el pasado histórico que la vuelve a colocar en tensión con la política, devolviéndole a la problemática histórica dimensión actual” (Tobena, V. Salta, 2016). En este marco se lleva a cabo una producción documental especial sobre el Éxodo Jujeño llamado, justamente, Éxodo. La dirección general estuvo a cargo de Leandro Iripiña y el asesoramiento histórico de Javier Trimboli y Julia Rosenberg, consta de cuatro capítulos destinados a realzar la importancia y el papel del pueblo jujeño en la guerra de independencia. En general no se aleja de las miradas más clásicas sobre las temáticas, aunque sí se observa una mayor problematización en referencia a un área de frontera y las complejidades que de ella se desprenden. Pone el acento en lo que significa para el pueblo jujeño los festejos de dicho acontecimiento, rebosa de testimonios de referentes sociales y de la cultura jujeña, y trae las voces de hombres y mujeres comunes. Pero a diferencia de los Spot de la municipalidad, los cuales tienen un objetivo más propagandístico, en esta serie documental se hace aparecer la voz especializada de los historiadores, sobre todo aquellas investigadoras nucleadas por la Unidad de Investigación en Historia Regional (UNHIR).

Es particularmente la cuarta entrega de esta serie documental, titulado “La historia de la Historia”, aquella destinada a la discusión más historiográfica. Este capítulo se aleja de la clásica mirada sobre el proceso y no casualmente es el que suscitó una serie de discusiones en la agenda pública jujeña, por considerarse polémicas algunas opiniones de los protagonistas. El análisis de esta pieza de divulgación resulta de particular importancia para observar aquellas tensiones que se generan entre el campo historiográfico y otras formas de aproximaciones al pasado a las que hacíamos referencia en la introducción de este trabajo. Es interesante observar como un producto de divulgación histórica (con las ventajas que lleva una serie documental) puede influir y dar cuenta de discusiones que vienen del ámbito académico, y en es especial la riqueza que puede mostrar a la hora del análisis de cómo se conforma la “Cultura Histórica” en este caso de la sociedad jujeña. Partiendo de la problematización de lo que fue el acontecimiento en sí, se realizan una serie de interrogaciones sobre la veracidad de los hechos y justamente el análisis de la producción del Éxodo Jujeño como una conmemoración construida. Pero preguntas históricas que nos pueden parecer muy acertadas y hasta naturales para quienes nos encontramos insertos en un medio especializado sobre el quehacer historiográfico produjeron una reacción generalizada contra este capítulo. Reacción, por otra parte, que en muchos casos tuvieron más que ver con el cálculo en un clima político álgido que con una indignación real y sentida.

Desde solicitadas en diarios, notas del ex Senador (ahora Gobernador) Gerardo Morales, pasando por las respuestas del Colegio de Profesores de Historia y el Instituto Belgarniano, podría decirse que la reacción habla mucho de aquello a lo que se pretende cuestionar. La tensión entre el hacer historiográfico profesional, conformado desde la normalización en 1983, y aquella pedagogía cívica que aun hoy se le exige, queda expresada así en una acción, una reacción y una serie de debates públicos suscitados por este episodio. En el caso del por entonces senador Gerardo Morales, de las diversas notas periodísticas de las que fue protagonista, se resalta entre otras cosas su enojo por la presencia, a su entender central, de la dirigente “ultra k” Milagro Sala y su organización Túpac Amaru como parte fundamental en la organización de los festejos y la marcha evocativa, en detrimento de las tradicionales asociaciones gauchas. Así también el hoy gobernador de la provincia de Jujuy presentó una queja ante el Senado y pidió que el documental dejara de ser reproducido en los vuelos de Aerolíneas Argentinas. No es difícil entender el carácter de estas impugnaciones atendiendo a la trayectoria opositora a los denominados gobiernos kirchneristas y la permanente polarización como estrategia política que usó Morales en su camino a la gobernación de la provincia. En consonancia el diputado Carlos Oehler presentó en la legislatura un proyecto planteando un repudio por considerar que se tergiversa la verdad histórica y se ofende al pueblo jujeño, pero la iniciativa agonizó en la Comisión de Asuntos Institucionales.

Tal vez más gráfico de cómo se fue insertando el debate en la esfera pública lo dé la reacción del concejal Guillermo López Salgado, edil capitalino por el Frente para la Victoria y otrora presidente de la Asociación Gaucha Jujeña, a quien no se podría calificar de opositor. López Salgado presentó un proyecto de declaración para que el consejo deliberante de la ciudad de San Salvador de Jujuy

deplora el documental filmico emitido por canal encuentro. Entre los argumentos se dice que la mirada es “fragmentaria e incompleta del Éxodo Jujeño, así como en el mismo se pretende ridiculizar la Marcha Evocativa de la gesta de 1812” y “que el Canal Encuentro rectifique lo reproducido en el documental mencionado en el párrafo anterior y reelabore el mismo conforme la verdad histórica documentada”. En ocasión de la apertura de las Primeras Jornadas de Historiadores de Salta del Tucumán, López Salgado insistiría en la necesidad de una reparación alegando “nuestro espíritu jujeño nos hace estar presente en esta jornada, que entre otras misiones va a tener la de reivindicar una vez más la historia de Jujuy ante el bastardeo que han realizado algunos desinformados, por los del canal Encuentro de la ciudad de Buenos Aires”. En estas jornadas también se hicieron exposiciones desde el Colegio de Profesores de Historia, una de ellas elaborada por el profesor Manuel Armas denominada “El Éxodo, los Éxodos, entre Mitos y Verdades” en la cual se recrimina la calificación del Éxodo Jujeño como un mito. Esto sería consecuencia de una historia argentina porteñocéntrica que siempre “centralizó todo en Buenos Aires. No sólo los hechos y figuras del interior han sido metódicamente ignorados, olvidados o desvalorizados. El éxodo jujeño es un buen ejemplo de esa situación no solo desde la interpretación histórica sino también con las decisiones de las autoridades de Buenos Aires” (Armas, M. Jujuy. 2014). Aparece nuevamente así la oposición Buenos Aires-Interior tan necesaria para reforzar la identidad de la provincia. Preguntarse sobre si los jujeños se sacrificaron por la independencia o lo hicieron por temor, sobre si en verdad se fueron todos o como marcan los documentos muchas familias “importantes” se quedaron y conformaron un cabildo junto a los realistas, o lo que es más polémico, la existencia o no del Bando de Belgrano que ordenaba el abandono de la ciudad, tocaron una fibra delicada de la pretendida identidad jujeña. Pone de manifiesto también aquello que nos refería Hartog, en cuanto a que lo que se rescata del pasado es lo que queda de él en el presente, memoria, patrimonio, conmemoraciones como diversas maneras de convocar el pasado desde el presente (de “usarlo”), privilegiando una relación inmediata, empática e identitaria (Hartog, F. Buenos Aires. 2010).

A modo de cierre

Tanto el análisis de la conformación del 23 de Agosto y el Éxodo Jujeño como conmemoración oficializada como los diversos sentidos que va adquiriendo a través de los años (en unidad y disputa visiones y prácticas sociales dadas), dejan entrever un problema concreto de las sociedades contemporáneas: la del reforzamiento de la identidad en un mundo fragmentado y que prioriza su relación con el pasado de acuerdo a criterios “presentistas”.

A su vez nos presenta el panorama del rol de los historiadores en dicho mundo, la especificidad de su saber y la calidad de su participación en la esfera pública o en campos donde su contacto con esa dimensión de la sociedad es parte constitutiva de ellos. Reflexionar también con las formas en que los diferentes colectivos sociales elaboran su experiencia, construyen, modelan, usan el pasado, y, en esos procesos, demandan a la historia. Esto supone reconocer la polifonía de voces que hablan sobre el pasado y la pluralidad constitutiva y contradictoria de la cultura histórica. La reacción generalizada contra el cuarto capítulo de la serie documental Éxodo ante preguntas históricas que nos pueden parecer muy acertadas para quienes nos encontramos insertos en un medio del quehacer historiográfico nos hablan de esto. El interrogar se tomó, no sin cálculo político de algunos sectores, como un ataque desde la capital del país a lo principal de la identidad jujeña durante tantos años conformada. No es casualidad que los elementos más sensibles de la reacción estuvieron relacionados con puntos centrales de ésta: el sacrificio y arrojamiento de todo el pueblo jujeño, el alcance nacional de la gesta y la identificación con Manuel Belgrano.

Referencia Bibliográfica y fuentes:

Narración realizada por uno de los integrantes de la entonces Federación Gaucha, Sr. Misael Soria Linares, para el diario *Tribuno de Jujuy*, el día 22 de agosto de 2011.

Serie de spots publicitarios realizados por el municipio jujeño en ocasión del 200 aniversario del “éxodo Jujeño”. 3 de 6 - ‘HISTORIA VIVA’. IMPORTANCIA DE LA MUJER JUJEÑA. ÉXODO JUJEÑO 2012.wmv - YouTube, entre otros

Serie documental de Canal encuentro dirigido por Leandro Ipiña. <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/9582>

Grenni, Luis (agosto de 2012). Éxodo Jujeño, orgullo ante la historia. Revista Guía Kuntur. (Nº 15)



Berneker “El uso público de la historia en Alemania: Los debates de fin del siglo XX”, en Carrera Ares J., y Forcadell Alvarez C. *Usos públicos de la historia*, Madrid, Marcial Pons, 2003

Nora, P. “La politización de la historia y sus peligros”. En *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 2012, N° 38.

Gallerano, N. “Historia y uso público de la historia”. En *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 2007, N° 24.

Hartog, F. “El historiador en un mundo presentista”, en: Devoto, F. (dir.) *Historiadores, ensayistas y gran público*, Buenos Aires, Biblos, 2010

Novick P. *Ese noble sueño. La objetividad y la historia profesional norteamericana*, Mexico, Instituto Mora, 1997.

Pagano N. y M. Rodriguez (comps) *La elaboración social de la experiencia histórica. Conmemoraciones, patrimonio, y usos del pasado*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2015. Introducción.

Rüsen, J. “Qué es la cultura histórica”, Original en: Füssmann, K., Grütter, H.T., Rüsen, J. (eds.): *Historische Faszination. Geschichtskultur heute*, Köln, Bohlau, 1994.

Bisso A. y Kahan E. “Introducción”, en Ibid. (eds.), *Formas políticas de celebrar y conmemorar el pasado (1930-1943)*, Ceraunia, Buenos Aires, 2014, pp. 7-24.

Bertrand, M. “En torno a los usos de la Historia: conmemorar, celebrar, instrumentalizar: Las independencias latinoamericanas”, en *Revista de estudios del ISHIR*, CONICET, N°1, 2011

Liddington, Jill. ¿Qué es la historia pública? Los públicos y sus pasados, significados y prácticas. En *Oral History*, vol. 30, N°1, (primavera, 2002)

Trímboli, Javier, “La vuelta de la historia. Consideraciones sobre la nueva presencia pública de la historia” en *Pasado Abierto*, Vol. 1 N° 1, 2015 <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/1215>

Tobeña V. “Las disputas por el pasado en la Argentina. La impugnación de los historiadores profesionales a los best-sellers de historia”, en Andes, Universidad Nacional de Salta, 2016

Ezequiel Adamovsky. Historia, divulgación y valoración del pasado. Acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento. En Nuevo Topo. REVISTA DE HISTORIA Y PENSAMIENTO CRÍTICO. N° 8 - Setiembre/Octubre de 2011.

Sara Mata de Lopez en su trabajo “Insurrección e independencia. La provincia de Salta y los Andes del sur. En: Raúl O. Fradkin (ed.), ¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2008.

Aramayo Tomas. Acción política militar del Ejército del Norte en Jujuy durante el periodo temprano de la Revolución. Dinámicas políticas: instituciones, prácticas y discursos. Argentina y América Latina, siglos XIX y XX. V jornadas nacionales y I internacional de investigaciones regionales interdisciplinarias “enfoques para la historia”. CCT CONICET. MENDOZA. 2017.

Gabriela Gresores, Alejandro Salinas, Tomás Aramayo. “El gaucho norteño sujeto inventado y vuelto a inventar”. Ponencia. Congreso interescolar de historia. 2019.

Santos Julia. **Por la autonomía de la historia**. Localización: Claves de Razón Práctica, ISSN 1130-3689, N° 207, 2010.

MESA 21: “Arte e historia: experiencias de creación artística con archivos y memorias”

Ponencia: “Los archivos como objetos de indagación visual en las prácticas del arte”

Pertenencia institucional: Instituto de Estudios Críticos en Humanidades (IECH, CONICET-UNR) - Centro de Estudios Visuales Latinoamericanos (CEVILAT, UNR)

Autora: María Cecilia Olivari

Correo electrónico de contacto: mceciliaolivari@gmail.com

I- Introducción

El fenómeno de popularización de la figura del archivo en las ciencias sociales y humanas que se abrió con *La arqueología del Saber* de Michel Foucault (1969) y que eclosionó a fines de los años 1980 y principios de los 1990 no es un fenómeno ajeno a la producción y la escena artística. Podríamos marcar incluso que la especulación sobre lo documental y lo informacional tuvo un impacto temprano en las prácticas de las artes. La cuestión, sin embargo, radica en detectar los usos diferenciados y específicos, las problematizaciones particulares y los enfoques específicos de interrogación material de los archivos que se dan en el ámbito artístico. Además de estos puntos, existen otros aspectos a desentrañar focalizados en las agencias, cómo se configuran los roles de los productores de la cultura, de qué manera escenifican y disponen los problemas históricos en sus proyectos y, finalmente, si estas prácticas abren la posibilidad de proyectar miradas críticas sobre los protocolos y formatos asociados a la disciplina histórica y su tradición. Para dar cuenta de estos problemas, el *corpus* de trabajo está compuesto por proyectos de Voluspa Jarpa y Fernando Bryce; ambos casos constituyen prácticas que testifican la particularización en el arte de un fenómeno de orden general relacionado con la extensión en el uso contemporáneo de los archivos.

En este sentido, el objetivo de este trabajo se orienta a reflexionar sobre los usos particulares que estos artistas hacen de los archivos, los tipos de estrategias y metodologías que diseñan para ello y busca pensar la convergencia de la investigación y la creación en este segmento específico de producciones. Por ello, hemos optado por un recorrido que parte de una lectura crítica que contextualice el fenómeno en la escena artística internacional y dentro de los debates regionales signados por la colonialidad; luego abordaremos la investigación artística; finalmente, puntualizaremos aspectos específicos de uso en algunos proyectos de los dos artistas buscando identificar operaciones y tratamientos específicos.

II- Puntos de partida: sobre arte y archivo

La articulación arte–archivo reconoce una larga tradición crítica que se ha desarrollado desde 1980. En principio se ha asociado con las estrategias de vanguardia y puntualmente con las ampliaciones conceptuales de la década 1960 (Spieker 2008. Buchloh 1997, 1999. Guasch 2011) en las que la información juega un rol central *en y como* práctica del arte (Spieker 2008 p. 12). Benjamin Buchloh refiere a una estética de la administración que se caracteriza por procedimientos y lógicas formales que apelan a la serialización, a las convenciones y disposiciones legales, a las acumulaciones intencionales, a la organización a partir de lógicas que tienden a la totalización. Los textos incipientes, que siguen una línea foucaultiana, también reparan en la importancia de la fotografía como medio visual capaz de diseccionar la realidad (Sekula 1984. Buchloh 1999) y están mayormente centrados en el sueño moderno de control total de la archivística; alineados con lo que Ana María Guasch llama máquina de procedencia regida por el principio ordenador del *nomos* (2011, p. 16). Por otra parte, Spieker propone otra línea de trabajo que recupera los ejercicios de azar, *collage* y montaje de las vanguardias de principios de siglo XX, esto le permite pensar los archivos desde una mirada paradójica sobre la modernidad que permite la aparición de conexiones inesperadas; aquí podemos inscribir la línea anómica que Guasch asocia a una máquina de archivo heterogénea. En esta línea, debemos sumar también los aportes de Jacques Derrida con su *Mal de archivo. Una impresión freudiana* (1997) que abre la pregunta por las condiciones de conservación, por el afuera del archivo y su pulsión destructiva.

Por otra parte, Hal Foster (2004) señala que hay ciertos ejercicios que se suceden de las transformaciones en la producción de los años 1960 pero que, sin embargo, cobran caracteres particulares en la producción artística contemporánea —a partir de 1990—. Para este autor, el *impulso archivístico* funciona como una manera de operar de los artistas *como* archivistas, sin embargo, no existe la constitución de un paradigma de archivo —como propone Buchloh— sino que éste funciona como un *término clave* para entender la producción contemporánea (Foster 2017). Además de considerar el precedente de las vanguardias, en general estos autores coinciden en inscribir las prácticas de arte–archivo en una crítica al historicismo decimonónico.

Al situar este problema en América Latina, la literatura crítica retoma estas propuestas, sin embargo, señala la intervención de otros factores ligados a los procesos históricos y políticos continentales y a la situación geopolítica. Suely Rolnik propone que la mirada



hacia el pasado está atravesada por un desmoronamiento de la modernidad que supone una “reactivación de las culturas hasta ahora sofocadas [donde] se opera en la resistencia al tipo de construcción de la globalización que el capitalismo financiero comanda” (2010, p. 41), de ahí se sucede un interés por las producciones artísticas que se localizan por fuera del circuito Europa–Estados Unidos. En esta línea, Cristian Gómez–Moya advierte que las políticas de la memoria están regidas por “un principio cosmopolita sobre el derecho a las imágenes como síntoma de la economía cultural globalizada” (2012, p. 6), que produce una *vicarización cultural* que gestiona la memoria, los modos de hablar y designar, de clasificar y preservar agenciamientos en nombre de las memorias de la alteridad. A su vez, Andrea Giunta (2010) señala que frente a la transformación cualitativa que se avecinaba para los archivos de arte latinoamericano se hace necesario “volver sobre una geografía en disputa (la del arte latinoamericano) y abordar la dispersión de los campos en los que el término archivo adquiere legitimidad: las creaciones artísticas, las exhibiciones y las políticas de construcción de archivos y de investigación” (p. 33).

A partir de estas citas podemos detectar un sesgo de politización en la mirada hacia el pasado, pero también en las formas de actualización y recuperación de esos pasados en el presente. En este sentido, la impugnación de la modernidad supone, en nuestro continente, una mirada atenta a las pervivencias de su contraparte, la colonialidad (Quijano 2000). La impugnación al formato del archivo desde una mirada crítica a la modernidad/colonialidad opera en distintos frentes relacionados con: los modos autorizados de recordar y el archivo como prueba; la comprensión del archivo como recolección (Appadurai 2003) signada por la lógica de acopio asociada a un proceso–progreso lineal y acumulativo (Rufer 2016); los soportes y las formas de inscripción jerarquizadas para el acopio (Garbatzky 2021. Taylor 2003) y su participación en una economía visual heredera de las tecnologías coloniales (Barriandos 2011); la postulación de un modelo histórico particular considerado único y hegemónico, el occidental, frente a una serie de prácticas consideradas a–históricas, las de las alteridades (Rivera Cusicanqui 2015. Mignolo 2016). En función de estas puntualizaciones consideramos la tesitura del archivo cultural latinoamericano en su carácter heterogéneo, adjudicado por Irina Garbatzky tanto a soportes y materialidades, como a los debates políticos históricamente implicados (2021, p. 39). Al mismo tiempo, pensar estos materiales en particular supone “una tarea que debe trazarse entre los límites de los géneros literarios, las diversas lenguas, las formas culturales y sociales, sus periodizaciones absorbidas por asincronías y superposiciones” (p. 43), contemplando no sólo la versión canonizada sino también su contra–archivo signado “por la sustracción, el secreto, la desigualdad” (p. 44).

III-Sinergias entre arte e investigación

Más allá de los diversos caracteres que pueden tomar los procesos investigativos de las artes, a partir de los años 1990 comienza a extenderse la idea de que el *basamento* artístico de la investigación produce formas de pensamiento y representación que intervienen diferencialmente en la comprensión del mundo (Barone y Eisner 2012). Esta perspectiva, a su vez, supone aportes no sólo al campo artístico y su correlato académico, sino que también implica contactos y fusiones con los intereses y los procedimientos de otras disciplinas. Henk Borgdorff (2017) concibe a la investigación artística como un “paradigma emergente” dentro del sistema científico que se apoya en una red de instituciones, publicaciones, espacios de formación y financiamiento. En este punto, el Plan de Bologna constituye un parteaguas, ya que este inicia un camino formal de institucionalización. Sin embargo, esta puja no implica la unificación de los criterios metodológicos y procedimentales, sino más bien, un marco de discusiones y debates en los posibles enfoques que pueden tener lugar concreto de aceptación o de resistencia.

Además del desarrollo epistémico y de los proyectos concretos, uno de los principales aportes es la fusión entre instancias prácticas de las artes y estrategias cualitativas de investigación social y humana. Esto también puede vincularse a la progresiva academización de las prácticas profesionales que se articula con el crecimiento y la diversificación de las ofertas de posgrado (Borgdorff 2017, p. 5). En este sentido, señala Mika Elo que estas formas del conocimiento constituyen saberes relacionales antes que acumulativos, no están guiados por el tiempo del progreso, sino desde una “perspectiva kairológica” (2019, p. 187). Los agentes de estas prácticas se caracterizan por su capacidad de reflexionar y teorizar en torno a su propia práctica, Donald Schön los denomina como “practicantes reflexivos” (en Borgdorff 2017, p. 7). Además, sus reflexiones pueden presentarse de manera programática —como sería el caso de un doctorando cuya tesis es autorreflexiva— o de manera no–programática —en este caso la reflexividad aparece indicialmente en una mirada retrospectiva de un periodo de producción o de una revisión de varios proyectos—. En esta línea, también nos interesa recuperar la *Metodología del proyecto* desarrollada por el artista Antoni Muntadas (2019) en sus talleres y *workshops*. Desde su perspectiva, el desarrollo de proyectos se caracteriza por: un recorrido que va definiendo su forma en el hacer, es por lo tanto performativo; un método variable —en función de la intervención de diversas prácticas, personas y contextos— e inclusivo —en relación con otros saberes y disciplinas—; finalmente, señala que la idea de proyecto irrumpe como forma de trabajo que destaca el proceso de pensamiento y relega el objeto como finalidad y producto del arte.

En este punto, podemos señalar que la sinergia entre investigación y formas artísticas de creación tiene una manera de operar que siempre propone estrategias y procedimientos desarrollados *ad hoc*, a partir de las inclusiones y relaciones que se diseñen, es decir,

de los cruces disciplinares propuestos, de los intereses intervinientes, de las prácticas específicas que se desarrollan y sobre las que se reflexiona. El foco en el aspecto procedimental no supone un camino determinado con antelación, sino un recorrido performático que va abriéndose paso al mismo tiempo que delimita un terreno.

IV- Metodologías artísticas y el rol del archivo

En nuestros casos de trabajo tenemos la certeza de los materiales de trabajo, ya que tanto Voluspa Jarpa como Fernando Bryce articulan sus proyectos con la consulta, la visita y la proximidad material con los archivos. La inscripción de los archivos como herramienta material, conceptual o procedimental en las prácticas del arte supone, primeramente, una convergencia con los problemas históricos, al mismo tiempo que supone una forma de autorización de su tratamiento en el contexto de las artes. Esto se produce debido a cierta predisposición de la lectura y de la mirada suscitadas por los materiales y los espacios de acceso a los mismos. Y, en segundo lugar, implica un tratamiento diferenciado que enfoca las intersecciones temático–problemáticas desde coordenadas asociadas a los desarrollos artísticos, la cultura visual y las visualidades en general. En relación con la metodología de los artistas que conforman el *corpus*, debido a su trayectoria y cierta continuidad de sus procesos, es posible restituir líneas de trabajo y protocolos que se repiten. Las estrategias de apropiación se articulan con materiales documentales, por eso la tensión de la “reubicación contextual” (Prada 2001) disloca la autoría en términos de configuración de lo que es plausible de archivar, por tanto, de lo memorable.

Voluspa Jarpa trabaja en sus obras con un conjunto de documentos desclasificados por los servicios de inteligencia norteamericanos, alojados en la plataforma virtual del *National Security Archive*. Son documentos digitalizados que en su desclasificación fueron marcados y tapados para preservar algunos datos y nombres; al ser materiales digitales, tanto la unicidad *natural* del documento como las organizaciones de procedencia aparecen desarticuladas. En este sentido, “la desclasificación implicó una *puesta en archivo* en el momento mismo en que estos acervos se volvieron públicos” (Olivari 2018, p. 14), un *devenir–archivo* que lo constituye como unidad de consulta. El material tematiza los conflictos de la memoria durante la segunda mitad del siglo XX en América, las relaciones geopolíticas y militares entre la inteligencia norteamericana y las cúpulas militares latinoamericanas, las intervenciones políticas, los golpes militares y el Plan Cóndor en el cono sur. Bajo la indagación de la artista, los documentos son interpelados como artefactos visuales, son copiados e implementados en dispositivos que no los ponen en funcionamiento como prueba, sino que elaboran su visualidad como un elemento signifiante.

El interés de Jarpa parece rondar en la articulación entre lo legible y lo ilegible, entre lo visible del dispositivo burocrático documental y lo oculto. Un enfoque que pone de relieve la visualidad como una tensión entre memoria/secreto y que a partir de la copia encuentra en los proyectos de la artista distintas puestas en escena. La estrategia de la copia es central en su obra y se pone de manifiesto en múltiples formatos —papel, cartón o acrílico—. Podemos distinguir dos líneas de trabajo con la copia: la primera refiere a la copia en papel de la totalidad del documento, estas luego forman parte de artefactos de lectura —como libros o legajos— o dispositivos espaciales; la segunda línea recurre a una incisión material sobre el documento en la que separa el conjunto de las marcas negras de un documento de su soporte blanco, estos objetos diseccionados son exhibidos solos, en agrupamiento o incorporados en volúmenes arquitectónicos. Un caso interesante en relación con estos injertos de documentos es el caso de la serie *Lo que ves es lo que es* (2016). Allí Jarpa recupera dos intervenciones espaciales de Donald Judd de los años 1970, —artista norteamericano asociado al *Minimal Art* y autor del manifiesto *Specific Objects* (1965)—. Su apropiación permite la convivencia y la puesta en tensión de dos visualidades opuestas y antagónicas: la visualidad de los *desclasificados* con las marcas del secreto y la visualidad del *minimal* y su pretensión de transparencia formal y ascética. En este ejemplo, podemos ver cómo se vuelve problemático un lenguaje estético dominante al yuxtaponerlo con una visualidad negada y subterránea, como si los desclasificados fueran, en alguna medida, el punto ciego de un imaginario cultural asociado al arte en su versión más autónoma.

En el caso de Fernando Bryce sus proyectos recuperan materiales del *Ibero-Amerikanisches Institut* de Berlín, una biblioteca centrada en la cultura iberoamericana y sus contactos con Alemania, que además cuenta con repositorios de colecciones especiales. Entre los materiales que se encuentran allí podemos destacar colecciones de: revistas culturales latinoamericanas; mapas; partituras musicales; material audiovisual y registros sonoros; legados de exploradores científicos e investigadores dedicados a América Latina; carteles; postales, fotografías y álbumes; además de libros, manuscritos y archivos institucionales. Al ser un archivo cultural cuya temática se asocia a la cultura iberoamericana, sus colecciones contienen materiales de los que Bryce ha sabido sacar provecho al trabajar sobre la cultura visual y los imaginarios ligados a América. Su elección de este archivo como espacio de trabajo le da un sesgo temático que Bryce profundiza con las problemáticas de investigación que encara: las postales del colonialismo; las relaciones culturales y políticas interamericanas; las figuraciones sobre la guerra civil española; los desastres de las guerras mundiales; aspectos sobre la geopolítica del siglo XX; la década de 1970; entre otros. A lo largo de los últimos veinte años, Bryce ha desarrollado una serie de protocolos de trabajo que contempla instancias proyectuales, de acopio material, de copiado y de diseño de montaje.

En relación con lo proyectual, cada una de sus obras está guiada por una inquietud específica que lo lleva a organizar un plan de estudios en el que determina un tema, un período temporal y cuáles son las fuentes por consultar. Luego sigue la instancia de acopio



mediante el registro fotográfico y su edición digital; con estas nuevas colecciones comienza el momento de discriminar entre las imágenes que compondrán efectivamente la serie y aquellas que serán eliminadas del conjunto. Entonces tiene lugar la copia a mano en tinta de cada uno de los folios del conjunto. Bryce ha desarrollado un procedimiento para el estudio visual de estas imágenes, el “análisis mimético”, que comprende el copiado de los materiales de archivo para su re-elaboración en dibujo. Finalmente, los dibujos realizados a mano son dispuestos en paneles continuos que se asemejan a un *storyboard*, o guion gráfico, desplegado y que puede verse en los espacios expositivos. A diferencia de un *storyboard* las imágenes de Bryce no son bocetos rápidos y esquemáticos, sino dibujos abigarrados y densos de información que reproducen minuciosamente los detalles de su referente. Por otra parte, el formato panel abre otro tipo de aproximación a los problemas históricos específicos, permite visualizar simultáneamente los diferentes planos y abre la posibilidad de establecer conexiones entre las diversas imágenes y lecturas simultáneas que habilitan una multiplicidad abierta de recorridos posibles.

Bryce, además, adopta un enfoque de trabajo particular que denomina *parahistoriador*. El prefijo *para-* implica una relación marginal, de borde o incluso de contraposición en relación con un campo delimitado. En este sentido, el enfoque de un *parahistoriador* se posiciona en un lugar marginal o contrario en relación con la labor del historiador. El interés del artista en los materiales ligados al imaginario sud/ibero/latino-americano antes que constituir materiales de apoyo o ilustración son el asunto central de sus investigaciones artísticas y su tratamiento repara en el procedimiento primigenio de las artes, el dibujo. A diferencia de Jarpa, Bryce se ocupa de los objetos de visibilidad cotidiana, de aquellas imágenes que, de tan visibles y repetidas, se vuelven inofensivas a la mirada.

Si consideramos que el recurso y los lenguajes del archivo en las prácticas de las artes inscriben en el registro de las últimas a los asuntos y problemas de la historia, cabría preguntarse qué modelo histórico se pone en juego. En este sentido, no podemos más que apuntar algunas ideas que se acercan a una definición por exclusión, una definición sobre lo que no son o lo no quieren ser estas prácticas. En este orden podemos apuntar: la interrogación de los archivos desde aspectos materiales y visuales; la utilización de las herramientas y protocolos de las artes visuales para abordar el archivo como objeto de estudio; la preocupación por las visualidades y los imaginarios, sus formas de figuración y metaforización; la propuesta de un enfoque de indagación histórica no-lineal, ni progresivo; el diseño de dispositivos de lectura múltiples que habiliten narrativas particulares; entre los que destacan.

V- Reflexiones finales: un archivo cifrado desde la visualidad

El fenómeno contemporáneo de los archivos y sus mutaciones dentro de un espacio expansivo de saberes y prácticas con tendencia a la interdisciplinariedad se ha manifestado en las prácticas del arte de forma específica. Si bien los abordajes generalmente se centran en la implementación de protocolos, gestos y metáforas archivísticas para la producción, la progresiva academización de las artes y la visión de los artistas como figuras bisagra entre la creación y la investigación abre nuevos caminos que posicionan a las prácticas del arte como un espacio de producción de obra, pero también de reflexiones sobre el mundo cultural y social. En este contexto, podemos pensar que los archivos también constituyen objetos de indagación de las artes, más allá de que en ciertas prácticas los artistas emulen los formatos o estéticas de los archivos o generen registros y documentos sobre sus propios recorridos profesionales.

Los archivos como objeto de indagación de las artes, es decir, cifrados desde metodologías visuales y desde protocolos de uso alternativos a las propuestas historiográficas enfocan, simultáneamente, el trabajo sobre los documentos como investigación y creación. En este sentido, estos ya no constituyen elementos probatorios sino objetos de estudio complejos a desentrañar. Las estrategias de apropiación y modificación de segundo orden a su vez tienen la capacidad de desarmar la lógica general de las colecciones, de manera que, cada artista *desclasifica* la visualidad del archivo que constituye su objeto de estudio. Esto sólo es posible a partir de cierta desacralización en la manipulación de los acervos, el acceso a ellos y de un entendimiento de la memoria como un ejercicio abierto. Podemos agregar, que la idea de desclasificación tiene un doble matiz, en su acepción más corriente implica sacar algo del orden que lo contiene, pero también apunta a desarticular el carácter inaccesible del documento reservado y en guarda.

De más está decir que las propuestas que se encauzan en esta línea no resultan en producciones historiográficas ortodoxas sino, más bien, ensayos de visualización, formas de construcción y exhibición histórica, ejercicios mnemónicos inesperados, puestas en escena diferentes, descentradas de los formatos tradicionales pero válidas en tanto permiten indagar sobre los materiales desde enfoques impensables desde la rigidez de la exclusividad disciplinar. Finalmente, podemos concebir estas prácticas de activación y apropiación como formas de conservación, en tanto actualizan la validez de estos acervos, los ponen en discusión en función del presente y sus proyecciones futuras. Activan la pregunta por la memoria no en términos de herencia, sino de legado activando el carácter prospectivo propio de todo acto de archivar o de des-hacer el archivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

APPADURAI, A. (2003). “Archive and Aspiration,” in *Information is Alive*, Joke Brouwer and Arjen Mulder (Editors): 14-25. Rotterdam: V2_Publishing/NAI Publishers.



- BARRIENDOS, J. (2012) “Reterritorializando los sesenta. Archivos, documentos y postestructuralismo en el museo de arte”. Alejandra Castillo y Cristian Gómez-Moya (eds.). *Arte, archivo y tecnología*. Santiago de Chile: Ediciones Finis Terrae, pp. 121-139.
- BARONE, T. y EISNER, E. (2006) “Arts-Based Educational Research”. En GREEN, J. et al (eds.) *Handbook of Complementary Methods in Educational Research*. Chicago: AERA.
- BORGENDORFF, H. (2017) “¿Dónde estamos hoy? El estado del arte en la investigación Artística”. Revista *Entre Diálogos* (pp. 104–126). Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/335474253>
- BUCHLOH, N. (1997) “Conceptual Art from 1962 to 1969: from administrative aesthetic to the institutional critic” En Rosalind Krauss (ed.) *October: The Second Decade, 1986-1996* (pp. 117-178) Cambridge: October Books. Londres: MIT Press.
- _____. (1999) “Gerhard Richter’s “Atlas”: The Anomic Archive”. En *October* V. 88, pp. 117–145.
- DERRIDA, J. (1997) *Mal de archivo: una impresión freudiana*. Trad. Paco Vidarte. Madrid, España: Trotta.
- ELO, M. (2019)
- FOSTER, H. (2004) “An archival impulse”. *October*, 110, 3-22.
- _____. (2017) *Malos nuevos tiempos: arte critica emergencia*. Madrid: AKAL.
- FOUCAULT, Michel (2008 [1969]) *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- FRAYLING (1993) “Research in art and design”. En *Royal College of Art Research Papers series* 1(1), pp. 1–4.
- GARBATZKY, I. (2021) “archivo latinoamericano”. En Beatriz Colombi (coord.) *Diccionario de términos críticos de la literatura y la cultura en América Latina* (pp. 39–48). Buenos Aires: CLACSO.
- GIUNTA, A. (2010) “Archivos”. En *Objetos Mutantes. Sobre Arte contemporáneo* (pp. 29-53). Santiago de Chile: Palinodia.
- GÓMEZ-MOYA, C. (2012)
- GROYS, B. (2015) “Los trabajadores del arte, entre la utopía y el archivo” En *Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea* (pp. 133–148). Buenos Aires: Caja Negra.
- GUASCH, A. M. (2011). *Arte y archivo, 1920-2010: genealogías, tipologías y discontinuidades*. Madrid: AKAL.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F. (2006) “Campos, temas y metodologías para la investigación relacionada con las artes”. En Gómez Muntané, M y otros. *Bases para un debate sobre investigación artística* (pp. 9–49). España: Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación y Ciencia.
- JUDD, D. (1965) *Specific Objects*.
- MIGNOLO, W. (2016[2003]). *El lado más oscuro del renacimiento. Alfabetización, territorialidad y colonización*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- MUNTADAS, A. (2019) *Metodología del proyecto*. Barcelona: La escocesa.
- QUIJANO, A. (2000)
- OLIVARI, M.C. (2018) “Archivos desclasificados y vigilancias visuales. Subversión documental y desclasificación artística *En nuestra pequeña región de por acá* de Voluspa Jarpa”. *Alzaprima* (11), pp. 9-21.
- PRADA, J. M. (2001). *La apropiación posmoderna. Arte, práctica apropiacionista y teoría de posmodernidad*. Madrid: Fundamentos.
- RIVERA CUSICANQUI, S. (2015) *Sociología de la imagen*. Buenos Aires: Tintalimón.
- ROLNIK, S. (2010) “Furor de Archivo”. *Revista Errata* 1, pp. 38-54.
- RUFER, M. (2016) “El archivo: de la metáfora extractiva a la ruptura poscolonial”. En Frida Gorbach y Mario Rufer (coord.) *(In) disciplinar la investigación: Archivo, trabajo de campo y escritura* (pp. 160–186). Estado de México: Siglo XXI.
- SEKULA, A. (1986) “The body and the archive”. En *October* V. 34, pp. 3–64.
- SPIEKER, S. (2008) “The big archive. Art from bureaucracy”. *The MIT Press*, 12 (10).
- TAYLOR, D. (2003) *The archive and the repertoire. Performing cultural memory in the Americas*. Durham: Duke University Press.



Mesa 21: Arte e historia: experiencias de creación artística con archivos y memorias

Ponencia: *Sobre escritura, archivo y experiencia en un cuaderno de viaje*

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Quilmes

Autora: Roxana Ybañes

Correo electrónico de contacto: roxanaybanes@gmail.com

Apertura: Escritura, Composición, Montaje

El proyecto Rayuela se realizó en el año 2010 como parte de las actividades de Argentina, país invitado de honor a la Feria Internacional del Libro de Fráncfort. En este marco, cinco escritores argentinos viajaron a Alemania y cinco escritores alemanes llegaron a nuestro país con el propósito de dar a conocer su obra y fortalecer lazos culturales. Durante la experiencia se les propuso escribir un diario de viaje para publicar en un blog diseñado por las sedes del Instituto Goethe de ambos países.

María Negroni llega a Stuttgart, su ciudad base, como parte de la comitiva de escritores argentinos. La tarea encomendada, escribir a pedido para un blog, genera un espacio de resistencia y negociación. Cierta desconfianza hace sombra sobre el aire fresco asociado a la escritura bloguera que oculta “mal su tendencia al chisme y su proselitismo a favor de las banalidades del ego” (Negroni, 2015, p. 7). Frente a esto, la poeta emprende el viaje con un cuaderno apaisado para escribir sus entradas a mano y, llegada a destino alemán, compra un pincel y tinta azul para dibujar. También lleva consigo una cámara de fotos.

De este modo, escribir, dibujar y fotografiar son acciones transportables que se realizan manualmente durante la experiencia de viaje y se traman, en términos de la poeta, como gestos de “insubordinación” y “anacronismo” (2015, p. 8). Así, la escritura se compone en veintidós entradas en prosa y encuentra la variación del poema en una ciudad particular: Berlín. El montaje de estas piezas escritas, dibujos y fotos –originalmente pensadas para la propuesta del proyecto Rayuela– conforma un libro en papel: *Cuaderno alemán* (2015). El título conserva el eco material del soporte cuaderno y precisa un adjetivo gentilicio para sostener una característica particular. En este trabajo me interesa analizar algunos procedimientos de escritura y esbozar posibles relaciones entre escritura y archivo.

Escritura, Viaje, Extranjería

Cuaderno alemán reza en su apertura una cita de Hölderlin: “Recíbeme afablemente/que soy un extranjero”, avanza con “A modo de prólogo” seguido por dos apartados que organizan un posible recorrido de lectura: “Entre Madame de Staël y Dora la Exploradora” –textos en prosa– y “Catorce poemas como pequeños muros derruidos”. A modo duplicado, la entrada inicial del diario concreta la convivencia de la escritura a mano alzada –una foto del cuaderno original a doble página– con su transcripción –una página de libro editado con tipografía en mayúsculas, minúsculas y márgenes–. Entre ambas, la imagen de una rayuela en blanco y negro abre un camino a transitar.

En estas primeras páginas se presenta al lector un tema urgente: ¿Quién escribe? Una escritora, viajera, extranjera. Tres características condensan el aspecto sentimental y emocional de una experiencia de viaje. Se conoce que toda deriva viajera trae sus descubrimientos. En este caso, se trató de “algo más bien inesperado: una suerte de cansancio frente a las “maravillas” –o aberraciones ilustradas– del primer mundo” (Negroni, 2015, p. 9) y también se trató del encuentro con lo inacabado bajo el cielo de Berlín que trajo la poesía como modo de celebración.

En tiempos actuales, siguiendo la lectura de Arfuch (2020), los conceptos de viajero –asociado a una temporalidad propia– y extranjero –como noción típica de la modernidad– se ven con cierta opacidad. Adquieren mayor visibilidad la figura del turista –en tanto presencia colectiva– y la sombra amenazante del extranjero –bien como inmigrante o refugiado que trastoca al límite la idea de dar alojamiento–. Nuevas perspectivas se trazan en la presencia del artista que conjuga algo de *flaneur*, viajero y antropólogo y articula trabajo y sensibilidad a la hora de promover el intercambio entre culturas en el corazón mismo de las ciudades. Próxima a esta última presentación, Negroni-escritora particulariza su perfil de viajera-artista-contemporánea provista de una agenda con ciertos lugares definidos, sin obturar otros, y un conjunto de lecturas. “Nunca escribí un diario de viaje. No lo voy a escribir. Viajo con un libro, uno solo: *De l’Allemagne* de Madame de Staël. Me falta Benjamin Constant” (Negroni, 2015, p. 15). Así, de la mano de otra escritora y crítica cultural francesa del siglo XIX se aproxima una obra específica sobre escritores románticos alemanes y subyace la referencia a los populares libros de viaje que ésta escribió. En la deriva del viaje, con tono irónico, otro parámetro surge a partir de cierto agotamiento y molestia: la figura animada de Dora la Exploradora, siempre lista con su amigo Mapa en mano.

No obstante, la ubicación que refiere Negroni es móvil, entre madame y exploradora, hasta puntualizar “Yo me parezco más a Carmen Ollé que a Ulf” [poeta alemán que viajó a Bahía Blanca como parte del proyecto] (p. 15). Se trata de quien cursó aires de renovación en la poesía de los años ochenta. Su poemario *Noches de adrenalina* (1981) pone en juego una voz osada y firme que trastoca estereotipos de femeneidad. Resuenan en *Cuaderno alemán*, fragmentos de esta obra: “¿Qué son los Campos Eliseos o la Gioconda sino el *ménage* delegado a las jóvenes muchachas del tercer mundo? Lavar pisos. Refregar estrellas” (p. 15). Así, con su andamiaje literario, Negroni escritora-viajera-extranjera-del-tercer-mundo visita, peregrina, revive la cultura del primer mundo que se nombra a partir

de espacios precisos –castillos, torres, casas, paseos, plazas, museos– y nombres propios exactos –Goethe, Hölderlin, Hegel, Schiller, Stendhal– y se detiene en lo siniestro, horrendo, oculto, latente, subterráneo –Buchenwald, Dachau– como “esa mancha siniestra que se expande mostrando la cara horrenda de la cultura. No sé por qué pienso en *La novicia rebelde*. Los chicos rubios, rubicundos, a punto de desviarse, en cualquier momento, de un corazón benigno al himno nacionalista”. (Negroni, 2015, p. 15)

Tratamos, entonces, con una viajera lectora en estado de escritura. Referencias enraizadas en viajes a otros mundos o bien de otras épocas suceden en las entradas del *Cuaderno...* En el Prólogo: *La máquina del tiempo* (1895) de H G Wells, “¿Qué hacía yo, me pregunté muchas veces, en ese mundo rubio lleno de *eloi* paseando a sus perros encantadores por el mundo?” (p. 8). Más adelante leemos: “Si Wells estuviera aquí, seguramente se preguntaría dónde están los *morlock*, en qué subsuelo escondido, con su piel oscura, sus cuerpos libidinosos y hambrientos, a cargo de las máquinas que hacen posible el bienestar rubio de la superficie” (p. 18). La rubiedad adquiere forma visible en la superficie de este primer mundo y, a modo de constelación, reúne flores preciosas, manifestantes correctos, ciclistas naranjas, personas con perros, perros siempre con correa. Del mismo modo que la oscuridad no escapa a la escritura de *Cuaderno...*, presente como parte visible en superficie de un reverso subterráneo que alcanza condensación en descripciones y narraciones. Las referencias literarias tornan legible ese entorno próximo rubio y oscuro a la vez y habilitan la posibilidad de poner palabras. El mundo de ciencia ficción del escritor inglés se actualiza en el mundo presente que vivencia Negroni. Cuando leemos “Si Wells estuviera aquí...” implica “como estoy yo, Negroni, en este momento” y deducimos “Wells al igual que Negroni preguntan por los *eloi* y los *morlock*”.

Viajes por Europa, África y América (1849) de Sarmiento es otra referencia que revisita aquellas cartas –publicadas luego como libro– que el escritor enviara a sus amigos en el transcurso del viaje realizado durante 1845-1847. En la séptima entrada de *Cuaderno...*, tras una visita al mercado Wagenhallen se presenta la secuencia: comer en un bar, pedir el menú al mozo, comprender otra lengua: “el menú –y el mozo– ‘estaban en alemán’. Si no lo soñé, Sarmiento, en *Viajes*, escribió algo así como: a mí no me engañan, estos tipos, hablan pero no se entienden. Ningún ser humano puede entender una lengua como esta” (Negroni, 2015, p. 28). Resuenan los ecos del viajero intelectual, agente modernizador de una cultura (Colombi, 2004) que se posiciona como ciudadano universal y auditor de culturas y políticas para evaluarlas en su utilidad para el mundo americano (Torre, 2012). Sarmiento es aquel escritor exiliado que inicia *Facundo* (1845) con una frase en francés que resulta inentendible para los bárbaros. La disputa se ciñe a poseer y manejar la cultura europea, así como expresa Piglia (2012) en sus textos las citas de lecturas extranjeras motorizan la escritura, en Sarmiento escribir es citar, traducir y apropiarse de esa palabra.

En el caso que nos convoca, *Cuaderno...*, la obra se hace con las lecturas y nos reenvía a la pregunta por el entramado escritura, literatura y cultura. Negroni recoge preguntas incómodas y rodea ciertos islotes de certeza: “En el almuerzo de la Literaturhaus había dos argentinos. Uno trabaja en Mercedes-Benz. El otro me preguntó: ¿cuál es la temática de tus libros (sic)?”. La respuesta llega de la mano de la propia literatura para recordar que, si hubiera algo preciso para decir en un libro, todo se vería reducido a reponer algo externo: “En el tren, leo el libro de Sebald que me regaló Florian (en traducción al inglés) (...) Sebald es contundente: la literatura carece de objetivos” (p.30).

Escritura, Archivo, Memoria



La experiencia de escritura cuadra en un escenario movilizador que ilumina el vínculo arte-vida y la sensibilidad en situación de viaje:

En Weimar, Jena y Heidelberg, no me perdí uno solo de los calvarios nocturnos de los poetas románticos (...) Y volví a pensar, con Ollé, que este decorado nos estaba esperando, a nosotras, las “muchachas subdesarrolladas”. Quiero decir, me sentí, una vez más una inmigrante de la cultura, una viajera rezagada que ha llegado tardísimo al Grand Tour y ahora debe contentarse con la escenografía de postal de unas pequeñas ciudades protestantes. (Negroni, 2015, p. 42)

Los enunciados “jóvenes muchachas del tercer mundo”, “inmigrante de la cultura”, “viajera rezagada”, “muchachas subdesarrolladas” son construcciones posibles en un contexto específico de actualización, solidarias con el concepto de “archivo” en tanto sistema de condiciones históricas de posibilidad de un conjunto de enunciados, tal como lo propone Foucault (2002): “el *archivo* define un nivel

particular: el de una práctica que hace surgir una multiplicidad de enunciados como otros tantos acontecimientos regulares (...) *Es el sistema general de la formación y de la transformación de los enunciados.*” (p. 221) El archivo de una sociedad se conoce por fragmentos. Su descripción permite visualizar zonas de corte que delimitan lo posible y lo no posible de decir. De este modo, los enunciados referidos a la pertenencia al tercer mundo se resignifican en una experiencia específica de viaje. Con los ecos del viaje intelectual de Sarmiento se repregunta “¿Qué son estos peregrinajes desafortunados a los sitios donde vivieron, crearon o murieron los artistas que amamos?” (Negroni, 2015, p. 42). Es en el cuerpo propio donde se revelan ciertas aproximaciones a la hora de leer los poemas que trae *Cuaderno...*

EN BERLÍN, ENTRÉ POR SEGUNDA VEZ como si yo misma
 fuera el muro que ha dejado de existir. Grafiti en las
 costras del cuerpo. Confusiones de muchacha del
 tercer mundo que perdió la fe en las revoluciones,
 talmente lista a sepultar al amor cuando locura ya no
 hubo que la ayudara a perderse. Tuve que insinuarme
 en estrechuras, ser otra respecto de nadie, renglón
 sensible, con una voz de aire delgado. Pasó una nena
 en bicicleta. Enséñame, le dije, cómo escribir lo que
 me extraña. Se alejó sin darse vuelta, liturgia erguida
 en mi estrella nómada. (Negroni, 2015, p. 84)



El poema focaliza en su apertura la ciudad de Berlín y habilita el ingreso de quien dice: “yo” entré allí convertida en muro inexistente con la inscripción de la ciudad en el interior del cuerpo. El “grafiti” como escritura urbana se transforma en “costra” del cuerpo. Precisamente en ese punto, el enunciado “muchacha del tercer mundo” se resignifica como zona de pérdida y recomposición. Se diluye la creencia en “revoluciones” y se impone la necesidad de “ser otra” con una proyección hacia adelante. Hacia el final del poema, la imagen en movimiento de “una nena en bicicleta” siembra la posibilidad de pedir por aprender a escribir en una situación extrañada y al mismo tiempo “nómada”. Así la confianza alumbra una zona para la escritura.

Con referencia a la situación de extrañamiento. El trayecto que compone *Cuaderno alemán* por distintas ciudades de Alemania trastoca, una y otra vez, el posicionamiento que acontece al momento de llegar a otro lugar. ¿Cómo se presentan Argentina y Alemania, Berlín y Buenos Aires ante los ojos viajeros de uno u otro país? Arfuch (2020) se detiene en experiencias comunes a Berlín y Buenos Aires: exilio, horror, marcas y huellas. Parte de la idea de simbolicidad de la ciudad proponiendo que todo espacio, lugar, paraje, abarca no solamente la dimensión material sino también el plano simbólico y de significación múltiple que irradia sobre la experiencia de todas las personas. En esta capa de experiencia se desenvuelven prácticas, usos y valoraciones. La ciudad es memoria, señala esta autora, del mismo modo que el lenguaje es memoria. Memoria de lugares –que sobreviven a la modificación o destrucción–. Memoria viva –con recuerdos propios o del mundo imaginado, narrado, leído o escuchado–. Memoria vivencial –parte de la propia identidad de las personas–.

En *Cuaderno...* las ciudades se escriben con/como memoria viva y vivencial en varios sentidos. En “Primera impresión sobre Stuttgart” a partir de una caminata, la escritora asiste y se interroga sobre un mundo que se devela como un mundo sin abandono: “No he logrado ver (...) un solo perro abandonado. Familias enteras con perros, sí; señoritas y parejas lesbianas con perros, sí; hombres solos con perros, sí; pero todos con su infalible correa. (...) Sería bueno saber qué cosas se abandonan aquí.” (p. 16). El motivo “perros con correa” es a partir de esta entrada, una referencia ramificada en otras entradas del libro y extendida a tres fotos dedicadas a poner en primer plano a estos perros civilizados. A esta primera experiencia de caminata, Negroni sumará la de caminar con otros. El registro de una manifestación pone en escena nuevamente a los perros (con correa), familias, bebés, matracas, pitos, bocinas y globos verdes. “La marcha terminó en la Schlossplatz con unos discursos que me pusieron muy nerviosa (...) el discurso político en alemán me traía reminiscencias. ¿Puede la

lengua de un país quedar contaminada? ¿Pueden grabarse en ella las dicciones del horror?” (p. 25). El lenguaje es memoria, señalamos con anterioridad. La sonoridad del idioma alemán en su vertiente política significa aquí en el plano de lo horroroso a partir de un registro vivencial.

En esta misma vibración tenebrosa se ubica la visita al centro de documentación Núremberg que se presenta en otra pieza del libro. Negroni viaja a esta ciudad con interés de visitar el Museo del juguete y conocer documentos sobre los juicios a los nazis después de la guerra. A su llegada, el paisaje exterior que encuentra compacta la plaza del mercado en un día caluroso, puestos ambulantes, ciclistas y la presencia de la multitud. Se escabulle en el museo que ofrece el mismo mundo exterior en miniatura. Parte para ver documentos de los juicios realizados en Alemania y encuentra “la arquitectura de una pesadilla: el complejo megalómano que el Führer se hizo construir para sus actos delirantes. Un delirio, aclaremos, en el que participó la sociedad entera. Los argentinos sabemos de qué hablo.” (p. 35) Allí se forjó la teatralidad del nazismo. La simbolicidad de la ciudad torna perceptible algo latente de ese pasado que toma forma en el presente. “No creo que exista rostro más peligroso de la herida humana. El germen está vivo. Lo he visto con mis propios ojos en la pista circular y vacía de los ciclistas” (p. 36). De este modo, la vivencia de la ciudad en la cotidianidad de sus espacios públicos y la experiencia en sus espacios de museo y centros de documentación vincula el tiempo pasado y presente y hace posible tornar tangible la persistencia de tonos y formas de la “herida humana” que pareciera ser común al primer y tercer mundo.

Una nueva incursión a un centro de documentación es tema de la entrada número dieciocho de *Cuaderno...* Se trata de la visita a los Archivos Marbach que contienen todos los manuscritos, correspondencia y reliquias de escritores alemanes desde el siglo XVIII. Desde los años sesenta, el interés alemán alcanzó también a la literatura latinoamericana. El concepto de “archivo” en este caso se ajusta a la idea de documentos valiosos y cuidados para el conjunto de la sociedad. A su modo, la institución literatura, las instancias de consagración y validación juegan en el quehacer literario presente hacia el pasado y el futuro, pero no recalcan en la dimensión pura del hacer de la escritura a cielo descubierto: “Cuando regreso en el tren pienso que todos estos archivos, colecciones de reliquias, museos-mausoleos –que son la versión póstuma de las actuales residencias de escritores, becas y premios literarios– no desmienten que la escritura sea la intemperie; por el contrario, lo confirman, perversa y pulidamente” (p. 63).

Los conceptos de archivo, colección, galería, gabinete de curiosidades son entradas significativas en la obra de Negroni. Porrúa (2013) señala que la poeta selecciona y rodea archivos de la modernidad y propone sus propias colecciones que reactivan un archivo. Los elementos ofrecen nuevas combinaciones y la artista encuentra allí su figura. En el poema se ponen en relación fragmentos de la imaginación poética. A su vez, puntualiza Porrúa, el archivo de la imaginación poética se ubica en múltiples lugares: libros, escrituras, acontecimientos, críticos que rearman el archivo de manera permanente. El archivo está vivo y se compone de documentos e imaginaciones del pasado que se activan en un tiempo actual o el momento en que se toma legibilidad.

En *Cuaderno...* asistimos a la exhibición de colecciones que ofrecen modos de exploración y vinculaciones únicas:

Colección de palabras. En son de paz, luego de aquella entrada sarmientina sobre el carácter inentendible del idioma alemán, es posible ubicar la propuesta de un pequeño léxico que habilita un espacio de diálogo: “Volviendo al tema del idioma alemán y para reivindicarlo un poco de las barbaridades que (...) le hice decir el otro día a Sarmiento, encontré una frase de Jean Paul que (...) compara al idioma alemán con “el órgano de las lenguas” (p. 11). A modo de cuadro, bajo el título “NACHT: night-nuit-notte-noche” se incorpora el listado de las siguientes palabras en alemán y español: Miedo, poesía, enciclopedia, *fuck you*, jardín, poema, amantes, isla, mapa, niño, cine, cuerpo, pena, amor, miniatura, música, madre, muñeca, realidad, viaje, ciudad, colección, sombra, juguete, castillo, sueño, perder, palabra, tiempo. Cada palabra nos reenvía a posibles relaciones y relecturas con las piezas del *Cuaderno*. Nos propone también poner voz al encuentro de dos idiomas puestos en relación.

Colección viva que nos conduce al zoológico. En la entrada se expresa la “debilidad” por lo raro y también particular en el aspecto edilicio de casas, jaulas, moradas. La escritura de esta pieza se ramifica hacia la relación con dos hombres y con Alemania para regresar al concepto de literatura: “Todo se deforma un poco y, a veces, queda impugnado por el futuro, pero algo que entendí entonces, oscura y filosamente, sigue en pie: la convicción de que la literatura es una de las formas menos claras y más profundas de la resistencia”. (p. 49)

Colección de objetos curiosos para un gabinete. Las mantas que ofrecen los cafés para sentarse en veredas con mal tiempo, una ducha para manzanas, una cucharita de plástico de supermercado más caro de la ciudad. Es posible sumar un cuarto elemento: jardines que venden “flores frescas”. (p. 54) Cada serie nos permite leer un registro de la experiencia que nos convoca a asociar nuestra propia perspectiva, continuar la secuencia o desbaratarla en su orden de lectura.

Cierre: Algunas Notas Finales

En el transcurso de la experiencia de viaje, la escritora-viajera-extranjera-muchacha del tercer mundo modifica su andar por la ciudad. El paso de los días hace primero reconocible y luego un poco propio ese espacio antes lejano. La dimensión sensible del andar que tiene un correlato corporal. “Es curioso cómo una ciudad se nos va metiendo adentro: cómo cambiamos de opinión (...) Un diario de viaje, por eso, nunca es el registro de un lugar sino, más bien, el registro de un viajero, incluyendo su abanico emocional” (p. 65). En las últimas entradas en prosa de *Cuaderno...* se relata el encuentro con Ulf (el poeta alemán que visitó Bahía Blanca por el intercambio propuesto en esta experiencia). “Hace unos días pasé una tarde entera con Ulf” expresa la primera línea. Se trata de una tarde de conversación sobre poesía, Bahía, Stuttgart, Berlín, Ulrike Meinhof, Rote Armee Fraktion (RAF), Trelew. El día termina con la participación



en la denominada Fiesta de la Cerveza. Se hace referencia a la “Alemania Profunda” de muchos rostros intensos que tienen correlato con otros en cada país, en cada lugar y frente a los cuales, Negróni expresa su limitación: no saber qué hacer con eso. El libro toma este desafío como propuesta de escritura. Las piezas que lo conforman sostienen una larga conversación sobre escritura, lectura, viaje, memoria, experiencia y no buscan concluir nada, contrariamente insisten en poner en foco la herida, la llaga, la hendidura. Escribir resulta el ejercicio de componer colecciones, gabinetes, listas, enumeraciones que hacen una escritura lúdica para sostener algunas respuestas que son tan solo provisorias.

Referencias bibliográficas

Arfuch, L. (2020). Andar en las ciudades. Berlín/Buenos Aires. En Feenstra, P. y Verzero, L. (directoras). *Ciudades performativas: prácticas artísticas y políticas de (des)memoria en Buenos Aires, Berlín y Madrid*. Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA.

Benjamin, W. (1989). Historia y coleccionismo: Eduard Fuchs. En *Discursos Interrumpidos I*. Taurus.

Colombi, B. (2004). Viaje intelectual. Migraciones y desplazamientos en América Latina (1880-1915). Rosario.

Foucault, M. (2002) *La arqueología del saber*. Siglo XXI.

Negróni, M (2015). *Cuaderno alemán*. Alquimia Editora.

Piglia, R. (2012) Notas sobre *Facundo*. En Jitrik, Noé (director). *Historia crítica de la literatura argentina*. Sarmiento. Emecé.

Porrúa, A. (2013). La imaginación poética: Entre el archivo y la colección. VI Jornadas de Filología y Lingüística.

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3875/ev.3875.pdf

Torre, C. (2012) Sarmiento en viaje. En Jitrik, Noé (director). *Historia crítica de la literatura argentina*. Sarmiento. Emecé.



MESA 22.: Divulgación y usos de la Ciencia y Tecnología: saberes, actores y experiencias.

Ponencia: La comunicación de la historia de la ciencia en Radio UNLP: notas didácticas, historiográficas y comunicacionales.

Pertenencia institucional: UNLP-UNTREF

Autor: Andrés Dragowski

Correo electrónico de contacto: andresdragowski@gmail.com

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es relatar una experiencia en comunicación pública de la historia desarrollada en la Radio Universidad de La Plata AM 1390 en el marco del programa de periodismo científico ADN Ciencia, conducido por los periodistas Cristina Pauli y Gustavo Vázquez y producido por Gabriel di Battista. Entre el 2017 y la actualidad (2023) se colaboró con una columna, primero de ciencia ficción y luego de historia de la ciencia. Una vez por mes, a lo largo de 15-20 minutos, un tema de libre elección aparecía en el aire. El propósito es presentar un balance de esa experiencia y notas para un posterior desarrollo teórico pensando la relación entre comunicación, historiografía y didáctica de la enseñanza de la historia.

El programa radial mencionado se orienta a comunicar las investigaciones y desarrollos de los investigadores de la UNLP en todas las áreas disciplinares. La columna de historia de la ciencia a la que se hace referencia, abordó, en el transcurso de los años, distintos temas vinculados con la ciencia y la tecnología a lo largo del tiempo. El debate en curso sobre la divulgación de la historia y la historia pública pueden ser un marco de referencia teórico e intelectual para pensar y ordenar experiencias de colaboración de historiadores en medios de comunicación especializados en la comunicación de las ciencias. En ese sentido, la historia como disciplina social es un buen marco para complementar, acompañar y dotar de herramientas de síntesis y crítica las noticias e informes sobre desarrollos en ciencia y tecnología recientes.

El trabajo versa sobre las decisiones historiográficas relativas al campo de la historia de la ciencia tomadas en el contexto de una columna en una radio universitaria en relación a un balance sobre los debates en torno a la divulgación de la historia. En ese sentido, se analizarán las características de la historiografía de la ciencia seleccionada de cara a lo comunicacionalmente valioso y relevante. Se postulará que un medio de comunicación universitario posee una economía de tiempos y racionalidades que intervienen productivamente en un proceso de selección de contenido, argumentos y estilos de comunicación de historia de la ciencia y la tecnología. Se postularán qué tipos de filtros entran en escena cuando un profesor de historia comunica historia de la ciencia en una radio universitaria, tanto de índole comunicacional o historiográficos, como de contexto (noticias en vigencia, contexto de pandemia, etc.). Se trabajará no solamente describiendo las columnas sino también pensando las modalidades de trabajo, específicamente los desafíos del conocimiento histórico en relación a sus consumidores, oyentes, receptores, modalidades de uso y circulación. Se tendrá en cuenta el lugar de un relato histórico en la sociedad argentina, donde la Historia es una pieza que mantiene un tradicional lugar dentro del universo de argumentos circulantes, que ha tenido una especial importancia para pensar la legitimidad o dimensión social y política de instituciones, tradiciones y espacios. Desde la propia consolidación del Estado nacional, de la mano del presidente-historiador Bartolomé Mitre hasta la actualidad, la historia ha ocupado en todos los periodos históricos alguna función especial, como aval o crítica al sistema, en las universidades y escuelas, apuntalando o desmantelando utopías y proyectos (De Amézola, 2008; Devoto y Pagano, 2009).

En una experiencia de comunicación pública de la historia la narración, que tiene todos los rasgos de la profesionalización, es desafiada a salir del aula y el *paper*, a adentrarse en el mundo de los medios de comunicación, donde confronta nuevos escenarios. Indudablemente que la enseñanza de la historia y el oficio del profesor de historia poseen recursos que permiten pensar el uso social de la historia ¿pero hasta qué punto?. El oficio del historiador aparece como el más amenazado o coaccionado: los tiempos de la radio no son los mismos que los de una sesión de trabajo en el archivo, y el uso de fuentes primarias está vedado en las fugaces columnas radiales. El oficio del profesor de historia, por otro lado, aparentaría mayor adaptabilidad, dado que la enseñanza de la historia se posiciona como el debate que aspira directamente a dotar de significado social el conocimiento histórico, en la forma de sustento para una conciencia ciudadana (Santisteban Fernández y Anguera Cerarols, 2014). Ambos oficios, no obstante, contribuirán por igual a la formulación de una posibilidad de comunicación de historia, al mismo tiempo que se tensionan y mutan.

La historia como disciplina ha ocupado largas décadas un cómodo espacio en las academias y escuelas, mientras que las historias que circulan fuera de las instituciones no han sido, la mayor parte de las veces, objeto de mucha atención por parte de los historiadores profesionales. Estos han sabido construir cátedras, colecciones, bibliotecas donde se ha estructurado un saber disciplinar al mismo tiempo sólido y diverso. A la par, museos, escuelas, extensión universitaria, formación docente y enseñanza sedimentan una disciplina histórica de mayor alcance. En paralelo, y en ocasiones en oposición, los mercados de masas y medios audiovisuales han sabido explicitar un consumo en librerías, kioscos, cine, televisión, web y redes sociales, en donde la historia aparece como una recurrente mercancía en la forma de best-sellers, guiones, memes, video-juegos y continuas nuevas formas de expresión (Rosenstone, 1997; Fernández García, 2002; Scatzzia, 2011; Di Meglio, 2011). A éste último abigarrado y multiforme mundo de saberes históricos se lo ha denominado desde hace algunos años “historia pública”, es decir, la historia extra muros universitarios, producida para un público no experto pero también producida por ese mismo público (no pocas veces).

Pensar la comunicación pública de la historia de la ciencia es, en parte, recapitular sobre décadas de fragmentación del campo científico y segmentación de los objetos de estudio en una época que reclama síntesis. No necesariamente, o no en principio, síntesis epistemológica, dado que todo indica que la sociedad de información, es una sociedad de fragmentación de la información. Tampoco



síntesis de forma, dado que la forma la dicta el medio de comunicación y la segmentación de las audiencias tal vez sea más bien un nuevo frente de problematización. Pensar síntesis de contenido implica trabajar con o desde la enunciación de una “historia de la ciencia” que, al igual que una “historia del sindicalismo”, una “historia de los libros”, una “historia política de las universidades” y aun una “historia política de las universidades en perspectiva de género”, indica con sus nomenclaturas y sub-nomenclaturas, que se trabaja dentro de campos académicos claramente demarcados y de creciente sofisticación. Tal vez una vía de reflexión útil la dicte el proceso de selección del corpus: síntesis de búsqueda como operación epistemológica donde un material se redefine acorde a las necesidades de un medio que impone un nuevo lenguaje. La búsqueda de elementos para una columna, al igual que las búsquedas por palabras clave en la web, es un modo de organizar el acervo sobre la base de algunos indicadores que dan sentido. Esa búsqueda no responde a las reglas del historiador profesional, ni a las del profesor de historia, sino que opera sobre el conocimiento histórico de un modo que escapa a los tradicionales roles que la historia tuvo en la Argentina desde la *Historia de Belgrano* de Bartolomé Mitre, texto inaugural de la historiografía argentina, pero que de alguna manera recapitula sobre ellos, y los actualiza. Esta “búsqueda” tiene reglas filosóficas, epistemológicas y metodológicas propias que este capítulo no aspira a responder, sino solo a contribuir con algunas experiencias y notas para su delimitación.

2. La Historia entre la academia, el aula y los medios de comunicación.

Marc Bloch, historiador inaugural de la actual disciplina histórica, se preguntó a inicios del siglo XX, a través de un niño que pregunta a su padre, “¿para qué sirve la historia?” (2018). En el contexto actual de profesionalización académica en coexistencia con mercados y gran público la pregunta adquiere actualidad, al proponer un escenario donde estos dos se interpelan y desafían mutuamente, proponiendo o tensionando agendas (Cattaruzza, Belvedesi, Palti, 2010). Podemos retomar la pregunta para ampliarla, no pensando el para qué, sino el para quién e inclusive el cómo. La historia aparece, de esa manera, como una experiencia de narración, que va desde el padre que responde una pregunta espinosa a su hijo hasta el profesor de historia que decide qué clase dar ante sus alumnos, así como el historiador que expone su tesis en un seminario. La gama de experiencias que abarcan esas dos escenas podrían subsumirse en una nueva pregunta, una que interroge por la “historia comunicable”: ¿qué historia contar y por qué?

El debate sobre la “divulgación” en los últimos años en la Argentina ha tenido distintos ejes. Por un lado, la idea de una “divulgación” de mala calidad, políticamente simplificadora o que recae en lugares comunes de la vieja historia tradicional y por otro, el rol de los best-sellers históricos y su relación con la política y el mercado (De Amézola, 2006; Scatizza, 2011; Chiaramonte, 2013). Los dos casos paradigmáticos, dado los números de ventas e inserción en el clima político contemporáneo argentino, son los libros de Felipe Pigna y Jorge Lanata. El mercado como forma de legitimar textos que se redactaron lejos de la academia, en franco desconocimiento de los desarrollos historiográficos de las últimas décadas, mantiene no obstante un estrecho vínculo con la política, en la forma de relatos que hunden su lógica en el llamado “revisionismo histórico” o en la cristalización de “sentires” o imágenes de una Argentina decadente donde “todo fue siempre igual” (Rodríguez, 2010).

El desafío de la historia hecha pública en tanto el momento donde los historiadores aspiran a entrar en contacto con el gran público (o donde estos los interpelan), los medios de comunicación y el mercado, implica un ejercicio de “traducción”, es decir, una puesta a tono del lenguaje, definición de objetos de estudio y problemas significativos que, o proponen nuevas agendas o transforman las ya existentes (Di Meglio, 2011). En ese sentido, el mundo que aparece cuando se constata que los textos de los historiadores o no circulan extramuros de la academia o si lo hacen son instantáneamente resignificados, es un mundo de textos donde la historia “es de todos” (Rodríguez, 2020). Esta situación ha sido definida como una “co-producción” de saber (Danniav, 2013), una que trae nuevos desafíos propios del mundo digital y los modos en que la historia construye sentido a través del mercado y los medios de comunicación. En el extremo, la historia aparece hoy como un universo donde los historiadores y profesores de historia coexisten con voces que poseen texto y racionalidad propia.

Esa polifonía supone un horizonte de desafíos que aparecen al momento del armado de una serie de columnas de comunicación pública de historia, que trabaja con cierto grado de especificidad, como lo es contar la historia *de la ciencia*. La puesta a tono de un relato de cara al gran público requiere la “traducción” de la que habla Di Meglio en observancia con las especificidades de la historia de la historiografía de la ciencia y lo que se ve cotidianamente de la ciencia y la tecnología. La diversidad de sujetos y voces constatadas por los distintos debates en torno a la historia pública y la divulgación de la historia son indicios de la toma de conciencia de la academia sobre modos de producir textos con lógicas ajenas a ella misma. En ese sentido, pensar la producción de un guion radial sobre la ciencia supone poner en tensión la propia historiografía de la que se parte en relación a lo que se espera que pase “del otro lado”. Es evidente que la idea de “gran público” responde a una concepción de lo que los historiadores creen que hay más allá de los muros de la universidad. Al mismo tiempo, pensar lo que hay “del otro lado” también supone ponerse en guardia sobre potenciales múltiples lecturas, que escapan a las que el docente/historiador puede hacer y se ubican en la esfera de los diversos públicos, o aun, contra-públicos (Fraser, 1997). La co-producción, en este caso, más que una colaboración entre historiador/profesor y público es entre historiador/profesor y periodistas. Los requerimientos de una economía comunicacional proporcionan una metodología que hace

que una historiografía de la ciencia pueda ser puesta al servicio de la comunicación. Co-producción no necesariamente en términos “laborales” en la acepción de una manufactura compartida. Co-producción en un sentido epistemológico, es decir, una conjunción de posibilidades y registros heterogéneos para el surgimiento de un nuevo texto. Solo en la radio, frente a la consigna de pensar una “ciencia que cambió al mundo”, un historiador y profesor encuentra el escenario para pensar qué más se puede hacer que no haya hecho en el archivo y en el aula.



3.1. Contando historias de la ciencia: qué, quién y cómo.

La selección de contenido para columnas radiales, al no estar sujeta a líneas editoriales, podía navegar libremente por intereses eruditos personales. Solo una consigna se barajó como estándar: la columna se debía llamar “la ciencia que cambió al mundo”. La petición de un trabajo sin rigorismos académicos, de fácil comprensión y que responda a la “ciencia que cambió al mundo” indicaba que los criterios de selección de material y armado debían responder a criterios intuitivos, con los que el oyente pudiera identificarse. En ese sentido, un buen punto de partida podía ser lo que en la disciplina histórica se denomina “historia acontecimental” o “historia política”, es decir, la historia tradicional de hechos y fechas, que tomaba una línea de tiempo política dividida por periodos presidenciales. Así, hubo columnas que seguían un criterio de historia tradicional: 15/11/18 la ciencia durante el gobierno peronista 1946-1955; 20/10/2018 la ciencia en el Centenario de la Argentina; 22/9/18 la ciencia de Domingo Faustino Sarmiento.

Luego, al estallar la pandemia mundial de Covid-19, el contexto imprimió un giro en la búsqueda. Las columnas de historia de la medicina o de los desarrollos sanitarios se volvieron norma: 10/12/21 historia de la medicina popular; 4/11/21 historia de las pseudociencias; 23/9/2021 historia de los desarrollos y descubrimientos en medicina; 23/8/21 enfermedades durante la Conquista de América; 26/7/21 Peste Negra en Europa Medieval; 6/6/2021 la gripe española; 23/9/2021 historia de los desarrollos y descubrimientos en medicina; 16/4/21 la salud pública y las políticas de salud estatal en la historia argentina. En este caso, el coronavirus como hecho ineludible aparecía como un organizador intelectual que imponía un eje único a la normalmente heterogénea biblioteca de historia.

Otras columnas, sin necesariamente haber sido confeccionadas por demandas de contexto o criterios de historiografía tradicional, sí fueron ordenadas en base a desarrollos científicos o tecnológicos fácilmente identificables en la vida cotidiana. Como reza la presentación radial de la columna “la ciencia que cambio al mundo”, aquellos desarrollos y elementos ya internalizados como naturales podrían ser usados como modos de organizar ejes de comunicación: 16/3/2018 la historia de Internet; 17/6/2018 historia de las lentes; 6/4/2019 historia de la soda; 6/5/2019 la historia del automóvil; 2/6/2019 historia del alumbrado público en la Argentina; 18/11/2019 historia del software libre; 1/8/2022 historia de la alimentación industrial. En este caso, la vida cotidiana y los lugares consagrados por el sentido común o la cultura general aparecían como zonas de exploración sumamente potables en donde el criterio de definición de nuevas columnas se liberaba completamente de marcos disciplinares o de contexto. Simplemente posando la mirada en algún objeto cotidiano, como un sifón de soda, un inodoro o un automóvil, un relato histórico podía develarse si se organizaba adecuadamente.

Un último grupo de columnas no respondió, originariamente, a un criterio de demarcación académico o de contexto de algún tipo sino a la mera curiosidad de quien desarrolla el segmento, pero cuya ejecución, insumió una toma de posición erudita: 16/7/2018 los fraudes científicos en la historia de la ciencia; 19/5/2018 debates cosmológicos durante la Guerra Fría; 16/4/2018 armas masivas y super-armas; 1/11/2017 animales y fauna en la obra de Olaf Stapledon y J.G. Ballard; 5/2022 historia de los nombres de las estrellas; 22/9/19 la ecología en la historia argentina; 5/7/2019 eclipses en la historia; 14/6/2022 historia del ajedrez y la inteligencia artificial durante la Guerra Fría, columna transmitida junto al profesor Alejandro Fernández Plastino de la UNLP.

Como podemos ver, cuatro grupos de columnas ordenadas en cuatro campos o conjuntos: historia política, pandemia de Covid-19, ciencia y tecnología de la vida cotidiana y miscelánea. Cada categoría constituye un campo que podemos delimitar y rastrear dado que suponen una demarcación de un tema, perspectiva, objeto de estudio o eje conductor que, explícita o implícitamente, demanda tomas de posición historiográfica, didácticas y eruditas.

¿Cómo la comunicación pone en jaque o enriquece todo aquello? Es evidente que los tiempos de la radio son más fugaces que los de la clase magistral, clase de escuela secundaria o ponencia de congreso. A la poca disponibilidad de tiempo se suma la necesidad de un vocabulario que no obligue a recapitular palabra a palabra, sino que fluya y sea posible de ser digerido mientras se oye. Esos requerimientos obligan a elegir y jerarquizar. En esa economía todas las coordenadas mencionadas se ubican del modo en que el relato final es uno distinto de los que un historiador o un profesor de historia puede producir.

3.2. Decisiones comunicacionales e historiográficas

La disciplina histórica, como se ha dicho, convive con un cierto sentido común que establece que la historia es, ante todo, una línea de tiempo con hechos y fechas. Esto es lo que Marc Bloch (2018) y Lucien Febvre (1993) han denominado “historia acontecimental”, la historia de los acontecimientos, favorita de las viejas historias del siglo XIX, pero que supondría solo la punta del iceberg de los procesos históricos. Por debajo de esta, la historia económica y social aparece como una segunda capa de complejidad profunda, y una más profunda aun, la que Fernand Braudel (1970) llamaba la “larga duración”, es decir, los procesos históricos demasiado largos o lentos como para durar siglos. Esos modos de pensar el tiempo histórico disponen para cada “nivel” temporal un tipo de registro y un modo de delimitar objetos de estudio. Lo que cotidianamente se denominarían “anécdotas” o “*fun facts*” pertenecerían al primer nivel, el acontecimental. De aquí que la divulgación de la historia aparezca, la mayor parte de las veces, como un conjunto de datos curiosos y sea sumamente difícil para el historiador o el profesor hacer comunicación de historia social o fenómenos de larga duración. Cabe, en este sentido, purgar de la idea de “anécdota” o “dato curioso” las apariencias de superficie que Braudel le asignara, y repensar la comunicación pública de historia de modo desprejuiciado, prestando atención a qué usos del pasado una sociedad puede hacer y de qué modo un historiador/profesor de historia puede colaborar con ello cuando sale del aula y la academia (Adamovsky, 2011).

En ese sentido, para el caso del primer grupo de columnas, aquellas que se clasificarían como pertenecientes a la “historia tradicional”, la organización por periodos presidenciales o épocas delimitadas políticamente permitiría una presentación del contenido más acorde a la cultura general o más rápidamente asimilable que una demarcación proveniente de la historia social o económica, cuyos parámetros no serían automáticamente identificables. La “historia acontecimental”, si bien desde el punto de la academia resulta insuficiente para pensar la densidad de procesos históricos, en términos comunicacionales dota a la narración de rostros conocidos, como lo serían los de Sarmiento y Perón, entre otros. Al mismo tiempo, al anclar el relato en una figura concreta, es posible trazar líneas de análisis más profundo alrededor de aquella. Una narración que toma una porción de la tradicional línea de tiempo podría traducir desprejuiciadamente, como recomiendan Di Meglio y Adamovsky, temas y reflexiones de un sub-campo historiográfico, como la historia de la ciencia, en un formato acorde a los parámetros de la comunicación.

El segundo grupo de columnas, aquellas que se produjeron bajo el signo de la pandemia mundial, adquieren sentido dentro de dicho contexto. En efecto, el aislamiento preventivo, social y obligatorio decretado por el gobierno nacional entre 2020 y mediados del 2021 supuso una demanda de producción de conocimiento e información sobre la salud, medicina y políticas sanitarias. A diferencia del primer grupo de columnas, este obtenía su legitimidad de un sentido previamente definido por la emergencia. Los parámetros para pensar un relato histórico se alejaban de cualquier sentido aceptable para el trabajo de los historiadores. Si bien la “historia acontecimental” es considerada la parte más visible y efímera de la historia, no deja de ser un nivel de análisis aceptable, si se aceptan sus reglas y limitaciones. La “pandemia” como paraguas conceptual corta transversalmente una historia política, social, económica o cultural, y propone pensar todos esos elementos desde ese eje conductor. El resultado es una tendencia a la transdisciplina que renueva el sentido de lo que puede comunicarse, organizando los temas por ejes problemáticos, en este caso la pandemia, y no por campo disciplinar. Ya Lucien Febvre (1993) hablaba de pensar la historia desde las preguntas, y no tanto desde los “hechos”, en la forma de la llamada “historia problema”, es decir, el recorte de un escenario problemático cuya resolución forma parte del modo en que las personas transitan su presente. La pandemia de Covid-19, en ese sentido, fue un poderoso llamado a la resolución de “problemas” que emergían en una sociedad paralizada y jaqueada, cuyas dudas sobre el presente adquirirían profundidad histórica conforme el drama mundial se prolongaba. ¿Cómo hizo la sociedad medieval para sobrevivir la Peste Negra? ¿qué nos puede decir el impacto epidemiológico de la llegada de europeos a América a partir de 1492 sobre las consecuencias sociales de una epidemia? Si el Estado argentino estaba llevando adelante políticas públicas sanitarias ¿cómo habían sido esas políticas en el pasado? En ese panorama, la historia de la ciencia se prestaba como una biblioteca de consulta natural para estas preguntas donde el ejercicio de búsqueda en base a un eje problemático permitía repensar datos de cara a la resolución de un escenario difícil de comprender.

El tercer grupo de columnas tuvo un puntapié similar al segundo en tanto que se toma un hilo conductor problemático y se lo rastrea en un tiempo y espacio dados. En este caso la consigna fue pensar “la ciencia que cambió al mundo”, afirmación que de por sí posee sentidos que es necesario remarcar. En primer lugar, que efectivamente el desarrollo científico tiene un impacto positivo sobre el mundo que vivimos, y en segunda que dicho “mundo” es una dimensión en la cual el ser humano no solo habita sino con el cual hace dialéctica y lo transforma. Finalmente, ese “mundo” no es descrito sino desde el hecho de que fue “cambiado”, dejando a consideración



del oyente en qué consiste esa innovación. “Ciencia” y “mundo” aparecen, así, como las claves de una hermenéutica problematizadora que, al igual que “pandemia” promueven la salida de las categorías historiográficas, como la “historia acontecimental” y las propuestas por Bloch, Febvre y Braudel. En este caso, a diferencia del eje “pandemia”, “la ciencia que cambió al mundo” trabaja con lo que se ve cotidianamente en nuestros hogares, calles, y hábitat, donde la idea de que la ciencia efectivamente transformó al mundo se acepta con naturalidad. Se trabaja, en definitiva, desde lo tácito, donde lo cotidiano es la base para la comunicación, a diferencia del contexto de pandemia, donde la base es la emergencia, es decir, lo que rompe la cotidianidad. La consecuencia de esto es pensar cualquier elemento de la vida cotidiana como posible eje organizador, desde los elementos tecnológicos más asombrosos y visibles, como Internet o el automóvil, hasta los más humildes o menos espectaculares, como los inodoros o los sifones de soda. En cualquier caso, el tema adquiere valor porque emerge del entorno inmediato, pero además en contacto con el correspondiente recorte erudito, dado que cada objeto enunciado supone un conjunto de condiciones económicas, tecnológicas y sociales de uso y producción. Hablar de Internet y el automóvil supone hablar de la globalización, revolución industrial, tecnología de las comunicaciones, y paso de viejos modos de comunicación y transporte (caballos, tranvías, correspondencia, telegrafía) a sus sucesores, y hablar del sifón y el inodoro supone hablar de la historia de la vida hogareña antes de esos elementos y la eventual transformación económica y tecnológica que permitió masificar esos elementos para volverlos estándar de bienestar cotidiano.

El cuarto y último grupo de columnas respondió a la mera curiosidad del columnista, pero aun así la búsqueda estuvo sujeta a alguna economía erudita. La idea de pensar la historia de las armas y super armas, las obras literarias de dos reconocidos autores de ciencia ficción o los debates cosmológicos durante la guerra fría puede pensarse desde una inquietud personal por la ciencia ficción, pero también la exploración de los debates sobre esos temas. En efecto, la obra de Pablo Capanna, ensayista argentino sobre ciencia ficción, permitió ordenar la relación entre literatura y tecnología en la forma de una historia de las ideas sobre la tecnología. La ciencia ficción como plataforma de debate sobre la ciencia y la tecnología es, en la actualidad, un hecho aceptado como válido por la crítica literaria. La guerra fría como momento de debate tecnológico y político ha producido material relevante para ampliar conocimiento sobre la carrera espacial y la geopolítica tecnológica a través de la obra de un conocido autor de ciencia ficción, Stanislaw Lem. Una historia de los nombres de las estrellas es un relato que podría rastrearse en cualquier manual de historia de la ciencia, ya sea desde el punto de vista de la historia institucional de la ciencia como una historia de la sucesión de paradigmas filosóficos, pero, en este caso, surgió de la curiosidad por las novedosas imágenes e información que el nuevo telescopio espacial James Webb produjo en la primera mitad del 2022. Específicamente, el descubrimiento de la estrella más lejana observada hasta la fecha y su nombramiento como Earendel, nombre semejante a un personaje de la obra de J.R.R. Tolkien, inspiró otra búsqueda propia, apoyada en la mencionada bibliografía y con miras a colaborar en una noticia contemporánea. Se ve así que la curiosidad personal, lejos de estar liberada de responsabilidad intelectual, debe asumir la misma al comprender que los senderos de la historiografía se transitan en cualquier circunstancia en donde se piense históricamente un tema para contribuir a la más reciente de las noticias.

4.1. Pensar la comunicación y la historia: presente y conciencia histórica

Es indudable que los oficios del historiador y el profesor de historia son ámbitos desde donde la sociedad plantea preguntas sobre el pasado para esclarecer la situación presente y futura de nuestro mundo. Desde que Benedetto Croce dictaminara que “toda historia es historia contemporánea”, los historiadores han asumido su responsabilidad política en la indagación del pasado en base a las inquietudes del presente. En paralelo, los profesores de historia comprometen su enseñanza con la formación de ciudadanía para la construcción de una mejor sociedad. Este escenario constituye una base plenamente aceptada en el campo de estudios históricos. Pero en el contexto de la actual sociedad de información se acentúa el imperativo de contribución al presente. François Hartog (2010) sostiene que en el siglo XXI al historiador se le reclama, cada vez más, que sus análisis contribuyan al esclarecimiento del presente, hasta el punto del puro “presentismo”, es decir, una situación donde los tiempos de la comunicación y la velocidad mediática suspenden toda concepción de pasado, en donde solo existe un “presente” despojado de toda posibilidad de historización. ¿Es posible, se pregunta Hartog, un historiador “en vivo y en directo”? La sensación de “fin de la historización” es compartida por Byung-Chul Han (2019), quien observa que la tendencia al cortoplacismo en la nueva cultura digital desvanece la capacidad de acción política para promover la indignación a través de las “shitstorm”, pulverizando en consecuencia pensamiento sobre el futuro, y podríamos agregar, sobre el pasado. Este sombrío panorama nos indica que existe un consenso sobre lo que se observa como un efecto negativo del impacto de los medios de comunicación en lo que Jörn Rüsen (1992) ha denominado “cultura histórica”, es decir, la capacidad de proyectar política, acción social y construcción de identidad en el marco de la historia.

Al mismo tiempo, la selección y recorte de contenidos que responde a múltiples factores también posee problemas. Como se explicó, hubo una respuesta a un escenario, como la pandemia global, con temáticas que se consideraban importantes para el presente, pero ¿hasta qué punto es legítimo eso? El “presentismo” del que previene Hartog llevado a un esquema de producción de contenido, antes que una actitud de compromiso con el presente, podría develar un sentido subterráneo de concepción de “lo público” en un programa radial de ciencias. Sin duda, en este trabajo se considera que una columna de historia de la ciencia puede responder a una demanda presunta, pero también se debe decir que antes que un aporte a un escenario, una columna de historia de las enfermedades



muestra qué clase de concepción de “público” tiene el programa radial: uno que crea demandas casi instantáneamente en base a los fenómenos que surgen alrededor. En ese sentido, se puede pensar que el tipo de “conciencia histórica” que un medio de comunicación en ciencias posee o postula sigue manifestando una concepción bastante lineal de lo que “el público” debe o desea consumir.

Lo que este trabajo aspira a demostrar es que la comunicación pública de la historia de la ciencia, pensada como historia pública, plantea desafíos interesantes para repensar viejas concepciones negativas sobre la divulgación histórica. Se trata de asumir que una búsqueda erudita que salga de algunas clasificaciones académicas y entre al mundo de la transdisciplina puede actualizar la vieja propuesta de la “historia problema” de Lucien Febvre en el contexto de las actuales demandas y realidades de la comunicación en la sociedad de información. En ese sentido, pensar la divulgación histórica como parte de las “historias problema”, permite ampliar el abanico de posibilidades de análisis que Lucien Febvre abrió a inicios del siglo XX. En efecto ¿se puede hablar de una “divulgación-problema”? Como aporte a una respuesta, desde este trabajo, se sostiene que sí.

4.2. Delineando una “divulgación-problema”

¿Cómo poner en discusión la divulgación de la historia? Lo que este informe querría realizar es un balance sobre qué significa pensar una columna de historia de la ciencia en un medio radial, y al mismo tiempo qué factores eruditos, didácticos y comunicacionales se ponen en juego allí. Pero también propone, en base a ese análisis, es pensar qué factores o problemas emergen al elaborar dicho trabajo. Como se mencionó en el apartado anterior, el “presentismo” aparece como un imperativo categórico que modela una supuesta demanda al historiador/profesor de historia, pero que puesta en tensión, antes bien develaría una idea de lo que “del otro lado” esperan de “nosotros”. En ese sentido, el llamado del presente es la forma en la que se presentaría al historiador comunicador el cúmulo de estereotipos e ideas preconcebidas de lo que es un “público”.

Tomando esta reflexión como base, se puede ampliar la pregunta sobre la divulgación de historia para pensar qué fenómenos permite observar. La “divulgación” es percibida por investigadores e historiadores en términos de sorpresa o mirada negativa ante lo que parece ser un conjunto de textos desordenados, que simplifican las investigaciones de los historiadores, reducen los esquemas críticos a versiones maquiavélicas de la historia, apelan a los mismos esquemas tradicionalistas de héroes vs. traidores y resultan funcionales a determinadas visiones politizadas de la historia. Estos relatos poseen una concepción inmovilista de la historia, donde los malvados siempre son malvados y los bondadosos siempre son las víctimas sacrificiales de la hipocresía, y donde no existe un atisbo de análisis de desarrollo de estructuras o de procesos históricos. La historia aparece como un continuo de traiciones de un oscuro grupo de adversarios a la patria, de lo que se resulta una concepción decadentista de la historia (Chiaromonte, 2013; De Amézola, 2006; Tobeña, 2014; Halperin Donghi, 2006; Scatizza, 2011; Stortini, 2010; García Moral, 2010; Cibotti, 2005) Esto ha generado la imagen de la historia puesta en circulación como un género menor o vulgar, que no contribuye al pensamiento crítico y que solo tiene una función discursiva política de contexto. Otros autores discrepan con esta perspectiva y entienden que la divulgación tiene potencial pedagógico, tanto en un sentido escolar como en un significado social amplio, y que responde a demandas reales. En esta perspectiva, la historia circulante por fuera de la academia puede ser entendida como una práctica popular de construcción de identidades críticas (Zrojewski, Véliz, Guerra, Cortés, Chiaraviglio, Baña, Adamovsky, 2008; Adamovsky, 2011), como una práctica de democratización del conocimiento sin los límites de la estructura académica (Rodríguez, 2020), o directamente como una potencial rama de las actividades universitarias que debe dignificarse y profesionalizarse (Di Meglio, 2011; 2016).

Otro elemento problematizador que se puede señalar como aporte, es el de la profesionalización de la historiografía en donde, desde la vuelta de la democracia en 1983, se ha evidenciado un continuo crecimiento de campos, posgrados, demarcación de nuevos objetos de estudio y sostenida interdisciplina, de modo tal que los historiadores han avanzado a un importante grado de especialización (Devoto y Pagano, 2009). Ese panorama implica la creciente especialización del lenguaje necesario en una disciplina en desarrollo, así como una creciente atomización del campo. Esa atomización y especialización del lenguaje ¿cómo se conjugan con los necesarios métodos de comunicación en medios masivos, tales como un lenguaje accesible y un cierto grado de generalización? La pregunta de qué es lo que hace que los historiadores tomen la palabra en los medios de comunicación se vuelve, finalmente, una pregunta por la utilidad social de un discurso que, habiendo encontrado finalmente un espacio fructífero dentro de los muros universitarios, es convocado a trabajar fuera de ellos. En el caso de la experiencia relatada aquí, existe un sesgo, que al mismo tiempo es un incentivo, y es que se participó de un programa de comunicación de ciencias. Allí, la historia aparece como un complemento de las noticias de ordinario en dicho programa, un agregado erudito que amplía o comenta lo dicho por otros científicos. Como indica el nombre de la sección, “la ciencia que cambió al mundo”, el enfoque dado primaba la historia de los desarrollos tecnológicos visibles cotidianamente o aquellos asombrosos. La clave de la participación del historiador en este caso está dada, como se ha dicho, por la pertenencia a un sentido común compartido sobre lo que es destacable en una historia de la ciencia, que delinea la importancia comunicacional de esa subrama de la historiografía por encima de otras igualmente relevantes en términos académicos. Es en esa zona compartida con elementos “no académicos” que la utilidad social de la historia cobra sentido dado que este, en definitiva, no lo dicta el historiador sino la sociedad cuya realidad cotidiana está atravesada por la ciencia y la tecnología, de la cual el historiador es apenas un comentarista. De aquí que el “público” aparezca no como un mero destinatario o consumidor sino como un componente que imparte condiciones de producción de texto, tensionando productivamente todo el complejo erudito que porta un docente y/o un

5. Bibliografía de referencia

- Adamovsky, Ezequiel, (2011), “Historia, divulgación y valorización del pasado. Acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento”, en, *Nuevo Topo*, n°8, sept-octubre.
- Bloch, Marc, (2018), *Apología para la historia o el oficio de historiador*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Braudel, Fernand, (1970), *La Historia y las Ciencias Sociales*, Alianza, Madrid.
- Cattaruzza, Alejandro; Belvedesi, Rosa; Palti, Elías, (2010), “Panel inaugural del ciclo. Historia ¿para qué?”, en, Cervadas, Jorge y Lvovich, Daniel, *Historia ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*, Prometeo, Buenos Aires.
- Cibotti, Ema, (2005), “*La historia bajo la lupa*”, en, *Clio y Asociados. La historia enseñada*, UNLP-UNL, num. 9-10.
- Chiaromonte, José Carlos, (2013), *Usos políticos de la Historia. Lenguaje de clases y revisionismo histórico*, Sudamericana, Buenos Aires.
- Danniav, Fien, (2013), “Public history in a digital context. Back to the future or back to basis?”, en, *Low Countries Historical Review*, vol. 128-4, pp. 118-144.
- De Amézola, Gonzalo, (2006), “Debates, reflexiones y propuestas: acerca de la divulgación histórica”, en, *Clio & Asociados*, (9-10), UNLP-UNL, pp. 119-121.
- De Amézola, Gonzalo, (2008), *Esquizohistoria. La historia que se enseña en la escuela la que preocupa a los historiadores y una renovación posible de la historia escolar*, Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- Devoto, Fernando y Pagano, Nora, (2009), *Historia de la historiografía argentina*, Sudamericana, Buenos Aires.
- Di Meglio, Gabriel, (2011), “Wolf, el lobo. Observaciones y propuestas sobre la relación entre producción académica y divulgación histórica”, en, *Nuevo Topo*, n°8, sept-octubre.
- Di Meglio, Gabriel, (2016), “*Hay un mundo allá afuera. Reflexiones sobre la formación profesional de historiadores*”, en, *Investigaciones y ensayos*, n°63, julio-diciembre, pp. 55-66.
- Febvre, Lucien, (1993), *Combates por la historia*, Planeta, Buenos Aires.
- Fernández García, Jesús, (2002), “La divulgación de la historia contemporánea a través de Internet”, en, *Comunicación en el VII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Zaragoza.
- Fraser, Nancy, (1997), *Iustitia interrupta. Reflexiones críticas desde la posición “poscolonialista”*, Siglo del Hombre Ediciones, Colombia.
- García Moral, María Elena, (2010), “*El revisionismo en los 80 y 90: ¿el anquilosamiento o la convalecencia de una historia militante?*”, en, Devoto, Fernando, (dir.), *op. Cit.*
- Han, Byung-Chul, (2019), *En el enjambre*, Herder, Buenos Aires.
- Hartog, François, (2010), “*Los historiadores en un mundo presentista*”, en, Devoto, Fernando (dir.), *Historiadores, ensayistas y gran público. La historiografía argentina, 1990-2010*, Biblos, Buenos Aires.
- Rodríguez, Alejandra, (2020), “Historia para quién: notas sobre la divulgación y la historia pública” en, VII Congreso de Historia e Historiografía, Facultad de Humanidades y Ciencias, Santa Fé, UNL.
- Rodríguez, Martha, (2010), “Los relatos exitosos sobre el pasado y su controversia. Ensayistas, historiadores y gran público”, en, Devoto, Fernando (dir.), *Historiadores, ensayistas y gran público. La historiografía argentina, 1990-2010*, Biblos, Buenos Aires.
- Rosenstone, Robert A., (1997), *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la Historia*, España, Ariel.
- Rüsen, Jörn, (1992), “*¿Qué es la cultura histórica? Reflexiones sobre una nueva forma de abordar la Historia. Original en: Füssman, K., Grütter, H, T., Rüsen, J., (eds.), Historische Faszination. Geschitskultur Heute*, pp. 3-26.
- Santisteban Fernandez, Antoni y Anguera Cerarols, Carles, (2014), “*La enseñanza y el pasado-presente-futuro de las sociedades*”, en, *Clio & Asociados*, (18-19), UNLP-UNL, pp. 249-267.
- Scatizza, Pablo, (2011), “Entre el qué, el por qué y la hegemonía de la lógica billikeneana. Algunas reflexiones sobre la difusión de la historia”, en, *Nuevo Topo*, n°8, sept-octubre.
- Stortini, Julio, (2010), “*Rosas a consideración: historia y memoria durante el menemismo*”, en, Devoto, Fernando, (dir.), *op. Cit.*
- Tobeña, Verónica, (2014), “*Historia académica y divulgación histórica. La disputa entre dos cánones y el papel de la escuela media en la disputa*”, en, *I Encuentro Internacional de Educación. Espacios de investigación y divulgación*, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA, Tandil.
- Zrojewski, Luciano; Véliz, Romina; Guerra; Cortés, Pablo; Chiaraviglio, Aldo; Baña, Martín; Adamovsky, Ezequiel, (2008), *En boca de todos. Apuntes para divulgar historia*, Producción colectiva, Chacarita.

MESA 22: Divulgación y usos de la Ciencia y Tecnología: saberes, actores y experiencias

Ponencia: Museos, archivos y bibliotecas de la informática para la comunicación pública de la ciencia y la tecnología

Pertenencia institucional: CEHis-CIC, – INHUS – CONICET – FAUD – FH UNMDP

Autorxs: Karina Bianculli, Ariel Vercelli, María Celeste Rodríguez López

Correo electrónico de contacto: biancullikarina@gmail.com, arielvercelli@arielvercelli.org, m-celes@hotmail.com

[1] Las historias de la informática argentina y la relevancia de sus archivos y museos

La informática, junto a la energía nuclear y la genética, ha logrado acuñar imaginarios y fantasías durante todo el XX y XXI, tanto entre científicos, tecnólogos y políticos como en la población general. En particular, hace varios años que desde el Grupo CITEUS (Ciencia, Tecnología, Universidad y Sociedad), del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades, y desde el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS), Instituto de doble dependencia de CONICET y la Universidad Nacional de Mar del Plata venimos investigando sobre la historia de la informática y los cambios que estas tecnologías vienen produciendo en nuestras sociedades.

A través de diferentes proyectos de investigación, extensión, vinculación y comunicación pública de la ciencia venimos trabajando en las relaciones entre la ciencia, la tecnología y las políticas públicas nacionales. En estos proyectos hemos observado que, si bien la informática en la República Argentina forma parte de uno de los ámbitos más dinámicos de su economía, y que además tiene una historia rica y densa (no exenta de discusiones), por diferentes motivos, sus historias se encuentran veladas, fragmentadas o, muchas veces, invisibilizadas. Es, también, escasa o nula la comunicación pública de estos conocimientos que, cada vez más, resultan necesarios para comprender tanto el pasado reciente como las tramas tecnológicas, sociales, económicas, jurídicas y culturales en las que estamos insertos (Vercelli y Bianculli, 2022).

Los proyectos que aquí les presentamos se proponen avanzar en una nueva problematización histórica de la informática nacional que permita superar las historias lineales (causales, narradas como una sucesión de personajes, efemérides, artefactos modélicos) y que, aprovechando el enfoque socio-técnico (Thomas et al., 2019), nos permitan analizar en profundidad cómo la informática también estuvo atravesada por luchas, tensiones, negociaciones y políticas que favorecieron alianzas con corporaciones extranjeras, inhibieron / fortalecieron el desarrollo de artefactos nacionales o, entre otros, se plantearon la formación de recursos humanos a partir de un determinado tipo de división internacional del trabajo intelectual.

De este modo, estas iniciativas se proponen desarrollar una nueva problematización y construcción socio-técnica de las historias de la informática argentina (Bianculli y Vercelli, 2022), el software y la arqueología computacional (Vercelli y Carnota; 2022) que, sumadas a la recuperación, puesta en valor y disponibilidad del patrimonio informático nacional (fondos documentales, artefactos, archivos, museos), permitan repensar las complejas relaciones entre ciencia, tecnología y política en la historia reciente de la República Argentina.

Estos proyectos también recogen una preocupación creciente respecto a las problemáticas de los archivos, las memorias, el conocimiento y la gestión del patrimonio (Bianculli y Vercelli, 2021).

Desde CITEUS nos proponemos colaborar con la puesta en valor, la puesta a disposición y la comunicación pública del patrimonio documental y artefactual de la informática nacional, y con la formación académica, técnica y educativa tanto de los estudiantes como de la población en general. En este sentido, estos trabajos forman parte de un relevamiento y construcción de un mapa nacional con los fondos documentales, artefactuales, archivos, museos e instalaciones de la informática nacional. Consideramos que ayudar a una efectiva disponibilidad de archivos, trabajar con los museos y comunicar al público acerca del patrimonio informático que hay en ellos es, sin dudas, unas de las mejores formas de fortalecer el desarrollo de la investigación histórico-social sobre ciencias, tecnologías y políticas en la Argentina.

En este sentido, nuestras investigaciones procuran establecer diálogos fecundos y colaborar en la consolidación de un ámbito de investigación, extensión, vinculación y transferencia de conocimientos, tanto para historiadores, sociólogos, geógrafos, filósofos y otros científicos sociales como también para informáticos, ingenieros, matemáticos, abogados y funcionarios a cargo del diseño y elaboración de políticas públicas. Finalmente, a través de la puesta en valor del patrimonio documental y artefactual de la informática, de favorecer su comunicación al público y del diseño de dispositivos pedagógicos, se busca favorecer vocaciones TIC en los jóvenes y utilizar estas investigaciones con fines culturales, educativos y socio-ambientales.



[2] Los proyectos “Tecno-Historia MDQ” y “Arcades MDQ”



El desconocimiento y la invisibilidad que tienen muchas de las historias de la informática a nivel nacional se trasladan también a nivel local. En la Ciudad de Mar del Plata, entre otros casos, es posible advertir una vacancia temática respecto de la historia de la informática. En especial, y a pesar de su relevancia, no existe una historia sobre las máquinas de videojuegos arcade. Un rápido relevamiento por la industria local de los videojuegos arcade permitió observar complejos procesos de adecuación socio-técnica, re- configuraciones, reciclajes, sustituciones de software/hardware o procesos de copia sobre obras intelectuales. En los años '80 y '90 se destacaron empresas como SACOA (Playland, GreenPlay, entre otras) que fueron parte del turismo local y de la icónica imagen marplatense de la “ciudad feliz”. A partir de este primer diagnóstico se realizaron intercambios con los actores locales del sector (asociaciones productivas, docentes y autoridades de las escuelas técnicas que cuentan con especializaciones en informática y electrónica) a fin de organizar actividades conjuntas. De éstos surgieron ciclos de charlas y dos proyectos que permitieron avanzar sobre las historias de la informática argentina y, en particular, sobre los arcades en la ciudad de Mar del Plata.

Específicamente, el primero de los proyectos, de extensión universitaria, llevó por título “Tecno-Historia MDQ” (OCS 1678/21) y se planteó realizar colaborativamente una muestra histórica-museográfica de informática en la ciudad bajo la dirección de Karina Bianculli y Ariel Vercelli, desarrollado entre el Grupo de Investigación CITEUS, FH, UNMdP, ATICMA y la EEST N3 de la ciudad de Mar del Plata. El segundo de los proyectos, y articulado al primero, se dedicó a la comunicación pública de la ciencia y llevó por título “Arcades MDQ: re-instalando la historia de la informática argentina a través de los video juegos del SACOA” (RR4503/21) bajo la dirección de Ariel Vercelli, desarrollado por el INHUS – CONICET / UNMdP y CITEUS, FH, UNMdP y financiado por el Programa de Apoyo al Fortalecimiento de la Ciencia y la Técnica en Universidades Nacionales de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y la UNMdP.

Los resultados de ambas propuestas se presentaron en varias muestras en la Ciudad de Mar del Plata. Se destacan “La ciencia sale a escena” en el Teatro Auditorium (noviembre de 2021) y la muestra desarrollada en el marco del Día del Técnico, organizada por la EEST N3 (noviembre de 2021). Asimismo, los resultados de estos proyectos fueron presentados bajo el título “Diseño y construcción del Arcade MDQ: los videojuegos en la historia de la informática argentina (61-69)” en el III Simposio Argentino de Historia, Tecnologías e Informática (SAHTI) dentro de las 50JAIIO – SADIO a fines de 2021 (Vercelli y Bianculli; 2021). Es de destacar que las muestras recibieron cobertura de prensa de Página12, Portal Universidad, El Atlántico, Bacap, QuéDigital, PuntoNoticias, Tres Líneas, entre otros. A continuación, se comparten algunas imágenes de nuestra labor.

Paneles Tecno-Historia: logramos armar las alianzas socio-técnicas... (¡y no se nos cayeron encima!) (2021)

Muestra Arcades MDQ y Tecno-Historia en el Teatro Auditorium de Mar del Plata (2021)



Muestra Arcades MDQ y Tecno-Historia en la EEST N°3 de Mar del Plata (2021)



[3] El Museíto de la EEST3: poniendo en valor las computadoras de la especialización



Figura 2: Logo del Proyecto

El Proyecto de Extensión Universitaria “Tecno-Historia MDQ II: El Museíto informático de la EEST N3” (OCS 316/22) es continuidad de Tecno-Historia MDQ y Arcades MDQ (antes descritos) y cuenta con objetivos algo más ambiciosos. También fue diseñado por la comunidad educativa de la EEST N3, ATICMA y los profesores e investigadores del Grupo de Investigación CITEUS, Facultad de Humanidades, y de otras unidades académicas y universidades. Esta segunda fase de proyectos procuró fortalecer los vínculos de la UNMdP con la comunidad educativa de la EEST N°3: específicamente, a partir de lo expresado por los directivos y profesores de la escuela, propusimos organizar un pequeño museo histórico- educativo de la informática con los artefactos informáticos, computacionales y de telecomunicaciones en desuso que rescatamos de bauleras y depósitos, principalmente del taller 608, que rápidamente comenzamos a utilizar como taller de trabajo. En la elaboración del pre-inventario advertimos que el acervo tecnológico estaba compuesto por las computadoras que habían sido utilizadas por los estudiantes, por las máquinas utilizadas por la administración de la escuela y también por diversos artefactos donados por otras instituciones públicas, empresas privadas y bancos. Rápidamente advertimos que el acervo artefactual con el que estábamos trabajando también conformaba un patrimonio tecnológico institucional con potencial para explorar las historias de la informática nacional, delimitar la biografía y memoria institucional de la EEST N3 y caracterizar algunos aspectos de la educación técnica en la Argentina.

Para esta segunda edición, la propuesta se centró en la puesta en valor de estos artefactos con fines educativos y culturales, a modo de dispositivos pedagógicos para co- construir nuevas estrategias para abordar las historias de la informática en vinculación con los contenidos de las asignaturas del ciclo superior de la EEST N°3. Asimismo, esperamos poder incluir dicho espacio en los circuitos educativos y culturales para alentar las vocaciones TIC en las y los jóvenes estudiantes y visibilizar la agenda socio-tecnológica de la ciudad con perspectiva de género. El proyecto se encuentra en desarrollo y, tal y como se observa en las siguientes imágenes, una de las piezas del acervo ya fue puesta en valor: se trató de un Telex T1000 Siemens, presentado a fines de 2022 dentro de la Muestra Anual de Trabajos prácticos de Taller de la EEST N°3.



Foto Museíto, Mesa de Trabajo del Taller 608 (2022)

Foto Muestra en la EEST N°3: Telex Siemens T1000 (2022)

Talleres presenciales de capacitación: Pablo D’Amico (2023)

[4] El Archivo SADIO y la(s) historia(s) de la informática en la Argentina:

A partir de los relevamientos y actividades ya realizadas (desde finales de 2019 a inicios de 2020), fue posible advertir que SADIO tenía uno de los acervos más importantes de la informática del país. Su archivo físico se encuentra en la sede de la Sociedad Argentina de Informática sita en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en el segundo piso de un bello edificio estilo francés. Se trata de un archivo eminentemente documental, con algunos fondos estructurados y con una gran cantidad de materiales aún sin clasificar. Hacia finales de 2019 se avanzó en el relevamiento del acervo informático de SADIO y, en 2020, antes de la pandemia de Covid-19, se alcanzó a elaborar un avance del informe técnico sobre los materiales del archivo, centrales para los estudios sociales de la ciencia en general y la informática en particular.

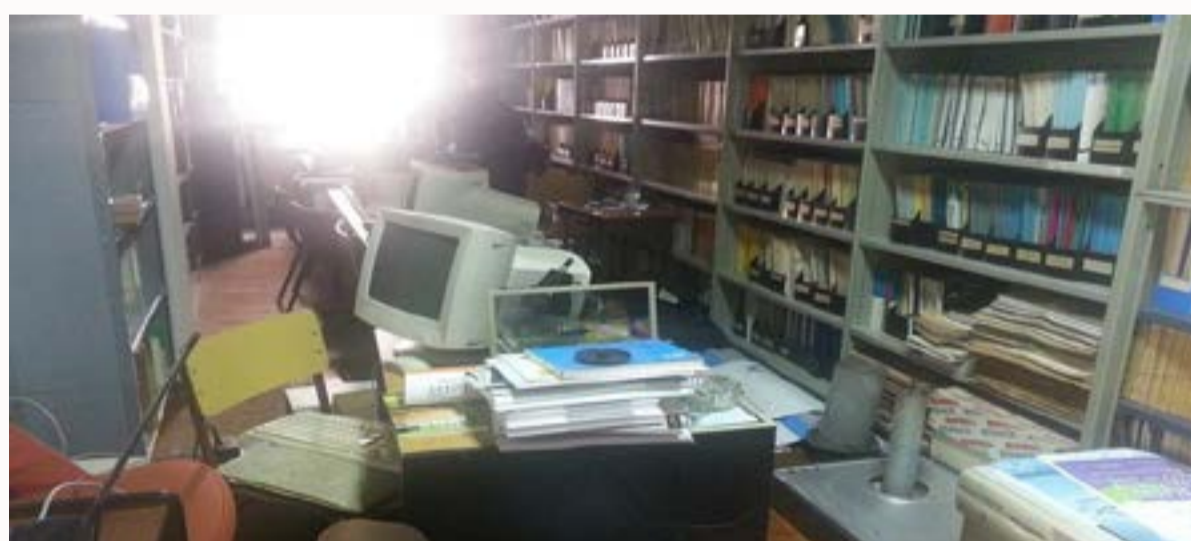
SADIO cuenta, a su vez, con una extensa biblioteca especializada. La misma posee un catálogo en línea que se puede visitar a través de su página web. El catálogo fue construyéndose a través del tiempo y adquirió su formato actual hacia el año 2007.

Este fue relevado y se está trabajando en su actualización técnica para aprovechar y continuar lo realizado previamente. En la Asociación también pueden hallarse el acervo del Centro Latinoamericano de Documentación en Informática (CEDINFOR), que luego de su finalización en 1989 fue agregado a la Biblioteca de SADIO, el “Fondo José Babini” donado por la familia Babini y una importante hemeroteca especializada con más de 4000 volúmenes físicos que van en fechas extremas desde el año 1960 a 2004 (revistas, cuadernillos, proceedings, etc.).

El acervo de SADIO aún no cuenta con una descripción ni tampoco con una reseña histórica e institucional, actividades concurrentes y complementarias de la intervención patrimonial. En la actualidad, y desde hace varios años, no se conoce asistencia técnica específica sobre la Biblioteca, el fondo descrito y los acervos documentales que SADIO ha sabido acumular durante sus seis décadas de existencia. Estas investigaciones son parte de los objetivos y del trabajo realizado hasta el momento dentro del Proyecto de Investigación “La(s) historia(s) de la informática en la Argentina: repensando las relaciones entre ciencia, tecnología y políticas en la historia reciente argentina” y dentro del Proyecto de Vinculación Tecnológica “Archivo de la Informática Argentina (AIA)” que desarrollamos entre CITEUS y SADIO (Vercelli y Bianculli, 2020). Les compartimos imágenes de nuestra labor de archivo.



Jornada de trabajo en el Archivo SADIO (2020)



Imágenes de la Biblioteca y del Archivo SADIO (2020)

[5] Reflexiones finales: historias, artefactos y patrimonios tecnológicos institucionales

Nos gustaría compartir dos reflexiones concluyentes que creemos sintetizan varios aprendizajes de importancia para la historia pública y la comunicación pública del conocimiento. Por un lado, los diferentes proyectos en los que estamos trabajando desde CITEUS e INHUS, y también otros que estamos construyendo en la actualidad (como otras muestras y talleres científico-

tecnológicos) nos han mostrado la importancia estratégica que tiene poder articular la investigación académica con la extensión universitaria, la vinculación tecnológica y la comunicación pública de la ciencia y la tecnología. Si bien en nuestro caso este tipo de articulación no fue del todo planificada, hoy debemos reconocer que nos resultaría imposible seguir trabajando sin poder sumar valor desde los diferentes instrumentos de ciencia y tecnología y los diferentes tipos de abordajes que los mismos implican para la construcción del conocimiento. Por el otro, a su vez, las intervenciones patrimoniales, la disponibilidad y curaduría de archivos documentales y orales, la puesta en valor, recuperación y reciclaje de software y artefactos informáticos y la construcción de muestras museográficas materiales y audiovisuales sobre la informática nacional han sedimentado una primera aproximación a lo que hemos definido como “dispositivos pedagógicos” (Bianculli y Vercelli, 2020). Es decir, elementos y acciones que buscan promover la comunicación pública de la investigación sobre el campo a través de experiencias y actividades educativas, culturales y lúdicas orientadas especialmente a audiencias escolares y generales, para incentivar vocaciones tecnológicas con perspectiva de género y difundir y consolidar la agenda tecnológica local y nacional. Estas dos reflexiones finales auguran mucho trabajo por delante y un largo camino por recorrer.

[6] Referencias bibliográficas

- Bianculli, K. ., & Vercelli, A. . (2020). Archivos históricos escolares y patrimonio educativo en la era digital. Testimonios, (8). Disponible en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/testimonios/article/view/25644>
- Bianculli, K. y Vercelli, A.(2021) (Editores). Tecno-Historia MDQ y Arcades MDQ: Memoria y producción audiovisual de los proyectos de extensión universitaria y comunicación pública de la ciencia. Gráfica Tucumán. Mar del Plata. ISBN 978-987-26358-1. Disponible en <https://www.citeus.org/arcadesmdq/arcadesyth-mdq.pdf>
- Bianculli, Karina y Vercelli, Ariel (2022). Las historias de la informática argentina:una aproximación desde las alianzas socio-técnicas en Lucas Pereira, Colette Perold e Marcelo Vianna (Org.) História(s) de Informática na América Latina – reflexões e experiências Argentina, Brasil e Chile, Paco Editorial, 2022. ISBN 978-65-5840-834-5.
- Thomas, H. Becerra, L., y Bidinost, A. (2019). ¿Cómo funcionan las tecnologías? Alianzas socio-técnicas y procesos de construcción de funcionamiento en el análisis histórico. Pasado Abierto, 5(10).pp-127-158. Disponible en <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/3639>
- Vercelli, A. y Bianculli, K. (2020) Los acervos de la informática argentina: relevamientos y próximos pasos en la construcción del AIA en Electronic Journal of SADIO, 19(2), 179-191. Disponible en <https://publicaciones.sadio.org.ar/index.php/EJS/article/view/176/154>
- Vercelli, A. y Bianculli, K. (2021) Diseño y construcción del Arcade MDQ:los videojuegos en la historia de la informática argentina. Proceedings SAHTI-SADIO 61-69. Disponible en <https://50jaiio.sadio.org.ar/pdfs/sahti/SAHTI-05.pdf>
- Vercelli, A., & Bianculli, K. (2022). Los videojuegos y las historias de la informática nacional: análisis de los proyectos Tecno-Historia MDQ y Arcades MDQ. Electronic Journal of SADIO (EJS), 21(1), 2-16. Disponible en <https://publicaciones.sadio.org.ar/index.php/EJS/article/view/209>
- Vercelli, A., & Carnota, R. (2022). Las regulaciones de los programas de computación: desarrollo tecnológico, marcos regulatorios y conflictos políticos en Brasil y Argentina en la década de 1980. Pasado Abierto, 0(16). Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/6101/6668>



MESA 23: Historias en el espacio público: crear, comunicar e interactuar

Ponencia: *MEMORIAL MANIA E REENCENAÇÃO HISTÓRICA: ESTUDO SOBRE A PRAÇA CAPITÃO KIRK (PORTO UNIÃO-SC)*

Autores: Marcos Fernando Bolincencha y Michel Kobelinski

Pertenencia institucional: Universidade Estadual do Paraná- UNESPAR -UV; Universidade Alto Vale do Rio do Peixe -UNIARP

Correo electrónico de contacto: marcos.bolincencha@gmail.com, mkobelinski@gmail.com

Resumen:

Esta investigación tiene como objetivo analizar la relación de los residentes de Porto União-SC y União da Vitória-PR con la Plaza Capitán Ricardo João Kirk.

Este memorial fue inaugurado en 2015, durante las celebraciones de los 98 años de emancipación política de la ciudad y el centenario del accidente aéreo que mató al piloto. A través del análisis de fuentes históricas relacionadas con la Guerra Contestada y de estudios con la comunidad, realizados entre los años 2021 y 2022, la investigación examina cómo este memorial influye en la construcción de la memoria pública. Para ello, utiliza enfoques en el campo de la historia pública, arte popular y la historia oral, con el objetivo de responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo interpreta el público el monumento en honor del Capitán Kirk? ¿Pueden los elementos simbólicos de este memorial -la réplica del avión *Morane Saulnier* y el busto del capitán Kirk- aportar lecciones sobre el pasado y el presente?

1. Introdução

No início do século XX, a vasta área florestal localizada na região do Contestado, entre os estados do Paraná e Santa Catarina, foi palco de combates sangrentos. A construção de uma estrada de ferro que conectava os estados de São Paulo e Rio Grande do Sul e interesses capitalistas, como os da *Brazil Railway Company*, liderada por Percival Farquhar, agravou a situação. Populações pobres, desalojadas de suas terras, revoltaram-se. Sob a liderança do monge José Maria, o movimento de resistência chamou a atenção do governo brasileiro, tanto pelo seu caráter messiânico quanto pela defesa da monarquia (Auras, 1984). Em 1916, o exército brasileiro reprimiu violentamente o levante. Um dos momentos-chaves neste embate desigual foi o acidente aéreo ocorrido em 1 de março de 1915, que vitimou o Tenente Ricardo João Kirk. Ele foi elevado ao posto de capitão após a sua morte. A operação aérea malograda revelava a necessidade de modernização militar e o desejo de o Exército Brasileiro escrever mais um capítulo na história brasileira.

O centenário da morte do Capitão Ricardo João Kirk motivou a construção de um memorial, em 2015. A praça de mesmo nome, localizada em frente ao 5º Batalhão de Engenharia e Combate Blindado, Batalhão Juarez Távora (5º BEC, Porto União-SC), foi inaugurada durante a comemoração do aniversário dos noventa e oito anos da Cidade de Porto União-SC (05/09).²⁹⁷ Fig. 1. A iniciativa em questão se consistiu em uma ação conjunta entre a Prefeitura Municipal e a Universidade do Contestado (UNC), cujo propósito foi homenagear o aviador a partir da iniciativa de um grupo de aficionados pela aviação e pela história, o coletivo *kirkianos*.



Fig. 1. Marcos Bolincencha no programa *Conta pra Mari*. A pracinha que você frequenta diz muito sobre a sua história – e você nem sabia. Canal 4 TV, 2022.

A homenagem, que se baseou na narrativa trágico-heroica, expressa tanto em um busto quanto em uma réplica do avião *Morane Saulnier*, fez-nos refletir sobre como os monumentos públicos se relacionam com o passado, instigando a busca por respostas junto ao público. A coleta de depoimentos, a realização de pesquisa de opinião pública e a consulta de periódicos e páginas da *Web* foi essencial para compreender nuances pessoais e públicas sobre o *memorial capitão Kirk*. Partindo dos campos da história pública, arte pública e da história oral temática,
²⁹⁷ O Prefeito de Porto União-SC, Anízio de Souza e o Secretário Municipal de Administração e Esporte sancionaram a LEI Nº 4368/2015, de 29 de outubro de 2015, criando a praça Capitão Ricardo João Kirk, no bairro Santa Rosa, localizada em frente ao 5º Batalhão de Engenharia e Combate Blindado. DIÁRIO OFICIAL DOS MUNICÍPIOS DE SANTA CATARINA, Florianópolis, ed. Nº 1860, 03, nov., 2015, p. 147. Ao longo do texto usamos as expressões “praça..” e “memorial capitão Kirk”.

consideramos a premissa de que os monumentos desempenham múltiplas funções, incluindo serem espaços de aprendizado e *locus* de criação de uma memória pública que nem sempre está alinhada com a memória pessoal ou coletiva. Este foi o desafio da presente pesquisa; responder às seguintes indagações: Como o público interpreta o *memorial capitão Kirk*? Podem os elementos simbólicos do *memorial capitão Kirk* - réplica do avião *Morane Saulnier* e o busto - fornecer ensinamentos sobre o passado e o presente?

2. Repercussões da morte do capitão Kirk

Ricardo João Kirk nasceu em Campos dos Goytacazes, em 23 de maio de 1876 [1874?]. Foi incorporado ao exército em 1891, tornou-se alferes em 1894, tendo participado da Revolução Federalista (1893-1895). Foi transferido da infantaria para a cavalaria (1894), seguindo para a Escola Preparatória de Tática, em 1904. Chegou ao posto de 1º Tenente (1910), tornando-se aluno do aviador italiano Ernesto Dariolli (1912). Kirk recebeu a incumbência do Ministério da Guerra de adquirir aviões na França tanto para o exército quanto para o Aero Clube Brasileiro. Lá, aperfeiçoou-se na *École d'Aviation d'Étampes*, recebendo a licença para pilotar, tornando-se o primeiro aviador militar do Brasil. Em 1914, a empresa *Gino Bucelli e Cia* e o Ministério da Guerra fundaram a Escola Brasileira de Aviação, preterindo vínculos como o Aero Clube (civil). Ricardo Kirk, como também era o 1º Secretário daquela instituição, manifestou-se

É-nos indiferente que, as nacionais ou estrangeiras [escolar técnicas], afastadas do nosso ponto de vista, proliferem por toda parte. [...] O Aero Clube longe de solicitar as verbas dos orçamentos militares, porá à disposição do Exército e da Marinha as frotas creadas espontaneamente pelo povo. Então o General Vespasiano nos fará a justiça que merecemos: recto e justo, como é, estreitará contente a mão amiga que lhe estende o Aero Clube Brasileiro e aplaudirá sinceramente a tenacidade do nosso trabalho e perseverança do nosso esforço. (A Noite, 1913, 20/08):

Em junho de 1914, o contrato foi interrompido e todos os bens da Escola Brasileira de Aviação foram transferidos para o Aero clube Brasileiro. Em nova missão, Ricardo Kirk retornou à França para comprar dois aviões - modelo *Morane-Saulnier 141 G-42/G43-*, os quais chegaram ao Brasil no vapor *Araguaia* (Thomé, 1986). Ele também trazia “*hélices de reposição e a conquista da almejada filiação provisória do Aero Clube Brasileiro (AeCB) junto à Federação Aeronáutica Internacional*” (Calaza, 20017, p. 59). No mês seguinte, Kirk e Dariolli realizaram uma competição, pilotando os modelos *Morane-Saulnier* e *Blériot*, respectivamente (Thomé, 1986, p. 18).

O capitão Ricardo Kirk foi designado para o teatro de operações da Guerra do Contestado em 16 de setembro de 1914. Ele havia participado da comitiva que trouxera os aviões desmontados por via férrea até Porto União da Vitória – PR. Segundo a imprensa da época, durante a viagem duas aeronaves se incendiaram devido às fagulhas da locomotiva. Para abrigá-los, o Coronel Amazonas de Araújo Marcondes construiu três hangares. Entre outubro de 1914 e fevereiro de 1915, Kirk e Dariolli organizavam a logística militar e a construção de várias pistas de pouso e decolagem para atacar os redutos sertanejos. Constatou-se que as várias serras e as condições de tempo (nebulosidade) dificultariam os voos. De acordo com Thomé (1986, p. 30), Kirk também inspecionou em Realengo, no Rio de Janeiro, a fabricação de bombas que seriam utilizadas na guerra: “em janeiro, chegaram a fazer vôos acrobáticos, diversos *raids* de observação ligeira, e a 19 deste mês, com sucesso empreenderam o primeiro vôo de reconhecimento aéreo em operação militar do Brasil, sobre os rios Iguazu, e Timbó, em Santa Catarina”.

Com base na perspectiva da operação militar, a atuação de Ricardo Kirk e Ernesto Darioli foi fundamental para os esforços do Exército Brasileiro na tentativa de conquistar os “redutos messiânicos”. Pesavam as consecutivas derrotas militares e as grandes baixas, principalmente no reduto de Santa Maria, o que levou o General Setembrino de Carvalho a solicitar o uso de aeronaves. Primeiro o reconhecimento das instalações dos rebeldes, depois o bombardeio aéreo. Apesar de o Capitão Kirk ter sofrido um acidente e inutilizar o único avião apto para combate (25/02/1915), o mecânico italiano, Zanchetti Francesco adaptou “uma hélice sobressalente do “Para-Sol” acidentado, deixando o ‘Guarany’ e o ‘Iguazu’ em condições de serem utilizados com relativa eficiência no lançamento de bombas” (Thomé, 1986, p. 57).

O acidente aéreo ocorreu nas proximidades do rio Jangada, na região de Palmas, município de General Carneiro, após tentativas de pouso, seguida de um choque com um pinheiro. Ricardo Pohl, “transportou de carroça para União da Vitória o aeroplano acidentado, entregando o material ao comando do Quartel General; o que restou do avião [...] foi mais tarde reaproveitado pelo Aero Clube Brasileiro” (Thomé, 1986, p. 66). O aviador foi sepultado inicialmente no cemitério municipal de Porto União-SC. Em 1943, seus restos mortais foram transferidos para o cemitério João Batista, no Rio de Janeiro, e posteriormente, em 1966, foram definitivamente trasladados para o monumento em sua homenagem na cidade de Taubaté (Thomé, 1986).

O periódico *O Malho* repercutiu em sua manchete a “Urucubaca dos Aeroplanos”. Segundo Rodrigues (2008, p. 273) a imprensa ironizou o acontecimento, frisando que o voo de Edu Chaves, de São Paulo para o Rio de Janeiro, ocorreu sem percalços. Parece-nos, que a charge compara o feito daquele aviador, à prova de velocidade, vencida por Kirk, contra seu competidor, Darioli, que teve problemas mecânicos em seu aeroplano. O percurso de 230 quilômetros partia do Campo dos Affonsos e passava pela Avenida Central na altura do Pavilhão Monroe, Pão de Açúcar, Fortaleza de Santa Cruz, Niterói, Ilha do Governador, São Cristóvão, Santa Cruz, com retorno ao Aero Clube. Para os editores, a competição não despertou a atenção do público como deveria, principalmente pela desenvoltura do aviador do Brasil (O Malho, 1914, ed. 0611, p. 2).

O Malho retratou a morte de soldados no front de batalha, saindo em defesa das forças armadas e estigmatizando a resistência cabocla: “No sul continua a matança periódica dos nossos bravos soldados do exército, que, presos em emboscadas, cahem vítimas das balas dos fanáticos. Esses fanáticos.... estão cheirando a outra cousa que a prudência, por ora, manda calar...” (O Malho, 1914, ed. 0611, p. 2). Além disso, destacou-se na manchete “Destá vez tudo voa”, o pânico que as aeronaves provocaram nos “rebeldes”; conforme mencionado em um telegrama



enviado pelo General Setembrino de Carvalho ao Ministro da Guerra: “Foi tal o efeito do aeroplano sobre os fanáticos, que eles se entusiasmaram até o fanatismo... Mas, ao que consta, estão fanáticos pela aviação, e como pretendem continuar a faina guerreira consta que vão encomendar uma flotilha de ‘Taubes’... em Taubaté! (O Malho, 1915). Fig. 2.

Fig. 2. O Malho, 1915, ed. 0648-1. Desta vez tudo voa. Biblioteca Nacional Digital.

O escárnio tomou, simultaneamente, duas direções. A do fracasso dos revoltosos no uso de tecnologias da época e a necessidade de fortalecer a nação brasileira, uma vez que Chile, Argentina, Bolívia e Peru estavam modernizando seus exércitos (Rodrigues, 2008, p. 42); também havia o contexto da Primeira Guerra mundial, aludido na charge, além do uso de aeronaves como arma de guerra (Calaza, 2007; Rodrigues, 2008).

No primeiro caso, a referência era sobre o fracasso histórico da aviação na Europa. O avião de combate produzido na Alemanha (Rumpler-Taube) era praticamente invisível aos inimigos, mas facilmente derrubado em combate devido sua difícil manobrabilidade. Por isso o seu uso foi descontinuado, servindo apenas para o treinamento de pilotos. Por outro lado, o jornal enfatiza a desconfiança do governo federal com a criação da Escola de Aviação da Força Pública de São Paulo, em 1913. Segundo Calaza (2007, p. 62), a iniciativa vanguardista das forças paulistas prevenia uma possível “intervenção federal em São Paulo”, devido às dissidências políticas entre o presidente de São Paulo, Rodrigues Alves e o presidente da República, Hermes da Fonseca.

A situação tragicômica evoluiu para a consternação com a morte do capitão Kirk. Era preciso homenagear os heróis e a nação frente às atitudes que se consideravam bárbaras, além de um posicionamento militar mais firme na América Latina. Desse modo, foram expressas honrarias, aflorando o sentimento ufanista e de pesar ao piloto brasileiro, bem como o aumento da repulsa aos sertanejos: “Causou o mais profundo pesar nesta capital o desastre que roubou a vida do valoroso aviador patricio Ricardo Kirk” (Gazeta de Notícias, 4 mar., 1915). A Revista do Aero Club Brasileiro, em seu número 2, também homenageava o “bravo e inditoso aviador” (O Malho, 1915, 0669, p. 1). A repercussão imediata do acidente foi a suspensão do “serviço de aviação por falta de pessoal idôneo” pelo ministro da Guerra, Vespasiano de Albuquerque, uma vez que Ricardo Kirk era o único oficial habilitado. O protagonismo na formação dos pilotos para o exército brasileiro retornava para o Aeroclube e para as antigas conjecturas do então Diretor Técnico, capitão Ricardo Kirk. A crítica do Jornal O Malho (1915, ed.0652, p. 1) é enfática sobre a ineficiência política e militar do Brasil no campo tecnológico e na formação de soldados para o exército brasileiro:

O Brasil:-Eu, que fui o inventor do aeróstato simples, do dirigível e do aeroplano, bem quero vôar... elevar-me....vencer o espaço...mas, não sei porque, persegue-me a urucubaca!... Então, ultimamente, tem sido cada tombo, que Deus te livre!...

E quem, depois d’esta morte gloriosa, se atreverá a vôar no meio d’esta indiferença, d’este pouco caso nacional?!”

Para Rodrigues (2008, p. 275), Setembrino de Carvalho mobilizou o emprego dos mais modernos armamentos: “A tentativa de uso dos aeroplanos no Contestado, tal como interpretamos, não visava apenas promover um ataque aéreo, mas alavancar o serviço de aviação no Exército brasileiro”. Além do mais, como se pode constatar, não se tratava somente da modernização das forças armadas, atrelada ao campo político, mas também da uniformidade da indumentária militar e da construção de uma narrativa que procurava se vincular à história militar brasileira.

Essa narrativa se associou ao discurso fotográfico, reforçando uma memória pública heroica para o capitão Kirk.²⁹⁸ A tese de Rodrigues (2008, p. 176 e seq.) sobre a *encenação fotográfica* no teatro de operações da Guerra do Contestado enfatiza a ausência de registros sobre a violência de militares contra os sertanejos, controvérsias dentro da corporação militar e o uso de equipamentos importados da Alemanha, como por exemplo, metralhadoras e câmeras fotográficas. Nesta perspectiva, o discurso militar procurou se mostrar modernizante e civilizado através de imagens cuidadosamente selecionadas, a fim de apresentar à sociedade, a ideia de um exército heroico, enquanto degolas, assassinatos e demais abusos ocorriam livremente. As imagens dos mortos foram abolidas por vários motivos, entre eles, evitar uma imagem negativa do exército perante a opinião pública. Como resultado, os sertanejos foram retratados como seus opostos, isto é, como bandidos e selvagens que precisavam ser punidos e civilizados.

298 De acordo com Kobelinski (2023, p. 7, manuscrito), “a memória pública é a partilha de lembranças, de fatos, pessoas e lugares e seu esquecimento dentro de uma comunidade. É informal, diversa e mutável, e é oposta à história oficial e nacional. A memória pública inclui uma variedade de elementos como fotografia, discursos, monumentos, museus e objetos, que ajudam a moldar a compreensão de uma comunidade sobre seu passado e identidade”.

3. Práticas memoriais

A monumentalização de espaços urbanos pode levar à segregação social e à perpetuação de ilusões artísticas e históricas para os cidadãos. Não falamos apenas de processos sociais, mas de transformações culturais. A paisagem cultural, por assim dizer, é criada por ações simbólicas, sendo seus elementos mobilizados em ações políticas “capazes de condensar complexos significados” (Rowntree & Conkey, 1980, p. 460). Os monumentos exercem diversas funções e intenções. Logo, uma investigação dos sentidos de uma cidade, como observado por Knaus (1999, p. 8), não deve se limitar às ações discricionárias e inventariantes de seus elementos, mas sim abranger e valorizar o que foi rejeitado e a documentação que a compõe, incorporando os modos de sua percepção “a partir de solenidades de inauguração, ou testemunhos circunstanciados – seja através da imprensa ou da produção de documentação oral”. Além disso, deve se ter em conta que os monumentos assumem um importante papel em despertar sentidos de passado e em servir como lugares de memória e esquecimento (Glassberg, 2001, p. 6; Nora, 1993, respectivamente).²⁹⁹

O atual sentimento de ausência ou de perda pode ser identificado na expressão *memorial mania* ou *mania de luto*, que descreve a obsessão da sociedade em criar memoriais para celebridades ou eventos trágicos como forma de expressar luto ou tristeza. Esse fenômeno pode ser observado no espetáculo de comoção pública pela morte de celebridades e pessoas desconhecidas. Erika Doss (2011, p. 27) define essa prática como “uma obsessão nacional contemporânea com questões de memória e história, um desejo urgente de expressar e reivindicar essas questões em várias formas de arte pública e lembrança”. As classificações dos memoriais são úteis para entendermos como as sociedades lidam com situações sensíveis. Os memoriais temporários são criados para eventos recentes; os vernaculares expressam sentimentos particulares para eventos traumáticos; os santuários espontâneos emergem da religiosidade e do imaginário popular; e os performáticos envolvem mobilizações sociais e mediações. Eles podem conter uma variedade de objetos, como flores, velas, fotografias, cartas e outros itens pessoais, que são colocados em homenagem às vítimas, prestando respeito à memória dos mortos. A ideia de *memorial mania* revela uma mudança psicológica em relação ao luto, o qual migrou a esfera privada para a esfera pública, assumindo um caráter performático em nível coletivo (Doss, 2008, p. 8). A cultura de memoriais surge como resposta às reivindicações sociais por direitos e ao desejo de reconhecimento público, impulsionados pela necessidade de revisão histórica e pela reflexão ou consternação diante de situações sociais ou eventos impactantes.

A Praça Capitão Ricardo João Kirk reflete a prática cultural da obsessão memorial, ao trazer para a cena social o espetáculo da memória pública em torno do capitão Kirk. Através de abordagem performática fundamentada em um passado doloroso e contraditório, seus elementos simbólicos impactam no senso de passado e na versão da narrativa histórica apresentada. É importante ressaltar que os monumentos dedicados aos heróis se apresentam como um instrumento pedagógico, a exemplo da estátua equestre do Imperador D. Pedro I, na Praça Tiradentes, no Rio de Janeiro, em 1862. Segundo Ricardo Oriá (2018, p. 34) esse marco inicial de uma “pedagogia nacional” através dos monumentos visava criar “um sentimento de pertencimento ao Estado nacional e desenvolver uma consciência cívico-patriótica que começa na escola, mas que também deve ser estendido a outros espaços públicos da cidade”. Ou ainda, segundo referência de Knaus (1999, p. 9) à imaginária urbana e à relação de cumplicidade e subordinação, o primeiro monumento do Brasil foi construído com base no sentimento de gratidão – ‘A D. Pedro Primeiro. Gratidão dos brasileiros’ - que simbolicamente “fixa a aliança entre o Estado e a Sociedade”.

Sugerimos, a partir da tese de Rodrigues (2008), a ideia de *encenação monumental* para a Praça Capitão Kirk, simplesmente por apresentar uma narrativa visual e, subjetivamente, intuir outras. O memorial rende homenagens ao Capitão Kirk, valoriza as forças armadas e a república brasileira e, simultaneamente suprime a violência de estado contra populações sertanejas. Em geral, nega-se aos sujeitos comuns o protagonismo monumental, e assim a população não se sente representada, nem reconhece sua própria história.

Para ampliar esse debate, podemos tomar como referência os memoriais construídos nos Estados Unidos em homenagem aos ataques de 11 de setembro de 2001. De acordo com Doss (2011, p. 27), eles geram debates públicos controversos sobre seus significados, expondo emoções dolorosas e ressentimentos presentes na sociedade estadunidense. No Brasil, houve recentes contestações aos monumentos e estátuas ligados ao passado colonial, gerando debates sobre sua retirada, substituição, deslocamento ou até mesmo a destruição. Os eventos mais notórios ocorreram em São Paulo, envolvendo a estátua de Borba Gato e o Monumento às Bandeiras, entre os anos de 2013 e 2021 (Santhiago Júnior, 2021, 95, et. seq.).

A representação da morte em monumentos de guerra é um tema consolidado na historiografia brasileira. Um exemplo é a narrativa em torno do sentimento de gratidão à nação no Monumento aos Pracinhas, no Rio de Janeiro (Mauad & Nunes, 1999). O atual debate sugere novas formas de interpretar o passado e reconhecer sentimentos associados à correção de injustiças históricas e reparação de danos causados a grupos marginalizados. Nesse sentido, é importante incluir as práticas *memorial mania*, uma vez que elas envolvem percepções sobre o passado, a memória e os sentimentos. Nesse contexto, é interessante analisar como as audiências de União da Vitória e Porto União se manifestam.

4. Audiências e reencenação histórica

O *memorial capitão kirk* é uma oportunidade para refletir as apreensões das audiências e a reencenação histórica. Uma consulta na plataforma de viagens *Tripadvisor* demonstra parte da percepção pública em 16 experiências de residentes (Porto União-SC e União da Vitória-PR) e visitantes (Campinas-SP, Balneário Camboriú-SC, Clóvis-SC e Brusque-SC).³⁰⁰ Considerando a época em que houve as interações (2015 e 2016), constata-se que 14 respondentes valorizam as iniciativas institucionais e comerciais, a história da aviação militar, o exército

²⁹⁹ De acordo com Glassberg (2001), o termo *senso de passado* se refere à capacidade das pessoas evocarem suas memórias, experiências pessoais e coletivas, moldando assim a sua compreensão de lugares ao redor, do passado e das narrativas históricas construídas sobre eles.

³⁰⁰ TRIPADVISOR, Brasil. Praça Capitão Ricardo João Kirk. Disponível em: https://www.tripadvisor.com.br/ShowUserReviews-g1728863-d8669213-r-452856868-Praca_Capitao_Ricardo_Joao_Kirk-Porto_Uniao_State_of_Santa_Catarina.html#REVIEWS Consulta realizada em 26 de out. de 2022.



brasileiro e a homenagem à figura do aviador. Entre elas, destacamos as seguintes:

Praça Ricardo Kirk. *A Praça Ricardo Kirk busca enaltecer o pioneirismo do Capitão Ricardo Kirk, primeiro oficial aviador do Exército Brasileiro. A construção da Praça Ricardo Kirk foi realizada a partir de uma parceria entre o 5 Batalhão de Engenharia de Combate Blindado, a Prefeitura Municipal de Porto União e empresas civis e universidades da região. Conta com uma maquete em tamanho real da aeronave pilotada pelo Capitão Ricardo Kirk e está localizada em frente ao 5 Batalhão de Engenharia de Combate Blindado, onde o visitante pode também visitar um memorial com viaturas militares utilizadas ao longo da história deste importante Batalhão de nosso Exército.* **Daniel A,** União da Vitória-PR, nov. 2015.

Praça nova em Porto União. *Esta praça foi recém inaugurada em Porto União, em frente ao batalhão do Exército. Faz homenagem ao Capitão Kirk, que foi o primeiro oficial do exército brasileiro que aprendeu a pilotar aviões, e que caiu com o seu avião no município de general Carneiro (vizinho de Porto União), durante os combates de Guerra do Contestado. Na praça, chama atenção a aeronave, réplica da qual vitimou o capitão Ricardo Kirk.* **Bruna Rayert,** s. l., abr. 2016.

As controvérsias em torno do *memorial capitão Kirk* apontam para uma história enviesada, construída com base em narrativa visual e simbólica que ela infere. Duas interações destacam a tragédia da guerra e o sofrimento dos sertanejos:

100 anos do Contestado. *A praça é pequena, possui a réplica do avião utilizado pelo capitão Kirk, quando o mesmo sobrevoou a região com o intuito de bombardear os caboclos que combatiam na Guerra do Contestado. Em frente a praça está localizado o 5ºBEC (5º Batalhão de Engenharia de Combate Blindado).* **Iara S** – Porto União-SC – dez. 2015.

Evidências da sangrenta Guerra do Contestado. *A praça é bonita, tem um pequeno avião e fica próximo de uma das unidades do Exército Brasileiro. Bom para visitas de fãs de História, porém trata-se de uma clara evidência da Guerra do Contestado em que milhares de pessoas foram dizimadas pelo Governo quando lutavam pela garantia de suas terras. A guerra do Contestado foi a primeira guerra com o uso de aviões como arma.* **ANDERKING** – s. l. jul. 2015.

À primeira vista, as respostas do público podem parecer naturais, revelando tanto a consagração de uma narrativa quanto o esmaecimento ou a lembrança de outras. É possível que, uma parte destes problemas resida na espetacularização da sociedade através da celebração e do consumo dos símbolos expressos nos espaços públicos (Debord, 2005). Como a espetacularização é difusa, pode induzir à falsa sensação de liberdade de pensamento e interpretação. O público pode ser condicionado a seguir determinado *script narrativo* sem perceber, o que dele resulta: “o espetáculo não é identificável ao simples olhar, mesmo que combinado ao ouvido. Ele é o que escapa à actividade dos homens, à reconsideração e à correlação de sua obra. É o contrário do diálogo” (Debord, 2005, p. 13-14).

Os elementos estéticos do *memorial capitão Kirk* aparentemente podem sugerir uma visão tendenciosa da história às audiências, indicando a necessidade de reconhecer histórias não integralmente materializadas nos objetos. Por essa razão, é relevante considerar a ideia de Erica Doss (2011, p.27) de que “os memoriais são ferramentas de ensino ideais para examinar como e por que a memória cultural é criada, e como ela molda a identidade local e nacional”. O memorial Capitão Kirk é um reencenação histórico-teatral que simbolicamente contrapõe a manobra aérea de uma réplica do avião *Morane Saulnier* (suspensa no ar) à tradição funerária do busto-lápide (entranhada na terra), criando um contraste impactante na memória dos moradores e de seus visitantes.³⁰¹ No entanto, é importante lembrar que a recriação, a cópia do real, é limitada pela sua própria natureza, e neste caso, não captura os espectros do evento original.

No desenvolvimento da pesquisa, tomamos depoimentos dos idealizadores do *memorial capitão Kirk*. Neste trabalho, apresentamos alguns trechos da entrevista com o advogado e professor universitário Marcelo Boldori, membro do coletivo Kirkianos.³⁰² Ele ressaltou a importância da praça para a comunidade, sua relevância histórica e memorial, valorizando, sobretudo, a perspectiva de histórias marginais, as quais o monumento em si, aparentemente não contempla. É por este motivo que os memoriais e os monumentos são considerados “artefatos vivos”, pois adquirem “vida pelas práticas sociais *nelas e por meio delas* empregadas” (Santhiago Júnior, 2021, p. 93-94).

Boldori, de forma vigorosa, relaciona os entrelugares de sua existência, destacando sua paixão pela aviação e como ela estava presente em suas memórias familiares desde a infância até a consolidação de uma proposta de grande envergadura. Ele exaltou seu gosto pelo estudo da história e mencionou o professor Aluísio Witiuk, seu parceiro no projeto, como uma das pessoas que o inspirou.

Eu sou apaixonado por avião, acho que muita gente é, não é mesmo? Acho que poucos não são. Eu lembro que meu avô sempre falava do monumento do capitão Kirk, onde caiu o avião do capitão Kirk... O pai de Genrusso teria trazido os destroços do avião numa carroça lá de General Carneiro aqui para Porto União. E aí meu avô falava que o nome do município do general Carneiro deveria ser capitão Kirk, e que não tinha nome melhor do que aquele. À medida que eu fui crescendo, me contaram que esse avião caiu. Ele tombou na divisa de um terreno que era do meu bisavô. Então, lá onde está o monumento era pertinho do terreno do meu bisavô. Então isso vai, vai fortalecendo essa história, não é mesmo? Eu gosto muito de história e também da história não convencional, aquilo que não é contado nos livros. Até pelo meu viés monarquista. Então a gente sabe que a República contava a história da família imperial bem diferente do que de fato ela é. Pela ligação que a gente tem, acaba tendo acesso a outras informações e você vê que nem tudo é como é, então eu gosto daquela história oculta, digamos assim.

301 Para Schechner (2006, p. 28) o termo performance se refere às formas de “ser, fazer e explicar como fazer”.

302 BOLDORI, Marcelo José. [46 anos] **Entrevista.** [jan. 2022]. Entrevistadores: Marcos Fernando Bolincenha e Michel Kobelinski. União da Vitória, 2022. Arquivo, mp3., 80m. Plataforma Brasil, Certificado de Apresentação de Apreciação Ética (CAAE): 51258721.6.0000.9247. No campo da história oral temática, embasamo-nos em Meihy, 2002.

E, numa das tardes, quando eu era diretor da UNC [Universidade do Contestado], campus de Porto União, vi que o professor Alúcio Witiuk estava dando uma aula sobre a história do Contestado. Eu fui aluno do Witiuk no cursinho [vestibular], sempre adorei, todo mundo que foi aluno do Witiuk gosta das aulas dele. Eu fui matar a saudade da aula dele, fui não como diretor, mas como ex-aluno. Eu falei para o Aloísio: o que o senhor acha de nós fazermos uma réplica em cinquenta por cento, do avião que o capitão Kirk se acidentou? Ai ele disse, por que não fazermos uma em tamanho real e colocarmos numa praça e não usarmos apenas como símbolo de sete de setembro? Então, colocarmos numa praça. Foi ali que nasceu a ideia que se materializou ali na praça. O exército disponibilizou aquele terreno onde hoje está efetivamente o avião. Uma parte seria responsabilidade do exército e outra da prefeitura. A arquitetura ali, a organização disso lá, e nós participamos como voluntários dando o avião pronto. Não tivemos dinheiro público; tivemos doações de empresários, a nossa doação pessoal de tempo e dinheiro, e a praça acabou saindo.

Boldori esclarece sobre a transferência de conhecimento da universidade para a sociedade por meio de conexões interdisciplinares e institucionais. A perspectiva de colocar a história tanto como movimento quanto como prática no espaço público, remete ao conceito de coprodução de histórias com as comunidades, promovendo, assim, relações de poder mais igualitárias. Os historiadores públicos da Grã-Bretanha têm buscado, desde longa data, a coprodução de conhecimento e experiência *com, por e para* as comunidades, valorizando a diversidade de interesses e prioridades. Lloyd & Moore (2015, p. 235) denominam esse movimento como “histórias sedimentadas”, nas quais o estudo do passado é posto em circulação de forma respeitosa e inclusiva.

Marcelo Boldori foi questionado sobre as controvérsias em torno de monumentos. Isto porque eles, de alguma forma, distantes das temporalidades em que foram criados, promovem ações e reflexões sobre temas como a escravidão, o racismo, violação de direitos, entre outros. Ao responder esta questão, o entrevistado enfatizou sua concepção de história, trazendo ponderações sobre a polarização política, além de refutar o uso bélico da aeronave na Guerra do Contestado e conjecturar uma solução pacífica para o conflito entre estado e sertanejos.

Muita gente fala: não, uma hora esse avião ia ser utilizado pra jogar bombas. Isso é bobagem, não existe. Era um avião de reconhecimento. O Ricardo Kirk caiu com um avião que ele não utilizava, um avião de asa baixa. Ele usava esse que está na praça. O Cesna, por exemplo, é um avião de asa alta; a asa fica para cima da cabeça do piloto, então ele olhava para o lado e conseguia ver [o terreno abaixo]. Essa é uma questão aí diferenciada, e não vejo uma agressividade tão grande nesse avião, como se, por exemplo, colocasse uma metralhadora dentro dele... Uma coisa que eu vejo em relação ao contestado, é que poderia ter sido resolvida de forma diplomática, e talvez se nós ainda estivéssemos no império isso teria sido feito. Para mim o contestado foi um incidente diplomático, uma falta de consciência diplomática. Você tinha uma empresa, que tinha interesses, que se instalou e estava pegando todas as terras dos moradores locais. Além disso, havia todas aquelas pessoas que vieram para construir a ferrovia; tinha mais de oito mil pessoas trabalhando em determinado período. De repente. Todas essas pessoas são deslocadas do seu território, de sua propriedade e vão para onde? Isso gerou uma questão social violentíssima.[...]Então, é uma opinião pessoal com relação ao contestado. É muito mais interessante para o governo ter uma ferrovia que levasse o progresso para o interior do país. Nossas cidades nasceram do plano da ferrovia... a ferrovia era pão, a estrada do desenvolvimento, literalmente. Se não fosse um governo turbulento, porque não criar um assentamento com o pessoal da região... eu acho que poderia ter resolvido isso diplomaticamente.

Sobre o que o público pensa do monumento ao capitão Kirk? Depende. Nós vivemos num momento político extremamente polarizado. Se você pegar o pessoal mais à esquerda ele vai odiar o monumento. Basta você pegar da época, os comentários sobre a matéria do jornal O Comércio. “É um absurdo fazer um...” o termo que se usa agora é genocida, não é mesmo... “Por que fazer um monumento com um genocida...” como se ele [capitão Kirk] tivesse vindo com aquele aviãozinho, aberto a portazinha e fosse soltar uma bomba atômica, que ele representa o exército e que o exército foi genocida.

Houve excesso dos dois lados. Claro que o exército tinha muito mais poder fogo. Então essa é a sua resposta. Se você pega alguém mais à direita adorou. Em setembro daquele ano [2015], foi feita uma matéria na Gazeta do Povo. Foi a matéria que teve mais acessos aquele mês, a matéria desse monumento. Então, não raras as vezes que você passa ali e tem gente tirando foto. É algo diferente. Se você considerar que antes era literalmente um buraco, um valentão onde está o avião, virou algo bonito. Ah mais é algo militar, tinha que estar na frente do exército. Ah, quer acabar com a visão militar; tira o exército também, para contextualizar. Eu acho que, se você for pegar uma visão geral das pessoas que não tenham uma visão política, nem de direita, nem de esquerda, você vai ter uma percepção muito mais benéfica, muito mais pessoas gostam e isso eu vou dizer que é em função da estética. E, em segundo lugar a história. Gosto do monumento porque eu acho que ele ficou bonito. Acho que a praça em si ficou esteticamente bonita para entrada da cidade e ela desperta o interesse histórico. Tudo bem, mas o que é isso aí? Então, o Panigas até sugeriu colocarmos um QR Code para que as pessoas se localizem e tenham acesso a história do quê que é. A gente vai começar a trabalhar em cima disso.

Por fim, com o objetivo de trazer uma visão panorâmica, considerando diferentes escalas de abordagem, realizamos uma pesquisa de opinião nas cidades de Porto União-SC e União da Vitória-PR.³⁰³ Apesar de a Praça Capitão Kirk ter sido inaugurada há mais de oito anos, somente parte do público sabe quem foi o homenageado (41%), num universo composto pela maioria de mulheres (61%), público geral com formação universitária (59%) e média de idade de 35 anos.

A demanda por informações sobre aviação na Guerra do Contestado ficou evidente, incluindo as redes sociais, plataformas de vídeo,

³⁰³ A pesquisa foi realizada através de formulários (Google Forms) acessados por smartphones, no período de 16 de agosto a 4 de outubro de 2022. Contamos com a valiosa colaboração dos alunos do Curso de História da Universidade Estadual do Paraná, UNESPAR, campus de União da Vitória, a quem agradecemos a aplicação de 198 formulários e a transcrição de entrevistas: Beatriz Helena Slivinski, Bruna de Souza Wommer, Eloisa Szyminovicz, Fabiana Szewczuk Schichl, Fernanda Rocha, Nayana Silveira, Paula König Szczepanski. Os respondentes são das seguintes cidades: União da Vitória, Curitiba, Mallet, Nova Cantu, no Paraná; Caçador, Canoinhas, Macieira, Matos Costa, Porto União, Joinville, Blumenau, Irineópolis, Lebon Regis, Fraiburgo, em Santa Catarina, e Rio de Janeiro-RJ.



materiais didáticos e publicações acadêmicas. Isso se deve, em parte, à ausência de materiais, publicações e ações educativas. Apesar dessa constatação, a maioria dos entrevistados (80%) entende que os elementos simbólicos da praça podem servir como ferramentas pedagógicas. As atividades mais mencionadas para o diálogo, interação e ensino de história foram: apresentações de historiadores, encenações teatrais, exposições de objetos históricos, atividades de pintura e desenho. Rooney, Wingate & Senie (p. 11), respondem a estas demandas defendendo a incorporação de aprendizagens baseada em monumentos – em vários níveis -, considerando seu potencial pedagógico e do papel dos artistas como interventores nos espaços públicos: “Quando as narrativas culturais começam a evoluir ao longo do tempo e as perspectivas históricas mudam, os símbolos públicos de uma visão de mundo cada vez mais desatualizada são particularmente vulneráveis à revisão, intervenção e desvinculação”. A questão *Por que os monumentos importam?* é fundamental, uma vez que a apreensão e interação com eles podem ser aprimoradas através de estratégias interconectadas: a educacional, com diretrizes e currículos específicos; a política, para refletir as narrativas cívico-políticas de remoção/relocação; e, finalmente, a de engajamento, que busca reinterpretar e recontextualizar monumentos através da performance.

Na pesquisa de campo, procuramos relacionar o tema com a cultura visual, apresentando aos participantes a pintura “Capitão Kirk”, produzida pela historiadora e artista Mariana Martinely (Associação dos Artistas Plásticos Amadeu Bona) e inquirimos se eles a conheciam. Poucas pessoas a reconheceram (22%), apesar de a referida obra ter sido apresentada no circuito de artes e exposições locais.³⁰⁴ Figura 3



Fig. 3. Capitão Kirk. Mariana Martinely, s.d., Cortesia da artista plástica, 2022.

As formas de consumo do *memorial Capitão Kirk* demonstram o desejo de as pessoas compreenderem o passado e de como ele é atualmente reencenado. Jerome de Groot define o consumo da história como sendo um produto cultural difundido em diversos meios, tais como jogos, programas de televisão, museus, música, arte, entre outros. “O modo como uma sociedade consome sua história é crucial para a compreensão da cultura popular contemporânea, das questões em jogo na própria representação e dos vários meios de autoconstrução ou construção social disponíveis” (Groot, 2016, p.3).

Os resultados da pesquisa de opinião revelam que a maioria absoluta das pessoas desconhece que o memorial foi construído com o esforço de diferentes segmentos da sociedade civil e militar, apesar de a iniciativa e intervenção ter partido do coletivo kirkianos. Além disso, o posicionamento dos participantes em relação à contestação dos monumentos é moderada, tanto para a imagem do Capitão Ricardo Kirk (com uma mediana de 49,5% entre heroísmo e covardia) quanto para o uso de aeronaves na Guerra do Contestado (39%), seja em relação aos voos de reconhecimento dos redutos, seja como arma de guerra para eliminar os rebeldes.

Considerações Finais

O debate que se abre neste momento é significativo diante da necessidade de se colocar em prática aprendizagens e interações junto ao *monumento do Capitão Kirk*. Este tema controverso coloca em discussão o sentimento patriótico entranhado no imaginário e na memória pública. Não se tratava da luta contra um inimigo externo, mas da aniquilação dos próprios cidadãos por interesses velados, internos e externos, por demandas e direitos não resolvidos ou atendidos. O sentimento de pesar não é só pela morte de um, mas pela da morte consumada em guerra fratricida.

O *monumento capitão Kirk* carrega consigo controvérsias oriundas da complexidade do conflito da Guerra do contestado, suscitando diferentes interpretações pelos moradores e visitantes. Os monumentos ou memoriais despertam vínculos afetivos com a memória pública e se materializam através de intrincadas conexões entre pessoas, sociedade, cultura e história. É como se a *encenação monumental* convidasse as audiências a se conectar com o passado, a fim de aprender, refletir e interagir em torno da memória dos mortos. De um lado, para ponderar os impactos da espetacularização do heroísmo, do dever cívico e da memória dos vencedores. De outro lado, para se solidarizar com os traumas sofridos e reivindicar o luto e a memória da população nos espaços públicos.

Esse compromisso ético de preservar a memória dos mortos deve ser assumido por toda a sociedade e envolver circuitos de aprendizagem histórica e artística. O estudo do memorial capitão Kirk ilustra a importância de compreender e compartilhar reflexões sobre passados sensíveis no contexto da história pública e da arte pública, realizadas *com e para* a comunidade.

304 A artista plástica Mariana Martinely produziu 40 telas sobre a temática da Guerra do Contestado.

Referências

- AURAS, Marli. Guerra do Contestado: a organização da irmandade cabocla. Florianópolis, Ed, UFSC, Assembléia Legislativa, 1984.
- CALAZA, Cláudio. Aviação no contestado: investigação e análise de um emprego militar inédito. 2007, 181p. Dissertação (Mestrado em Ciências Aeroespaciais). Rio de Janeiro: Unifa,2007.
- DEBORD, Guy. **A sociedade do espetáculo**. Lisboa: Edições Antipática, 2004.
- DOSS, Erika. The emotional Life of Contemporary Public Memorials: Towards A Theory of Temporary Memorials. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2008.
- DAVID, Glassberg. Sense of history: The Place of the Past in American Life. University of Massachusetts Press, 2001.
- MEIHY, J.C.S.B. Manual de história oral. São Paulo: Loyola, 2002.
- NORA, Pierre. Entre memória e história: a problemática dos lugares. Projeto História. São Paulo: PUC-SP. N° 10, p. 12. 1993.
- ORÍÁ, Ricardo. História pública e monumentos: a narrativa visual do passado nacional. In: ALMEIDA, J. R. de, MENESES, S. **História Pública em debate: patrimônio, educação e mediações sociais**. São Paulo: Letra e Voz: 2018, pp. 33-50.
- KOBELINSKI, M. A fotografia como fragmento da memória pública em Paulo Frontin – PR. União da Vitória, Manuscrito (no prelo).
- KNAUS, Paulo. **A cidade vaidosa: imagens urbanas do Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro: Sete Letras, 1999.
- MAUAD, Ana Maria, NUNES, Daniela Ferreira. Discurso sobre a morte consumada. Monumento aos Pracinhas. p. 73. In: KNAUS, Paulo. **A cidade vaidosa: imagens urbanas do Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro: Sete Letras, 1999, pp. 73-92.
- RODRIGUES, Rogério Rosa. Veredas de um grande sertão: a Guerra do Contestado e a modernização do Exército brasileiro. 2008. 430 p. Tese (História Social) Rio de Janeiro: UFRJ/ IFCS, 2008.
- ROWNTREE, L.B; CONKEY, M.W. Symbolism and the Cultural Landscape. Annals of the Association of American Geographers, 70(4), 1980, pp. 459-479.
- SCHECHNER, Richard. What is performance. In: Performance studies: an introduction. New York & Londres: Routledge, 2006, p. 28-51.
- ROONEY, Sierra, WINGATE, Jennifer, SENIE, Harriet F. Teachable monuments. Using Public Art to Spark dialogue and confront controversies. New York: Bloomsbury Visual Arts, 2021.
- THOMÉ, Nilson. A Aviação Militar no Contestado - Réquiem para Kirk. Caçador: Fundação Educacional do Alto Vale do Rio do Peixe, Museu Histórico e Antropológico da Região do Contestado ,1985.

Fontes

- BIBLIOTECA NACIONAL DIGITAL, Hemeroteca Digital. Disponível em <http://bndigital.bn.gov.br/> Acesso em 08 de maio de 2022
- BOLDORI, Marcelo José. [46 anos] **Entrevista**. [jan. 2022]. Entrevistadores: Marcos Fernando Bolincenha e Michel Kobelinski. União da Vitória, 2022.
- CONTA PRA MARI. A pracinha que você frequenta diz muito sobre a sua história – e você nem sabia. Canal 4 TV, 2022. Disponível em <https://www.youtube.com/watch?v=PJ2H3UEc8bY&t=705s> Acesso em 08 de maio de 2022.
- DIÁRIO OFICIAL DOS MUNICÍPIOS DE SANTA CATARINA, Florianópolis, ed. N° 1860, 03, nov., 2015. disponível em: <https://www.diariomunicipal.sc.gov.br/atos/847876> Acesso em 08 de maio de 2022.
- TRIPADVISOR, Brasil. Praça Capitão Ricardo João Kirk. Disponível em: https://www.tripadvisor.com.br/ShowUserReviews-g1728863-d-8669213-r452856868-Praca_Capitao_Ricardo_Joao_Kirk-Porto_Uniao_State_of_Santa_Catarina.html#REVIEWS Acesso em em 26 de out. de 2022.



Mesa 24: Radio, podcast y nuevos formatos para contar/hacer la historia

Ponencia: Descubriendo Historias, una experiencia radial.

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Quilmes.

Autorxs: García María Soledad, Lugo López Sergio, Machado Mónica, Pernicone Nicolás.

Correo electrónico de contacto: perniconenicolas@gmail.com

Nuestros orígenes

Descubriendo Historias es un podcast de historia de estudiantes y graduados de la Universidad Nacional de Quilmes. Dentro del ciclo lectivo producimos un programa de divulgación histórica cada dos meses aproximadamente. Las temáticas son diversas y han cambiado con el tiempo, pero en general tenemos un eje rector que nos guía a través de varios capítulos. Si bien comenzamos con reseñas de libros de publicación reciente, y pasamos por la selección de efemérides, para este año elegimos como articulador los “40 años de democracia”. Sin embargo, la reconstrucción del contexto, los “datos curiosos”, la invitación a la reflexión, fueron siempre una constante.

A mediados del año 2021, en una reunión con la Dirección de la Licenciatura de Historia, surgió la idea del proyecto. Por ese entonces la UNQRadio fm 91.5 había lanzado una convocatoria para formar parte de su programación. La Doctora Silvia Ratto, entonces Directora de la carrera, nos propuso a un conjunto de estudiantes armar un microprograma de radio para “contar a un público más amplio qué es la historia”. El equipo se conformó enseguida y empezamos a trabajar. Pensamos un nombre, un logo, una cortina y un primer texto para empezar a dar forma al programa. Como regía el aislamiento social, producto de la pandemia, los programas se produjeron, grabaron y editaron a distancia.

Dos preguntas nos hicimos en ese momento y que aún hoy nos hacemos: ¿Cómo hablar de historia a través de nuevos formatos? ¿Cómo atravesar los muros de la academia? Quizás cada programa sea una hipótesis que intenta responder a estos interrogantes. Como algunos miembros iniciales del proyecto somos docentes, el material creado también se pensó como recurso didáctico. Esto último resultó muy difícil en los primeros programas, que tuvieron -a pesar de nuestras intenciones-, un tono y un formato muy académico. A medida que avanzaban los episodios fuimos cambiando y mejorando en este aspecto. El equipo fue creciendo, fue variando, al tiempo que se fue consolidando. De hecho hubo un cambio de dirección en la Licenciatura y hoy es la Magister Alejandra Rodríguez quien nos dirige.

Entendemos que nuestra participación en el Congreso es un punto de llegada, por todo lo trabajado hasta ahora. Pero también es un punto de partida, porque a partir de la convocatoria comenzamos un proceso de reflexión teórico-metodológico que hasta entonces nos faltaba, por lo menos en términos rigurosos.

Nuestro recorrido

A continuación, expondremos un breve recorrido por los capítulos que fuimos realizando. También mencionaremos las diferencias que fueron adquiriendo en cuestión de formato y temática; por ejemplo, entre los programas grabados durante el período de aislamiento, en pandemia, y los realizados en el estudio de radio de la Universidad Nacional de Quilmes, a partir del regreso a la presencialidad.

En cuanto a las temáticas, al comienzo realizamos programas en donde el eje principal fue la reseña de libros y textos académicos específicos, enfocándonos principalmente en la producción de un solo autor. En el primer capítulo, se abordó el texto de Gabriel Di Meglio (2010), *La participación política popular en la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX*, en donde se revisita un momento clave de la política bonaerense, explorando las formas de intervención en que se expresó el cambiante y heterogéneo mundo popular. En dicho episodio, buscamos profundizar una mirada particular de la historia política de nuestro país.

En el segundo capítulo, a través del libro de María Bjerg (2012), *El viaje de los niños. Inmigración, infancia y memoria en la Argentina de la segunda posguerra*, dialogamos con las seis historias de vida que reconstruye la autora a partir de los itinerarios de hombres y mujeres que de niños debieron abandonar sus países llegando a Argentina durante el primer peronismo.

En el tercer capítulo centramos la mirada en el deporte más popular del país. Analizamos el libro de Julio Frydemberg (2011), *Historia social del fútbol*, donde relatamos los inicios del deporte de la mano de la comunidad inglesa y la rápida adopción del mismo por parte de los sectores populares. Ahondamos, también, en el surgimiento de los primeros clubes y ligas hasta su profesionalización a partir del año 1931.

En el cuarto capítulo discutimos el libro de Inés Pérez (2012), *El hogar tecnificado. Familia, género y vida cotidiana*. En el mismo conversamos acerca del análisis que hace la autora sobre las modificaciones que se produjeron en los modos de habitar y transitar la vida familiar durante el período 1940-1970. Dialogamos sobre cómo la tecnificación del hogar derivó en nuevos usos del espacio



doméstico, brindando un mayor confort a la vida cotidiana pero también dando lugar a nuevas formas de distinción social.

El quinto capítulo fue el último de ésta serie en formato *reseña*. Siendo el primer episodio grabado en presencialidad, dialogamos en torno al libro *Mientras la ciudad duerme, pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945*, escrito por Lila Caimari (2012), historiadora y doctora en Ciencias Políticas. Haciendo referencias a sus aportes, conversamos sobre la llamada “cuestión criminal” en la Argentina de la primera mitad del siglo XX, centrando el diálogo en los sujetos, sus prácticas y los escenarios del contexto urbano.

Como podemos escuchar, hasta el capítulo número cuatro -en términos de producción técnica-, grabar el programa en pandemia desde nuestras computadoras resultó ser más difícil y menos eficiente. En muchos casos la calidad del sonido y la conexión a internet fueron variables que afectaron el resultado final del programa. Además, la falta de equipos especializados en casa terminó limitando las opciones de edición y postproducción. Por esto, la vuelta a la presencialidad y la posibilidad de grabar en un estudio de radio especialmente preparado, generó que nos replanteemos por donde seguir.

En términos de interacción y comunicación, grabar en persona en un estudio de radio resultó ser muy ventajoso. La comunicación dentro del equipo resultó más fluida y efectiva, lo que logró mejorar la calidad de los programas y reducir el tiempo dedicado al armado de los guiones. La estructura y rigidez esquemática de grabar por turnos, planeando hasta los silencios, fue reemplazada por una espontaneidad pautada.

Por estos cambios, sumado a la participación de nuevos integrantes y creadores de contenidos en el equipo, el programa comenzó a ser más dinámico. Abandonamos la modalidad de *reseña* para comenzar a abordar diferentes temas desde la perspectiva de múltiples autores. Ahora el guion está dirigido por un par de ideas rectoras, siendo más abierto y menos detallado, lo que nos permite improvisar y aportar frescura al programa. Creemos que este nuevo estilo puede hacer que Descubriendo Historias sea más interesante y atractivo para la audiencia.

Continuando con las temáticas abordadas podemos decir que en el sexto capítulo hablamos sobre la Guerra de Malvinas. La piedra angular de este episodio fue la pregunta sobre cómo tratar el tema en el aula y qué materiales están disponibles para utilizar a la hora de trabajar sobre esta coyuntura tan crítica de nuestra historia. A partir de este momento, la reflexión al interior del equipo sobre el público al que nos dirigimos comenzó a estar más presente que nunca, ya que nuestro rol como docentes se hacía presente en cada propuesta elegida.

Durante el séptimo capítulo, Música y Dictadura, nos centramos en la música argentina de los años ‘70 y los vínculos que los artistas tuvieron con los gobiernos de la época. Discutimos sobre los cantautores y grupos destacados y cómo su música reflejaba los problemas sociales y políticos del momento. A estas alturas, los recursos auditivos volcados en cada entrega se ampliaron muchísimo.

En el octavo capítulo, titulado “Día del respeto a la diversidad cultural”, nos preguntamos si la definición de “diversidad cultural” es suficiente para dar cuenta de la situación pasada y actual de los Pueblos Originarios en Argentina. En este episodio debatimos cómo debería ser tratado este tema en las aulas y ofrecimos reflexiones en torno a la importancia de incluir la historia y la cultura de los Pueblos Originarios en la currícula educativa. Otra vez, trabajar sobre una efeméride nos permitió encontrar el disparador para pensar y reconectar el pasado con el presente.

Finalmente, el capítulo nueve vino para cerrar la temporada 2022. Allí conversamos sobre el significado de los Censos de Población en nuestra historia y las diferentes categorías censales que se utilizaron en los registros poblacionales. Analizamos qué aspectos de la vida de la población nacional se quisieron relevar desde el Primer Censo Nacional de 1869 hasta el más reciente del año 2022, y cómo esta información nos ayuda a comprender mejor nuestra sociedad y su evolución.

Como se puede apreciar hasta acá, Descubriendo Historias atravesó diversas metamorfosis. Sin embargo, todos los episodios tuvieron en común la intención de explorar, reflexionar y problematizar aspectos importantes de nuestra historia y nuestra cultura.

¿Cómo hablar de historia a través de nuevos formatos?

Retomando las palabras del historiador Di Meglio, cuando reflexiona en un artículo sobre la producción académica y la divulgación histórica, nos propusimos “*repensar el vocabulario que se emplea*” cuando se pretende hablar de historia con un público más amplio (Di Meglio, 2011). La idea de hacer un podcast desde la Universidad pública tiene que ver con el actual contexto social. Estamos en los inicios de la masividad del podcast como nuevo registro de difusión, y no sólo como producciones personales sino también como producciones colectivas e incluso institucionales. Porque permite ampliar la llegada a un público que se encuentra cada vez más fragmentado en función de sus diversos intereses. De hecho, muchos estudiantes que circulan por nuestras aulas son hacedores u oyentes de estos nuevos lenguajes, porque advierten en esa nueva forma de comunicar y divulgar la posibilidad de compartir y aprender de manera asincrónica un contenido académico.

Por nuestra parte, intentamos que el mensaje sea cercano y atractivo, pero también que se fundamente en bibliografía académica. Que pueda ser entendido por cualquier persona interesada en la historia. Aspiramos a que nuestro podcast sirva como disparador para que quienes lo oyen profundicen los temas que abordamos, debido a que por cuestiones de formato sólo trabajamos de manera periférica. Otro de los motivos por los cuales hacemos un podcast de historia es porque nos permite producir de forma profesional una narrativa



flexible, y porque es un espacio que nos posibilita el análisis y la reflexión sobre diversas líneas de investigación de nuestra disciplina. La sinergia entre los miembros del equipo permite vivenciar el paso de *ser consumidores de contenidos* a *ser sus creadores*, ya que la realización implica dividir tareas, coordinar horarios, planificar un esquema vertebral sobre el tópico a tratar, ensayar la forma en que nos comunicamos. El resultado final, si bien es un producto perfectible, nos reconforta lo suficiente.

¿Cómo atravesar los muros de la academia?

En los últimos veinte años el campo académico ha tomado nota y comenzó a prestar atención al ámbito de la divulgación histórica. Tal y como señalara Ezequiel Adamovsky en un artículo publicado en el año 2011, existen distintos tipos de “prejuicios” que, tradicionalmente, dificultaron el contacto entre la producción académica y la divulgación. Los prejuicios identificados por el autor son los siguientes: la renuencia a considerar a la historia como “*magistra vitae*” (impugnando una vinculación explícita entre el pasado y el presente), la lectura de los procesos históricos y los actores sociales en clave de “buenos y malos”, y la idea de que es imposible una simplificación que anule la complejidad de la historia. (Adamovsky, 2011).

El diagnóstico que realizó el campo académico se basa en cierta alarma por la preeminencia de la lógica mercantil en la elaboración de obras de divulgación histórica con pretensión de masividad. En su trabajo “Los relatos exitosos sobre el pasado y su controversia. Ensayistas, historiadores y gran público, 2001-2006”, presente en el libro coordinado por Fernando Devoto “Historiadores, Ensayista y Gran Público. La historiografía argentina en los últimos veinte años” (1990-2010), la historiadora Martha Rodríguez analizó dos obras particularmente exitosas: “ADN: Mapa genético de los defectos argentinos”, de Jorge Lanata y “Los Mitos de la Historia Argentina”, de Felipe Pigna.

En un artículo publicado en el diario Clarín, en diciembre de 2005, las historias Hilda Sabato y Mirtha Lobato analizaron el programa “Algo Habrán Hecho”, basado en el Best Seller de Felipe Pigna, quien conducía el programa junto con Mario Pergolini (temporadas 1 y 2) y Juan Di Natale (temporada 3). Su veredicto fue tajantemente negativo: el programa, señalaban las historiadoras, proponía una versión simplista y maniquea de la historia argentina. En beneficio de realizar un relato ameno para el gran público, se sacrificaba la rigurosidad histórica proponiendo una historia de “buenos y malos”. Para incrementar los nexos entre el pasado y un presente reconocible para la audiencia se abusaba de los anacronismos.

Adamovsky sostiene que esta rigidez de los historiadores académicos en pos de salvaguardar la rigurosidad de la historia académica se fundamenta en prejuicios falsos o exagerados. El historiador argumenta que, incluso en los trabajos “profesionales”, siempre existe un sesgo valorativo en la propia elección de temáticas y fuentes. El esfuerzo por no explicitar estas elecciones del historiador es un resabio de la pretensión cientificista de la historiografía del siglo XIX. La búsqueda de separar la historia profesional de los “usos de la historia” que busquen entablar conexiones entre el pasado y el presente supondría un esfuerzo vano, ya que tal vinculación es parte integrante de la escritura de la historia. Siguiendo al autor:

Nuestros interrogantes del presente orientan las preguntas que lanzamos al pasado. Las respuestas que encontramos allí llevan la esperanza de dotarnos de claves para mejorar nuestra vida actual. No sólo no hay nada de malo en ello, sino que se trata del impulso básico que nutre la buena historia. En ese interés práctico por el pasado coincidimos (o deberíamos coincidir) tanto historiadores como el vecino de a pie. Una conexión más estrecha entre el historiador profesional y el gran público –con los recaudos que sean necesarios– no conspira contra la buena historia: por el contrario, la fortalece. (97)

Por su parte, en el mismo Dossier publicado por la revista “Nuevo Topo”, Gabriel Di Meglio.

Son muchos los que piensan –pensamos– que es necesario establecer vínculos más fluidos entre un campo y otro, que es indispensable transmitir a la sociedad los aportes historiográficos que suelen quedar en publicaciones especializadas y en reuniones disciplinares. Eso se beneficiaría de un debate sobre cómo hacerlo, quizás un método. Alguien podría decir –lo he escuchado– que toda la producción historiográfica debería ser accesible para la sociedad, pero eso es difícil, fundamentalmente porque algunas discusiones historiográficas no pueden sino ser complejas, implican una terminología que no es de uso general y pasos metodológicos que suelen no atraer un interés masivo. Por lo tanto, es válido y necesario que exista una producción académica que circule en ámbitos específicos, profesionales. Además, los condicionantes editoriales y mediáticos para la divulgación suelen ser diferentes a los requisitos académicos. El desafío es, de todos modos, que las conclusiones del ámbito académico se saquen de allí y se las adapte para la divulgación. (Di Meglio, 109)

Entre las recomendaciones formuladas por Di Meglio, quien aboga por la incorporación de espacios en los que se reflexione sobre la divulgación en las carreras de grado, se encuentra la síntesis, el uso de un lenguaje comprensible, y el “no dar por sentado nada”:

*Algo similar ocurre con el lenguaje que se emplea. En este sentido es útil tener en cuenta a figuras como el gran escritor paraguayo Robin Wood, autor de numerosos clásicos de la historieta argentina. En su serie *Wolf* –un príncipe sajón criado por una loba que enfrentaba las invasiones danesas a Inglaterra en el siglo IX– añadía en cada capítulo al mencionar al protagonista, *Wolf*, la aclaración “el lobo” (es decir “Lobo, el lobo”). Wood era consciente de que sus historias en editorial*

Columba tenían un consumo popular muy alto y de que la mayoría de sus lectores no entendía inglés, por lo cual esa traducción era indispensable. Eso puede aplicarse a términos como laissez faire, know how, sine qua non, ad hoc, ipso facto o sic, que son de uso habitual en la academia, pero el problema no es sólo idiomático ni mucho menos. Cuando presenté el texto de uno de los primeros programas que hice en Encuentro, sobre la Revolución de Mayo, escribí “retroversión de la soberanía” y me señalaron acertadamente que pocos iban a entender qué quería decir. Pensar en quién puede ser el receptor, aunque sea imposible establecerlo con certeza, me parece clave. Términos corrientes entre los académicos, como estructural o hegemonía, son incomprensibles para mucha gente; creo conveniente explicarlos o reemplazarlos para conseguir una divulgación eficaz, que logre interpelar. Ello puede tener hipotéticamente un efecto positivo luego para el propio trabajo académico, dado que obliga a repensar el vocabulario que se emplea en él. (Di Meglio, 111)

En vista a este panorama, últimamente, las Universidades fueron pioneras en la realización de propuestas de divulgación. El formato podcast ofrece una plataforma accesible que permite, sin necesidad de contar con grandes partidas presupuestarias, la llegada a un público que los recientes estudios indican está en constante aumento, particularmente desde la pandemia de COVID-19.

Nuestros interrogantes

Descubriendo Historias es un proyecto eminentemente práctico. Grabar fue siempre el motor que nos estimuló a trabajar. La selección de los temas y los materiales desde donde abordarlos, el armado del programa, la grabación misma, la edición, todo se desarrolló en función de “salir al aire”. Esta característica no estuvo exenta de reflexiones conceptuales, de hecho, gracias a ellas fuimos modificando la idea inicial. Sin embargo, y a diferencia de otras propuestas de divulgación histórica que se llevan a cabo a través de un podcast, todavía estamos lejos de poder pensarlos a través de un marco teórico-metodológico. Somos, en este sentido, un “entre”. Entre la Historia académica y la Historia Pública. Participar en este Congreso nos permitió comenzar una discusión interna en torno a lo disciplinar. Como ya dijimos, cada programa es una hipótesis de trabajo en torno a las preguntas iniciales que habíamos realizado en un comienzo. Sin embargo, otros interrogantes fueron sumándose a lo largo de estos años y hoy están más presentes que nunca: ¿Cuál es nuestra búsqueda? ¿A qué público nos dirigimos? ¿Desde dónde hablamos? ¿Desde qué perspectiva entendemos la Divulgación Histórica?

Referencias bibliográficas:

- Adamovsky, E. (2011). Historia, divulgación y valoración del pasado: acerca de ciertos prejuicios académicos que condenan a la historiografía al aislamiento. *Nuevo Topo*, 8, 91-106.
- Bjerg, M. M. (2012). *El viaje de los niños: inmigración, infancia y memoria en la Argentina de la segunda posguerra*. Buenos Aires: Edhasa.
- Caimari, L. (2012). *Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Frydenberg, J. (2011). *Historia social del fútbol, del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Meglio, G. D. (2010). La participación política popular en la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX. Algunas claves. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*.
- - - (2011). Wolf, el lobo. Observaciones y propuestas sobre la relación entre producción académica y divulgación histórica. *Nuevo Topo*, 8, 107-120.
- - - (2016). Hay un mundo allá afuera. Reflexiones sobre algunas ausencias en la formación profesional de historiadores. *Investigaciones y ensayos*, (63), 55-66.
- Pérez, I. (2012). *El hogar tecnificado: familias, género y vida cotidiana, 1940-1970*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Sábato H. y Lobato, M. (2005, 31 de diciembre). Falsos mitos y viejos héroes. *Diario Clarín*.
- Rodríguez, M. (1990). Los relatos exitosos sobre el pasado y su controversia. *Ensayistas, historiadores y gran público, 2001-2006*. *Historiadores, ensayistas y gran público: la historiografía argentina, 2010*, 117-137.

Mesa 24: Radio, podcast y nuevos formatos para contar/hacer la historia

Ponencia: “Un proyecto de divulgación digital de literatura sobre el Holocausto y las guerras mundiales: «Letras del exterminio»”

Pertenencia institucional: Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Ciencias Sociales UBA

Autoras: Leonor Eliana Salaverría y Marlene Lenczner

Correo electrónico de contacto: le.salaverria@gmail.com mar.lenczner@gmail.com

INTRODUCCIÓN

“Letras del exterminio” es un proyecto digital de divulgación de historia cultural sobre el Holocausto³⁰⁵ y las guerras mundiales iniciado en septiembre del 2020 en las redes sociales Instagram y Facebook. Actualmente, cuenta también con un sitio web propio: www.letrasdelexterminio.com. Los contenidos son elaborados por la licenciada en Letras (UBA) Leonor Salaverría –exceptuando colaboraciones eventuales– y las estrategias de difusión digital y diseño web están a cargo de Marlene Lenczner, estudiante avanzada de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social (UBA), quien se incorporó al proyecto en 2022.

Los propósitos fundamentales de Letras del exterminio son informar y educar, pero también servir como contrapeso del monopolio de las representaciones hegemónicas de la industria cultural acerca del Holocausto, el Tercer Reich y las guerras mundiales, fomentando una mirada crítica hacia ellas y proporcionando fuentes y reflexiones alternativas que contribuyan a analizar la historia y a pensar sus vínculos con nuestro presente.

CONTENIDOS

Letras del exterminio no se propone exponer testimonios de acontecimientos pasados aislados con fines exclusivamente conmemorativos –a modo de “memorial digital”–. Nuestro abordaje pretende contextualizar los hechos, historizarlos y analizar críticamente distintos discursos y representaciones sobre ellos. En lo que respecta a la divulgación de fuentes literarias o artísticas, priorizamos las obras escritas por testigos directos o indirectos. El motivo de este énfasis en la dimensión testimonial parte de la apelación al vínculo entre la realidad objetiva de los hechos y las experiencias subjetivas. En este sentido, nuestro criterio se opone a las tendencias de adscripción post-estructuralistas predominantes en los estudios literarios actuales, cuyos métodos se caracterizan por el “abandono del imperativo de la verdad como regulador de los objetivos de la investigación” (Sazbón, 2007: 56). Frente a un contexto global, caracterizado en gran medida por la posverdad, que legitima la negación y la manipulación de la historia, nos posicionamos en contra de las posturas que relativizan los hechos históricos hasta el punto de reducir su existencia a un fenómeno lingüístico o discursivo (Ginzburg, 2007: 146). No solo respecto de autores negacionistas de derecha –como David Irving y Robert Faurisson–, sino también de intelectuales posestructuralistas pretendidamente progresistas –como Roland Barthes y Hayden White–. Más allá de las intenciones, las consecuencias epistemológicas de estas distintas corrientes son similares y, en una época marcada por el ascenso de las extremas derechas, desde un lugar progresista, resulta contraproducente centrar nuestros objetivos en la pura “deconstrucción” de los relatos sobre la historia –que demasiado a menudo son confundidos con los hechos mismos–, sin oponerle a esa negatividad un elemento constructivo. No sorprende que, en esta misma línea, los autores de referencia de la vertiente posmoderna del progresismo sean subjetivistas como Nietzsche y Heidegger. Como señala el historiador italiano Steven Forti al caracterizar a las derechas actuales:

De fondo, hay una idea, con un cierto sabor nietzscheano y posmoderno, bien expresada por el ensayista ultraderechista ruso Aleksandr Dugin: «la verdad es una cuestión de creencia [...] los hechos no existen».

La ultraderecha ha entendido, pues, que las fragilidades y las vulnerabilidades existentes pueden ser explotadas: *deconstruyendo* la realidad compartida y sembrando confusión se puede polarizar aún más la sociedad y sacar provecho a nivel electoral. (2021: 139)³⁰⁶

Siempre, pero aún más en este contexto, resulta tan fundamental indagar sobre el carácter problemático de la relación entre la realidad y los discursos sobre ella, como insistir en que “la realidad («las cosas en sí») existe” (ibíd.: 154), y es nuestro deber acercarse a ella desde todos los ángulos posibles. Para esto, es necesario identificar el posicionamiento desde donde se enuncian los testigos y otros autores y artistas, así como proveer distintas perspectivas sobre los mismos hechos. Siguiendo a Dominick LaCapra, consideramos que “la historia sirve para cuestionar y poner a prueba la memoria de una manera crítica y para especificar aquello que es empíricamente exacto en ella o tiene un estatus diferente pero posiblemente importante” (2009: 34). Postulamos que los estudios literarios pueden ser

305 El término Holocausto refiere aquí no al sentido original con el que fue acuñado –para víctimas judías–, sino al uso más amplio, que incluye a todas las víctimas del exterminio nazi: judíos, opositores políticos, romaníes, homosexuales, testigos de jehová, presos comunes, los considerados “asociales”, etc.

306 Las cursivas son nuestras.



una herramienta útil para analizar la problemática relación dialéctica entre memoria e historia.

Atraer a un público interesado no implica un verdadero desafío cuando la temática principal es el Holocausto, uno de los acontecimientos históricos que más fascinación han suscitado, tanto dentro como fuera de la academia. Lo verdaderamente difícil es contrapesar las representaciones y mitificaciones hegemónicas sobre este acontecimiento en la cultura popular. Esta es una de las tareas que consideramos más importantes: combatir aquellas imágenes que han sufrido una sobre-estetización, elaboradas por la industria cultural que reducen el genocidio a un producto *kitsch* sentimentalista desvinculado de la historia –anterior y posterior a él–. Nuestros aportes en este aspecto han sido; por un lado, exponer la mayor cantidad posible de experiencias y representaciones que no obedezcan a estos patrones y; por otra parte, aportar análisis críticos de obras que sí lo hacen. Con respecto a las primeras, hemos hecho hincapié en exponer testimonios de grupos invisibilizados, como es el caso de romaníes y hombres homosexuales. En cuanto a la necesidad de contextualizar históricamente al Holocausto, nos ocupamos de poner en diálogo los fenómenos del exterminio nazi y la Segunda Guerra Mundial con otros sucesos; especialmente, la Primera Guerra Mundial. También hemos incluido publicaciones sobre genocidios no directamente relacionados al Holocausto, como el genocidio armenio (1915); la masacre de Srebrenica, durante la Guerra de Bosnia (1992-1995) y la última dictadura militar argentina (1976-1983). Por otra parte, nuestro corpus de fuentes incluye materiales de diversa índole, formatos y épocas: crónicas, memorias, obras de ficción, films, arte plástico, música, libros de historia, memoriales, etc.; elaborado por distintos tipos de víctimas, testigos, perpetradores –como el caso del comandante de Auschwitz, Rudolf Höss–, estudiosos del tema, etc.

Una de las premisas que guían la selección y disposición del proyecto es el concepto de genocidio en un sentido amplio. Es decir, que cuando nos referimos a este término no nos limitamos a la definición que estableció en 1948 la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, que contempla exclusivamente la destrucción de grupos nacionales, étnicos, raciales o religiosos; sino que adscribimos a la re-elaboración del concepto de genocidio realizada por el sociólogo argentino Daniel Feierstein en *El genocidio como práctica social: entre el nazismo y la experiencia argentina* (2007), que incluye también a grupos políticos. El sociólogo argentino ha caracterizado el genocidio como un “proceso de reformulación de relaciones sociales” (ibíd.: 215) que no sólo atañe a la destrucción física de las víctimas, sino también de su patrimonio cultural e identitario, ya sea material o simbólico. Este proceso, según la tesis de Feierstein, tiene seis momentos que no necesariamente se suceden unos a otros, sino que se solapan y superponen: “la construcción de una otredad negativa”, “el hostigamiento”, “el aislamiento”, “las políticas de «debilitamiento sistemático», “el aniquilamiento material” y “la «realización simbólica» de las prácticas genocidas”. La especificidad que diferencia al genocidio de otro tipo de matanzas a gran escala radica en búsqueda de la homogeneidad propia de la lógica de los Estados nacionales modernos –ya sea racial, étnica, religiosa o política–. En este sentido, Feierstein reconoce la “marcación del sujeto social a ser exterminado” (2014: 218), que corresponde al primer momento del genocidio –“la construcción de una otredad negativa” (ibíd.: 216)– como constitutiva “en los modos de construcción identitaria de la modernidad [...], aquel que hace viable una «solución» genocida” (ibíd.: 220).

Este marco teórico nos resulta útil para situar el exterminio nazi en un contexto más amplio y evitar caer en las interpretaciones y representaciones que lo entienden –o pretenden que se lo entienda– como un fenómeno aislado e inexplicable. En el caso de esta última caracterización, el interés que puede suscitar la temática queda limitado a una fascinación morbosa por los perpetradores y/o por los mensajes de superación personal que inspirarían las víctimas –según esta narrativa–. El ejemplo por antonomasia de este tipo de representaciones, degeneradas en lo que Art Spiegelman ha llamado “*Holokitsch*” (2012: 70), lo ofrece la película de Steven Spielberg, “La lista de Schindler” (1993), que, lamentablemente, ha moldeado o condicionado a la mayor parte de las narrativas sobre el exterminio nazi posteriores. El nazismo deja de ser un fenómeno histórico y se disuelve en el universal “paradigma héroe/villano perfecto para las películas [...] un sustituto de los vaqueros contra los indios” (ibíd.). La propuesta de los contenidos de Letras del exterminio apunta re-historizar estos acontecimientos problematizando y disputando este tipo de representaciones.

CURSOS

Además de los contenidos de las publicaciones en las redes sociales y los artículos del sitio web, ofrecemos cursos virtuales pagos. Hasta ahora, hemos dictado tres, que han sido reeditados numerosas veces: “Introducción a la literatura del Holocausto”, “La memoria del Holocausto en la literatura: realidad y ficcionalización” y “Las guerras mundiales desde la literatura alemana”.

El curso de introducción a la literatura del Holocausto tiene una duración de cuatro clases de dos horas cada una o seis clases de una hora y media cada una –dependiendo de cada edición– y aborda el contexto histórico y político en el que se produjo el ascenso del nazismo; la organización del sistema concentracionario, los problemas teórico-literarios básicos que plantea el estudio de la literatura escrita por sobrevivientes de campos de concentración y el análisis de obras literarias concretas de Primo Levi (1919-1987) –sobreviviente judío italiano–, Imre Kertész (1929-2016) –sobreviviente judío húngaro–, y Charlotte Delbo (1913-1985) –sobreviviente francesa miembro de la resistencia antinazi–.

El segundo curso, “La memoria del Holocausto en la literatura: realidad y ficcionalización” –anteriormente llamado “Ficcionalización de la memoria del Holocausto”– de siete clases de una hora y media cada una, está pensado como una continuación del



primero; se enfoca en los problemas específicos de la representación literaria y artística, y de la transmisión de la experiencia concentracionaria de la primera y la segunda generación de víctimas; los autores del programa son Primo Levi, Jorge Semprún (1923-2011) –sobreviviente español miembro de la resistencia antinazi en Francia–, Danilo Kiš (1935-1989) –escritor yugoslavo hijo de un judío húngaro asesinado en Auschwitz– y Art Spiegelman (1948-actualidad) –historietista estadounidense hijo de sobrevivientes judíos polacos–.

Estos dos cursos no se encuentran actualmente activos, debido a que sus contenidos se integran en un proyecto mayor dentro del marco institucional del Instituto de Formación Sholem de Buenos Aires: la diplomatura “La literatura del Holocausto y los problemas de la representación”. La duración de la diplomatura es de cuatro meses y se divide en las siguientes cinco unidades: “introducción histórica y teórico-literaria”, “formas de representación de la experiencia concentracionaria”, “reflexiones en torno a la memoria y la ficción”, “representaciones de los perpetradores” y “representaciones de la segunda y tercera generación de sobrevivientes”. Este proyecto busca desarrollar de forma más extensa y detallada los contenidos que ya habían sido abordados en los cursos anteriores, e incluir nuevos, desde otras perspectivas no abordadas anteriormente –fundamentalmente, las representaciones y auto-representaciones de los propios nazis, análisis cinematográficos y problemas que plantean la industria cultural y la *mass media*–.

El curso “las guerras mundiales desde la literatura alemana” pretende dar a conocer el contexto artístico, político y social alemán en el período que va desde 1914, con el inicio de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) hasta la posguerra de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Busca también aportar herramientas para comprender el desarrollo particular de la historia alemana y sus tensiones a partir de textos literarios representativos de distintos géneros –novela, relato, crónica, teatro y memorias– y posturas políticas –desde la extrema derecha hasta la izquierda revolucionaria–. Se trata de un análisis literario e histórico-cultural de distintos proyectos estético-políticos que se focaliza en las articulaciones entre literatura e ideología. La duración es, actualmente, de ocho clases de una hora y media cada una. Los autores del programa son Ernst Jünger (1895-1998), Erich Maria Remarque (1898-1970), Bertolt Brecht (1898-1956), Joseph Roth (1894-1939), Heinrich Böll (1917-1985) y Günter Grass (1927-2015).

Por último, distanciándonos considerablemente de las temáticas hasta el momento abordadas, hemos llevado a cabo también un curso colaborativo con la licenciada en sociología (UBA) Mónica Puertas, quien está a cargo de un proyecto de divulgación digital sobre la memoria histórica de la Guerra Civil Española y el franquismo³⁰⁷. El nombre del curso es “La Guerra Civil Española y el franquismo desde la sociología y la literatura”, y tiene una duración de seis clases semanales de dos horas cada una. Aquí nos hemos propuesto abordar el período de la historia española iniciando en la Segunda República hasta la dictadura franquista desde una perspectiva interdisciplinaria que complejice e impugne algunos de los sentidos comunes instalados –por ejemplo, desplazando el término “guerra civil” por el de “genocidio”– y representaciones tradicionales despolitizadas. El curso está organizado en tres bloques, cada uno de ellos cuenta con dos clases: el primer bloque está dedicado a las políticas públicas y culturales de la Segunda República Española y a una (re)lectura de la poesía de Federico García Lorca; en el segundo abordamos el período 1936-1939, desde la historia y desde el arte; y en el último, el genocidio franquista y las experiencias de los republicanos en el exilio y en los campos de concentración nazis.

PROBLEMAS DE LA ERA DIGITAL

El consumo actual masivo de redes sociales como Instagram, Facebook y Twitter las convierte en herramientas útiles ineludibles para la difusión, tanto de los contenidos de las publicaciones y artículos como de los cursos. Sin embargo, las limitaciones impuestas por los formatos de las plataformas son significativas y sintomáticas de problemas serios que deben combatirse.

En lo que atañe a problemas concretos del formato de Instagram³⁰⁸, nos referimos fundamentalmente a la restricción de la cantidad de caracteres a un máximo de 2.200 –con espacios incluidos–, en estrecha relación con la primacía de la imagen por sobre el texto, y la dinámica ligada a la fugacidad –las *stories* duran 24 horas y las publicaciones del *feed*, si bien son permanentes, solo se muestran en los inicios una cantidad limitada de tiempo que depende del tráfico de publicaciones de otras cuentas seguidas por los usuarios–. A esto tenemos que agregarle el impacto general que ha tenido el incremento en estos últimos años del uso de dispositivos electrónicos en la capacidad de concentración de las personas. Se trata de factores que dificultan significativamente captar una lectura atenta de los usuarios, sin la cual no es posible fomentar el análisis crítico.

El otro gran problema al que nos enfrentamos es el de la legalidad de la vertiente digital del capitalismo que Nick Srnicek ha llamado “capitalismo de plataformas”. Los “efectos de red” que las plataformas producen y de los cuales dependen (Srnicek, 2018: 41) generan “un ciclo mediante el cual más usuarios generan más usuarios, lo que lleva a que las plataformas tengan una tendencia natural a la monopolización” (ibíd.: 42). Por este motivo, la circulación virtual de Letras del exterminio depende, en gran medida de dos plataformas que pertenecen a un único conglomerado –Meta Platforms–. Asimismo, las plataformas publicitarias –Google, Instagram,

307 El proyecto de Mónica Puertas incluye el dictado de cursos y conferencias, y la organización de visitas guiadas por la Ciudad de Buenos Aires. Su principal soporte digital es la página de Instagram www.instagram.com/guerracivilespa_argentina

308 Dejaremos de lado Facebook porque, al igual que suelen hacer las páginas que cuentan con Instagram y Facebook, los contenidos se elaboran para el formato de la primera y se publican subsidiariamente en la segunda de manera automática; y también por la escasa repercusión que tiene últimamente Facebook para la divulgación de este tipo de contenidos.



Twitter, Facebook, YouTube, TikTok, etc.–, en manos de grandes magnates, ejercen un control inconmensurable sobre la economía y la opinión pública mundial. Por un lado, mediante la extracción, comercialización y análisis de los datos de los usuarios (ibíd.: 78); por otra parte, ejerciendo una férrea censura algorítmica.

Letras del exterminio ha sido víctima de este último fenómeno desde junio de 2022: por promocionar –utilizando la publicidad paga– cursos con *flyers* que contienen la palabra Holocausto, se nos quitó desde entonces la posibilidad de anunciar cualquier tipo de contenido por esta vía. En este caso, la censura no tuvo que ver con cuestiones ideológicas, sino con el hecho de que el personal de Meta está siendo progresivamente reemplazado con inteligencia artificial. Al no contar con suficientes seres humanos como para supervisar los contenidos y comprobar que la palabra Holocausto está siendo utilizada con fines educativos y no como apología al nazismo, Meta opta por censurar de manera automática los anuncios relacionados con temáticas que puedan llegar a ser controversiales. Se trata de un punto importante para destacar, no sólo por el obstáculo que significa a la hora de hacer divulgación sobre estos temas, sino también porque es necesario poner sobre la mesa la falacia del carácter supuestamente democrático de este tipo de medios para poder discutir cómo combatir este fenómeno.

Otra de las formas de censura con las que nos encontramos en el proceso fue el llamado *shadowban* o *shadowbanning*. Cuando esto sucede, el algoritmo deja de mostrar nuestra cuenta en la interfaz de nuestros seguidores. Nuestros posts dejan de aparecer en el inicio como así también nuestras historias. Incluso, al intentar localizarnos a través de la búsqueda del nombre de la cuenta en el buscador, esta no sólo no aparece en las sugerencias automáticas al escribir las primeras letras de nuestro nombre, sino que tampoco se encuentra al colocar el nombre completo. El usuario entonces debe acceder a nuestra cuenta de manera manual, así sea localizándonos dentro de los usuarios seguidos o ingresando a través de nuestra URL. Esto afecta gravemente nuestra estrategia de difusión, ya que, para que se genere la interacción, la lógica de la plataforma apunta a que los contenidos le lleguen al usuario, y no al revés. Aunque Instagram no reconoce públicamente esta práctica, sí ha admitido que el uso de *hashtags* y palabras clave puede disminuir la visibilidad de una cuenta. Si tomamos los lineamientos que Meta utiliza para imposibilitar la pauta de ciertos posts, podemos deducir que el *shadowban* ha estado vinculado a la detección de palabras como Holocausto y nazi(smo), insistimos: sin criterio para dilucidar el contexto en el que estas aparecen en nuestras publicaciones.

Y para resaltar aún más la falsedad de esta pretendida libertad de expresión, es oportuno recordar que, en marzo de 2022, Meta ha decidido, en el contexto de la invasión de Rusia a Ucrania, permitir en publicaciones y comentarios el discurso de odio e incluso amenazas de muerte contra soldados rusos en Armenia, Azerbaiyán, Estonia, Georgia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Rusia, Eslovaquia y Ucrania, a pesar de que se trata de una evidente violación a sus normas comunitarias. Este caso pone en evidencia la manipulación para nada inocente que ejerce Meta con respecto a la censura, ya que esta no se aplica siempre de manera uniforme, sino que las normas pueden emplearse de forma más laxa o no aplicarse en absoluto de acuerdo a la ocasión, según motivos políticos, ideológicos, económicos o hasta logísticos.

Por otra parte, consideramos que tratar las temáticas a las que nos dedicamos sin considerar la actualidad del peligro de ascenso de las derechas extremas es, cuanto menos, poco ético. Asimismo, insistimos en la responsabilidad que tenemos los académicos de movernos por fuera de nuestro tradicional círculo endogámico y salir a comunicarnos con un público general y no sólo con otros académicos. Divulgar, en este sentido, implica un esfuerzo muy necesario para contrapesar la presencia y enorme influencia que muchos agentes peligrosos organizados políticamente ejercen en los medios y en las redes. Como señala Forti, las nuevas derechas –o “derechas 2.0, como las llama el autor–, han “entendido la potencialidad de las nuevas tecnologías, empezando por las redes sociales, para ganar visibilidad mediática y protagonismo político” (2021: 218). Nos toca a los divulgadores progresistas dar la batalla cultural en este campo tan denostado por la academia tradicional.

ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN

Hasta noviembre de 2022, las plataformas digitales que han alojado el proyecto han sido exclusivamente las redes sociales Instagram y –subsidiariamente– Facebook. La masividad y los recursos provistos por estos formatos nos han permitido hacerle llegar los contenidos a un público amplio. Nuestras principales tácticas para acrecentar nuestro alcance y estimular el *engagement* en Instagram han sido:

- > Seguir masivamente a usuarios potencialmente interesados –aquellos que le dan *like* a publicaciones con contenidos afines y/o siguen cuentas sobre temáticas similares– y esperando que nos sigan de vuelta.
- > Promocionar *flyers* de nuestros cursos mediante los anuncios pagos de Meta –aunque, desde junio de 2022, sólo hemos podido hacerlo con los cursos que no contienen la palabra Holocausto, e incluso estos desde una cuenta secundaria–.
- > Incentivar a nuestro público a compartir nuestros contenidos y recomendar la cuenta.
- > Atender e intentar seguir, en la medida de lo posible, aquellas “buenas prácticas” que el algoritmo de estas plataformas premia



–independientemente del contenido propagado– con una mayor visibilidad. Estas incluyen, entre otras cosas: una presentación que contenga palabras clave y se resuma en no más de 150 caracteres, el uso de hipervínculos y la adaptabilidad de nuestros contenidos a los diferentes formatos disponibles en la red, como los carruseles, las historias interactivas y los *reels*³⁰⁹.

- > El aprovechamiento de efemérides y sucesos de la actualidad. Debido a la primacía que tienen en las redes sociales los temas de actualidad y los *trending topics* nos impulsa a buscar conexiones entre la historia y de lo que se está hablando en la inmediatez del momento, para captar la atención de los usuarios. Algunos ejemplos son: las series de publicaciones dedicadas a la persecución de homosexuales en el Tercer Reich durante todo el mes cada junio³¹⁰; una publicación de octubre del 2022 aprovechando la noticia de la elección de Giorgia Meloni como presidenta de Italia para reseñar una conferencia sobre el ascenso de las extremas derechas en la actualidad; y un posteo sobre el papel del Estado croata durante la Segunda Guerra Mundial, en vísperas del partido de fútbol de Argentina con Croacia en la Copa del Mundo –esta ha sido una de las publicaciones de Letras del exterminio que más interacciones ha generado–.
- > La creación de posteos periódicos especiales, como la reseña mensual de films los últimos sábados de cada mes, y los periodos temáticos, en donde nuestros contenidos mantenían un hilo conductor. En ambos casos, la idea es generar una expectativa para incentivar que los usuarios estén atentos a nuestras próximas publicaciones.
- > El uso de hashtags en las publicaciones del *feed*, que hacen llegar nuestros posteos a cuentas que siguen contenidos relacionados.

De esta forma, hemos logrado llegar a tener alrededor de 7.500 seguidores, a pesar de las limitaciones que implica difundir nuestra temática específica en una plataforma que apuesta cada vez más a los contenidos audiovisuales de rápido estímulo y corta duración. Nuestro trabajo con tópicos tan sensibles como el Holocausto no nos permiten hacer uso de ciertas herramientas que nos facilitarían lograr un mayor alcance: a las imágenes históricas no se les puede poner filtros exagerados, no podemos sumarles a nuestras publicaciones música en tendencia ni adornar con *emojis* los testimonios de sobrevivientes, etc. Sin embargo, Meta ha demostrado en los últimos años que las cuentas que no siguen estas recetas universales también pueden posicionarse si aplican estrategias pertinentes a su público objetivo y les brindan contenido de valor a su comunidad. Por estos motivos, Instagram continúa siendo, por el momento, nuestra herramienta de difusión más activa y eficiente.

Sin embargo, hemos considerado necesario alojar el proyecto en un soporte digital independiente de las redes sociales para esquivar los obstáculos de Meta desarrollados en el anterior apartado –censura algorítmica, obsolescencia de los contenidos, limitación de la cantidad de caracteres, etc.– y lidiar de la forma más exitosa posible con la dinámica del capitalismo de plataformas. Por este motivo, hemos creado –a través del gestor de contenidos web Wordpress– un sitio web, y adquirido un dominio propio: www.letrasdelexterminio.com. Esto nos habilita a poseer una URL ya no asociada a marcas de *social media* –como hasta entonces ocurría con [facebook/letras-del-exterminio](https://facebook.com/letras-del-exterminio) o [instagram/letrasdelexterminio](https://instagram.com/letrasdelexterminio)– con una dirección fácil de recordar, y que remite directamente al proyecto. El sitio web implica para los usuarios una forma de interacción muy diferente con respecto a las redes sociales: mientras que en estas últimas las personas acostumbran a navegar de manera distendida y sólo ocasionalmente se topan con contenidos educativos vinculados a sus intereses, en el caso de los sitios web existe, por lo general, una interacción previa con los motores de búsqueda. El sitio nos permite disponer de herramientas específicas que nos conectan de esta forma con nuestra audiencia objetiva. Por ejemplo, el posicionamiento SEO (*Search Engine Optimization*) nos permite asociar al sitio palabras clave vinculadas al proyecto –como “curso”, “literatura”, “historia”, “guerra mundial”, “holocausto”– al algoritmo de búsqueda de Google.

El recurso web nos posibilita, también, evadir los mecanismos de censura algorítmica de Meta que nos obligarían a tener que reemplazar las palabras clave de nuestro proyecto, como es el caso de “Holocausto” o “nazismo”, por otros términos con menor pertinencia –e impacto político– al tema o incluso suprimirlas por completo. El universo Meta, lejos de ser el baluarte de la libertad de expresión que pretende mostrar que es, restringe cada vez más todo tipo de publicaciones que puedan llegar a ser “incómodas” –algo que también están haciendo otras plataformas, como YouTube–. Ya no sólo se castiga a las cuentas que hayan publicado contenidos denunciados por otros usuarios, sino que evita que ciertas publicaciones puedan siquiera salir a la luz utilizando la inteligencia artificial como método de censura previa. Esto resulta particularmente alarmante si tomamos en consideración la gran injerencia que tiene el conglomerado digital en la disputa de la representación política contemporánea, como lo demuestra, por ejemplo, el caso del escándalo de Facebook - Cambridge Analytica, en el que la empresa de Mark Zuckerberg entregó a la consultora británica datos personales de 87 millones de usuarios para la construcción de la campaña del partido republicano de Donald Trump en 2016.

La construcción de un dominio propio en el espectro digital nos coloca, aún con ciertas contradicciones, en un lugar de soberanía con respecto a las *fanpage* de *social media*. Los visitantes de nuestro sitio web no necesitan estar registrados en una comunidad (como sí ocurre con plataformas de Meta o Twitter) para poder acceder a la totalidad de nuestro contenido, y el uso del formulario nos permite que sea el usuario el que inicie el contacto, colocándolo en un lugar de sujeto activo y en la búsqueda de mayor conocimiento.

309 Los reels han adquirido especial relevancia desde su llegada en 2020, como modo de competir con la plataforma china TikTok que, rápidamente, se instaló como una red social masiva y cambió la manera de consumir contenido digital.

310 El mes del orgullo LGBT+, en conmemoración a la Masacre de Stonewall en Nueva York el 28 de junio de 1969

Esto nos habilita a nutrir una base de datos de personas considerablemente interesadas en nuestro contenido, con mayor capacidad de atención que el *follower* promedio de social media.

El sitio cuenta actualmente con cinco solapas: “cursos”, “diplomatura: La literatura del Holocausto y los problemas de la representación”, “artículos”, “sobre Letras del exterminio” y “contacto”. Las dos primeras contienen la información general, duración y programas de los cursos y la diplomatura. La sección “artículos” tiene por objetivo adaptar los contenidos del proyecto que se han ido publicando en las redes sociales de manera organizada para que la información sea fácilmente accesible, sin el gran obstáculo que implica la limitación del número de caracteres; cuenta también con una caja de comentarios para que los usuarios puedan participar y dejar su opinión sobre cada entrada. En la solapa “Sobre letras del exterminio” brindamos la información básica sobre la entidad del proyecto y sus integrantes. Por último, la sección de contacto contiene un formulario online para que los usuarios puedan dejar sus datos de contacto y su mensaje o consulta.

En un contexto en el que el “Metaverso” de Zuckerberg se perfila como el futuro digital, con el impacto que eso implica en ámbitos como la economía, la educación y la salud, traer el debate sobre el análisis de las representaciones es urgente. Para evitar que proliferen la censura –sea esta automática o motivada políticamente–, la tecnología debe acompañarse de un pensamiento crítico y con espacio para la reflexión colectiva. Nuestro proyecto web busca disputar un pequeño lugar en el gran espectro digital que pretende mostrarse como democrático y plural, pero que, en la realidad, es monopólico y autoritario.

CONCLUSIONES

En el contexto mediático actual, dominado por la lógica del capitalismo de plataformas, sostenemos la necesidad de disputarle a los medios hegemónicos el monopolio de las representaciones sobre los hechos históricos haciendo uso de todos los medios técnicos posibles. Pretendemos llevar a cabo esta tarea crítica, no a partir la “deconstrucción” en tanto método posestructuralista que busca “la erosión de los supuestos racionales de la filosofía y la ciencia” (Sazbón, 2007: 45), sino a una re-construcción de los hechos lo más abarcativa y plural posible.

La tarea divulgativa que nos proponemos no se limita a reseñar libros e informar sobre sucesos históricos, sino también a “quitarle el velo” a las representaciones que falsifican la historia pasteurizándola o manipulándola, ya sea con fines ideológicos o comerciales. En el sentido que sigue Walter Benjamin en su famoso ensayo “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, a la estetización de la política, le respondemos con la politización del arte (2003: 99).

BIBLIOGRAFÍA

- Benjamin, Walter (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México D.F.: Editorial Ítaca.
- Feierstein, Daniel (2014). *Genocidio como práctica social: entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Forti, Steven (2021). *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Ginzburg, Carlo (2007). “Sólo un testigo”. En *En torno a los límites de la representación. El nazismo y la solución final* (comp. Saul Friedlander). Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- LaCapra, Dominick (2009). *Historia y memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Sazbón, José (2007). “Razón y método, del estructuralismo al post-estructuralismo”. En *Revista Pensar: Epistemología, política y Ciencias Sociales*. Rosario: UNR Editora. N°1, pp 45-61.
- Spiegelman, Art (2011). *MetaMaus: Una mirada al interior de un clásico moderno*.
- Srnicek, Nick (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.



Mesa 24: Radio, podcast y nuevos formatos para contar/hacer la historia

Ponencia: “Una historia para escuchar”: la radio como medio para romper silencios, argumentos sedimentados y divulgar el conocimiento científico en la Patagonia

Pertenencia institucional: IIDYPCA- CONICET- UNRN

Autora: Pilar Pérez

Correo electrónico de contacto: pperez@unrn.edu.ar

La historia patagónica tiene un relato hegemónico en el que la Conquista del llamado desierto opera para construir una sociedad civilizada y argentina. Este relato se encuentra extensamente difundido desde museos, monumentos, libros de educación, guías para turistas, historias regionales, entre muchas otras formas. Desde nuestra perspectiva de análisis (Pérez 2016), este relato opera de forma exitosa silenciando el genocidio perpetrado contra los pueblos indígenas sometidos durante las campañas de ocupación militar (1878-1888).

Es en diálogo con esta narrativa hegemónica -y sus múltiples omisiones, silencios y olvidos tanto como sus afirmaciones y valorizaciones- que se propone el programa radial “Una historia para escuchar” (UHPE). El mismo surge como propuesta de divulgación del conocimiento científico y de corte histórico (fundamentalmente) desde el proyecto de investigación “Archivos y narrativas de la norpatagonia” de la Universidad Nacional de Río Negro (PI40B895). El programa se graba, edita y transmite por invitación de Radio Nacional Bariloche, LRA 30, emisora histórica de la región que conecta la zona urbana con la zona rural de la provincia (Pino 2020). En breve, este medio reúne el contraste de la ciudad turística y cosmopolita con el interior incomunicado por la dificultad de accesos de caminos, la falta de energía eléctrica y de señal de celular en donde la radio sigue siendo la principal vía de comunicación³¹¹.

“Una historia para escuchar”³¹² tiene una duración de 1 hora por cada entrega en la que oportunamente se selecciona un “relatos, personas y casos que la historia oficial silenció”. A groso modo, contiene la entrevista a un/a científico/a experto/a en la temática central o aquellos significativos al problema. El caso/evento/persona son reconstruidos desde las interpretaciones dramáticas de fuentes documentales originales -presentadas por actrices y actores de la región³¹³. Los conductores, José Luis Díaz y Pilar Pérez llevamos el hilo conductor del problema o tema, a la vez que lo ligamos con el conocimiento del sentido común regional/nacional. Es decir, donde mejor se expresa la narrativa hegemónica de la Conquista.

El objetivo principal del programa no es divulgar la historia patagónica, sino contrarrestar desde el conocimiento académico en un formato artístico los prejuicios y discursos estigmatizantes que son constituyentes de los sentidos de pertenencia de la población y que emergen cotidianamente en discursos de odio. En segundo lugar, divulgar el conocimiento producido académicamente que permite deconstruir el relato histórico regional que deviene de la narrativa hegemónica de la Conquista. En definitiva, el programa apunta a desarmar el silenciamiento exitoso del proceso genocida que involucra no solo a los pueblos originarios sino al conjunto de la sociedad.

En este trabajo nos proponemos reconstruir, primero, la experiencia de crear a partir de la selección de temas, documentos, música y sonidos, así como de preparar los guiones respectivos de UHPE. Segundo, la selección de circuitos de circulación del programa radial y atender a los alcances del medio. Finalmente, analizar los impactos en las audiencias en relación a los objetivos planteados desde el proyecto y las devoluciones provenientes de comentarios, llamados de las y los oyentes, pedidos y amplitud de las mismas.

1) “Una historia para escuchar”

El programa radial UHPE se organizó en 3 temporadas. Las dos primeras atendieron a un recorte regional (norte de la Patagonia y Patagonia Austral respectivamente) y una tercera temporada fue destinada al abordaje de diferentes tipos de archivos o fuentes documentales para el estudio de la historia. Las primeras dos temporadas reunían en cada episodio el relato de un evento, biografía o tema que era narrada a partir de 4 ejes. La reconstrucción a través de fuentes de época leídas e interpretadas por actores o actrices y sonorizada según el paisaje sonoro que lo ligara; la entrevista a un especialista (Investigadorxs del CONICET o de UUNN); la selección musical ligada a la temática; una vinculación con algún evento, persona (entrevistada) o reflexión que permitiera ligar el tema al presente y, finalmente, un guion desarrollado por los locutores que hilaba las diferentes partes, enfatizaba momentos y retomaba las preguntas centrales del evento, biografía o tema que se desarrollaba. El armado del programa se grababa y editaba previamente a su salida al aire radial.

La tercera temporada, dedicada a los archivos y a su puesta en valor como garantes no solo de la investigación histórica sino -y fundamentalmente- de derechos, modificó en parte el armado de las primeras dos. En principio cada programa incluyó la participación de dos personajes, Julio Archivaldi (interpretado por Daniel Errecaborde) y Justina Archivaldi (interpretada por Clara Lenci). Estos personajes -tío y sobrina- traían los temas y problemas en función de un supuesto baúl de documentos que tenían en forma privada (con documentos apropiados, privados, públicos, y en diferentes soportes). El guion de cada episodio de la temporada fue desarrollado por un investigador/a miembro del proyecto de investigación³¹⁴ o invitadxs. Las fuentes utilizadas en cada uno de estos eran leídas y comentadas tanto por personajes como por conductores del programa.

311 El programa también se transmite por Radio Nacional El Bolsón y Radio Nacional Esquel, entre otras, que tienen características similares a LRA30.

312 Disponible en: <https://www.radionacional.com.ar/tag/una-historia-para-escuchar/>

O bien en: <https://open.spotify.com/show/5Ow2n5ZDRnvUfPK4U6nwUp>

313 Entre ellxs Lucrecia Alzueta, Miriam Álvarez, Hugo Aristimuño, Juan Veneziale, Juan de Paz, José Luis Díaz, Adrián Porcel de Peralta entre muchxs otrxs.

314 Pi UNRN 40 B895 “Archivos y narrativas de la nor patagonia”. Desarrollaron guiones para la tercera temporada Cecilia Palma y Sonia Belloso; Giulietta Piantoni, María Morales, Andrea Pichilef, Natalia Cano, Lucas Guardincerri, Luciano Arancibia Agüero, entre otrxs.



El objetivo de invitar a las y los investigadorxs a participar del programa es difundir su trabajo o un área del conocimiento. La idea fue sumar una multiplicidad de voces que abordaran y problematizaran algunas de las nociones sedimentadas³¹⁵. El criterio de selección estuvo directamente vinculado a sus trabajos de investigación tanto como a la participación de las diferentes universidades de la Patagonia (aunque también se sumaron varias de Buenos Aires y Universidades chilenas), así como de Institutos de Investigación del CONICET³¹⁶. Además, se tuvo en cuenta la diversidad disciplinar (historiadorxs, antropologuxs, comunicadorxs, lingüistas, sociologuxs, entre otrxs). Cada unx recibió una breve entrevista para realizar por wasap, acordada previamente y que incluía una primera pregunta vinculada a la presentación de la persona y sus líneas de trabajo, lugar de investigación, y equipos que conforma. Finalmente, recuperamos voces de investigadorxs que legaron una obra considerada “clásica” como Osvaldo Bayer o Elsa Barbería, historiadora de la Universidad Nacional de la Patagonia (esta última con la colaboración de oyentes).

En relación a las fuentes seleccionadas utilizamos un criterio ligado al documento de archivo público escrito, pero en varios episodios sumamos el cine, audios (de entrevistas o trabajos de campo de colegas y colaboradorxs) e incluso la fotografía. Otro criterio de selección estuvo vinculado a la originalidad o desconocimiento de algunas fuentes o registros o a la reciente traducción de ellas. Entre ellos podemos mencionar el episodio sobre el relato de Katrvlaf, registro tomado en 1902 por el lingüista Roberto Lehman Nietzsche y traducido al español en el 2016 (Canio Llanquino y Pozo Menares 2013). Este relato recupera la narración en primera persona de un sobreviviente mapuche de la Conquista del desierto y tanto la grabación original como el manuscrito son preservados en el Instituto Iberoamericano de Berlín hasta el presente. Otro ejemplo fueron las traducciones de varios dialectos nórdicos realizados por Victoria Nuviala (2017) en relación a la crónica producida por un trabajador ballenero en la región antártica a comienzos del siglo XX. Cabe mencionar que cada fuente, según el soporte de procedencia, imprimió un desafío diferente para llevarlo al lenguaje sonoro radial. Por esto, el paisaje sonoro de cada uno está ligado al autor (quien era y que función cumplía al momento de producción), lugar de escritura (diferenciando relatos, crónicas de prensa, discursos públicos, etc.) y ambiente ficcionado (interno, externo, entorno, etc.). Un desafío particular nos impuso la fotografía como fuente ya que necesariamente debíamos incluir bajo un método claro la descripción de la imagen en sí (para esto realizamos inter consultas con docentes de no-videntes).

Las partes que componen el armado del programa responde a reponer las del trabajo de investigación de las ciencias sociales y humanas y vincularlo con otros discursos para facilitar la comunicación. Esto es, la compulsión bibliográfica a partir de la consulta de especialistas (que reflexionan sobre la obra propia y de otros en función de preguntas y problemas) y que a su vez recuperan el ambiente académico al que pertenecen. En segundo lugar, las fuentes documentales, la reunión de un corpus documental para abordar un tema. En tercer lugar, la ambientación musical en tanto contextualización que aporta dos cuestiones principales. En principio, el tiempo para registrar y generar la duda del oyente, tanto como un refuerzo afectivo respecto a lo que se espera instalar para indagar. Por otra parte, la música fue seleccionada -según cada programa- para difundir músicas locales (del lugar que abordaba el tema), o bien épocas (como el tango para los años 30s o la selección de cantos anarquistas) o bien enfatizar algún punto particular que se desatacaba en el bloque previo o posterior. Finalmente, el guion narrado por lxs locutorxs recupera el método, las preguntas, las dudas, los antecedentes y si bien busca trazar un argumento de reflexión también abre líneas hacia adelante.

2) La narrativa hegemónica y el valor de los archivos

Los dos objetivos principales de la realización del programa fueron: la disputa frente a la narrativa hegemónica impuesta tras el proceso genocida y la puesta en valor tanto del trabajo desarrollado desde el sistema científico nacional como de los archivos (o documentación en general) para hacer historia y memoria. En relación al primer objetivo la Conquista del desierto fue para la historia argentina el evento que medió en la incorporación de la Patagonia y el sometimiento de las “tribus” indígenas del sur. La Conquista se convirtió en un evento central de construcción y legitimación de la matriz Estado-nación-territorio (Delrio 2005) y su relato histórico se consolidó por más de un siglo como relato único y hegemónico que entendía el proceso como una guerra ganada a la barbarie (Pérez 2022). Este evento y su historia se volvió definitorio de la nación argentina y permitió explicar la transición hacia una comunidad imaginada como moderna y pro-europea, pero sobre todo blanca y libre de “indios” -a diferencia del resto de América Latina- inscripta en el proceso de recepción masiva de inmigrantes que tuvo lugar desde fines del siglo XIX (Lenton 2005).

Como sucede en otros procesos genocidas, la historia que se escribió sobre la Conquista fue exitosa en construir un relato efectivo e inevitable del devenir de la Patagonia, silenciando la violencia contra los pueblos originarios, pero también constituyente de la sociedad desde entonces (Moses 2008). Las sociedades construidas sobre territorios enajenados a lxs indígenas suponen una lógica de la eliminación de lxs mismxs, quienes a pesar de sobrevivir el proceso de violencia, son asimiladxs de forma subalterno a la nueva “sociedad de colonos” (Wolfe 2006). Así, el relato de la Conquista perduró más de un siglo prácticamente sin cambios y permitió naturalizar y volver auto-evidente las afirmaciones, los supuestos y omisiones que el relato de la Conquista priorizó.

El silencio más evidente de este relato es la pregunta en torno a lxs indígenas. Aunque si bien existe un presupuesto del sentido común instalado -sobre todo en las grandes ciudades- respecto a la extinción de lxs mismxs, los censos de población de los últimos veinte años, las organizaciones y comunidades indican una numerosa y diversa población indígena en todo el territorio argentino. Los prejuicios discriminatorios reiteran la idea de extranjería, extinción, o asimilación negando agencia a lxs indígenas, tanto del pasado como del presente. Además, supone la enajenación del tiempo histórico y del territorio, construyéndolos como sujetos de un pasado (pre-moderno) ahistórico.

315 Entre ellas la inevitabilidad del avance militar, el desierto, la extinción de los indígenas, la construcción de la patagonia por parte de inmigrantes voluntariosxs, el “far west” patagónico, la inexistencia del racismo como criterio de organización social, la inoperancia o ausencia del Estado entrado el siglo XX, la determinación geográfica para justificar injusticias o desigualdades, entre otras que devienen del oxímoron “Conquista del desierto” la negación de los crímenes perpetrados y la subalternización de parte de la población.

316 Ellxs fueron para las primeras dos temporadas: Mariano Nagy (UBA CONICET), Walter Delrio (UNRN CONICET), Alberto Harambour (UCCHile), Ernesto Bohoslavsky (UMSA CONICET), Lila Caimari (USA CONICET), Marisa Malvestitti (UNRN CONICET), Susana Bandieri (UNCO CONICET), Romina Casali (UNMDP CONICET), María Andrea Nicoletti (UNRN CONICET), Rolando Bel (UNCO), Pablo Mariman (UTCHile), Matías Chávez (UNPSJB CONICET), Lorena Cañueco (UNRN), Gabriel Carrizo (UNPSJB CONICET), Andrés Levinson (MUSEO DEL CINE), Pablo Lopresti (Editorial Remitente Patagonia), Victoria Nuviala (UBA CONICET), Jorge Spindola (UNPSJB) y Graciela Suarez (CURZA).



El segundo objetivo parte de un supuesto respecto a las fuentes que históricamente se utilizaron para construir la narrativa hegemónica. Este expresaba la inexistencia de pruebas documentales vinculadas al proceso genocida y al devenir posterior de la sociedad patagónica. Sin embargo, son numerosos los fondos documentales y la variedad de los mismos. Trouillot (1995) plantea que son justamente los trazos provenientes del pasado los que impiden que la historia como narrativa se piense como una mera ficción. Para el autor los eventos dejan trazos, esos trazos pueden volverse hechos, y la materialidad de los mismos circunscribe las narrativas de futuros posibles. El pasado irrumpe a través de la exposición (o iluminación) de esos fragmentos del mismo que están aun inconexos o inasibles o difusamente comprensibles y contribuyen a alterar tanto el régimen de historicidad como las lecturas posibles de futuro. Siguiendo el planteo de los impensables de la historia de Trouillot (1995), nos interesa destacar este movimiento inverso a través del cual es también el pasado el que constriñe las narrativas posibles de futuro. Por esto, el programa pone en diálogo fuentes oficiales y discursos más reconocibles para las audiencias con otras documentaciones y fuentes de reciente utilización en investigaciones. Por otra parte, la diversidad de fuentes y repositorios son hoy no solo fuentes novedosas o incorporadas a la investigación académica, sino garantes de derechos para la reconstrucción de historias familiares, despojos territoriales y disputas en torno a la misma construcción del supuesto “desierto”.

En función de estos objetivos, la selección de los circuitos de transmisión del programa fueron centrales. En primer lugar, la invitación provino de Radio Nacional Bariloche aunque rápidamente la propuesta fue aceptada por otras Radios Nacionales de la región (El Bolsón y Esquel) aunque no por todas (Radio Nacional Jacobacci desestimó la propuesta). Las radios públicas cumplen una función central de comunicación entre ciudades, pueblos y parajes de la región cordillerana que aun hoy no tiene, ni plena conectividad, ni siquiera luz eléctrica en todos los distritos (Salamida 2014). Por otra parte, sumamos radios comunitarias que expresaron la intención de confrontar discursos de odio y negacionismos vinculados a la violencia histórica contra los pueblos originarios. Entre ellas FM Los Coihues, de Bariloche, y FM la Korneta de Las Grutas. Además, fuimos convocados por la FM de la universidad Nacional de Tierra del Fuego motivo que orientó el recorte regional de la segunda temporada. Mas allá de algunos temas vertebradores de la historia de la patagónica como la explotación petrolera y el surgimiento de las empresas familiares como la de los Braun-Menéndez que nos habían pedido incluir ya lxs oyentxs.

Por otra parte, las diferentes temporadas fueron subidas por LRA 30 a su página web³¹⁷ y también a la plataforma *Spotify* por parte de nuestro equipo de investigación. Esto permitió la circulación del programa por diferentes vías transmitidas por recomendación a estudiantes, docentes e interesadxs en general, de adentro y fuera del país (recibimos mensajes de todas partes del país así como de Chile, Canadá, España, entre otros).

Finalmente, Radio Nacional Bariloche decidió repetir durante el verano 2023 las dos primeras temporadas de forma diaria y por la tarde (apuntando a las audiencias que no son las de los sábados por la mañana). Así como enviar una selección de episodios para que fueran transmitidos en LRA1 (cuestión que hizo en horarios de madrugada, lugar destinado a la comunicación federal en los veranos).

Intentamos con esta estrategia amplia, alcanzar audiencias que habitualmente no les interesa la historia, sostienen afirmaciones racistas contra lxs indígenas, y reproducen las máximas de la Patagonia (el desierto, la barbarie, los pioneros, la belleza de los Parques) plagados de supuestos de soberanía que distan de la realidad de privatización y extranjería que atraviesan estas tierras. O bien aportar argumentos para aquellxs que políticamente discuten estas lecturas nacionalistas -o de derecha- pero carecen de fundamentos históricos contra la narrativa hegemónica que se impone desde múltiples lugares de transmisión (museos, monumentos, nombres de pueblos y calles, fechas celebratorias, libros de educación etc.) (Popular Memory Group 1981). Es notorio el distanciamiento en las últimas décadas del discurso académico -con sus diferencias y discusiones- que aquello naturalizado en el sentido común de la población patagónica.

3) Desafíos, circulación, recepción

Los principales desafíos que enfrentó el equipo de producción estuvieron ligados a las selección estética para sonorizar las fuentes y sumar el lenguaje teatral para reconstruir épocas, lugares y voces. Esta ambientación podría haberse desarrollado con mucho mayor detalle y aunque se cuidaron líneas generales aun despierta una serie de indagaciones lingüísticas, del estudio de la vida cotidiana y sociológicas que resolvimos muchas veces simplificando a lo posible.

Las audiencias podían comunicarse a través del wasap, Instagram y mail. Las devoluciones de las diferentes audiencias fueron positivas y ponían en valor que el armado del programa hacía llevadero y atrapante el conocimiento que se transmitía. Aun cuando las condiciones técnicas volvían difícil la escucha, sobre todo para pobladorxs de la región rural

“sigo los programas... me atrapa la historia. Grabo de forma muy precaria los programas para escucharlos y poder re escucharlos muchas veces...” (oyente, septiembre 2022)

Entre estos mensajes nos dejaron sugerencias de temas a trabajar y desarrollar, nos pidieron fuentes documentales, nos recomendaron contactos, nos relataron lo que ellxs sabían sobre el caso, biografía o suceso, nos ligaron el episodio con eventos familiares propios y, por sobre todo, nos agradecieron un espacio de difusión de conocimiento y la incidencia en el sentido común. No hubo respuestas disgustadas o correctivas, aunque sí críticas.

Una de las críticas que recibimos era que los temas eran tristes, duros o dejaban a la audiencia sin posibilidad de ligarse a estas memorias.

“...es un toque fuerte, viste, después de escucharlo me quede como “buuueeno”, es como ver una película de terror...” (oyente, mayo 2022)

“...muy interesante los relatos, a pesar de ser terribles. Gracias por difundirlo y por el trabajo que hacen por la memoria...” (oyente, julio 2022)

317 <https://www.radionacional.com.ar/tag/una-historia-para-escuchar/>



Identificamos que uno de los problemas concretos estaba ligado a la ausencia de comunicación directa con la audiencia. Al ser programas grabados no contábamos con preguntas o críticas en vivo respecto de cada programa.

Por esto, la salida que encontramos para esta situación se plasmó en la inclusión de dos personajes de ficción que se sumaron en la tercera temporada. Si bien no podíamos modificar la estrategia técnica de grabar previo a la emisión del programa, intentamos incluir la reflexión del sentido común a partir de la incorporación de estos dos personajes. El primero, Julio Archivaldi, un varón de edad avanzada, formado en la narrativa hegemónica con hábitos propios de “nyc” patagónico³¹⁸, que se incomodaba con ciertas afirmaciones y, su sobrina, Justina Archivaldi, una joven sensible a las injusticias, que habla en lenguaje inclusivo y dispuesta a modificar los sentidos del pasado, desnaturalizando los supuestos de su tío. El juego entre el guion de lxs locutorxs y los personajes de ficción imprimió otro ritmo, buscó generar nodos de debate a partir de confrontar la argumentación basada en las fuentes, el trabajo de investigación y los problemas que traen en el presente y las afirmaciones del sentido común.

Por otra parte, la tercera temporada incluyó una historia transversal a la temática de cada episodio que tenía como núcleo problemático la apropiación de documentación y la privatización de fuentes por parte de los personajes de ficción. A lo largo de la temporada se reiteraba este problema para dimensionar el valor de los archivos, el sentido de la disponibilidad de documentación para desarrollar nuevos enfoques o historias silenciadas en el marco de las nuevas preguntas vinculadas al género, la clase, la pertenencia étnica o nacional de la población patagónica. La idea de este ciclo surge del trabajo colectivo en el marco del proyecto de investigación que indaga en la historia y políticas de archivos públicos y privados de la Patagonia (Pérez 2023).

Por otra parte, las devoluciones de oyentes también hacían referencia a la posibilidad que habría el programa UHPE como instancia de reparación histórica.

“...Ahí escuché el programa, che, genial, me encantó, me encantó, estuvo muy bueno, lo escuchamos muy atentamente acá con mis niñas y nada, eso, te quería agradecer, era para decirte *mañun* [gracias en mapuzungun], la verdad es que está muy bueno y bueno, también te agradezco que puedas ahí estar presente y de alguna manera también generar esto, como un poco de traer un poco de verdad y de, lo que te decía, como reparación un poco al pueblo mapuche y a los que quedamos para que de alguna manera también esto pueda tener otra mirada, se pueda ver diferente. Así que bueno, les agradezco un montón ahí a los dos, la verdad que estuvo muy bueno el programa...” (oyente, mayo 2022)

La oyente se refiere a un programa (UHPE temporada 1, episodio “caníbales en Río Negro” 04) sobre un sonado caso ligado a una acusación de canibalismo contra turcx, vendedorxs ambulantes, sucedido en 1909 por el que fue acusada una comunidad mapuche vecina. Mucho se relató y sigue haciendo en función del caso sobre las supuestas víctimas -lxs vendedorxs sirio libanesxs- pero nada sobre las torturas, destierro y muerte sufrida sobre la comunidad mapuche acusada injustamente. Además, este caso operó como un evento de justificación contra las denuncias que varias comunidades mapuche sostienen contra comerciantes “turcx” y sus mecanismos de endeudamiento que derivaron muchas veces en conflictos por la tierra y la expropiación de lxs mapuche.³¹⁹

Es decir, frente al reconocimiento e historización de eventos, casos, formas de organización, personas que se encontraban de forma inconexa o silenciadas en las narrativas hegemónicas se encuentra un espacio para la reparación. La reparación histórica comienza por el reconocimiento, que este parta de un medio público de audiencia regional y desde la academia, es el eje del agradecimiento de la oyente. En este mismo sentido, otro oyente de la zona rural nos decía

“...está re bueno el programa, da gusto escucharlo son tremendas las historias y lo re bueno es que se justifica todo, para que sepan que no están mintiendo...” (oyente, septiembre 2022)

Por último, para poder contextualizar estas devoluciones nos centraremos en un ejemplo.

En la primera temporada incluimos un programa sobre el “Campo de concentración de Valcheta” (UHPE T01, Ep01). Sumamos diferentes fuentes ligadas a la existencia y condiciones del campo que se constituyó en el marco de la “Conquista del desierto” en 1883. Entrevistamos a Mariano Nagy (investigador del CONICET y miembro de la Red de investigadorxs en Genocidio y política indígena en la Argentina). Entrevistamos también a Laura Manquel, docente de Valcheta y mapuche, que repuso su experiencia presente de ser mapuche en un pueblo que olvidó esa parte de su pasado. La música reunió tanto músicxs del lugar como temas que mencionaban el olvido y el silencio. Finalmente, incluimos la decisión de la intendencia de Valcheta de retirar el busto del General Roca de su plaza principal en el 2021³²⁰.

En relación a este programa tuvimos múltiples devoluciones ligadas agradeciendo reconstruir un caso particular que daba cuenta de la violencia sistemática e instrumentada por una década por parte del Estado argentino. Pero además el relato fundacional de este pueblo de la línea sur rionegrina se basa en el relato civilizatorio de las avanzadas militares. En el último tiempo el pueblo de Valcheta fue atravesado por múltiples debates de la ciudadanía cargados de discursos racistas y de odio y, por otra parte, de denuncias sobre exclusión y discriminación por parte de la población que si se reconoce como mapuche. La posibilidad de difundir esta otra historia de forma académica -fundamentado en fuentes y análisis histórico- genera ese lugar de la reparación en donde las versiones fragmentadas y subalternas de sobrevivientes y familiares encontró un relato inclusivo.³²¹

318 “Nacido y criado” véase Baeza 2009

319 Este caso reconstruido históricamente por varixs autorxs (Argeri 2005) aun no ha sido abordado desde el análisis e influencia de su narrativa para modelar los vínculos entre mapuche y turcx. Aunque sigue siendo utilizado para producir discursos de odio, véase recientemente en INFOBAE (Cantillo 2021)

320 El programa fue premiado con la primera mención en los Premios UBA al periodismo 2022 en producción radiofónica.

321 Un efecto similar, en tanto reparación histórica, tuvo el programa ligado a las caravanas gitanas de comienzos del siglo XX en la Patagonia (UHPE T01, Ep 05), que demostraba cómo los prejuicios contra este pueblo los marcaron como peligrosos y debieron soportar ataques de vecinos y de los estados territorianos. A su vez, las trayectorias probaban, partiendo de documentación oficial, cómo los gitanos habían intentado mantenerse dentro de los parámetros de la legalidad y como lejos de ser ellos quienes quebraban la ley, fueron los estados territorianos y nacional.

4) A modo de cierre

La disputa sobre el relato hegemónico implica, por un lado, debatir los argumentos centrales del mismo y exponer a sus supuestos “héroes y heroínas” en prácticas y acciones. Entre ellxs podemos mencionar al perito Francisco Moreno, considerado “padre de los parques nacionales” de nuestro país y por lo tanto una figura de cohesión en regiones consideradas áreas protegidas desde hace un siglo. Por otra parte, aportar complejidad a las instituciones, como el ejército que no solo configuraron el territorio desde la ocupación militar, sino que fueron los principales difusores de la narrativa hegemónica a lo largo del siglo XX (junto con la iglesia, lxs aficionadxs a la historia -en general consideradxs “pioneros”). Finalmente, exponer las diferencias estructurales que las diferentes comunidades que habitaron -y viven- en la Patagonia tuvieron para desarrollar su existencia en el marco de una sociedad pos-genocida. Este ejercicio buscó correrse de las explicaciones liberales y voluntaristas que consideran la capacidad individual y sacrificial de (algunxs) inmigrantes para continuar la obra civilizadora.

Para esto, fue vital reconstruir historias de los sectores subalternos (indígenas, mujeres, trabajadorxs, chilenxs, entre otros). Para traer estas historias buscamos no individualizar el programa en un solo tema (no era un programa sobre “pueblos originarios”), sino englobarlo bajo la historia de la Patagonia, incluyendo todos estos frentes para comprender los efectos a largo plazo de la estructura que se consolidó bajo un nuevo orden social pos genocida, anclado en las distribuciones discriminatorias del territorio.

Finalmente, nos enfrentamos a un recrudescimiento de discursos de odio contra lxs mapuche, de negacionismo respecto del proceso genocida, asociados a intereses sobre la tierra y en la búsqueda de producir adhesiones políticas a partir del racismo y la xenofobia que recurren a la narrativa hegemónica, como al enaltecimiento del general Julio Roca y otras para anclar su legitimidad.

La experiencia nos permitió encuadrar la necesidad del discurso académico de disputar en espacios de comunicación popular, amplia y masiva bajo nuevas apuestas estéticas, dialogando con otros lenguajes (sonoro, el teatro, la comunicación) exponiendo debilidades de método y fuentes. Como contracara nos devolvió la importancia de mantener este dialogo para abrir nuevas preguntas de investigación, ampliar el corpus documental, atender las demandas y debates sociales por fuera de los recortes académicos. Sin duda este ejercicio no hubiera sido posible sin el trabajo conjunto desarrollado por un equipo de producción interdisciplinario con interlocución con referentes sociales, atentos a debates y situaciones conflictivas devenidas de usos de la historia en el presente.

Bibliografía:

Canio Llanquino, Margarita, and Gabriel Pozo Menares. 2013. Historia y conocimiento oral mapuche: Sobrevivientes de la campaña del desierto y ocupación de la Araucanía. Santiago de Chile: Ed LOM

Cantillo Jorge (2021) La horrible historia de “Los caníbales de la Patagonia”: la banda que se comió a más de un centenar de personas. Infobae, 26 de septiembre del 2021.

Delrio, Walter (2005) Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943). Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Lenton Diana (2005) De centauros a protegidos. Tesis de doctorado en antropología. FFyL, UBA.

Nuviala Victoria (2017) El devenir de lo cotidiano en el continente antártico. Vida cotidiana y extrañamiento en los balleneros industriales antárticos. Tesis de doctorado, FFyL, UBA.

Pérez Pilar (2016) Archivos del silencio. Estado, indígenas y violencia en Patagonia central (1878-1941). Prometeo Libros.

Pilar Pérez (2022) Malón de ausencia: historia hegemónica y relatos en disputa en torno a la “Conquista del desierto”. *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*, 9 (1), pp. 111-131

Pilar Pérez (2023) compiladora. El papel del archivo. Políticas e historias de la documentación pública y privada en Patagonia. Ed UNRN.

Pino Enrique (2020) La historia de LRU8 Radio Bariloche.

Popular Memory Group (1982.) Popular memory: theory politics, method. En R. Johnson, G. McLennan, B. Schwartz, y D. Sutton (eds.). *Making Histories. Studies in history writing and politics*. Minneapolis: University of Minnesota Press. Pp. 205-252.

Salamida Gabriela (2014) “Mensajero rural” audiovisual, tesis de licenciatura en comunicación, UBA. <https://vimeo.com/100631162>

Trouillot, Michel-Rolph (1995) *Silencing de Past. Power and the Production of History*. Beacon Press, Boston.

Wolfe, Patrick. “Settler colonialism and the elimination of the native.” *Journal of Genocide Research* 8 (4).

Mesa 24: Radio, podcast y nuevos formatos para contar/hacer la historia

Ponencia: Estrategias a la hora de divulgar historia por redes sociales: el caso Historias Destacadas.

Pertenencia institucional: UBA/UNSAM

Autor: Facundo Sayavedra

Correo electrónico de contacto: facundosayavedra@gmail.com

Introducción

En esta ponencia abordaremos diversas estrategias para divulgar historia por Instagram a partir de un estudio de caso: Historias Destacadas, canal que tiene cerca de 15 mil seguidores en Instagram. ¿Qué tener en cuenta a la hora de emprender un proyecto de divulgación histórica por esta red social? ¿Cómo encontrar el equilibrio entre la inmediatez de la plataforma y la complejidad de nuestra disciplina? ¿Cómo hacemos para que nuestra producción le llegue a una mayor cantidad de público? Estas serán algunas de las preguntas en torno a las cuales girará este trabajo.

Palabras clave: Divulgación, historia, redes sociales, Instagram, efemérides

¿Qué es Historias Destacadas?

Historias Destacadas (HD) nace en enero de 2020 como proyecto de divulgación histórica por redes sociales. Originalmente estuvo compuesto por Facundo Sayavedra, Hernán Morlino, Agustín Zimmerman y Alejandro Benvenuto³²² aunque estos dos últimos ya no forman parte del equipo.

Es un canal de divulgación y reflexión histórica por redes sociales. Si bien está presente en Facebook, YouTube y Twitter, cuenta con mayor presencia en Instagram. Razón por la cual, nos limitaremos exclusivamente al análisis de esta última plataforma.

Cantidad aproximada de seguidores:

RED SOCIAL	SEGUIDORES
INSTAGRAM	+15.000
FACEBOOK	+1.700
YOUTUBE	+1.300
TWITTER	+600

¿Cuál es el objetivo de HD?

El objetivo principal de este espacio es compartir algunos aprendizajes adquiridos durante nuestra formación como profesores de Historia y fomentar el pensamiento crítico y la discusión política del presente.

Al provenir de la universidad pública, nos sentimos en deuda con una sociedad que, de manera indirecta, ha financiado nuestros estudios. Fue así que decidimos *regalarle*³²³ buena parte de nuestros saberes brindando ciertas herramientas teóricas y compartiendo estudios de caso.

Buscamos seguir transitando un camino de crecimiento e ir conquistando espacios paulatinamente, no solo en redes sociales sino también en medios de comunicación tradicionales como radio, prensa y TV.

¿Cómo y qué clase de contenido hace HD?

El contenido es muy variado, abarca diversos periodos y regiones, aunque nos concentramos en historia argentina contemporánea. Por lo general, trabajamos con una agenda mensual programada y dejamos un espacio para cuestiones de coyuntura. Hay ciertas *efemérides* que son ineludibles, buscamos abordarlas de manera original y, en lo posible, relacionadas con algún suceso o discusión del presente.

Por ejemplo, el 17 de agosto de 2021, día del Paso a la Inmortalidad del General San Martín, decidimos hablar sobre el impuesto excepcional que el Libertador exigió a la población más rica en el marco de Guerra de la Independencia (1815). El objetivo del *posteo* era apelar a la historia para discutir el Aporte Solidario y Extraordinario³²⁴ que había impulsado recientemente el gobierno del

322 Nos conocimos en los pasillos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) mientras cursábamos la carrera de Historia.
323 Utilizamos este término ya que es un emprendimiento sin fines de lucro, aunque tenemos una sección en donde el público puede realizar aportes si así lo desea (Cafecito App).

324 Ley 27.605 publicada en el Boletín Oficial el 18 de diciembre de 2020.



presidente Alberto Fernández.

Estrategias y consejos para divulgar historia en Instagram.

En 2011, el historiador Gabriel Di Meglio publicó un artículo en donde planteó la relación entre la divulgación histórica y la academia. Su texto, entre otras cuestiones, da cuenta de cierta “tensión” y “desconfianza” mutua entre ambas esferas (Di Meglio, 2011, p. 1). También ofrece una serie de consejos para divulgar la disciplina en medios tradicionales, sin embargo, poco se ha dicho sobre las redes sociales.

Para llenar ese vacío, proponemos las siguientes ideas o recomendaciones:

- Crear una marca: pensar un nombre (se sugiere utilizar la palabra *historia*, para que sea más sencillo encontrar este tipo de contenido), crear un logo, una estética con determinada letra y tamaño, una paleta de colores característicos y una buena descripción en el perfil.
- Al igual que recomienda Di Meglio, es fundamental ser sintético y emplear un lenguaje accesible. En los primeros párrafos debe estar claro el nudo o el problema. Sugerimos emplear la estructura periodística de las 5w (*Who, what, when, where, why*. Quién, qué, cuándo, dónde, por qué). No recomendamos ahondar en cuestiones historiográficas o en discusiones académicas.
- Debemos seleccionar imágenes y videos en alta definición. El buscador de Google, por ejemplo, tiene un filtro para esto: herramientas/tamaño/grandes.
- Instagram nos da la opción de establecer nuestra cuenta como *profesional*. Al hacerlo, podemos acceder a una serie de estadísticas gratuitas (qué cantidad de seguidores tenemos, género, edad, procedencia, etcétera). Estas métricas deben ser monitoreadas a menudo para tener una dimensión cabal de nuestros receptores.
- Una vez que contamos con información sobre nuestros seguidores debemos adaptar nuestro contenido. Por ejemplo, si nuestra audiencia es mayoritariamente joven deberíamos emplear ciertos modismos o términos propios de la juventud. En cuanto a la temática, si nos siguen de tal o cual provincia o país deberíamos concentrarnos en hablar sobre esos espacios.
- Subir contenido con frecuencia. Al menos una vez a la semana. También sugerimos compartir contenido de cuentas similares para generar vínculos recíprocos horizontales con otros colegas.
- Hacer uso del humor y mostrar la cara nos humaniza y puede ser útil para crear lazos y confianza con nuestros seguidores.
- En el caso de los videos, es fundamental su dinamismo. Debe haber constante movimiento, incluso cuando aparecen imágenes. Se recomienda emplear subtítulos.
- Los títulos deben ser llamativos y/o informativos. Por lo general los usuarios solo leen titulares, debemos llamar su atención o adelantarles de qué vamos a hablar.
- Un formato útil es el carrusel. Esto es, una serie de hasta 10 fotos junto a un texto breve en la misma imagen.
- Instagram nos permite escribir hasta 2.200 caracteres. El exceso de texto no funciona, un consejo es escribir párrafos breves y separados o reemplazar palabras por íconos, por ejemplo, una bandera francesa en lugar de la palabra Francia.
- Usar #hashtags, entre 5 y 10. Ayudará a encontrar el contenido.
- Publicar las fuentes que usamos. Eso le dará credibilidad y calidad al posteo y además despertará el interés de quienes quieran profundizar las lecturas.
- Trabajar en equipo. Es deseable dividir tareas. Antes de publicar, debemos releer y chequear la información y la ortografía. Un error histórico nos resta credibilidad; un error ortográfico, seriedad.
- Debemos contestar los comentarios, con respeto y seriedad. Como si fueran nuestros alumnos.
- En cuanto a las historias, recomendamos usar encuestas, música o cuestionarios. Es importante interactuar con nuestros seguidores, además esto nos dará mayor alcance.

¿Cómo crecemos en Instagram?

Si queremos tener un alcance masivo es fundamental que nos siga mucha gente. Probablemente, un *community manager* tenga mejores respuestas para esta pregunta, sin embargo, desde nuestra experiencia, hemos aprendido algunas lecciones:



- Para crecer tenemos dos opciones: la primera es pagar, para eso debemos establecer nuestra cuenta como *profesional* e ir al apartado *herramientas publicitarias*. Allí podemos promocionar una publicación/historia dirigida tanto a buscar nuevos seguidores como a llamar la atención de los que ya tenemos. También existe la posibilidad de comprar seguidores³²⁵. La segunda opción es crecer manualmente. En principio, es fundamental seguir a mucha gente y esperar a que nos sigan de vuelta. Se recomienda comenzar con cuentas de historia o museos y luego seguir a sus seguidores ya que, probablemente, estén interesados en nuestra disciplina. Recomendamos descargar aplicaciones³²⁶ para controlar a quienes seguimos y no nos siguen. A estos últimos deberíamos eliminarlos y seguir a otros.
- Es importante que, en principio, le pidamos a familiares, amigos y colegas que nos sigan y recomienden, que nos den “me gusta”, comenten, compartan y guarden la publicación. Esto hará que el algoritmo identifique la publicación como interesante y la destaque.
- Otra estrategia es comentar publicaciones de otras cuentas de historia, *influencers* o medios de comunicación. Es deseable que nuestro contenido coincida con el de la cuenta a la cual le comentamos. Por ejemplo, si Clarín sube una imagen de Sarmiento por el Día del Maestro, invitar a quienes leen los comentarios a visitar nuestro sitio ya que vamos a hablar sobre esa efeméride o profundizamos algún aspecto.
- Tener cuidado con el uso de determinadas palabras e imágenes. La censura en Instagram existe y se llama *shadow ban* o *baneo*. El primero hará que nuestra publicación se oculte o se muestre menos y el segundo nos suspenderá la cuenta. Puede ser momentáneo o para siempre. Recomendamos no publicar desnudos, malas palabras, imágenes explícitas, etcétera.

A modo de cierre

La idea de este trabajo es que sirva como guía para aquellos historiadores e historiadoras que deseen dar sus primeros pasos en la divulgación histórica por Instagram. Buscamos, además, complementar los consejos y las recomendaciones que dio Gabriel Di Meglio para divulgar historia en medios tradicionales.

Si Historias Destacadas pudo pasar de 0 a más de 15.000 seguidores en menos de dos años (sin haber puesto plata, sin conocimientos previos y siendo autodidactas) significa que hay un interés real por la historia contada por historiadores, incluso en una plataforma en donde prima la imagen y la inmediatez. Es falso que no haya espacio para la lectura y la reflexión. Debemos encontrar la manera de adaptar nuestro contenido.

Si no ocupamos estos espacios, otros lo harán. La historia es un campo de batalla donde no solo se combate en la academia y en los medios de comunicación tradicionales. En las redes sociales también se habla de historia.

Bibliografía:

Di Meglio, Gabriel, “Wolf, el lobo. Observaciones y propuestas sobre la relación entre producción académica y divulgación histórica” en Revista Nuevo Topo n° 8, 2011.

c

325 Esto nunca lo hicimos, desconocemos como funciona ese mercado, pero existe.

326 Una opción gratuita es *Followers/Unfollowers* (Android).





DECLARACIÓN DE LA ASAMBLEA
I CONGRESO DE HISTORIA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN
UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES
REPÚBLICA ARGENTINA
MAYO 2023





Quiénes participamos de la Asamblea en el marco del I Congreso de Historia Pública, en la ciudad de Bernal (Argentina), el día 24 de mayo de 2023, acordamos redactar una declaración ante los desafíos y requerimientos de nuestro rol como historiadores/as públicos en América Latina.

Consideramos que la Historia Pública en América Latina, es un campo de estudios y de intervención que cobija la reflexión sobre los usos públicos del pasado, las narrativas para comunicar los avances científicos, las formas para llegar a públicos diversos, así como las variadas estrategias de construcción comunitaria de la historia.

En ese sentido, la asamblea acordó una serie de principios y propuestas:

1. El reconocimiento de la relevancia social de la producción de saberes históricos, para la comprensión crítica de la realidad.
2. La construcción de una Historia Pública dialógica que favorezca la producción situada y co-participativa del conocimiento histórico.
3. La necesidad de reconocer y sumar nuevos sujetos, narrativas y perspectivas históricas al debate público para contribuir a la democratización de nuestras sociedades.
4. La intervención sobre los “pasados sensibles”, la visibilización de las consecuencias de los dispositivos de colonialidad impuestos en Latinoamérica, la Historia de los Pueblos Indígenas, la Historia de la Cultura Negra, la Historia de las mujeres y la comunidad LGBTQIA+, la Historia de los/as Trabajadores/as y la Historia de las violencias estatales y paraestatales en América Latina.
5. La urgencia de debatir sobre las buenas prácticas, los principios éticos de la intervención pública y la responsabilidad profesional de los/as historiadores/as.
6. El repudio a la proliferación internacional de discursos negacionistas que imposibilitan el derecho a la historia y a la memoria de diferentes colectivos.

Por todo lo expresado, quienes participamos de la asamblea: investigadores/as, estudiantes, profesores/as, trabajadores/as de museos y archivos, divulgadores/as, así como personas e instituciones que trabajan con la historia y con las memorias desde espacios y colectivos muy diversos proponemos:

El trabajo para la creación de una Red Argentina de Historia Pública (RAHP), la constitución de una Red Latinoamericana de Historia Pública (RedLaHP) y la articulación de estas instancias con las propuestas de la Federación Internacional de Historia Pública (IFHP).







Universidad
Nacional
de Quilmes